Janet
Gaynor
PARA TODOS

Cara y sello

Es una pena que una muchacha tan linda como Sally Blane tenga tan poca ropa, pero es una pena mucho mayor que el sillón en que está sentada tenga los brazos tan altos. (Foto exclusiva para "Ecran Para Todos").

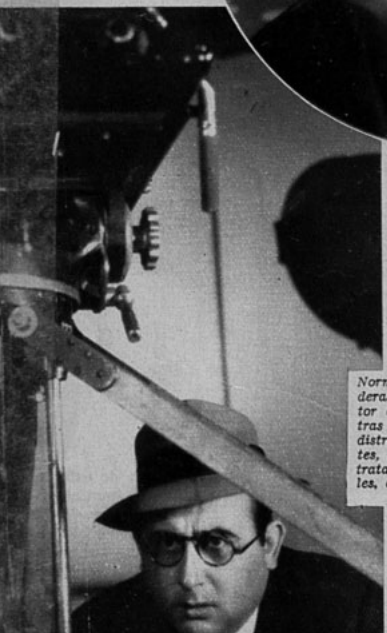
s nos muestran cual es la pose favorita en la que se puede sor-
los cinco directores más famosos de Paramount, o mejor dicho,
los ven los actores mientras trabajan entre ellos y las cámaras.

Wallace, pone inusitado in-
cada una de sus escenas.
ja de tener la "continui-
mano para consultarla a
cada instante.

Ernest Lubitch que no abandona su cigarro ni para las escenas más violentas...

John Cronwell, pone cara de pocos amigos, y medio oculto tras la caja anti-sonora que envuelve la cámara, observa la filmación con un gesto capaz de desalentar a un astro...

Roub e n Mamoulian, que produjo "El Dr. Jekyll y Mr. Hyde", no vierde jamás la actitud friamente contemplativa.



Norman Taurog, considerado el mejor director de 1931, se esconde tras el trípode para no distraer a sus intérpretes, especialmente si se trata de cintas infantiles, que son su especialidad.

COMO DIRIGEN LOS GRANDES "ASES"

Impresiones de Hollywood

Por
Raquel
Ríos
Castellón

Nuestro Director en Hollywood en su deseo de ofrecer a nuestras lectoras todo cuanto más interesante ocurre en la famosa ciudad cinematográfica, inicia desde hoy esta nueva sección gráfica que, estamos seguros, será apreciada debidamente.

La señorita Raquel Ríos Castellón, chilena, que reside actualmente en Hollywood, donde ha venido dedicándose con entusiasmo al moderno arte de crear modelos exclusivos y originales de toilettes femeninas, habiendo alcanzado hace poco la más alta distinción en un certamen entre los más afamados dibujantes de la ciudad del cine, colaborará desde hoy en forma esclusiva en las páginas de nuestra revista.

Semanalmente publicaremos tres modelos originales que son consecuencia de las observaciones e impresiones de su autora, completadas con su espíritu creativo y que ella recibe en el lujosísimo ambiente cinematográfico de Hollywood. Estamos ciertos de que nuestras lectoras sabrán aprovechar esta nueva sección que les trae el "dernier cri" de Hollywood, pues de este modo no sólo nos llegan directamente desde la ciudad cinesca las últimas informaciones artísticas y las últimas fotografías de hechos allí acaecidos, sino figurines originales de las últimas creaciones de la moda. "ECRAN" es hoy por hoy la única publicación en el mundo que ofrece una sección semejante a sus lectoras.

Este espléndido modelo de traje de comida, es un verdadero hallazgo de simplicidad y distinción. Puede fabricarse en satín de seda de un color fuerte o en terciopelo de seda transparente. El valor de esta creación, original de Raquel Ríos, está en la sobriedad de las líneas y en el elegante corte del escote.

Este bonito modelo de mañana debe hacerse en paño de color beige pálido, llevando como principal adorno piel de baronduke en el cuello, puños y borde de la chaqueta, con un manguito también fabricado de la misma y costosa piel. Uno de los detalles más interesantes es el cuello-bufanda y la moderna línea de la chaqueta, cosas ambas absolutamente originales.

Traje de calle verde manzana original cuello una gran rosa ciopelo negro botones estará el mismo mate la original ide rreteras" sobre el elegante co delantera

ecran PARA TODOS

M.R.

Nº. 80 **Año III**

Santiago de Chile, 5 de julio de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES **Precio: $1.20**

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D.
Santiago de Chile. — Bellavista 069

De nuestro director ne Hollywood:

Docientas profesiones hacen un Film

Según los cálculos de uno de los más grandes estudios de Hollywood, en la fabricación de cada una de sus películas toman parte, directa o indirectamente, personas que practican 205 oficios o profesiones. Se trata, en realidad de profesionales pertenecientes a 117 clases y de 88 subdivisiones o pequeños oficios. Y, sin embargo, para el que mira la industria cinematográfica desde lejos, parecería que con un director, un grupo de artistas y un cameramen podría hacerse una película...

Las oficinas directivas de un estudio son indispensables para su marcha y organización. Allí se tratan todos los asuntos comerciales, la venta de los films, los contratos con los autores y los artistas; allí se estipulan los arreglos con el personal técnico y se discuten los argumentos, los diálogos, los planos de los escenarios y los dibujos de los trajes. Para la organización y movimiento de esas oficinas se necesita un personal modesto pero indispensable: hay allí porteros, muchachos de mandados, telefonistas, telegrafistas, secretarias, estenógrafas, taquígrafas y mozos. Y ocupan esas oficinas los directores de la empresa, los supervisores, los jefes de departamento y luego los gerentes, contadores, cajeros y empleados de contaduría.

Pasemos en seguida al departamento de guardarropía y encontraremos allí profesiones importantes y oficios menores, comenzando por los dibujantes-artistas que crean los modelos, y pasando por sus asistentes, cortadores, sastres, costureras, bordadoras, etc., hasta llegar a las más modestas pinches de costura.

En el departamento de utilería, no lejano, hay también profesiones diversas. Allí están los especialistas en muebles antiguos o modernos, especialistas en el adorno de habitaciones, utileros, sastres-remendadores de cortinajes y alfombras, tapiceros, cocheros y caballerizos encargados de los carruajes y los animales, choferes y mecánicos, a más de docenas de pequeños oficios, tales como gásfiters, herreros, electricistas, buriladores, grabadores, estucadores, modeladores, carpinteros pintores, ebanistas, talladores en madera y en otros materiales y cuánto pequeño oficio puede relacionarse con la preparación y construcción de los "set" y recoraciones.

El departamento de producción, donde se planea y decide la filmación de cada cinta, es por cierto, bien nutrido en profesionales. Hay allí arquitectos de todas las clases posibles, incluyendo por cierto la arquitectura naval, técnicos consultores especialistas en mecánica, aviación, automovilismo, química, ciencias guerreras navales y militares, dibujantes, constructores, tasadores para hacer presupuestos de cada construcción, amén de una serie de ayudantes, secretarios y taquígrafas. No lejos de allí están los departamentos del gerente general, a cuyo cargo corre la vigilancia comercial y administrativa de la empresa. En sus oficinas encontramos nuevos contadores, tenedores de libros,

El arreglo de la ropa de las extras, en el departamento de guardarropía, requiere tiempo y personal. Esta escena fué tomada en un rincón de este departamento, en los estudios de Universal.

El fotógrafo de publicidad es uno de los artistas más importantes: aquí le vemos, por medio de una curiosa pose, a través del espejo de su camarín, fotografiando a Marlene Dietrich. El fotógrafo es June Etep, de los estudios de Paramount.

Aquí Cedric Gibbons, arquitecto jefe de los estudios de Metro, lee el tema de una próxima película antes de idear los decorados que propondrá al director. De paso, Mr. Gibbons, en la vida privada, es el esposo de la estrella Dolores del Río.

abogados consultores de la compañía, traductores oficiales, cajeros, etc., sin excluir por cierto un departamento policial con varios oficiales y una suficiente dotación de guardianes con título de tales y de serenos nocturnos para el cuidado del estudio y un servicio de bombas contra incendios.

Pasemos ahora al departamento literario. Allí están los autores teatrales y dramaturgos contratados por el estudio, los novelistas, escritores y periodistas también a sueldo, los "escenaristas" o encargados de escribir el desarrollo cinematográfico de los temas aceptados y los dialoguistas cuya única labor es hacer las frases que los artistas dirán más adelante. Adjuntos a esta sección están el departamento de lecturas, donde hay "lectores" cuya única misión es leer todo lo que, en forma de libro o cuento s escribe en el mundo y dar su opinión escrita sobre lo más interesante, y el departamento de bibiloteca o "research", donde varias personas recortan y archivan por orden cuanta fotografía, revista, u objeto de otro país llega a sus manos y puede ser útil más tarde para dar ambiente o indicar costumbres extrañas al filmarse alguna película determinada.

Entre todos esos edificios se levanta siempre el restaurante del estudio, regido por un concesionario y donde hay por cierto encargados del bar, cajeras, cigarreras, mozos y "waiteress" o sea mujeres encargadas de servir las mesas, a más de los cocineros y sus múltiples ayudantes. Junto al restaurante está la peluquería y servicios anexos.

El departamento de make-up de un estudio tiene aspecto de hospital por su blancura y limpieza. Aquí vemos a la linda María Alba entregada en manos del maquillador y de la peinadora de Fox.

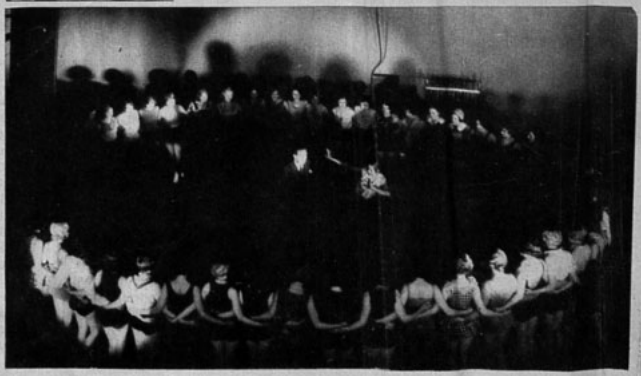
El cortado de la cinta, que en Hollywood se llama "edición del film", ha creado la dificilísima profesión de cortador, que es quien elige de los cien o más pies de negativo filmado por el director, los ocho mil que formarán la película final.

El maestro de baile de los estudios de Metro, Sammy Lee, tiene no poco trabajo cuando se prepara una cinta musical: aquí le vemos instruyendo a varias docenas de muchachas, tan jóvenes como bonitas.

Iremos ahora a los departamentos técnicos de cámaras y de sonido y a los de iluminación. En el primero tenemos, fuera de los jefes, a los "cameramen" o fotógrafos cinematográficos, a sus ayudantes y a los fotógrafos para las poses de propaganda, a más de una serie de pequeños oficios técnicos menores, tales como asistentes, mecánicos-ópticos, retocadores, desarrolladores, copiadores, etc. En el laboratorio cinematográfico de un estudio hay más o menos veinte pequeñas profesiones separadas, todas de carácter técnico. En el departamento sonoro hay grabadores, mezcladores, re-grabadores, sincronizadores y más o menos diez profesiones más, por cierto que nuevas, creadas a raíz del descubrimiento de la película hablada. Y en el de luces están los electricistas, los mecánicos y los ayudantes de aquéllos.

Nos quedan todavía muchos pequeños departamentos del estudio, tales como el de cortado, en el cual trabajan los cortadores y sus ayudantes, siendo su tarea editar, seleccionar y preparar cada cinta a medida que va filmándose en los sets; los de archivo de negativos donde se guardan todas aquellas escenas no empleadas, catalogándose por si pudiesen ser útiles en futuras películas y los de ensamblado, en el que trabajan muchas veces veinte o más muchachas encargadas de unir el negativo definitivo con todas las precauciones posibles para evitar que aquéllos se rayen o dañen, pareciendo las mesas de trabajo de estas mujeres, con guantes blancos y careta ante la boca, verdaderas salas de operaciones de un hospital.

No lejos de allí están las salas de proyección, con su personal de operadores y ayudantes y el departamento de imprenta para hacer las copias múltiples de cada argumento en preparación. En este departamento trabaja un personal numerosísimo de muchachas encargadas de copiar, sacar en limpio, traducir a otros idiomas y reproducir mimeográficamente los temas, las "continuidades" y los diálogos que se entregan a cada intérprete para que los estudie de memoria. El mismo departamento tiene a su cargo la correspondencia de los admiradores, — el llamado "fan mail", — y allí llegan directamente, en las bolsas del correo, los miles de cartas que de todo el mundo se escriben a los astros de la pantalla, ya



sea pidiéndoles retratos, o haciéndoles declaraciones amorosas o aun pidiéndoles dinero o ayuda. Las cartas son abiertas con cuidado y en el caso de contener dinero se hace una anotación para enviar los retratos que se solicitan. Rara vez se lee su contenido, y por eso que los que se declaran a una estrella, suelen recibir, a vuelta de correo, una fotografía de la artista...

Y por cierto que aquéllos a quienes las cartas iban dirigidas ni siquiera se enteran de ellas, recibiendo una nota del departamento en el que se les indica el número de cartas llegadas semanalmente. ¡Y pensar que tantos entusiastas en el mundo entero escriben cuidadosamente, con estudiada caligrafía, en español, en francés, en alemán, cartas de amor que abrirá una muchacha norteamericana, arrojándolas al canasto una vez que anota la dirección para enviar un retrato, esto en el caso de que el artista a quien vaya dirigida haya destinado fondos especiales para pagar, a medias con el estudio, el precio de tales retratos...

Y siguen los departamentos y las profesiones empleadas en la fabricación de películas. Uno de los más importantes es el del "casting", por el cual pasan todos los elementos artísticos que aparecen como intérpretes en una película. Están allí el "casting-director", sus ayudantes, telefonistas y taquígrafas. Y más allá está el edificio de los directores y de los asistentes-directores, cada uno de aquéllos con su secretaria y luego el departamento musical, en el cual hay pianistas, músicos, directores de orquesta, compositores, bailarines y profesores de baile y entrenadores. Siguen a éste el departamento de dicción, con profesores de elocución y el gimnasio, con maestros de gimnasia y ejercicios físicos y deportes, incluyéndose entre éstos, especialmente, el golf, el football americano y la equitación.

Y tenemos, por último, el departamento de publicidad, donde están los escritores de informaciones, los artistas-fotógrafos, los dibujantes y sus ayudantes. Y aun nos quedan por recordar el departamento de make-up, con los "maquilladores", peluqueros y peinadoras y en el departamento de primeros auxilios, donde hay siempre de guardia un médico, enfermeras y ayudantes.

grabación sonora, las empresas que en Hollywood fabrican diversos accesorios, máquinas, luces, ampolletas, etc., utilizables en los estudios y los enormes laboratorios de Eastman, de Dupont y de Agfa en los cuales se fabrican y sensibilizan diariamente millones de metros de film negativo y positivo, como asimismo otras fábricas que hacen para los estudios de Hollywood los materiales especiales, pastas, cartones, etc., que se emplean en la fabricación de los "sets".

Todo ello sin agregar las profesiones que más tarde tienen relación con el cine, cuando la cinta abandona el estudio, lista para su exhibición. Empleados de los departamentos de ventas, empresarios de teatros, operadores y otras profesiones y oficios van relacionándose con los rollos de celuloide antes de que éstos lleguen a sus grandes amigos, los millones de espectadores que en el mundo entero se solazan con el maravilloso espectáculo de las sombras que hablan.

El director Cecil B. de Mille, durante la primera lectura del tema de su próxima cinta. Le rodean los asistentes, artistas, cameramen, maestros de baile, decoradores, etc. En el grupo puede reconocerse también a Reginal Denny y Roland Young.

El maestro de canto es indispensable en todos los estudios: aquí tenemos al célebre doctor Mario Marafiotti, ex profesor de Caruso, ensayando un trozo de ópera con la no menos famosa soprano Grace Moore, ambos de los estudios de Metro.

Estos son los oficios y las profesiones que tienen a diario contacto directo con la filmación de una película, pero hay aún que agregar los muchos otros que indirectamente se relacionan, como por ejemplo los grandes talleres en los cuales se construyen exclusivamente máquinas cinematográficas y aparatos para la

El adorno de un set es tarea artística bien remunerada. Construído el decorado, el "adornador" va a la habitación aún vacía y escoge los adornos que le darán carácter, de acuerdo con el temperamento del personaje creado por el autor del tema y que se supone vive en ella. En seguida dirige su colocación, como puede verse en la fotografía tomada en los talleres de Metro.

Las nuevas

La próxima partida de Greta Garbo, — partida que hasta este momento parece significar su alejamiento definitivo de la pantalla, — está poniendo sobre el tapete quién ha de ser la sucesora de la estrella sueca, no ya en su sitio de actriz contratada por los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer, sino en el favor y en la admiración del público, habiéndose comprobado con motivo de su anunciado retiro hasta qué punto es ella la estrella de las estrellas. De todo el mundo han llegado comunicaciones a Hollywood inquiriendo si es verdad que Greta Garbo se aleja del cine: otros artistas de la pantalla, astros muchos de ellos, han dado su opinión escrita, en revistas cinematográficas norteamericanas, declarando su pesar al saber que la estrella se va y reconociendo todos en ella la figura más representativa entre las artistas de la pantalla. Y por eso mismo ha tomado cuerpo la idea de que se repita el caso ocurrido con la muerte de Rodolfo Valentino: que nadie pueda llenar el vacío artístico que significó la desaparición del astro italiano.

Pero en todo caso, por razones comercia-

Nora Gregor, actriz de teatro y de cine de origen alemán, en quien se cifran muy justas esperanzas.

Lil Dagover, cuyo porvenir artístico es aún incierto; se ignora si filmará alguna otra película en Hollywood.

Karen Morley, a quien llaman "la Greta Gar americana"... Como en poner nombres no h engaño...

les, los estudios están tratando de aprovechar la oportunidad para presentar a algunas artistas nuevas con el lema de "la nueva Greta Garbo", abusándose naturalmente de este expediente. Es posible que entre las candidatas a ocupar el sitio vacante existan algunas de verdadero mérito, y es posible también que la sola comparación, en vez de ayudarlas, las dañe, como ya ocurrió hace un año con Marlene Dietrich, pero en todo caso el sistema sirve, como razón de propaganda y se abusa de él.

Posiblemente los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer son los que con mayor ahinco han pensado en la necesidad de reemplazar con otro nombre famoso el de la estrella que se va, pero la tarea no es fácil. Se asegura que la empresa ha entrado en negociaciones con una de las más famosas actrices de la escena londinense, cuyo nombre se mantiene en secreto, para hacer de ella una estrella cinesca. Y por otra parte ha concedido al "casting director" de la empresa, Ben Thau, una autorización para viajar por las principales ciudades europeas durante seis meses buscando "caras nuevas para el cine", pero siendo naturalmente el principal propósito encontrar una reemplazante para Greta Garbo.

La misma empresa posee dos artistas a las cuales se ha venido presentando como posibles competidoras de aquélla. Una de ellas es la joven estrella alemana Nora Gregor, que fué traída a Hollywood en la época en que se filmaban aquí versiones extranjeras. Nora Gregor fué "descubierta" en Alemania hace algunos años por el famoso empresario Max Reindhardt y llegó a conquistar gran prestigio en las tablas.

Al llegar a Hollywood filmó en alemán las versiones habladas de "Olimpia", "El proceso de Mary Duggan", y algunas otras más, y en seguida fué contratada para actuar en inglés en vista de haber logrado dominar el idioma rápidamente. Sin embargo, en vez de dársele la oportunidad fué arrendada para acompañar a Douglas Fairbanks Jr. en la última temporada de teatro que el joven astro hizo en uno de los escenarios de Los Angeles. Pero ahora Nora Gregor va a actuar en papeles de importancia en películas en inglés. Es joven, tiene personalidad, pero está lejos de ser un tipo "a lo Garbo".

La otra candidata es la actriz Karen Morley que se ha destacado en papeles de vampiresa joven, apareciendo en algunas cintas junto a la misma Greta Garbo. Karen Morley ha conquistado el título, bastante exagerado por cierto, de "la Garbo americana", cuando es en realidad una figura más decorativa que de valor artístico y cuyo temperamento no le permitirá sino actuar en papeles duros o de vampira, poseyendo una antipatía de expresión que podrá darle trabajo permanente en tales roles, pero jamás popularidad.

Además posee dos nombres capaces de enfrentar al prestigio de la estrella sueca: Norma Shearer y Joan Crawford. Admiradoras ambas del talento de su compañera, no permitirían, sin embargo, y con razón, que se las comparase. Yo creo firmemente que la segunda, cuyo temperamento y personalidad son indudables, podría convertirse con el andar del tiempo en un ídolo tan grande como Greta Garbo si evitase cierta tendencia a la artificialidad mecánica en la interpretación y cierto exagerado deseo de llamar la atención por medio de vestidos, peinados y hasta "make-ups" exóticos.

Los estudios Paramount han desistido ya, razonablemente, de comparar a Marlene Dietrich con Greta Garbo, comparación absurda desde que ni física ni artísticamente, hubo jamás el menor parecido entre ambas. El desgano lleno de pureza de la estrella sueca nada tiene que ver con el desgano sensual de mujer de aventuras de la estrella alemana. Greta Garbo hízose famosa interpretando muchachas puras, y aun al actuar en mujeres de mundo, como en "Mata-Hari", dió al personaje un nimbo de frescura y diafanidad extraordinario, mientras Marlene Dietrich, en "Fatalidad" nos mostró una espía sensual, más demi-mondaine que mujer de sacrificios. Sólo viendo y comparando ambas películas, de temas análogos, puede verse la enorme diferencia, siendo ambas magníficas actrices, que existe entre Greta Garbo y Marle-

Gwili André, la estrellita danesa de quien tanto se habla en Hollywood actualmente.

Gretas Garbos...

...ll, estrella vienesa de teatro, a quien se presenta como a una futura Greta Garbo.

ne Dietrich como tipos artísticos y como temperamentos.

Paramount acaba de traer de Europa a la actriz húngara Sari Maritza de bastante prestigio en el viejo mundo pero absolutamente desconocida en los Estados Unidos, hasta donde no llegan sino escasísimas películas europeas. Charlie Chaplin presentándose públicamente en Viena acompañado de Sari Maritza, hizo hablar a los corresponsales yanquis que enviaron la noticia a los Estados Unidos a través del cable. Y así, después de haber hecho probablemente diez años de méritos en el teatro y en el cine húngaro, valió más a aquélla una noche de cabaret acompañada de Chaplin que todos sus antecedentes artísticos. La joven actriz no ha debutado aún en películas americanas, de modo que mal puede predecirse si llegara o no a ser una Greta Garbo.

Los estudios de Artistas Unidos que han sido siempre partidarios de los elementos europeos, habiendo dado fama y popularidad a artistas continentales de la categoría de Ronald Colman, Vilma Banky, Camila Horn, Lily Damita y algunos más, acaban de traer a Hollywood a una nueva artista, rusa esta vez, llamada Anna Stern, quien acababa de obtener un gran triunfo en Berlín actuando como leading-lady de Emil Jannings en la última película de este actor. La nueva estrella no habla en absoluto el inglés, de modo que deberá realizar un verdadero aprendizaje del idioma antes de actuar, buscándose desde luego un tema en el cual puede interpretar un personaje extranjero. Se la llama, para no perder la costumbre... "la Greta Garbo rusa". Allá veremos.

R. K. O. posee dos "sorpresas" entre su elenco. Una de ellas es la joven actriz danesa Gwili Andre, cuya belleza física sería ya un posible elemento de triunfo. La joven actriz no ha debutado aún en la pantalla, pero las pruebas fotográficas y artísticas hechas hasta la fecha, aunque mantenidas en secreto, son, según se asegura, espléndidas y harán de Gwili Andre una favorita universal apenas su primera película sea distribuida. Eso es, por lo menos, lo que sus productores aseguran. La otra actriz se llama Zita Johann, y aunque nacida en Hungría, es ciudadana de los Estados Unidos, habiendo llegado a Nueva York a la edad de siete años, y hablando con el típico acento de la ciudad de los rascacielos. Durante largos años Zita Johann ha actuado en los teatros de comedia y drama de este país, habiendo sido descubierta por uno de los dirigentes de R. K. O. mientras actuaba en la obra teatral "Mañana y mañana". Debutará próximamente en la pantalla.

Un espléndido apunte de Greta Garbo, hecho por el actor Jean Hersholt, en el set, mientras ambos filmaban escenas de la película "Grand Hotel".

La empresa Warner Brothers no parece interesarse demasiado por encontrar una Greta Garbo para su elenco ,en el que sólo una de sus actrices, la estrella alemana Lil Dagover, podría aspirar, aunque un poco tarde, a ese título. La primera película que aquélla filmó en Hollywood, titulada "La mujer de Montecarlo", ha distado mucho de ser un gran éxito, a pesar de haber sido artística e inteligentemente hecha.

Y por último, la empresa Universal anuncia con enfática confianza que poseen en la nueva actriz vienesa Tala Birell, una rival segura para el prestigio de Greta Garbo. Tala Birell, famosa como actriz de teatro de los escenarios de Viena, va a debutar en la pantalla norteamericana dentro de poco, esperándose con verdadera curiosidad su debut para establecer si, en realidad hay en ella "pasta" estelar.

Y a lo mejor, a la postre, cuando pareciera que nuevas Gretas Garbos van a ocupar el lugar dejado por la legítima, puede a ésta ocurrírsele regresar a la pantalla echando por tierra a todas las rivales que quisiesen levantarse. Porque, tanto hoy como después, Hollywood y los millones de adeptos que el cine tiene en el mundo, recibirán con los brazos ablertos el regreso artístico de Greta Garbo.

Carlos F. Borcosque

Anna Stern, la estrella rusa, ex leading-lady de Emil Jannings, que ha sido contratada para actuar bajo la bandera de Artistas Unidos.

Sari Maritza, estrella húngara, hoy actriz de los estudios de Paramount.

La Casa de Anita Page en Manhattan Beach

ANITA PAGE acaba de adquirir una espléndida casita, un verdadero "cottage" irlandés, en la lejana y solitaria playa de Manhattan, varias millas al norte de Malibú, donde se reúne en los veranos la mayoría de la gente de cine. Allá, lejos de todo ruido, pasa Anita el año entero y no abandona la orilla del mar ni en lo más crudo del invierno. Las fotografías que reproducimos muestran, mejor que descripción alguna, la sencillez y el confort de la residencia de la famosa estrellita.

Fotos M. G. M.

Los ultimos estrenos

"ESTA NOCHE O NUNCA".—

La tensión nerviosa que por espacio de algunos días se apoderó de la gente, con motivo de los sucesos políticos, alejó de las salas de espectáculos a sus asistentes habituales, viéndose los teatros escasamente concurridos. Así fué cómo el estreno, en el Teatro Imperio, de "Esta noche o nunca", obra de "primo cartello", se hizo ante reducido número de espectadores.

Venía esta cinta precedida de muy buen ambiente, calificada como una de las mejores producciones de la ex marquesa de La Falaise. Y, efectivamente, se trata de una comedia habilidosamente estructurada, con situaciones entretenidas y con un parlamento no escaso de ingeniosidad, en que la frase de doble sentido o de maliciosa intención se renueva con frecuencia. El público celebra las ocurrencias y no escatima la risa.

La fábula que informa la cinta, comprende episodios de la vida de una cantante de ópera, que, teniendo excelente voz, no logra descollar, a causa de que sus interpretaciones son frías; en la escena es una estatua de hielo; a los momentos pasionales no les imprime el calor del sentimiento; parece que la artista fuera un ser incompleto. El viejo y experimentado profesor de la diva, sabe que lo que falta a su discípula es haber experimentado las sensaciones del amor. Es una analfabeta, a la cual Cupido no ha conseguido hacer deletrear. Ella ve con envidia que otras artistas suben como la espuma, obtienen contratos magníficos, van a cantar a los más notables escenarios del mundo. Esto la pone de mal carácter, lo que empeora su situación. Pero, por fin, el amor toca su corazón; un joven de buen talento la sigue; obedeciendo, ella, a una ardiente curiosidad, provoca la oportunidad del primer encuentro a solas. Se desencadena en su alma un apasionamiento febril; el galán, en cambio, exagera su timidez hasta volver imprudente a la enamorada. Después de esta entrevista, la artista llega a la cúspide de la gloria en su carrera; los momentos pasionales los interpreta ahora a las mil maravillas, poniendo en ellos fuego abrasador. Y, naturalmente, el contrato suculento *no se hace esperar.*

Gloria Swanson, interpretando a la protagonista de la obra, caracteriza el personaje de manera espléndida. Su partenaire, Melwyn Douglas, galán nuevo en nuestra pantalla, colabora con acierto, dando muestras de facultades sobresalientes.

"LA INSACIABLE".—

La Paramount ha estrenado, con éxito, en el Teatro Real, bajo este título; una película que aborda el tema de la familia bajo uno de los aspectos más corrientes hoy día y en particular de la actitud de las jóvenes, que, siguiendo propios impulsos, juegan con el destino de su vida.

La cinta narra la historia de una hermosa joven, bastante inquieta, que, en materia de amores, sigue desatentada sus inspiraciones irreflexivas y va cayendo del matrimonio al divorcio, con inconsciente rapidez. Y, claro, con el acelerador en marcha, no hay tiempo de meditar en lo que conviene y entonces la elección de marido resulta un descalabro para la atolondrada niña. Los padres, que tienen la debilidad de idolatrarla, son para ella figuras decorativas, sin significado alguno; por consiguiente, sus consejos le entran por un oído y salen por el otro, sin dejar rastro.

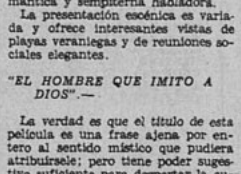
Alrededor de este tipo de mujer, se borda una novela de amores, de celos y de intriga, desarrollada en medio de una bien hilvanada sucesión de escenas, que el público sigue con interés creciente, filosofando a ratos y riendo con frecuencia.

Ocupa la figura central, la hermosa y elegante actriz Carole Lombard, quien desempeña su papel de manera espléndida, poniendo al servicio de la joven casquivana todas sus atrayentes cualidades de exquisita feminidad. La secundan los galanes Ricardo Cortez y Paul Lukas, en buena forma, aun cuando el primero, a causa de su edad ya madura, no es el más a propósito para este género de papeles. Entre los demás artistas que completan el cuadro, se distinguen Juliette Compton, de vampiresa, George Barbier y Virginia Hammond. Esta última caracteriza muy bien a la madre de la protagonista, dama superficial, romántica y sempiterna habladora.

La presentación escénica es variada y ofrece interesantes vistas de playas veraniegas y de reuniones sociales elegantes.

"EL HOMBRE QUE IMITO A DIOS".—

La verdad es que el título de esta película es una frase ajena por entero al sentido místico que pudiera atribuírsele; pero tiene poder sugestivo suficiente para despertar la curiosidad del público. Es producción de la Warner Bross y fué estrenada en el Teatro Carrera.



La obra está hecha con un asunto extraño a lo que generalmente vemos en el cine. Es la vida trágica de un aplaudido músico, llevada a la pantalla, detallando situaciones muy humanas. El artista empieza por presentársenos en plena glorificación, lleno de halagos, ídolo de las mujeres, a pesar de no ser hombre joven. De súbito, la explosión de una bomba anarquista destinada a matar al rey que escucha sus melodías en el piano, lo deja enteramente sordo. En medio de la inmensa desgracia, privado de oír música, la pasión de su vida, se vuelve escéptico; llega a dudar de la existencia de Dios; de la boca sale la blasfemia que piensa su cerebro atormentado. Al cabo de momentos de irreflexión, torna a la cordura y, al propio tiempo que se dedica a aprender la interpretación de los sonidos por el movimiento de los labios, emplea su vida en hacer obras buenas, en ser la providencia de los desgraciados.

La obra entera descansa sobre el protagonista, papel interpretado por George Arliss, artista experimentado, gran conocedor de los resortes de la escena, quien realiza una caracterización magnífica del músico en desgracia, cuya existencia se ve iluminada por los destellos del amor pladoso de una joven admiradora. En segundo término actúan varios artistas poco conocidos en nuestro ecran; pero que se desempeñan con acierto.

"LA CASA DE LAS DISCORDIAS"

Un recio drama contiene la película que con este título ha estrenado la Universal Pictures, en el Teatro Baquedano.

El tema, de gran fuerza dramática, ha sido explotado en otras ocasiones en ambiente social distinto, de manera que convenciones familiares, en el propósito de acallar murmuraciones, han disimulado o cambiado el giro natural de los acontecimientos. Aquí los hechos se desenvuelven en toda su emocionante y trágica crudeza, sin guardar apariencias, dando los personajes rienda suelta a sus inspiraciones. La pieza ofrece en las primeras escenas cuadros populares de gran animación y realizados espléndidamente. No son menos interesantes las vistas de un caserío de gente de pesca y del mar enfurecido en noche de tempestad. Las pasiones de los hombres y la turbulenta agitación de la naturaleza, contribuyen en la obra a ambientar siniestramente el drama de tres corazones.

La cinta, desde su comienzo, es trágica. Se inicia con la sepultación de los restos de la mujer del patrón, pescador, hombre de pésimo carácter. No bien terminado el sepelio, éste lleva a tirones al hijo a la taberna y lo obliga a beber y a divertirse para olvidar penas. Como el muchachón le echa en cara su mal proceder, lo tiende de una bofetada. El viudo quiere de nuevo casarse para que la esposa tenga la casa en orden. Llama a una mujer de 35 años que se ofrece en matrimonio, por medio de un anuncio; pero cuando llega la carta a poder de ésta, ya no hay caso: la solicitante de marido ha encontrado compañero. Da la noticia a una joven vecina que está en la miseria. Esta emprende viaje a casa del futuro esposo. Después de algunas incidencias, se casa; pero ella, desde el primer momento, se ha enamorado del muchachón y éste de la que va a ser su madrastra. La noche de bodas es de tragedia, pues un altercado entre padre e hijo acaba en pelea formidable. Una mala caída deja inválido a aquél y tendido en el lecho por larga temporada, para seguir después, en silla de rueda, arrastrando su humanidad. Mientras tanto el amor abraza los corazones de los jóvenes. El marido acecha. Una noche de tempestad sorprende a los amantes acariciándose. Huyen éstos uno en pos de otro, seguidos de ogro; se lanzan al mar enfurecido Salva la pareja, después de ardua lucha con el temporal. El inválido se ahoga bajo su propia balsa, que se tumba para sepultarlo.

Los tres personajes principales de la obra están muy bien caracterizados. Walter Huston tiene a su cuidado el papel del padre. Vaya en su elogio decir que no lo hubiera desempeñado mejor Lon Chaney, artista que se especializó en este género de interpretaciones. La pareja amorosa la componen Helen Chandler y Kent Douglas, joven este último que tiene brillante porvenir, dadas las relevantes facultades manifestadas en las ocasiones que se ha presentado en nuestra pantalla.

"EL HOMBRE DEL MOMENTO"

Es una comedia entretenida, con asunto sencillo y frívolo la que, con este título, ha estrenado la Metro Goldwyn Mayer en el Teatro Victoria.

Tiene, desde luego, para nuestro público esta cinta, el atractivo de figurar en ella uno de los artistas que mayores simpatías se ha ganado últimamente, el galán Robert Montgomery. Por lo demás, la comedia se desenvuelve en trama con situaciones divertidas, de las cuales vierte, sin esfuerzo, el humorismo que lleva la alegría al espectador. Como los sucesos se desarrollan alrededor de las jugadas amorosas de una joven que desea pescar a alguien que la saque de la mala situación económica en que se encuentra, hay muchísima comicidad en los grandes apuros de ella para evitar que l gente se percate de que su riquez no existe y en seguida para procu rar que los pretendientes no se den cuenta de la jugarreta de que son víctimas.

"El Hombre del Momento" es un juguete cómico que proporciona al público instantes agradables y risueños, disipadores del más recalcitrante malhumor.

M. D'AVRIL.

Próximamente

***empezaremos* a dar la lista de los premios del Gran Sorteo de Año Nuevo de**

"Ecran"

El principal de ellos es una regia Victrola con Radio, de valor de $ 14.000.—

JUNTE LOS CUPONES EN ORDEN

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, Señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «Ecran» en Hollywood

GALVARINO, Arauco.—Billie Burke se retiró del cine, dedicándose al teatro, a raíz de su casamiento con el productor teatral neoyorquino Florenz Ziegfeld. Actualmente anda en jira por las principales ciudades de los Estados Unidos. Dorothy Dalton también vive alejada del cine. Es la esposa del compositor y director de orquesta Arthur Hammerstein. —Sí, Clara Bow ha firmado un contrato con los estudios de Fox para hacer una película. El nombre de su esposo es Rex Bell, actor cow-boy de estos últimos estudios. Y mil gracias por sus felicitaciones.

FLOR DE TE, Concepción.—Charles Farrell no es el esposo de Janet Gaynor. Hace tres años, cuando ambos eran solteros, se creyó que esto sucedería, pero no fué más que un simple rumor. Janet Gaynor es la esposa de Lydell Peck, abogado y escritor de argumentos, y Charles Farrell es casado con la actriz de cine Virginia Valli. Escríbale a los estudios de Fox, Movietone City, Westwood, Los Angeles, California, U. S. A.

A. M. CARRASCO, Santiago.—Casi la totalidad de los artistas cinematográficos usan maquillage al actuar ante el lente. De este modo las facciones fotografían mejor, evitando los diferentes tonos de luz que se producen con los potentes reflectores que son indispensables para la filmación de cualquier escena, por pequeña que sea. Sin el "make-up" las facciones pierden su expresión: los ojos se ven pequeños y la línea de la cara enjuta. Le prometo ocuparme más detenidamente sobre este asunto, — que es uno de los más interesantes en la industria, — en un próximo artículo. La única artista que no usa "make-up" en Hollywood, es Dolores del Río.

ESTRELLITA, Santiago.—Las dos damas que acompañan a Maurice Chevalier en "El Teniente Seductor", son Claudette Colbert y Mirian Hopkins, morena y rubia respectivamente. Ambas actrices actúan en los estudios de Paramount. La esposa de Maurice Chevalier se llama Yvonne Vallée. La dirección es: 5451 Marathon Street, Hollywood, California, U. S. A.

PORTEÑO, Playa Ancha.—Marion Davies es soltera y anda cerca de los treinta y cinco. Es estrella de Metro-Goldwyn-Mayer. Las otras estrellas femeninas de esta empresa son Greta Garbo, Joan Crawford, Norma Shearer y Marie Dressler.

J. GONZALEZ, Santiago.—Conchita Montenegro anda en jira de vaudeville por los Estados Unidos. Su última película en inglés se titula: "El alegre bandido", en la que actúa junto a George O'Brien. En castellano ha aparecido en las siguientes producciones: "De frente, marchen", con Buster Keaton, "Sevilla de mis amores", con Ramón Novarro, "Su última noche", con Ernesto Vilches, "En cada puerto un amor", con José Crespo, "Hay que casar al príncipe", con José Mojica, y "Marido y mujer", con George Lewis. Escríbale a los estudios de Fox. La dirección la encontrará en una de las respuestas anteriores.

Carlos F. Borcosque

De «Ecran» en Santiago

MORE Y ROMO, Chillán.—Gracias por sus felicitaciones. Esas fotografías que ustedes nos piden de Rosita Moreno y Roberto Rey, en tamaño grande, se darán. Aguarden con confianza.

LOCA POR MOJICA.—Ha ganado usted la apuesta y la linda fotografía, señorita. José Mojica es mejicano, nacido y criado en Méjico. Su amiga está equivocada.

AILEMA, Valparaíso.—Phillips Holmes tiene el pelo rubio y los ojos claros. Gary Cooper, ojos claros y pelo un poco más obscuro. Charles Farrell, ojos claros también. Gable en cambio, parece que los tiene muy negros. En cuanto al estreno de sus próximas producciones nada podemos decirle, pues ellas van exhibiéndose a medida que llegan a Santiago, son programadas, etc. No le queda otra cosa, pues, que esperar.

J. E. M., Constitución.—A Kay Francis, su actriz favorita, puede usted escribirle a la dirección de la Paramount, que es la siguiente: Paramount Studios, 5451 Marathon St., Hollywood, California U. S. A.

PEDRO C., Santiago.—Eso que usted nos pide es imposible. Pero creemos que dirigiéndose al señor Borcosque, podría obtener algo. Consúltele a él con toda confianza.

General Crack

¿Que maravillosa belleza nueva es esta? dirá Ud.

Permita que le hablemos de la BASE DE ALMENDRAS en los polvos de Tocador Vindobona. ¿Qué resultado da esa base, que ninguna otra puede igualar? SUAVIZA los polvos. Por eso, lo primero que usted nota al usar Polvos Vindobona, es la aterciopelada suavidad que los caracteriza. Ningunos otros polvos cubren el cutis tan delicadamente.

En seguida se percata usted de la diferencia de la composición. Es la base de almendras. La finura de los polvos, que pasan durante su elaboración por los tamices más finos jamás construídos, da finura al cutis. Los poros desaparecen. El brillo de la piel se va. Pero falta aún decirle lo más admirable. En forma que parece misteriosa, la base de almendras produce polvos que, una vez aplicados, NO SE VEN. Hasta ahora el rostro de usted tenía aspecto de EMPOLVADO en vez de ser de juvenil lozanía, SIN POLVO VISIBLE.

Millares de Señoras han cambiado sus polvos por Polvos Vindobona

Hoy, mañana..., pronto, la caja de polvos que usted tiene en uso se terminará. Si no eran Polvos Vindobona, no tenían base de almendras. El uso de almendras en la fabricación de los polvos de tocador es un secreto exclusivo de los Laboratorios Vindobona. ¡QUE PODRIA SER MAS SUGESTIVO QUE DECIDIRSE POR LOS POLVOS VINDOBONA LA PROXIMA VEZ! ¡Poco tiene usted que hacer y cuánta hermosura puede ganar su cutis! Es un ensayo interesante, pues NINGUN POLVO QUE USTED HAYA USADO, ES COMO LOS POLVOS VINDOBONA.

Otra ventaja que le encantará

Además de la nueva hermosura que usted conferirá a su cutis con el uso de los Polvos Vindobona, recuerde que son BENEFICIOSOS para la tez. La BASE DE ALMENDRAS conserva los poros finos, imperceptibles y el cutis lozano y juvenil. Tanto el cutis grasoso como el cutis seco se mejoran con ellos. Los Polvos Vindobona se fabrican en los colores blanco, rosado, piel natural, rachel, ocre rosado, ocre y ocre yodado y en los perfumes Chypre, Muguet, Madreselva, Acacia, Rosas de Shiras, Ciclamen y Oliginea. Elija usted: la caja cuesta $ 6.—

Las buenas Farmacias, Tiendas y Perfumerías los venden. No acepte substitutos.

LABORATORIOS VINDOBONA

HUERFANOS 920. — AHUMADA 215. — SAN DIEGO 363

SANTIAGO

Nuevos Polvos **Souvenir de Vienne** $ 2.— La Caja

EXIJA EL NUEVO ENVASE EN PORCELANA DE LOS POLVOS

VINDOBONA $ 6.— Caja

Los ojos del amor

Un hermoso domingo de 1914, los dieciséis años de Viviana Doré cantaban junto a las campanas de Pascua. Su primo Pedro de Ruys llegó como vendaval según era su costumbre. Una tempestad de alegría, risas, exclamaciones y besos lo acompañaban. Se echó en brazos de la señora Doré que lo había criado desde los once años, como a hermano mayor de Viviana, y después, en los del señor Doré quien, encantado, refunfuñaba por fórmula.

—No tan fuerte, no tan fuerte, que me vas a despedazar. ¿Cuándo te harás razonable, bribón?

—Jamás, gritó Pedro quien, sin embargo, se calmó por milagro para besar más concienzudamente las mejillas redondeadas de Viviana.

—No se querrían tanto si fueran hermanos de verdad, decían llenos de ternura los ancianos.

Sin embargo, hasta esta primavera que debía llenar de sombras un verano tan trágico, los dos adolescentes no habían sabido dar un nombre a *este sentimiento*, a esta música secreta que se elevaba a su alrededor... Viviana necesitó una de esas circunstancias que matan o fortifican el amor, según su intensidad. Delante de Viviana habían contado que Pedro de Ruys alumno distinguido del Politécnico, llevaba a la par una vida de estudio y de libertinaje.

Afirmaban haberlo encontrado en el Boulevard en tal compañía que no dejaba ninguna duda sobre el género de sus distracciones. La chica que tocaba el piano en sordina, no perdía una palabra de lo que hablaban, pero sin mezclarse en la conversación.

¿Defender a Pedro, para qué? No lo atacaban. El mundo está lleno de indulgencia para las calaveradas de la juventud masculina, sólo reserva sus severidades para el otro sexo...

Por otra parte, esas vulgares habladurías no amenguaban la figura del ausente a los ojos de aquéllos que las escuchaban. ¡Más valía callar la sorpresa y la pena!

—¿Lo amaré aún? suspiraba Viviana que se dirigía donde Simona Duvilac para saber si el hermano que ella esperaba desde el día anterior había llegado...

—¿Su hermano? ¿Hablas de ese imbécil de Gastón, que sigue la carrera de derecho en París?

—Perfectamente, murmuró ella al constatar con alegría el súbito rubor de cólera que teñía las mejillas del joven. Pero, continuó ella arreglándose delante del espejo su sombrero rosado que la llenaba de gracia, no sé por qué tú lo llamas imbécil, si es sabido que es inteligente... Además su carácter es encantador y...

—¿Acaso es una amable alusión al mío? dijo medio enojado y medio sonriente, tirando los bucles patinados de oro de su compañera. Y al decir esto, se apoderó del brazo de la joven, para seguir juntos.

—¡Vaya! ¿Vienes también? dijo ella, llena de sorpresa.

—¡Claro, querida! Quiero ver a tu enamorado, de cerca...

Este golpe directo la desconcertó pero adoptó el partido de reírse sin responder. Al mismo paso y de común acuerdo, dieron la espalda a lo que se habían propuesto y buscaron en el fondo del jardín el sitio que durante varios años había servido de refugio a sus juegos infantiles. Un dosel de glicinas abrigaba los bancos de piedra, y sobre un zócalo de musgos estaba la estatua mutilada.

En pleno verano una sombra densa cubría este lugar amado de los pájaros y de los niños. Y entre las ramas floridas de los nidos se elevaba una gloria de cantos.

—¿Te acuerdas Pedro de la pareja de tórtolas que hizo su nido aquí el año pasado?

Sin contestar a su pregunta, Pedro aprisionó bajo sus labios las manos que no deseaban otra cosa que abandonarse.

—¡Dime la verdad Viviana! ¿Amas a Gastón?

—¡Tonto! dijo ella llorando de alegría. Gastón... era sólo un espantapájaros.

—¿Y si el pájaro presa de temor no hubiera regresado?

Ella levantó los hombros.

—Bien sabes que en este país los pájaros tienen las costumbres de hacer sus nidos en el sombrero de los espantajos. Y con las manos en las manos, se reían inundados de una felicidad demasiado grande para ellos.

De repente las campanas de la iglesia vecina tocaron con gran apresuramiento.

—¡Dios mío! Están llamando a misa, exclamó la joven. Pedro, no hay que faltar a ella en un día de Pascua. ¡Vamos ligero!

—No antes de haberte dado esto, amor... murmuró él.

Y silenciosamente, colocando en el dedo de Viviana una sencilla alianza adornada de una perla:

—El anillo de esponsales de mamá... ¡Traerá la felicidad a nuestro amor!

Han transcurrido siete años. Siete años tan duros y tan pesados que han cubierto de lágrimas y de sangre el corazón de todos los hombres. Nadie reconocería a la pequeña Viviana en la joven de veintitrés años vestida de negro o de blanco como las viudas que cuidan a los enfermos, en el hospital todavía lleno de miserias y de los sobrevivientes de la gran guerra. Todos la querían por su ternura de madre, por la gracia y juventud de la que apenas parecía darse cuenta.

—Dicen que ha perdido a su novio... murmuraban los heridos. Y dicen que ha jurado no casarse con ningún otro...

—Sólo ha desaparecido, explicaban los mejor informados. Dicen que las búsquedas que han emprendido desde 1917 por toda la Europa han dado por fin resultado y ella espera a un herido internado hasta hoy en Alemania que ha perdido la memoria y no se le ha podido identificar.

Deshecha, Viviana pidió un día permiso, y sus parientes la vieron bajar delante de su puerta en compañía de un desconocido que parecía, en realidad, tener la edad y el porte de Pedro de Ruys. Pero su rostro cruelmente mutilado no recordaba en nada al del hermoso muchacho de otro tiempo.

—Mamá, aquí está Pedro, dijo serenamente la joven, entrando al salón en que esperaba su madre desfallecida de emoción.

—¡Mi niño! balbuceó la señora Doré... No lo reconozco... ¡sé prudente, te lo ruego!

—Si hubieras sido su verdadera madre, lo habrías reconocido, replicó la joven. Son

sus ojos, el contorno de su rostro, ¿y no ves esta pequeña cicatriz sobre su sien?

—Es verdad... Sin embargo no lo reconozco... Querida, te lo pido de rodillas, no digas nada todavía a este desgraciado que aún no sabe donde se encuentra... Cuidado. Sea, pero no hables... Espera...

—¿Esperar qué?

—¿Qué sé yo? El milagro.

—Lo tendrás mi querida madre. Desde que pasó la frontera. Pedro ha cambiado... Míralo... Parece sonreír a los objetos familiares. Y después, escúchalo bien, la fiesta de Pascua será dentro de ocho días. ¡Y bien. Te prometo que ese día tendrá lugar el milagro!

—¡Querida! ¡Qué loca! Y si te equivocas, dijo la madre derrotada.

—No me equivoco. ¡Los ojos del amor no se engañan jamás!

Y así, desde hacía siete años, día a día después de su juramento de esponsales, Viviana y aquél en quien creía reconocer a su novio iban del brazo hacia la glorieta de glicinas. La madre los seguía temblando. Y a decir verdad, comenzaban a debilitarse sus propias dudas y a preguntarse si los ojos del amor no tendrían razón...

—Pedro, ¿te acuerdas? imploraba Viviana entrando en la glorieta.

El sonrió mirándola en silencio. Sonrió con sus labios contraídos, trágicos, inconocibles para todos los otros que no hubieran sido aquéllos que los sintieron junto a sí palpitar en otra primavera.

—Pedro, suplico Viviana, ¿este anillo no te dice nada?

Y le mostró el anillo que él tomó apresuradamente.

—¡El anillo de esponsales de mi madre! Murmuró con voz sorda. Mientras que vencida por la emoción, la señora Doré se dejaba caer sobre el banco, llorando.

—¡Madre, querida madre! ¿No te había

dicho? Es él, mi querido Pedro, sanado por las campanas de Pascua. ¡Pues ellas cantan como hace siete años, mi amor, cuando ignorante de lo que son las lágrimas y alegrías, nos hicimos la promesa de ser el uno del otro para siempre!

—¡Sí! Las campanas tocan como antes. Viviana, mi bien amada, replicó Pedro, y ellas te han ayudado a vencerme... pues yo no era aquél que todo lo había olvidado, sino aquél que no quería recordar... Desde hace varios años he recobrado la memoria, pero sólo para torturarme... cuando comparo mi rostro destruido por el fuego, con el tuyo radiante, persuadido de que tú no podrías sentir por mí otra cosa que compasión, juré hacerme el muerto... hasta la muerte. ¡Pero tú me has encontrado y me has reconocido!

—¡Eres tú quien ha dudado de ella, replicó la señora Doré. Pero yo los dejo, mis queridos. La misa me espera...

—Sí, las campanas suenan como antaño. Su voz es la misma.

—¡Qué lección, Pedro, hay que perdonar al dolor, a la guerra y olvidar todo lo que no sea nuestro amor!

Iban y venían por el jardín brillante de sol, pero menos brillante que sus miradas veladas por las lágrimas.

—¿Te acuerdas, Pedro? aquí en este banco, el mismo de mis quince años, cuando yo te preguntaba si tú te casarías más tarde, me contestabas con tono furioso: ¡Gracias, prefiriría el claustro!

—¡Era que ya te amaba, mi Viviana! Pero no creía en que tu afecto fraternal podría cambiarse en amor.

Y en mi pena, me entregaba a los placeres fáciles y me hacía juramentos de soledad que el destino se ha encargado de castigar con siete años de soledad y de sufrimientos sin nombre...

—Te suplico que trates de olvidar, amor mío y de ofrecerme, como regalo de novios, no un regalo precioso, pero sí tu perdón a la vida...

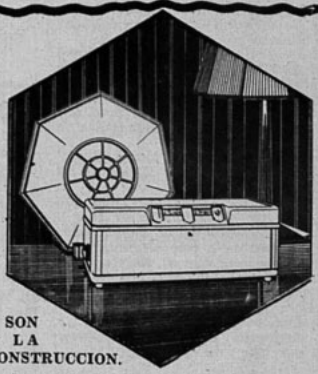
Dos meses más tarde, casados por la mañana, partían en viaje, sin saber a punto fijo donde irían. Sus familias afirman que desde hace diez años ellos son felices hasta lo sobrehumano, como lo son en los cuentos, los enamorados unidos por las hadas. ¿Acaso no lo están aquéllos que por dos veces oyeron, sobre sus juramentos, cantar las campanas de la Resurrección?

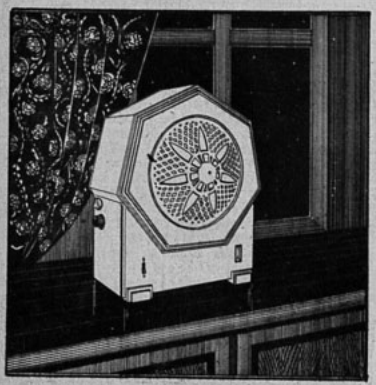
ISABELLE SANDY.

PHILIPS RADIO

PHILIPS RADIO

significa calidad superior





SUS RENDIMIENTOS SON SORPRENDENTES EN LA SENCILLEZ DE SU CONSTRUCCION.

Hay receptores en todos los precios, como también para corriente alterna, continua y para pilas.

La reproducción con los receptores y altoparlantes Philips son insuperables, por ser equipados con las legítimas y afamadas válvulas

Philips Miniwatt y Pentodo

SOLICITE CATALOGO Y LISTA DE PRECIOS.

Distribuidor General:

ERNST SEEMANN

SANTIAGO
Agustinas 1070
Casilla 3532.

VALPARAISO.
Av. Pedro Montt 1741
Casilla 1653.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR.

Pedidos de las provincias contra reembolso.

Selección de Poetas

Esta muchacha ha muerto

Esta muchacha ha muerto, ha muerto enamorada.
A enterrar la llevaron hoy en la madrugada
Y la han dejado sola, sola y abandonada.
En el féretro, sola la dejaron cerrada.
Gozosos regresaron a la nueva alborada
y uno a uno cantaron alegres melodías:
"Esta muchacha ha muerto, ha muerto enamorada".
Y se fueron al campo como todos los días.

PAUL FORT.

Arieta olvidada

La sombra de los árboles
en el río brumoso, disuelta se disipa;
y en la enramada obscura
melancólicas quejas la tórtola suspira...

En el paisaje pálido,
tus ojos—¡oh, viajero!—¡con qué dolor se fijan!...
con qué amargura lloran
en las ramas, tus bellas esperanzas marchitas!...

PAUL VERLAINE.

Nada...

Era un pobre diablo que siempre venía
cerca de un gran pueblo donde yo vivía;
joven, rubio y flaco, sucio y mal vestido,
siempre cabizbajo... ¡Tal vez un perdido!

Un día de invierno lo encontraron muerto
dentro de un arroyo próximo a mi huerto.
varios cazadores que con sus lebreles
cantando marchaban... Entre sus papeles
no encontraron nada... Los jueces de turno
hicieron preguntas al guardián nocturno:
éste no sabía nada del extinto;
ni el vecino Pérez, ni el vecino Pinto.

Una chica dijo que sería un loco
o algún vagabundo que comía poco,
y un chusco que oía las conversaciones
se tentó de risa... ¡Vaya unos simplones!

Una paletada le echó el panteonero;
luego lió un cigarro, se caló el sombrero
y emprendió la vuelta... Tras la paletada,
nadie dijo nada, nadie dijo nada...

CARLOS PEZOA VELIS.

Las olas

Es una canción de antaño.
Las olas hablan corriendo.

"Hermana—dice una a otra—
nuestra vida es un tormento.

¡Ve cuán rápida discurre!
¡Corta vida, breve ensueño!"

"Hermana—la otra responde—
su brevedad es consuelo.

Larga vida, largas ansias.
¡Vivir poco, es sufrir menos!"

JEAN RICHEPIN

Mis amigas

Tanto he vagado en el bosque
cantando versos y rimas,
que ya no temen mi paso
las alegres golondrinas.

Y tanto me aman las pobres,
que, por oír mis estrofas,
unas se posan en mi hombro
y andan muy quedo las otras.

Hoy, no más me vió una amiga
escribiendo un sonetillo,
se acercó... y en el piquito
¡se lo llevó para el nido!

CARLOS PEZOA VELIS.

Canas

Convénzase, Señora:

Si sus cabellos empiezan a encanecer, solamente el Agua de Colonia "LA CARMELA" les devolverá el color natural de su juventud. Evite el empleo de tinturas siempre perjudiciales y adopte un producto inofensivo de reconocida eficacia.

El Agua de Colonia "LA CARMELA" se usa como loción en el momento de peinarse, no ensucia la piel ni la ropa, extirpa completamente la caspa y evita la caída del cabello.

En venta en todas las Droguerías, Farmacias y Perfumerías del país.

Agentes exclusivos para Chile:

DROGUERIA DEL PACIFICO S. A.

Suc. de DAUBE & Cía.

Valparaiso-Santiago-Concepción-Antofagasta

Agua de Colonia Higiénica

"LA CARMELA"

¿Volverán las obscuras golondrinas...?

Conozcamos, a través de una breve silueta, al ROMANTICO Gustavo Adolfo Bécquer

De entre esa horrible mescolanza de autores españoles que estudiamos en las humanidades, pocos nos dejan una impresión profunda, grande, duradera y simpática. Y de entre esos pocos, Gustavo Adolfo Bécquer, el romántico sevillano, acaso sea el que con mayor intensidad endulce nuestros 16 años.

Gustavo Adolfo era un romántico de cepa. Nació precisamente cuando el romanticismo libraba sus primeras rudas batallas en Europa; cuando el «Hernani» era recibido con silbidos en París, y los partidarios de Victor Hugo peleaban a brazo partido con los clacisistas recalcitrantes. Poeta de nacimiento, — el autor de las Golondrinas, que ayer se cantaban en todos los países, con distintas músicas y en los idiomas más encontrados — Bécquer iba a sufrir desde niño la suerte misteriosa y triste, angustiada y extraordinaria de los artistas.

De su primer empleo, en la Dirección de Bienes Nacionales de España, fué expulsado porque una plácida tarde su jefe lo sorprendió escribiendo versos. Bécquer pasó luego a la redacción de «El Contemporáneo», haciéndole célebre por sus notables escritos, entre ellos, las «Cartas desde mi celda», que escribiera en el Monasterio de Veruela. Hizo viajes por antiguas y monumentales ciudades de la Península Ibérica, como, Toledo, Soria y Avila. En Madrid, dirigió «La Ilustración».

La obra principal de Gustavo Adolfo, aquella que le conquistó el ciego cariño de todos los jóvenes del mundo, fué «Rimas».

¿Quién no conoce esas rimas? ¿Quién más de una vez en su vida, en las monótonas y tristes veladas de invierno no se ha deleitado escuchando aquello de:

«¿Volverán las obscuras golondrinas en mi balcón sus nidos a colgar?:»

O si no:

«Sacta que voladora»;

O:

«Asomaba a sus ojos una lágrima y a mi labio una frase de perdón...»;

O bien:

¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!

¿Quién no ha sentido alguna vez los ojos obscurecidos de lágrimas con alguna de las estrofas dulcísimas de Gustavo Adolfo?

El lírico sentimiento de sus versos establece claramente que para expresar un efecto o un hondo amor no hay forma como la de las «Rimas», aéreas, vaporosas y delicadas, que se filtran imperceptiblemente en el espíritu y en vez de agitarlo con violencia lo sorprende suavemente y de improviso.

Muchas de sus rimas han sido musicadas por grandes autores y, como más arriba lo decíamos, no sólo en el idioma castellano, sino también en inglés, en italiano y en francés, los pueblos cantan las «Golondrinas», aquellas inmortales golondrinas que escuchaban las promesas de dos amantes...

¿Para qué hablar ahora de sus castizas, sobrias y notables leyendas, escritas en prosa y coleccionadas en el primer tomo de sus obras? Trozos de tan admirable factura, de tanto fondo, de tanto hondo simbolo como «El Miserere», «Maese Pedro el Organista», «La Cruz del diablo», «El Cristo de la calavera» y «El rayo de lunas», raramente se encuentran en el idioma castellano.

Eso en cuanto se refiere a la obra becqueriana. Sería preciso para que esta breve e imperfecta silueta del gran soñador sea completa, referirse a su vida desgraciada y obscura, a sus sufrimientos y a sus amores.

De tal modo Bécquer era romántico, sin la morbosidad de otros literatos de la misma escuela, que amó a una mujer apenas entrevista en un balcón. Hermosa, de suaves ojos, ella no podía menos de fijarse en la silueta estupenda de Bécquer, de gran melena, bigote y barbilla románticos, capa flotante y gesto airoso. Sin embargo, Bécquer era débil y algunos de sus biógrafos dicen que más bien que se casó, lo casaron con la hija de un profesor de música, mujer obscura, que jamás iba a comprender la vida, las ansias y los sueños de ese admirable Bécquer.

Morirán muchísimos, acaso todos los autores que nos enseñaron en la insípida crestomatía española de las humanidades. Pero para nosotros, románticos al fin y al cabo, durará, perdurará la figura soñadora y espléndida de Gustavo Adolfo.

ALMAYER.

Se ha descubierto el marido ideal

Un concurso del Marido Ideal, organizado recientemente en Chicago, fué ganado por un tal Mr. Wannostand, que reunió las cualidades siguientes:

1.o.—Está de buen humor en la mañana.

2.o.—Es exacto a la hora de las comidas.

3.o.—Deja a su mujer que dirija libremente la casa, es decir, que dirija todas las cuestiones del menaje, sin hacerle jamás una observación.

4.o.—Dice que su mujer sabe cocinar perfectamente, mejor aún que su madre.

5.o.—Es generoso y posee un excelente carácter.

6.o.—Prefiere su hogar a su club.

7.o.—Es amable en sociedad.

8.o.—Es buen juez en materia de belleza femenina.

Ese Mr. Wannostand parece ser de uno de esos maridos que se dejan llevar gentilmente por su mujer. Pero en su certificado de perfecto esposo no se hace mención de ciertas cualidades que también tienen importancia: la inteligencia, la valentía, la belleza, la fuerza, la energía, la perseverancia, etc. etc. Le hacen falta también algunos pequeños defectitos para hacerle valer sus grandes cualidades.

El cocktail prolongado

Es una cuestión muy importante que ha tratado, en un estudio apasionante, Albert-Charles Morice. Este croniqueur mundano ha descubierto un peligro que yo no sospechaba: la desaparición de las comidas.

Las dueñas de casa verdaderamente «bien», las están reemplazando por «cocktails prolongados», ceremonias que se componen de una cena de discos de victrola, de algunas bebidas y de una variedad de sandwiches.

Como ustedes ven, en el curso de las comidas modernas uno se alimenta sobre todo de pelambres, y usted tiene la preocupación de conservar la esbeltez de la línea, puede sin vacilar aceptar la invitación para un «cocktail prolongado». En resumen, esas comidas-miniaturas vienen a ser lo mismo que los de ciertas gentes toman, en esos tres autcmáticos de moda.

Confieso que en esta materia soy extremadamente retrógrado.

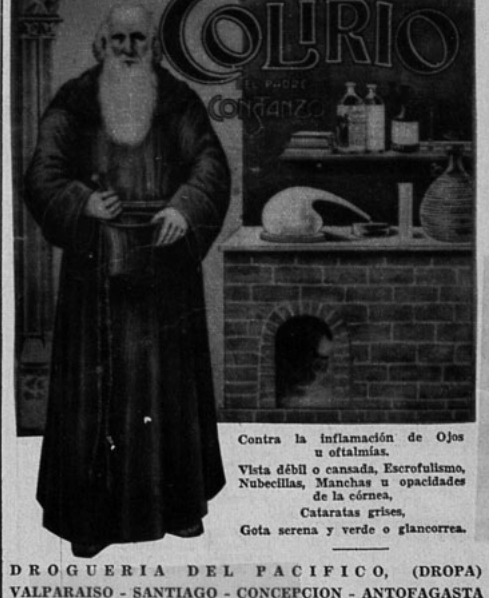
Cuando suenan las ocho, prefiero una comida que ir a bailar, con sólo tres sandwiches de caviar y una «cave á charbon» que es, como probablemente ustedes lo sabrán, un cocktail a base de whisky, de aguardiente, salsa inglesa, y ostras...

Lo mismo, si voy al teatro y me falta tiempo para la comida, prefiero, a los alimentos inciertos y automáticos los que comeré cuando cene después del espectáculo.

¡Sobre todo que una buena cena puede consolar... de una mala comedia!

Para decirlo todo, las tres comidas de nuestros padres me parecen deliciosas y no admito que se me prive de la mejor, de la comida, en nombre de la prolongación de los cocktails.

GEO LONDON.



Contra la inflamación de Ojos u oftalmías.

Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea, Cataratas grises, Gota serena y verde o glaucorrea.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)

VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA

Base: Biborato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

njou, uno de los pocos ac-
es cultos del cine norteа-
mericano.

Las verdades de Adolphe Menjou

Adolphe Menjou es, para muchos, un gran actor y para muchos otros, un actor poco simpático. Pero tiene, ante todo, aspecto de hombre de mundo, de hombre culto e instruido y dentro y fuera de la pantalla parece exactamente lo que es: un "causeur" agradable, perteneciente a una familia distinguida. Es más que el simple galán de tipo atlético y se ha impuesto en el cine, ya maduro, por el displicente donaire de su tipo y por cierta atracción que no está en su aspecto físico precisamente, sino, más exactamente en su mirada. Es lo que llamamos en los salones "un hombre inteligente". Y el hombre inteligente de sociedad, debe, además, ser pulcro y bien vestido. Pero no necesita ser joven ni buen mozo, o mejor dicho no debe serlo, porque la belleza física, en hombres y en mujeres, parece, por haberse llevado demasiado esfuerzo de la naturaleza constructora, restar talento a sus poseedores.

El interesante actor acaba de regresar ahora de un viaje por Europa a donde fuera a descansar después de algunos meses de ruda labor cinesca en Hollywood. Adolphe Menjou mantiene siempre su libertad artística, no aceptando contratos por largo plazo y reservándose así el privilegio de elegir los temas en los cuales actuará. Y por eso, cada vez que Hollywood le aburre estruendosamente, — y le aburre a menudo según lo ha declarado, — se va a Europa con su esposa, a gastarse el magnífico caudal de dólares que aquí gana por semana.

Estando en Londres o en París, Menjou cuenta siempre sus impresiones de la ciudad cinesca y la titula el sitio más aburrido de la creación, reunión constante de un ganado de bellezas físicas fotografiables. "Es la única ciudad del mundo, — dijo una vez, — en que se paga por el pelo rubio, los ojos claros y las formas bonitas y en que se desprecia la posibilidad de que los artistas tengan o no talento...". Y en su último viaje ha vuelto a referirse, con fanqueza y con rudeza, a los errores que se han venido cometiendo con la producción parlante, haciendo del antiguo cine silencioso un espectáculo chillón, teatral y hablado, mientras en Hollywood los timoratos se hacían cruces pensando en el "boycott" que los estudios de la ciudad cinesca harían a Menjou, como represalia, a su regreso.

Pero no ha sido así. Apenas desembarcado en Nueva York esperábale un cable de la empresa Fox ofreciéndole un papel importante que debió comenzar a filmar el mismo día en que el tren le depositó en la estación de Los Angeles. Y apenas termine ése, le esperan tres o cuatro roles más en películas de diferentes estudios.

Adolphe Menjou es el primer actor de cine a quien hemos escuchado cosas razonables con respecto a la situación de la producción en inglés distribuída en el mundo y filmada en Hollywood. Es el primero que demuestra, entre la gente de cine, el suficiente talento para decir la verdad sin ambages importándole poco si halaga o no a los magnates de la industria. Frente a las declaraciones erradas de Hal Roach, que regresó de Sud América asegurando "que los nativos de esas tierras sólo querían ver películas en inglés y despreciaban a los artistas de su propio idioma", es interesante escuchar lo que Menjou dice después de haber observado, con el talento de un hombre de su cultura, lo que ocurre en el viejo mundo.

Según el famoso actor, ya no interesan tanto en los países donde no se habla inglés, las estrellas norteamericanas. Gloria Swanson acaba de estar en Saint Morritz y nadie la reconoció, pues que hace tiempo que no se exhiben allí sus películas. En Suiza sólo desean ver películas en su idioma natal y no tienen el snobismo de aceptarlas en un idioma incomprensible. Y en Italia, donde hace años Janet Gaynor era heroína popular, ahora nadie la recuerda, pues un decreto de Mussolini, aprobado entusiastamente por el pueblo, prohibe la exhibición de toda película que no sea hablada en italiano, evitando así la disimulada invasión de idiomas extranjeros dentro del país.

"Si quieren nuestras liras, —dicen en Italia, — que filmen en nuestro idioma". Y todos los estudios del mundo, incluso los de Hollywood, están filmando películas en italiano para complacer a Italia, así como entre tanto no se filman en español, — que es un mercado veinte veces mayor, — porque, nuestros países aceptan, con pasividad de ganado, producciones en inglés, sin entenderlas.

"La sincronización, — agrega Menjou, — es un espectáculo que no satisface. Es imposible, pagando un salario humilde, conseguir voces, en otros idiomas, que posean el mismo tono, el mismo temperamento dramático, la misma emoción que las voces originales. Cada voz de cada estrella famosa es parte integrante de su arte: cambiarla o poner otra es simplemente una locura".

"Yo creo, — terminó declarando el famoso artista a su llegada a Hollywood, — que la película norteamericana, que es indudablemente la mejor hecha y la que más interesa, — podrá mantener su prestigio sin competidores posibles, siempre que las estrellas y los astros de Hollywood sean políglotas y hablen todos los idiomas extranjeros, o siempre que en Hollywood se produzcan cintas en los idiomas de los mercados que pretendemos surtir".

Ojalá esta opinión sea escuchada por los productores que, seguros de su omnipotencia, continúan en su política de enviar a nuestros países películas en inglés, no considerándonos lo bastante como para que se nos hagan producciones especiales para nosotros, a pesar de que el dinero que de cada uno de nuestros países y de todo el mercado hispano-parlante va a Hollywood, representa la cuarta parte de las fabulosas utilidades de la industria cinematográfica norteamericana.

Chismografía Hollywoodense

Por Monsieur X

Adrienne Amés es una de las muchachas más lindas del elenco paramountesco... ¿No es cierto? (Foto Paramount).

"Llámala salvaje", se llamará la primera película que hará Clara Bow, para los estudios de Fox y que significará su rentree en el cine. Entre tanto el productor independiente A. C. Blumenthal está tratando de arrendar a la pelirroja para filmar el tema "Niños de Manhattan", que es, como se sabe, el nombre de la isla que forma el barrio central de Nueva York.

⁂

La asociación de agricultores de los Estados Unidos se ha quejado de que las heroínas de todas las películas sean de líneas tan ultra-modernistas y con tantas ausencia de curvas. "Si los productores quieren nuestro dinero, — han declarado, — que nos hagan películas con mujeres como las nuestras, vestidas más sencillamente y con más curvas"...

⁂

Cuando el director Joseph Von Stemberg supo que los estudios de Paramount iban a entablarle un juicio por daños y perjuicios exigiéndole cien mil dólares de indemnización, comentó: "¿Tan poco? Yo me avalúo en más y creo que Paramount pide esa suma sólo para humillarme"...

Lo que prueba que en Hollywood los humos se suelen ir a la cabeza, pues no hace muchos años que Von Stemberg andaba por las calles de la ciudad cinesca pidiendo trabajo sin importarle cuánto le pagasen.

⁂

Se ha anunciado que la próxima película de Charlie Chaplin se titulará "El bufón" y ocurrirá en una corte europea, pero en tiempos modernos. La cinta será parlante y todos los personajes hablarán, con la excepción de Chaplin que, como siempre, recurrirá sólo a la pantomima para hacer reír. Ojalá el bufo se rehaga esta vez de su tremendo fracaso de "Luces de la Ciudad".

⁂

R. K. O. va a arrendar a John Gilbert para darle el principal papel masculino en la cinta "También se levanta el sol". La leading-lady será Jill Esmond y Ricardo Cortez tendrá un papel importante. Esto prueba de que no ha terminado aún la carrera de John Gilbert, como se creía.

⁂

Después de haber aparecido durante semanas del brazo de Bert Taylor en los cabarets neoyorkinos, Lupe Vélez se presentó a una fiesta en casa de éste último dando el brazo a Johnnie Weismuller, campeón mundial de natación y ahora actor de cine. Gary Cooper que también estaba en la fiesta, puso una cara tan larga como la que ya tenía el dueño de casa...

⁂

En Nueva York se ha comentado también el que Mary Pickford haya aparecido a menudo en fiestas y hoteles, acompañada del actor Larry Gray, rompiendo así con la clásica vida de hogar que la estrella rubia ha venido haciendo desde hace años. Douglas Fairbanks viene, entre tanto de regreso desde Tahiti, debiendo llegar a Hollywood de un momento a otro.

⁂

El contrato que Richard Barthelmess tiene con la empresa Warner Brothers, estipula que el actor hará dos películas al año, por la suma total de 350.000 dólares, o sea 175.000 por cada una. Pero como los tiempos están malos, los productores le pidieron al actor que aceptase alguna rebaja y éste propuso hacer tres cintas por el precio de dos. En agradecimiento a su corrección, los estudios le acaban de obsequiar un flamante "bungalow" dentro del taller para que le use como camarín.

⁂

El conflicto entre la empresa Paramount, el director Von Stemberg y la estrella Marlene Dietrich, ha tomado proporciones. Esta última se negó definitivamente a concurrir al "set" para iniciar la película preparada, bajo la dirección de Richard Wallace, y ha sido borrada de la lista de pago del estudio. Tal como van las cosas parece que no volveremos a ver a la estrella alemana en cintas norteamericanas y que tanto ella como su "director particular", tendrán que regresar a Alemania.

⁂

En Méjico se ha aprobado una ley de defensa a las películas en el idioma nacional, elevándose la tarifa a aquéllas habladas en lenguas extranjeras que se exhiban y rebajándose las que, ya sean hechas en el país o fuera de él, tengan diálogos en castellano. La medida tiende a fomentar el que los productores de Hollywood hagan cintas para nuestro mercado y si todos los países de nuestro núcleo hiciesen lo mismo, ya estaría la ciudad cinesca dando oportunidades a nuestros artistas y creando una falange de favoritos de nuestra raza. Pero por desgracia, muy pocos países tienen el patriótico espíritu de Méjico y muy pocos públicos la suficiente personalidad para pedir el espectáculo que desean.

Bette Davis, estrellita de nuevo cuño, de quien se espera mucho en la presente temporada.

Caras nuevas de «ECRAN»

Un desconocido que surge a la fama con un nombre célebre: CREIGTON CHANEY, hijo del inolvidable Lon Chaney a quien R. K. O. ha dado la oportunidad de debutar en el cine. Aparecerá junto a Dolores del Río en "El ave del Paraíso".

Trajes y Abrigo

El terciopelo es la tela preferida para los abr
noche. El satín brillante. El encaje y el Geor
para los trajes de baile.

Abrigo sencillo muy ajustado con un cuello echarpe que se puede drapear a voluntad. Es de terciopelo de color verde.

Abrigo de terciopelo azul cielo adornado de pieles de color café, que forman el voluminoso cuello y los puños. Se lleva sobre un traje de color lavanda.

Traje de noche de encaje de color rojo con movimientos drapeados.

Traje de mar
color fresa mu
cillo, subido a
te y muy escot
la espalda

para la Noche

Traje de satín azul cielo con una torsada en la cintura que cae en la parte de atrás hasta el ruedo de la falda, de color beige rosado.

Traje de georgette color verde suave. Un pequeño vuelo le sirve de comienzo de mangas, y un par de lazadas adornan el delantero.

Abrigo de terciopelo beige adornado de piel café. Se lleva sobre un traje sastre de este tono.

Abrigo de terciopelo color turquesa, adornado de piel color beige. Se lleva sobre un traje de este tono. El corte del abrigo es sencillo; las mangas son voluminosas

La lencería como adorno en los trajes

El chaleco - La chaqueta - El traje sastre a cuadros

Traje de lana verde musgo con chaleco de linón blanco. En las mangas tiene un volante triple del mismo material.

Trajecito en crepe de lana negro con mangas de forma muy nueva. El delantero tiene una abotonadura que lo adorna, y un vivo de piqué blanco bordea el escote.

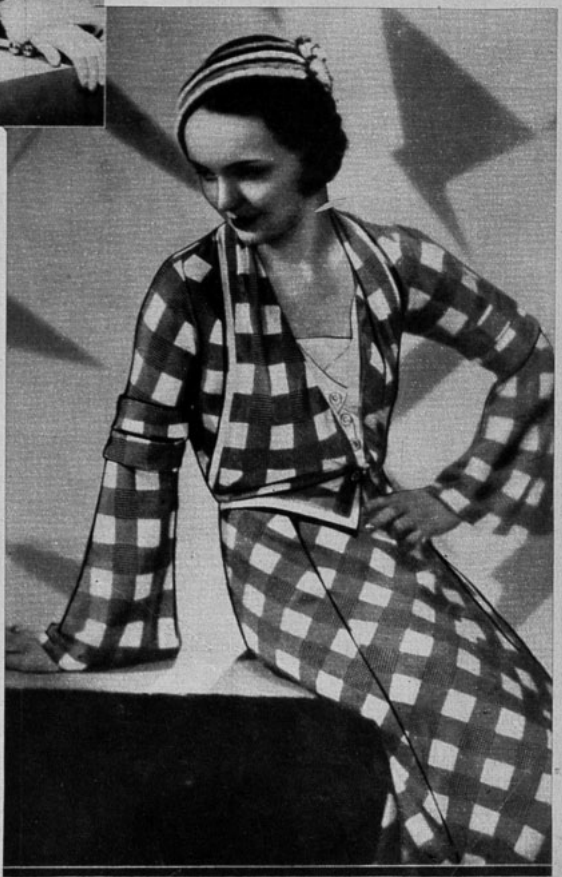
En este traje primaveral, la falda sube muy alto bajo el chaleco escocés: rojo, blanco y negro. La blusa es de encaje de algodón blanco.

Conjunto de jersey diagonal cuyo corpiño está confeccionado en jersey de algodón a rayas rojo y blanco que se prolonga en un echarpe. El talle va ajustado por un cinturón.

La chaqueta ajustada al talle de lana escocesa café y beige; la falda de lana a diagonales café y la blusa de crepe blanco que se divisa por el escote de la chaqueta.

Aquí la falda está confeccionada en tela de lana escocesa, café y beige. La chaqueta de lana beige; la blusa de linón amarillo, con mangas cortas.

El nuevo traje de seda es esencialmente femenino



Tres trajes de confección escogida en que se unen la sencillez al buen gusto, son los que aparecen en la presente página.

El primero; en marrocain negro, adornado de blanco. Un novedoso cordón trenzado adorna el escote y cae en una lazada graciosa sobre el hombro izquierdo.

El segundo; es un traje de dos piezas cuyo canesú está confeccionado en tela de fantasía que resalta sobre la tela unida de color azul obscuro. Es de notar que la amarra de la cintura marca el talle alto sobre el corpiño.

El tercero; es un lindo traje en seda estampada, estilo escocés. Las mangas siguen la complicación de la moda y la blusa tiene la forma de un gracioso chaleco.

Las mangas son este año muy variadas

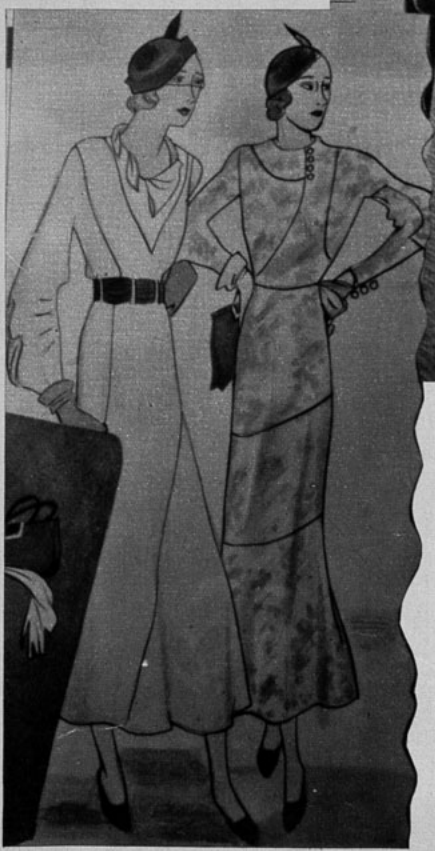
A veces son largas y anchas arriba, a veces drapeadas o abiertas y a veces cortas y aglobadas.

Vemos, sobre un traje blanco, una manga larga y ancha. Más allá una manga de encaje cuya amplitud está ajustada en el codo.

A la derecha, una manga de crepe rojo que tiene motivos incrustados de tul.

Abajo, a la izquierda, un traje de muselina verde pálido que tiene una manga corta, globo, cuya unión en forma de pinza contribuye a ensanchar el hombro. Al lado manga ajustada arriba que se ensancha en el codo y se vuelve a ajustar hacia abajo, y por fin una manga de shantung blanco, adornada abajo por grandes botones negros.

Dos abrigos y dos trajes de lana



El primer abrigo de confección novedosa es de lana estampada en que se mezclan el rojo al café y al beige. Tiene mangas abiertas en forma de esclavina. Un echarpe de jersey rojo forrado en beige le sirve de cuello.

El segundo abrigo es de lana color de ladrillo. El canesú y mangas son de corte muy nuevo. El cuello le sirve de echarpe. Abajo, vemos dos trajes de jersey: uno en jersey de color azul suave y el otro en jersey jaspeado azul claro y azul obscuro. En ambos se destaca el corte de las mangas. El escote es muy subido en los dos trajes.

La importancia de los pequeños detalles

Pelerinas Capas - Manteletas

Algunas son confortables, adornadas de pieles; otras livianas, de Georgette o tafetán, rodeadas por una rucha plegada

Revelaciones de Mme. Brummel

Unos cuantos consejos

Cada edad tiene sus placeres, dice un proverbio famoso, nosotros podríamos agregar a esto, una segunda y tercera máxima: cada hora tiene sus tenidas y cada tenida sus accesorios. De la elección armoniosa de los accesorios depende la elegancia de los trajes.

En la mañana se usará de preferencia un traje de estilo deportes en tela unida, rayada o a cuadros, con chaqueta de corte irreprochable de la misma lana unida, si la falda es rayada y a la inversa si la chaqueta es a rayas. El sombrero debe ser pequeño, toca, campanita o boina. Los zapatos de suela gruesa y de cuero, de forma subida; guantes y cartera del mismo material, en color café, con gruesos pespuntes.

En la mañana no deben usarse, ni diamantes ni perlas, sí, un collar y una pulsera de metal niquelado o de plata maciza.

En la tarde se puede usar a voluntad un traje de crepe de china o de marrocain, bajo el abrigo de lana; un sombrerito de fieltro o de terciopelo, adornado con una fantasía: pluma o moño de cintas. Los accesorios serán: zapatos de gamuza negra o de charol escotados, con tacos altos, medias de seda de matices beige, guantes negros para el té, o blancos para alguna ceremonia, cartera de gamuza negra con adornos sobrios. Como joyas pueden llevarse diamantes o piedras del color del traje.

Para la noche, los trajes serán escotados, un poco menos que en las estaciones precedentes, y a pesar de algunas tentativas en favor de los tonos obscuros, se prefieren los matices claros. Los abrigos largos o tres cuartos, son casi siempre de terciopelo. Los zapatos en crepe de china del tono del traje adornados de incrustaciones de satín, las medias deben ser de seda muy fina y transparentes en tono beige rosado. Los guantes de Suecia, largos o muy cortos, del tono del traje, o del calzado. Collar de perlas finas, de rubíes o de esmeraldas, siguiendo la tonalidad del traje, cerrados por un motivo de diamantes y un brazalete que haga juego.

Características de la moda

La moda actual, sobria en sus líneas y refinada en sus detalles, guarda un sello de fantasía femenina que la hace simpática al mismo tiempo que fácil de llevar.

Su característica es la gentil simplicidad que le permite formar un ajuar completo sin multiplicar sus tenidas. Trajecitos con o sin chaqueta, con o sin faldón, se llevan tan bien para las caminatas de la mañana como para la tarde.

Querida lectora, si usted examina estas páginas, encontrará una cantidad de modelos sencillos y que pueden adaptarse a todas las horas del día y a todas las circunstancias de la vida corriente.

Son prácticos los trajes de una sola pieza, que sin muchos adornos, resaltan por la feliz disposición de su conjunto.

Como adornos se hacen notar los calados a la aguja que unen las mangas a los hombros, así como el movimiento del delantero cruzado.

Las mangas raglan son otras de las felices novedades de esta temporada, ellas forman la prolongación del hombro que puede hacerse en línea recta o con incrustaciones redondeadas o triangulares. La parte baja de la manga, por lo general ancha, se aprieta a la muñeca mediante un puño estrecho.

El traje de marrocain de color obscuro, puede avivarse por un chaleco o una corbata de falla clara que le quitará ese matiz de excesiva seriedad que caracteriza los tonos obscuros. Si el traje sastre la seduce, hemos visto dos, cuya pelerina o cuello drapeado terminados en echarpe le confieren una originalidad seductora. La amplitud de la falda se obtiene por medio de incrustaciones que pueden adoptar formas variadas.

Los conjuntos para deportes convienen a la media estación. La falda unida y el corpiño a rayas cuya combinación en sentidos diferentes, componen un adorno decorativo y muy nuevo, forman trajes juveniles y sentadores que convienen a la vida moderna, toda actividad.

La ventaja de las chaquetitas tan cómodas para usar con faldas diferentes, facilita la confección de toda clase de modelos y nos han hecho abandonar los abrigos largos, siempre prácticos en toda estación, y que tanto pueden confeccionarse en lanas, como en sedas opacas, según la hora del día o la fantasía del tiempo.

M. B.

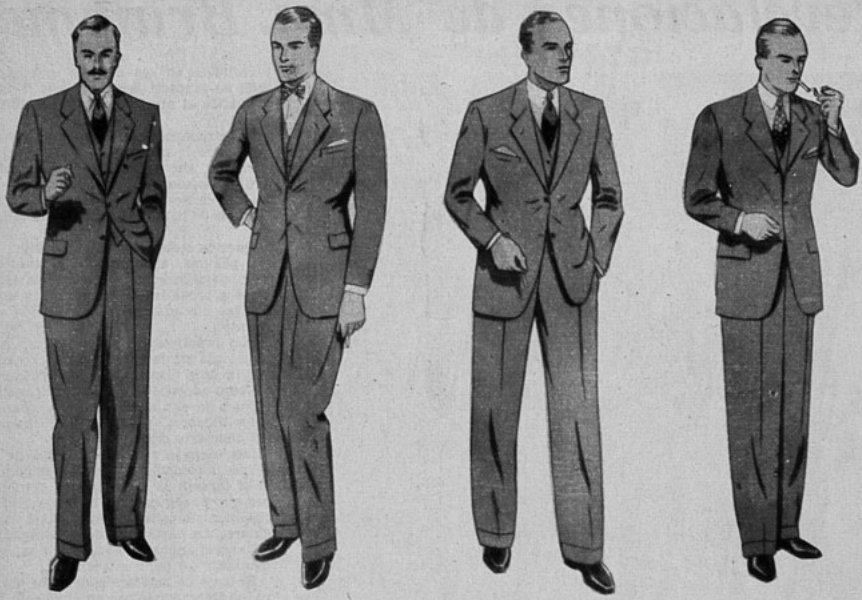
Charlas de Madelaine Chaumont

Nos llaman a veces despreocupadas, despegadas de los graves problemas políticos y del espíritu de los pueblos. Estamos ocupadas de trapos y futilidades. Para nosotras no cuenta nada más que la alegría de vivir en el lujo y en el placer. Se equivocan aquellos que piensan de esta manera. Si no formulamos opiniones sobre las leyes, es porque se nos ruega callar. Pero yo no he oído decir nunca que el silencio es sinónimo de la tontería. Un vestido bien hecho no vaciará forzosamente nuestro cerebro de su inteligencia; y el conflicto chino japonés no terminará porque nosotras tomemos té en el dancing.

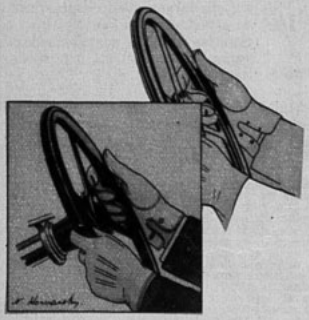
La evolución y la instrucción de la mujer han desarrollado al contrario, su concepción de las cosas. Y si algunas veces la interrogan tiene razonamientos muy justos.

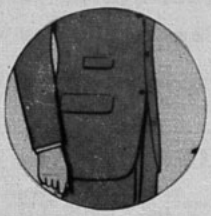
Poniéndolos en el mismo plano social, la mujer de mundo es tan interesante como el hombre de mundo; la burguesa iguala al burgués, y la obrera vale tanto como el obrero. Así el casamiento tiene toda su fuerza cuando une a dos seres de la misma esfera. ¿De dónde viene entonces esa despreocupación de la cual nos culpan? Es que en todas las dificultades, en las decepciones como en los esfuerzos, oponemos nuestra alma. Nada vale para nosotras que no sea bajo el punto de vista sentimental. Olvidamos la crisis si nuestro corazón está lleno de ternura. La visita de un ministro de un lejano país nos deja indiferentes, si esperamos al ser amado...

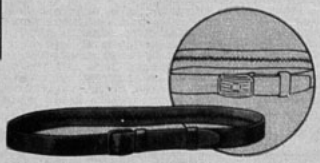
Que nos llamen egoístas; ha sido siempre el corazón el que ha salvado a las mujeres.



Pequeños detalles de la elegancia masculina







La línea del talle se destaca con claridad

2

3

Dos botones como adorno indispensable en los trajes de lana

1). Vemos en primer lugar un traje que reúne todas las características de la nueva moda: echarpe a rayas en que se combinan tonos opuestos, como el azulino suave y el negro. El cinturón ancho hace juego con el tono del echarpe. Los botones en hilera recta agracian el delantero y la manga raglán es otra de las novedades de este traje encantador.

3). En grueso paño azul marino está confeccionado este práctico traje para la mañana. Un movimiento cruzado del delantero le da un aspecto de bolero que lo hace muy juvenil. Un pañuelo escocés que se ata al cuello, aviva su tono obscuro.

2). Este traje en lana estampada combina el blanco al negro, lo que es de una gran distinción. El echarpe en estos dos colores tiene un motivo bordado en un extremo, lo que es un acierto feliz. Dos hileras de botones abrochan la falda en el delantero.

Blusas tejidas a palillo

en punto de jersey y en punto de encaje

Arriba vemos un hermoso juego de boina y echarpe tejido a palillo en punto de jersey en azul fuerte y amarillo.

Abajo, a la izquierda: blusa en punto de jersey en que se combina el azul marino al azul lavanda. El delantero tiene una prolongación que forma una especie de echarpe.

Abajo, a la derecha: blusa tejida a palillo en punto de encaje. El cuerpo es de color café y el canesú y mangas en verde manzana.

Trajes Juveniles

La mezcla de las telas unidas a las estampadas. Rayas y lunares.

La moda de las telas de fantasía ha invadido el campo de la moda y las vemos en los trajes para todas las horas del día. Arriba, vemos un encantador traje de una pieza cuyo corpiño está confeccionado en jersey a listas verde manzana, azul celeste y negro. El resto del traje es de lana negro. Como vemos esta moda es muy apropiada para arreglar trajes que han quedado cortos o que tienen alguna parte destruída, moda que al mismo tiempo que es práctica es muy sentadora.

Al lado se combina el azul marino con el estampado a lunares beige. Abajo; trajecito tres piezas en lana color de canela con corbata blanca.

El encaje FRIVOLITE

En el número 79 de esta revista hemos dado las primeras instrucciones para tejer este encaje. Damos hoy unas cuantas puntillas muy fáciles de confeccionar y su explicación detenida.

ARCOS: (Figs. 1 y 1 bis).

Hacer 15 puntos, apretar el hilo y cerrar en semicírculo; el segundo semicírculo debe apretarse contra el primero y así se continúa.

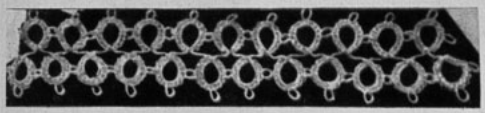
ARCOS CON PIQUITOS: (Fig. 2).

Hacer 4 puntos, un piquito, 4 puntos, 1 piquito, 4 puntos. 1 lazada, 4 puntos, cerrar.

Rehacer el mismo trabajo, uniendo el círculo precedente al nuevo por medio de las lazadas; seguir así.

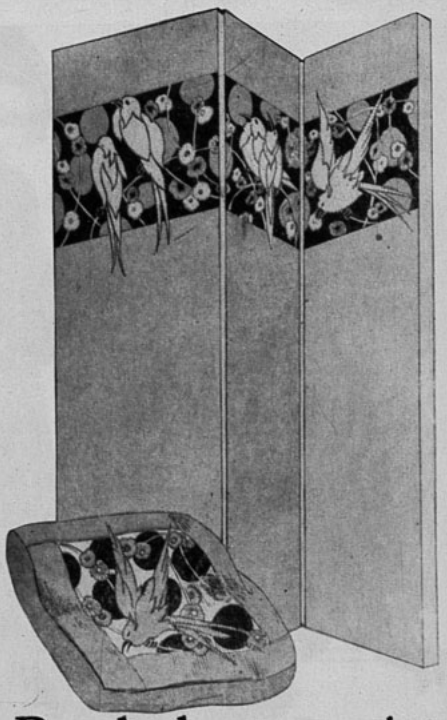
ARCOS DOBLES CON LAZADAS: (La serie, fig. 3).

Hacer 4 puntos, 1 lazada, 4 puntos, 1 lazada, 4 puntos, 1 lazada, 4 puntos, cerrar; rehacer la misma serie hacia abajo, para formar el entredós del modelo 3, y continuar una redondela arriba, una abajo, uniéndolas por medio de las lazadas.



ARCOS DOBLES CON LAZADAS: (Fig. 4 de la II serie).

Hacer 4 puntos, 1 lazada, 4 puntos, 1 lazada, 4 puntos, 1 lazada, 4 puntos, cerrar; en seguida hacer una redondela más chica de 6 puntos, 1 lazada, 6 puntos. Rehacer una redondela de 4 puntos, unirla a la primera redondela por medio de una lazada y continuar así.



Bordados rústicos

Un biombo y un cojín

(El diseño en tamaño natural viene en la tapa de atrás).

Este biombo puede confeccionarse en tela de yuto que es la más apropiada para esta clase de trabajo. Los distintos motivos se aplicarán en telas de colores distintos y cuyos matices aparecen en el diseño grande. Estos se fijarán en sus bordes por medio de una puntada de festón espaciada, puntada que puede hacerse con lana, seda o algodón gruesos. Si se desea un conjunto menos rústico habría que emplear terciopelo o popelina de seda.

TOS QUE ACABA EN TUBERCULOSIS

Tos que se descuide o que sorprenda un pecho debilitado, se arraiga y puede degenerar hasta en tuberculosis. ¡Esté alerta! Tome la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao legítimo de Noruega. Fortifica pecho y pulmones. Empiece ya a formarse la reserva de energía con que rechazar las enfermedades.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

EMULSION DE SCOTT

RICA EN VITAMINAS

Exija siempre esta marca

A base de aceite de hígado de bacalao e hipofosfitos de cal y sosa.

Para ir a clases

Trajecitos sastre y blusas lavables

1). Abrigo de lana azul rey trabajado en cortes y adornado con un cuellecito blanco. 2). Trajecito de lana azul marino y rojo llama. 3). Conjunto de jersey combinados el azul con el amarillo. 4). Traje de lana verde con falda escocesa. 5). Bolero y falda en lana angora rojo. 6). Los tres trajes reproducidos arriba se ven aquí sin las chaquetas. Las faldas están colocadas sobre blusas. Blusa de jersey amarillo trabajada en cortes. 7). Blusa de jersey blanco. 8). Blusa de franela blanca con pespuntes verdes. 9). Trajecito para dos años en jersey blanco con pespuntes azules.

SECCION ESPECIAL PARA TRABAJOS URGENTES TIENE

UNIVERSO

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

EN AHUMADA 32

VADEMECUM

de Barnängen

Prefiéralo siempre

LLEGO NUEVA REMESA

Antiséptico por excelencia. Elixir y Pasta dentífrica universalmente conocidos.

En venta en Boticas y Droguerías de importancia.

Adiós Vejez

Dirá usted si usa para teñir sus canas la AFAMADA

Tintura Francois Instantanea

M. R.

la que en algunos minutos devolverá a su cabello o bigote el color natural de la juventud, sea en negro, castaño obscuro, castaño o castaño claro.

De precio económico, en venta en todas las Boticas.

Autorización Dirección General de Sanidad, Decreto N.o 2505.

El Bar en Casa

BIJOUX COCKTAIL

3|4 de vaso de hielo triturado.
1 chorrito de licor amargo de naranja.
50 % de Chartreuse Verde.
40 % de Vermut italiano.
10 % de Gin seco.

Bátase con una cuchara, cuélese en una copa de cocktail, agréguese una cereza o aceituna pequeña y sírvase después de agregar corteza de limón.

SARATOGA COCKTAIL

3 chorritos de jarabe de piña.
2 chorritos de Amargo de Angostura.
40 % de Vermut italiano.
50 % de Coñac.
10 % de Whisky.
Llenar la cocktallera de hielo triturado, batir, colar y servir.

GIN COCKTAIL

1|2 vaso de hielo triturado.
1 chorrito de amargo de naranja.
Llenar el vaso de gin, batir, colar y servir.

CANADIAN COCKTAIL

2|3 partes de Whisky.
1|3 parte de Vermut italiano.
1 chorrito de Amargo de Angostura.

Bátase bien con hielo triturado, cuélese y agréguese un trocito de cáscara de limón y sírvase.

GIN FIZZ

Una clara de huevo.
Una cucharada de azúcar flor.
Jugo de medio limón.
Una copa de Gin.
Hielo.
Se bate bien y se sirve en copas pasándolo por el colador. Agréguese agua mineral y, por último, con mucho cuidado, un poco de oporto, que se echa por encima de la cuchara para que se mantenga en la superficie.
(4 porciones).

COCKTAIL PERIODISTA

Dos copas de Gin.
Una copa de Vermut italiano.
Una copa de Vermut francés.
Media copa de Curazao.
Jugo de medio limón.
Algunas gotas de amargo.
Hielo.
(6 porciones).

COCKTAIL TIP-TOP

Una y media copa de vermut.
Una copita de Benedictine.
Ocho gotas de Amargo de Angostura.
Hielo.
(2 porciones).

RON COCKTAIL

Una copa de Gin.
Dos copas de Ron.
Media copa de granadina.
Jugo de medio limón.
Hielo.
(4 porciones).

COCKTAIL ALABAZAM

Una copa de Curazao.
Media copa de Bitter Angostura.
Dos copas de Coñac.
Jugo de un limón.
Una cucharada (rayada) de azúcar flor.
Hielo molido (tres copas).
(Da 6 porciones).

MANHATTAN

Una copa de Vermut.
Una copa de Whisky.
Una copa de goma (o una cucharadita de azúcar flor).
Una cucharadita de Curazao.
Una cucharadita de Bitter.
El jugo de medio limón.
Hielo picado.
(Da 4 porciones).

BRANDY COCKTAIL

Dos copas de Oporto.
Dos copas de Coñac.
20 gotas de Amargo de Angostura.
Una copa de goma (o una cucharadita de azúcar).
Al servirlo, poner en cada copa una cascarita de limón.
(Da 4 porciones).

MARTINI COCKTAIL

Dos copas de Gin.
Una copa de Vermut.
10 gotas de Amargo de Angostura.
Hielo picado.
(Da 4 porciones).

Bebidas Calientes

PONCHE DE CARAMELO

300 gramos de azúcar en pan.
1|4 de litro de Ron.
1 limón.
4 naranjas.
2 botellas de vino blanco.
1 1|2 litros de té.

Sobre una sopera se pone un colador en el cual se coloca el azúcar que se riega con el ron y luego se enciende con un fósforo. Todo el azúcar se disolverá y caerá ardiendo a la sopera. Se ralla la cáscara de limón con un trozo de azúcar. Agregar el jugo de las naranjas, el vino y el té cargado y muy caliente.

PONCHE DE FRAMBUESA

2 litros de té.
1|2 litro de jugo de frambuesa sin azúcar.
1 kilogramo de azúcar.
1|4 litro de Arrak.

El té con el jugo de frambuesa se calienta bastante y después se agrega el azúcar revolviendo hasta que se disuelva bien y se deja sobre el fuego hasta que suelte el hervor. Se le agrega el Arrak y se sirve inmediatamente.

VINO CALIENTE

1|2 botella de vino tinto.
2 gramos de canela.
4 clavos de olor.
80 gramos de azúcar.
La cáscara de medio limón cortada muy delgada.
Se mezcla todo y se pone al fuego hasta que suelte el hervor. Se pasa por un colador fino y se sirve muy caliente.
(Esta receta da 4 porciones).

GROG

1|4 de litro de vino tinto o 1 8 de litro de aguardiente.
80 gramos de azúcar.
3|4 de litro de té.
Se mezcla el vino y azúcar con el té bien caliente y se sirve bien cargado.
(Da 4 porciones).

COCINA

Nuestra principal finalidad ha sido siempre la de ayudar a nuestras amables lectoras en presentar a su mesa una comida agradable y sencilla. Hemos dado una infinidad de recetas, ya sea en guisos, pesires y caquis.

Hoy nos proponemos ayudarlas en la confección del menú de la semana, tarea que suele ser pesada, sobre todo ahora que hay que contar con el factor principal, cuál es, el de la economía.

En próximos números confeccionaremos otros guisos más escogidos; pero procurando siempre ocupar las recetas ya dadas en números anteriores, pudiendo así aprovecharlas las personas que las han confeccionado.

Menús

LUNES

Almuerzo

Cazuela de albóndigas
Guatitas con tomates
Lentejas
Fruta cruda picada con azúcar

Comida

Fideos guisados con tomates
Asado de cordero con papas y ensalada
Budín de chocolate

MARTES

Almuerzo

Salpicón de carne con verduras
Beefteack molido con pebre
Porotos a la chilena
Sopaipillas de zapallo

Comida

Sopa de sémola
Asado de vaca con coliflor a la salsa blanca
Manzana en jalea

MIERCOLES

Almuerzo

Caldillo de cabeza de congrio
Empanadas fritas
Porotos con tocino
Compota de frutas

Comida

Panqueques con arvejas
Pierna de cordero a la cacerola
Dulce de camote

JUEVES

Almuerzo

Entrada de papas calientes
Conejo asado
Mote guisado a la chilena
Huecillos cocidos

CALDILLO DE PESCADO

Dos cabezas de congrio se limpian quitándoles el cuero, se ponen a cocer en una olla con el agua suficiente para servir a 6 personas; se le pone sal, ramitas de perejil, apio, pimienta entera y un pedazo de cebolla. Estando bien cocido, se saca y se cuela, arreglando cuidadosamente toda la carne de las cabezas en fuente, agregándole dos huevos duros, picados, un poquito de perejil, picado muy finito y una cebolla grande, también picada muy fina y amortiguada. A todo esto se le agrega el caldo tibio en que se ha cocido el pescado y se alliña con jugo de limón, pimienta, sal y aceite al gusto. Se sirve en platos hondos.

PIERNA DE CORDERO A LA CACEROLA

Un trozo de pierna de cordero, 1 kilo por ejemplo, o si se quiere una pierna entera, cortándole únicamente el hueso para darle buena forma. Se deja la noche antes en agua suficiente para cubrirla, agregándole vinagre, tres o cuatro cucharadas, según la cantidad de carne que se haga.

Para guisarla se pone en una cacerola 1 cucharada grande de manteca estando bien caliente se pone la pierna, dorándose bien, se le agregan dos cucharadas de cebolla finamente picada y se deja dorar poniéndole una cucharada bien llena de harina y una vez incorporada ésta se le agregan dos tazas de leche. Se tapa y se deja a fuego lento hasta que se cueza. Se sirve con papas saltadas alrededor, o con bolitas de papas.

FILETE CON TOMATE

El trozo de filete se limpia y se pone al horno sazonado con mantequilla, limón, sal y pimienta, estando dorado se cubre con tomates o salsa de tomates. Se pone al horno muy vivo por media hora.

HUEVOS SOBRE ARROZ

Se unta con mantequilla una fuente baja, que se pueda poner al horno y en ella se arregla el arroz que se ha cocido granoado. Con un vaso se hacen tantos huecos como huevos se quieran hacer y en cada hueco se quiebra un huevo. Entre los huevos, sobre arroz, se le pone jamón molido, queso rallado y pedacitos de mantequilla. Se pone al horno y en cuanto se cuezan los huevos se sirve. El jamón se puede reemplazar por salchichas molidas.

ENSALADA DE PALTAS

Se hace una ensalada de una mata de apio, que se pela primeramente cortándola en seguida en torrejitas finas atravesadas. Se pelan y cortan en tiritas largas tres paltas grandes o cuatro, se pelan unas 15-nueces y unas poquitas almendras, se pican fino y se agregan a la ensalada. Se hace una mayonesa de una yema cruda y otra cocida y media taza de aceite. Se alliña la ensalada con poco aceite, sal, pimienta y limón, agregando a ltima hora la mayonesa.

ENTRADAS DE PAPAS CALIENTES

Se cuecen con cuero unas papas grandes, se pelan y se mantienen bien calientes sin agua, se hace una mayonesa de una yema cruda y otra cocida que se sazona con limón y sal. La clara del huevo cocido se pica fina, como asimismo ají picante y pepinitos en escabeche. Si no hay ají en escabeche se le pone un poquito de ají molido, pues es indispensable. Todo se mezcla y se arregla en la fuente, una capa de las papas que se han mantenido calientes y otra de la moyonesa alliñada.

CREMA DE CASTAÑAS

Se hierve en una taza de leche con azúcar al gusto, vainilla. Se forma una crema con cuatro yemas de huevo y media cucharadita de maicena.

Con tres claras se forma betún, con media libra de azúcar hecha almíbar de punto de volar, poniéndole bastante vainilla. Se arregla en una compotera o una fuente, poniendo la crema abajo, en seguida, las castañas cocidas y pasadas por el cedazo y todo se cubre con betún.

A UD. LE CONVIENE HACER SU PROPAGANDA POR LA POTENTE

"Radio Difusora Universo"

PUEDE CONTRATAR SUS AVISOS EN LA UNIVERSO

Ahumada 32 — Casilla 3396
Teléfono 80640 — SANTIAGO.

Menús

Comida

Sopa de arroz chileno
Lengua con salsa de tomates
Betún con manzanas

VIERNES

Almuerzo

Carbonada
Beefteack apanado con pebre
Puré de acelgas con huevo duro
Fruta cruda picada con azúcar

Comida

Pejerreyes fritos
Asado molido con ensalada de repollo y papas doradas
Budín de maicena

SABADO

Almuerzo

Salpicón de verduras cocidas
Estofado de cordero
Garbanzos con tocino
Panqueques con dulce

Comida

Sopa de arroz
Puchero de verduras y el repollo en forma de puré
Fruta al jugo o compota

DOMINGO

Almuerzo

Ensalada de paltas
Huevos sobre arroz
Empanadas
Budín de sémola acaramelado

Comida

Sopa de apio
Pescado con salsa
Asado de nuevo con tomates
Crema de castañas

La Castellana del Líbano

Por PEDRO BENOIT

(Continuacion).

Yo, que lo sé, haré fracasar la emboscada en que se pensó cazaros. Ahora veo el revés de la trama. Este informe que tengo ante los ojos me permite saber con qué oro se ha pagado su bala al beduíno que no hace mucho me partió un brazo. Gracias a aquel otro conozco el peligro a que escapamos. Walter y yo, una noche que nos pusimos a jugar a la baraja tranquilamente en una posición de Djebel Druso. ¡Yo te bendigo, predecesor mío, hermano desconocido, que desde lejos y con tu paciente trabajo a la luz de la lámpara, nos evitaste la muerte aquel día! ¡Ah, Walter, puedes estar tranquilo! Cuando se tiene semejante responsabilidad, al poder preservador de catástrofes, ¿quién es capaz de dejarse ablandar por la indolencia de esta ciudad, quién encontrará siquiera tiempo para pensar en las bellas sirias que bailan bajo las arañas estrelladas de la Residencia, o en la cabellera roja y en la carne mate de Marusia? Parece que te estoy oyendo, compañero: "¿Y Micaela — dices —, y Micaela?" Micaela no ha de apartarme de mi deber. Me ayudará a cumplirlo.

Trabajemos. El cheikh Salèh está hace dos días en Safita. ¿Y si yo fuese a ver qué es lo que hace allí? Creo que valdría la pena. El emir Abdallah ha salido en viaje de recreo hacia la parte de nuestra frontera sur. Esperemos los informes de Déras. Nury Chalaan está en Homs. ¡Ha ido a comprar allí un fonógrafo! Y Hobson ha salido en automóvil con dos turistas ingleses que quieren visitar Palmira... ¡Asombra la facilidad con que se viaja por este delicioso país!

—Mi capitán, el correo de Francia.

—¡Ah! ¿Ha llegado ya el *Lotus*?

—Sí, mi capitán; hace dos horas.

Lanzó una mirada hacia la bahía. Es cierto, allí está el hermoso barco de negras chimeneas. Acechábale desde esta mañana. Luego, me distrajo completamente el trabajo. No me he dado cuenta de su llegada. ¿Habrá traído la carta, la carta que Micaela y yo estamos esperando desde hace tres semanas? ¡Dios mío, aquí está!

—¡Gracias, cristiano! ¿Qué hora es?

Una detonación violenta, muy próxima, evita al ordenanza contestar. Es el cañón de la plaza del Gran Serrallo, aquí mismo, bajo mi ventana, el cañón confiado al servicio de los puntuales soldaditos anamitas. Mediodía.

Me levanto. Arreglo y reúno cuidadosamente mis documentos. Paso al despacho del coronel Prieur, que los encierra en su caja de caudales... Una, dos, tres vueltas a la llave. Ya está bien seguros los terribles papeles. ¡Ah, prodigiosa caja de Pandora!... Si se extendiera de repente tu contenido por el mundo...

—¿Hay cosas interesantes, Domévre?

—Muy interesantes, mi coronel. Acaso tenga que pedirle a usted un automóvil para dar una vuelta por la región de los alauitas, por el lado de Safita.

—¿De qué se trata?

—Permítame usted que me reserve la sorpresa. Además, en este momento no estoy muy seguro todavía; es una idea que tengo.

—¿Cuánto tiempo necesitará usted?

—Creo que con dos días tendré bastante.

—Bueno. Salga usted mañana por la mañana, porque esta noche tenemos que trabajar juntos. Nuestro agente de Mosoul ha llegado.

—¡Ah! ¿Y ha podido pasar?

No sin dificultades, pero ha pasado. Iba disfrazado de sacerdote jacobita. No ha robado su paga.

—¿Cuántas tropas turcas hay por la parte de Nisibús, mi coronel?

—Las que habíamos supuesto: división y media.

—¿Mandadas por Kiasen Karabékir?

—Por Kiasem Karabékir.

—Ya lo suponíamos. Hasta la noche, mi coronel.

—Hasta la noche.

Mientras andaba iba leyendo mi carta. Había esperado a salir para leerla cuando estuviese solo. Era como me la figuraba:

"Querido hijo — escribía mi madre —: nunca me has proporcionado más que satisfacciones. ¿A qué viene el tono casi temeroso con que me pides esa autorización? No ignoras que mi más ferviente deseo es verte casado. Por otra parte, me has hablado ya, en tus cartas anteriores, de esa muchacha, y de tal manera que comprendí, tal vez antes que tú mismo, que la querías. También la quería yo por haber cuidado a mi hijo cuando yo no pude hacerlo. Su madre ha muerto; tendrá en mí una segunda madre, como tú encontrarás, seguramente, otro padre en el suyo. ¿Dices que no tiene fortuna? Yo tampoco la tenía. Pero tu carrera se anuncia magnífica y tus gustos, que yo conozco, son sencillos. Supongo que los suyos"...

Me detuve para sonreír. Pensaba en mi conversación de hacía tres semanas con Walter. El creía descubrir en mí apetitos de lujo. ¡De cómo dos seres que nos quieren con igual intensidad, pueden juzgarnos de manera distinta!

Leyendo, había cambiado de camino. Daba la espalda al Círculo Militar, donde pensaba almorzar aquella mañana. Me dirigía a casa del coronel Hennequin.

—¡Luciano, eres tú!

Al oírme hablar en el umbral de la puerta con el anamita, había acudido Micaela.

—¡Entra!

La seguí hasta el salón. Sus ojos me interrogaban con una ansiedad que la alegría de los míos trocó en esperanza.

—¿Ha llegado la carta, verdad?

—¡Aquí la tienes!

—Estaba segura. ¿Ves cómo yo había calculado bien? Hace un rato, cuando vi entrar al *Lotus* en el puerto, me eché a temblar como una chiquilla.

—Todavía tiemblas, Micaela.

—¿Te crees? ¡Es verdad! Pero..., ¡no me dices nada! ¿Qué hay?

Le tendí la carta.

—Lee.

—¿De verdad, puedo?...

—Lee, Micaela.

A medida que avanzaba en la lectura de las páginas bordeadas de luto, su adorable rostro, contraído, se iba sonrojando. Luego, sus ojos se llenaron de lágrimas.

Me cogió la mano.

—¡Qué feliz soy, Dios mío!

Yo también lo era, lo juro. Luego he conocido otra felicidad y no renlego de ella. Pero creo que aquel instante fué, sin embargo, el más claro de mi vida.

—¿Y el coronel?

—¿Papá? ¡Ah! Papá no está nunca aquí cuando es preciso. Almuerza en el Círculo de la Unión... Un banquete de antiguos alumnos de la Politécnica, o algo parecido. Estamos solos. Mejor. Vamos a ponernos de acuerdo respecto a la manera de darle la sorpresa cuando vuelva. Tú almuerzas conmigo.

—Es que...

—¿Qué? ¡Estaría bonito que me negaces hoy algo! No pienso hacer ningún extraordinario. ¿Convenido?

—Convenido, Micaela.

Sobre el mantel blanco centelleaban las conchas de cristal con sus legumbres verdes y rojas. El sol, atravesando la botella de vino dorado, ponía una pincelada redonda y movible de topacio.

Releímos, sin cansarnos, la carta de Francia.

—¿Has visto lo que pide mi madre, Micaela?

—¡Pobre señora! ¿Y has podido pensar un solo minuto que yo hubiera consentido en casarme sin que ella asistiera a la boda, y desde luego sin evitarla semejante viaje? No, no. Nos casaremos en Francia. Además, quiero que me conozca antes. A lo mejor, no le gusto.

—Micaela, Micaela, no digas lo que piensas. Hablemos de tu padre. ¿Cómo nos vamos a arreglar para anunciarle nuestras relaciones?

—¡A papá! ¡Yo creo que hace mucho tiempo que lo sospecha!

—Yo también lo creo — dijo sonriendo —. Y hay muchas personas en Beyrut que están en el mismo caso.

—Pues por mí no lo saben.

—Ni por mí tampoco. Pero no se puede exigir a los nos rodean que sean todos ciegos. ¿No te han dicho a ti nunca nada?

—¡Sí! — contestó riendo —. Mucha gente; las señoras y las muchachas amigas mías, me acusan de que te acaparo.

—Eso ya es demasiado.

—Yo me defiendo, como puedes suponer. Pero ellas no tienen toda la culpa; tú también tiene un poco. Todavía no has hecho ninguna visita.

—¡Mejor que mejor! Pero apenas si hace un mes que he salido del hospital.

—Eso les he dicho yo. Pero me contestan que para ir a otro sitio no te ha faltado tiempo.

—A tu casa, Micaela.

—¡Oh! Algún sitio más.

—¿A dónde?

—Por ejemplo, el jueves pasado, según parece, te pasaste la noche en Tabaris, bailando con las señoritas de rosa del comandante Hobson.

—Muy resignada pareces. ¿Y has esperado una semana para comunicarme ese descubrimiento?

—Esperaba la contestación de tu madre — dijo riendo—. Ahora, caballeros, tengo derechos adquiridos y no volveré a suceder eso. Bromas aparte, Luciano, tienes que salir algunos ratos. No pasa día sin que mi padre me repita los elogios que de ti hace constantemente el coronel Prieur. Estás abrumado de trabajo, lo cual me parece muy bien. Pero no quiero que caigas enfermo. Tienes que distraerte, salir un poco.

—¿Y dónde quieres que vaya?

—A Tabaris, desde luego que no. Pero aquí hay mucha gente simpática, como tú sabes. Vamos a ver: ¿quiéres proporcionarme un gran placer?

—¿Cuál?

—Mira: el sábado voy a hacer visitas. Es el día que recibe el almirante y la señora del gobernador del Líbano. Podemos encontrarnos como por casualidad. Será muy divertido.

—El sábado es imposible, Micaela.

—¿Por qué? ¡Ya empiezas a negarme las cosas que te pido!

—Mañana por la mañana salgo en automóvil para una excursión de dos días. Un asunto en la comarca de los alauitas.

—¡Bueno, ya te vas! ¡No cometes imprudencias allí! Hay tiros en la región de los alauitas.

—Seré prudente, puedes estar tranquila.

—De todas maneras, esta noche cenas aquí, y el domingo vienes a almorzar. Supongo que ya habrás vuelto, ¿no?

—Habré vuelto.

—Bueno. Durante tu ausencia haré una lista de las visitas indispensables que tienes que hacer. De aquí hasta el verano, hay tres o cuatro bailes a los que quiero que te inviten. Prefiero verte bailar conmigo, que con las amiguitas del comandante Hobson.

—Micaela, no te creía tan loca.

Me miró; de pronto se puso seria.

—Yo tampoco — dijo —. No creí que llegaría a tal extremo. Esta alegría tiene la culpa, ya lo sabes.

—¿Te acuerdas — dije yo — de que estos días pasados no hacías más que repetirme: "Tengo miedo, Luciano, tengo miedo?" ¿Tienes ahora plena confianza, como debes tenerla, en nuestro destino? ¿Es que te molesta esta pregunta? Si

¿QUIERE SER HERMOSA COMO ESTA RUBIA?

Helen Twelvetrees dice que conserva sus cabellos de un color rubio de incomparable belleza y naturalidad gracias a la

Manzanilla Verum

no es así, habla, Micaela, si no seré yo quien se moleste.

—Es verdad — murmuró con voz grave —. ¡Era extraña en mí aquella obstinación en no creer en la felicidad!

———

De mi viaje al país alauita volví extenuado, pero con la impresión de que no había perdido el tiempo. Llegué el domingo por la mañana a casa del coronel Hennequin con el tiempo justo para sentarme a la mesa. Pasamos juntos la más alegre y más tranquila de las tardes, dedicada por completo a forjar proyectos que nada parecía contrariar. Los términos de la respuesta a mi madre fueron bien categóricos. El coronel tenía derecho a su licencia a partir del mes de noviembre; yo aplazaría la mía hasta esa fecha, y entonces saldríamos los tres para Francia, verificándose la boda a fines de diciembre o en los primeros días de enero... Después... ¡Después todo importaba poco!

—Ahora, hijos míos — dijo el coronel, cuya alegría era exuberante —, supongo que seréis de mi opinión: creo que ha llegado el momento de poner al corriente a algunos íntimos: a Prieur, el general, a los Laforret...

—Al día siguiente de saberlo la señora de Laforret, está enterada toda la ciudad — dijo Micaela. ?

—¿Y qué inconveniente hay en ello? — preguntó.

Me miró y se encogió de hombros, sonriendo.

—Me propongo — dijo el coronel — dar aquí, dentro de unos quince días, una comida. ¡No una comida de esponsales! A ésa, es claro que tendrá que asistir su madre. Una comida para reunir a los amigos. Será la mejor manera de comunicar la noticia a las personas que se han interesado por usted lo mismo cuando estaba en el hospital que cuando le destinaron al Estado Mayor. Claro que si tiene usted interés en que vengan dos o tres oficiales amigos suyos...

—Dos o tres, sí — dije —. Pero más, no.

Al contestar acababa repentinamente de evocar el rostro reprobador de Walter.

Hacia las once llegué al cuartel de la Remonta. Después de cuatro días de tanto ajetreo, hubiera dado cualquier cosa por poderme acostar en seguida. Pero no había que pensar en semejante cosa. Tenía que consignar inmediatamente, en un breve informe, los resultados de mi excursión. La fatiga se fué desvaneciendo a medida que trabajaba. Hacia la una y media apagué la lámpara, bastante satisfecho de la tarea que acababa de llevar a cabo.

Al día siguiente, a las ocho de la mañana, estaba en el despacho del coronel Prieur.

—¿Ya de vuelta, Domévre?

—Desde ayer, mi coronel.

—¿Y ha podido usted hacer algo interesante en tan poco tiempo?

—Usted juzgará, mi coronel.

—Confieso que me intriga usted un poco. ¿Qué impresión trae usted de los alauitas?

—La de que la rebelión toca a su fin.

—¿Ha ido usted a Safita?

—A Safita, a Tartus y a Nanias, mi coronel.

—¡Demonio! No ha perdido usted el tiempo.

—Tanto menos cuanto que, de paso, me he detenido más de media hora en Trípoli.

—¿En Trípoli? ¿Para qué?

—Porque en Trípoli, mi coronel, tenía que reanudar mis relaciones con un antiguo amigo, sargento de spahis, que me ha salvado la vida un par de veces y al que yo he tenido ocasión de hacerle el mismo servicio.

—¿Y qué hace allí ese sargento?

—Está retirado, mi coronel, y como su pensión no le basta para vivir, ha abierto un cafetucho, muy cerca de la gran mezquita, un cafetucho frecuentado exclusivamente por musulmanes.

—Es musulmán, también?

—Sí, musulmán escita. Pero no proclama esta particularidad ante su clientela, compuesta únicamente de semitas. Hasta mi amigo, el mayor Hobson, ignora este detalle.

—¿Qué tiene que ver Hobson en todo esto?

—Hobson, mi coronel, se interesa enormemente por las piedras antiguas. Cuando va a Trípoli, con bastante frecuencia, para admirar los restos del castillo del conde de Tolosa, nunca deja de ir a fumarse un nargullé en el cafetín de Auad el Jebar. Ese es el nombre de mi sargento.

—Es usted un hombre magnífico, Domévre.

—Y usted muy amable, mi coronel.

—¿En resumen?

—En resumen, Auad el Jebar me ha contado cosas muy interesantes de un amigo nuestro, Salid Ali Khelf.

—¿De Salid Ali Khelf, nuestro agente de Tartur?

—Del mismo.

—¿Está usted seguro?

—No me hubiera yo molestado en hacer este viaje si no hubiera tenido mis sospechas.

—Olga usted, Domévre: Salid Ali Khelf es uno de nuestros más antiguos agentes. El comandante Trakaud lo utilizaba en Ruad desde 1917.

—Cierto, mi coronel; pero desde esa fecha no hemos sido nosotros los únicos que le hemos utilizado. Comía a dos carrillos.

—¿Cobraba también de Inglaterra?

—Sí. Entonces la cosa no tenía mucha importancia, puesto que los fines de la guerra eran idénticos. Hoy nos pagan para que nos enteremos de que los fines de la paz son distintos. Salid Ali Khelf nos traiciona, pero su traición es comprensible. Apenas renumeramos nosotros a nuestros agentes, mi coronel. Quisiera yo saber de qué créditos puede disponer mi amigo, el mayor Hobson, para llevar a cabo un trabajo exactamente igual al mío.

—Dispone de créditos ilimitados — replicó el coronel Prieur —, ilimitados.

Permanecimos los dos un instante sin hablar.

—Salid Ali Khelf es un hombre en el que yo tenía confianza — dijo luego el coronel —. Hasta creo que fuí yo quien hizo que le nombraran mudir. Ahora es un personaje en la región de Banias y de Tartus.

—Sí, mi coronel; y la influencia que nos debe la vuelve contra nosotros.

—Pero, concretamente, ¿qué ha hecho?

—Facilitar que llegue hasta los insurrectos el contrabando de guerra: fusiles y municiones. Toda la montaña de los Ansariés está armada, gracias a él.

—¡Miserable!

—Además, él es quien ha comunicado al cheikn Saleh el itinerario de marcha de la columna del teniente Estéve, que fué casi aniquilada cerca de Tel Kalaat. Ese itinerario lo había podido obtener sin gran esfuerzo, directamente, puesto que él era nuestro agente. ¡Pero hay tantas probabilidades de que se lo haya procurado por nuestro amigo Hobson!...

—¡Y pensar — exclamó el coronel Prieur —, pensar que esta noche como yo en el consulado de América, y que tendré que jugar al *bridge* con Hobson!

—Tal vez antes de esa hora haya jugado yo otra partida con él, mi coronel.

—¡Pícaro oficio este nuestro, Domévre!

—Sí, mi coronel; pero no deja de ser útil.

—Ya veo que le ha conquistado a usted.

—Me ha conquistado.

Reflexionaba.

—Le quedo a usted agradecido — dijo al fin —. Todo eso tiene muchísima importancia. ¡Ay! Harán cuanto esté en su manos por hacernos la vida imposible en este hermoso país. ¡Pero nos obstinaremos, qué demonio! No hemos de dejar el puesto a los demás. Yo voy esta tarde a casa del general. Necesito que todo lo que me acaba usted de decir lo consigue en un informe.

—Aquí está el informe, mi coronel.

Me miró sorprendido y satisfecho.

—¡Ah! Dos años así y no ha de costarme ningún trabajo conseguir para usted los galones de comandante. ¡Hay en su informe pruebas materiales contra Salid Ali Khelf?

—No hay ningún recibo firmado por él de los millares de libras esterlinas que ha colocado. Pero, en la esencia, yo le doy a usted mi palabra de que las pruebas morales son suficientes para...

—¿Para qué?...

Cambiamos una mirada rápida. Luego, el coronel Prieur sonrió.

—Eso queda a cargo de nuestros agentes ejecutivos, Domévre. Gracias otra vez. ¿No tiene usted nada más que decirme?

—Quisiera pedirle a usted un favor, mi coronel.

—Concedido. ¿De qué se trata?

—Mi coronel, el servicio que llevo empieza a estar casi organizado. Quisiera conseguir autorización para ausentarme de la oficina por las tardes esta semana. Todavía no he hecho ninguna visita, y...

Se echó a reír.

—No me atrevía a ofrecerle a usted lo que me acaba de pedir. Pero permítame que le diga francamente que mi mujer, a quien hablo de usted constantemente, empezaba a notar que no se daba usted mucha prisa en ir a verla. Y supongo no será la única que piense así. Salga usted, amigo, salga usted cuando le plazca. Además — y al decir esto movía significativamente la cabeza —, incluso desde el punto de vista de nuestro oficio, eso siempre tiene sus ventajas.

———

Durante la semana que siguió, ataviado con mi uniforme flamante, hice las visitas que constaban en la lista impuesta por Micaela, y no fué una semana desagradable. Sucesivamente me vieron surgir todos los salones en el marco de sus puertas, al principio con cierta timidez, luego con mayor desenvoltura, a medida que se multiplicaban mis relaciones. Es muy divertido irse encontrando, en el curso de las cinco o seis visitas que pueden hacerse en una tarde, lo mismo en Beyrut que en París, cinco o seis veces a las mismas personas. Cuando Micaela y yo combinábamos nuestros breves encuentros fortuitos, nunca teníamos la audacia de poner, en la misma tarde, más de dos a cuenta del azar... A la noche nos lo confesábamos riendo, cuando, al reunirnos en su casa, hacíamos la crónica de una de aquellas jornadas tan bien aprovechadas.

Había yo juzgado indigna aquella manera de emplear el tiempo, y ahora resultaba que me divertía. Se tomaba el té, se bailaba. Yo paladeaba aquella tranquilidad que contrastaba violentamente con mi rudo vivir de antes. Mi uniforme, este uniforme ilustrado por Walter y tantos otros, me señalaba a la atención de las muchachas y de las señoras jóvenes, inspirándolas sentimientos de simpatía. Realmente resulta muy agradable bailar con un aviador; pero con un meharista, ¡qué orgullo!

—¿Fué en este brazo, capitán, donde le hirieron? ¿No le hago a usted daño?

—¡Ninguno, señorita! Apóyese usted sin miedo, se lo suplico. Ya estoy completamente curado.

Ya avanzaba la primavera, iban surgiendo los encantadores vestidos estivales. Faldas de tul o de etamina malva, limón, azul pálido, verde Nilo, rosa. Matices un poco llamativos, tal vez, pero tan naturales y tan bien entonados con el azul maravilloso que los grandes ventanales de los salones recortaban en oliva y con las flexibles palmeras, y con la flor violeta de las jacarandás y con el fuego rojo de los hibiscos. Encanto insospechado de aquellas recepciones sirias, con sus señores viejos tocados con el fez, los muchachos vestidos con telas de colores desfallecientes, los oficiales franceses, las mujeres, sobre todo las mujeres, casi todas bellísimas. ¡Cómo me gustaban aquellas indígenas decadentes! ¡Cómo sentía yo que eran nuestras fieles aliadas, aquéllas a las que la lección de Francia tenía más probabilidades de seducir y conmover!...

—¿Y cómo encuentra usted, capitán, nuestras montañas? ¿Son tan hermosas como las de ustedes?

—¡Las conozco tan poco todavía, señora! Beyrut mismo no me es familiar aún. ¡Piense usted que de tres meses me he pasado dos en el hospital!

Lo que Madame "Z" *SABIA*

Una gran experiencia en los asuntos de este mundo y una larga serie de viajes a través de todos los países habían enseñado a Madame "Z" muchas cosas, y entre éstas una cosa que ella apreciaba más que cualquier otra: la manera de conservarse joven. El cutis es lo que más pronto denuncia la edad, y Madame "Z" había hallado el medio de renovar su cutis constantemente, lo que ella lograba aplicándose, todas las noches, antes de acostarse, cera mercolizada. El modo con que esta cera mantiene el cutis constantemente joven es verdaderamente maravilloso. La mujer que desee conservar sus encantos nunca debe dejar de tener al alcance de su mano un poco de cera mercolizada: la hallará en toda farmacia o en la casa donde suele adquirir los artículos de tocador.

—Y los demás en el desierto, ya lo sabemos, batiéndose por nosotros contra los beduínos de ese horrible Falcal. Es usted un héroe.

—Señora...

—Sí, sí. Estamos muy reconocidas a los soldados franceses. ¿Conoce usted a mi prima, la señora Negib Haddad? Venga usted a que se la presente. ¿Es muy mona, verdad?

—¿Subirá usted este verano a Aley o a Sofar, capitán?

—No lo sé todavía, señora.

—Tiene usted que subir. Es imposible quedarse en Beyruth. Tú, hija mía, que tienes influencia sobre él, dile que tiene que subir. Vaya usted a verme a Bhandun, muy cerca de Aley. No vaya usted con ánimo de criticar nuestra casa, porque allí estamos en el campo, ya puede usted suponer...

—Es usted muy amable, señora.

—Aquí viene precisamente otra prima nuestra: la señora de Sélim Khury, que también pasa el verano en Bhamdun. El capitán Doméverre, de quien seguramente has oído hablar.

—Llegas tarde, hija. Bailé con el capitán anteayer en casa del Alfredo Sursock.

—¡Ya! Dice que empezó sus visitas hace tres días y ya encontró ocasión de invitarte a bailar. Te envidio. Ahora tocan un *fox-trot*. Este es para mí, capitán. No, no, no admito excusas...

—¡Está muy bien! — decíame, en el otro extremo del salón, una vez terminado el *fox-trot*, la mujer de un comandante —. No hace usted caso más que a las señoras sirias. No baila usted más que con ellas. ¿Tanto le gustan?

—Las encuentro encantadoras — afirmé, satisfecho de la sonrisa forzada que provocaba siempre mi respuesta.

Recuerdo que fué el viernes. Iba yo aquel día a visitar a la mujer del secretario general de la Alta Comisaría. Micaela, un poco fatigada, me había advertido que aquella tarde no nos encontraríamos. *Inmediatamente expuse* el propósito de irme al despacho, pero se enfadó y tuve que obedecer.

Eran las cinco cuando entré en aquel salón, lleno de gente. La atmósfera, muy pesada, hacía prever una tormenta próxima. Por las ventanas entraban los perfumes del jardín, mezclándose profusamente con los perfumes de las mujeres. Desde que entré me acapararon mis parejas de baile habituales. Me arrancaron del grupo para presentarme a tres mujeres guapísimas, que tomaban el té en el ángulo más sombrío del salón. Apenas entendí sus nombres; me incliné; permanecer, por fórmula, cinco minutos con ellas, y luego, por medio de una astuta maniobra, conseguí reunirme con mis simpáticas amigullas. *Como no* contaban con que yo volviera tan pronto, se habían puesto a charlar de las cosas que más les interesaban. Me divertí escuchándolas, sin mezclarme en la conversación más que cuando ellas me instaban.

—¡Qué vestido tan lindo, Vera!

—Ha sido Clio tan amable, que me ha prestado el patrón. Un modelo de Madeleine y Madeleine.

—¡De Madeleine y Madeleine! ¡Qué suerte tienes!

—Menos que Clio, que se va a vivir a París.

—Es verdad. ¡Como su novio es banquero! Tienen casa en el barrio de la Estrella. Creo que en la calle Chalgrin.

—¿Conoce usted la calle Chalgrin, capitán?

—Sí, señorita. Es una callecita que me gusta mucho. Desemboca, a la derecha, en la Avenida del Bosque.

—¡La Avenida del Bosque, Dios mío! ¿Le parecerá a usted Beyruth muy feo, capitán?

—¡De ninguna manera, señorita! Me gusta mucho Beyruth, y las mujeres aquí son tan bonitas...

—Eso lo dice usted por galantería.

—Se lo juro a usted.

—¡Dios mío, Vera, un trueno! ¡Qué miedo!

—¡Qué tonta eres, Elena! Se va a burlar de nosotras el capitán.

—¡Ahora un relámpago! Apuesto a que dentro de diez minutos está lloviendo a torrentes.

—¿Tienes miedo a mojarte el vestido?

Con habilidad me separé de aquellos pajarillos asustados y llegué a la puerta. También yo tenía miedo, si no por mi vestido, por mi uniforme. A Vera, a Elena y a todas las demás, las esperaría, seguramente, a la puerta el automóvil de sus padres. Yo, atento a no multiplicar mis gastos, había despedido el coche que me condujo hasta allí y no quería que me sorprendiese la tormenta en medio de la calle.

Pero estalló bruscamente cuando yo llegaba al pie de la escalera. Trombas de agua empezaron a caer del cielo, que se puso de pronto de color de hollín. Cocheros y *chauffeurs* se precipitaban: los unos al abrigo del zaguán; los otros, menos refinados, al interior de sus coches.

—¡Magnífico! — murmuré furioso, retrocediendo hasta la escalera, para no mezclarme a aquella avalancha.

Hacía diez minutos que estaba descargando la borrasca, sin que ni una desgarradura de las nubes hiciera esperar su fin. Muchos automóviles se habían detenido. Los ocupantes se apeaban precipitadamente en un islote de barro y luego subían sacudiéndose.

"Tendré que subir otra vez — pensaba yo —. Aquí, en medio de todos estos criados, estoy haciendo el ridículo".

Cuando ya, desesperado, iba a poner en práctica mi proyecto, oí unos pasos a mi espalda. Alguien bajaba la escalera: una mujer joven. Me aparté para dejarla pasar.

—¡Elías! — llamó.

Se acercó uno de los *chauffeurs*. La dama empezó a hablarle en un idioma que me pareció ruso. Salió el hombre bajo la lluvia, llegó a una de las *limousines* y empezó a hacerla virar.

La joven se subía, en el umbral de la puerta, el cuello de un abrigo de seda negra.

Me volvía la espalda, y aquel largo y amplio abrigo hacía más problemática toda identificación. Creí reconocer, sin embargo, a una de las tres señoras a quienes había sido presentado poco antes.

El automóvil se había colocado delante de la escalera. El *chauffeur* abrió la puerta. La dama apenas tenía que franquear un metro. Recogió su falda, pareciendo que iba a tomar el impulso necesario para saltar por encima del charco de agua fangosa que se había formado al borde del portal. Yo seguía todos sus movimientos con una atención que disipaba completamente mi mal humor de hacía un instante... Y de pronto casi no tuve tiempo de adoptar un gesto de indiferencia.

Acababa de volverse.

—¿Capitán?

—¡Señora!

—¿Supongo que no es de usted ninguno de estos coches?

—En efecto, señora. He despedido al mío.

—Pues la tormenta no tiene aspecto de acabar. ¿Puedo llevarle a algún sitio?

(CONTINUARA).

Una Subscripción a

ecran

le dará la seguridad de recibir puntualmente la revista a un precio rebajado y a participar en el Gran Sorteo de Año Nuevo.

VALOR DE LAS SUBSCRIPCIONES:

Anual (52 números) ..... $ 54.—
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 números) ..... $ 28.—
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 números) ..... $ 9.—
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero (1 año) ..... $ 108.—

REMITANOS HOY MISMO ESTE CUPON

Sr. Administrador de la
EMPRESA ZIG-ZAG
Casilla 84-D.Santiago.

Le ruego ordenar una subscripción (anual — semestral — económica) a la revista "Ecran". Adjunto (letra — giro) por $.....

Nombre completo .....

Dirección .....

Trajes de Noche

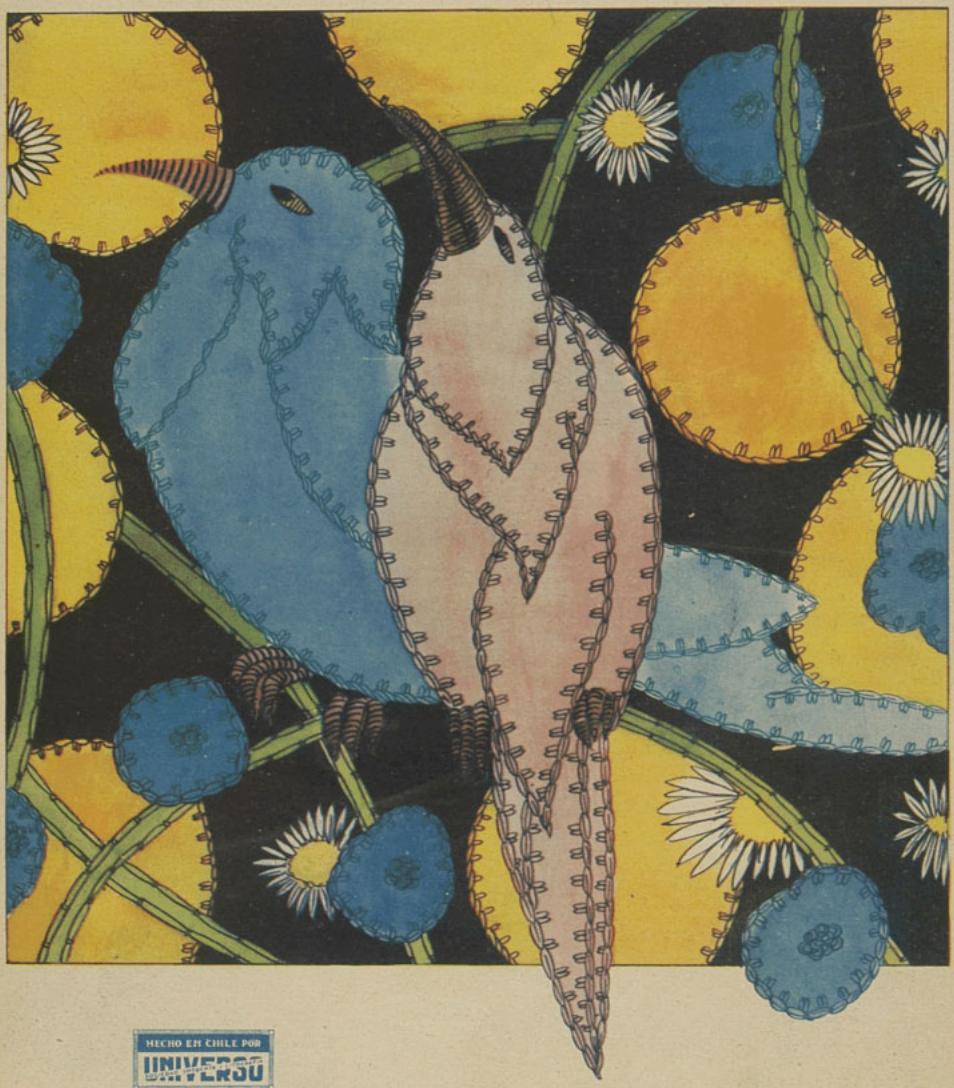
Telas unidas y telas estampadas

Traje de marrocain verde manzana. El detalle curioso lo presenta el escote, que se prolonga en una especie de vuelo que forma un esbozo de mangas.

Traje de terciopelo suave de color zafiro. Tiene un movimiento que sugiere mangas y es muy drapeado en el talle.

Traje de satén blanco, drapeado en la parte de atrás. Una trenza plateada sostiene el hombro derecho y se prolonga en el delantero.

Traje de muselina estampada negra con florones rosa. La parte superior del corpiño es de muselina rosa. Una amarra adorna el hombro izquierdo.



HECHO EN CHILE POR
UNIVERSO

Un motivo bordado para biombo y cojín

La aplicación en telas de color sobre fondo obscuro, pegadas a punto de festón, son de hermoso efecto en el bordado decorativo.

eCran
N.o 81

Una sirena moderna...

Con tan original toilette y con esas formas que Dios le ha dado, Thelma Todd encarna realmente la sirena social de nuestros días. Así la veremos dentro de poco en una de las alegres películas de los hermanos Marx. (Foto Paramount).

Gran para todos
M. R.

Nº. 81 Año III

Santiago de Chile, 12 de julio de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Santiago de Chile. — Bellavista 069

LA PREMIERE DE LAS PREMIERES

Por Carlos Borcosque y Lucy Parker

El estreno mundial de "Grand Hotel", en el Teatro Chino de Hollywood, ha constituído la noche de gala más importante de la historia de Hollywood. Mientras nuestro director nos cuenta detalles interesantes del extraordinario espectáculo, su esposa nos describe las toilettes con que asistieron las más famosas estrellas de la pantalla.

Desde el día en que se anunció la próxima filmación de "Grand Hotel" y el extraordinario reparto de astros y estrellas que tomarían parte en la cinta, los que vivimos en el ambiente cinematográfico nos hicimos, todos, el secreto propósito de no faltar el día en que la película fuese estrenada. Y ese interés por asistir subió de punto cuando se supo que el Teatro Chino de Sid Grauman había obtenido la exclusividad de presentación de la película en Hollywood durante la presente temporada, lo que significa que ningún otro teatro de la ciudad podrá exhibirla hasta el año 1933.

El mismo día en que se anunció la fecha de estreno, — dos semanas antes de que éste ocurriera, — se agotaron por entero los dos mil quinientos asientos que forman la formidable platea del teatro. El precio de 5,50 dólares por cada uno no fué, por cierto, inconveniente, quedándose cientos de personas, artistas y miembros de los estudios con el deseo de asistir a la "première". Dos días más tarde en los diarios cinematográficos de la ciudad cineasta aparecían avisos ofreciendo hasta veinte dólares por cada asiento si alguien quería revendérles.

Muchas razones provocaban el entusiasmo y la curiosidad pública: el prestigio de la novela "Grand Hotel" de la cual se han vendido en este país varios millones de ejemplares; el éxito obtenido por la obra teatral adaptada del libro, y en seguida, el reparto estelar reunido para filmar el mismo tema. Todos querían satisfacer su curiosidad viendo cómo había sido posible reunir a Greta Garbo, John Barrymore, Joan Crawford, Lionel Barrymore, Wallace Beery, Lewis Stone y Jean Harshol en una producción. ¿Quién se llevaría las palmas artísticas?

• • •

El Boulevard Hollywood estaba iluminado a giorno la inolvidable noche del 29 de abril. Cientos de reflectores traídos de los estudios de Metro lanzaban sus rayos hacia el cielo, moviéndose constantemente. Desde las tres de la tarde había comenzado a amontonarse el público en los alrededores del teatro, llegando los más entusiastas con sus sillas ligeras y sus canastas con la cena, dispuestos a mantener su puesto de primera fila tras los cordones de policía instalados ya a esa hora. Un servicio especial de

El fantástico aspecto que ofrecía el Boulevard Hollywood y el gran patio de entrada del Teatro Chino, la noche de la "premiere" de "Grand Hotel". Puede verse la masa de público detenida por los cordones de la policía.

guardianes en motocicleta recorría el boulevard evitando el estacionamiento de vehículos y ordenando la interminable fila de autos de gente curiosa que deseaba desfilar frente al teatro. Al venderse los asientos, la empresa había entregado a cada asistente una insignia especial para ser pegada en el parabrisa de su automóvil de modo que pudiese servir de salvoconducto para acercarse hasta el enorme coliseo.

A las 8 y media de la noche comenzó la llegada de celebridades. En el amplio hall-patio del Teatro Chino, iluminado a torrentes, habíase instalado un lujoso mostrador de hotel, el mismo que se usara durante la filmación de las escenas de la película. Sobre él había un enorme libro de hojas de pergamino para que firmasen los asistentes, mientras ocho micrófonos de diferentes estaciones de radio iban a transmitir lo que allí se dijese a todo Estados Unidos. Actuando como si fuese el administrador de aquel imaginario "Grand Hotel", Conrad Nagel, el clásico maestro de ceremonias estaba listo para dar la bienvenida a los concurrentes, secundado por el actor Lawrence Grant, mientras la actriz Hedda Hopper habíase encargado de hacer la descripción de las toilettes de las estrellas para los millones de "radio-escuchas" que iban a oír la transmisión en todos los rincones del país. Los porteros de librea y sus asistentes los elegantes acomodadores vestidos de chinos, iban y venían abriendo portezuelas de los lujosos Rolls-Royces, Duessenbergs, Packards y Cords. Un grupo de muchachos uniformados de las empresas de "parqueo" de automóviles, esperaba allí para tomar el volante de aquellos coches que llegaban manejados por sus dueños, evitando a éstos la molestia de ir a estacionarlos. No menos de treinta fotógrafos y cameramen esperaban, con sus máquinas semejando ametralladoras, a los artistas famosos, mientras otros operadores fotografiaban desde los edificios vecinos o recorrían los alrededores del teatro en camiones especiales filmando el espectáculo callejero. A las 9 de la noche no menos de diez mil personas se habían reunido tras los cordones policiales solamente en la cuadra que abarca el Teatro Chino.

Los artistas de cine acostumbran llegar tarde. Generalmente en las noches de "première" los amigos se reúnen en los hoteles y cabaretes de moda y de allí se van, en grupos, a la fun-

Una de las parejas más ovacionadas por el público: Joan Crawford y su esposo, Douglas Fairbanks Jr., irreconocible, con su pelo cortado a la alemana, tal como lo usará en su próxima película.

ción de la noche, después de la cual se continúa la fiesta en otro sitio de diversión.

Las hermanas Young fueron de las primeras en llegar. El público las descubrió en el acto, aplaudiendo con entusiasmo a Loretta Young y a Sally Blane, su joven hermana. Casi en el mismo instante descendieron de otro automóvil Marian Marsh, Loretta Sawyers y Evalyn Knapp, formándose en el hall de entrada un magnífico ramillete de muchachas bonitas, casi todas ellas vestidas de blanco, abundando los adornos de piel.

Un momento después Harold Lloyd descendía de su coche acompañado de dos damas. Una de ellas, por cierto que mucho más corpulenta que como aparecía años atrás en la pantalla, era Mildred Davis, su esposa, luciendo un traje blanco adornado con cristales y completado con una gran echarpe de armiño y un ramo de orquídeas; la otra acompañante era la joven estrellita bebé, Anita Louise con un traje de terciopelo color champagne, adornado con hilos de plata, siendo también de lama de plata las zapatillas. Lloyd, como de costumbre llevaba su sombrero de copa en la mano derecha tratando así de ocultar a los fotógrafos los dedos que le faltan y que sólo usa postizos cuando está filmando sus películas.

Cada actor y cada actriz, al llegar al iluminado recinto, era saludado por Nagel e invitado a firmar el álbum. Entretanto Hedda Hopper describía las toilettes junto al micrófono. A continuación el o la recién llegada saludaba también a sus admiradores a través de la radio, mientras innumerables alto parlantes distribuídos en la parte exterior del teatro reproducían la voz a la muchedumbre amontonada en la calle y apenas sostenida por los cordones policiales.

Bebe Daniels y Ben Lyon llegaron seguidos de cerca por los automóviles en que venían Lillyan Tashman y Edmund Lowe y Joan Crawford y Douglas Fairbanks Junior. Todos ellos habían comido en el Hotel Ambassador celebrando el indudable triunfo de Joan en la película, siendo recibidos con una prolongada ovación. Muy pocos, por cierto, reconocieron al joven Douglas con su pelo cortado a la prusiana para una próxima cinta. Lillyan Tashman, para quien cada première es una ocasión de lucimiento de alguna toilette, exhibía un modelo de Schiaparelli, de crepe en colores gris y negro, adornado con una capa de zorro plateado. Joan Crawford era una interesante figura luciendo un traje de color azul profundo cuyo detalle más original era la forma de la pieza colocada sobre el busto, formando, a la vez que el escote, una pequeña capita. Siguiendo su costumbre Joan Crawford usaba esa noche un "make-up" de color extraordinariamente obscuro que daba a su tez un tinte ladrillo-rojizo, destacándose la profundidad y tamaño de sus ojos. A la vez que interesante aparecía como una figura original, con cierta línea de cerámica antigua, casi como una dama de otra época transportada a nuestros tiempos. Ayudaba a esa impresión su peinado, con una chasquilla ondulada caída sobre la frente y tomada desde muy arriba, detalle éste del peinado que parece estar en boga en Hollywood pues esa noche, entre muchas otras estrellas famosas por su elegancia, iban así tocadas, además de Joan Crawford, Lillyan Tashman y Constance Bennett, indudablemente las tres más elegantes figuras de la ciudad del cine.

Al llegar junto al mostrador, Conrad Nagel repitió una vez más un chiste de que había venido abusando toda la noche. Al entregarles el programa-souvenir de la función, — un cartapacio de gamuza gris con la descripción del espectáculo grabado en letras doradas en su parte interior, — les decía invariablemente, como si se tratase de un hotel:

—¡Si no les gusta la habitación, vuelvan a quejarse!

Todas las estrellas hablaban por la radio enviando un saludo a sus admiradores. Joan Crawford, no sin cierta emoción, después de explicar que su madre estaría con seguridad oyéndola desde Florida, a dos mil millas de distancia, sólo dijo una frase que el público recibió con simpatía y que habrá sido una satisfacción para la persona a quién iba dirigida:

—¡Buenas noches, mamá!

Y siguió el desfile estelar. Will Rogers, siempre desaliñado en el vestir llegó, conquistando

Harold Lloyd, acompañado de la joven estrellita, Anita Louise, firma el álbum de asistentes y, para hacerlo, cubre su mano derecha, de la que faltan dos dedos, con su sombrero de copa.

Una de las parejas juveniles más populares: Lew Ayres y su esposa Lola Lane.

Marlene Dietrich firmando el álbum de autógrafos, acompañada de su esposo, que acaba de llegar a Hollywood. Conrad Nagel sonríe a otros artistas que llegan en ese instante.

una ovación. Tras él venía la ex rubia platinada Jean Harlow acompañada de Mr. Paul Bern, productor cinematográfico, del director George Fitzmaurice y de la esposa de éste, la ex estrella teatral Diana Kane. Nadie reconoció a Jean Harlow siendo para todos una desilusión el ver que hubiese teñido su pelo de rojo. La interesante actriz lucía un modelo de Vionnet, de crépe color rosa de concha, con un tapado de nutria con cuello de armiño.

Entretanto, la curiosidad del público estaba pendiente en la posibilidad de que Greta Garbo asistiese. A pesar de que ya está Hollywood acostumbrado a la ausencia de la famosa estrella de toda clase de fiestas públicas, creíase que, por tratarse de un espectáculo de esa magnitud y de una cinta de la cual era ella la estrella, Greta Garbo rompiese con su alejamiento. Pero no fué así. William Haines que venía llegando de Palm Springs donde pasaba una temporada de descanso anunció que había visto a Greta Garbo en un apartamiento del hotel, y que le había dicho que no asistiría a la función. Supose después, por la indiscreción de otro pasajero del famoso lugar de veraneo, que la estrella estuvo hasta las 10 de la noche encerrada en sus habitaciones escuchando en la radio lo que estaba ocurriendo en el hall de entrada del Teatro Chino.

El desfile estelar estaba en todo su apogeo. Lionel Barrymore fué entusiastamente ovacionado. Y entre bromas explicó a sus amigos que su hermano John había decidido, a último instante, no ir a la función, temeroso del juicio del público. Por esas razones Dolores Costello acompañaba a su cuñado, siendo por cierto descubierta y aplaudida.

Las dos hermanas Bennett llegaron al mismo tiempo, acompañadas de sus respectivos consortes, Joan con el escritor Gene Markey y Constance con su flamante esposo y no tan flamante Marqués. La primera lucía un traje de satén de seda color crema, con una chaquetilla "gigoló" de terciopelo rojo y un gran ramo de orquídeas sobre el hombro, mientras la segunda, famosa por su elegancia, iba ataviada con un sencillo y original traje de crépe color azul pálido sin más adorno que una madia capa caída sobre el hombro derecho y dejando el izquierdo al descubierto, completado el conjunto con una echarpe corta de marta cibelina.

Robert Montgomery recibe el saludo de Conrad Nagel. Al fondo el director Ernest Lubitch sonriendo al fotógrafo.

Mientras seguían llegando artistas Willis Rogers volvió, dos o tres veces, diciendo a Conrad Nagel que no le gustaba la habitación que le habían dado y provocando continuadas carcajadas del público. En uno de esos momentos llegó al teatro Wallace Beery con su pelo cortado a la "escobilla", tal como le usó en "Grand Hotel". Wallace manifestó que deseaba saludar por la radio a su pequeño amigo y compañero Jackie Coopper que debía estar en esos momentos en Chicago en una jira de vaudeville, y al saludarle le anunció que ya estaba listo el argumento de la próxima película que ambos filmarán juntos y que muestra un ambiente de vida de circo.

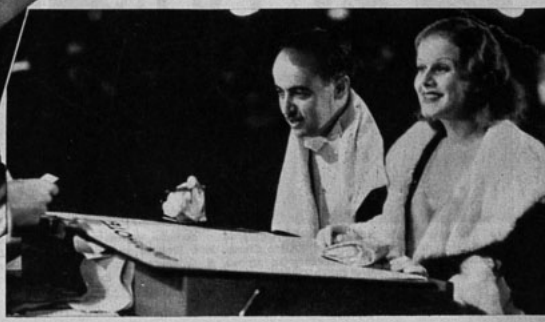
El griterío ensordecedor de la muchedumbre dió a entender la llegada de otro grupo famoso: en el automóvil de Irving Thalberg venían su esposa Norma Shearer, la madre de ésta y el popular Clark Gable y su esposa.

La ovación fué prolongada: Gable es hoy por hoy el más popular de los héroes cinescos y el público quería verle de cerca. Mientras conversaban con algunos amigos en el gran patio de entrada, la muchedumbre rompió los cordones policiales precipitándose hacia los artistas, a quienes debió proteger en el acto un grupo de "policemen" armados. Los más entusiastas lograron que Norma Shearer y Clark Gable firmasen algunas docenas de álbumes de autógrafos antes de que el orden se restableciese. La estrella vestía un traje de crépe negro con una chaquetilla corta del mismo material en color blanco, con mangas cortas y con un simple nudo de la misma tela en el cuello.

Marion Davies fué la siguiente en llegar, con una toilette de Lucien Le Long, y materialmen-

La actriz más elegante de Hollywood, Lillyan Tashman y su esposo, el eternamente alegre Edmund Lowe.

"La rubia platinada" es ahora una perfecta colorina: no muchos podrán reconocer en esta fotografía a Jean Harlow, con su pelo teñido para la cinta "La pelirroja". La acompaña el productor, Paul Bern.



Un aspecto de la entrada del teatro visto desde el interior hacia la calle. A la izquierda, el mostrador del "Grand Hotel", desde el cual Conrad Nagel, Lawrence Grant y Hedda Hopper, recibían a los astros. En primer término aparecen, Joan y Constance Bennett, acompañadas de sus esposos, posando para los fotógrafos. Más al fondo, en otro grupo, está Clark Gable. A la distancia, una estrella baja de su Rolls-Royce.

te cuajada de alhajas, con una enorme placa de rubíes y diamantes sobre el pecho. Un momento después, la muchedumbre volvió a aplaudir frenéticamente a Lew Ayres que llegaba formando una juvenil pareja con su esposa Nora Lane, envuelta en un abrigo de terciopelo negro con amplias botamangas de armiño y con un ramo de gardenias como adorno, y a Nils Asther, acompañado de su madre y de su esposa Vivian Duncan, ésta última envuelta en un magnífico abrigo de marta con un ramo de orquídeas que le cubrían el cuello como una echarpe.

Sylvia Sidney, acompañada de su infaltable galán Phillips Holmes y la madre de aquélla llevóse otra cariñosa ovación. Iba vestida con sencillez, de terciopelo negro con un gran ramo de orquídeas en la cintura, en vez de colocarle sobre el hombro como la mayoría de las actrices.

Dolores del Río llegó acompañada de su esposo el arquitecto Cedric Gibbons y de su madre, luciendo un traje muy ajustado de lama de plata.

A continuación aparecieron en el gran patio los más famosos directores de los estudios de Warner Brothers, quienes habían tenido una comida momentos antes en el Roosevelt Hotel, invitados por el director Curtiz y por la esposa de éste, la escritora Bess Meredith. Estaban en el grupo Mervyn Le Roy, Louise Fazenda y su esposo, el actor húngaro Víctor Varconi, el cantante de vaudeville Ted Lewis, Raymond Griffith y la escritora cinematográfica que usa como seudónimo el nombre de Viña del Mar, Frederic March y su esposa la actriz Florence Eldridge fueron descubiertos bien pronto y largamente ovacionados, como asimismo Mr. Louis B. Mayer, productor de la cinta, que llegó acompañado de un grupo de celebridades, tales como Raoul Walsh, Cecil B. de Mille y el más famoso de los banqueros de los Estados Unidos, Mr. A. H. Gianini.

La llegada de Marlene Dietrich acompañada de su esposo Rudolph Sieber, que acaba de venir de Alemania, causó verdadera sensación, especialmente por las últimas incidencias ocurridas entre la estrella, su director personal y la empresa Paramount. Marlene Dietrich vestía una toilette de indudable línea europea, de satén de seda negro con un corte en forma de túnica de gran sencillez. Aparecía más joven y alegre que de costumbre, no siendo pocos los que comentaron que el hecho se debía a ser la primera vez que se presentaba en público sin el director Von Stenberg quien parece producir una curiosa sugestión sobre la famosa estrella.

* * *

A las 9.30 de la noche comenzó el espectáculo, iniciándose con un prólogo de variedades de proporciones fantásticas, realizado en un escenario que simulaba ser la calle frente al "Grand Hotel". Y una hora más tarde se iniciaba la exhibición de la cinta que fué seguida con un respetuoso silencio por la cinematográfica concurrencia. Filmada a todo lujo y con un reparto de esa magnitud vale más por los nombres de sus intérpretes que por su valor intrínseco. Su director ha debido hacer un gran esfuerzo para llevar a la pantalla una obra literaria cuyos valores de novela no eran transportables al cine, y por eso la cinta, más que un tema cinematográfico, resulta una serie de cuadros y escenas muy humanas de la vida de un gran hotel. Greta Garbo en su rol de bailarina no realiza su mejor creación, pues, su temperamento romántico no se aviene con la psicología traviesa del personaje encarnado. Lionel Barrymore es quien indudablemente brilla a mayor altura, seguido de cerca por Wallace Beery. John Barrymore aparece con su acostumbrada "sedosidad" y se ve más joven que en otras de sus caracterizaciones, y Joan Crawford da realce a un papel de relativo valor. En resumen una lujosa cinta cuyo reparto será motivo de gran atracción, pero cuyo tema y desenlace no la hará una producción de éxito popular.

Al finalizar la función Will Rogers, actuando como maestro de ceremonias, presentó a algunos de los intérpretes desde el escenario, y anunció, en medio de una espectación que alcanzó caracteres intensos, que Greta Garbo se presentaría a saludar al público. Cuando los dos mil quinientos espectadores se preparaban a ver de cerca y a aplaudir frenéticamente a la estrella sueca, apareció una dama obesa y de tipo ridículo: era Wallace Beery que había tenido la ocurrencia de vestirse de mujer, y que se adelantó a las candilejas haciendo una imitación de la manera de hablar de las inmigrantes suecas. La broma, de pésimo mal gusto, no fué celebrada en absoluto y la concurrencia se retiró un poco decepcionada de que con un detalle de esa clase se hubiese puesto punto final a una noche de tanto valor artístico.

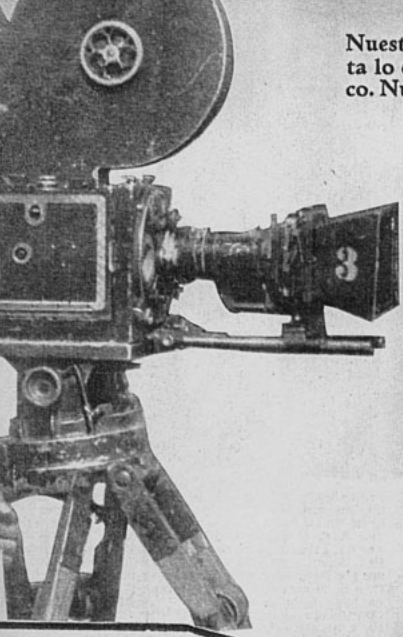
A la mañana siguiente Will Rogers, en carta dirigida a la prensa, afrontó toda la responsabilidad de lo ocurrido, declarando que había sido una idea suya y de la que no tenían culpa ni Wallace Beery ni el empresario Sid Grauman, y que lamentaba no hubiese causado el efecto de hilaridad que esperaba. Fué indudablemente un mal paso del simpático y gracioso actor. Greta Garbo, preguntada su opinión al respecto, se limitó a sonreír...

Pero, en todo caso, la "premiere" mundial de "Grand Hotel" en el Teatro Chino de Sid Grauman ha sido uno de los más inolvidables espectáculos de gala que podrán recordarse en la historia de la ciudad del cine.

La flor y nata de Hollywood: De izquierda a derecha, el empresario Sid Grauman, propietario del Teatro Chino, Mrs. Shearer, madre de la famosa estrella, Norma Shearer y su esposo, el productor Irving Thalberg, la esposa del actor Clark Gable, y éste, el más nuevo de los ídolos cinescos.

Un interesantísimo grupo tomado en una de las salas de fumar del teatro. De izquierda a derecha: C. Gardner Sullivan, el director, George Zukor, Ann May, Gene Markey y su esposa, Joan Bennett, el Marqués de la Falaise y su esposa, Constance Bennett y Lionel Barrymore.

Nuestro compatriota TITO DAVISON nôs cuenta lo que siente en el set el intérprete cinematográfico. Nuestros aficionados apreciarán seguramente el interés de este novedoso artículo.



Frente a las Cámaras

ESTAMOS en un set, recinto cerrado de difícil acceso. Una habitación cualquiera que podría parecer un cuarto que ha resistido los embates de un terremoto. Son tres paredes sin techo, afirmadas en un sinnúmero de puntales. Por las vigas caminan hombres atareados en la distribución de las luces. En el sitio en donde debería estar la cuarta pared y con la que se completaría la habitación, —el quitar ésta significa la entretención del público ya que sin ella puede llevársele a presenciar algún drama íntimo, — se encuentra el "crew", — la tripulación como se dice en jerga cinesca, — de cameramen, operarios, electricistas, ayudantes, "script-girls", maquilladores, etc. En un costado descansa un enorme pie de acero que sostiene un largo brazo que se estira, acorta, gira y baja y que sostiene en su extremo un tubo negro: es el micrófono que recoge todos los sonidos, voces, golpes, retos y todo lo que pueda oírse mientras dure la filmación y después de ella. En el centro de esta pared imaginaria descansan dos enormes cámaras anti-sonoras, que desde el advenimiento del cine parlante han tomado un aspecto grave y fantástico, afirmadas en pesados trípodes, llenos de ruedas y manubrios que facilitan el trabajo del cameramen.

En medio de éstas, en una silla, el director que, con gesto inquisitorio, vigila y dirige lo que se filma. He ahí, pues, la primera impresión del actor que se ve frente a las cámaras. La organización de todo esto se me figura una maniobra guerrera. La cámara es la enorme boca del cañón, que se mueve lentamente buscando el blanco. Detrás de ella, el cameramen es el oficial encargado de hacer la puntería; su ayudante, al cambiar los "chassis" parece cargar enormes balas del 42. El director es el general en jefe. Las luces son los reflectores que escudriñan y el micrófono los aviones que siguen sin descanso a su víctima. Tal es la sensación que experimenta el novicio al actuar por primera vez ante las cámaras. Pero el tiempo hace olvidar todo esto, y a medida que se avanza en la profesión se familiariza uno con el ambiente cinematográfico. Se pierde la nerviosidad, —o para ser más exacto, — el miedo.

El sistema ideal para llegar a actuar bien y con desplante en el cine es mediante la formación lenta y estudiada. Hay que recorrer el camino de humilde "extra" a estrella, — o volviendo a mis comparaciones guerreras, para ser un militar apto hay que comenzar desde abajo antes de llegar a general. Olvidado el miedo, el actor se familiariza con su carrera. Y ahora trataré de explicar más detalladamente esa familiarización.

Volvamos nuevamente al set. Supongamos la siguiente escena: el actor está sentado en un sofá, leyendo y fumando. Suena el teléfono y acude a contestarlo. Quién llama es su novia: se alegra, — ¡quién no haría lo mismo!—. Tiene una diálogo corto. Se despide y al volver a ocupar su sitio en el sofá, se oye un golpe en la puerta. Va hacia ella. Es un amigo que lo viene a buscar. Toma su sombrero y ambos salen. Es una escena corriente y sencilla. Pero veamos ahora las situaciones del actor para ver qué sensaciones experimenta. Antes de filmarla ha tenido una conversación con el director con respecto a la escena: ya sus nervios están algo exaltados.

La preocupación de la perfección de ésta lo complica. En seguida tiene que ensayar las colocaciones para que el encargado de la iluminación evite las sombras que puedan producirse al cambiar de sitio. En este caso, se ilumina cuidadosamente el lugar que ocupa en el sofá, luego donde esté ubicado el teléfono y por último el dintel de la puerta. En seguida viene el "enfocamiento" que es una de las tareas que toma mayor tiempo y a la que los cameramen dedican mayor celo. Allí el actor deberá ensayar los gestos a fin de que el radio de la cámara lo abarque completamente. Mientras esté en el sillón, simulará la lectura del libro que tiene sobre las rodillas, leyendo algunos centímetros más arriba de él, obteniéndose de este modo una visión completa de su semblante. Igualmente deberá "desviar" la mirada cuando converse con su amigo. Al estar ambos de perfil el actor conversará con el visitante, pero lo mirará desviando la vista más o menos un metro hacia el lado de las cámaras, a la vez que girará el cuerpo suavemente. Al hacer esto, su expresión se verá mejor. Estos pequeños "trucs" cinematográficos que a primera vista resultan incomprensibles para el visitante son de un resultado espléndido. Sólo que suelen ocasionar disgustos entre los actores pues mientras uno se "defiende artísticamente", —en cine decimos "robar la escena", — le obliga al otro actor a girar no dándole ocasión de que la cámara fotografíe su cara. A todas estas innumerables "tecnicidades" hay que agregar la no menos importante del micrófono. Es necesario hablar despacio junto al teléfono, no volver demasiado la cara, pues de lo contrario no se grabará bien la voz; no inclinarla, pues la mesa haría un desagradable "eco" a la voz;

Presentamos aquí una serie de fotografías exclusivas que nuestro director en Hollywood obtuvo apenas regresó de las Islas de Hawai; la compañía de los estudios R. K. O. que estuvo filmando allá la película "El ave del paraíso", en la cual Dolores del Río y Joel Mc. Rea tienen a su cargo los papeles principales, dirigidos por King Vidor. Las poses que reproducimos muestran la caracterización que la famosa estrella mejicana hace de la nativa "Luana", constituyendo una interesantísima nota artística que ofrecemos como primicia a nuestros lectores. En otra de las fotografías se ve a la misma actriz antes de iniciar el trabajo diario, lista para tomar su baño matinal, a bordo del yate de la compañía R. K. O., en aguas de Honolulú.

La última película de

DOLORES del RIO

LAS JOVENES VENUS DE HOLLYWOOD

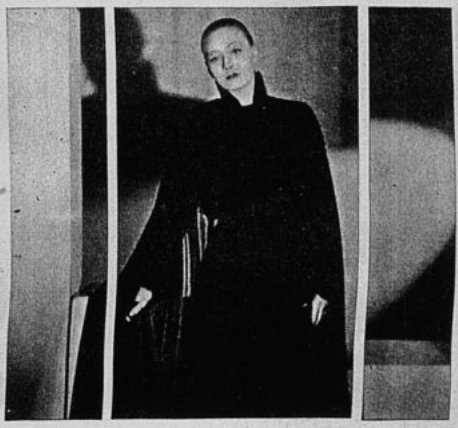
Betty Grable se llama esta preciosa muchachita rubia, de cutis transparente, que acaba de ser "descubierta" y que aparecerá en la próxima película de Wheeler y Woolsey para los estudios de R. K. O. Betty tiene, como puede verse, todos los atributos físicos para triunfar y nos los muestra aquí con encantadora generosidad...

FOTOS R. K. O.

COSAS DEL MOMENTO EN HOLLYWOOD

¿Por qué se va Greta Garbo?

Hace dos o tres días, Greta Garbo regresó a Hollywood desde su retiro de verano en Palm Springs para presentarse a los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer, que la habían llamado a fin de hacer algunas escenas de "retoque" a su última película "Como tú me deseas". Terminado el trabajo, que duró día y medio, la famosa estrella sueca mantuvo una larga conversación telefónica con su manager, Mr. Harry Edington, desde Hollywood a Nueva York, a 3.000 millas de distancia, decidiéndose, según parece, en esa conversación, su partida para su tierra natal.



"Ecran para todos" está en condiciones de ofrecer una información absolutamente fidedigna y que ningún órgano de la prensa norteamericana ha publicado hasta la fecha: las verdaderas razones por las cuales Greta Garbo se ha decidido a regresar a Suecia si los productores de Hollywood no aceptaban sus solicitudes de aumento de sueldo.

Viviendo retirada de las actividades de la ciudad cinesca, la famosa estrella sueca ha venido ahorrando, en los últimos cuatro años, durante los cuales su sueldo semanal ha fluctuado entre los 3000 y los 7000 dólares, una respetable suma de dinero que se acerca mucho al millón de dólares. Una parte de ese dinero ha sido invertida en valores de Estados Unidos, pero la mayor parte, en un gesto patriótico, ha sido enviado a Suecia para fomentar, adquiriendo acciones, el desarrollo de los estudios cinematográficos del país natal de la gran actriz. Por lo tanto Greta Garbo es hoy una de las principales accionistas,—si no la principal, — de la industria cinematográfica sueca.

Hace algunas semanas, cuando se acercaba la fecha de terminación o renovación de su contrato, Greta Garbo pidió a su representante y consultor Mr. Harry Edington, hasta entonces jefe del departamento extranjero de Metro-Goldwyn-Mayer, que fuese a Suecia a estudiar las condiciones de progreso en que se encuentra la industria y que regresara rápidamente. El enviado de la estrella acaba de realizar ese viaje y está ya de vuelta en Nueva York.

Las intenciones de Greta Garbo son bien claras: conocedora de su popularidad y su prestigio, quiere emplearlo, de hoy en adelante, en ayudar a la industria cinematográfica de su país, siendo su intención ser la propia productora de sus films que serían producidos en Estocolmo por ella misma, eligiendo sus argumentos, directores y colaboradores. Las películas serían hechas allí en tres versiones a la vez: en sueco, alemán e inglés, idiomas que Greta Garbo domina en absoluto.

Esa es la información sensacional que ofrecemos como una primicia absoluta, aunque nada puede asegurarse en forma definitiva tratándose de Greta Garbo, cuyos planes no conocen, a menudo, ni sus más íntimos. Sólo un ofrecimiento que doblase su actual salario mantendría a la estrella en Hollywood: en caso contrario la veremos reaparecer en algún tiempo más, en producciones propias filmadas en su idolatrado país.

El amoroso divorcio de Ann Harding

Hollywood es la tierra de las originalidades. Ya contamos ampliamente en uno de nuestros números anteriores, el proyectado divorcio de Ann Harding y su esposo Harry Bannister, debido, no a dificultades conyugales, pues la pareja declaró ser la más feliz del mundo, sino a razones de orden psicológico y práctico. La enorme popularidad de la estrella colocó al esposo, buen actor de teatro por lo demás, en la situación de ser, "Mister Ann Harding", haciéndole perder su propia personalidad. Y para reconquistarla por méritos propios Ann Harding y su esposo decidieron separarse. ¿Y los hijos? Los hijos son cómo las películas, que se producen y se lanzan al mundo...

Hace algunas semanas Harry Bannister se instaló en la ya famosa ciudad del divorcio, Reno, para cumplir con el requisito legal de ser "vecino" de la población, iniciando una demanda en contra de su esposa. Pero a poco de haberla iniciado se comentó el hecho de que, siendo el esposo el acusador, quedaría legalmente establecido que había culpa de parte de ella y como Harry Bannister quiere demasiado a la mujer a quién rechaza para dañarla siquiera de palabra, ambos decidieron de común acuerdo que ella fuese a Reno a entablar una contra-demanda, para lo cual no era necesario que se domiciliase en la ciudad desde que él había venido viviendo allí durante seis semanas.

Y dicho y hecho: Ann Harding suspendió una mañana sus labores en los estudios de R. K. O., hizo poner bencina a su magnífico avión-cabina Bellanca, llamó a su pilotochauffeur Fred Kelly, y se lanzó hacia Reno, en el Estadio de Nevada. En el aeropuerto de la "divorcesca" ciudad le esperaba Harry Bannister: los aun esposos sellaron el encuentro con un amoroso beso, dirigiéndose a la residencia del abogado de la estrella, donde los tres cenaron alegremente. Por la noche Harry Bannister acompañó a su esposa hasta el departamento que ésta había reservado en un hotel. Y él, — ¡oh, lector suspicaz!, — se retiró a la casa en que ha estado viviendo en Reno...

A la mañana siguiente Bannister vino al hotel a buscar a su esposa y en el coche de él dirigiéronse ambos al edificio de la Corte de Justicia, en cuya puerta se había reunido una verdadera muchedumbre. Juntos subieron hasta la oficina de espera del juez. Y cuando el ujier llamó a Mrs. Harry Bannister, Ann Harding entró sola a la sala de audiencia, mientras su esposo se paseaba por la galería fumando un cigarro. Quince minutos duró la audiencia, no permitiendo el juez Thomas F. Moran que fuese pública. Durante ese tiempo la actriz pidió su divorcio acusando a su esposo de crueldad para con ella. Y el juez lo concedió sin mayores trámites.

La Sra. Bannister volvió a salir de la sala de la audiencia convertida en Miss Ann Harding. Dando el brazo a su ex esposo subió de nuevo al automóvil de éste, en medio de los aplausos de la muchedumbre y acompañados de algunos amigos, fueron a un hotel de los alrededores a tomar un alegre desayuno de "luna de miel al revés". Una hora más tarde Miss Harding partía para Hollywood en su avión, no sin antes haber dado un sonoro beso a su ex esposo...

Una de las más interesantes caracterizaciones de nuestro compatriota, en el papel de mal hermano, en "La fuerza del querer".
(Foto Cruze-Paramount)

He aquí un interesante estudio artístico hecho por el famoso fotógrafo Bert Longworth, reproducido por vez primera y que fué tomado durante la filmación de "Los que danzan", en los estudios de First National. Aparecen en la fotografía, María Alba y Tito Davison, que interpretaban papeles de hermanos en aquella producción.
(Foto Warner-First National)

hablar más fuerte en determinado sitio, no hacer ruido con el libro al dar vuelta la hoja, pues el papel produce un sonido extraño que se oirá más tarde como si la habitación crujiese... Además, al abandonar el sillón para ir a contestar el teléfono se deberá cuidar la distancia que lo separa de una de las cámaras, pues ésta, montada en una plataforma de cuatro ruedas, seguirá al actor en marcha. Todos estos detalles técnicos terminan por complicar la existencia del pobre actor que, además, deberá actuar de la manera más natural...

He aquí otro punto importante: la naturalidad en el cine. Por lo general existe entre el elemento aficionado del mundo entero la creencia, — yo también pensaba así cuando soñaba con el cine en uno de los bancos del Instituto Nacional, — de que lo único que se necesitaba para actuar era naturalidad. Profundo error. Si, existe una, pero es una naturalidad estudiada en la que el actor mecaniza la acción hasta convertirla en naturalidad artificial. La escena más simple en la vida, — una conversación entre dos amigos,— resultaría ridícula si fuese filmada sin que sus actores lo notasen. Se les vería mover las manos como molinos, asentir con la cabeza con repiqueteo de máquinas. Y sin embargo, esos movimientos son naturales, pero que, filmados, resultan absurdos y antiestéticos y en vez de naturales pecan de artificiales. De allí que con el cine haya nacido

Esta simpática fotografía íntima fué tomada hace casi cinco años, el 18 de agosto de 1927, el día en que Tito Davison abandonó Santiago, rumbo a Hollywood, lleno de ilusiones. El entonces novicio y futuro actor, que contaba poco más de catorce años, aparece acompañado de sus padres, don Julio Herman y doña Amanda Davison de Herman.

una naturalidad estudiada, ficticia, que está muy lejos de la "natural naturalidad" que suponen los aficionados al séptimo arte.

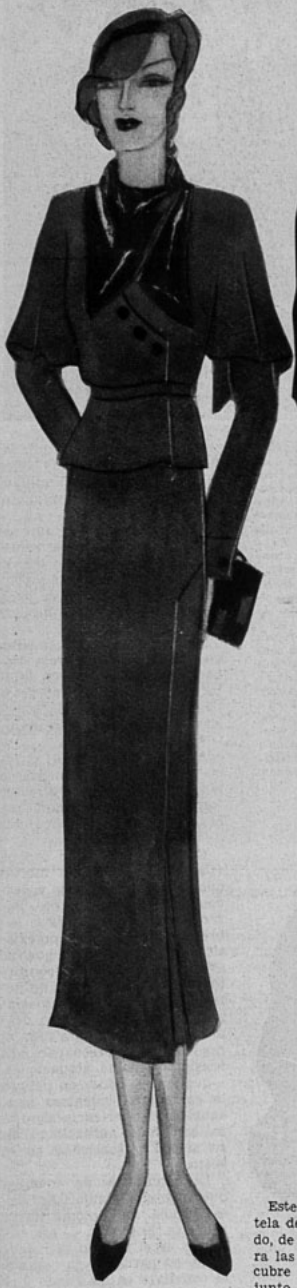
Y hay que agregar aún las sensaciones de carácter sentimental. Por lo mismo que el actor pretende aislarse y concentrarse, su cerebro se llena de ideas y recuerdos que desfilan y se atropellan.

Pero existe una palabra en el cine que parece haberse creado con el sólo objeto de hacer olvidar al actor toda otra preocupación y que sirve para iniciar el trabajo: —"¡Cámara!".

A la voz de ¡Cámara! parece uno revivir y comienza la labor hasta que el director lanza otra exclamación que es el "S. O. S." peliculero: —"¡Cut!".

Cuando el director ordena ¡Cámara! el silencio mortal que se produce, aturde y desconcierta al principiante. Parece como si se caminase sobre lana y que el aire no existiese. Pero a medida que se avanza, ese sonido reconforta y anima. Mientras uno actúa existen dos preocupaciones: la acción que se va a desarrollar y la cámara. En el novicio estas preocupaciones ocasionan malas actuaciones, —que suelen poner en peligro la carrera, — mientras para aquel con experiencia significa estudiada naturalidad en su acción y sobriedad en el gesto.

La cámara es un enemigo que hay que conquistar, desafiándola con aplomo hasta vencerla. Entonces, — ese entonces es el novicio transformado en perito, — la cámara se convierte en un aliado y el actor ya fogeado la aprovecha para lucir en toda su fuerza su ficticia naturalidad, fruto de su experiencia.



Este traje de soirée puede ser hecho de georgette de color pálido. Es de exquisita sencillez y apropiado para una señora joven. Su originalidad reside en la forma en que está sostenido el escote, con dos lazos sobre los hombros, completa el conjunto un echarpe separado que pasa sobre el pecho y cae hacia la espalda. Una preciosa orquídea es indispensable.

Este abrigo de finísimo paño negro, tiene dos interesantes innovaciones: la línea cortada de la cintura por un ancho cinturón de tres botones y la doble botamanga en forma de campana. La piel del amplísimo cuello es de zorro negro y plateado, divididos en la mitad. Completa el conjunto, un minúsculo sombrerito negro.

Este trajecito debe ser ejecutado en una tela de lana de tejido tramado o acordonado, de color frambuesa u otro apropiado para las mañanas. La pequeña esclavina que cubre los hombros da originalidad al conjunto, le agrega también distinción el cuello en forma de pañuelo de piel de "galyac".

Impresiones de Hollywood

Por Raquel Ríos Castellón

Los ultimos estrenos

Soñadores de la Gloria

Una de las escasísimas películas en castellano que se han exhibido en la temporada, es la que bajo este título fué estrenada en el Teatro Victoria.

El asunto de la cinta ofrece algún atractivo para el público. Comienza con un flirteo corriente para extenderse después, en detalles de la guerra contra los moros en Marruecos, combates a la antigua usanza, en campo abierto y con ataques cuerpo a cuerpo, en los cuales impera la valentía personal. La presentación escénica, además de las acciones militares en tierra moruna, ofrece cuadros atrayentes de la vida sevillana como una corrida de toros, con todos los pintorescos detalles del espectáculo popular español y la procesión de Semana Santa una de las manifestaciones religiosas que mayor atractivo despierta en el mundo católico.

El argumento de la película se inicia con el romance entre un joven escritor y una bella hija de Sevilla, a la cual ha de dejar, para incorporarse a las filas de los soldados que van a pelear a Marruecos. Mientras que el galán, cumpliendo con un deber de patriotismo, sufre la pena negra en los cuarteles y campos de batalla un famoso torero llevado por aquél a casa de la novia, conquista el corazón de ésta. Se casan, dando por muerto al otro, el cual regresa a Sevilla en el momento en que se celebran las bodas.

La interpretación de los papeles principales, por parte de los artistas españoles no está mal. Trabajan, ellos, con todo entusiasmo. Si bien es cierto que, dado el ambiente en que se desarrollan los acontecimientos y considerado el origen de los personajes que intervienen, el lenguaje ha de tener correspondencia con ellos, no obstante, el caló andaluz que hablan los actores, sostenido durante toda la pieza, resulta un tanto fatigoso.

De todas maneras, la obra encontrará excelente acogida en los teatros en los cuales predomina el elemento popular

Maridos Errantes

Esta película, estrenada en el Teatro Real por la Paramount, contiene una historia familiar, en la cual palpita la vida real, sin artificio y casi sin exageraciones.

La trama del asunto está llevada con naturalidad y se desenvuelve en una serie de escenas que comprometen el interés del espectador. En los detalles de la vida familiar, tiene momentos de tierna emoción, en que las lágrimas se agolpan a los ojos y otros en que el público ríe con ganas.

La cinta presenta un matrimonio poseedor de los medios para discurrir la existencia dentro de un ambiente de felicidad. Pero el esposo, solicitado insistentemente por amores extraños abandona el hogar y hasta se resuelve a pedir el divorcio. La mujer, mientras tanto, resignada a su suerte, desoyendo los consejos de la madre, partidaria de la separación, se consangra a los pequeños hijos. La virtud de la esposa y el cariño de los niños, hacen tornar a la familia al descarriado marido, quien, por lo demás, nunca dejó de amar a su mujer. La participación de los pequeñuelos encantadores en la tragedia de aquella casa, amenazada de derrumbarse, es de lo más simpática, sirviendo con su inocencia de fuerza irresistible de atracción para que los padres no puedan resignarse a vivir definitivamente separados el uno del otro.

El cuadro de artistas que intervienen en la interpretación de los personajes principales, es numeroso y de primera clase. Los papeles protagonistas están al cuidado de Clive Brook, quien, como de costumbre, hace interesante labor; de Vivienne Osbone, dama joven con excelentes facultades artísticas; de Juliette Compton, elegante vampiresa, y de Charles Ruggles, que con filosófica comicidad caracteriza al marido resignado a tolerar a la mujer y a sufrir a la suegra, cual más impertinente, desquitándose de la tiranía de ambas a espaldas suyas. Varios otros actores contribuyen, con acierto, al éxito.

Bajo el Cielo de Cuba

El ambiente en que se desarrolla el asunto de esta película, tiene para nuestro público el atractivo del criollismo, semejante a todos los pueblos americanos de origen hispano, tan metido en nuestro modo de ser y que nos hace mirar aquí a los personajes, como salidos de nuestro pueblo. La cinta pertenece a la Metro Goldwyn Mayer y fué estrenada con aplauso del público en el Teatro Imperio.

El director de la producción supo orientar muy bien los detalles, de manera de que no se distanciaran ni del carácter de los personajes ni del medio en que se suponen desarrollados los acontecimientos. Además del sabor criollo, tiene para el espectador chileno el atractivo de que en el parlamento no escasea el diálogo, la frase suelta y los dicharachos en castellano. A lo que hay que agregar cantos y bailes populares cubanos, animados y alegres, que son oídos y vistos con suma complacencia.

La película narra episodios de la vida aventurera de tres marineros yanquis, que van, por todas partes, armando bochinches y enamorando. Uno de ellos se prenda de una vendedora de maní, en La Habana, y aunque la muchacha es esquiva y temerosa de los amores de la gente de mar, que en cada puerto va dejando recuerdo viviente de su paso, acaba por enamorarse también ella, con pasión tropical. El marinero es recogido a bordo por tropa de su buque. Después de 10 años de ausencia y de remordimientos, vuelve el hombre a Cuba, en busca de la nanicera. Ella ha muerto, pero encuentra al retoño de sus amores, un simpático muchachito, que recoge a su hogar.

Al asunto movido y risueño y en parte sentimental, se agrega una magnífica interpretación de los artistas que participan en la obra. Lupe Vélez, caracteriza muy bien el tipo popular de Cuba, vendedora de maní, entregada por entero al expendio de su mercancía y con sentimientos de ardiente tropicalismo, cuando el amor toca a las puertas de su corazón. El marinero afortunado que se apodera de la fortaleza criolla, lo interpreta con acierto, Laurence Tibbet, el gran barítono, quien, con su espléndida voz, canta canciones de aire nativo. Tres o cuatro artistas más, entre ellos Louise Fazenda y Ernest Torrens, en segundo término, cooperan, eficazmente, al éxito de la pieza.

La presentación escénica ofrece cuadros naturales de mucho colorido.

Diablos del Cielo

Desde que inició la temporada de cine el Teatro Victoria, ha estado verdaderamente afortunado en la selección de las películas que ha exhibido. La cinta cómica "Diablos del Cielo", alcanzó con justicia el más franco éxito de risa, porque todo en ella provoca fácilmente la hilaridad.

El autor, el director y, luego, los actores han sabido explotar con ingenio y gracia una historieta sencilla, pero en su desenvolvimiento llena de ocurrentes entretenidos, que arrancan sin dificultad la carcajada sonora del espectador, que no puede permanecer serio ante situaciones o detalles de gran comicidad.

Se trata de un par de tunantes que, sin saber nadar, se emplean de bañistas en un balneario de moda. Llega la guerra, son enganchados y queriendo escapar en un buque a Buenos Aires, se equivocan de barco y resultan embarcados en una nave que conduce a Francia un cuerpo de aviación. Las peripecias que pasan los reclutas y un sargento que cae en las redes de sus diabluras, son incontables y graciosísimas. Las evoluciones que hacen en el aire, casi a raíz del suelo, con los aeroplanos, los aterrizajes desastrados y los bombardeos por equivocación, como los amores con una muchacha pretendida por los tres, son para desternillar de la risa.

El desarrollo de los acontecimientos está llevado de manera que se suceden sin interrupción, una tras otra las escenas divertidas, que el público sigue regocijado, a lo cual contribuye una titulación abundante e inteligentemente redactada en castellano, que permite enterarse por completo del diálogo, en el cual como en las situaciones, retoza el buen humor.

Intervienen en la obra artistas que no vemos con frecuencia en la pantalla, pero con facultades sobradas para figurar en primera línea en la falange de los actores cómicos. Entre ellos están William Boyd, no el que es vastamente conocido por nuestro público, sino uno de su mismo nombre, la dama joven Ann Dvorak y Spencer Tracy, además de varios otros que cooperan, risueñamente, a la labor de los protagonistas.

M. d'Avril

¿QUIERE SER HERMOSA COMO ESTA RUBIA?

Hellen Twelvetrees dice que conserva sus cabellos de un color rubio de incomparable belleza y naturalidad gracias a la

Manzanilla Verum

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, Señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «Ecran» en Hollywood

F. E. F., Santiago.— 1.o Loretta Young está divorciada del actor Grant Withers. Nació en la ciudad de Salt Lake, Utah, el 6 de enero de 1913, teniendo, por lo tanto, 19 años cumplidos. 2.o La edad de Marian Marsh es 18 años, habiendo nacido en las Islas de Trinidad, en las Antillas, el 17 de octubre de 1913. Su verdadero nombre es Violet Krauth. Permanece soltera. 3.o Leila Hyams es la esposa del "manager" Phil Berg. Tiene en la actualidad 24 años. Los cumplió el último 1.o de mayo. Pregunte cuando quiera.

María Angélica, Santiago.— Siento decirle que ha perdido Ud. la apuesta. Los brazos de Ramón Novarro tienen el vello natural de los de cualquier hombre, pero el efecto de las luces que dan relieve y la pintura obscura con que cubrió la piel para encarnar a un hindú, los hacen aparecer más tupidos. Eso es todo. No crea, sin embargo, que los directores no dedican atención a esos detalles que son importantes, pues hay veces que se hacen pruebas fotográficas especiales sólo para elegir un "make-up", etc. En "Ben-Hur", por ejemplo, se le ponía un aceite especial para darle mayor realce a los músculos. No olvide que "Ben-Hur" fué filmada hace varios años cuando se usaba menos la luz artificial que hace destacarse ahora esos detalles.

Louise y Eleanor Mudley, Santiago.— Una vez más, y lamentándolo, me veo en la necesidad de establecer que no me ocupo del envío de retratos. Diríjase directamente a esos artistas, a sus respectivos estudios. A Chester Morris puede escribirle a Paramount Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, Cal., U. S. A. y a Robert Montgomery a Metro--Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California U. S. A.

Mariene, Valparaíso.— Nils Asther permaneció retirado del cine durante largos meses. Actualmente actúa bajo contrato en los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer. Su más reciente labor es en "Letty Linton", junto a Joan Crawford. De nada sirve que le dé los títulos de las cintas en inglés traducidos al castellano, pues al exhibirse tales películas en nuestros países, se les "rebautiza" con otros títulos. Además, no olvide Ud. esto, que sólo un tanto por ciento de las películas que se filman en Hollywood son enviadas a Sud América. El más reciente trabajo de Tito Davison ha sido en "After All", de Metro-Goldwyn-Mayer.

Chilenita del Sur, Concepción.— El verdadero nombre de Tito Davison es Oscar Herman. Es nacido en Chillán, pero ha vivido en Concepción durante cortas temporadas. Según datos suministrados por él, tiene varios parientes en esa ciudad. Es soltero y cuenta con 19 años. Escríbale a Metro-Goldwyn-Mayer.

Elena M., Santiago.— Lew Ayres trabaja en los estudios de Universal, Universal City, California, U. S. A. Le recomiendo el artículo "La premiere de las premieres", en donde aparece en una fotografía, acompañado de su esposa, la actriz Lola Lane.

M. N. M., Santiago.— Las dos actrices que acompañan a Phillip Holmes en "Una tragedia humana" son Sylvia Sidney y Frances Dee, ambas actrices de Paramount. La dirección la encontrará en una de las respuestas anteriores.

Carlos F. Borcosque

De «Ecran» en Santiago

Julepe, Chillán.— Su dibujo es deficientísimo. Ensaye más.

V. C. Collins, Santiago.— Sus poesías están para la lectura del director. Aguarde lo que él diga.

C. Peregrín de Luz, Los Angeles.— Su poesía "Padre", es buena y se publicará en la primera oportunidad. Espere.

Rocambole, Santiago.— El actor a quien Ud. se refiere se llama William Powell y es uno de los más simpáticos galanes con que cuenta Paramount. Escríbale a la dirección de esa empresa, que hemos dado muchísimas veces en estas columnas.

Adorador de Mary, Constitución.— Mary Pickford, la novia de América, al parecer no volverá a trabajar en el cine. Su última producción fué "La Fierecilla Domada", de una obra de Shakespeare, que filmó en compañía de su esposo, Douglas Fairbanks. De todos modos, si Ud. desea escribirle, hágalo a la dirección siguiente: Artistas Unidos, 1041 N.o Formosa Avenue. Hollywood, California U. S. A.

R. Manila P., Santiago.— Sí, señorita, Charles Farrell es casado con la actriz, Virginia Vally. Escríbale a los estudios de Fox, puede ser que le conteste.

General Crack

Las manos blancas y suaves, **contentan** el corazon

No hay hombre a quien agraden las manos ásperas y enrojecidas.

Las manos de usted, ¿son suaves y tan hermosas como usted las quiere, o las siente usted ásperas y secas? — ¿Se paspan con facilidad — la piel se corta y enrojece — parecen viejas? Los especialistas opinan que generalmente la piel de las manos es demasiado seca. La calefacción, el frío, los frecuentes lavados, la privan de los elementos necesarios para la tersura.

Para devolver a la piel de las manos los elementos necesarios para su suavidad juvenil, los médicos prescriben un maravilloso rectaurador de la piel.

Y otro para blanquearlas. Opinan que ambas substancias son necesarias para blanquear las manos y para suavizarlas.

Usted puede obtener estos dos famosos ingredientes en un solo líquido nacarino deliciosamente perfumado Agua Nivis. Frote unas gotas de ese líquido sobre sus manos. La piel áspera, paspada y enrojecida, lo bebe sediento. Lo absorbe por completo. No queda grasitud. Instantáneamente las manos se sienten más confortables. Las asperezas se suavizan,—la rojez desaparece.

Sus dos famosos ingredientes conservan las manos suaves y blancas.

Las manos perjudicadas por los quehaceres domésticos, encuentran nueva juventud en el Agua Nivis. Ablanda las durezas y borra las huellas del uso de las manos. Muchas señoras usan el Agua Nivis también como base de polvos por la tersura que confiere al cutis.

No deje pasar otro día sin proporcionar a sus manos los beneficios del Agua Nivis. La venden las principales farmacias, perfumerías y las sucursales de los

Laboratorios Vindobona

Huérfanos 920. - Ahumada 215.

San Diego 363
Santiago

Agua Nivis

EL TRATAMIENTO DE BELLEZA PARA LAS MANOS

Las vidas tristes y desgraciadas...

María Teresa, esposa de Luis XIV

Rubia, gorda, muy chiquita, casi enana y nada de bonita, María Teresa tiene la nariz gruesa y la cara larga, con las mejillas inflados por debajo. Sus ojos son azules y dulces, pero no grandes; los labios rojos, pero demasiado carnudos, la piel es blanca, el semblante es fresco. Feos dientes y cintura ancha. Sus veinte años le han dejado un aspecto infantil.

En la primera entrevista, en Fontarabie, aun entristecido por el recuerdo de María Mancini, el joven rey permanece grave y frío.

Interrogado sobre sus impresiones, se ve sorprendido por la horrible vestidura de la infanta. "El espera que le será fácil amarla".

María Teresa se asombra de emoción y no despega sus ojos del novio. Mucho antes de haberlo visto, ella ha admirado sus retratos; se ha desolado al saberlo enfermo; ha soñado en casarse con el Ser Reina de Francia le parace la felicidad suprema.

Así, no puede disimular su felicidad. Tratada de majestad, se ríe de gusto... Luis XIV habla español. Ella no sabe el francés. Demasiado emocionada para contestar se excusa así:

—Todo lo que le digo a la reina, mi tía, puede oírse para el rey.

Y en su futura alegra de palabras tiernas y caricias.

Cuando las damas españolas que la han llevado, antes de irse la interrogan, ella exclama ingenuamente:

—¡Cómo si el rey es de mi agrado? Ciertamente: ¡es un mozo tan guapo! ¡Podrán decir que es aún más bello que en sus retratos!

El día del casamiento, María Teresa, blanca y fea. Horriblemente mal vestida, está peinada a lo ancho, con pelos postizos debajo de un gorro blanco ridículo. Engastadas en demasiado oro, sus pedrerías no lucen.

Todas las miradas son para el novio.

En la noche nupcial, sin ninguna afectación de pudor, al dejarse desvestir, la joven esposa apura a sus mujeres, repitiéndoles impacientemente:

—¡Luego, luego, el rey me espera!

Preparada para la adoración, le confiesa a su esposo "que para él ella ha abandonado todo con gusto". Le hace prometer que jamás la abandonará y ella jura, en cambio, no tener jamás otra voluntad que la suya.

* * *

En París, Luis XIV hace su entrada a caballo y María Teresa en un carro de triunfo, tirado por seis caballos. Tedéum en Notre-Dame. Después, los dos van a dormir al Louvre, o mejor dicho los tres, pues el ama del rey duerme en la misma pieza.

Ya todo el mundo juzga insignificante a la gorda pequeña reina, sin espíritu y sin instrucción, no mala, pero tan tonta como aburridora. No aumenta el brillo de la corte y habla con un acento español que hace reír.

Al fondo de un gran salón sobre una estrada, María Teresa tiene su círculo y lo tiene mal, puesto que no posee ni la experiencia, ni el tono de las que la rodean. El rey no tolera ningún propósito político. Al lado de la soberana, las duquesas y las princesas extranjeras están sentadas en pisos, las otras damas se quedan paradas o se instalan en el suelo. Se levantan y se van bajo cualquier pretexto, más rápidamente de desde que los hombres admitidos en el círculo virtuoso de la reina, aprovechan raramente el permiso. Cada día hay menos gente y María Teresa a menudo se queda sola. En el invierno, se hiela.

Consciente de que no sirve para nada, de que la olvidan y la desdeñan, tiene la debilidad de quejarse. Nadie la escucha.

En los paseos, en la caza, en las fiestas, se muestra torpe. No quiere ir al baile sin el rey y el rey va casi siempre sin ella. En cuanto hay que salir, tiene miedo de todo; del viento en la terraza, de la lluvia, del calor, de la gente. Al más ligero acceso de fiebre enloquece, hace llamar a su marido, se ocupa de ella, gime durante horas enteras. La idea de tomar vino emético provoca en ella gritos de horror. Sólo se toma los remedios, sin saberlo, regalona y engañada.

* * *

Durante el viaje de la visita en Flandes, sus sustos se volvieron cómicos.

En primer lugar, la reina no puede dejar de tomar su chocolate preparado por una doncella española, la señora Molina. Como ya el rey se burla, porque come todo el día, María Teresa, por miedo a las nuevas burlas, usa subterfugios fácilmente descubiertos, para golosinear a escondidas.

En las comidas, aunque servida la primera, vigila celosamente el plato de cada cual y se atormenta anticipadamente:

—¡Verán cómo se comerán todo y a mí no me quedará nada!

* * *

En la frontera del Luxemburgo, los coches y la escolta se paran súbitamente. La reina y las princesas están perdidas en pleno campo. La noche llega. No se sabe qué hacer. Las bellas damas, divertidas por el desorden y encantadas de la aventura, esperan comer en sus carrozas, y dormir sobre la paja y correr algunos riesgos imprevistos.

Sólo la reina, aterrorizada, corta las risas con su llanto:

—¡Voy a ser raptada por los españoles!

Inquieto del atraso, Luis XIV va a su encuentro y se la lleva, trastornada, a Longuyon.

Ahí, para servirla, una sola dama y, para acostarse, nada de gorro ni camisa de dormir. Es una catástrofe a los ojos de María Teresa que vierte nuevas lágrimas y se queja:

—¿Cuándo volveremos a Saint-Germain?... ¡Ah, cómo me gustaría estar en Vincennes!

* * *

Nadie se priva de hablar en alta voz de las tonterías de la reina.

Ella continúa amando apasionadamente al rey. Busca sin cesar lo que puede agradarle, pero nunca lo encuentra. Su placer más grande es verlo jugar, montar a caballo o bailar.

A pesar de las malas lenguas y de las cartas anónimas, María Teresa es la última en creer en las infidelidades de su dios. Cuando ya no hay manera de dudar, se enoja, hace escenas, rehusa comer, se desmaya.

Las primeras veces, Luis XIV la calma, la consuela, la distrae, la adormece con palabras amables, sonrisas afectuosas, y se hace perdonar fácilmente. Después aprovecha su enternecimiento para insinuarle que "sus pasiones son más fuertes que su razón, que él no puede resistir a sus violencias y no siente el menor deseo de hacerlo". En fin, atenúa la confesión con esta promesa:

—Cuando tenga treinta años, dejaré de ser un hombre galante para convertirme en un buen marido.

La reina no se queda tranquila. El rey no hace mayor caso y no se inmuta por las amenazas o las súplicas. María Teresa recurre a su suegra:

—Ya no veo al rey más que en la mesa y en la cama. ¡No me quiere lo suficiente!

—Os estima, le contesta Ana de Austria. ¡No os preocupéis de lo demás!

¡Pobre consuelo!

Celosa de La Vallière, la reina, verdaderamente mal inspirada, escoge como amiga y confidente de sus penas a Mme. de Montespan. Cleganmente protege a ésta y la acerca al rey... hasta el día en que la nueva favorita, segura de su triunfo, la colma de insolencias.

Ahora, María Teresa dirige su cólera indignada contra su pérfida amiga.

Luis XIV acaba pronto con esta nueva intriga.

—No quiero ser molestado, declara perentoriamente. Hay que tener paciencia. El tiempo os acostumbrará al sufrimiento.

Esas palabras severas hacen más tímida a la reina. Frente a frente no sabe defenderse. Apenas si se atreve a hablar. Sólo puede levantar sobre su esposo sus ojos llenos de lágrimas.

Y sus pobres pequeñas manitas tiemblan miserablemente.

Cansada de llorar sola en su oratorio, va a llorar donde sus amigas, las Carmelitas de la calle de Boulol. Les cuenta sus penas:

—¡Desde que soy reina, sólo he tenido un día de felicidad!

Pero el rey manda en todas partes, aun en el convento, donde predican la resignación a la desconsolada esposa.

Con desprecio humillante, Mme. de Montespan se hace nombrar superintendente de la casa de la reina. Derrotada, María Teresa trata de acomodarse lo mejor posible. No se indigna ni se extraña ya de nada. A veces trata de bromear sobre sus infortunios conyugales, pero sin ninguna seguridad. En el fondo se da cuenta de que sólo goza de un poco de importancia por sus embarazos... Así sólo se muestra algo orgullosa y satisfecha cuando está embarazada. Esos meses no se mueve. Luis XIV ha hecho hacer una silla especial, especie de cama portátil. No deja su lecho de día sino por el de la noche. Muy regalona y miedosa, deseas, sin embargo, que aquello la enferme un poco, a fin de ver al rey venir a su cabacera, alarmarse y a veces aun llorar... ¡Eso la alegra mucho!

De sus seis hijos, uno sólo vivió: el Delfín.

Demasiado dócil y temerosa para quejarse de nuevo de las traiciones del rey, se quejará de todo y todo el tiempo, en la obsesión enfermiza, aunque justificada, de ser siempre engañada.

Así, quiere a su suegra y se afligirá profundamente al saberla condenada por la Facultad.

—Si la pierdo, ¿qué será de mí?, repite.

Eso no le impide, cuando la agonizante da a conocer su testamento, constatar, enojada.

—¡Monsieur y Madame, en su parte, tienen más perlas y diamantes que yo!

Lo mismo al casamiento de su hijo, protestará, de mal humor:

—Mi regalo, no fué tan suntuoso como el de mi nuera. No se preocupan tanto de mí como de ella... ¡Y sin embargo, yo era mucho más gran dama!

Este mal humor no la hace adelgazar. Engorda con la pena. Y he aquí que Luis XIV en el momento que ella menos se lo esperaba, bajo el impulso de un nuevo amor, vuelve convertido en marido asiduo y fiel.

Es la devota Mme. de Maintenon, en su rol de Egerie, quien acerca a los esposos.

La esposa no sabe cómo agradecer a la amiga de su esposo. Goza, ahora, de una felicidad completa, pero no goza mucho tiempo. En cuatro días muere de un absceso debajo del brazo. La sangran en el pie y el absceso revienta en pleno pecho.

—Vivi veintitrés años con la reina, dice Luis XIV, y he aquí la primera ocasión de pena que me da.

Esta pena no será ni larga, ni grande. El rey añade:

—Es una princesa del más grande mérito: ¡nunca se opuso a mi voluntad!

Y eso le valió a la difunta, treinta y cinco oraciones fúnebres.

CHARLES FOLEY.

Contra la inflamación de Ojos u oftalmias.
Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea,
Cataratas grises,
Gota serena y verde o glaucorrea.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)
VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA
Base: Biborato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

SORTEO
ecran

que se llevará a efecto el 1.° de enero de 1933.

LISTA DE LOS PREMIOS

Una magnífica Radio-Electrola VICTOR.

con dispositivo mecánico para cambiar automáticamente los discos-Receptor de radio de largo alcance. Mueble de caoba y álbumes para discos.

Valor $ 14.000.00.

Un cuadro al oleo original del pintor francés Pau de St. Martin. VALOR: $ 1.000

Una elegante bandeja con servicio de fumoir. VALOR: $ 500

Un gran florero de porcelana auténtica. VALOR: $ 300

Un cuadro al oleo original de Paul Geny. VALOR: $ 300

Un jarrón de porcelana fina. VALOR: $ 260

Una preciosa jardinera de porcelana japonesa, fina. VALOR: $ 240

5 Subscripciones por un año a "Ecran".

5 Subscripciones semestrales a "Ecran".

$ 17.000.00 en premios.

Participe en este grandioso Sorteo.

Junte los cupones en orden.

Por cada 5 cupones damos un boleto.

El canje se efectuará en las oficinas de la Empresa Zig-Zag, Bellavista 069, Casilla 84-D, Santiago, desde el

1.° de agosto próximo.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

Las costumbres y el buen tono

LOS PERFUMES, LOS CIGARRILLOS Y LAS JOYAS.

PERFUMES.

¿Habrá mujer a quien no le agraden los perfumes?

Son raras, pero existen, sin embargo, aunque nos parezca extraño.

No es a ellas a quienes nos dirigimos hoy, sino más bien a aquéllas a quienes les gustan demasiado y tienen la tendencia a usarlos con exceso...

Los perfumes son algo exquisito, turbadores, y tan femeninos, completan de manera perfecta la elegancia de una mujer hermosa; y su elección es algo tan delicado que es necesario ensayar mucho antes de adoptarlos y hay que tener en cuenta que el que conviene a unas no siempre es apropiado para las otras.

El perfume de una rubia no convendrá sino a las rubias, y es un verdadero error el escoger la esencia que nos ha agradado en una amiga, sin estudiar antes lo que nos convenga.

Probablemente no hará el mismo efecto sobre la persona que lo adopta, y quién sabe si hasta la desmejorará.

Pero todo esto nos aleja un poco del tema: ¿Cómo y cuándo debe usarse un perfume?

El de una mujer de buen tono deberá ser extremadamente discreto. Se le debe adivinar más que aspirar, debe parecer formar parte de ella misma y no dar la impresión de que el vaporizador ha sido manejado sin moderación, a la salida del cuarto de toilette.

Es bastante difícil obtener la justa medida, pues el hábito de un perfume acaba por hacer forzar la dosis sin que nos demos cuenta.

El perfume elegido debe ser discreto en su esencia misma. *No se deben ensayar jamás* perfumes violentos. Pueden incomodar a las personas que nos rodean, y aunque nos parezca extraño, las hay que no pueden soportarlos y sería un verdadero suplicio el que les impusiéramos con su empleo inmoderado.

Para terminar: hay que tener un conjunto de perfumes: polvos, jabón y agua de toilette.

Las jovencitas deben contentarse con sólo usar una buena agua de colonia: ¡las hay que son deliciosas!

LOS CIGARRILLOS.

Hablaré simplemente de los cigarrillos, aun cuando he visto mujeres que fuman cigarros y conozco personalmente dos que fuman pipa.

Son excentricidades, felizmente muy poco extendidas, para que siquiera aconsejemos prescindir de su uso.

El cigarrillo es hoy día generalmente admitido aun por las *mujeres más rigurosas. Casi* todas fuman, y creo que sólo se abstienen aquéllas a quienes verdaderamente no les gusta el tabaco.

Pero aun hay matices que observar. Una mujer de sociedad, para emplear el viejo término, no deberá fumar, no importa sea dónde ni cuándo.

Evitará hacerlo si se encuentra sola en un lugar público, pues si bien es cierto que una mujer de nuestros días puede perfectamente encender un cigarrillo en el restaurant o en el salón de té, es mejor que no haga uso de este derecho sino cuando está en compañía, y lo menos posible.

Una mujer que va sola en un tren, debe abstenerse de fumar; pero si llevada por un deseo demasiado violento lo hace, será necesario que pregunte a las damas que la rodean si el humo no las incomoda.

En cuanto a las jóvenes modernas, como por lo general han aprendido de sus madres, no es a ellas a quienes debemos darles consejo.

LAS ALHAJAS.

Las alhajas no deben usarse a todas horas del día. Hay que saber discernir aquéllas que convienen y las ocasiones en que se emplean.

En la mañana jamás. Sería de muy mal tono el hacer los correteos diarios con alhajas demasiado vistosas.

Cuando más podrán tolerarse algunos anillos queridos, esos que jamás se abandonan, un prendedor sencillo que cierra la blusa y el reloj-pulsera discreto.

En la tarde, si se hacen visitas, se pueden usar algunas joyas pero siempre con moderación.

Para la noche se han reservado los esplendores de las perlas, de los diamantes y de todas aquellas piedras que despiden reflejos. Sin embargo, hay muchas mujeres que tienen la costumbre de no quitarse jamás su collar de perlas. En tal caso, se le debe disimular bajo un echarpe, una piel o un cuello; no se le exhibe sino algunas horas más tarde, sobre el cuello desnudo.

Todo esto que concierne a las joyas de valor, conviene también a las imitaciones perfectas, que hoy día pueden engañarnos.

Esta joya que sólo ha costado la módica suma de cien francos, será totalmente inadecuada para las diez de la mañana, como aquélla que ha costado veinticinco mil.

Pero hay mujeres que tienen un gusto demedido por las alhajas, y así la moda ha venido a subsanar inconvenientes creando joyas de madera y de cristal que pueden usarse a todas las horas del día.

Las jóvenes no deben usar alhajas, menos cuando son demasiado muchachas.

Se les puede admitir, sin embargo, algunas alhajas trabajadas, más que adornadas de piedras. Perlas, siempre que sean muy pequeñas, pero no diamantes ni imitaciones.

Las jóvenes pueden usar rubíes o esmeraldas. Los zafiros y las turquesas también pueden serles regaladas a condición de que no sean demasiado grandes.

Es cierto, por otra parte, que después de la guerra las costumbres han cambiado, y que casi no hay diferencia entre la manera de vestir de una joven y de una señora.

Sin embargo, en muchas de nuestras familias, se conservan las costumbres de los antepasados.

MARIA ANGELICA

Selección de Poetas

Y sí él volviera un día . . .

—Por acaso, si vuelve un día,
¿qué le contestaré?
—Contaréisle que hasta la muerte
siempre lo esperé.

—¿Y si no me conoce, y sigue
inquiriendo más?...
—Contestadle como una hermana;
él sufre quizás.

—Si pregunta por vos ¿qué cosa
hay que contestar?
—Le daréis mi anillo de oro
sin decirle más.

—¿Si pregunta por qué se halla
la sala desierta?
—Enseñadle extinta la lámpara
y la puerta abierta.

—¿Si sobre el instante postrero
quiere preguntar?
—Respondedle que he sonreído.
¡No vaya a llorar!...

MAURICE MAETERLINK.

Quedamente . . .

Me la trajo quedo, muy quedo, el Destino
y un día, en silencio, me la arrebató;
llegó sonriendo; se fué sonriente;
quedamente vino;
vivió quedamente;
queda... ¡quedamente desapareció!

AMADO NERVO.

Tarde en el hospital

Sobre el campo el agua mustia
cae fina, grácil, leve;
con el agua cae angustia;
llueve...

Y pues solo en amplia pieza,
yazgo en cama, yazgo enfermo,
para espantar la tristeza,
duermo.

Pero el agua ha lloriqueado
junto a mí, cansada, leve;
despierto sobresaltado;
llueve...

Entonces, muerto de angustia,
ante el panorama inmenso,
mientras cae el agua mustia,
pienso.

CARLOS PEZOA VELIS.

La noche está llena de sombra.

La noche está llena de sombra,
mi alma está llena de olvido.
Por el camino sin luna,
gran solitario, camino.

Sobre la tierra el silencio
que en mi tristeza es más hondo.
El cansancio me ha doblado
sobre el pecho gris, el rostro.

La soledad es más ancha.
Pienso en ajenas angustias.
Arde bajo el cielo cóncavo
como una llama mi súplica.

Cruzaron entre la niebla
tres fantasmas silenciosos.
Ruego por la pena extraña,
mi dolor es como un gozo.
Palpitador y anhelante
mi corazón, de canciones.
Alguien me espera, alguien llora
por mí, perdido en la noche.

Me hace daño el viento. ¿Nadie
vendrá? El silencio vacío.
¡La noche está llena de sombra,
mi alma está llena de olvido!

FERNANDO BINVIGNAT.

Llueve en mi corazón.

Llanto en mi corazón
y lluvia en la ciudad.
¿Qué lánguida emoción
entra en mi corazón?

Dulce canción de paz
la de la lluvia mansa.
Para el dolor tenaz

¡Oh, qué canción de paz!

¿Qué motiva el sufrir
del corazón hastiado?
Si no le vino a herir
traición, ¿por qué sufrir?

Y el más grave dolor
es ignorar por qué
sin odio y sin amor,
lleno está de dolor.

PAUL VERLAINE.

Je connais mes douleurs

Conozco mis tristezas, y aunque ellas son triviales, se abruma mi conciencia de présagos mortales.

Mis tristezas triviales. Mi amigo me engañó. Al cabo de algún tiempo quizás lo olvide yo.

Fué siempre el fiel amigo que nunca volverá. Señor. Y él se aburrió... Después no le vi más.

Conozco mis tristezas, y aunque ellas son triviales, se abruma mi conciencia de présagos mortales.

(De la "Elegía" de Paul Fort).

"¡Cómo cambian los tiempos!"

"AYER conversaba con mi abuelita, que es mi confidenta en todos mis asuntos, sobre un tema interesantísimo.

"Ella rememoraba los tiempos románticos de su juventud, comparándolos con los que yo estoy disfrutando ahora. Por supuesto que ella y el poeta coinciden en aquello de que todo tiempo pasado fué mejor.

"Sin embargo, ella ha tenido que hacer una excepción. ¡Y qué excepción! Está de acuerdo conmigo en que las mujeres de hoy aventajamos a las de antaño cuando se trata de aliviar los inevitables malestares que padecemos, porque la ciencia moderna nos proporciona ese infalible analgésico que goza de la confianza profunda e inalterable de todo el mundo.

"De todo corazón yo recomiendo la Cafiaspirina. Por experiencia propia sé que su poder calmante es rápido y eficaz, y que no deprime ni perjudica el organismo. Asimismo es prodigiosa para aliviar dolores de cabeza, jaquecas, reumatismo, resfriados, neuralgias, etc.

"También sé que hay imitaciones cuyos envases se han hecho deliberadamente parecidos a los de este famoso producto a fin de engañar al público; por eso yo me fijo con mucho cuidado en el nombre CAFIASPIRINA (en cada envase) y en la CRUZ BAYER (en los envases y en cada tableta)."

Cafiaspirina, M. R. A base de Éter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico con 0.03 gr. Cafeína.

CUANDO...

. . . el dueño de casa le resulta fastidioso a usted . . .

. . . y la música y el canto son horripilantes . . .

. . . y su suerte en el juego no puede ser peor . . .

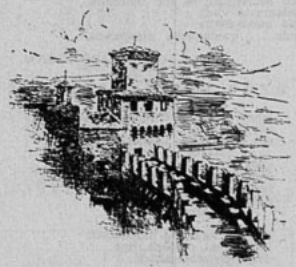
. . . llegando a casa desesperado con un atroz dolor de cabeza . . .

. . . entonces es el momento en que usted debe tomar el producto de confianza

CAFIASPIRINA

Rego. con el núm. 1416 D. S. P. México

UNA HEROINA POCO CONOCIDA



PERINAIK, Compañera de Juana de Arco

Juana de Arco es, podríamos decir, la heroína más popular, más querida y más admirada de toda la historia cristiana. Hay personas que no se cansan jamás de oír contar la historia maravillosa de esta joven aldeana de diecisiete años, que abandonó su hogar, su familia y sus ovejas para ir a salvar a la patria en peligro. Su terrible destino es igualmente deplorado por sus compatriotas como por sus enemigos los ingleses, mientras que la iglesia que la condenó, la cuenta ahora entre sus santos y mártires. Su gloria es como la del sol, tan radiante que eclipsa aquéllas menos brillantes que la suya; pero como la del sol, atrae a la radiosa órbita de su marcha victoriosa, satélites que aunque no se apoderasen de su luz, no serían, por eso, menos espléndidos.

Nosotros nos olvidamos de la dulce luz de la luna cuando brilla el sol, lo mismo sucedió con los discípulos de Juana de Arco. Millares de obras han sido escritas, en toda las lenguas, sobre la "Doncella", y este año se ha celebrado magníficamente el 500 aniversario de la liberación de Orleans, pero se ha dicho y se sabe bien poco de sus compañeros.

Entre éstos se encuentra una joven bretona, de más edad que Juana y, de la que llegó a ser la amiga preferida.

Perinaik nació en plena Bretaña, no lejos de Guingamp. Su padre había muerto en la guerra y ella habitaba una casa alejada con una sirvienta, que a la vez que criada era su compañera. Las dos vivían piadosa y caritativamente, acogiendo a todos los pobres viajeros que venían a golpear a su puerta. Para acortar las veladas, éstos le contaban la historia de las guerras que desvastaban la Francia: guerra extranjera entre franceses e ingleses, guerra civil entre Armagnacs y Borgoñones. Algunos trovadores de paso, les regalaban el recitado de viejas baladas entre las que estaba la de Merlín en que se precedía que Francia sería perdida por una mujer, y salvada por una virgen. La primera parte de la profecía acababa de cumplirse: Francia había sido traicionada por la reina Isabel, y todos los corazones sencillos esperaban la virgen que debería salvar al país.

Perinaik oyó a los monjes predicar la cruzada contra los "Saozons", los ingleses, y aprendió a recitar la oración contra el extranjero, pasando largas horas de meditación en los bosques y en las landas bretonas.

Un día, un grupo de soldados heridos que volvían a sus hogares, descansó en su casa y esos hombres contaron que una joven pastora, que venía de la Lorena, había llegado a Chinón, que se decía enviada por Dios y que había tenido visiones celestes.

Perinaik se sintió vivamente impresionada, pues ella también había oído voces que le ordenaban partir y cuando algún tiempo después supo la liberación de Orleans, la claridad se hizo en su alma, y su misión le fué revelada. Comprendió que Juana de Arco había sido enviada para librar a Francia de la invasión extranjera y que ella, Perinaik debía ir al encuentro de Juana para ayudarla en su difícil misión.

Confió su secreto a su compañera y juntas abandonaron la casa, los amigos y la Bretaña amada para ir al encuentro de la Armada francesa.

Atravesar así la mitad de Francia era una empresa peligrosa, pero las dos jóvenes llegaron al encuentro de la Armada bretona, y Perinaik fué presentada a Juana de Arco. Bien pronto las dos jóvenes que venían de dos puntos tan opuestos de la Francia, llegaron a ser amigas íntimas e inseparables y en su proceso, Juana de Arco habló de esta amistad que le había ayudado a soportar la vida ruda de los campos de batalla. Desgraciadamente, algunos meses después de su llegada donde Juana, Perinaik fué hecha prisionera en Corbeil con su humilde compañera y algunos soldados por los borgoñeses que administraban la ciudad en nombre de los ingleses.

Fueron interrogadas y cuando los jueces supieron el nombre de una de sus prisioneras se felicitaron, esperando obtener de su cautiva algunos datos importantes de la "Doncella".

Perinaik y su compañera fueron trasladadas a las prisiones episcopales de París. Sólo Perinaik hablaba francés y fué varias veces sometida a los tormentos por los enviados de la Inquisición, pero ningún sufrimiento pudo inducirla a traicionar a su amiga Juana de Arco ni a decir lo que su conciencia reprobaba o encontraba de falso. Sus carceleros se cansaron, y pasaron los días las semanas, los meses... Le dieron a conocer la captura de Juana y después parecieron olvidarlas.

En realidad, los Inquisidores de París hubieran deseado juzgar a las dos amigas juntas, pero no pudieron obtener que les mandaran a Juana y se decidieron entonces a terminar con una de las prisioneras.

El tribunal se reunió al son de las campanas de Nuestra Señora, y las dos jóvenes, sin un defensor, comparecieron ante los jueces, deseosos de dar a los ingleses y borgoñeses la prueba de su celo.

Perinaik respondió con sencillez y valentía; ella dijo haber venido a Juana por orden de Dios, y como ella afirmaba haber oído voces como las que había oído su amiga, los jueces le intimaron orden de desdecirse, porque era una blasfemia, de lo contrario sería condenada como hechicera.

Perinaik no quiso retractarse de nada en sus declaraciones, y además defendió ardientemente la reputación de su amiga Juana de Arco. Entonces los inquisidores, el obispo y los doctores de la Universidad de París la condenaron, junto con su compañera, a ser quemadas, por heréticas y hechiceras.

El 3 de septiembre de 1430, la hoguera fué preparada en la plaza al frente de Nuestra Señora. Había sido levantado un estrado para los altos funcionarios del gobierno inglés, de la Inquisición y de la Universidad, y una muchedumbre enorme invadió la plaza y las casas de los alrededores, a fin de ver a las condenadas a muerte. Las prisioneras, encadenadas, fueron llevadas a la plaza, se les leyó el acta de acusación y el juicio, después se les presentó el acto de retractación para que lo firmaran, en caso de contrario serían quemadas vivas. A la vista de la pira, la compañera de Perinaik se turbó y haciendo una cruz debajo del documento que le presentaban, fué puesta en libertad.

Perinaik, abandonada así por su última amiga, fué amarrada al poste, en medio de las imprecaciones de un pueblo ignorante y sin piedad, y cuando las llamas empezaban a hacer presa en ella, gritó, fiel a sus tres amores: "¡Por Jesús, por la Francia y por Juana!"

Algunos años después de la rehabilitación de Juana de Arco, la reina María de Anjou hizo revisar el proceso de Perinaik, y la memoria de la joven mártir fué rehabilitada. La historia de su ejecución y de su rehabilitación ha sido esculpida en la parte inferior del portal sur de la gran catedral de Nuestra Señora, justamente al frente de la plaza donde fué quemada la joven bretona.

En su tierra existía desde hace mucho tiempo una grosera estatua tallada en madera y que estaba colocada dentro de un nicho en la habitación de un humilde leñador. Muchas veces esta estatua despertó la curiosidad de los extranjeros, a los que se les respondía: "Es la doncella quemada por los ingleses".

Esta modesta estatua ha desaparecido: otra de granito se ha levantado en Le Menez-Bre a fin del último siglo, gracias a los esfuerzos de un poeta bretón. ¡Pero más durable que todos los monumentos, puede el recuerdo de esta humilde patriota y amiga de Juana de Arco, que ha quedado por siempre no sólo en el corazón de sus compatriotas, sino también en todos aquéllos que admiran la fe, la fidelidad y el heroísmo!

MARCELA MANUSSET.

Una película al día...

Por Carlos Borcosque

Por lo menos una película de largo metrage sale cada día de la gran factoría cinesca de Hollywood: hay veces que la cifra ha llegado a doblarse hasta dos películas diarias. Veremos detalles interesantes de la presentación de las nuevas cintas, su estreno, el programa de variedades de que se las acompaña, cuándo y cómo son lanzadas al público, etc.

Y además, noticias de actualidades, chismografía, informaciones gráficas, modas, impresiones de las toilettes de las estrellas, etc., encontrará en nuestro próximo "ECRAN".

Caras nuevas de «ECRAN»

EVALYN KNAPP es el nombre de esta linda carita dulce, a quien los estudios de Warner-First National reservan un gran porvenir.

Trajes elegantes para l

Traje para recibir en casa, de marrocain color fresa de corte muy sencillo.

Traje de marrocain café con efectos de túnica. Amplios puños mosqueteros.

Traje con túnica en que se oponen colores diferentes: la túnica puede ser verde o azul pastel sobre una falda café o negra.

Las cinc

La sobriedad com

Traje compuesto de dos tonos: verde y beige. El corpiño está incrustado en la falda en forma de puntas. Una hebilla cierra el cinturón.

ora del té

la tarde

rema elegancia

7). Traje muy bonito de satín gris adornado de calados. Cuello y puños de satín blanco adornados por un pequeño motivo de lencería. 8). Traje de georgette color fuego. Se puede llevar con una capita del mismo género bordeado por una estrecha franja de piel gris. Un bonito calado adorna el canesú, y parte del hombro.

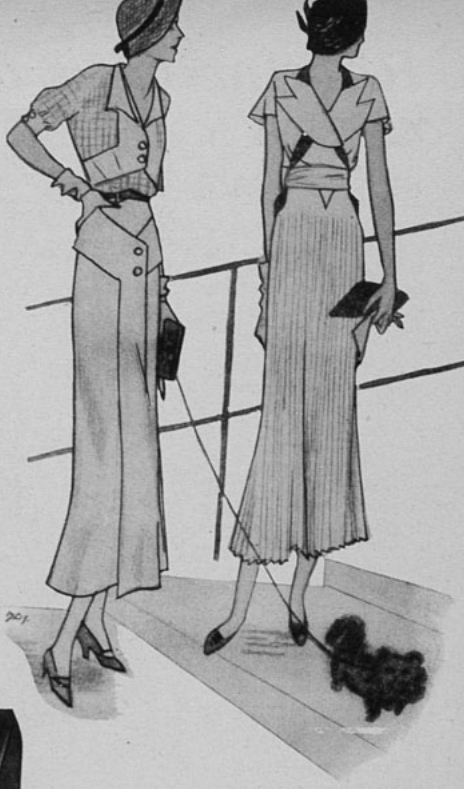
Abrigo elegante de tarde en paño verde vivo adornado de piel de pelo corto que forma una especie de bolero.

Hermoso traje formado por una falda de marrocain negro, con una blusa con faldón ajustado estampado negro, verde y blanco. Parte de las mangas es de marrocain.

Trajes para usar bajo el abrigo

Días de Sol

Las mañanas de sol hacen el efecto de días primaverales, en las que se abandona el abrigo y se lucen los trajecitos juveniles de lana, como lo decreta la moda actual. De una o dos piezas tienen igual encanto. Su corte sencillo está subrayado, a veces, por botones que, por lo general se disponen, según los cánones, en línea diagonal. Los boleros, adornan a menudo estos trajecitos y el echarpe completa la encantadora tenida matinal.



Revelaciones de Mme. Brummel

En París la mujer usa...

Sobre los trajes escotados, un fichú de tono, que haga contraste y que cubre los hombros; sus extremidades se cruzan por atrás y se anudan adelante.

En la mañana, con el conjunto azul marino, una cartera de cocodrilo o de lagarto azul muy obscuro, con cierre de metal brillante.

Cuando no se es demasiado joven, un echarpe de crépe gris perla, rosa claro, y en verano, blanco, que se enrolla dos veces alrededor del cuello y se anuda adelante con una gran lazada.

—Sobre el traje, para la tarde, de crépe unido, un abrigo de crépe estampado, de corte sencillo, que recuerda a la túnica.

Para el viaje y los deportes, un abrigo de gruesa lana, color arena o gris, un traje del mismo tono y un sweater o blusa más obscura; por ejemplo: azul noche o café.

Un sombrerito hecho de tela a lunares, o sencillamente anudado al costado y que hace juego con el echarpe.

En la noche, una carterita de marrocain o de georgette, blanco cerrado por una fantasía igualmente blanca, de marfil o de strass.

ABOTONADURAS

Durante esta estación, en ciertos modelos, muchas costureras se sirven de los botones como adorno esencial y los disponen en forma estudiada.

Algunas los colocan en doble hilera en el delantero, como en un capote de soldado. Otras, en hilera a lo largo de la falda, cómo en las sotanas de los sacerdotes.

Otros se disponen, subrayando los cortes complicados. Y los hay que forman verdaderos escotes, se disponen al lado de la falda. Siguen la línea oblicua del bolero, o, por fin, se fijan en los hombros. Su disposición, como sus formas y colores, varían hasta el infinito.

COLORES

Es casi imprudente anunciar cual es el color de moda, pues no hay que olvidar que cada mujer tiene sus tonos preferidos, que cambia raramente.

Sin embargo, los modistos, con mucha perseverancia, orientan cada estación sus colecciones hacia ciertos matices, influyendo así en el gusto de las mujeres.

Esta vez es el azul el que parece ser el preferido, al que han dado todos los tonos, desde el azul pálido y desteñido hasta el azul ultramar.

Pero no es el único, y encuentra en el rojo un fuerte adversario. Los rojos sombríos de tonalidades de frambuesa, los rojos vivos, como el de grosellas y aun los amarillos, obtienen entre las mujeres un verdadero éxito.

EL TEJIDO DIAGONAL PARA LAS CAPAS Y TRAJES DE CALLE

Una de las telas que ha tenido más aceptación en la temporada presente es la lana diagonal, tejido muy hermoso, debido a su flexibilidad. Lo vemos a menudo en trajes, abrigos y capitas que acompañan graciosamente a los trajecitos mañaneros. El tejido diagonal no sólo se emplea en telas de un color, sino también en corbatas y echarpes, hechos en diagonales de fantasía. Este movimiento ha influenciado también los adornos y es muy corriente ver este sentido en la colocación de los botones y en la dirección de los cortes, lo que podemos apreciar en los modelos que damos en la página siguiente.

TRAJES DE ENCAJE DE LANA

Son el éxito de la temporada. Necesitan un falso del mismo color, lo que los hace más confortables y preferidos a los trajes de seda. Cuando son de color obscuro se les aclara por medio de una pechera de georgette blanco o crema, o, por un drapeado en el delantero. El falso sólo llegará hasta debajo de los brazos, así dará la impresión de un canesú más claro que el resto del traje.

TRAJES DE CREPE DE CHINA, ESTAMPADOS

Estos trajes se distinguen por su aspecto juvenil, como por la novedad de la disposición de sus dibujos. Nada más refinado que la unión de las diferentes piezas del traje, mediante calados. Se ven encantadores bajo los abrigüitos ligeros que dejan libertad a los movimientos y hacen más esbelta la silueta.

Accesorios Indispensables

REFINAMIENTO EN GUANTES Y CALZADO

En esta materia la fantasía de las mezclas no conoce límites. Hacen juego o se oponen el cocodrilo, la foca, la cabritilla blanca, el cuero negro, el café, el antílope y la gamuza aterciopelada. Se ven guantes y zapatos mitad piel y mitad crepe de China.

Otras veces hacen juego el maletín con el paraguas, que emplean la misma tela e idénticos materiales. El mango del paraguas, el botón que cierra la cartera, de metal facetado y recubiertos por la misma falla gruesa.

No es necesario que los accesorios sean del mismo tono del traje o abrigo, pueden formar contraste con ellos; pero, en resumen, el fin consiste en emplear un solo tono para la tenida completa, aun comprendiendo los accesorios: que parecen menos indispensables como el collar, el brazalete, de gusto a veces un poco indígena y cuyos reflejos metálicos u opalinos ponen una nota alegre y bien moderna en la tenida actual.

Traje que puede llevarse con o sin bolero

Este traje de lana, tiene la ventaja de poder usarse con o sin bolero, sin que por eso pierda su carácter de traje completo. El bolero sin mangas, adornado por una capita, es muy ajustado por lo que casi no se distingue del cuerpo del traje. Tiene mangas cortas, pero en esta temporada de invierno, debe usarse, naturalmente, con mangas largas. Un toque de lencería en las mangas y en el cuello le dan cierto carácter juvenil. Una corbata escocesa aviva el delantero. Dos hileras de botones colocados en el frente del traje, lo abrochan y le sirven de adorno. Este traje está confeccionado en gruesa lana de color azul obscuro y es muy apropiado para la mañana.

A UD. LE CONVIENE HACER SU PROPAGANDA POR LA POTENTE "Radio Difusora Universo"

PUEDE CONTRATAR SUS AVISOS EN LA UNIVERSO SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Ahumada 32 Casilla 3396

Teléfono 80640 SANTIAGO.

A caza de detalles nuevos

Sweater de lana azul zafiro, tejido a palillo con lunares blancos. Cuello de lana blanca. Puede hacerse con manga larga.

Para deportes, guantes de tela cruda, pespuntada. La palma es reforzada de cuero.

Cinturón de tela azul marino adornado de franjas de fieltro blanco. Las extremidades de cuero se cierran por una hebilla de metal. Ojetillos de metal.

Echarpe de crepe romano, estampado a franjas gris claro, blanco, amarillo paja y damasco.

Los anchos brazaletes de estilo muy nuevo, son de oro rojo, plata y oro amarillo.

Guantes cortos con puños ensanchados para acompañar traje sastre o abrigo. Son de cabritilla blanca adornados de pespuntes.

Cartera para la tarde en forma rectangular, enteramente cubierta de muselina de seda negra, finamente acolchada. Se cierra por medio de una fantasía de diamantes.

Zapatos para la noche hechos del mismo material que se emplee para el traje.

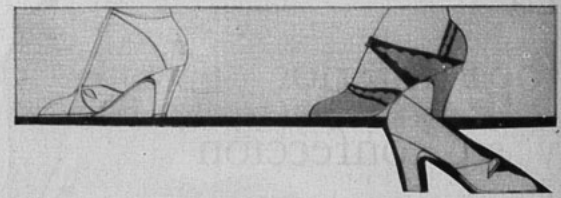
Zapatos para la tarde, de gamuza negra ribeteados de cabritilla.

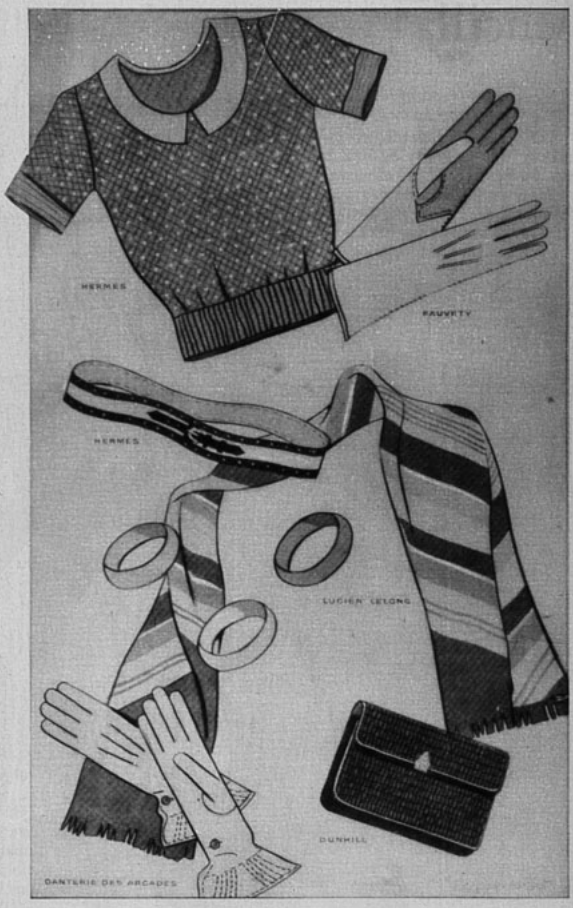
Zapatos sencillos para la tarde, en cabritilla azul obscuro.

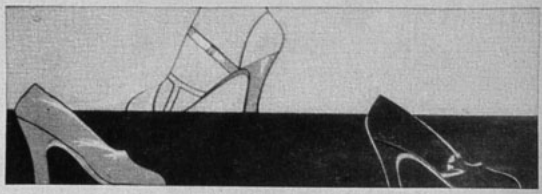
Abajo: zapatos para la tarde, en cabritilla, combinado con cuero imitación lagarto en el mismo tono.

Zapatos sandalias, para la noche, en el mismo material y color del traje.

Zapatos sencillos, para la noche, en crepe de China negro.







Una Subscripción a

ecran

le dará la seguridad de recibir puntualmente la revista a un precio rebajado y a participar en el Gran Sorteo de Año Nuevo.

VALOR DE LAS SUBSCRIPCIONES

Anual (52 números) . . . . . $ 54.—
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 números) . . . . . $ 28.—
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 números) . . . . . $ 9.—
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero, 1 año . . . . . $ 108.—

REMITANOS HOY MISMO ESTE CUPON.

Señor Administrador de la
EMPRESA ZIG-ZAG
Casilla 84-D.—SANTIAGO.

Le ruego ordenar una subscripción (anual—semestral—económica), a la revista "ECRAN". Adjunto (letra — giro) por $ . . . . . .

Nombre completo . . . . . .

Dirección . . . . . .

La ropa interior y su confección sencilla

Arriba, a la izquierda, vemos dos combinaciones: una enagua y la otra, calzón. La primera, como lo indica el esquema, consta de tres piezas y es lo bastante cruzada para hacer la silueta esbelta, al mismo tiempo que para dar facilidad a la marcha. Está adornada por sesgos de la misma tela, pero de color vivo.

Puede hacerse tanto en seda como en hilo o algodón.

La segunda tiene una incrustación en el corpiño, en forma de triángulo. La punta del triángulo llega hasta la unión de las piezas que forman las piernas del calzón. Está bordeada abajo por una incrustación del mismo color a la de arriba.

Abajo, a la derecha, vemos una camisa de dormir y un calzón. La camisa tiene en su delantero una incrustación de pliegues para darle amplitud. Una lazada retiene la cintura.

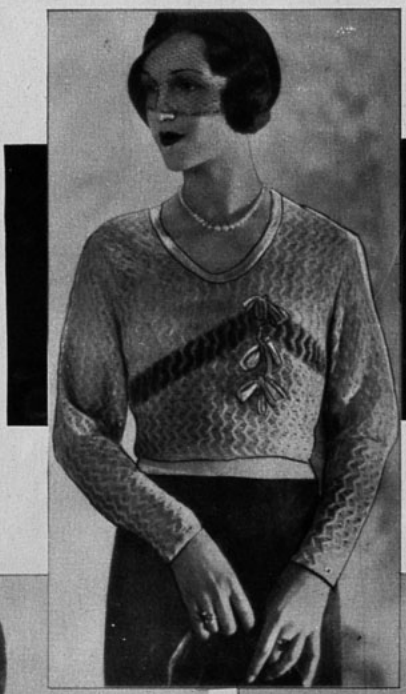
El calzón tiene en el delantero un canesú en forma de triángulo y está bordeado abajo por una incrustación de color.

La parte trasera del calzón tiene en la cintura un elástico que recoge la amplitud innecesaria.

Las incrustaciones de color están unidas por medio de calados.

Tres modelos de blusas de lana

Dos tejidas a palillo y una de jersey



La blusa de arriba está tejida a palillo, en punto de encaje. Como nuestras queridas lectoras ya saben, en números anteriores hemos dado numerosas variedades de encajes a palillo con su correspondiente explicación. Nuestras lectoras sólo tendrán que escoger. Es una blusa sencilla que podrá usarse bajo la chaqueta del traje sastre o del abrigo.

A la izquierda, vemos una blusa en jersey de lana o de algodón, de tono obscuro: azul o café. Tiene una sola vuelta, adornada por hileras hechas en lana de tono claro: blanco o beige. Un botón la abrocha al lado izquierdo.

La blusa de la derecha está tejida a palillo, en punto de jersey, en color rojo. La parte superior del delantero es de color beige, con rombos blancos. El escote se prolonga para hacer una lazada que la agracia mucho. La manguita, abierta abajo, se ata por una angosta cinta, prolongación de los extremos de la manga.

Para Viajar

Un traje muy sencillo, compuesto de falda y de bolero ajustado que llega hasta la cintura, cerrado sencillamente por dos hileras de botones. Es de color arena y está completado por un echarpe escocés en azul vivo, rojo y blanco. La falda tiene la amplitud necesaria para caminar.

Arriba, a la izquierda, abrigo muy nuevo, de lana gruesa color café claro, la vuelta se prolonga en un echarpe que pasa por un ojal hecho en el delantero. La manga, kimono en su nacimiento, tiene los hombros abrochados por cuatro grandes botones de hueso. Casquete de jersey de lana, más obscuro que hace juego con guantes y zapatos.

Arriba, a la derecha, abrigo de lana diagonal, verde y blanco. Muy sencillo, el corte sólo es cuidado en la parte superior. Los hombros, anchos, se pegan por medio de una pestaña a las mangas. Cuatro grandes botones cierran el delantero en sentido diagonal.

Abajo, traje de lana gruesa, color verde manzana. El delantero, cruzado, abrocha sobre el echarpe a listas horizontales; blanco, negro, beige, azul vivo y verde.

La tendencia de la moda actual es combinar los géneros estampados con las telas unidas. Así se opone el traje de seda o de lana a florones o a listas, al abrigo de tela de un sólo color que, por lo demás, guarda una perfecta armonía con el matiz dominante de la tela estampada.

El primer conjunto está formado por un traje de mañana en lana delgada a rayas azul y amarillo, de corte sencillísimo. El cinturón, de cuero, es de color azul marino, lo mismo que el abrigo estilo deporte, de cheviot azul. Sombrero campana, de fieltro amarillo.

Conjunto elegante para la tarde; el traje, sencillo, es de seda estampada rojo y beige. Abrigo de lana, rojo. Sombrero del mismo tono, con una lazada del género del traje. Los guantes largos, cubren el antebrazo desnudo.

Abajo, vemos la silueta de dos trajecitos; el primero, de lana flexible, beige, combinado con café. El segundo combina el azul con el blanco.

Conjuntos de telas estampadas y unidas

Abrigos para la mañana

Después de almuerzo y la tarde

El primero, apropiado para la mañana, es de gruesa lana color beige, muy sencillo de corte y retenido al talle por un cinturón abrochado por una hebilla de cuero café. Tiene la gran atracción de su adorno de piel; cuello y puños de pantera, que hemos visto de nuevo este año en los trajes para la mañana y deportes. La boina es del mismo material que el abrigo y está adornada por un pequeño nudo de cuero café. Los guantes son de cuero beige adornados en su puño, de cuero café. La cartera es también de grueso cuero del tono de la hebilla del cinturón.

El segundo abrigo es de lana diagonal en tono café rojizo. El delantero tiene un curioso corte en forma de triángulo que abrocha por dos hileras de botones en forma de barril. Las mangas, muy anchas, tienen forma kimono. El cinturón, de gamuza rojo, hace juego con el echarpe de jersey del mismo tono.

Tanto éste como el abrigo anterior, es apropiado para la mañana y aun para todas las horas del día, lo que depende de los accesorios con que se lleve.

El tercer abrigo es de lana azul obscuro y tiene un corte parecido al anterior. Tiene también mangas kimono, adornadas por alforcitas que forman hombrera. El delantero está igualmente abrochado por dos hileras de botones, y por su sencillez puede usarse a cualquier hora del día.

En casa, las niñitas usan sencillos trajes de lana

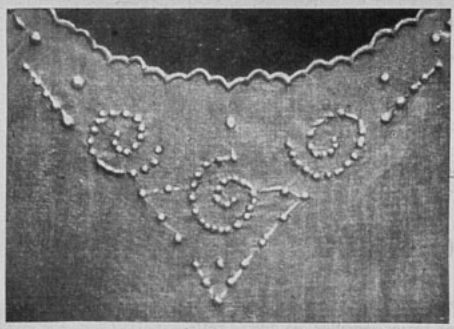
Para la casa, las nenas deberán llevar trajes sencillos, en que se reflejará el cuidado y buen gusto de la mamá.

Arriba vemos un traje de lana rosa con cuello, corbata y vivos blancos, y al lado un traje de lana azul aclarado por un chalequito blanco. Estos dos trajes tienen faldas rectas ensanchadas por profundos pliegues dispuestos en grupos.

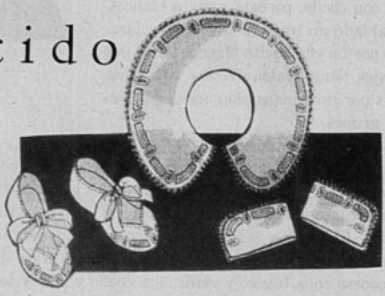
Abajo, a la izquierda, trajecito en lana estampada azul claro, adornado de un chaleco de linón blanco, cuyo dibujo reproduce el del género. Al lado, un encantador traje de lana escocesa amarillo, blanco y café. El cuello y las mangas están bordeadas de incrustaciones de color amarillo. El último es un traje de lana escocesa rojo, blanco y verde, con cuello y puños de georgette blanco, cortado en ángulo.

Traje de lana azul con blusa de lana blanca. La falda se prolonga en tirantes que se abrochan por un par de botones.

La blusita puede hacerse, para el invierno, con mangas largas.

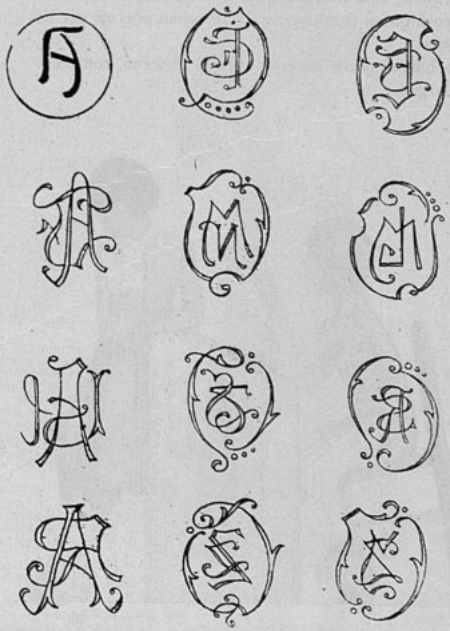


Para el recién nacido



Damos en tamaño grande un babero y una camisita de linón para el recién nacido. Se harán de preferencia en blanco y bordados con un hilo muy suave.

Baberos y camisitas se pueden festonear con un encaje muy fino de malla, al crochet o frivolité, que se prestan admirablemente para esta ropa.



Encaje de Frivolité

TRABAJO A DOS HILOS

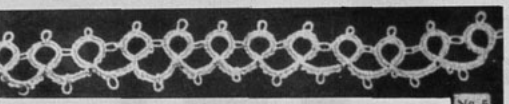
Nuestras lectoras habrán encontrado en números anteriores el detalle de la ejecución preliminar que concierne el trabajo del frivolité, lo mismo que la explicación del trabajo a un hilo.

Para trabajar con dos hilos, es decir, a dos navetas, se empieza por anudar la punta de los dos hilos. Sobre la mano izquierda pasa el hilo que viene a enrollarse varias veces alrededor del cuarto dedo, después se deja esta naveta para trabajar con la otra, la derecha, como si no hubiera nada más que una. Es el hilo de la izquierda la que forma los nudos. El hilo de la naveta sostenida por la mano derecha constituye el hilo de sostén propiamente dicho.

Para la ejecución del trabajo a dos hilos no es de absoluta necesidad emplear dos navetas.

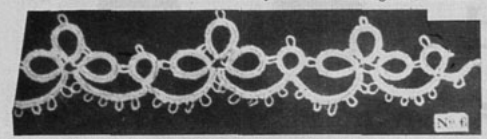
Se puede tomar uno de los hilos directamente del ovillo.

Nuestras lectoras apreciarán por sí mismas, según sus aptitudes, la oportunidad de utilizar la doble naveta para los trabajos que damos aquí y para los que indicamos "hilo del ovillo" hilo que podría igualmente trabajarse mediante una segunda naveta.



ENCAJE A DOS HILOS: (Fig. 5). Con la naveta ejecutar 4 puntos, 1 lazada, 4 puntos, 1 lazada, 4 puntos, 1 lazada, 4 puntos, cerrar.

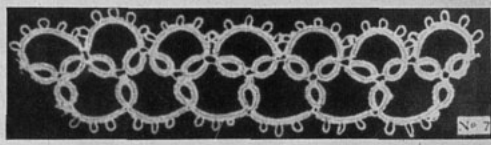
Sobre el hilo de ovillo hacer 4 puntos, 1 lazada, 4 puntos, apretar ligeramente. Tomar la naveta y rehacer un segundo círculo



semejante al primero. Unirlos según el modelo y continuar lo mismo.

ENCAJE TREBOL DE TRES HOJAS: A DOS HILOS (N.º 6).

Con la naveta hacer una redondela de 10 puntos, 1 lazada, 7 puntos, 1 lazada, después 3 puntos, en seguida una redondela de 3 puntos, unir a la lazada precedente, 7 puntos, 1 lazada, 7 puntos, 1 lazada, 3 puntos, cerrar. Con el hilo del ovillo, hacer 3 puntos, 1 lazada, 3 puntos, 1 lazada, etc. y terminar por 3 puntos; es necesario hacer 5 lazadas. Con la naveta hacer una redondela de 4 puntos, 1 lazada, 4 puntos, 1 lazada, 4 puntos, 1 lazada, 4 puntos, cerrar. Con el hilo del ovillo rehacer 3 puntos, 1 lazada, 3 puntos, 1 lazada, etc. Son necesarias 5 lazadas. Terminar por 3 puntos y rehacer el segundo trébol uniéndolo, como lo indica el modelo.



ENCAJE A DOS HILOS: (Fig. 7). Hacer con la naveta una redondela de 6 puntos. 1 lazada, 6 puntos, cerrar. Con el hilo del ovillo hacer 3 puntos, 1 lazada, 3 puntos, etc. Son necesarias 5 lazadas, terminar por 3 puntos. Con la naveta hacer una redondela de 6 puntos, unirla a la primera redondela por medio de la lazada, rehacer 6 puntos, rehacer otra redondela de 6 puntos, 1 lazada, 6 puntos, cerrar.

Esta queda libre por el momento.

Con el hilo de ovillo hacer el mismo trabajo indicado y continuar según el modelo, uniendo las redondelas, dos por dos. Tenemos así la parte superior del encaje. Para la parte de abajo hacer con la naveta una redondela de 6 puntos y unirla al medio de las 2 redondelas, de manera que formen un triángulo. Con el hilo del ovillo, hacer 3 puntos, 1 lazada, 3 p., 1 lazada, 3 p., 1 lazada, 3 p., y continuar hasta terminar.

Será Siempre Joven

si emplea para teñirse las canas la afamada

Tintura Francois Instantánea

M. R.

la única que devuelve al pelo canoso el color natural de la Juventud en algunos minutos.

En los colores negro, Castaño obscuro, Castaño y Castaño claro. Se vende en todas las farmacias.

Autorizada por la Dirección General de Sanidad, Decreto N.o 2505.

JUANA SE REHUSA A ENVEJECER

Todas las mañanas ella se levanta con una cara sonriente y con un cutis siempre más hermoso. Mientras ella duerme, desaparece de su rostro hasta el más insignificante defecto que su tez pudiera tener al acostarse. Y usted también puede ostentar un cutis juvenil si hace lo que ella hace. Basta efectuar, de noche y antes de acostarse, un ligero masaje con un poco de suave y pura cera mercolizada. Esta cera absorbe durante la noche toda la muerta cutícula exterior, la que luego es eliminada conjuntamente con todos los defectos al lavarse usted por la mañana. Es bien sencillo y perfectamente innocuo. Haga usted la prueba, y verá. La cera mercolizada puede ser obtenida en todas las casas que venden artículos de tocador.

Una mesa bien servida

La tendencia de la vida actual es simplificar en lo posible el trabajo en los quehaceres domésticos y esto se observa, no sólo en los hogares de la gente burguesa, que tienen que dedicar gran parte de su tiempo en las actividades que les proporciona el sustento, sino aún en gentes adineradas, que lo hacen porque en realidad proporciona cierto bienestar y tranquilidad.

Nos referimos a que haya sencillez en el hogar, nada de cosas superfluas, ya sean en el mobiliario como en el servicio de la casa. Eso sí que debe haber mucho orden y método para que el servicio se deslice sin tropiezo. No os parezca extraño todo esto, porque gran parte de la felicidad de la familia depende de estas pequeñeces al parecer. Por ejemplo, hablaremos de la mesa, que es el sitio llamado para tener expansión y alegría y si no se dispone todo bien habrá inconvenientes a cada momento. En cambio, cuando todo se ha previsto y está en perfecto orden se pasará una hora agradable y los que se sienten en ella estarán encantados.

No es difícil presentar siempre nuestra mesa bonita si observamos las costumbres modernas. Por ejemplo para el almuerzo se usará un sencillo mantel blanco o de color, en el centro se arreglarán algunas bonitas flores de la estación, en cada asiento un plato y sobre éste un pequeño pañito de encaje, a los lados el servicio necesario según los guisos que se sirvan, consultando previamente a la niña de la cocina. Las copas se ponen al lado, ordinariamente se usan dos, salvo en las ocasiones de fiesta en que hay que poner las necesarias para los diferentes licores que se sirvan. Una servilleta bien doblada y un pequeño salero se colocarán a la derecha de cada plato. En cuanto al pan, vino, agua, fruta, etc., que antes se ponían en profusión hoy en día se deja todo listo en la mesita de servicio para que la niña de la mano la sirva en el momento preciso. Las fuentes que se pasan a la redonda hay que arreglarlas convenientemente para facilitar el servicio. Deben ser tomadas por la sirvienta con un paño de servir, angosto y largo con los extremos adornados de encajes.

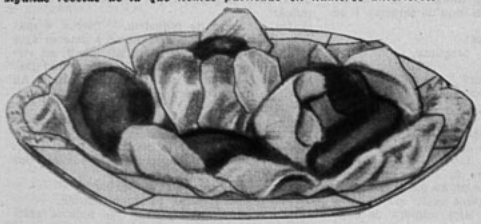
La mesa de la comida se arregla más o menos lo mismo, con pequeñas variaciones, cuando haya invitados de confianza se le agregará dos bomboneras con confites, cuatro o dos candelabros con pequeñas pantallas. También puede usarse un mantel con encajes o bordados, en fin cualquier pequeño detalle le dará un bonito aspecto. Como se ve, estas nuevas reglas que nos impone la moda tenemos que practicarlas enseñando a la niña de mano y así como hemos dicho anteriormente se deslizará el servicio fácilmente.

Invitaciones de confianza

Una invitación, aunque sea de confianza, exige más atención en la confección del menú. Es preferible disponer pocos platos; pero que éstos sean buenos y bien presentados.

Con tres guisos, un postre y algunas frutas podemos estar seguras que nuestros invitados estarán encantados.

Hoy hemos confeccionado un almuerzo y una comida, aprovechando algunas recetas de la que hemos publicado en números anteriores.



A L M U E R Z O

Corvina fría.
Arroz a la jenovesa.
Huevos con arvejas.
Hojuelas con almíbar.

C O M I D A

Sopa de apio.
Soufié de queso.
Pollo a la Cocotte.
Postre bueno.

C O R V I N A F R I A

Se cuece un trozo de corvina con todo alliño; se deja enfriar, se arregla en el azafate sacándoles las espinas y el cuero alrededor, se le pone toda clase de verduras cocidas, como, arvejas, zanahorias y papitas cortadas en bolitas y aliñadas con limón, sal y aceite. La corvina se tapa con mayonesa, que si ha quedado demasiado espesa se aclara con un poquito de leche.

ARROZ A LA JENOVESA

1|4 kilo de arroz.
0.40 de azafrán.
1 latita de salsa de tomate.
1|2 litro de caldo.
50 gr. queso parmesano rallado.
1 copa vino blanco.
1|2 cebolla.
4 o 6 salchichitas, (según tamaño).
1 criadilla rebanada.
100 gr. mantequilla.
5 hígados de ave.
1 cucharada de harina.

Se corta la cebolla y se fríe en la mantequilla, se le incorpora el arroz friéndolo un poco, el azafrán se deja remojar en el caldo y se agrega al arroz después de colarlo, se cuece durante 20 minutos.

La salsa.—Se fríe en mantequilla la cucharada de harina, hasta que se dore, vaciando la salsa de tomates, una tacita de caldo y la copa de vino. Las salchichas y la criadilla que se han cocido por separado se rebanan e incorporan a la salsa como asimismo los hígados de ave dejándola hervir con reposo.

El arroz se amolda en molde de rueda y se le vacía la salsa preparada al centro, poniéndole el queso rallado por encima. Se pone un momento al horno para servirlo bien caliente.

HUEVOS CON ARVEJAS

3|4 de kilo de arvejas si están bien granadas o un kilo si están más tiernas, se cuecen con la punta de un cuchillo de bicarbonato para que conserven el color.

Se pasan por el cedazo y se guisan con mantequilla, sal, pimienta y un poquito de vinagre, al gusto. Pan de molde rebanado se moja con poquita leche y se fríe, sobre estas tostadas se pone una capa del puré de arvejas y encima un huevo pasado por agua. Al servirlo en la mesa se le pone encima mantequilla dorada.

H O J U E L A S

Tres yemas batidas se unen con la harina suficiente para hacer una masita suave. Se uslerea muy fina, como un papel, se pica con la espina y se cortan las hojuelas que se fríen y se ponen en la fuente vaciándole encima una almíbar con limón o vainilla.

S O P A

Se hace una mazamorra de tres cucharadas bien llenas de harina y más o menos una taza de leche, se le incorpora una yema y la clara batida, sal y perejil picado. En un buen caldo que esté hirviendo se va echando con una cuchara que caiga en gotitas.

P O S T R E B U E N O

Se baten como para bizcochuelo seis yemas. Se prepara con cuatro onzas de azúcar almíbar espesa, se mezcla con las yemas poco a poco y se pone a fuego lento hasta que se vea el fondo. A la almíbar se le añade vainilla y dos o tres hojas de colapiz.

Se retira del fuego, estando frío se le incorpora crema batida, 1|8 de litro más o menos y se vacía en un molde mojado en agua. Al servirlo se decora con crema.

S A L S A A L A I N G L E S A

250 gramos de mantequilla.
1|2 cucharadita de sal fina.

Se derrite la mantequilla con la sal, teniendo cuidado que no se caliente mucho, únicamente lo necesario para disolverla. A medida que se extienden los fideos cocidos en una azafate, se condimentan bien con esta mantequilla. Al colar los fideos debe tenerse cuidado que no queden muy secos. Se esparce una buena capa de queso parmesano rallado y se sirven.

También se pueden aliñar sin calentar la mantequilla, en la siguiente forma:

Un vez cocidos los fideos, se cuelan, cuidando que no queden muy secos y a medida que se extienden en una fuente grande, se condimentan con trozos de mantequilla, espariciéndoles queso parmesano rallado.

Cualquier número de fideos "Carozzi" es apropiado para aliñar con esta salsa, especialmente: Finos N.o 3., Entrefinos N.o 4., Spaghetti N.o 5., Bavettine N.o 6., Tallarines N.o 7., Plumitas N.o 41., Plumas N.o 42., Macarrones preferidos N.o 48., fideos Cortados Uso Bologna, Tallarines N.o 87., Tagliatelle N.o 88., Tallarines Miñón N.o 89., Tortellini, etc.

Recomendamos no recocer los fideos y servirlos siempre como primer plato, apenas aliñados, bien calientes, inmediatamente después de la entrada y en reemplazo de la cazuela o sopa.

Solicite el librito de recetas "Carozzi" que se distribuye gratis en los principales almacenes.

Hoy - T. REAL - Hoy

Estreno de la más fina y galante producción del año.

Un CAPRICHO de la POMPADOUR

La vida galante de la famosa Mme. Pompadour, aquella mujer que con su belleza llegó a dirigir los destinos de Francia.

Joya del prog. Ajuria Sonoro

La Castellana del Líbano

Por PEDRO BENOIT

(Continuación).

Me hacía este ofrecimiento inesperado en un francés muy puro, pero bajo el cual se transparentaba fácilmente un ligero acento extranjero.

—Señora, sentiría abusar...

—De ningún modo. ¿A dónde va usted?

—A casa del coronel Olivier, señora.

—¿Del coronel Olivier? Vive en la Avenida de los Franceses, a dos pasos del Círculo Militar. Precisamente es mi camino. Suba usted, o, mejor dicho, deme la mano para ayudarme a saltar ese odioso charco.

Acababa de apoyar su brazo en el mío. Apenas si tuve tiempo de sentir su leve peso. Luego dió breves órdenes al mecánico.

—Bueno, ya está. ¡En marcha!

Todo esto pasó tan rápidamente que yo me quedé un poco perplejo. Dióse ella cuenta y se echó a reir.

—Parece usted contrariado.

—Señora...

—¿Quiere usted que yo le diga por qué? Pues porque tiene usted miedo de que le pregunte mi nombre y no lo recuerdo usted.

El automóvil nos llevaba a toda velocidad. La lluvia, azotando los cristales, lo transformaba en una especie de jaula sombría. Ni siquiera podía yo distinguir, oculto como estaba por un espeso velillo, el rostro de mi protectora.

—Cualquiera diría que estábamos en París en el mes de noviembre— murmuró.

Y como yo continuase sin decir palabra, volvió a reir aún más fuerte.

—Señora — arriesgué al fin—, le aseguro a usted que me doy perfecta cuenta de mi ridiculez.

—No— dijo—. No hay que dramatizar.

—¿Quiere usted ser tan amable que me recuerde su nombre? Confieso que no lo entendí bien antes, cuando me presentaron.

—Trate usted de averiguarlo por medio de otra persona. Como ve usted, yo practico el bien de una manera desinteresada. Decirle a usted mi nombre en este momento, sería tanto cómo ordenarle que me hiciera una visita de cortesía, y no soy aficionada a esa clase de manifestaciones.

—Le prometo no ir a su casa hasta que usted me autorice.

—¡Ya hemos llegado!

¿Qué es lo que yo sentí en aquel instante? Ello es que estreché su mano, que ella acababa de colocar sobre el picaporte de la portezuela.

—No bajo hasta que no me diga usted...

—¡Vamos!— dijo con indolencia—. No sea usted niño. Así se pagan siempre las buenas acciones. Además nos están mirando: ahí hay un oficial que parece interesarse mucho por esta escena.

Había abierto la puerta.

—Hasta la vista, capitán.

Furioso y despechado, me encontré en la calle, y por poco piso a Roche. Bloqueado también por la lluvia esperaba a la puerta del coronel Olivier el fin de la borrasca. El automóvil había desaparecido en el fondo de la avenida.

Roche me interpeló con tono de sorpresa y de burla:

—¡Chico, no te aburres!

—¿Qué haces tú ahí?— pregunté.

—Estaba mirándoos.

—¿Conoces a esa mujer?

—¡Ya lo creo que la conozco!

—¿Quién es?

—¡Vamos, hombre, no hay que exagerar! Llegas en su auto y me preguntas...

—Te aseguro que no la conozco. Salíamos juntos de la misma casa. Llovía. Me ha instado a subir a su coche, pero no me ha dicho su nombre. ¿Quieres decirme ahora quién es?

—¡Eso es muy suyo! ¿Que quién es? Pues es un número, querido, un buen número: la condesa de Orlof.

Parecióme que ya había oído yo aquel nombre. De pronto recordé, pero seguí interrogando a Roche.

—¿Un número? ¿Y eso qué cuiere decir?

—Ya puedes figurártelo.

—¿Casada?

—Viuda.

—¿Tiene amantes?

Llegó un capitán de artillería. Era un buen mozo, rubio y coloradote, con lentes. El prototipo del antipático. Roche comprendió que yo no tenía empeño en continuar la conversación delante de él.

—¿Va usted a casa de la señora de Olivier? —preguntó el hombre de los lentes.

—Sí.

—De allí vengo yo— dijo Roche—. A divertirse. Ya nos veremos luego en el Kursaal.

—Sí; pero te advierto que a las ocho estoy citado con Hobson.

—Entonces nos veremos seguramente esta noche en Tabarís, en el baile de la Cruz Roja italiana.

—Tal vez.

—Hasta luego.

* * *

Hobson estaba ya instalado ante una mesa del jardín del Kursaal, leyendo los periódicos, cuando yo llegué.

—Siga usted— le dije—. Tengo yo también una carta de la que quiero enterarme. Perdonémonos mutuamente.

Ya había yo terminado de leer mi carta y él seguía revisando sus diarios. De pronto observé que se estremecía ligeramente, vaciaba su vaso de *whisky* y luego se quedaba mirándome con gesto socarrón:

—¿Por qué me mira usted así?

—Por nada, por nada. Pero, ¿no le parece a usted que hay en la vida tipos innobles?

Al hablar así me ofrecía un número de la *Siria*. Leía el párrafo que me señalaba con el pulgar:

«*Un caballero de industria.*— Tartus, 4 mayo.— Las autoridades procedieron a detener ayer al mudir de Beggaran, Salid Ali Khelf, en virtud de denuncia presentada por Hammud Dakhel, empleado de la aduana de Ruad. Salid Ali Khelf se halla convicto de haber atentado contro la señora Aischa, esposa de Hammurd Dakhel. Este funesto personaje ha ingresado en la cárcel de Turtus. La policía hizo grandes esfuerzos para protegerle contra la indignación popular, que pretendía tomarse la justicia por su mano».

Devolví a Hobson su periódico.

—Tiene usted razón. Es un miserable.

—Da gusto— dijo— saber que todavía existen maridos celosos de su honor.

Nos miramos los dos cara a cara. Simultáneamente sonreímos.

—¡Valiente Hammud Dakhel!— dijo Hobson—. Estoy seguro de que el Gobierno francés tendrá en cuenta la confianza que ha demostrado en su equidad. Un Gobierno debe recompensar la confianza que en él se pone.

—Siempre— dije yo—. Y por eso espero que otro Gobierno que yo conozco no permitirá nunca que pase privaciones la familia de ese pobre Salid Ali Khelf.

Hobson había hecho que le sirvieran otro *whisky*.

—Me complace mucho cambiar ideas con usted— afirmó—. A propósito: se me olvidaba preguntarle si estaba usted satisfecho de la excursión que hizo el otro día a la región de los alauitas. Por la parte de Tartus precisamente.

—Encantado. Pero me hace usted pensar que soy culpable de un olvido idéntico con respecto a usted. ¿Volvió usted contento de su paseo a Palmira?

—Encantado.

—Si el interés de ese viaje no hubiera sido arqueológico ante todo, habría merecido la pena estudiar esos curiosos beduinos Amarat, cuyos terrenos se hallan enclavados a la vez en territorios ingleses y franceses.

—Repito que me complace hablar con usted. Dió unas palmadas.

—¡Mozo! Dos Metropolitanos.

Cuando hubieron depositado ante nosotros las dos copas llenas del hermoso color rosa, Hobson

BUENA MUSICA EN CASA

Alegría - Arte - Información

PROPORCIONAN NUESTROS RECEPTORES DE RADIO, DE LOS MEJORES Y MAS PERFECTOS MODELOS. PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS. FACILIDADES DE PAGO.

Cía. Chilena de Electricidad Ltda.

Santiago, Valparaíso, Quillota Limache, Quilpué,

San Felipe, Los Andes, San Bernardo, San Antonio, Valdivia.

levantó la suya a la altura de su ojo izquierdo, que guiñó:

—Mi enhorabuena.

—¿Por qué?— pregunté yo inocentemente.

Rió en silencio.

—¡Pobre Salid Ali Khelf!

—En efecto, esa aventura es lamentable.

—¿Quiere usted hacerme el favor de coger su copa?— dijo—. Vamos a brindar.

—A sus órdenes.

—Repito que me satisface jugar esta partida con usted. ¡Pobre Salid Ali Khelf! Bueno. Convendrá usted, ¿no es cierto?, que yo he ganado la primera partida.

—Convenido.

—Bueno. Yo declaro que la segunda la ha ganado usted. Falta la buena, que será la mejor. Brindemos por ella.

—De acuerdo. ¡Por la mejor!— dije.

—¡Por la mejor!

Acerqué la copa a mis labios. En el mismo instante vi que Hobson, que hacía el mismo movimiento, se detenía, dejaba su copa, se levantaba ágilmente, se inclinaba en una reverencia...

Me volví. La condesa de Orlof, que entraba en el Kursaal, pasaba por detrás de nosotros. La acompañaba un tenientillo de spahis, radiante de orgullo por su suerte. Ella iba con traje de noche: capa de terciopelo azul con forro de tisú de plata, dejando desnudo uno de sus hombros. Me levanté y me incliné también. Ella respondió con un ligero movimiento de cabeza.

Igual silencio que un mes antes y en el mismo sitio, había acogido la entrada de Walter, acogió la de aquella mujer.

De los dos, Hobson fué el primero que recobró la calma.

—Ahí tiene usted— dijo volviendo a sentarse—. Esa es una de las ventajas de su condenado idioma francés. «¡Por la mejor!», estábamos diciendo cuando chocaban nuestras copas. La condesa Athelstana lo ha oído y seguramente se habrá figurado que bebíamos a su salud.

IV

—Toma la carretera de la derecha— ordenó el coronel Prieur. (El automóvil cambió de dirección). Fíjate en el segundo cruce. ¿Sabes cuál es?

La cabeza del *chauffeur* hizo un movimiento afirmativo.

Eran las nueve de la mañana. Habíamos salido de Beyrut a las ocho. La víspera, al despedirme de él en el Serrallo, el coronel Prieur me había dicho:

—¿No tiene usted nada que hacer mañana? Me lo llevo a usted.

—¿A dónde, mi coronel?

—Al Centro de Aviación, a Raiak. ¿Hay algún inconveniente?

—Le diré a usted...

—¿Qué?

—En primer lugar mi trabajo.

—¿Qué trabajo

—Ya lo sabe usted, mi coronel.

—¿El mapa beduino? Eso está casi terminado.

—Espero mañana los detalles concernientes a los Sbaa.

—Bueno, ya llegarán, aunque no esté usted. ¿Eso es todo?

—No, mi coronel.

—¿Qué más?

—Tal vez olvida usted que mañana hay recepción en la Residencia.

El coronel masculló:

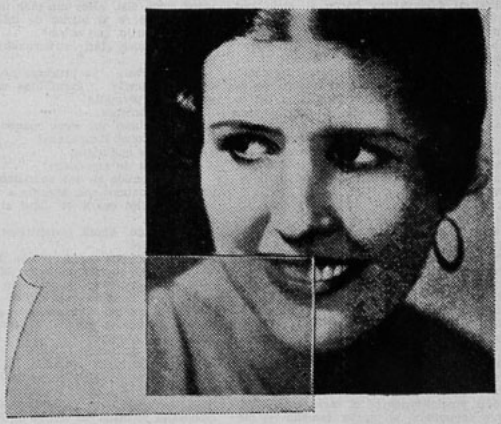
—No, no lo olvido.

—Estamos obligados...

—Ya lo sé, ya lo sé. Volveremos a tiempo de ir a la recepción. También yo estoy obligado a ir mañana a Raiak. Un asunto de compra de terrenos para la aviación. Ya se lo explicaré a usted por el camino. De manera que mañana, a las ocho, aquí, a la puerta. Almorzaremos con los aviadores. Acabo de telefonear al comandante del Centro. A las siete estaremos de vuelta. El tiempo necesario para cenar y vestirnos... Hasta mañana.

Salimos de Beyrut a la hora convenida. Había llovido durante la noche y la lluvia había sentado el polvo sin llegar a transformarlo en barro. Los tejados de las casitas libanesas relucían al sol, limpios y rojos. Los olivos estaban más verdes que de costumbre. Un enjambre de nubes blancas se aglomeraba en el azul.

Me había propuesto utilizar aquel paseo inesperado para mis fines ocultos. Pero la pregunta que me quemaba los labios nunca hubiese podido formularla. Al principio me señalé como límite extremo los pinos de la Residencia. Pero pasamos de aquel



Los Laboratorios Pepsodent Hacen Un Anuncio Importante

—un material enteramente nuevo para limpiar y pulir que es dos veces más suave que otros materiales de pulimento comúnmente empleados en los dentífricos. Da a los dientes más tersura y mejor brillo—la placa de mucina desaparece completamente.

Los Laboratorios Pepsodent anuncian un descubrimiento trascendental — un nuevo material que limpia y pulimenta. Este nuevo y eficaz material forma parte del dentífrico Pepsodent desde hace más de seis meses y posee tres virtudes exclusivas:

1. **Su eficacia para remover la oscura y destructiva PELICULA no tiene precedente.**
2. **Su textura es invisiblemente fina. Por lo tanto, imparte al esmalte un lustre más brillante.**
3. **Es *inofensivo* porque es suave —sí, dos veces más suave que los agentes pulidores de uso común.**

Sin embargo, el *sabor* y la *apariencia* de Pepsodent son los mismos que Ud. ha conocido siempre. En resultados y en lo inofensivo es nuevo—enteramente nuevo.

Pepsodent—el dentífrico especial para eliminar la PELICULA

La eliminación de la PELICULA es y será siempre la misión principal del dentífrico Pepsodent. El Pepsodent actual elimina la película más eficazmente que cualquier dentífrico hasta ahora. El nuevo material de limpieza y pulimento de Pepsodent produce un cambio en la apariencia de los dientes en unos cuantos días.

Compre un tubo de Pepsodent hoy mismo. Vea qué pronto y de qué modo tan inofensivo libra a sus dientes de la película que causa la caries — vea cómo los pule y qué hermoso brillo les da.

Pepsodent

Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día— vea a su dentista a lo menos dos veces al año

primer término sin vencer mi extraño pudor. Comenzamos a elevarnos hacia el cielo por las primeras pendientes del Líbano. El segundo término lo franqueamos igualmente: era un café al aire libre, donde los automóviles se aprovisionaban de gasolina, un poco más allá de los pabellones del manicomio. Oí vagamente cómo el coronel Prieur me contaba su historia de la compra de terrenos: los vendedores de la Bekaa pretendían exigir de la Administración Militar, además del precio de los susodichos terrenos, el valor de las cosechas del año corriente, más una indemnización equivalente al precio de las cosechas de tres años consecutivos, puesto que ya tenían adquirido el grano necesario para la siembra de dichos tres años...

«En cuanto pasemos de Aley— me decía yo —juro que se lo digo».

—Ya supondrá usted que no me voy a allanar al capricho de esos caballeros—exclamó el coronel Prieur—. Son tres, dos maronitas y un musulmán. Los he citado para la una. Les invitaré, muy amablemente, a que se sienten, y luego...

—Mi coronel...

—¿Qué pasa?

—¿Quién es la condesa de Oriof?

El automóvil iba pasando junto a una caravana. A nuestra izquierda, el abismo; a nuestra derecha, la cadena ascendente de camellos. Una desviación inoportuna de cualquiera de aquellos animales cargados con enormes cajones podía precipitarnos en el vacío. Hasta que hubimos adelantado al primer camello no me dijo el coronel Prieur, con tono socarrón:

—Parece que no pone usted mucha atención en las cosas que le digo.

—¡Mi coronel!...

—¡No involucremos! No se trata de los terrenos de Raiak. Mi observación se remonta al primer día que le recibí a usted en mi despacho del Serrallo. Creo que aquel mismo día le hablé a usted de la condesa de Oriof.

Era verdad. No lo había olvidado.

—Me parece haber llamado la atención de usted sobre ella. ¿Hoy me pide usted detalles? Desde luego es al oficial de informaciones a quien me dirijo, ¿no es así?

—Mi coronel, ¿tan extraordinaria es la pregunta?

—¡Pss! ¡Pss!... La pregunta no, pero la manera de hacerla... Permítame usted que sea yo quien le pregunte.

—A sus órdenes.

—¿Es el lunes que viene cuando comemos en casa del coronel Hennecuin?

—El lunes que viene.

—¿Comida de esponsales?

—Es la comida en que anunciaremos mis esponsales próximos con Micaela a unos cuantos amigos, de los cuales es usted el primero, mi coronel.

—Entendido. Ahora pregúnteme usted a mí. Yo contestaré.

Estaba un poco desconcertado. El sonrió.

—Yo quiero mucho, mucho a Micaela— dijo.

—Lo merece. Pero, ¿qué relación puede existir entre ella y la condesa de Oriof?

—Esperemos que ninguna. No quisiera yo que hubiese la misma que existió entre esa mujer y Juana de Aublan.

—¿Juana de Aublan?

—Usted no la ha conocido. La hija del comandante de Aubian, de aeronáutica. Estaba también en relaciones, hace dos años, con el teniente Fabre, también de aeronáutica. En los esponsales yo debía ser testigo de Fabre. No llegué a serlo nunca. La condesa de Oriof había pasado por allí.

—¿La condesa de Orlof ha sido querida de Fabre?

—Indudablemente.

—No se aburriría.

El coronel me dió unas palmadas en el hombro con gesto satisfecho.

—Prefiero ese tono.

—No comprendo lo que quiere usted decir...

—Repito que prefiero ese tono. Lo prefiero al tono misterioso, al tono casi trágico con que me preguntó usted hace un momento si conocía a la condesa de Oriof. Ahora que estoy seguro de que es el oficial de informaciones quien me pregunta, puedo responder. Pero, ¿ha olvidado usted por completo lo que le dije de ella el día en que tomó usted posesión de su destino?

—No me habló usted de ella más que accidentalmente, a propósito de lady Ester Etanhope, de lady Blunt y de miss Bell.

—Tal vez fuera arbitraria esa mezcla de personas. Pero acaso también haya alguna razón para hacer un terceto con esas tres simpáticas inglesas.

—¿También es inglesa ella?

—De origen. Pero de un origen bastante confuso, como podrá usted apreciar.

—¿Se ocupa de política?

—A su manera. Según su capricho. Verdad que ayer, sin ir más lejos, estaba entregada por completo a los drusos. Eso pudo parecernos sospechoso, porque los drusos han sido durante toda una eternidad juguetes manejados por los ingleses. Pero, por otra parte, puede admitirse que en ese pueblo aguerrido, valiente y misterioso en extremo, existen atractivos bastante para seducir a una mujer joven y novelesca. Hechas las oportunas averiguaciones, no me es posible asegurar que esa seducción haya salido nunca del plano sentimental, o, mejor dicho, pintoresco. ¿Usted conoce al jefe principal de los drusos, al emir Fares? No se puede negar que es un hombre muy arrogante y...

—¿La condesa de Orlof ha sido amante del emir Feres?

—Indudablemente.

—¿Lo es todavía?

—¡Amigo mío, me pregunta usted demasiado! Esa mujer es de una perfecta independencia. Nadie podría afirmar que Fulano o Mengano no será su amante, o, si lo ha sido, que no lo volverá a ser.

(CONTINUARA).

Noticiario Bibliográfico N.º 1

"Editorial Zig-Zag"

Novedades Recientes:

"EL SOCIALISMO", compendio de la obra de Emilio Durkheim, profesor de Sociología de la Sorbona. (Papel obra, pasta rústica, 90 páginas.) La historia del socialismo desde su origen permite comprender el verdadero sentido y orientación de esta teoría que hoy tanto nos preocupa. Define, estudia y dilucida el socialismo; lo compara con otras teorías, tales como el comunismo y lo diferencia. Todo esto en forma concisa, breve y clara.
Precio: $ 1.40

"LA QUINTRALA", (160 páginas, papel obra, una foto, pasta rústica), novela chilena de Magdalena Petit. Premio "La Nación" 1931. Magnífico y artístico estudio psicológico del personaje legendario e histórico que ya ha preocupado a tantos intelectuales del país. Es una pequeña obra de arte que ha tenido la más grandiosa aceptación. Se ofrece la tercera edición.
Precio: $ 2.—

"24 HORAS DE LA VIDA DE UNA MUJER". (Biblioteca Zig-Zag N.o 51). Novela de Stefan Zweig, traducida especialmente por Hernán del Solar. La crítica le ha consagrado los mejores elogios a esta excelente novela actual. Dinámica, entusiasta, logra entusiasmar al lector la confesión de un mujer, que, ya de edad, recuerda un pasaje de su vida. Forma parte del excelente material de nuestra publicación periódica "Biblioteca Zig-Zag".
Precio: $ 1.40

Todas estas obras las venden las principales librerías y puestos de revistas del país.

Nuestro surtido de ediciones a la fecha alcanza el ciento, y dada la característica de nuestras ediciones: económicas, interesa a todos estar al tanto de nuestras actividades, pasadas, recientes y futuras.

Pídanos hoy nuestro catálogo general, gratis, y lo enviaremos para enviarle periódicamente los suplementos.

LOS LIBREROS QUE DESEEN SER NUESTROS AGENTES PUEDEN PEDIRNOS CONDICIONES.

Pedidos directos se atienden contra envío del valor en estampillas de correo, giro o letra, y de acuerdo con los precios indicados, diríjase a:

Editorial Zig-Zag.

Bellavista 069. — Casilla 84-D. — Teléfono 62427. — Santiago (Chile).

¡Acumule Energía!

Cierre el paso a las enfermedades

Tome Emulsión de Scott si es que no está usted en su máximo vigor y bienestar. No demore. Los gérmenes de infección no esperan para atacar — especialmente por las vías respiratorias—aprovechándose hasta de un simple resfriado o tos.

•

La Emulsión de Scott significa vitalidad nueva. Es de aceite puro de hígado de bacalao rico en vitaminas que enriquecen la sangre, fortifican el organismo entero, especialmente el pecho y pulmones.

•

Forma la reserva de energía con que resistir infecciones. Es una valiosa ayuda en toda época y edad, para asegurarse una robusta salud.

•

No se engañe con estimulantes. No ingiera drogas. **Tome la legítima Emulsión de Scott. Rechace toda imitación.**

EMULSION DE SCOTT

Agentes exclusivos de ventas:
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
Madison Ave. at 34th St., New York, E. U. A.

M.R.

La Emulsión de Scott es excelente en casos de:
TOSES — BRONQUITIS — DEBILIDAD PULMONAR — DECAIMIENTO ANEMIA — DEBILIDAD — RAQUITISMO — FORMACION DE DIENTES

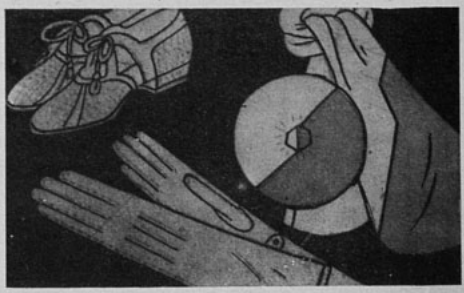
Exija siempre esta marca.

A base de aceite de hígado de bacalao e hipofosfitos de cal y sosa.

Accesorios de la toilette

Para las mañanas

Días de lluvia

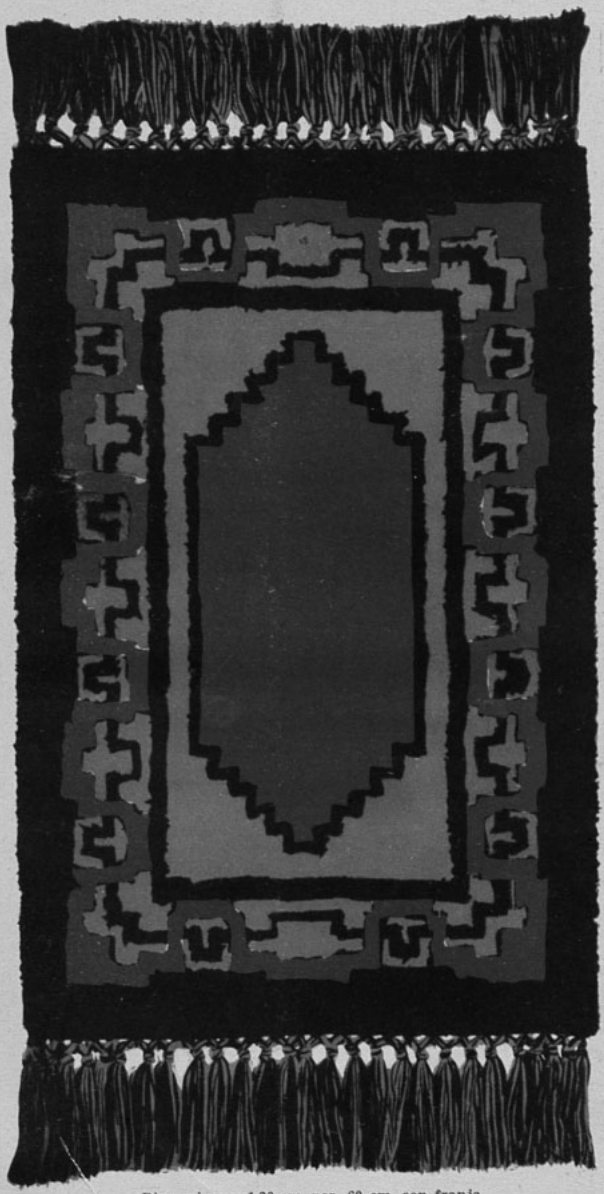


Eran PARA TODOS

M.R.

Un hermoso tapiz para adornar el hogar

—



Tapiz las Grecas

—

Se ejecuta sólo en tres tonos: Rojo, verde y negro, pero según los muebles, se pueden cambiar. Por ej., queda muy bonito en amarillo, azul viejo y negro.

CANTIDAD DE LANA QUE ENTRA EN SU CONFECCION.

Número de madejas de 50 gramos.

20 rojo.

18 negro.

18 verde.

HECHO EN CHILE POR UNIVERSO

Dimensiones: 1.20 cm. por 60 cm. con franja.

Joan Marsh
No. 82
ecran

POBRE MESA...

Wynne Gibson es una excelente actriz, pero, además, posee muchos otros atributos que Dios le dió muy pródigamente y que ella, muy pródigamente también, luce a los lectores de "Ecran"... (Foto Paramount).

Eran para todos

Nº. 82 — Año III

Santiago de Chile, 19 de julio de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES — Precio: $1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Santiago de Chile. — Bellavista 069

Una PELICULA al día...

Por Carlos Borcosque

Según estadísticas de las agencias cinematográficas del mundo entero, los aficionados al cine ven, por término medio, una película semanal. Hay fanáticos entusiastas que van tres o cuatro veces por semana, pero en cambio los hay también cuya admiración está dedicada a dos o tres artistas famosos y que no asisten sino a la exhibición de películas en que aquéllos actúen. De modo que cada espectador cinematográfico conoce aproximadamente al año una cincuentena de películas. Y como el mínimo de cintas de largo metraje que se produce en Hollywood es de más o menos cuatrocientas, habiendo casos en que la cifra ha llegado a setecientas, las gentes no ven más de la octava parte de la producción de esta ciudad, que, por lo demás, no llega por entero a todos nuestros países.

En la época silenciosa el programa que se enviaba era más numeroso, pero ahora en que los estudios surten a nuestro público con producciones habladas en inglés a las cuales se les imprime títulos sobre la escena, se hace una selección de las producciones más apropiadas y que interesarán más, con la excepción de algunas compañías que envían el total de su material.

Siendo Hollywood la sede de la industria cinematográfica del momento y donde gran parte de sus habitantes tienen actividades relacionadas con la filmación de películas, no hay posiblemente ciudad en el mundo en que el espectáculo cinematográfico haya alcanzado mayor boato y desarrollo, y en donde se exhiba mayor número de películas. No existe cinta alguna fabricada en los talleres hollywoodenses que no reciba por lo menos una exhibición previa en un cine de Los Angeles o Hollywood. Y en parte alguna las producciones de gran importancia o valor artístico son presentadas con mayor aparato que en la tierra natal donde han sido hechas. Novecientos cincuenta teatros destinados a la exhibición de películas cinematográficas existen en el Estado de California de los cuales doscientos cincuenta pertenecen al Condado de Los Angeles, Hollywood, Beverly Hills y Culver City. En cada uno de esos locales, cuyo tamaño varía entre 5.000 y 500 asientos cada uno, ninguna película se exhibe por un plazo mayor de una semana, con la sola excepción de los grandes teatros de primera categoría. — "Chino", "Pantages", "Paramount", "Carthay Circle", "Egyptian", "United Artists", "Million Dollar", "Criterion", "Loew State" y los cuatro teatros de Warner Brothers, — en los cuales se realizan los más grandes estrenos, manteniéndose algunas cintas durante semanas y aún meses.

Larry Ceballos, se molesta con uno de sus artistas, porque llega tarde al ensayo... En este caso el actor es el famoso Lupino Lane, que tanto hizo reir al público en "El desfile del amor".

Foto Warner Bros.

Douglas Fairbanks Jr. aparece en esta fotografía, mientras actuaba en un escenario de Los Angeles, revisando los telegramas de felicitación que le enviaban sus amigos con motivo de su debut.

Foto First National-Warner

Los pequeños cines de barrio cambian su programa cada dos días en algunos casos y diariamente en otros. En la actualidad, y a fin de hacer frente a la época de crisis y a la disminución de entradas, todos los teatros de barrio llamados de "segunda categoría" exhiben dos películas en cada programa diario. Las funciones de los días de trabajo comienzan a las 7 de la tarde y las dos cintas, ambas de importancia, se exhiben rotativamente hasta las 11 de la noche. Los sábados y los domingos la función comienza a las 2.45 y sigue rotativamente hasta medianoche, siempre exhibiéndose dos películas principales a las que se agrega invariablemente una cinta cómica, una película de actualidades, una de viajes por el mundo y otra de dibujos animados. Ese programa enorme vale, en los teatros de barrio, desde diez hasta 35 centavos, según la categoría del cine, aunque el programa es igualmente bueno en todas partes. Ningún cine posee aquí palcos ni está distribuido en la forma de los nuestros. Los más pequeños están formados por una sala rectangular con una sola platea, sin balcón. Los más grandes poseen un gran balcón de gradería descendente, existiendo además, asientos especiales, en la parte posterior de la platea, que

Loti Loder, es otra famosa bailarina favorita de los públicos de Los Angeles y de Hollywood. Foto Warner Bros.

Larry Ceballos, jefe de bailes y "prólogos" de los estudios de Warner y de la empresa Fanchon y Marco, listo para embarcarse con su grupo de bailarinas en una jira por el interior de los Estados Unidos.

Foto Warner.

Este número se llama "los turistas" y éstos, como si anduvieran en un automóvil, aparecen en primer término, mientras el actor de cine Frank Fay actúa como cicerone, explicando los secretos de Hollywood. Foto Warner-First National

son verdaderas poltronas de cuero y que valen diez o quince centavos más. Pero por cierto todos los asientos del teatro son tapizados y de una extraordinaria comodidad: no hay un solo cine con asientos de madera, ni ninguno que no tenga gruesas alfombras en los pasillos y debajo de los asientos, como así mismo toda clase de servicios de refrigeración y calefacción. Y por cierto que todos ellos poseen un magnífico órgano de grandes dimensiones que toca un músico en los intermedios o antes de comenzar cada exhibición.

Mi profesión, agregándose a ésto mi situación de director de "ECRAN", en Hollywood me obliga a estar al corriente de toda la producción cinematográfica de esta ciudad, y por lo tanto debo ver la gran mayoría de las películas que se producen aquí. Más de una película diaria pasa ante mí, pero por suerte no me veo en la obligación de dedicar absolutamente todas mis noches a presenciar la exhibición de nuevas cintas. Los estudios tienen la cortesía de realizar exhibiciones privadas en sus teatros de prueba a los cuales se me invita, pudiendo ver así las cintas apenas terminadas, y otras veces se me avisa la "preview" o exhibición inesperada en algún teatro de barrio. Existe entre los productores la costumbre, apenas se termina el "primer corte" de la cinta recién hecha, de llevarla a un teatro cualquiera, generalmente a los más populares, y exhibirla a continuación del programa corriente, sin previo anuncio, para recibir la opinión sincera y espontánea del público. Los empresarios de todos los cines, por un acuerdo, aceptan estos números fuera de programa siempre que se les avise con tres horas de anticipación a fin de colocar un cartel en el que sólo les está permitido decir: "Preview esta noche". Ellos mismos ignoran el nombre de la cinta, sabiendo, cuando más, la marca de la empresa productora. Pero el anuncio atrae al teatro una concurrencia extraordinaria, por diversas razones: porque verán así tres películas en vez de dos, de las cuales una recién hecha y posiblemente una gran cinta que luego será exhibida en grandes teatros a precios altos, y también, porque saben que asistirán a la "preview" los artistas que actuaron en la película, los directores, productores, etc. Es como una pequeña "première" inesperada: los artistas escabulléndose por los rincones para ver su propia cinta sin ser molestados y el público tratando de reconocerles. A la salida se forman verdaderos grupos de curiosos y de entusiastas coleccionadores de autógrafos, y generalmente los intérpretes se reúnen después en algún restaurant para celebrar o comentar la acogida dada a la cinta. Cuando, terminado el programa corriente del día, aparece en la pantalla el anuncio de que vá a exhibirse la nueva producción, rogando al público que manifieste su opinión al final, a favor o en contra, o bien de que llene pequeños formularios

La presentación de números de escenario es siempre extraordinaria, como lo prueba este decorado.

Foto First National.

con su crítica, los que se entregan en una ventanilla especial puesta en la entrada, la concurrencia suele prorrumpir en grandes aclamaciones cuando vé el inesperado título de la cinta. No hace mucho, en un pequeño teatro del balneario de Santa Mónica, el público inició una gritería ensordecedora al darse cuenta de que iban a tener la suerte de ver, por vez primera, la película "Grand Hotel", que por cierto no había sido estrenada aún.

En los grandes teatros centrales el espectáculo cinematográfico adquiere caracteres de gran función, y se le rodea de tal lujo de presentación que bien vale la pena pagar el precio de admisión, que jamás es muy alto.

Todos esos teatros, situados en barrios comerciales de Los Angeles y Hollywood, abren sus puertas entre las 11 de la mañana y la 1 de la tarde, haciéndose el programa rotativamente hasta medianoche, lo que representa más o menos siete exhibiciones de la película. Los precios son generalmente de 25 centavos hasta la 1 del día; de 35 centavos hasta las 6 de la tarde y de 50 centavos de allí en adelante. Sólo dos grandes teatros, el "Chino" y el "Charthay Circle" ofrecen únicamente dos funciones diarias, con asientos numerados, a las 2.45 y a las 8.45 y tres los días sábados y domingos. En estos teatros los precios de las matinées fluctúan entre 50 y un dólar por asiento, subiendo hasta 1 dólar y medio en la función nocturna.

La presentación del teatro, desde que se entra en él, es interesantísima. Comprado el asiento y cruzado el espléndido hall, lleno de salitas de descanso o de fumar, el espectador encuentra frente a cada una de las puertas de acceso a la platea un acomodador o una muchacha, en uniformes lujosísimos, que le indica si hay asientos vacíos cerca de ese pasillo. Su única tarea es llevar un control de la gente que entra y sa-

le para evitar a los espectadores la inútil búsqueda a obscuras. En caso de estar la platea llena, ruegan que se espere allí, permitiendo la entrada de algunos tan pronto como igual número de personas sale de la platea. En algunos de estos cines existe un enorme tablero luminoso en el cual cada asiento tiene una pequeña luz, permaneciendo encendidos aquéllos que están desocupados. Cuando una pareja, — por ejemplo, — abandona su asiento, las dos luces se encienden y otra pareja que está a la espera en el hall puede entrar al pasillo ya conociendo la fila y número de los sitios que pueden ocupar. En algunos teatros, cómo el "Chino", los acomodadores y las muchachas encargadas de atender al público están vestidos con lujosísimos trajes chinos. Frente a la entrada principal está siempre inmóvil, como una figura de cera, con un traje fantástico que fué traído de China por Sid Grauman, una muchacha encargada solamente de leer los números que indican los boletos de los que van entrando y decirles por cual pasillo pueden llegar a ellos más fácilmente. La platea del teatro "Chino" posee dos mil quinientos asientos, todos ellos sillones tapizados, poseyendo debajo de cada uno de ellos un ventilador especial para el verano y un sistema de calefacción para el invierno.

En el teatro Fox Wilshire existen muchachas acomodadoras, todas ellas vestidas con espléndidos trajes de noche, escotados, según un modelo especial hecho por un modisto de fama. En otros teatros las acomodadoras adoptan trajes de bailarinas, de marineros, con amplios pijamas, etc., eligiéndoselas siempre entre muchachas de indudable belleza y bonito cuerpo. Los muchachos que en el interior de los pasillos tienen por misión llevar a los espectadores hasta sus asientos, usan espléndidos uniformes semejantes a los de un oficial naval, y su cultura de modales es extraordinaria. Generalmente se les enseña un gesto especial para acercarse al espectador, preguntándole en voz baja si prefieren asientos en la parte delantera, central o posterior.

Es realmente interesante verles, uniformados y en fila como un grupo de cadetes de una escuela militar, un momento antes de la apertura del teatro, mientras uno de los mayordomos les pasa revista a los trajes, guantes y zapatos. A todos se les exige el mismo tipo de peinado y el mismo aspecto de pulcritud y limpieza.

En los teatros de primera categoría el espectáculo se inicia con una o dos cintas de actualidades, viajes, costumbres exóticas, pescas y cacerías, etc. En seguida se encienden las luces y la orquesta, que no ha estado visible, aparece levantándose en una plataforma, movida por un sistema eléctrico, ofreciéndose un número de concierto, generalmente basado en música que tenga relación con el tema de la cinta, selecciones de autores europeos, de óperas y operetas, etc. Todos esos teatros poseen orquestas espléndidas con no menos de 50 músicos y más de 100 en algunos casos. Muchos de esos músicos son solistas que en un momento determinado tocan un número especial, apagándose las luces salvo algunos reflectores que se dirigen a él. En otros casos los mismos músicos cantan o acompañan a la orquesta, haciendo también números alegres o cómicos y aún transformándose rápidamente para cantar pequeños trozos desde su sitio. En resumen se trata de dar al espectáculo musical la mayor liviandad y novedad.

Terminado el número orquestal comienza el "prólogo" que es siempre de aspecto fantástico. Es una revista de vaudeville en la que se reúnen los mejores cantantes, coros, bailarinas, excéntricos, atletas, etc. Generalmente estos prólogos tienen una idea básica, existiendo una empresa famosa llamada "Fanchon y Marco" que "edita" estos prólogos bajo el título de "Ideas", preparándolos de acuerdo con el tema de la cinta a estrenarse. Aquella organización presenta un prólogo diferente cada semana, acompañándolos con un lujo extraordinario de trajes y decoraciones. Cuando se trata, por ejemplo, de una película de ambiente español, cómo "La paloma", el prólogo es de ambiente hispano, contratándose a los mejores artistas de nuestros países, especialmente de Méjico y Cuba, que están en mayor relación artística con los Estados Unidos. Para el prólogo de "Gran Hotel", Sid Grauman pidió cablegráficamente a Alemania un grupo de famosos artistas, bailarinas, excéntricos y cantantes para que tomasen parte en él. Otras veces se contrata a artistas de cine famosos y aún a los mismos que actúan en la cinta. Mae Murray, Raquel Torres, Lew Cody, Vivian Duncan, Maurice Chevalier, Jackie Coogan, William Haines, Charles Buddy Rogers y muchos otros actúan a menudo en estos prólogos. Las utilidades que los teatros obtienen son tales que permiten gastos semejantes: aún se recuerda el caso de la empresa del teatro Paramount de Los Angeles que para estrenar la cinta sonora: "El cantor de Jazz", contrató los servicios de Al Jolson, quien cantaba en el prólogo de su película, recibiendo el fantástico sueldo de 17.500 dólares semanales.

El número final es siempre de gran efecto, llegando hasta construirse, como lo hizo Sid Grauman para la exhibición de "Mata-Hari", una enorme piscina a la cual se arrojaban docenas de muchachitas coristas, vestidas con trajes originales. Todo teatro posee permanentemente un coro de más o menos cincuenta muchachitas y otros tantos muchachos, aquéllas bonitas y éstos de buena figura, que son a la vez expertos bailarines, a fin de que tomen parte en esos prólogos, completándolos con números de baile que siempre encierran alguna originalidad, ya sea en el traje o en las figuras y movimientos. No hace mucho en el teatro Warner Brothers de Hollywood se exhibía, como comienzo de la función, una cinta cómica en la cual se veían los apuros del director de bailes de ese estudio, el joven artista chileno Larry Ceballos, para preparar un grupo de muchachitas novicias que debían tomar parte en un próximo prólogo teatral. Las escenas de la cinta mostraban en seguida a las coristas ensayando su número y por último, ya vestidas con los trajes especiales, presentándose la noche del estreno. En un momento dado, formando todas ellas una sola

La linda Dorothy Mackail, presidiendo un coro de muchachas en un número vaudevillesco. Foto Warner Bros.

Alice White, interpretando el personaje principal en la cinta "La corista de Hollywood", que cuenta la vida de estas lindas muchachitas que actúan en el cine y en los escenarios. Foto First National.

He aquí la encantadora Agnes Franey, que actúa a menudo en los vaudevilles - prólogos de presentaciones de nuevas películas. Foto Warner.

Uno de los números más graciosos y más comunes en los prólogos, es el de representación de escenas de otras épocas; aquí vemos a un grupo de contemporáneos de nuestros abuelos bailando can-can.
Foto M. G. M.

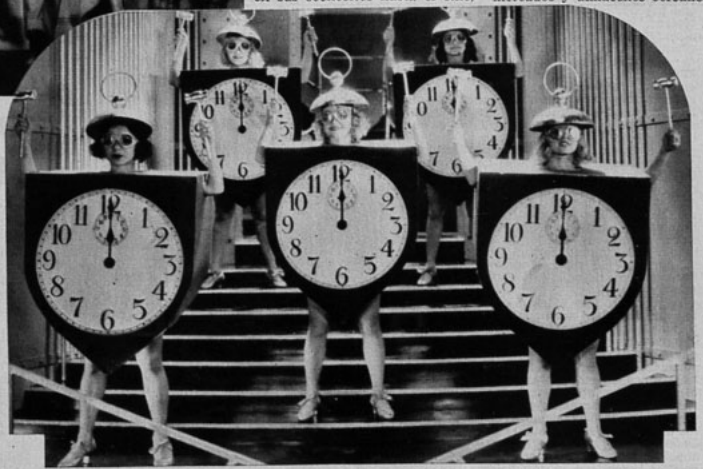
fila, avanzaban hacia la cámara, y en ese mismo instante la pantalla, que para ese caso era de papel en vez de tela, se rompía en pedazos, encendianse las luces, la orquesta del teatro seguía con la misma música que se había oído en la cinta, y las mismas bailarinas, con los mismos trajes, continuaban la escena al natural desde el escenario, ante la sorpresa del público.

Terminado el prólogo comienzan las cintas cómicas y de dibujos animados, y en seguida el anuncio de los próximos estrenos, viniendo a continuación la presentación de la película básica del programa. Durante cada cambio de películas las cortinas de la escena se abren y cierran silenciosamente, cambiándose cada vez, a fin de dar más importancia al espectáculo. Cuando algunas escenas de la cinta son de especial valor,—tales como combates en campos de batalla, vuelos de aviones, muchedumbres, etc.,— la proyección sobre la tela se amplía automática e insensiblemente a la vista del espectador por medio de un sistema de lentes, volviéndose a reducir a su tamaño normal una vez pasada la escena que quería mostrarse con mayor lujo de detalles.

Así, los aficionados al cine que viven en Hollywood, pueden darse fácilmente el placer de ver cada día del año una cinta nueva y un espectáculo teatral diferente, en el cual se muestran a los más famosos artistas de variedades, acróbatas, trapecistas, músicos, bailarines, etc., del mundo entero.

Admira en los cines norteamericanos el silencio y el respeto que existe para el espectáculo y para el espectador vecino. Nadie se atrevería a conversar o a dirigir la palabra a sus acompañantes durante la función y nadie tampoco mantiene a su lado a niños que puedan molestar. Los niños van a las matinées de los días sábados, — no los días domingos que están reservados para que vayan a los juegos deportivos al aire libre, — y en esas funciones sí que hay completa y constante algazara. Como en este país no es común el uso de empleadas en las casas, las familias que poseen bebés los llevan en sus cochecitos hasta el cine, y allí los dejan en una sala especial al cuidado de una "nurse" pagada por el teatro. En los coliseos de mayor lujo existen espléndidas salas de juegos infantiles, con "tobogans", trapecios, etc., con suelo de arena y con una pequeña biblioteca y juegos mecánicos para niños de más edad. Varias "nurses" atienden allí a los niños mientras sus padres asisten a la función, sin que haya recargo alguno en el precio.

Y por último, con la llegada de los tiempos de crisis, los cines de barrio han comenzado esfuerzos desesperados para mantener una clientela constante, ofreciendo toda clase de facilidades. A más de dar un programa doble y de vender abonos de familia, se hacen días "familiares" durante los cuales con un solo boleto puede entrar la familia entera. y otras noches en las cuales se entregan premios especiales por medio de sorteos, regalándose refrigeradores eléctricos, radios, bicicletas y juguetes para niños o bien vales que representan economía o descuentos en los precios de los mercados y almacenes cercanos.



"La moderna danza de las horas", se titula este conjunto de vaudeville que fué utilizado para la cinta "Madame Satán" y luego en el prólogo de presentación de ésta.
Foto M. G. M.

El último esfuerzo de los pequeños teatros de barrio ha sido el de regalar un vale para rizarse el pelo a las niñas asistentes, y otro para afeitarse gratis a los hombres...

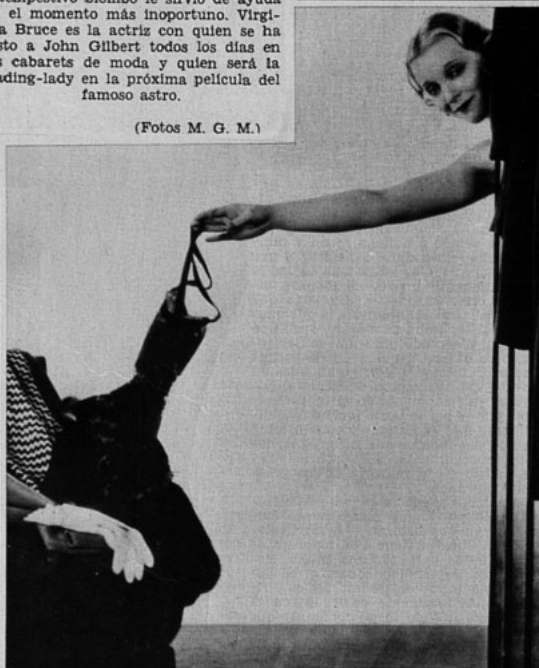
Y todo ello ocurre especialmente en Hollywood donde la mayoría de sus habitantes viven dedicados a la industria cinematográfica, y en una forma o en otra, presencian la exhibición de numerosas películas durante las horas de trabajo. El día entero, en los innumerables salones de prueba de los estudios, se están exhibiendo trozos de cintas recién filmadas o películas enteras, a más de exhibiciones privadas de intercambio entre uno y otro estudio, destinadas a mostrar al personal de una empresa los esfuerzos y los resultados obtenidos por las otras, emulándoles para producir mejores cintas. Por lo tanto, toda esa muchedumbre de productores, directores, artistas, ayudantes, técnicos y hasta operarios, vive saturada viendo películas a las horas de trabajo, y no sienten mucho interés por volver aún en la noche al cine, salvo que se les complete el espectáculo con una exhibición "bataclanesca" o de buena música. El que ve películas en su oficio, pocas ganas tiene de divertirse fuera de él viendo otras más: se parecería a aquél cartero que los domingos se iba a andar a pie para distraerse...

Un espléndido conjunto de un prólogo de variedades, tal como se reproduce en la cinta "Que siga la función".
Foto First National.

Cuando Virginia Bruce se desviste

La nueva estrellita Virginia Bruce se quita la ropa sin importarle un bledo los mirones lectores. Pero, por desgracia, el intempestivo biombo le sirvió de ayuda en el momento más inoportuno. Virginia Bruce es la actriz con quien se ha visto a John Gilbert todos los días en los cabarets de moda y quien será la leading-lady en la próxima película del famoso astro.

(Fotos M. G. M.)



¿Quién es la más

Los sueldos extraordinarios que algunas estrellas de Hollywood han venido ganando en los últimos tiempos ha sido una de las razones para que muchas de ellas, pudiéndose dar el lujo de pagar grandes modistos y de adquirir telas y pieles costosas, pretendieran conquistar el título de la "reina de la moda en Hollywood": El prestigio que desde hace algunos años había conquistado Lillyan Tashman ha flaqueado en los últimos tiempos, debido a aquella razón y también, aunque sea duro el decirlo, a que ya no es la popular actriz una figura lo suficientemente juvenil como para lucir toda clase de toilettes. Es cierto, que no es precisamente una niña la que puede conquistar fama de elegante, estando el puesto reservado para una mujer joven, pero casada y quien puede permitirse más libertades y originalidades en el vestir, pero la esposa de Edmund Lowe está ya justamente en el límite máximo y le es por lo tanto mucho más difícil mantener su antiguo prestigio, aunque no cabe duda de que lo consigue, debido, especialmente, a la sobriedad y buen gusto de la mayoría de las creaciones que luce.

Este espléndido retrato de Kay Francis nos muestra toda la simplicidad a la vez que la distinción de las líneas de la cara de la famosa actriz.

Una figura extraordinariamente decorativa resulta aquí la actriz, luciendo este sencillo a la vez distinguido modelo de noche, ejecutado en crepe georgette blanco con un clásico bordado de palmas en mostacilla de plata, con una amplia cola. El conjunto que posee cierta belleza helénica, se presta para lucir en todo su esplendor la figura de una mujer. El bordado de palmas que se abre sobre el pecho y que también aparece alrededor de la espalda adornando una capita, que circunda el escote en su parte posterior, aumentan la distinción del modelo.

De entre todas las más famosas estrellas de Hollywood, hay más o menos, media docena que aspiran a igual título.

Norma Shearer tiene a su favor grandes atributos para ser una mujer elegante. Su espléndido contrato, el hecho de ser la esposa de uno de los dirigentes más altamente colocados en la industria y la vida social constante que realiza, a más de una indudable belleza y simpatía personal, son razones suficientes. La famosa estrella posee un aspecto de distinción que no es común en muchas de las actrices cinematográficas, completado por modales exquisitamente correctos. Es, por así decirlo, la actriz de la dulzura. Posee buen gusto y sus toilettes son siempre simples y originales, en la generalidad de los casos, basadas en dos colores: blanco y negro. Pero por lo mismo que todo el mundo en Hollywood sabe la seriedad de su vida de hogar, su dedicación a su hijo y a su arte, no es el tipo de la mujer de mundo, a quien puede darse el cetro de reina de la moda de una ciudad dedicada a las actividades cinematográficas.

Norma Shearer, que posee una personalidad definida, se viste según sus gustos personales y no se deja influenciar por la moda, sino cuando ésta conviene a su tipo. Su cuerpo, pequeño de proporciones, no tiene más defecto que sus piernas, pero la estrella tiene la habilidad de defender y mejorar su línea estética con trajes largos que hacen resaltar la frescura de su cutis y de su pelo rubio. Cuando Norma Shearer viaja por Europa, luce siempre las toilettes que ella misma ha encomendado a sus modistos personales y jamás regresa luciendo, para "epatar" modelos adquiridos en París. Cuando más, trae algunas ideas recogidas al pasar que luego completa con las suyas personales.

Constance Bennett ha sido la más constante "rival en elegancia" de Lillyan Tashman. El sueldo fantástico de treinta mil dólares semanales que los estudios de Warner Brothers han estado pagando a la estrella durante veinte semanas, le ha permitido por cierto invertir en sus toilettes sumas de dinero que quizás no gastan ni las esposas de los grandes millonarios industriales de este país ni las pocas reinas que van quedando en el Viejo Mundo. En su último viaje de pre-luna de miel a Europa, acompañada de su entonces futuro y hoy esposo, el Marqués de la Falaise de la Coudray, Constance Bennett adquirió en París gran cantidad de toilettes que aun sigue luciendo en las fiestas de Hollywood. Poseedora de indudable buen gusto, distinguida de tipo, aunque de líneas exageradamente ultra-modernas y luciendo trajes de grandes modistos y de materiales exquisitos, Constance Bennett es una constante amenaza para las demás estrellas que pretenden el cetro de la moda. El dinero que gana y sus constantes viajes a la capital francesa le permiten a "Connie" mantener una

Este modelo, de colores llamativos, ejecutado en una tela búlgara rayada, cortada diagonalmente, tiene como detalle muy original, la forma abullonada en el antebrazo, donde se ha sacado especial provecho del dibujo de la tela. En esta fotografía pueden verse los croquis que el modisto personal de Kay Francis envía a la actriz para que ponga su visto bueno antes de ordenar la ejecución de las toilettes.

elegante!

Por Lucy Parker

supremacía constante. No hay recuerdo de haber visto a esta estrella luciendo dos veces una misma toilette y siendo siempre, cada uno de los trajes que lleva, un modelo exclusivo de algún famoso modisto, la mayoría de ellos de la Rué de la Paix, en París.

Joan Crawford tiene ideas muy personales con respecto a sus toilettes, siendo ella misma la autora de los dibujos de muchos modelos que viste. Es indudablemente original, pero emplea esa originalidad y cierto exagerado lujo de líneas y tonos, sólo en los "sets", mientras está filmando o en algunas fiestas muy importantes de la colonia cinematográfica. Pero en la calle, por la mañana en las tiendas, a la hora del almuerzo en los grandes restaurantes de moda, en las playas y en las reuniones deportivas Joan se presenta siempre con encantadora simplicidad, muchas veces con un sencillo pijama de jersey de lana, un sweater, una bufanda y una boina, por cierto que con los infaltables lentes obscuros, para defenderse de los rayos del sol y de los transeúntes intrusos que no pueden así descubrirla tan fácilmente. Con ese aspecto deportivo, Joan Crawford no puede mantener el cetro de la elegancia femenina, ni creo que lo pretenda mucho, pues es una mujer de ideas independientes y de una personalidad muy por encima de los detalles de vanidad femenina. Sin embargo, poseyendo uno de los cuerpos más interesantes de líneas, la popular estrella se presenta algunas veces en bailes y cabarets, o bien en sus películas, con toilettes casi siempre debidas a su propia inspiración y de tal originalidad y valor, que bien merece estar en el grupo de las estrellas más elegantes de la colonia fílmica.

Kay Francis es la rival más peligrosa para Lillyan Tashman. Aunque su prestigio data desde hace poco tiempo, la interesante actriz posee una cantidad de cualidades para disputar su puesto a aquélla. Está justamente en la edad precisa para lucir en todo su apogeo, todos los tipos de toilettes que constituyen el trousseau de la mujer de mundo. Frisa en los treinta años, es alta y esbelta, de facciones morenas que se prestan mejor para toda clase de colores, y corre por sus venas un poco de sangre europea, lo que le quita ese aspecto frívolo infantil de colegialas, que las estrellas rubias norteamericanas no pierden jamás, lo que hace que, por muy elegantes que aparezcan en trajes de noche, siempre se ven mejor con ropa deportiva. Kay Francis tiene toda la distinción de la mujer casada joven aun, y puede lucir con igual facilidad los trajer de mañana o para deportes que forman parte tan importante en la vida moderna. Pero en ningún momento luce mejor la figura de esta actriz que ataviada para un baile o una recepción.

Por lo demás, Kay Francis pretende conquistar, como artista de la pantalla, un puesto definitivo entre las "vampiras" elegantes, exactamente del mismo tipo que Lillyan Tashman, pero con la diferencia de ser más profunda y más apasionada que la frívola actriz rubia, por su aspecto trigueño y las proporciones de su figura. En la vida privada Lillyan y Kay son excelentes amigas, habiendo trabajado juntas, no hace mucho, en una deliciosa comedia, titulada, "Muchachas de la ciudad", amistad que no impedirá que tarde o temprano alguna de las dos triunfe definitivamente sobre la otra, como intérprete y como mujer elegante.

La joven y linda Loretta Young cierra este grupo de "aspirantes" que, por cierto, reúne muchos otros nombres femeninos, si bien menos calificados aun para conquistar un lugar preferente en esta competencia de elegancia. La joven estrellita tiene en contra suya su excesiva juventud, delatándola su misma figura y sus modales, si bien en algunas oportunidades, intenta ella ataviarse como una mujer de mundo y de mayor edad. El guardarropía de Loretta Young es uno de los más abundantes de la colonia fílmica, especialmente teniendo en cuenta su edad. Posee buen gusto y distinción, pero como ella lo confiesa riendo algunas veces, tendrá que envejecer antes de que la tomen en cuenta...

Es, pues, bien difícil decir quien será la más elegante. En cierta ocasión en que un príncipe extranjero hallábase de paso en Hollywood y justamente de visita en la casa de Lillyan Tashman, preguntó, con absoluta ingenuidad y desconociendo la fama de la dueña de casa, quien era la mujer más elegante de la ciudad del cine. La estrella, disimulando su sorpresa, — y quizás su molestia, — contestó con el mayor desgano:

—Nosotras no podemos decirlo: hay que preguntarle a los hombres...

Y miró a su esposo, Edmund Lowe, que era el único representante del sexo feo que estaba allí con el príncipe...

(Fotos Warner Brothers).

Este modelo de terciopelo nos recuerda la línea de los trajes de 1923, de corte recto hasta los muslos, siguiendo de allí la falda en forma amplia. El corte del corpiño está hecho con una pieza de tela colocada como una bufanda suelta y abullonada por medio de algunos broches de brillantes. Las mangas, cortas, no llevan más adorno que botamangas de piel.

He aquí otro modelo de calle de estilo sastre que tiene el mérito de rejuvenecer a quien lo lleve, pues, es indudable que Kay Francis aparece así vestida, mucho más joven que con ninguna otra toilette. La chaqueta, muy sencilla, recuerda la línea de los sweaters abiertos y la falda no lleva otro adorno que tres tablas al frente y un sutil vivo blanco en el borde inferior. Un magnífico par de zorros plateados son el mejor adorno.

Este simpático modelo sastre de mañana, lucido por Kay Francis, debe ejecutarse en una tela inglesa de tejido grueso. Kay dice que no es necesario llamar siempre la atención para ser elegante, y que una bonita línea en un traje sastre es lo más que puede exigir una mujer bien vestida para salir de compras por la mañana.

LAS OBRAS MAESTRAS DE LA INGENIERIA

HE aquí una interesantísima información gráfica obtenida durante un viaje aéreo que realizó el aviador americano, capitan Roscoe Turner, en su avión ultra-rápido, Gilmore-Lion, a las obras que se realizan en el cañón del río Colorado, en el sitio en que será levantado el tranque más grande del mundo, con el nombre de "Represa Hoover". Pero lo interesante del caso es que Turner llevó como pasajera a la joven estrellita Loretta Young, haciéndola ver desde el espacio, el impresionante efecto del enorme cañón de rocas cortadas a pico, y donde miles de obreros trabajan ahora febrilmente para desviar las aguas del río, construir el tranque y en seguida permitir la formación de un enorme lago artificial en cuyas riberas se fundará una ciudad veraniega. Las extraordinarias fotografías que reproducimos, muestran al aviador y a su compañera y algunos aspectos de la obra, del puente colgante, por donde vemos a Loretta pasar convertida en una operaria y de la enorme población obrera donde se alojan los operarios. (Foto Warner-Firts National)

Chismografía Hollywoodense

Por Monsieur X

La linda June Clyde, de los estudios de Universal, a quien veremos próximamente en una serie de cintas importantes de la empresa.
Fotos Universal.

Hay que compadecer a los pobrecitos astros por la triste vida que hacen... Douglas Fairbanks, Junior y Robert Montgomery, que son hoy los más populares amigos inseparables de Hollywood, acaban de arrendar a Cecil B. de Mille su magnífico yate "Seaward" y se van de vacaciones a pescar bichos raros en las costas de Méjico.

Nancy Carroll tuvo, hace algunos meses un serio incidente con la empresa Paramount, negándose a trabajar sino se le aumentaba el sueldo, que era de mil dólares semanales. El estudio le ofreció una transación: mantener la misma suma y dar a la estrellita bonos de gratificación cada vez que hiciese una interpretación extraordinaria. Parece que la labor cinesca de Nancy Carroll no ha sido juzgada merecedora de tales bonos y las idificultades han vuelto a surgir. Pero como los tiempos están malos y los sueldos se están rebajando por todos lados, aquélla ha aceptado finalmente seguir trabajando por su antiguo y "modesto" sueldo de mil dólares, olvidando lo de los bonos...

El director Clarence Brown, dedica ahora sus atenciones a la actriz Dorothy Burgess, que es la amiga íntima número cien del conocido director. Por supuesto que se habla de matrimonio y por supuesto que la cosa quedará en nada, como ya ocurrió con Dorothy Sebastian, Mona Maris, etc.

Reri, la nativa que fuera protagonista de la película "Tabú", de Murnau, ha regresado a Hollywood, convertida en una flapper, después de realizar una jira de vaudeville por los Estados Unidos, esperanzada nuevamente con la posible obtención de un contrato cinesco.

Douglas Fairbanks, papá, ha regresado de Tahiti con su compañía, entre la que se incluyen María Alba y William Farnum, declarándose encantado de la baratura de la vida en la famosa isla. Las escenas interiores de la cinta serán filmadas en los estudios de Artistas Unidos.

A raíz de haber iniciado los estudios de R. K. O. la filmación de la película "Marchetta", — que a pesar de su título en italiano es un argumento de toreros y ocurre en España... — los demás talleres están buscando temas de redondel para sus astros. Eddie Cantor hará, para Artistas Unidos, una cinta titulada: "El chico de España" y Universal enviará una compañía a Méjico a filmar un asunto toreril, cuyo protagonista será Lew Ayres.

Los artistas de teatro español que emigraron de Hollywood a raíz de la suspensión de la producción hispana y que formaron compañía en la Península, han andado de malas, según llegan noticias y ha habido quiebra y desbande. Los mismos que se fueron de aquí echando pestes de la vida de Hollywood, escriben ahora para decir, entre lamentos: "¡Quién pudiese volver aunque fuese en tercera!".

Las cadenas teatrales de EE. UU. han ofrecido boycotear las películas de los artistas de Hollywood que se niegan a trabajar si no se les aumenta el sueldo.

Un famoso médico de Hollywood, llamado Jesse Citron, ha sido acusado por el Estado de haber sido el principal causante de la ruina moral de Alma Rubens, que culminó con la muerte de la estrella, persiguiéndosela ahora en un sensacional proceso. Se pretende probar que el doctor Citron, violando las leyes contra el expendio de drogas, recetaba éstas a Alma Rubens, usando el nombre de diversos pacientes, a fin de satisfacer los deseos de la enferma.

Joseph Von Stemberg, sigue haciendo declaraciones públicas a raíz de sus dificultades con la empresa Paramount. "Este juicio servirá para establecer, — ha dicho, — si los empleados artísticos de un estudio son también peones y deben, según las leyes de peonaje, obedecer y hacer todo lo que se les diga. Recuerdo el caso de un cortador que quiso arreglar una película según su criterio artístico, y el supervisor se molestó. ¿Cuánto gana usted? — le dijo. Cuarenta dólares. Bueno; desde ahora ganará cien y haga lo que le ordeno en vez de usar su propio criterio". "Yo no soy de esa clase, — agrega Von Stemberg, — y por lo tanto, no pude aceptar que un buen tema, ideado por mí, fuese arruinado por la estupidez del jefe de producción y me negué a filmarlo". Entre tanto, la estrella alemana sigue permaneciendo fiel en su negativa de dejarse dirigir por otro que no sea su aliado el director austriaco. La alianza de los imperios centrales se repite.

Mirian Hopkins ha adoptado un bebé huérfano recién nacido. Es lo que podríamos llamar "maternidad cinematográfica estilo Hollywood".

Heriet Hagman se llama esta linda rubia a quien los estudios de R. K. O. han contratado, dándole su primera oportunidad en la película "¿Es roja mi faz?", cuyo protagonista será Ricardo Cortez.
Foto R. K. O.

Impresiones de Hollywood

Este curioso modelo de traje de soirée, ejecutado en crepe de seda color barquillo, tiene indudables reminiscencias de la época Directorio. Los adornos del busto son del tipo clásico de las toilettes de ese interesante período y los figurines que reproducimos muestran bien claramente la original línea de los hombros. El conjunto se completa con una chaquetilla corta de terciopelo azul, cuyo adorno consiste en el abullonamiento de las mangas y del cuello. De este mismo material están hechos los adornos del traje.

Este liviano y juvenil traje sastre de tweed, de líneas sencillas y de buen gusto, es uno de los modelos más apropiados para la mañana y para reuniones deportivas. Es de observar la interesante línea de la chaqueta. El conjunto se completa con un pañuelo de colores.

Este pijama de seda con chaquetilla de lana es uno de los modelos más graciosos para una muchacha joven que recibe a sus relaciones en la tarde. Está ejecutado en seda escocesa a cuadros muy amplios, combinada con un corsaje de lana de un tono más obscuro, pero en el que predomina el del pijama.

Los Ultimos Estrenos

HEROES A PALOS

El solo anuncio de una película protagonizada por Laurel y Hardy es suficiente incentivo para predisponer al público a momentos de alegre expansión. Tal ocurrió con la última cinta de los aplaudidos caricatos, "Héroes a Palos", filmada por la Metro Goldwyn Mayer y estrenada en el Teatro Imperio.

La pieza toda la constituye una pantomima de gran fuerza cómica, con la cual el público se divierte a más y mejor. Claro que la obra no tiene otro valor que el de las oportunidades que ofrece a los dos cómicos para exagerarlo todo y encaminar los más insignificantes detalles a una chacota desenfrenada, llena de gracia y de humorismo.

Narra la cinta la vida azarosa de un pobre hombre, dispuesto a la juerga y a la alegría, víctima de su mujer, una especie de sargento con faldas. El desgraciado aprovecha las ausencias de la esposa, para hacer las mil y una, dándose largonas que no son para descritas. En una de estas ocasiones, ante la llegada intempestiva de la harpía, llama en su auxilio a un amigo que, con sus torpezas, acaba de colmar la desventura, no siendo la de mayor calibre la de incendiar la casa. Se siguen, despues, las más despampanantes aventuras, en las cuales llegan los protagonistas al borde de la gloria, por sus hazañas militares en Marruecos.

Naturalmente, toda la responsabilidad de la película recae sobre la pareja clownesca, como que son los únicos que trabajan durante buena parte del sainete. La titulación en castellano está bien hecha, de manera que el público, junto con divertirse con las situaciones jocosas, se entera bien del diálogo y de las frases chispeantes que completan la acción.

En resumen, para el espectador, esta cinta es un festival de risas, de principio a fin.

DEMASIADO HEROE.

Es una crítica picaresca y sostenida de las exageraciones a que fácilmente se llega, cuando se quiere celebrar y elevar a la categoría de hazaña lo que cae dentro de lo que corresponde hacer a los individuos en cumplimiento de su deber, la fábula de la película de Warnes Bros, estrenada en el Teatro Splendid.

La historia nos lleva al conocimiento de un joven oficial de marina que, al mando de un submarino, durante el naufragio de su buque, pone en salvo a la tripulación, quedando él para el último. Esta acción que está contemplada en el Código Naval, es motivo de grandes manifestaciones de aplauso, como si se tratara de algo extraordinario. El héroe es aclamado por todo el mundo y considerado un super-hombre, al extremo de que tiene que huir, para verse libre de periodistas y de empresas de réclame, que lo asedian a toda hora, sin que le den un minuto, siquiera, para hablar con la muchacha de la cual está enamorado.

Hay intención y picardía en los detalles que adornan el asunto, de manera de dar relieve a la flaqueza que domina, a veces, a la gente que sale de quicio para exteriorizar loas y rendir homenajes exagerados.

Toman parte en la obra muy buenos elementos de la pantalla. La figura central la interpreta Douglas Fairbanks, hijo, en condiciones inmejorables, pues pone todo empeño en dar al papel la vida que le infundió el autor. Su leading-lady es Marie Briand, actriz discreta a quien vemos actuar de tarde en tarde. Varios otros actores, en segundo término, contribuyen eficazmente a dar animación a las escenas, determinando el éxito de la pieza.

La presentación escénica, de carácter cinematográfico casi en toda su extensión, ofrece al espectador cuadros de hermosa visualidad, tomados del natural.

LA POBREZA DE LOS RICOS.

Tiene sabor filosófico el título de la película que ha estrenado en el Teatro Victoria la Metro Goldwyn Mayer.

El tema de la obra ha sido tratado en otras ocasiones, bajo aspecto diferente, pero dejando en el ánimo del espectador idéntica impresión. Aquí la trama ha exagerado un poco las cosas, de manera que en el desarrollo de los sucesos hay convencionalismos que quitan a la pieza no poco de los contornos de un trozo de vida real.

La película nos cuenta la vida de una familia compuesta del matrimonio y de dos hijos.

El padre, hombre dedicado por entero a los negocios, tiene por única preocupación la de acaparar dinero, llegar a ser, en su ramo, el primer comerciante del mundo. De un pueblo de provincia, va a establecerse con los suyos en Nueva York, para dirigir desde allí, en mejores condiciones, sus numerosos establecimientos. En el deseo de hacer dinero, descuida el hogar. La mujer, luego, encuentra un amante. El hijo, desorientado en la vida, no sabe lo que quiere, dándose cuenta sólo de que no posee vocación para trabajar en los negocios de la casa; prefiere gastar el dinero. La hija, con una aspiración incontenible de entrar en la alta sociedad, se enamora del primer tenorio que encuentra a mano, sin importarle que esté de novio; lo interesante para ella, es tener un compañero de fiestas. Malea do aquel hogar, mientras el padre trabaja y acumula dólares, cada uno anda por su cuenta, hasta que las cosas culminan en que la madre, solicitada por el amante se escapa; la hija se queda, por casualidad, obligadamente, una noche fuera del hogar, en compañía del amigo ya casado, con quien tiene concertada la fuga y el hijo, sin poder soportar la deshonra, concibe la idea del suicidio arrojándose en su aeroplano desde muy alto, para estrellar el aparato contra el suelo y de esta manera original pasar a la otra vida. La caída es fatal para el padre; pero tiene la suerte, antes de morir, de ver reunida alrededor de su lecho a la familia entera. La madre y la hermana, causantes de su determinación, acuden al hospital a darle el adiós postrero. El padre, con la desilusión en el alma y la experiencia de que no todo se adquiere con dinero, se va con los náufragos de su hogar a Europa, en busca de lo que en toda una vida de trabajo no ha logrado encontrar.

Participan en la interpretación de los principales personajes de la obra buenos elementos del ecran. La figura central la ocupa Marion Davies, quien hace excelente trabajo, a pesar de que la artista no está aquí en la cuerda cómica, que es su fuerte. De los demás artistas que actúan en primer plano, hay que hacer especial mención del galán Kent Douglas, que viene destacándose singularmente, entre la gente joven de la pantalla.

La presentación escénica, en casi la totalidad de la obra, es elegante.

Como el tema ofrece alguna crudeza en su desenvolvimiento, la censura ha estimado que la película no es a propósito para ser vista por señoritas.

M. D'AVRIL.

SORTEO

ecran

que se llevará a efecto el 1.° de enero de 1933.

LISTA DE LOS PREMIOS

Una magnífica Radio-Electrola VICTOR.

con dispositivo mecánico para cambiar automáticamente los discos-Receptor de radio de largo alcance. Mueble de caoba y álbumes para discos.

Valor $ 14.000.00.

Un cuadro al oleo original del pintor francés Pau de St. Martin. VALOR: $ 1.000

Una elegante bandeja con servicio de fumoir. VALOR: $ 500

Un gran florero de porcelana auténtica. VALOR: $ 300

Un cuadro al oleo original de Paul Geny. VALOR: $ 300

Un jarrón de porcelana fina. VALOR: $ 260

Una preciosa jardinera de porcelana japonesa, fina. VALOR: $ 240

5 Subscripciones por un año a "Ecran".

5 Subscripciones semestrales a "Ecran".

$ 17.000.00 en premios.

Participe en este grandioso Sorteo.

Junte los cupones en orden.

Por cada 5 cupones damos un boleto.

El canje se efectuará en las oficinas de la Empresa Zig-Zag, Bellavista 069, Casilla 84-D, Santiago, desde el

1.° de agosto próximo.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «Ecran» en Hollywood

J. Elcano, Antofagasta.— Justamente, en este número habla de Larry Ceballos, de quien se asegura que nació en Iquique, aunque, según parece, vinose aquí cuando era muy pequeño. Ignoro en absoluto donde estarán ese otro joven de quien usted me pregunta, pero en los estudios de Hollywood no trabaja.

María Mercedes, Santiago. — Con mucho gusto contesto sus preguntas, y por cierto, pregunte cuánto quiera. 1.o Sally Eilers es la esposa de *Hoot Gibson;* ahora acaban de tener dificultades conyugales, pero parece que no habrá divorcio. 2.o Tito Davison sigue en Hollywood, y actúa ahora en películas en inglés; apenas se reanude la producción en español le podrá ver nuevamente en papeles de importancia. 3.o Barry Norton *estuvo alejado de Hollywood,* viviendo en la isla de Tahití, cerde la de Pascua, durante varios meses y acaba de llegar de regreso, en vista de que se anuncia la reanudación de la producción en nuestro idioma. 4.o El chico Jackie Cooper comenzó su carrera cinesca trabajando en cómicas de Hal Roach: hízose famoso en la película "Skipy", que son las aventuras de un niño que aparecen en esas historietas de los diarios con el nombre de "Chingol".

Flor, Santiago.— Corinne Griffith está en Londres, pero regresará a Hollywood dentro de poco: se ignora en cual estudio trabajará.

N. J., San Bernardo.— Ignoro cómo y por qué dice eso, pero puedo asegurarle, porque la conozco personalmente y he hablado y estado a su lado varias veces, que Greta Garbo es tan bonita fuera de la pantalla como en ella. Sus facciones son magníficas, salvo su boca que es grande, aunque muy expresiva. Se pinta poquísimo y usa a menudo una banda con el pelo recogido dentro de ella, lo que la hace aparecer con cierto aspecto deportivo y masculino, pero es bonita. ¿Cómo cree usted que el make-up podría cambiarla cuando lo único que se retoca es la línea de las pestañas? Observe nuestra carátula del número 59 y se convencerá que tiene los ojos más admirables y que es absurdo o no la he visto jamás el que dice que no vale nada fuera de la pantalla.

J. L. Arraño, Santiago.— Los temas dramáticos suelen ser de éxito, pero no es regla general: cuando el drama afecta sentimientos muy íntimos, maternales o filiales, hay mayor probabilidad de triunfo. Lamento no poder ocuparme de su proposición, pero hoy en día no se filma aquí nada en castellano, ni yo puedo dedicar tiempo a ese asunto. Debería usted dirigirse directamente al "Departamento de Argumentos" de cualquier estudio, enviando un resumen, muy corto, en perfecto inglés. Pero no auguro éxito, pues no hay recuerdo de que se haya comprado jamás un tema llegado de fuera en esa forma.

Carlos F. Borcosque

De «Ecran» en Santiago

Humberto de la Jara, Coronel.— La dirección de Lupita Tovar es la siguiente: Universal Studios. Universal City. California, U. S. A.

Orlando Cabrera Leiva, Calera.— Recibimos esos versos, "A la esposa"... Ya se publicarán a la primera oportunidad. Espere.

Elena Downac, Quillpué.— Ya están dadas las órdenes necesarias para que le envíen la revista a su nueva dirección.

Duletus, Valparaíso.— Gracias por sus felicitaciones por el nuevo "Ecran". Ese dibujo que nos envía, no nos es posible publicarlo, porque adolece de muchos defectos. Ensaye más.

Petimetre, Talcahuano. — La dirección de Anita Page es la siguiente: Metro-Goldwyn-Mayer, Studios. Culver City, California, U. S. A. Ahí mismo puede escribirle también a María Alba y Joan Crawford.

M. Montero F., Santiago.— La crítica cinematográfica no puede ser de otra manera, ya que la revista debe ser impresa con cierta anticipación. Por eso que Ud. encuentra que esa sección habla de películas atrasadas, unos 10 o 12 días. No nos podría decir lo mismo, sin embargo, de las informaciones sobre películas que llegan de Hollywood, las cuales nosotros publicamos con más anticipación que cualquier magazine del mundo.

L. M. G., Presente.— Autor de Arsene Lupin, la película filmada por John Barrymore y su hermano Lionel, es del gran novelista francés, Maurice Leblanc, que ha dedicado toda su vida a escribir obras policiales de gran misterio y mucha intriga.

Raúl C., Antofagasta.— La actriz a quien Ud. se refiere es la linda Marian Marsh, compañera de John Barrymore en la película "Svengali"

General Crack.

Deliciosos

Miles de señoras que seleccionan cuidadosamente sus productos de tocador, manifiestan preferencias por los Polvos Vindobona.

—porque la base de almendras contenida en esos polvos los hace más suaves y muy saludables para el cutis. Protegen su delicadeza y finura. Impiden la dilatación de los poros, de que son responsables los polvos de calidad inferior.
—porque los Polvos Vindobona son más adherentes e invisibles, gracias a que pasan por los tamices más finos.
—porque sus tonos de color armonizan mejor con el tono más delicado del cutis y así dan a éste un aspecto tibio, límpido, perfecto, en rachel, piel natural, rosa, blanco, ocre, ocre rosado y ocre yodado.
—porque la serie de perfumes en que se fabrican permiten escoger el que más se aviene al gusto personal: Orquídea, Muguet, Madreselva, Rosas de Shiras, Acacia, Cypre, Jacinto.

En nuestro deseo de que todas las damas chilenas conozcan y por ellos juzguen la calidad de los productos Vindobona, los Laboratorios han logrado reducir el precio de estos exquisitos polvos a

$ 6.— "POLVOS VINDOBONA"

$ 2.— "SOUVENIR DE VIENNE"

¿Quiere usted hacernos el favor de probar con una caja de Polvos Vindobona?

Pida estos Polvos en las buenas boticas y en la Sucursal Chilena de los

LABORATORIOS VINDOBONA

Huérfanos 920. — San Diego 363. — Ahumada 215
SANTIAGO.

Selección de Poetas

Despecho

Ah, qué estoy cansada! Me he reído tanto,
Tanto, que a mis ojos ha asomado el llanto;
Tanto, que este rictus que contrae mi boca
Es un rastro extraño de mi risa loca.

Tanto, que esta intensa palidez que tengo
(Como en los retratos del viejo abolengo),
Es por la fatiga de la loca risa,
Que en todos mis nervios un sopor desliza.

¡Ah, qué estoy cansada! Déjame que duerma,
Pues, como la angustia, la alegría enferma.
Que en todos mis nervios su sopor desliza.
¿Cuándo más alegre que ahora me viste?

¡Mentira! No tengo ni dudas, ni celos,
Ni inquietud, ni angustias, ni penas, ni anhelos;
Si brilla en mis ojos la humedad del llanto,
Es por el esfuerzo de reírme tanto...

JUANA DE IBARBOUROU.

Ojitos de pena

Ojitos de pena,
carita de luna
lloraba la niña
sin causa ninguna.

La madre cantaba;
meciendo la cuna:
"No llore sin pena,
carita de luna".

Ojitos de pena,
carita de luna,
la niña lloraba
amor sin fortuna.

—"¡Qué llanto de niña!
sin causa ninguna",
pensaba la madre
como ante la cuna,
—¡Qué sabe de pena,
carita de luna!"

Ojitos de pena,
carita de luna,
ya es madre la niña
que amó sin fortuna;
y al hijo consuela
meciendo la cuna:

—"No llore, mi niño,
sin causa ninguna;
no ve que me apena,
carita de luna".

Ojitos de pena,
carita de luna
abuela es la niña
que lloró en la cuna.
Muriéndose, llora
su muerte importuna.
—"¿Por qué llora, abuela,
sin causa ninguna?"

Llorando las propias,
¿quién vió las ajenas?
Mas, todas son penas,
carita de luna.

MAX. JARA.

A una rubia

Semejante al fulgor de la mañana
en las cimas nevadas del oriente,
sobre el pálido tinte de tu frente,
destácase tu crencha soberana.

Al verte sonreír en la ventana
póstrase de rodillas el creyente,
porque cree mirar la faz sonriente
de alguna blanca aparición cristiana.

Sobre tu suelta cabellera rubia
cae la luz en odulante lluvia.
Igual al cisne a lo lejos pierde.

su busto en sueños de oriental pereza,
mi espíritu que adora la tristeza
cruza soñando tu pupila verde.

CARLOS PEZOA VELIS.

Destino

De un gran sueño negro
me oprime la carga...
¿Dormís, ambiciones?
¿Dormís, esperanzas?

Se velan mis ojos;
mi mente confunde
lo bueno y lo malo...
¡Qué historia tan lúgubre!

Yo soy una cuna
mecida en el hueco
de fosa sombría:
¡Silencio! ¡Silencio!

PAUL VERLAINE.

Nubes negras en la vida de EDGARD POE

Embriagaos de amor, de virtud o de vino. Cuidad de estar siempre ebrios.

CHARLES BAUDELAIRE.

Bajo una obscura nube de desgracias y entre los trágicos graznidos de un cuervo, nació Edgard Allan Poe, en 1809, en una ciudad de los Estados Unidos. Y ese soplo fatal, esa flecha de amarga suerte no iba a apartarse, ciertamente, de su vida. Porque si entre las existencias célebres hay alguna que se caracterice por su desgracia, esa es seguramente la de Poe, poeta como no ha nacido otro en tierra norteamericana.

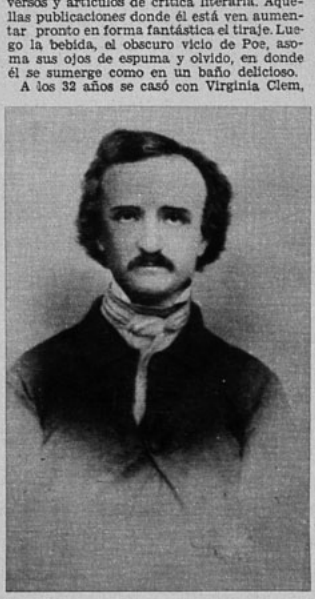
Huérfano muy joven, Poe fué adoptado por un ciudadano llamado Allan, de quien tomó el apellido. Educado convenientemente, a los 18 años pasó a la Universidad. Su carácter bullicioso y su claro talento le conquistaron ventajosa posición. Pero al mismo tiempo una franca tendencia al vicio lo malquistó con su padre adoptivo. Edgard bebía y jugaba sin tregua, contrayendo deudas, naturalmente. Al principio ellas fueron servidas por Allan; luego éste se negó a pagar esos derroches.

Surge entonces en la vida del poeta una época obscura, poblada de leyendas contradictorias. Sólo se sabe que entonces publicó con pseudónimo su primer libro de versos. Se dice también que, sintiendo los mismos anhelos que Lord Byron, decidió ir a luchar por la libertad de Grecia, embarcándose para Europa. Pero una enfermedad terrible, que estuvo a punto de llevárselo, defraudó aquellos propósitos, y gracias a la abnegación y a la ayuda desinteresada de una dama escocesa, Poe pudo, primero, escapar de la muerte, y luego regresar a América.

Después se sabe que Poe se alistó en el Ejército, donde sirvió algunos años, hasta abandonarlo, hechas las pases con su padre adoptivo. Tal situación de bonanza, sin embargo, no iba a durar mucho. Pronto la ruptura alejaba a Allan y a Edgard.

Comienza ahí su verdadera vida literaria. Obligado para vivir, a trabajar en redacciones de revistas, Poe escribe cuentos, versos y artículos de crítica literaria. Aquellas publicaciones donde él está ven aumentar pronto en forma fantástica el tiraje. Luego la bebida, el obscuro vicio de Poe, asoma sus ojos de espuma y olvido, en donde él se sumerge como en un baño delicioso.

A los 32 años se casó con Virginia Clem,



su prima, una criatura deliciosa de 14 años, la Ligeia que iba a inmortalizar al poeta. Entretanto sus cuentos, aquellos relatos estupendos y espantosos, triunfaban. Al referirse a ellos y a su autor, un crítico ha dicho: "Nadie como Poe ha sabido describir más minuciosamente el miedo, analizar y hacer sentir con más intensidad el dolor de las emociones que atontan, las palpitaciones que hacen estallar el corazón, que destrozan el alma, el afán sofocante de la angustiosa agonía del que espera la muerte. Nadie profundizó jamás como él la mente del hombre dentro de los abismos más horribles y en medio de las soledades más desiertas y obscuras. Nadie supo producir igual terror con las tormentas, las tempestades, la fosforescencia de la putrefacción, los resplandores nocturnos, los suspiros, los gemidos que se pierden en las tinieblas, los apretones de descarnadas manos que nos agarran en los misterios de la ruinas y de las tumbas".

Cuentos de Poe a los cuales se refiere el crítico, son sin duda, "El ojo", El retrato oval", "El gato negro", "El barril de amontillado", "El crimen de la calle de la Morgue", "El escarabajo de oro" y tantos otros que nos han hecho desfallecer de miedo o han prolongado nuestro insomnio en inolvidables noches.

Eso en cuanto a la prosa. ¿Quién no conoce los versos sin parangón de Poe? ¿Quién no ha sentido la ternura, el gozo, la desesperación y las lágrimas, en poemas angélicos, casi divinos, como Annabelle Lee? ¿Quién no ha sufrido los horrores del miedo y la aproximación de la muerte, con ese cuervo negro que llama a la puerta bajo la noche de cruda lluvia y sólo sabe decir nunca más? Nunca más, o sea la desesperanza, el abandono absoluto, la fuga irremediable, el abismo, el vértigo, la noche, lo obscuro, lo hondo, lo insondable, la muerte, en fin?

Y luego en la vida de Poe viene la época más trágica. Muerta su mujer, el alcohol reemplaza su áurea presencia en las horas del poeta. Las tabernas conocen ya su estatura desarreglada, sus cabellos en desorden y el fuego de sus ojos.

Y de repente he ahí un rayo luminoso y diáfano. Una novia de la infancia surge de pronto y Poe revive momentos inolvidables. Se comprometen y van a casarse, mas el poeta debe hacer un viaje a Nueva York, faltando menos de un mes para la boda. En Baltimore se detiene para ver a un amigo; le ataja el paso una taberna y al día siguiente se le halla botado en medio del arroyo, casi muerto. En el hospital la sentencia médica es inapelable: delirium tremens. Feroz intoxicación alcohólica, de la que ese pobre cuerpo marchito y sublime no se podrá librar.

Así murió Poe. Como desgraciada fué su vida, trágica fué su muerte. Sólo cuando ya los gusanos habían dado cuenta de su carne, el mundo comprendió que ese escritor, que vagaba de taberna en taberna, era un poeta incomparable. Después se le reconoció el genio. Ahora Estados Unidos, país mecánico, país que poco se preocupa del arte, se descubre y enciende un cirio a la memoria del más grande artista que naciera bajo la antorcha que sostiene el alto brazo de la Estatua de la Libertad.

Almáger

CHARLAS DE MADELAINE CHAUMONT.

La temporada de los deportes de invierno está en todo su apogeo. Los deportistas sueñan con la nieve asoleada, con los tristes pinos de los cuales cuelgan lágrimas de hielo. Una necesidad de actividad se apodera de los más pacíficos.

Van, y sobre el hielo se forman amistades, ternuras y aún ¡amores! Porque se patinaba bien juntos, parece que durante toda la vida se podrá ir de la mano en la mano. Porque, en el torbellino de un descenso rápido, se sostienen el uno del otro, los peligros de la existencia serán, piensan, afrontados así, victoriosamente. La noche une a las parejas. El blanco de la nieve pone azul en los corazones...

Después, la separación: es necesario volver a las ocupaciones. Cartas, promesas. Se volverán a ver...

¿Se volverán a ver? Hay una temporada para todo. Las ternuras tienen su cuadro y su hora, y el que sobre la nieve parecía un dios con alas, pierde su prestigio cuando se le ve en la superfice plana. Allá arriba, era poderoso. Aquí, insignificante. Terminado el deporte, la vida ordinaria vuelve a empezar.

Y es un poco triste, pero cuando las primeras hojas dispersan los últimos copos, esas amistades "de nieve", están terminadas. Fueron inútiles como el skis o los guantes de lana, el pasatiempo de un momento...

¡Y nosotros creemos siempre inmortales nuestros cariños!...

GATOS Y PERSONAJES

¿Qué influencias pueden tener los gatos en los hombres y en su vida? Quién sabe, pero es algo que el gato ha sido el animal preferido de muchísimos hombres célebres.

El Cardenal Richelieu tenía su gabinete de trabajo lleno de gatos de todos los pelajes.

El Tasso y Baudelaire también tenían una marcada predilección gatuna.

Petrarca se consoló de la muerte de Laura con la compañía de un gato cuyo esqueleto se conserva en el Museo de Padua.

En la actualidad, Claude Farrere no permite sino a los gatos que se metan entre sus manuscritos y carillas donde va escribiendo sus novelas.

Augusto D'Halmar, el célebre novelista chileno, es también un adorador de los gatos y ha escrito sobre ellos admirables páginas llamadas Gatomaquia.

La rama de boj

Jean Rameau

Carlos Peyran subió al tranvía de Taitbout, radiante como si subiera al Olimpo.

Y era en realidad al Olimpo: iba a leer una de sus obras a un director de teatro, una obra en verso. La gloria estaba próxima. Los dioses iban a inclinarse acogedores y atentos. No era demasiado pronto.

Desde hacía diez años, Carlos Peyran ensayaba conquistar París a golpe de obras maestras. Pero, ¡ay! París se defendía. Por fin esta vez, Carlos Peyran contaba con plantar una de sus obras maestras en el corazón de la gran ciudad, como una banderilla vibrante. En seguida, marcaría el rumbo hacia las Islas de Oro.

A decir verdad, el teatro Taitbout, al que estaba destinada su pieza, (cuatrocientas localidades, bastante apretadas), no tenía sino relaciones muy vagas con las Islas de Oro. Pero como desde hacía cinco años estaba dedicado al Teatro Francés y al Odeón y a los otros treinta y seis escenarios, susceptibles de representar, una pieza en verso, Carlos Peyran estaba bien contento de poder encontrar al fin un director cualquiera, a la cabeza de cualquier teatrillo, que se dignase oír entre dos bostezos, la lectura de la "Reina de Trebizonda". Una vez leída, aceptada y representada, la obra maestra haría su camino sola, lo mismo que tantas otras que un día se representaron sobre el escenario de Vaugirard o de la Glacière y que de ahí emprendieron el vuelo hacia los teatros mejor subvencionados de la dramaturgia francesa.

Sus cuatro actos, bien al abrigo de la cartera símil cuero, apretados como los chicos contra el seno materno, Carlos Peyran descendió del tranvía y se dirigió al número 79 de la calle Taitbout. Era ahí. Hacía cinco minutos que el director debía esperarlo.

* * *

El señor director lo esperaba, en efecto.

—¡Un segundito! — le dijo un groom.

Una hora y media después, el señor Carlos Peyran fué recibido. Era en una piececita con apariencias de cueva algo mejorada. Y aunque fueran las tres de la tarde, las ventanas estaban escrupulosamente cerradas. No se veía nada, salvo una mesa estrecha que se adosaba a un ángulo, bajo la luz rojiza de una lámpara de petróleo, severamente velada.

—¡Siéntese, querido señor — pronunció una voz, cuyo metal denotaba a la persona acostumbrada a hablar desde las alturas del Parnaso. —Lo escucho.

Carlos Peyran creyó reconocer el acento directorial, pero no distinguió al director. El señor director estaba perdido en la sombra, absolutamente invisible.

Siempre que él tenía que escuchar la lectura de una pieza, recurría a esta mise en escene extraordinaria. Así el autor podía leer sin distracción, al no ver sino el blanco manuscrito bajo el círculo rojizo de la lámpara. Y él, el director, podía pensar en sus asuntillos, en el rincón tenebroso, jugando con la cadena del reloj que se dignaba escuchar igualmente a los señores poetas y aprovechar un rato de siesta, cuando el ronrón de su amo le pareció propicio.

Todo esto impresionó un poco a Carlos Peyran. Sin embargo, tomó el primer cuaderno de la "Reina de Trebizonda", tosió dos veces, tal vez para espantar los fantasmas de la cueva, y leyó.

* * *

Leyó bastante bien. Con una voz sonora, experta, llena de matices y los primeros alejandrinos cantaron sobre los labios, como pájaros hábiles, impacientes por batir las alas a los cuatro confines del mundo.

Desgraciadamente, en la escena IV del primer acto, se produjo un incidente. Esto no hubiera sido nada para un hombre ordinario; pero para Carlos Peyran fué una cosa enorme; se sintió extrangulado por la emoción.

De repente, se encontró con una rama de boj entre sus dedos. Una rama seca, amarillenta, cuyas hojitas oblongas tenían un perfume de pasado triste.

El poeta se sintió emocionado y tuvo que interrumpirse.

Era Anita la que había colocado eso entre las hojas del manuscrito, esa rama de boj bendito. Anita, su compañera de otros tiempos muerta ahora. Siempre había tenido esas inspiraciones pueriles y enternecedoras. En la mayor parte de los manuscritos de su amigo, días antes de su muerte, había escrito: "Ámame siempre, mi Carlos". Y para que esos manuscritos fueran aceptados, los había rociado con agua bendita, o bien había deslizado alguna imagen santa entre sus hojas... ¡Pobre Anita! Había sido tan buena, y por fin su rama de boj había traído la buena suerte. ¡La "Reina de Trebizonda", cuyo primer acto había sido copiado por ella tan amorosamente, sin duda sería aceptada! ¡Qué lástima que ella no hubiera estado al lado de su amigo para asistir a su triunfo!...

Carlos Peyran sintió la tibieza de una lágrima en el borde de sus párpados.

—Y bien, querido señor, ¿qué espera usted? ¿No será el fin del acto, supongo?...

Desde el fondo de las sombras, se elevaron estas palabras, apoyadas por dos ladridos de perro, que también parecían reclamar la continuación.

—Excúseme, señor director — respondió Carlos Peyran con una voz ligeramente alterada — continúo...

Y siguió.

¡Ah! Este fin de acto tenía pasajes cómicos. ¿Y cómo haría resaltar la comicidad de esas partes? El recuerdo de la muerta perseguía al autor que permanecía emocionado, incapas de lanzar los alejandrinos victoriosos. Dos veces tuvo que interrumpirse para secar las lágrimas... ¡Querida Anita!... Habían sido tan desgraciados. ¡Habían tenido que sufrir tanto durante cuatro años!...

—¡Perdóneme, señor director! — volvió a decir el poeta. Estoy bajo la acción de un recuerdo... ¡Esto es estúpido!... Si usted me permite voy a releer esta escena.

—¡Inútil, mi amigo!

—¡Bien, bien! Entonces pasaré a la escena V.

—No vale la pena. Desde aquí veo que la obra es muy triste! ¡Demasiado triste!

—Pero, señor...

—Yo le aseguro. Un público parisiense no avaluaría jamás esto, ¡Por otra parte, usted mismo ha llorado!... ¡Hasta luego, señor! ¡Háganos otra cosa!... Por aquí está la puerta... ¡Quieres callarte, Dick!...

* * *

Corrieron entonces las lágrimas de Carlos; pero lágrimas de rabia, de vergüenza.

¡Ah! ¡rama de boj! ¡Esa era la manera de traerle buena suerte!

Sin ella, la pieza, probablemente, hubiera sido aceptada. ¡Empezaba tan bien! Pero a la vista de esa antigua amiga, de Anita, todo se había echado a perder. Todas las bellezas de la obra habían quedado en la sombra, falto de voz, de entusiasmo, de lirismo, para hacerlos valer. ¡Pobre talismán! ¡Verdadero portador de mala suerte! Merecería...

Carlos Peyran hubiera querido echar al arroyo esta rama seca. Pero los dedos de Anita, que la habían tocado, los labios de Anita que la habían besado, impidieron al poeta este gesto profanador.

Y volvió a partir, pálido de desesperación, a su quinto piso del barrio de las Ternas.

Ya no podía más; esta decepción, tras tantas decepciones, lo había desbecho definitivamente. Ya había escrito cuarenta piezas, y ninguna había logrado ser representada. Había escrito una media docena de novelas, y ninguna había podido aparecer siquiera en un periódico medianamente serio. Y aunque siguiera amontonando novelas sobre dramas, cuentos sobre crónicas, lo veía bien, jamás llegaría a la fama, a ganar con su pluma lo que un peón con su pala, lo que una tejedora con su crochet. Tenía treinta años, la parte más hermosa de la vida ya estaba vivida, la herencia paternal se había esfumado...

Carlos Peyran no se dirigió a su casa, sino hacia la tumba de Anita.

Estaba situada en el cementerio de Saint-Ouen. Un montón de tierra con una cruz de madera. Anita estaba debajo.

Carlos se arrodilló, besó la hierba que crecía en la tumba, sacó el re-

volver de su bolsillo, y se disparó una bala en la sien.

* * *

"...¿Y bien, qué? ¿Ha querido matarse, mi muchacho? ¡Qué idea! Felizmente la mano temblaba. No ha hecho sino rozarse el extremo de la oreja. Ya sanará, y los cabellos quemados, ya crecerán... ¡Qué estupidez!... Veamos, cuente a la madre Balizard por qué ha querido hacer esa tontería. ¡Mal del corazón! Es la edad, pero esos males pasan... Beba ahora. Es una bebida preparada por mí misma. Y ahora, diga lo que piensa hacer en este estado. Hemos buscado en la carpeta para saber de quién se trataba y hemos encontrado algunos cuadernos con una hermosa letra... ¿Es usted quién ha escrito esto? ¡Pero usted tiene una mano de ángel!... Seguramente es usted contador... y además hemos encontrado boj bendito. Entonces me he dicho: "¡Para llevar una rama de boj como ésta, no debe ser tan mal muchacho. ¡Es necesario salvarlo!" Y ¿entonces? Seis francos por día sería lo que usted obtuviera de mi hermano que vive al lado, por llevarle los libros. Y esto no sería sino el comienzo. Si usted tuviera gusto por el comercio... Se vería en seguida. ¿No es verdad que es buena la bebida de la madre Balizard?"

La que así le hablaba era una persona corpulenta que estaba en la avenida Michelet. Después de su tentativa de suicidio lo habían transportado donde ella. El autor de la "Reina de Trebizonda" examinó a esta valerosa mujer. Era corriente, pero sin lugar a dudas, tenía sus méritos. Naturalmente, apreciaba menos la miel del Himeto que la de las frituras. Pero ya que los dioses no querían que la miel del Himeto fuera el alimento exclusivo de Carlos Peyran...

Aceptó el modesto empleo. Llevó los libros donde el señor Rodolfo Balizard, mueblista de Saint-Ouen, y como tenía las uñas cuidadas y sabía recitar monólogos en forma agradable, y escoger bonitas poesías, agradó a la señorita Ivonne Balizard, única hija del patrón.

Se va a casar con ella y será muy pronto millonario.

¡Oh! ¡La rama de boj! ¡Por fin ha traído la felicidad!

Había hecho bien en caer en manos de Carlos Peyran el día aquel de la lectura. Había hecho bien en alterar su voz y en interceptar el camino de su presunta gloria. Así el "Demonio de la Gloria" había huído para siempre.

¡Reliquia querida!...

El día de su matrimonio, Carlos Peyran dijo a su mujer, mostrándole la ramita seca... Sin ella, ¡jamás nos habríamos conocido!

La mujer de Carlos Peyran, besó fervorosamente las hojitas secas que tenían un triste olor de pasado.

Y el poeta se persuadió de que la buena Anita perdonaba, desde arriba, porque aquél a quien ella había amado tanto iba a ser, por fin, feliz.

Pensamientos

Cuando llegamos a una casa deshabitada y vemos en los vidrios de una ventana señales de que ha habido allí algún papel pegado, nos entra una curiosidad muy grande por saber qué es lo que éste decía.

— o —

Cuando escribimos algo que creímos muy gracioso, se lo damos a leer a un amigo sólo para mirarle la cara que pone éste mientras lee. Pero sufrimos un desengaño cuando éste termina de leer sin haberse siquiera sonreído.

J. EDUARDO AUSPONT.

Contra la inflamación de Ojos u oftalmías.
Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea,
Cataratas grises,
Gota serena y verde o glaucorrea.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)
VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA
Base: Biborato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

Canas

Cada persona tiene la edad que representa...

Los cabellos blancos dan un aspecto de vejez prematura que Vd. puede evitar sin esfuerzo. El Agua de Colonia "LA CARMELA" devuelve al cabello su color natural sin necesidad de recurrir al uso de tinturas siempre perjudiciales a sus cabellos.

Se usa como loción en el momento de peinarse, no ensucia la piel ni la ropa, extirpa completamente la caspa y evita la caída del cabello.

En venta en todas las Droguerías, Farmacias y Perfumerías del país.

Agentes exclusivos para Chile:

DROGUERIA DEL PACIFICO S. A.

Suc. de DAUBE & Cía.

Valparaiso-Santiago-Concepción-Antofagasta

Agua de Colonia Higiénica

"LA CARMELA"

Caras nuevas de «ECRAN»

Irene Dunne es una joven actriz del teatro americano, que se ha hecho famosa en la pantalla a raíz de su labor en "Cimarrón", "Matrimonio de consuelo" y "El eterno Don Juan". (Foto R. K. O.)

Traj
para dep

Una partida

Las telas de fantasí
las telas

es

f.

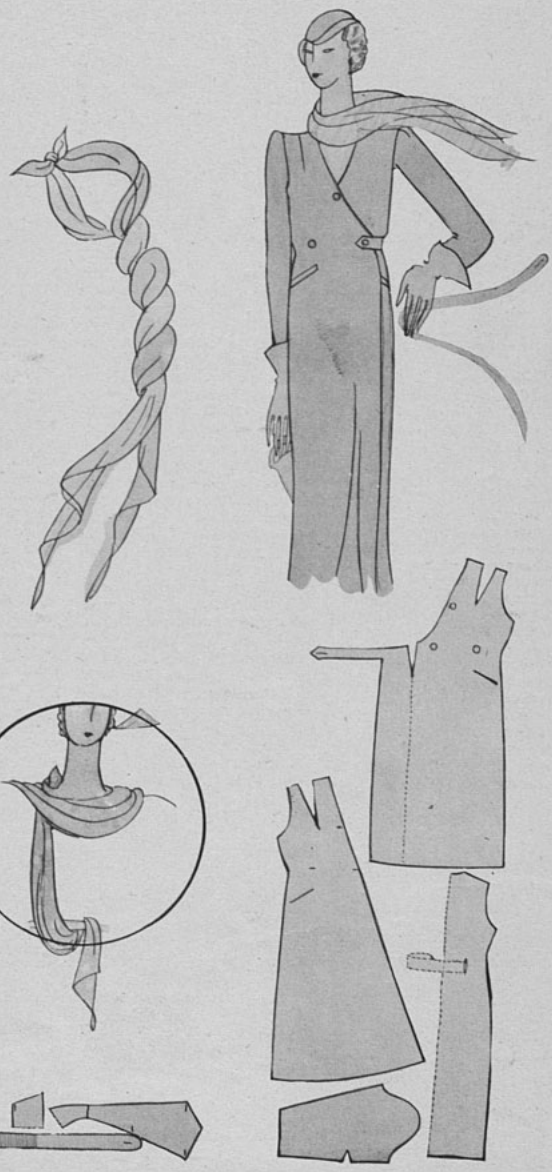
rnan con

Un Abrigo Sencillo

Esquema de las diferentes piezas que lo componen

PEQUEÑOS ACCESORIOS

Los abrigos de hoy han sufrido transformaciones. Tratan en lo posible de parecerse a los trajes. Damos ahora un molde de un abrigo sencillo que interpreta fielmente el sentir de la moda actual. Consta de cuatro piezas: los dos delanteros, uno de los cuales lleva el cinturón que abrocha en el delantero del lado izquierdo. No tiene vueltas ni cuello. Se completa con un echarpe, que puede ser de materiales diferentes, según la hora del día y la ocasión.



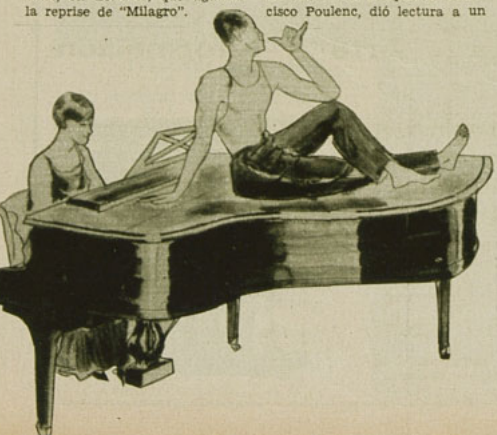
Revelaciones de Mme. Brummel

París durante la Primavera última

Viajes.-Arte.-Deportes

Partir, volver a partir, tal parece haber sido la divisa de las parisienses durante esta temporada. Ninguna estada prolongada fuera de París, pero sí un continuo ir y venir.

La exposición de artes francesas en Londres, fué el gran suceso y el principal tema de conversación, pues el buen tono dictó que este invierno toda la gente se apasionase por la pintura. Por otra parte, la moda del espíritu se interesó en las artes y las letras. Después de haber recorrido la espléndida Academia Real y aun los otros museos de Londres, que jamás se conocen lo bastante, se debía aplaudir en la noche "La Bella Helena" de Offenbach, con los decorados barrocos de Oliver Messel, que es la última producción de Reinhart, en Londres, que aguarda la reprise de "Milagro".



De regreso, en París, la parisiense no falta a las distracciones escogidas, como los conciertos de la "Serenata", las reuniones musicales, como las que Miss Maxwell ofreció en su estudio, donde ejecutó Ninón Vallin y el cuarteto Krettly. En una ocasión, donde la princesa Edmundo de Polignac, Sergio Lifar, abandonó smoking, cuello y zapatos, para saltar al piano y danzar pasos inspirados sobre "La tarde de un fauno", acompañado por Germana Taillefer, para distracción de aquéllos que habían tenido la suerte de mirar y de oír.

Le lectura en voz alta ha sido otro de los regalos del espíritu reservado a un grupo de íntimos. Fué así cómo Eduardo Bourdet dió a conocer algunos pasajes de su nueva obra, sátira del snobismo de la que se espera, con impaciencia, su estreno.

Donde la señorita Madeleine Le Chevrel, el compositor Francisco Poulenc, dió lectura a un picante manuscrito titulado "Historia de una cocotte en 1900". El autor anónimo, pero espiritual y documentado como sólo podría serlo una mujer hermosa, célebre en el "demi-monde" de su tiempo, traza una pintura realista y vivida de la época de los grandes duques que fué después de todo una época de alegría elegante y despreocupada. Entre los que oían entretenidos su lectura estaban la señora Henry Bernstein, la esposa del autor dramático, y la señora Denys Trefusis, que escribió en francés el hermoso libro: "Eco".

La vida mundana reclama cultura, pero exige aún los placeres de la actividad y la salud al aire libre y desde los comienzos de febrero, el tiempo excepcionalmente hermoso favoreció muy particularmente estas reuniones deportivas. El golf heredó la preferencia que había tenido el patinaje. Mortefontaine, La Boulie y Saint-Cloud tuvieron una gran animación. Por este hecho la tenida para los deportes ha ocupado un lugar preponderante en el guardarropas. Podríamos decir que es la que inspira la moda del momento. ¿Qué mujer puede prescindir del "ensemble" ideal, ya que está siempre en su lugar? Se compone de la manera siguiente: falda y chaqueta en lana azul marino o café, abrigo y boina. La boina es universal. Blusa a rayas o de tricot unido, o en crepe de China de tonos pastel. Pequeño echarpe, guantes claros, zapatos café y cartera en cuero de cocodrilo.

Cosa curiosa: la elegancia está subordinada a las exigencias de la vida, en tal sentido, que no se renuncia a los placeres por causa de los trajes. Después de haber hecho dieciocho "trous" en el golf, se vuelve a la ciudad a tomar el té con las amigas, sin otra transformación que el cambio de los zapatos planos, por zapatos con tacos y el reemplazo de la chaqueta de cuero por un abrigo redingote.

La falda de golf tiene cinturón de cuero, como los pantalones de hombre. La blusa de polo sin ninguna fantasía es todavía la mejor. Para el golf, la condesa de Castellane lleva con una falda azul marino, medias azules con gruesos zoquetes blancos, vueltos sobre los zapatos café. Aun en París, los primeros conjuntos primaverales, tienen algo de sobrio, juvenil y deportivo. El sombrero, semeja boina o canotier.

Para la mañana, viajes o para el week-end, numerosas son las mujeres que cuentan con un conjunto de tipo sastre en lana beige cálido, uno de los mejores colores de esta primavera. Así la marquesa de París ha escogido donde Augustabernard un traje y redingote de este tono, con blusa de crepe de China azul cielo. La señora Jean Lariviere, ha escogido un hermoso abrigo color miel, donde Mainbocher, cuyas mangas tres cuartos están completadas por guantes del mismo tono claro. La condesa De Cossé Brissac, se encantó con un conjunto rubio de Schiaparelli, con una blusa corta de tela azul. El rubio dorado será el color elegante de esta temporada.

Sin embargo, las mujeres no sólo se visten para el aire libre, los deportes y el viaje. Por el contrario, jamás se ha visto tanto, como en este año, a las mujeres elegantes encargar y llevar los más hermosos trajes de las nuevas colecciones y en cada reunión quedamos admirados de su abundancia y de su hermosura Lo que nos permite prever una temporada de primavera excepcionalmente brillante.

Así la gran comida dada por la señora Corrigan, en el Ritz, en honor de lady Londonderry, pudo compararse a una radiante presentación de los nuevos trajes. La condesa de Beauchamp tenía un traje de Vionnet de crepe blanco, con echarpe verde, anudado y drapeado alrededor del busto y de los hombros. La condesa A. de Robilant y la señora Frigerio, tenían traje de Patou, en crepe azul vivo, con el escote en sentido diagonal. La princesa Guy de Faucigny-Lucinge y la señora Bullock llevaban el mismo traje de Lelong, negro con talle alto, con el abrigo muy corto a lunares blancos y mangas muy amplias y cortas. La condesa Lo Savio estaba encantadora en su traje de piqué blanco de Chanel, con un gran cuello echarpe de flores de piqué. La marquesa de Jaucourt había preferido el traje de Chanel, en organdí negro y la señora Hyde, traje y chaqueta de lana azul cielo. La princesa Ilyinsky, llevaba un traje de Lanvin, en muselina rosada bordada en la espalda, la condesa Elie de Ganay, un abrigo muy flexible de Worth, en crepe blanco.

El Honorable Mrs. Reginald Fellowes, dió en su casa de Neuilly, hermosamente decorada por Sue, una comida muy elegante, seguida de la proyección de un film inédito. El ecrán había sido pintado en la gran puerta mampara que da sobre el jardín, así es que la proyección se destacaba sobre la misteriosa profundidad del aire libre. (A propósito, señalemos que el gusto general tiende a incluir el aire libre en los aposentos, gracias a los jardines y sobre todo a las terrazas. Es el caso del nuevo departamento del príncipe y de la princesa J. L. de Faucigny-Lucinge y los del señor Carlos de Beistegui y del señor y de la señora Thion de La Chaume).

La señora Fellows llevaba en su casa un hermoso conjunto de Mainbocher, en crepe azul obscuro, guarnecido de zorro azul y de una chaqueta corta. La condesa Juana de Polignac y la señora Henry Bernstein, llevaban ambas trajes negros a lunares blancos, encantadores y tratados de manera bien diferente: uno era de Lanvin y el otro de Manibocher.

De esta manera puede resumirse la moda nueva para los trajes de noche: el talle alto y ajustado que trae reminiscencias del estilo Directorio; los escotes se complican con uno o dos echarpes anudados y cruzados, que tanto velan la espalda como la descubren. La señora Lelong, llevaba un encantador traje de este estilo, en crepe blanco pesado, muy sobrio de líneas y muy elegante.

Las telas imitan la lana y los gruesos crepes gozan de toda la preferencia para la noche, como la verdadera lana y el piqué de algodón blanco y de colores vivos. Los lunares y las rayas son los elementos fundamentales de la moda, las chaquetitas son las favoritas y los colores pálidos como el azul y el rosa dominan. Algunas de entre las más elegantes, llevan el traje plisado rosa de Augustabernard; entre otras: la marquesa de París y la condesa de Cossé-Brissac.

El peinado, como siempre no deja de ser un problema. Los bucles demasiado largos y difíciles de llevar en su lugar, han sido a menudo cortados. Pero la antigua nuca sin cabello, por lo general, nos disgusta. La condesa de Robilant, ha encontrado una feliz solución: sus cabellos están separados a la izquierda en línea diagonal, ondulados en forma plana y enrollados bajo cada oreja. Atrás, un cadejo más largo parte de la oreja izquierda hacia la derecha y se fija por medio de un broche detrás de ella. Los cabellos de la nuca son cortos.

Actualmente los sombreros están clasificados en dos tipos: las boinas inclinadas a un lado de la cabeza, que Reboux, María Guy y Rosa Descat, rejuvenecen a maravilla; y el bretón o canotier, tratado según Reboux, Talbot y Agnes.

Los últimos se colocan un poco atrás, en la frente, descubriendo a veces la raíz de los cabellos, lo que es muy sentador.

MME. BRUMMEL

BUENA MUSICA EN CASA

Alegría - Arte - Información

PROPORCIONAN NUESTROS RECEPTORES DE RADIO, DE LOS MEJORES Y MAS PERFECTOS MODELOS.
PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS.
FACILIDADES DE PAGO.

Cía. Chilena de Electricidad Ltda.

Santiago, Valparaíso, Quillota
Limache, Quilpué,

San Felipe, Los Andes, San Bernardo, San Antonio, Valdivia.

Un traje para la tarde y tres trajes para comida

El tercero es un traje de satín negro con mangas y cintura de lama de fantasía. Es de forma muy sencilla. Su adorno está en la combinación de las telas.

Traje de tarde de marrocain café. El cuello y parte de las mangas está formado por encajes puestos sobre un tul, de color ocre. Cortes muy bonitos adornan el corpiño y las mangas.

Tres trajes para comidas sencillas: el primero de marrocain azul obscuro, formado por vuelos casi planos. Un cinturón de fantasía amarra al lado derecho.

El segundo traje de marocain negro con blusa de encaje color ocre. El corpiño tiene forma de chaleco cruzado y abrochado por cuatro botones de cristal.

Pieles de invierno

A la izquierda, arriba, bolero para acompañar trajes de noche. Está confeccionado en pie de pelo corto.

A la derecha, paletocito de mañana y tarde con faldón estrecho que amarra a un lado. La manga tiene una pieza a la altura del codo, que le agracia.

Abajo, a la izquierda, echarpe de petit gris anudado adelante para acompañar abrigos y trajes de paño.

A la derecha, abriguito muy corto y ajustado, con una corbata que amarra al lado izquierdo. Manga ajustada abajo que se ensancha a la altura del codo.

Trajes Juveniles

Curioso traje con peto y puños anchos abrochados por botones; de color blanco sobre un traje de lana azul marino.

Traje de lana delgada adornado de vuelos plisados. En el escote tiene un bonito adorno hecho de lanas de colores diferentes. Una chaquetita de manga corta terminada por un par de vuelos lo hace más confortable.

Traje elegante de tarde en marrocain negro, enteramente alforzado. Una capita angosta cubre los hombros. Parte de la manga y del escote está hecho en georgette blanco.

Los trajes de lana prácticos y elegantes

Para la mañana y la tarde

Traje apropiado para la tarde en lana de color verde suave. El talle está marcado por un corte diagonal y subrayado por dos parejas de botones que están pegados a la falda por encima y con hilo obscuro.

El echarpe en forma de triángulo se anuda al lado izquierdo y se fija al corpiño por una disposición de botones semejante a la de la falda.

Trajecito de lana suave, rubio, dorado, con toques de tono café. Tres piezas redoneadas marcan los hombros y una corbata que pasa a través de ojales adorna el escote. La amarra se repite en el puño ajustado.

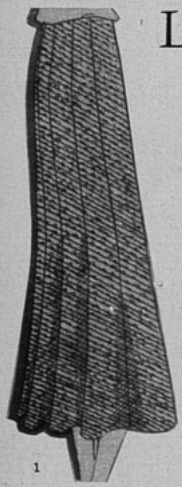
Traje apropiado para la mañana y para la tarde.

UN NOVEDOSO CUELLO DE ENCAJE DE LANA DE COLORES VIVOS PARA ADORNAR LOS TRAJES OBSCUROS, YA SEAN DE SEDA O DE LANA.

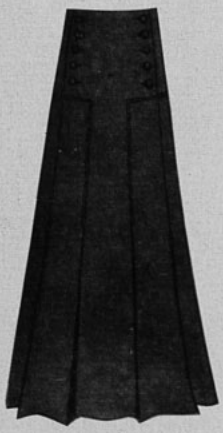
Para confeccionar este hermoso adorno, se debe seguir el mismo procedimiento que para la confección del chaleco de encaje que explicamos detalladamente en el número 77 de nuestra revista.

Damos el diseño en tamaño natural, lo que facilitará la labor de nuestras lectoras, sólo hay que pegarlo sobre un papel grande para que resulte la mitad completa.

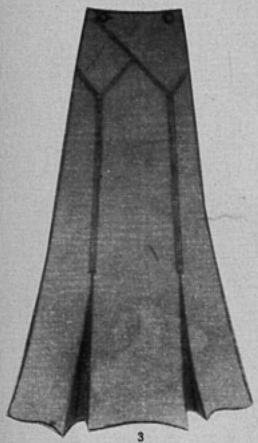
Las faldas



1

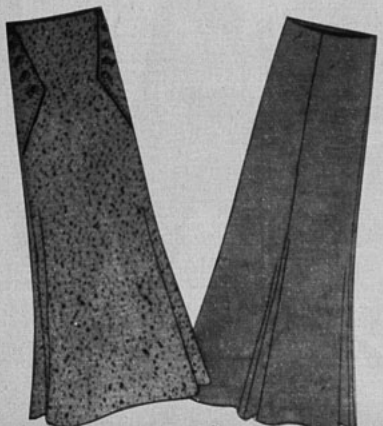


2



3

1). Falda de grueso diagonal estampado a rayas negro y gris. Tiene cortes rectos que se ensanchan hacia abajo para darle amplitud. 2). Falda de paño suave color beige, con canesú abrochado por una docena de botones. En el delantero tiene pliegues profundos. 3). Falda de paño negra con un par de pliegues pespuntados en su parte superior. El canesú cruzado abrocha por dos botones. 4). Falda sencilla con pliegues profundos distribuidos adelante y a los lados. 7). Falda de corte campana, ajustada por un canesú abrochado en diagonal, por diez botones.



Está en circulación

Margarita, el Aviador y el Médico

Novela de JUAN MARIN.

y que es la segunda obra nacional que incluímos en nuestra "Colección de Autores Chilenos". El solo interés que tenemos en que usted confíe en nuestra selección de originales le hará ver a usted cuánto cuidado habremos puesto en aceptar una obra y ofrecerla al público.

"MARGARITA, EL AVIADOR Y EL MEDICO", es una novela de ambiente, personajes y hechuras nacionales. Aunque el fin que el autor se ha propuesto no es hacer historia, necesariamente ha habido necesidad, de hacer alusión en forma imprecisa a sucesos de recuerdo reciente. Este fondo panorámico de la obra le da tanto mayor interés a nuestros ojos ya que nos revelan pasajes afectivos dolorosos, consecuencia de regímenes funestos.

Es una obra corta y vibrante, animada y fuerte cuya amenidad corre junto con los folios de las páginas hasta el final.

Pídala en librerías y puestos de revistas o adjuntando su valor en estampillas de correo, a

EDITORIAL ZIG-ZAG

Casilla 84-D—Bellavista 075.—Teléfono 82427.—Santiago

Precio de la obra completa: $ 1.60

Página de los niños

1). Traje de lana verde suave, adornado por un cuellecito de lana blanco. 2). Traje de lana estampado gris a lunares rojos. Cinturón de cuero rojo. 3). Abriguito de lana azul celeste con doble esclavina en los hombros. 4). Abriguito de lana café estilo sastre, muy cruzado, con dos bolsillos de parche. 5). Traje de niñita de muselina de lana fresa, con el canesú de lana rosa. 6). Abrigo de niñita de lana color guinda seca, con un echarpe que se anuda adelante. Cinturón de charol. 7). Trajecito de lana azul vivo con un corte que forma bolero. Adornado de un chalequito de piqué blanco. 8). El mismo trajecito 5 interpretado en otro color: verde obscuro y beige.

La chaqueta corta
La falda y el echarpe
Tres elementos indispensables

Traje de lana beige adornado de piel de pelo corto, en tono café. La chaquetita ajustada se completa por un echarpe de la misma piel que la bordea abajo. La boina del mismo tono obscuro, se coloca muy de lado. Es de notar el gran maletín donde podrán caber infinidad de cosas...

Traje apropiado para las mañanas y deportes.

Conjunto muy simpático compuesto de una falda de gruesa lana color leche y de una chaquetita de color rojo forrado en la misma tela de la falda. La chaquetita cerrada en sentido diagonal por media docena de botones de metal dorado, opacos y muy planos. Los botones, pero de tamaño más chico, se repiten en la manga.

El echarpe está confeccionado en los dos tonos del conjunto, y pasa por debajo de la abotonadura de la chaqueta. El sombrero es una campanita de fieltro de color rojo.

Traje apropiado para las mañanas y deportes.

CANOSOS

NO PIERDAN SU TIEMPO EN ENSAYOS CUANDO TIENEN A LA MANO

LA

TINTURA FRANCOIS

INSTANTANEA

M. R.

La única que devuelve en algunos minutos y con una sola aplicación el color natural de la juventud en negro, castaño obscuro, castaño y castaño claro, y que ha probado sus buenos resultados desde 20 años, que se vende en todas las Farmacias.

Autorizada por la Dirección General de Sanidad, decreto N.o 2505.

A UD. LE CONVIENE HACER SU PROPAGANDA POR LA POTENTE

"Radio Difusora Universo"

PUEDE CONTRATAR SUS AVISOS EN LA UNIVERSO

Ahumada 32 — Casilla 3396

Teléfono 80640 — SANTIAGO.

Las blusas

Dos de encaje y una tejida a palillos

Arriba, bonita blusa de encaje de lana en forma de chaleco cruzado, abrochado por cuatro botones. Amplias vueltas adornan el delantero.

Al medio, blusa de encaje con un par de vueltas grandes y un vuelo que adorna el puño de la manga.

Abajo, blusa de lana tejida a palillos en color café, a punto de jersey. La manga en forma de globo. Cerrada muy arriba en el escote, lo que es muy sentador.

Va feliz, porque lleva en sus maletas un regio surtido de medias, adquiridas en

La Reina de las Medias

Ahumada 360. — Santiago.

Consejos de Belleza

LA CARA

Si la piel es el elemento constitutivo de la belleza, no hay que dudar que la cara es el centro donde se resume, por decirlo así, la belleza toda, pues un rostro hermoso es el más hermoso de todos los espectáculos. El rostro es, por lo tanto, el que ha de exigir de las hermosas y de las que quieren serlo, todos los cuidados y atenciones necesarias para conseguirlo.

Existe un verdadero arsenal de lociones, pomadas, polvos y vinagres de tocador, de los cuales daremos algunas recetas que constituirán para quien sepa utilizarlas un tesoro inapreciable.

PARA CONSERVAR LA FRESCURA DE LA PIEL Y EVITAR LAS ARRUGAS.

Se extrae el jugo de un pepino grande en cantidad de tres cucharadas soperas; se le agregan dos cucharadas de agua de Colonia y se pone la mezcla en un frasco de 3/4 de litro. Se llena otra botella de 1/2 litro con agua de flor de manzanilla y 15 grs. de tintura de benjuí, se deja reposar durante 3 horas, se mezcla después el contenido de las dos botellas y se agita. Para usarlo se empapa un pedazo de franela de algodón, pasándolo suavemente por el rostro.

PARA LIMPIARSE EL ROSTRO

Es muy recomendable no lavarse jamás la cara con agua fría, ni jabón, aunque esto parezca absurdo, es un consejo que damos después de larga experiencia. Usar un pañito de esponja grueso, empapado en agua hirviendo y estrujado, aplicándolo al rostro a manera de compresa, operación que se repite dos o tres veces seguidas, dejando cada una sobre la cara por un momento. Si esto se hace todas las mañanas después del baño se conseguirá mantener el cutis terso.

LECHE PARA LIMPIAR LA CARA EN LA NOCHE.

Cuatro cucharadas de leche cruda.
Una cucharada de alcohol de 40°.
Una cucharada de glicerina pura.
Una cucharadita chica de alcohol alcanforado.

Todo se junta bien en un frasco de tocador y se aplica al acostarse, mojando un algodón y frotándose suavemente el cutis para limpiarlo de los polvos y de la tierra que se recoge en el día.

LECHE PARA PIEL SECA.

Leche de almendras dulces	150 grs.
Jugo de pepinos	150 "
Glicerina neutra	100 "
Agua de azahar	200 "

PARA BORRAR LAS MANCHAS DE LA CARA.

Agua oxigenada	0.40 grs.
Agua de rosas	0.60 "
Glicerina	0.60 "

Se aplica en la noche con una franela, limpiándose con ella la cara.

QUEMADURAS DEL SOL EN LA COSTA

Se hace una loción de jugo de pepinos con jugo de limón y un poquito de leche.

PARA EL CUTIS BRILLOSO

Después de colocarse las compresas calientes en la cara, pásese por éste un algodón empapado en una mezcla, mitad leche, mitad jugo de limón.

Esta operación se hará mañana y tarde.

CONTRA LAS INFLAMACIONES DEL CUTIS.

Agua de rosas	135 grs.
Glicerina	15 "
Tintura de benjuí	10 gts.

CREMA FRIA AMERICANA

Antes de las compresas calientes de la mañana se debe hacer masaje una vez por semana con la siguiente crema:

Esperma de ballena	8 grs.
Cera blanca	24 "
Agua de rosas	4 "
Agua de azahar	8 "
Glicerina	8 "
Borato de soda	1 "
Aceite de almendras dulces	60 "

Blanquea y purifica el cutis.

COLD-CREAM A LA ROSA

Aceite de almendras	500 grs.
Agua de rosas	500 "
Cera blanca	28 "
Esperma de ballena	28 "
Esencia de rosas	unas gts.

Se hace fundir la cera y la esperma en el aceite y se mezcla agitándolo; después se le añade el agua de rosas y por último el perfume con las gotas de esencia.

Se puede hacer este cold-cream con cualquiera otra esencia que se desee.

PARA IMPEDIR LA CAIDA DE LAS PESTAÑAS

Infusión de té	100 grs.
Sulfato de quinina	1 "

Frótense suavemente las pestañas, mañana y noche con la siguiente preparación:

Vinagre aromático	20 grs.
Glicerina	10 "
Extracto de jarabondi	2 "

CONTRA LA ECZEMA DE LAS PESTAÑAS

Aceite de ricino	25 grs.
Oxido de cin	15 "
Bálsamo del Perú	2 "

CEJAS SECAS

Petrovaselina líquida	5 grs.
Acido bórico	0.05 "

PARA LA NARIZ BRILLOSA

Talco	1 cucharadita.
Jugo de limón	1 cucharada.

Fricciones todos los días.

PARA EVITAR LA RAJADURA DE LOS LABIOS

Aceite de Olivos	75 grs.
Miel rosada	125 "
Cera virgen	15 "
Tintura de benjuí	6 gts.

Disuélvase lentamente al baño María los tres primeros productos, añádase luego la tintura de benjuí y envásese.

CONTRA LAS GRIETAS DE LOS LABIOS

Miel rosada	100 grs.
Cera virgen	10 "
Aceite de olivo	35 "
Manteca de cacao	35 "

CREMA ROSADA PARA LOS LABIOS

Esperma de ballena	60 grs.
Aceite de almendras amargas	126 "
Leche de rosas	4 "
Rosas en polvo	12 "

Hijas Modernas

¡Caramba! ¡Si han de saber cosas estas chicas modernas! ¡Nunca se ve en sus caras ni manchas, ni barrillos, ni puntos negros! Abuelita inútilmente trataba de esconderse detrás de una horrorosa máscara de cremas y polvos. Las chicas de hoy día han hallado sabiamente un método sencillo para librarse de esos horrores. Y ese método consiste en aplicarse todas las noches, antes de acostarse, un poco de suave y blanca cera mercolizada, la que elimina toda la tez muerta, haciendo que ellas, las chicas, puedan alegrarse todas las mañanas al verse felices poseedoras de un cutis enteramente nuevo, bello, de una belleza verdaderamente natural. Allí, donde se vendan buenos artículos de tollette, allí usted encontrará siempre cera mercolizada.

COCINA

Hoy publicamos un menú de semana, destinado a aquellas personas que nos hayan favorecido, comprando "Ecran", desde el primer número y que además lo hayan conservado.

Indicamos en cada guiso de este menú el número del "Ecran", en que han aparecido y además hemos agregado algunas recetas que aun no han sido publicadas.

Menú

LUNES

Almuerzo.

Bacalao frío N.o 39.
Tallarines a la italiana.
Picarones N.o 77.

Comida.

Sopa de acelgas.
Asado de cordero con papas y porotitos N.o 65.
Blanmanchi N.o 75.

MARTES

Almuerzo.

Aceitunas.
Bistec apanado.
con pebre.
Lentejas N.o 44.
Panqueques con betún.

Comida.

Sopa de quaker.
Chupe de pescado N.o 59.
Postre de café.

MIERCOLES

Almuerzo.

Carbonada N.o 55
Chuletas de chancho con repollo.
Tortilla con arroz N.o 44.

Comida.

Sopa de arroz.
Asado de vaca con ensalada de repollo N.o 42.
Babarrois de naranja N.o 40.

JUEVES

Almuerzo.

Locos muy blandos N.o 47.
Budín de acelgas.
Bistec con papas fritas.
Budín de manzanas N.o 65.

CHULETAS DE CHANCHO

Se doran las chuletas en una cacerola con un poco de manteca, se le añade una cucharada de cebolla picada finita, sal, pimienta y una cucharada de harina, estando todo esto dorado se le pone un poco de agua para formarles jugo y se dejan hervir con reposo, con la cacerola tapada. Al servirlas se les añade unas tres o cuatro cucharaditas de natas.

Se arreglan en la fuente poniéndoles alrededor puré de repollo.

PURE DE REPOLLO

Se pica el repollo en pedazos y se pone a cocer en agua hirviendo. Estando cocido se estruja bien, apretándolo y se pasa por la máquina de moler. Se guisa en seguida, poniendo en la cacerola un poco de aceite o de mantequilla, allí se pone en repollo, un poco de leche, sal y una o dos cucharadas de harina según la cantidad de puré. Todo se hierve un momento.

ENTRECOSTA A LA BORDALESA

Se derriten 50 grs. de mantequilla, se añade una cucharada de chalotas picadas, un vaso de vino tinto, se hierve y se le añade una cucharada de mantequilla, sal, pimienta, moscada y perejil. Se tiene listo el entrecosta, ya sea asado al horno o a la cacerola, preparado, como se prepara todo filete. Se sirve con papas doradas.

PALTAS VICTORIA

Se pelan las paltas, se parten por la mitad y se sazonan. Tres paltas se pasan por el cedazo y se mezclan con una mayonesa hecha de dos yemas, una cocida y la otra cruda, y una y media taza de aceite, se le añade unas cuatro cucharadas de queso rallado y sal, con esto se rellenan las paltas que queden colmaditas, se decoran con la clara del huevo picada y perejil picado finito, se colocan sobre rebanadas de pan de molde al que se le cortan las orillas y se untan con mantequilla, poniéndoles también de la misma pasta con que se han rellenado las paltas.

SUSPIROS DE MONJA

Se hierve más o menos una taza de agua con cáscara de limón y canela, poco a poco se le agrega harina hasta formar una masa espesa que se desprenda del fondo. Se saca del fuego, se mezclan tres o cuatro huevos sin batir, revolviendo bastante la masa después de cada huevo. Se ponen a freir por cucharadas no muy grandes en bastante manteca que no debe estar muy caliente cuando recién se echan, aumentando el calor gradualmente. Se sirven con almíbar.

CREMA DE LUCUMAS

Dos tazas d leche, 3 yemas, 1 cucharadita de chuño y 18 tostadas de bizcochuelo. Se baten las claras cómo para merengues y se forma un betún con una almíbar de pelo hecha con 36 panes (o cucharaditas) de azúcar. Se hace una crema con la leche y las 3 yemas y una cucharadita de chuño. Se retira del fuego y estando aún caliente se le unen 6 lúcumas pasadas por el cedazo.

En una compotera se forma el postre arreglando una capa de betún, unas tostadas partidas y otra capa de crema y así se repite hasta terminar con el betún. También se puede arreglar en copas de Champagne.

BABARROIS DE LIMON

Se baten 4 yemas con media libra de azúcar molida hasta que se hagan ojos grandes, se le agrega el jugo de dos limones grandes y cinco hojas de colapir disueltas en muy poquita agua hirviendo, finalmente las claras muy batidas. Todo se une muy bien y se pone en un molde mojado. Para sacarlo del molde se pone un segundo en agua hirviendo.

En nuestro proximo número

DETRAS DEL MAKE-UP...

Por CARLOS BORCOSQUE.

Todos creen que las actrices y los actores, sin la pintura que se usa para actuar ante las cámaras, no tienen belleza ni atracción alguna. Nada más lejos de la verdad: sin make-up son menos perfectos, pero más humanos, y en muchos casos exhiben una personalidad interior que la pintura suele apagar. Muy pocos son los que deben a la pintura grasosa su fama de buena figura.

Y muchas otras informaciones de actualidad, notas gráficas, etc.

Menú

Comida.

Sopa de cola de buey.
Tortolitas al jugo sobre masa.

VIERNES

Almuerzo.

Pastel de porotos N.o 47.
Chuletas de cordero a la cacerola, con arroz graneado N.o 70.
Fritos de crema N.o 77.

Comida.

Sopa de apio N.o 72.
Asado de liebre con papas doradas N.o 44.
Duraznos con crema.

SABADO

Almuerzo.

Choros a la salsa verde N.o 68.
Guiso de carne con huevo N.o 76.
Postre con frutas N.o 62.

Comida.

Sopa.
Entrecosta a la bordalesa con bolitas de papas N.o 47.
Babarrois de limón.

DOMINGO

Almuerzo.

Paltas Victoria.
Arroz a la genovesa N.o 54.
Suspiros de monja.

Comida.

Caldo en tazas con galletas calientes.
Timbales de pollos sobre masa N.o 74.
Asado de filete con ensalada de diferentes verduras.
Crema de lúcumas.

La Castellana del Líbano

Por PEDRO BENOIT

(Continuación).

¿Le conmueve a usted eso?

—Me interesa y me sorprende un poco.

—¿Qué es lo que le sorprende?

—No haberme tenido que ocupar, en dos meses que llevo el servicio, ni una sola vez de la condesa de Orlof.

El coronel lanzó un silbido.

—¡No pretenderá usted haberse puesto al corriente en dos meses!

—¡Evidentemente, mi coronel!

—Yo he llamado la atención de usted sobre la condesa de Orlof. Me era difícil hacer más en una primera conversación. Hay que tener mucho cuidado con ella. Por ejemplo, no debemos olvidar nunca que, hace un año el general Gouraud, con sus propias manos, le impuso la medalla de la Gratitud francesa.

—Conozco ese detalle y no está muy de acuerdo con lo que me acaba usted decontar.

—¡Y qué hemos de hacerle! En este país las cosas no son sencillas más que para las personas que pasan en él quince días. Quédese usted aunque no sea más que un año: verá usted como todo se complica y se enreda. Que la mano que condecora a la condesa de Orlof sea la misma que firma la orden que coloca a esa mujer bajo la vigilancia militar, ¿significa algo capaz de asombrarle a usted?

—¡Y cuál es la opinión de usted, mi coronel?

—¿Mi opinión? Voy a decírsela a usted francamente. Tenemos motivos para no perder de vista a la condesa de Orlof, en virtud de los personajes sospechosos que una criatura tan extraña ha de atraer fatalmente a su órbita. Pero sospechando de ella perderíamos el tiempo y el dinero.

—¿No es hostil a la causa francesa?

—No se trata de eso. Es rica.

—¿Y esa es suficiente razón?

—Por lo menos es una. La mejor que conozco.

—¿Lady Ester Stanhope, sin embargo?

—Esperaba la observación. Pero los que quieran tomarse el trabajo de estudiar seriamente su caso confirmarán a usted mis palabras: lady Ester ya estaba arruinada cuando vino a Siria. Su lujo, el fausto con que deslumbraba a los beduinos, se lo proporcionaba el dinero inglés. Aquel aparente poderío se le subió a la cabeza. Se volvió loca. Cuando los ingleses comprendieron que ya no podían esperar ningún servicio de ella le cortaron los víveres. En la más negra desnudez murió la miserable reina de Palmira.

—Acaso la fortuna de la condesa de Orlof también...

—Me gusta— dijo el coronel—, me gusta que discuta usted con calma el caso de este curioso personaje. Hace un momento, el tono con que me preguntó usted sobre el asunto me dió miedo. Le juzgué a usted perdido... ¿La conoces usted? Quiero decir, ¿la ha visto usteed?

—Tres veces.

—¿Dónde ha sido?

—La primera vez en casa del secretario general de la Alta Comisaría. La segunda vez en el Kursaal. La tercera vez en su casa. Fuí a hacería una visita.

—¿En Beyrut?

—En Beyrut. Pero había tanta gente en su salón, que no cambiamos ni diez palabras.

—Esta noche tendrá más gente a su alrededor en la Residencia. ¿De qué estábamos hablando? ¡Ah, sí! De su fortuna. El último empleado de banca en Beyrut le dirá a usted que es una de las más considerables del país.

—¿Qué cifra?

—No lo sé. Un centenar de miles de libras egipcias lo menos. Al cambio del día, varios millones de nuestra moneda.

—¿De dónde procede ese dinero?

—¡Ah! Eso, mi querido amigo, sería un poco largo de contar. Es la historia de la condesa Athelstana.

—¿Y por qué lleva ese nombre?

—Es inglesa, ya se lo he dicho a usted; oficialmente es de origen inglés. Ella misma me ha contado su bautizo. Su padre, sir Francis Webb, era ministro de Inglaterra en Pekín. Apostó, estando lady Webb encinta, que lo que naciera sería un hijo y que le llamaría Athelstano. Hay un personaje que lleva ese nombre en *Ivanhoe*, libro del que al parecer era admirador entusiasta sir Francis.

—¿Y con quién hizo esa apuesta?

Con su compañero, el ministro de Rusia. Era en 1883, ya ve usted si concreto. Nació la criatura. Era una niña. Sir Francis no dejó por eso de llamarla Athelstana, de suerte que la ventaja de la segunda parte de la apuesta compensó la pérdida de la primera.

—¿El ministro de Rusia era hombre de buen componer?

—Decorosamente no podía protestar, sobre todo siendo como era hombre galante...

—¡Ah! Luego se murmuraba que...

—Sí, que tenía alguna intervención en el nacimiento de la niña.

—¿Y cómo se llamaba aquel buen apostador?

—El conde de Orlof.

—¡Cómo! ¿El padre del que luego...?

—No, su padre. El mismo.

—¡Oh!— exclamé, haciendo un gesto de repugnancia.

—La gente es muy mala— dijo gravemente el coronel Prieur—. Los que propagaron esa horrible anécdota son los mismos que ha de ver usted apretujarse en torno a la condesa Athelstana mendigando una invitación para su próxima fiesta, que será, como todas, suntuosa. Pero debo decir a usted que hay otras personas menos sospechosas, que me han asegurado la autenticidad de esa abominable filiación. De todas maneras, cuanto más vergonzosa sea esa filiación para el conde de Orlof, más disminuye la responsabilidad de una mujer inclinada por semejante herencia a ciertas aberraciones.

—La condesa Athelstana, ¿está loca?

—Yo no he dicho eso.

—¿Qué edad tenía el conde de Orlof cuando ella nació?

—Treinta y siete o treinta y ocho años. Se casaron cuando ella tenía veinte años. El murió en 1918, durante la guerra, a los setenta y dos años.

—¡Qué vida tan extraordinaria ha debido ser la suya!

—Han recorrido mucho mundo, unas veces juntos y otras veces cada cual por su lado Cuando vinieron a instalarse en Beyrut hacia 1910, su fortuna casi había desaparecido. El conde la rehizo con mucha rapidez, acaso con demasiada rapidez. Luego estalló la guerra. No se preocuparon por eso, al contrario. Contaban con la todopoderosa protección de Dyemal Pachá, familiar del salón de la condesa...

—¡Ah! ¿También él...?

—¡Cómo! Pero si es la fábula del país, querido. Dyemal y el conde, operando de común acuerdo, han hecho padecer hambres horribles a Beyrut y al Líbano con feroces especulaciones sobre los trigos. En resumidas cuentas, su lujo ha salido de esas odiosas maniobras. Verdad que también hace muchas obras buenas. Durante la guerra, gracias a su influencia sobre Dyemal... ¡Cómo, ya estamos en Sofar!

El coronel sacó su reloj:

—Todavía no son las nueve. Mucho hemos corrido.

* * *

El automóvil se había detenido en el centro del pueblo, delante de un café. Mientras nuestro mecánico echaba agua en el depósito humeante, las personas importantes se habían levantado abandonando la terraza donde estaban sentadas. Dejaron sus partidas de *tric-trac* y sus narguiles. Nos rodearon, haciendo calurosas protestas de amistad al coronel Prieur.

Yo examinaba, asombrado, aquella minúscula plaza, abrumada por la fachada de un palacio enorme. Un quiosco, un paseo adornado con árboles flacuchos, macizos de césped y bosquetes, como un balneario. Todo aquello me daba la impresión de una encantadora paradoja enclavada a mil cien metros, en aquellas misteriosas montañas de Asia.

Arrancamos de nuevo.

—Todavía no hay nadie en el hotel— dijo el coronel—. Estamos en junio. Me parece que el año pasado, en esta época, no había tantas ventanas cerradas.

—No puedo informarle a usted, mi coronel, porque es la primera vez que veo Sofar.

Me miró asombrado.

—Sí. No he pasado por aquí más que en tren y de noche, cuando volvía al campo, por Damasco o Alepo.

—¿Hace tres años que está usted en Siria y es la primera vez que se pasea por el Líbano?

—Será criminal, pero es así.

—Bueno— acabó, con entonación un poco irónica—, para ser su primera excursión hay que confesar que no ha dedicado usted mucha atención a las montañas. Eso es muy halagador para mi conversación. A propósito, ¿dónde estábamos?

—Hablábamos de la fortuna de la señora de Orlof.

—Ahora recuerdo. Pero dice usted que no ha venido nunca por aquí, lo cual significa que todavía no conoce usted el Kalaat el Tahara.

—¿Su castillo del Líbano? No, mi coronel.

—Está muy cerca de aquí, en el camino de Ain Zahalta.

Volvió a consultar el reloj.

—¿Y después de todo, por qué no? No son más que las nueve y diez. No tenemos necesidad de llegar a Ralak antes del mediodía. Tenemos tiempo. ¡No se vaya usted a figurar que voy a llevarle esta mañana a su casa ni siquiera a enseñarle su famoso castillo. No se ve desde la carretera. Pero va usted a contemplar un paisaje conmovedor, un paisaje que no contribuye precisamente a disipar la impresión de extrañeza que produce esa mujer.

Llegábamos a una especie de garganta pelada, agujereada por la boca de un túnel donde se sume la cremallera del ferrocarril de Damasco. El camino se hundía a la izquierda hacia un valle verde salpicado de tejaditos rojos. Una segunda carretera huía, serpenteando, a nuestra derecha, entre altos terraplenes amarillentos.

En este momento fué cuando el coronel dió orden al mecánico de que tomase la carretera de la derecha.

—Cuando llegábamos a Sofar, mi coronel iba usted diciéndome...

—¿Qué?

—Que la condesa de Orlof había hecho durante la guerra mucho bien.

—¡Demonios! Conserva usted el hilo de las ideas. Sí; hizo mucho bien.

—Decía usted también que había sido por eso recompensada con la Medalla de la Gratitud francesa. Y esa no es una distinción despreciable. Significa haber prestado importantes servicios a nuestra causa.

—Equivale a la Legión de Honor, que habría alcanzado la señora de Orlof, si se le hubiera podido conceder, si la fuente de sus beneficios no hubiera sido demasiado impura.

—¿Qué hizo?

—¡El bien! Pero no a la manera de una hermana de la caridad. Con arreglo a su capricho; cuando se le antojaba, comprende usted, y de un modo bastante teatral. Ejerció su influencia sobre Dyemal en servicio de los pobres ciudadanos de las naciones aliadas, sorprendidos en Siria por la guerra, especialmente en servicio de los franceses. Porque es innegable que tiene preferencia por nosotros. Si se pudiera hacer una lista, casi completa, de sus amantes, estoy seguro de que resultaría una proporción a nuestro favor difícil de encontrar en cualquiera otra parte, en la Sociedad de las Naciones, por ejemplo. Muchas mujeres, hijas de francesés, que Dyemal quería deportar a las estepas de Anatolia o del Eufrates, fueron libradas de tan siniestro destino y a veces de la deshonra, por la Orlof. Bajo su protección se las consideraba sagradas. Curiosa época. Dyemal negociaba, prevaricaba, especulaba en granos con el conde de Orlof. Por su parte, Athelstana gastaba con largueza el dinero de su marido y de su amante practicando a un tiempo el bien y el libertinaje, y todas las noches, rodeado de pálidos comparsas, aquel monstruoso trío se reunía en torno a una mesa de *poker*, aquí, en Aley, en casa de Dyemal, o en la ciudad, en casa del conde. Ese es, mi querido amigo, un episodio de la vida mundana de Beyrut durante la guerra. Pero ya hemos hablado bastante por el momento. Ahora los ojos le serán a usted más útiles que los oídos. ¿Qué le parece a usted este sitio?

—¡Ah!— exclamé—. Nunca hubiera sospechado una cosa semejante. ¡A menos de hora y media de Beyrut!

Desde que abandonamos la carretera de Ralak habíamos empezado a subir y bajar alternati-

vamente, siguiendo las montañas rusas de un camino en zig-zag. Poco a poco, la vegetación había llegado a desaparecer. Apenas de largo en largo alguna alcaparra en las que raras veces mordisqueba una cabra negra. A nuestra derecha, en un valle se escalonaban ligeras aldeas drusas. A nuestra derecha se levantaba la rígida barrera de un Líbano insospechado, de un Líbano de rocas amarrillentas, con ese matiz especial que tiene la piel del león. Las cimas gigantescas se recortaban sobre el cielo crudo, con la precisión de una cornisa que parecía poder tocarse con la mano. El aire enrarecido de las montañas daba a cada detalle— aunque éste fuese una cresta distante diez leguas— un relieve, una precisión extraordinaria que yo no he observado nunca en otro sitio, ni aun en los paisajes mejor iluminado de los moros, de Cataluña o del Sahara.

—¿Qué me dice usted?— murmuró el coronel Prieur—. Como desolación, ¿se le puede pedir algo a esto? ¡Condenada mujer!

—¿Y el castillo?

—Ya le advertí a usted que no lo veríamos desde aquí. Pero ahí tiene usted el camino que va hasta la puerta.

Una cinta amarilla se destacaba de la carretera que seguíamos. Seguía derecha hacia la izquierda y desaparecía a un kilómetro, tras enormes repliegues del terreno.

—Ahí está el castillo— dijo el coronel—, en esa quebrada. Mire usted: ni un ser humano, ni un animal, ni una planta. ¡Ah, sí! Sin embargo, allá arriba, a ras del cielo. Mire usted.

En algunos lugares, la cima de la montaña que me señalaba estaba salpicada de puntos negros.

—Los cedros. Los turistas los desprecian. No están en el *Baedeker*. No ha habido necesidad de protegerlos con espinos, como a sus semejantes, los maronitas de Bcherré.

Sin decir palabra contemplaba yo el asombroso paisaje. El sol, ascendente en el cielo, hacía deambular sobre el flanco de los montes inmensas sombras azules. Grandes pájaros de presa acechaban sobre los precipicios.

—Buitres— dijo el coronel Prieur—; pero buitres magníficos. No tienen nada de común con los pajarracos que usted ha visto en los campos. La condesa de Orlof ha cogido uno, muy joven, en el pico de la derecha. Se lo ofreció al general Gouraud. Precioso animal; ya lo verá usted en la Residencia; *Glu-glu*, se llama, *Glu-glu*. También le ha ofrecido un oso. Y es que en invierno, con la nieve, los lobos y los osos bajan hasta los muros del Kalaat el Tahara.

—¿Kalaat el Tahara?

—Ese es el nombre de la finca. ¿Qué quiere decir Kalaat el Tahara?

—*Castillo de la pureza*.

El coronel movió con intención la cabeza.

—Precisamente el nombre que le cuadra — dijo—. Detengámonos un poco, ¿quiere usted?, sobre este puente.

Bajamos del automóvil y nos sentamos en el parapeto, frente a las montañas. El lecho del arroyo, sembrado de grandes guijarros blancos, tenía algunos hilillos de agua que serpeaban entre laureles rosa. El mecánico refrescó su motor.

—Algún día irá usted seguramente a Djun— dijo el coronel—, donde está situada la residencia de lady Stanhope. Es un paraje trágico, pero, al lado de éste, resulta casi alegre. Las mujeres tienen algo aquí, se lo aseguro a usted. Y se golpeó la frente con el índice.

—El camino que conduce al castillo está bien cuidado— observé.

—¡Ya lo creo! Fué hecho por orden de Dyemal Pachá. Cuatrocientos prisioneros, entre los cuales había no pocos de nuestros correligionarios, trabajaron allí de peones. El trabajo se terminó pronto. Cuando se trata de satisfacer sus caprichos los turcos son excelentes funcionarios. Athelstana, luego, no ha tenido que hacer más que conservarlo en buen estado. Pero su conservación no produce muchas molestias al intendente del castillo, porque, aparte de ella y de sus invitados, no lo utiliza nadie. Los infelices habitantes del país no han pensado nunca en pasar sus ganados por allí. Han visto pasar el automóvil de Dyemal y eso es más terminante que cualquier cartel prohibitivo.

—Y ese arroyo, ¿qué es?

—El Nahr el Haiyat, un afluente del Leontes. Cuando llega la estación de las lluvias, ese arroyuelo tiene tal caudal y es tan rápido, que una caravana que hizo alto en su cauce dicen fué arrastrada en pocos segundos.

—¿Pasa por el pie del Kalaat el Tahara?

—Sí, o, mejor dicho, el castillo parece levantado para vigilar su valle. ¿Me permite usted que le explique un curso breve de estrategia franca? Nuestros antepasados, como puede usted suponer, no construyeron por capricho esas enormes fortalezas. Todas concurrían al mismo fin: garantizar la libertad del camino de los Santos Lugares y la regularidad de las guarniciones encargadas de proteger ese servicio. De ahí que las cincuenta o sesenta fortalezas cuyas ruinas siembran el territorio de Siria, pueden dividirse en dos categorías: fortalezas marítimas y fortalezas terrestres. A la primera pertenecen las obras encargadas de la vigilancia de la costa y de los puntos de desembarco. En la segunda se comprenden las fortalezas dedicadas a la protección del gran camino tradicional que por Antioquía, Alepo, Hama, Homs y Damasco, lleva a Jerusalem. Cada una de éstas domina un desfiladero del Líbano completando así la fortaleza del primer sistema, al cual, en la costa, va a dar este barranco. Ese es el plan general. De Sur a Norte, en la orilla del mar, encontrará usted primero el castillo de Athlit, el *Castellum Peregrinorum* de los Templarios, el castillo de Sedán, el de Dyebail, el de Trípoli, que es el castillo de la princesa Melisinda; el Kalaat Yanhmur, las fortificaciones de Tortosa, y, por último, el enorme Markab.

—He visitado el Kalaat Markab, cuando fuí, hace un mes a la región de los alauitas.

—Muy de prisa, supongo.

—Estuve dos horas allí.

—En dos días no podría usted recorrer la mitad de aquel dédalo formidable. Y, sin embargo, no es el mayor. Los fuertes renanos, nuestro mismo Coucy, antes de que los alemanes lo hicieran saltar, eran juguetes de niños al lado de las construcciones de los cruzados en Siria. Yo he visitado más de treinta; no hay dos que se parezcan; pero de todas se saca una impresión análoga, una impresión en que la tremenda pesadilla producida por esas ruinas se mezcla con una especie de soberbia melancólica. Fueron hombres de nuestra patria, ribereños del Aube, del Saona y del Marne, los que elevaron esos colosos. Vivieron en esas cámaras góticas y en ellas murieron. En ellas reposan. En Safita, undía que acababan de abrir una cripta, tuve en mis manos la gigantesca tibia de uno de aquellos extraordinarios caballeros de la Cruz. Me hubiera gustado arrojarla encima de una de las mesas de conferencias internacionales, en torno a las cuales se discuten nuestros derechos a permanecer hoy aquí... Continuemos nuestra enumeración. De Norte a Sur, tierra adentro, el Kalaat Sayun, domina la brecha de Alepo a Lattaquié, por debajo del Kalaat Baghras, que obstruye por su parte el desfiladero de Bailan. Viene luego el *Castillo Blanco* de Safita. Luego el más célebre de todos, el Kalaat el Hoesn, el *Terror de los Caballeros*, que dominan la carretera de Homs a Trípoli. Era el centro de los Hospitalarios. Protegiendo la carretera de Sidón a Damasco, por el valle del Leontes, tiene usted el Kalaat-ech-Chakif, que pertenecía a los Templarios y que ellos llamaban *Belfort*. Dominando los caminos de Tiro y del Jordán, está el Kalaat-es-Soubelbé, que los viejos anales llaman *Castillo de Nemrod*. Por último, cubriendo la carretera de San Juan de Acre, el Kalaat Karn, el *Mons Fortis* de los Teutones. Y conste que no lo cito a usted más que los animales de especie superior, los que vigilan los pasos más importantes. Su red se completa con un sistema de fortalezas secundarias que guardan los valles de los afluentes. Así el valle del Nahr-el-Haiyat, afluente del Leontés, está defendido por el castillo que nos ocupa, el Kalaat el Tahara, fundado en 1180 por los Templarios, y propiedad actual de la condesa de Orlof. Mientras los grandes Kalaats podían albergar hasta cuatro mil familias, estas fortalezas de segunda zona apenas si podían alojar guarniciones superiores a ciento cincuenta hombres. Poco para una ciudadela, pero convengamos que es bastante para una finca de recreo.

—¿Pero esos castillos no están casi todos en ruinas?

—Efectivamente, la mayor parte de ellos han sufrido mucho. El Kalaat el Tahara es uno de los mejor conservado. Cuando el sultán Bibars se lo arrebató a los Templarios, hacia 1280, no lo arrasó, porque se apoderó de él merced a una traición. Tal como estaba en 1916, debió costarles a los Orlof un ojo de la cara su restauración. Verdad es que, gracias siempre al buen amigo Dyemal, la mano de obra no habrá alcanzado un precio muy elevado. Además, Dyemal puso a disposición de la condesa a un arquitecto alemán, joven, que procedió a un habilísimo arreglo en el estilo medieval, un poco recocó, que usted puede contemplar en Honkoenigsburgo, por ejemplo. No hay que burlarse, ya verá usted; es un bonito trabajo. La señora de Orlof hizo llevar a esa formidable residencia muebles suficientes para equipar cincuenta casa de burgueses acaudalados. Allí dentro hay de todo, desde un cinematógrafo y seis parejas de cisnes del Sprée, ofrecidos por Su Excelencia el mariscal Falkenhayn, hasta un eunuco viejo del Hedjaz, donativo gracioso de Su Majestad el rey Hussein. Añada usted teléfono, calefacción central, electricidad, unos cuarenta criados drusos, abnegados como perros de San Bernardo, y convendrá usted en que ese endiablado *Castillo de la Pureza* constituye un hogar muy apetecible, dotado de una serie de comodidades que no suelen encontrarse en Oriente... Si tuviéramos tiempo... Pero no, realmente no hemos avisado. No se puede llegar, así como así, a casa de una señora a las diez de la mañana. Otra vez será. Vamos, amigo, al coche.

* * *

Elías Kifmakif, joven *chauffeur* sirio, de educación excelente, dirigía en Zahlé un *garage* cuyo material consistía en un cochecito Ford. Hay que añadir, para ser justo, que el *capot* de aquel cochecito estaba guarnecido de amu-

VADEMECUM
de Barnangen

PREFIERALO SIEMPRE.
LLEGO NUEVA REMESA
Antiséptico por excelencia. Elixir y Pasta dentífrica universalmente conocidos.
En venta en Boticas y Droguerías de importancia.

¿QUIERE SER HERMOSA COMO ESTA RUBIA?

Paulette Goddar, dice que conserva sus cabellos de un color rubio de incomparable belleza y naturalidad gracias a la
MANZANILLA VERUM

de vidrio azul y que Elías, verdadero artista, había decorado con calcomanías del mismo gusto la luna del parabrisas.

Aquel muchacho y aquel automóvil fueron los que, a cosa de las cinco de la tarde, asumieron la tarea de llevarme desde Raiak a Beyrut, con el tiempo necesario para que me vistiese y acudir a la recepción de la Residencia. Desde por la mañana, la misma víspera, tenía yo la impresión de que el coronel Prieur no sentía un afán inmoderado por aquel baile obligatorio. Esta impresión se trocó en certidumbre durante el almuerzo. La conferencia contradictoria con los vendedores de terrenos de la Bekaa fué llevada por mi jefe de una manera que estaba muy lejos de revelar el deseo de que terminase a toda costa en aquel mismo día.

—Los he citado para mañana por la mañana. Que consulten con la almohada. Temprantito vendrán a verme, suaves como guantes. ¡Ah, demonios! Se me olvidaba el baile de la Residencia... ¡Qué contrariedad! Pero la obligación es lo primero. Vuélvase usted, amigo y discúlpeme ante el general. El comandante Haller le proporcionará a usted un automóvil...

—El caso es, mi coronel...

—¿Qué sucede?

—Que el comandante de Aeronáutica nos prohibe poner los autos del parque a disposición de oficiales que no pertenezcan al servicio.

—¿Y eso qué quiere decir, Haller? ¿Es que a los miembros de la comisión económica no los ha paseado de un lado para otro, en los coches de ustedes, su comandante?

El comandante Haller sonrió.

—Eran parlamentarios, mi coronel.

—¿Y qué?

—Estoy seguro— dijo el comandante evadiendo la respuesta— que telefonea usted a Beyrut, y el comandante se mostrará encantado...

—No pienso hacer nada de eso, puede usted estar tranquilo. Tome usted mi coche. Domévre. Yo volveré mañana a Beyrut como Dios me dé a entender.

—Hay una solución, mi comandante— dijo uno de los oficiales.

—¿Cuál?

—Elías Kimakif, el *chauffeur* de Zahlé, sale dentro de un momento para Beyrut, donde tiene un asunto. No es hombre demasiado valeroso y le encantará llevar un compañero de uniforme. La semana pasada, en efecto, desvalijaron en ese camino a un *chauffeur*, unos bandidos disfrazados de gendarmes sirios.

—¿Y usted está seguro— preguntó el coronel —de que iban disfrazados

—Vamos a decir a Kifmakif que venga a buscar al capitán aquí mismo— dijo el comandante, riendo—. De esa manera tendrá la seguridad de que es un verdadero protector el que lleva en su coche.

Así se hizo, y una hora después escalaba yo en el *Ford* las primeras escarpaduras del Líbano.

Con el fez echado hacia la nuca, el joven Elías, atento a los virajes, canturreaba una melopa gutural. Hundido en un rincón del automóvil, yo, por mi parte, me esforzaba en arrojar de mi cabeza pensamientos que me acosaban sin cesar, invencliblemente. Las montañas, de lila tenue, estaban a punto de pasar al violeta obscuro cuando me di cuenta de la inutilidad de mis esfuerzos.

Me incliné hacia el conductor.

—Toma el camino de la izquierda. —le ordené.

El *Ford* se detuvo. Elías se me quedó mirando con gesto de asombro doloroso.

—¿No me has oído? Vuelve a la izquierda.

—¿A la izquierda, mi capitán?

—Sí, a la izquierda.

—Ese es el camino de Ain Zahalta.

—¿Y qué?

—¿No vamos a Bayrut?

—A Beyrut vamos. Pero antes vamos a dar un rodeo de una hora por la carretera de Ain Zahalta.

—Está llena de bandidos drusos.

La religión de Elías le prohibía, por lo visto, mantener ninguna clase de relaciones con aquellos descreídos.

—Tú vuelve; ya veremos luego.

—Pero...

—¡Basta! He dicho que vuelvas.

El *Ford* obedeció sumisamente.

El sol se había ocultado por completo. La luna empezaba a desputnar por encima de los montes, inundándolos con su luz rosada, viéndose casi lo mismo que en pleno día las siluetas negras de los cedros.

Elías ya no cantaba.

¿Quién podrá prever su porvenir? Y, sin embargo, en aquellos momentos, lo juro, me di perfecta cuenta de la influencia que había de ejercer sobre toda mi vida aquel «Vuelve a la izquierda». Pensaba en Micaela. En aquel instante, la infeliz criatura empezaría a prepararse para el baile. Y la otra también, seguramente, muy cerca de mí, en su alto y sombrío castillo.

¡Y Walter!

Cuando se emprende una cosa hay que obstinarse en ella. Muchas veces tan sólo a costa de algunas locuras se consigue el éxito. Buen ejemplo de ello es el juego. Arrastro, arrastro, sigo arrastrando. Sí; pero si la última carta que tiene en su mano el adversario es un triunfo mayor... Entonces se paga, y asunto terminado.

La luna subía por el cielo pálido, iluminando el terreno desolado que se extendía a nuestra izquierda, entre la carretera y las montañas. Llegamos, en el camino de Demal, al puente donde nos habíamos detenido el coronel y yo aquella mañana.

—¡Alto!

Eché pie a tierra.

—Quédate aquí esperándome. Aparta el coche fuera de la carretera y apaga los faros. Dentro de una hora estaré de vuelta.

Otra vez empezaron las lamentaciones de Elías.

—¡Que me quede aquí, mi capitán!

Tuve la sensación de que en cuanto yo volviese la espalda tendría la audacia de salir escapado hacia Beyrut.

—Sí, que te quedes aquí. Y nada de bromas, si es que estimas en algo tu licencia para conducir...

Con toda dignidad, dijo:

—Tengo miedo.

—¡Toma mi revólver, imbécil!

En los gruñidos desolados de Elías pude entender que protestaba de que el revólver no le serviría de nada si no tenía cerca alguien capaz de hacerlo funcionar.

Me encogí de hombros.

—¡Silencio! Y hasta luego.

El coronel Prieur me había dicho que existía un kilómetro de camino. En menos de un cuarto de hora recorrí ese kilómetro. Seguí una garganta obscura. Abajo, el riachuelo lloraba dulcemente en la noche. Aullidos de chacales crispaban mis nervios.

De pronto, el corazón me dió un salto en el pecho. Acababa de distinguir, muy cerca, una masa sombría: el castillo. Entonces abandoné el camino y empecé a trepar por un flanco de la montaña.

Las nubes pasaban sobre la luna. Estuve unos segundos sin ver nada. Luego se disiparon las nubes y continué mi ascensión.

No me detuve hasta que llegué a ponerme precisamente a la altura de la torre más alta. Desde allí podía ver el conjunto del edificio. En aquel caos de murallas negras distinguí el primer recinto, tenebroso; luego el patio de armas; el cuerpo principal de la construcción, por último, iluminado por ventanas ojivales recortadas en oro. En el patio brillaban dos puntos blancos, como los ojos de la condesa de Orlof que, parado ante la puerta de honor, esperaba.

Los gritos de los chacales se habían acallado. Con atención intensa escrutaban mis ojos la obscuridad, esforzándose en detallar aquella extraña guarida. La rama espinosa del arbolillo en que me apoyaba, me rasgó el índice de la mano izquierda.

Siempre he conservado la sensación de la hora. Aun en los momentos de mi vida más ricos en emociones he conservado, con toda exactitud, la noción del número de minutos que transcurrían. Lo mismo les ocurre a los grandes pródigos: que conocen el número exacto de escudos que tiran por la ventana. Los arrojan, sin embargo, y con ello su placer gana en intensidad y en amargura.

Se apagó la luz de unas ventanas. Se iluminaron otras. Una silueta se dibujó en una de ellas y permaneció inmóvil. ¡Una sombra! Acaso la de Athelstana, desnuda.

Necesitado de encontrar justificación para tan ridícula calaverada de colegial, cruzó un pensamiento por mi imaginación:

—Después de todo— me dije—, ¿no es mi profesión lo que me obliga a observar de cerca esta extraña caja de sorpresas orientales? Un sitio por donde ha pasado Dyemal; por donde, luego, han pasado otros de la misma calidad, probablemente...

No pude menos de sonreír ante semejante hipocresía. Dyemal, Dyemal y sus probables sucesores, ¿era mi patriotismo quien me los hacía tan odiosos en aquel momento? Engañar a los demás... pase. Pero, ¡a mí mismo!... Una segunda sombra acababa de surgir al lado de la primera. La doncella de Athelstana, sin duda. A continuación desaparecieron las dos.

—¡Vámonos! Ya es hora.

Encontré a mi *chauffeur* agazapado en la cuneta, al lado de su automóvil. Los dragones azules de Blucher surgieron tras la Barrera Santa no proporcionaron a Wellington tanto consuelo como el que mi regreso produjo en el corazón de aquel muchacho. Eran la siete y media.

Un poco después de Aley, oímos a nuestra espalda, imperativas e insistentes, las llamadas de una sirena. Elías tomó precipitadamente su derecha hasta bordear el precipicio. Casi en el mismo instante nos adelantó un enorme automóvil a toda velocidad. Era el *Mercedes* de la condesa de Orlof. Tuve el tiempo justo de entrever la silueta de la dama y sentada a su izquierda, una segunda silueta que me pareció la de un hombre... Pero no lo hubiera jurado.

A las nueve y media, vestido de gala, subía los primeros escalones de la Residencia. El general Gouraud se hallaba ante la puerta del salón de la izquierda, recibiendo a la muchedumbre de sus invitados; cuando me vió hizo un gesto de satisfacción.

—¿Ha regresado el coronel Prieur?

—No, mi general. Ruega a usted que le dispense. Un asunto del servicio le ha retenido en Raiak. Volverá mañana por la mañana.

—Bueno. Tengo que hablar con usted esta misma noche. Un asunto grave— murmuró—. Búsqueme usted dentro de una hora. Nos aislaremos unos momentos...

—A la disposición de usted, mi general.

—Por lo pronto tiene usted que ponerse a disposición de mis invitados. Los que bailan son los primeros esta noche. Hasta ahora.

Me incliné y entré en el salón de la derecha, resonante de compases de un *one-step*...

La primera pareja con que tropecé al entrar fué la condesa de Orlof y el mayor Hobson.

(Continuará)

Una Subscripción a

ecran

le dará la seguridad de recibir puntualmente la revista a un precio rebajado y a participar en el Gran Sorteo de Año Nuevo.

VALOR DE LAS SUBSCRIPCIONES

Anual (52 números) . . . . . $ 54.—
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 números) . . . . . $ 28.—
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 números) . . . . . $ 9.—
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero, 1 año . . . . . $ 108.—

REMITANOS HOY MISMO ESTE CUPON.

Señor Administrador de la

EMPRESA ZIG-ZAG

Casilla 84-D.—SANTIAGO.

Le ruego ordenar una subscripción (anual—semestral—económica), a la revista "ECRAN". Adjunto (letra — giro) por $ . . . . . .

Nombre completo . . . . . .

Dirección . . . . . .

Traje sastre de línea sencilla

La influencia del estilo militar.

Este conjunto para la mañana, confeccionado en lana, es de chaqueta muy corta y ajustada. Se cierra por una triple hilera de botones. Las vueltas son amplias y el echarpe, a lunares, pasa bajo ellas.

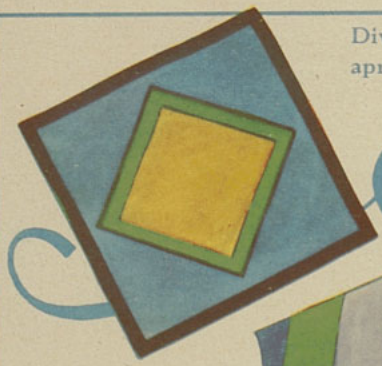
Al medio, hay un bonito traje de tarde, en crepe royal negro, que se adorna por un echarpe incrustado y drapeado, en tela finamente rayada negro y blanco. Los extremos son de tela blanca y se llevan cruzados.

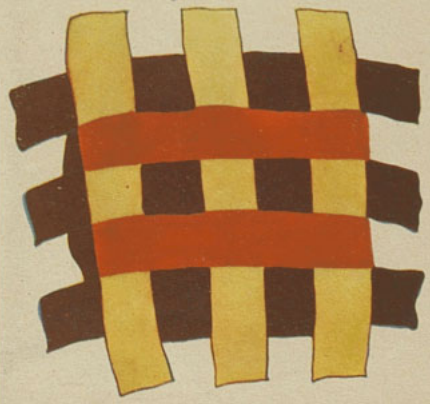
A la derecha, traje sastre para la tarde, en royal negro. Bajo la chaqueta se lleva una blusa de georgette rosa.

ecran

Diversos modelos que pueden confeccionarse aprovechando retazos de telas de distintos colores.

Cojines





Queridas lectoras, vosotras podréis hacer cojines, chicos, sencillos, complicados, fantásticos, suntuosos, y todos vuestros chifones de seda, terciopelos, brocados, lamés, cretonas, telas de hilo, crepes estampados, cintas, galones, servirán para este objeto.

* * *

ecran

LORETTA YOUNG

No. 83

UNA BOINA, UNA CAMISA Y UNOS ZAPATOS... el resto es Rochelle Hudson, la magnífica estrellita juvenil de los estudios de R. K. O., que nos prueba aquí una cantidad de cosas: su hermosura, su sonrisa, su espalda, sus muslos, sus... bueno,... su todo.

Ecran PARA TODOS M.R.

Nº. 83 Año III

Santiago de Chile, 26 de julio de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Santiago de Chile. — Bellavista 069

DETRAS DEL MAKE-UP...

Por Carlos Borcosque

La belleza juvenil de Loretta Young puede advertirse fácilmente en esta fotografía, en que no se han empleado los recursos técnicos de Hollywood.

(Foto First National)

Ricardo Cortez entra sonriente al departamento de make-up de su estudio, para que le quiten de encima unos diez años con la adición de un poco de pelo.

(Foto R. K. O.)

LA MAGNIFICA serie de instantáneas de los astros y estrellas al natural, es una verdadera primicia gráfica de "Ecran", que ofrecemos con orgullo a nuestros lectores.

NO todo es ficción en Hollywood: por el contrario, rompiendo con la proverbial farsa de la escena, la vida privada de la ciudad cinesca se asemeja bastante a la que aparece sobre la pantalla, y sus artistas, son, fuera del lente, más o menos los mismos tipos que encarnan. El teatro estableció en el mundo la creencia de que el actor, para serlo realmente, debía fingirlo todo, y así como el clown que hacía reír llevaba siempre un drama por dentro, el joven imberbe se disfrazaba de viejo y el actor octogenario se encantaba pintarrajeándose como galán. Quizás por llevar más lejos ese afán de fingir es que el teatro nos ha venido dando durante años y años el espectáculo risible de elementos vulgares disfrazándose, sobre el proscenio, de distinguidos hombres de mundo, y de damas, — jóvenes o de carácter, — con aspecto personal de cocineras, encarnando mujeres de gran mundo. Ya es cosa sabida, que, con honrosas excepciones, a las gentes de teatro hay que verlas sólo en la escena, y que la mayor decepción es oírlas en la vida diaria de entre bastidores o en la calle, cuando no van disfrazadas con el tipo de algunos de sus personajes.

Pero Hollywood ha roto, felizmente, la farsa clásica. Los grandes sueldos con que aquí se remunera a los artistas que consiguen prestigiarse, y el hecho de que los astros y las estrellas de fama no han sido elegidos de entre el grupo de profesionales de la escena sino que se han venido incorporando desde todas las clases sociales, hacen que la flor y nata artística de la colonia cinesca viva y actúe, en su vida privada, con una holgura y una distinción suficientes para encarnar en seguida con facilidad cualquier clase de tipos en la pantalla. La ficción disminuye y la naturalidad aumenta. Posiblemente había gran mérito en el hombre, que mediante un buen traje y unas patillas bien pegadas encarnaba un marqués, pero el público lo que quiere es naturalidad, y le importa poco por cuáles caminos se llega a ella. Haciendo una vida agradable y deportiva, los astros y las estrellas están más en condiciones de interpretar toda clase de tipos. Viajan, estudian todas las esferas sociales, leen y se instruyen. Y es muy común el caso de que el que actúa de aviador lo sea en realidad, y el que hace una película de presidiarios se haya dado el trabajo de vivir varias semanas en una cárcel para conocer a fondo la vida de los condenados. Y es así como el cine moderno está lleno de interpretaciones humanas y normales, desprovistas en absoluto de exageración y teatralización.

El make-up es otro punto importante en ese acercamiento del artista hacia la naturalidad. En el viejo teatro, los ojos obscurecidos con color azul y los pómulos recargados de rojo, daban belleza suficiente a cualquier artista. Pero la decepción llegaba cuando nos tocaba verles en la calle o en la mesa vecina en el restaurant.

En el cine, el make-up no tiene otro objeto que corregir los defectos técnicos que aún no han podido ser suprimidos en la fabricación de los lentes, en la iluminación de las escenas y en la enorme amplificación, sobre la tela, del "cuadrito" de la película cinematográfica. Es

Leyendo una revista de actualidad en la puerta de su bungalow, John Gilbert se nos aparece perfectamente natural... igual como lo vemos en el cine.
(Foto Metro)

cosa sabida, por vieja, el que muchas personas declaren que "no sirven" para retratarse, mientras de otras se asegura a menudo "que salen muy mejoradas". Y sin embargo, muchas veces aquéllas son, personalmente, más bonitas que éstas. La razón es simple: aquéllas tienen facciones que concuerdan más con las imperfecciones del lente, y éste "las ve" mejor de lo que son en realidad. El make-up mejora y corrige esas diferencias, siempre que el sujeto posea suficiente belleza. El lente no mira como el ojo humano. No tiene, en primer lugar, sentido de la proporción, de la distancia y del relieve, y unos ojos hundidos en las cuencas le resultan demasiado pequeños, — porque los ve lejos, — mientras toda nariz normal le resulta grande, por estar en primer término. El ojo humano, al mirar, actúa comandado por el cerebro, y éste le hace notar, mientras mira, que los ojos, aunque se ven más lejos, no son pequeños, y que la nariz se ve grande, porque está cerca, pero que es proporcionada. Y por eso, raciocinando mientras miramos, vemos la belleza de un rostro mientras el lente ve las cosas de una manera que podríamos llamar estúpida. De allí la necesidad del make-up. Pero este no está destinado a hacer facciones bonitas a una persona fea, sino a corregir inteligentemente el aspecto gráfico de esas facciones, reemplazando la "estupidez visual" de los lentes cinematográficos.

Toda fotografía, por el hecho de ser de composición química, la emulsión fotográfica y los baños de desarrollo, lleva siempre en sí defectos de reproducción acentuados por la iluminación de que se rodea a la persona fotografiada. El retrato que el aficionado toma en pleno jardín es siempre inferior al que un profesional obtiene en su galería, por la simple razón de que la luz natural produce sombras y luces que nuestro ojo, — otra vez ayudado por el cerebro, — perdona y corrige, no así el lente. El fotógrafo arregla y distribuye su luz y obtiene mejores efectos, evitando que las sombras hagan aparecer a la persona desmejorada. Pero, a pesar de los adelantos de la iluminación, no hay fotografía profesional que no necesite retoque. Y, naturalmente, para halagar a su clientela, el retocador deja, de motu propio "que se le pase la mano", enflaqueciendo a las gordas, haciendo normales a los narigones y dando mejor aspecto a sus fotografiados. Pero la película cinematográfica no puede retocarse: es demasiado pequeña y sería imposible el retoque de los miles y millones de cuadritos. Los artistas de la pantalla salen pues fotografiados tal y como son, y por eso se ha ideado el make-up que es un retoque previo en la cara de los artistas, haciendo desaparecer pequeños defectos y asperezas y mejorando la visión que el lente recibirá.

Toda película cinematográfica está llena de escenas de cerca, de "close-ups", en los cuales la cabeza del artista aparece sobre la tela ampliada varios cientos de veces sobre el tamaño natural. Por lo tanto, ese "retoque-make-up" tiene que ser tenue, pues que, al agrandarse, aparecerían los artistas burdamente pigtarrajeados. Eso prueba, una vez más, que el make-up no puede cambiar las facciones y hacer bonita una cara fea: puede corregirla y "defenderla" de las imperfecciones de la reproducción técnica, pero nada más.

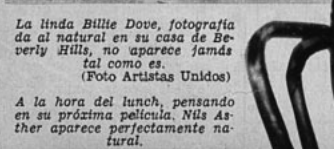
Los astros y las estrellas de Hollywood, así como los artistas secundarios que basan parte de su éxito en su juventud o en la distinción de líneas de su tipo, poseen en realidad esa belleza y esa distinción. La condición femenina primordial para trabajar en la pantalla es un cuerpo bonito, esbelto, proporcionado y de movimientos graciosos. Si se tratase de poses fotográficas, cualquier persona podría aparecer normal adoptando una "pose" que le favoreciera. Pero en el cine hay que caminar, actuar con naturalidad, adoptar toda clase de posturas. Y un cuerpo contrahecho se denotaría en la primera escena. Contra los cuerpos feos no hay make-up posible, de modo que allí reside la primera condición que el artista de cine requiere. Hay, sin embargo, algunas excepciones, como la de Lionel Barrymore, que teniendo una pierna de goma desde el muslo, disimula su defecto físico, si bien puede éste reconocerse con sólo observarle detenidamente, o el de Greta Garbo, cuya estatura y delgadez la hacen aparecer desproporcionada. Allí entra la habilidad del fotógrafo y del director para elegir ángulos y distancias que mejoren el aspecto del cuerpo de la actriz, siendo este quizás su único defecto.

La colonia femenina de Hollywood es una selección universal de la que forman parte las mujeres más bonitas y de mejor figura de todos los países y todas las razas. Si la belleza no fuese necesaria o si el make-up pudiese transformarlas, cualquier mujer podría triunfar en el cine, y ya es cosa sabida cuantos miles llegan a Hollywood y cuán pocas triunfan, siendo la belleza la primera condición que abre las puertas de los estudios. Y como a la belleza hay que agregar talento y personalidad, he ahí donde fracasan muchas bonitas. Por lo tanto podría decirse que la flor y nata cinesca femenina de esta ciudad es el mejor grano de la cosecha humana, pues poseen, casi por regla general, condiciones físicas y espirituales suficientes para destacarse sobre millones de otros seres.

En cuanto a los hombres, se exige en Hollywood una apostura física y un aspecto varonil que produzca suficiente atracción y admi-

Envuelta en un abrigo soberbio, Joan Crawford se aleja de los camarines de su estudio. Joan no pretende ser bonita, pero sus líneas son tal cual avarecen en esta fotografía.
(Foto Metro)

Caminaba por el interior de los estudios de First National, cuando fué tomada esta instantánea a Douglas Junior, que muestra al joven astro en toda la potente personalidad que luce en el cine.
(Foto First National)



La linda Billie Dove, fotografía da al natural en su casa de Beverly Hills, no aparece jamás tal como es.
(Foto Artistas Unidos)

A la hora del lunch, pensando en su próxima película. Nils Asther aparece perfectamente natural.

Esta instantánea es la última en la cual la "rubia platinada", Jean Harlow, aparece con su famoso pelo antes de teñírselo. El make-up acentúa las líneas, pero las facciones no varían.
(Foto Metro)

ración en el sexo opuesto. Los jóvenes debiluchos y lánguidos, llenos de romanticismo, producto de la vida holgada de nuestras ciudades, no tienen cabida en Hollywood. En la inmensa mayoría de los temas cinematográficos norteamericanos el hombre manifiesta su superioridad física, y ayuda y defiende a la mujer con quien actúa. Por lo tanto el tipo masculino preferido aquí debe ser fuerte y con una belleza física que no alcance a dañar ese as-

Llegando en automóvil al estudio, Ramón sonríe maliciosamente al fotógrafo, que quiere sorprenderlo sin make-up. ¡Soy el mismo!, parece decir el popular actor mejicano.
(Foto Metro)

Helen Twelvetress, al entrar a su camarín de los estudios de R. K. O., donde su nombre está puesto en charada..., nos muestra que también es bonita.
(Foto R. K. O.)

Fresca y juvenil como siempre, Anita Page sale por las tardes del taller, con su cajita de make-up en la mano.
(Foto Metro)

Nadie espera que Buster Keaton sea un Adonis, pero aquí puede verse también a Leyla Hyams tal como es. El perro "Elmer" es el amigo más íntimo de Buster.
(Foto Metro)

pecto de hombría. Muchos de los actores de la pantalla norteamericana son, al natural, de una perfección de facciones muy superior a aquella que, a través de sus películas, les reconoce el público, y ello se debe a que el make-up que usan está destinado a no forzar la línea de sus facciones para evitar el amaneramiento o el afeminamiento. Charles Buddy Rogers, con su cara de niño regalón, luchó siempre para aumentar, por medio del make-up, su aspecto varonil. Gary Cooper es, al natural, mucho más atrayente que sobre la pantalla, e igual cosa puede decirse de Clive Brook, a pesar de su edad. Phillips Holmes, no tiene, visto sin make-up, el aspecto duro y frío con que a menudo aparece en la pantalla. Posee una sonrisa benévola que es popular en Hollywood y que sin embargo, no prodiga cuando está filmando.

Adolphe Menjou, es un hombre de mundo que llamaría la atención en cualquier parte por cierta belleza física madura completada con un perfecto aire de gran señor y con un exquisito buen gusto en el vestir. Sin embargo, sobre la pantalla aparece avejentado y pierde cierta personalidad que luce más en las fiestas íntimas de Hollywood.

Entre las mujeres, muchas son aquéllas que no han podido encontrar en el make-up un aliado. En ningún caso la pintura cinematográfica desmejora a quien la use, salvo que la emplee en forma errónea, pero es bastante común el caso de actrices que son mucho más bonitas al natural. Una de ellas es Billie Dove, cuya belleza, hoy día realzada por cierta distinguida madurez, no aparece en la tela en todo su esplendor. El cabello gris-castaño de la popular actriz no reproduce normalmente, quitándole mucho de su encanto. Otra estrellita joven a quien tampoco el lente cinematográfico hace favor, es Marian Marsh, a quien, según he visto, el público y los críticos considerarán, cuando más, una muchachita de figura agradable. Al natural Marian Marsh es una de las muchachas más lindas que he visto en mi vida, con una perfección de facciones, y una simpatía de expresión fuera de toda comparación. Sin embargo, actuando en el cine, Marian es apenas una muchacha bonita de facciones un poco toscas, que el make-up no puede reducir a las proporciones que las leyes ópticas exigirían.

Uno de los casos más comentados sobre lo que puede mejorar el make-up cinematográfico es el de Greta Garbo, de quien tan a menudo se ha escrito, con total injusticia e ignorancia, que es una mujer fea, fuera de la pantalla. Es curioso que siendo la artista de vida más retraída y la que menos se ha mostrado en público o ha permitido el que se la entreviste, es aquélla de quien más a menudo escriben quienes la más la han visto. Parece imposible para los que han venido a Hollywood no alejarse de esta ciudad sin hablar de Greta Garbo como si la hubiesen conocido, haciendo las más pintorescas aseveraciones.

Durante los tres años que permanecí bajo contrato con los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer, apenas si me encontré con la gran estrella una docena de veces. Sólo en una oportunidad la ví ir al comedor del taller, a tomar una taza de té con Robert Montgomery. Tuve la suerte de ser quien le hiciera la última entrevista que concedió a periodista alguno, hace casi tres años. Desde aquellos días — cuando filmaba "Una mujer de mundo" — Greta Garbo inició una vida de absoluto misterio. Su camarín, situado en el grupo general de los camarines de los artistas del estudio, fué siempre lugar impenetrable para los visitantes, lo mismo que los sets en que actuaba. Llegaba en automóvil por la mañana y el coche se detenía al pie mismo de la escalera que llevaba a su departamento, de modo que apenas si era posible divisarla. Ramón Novarro, cuyo camarín está situado justamente debajo, le fué presentado y le estrechó la mano por primera vez el día que ambos filmaron una prueba fotográfica para filmar "Mata-Hari". John Barrymore, jamás la había visto, ni de cerca ni de lejos, hasta la tarde en que el director Edmound Goulding les presentó antes de comenzar la lectura del diálogo de "Grand Hotel".

Recuerdo cierta ocasión en que, después de haber visto filmar una interesante escena de "Trader Horn", salíamos de un set, en los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer, con Jorge Délano y Guillermo Yánquez. El famoso dibujante hacía aquel día su primera visita al taller. Ante nosotros pasó, seguida de su camarera, Greta Garbo vestida como aparece en la película "Romance", que estaba filmando aquel día en un decorado vecino. "Coke", no pudo reprimir su emoción: la siguió de cerca, observándola con tal admiración que la estrella se volvió a mirarle, sonriéndole. Me decía después, aún estusiasmado por el casual encuentro, que jamás había visto una mujer más bonita y que jamás imaginara que así fuese Greta Garbo.

Pues bien: en el caso de la célebre estrella, no puede decirse que el make-up la dañe o la mejore. La pintura cinesca, cuando más, hace justicia a las facciones admirables de la gran actriz. La forma de su cráneo y la del óvalo de su cara, así como sus pómulos, su frente y su nariz, son de una perfección absoluta. Los ojos de Greta Garbo pueden considerarse como los más grandes y perfectos que han sido fotografiados sobre la pantalla. Quizás si el único defecto de su cara es su boca, un poco ancha y falta de gracia, pero la estrella se defiende con el agradable gesto de su sonrisa y con una dentadura de perfección absoluta. El make-up no tiene en ella otro objeto que cubrir algunas pecas de su nariz, — que al natural no la afean en absoluto, pero que fotografiadas resultarían demasiado obscuras, — y modelar más exactamente las líneas de sus facciones. La estrella abusa de la pintura negra sobre los párpados, colocándose algunas veces pestañas postizas, pero en realidad hay muchas personas que consideran en Hollywood, que comete con ello un error. En las primeras escenas de la cinta "Susan Lenox", Greta Garbo suprimió ese retoque para darse aspecto juvenil, y lo consiguió en absoluto, encarnando en forma exquisita a la ingenua muchachita campesina.

Por lo tanto, el make-up cinesco, consecuencia de la experiencia técnica de Hollywood, no es un barniz que oculte fealdades y fabrique bellezas, sino una ligera capa de retoque, ni tan delgada que no cubra las asperezas de la piel, ni tan gruesa que esconda la personalidad interior que es el tesoro más grande que ofrecen al público los astros y las estrellas de Hollywood.

Las residencias de los astros

La gran mayoría de los más famosos artistas de la pantalla han establecido sus residencias en el lujoso distrito de Beverly Hills, vecino a Hollywood. Pero algunos de ellos, buscando mayor espacio y a la vez más calma, han construído sus casas y sus palacios en las laderas que bordean un boulevard que lleva el divertido y semi-español nombre de "Los Feliz". Allí están, entre otras, las residencias de Cecil B. de Mille, Jack Dempsey y George Arliss. De la lujosísima mansión de estilo italiano, de éste último, son las fotografías que reproducimos y que muestran en todo su esplendor una de estas casas californianas ya famosas en el mundo entero. George Arliss, que posee en Londres una casa famosa por su lujo y proporciones, pasa sus temporadas de verano en Hollywood, mientras filma películas para los estudios de Warner First National.

En una de estas fotos vemos al feliz propietario, contemplando, desde lo alto de la colina, la ciudad y el mar que quedan a sus pies.

Fotos de Irving Lippman, para Warner-First-National.

amarga y dolorosa de las miserias de Hollywood. Mientras el artista permanece a sueldo, el estudio hace por él, pero en beneficio de la empresa, cuánto es posible, enviando fotografías a la prensa, haciéndole aparecer en fiestas públicas y rodeándole de una aureola heroica. Entre tanto, los jefes superiores de la empresa estudian los resultados finacieros de las películas en que actuó este artista y las opiniones del público, transmitidas por medio de los empresarios y se van formando un concepto claro de si tal intérprete tiene probabilidades de convertirse en un ídolo popular y si su nombre va significando o no una "atracción de boletería". Si los resultados son negativos, llegado el semestre el contrato no se reanuda y de golpe y porrazo aquel principiante lleno de ilusiones encuéntrase frente a una situación terrible: arrendando una casa lujosa, comprando por mensualidades un magnífico automóvil para "hacer frente" a la situación que le han "fabricado", y una serie de cuentas y deudas de sastres, hoteles, cabarets, tiendas de flores, etc. Ya no habrán más cheques semanales; hay que reducir los gastos, devolver el auto o cambiarle por otro más pequeño, vivir en un barrio más modesto y buscar con ahinco un nuevo contrato o trabajo por semanas en diversos estudios. Pero, entre tanto, el público no sabe nada de eso, ni puede el artista ir a contarle a sus admiradores su verdadera situación: es la miseria fingiendo fortuna...

Existen en Hollywood algunos artistas cuyos sueldos son realmente tan altos como no los podría pagar ninguna organización en el mundo entero. Entre ellos están los de algunos productores y supervisores, que ganan cifras que fluctúan entre cien mil y medio millón de dólares al año, algunos directores que como Ernest Lubitch, reciben más de cien mil dólares por cada película que organizan y dirigen, y varios astros y estrellas, cuyo prestigio representa un valor comercial tan grande que sus solos nombres son suficientes para vender y distribuir en el mundo entero las películas que filmen, aun sin tener en cuenta el valor artístico de las producciones.

Los talleres más conocidos, al exponer a los exhibidores del mundo entero el programa que desarrollarán durante el próximo año, hablan a menudo de sus próximas películas, nombrándolas con el solo nombre de sus intérpretes principales: "Ofreceremos dos Gretas Garbos" — dice Metro-Goldwyn-Mayer, — significando que producirá dos cintas cuya atracción principal será la presencia en ellas de la estrella sueca. "Tres Dietrichs haremos este año", responde Paramount, cumpliendo con aquélla. Y así sucesivamente. Esos artistas cuyo nombre es suficiente para llenar un anuncio comercial, son los que ganan los sueldos más fastuosos. Pero hay muchos otros secundarios, conocidos, sin embargo, que pueden ser reemplazados sin menoscabo y sin provocar desinterés de parte del público; esos no pueden aspirar a sumas tan grandes.

Si se nos dijese que la película "Amame esta noche", en vez de ser interpretada y cantada por Maurice Chevalier, la fuese por otro actor cualquiera, perderíamos gran parte de nuestro interés en la cinta, así como una historia romántica nos resulta mucho más agradable si sabemos que la interpretan juntos Charles Farrell y Janet Gaynor. Sin embargo, si un argumento decidido para Lillyan Tashman se entrega a Kay Francis, o si otro tema que iba a interpretarlo Loretta Young lo filma, a un último instante, Marian Marsh, no por eso perdemos o aumentamos nuestro interés. Sin embargo, todas aquéllas actrices son bonitas, elegantes y famosas, pero no llegan a aquella categoría definitiva que podríamos lamar de "irreemplazables". Esa es la razón por la cual sus salarios suelen alcanzar rara vez las cuatro cifras.

Uno de los sueldos más grandes pagados en Hollywood ha sido indudablemente el de Constance Bennett a quien los estudios de Warner Brothers contraron por un período relativamente corto por la suma de treinta mil dólares semanales, o sea cinco mil dólares diarios, mientras durase la filmación de cada una de las cuatro cintas que aquella actriz tenía que filmar para la empresa, empleando aproximadamente cuatro semanas en cada película. Ese mismo sueldo de cinco mil dólares diarios lo ganó Douglas Fairbanks durante la filmación de "Robin Hood". En esos tiempos, Joseph M. Schenck era el productor del famoso astro, pero después Fairbanks decidió hacer las cintas por su cuenta, seguro de ganar así una suma aun mayor.

Richard Barthelmess ganaba hasta hace poco 175.000 dólares por película, debiendo hacer dos al año por la suma de 350.000 dólares, pero en vista de la situación de crisis actual ha aceptado hacer tres por el mismo precio, o sea una película por 116.000 dólares, lo que, como podrá suponerse, alcanza para cigarrillos y hasta para trago...

James Dunn, que se hizo famoso de la noche a la mañana, filmando "La mala muchacha", en los estudios de Fox, comenzó ganando cuatrocientos dólares semanales, sueldo que le fué aumentado hasta mil en vista de su éxito. Después el muchacho se fué en jira de vaudeville ganando tres mil dólares semanales y ahora ha vuelto diciendo que o le pagan cien dólares al año o no trabaja. Pero parece que tendrá que ceder, lo que es razonable, pues los sueldos de los actores, como las contribuciones, las paga el pobrecito público que va al cine.

Porque Dunn, como muchos otros que apenas comienzan, han olvidado que los artistas famosos de hoy llevan ya diez o quince años de luchas para conquistar un prestigio tan sólido que sus solos nombres representan atracción comercial bastante. Los otros, los que comienzan, por buenos intérpretes que sean, significan poco y mientras sus nombres no sean irremplazables, no podrán aspirar a más de unos pocos cientos semanales que, para la fastuosa vida de Hollywood, están muy lejos de ser "sumas fantásticas". En esta ciudad, como en cualquiera otra de los Estados Unidos, el costo de la vida es bajo para el que quiere vivir sin ostentación: una casa moderna y bonita vale cincuenta dólares, una comida, menos de un dólar y un traje de excelente calidad, treinta o cuarenta. Pero la misma casa en Beverly Hills vale doscientos dólares, el cabaret de moda pide cinco dólares por derecho de cubierto y el traje hay que comprarlo a alguno de los "sastres de las estrellas", que cobran 150 y 200 dólares por cada uno...

Y el suculento cheque semanal se hace agua...

Rochelle Hudson y Roberta Gale aparecen en esta fotografía en el momento en que el juez J. C. Needham ponía el O. K al contrato de ambas con los estudios de R. K. O., pues como son menores de edad, la ley obliga a realizar este trámite.

(Foto R. K. O.)

"Connie" Bennet, como la llaman sus amigos, se mira aquí al espejo pensando hasta cuándo le durará su juventud, razón primordial de los espléndidos salarios que gana en Hollywood.

(Foto Warner Bros)

Richard Barthelmess no pierde su habitual calma, gane poco o gane mucho. Pero es que "Dick" viene ganando miles y miles desde hace largos años y hay quienes aseguran que es suculenta...

(Foto Warner Bros)

semanales?

Chismografía Hollywoodense

Por Monsieur X

Esta es Zita Johann, actriz húngara de opereta, que ha sido contratada por los estudios de Paramount. El fotógrafo, un poco impaciente, la sorprendió mientras se retocaba, al bajar del tren que la trajo de Nueva York a Hollywood.
(Foto Paramount)

El conflicto Paramount-Dietrich-Von Stemberg ha tenido una solución satisfactoria. La actriz y su director han vuelto ya al estudio a iniciar la filmación de "La venus rubia", el tema que fué motivo de las dificultades. Cada uno de los contrincantes se evoca el triunfo, pero eso no es lo importante. Lo principal es que seguiremos viendo a Marlene Dietrich, cuyo valor artístico era demasiado grande para que Hollywood la hubiese perdido. Y de paso, Paramount ha demostrado una vez más su buena voluntad y su corrección de proceder.

• • •

Olive Borden se va a separar de su esposo, el corredor de bolsa, Theodore Stewart, simplemente por haberle pedido éste que abandonase la carrera teatral. Entre un marido y un escenario, — ha pensado Olive, — no hay duda posible. Y se ha quedado con el escenario, que, con un buen contrato, es cosa que no se encuentra a cada vuelta de esquina. En cambio, maridos, sí...

• • •

La comisión financiera del Senado de los Estados Unidos ha llamado al productor Harry Warner para que explique algunas operaciones de bolsa realizadas hace poco por aquél, con acciones de la empresa productora de la cual es, a la vez, presidente. Las explicaciones del magnate peliculero han demostrado que vendiendo papeles antes de la baja y comprándolos después de la última caída de valores, se ganó la bonita suma de siete millones de dólares, mientras el Senado asegura que los millones son diez. "No veo en la operación nada malo, — ha dicho Mr. Warner, — pues hice la especulación sin hacer figurar mi nombre para no producir daño o pánico en el público. Y por lo demás, todos vienen haciendo lo mismo en todas las empresas norteamericanas". Y entre tanto el público está intrigado por saber si se ganó siete millones o se ganó diez millones de dólares. ¡Una simple diferencia de tres millones!

• • •

Pola Negri está en Nueva York atareada escribiendo en su idioma natal, el polaco, un libro titulado: "Mis confesiones", donde, naturalmente, confesará solamente lo que le plasca. Y apenas lo termine se casará con el misterioso millonario norteamericano de quien hemos hablado... salvo que las "confesiones" le corten el cuerpo al futuro...

• • •

El último sábado 21 de mayo terminó definitivamente el contrato que unía a Greta Garbo con los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer. En realidad el documento terminó de hecho el día 30 de abril, pero la empresa retuvo a la famosa estrella durante tres semanas justas a fin de filmar algunos "retoques" de su última cinta "Como tú me deseas". La demora vino a resultarle a Greta Garbo una "yapa" de veintiún mil dólares...

Zasu Pitts se presentó a la Corte a solicitar divorcio oficial de su esposo Tom Gallery empresario boxeril de Hollywood y al preguntarle el juez, por qué estaban separados, contestó que ella era la primera en ignorarlo. Y así ha venido a saberse que la actriz vivía sola desde hace seis años sin más compañía que dos niños, Ana y Don Mike, de nueve años, ambos hijos adoptivos de la pareja. El segundo es el hijo de la famosa Bárbara La Marr y fué adoptado por Zasu Pitts, al morir aquélla y en recuerdo de la amistad que unía a ambas actrices.

• • •

Pancho Flores acaba de retirarse del Ambassador Hotel, en cuyo "Cocoanut Grove" cantaba todas las noches, para dedicarse a otras actividades musicales. Es probable que ofrezca algunos conciertos de música de cámara y que actúe como protagonista en la opereta "La antigua California", que será estrenada dentro de poco en el Teatro Hollywood.

• • •

En la película "Mañana y mañana", cuyos protagonistas son Ruth Chatertton y Paul Lukas, las escenas de amor entre ambos están lejos de ser muy convincentes. Pero la razón es clara: ambos se odiaban tan cordialmente, que durante la filmación no cambiaron más palabras que aquellas que el diálogo indicaba. Hay que compadecer al director...

• • •

La casa que Jack Dempsey y Estelle Taylor convirtieron en nido de amor, hace algunos años, acaba de ser rematada en pública subasta, a fin de cumplir con una de las cláusulas de la partición de bienes entre ambos cónyuges, hoy judicialmente divorciados. Un público numerosísimo y curioso asistió al remate, recorriendo la casa, el parque, el teatro privado y el gimnasio de Jack. Muchos objetos fueron rematados en precios irrisorios, siendo vendida en 35 centavos la llave de oro que la ciudad de Beverly Hills regaló al boxeador a raíz de obtener su título de campeón del mundo.

• • •

La misma noche del remate, Jack y Estelle cenaron juntos y alborotados en el Bohemian Café. Cualquiera los entiende...

• • •

Louise Brooks, se ha declarado en quiebra, con una lista de deudas que suman casi doce mil dólares. ¡Y pensar que no hay quién se compadezca de semejante cara bonita!

Tom Mix ha inventado este curioso aparato para sacarse las botas cowbojescas, después del trabajo diario. La fotografía fué tomada en el camarín del famoso astro, en los estudios de Universal.
(Foto Universal)

Se anuncia que los estudios de Fox serán los primeros en reanudar la filmación de cintas en castellano. El programa del año constará de doce películas, habiéndose decidido que José Mojica sea el protagonista de la primera. Sólo por ese paso, aquélla empresa merecería la simpatía y el apoyo de nuestros públicos.

• • •

Los estudios de R. K. O. van a hacer un nuevo team cinesco: Ann Harding y Richard Dix. Lo difícil será encontrar una obra que "ajuste" a ambos.

• • •

Hollywood es el sitio de las grandes amistades y los grandes odios. Pero hay tres parejas de estrellas que "no pueden verse" a pesar de tener, todas ellas, magníficos ojos. La primera la forman Marlene Dietrich y Tallulah Bankhead. ¿Razones? Ambas son originales y hay, entre ambas, competencia, razón suficiente para el odio femenil. La segunda pareja es la de Constance Bennett y Lilyan Tashman. Y aquí la razón es simple: ¿Quién es la mejor vestida de las dos? Y la tercera pareja, — Lupe Vélez e Ina Claire, — tiene un razón "masculina" para no simpatizar: el amor que ambas inspiraron a John Gilbert...

• • •

Acaba de saberse por qué Miriam Hopkins se permite el lujo de arrendar una casa-palacio en San Vicente, por más señas la ex residencia de Greta Garbo. Hace tiempo, cuando la estrella firmó contrato con Paramount, se estipuló que las cintas que hiciera se filmarían en Nueva York y que la compañía pagaría los gastos cuando filmasen "fuera de la ciudad". Al poco tiempo, Paramount pidió a Miss Hopkins que se trasladase a Hollywood, y la actriz consideró que debían pagarle una suma extra, porque la ciudad cinesca "estaba fuera de Nueva York, y nada menos que a tres mil millas de distancia..." Para evitar conflictos, los productores aceptaron el pagar el arriendo, de la casa, y de allí que la rubia Miriam viva en una residencia que vale 600 dólares al mes.

• • •

Durante largos años Charlie Chaplin ha tenido como valet a un japonés llamado Kono, que viaja ahora con él por la patria de los padres de éste. Estando allí de paso, murió el padre de Kono, dejándole una fortuna considerable, a pesar de lo cual el fiel sirviente ha declarado que seguirá al servicio del artista pues no se resignaría a separarse de él.

• • •

Alguien asegura que fué Lon Chaney quien aconsejó a Greta Garbo que jamás se presentase en "premiéres" ni en fiestas públicas. "Viva alejada de todos, — le dijo el famoso mimo, — y su prestigio aumentará". Lon hizo siempre esa vida y su fama aumentó en vez de disminuir, como también ha ocurrido a Greta Garbo.

• • •

Sally Eilers tuvo un disgusto con su esposo estando ambos con unos amigos en un cabaret y se retiró de allí en el automóvil de éstos, dejando a Hoot Gibson sentado en la mesa y con un palmo de narices. Unas cuadras más lejos el coche se estrelló contra un poste y la estrellita resultó herida, aunque no de gravedad. Y al día siguiente, en la cama del hospital y entre vendas y lagrimones, los esposos se reconciliaron. Hay accidentes tirados con onda...

• • •

El productor millonario Howard Hughes acaba de hacer una pequeña "comprita", — la del dirigible Los Angeles, — para filmar otra película guerrera, secuela de "Angeles del Infierno", y cuyo título será "El Zeppelín L—27".

• • •

En el Estado de Sonora, en Méjico, cerca de la frontera estadounidense, se ha dictado una nueva ley según la cual las solicitudes de divorcio pueden ser despachadas instantáneamente por el juez local, con lo que aquella ciudad va a hacerle una competencia ruinosa a Reno...

• • •

Ya no se divorcia Norma Talmadge de Joseph M. Schenck. Las resoluciones razonables tardan en llegar, pero llegan siempre a tiempo.

• • •

El Sr. Raúl Gurruchaga, representante consular argentino, está en Hollywood organizando la formación de una gran empresa productora de películas que se instalará en Buenos Aires, con capitales argentinos, para filmar cintas en castellano que, según asegura, el mercado hispano pide a gritos, cansado de escuchar producciones en un idioma que no entiende. Ha contratado ya a numerosos técnicos para instalar un estudio moderno.

• • •

Filmando una escena de boxeo con un profesional, éste dió tan soberbio puñetazo a James Dunn que le fracturó un cartílago y varias costillas, debiendo suspenderse la producción durante dos semanas.

• • •

Los más famosos artistas de la pantalla hicieron hace pocos días una invitación por radio, en diversos idiomas, a fin de llamar a sus connacionales para que asistan a la Décima Olimpíada, siendo sus frases retransmitidas a todos los países del mundo. Se llevó la palma, por su gracia y su buen humor, el imponderable Will Rogers que entre otras cosas dijo con su eterno tono de broma: "En estos tiempos de crisis, nadie está haciendo nada en ninguna parte... Vengan a Los Angeles y, si son comerciantes, cierren los negocios y tráiganse a los clientes a pasear... Miles de muchachos van a venir a transplantar al sol por el honor de sus banderas: lo de menos es que sus connacionales vengan a verles, cómodamente sentados a la sombra...".

Este "jovencito" es nada menos que John Barrymore, tal como podrá admirársele en "Grand Hotel", con muchos años de menos y tan conquistador como fuera en sus primeros años de carrera teatral.

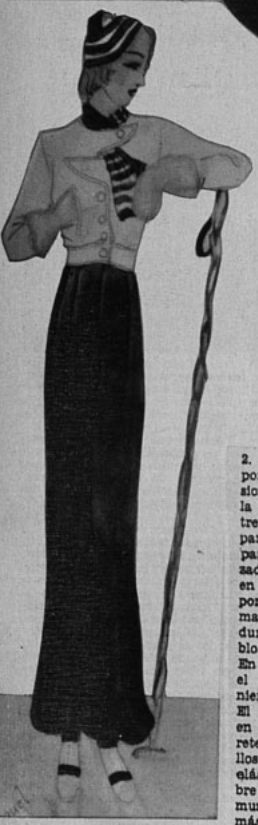
(Foto Metro)

Slim Summerville cree que el pintor no lo reprodujo mejorado en el retrato de época a cuyo lado aparece. John Decker se llamó el pintor, autor del cuadro del famoso cómico.

(Foto Universal)

Impresiones DE HOLLYWOOD

3 Este sencillo ensemble, de líneas muy armoniosas, se compone de una falda de paño negro, muy ajustada en las caderas y amplia en el ruedo y de una chaqueta de satín de seda color blanco, cuyo único adorno lo constituye un pañuelo escocés, un cinturón, y los puños de la misma tela.



2. Este conjunto deportivo para excursiones a la nieve, es la última palabra entre las estrellas de la pantalla. El amplio pantalón está realizado en la tela más en boga en ropa deportiva femenina y masculina: el "corduroy" que es "diablo fuerte" nuestro. En el presente caso el color más conveniente es el violeta. El pantalón termina en forma bombacha retenido en los tobillos por una faja elástica. Es costumbre forrarlos con gamuza para hacerlos más abrigadores.

1 He aquí un abrigo de líneas absolutamente originales y del más exquisito buen gusto. De corte que podríamos llamar militar, está ejecutado en paño liso de aspecto deportivo. El corte del escote, las charreteras y la forma de las mangas con sus amplias botamangas, son las características más interesantes de este modelo.

LOS ULTIMOS ESTRENOS

UN CAPRICHO DE LA POMPADOUR

El teatro ha explotado abundantemente numerosos episodios de la historia de Francia, en la época de los últimos Luises, tan llena de pormenores de carácter romántico. El cine continúa ahondando en este rico venero y son ya no pocas las producciones ambientadas en aquellos tiempos, que ha llevado a la pantalla. Pertenece a este género la película alemana del cartel de la Chilean Cinema Corporation, estrenada en el Teatro Real y que, en forma novelesca, se refiere a los momentos en que la Pompadour, favorita del Rey, ejercitaba todo su perniciosa influencia sobre Luis XV y su Gobierno.

Arsene Lupin

El asunto de la obra se concreta, particularmente, a detallar los amores de la famosa cortesana con un teniente de ejército, a espaldas del monarca, pero no lo suficiente para que éste no se entere de la traición de que es objeto de parte de la mujer que, como consecuencia de extravíos pasionales, ha elevado al rango de marquesa. El desarrollo de los acontecimientos está llevado de manera que las escenas se suceden en medio de la complacencia del espectador, que sigue los detalles de la novela con verdadera fruición.

El argumento ha sido hermoseado con frecuentes números de música, de agradable factura, que contribuyen, sobradamente, a hacer más artístico el espectáculo.

La presentación escénica es de una fastuosidad grandiosa, como corresponde a la Corte de Francia en la época de Luis XV. Es sensible que, en ciertos momentos, se pierda parte de los efectos de visualidad de cuadros verdaderamente hermosos, a causa de que para abarcarlos en toda su amplitud, la cámara fotográfica ha debido enfocarlos a apreciable distancia.

En la interpretación de los numerosos personajes que participan en la obra, hay elementos de primera clase, los cuales disimulan la falta de preparación de otros, con lo que se consigue que el interés de los acontecimientos no decaiga en ningún momento.

La pieza está sujeta al ritmo de la técnica alemana, algo más lenta y detallada que la norteamericana. La partitura posee trozos de bellísima composición que halagan el oído.

ARSENE LUPIN

La conocida novela de Maurice Leblanc, de este título, ha sido llevada con acierto a la pantalla en una de los episodios más salientes, por la Metro Goldwyn Mayer. El estreno se hizo en el Teatro Imperio.

La que no se vende

Además de tratarse de una obra folletinesca, bastante conocida entre nosotros, tiene ella el atractivo de presentar a los hermanos John y Lionel Barrymore trabajando juntos, por primera vez, en una película, incentivo que despierta la curiosidad del público por el espectáculo.

La pieza está bien lograda, pues se han coordinado, por lo general, lógicamente los detalles de las ingeniosas aventuras del famoso ladrón, que se hacía pasar por personaje linajudo, realizando sus fechorías en las barbas mismas de los policías y, aun aprovechándose de ellos. La sucesión de los acontecimientos la sigue el espectador con acentuada y risueña curiosidad.

Los papeles protagonistas de Arsene Lupín y del detective encargado de perseguirlo y de prenderlo, están al cuidado de John Barrymore, el primero y de su hermano Lionel, el segundo. La participación de estos dos elementos de primera fila del ecran norteamericano, es uno de los valores más apreciables de la cinta. Cada uno desempeña su parte, haciendo una caracterización acabada. Colaboran con estos artistas un grupo de segundas partes, que realizan labor eficiente, dando a la obra el interés y la animación que requiere, en no pocas de sus escenas.

La fábula de Arsene Lupín en la pantalla va a ser por mucho tiempo, sin duda, una de las películas favoritas del público chileno.

LA QUE NO SE VENDE

En la semana, en revista la Paramount, dejando momentáneamente el Real, trasladó su tienda al Teatro Baquedano y estrenó allí la película de este nombre.

La cinta, sin salirse del corte corriente de las producciones norteamericanas, desarrolla una historieta convencional, pero simpática. Se trata de una muchacha de origen humilde que, cansada de la vida fatigosa al lado de su familia, se ocupa en un palacio de gente acaudalada, de doncella al servicio de la dueña de casa, llegando a conquistarse la confianza absoluta de ésta. Tal es así, que la encargada de guiar al hijo, mozo atarugado, que ha sido expulsado de la Universidad. La muchacha conserva toda su honestidad a través de esa y de otras comisiones parecidas, que recibe de su patrona. Al final resulta que pasa a ser la novia del estudiante quien, con la muerte del abuelo, llega a ser millonario.

Campea en esta película la frivolidad a que nos tiene acostumbrados el cine, con incidencias cómico-amorosas, que llevan la sonrisa al espectador. El papel protagonista lo desempeña Nancy Carroll, acertadamente. Su partenaire, cara nueva en nuestra pantalla, Gené Raymond, caracteriza bien el personaje. Su figura y facultades son prometedoras, de que los estudios contarán, en lo sucesivo, con un nuevo buen galán.

Mi esposa se divierte

MI ESPOSA SE DIVIERTE

Es comedia divertidísima la que bajo este título ha estrenado en el Teatro Victoria, la Metro Goldwyn Mayer.

Han sido agrupados para participar en la cinta muy buenos elementos cómicos, de manera que no es sólo un artista el que lleva el monopolio de la parte humorística, sino que son todos los actuantes, cada uno en su papel, contribuyendo a hacer más risueñas las situaciones entretenidas que se repiten en no interrumpida ilación.

La fábula cuenta las aventuras amorosas de dos maridos que se la juegan a sus esposas con un par de muchachas avispadas y dispuestas a sacar de los tontos la tripa de mal año. La cosa, pronto se pone mala para los inexpertos, cónyuges, pues sus mujeres los sorprenden en plena infidelidad y pasen a ser víctimas de sus caprichos, hasta que ellos, validos de graciosos ardides, las tornan a la integridad matrimonial.

En el juguete cómico actúan, interpretando los principales papeles, artistas cómicos de cartel, como Charlotte Greenwood, quien con su estatura desproporcionada, ya provoca la risa, amen de los recursos festivos de que echa mano; Reginald Denny, Cliff Edwards, cuya eficacia humorística es tan apreciada en nuestro público. Además, otros buenos actores secundan a los nombrados, formando un conjunto magnífico para dar animación a las escenas, en las cuales hay gracia fina y de grueso calibre y haciendo reir a carcajadas a los espectadores que, con el antecedente hilarante de los primeros cuadros, se disponen a entregarse a la alegría y lo celebran todo bulliciosamente.

M. D'AVRIL

SORTEO ecran

que se llevará a efecto el 1.° de enero de 1933.

LISTA DE LOS PREMIOS

Una magnífica Radio-Electrola VICTOR.

con dispositivo mecánico para cambiar automáticamente los discos-Receptor de radio de largo alcance. Mueble de caoba y álbumes para discos.

Valor $ 14.000.00.

Un cuadro al oleo original del pintor francés Pau de St. Martin. VALOR: $ 1.000

Una elegante bandeja con servicio de fumoir. VALOR: $ 500

Un gran florero de porcelana auténtica. VALOR: $ 300

Un cuadro al oleo original de Paul Geny. VALOR: $ 300

Un jarrón de porcelana fina. VALOR: $ 260

Una preciosa jardinera de porcelana japonesa, fina. VALOR: $ 240

5 Subscripciones por un año a "Ecran".

5 Subscripciones semestrales a "Ecran".

$ 17.000.00 en premios.

Participe en este grandioso Sorteo.

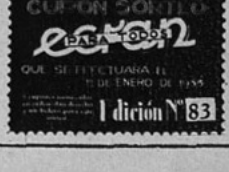
Junte los cupones en orden.

Por cada 5 cupones damos un boleto.

El canje se efectuará en las oficinas de la Empresa Zig-Zag, Bellavista 069, Casilla 84-D, Santiago, desde el

1.° de agosto próximo.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.



CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De "Ecran" en Hollywood

Intrusa, Santiago. — El joven actor a quien usted ha admirado en el papel de hijo en «El pecado de Madelon Claudet» es Robert Young, nuevo «descubrimiento» de Metro-Goldwyn-Mayer. Puede escribirle a esos estudios, Culver City, California, U. S. A.

Enamorada de varios, Santiago. — Más que enamorada debía usted llamarse «preguntona». Pero aquí van las respuestas... y pregunte sin temor, siempre que me deje tiempo para respirar: 1.° La película que hizo famosos a Janet Gaynor y a Charles Farrell fué «El séptimo cielo», de los estudios de Fox. 2.° La «inolvidable» película a que usted se refiere es «El desarrollo de un pueblo», dirigida por David Wark Griffith. Sus artistas principales eran Miriam Cooper, Henry Walthall y Mae Marsh. En un papel pequeño trabajaba Wallace Reid. 3.° Ramón Novarro apareció por primera vez como protagonista en «El prisionero de Zenda»; la leading-lady era Bárbara La Marr. 4.° Esos detalles, que son demasiado extensos, los encuentra usted completos en el «Almanaque de Ecran Para Todos» de 1932. 5.° La muchacha que trabajaba con Harold Lloyd en esos tiempos era Bebe Daniels. 6.° Los artistas principales de «Los diez mandamientos» eran Charles de Roche, Richard Dix, Rod la Rocque, Lila Lee, Theodore Roberts e infinidad de artistas más. El mismo tema va a ser filmado de nuevo dentro de poco por la empresa Paramount. Para las otras seis preguntas... tendrá que esperar una semana...

A. B. L., Concepción. — Le contestaré por carta en algunos días más.

J. G. F. L., Tocopilla. — Es en absoluto imposible dar, en unas cuantas líneas, consejos sobre la manera de filmar una película, cuando esto sólo se aprende después de largos años de experiencia. Creo que lo mejor que usted puede hacer es dirigirse a la Appleton Publishing Co., New York, pidiéndole la lista de las obras más recientes sobre filmación, dirección, actuación, fotografía, sonido, etc. Si usted posee una máquina pequeña y su trabajo no será de carácter profesional, le aconsejaría que se suscribiese a la revista «Movie Makers» publicada por la Amateur Cinema League, Inc., 105 West 40th Street, New York. En cuanto a película, las dos fábricas más importantes son la Kodak y la Dupont. De la primera hay agencias en todo Chile, y en cuanto a la segunda, la dirección es ésta: «Dupont-Pathé Film, Manufacturing Company, 35 West 45th Street, New York City, N. Y.»

N. del C., Iquique. — Madge Evans es realmente muy bonita al natural. Hace muchos años fué estrellita infantil de películas, con el mismo nombre. Al crecer, fuése a New York dedicándose al teatro. Y allí la vió un productor, contratándola para actuar con Ramón Novarro en «El hijo del destino». De entonces acá ha hecho innumerables películas.

De "Ecran" en Santiago

Loca por Mojica. — Santiago. —No hay de qué, siempre hacemos lo posible por satisfacer a nuestros lectores. En uno de nuestros próximos números irán otros retratos de su ídolo. Es verdad, la Casa Fox anuncia varias películas protaconizadas por el actor mejicano. En un artículo de Don Carlos, que publicaremos en unos días más, viene una relación detallada de las películas en castellano que se filmarán este año. Don Carlos, como usted lo llama, tiene muy buena voluntad y contesta invariablemente todas las consultas que se le hacen, no sea floja, escríbale y verá...

A. A. J., Santiago. — En «Selección de Poetas», que publicamos todas las semanas, se dan las mejores colaboraciones que recibimos. Mándenos su producción, y si, como esperamos es buena, se la publicaremos.

Ricardo R. Ramos, Mulchén. — No tiene mal gusto el joven... Puede conseguir usted una fotografía de Anita Louise, escribiendo a los R. K. O. Studios, 780 Gower St. Hollywood, California, U. S. A. No olvide mandar el dinero correspondiente. Muy agradecidos por sus elogios a nuestra revista.

Mme. Paquin, Río Bueno. — Dé usted vuelta la respuesta a Loretta Yon, que más abajo y no sea tan exigente. Los aficionados al cine nos matarían si diéramos más modas.

Loretta Yon S., Santiago. — No sea exclusivista, todas las lectoras tienen derecho a la revista, no podemos darle gusto a usted solamente. Recibimos muchas cartas pidiéndonos más cantidad de páginas de modas. Las páginas de cine de nuestra revista son exclusivas y es lo mejor que se publica en el mundo. Perdone que nos «levantemos el tarro», pero es verdad lo que decimos.

Carlos F. Borcosque General Crack.

Ud. recupera y conserva la juventud y pureza del cutis

LAS PECAS, LOS PAÑOS, LAS ARRUGAS, LA TEZ MARCHITA, LA EXCESIVA GRASITUD DE LA PIEL, LOS BARRITOS Y EL ACNE, DESAPARECEN RAPIDAMENTE.

Cuando las primeras arrugas escriben en el rostro el número de los años que Ud. ha vivido— y tal vez algunos más;— cuando, debido a la defectuosa renovación celular, el cutis adquiere un aspecto cetrino; cuando las influencias externas han provocado la aparición de pecas, de manchas, de paños y la defectuosa limpieza del cutis ha dilatado los poros o ha causado una excesiva secreción grasa de la piel, recuerde que hay un sencillo tratamiento de belleza que Ud. puede seguir en su hogar, dedicándole los tres últimos minutos antes de acostarse.

LIMPIE EL CUTIS EN FORMA ADECUADA.

Es lo primero para mantener sana la piel. Humedezca el rostro con agua clara, templada, y aplique la exquisita Crema Jabonosa Vindobona. Hágala penetrar bien. En seguida vuelva a enjuagar, seque el rostro suavemente y palpe la diferencia. Ud. notará su piel lisa y suave, fresca y más limpia que nunca.

La excesiva grasitud del cutis a menudo se debe a que durante mucho tiempo no se ha limpiado el cutis profundamente. Entonces las ínfimas partículas de tierra o polvos obturan los poros y al exigir un mayor esfuerzo de la piel para respirar, causan la aumentada secreción de aceites de la piel.

El uso de la Crema Jabonosa Vindobona corrige ese mal. Emulsiona las grasas del cutis. Expulsa de los poros todos los restos de tierra, polvo o suciedad. Los poros dilatados, poco a poco se contraen, la excesiva grasitud desaparece.

EN SEGUIDA REJUVENEZCA SU ROSTRO CON CREMA DE ORIENTE VINDOBONA.

Cuando el rostro está limpio, aplique, antes de acostarse, la Crema de Oriente Vindobona sobre él.

Penetra rápidamente. Llega hasta las capas profundas de la piel e interviene en la formación del cutis que Ud. ostentará mañana. Tonifica los tejidos subcutáneos y por eso se reafirman las partes flácidas de la piel y se alisan las arrugas, aún las más profundas. Acelera la renovación celular. Al desprenderse las células marchitas que componen la superficie actual del cutis de Ud., con ellas se van las pecas, los paños, la tez cetrina, la piel enrojecida — todos los defectos cutáneos. Y esas células son reemplazadas por otras jóvenes y frescas, formadas bajo la influencia de la Crema de Oriente Vindobona.

Crema Jabonosa Vindobona y Crema de Oriente Vindobona se venden en la Sucursal chilena de los

Laboratorios Vindobona

Huérfanos 920 — Ahumada 215 — San Diego 363

Folletos gratis. Llene y remítanos el cupón.

●

Pedidos del interior se sirven en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA
Huérfanos 920 — Santiago

Sírvase enviarme, gratis, folletos explicativos sobre la Crema de Oriente y Crema Jabonosa Vindobona.

Nombre . . . . . .

Calle . . . . . N.o . . . . .

Ciudad . . . . . F. C. . . . . .

Selección de poetas

En el Mar de Coral

Por una perla negra la compré a un europeo
que vendía de todo en el Mar de Coral;
y fué una ardiente noche de luna, allá en Borneo,
que le canté en malayo la canción inmortal.

Un hombre de la China — Kwan Yin era su nombre, —
me la robó una noche, pero yo la encontré:
lo estrangulé sonriendo, porque yo era más hombre...
y otra vez en mis brazos amantes la llevé.

Huímos de las islas, bajo la vieja luna.
¡Ah!, pero en la canoa ya no había agua alguna...
Tres días navegamos bajo el sol infernal.

Ella dormía, muerta... La alcé en mis brazos, loco
de sed, y murmurando: «¡Tomadla por un poco
de agua!»... la eché a los diablos en el Mar de Coral.

HECTOR PEDRO BLONBERG

El viejo día

El viejo día que no tiene objeto, quiere que uno viva
y llore y se queje con su lluvia y su viento.
¿Por qué no quiere dormir siempre en el albergue de las noches
el día que amenaza las horas con su báculo de mendigo?

No avives la lámpara, este crepúsculo es nuestro amigo.
No viene nunca sin traernos un poco de tiempo añejo.
Si tú le echases de la pieza la lluvia y el viento,
se mofarían de su triste capa gris.

Vierte este alcohol en el fuego, cierra bien la puerta.
Hay en mi corazón abandonados que tiritan.
Se diría en verdad que toda la música ha muerto.
¡Y las horas son tan largas!

Posa tu dulce cabeza de otoño en mis rodillas, cuéntame
que hay un gran navío, solo, solitario en el mar,
no olvides decirme que sus luces tienen frío,
que sus vestidos de lona hacen reír al invierno.

No quiero ver en ti, ¡oh mujer!, sino la amiga.
No seas para mí sino una cosa extremadamente dulce, créeme.
Una sombra de humo en el techo de una choza, en la tarde.
Tiene tu rostro la expresión del día bueno de tu vida.

OSCAR DE LUBICZ MILOSZ

Romances de la niña negra

I

Toda vestida de blanco,
Almidonada y compuesta,
A la puerta de su casa
Estaba la niña negra.

Un erguido moño rojo
Decoraba su cabeza;
Collares de cuentas verdes
Al cuello le daban vueltas.

Las otras niñas del barrio
Jugaban en la vereda;
Las otras niñas del barrio
Nunca jugaban con ella.

Toda vestida de blanco,
Almidonada y compuesta,
En un silencio sin lágrimas
Lloraba la niña negra.

II

Toda vestida de blanco,
Almidonada y compuesta,
En su féretro de pino
Reposa la niña negra.

A la presencia de Dios,
Un ángel blanco la lleva;
La niña negra no sabe
Si ha de estar triste o contenta.

Dios la mira dulcemente,
Le acaricia la cabeza,
Y un lindo par de alas blancas
A sus espaldas sujeta.

Los dientes de mazamorra
Brillan a la niña negra.
Dios llama a todos los ángeles,
Y dice: —Jugad con ella.

LUIS CANE

Mon humble, ami, chien fidéle

Buen amigo, fiel perro, has muerto de la odiada
muerte, de la temida, de la que te escondiste
bajo la mesa tanto... Tu amorosa mirada
se ha clavado en la mía en la hora breve y triste.

¡Oh!, vulgar compañero del hombre, ser divino,
que el hambre de tu dueño gustoso compartías,
que acompañar supiste el pesado camino
del ángel Rafael y del joven Tobías.

¡Oh, servidor!, qué ejemplo me has dado tan seguro,
tú, que supiste amarme como a su Dios un santo;
el profundo misterio de tu cerebro obscuro
vive en un paraíso de inocencia y de encanto.

Señor, si llega el día que me llevéis, clemente,
a veros cara a cara por una eternidad,
haced que un pobre perro contemple frente a frente
a aquél que fué su Dios entre la Humanidad.

FRANCIS JAMMES

BUENA MUSICA EN CASA

Arte, Alegría, Información

PROPORCIONAN NUESTROS RECEPTORES DE RADIO, DE LOS MEJORES Y MAS PERFECTOS MODELOS.
PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS.
FACILIDADES DE PAGO.

Cía. Chilena de Electricidad Ltda.

Santiago, Valparaíso, Quillota, Limache, Quilpué.
San Felipe, Los Andes, San Bernardo, San Antonio, Valdivia.

Artistas en viaje por el mundo

HENRI MATISSE en Tahití y en Norteamérica

Niza-El Havre, El Havre-Nueva York. Y desde allí a Los Angeles, Chicago y San Francisco. En San Francisco se embarca en el "Tahití" que, tres meses después, naufraga en la isla del mismo nombre. Diez días de travesía. Tres meses de estada en Tahití, pasando varias semanas en una isla de coral llamada Apakaka y algunos días en Fakarava.

Regresó en el "Ville de Verdún" hasta Marsella. El viaje se descompone en diez y nueve días de Tahití a Panamá. Soledad absoluta sin tierra ni barcos. El 14 del mes en la Martinica. El 16 en Guadalupe. Gira en torno a Madera sin parada. Y, finalmente, llegada a Marsella tras cuarenta y cinco días de mar. Matisse volvía así desde el fin del mundo a diez y ocho kilómetros por hora.

MATISSE EN TAHITI

Helo aquí ahora reposando en el tibio hall de un hotel de la ribera izquierda.

Planteo, antes que nada, a Matisse las cuestiones habituales sobre el deseo de viajar, sobre la utilidad de Ville para el pintor, sobre sus reacciones ante las luces nuevas y los paisajes diferentes y, finalmente, sobre el influjo que ha ejercido o podría ejercer una vuelta al mundo semejante en la evolución de su obra.

He aquí algunas observaciones de Matisse sobre Tahití:

—Allí la naturaleza es suntuosa, pero no excitante; una suntuosidad de departamento familiar que apenas reserva sorpresas. No se tiene una reacción inmediata como hace que uno tenga necesidad de distenderse trabajando.

La luz es hermosa, pero aplicada a motivos pequeños, a árboles que no son grandes y que tienen el aspecto de plantas caseras. He observado que en Tahití no había ninguna reacción pictórica y que lo único posible era haraganear en las umbrías espesas y frescas de las montañas de la isla, a menos que esto no se haga en el "Lotus", en el "Lido" o en el "Lafayette", cabarets nocturnos de moda, abiertos sin duda para que los europeos no pierdan su inspiración ni sus costumbres dionisíacas de la metrópoli.

Allí se siente uno absorbido por una atmósfera que invita a no hacer nada. La pereza es más fuerte que todo. Eso es lo que confiere esa amable amoralidad a las costumbres de los insulares, amoralidad que al cabo de corto tiempo se hace desmoralizadora. Los tahitianos son como niños. No poseen el sentimiento de lo prohibido y carecen también de la noción del bien y del mal. ¿Robar una bicicleta? ¿Para qué? ¿A dónde ir con ella? Después de una vuelta habrá que devolverla a su dueño. ¿Tomar la mujer del prójimo? No hay ningún mal en ello. Si uno es blanco, esto sumirla hasta un honor para la familia y su posteridad.

Las mujeres de Tahití conservan su naturalidad salvaje e ignoralte bajo las modas frágiles de París. Van a los bares, beben cocktails y su única lectura consiste en los catálogos de las grandes tiendas parisienses.

¡Cierto es que llega allí todo de tan lejos y tan tarde! Las actualidades del cinema se proyectan a veces con cuatro años de retraso. De esta forma he podido admirar en Tahití, este verano, la suntuosa recepción hecha a Amanoullah, por el rey de Inglaterra, episodio que carecíendo de una viva actualidad era al menos irónicamente irreverente.

Gauguin partió como un sublevado. Eso es lo que le sostuvo en aquel ambiente que le liquidaba a uno. Su carácter combativo, su gesto de crucificado le persevararon del abotagamiento general. Sus heridas de amor propio le tenían despierto.

Ningún recuerdo de él en Tahití. Unicamente, para las gentes que le conocieron, el pesar de que sus cuadros cuesten hoy muy caros. Hay también una callecita Gauguin, muy cerca de los establecimientos del fosfato de Oceanía, pero el director de ellos nunca se había fijado en el nombre de esa calle.

Además, existe su hijo, que vive en Punaauia. Todo el mundo le llama Gauguin. Se parece a su padre en que tiene los párpados caídos y la nariz curva. Un hombre imponente de unos treinta años, con brazos formidos. Pasa sus noches haciendo pescas milagrosas. Señal particular: no habla el francés. Es casi una excepción en Tahití. Al contrario de su padre, se ha hecho muy popular por su carácter amable.

A ejemplo de Gauguin viven allí otros pintores y pintan con "brazo poderoso" las bellezas de la isla. Generalmente son estimulados por los habitantes que esperan obtener así un desquite. Todos ellos admiran la naturaleza, pero únicamente en las puestas de sol sobre Moorea. Y esto es lo único que pintan durante toda su vida.

Cierto es que la tarde es magnífica. Antes del crepúsculo, resplandeciente de sol, el cielo es rubio como la miel. Después se torna azul, con una dulzura indefinida.

Por el contrario, a las seis de la mañana todo es horroso, demasiado hermoso. Hay una luz tan brillante, tan extendida, que uno se creería en pleno mediodía. Entonces, lo aseguro, se siente miedo. Se asusta uno de un día que comienza con un sol tan radiante y que no cesará hasta el poniente. Es como si la luz se quedara inmóvil para siempre. Es como si la vida se estabilizase en una actitud magnífica.

Antes de marchar todos me decían: "Que tenga usted suerte". Y yo respondía: "Ya quisiera estar de regreso". Y he aquí que lo he conseguido.

HENRI MATISSE EN NORTEAMERICA

La primera vez que vi América del Norte, es decir Nueva York, las siete de la tarde y advertí aquel bloque negro y oro en la noche reflejado en el agua, me quedé completamente extasiado. Alguien decía cerca de mí en el barco: "Es un traje con lentejuelas" y eso me ayudó a precisar mi visión. Nueva York se me aparecía como una pepita de oro.

Más tarde, al pisar la acera de la Quinta Avenida me sentí completamente electrizado y pensé: "¿Vale la pena de ir tan lejos — entonces atravesar la América para ir a Tahití — cuando aquí me siento lleno de energía?".

Las proporciones de las calles y la altura de las casas dan una sensación de espacio. Se respira allí mejor que en las viejas calles entrechas. Se experimenta una impresión de amplitud donde el orden otorga un sentimiento de seguridad. Uno puede ponerse a pensar muy cómodamente en una calle neoyorquina, cosa que se ha hecho imposible — hay que decirlo — en nuestro laberinto parisiense.

Los rascacielos no son, en modo alguno, lo que uno se figura al verlos en fotografías. A partir del sexto piso comienza el cielo, pues la obra de albañilería resulta devorada por la luz. La luz y sus reflejos quitan la materialidad de la construcción. Cuando se está en la calle, los rascacielos nos da la sensación de una degradación de tonos que va desde la base a la cúspide. La degración de un tono que se desvanece en el cielo, al tomar la suavidad de la materia celeste con que se confunde, da al transeúnte una sensación de ligereza, completamente inesperada para un visitante europeo. Este aligeramiento que corresponde a un sentimiento de liberación, es muy útil para contrapesar la superactividad abrumadora de la ciudad.

Con frecuencia, los edificios modernos, blancos en su mayor parte, son recorridos desde la base a la cúspide por grandes nervios brillantes de aluminio que permiten aprehender su proporción exacta. Nada sólido ni sin descomponerla, lo mismo que si fuese un espejo de cristal. De esta suerte podemos asociar esta dimensión a todas las que ya nos son familiares y el rascacielos entra en nosotros como un objeto palpable, con proporciones humanas. Esto ensancha indudablemente nuestro espacio.

En el Museo de Cluny, por ejemplo, uno se siente aprisionado por muros cuyas proporciones eran las requeridas para la vida medioeval. En los castillos del Renacimiento ya se respira mejor. Y así sucesivamente. En la vecindad de los rascacielos la sensación de libertad por la posesión de un espacio más amplio se afirma plenamente.

El espacio que busqué en Tahití, sin encontrarlo, lo he hallado en Nueva York.

Esto es innegable cuando se contempla la ciudad desde el piso trece o catorce del hotel Plaza, por ejemplo, desde donde se ve el Central Park, ante uno y, de ambos lados, los rascacielos de las grandes avenidas. Es una visión prodigiosa pero no inhumana, como la de las grandes montañas suizas.

El cuanto a Broadway, su noche tan ponderada no tiene ningún interés duradero. Basta con imaginarse el bulevar de los Italianos multiplicado en altura. La Torre Eiffel iluminada es un objeto mucho más precioso. Los mismos yanquis lo confiesan.

Por el contrario, cuando se ve a Nueva York desde el río, en el crepúsculo, todos aquellos "buildings" er sus planos distintos se colorean diferentemente y forman un espectáculo encantador. Hasta fines de noviembre hay una luz muy pura, inmaterial, una luz de cristal, contrariamente a la de Oceanía que es pulposa, blanda como la de Turena y que parece acariciar las cosas.

Es una luz excesivamente pictórica como la luz de los cielos de los primitivos italianos.

—¿Existe un clima pictórico americano?

—Sin duda, pero todavía no ha sido explotado. Cuando los norteamericanos hayan recorrido suficientemente el Viejo Mundo para advertir su riqueza, entonces podrían ver su país tal como es. Y no hablo solamente del clima físico americano sino del mismo ambiente moral. Esa tensión, ese dinamismo constante de allí pueden transformarse en el artista en actividad artística y provocar en su interior reacciones bienhechoras.

—¿Cómo se han acercado los norteamericanos a nuestra pintura moderna?

—Los americanos se interesan por la pintura moderna merced a que ésta traduce inmediatamente el sentimiento. La nueva pintura es más directa que la antigua. Los materiales utilizados pierden menos su aspecto natural. Trátase, más bien, de líneas y de colores en movimiento que de la reproducción de tal objeto o de determinado personaje. Mediante esa pintura los americanos se colocan en un pie de igualdad con ellos mismos. Está más en relación con la actividad de su espíritu. No les obliga a una especie de identificación con las condiciones de la vida material de los objetos representados.

Cuando experimentan fatiga, su espíritu no se halla ante un "vacío de acción" sino que reencuentran ante los cuadros modernos, y sobre otro plano, su propia actividad. Entonces se sienten a su gusto. Es lo que yo he dicho hace veinticinco años en la "Grande Revue": "La pintura debe ser un melificante para el espíritu fatigado durante el día como lo está el del hombre actual".

En todo caso, la moda de la pintura moderna en América es ciertamente una preparación para que allí florezca un arte propiamente norteamericano.

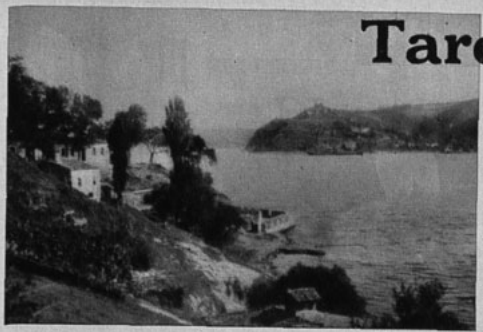
Por otra parte, la expresión de la energía americana se afirma, dequier, sea en el cinema, sea en la arquitectura, arte en el que abandonan deliberadamente y sin pena las imitaciones de los castillos del Loira. Se encuentran, sin embargo, como últimos vestigios de ellos algunos pequeños trozos supervivientes en el piso veintisiete de un rascacielos, no en Wall Street, en algunas cornisas que rematan el edificio...

Va a decirse indudablemente que yo halago a los norteamericanos, lo mismo que se dijo hace algunos años que me dejaba crecer la barba para agradar a los rusos. Pero es absolutamente evidente para cualquiera un poco despierto, que los nuevos edificios satisfacen más el espíritu que las malas mezcolanzas de nuestros diversos estilos informadores de la arquitectura precedente.

La gran cualidad del norteamericano moderno consiste en no apegarse a sus adquisiciones. El amor al peligro es causa de que en ese país se destruya los resultados de la jornada con la esperanza de que el mañana traerá algo mejor. El norteamericano tiene la forma y el espíritu de un gran campo de experiencias, cosa que para un artista debe hacerle sumamente simpático.

E. FERIADE

Tardes de Esmirna



MARCELLE TINAYRE

El último descanso en Oriente, *en el camino de regreso...*

Ese jardín de convento en que florecen, en la tarde dorada, las rosas del mes de María, exhalan con su perfume ingenuo y devoto, toda la dulzura de la Francia.

¿No es acaso un paraje perdido en un rincón de provincia meridional, santificado por el canto de las campanas, la plegaria de las muchachitas y la presencia de las religiosas, vestidas de negro y blanco, como las golondrinas del buen Dios?

Entre las terrazas cándidas y las alamedas no demasiado amplias, hay guijarros tan perfectos y hermosos que se les creería caídos de los bolsillos de algún mago. Los geranios crecen, se expanden y forman lechos que cobijan a San José con su lirio, a San Juan con su cordero.

La casa entreabre sus ventanas sobre los corredores interiores, que llenan un claro silencioso, y delante de la pérgola, tres monjes de larga barba y la superiora de las damas de Sión contemplan a la hermana jardinera que ronda los laureles en flor.

Es la Francia... No: el cielo demasiado azul no tiene esos matices perla que encantan nuestros crepúsculos. Tras la puerta entreabierta, sobre la ruta sonora, pasan pintados y bizarros vehículos, hombres de vistosos trajes, cubierta la cabeza con el fez o turbante. Y el ruido que sube de la ciudad, está formado por el lento suspirar del mar, del escalofrío de los cipreses y de cien mil voces griegas, arias y turcas.

He creído volver a encontrar a mi país y a las imágenes de mi infancia. ¡Pero vienen a mi mente los episodios del viaje aventurero, y recuerdo que sólo ayer he venido hacia ti, Esmirna de Asia! Ciudad de las rosas, de los higos y de los tapices suntuosos, tú guardas como un lirio, entre los pliegues de tu traje, este pequeño convento francés de Nuestra Señora de Sión. Acaso se me acuse de clericalismo al hablar del encanto de este descubrimiento y de la hostilidad tan franca y tan cordial de mis compatriotas de sotana y toca. Creo que hasta el más empedernido socialista se sentiría desarmado por su gracia valerosa y por su buen humor. Como mi sexo y mis gustos me alejan de las pasiones políticas, me encuentro muy a mi gusto entre ellos, tanto más cuanto que no me conocían y jamás han leído mis libros, que tal vez no leerán nunca.

Vamos a visitar las clases... Las nenas están muy derechas delante de sus pupitres, y no bajan los ojos con ese aire de falsa timidez. Casi todas son de cara un poco redonda y algo pálidas, de cabellos rubios y largas pestañas aterciopeladas, propias de los griegos del Asia que vemos en los retratos de los mosaicos del siglo IV. Ellas aprenden nuestra lengua que viene a ser casi la suya, nuestra historia, un poco de nuestra literatura, y la mayor, que según creo se llama Mirella, se enorgullece de haber recibido una carta autógrafa de Mistral.

Como se hace tarde, visitaremos más rápidamente la escuela vecina, la de los Padres, que es menos rica, menos elegante y menos poblada que la de las damas de Sión... Aquí el carácter oriental se acusa por doquiera; en las salas blanqueadas de cal, en el patio bañado por una sombra azuleja, donde penden las franjas malva de las glicinas... El padre Deshay no dispone de mucho dinero, y suple su falta con una ingeniosidad admirable. Hace de profesor, de albañil, de ebanista, de pintor, y su alegría eternamente joven, su alegría de provenzal, le hace más rico que un Creso, y tal vez más feliz, y mantiene a su alrededor una atmósfera vivificante.

...Me voy al caer la tarde; en las manos un laurel blanco que las hermanas me han dado, un fragmento del capitel de Efeso con que el padre Deshay me ha honrado.

Y ya las imágenes de Francia palidecen en mi pensamiento. En el umbral del Asia que voy a abandonar, mi deseo va hacia la Grecia refulgente.

Tarde de Esmirna, borra en mí pensamiento la tarde enervante y espléndida de Kassim-Pachá, donde todo es gracia; y sobre Mitylene invisible en el horizonte, el cielo se esfuma lentamente, como una rosa.

Las mujeres, con sus trajes blancos, tan indolentes como enamoradas, se pasean en las alamedas luminosas todavía, delante de las terrazas de las mansiones y de los cafés repletos de músicos italianos. Niños de pies desnudos venden flores sin tallo, rosas embriagadoras colocadas en barajas de junco. Algunas embarcaciones se destacan negras, contra la plata movediza del golfo, y las montañas en hemiciclo, son de un violeta tan intenso y puro, como el violeta de las violetas.

Y cuando alumbran los primeros fuegos del puerto, todo cambia, matices y valores, el cielo se hace más pálido, el agua más irisada y las montañas más profundamente azules.

¡Crepúsculo de Esmirna, el más hermoso entre todos los crepúsculos!

EL MUNDO

(Emilio Augier).

La fineza de los hombres no había podido sobrepasar jamás su fatuidad.

• • •

Lo más sano es hacer todos los días un examen del corazón. Si ha crecido una mala hierba, se le arranca antes que haya criado raíces.

Acerca de la verdad.

(Remy de Gourmont).

A despecho de las ciencias exactas, que son afirmaciones o explicaciones del principio de identidad, nada hay que sea verdadero o falso, sino según nuestras necesidades.

• • •

La verdad es una ilusión, y la ilusión no es otra cosa que una verdad.

• • •

La verdad es tiránica, la duda es liberadora.

• • •

No hay ninguna necesidad en creer siempre lo mismo.

Contra la inflamación de Ojos u oftalmías.
Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea,
Cataratas grises,
Gota serena y verde o glaucorrea.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)
VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA

Base: Borato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

CHARLA de María Angélica

LOS CABELLOS, en la antigüedad.

(D. Vezin)

Los antiguos atribuían a los cabellos una especie de poder mágico. Su largo y abundancia pasaban por tener influencia sobre el destino, de manera que los cuidaban con verdadera solicitud; su desaparición era presagio de muerte.

Creencia común, por otra parte, entre paganos y hebreos: Sansón colocó en su cabellera el secreto de su fuerza, y Dalila no pudo triunfar sino cortándoselos a traición.

María Magdalena, la pecadora, secó los pies de Cristo con sus bucles perfumados, y los mártires de los primeros siglos, arrojados desnudos en la arena, abrigaban, bajo la amplitud de su opulenta cabellera, sus cuerpos expuestos a la profanación de las fieras y a la mirada de los espectadores.

Cortar los cabellos a un hombre o una mujer era imponerles una humillación suprema, y en ciertos casos, un castigo: en Grecia se les cortaba el cabello a las mujeres culpables, y lo mismo se hacía en Roma con la Vestal que no sabía cumplir con sus deberes. La larga cabellera de los reyes francos simbolizaba la nobleza de su raza y de su poder. No tenemos sino que recordar el grito de orgullo de la reina Clotilde: "¡Prefiero verlos muertos, que con los cabellos cortados!"

Las hermosas, desesperadas, cortaban su cabellera en señal de duelo: Artemisa depositó los suyos en la tumba de Mausolo; Valentina de Milán, en la Edad Media, y la duquesa de Morny, bajo el segundo Imperio, renovaron este gesto para atestiguar su fidelidad conyugal. El amor a la patria había inspirado heroísmos parecidos a los cartagineses y a los romanos, quienes, fuera del sitio de la ciudad, cortaron sus cabellos para fabricar cuerdas para las máquinas de guerra.

Por otra parte, las mujeres ofrecían sus cabellos a los dioses para apaciguarlos y conjurar la mala suerte. Las vírgenes cristianas renunciaron al mundo, exponiendo sus cabellos al filo de las tijeras, antes de vestir el traje de las esposas del Señor.

Creencia muy extendida entre los antiguos era la de que toda mujer poseía, entre sus cabellos, uno especial dedicado a Proserpina y del cual dependía su vida. Cuando la diosa había permitido su caída, las Parcas inexorables, cortaban el hilo de la vida.

Con las hermosas cabelleras de las aldeanas pobres, se fabricaron durante mucho tiempo los postizos, y de tiempo en tiempo, las elegantes preferían a su cabello natural, la complicación de verdaderos edificios: las trenzas en forma de barril que se construían sabiamente bajo las tocas de la Edad Media, así como sobre los monstruosos copetes del siglo XVIII se colocaban hasta verdaderas aldeas en miniatura. El Romanticismo vió el triunfo de crespos y bucles, y los poetas de ese tiempo, para no quedarse atrás, se calificaban gustosamente de poetas melenudos.

En esta época, y aún algo después, persistió el gusto por esos pequeños horrores tan queridos de las almas soñadoras y de los corazones sensibles: verdaderas obras delicadamente trabajadas de cabellos mezclados con seda blanca que semejaban verdaderas urnas de mausoleo o ramos de flores; brazaletes, anillos o cadenas de reloj, trenzados entre los cabellos, se llevaban en prueba o en recuerdo de amor.

ALGUNOS CONSEJOS

La utilidad del limón.—Con el jugo del limón caliente, se sacan las manchas de moho de la ropa blanca.

Empapando una esponja sucia en jugo de limón mezclado con agua hirviendo, que se deja enfriar, y dejándola después en agua tibia durante veinticuatro horas, en seguida en agua fría, la esponja queda tan limpia como si estuviera nueva.

Con jugo de limón, en lugar de vinagre, la mayonesa se hace muy bien.

El jugo de limón pasado sobre la cara, cada ocho días, seguido de un enjuague de agua tibia, da un tinte exquisito y contrarresta el efecto de las arrugas.

Jugo de limón en un vaso de agua, no sólo refresca, sino que sirve de antiséptico.

Jugo de limón con un poco de agua tibia, en forma de gargarismo, alivia los males de la garganta.

SEÑORA, salve sus cortinas.

Actualmente, menos que nunca, no nos es permitido desperdiciar sea lo que se fuere, y si usted, señora, cambia de departamento o de casa, no tema el que sus cortinas no estén a la medida de las nuevas ventanas, por ser demasiado cortas, angostas o aún gastadas. No hay nada que no tenga remedio, pero, sí, le advierto, habrá que tomar resoluciones heroicas: cortar por aquí, por allá, coser o agregar.

Veamos cómo salvar un par de cortinas rectas de terciopelo grueso de un color: azul, por ejemplo. Las cortinas que cubren una ventana de dimensiones modestas, deben servir ahora para una de grandes dimensiones, parece que el caso fuera sin remedio, y al examinar la escasa dimensión de los dos trozos de tela, nos sentimos verdaderamente descorazonados. En algunos instantes, todo se habrá arreglado: Corte con resolución cada cortina en tres franjas verticales y las unirá con franjas de terciopelo de uno o dos tonos de azul degradados, del mismo ancho que las anteriores. Si por el contrario el terciopelo es claro, la nueva tela deberá ser obscura.

En el caso en que usted dude cortar sus cortinas, agregue simplemente a derecha e izquierda un trozo de tela del ancho necesario, más clara o más obscura; el remedio es aceptable, pero de peor efecto que el anterior. El mismo caso se presenta para una ventana de dimesiones superiores a aquéllas de la antigua casa, si se trata de una tela rameada, habrá sólo que poner dos visillos de seda artificial, escogidos en el color dominante o bien terminados por un vuelo recogido. También se pueden recoger los dos trozos que forman la antigua cortina sobre un store de velo claro incrustado por gruesas franjas de tenerife.

Aún nos queda la escasez en el largo. Si la tela es de un color, se rodeará en tres de sus lados: arriba, abajo y al medio, o bien arriba, abajo y el lado de afuera, con una franja de tela rayada. Mediante este sistema Ud. alargará, al mismo tiempo que ensanchará sus cortinas, o usted se resolverá a cortar sus cortinas en tres o seis franjas horizontales, para unirlas con tiras más estrechas de un tono más claro o más obscuro. Así, por ejemplo: si las cortinas son de un verde claro, se unirán con tiras de un verde más obscuro.

Cuando las cortinas son demasiado cortas para el espacio que deben cubrir y provienen de un entresuelo de 2.50 de alto, debiendo pasar a una pieza de tres cincuenta a cuatro metros, es mejor tomar otro partido: cortar las antiguas cortinas—suponemos siempre que sean de un color—a dos metros, esta altura de dos metros forma la base de las nuevas cortinas que se completarán por dos franjas degradadas del mismo tono: la más obscura de 80 cm. y la más clara de 65 cm., colocada arriba, lo que da un alto de 3.50 metros.

En el terciopelo, las franjas se unen con costuras a máquina que después se abren con la plancha. Otras telas se pueden unir mediante calados, y el color del hilo que se emplee, será el de la tela vecina.

MARIA ANGELICA.

Sea Moderno

LA JUVENTUD SURGE EN LA VIDA.

Si usted ha encanecido use inmediatamente para teñir sus canas, la afamada.

TINTURA FRANCOIS INSTANTANEA

(M. R.)

y en algunos minutos devolverá a su cabello o bigote el color natural de la juventud, sea en negro, castaño obscuro, castaño o castaño claro.

EN VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

Autorización Dirección General de Sanidad, Decreto N.o 2505.

Caras nuevas de «ECRAN»

Uno de los galanes de moda en Hollywood: Melvyn Douglas, que, descubierto por Gloria Swanson y después de ser el leading-man de esta estrella en "Esta noche o nunca", ha actuado en casi todos los estudios, fué el último galán de Greta Garbo en su película de despedida: "Cómo tú me deseas", basada en una obra de Pirandello y filmada por Metro. (Foto Hurrell para M. G. M.)

El jersey de fantasía realza al jersey de un color.—La preferencia de las rayas de tonos vivos.—Conjunto con bolero.

Dos trajes de bolero: uno con manga larga, bolero que puede llevarse puesto a voluntad. El traje tiene adornos en el delantero y mangas, en jersey de fantasía. Los hombros se ensanchan por una especie de pelerina corta.

El otro, tiene bolero cruzado y cerrado por un par de botones. El cuello, vueltas, parte de las mangas es de jersey a rayas de tonos vivos. Los extremos del echarpe están igualmente adornados por jersey de fantasía.

Vemos ahora la falda de un traje sastre con una blusa de jersey a listas, con cuello cruzado, que se anuda en la espalda.

Abajo. Traje muy bonito y sentador en jersey de fantasía a rayas y pequeños lunares. Es muy bonito el efecto que hace el delantero cruzado.

Traje de lana suave cuya blusa está confeccionada en jersey escocés. La capita que adorna los hombros puede usarse a voluntad.

Abajo. Traje de jersey café con un peto en forma de triángulo, en jersey a listas, rojo y amarillo.

Conjunto elegante de abrigo en lana de color verde sobre un traje de jersey de lana a rayas gris y verde.

La preférencia de los trajes de lana para todas las horas

Dos trajes para la mañana

DOS TRAJES PARA LA TARDE

En primer término, traje café rojizo y azul, adornado de un echarpe en color azul.

Al lado, abrigo negro adornado de incrustaciones en azul rey. Tiene una sola vuelta a la derecha.

Abajo: Trajecito de capa azul marino, con una corbata de piel. El sombrero es de la misma tela del traje. Cinturón blanco en galón trenzado.

Al lado, traje azul con una pechera de franela blanca. Cinturón de gamuza azul con hebilla de metal.

Revelaciones de Mme. Brummel

A LA SOMBRA DE LAS LARGAS PESTAÑAS.

Toda innovación exige valor. ¡Las primeras que se atrevieron a cortar sus cabellos, saben mucho de esto! Más reciente, el hecho de dar color a las uñas, levantó ardientes controversias. Una moda, en su aparición, parece casi siempre excéntrica y cuando se impone, nos admiramos de que haya podido tener adversarios.

¿Será éste el caso de las pestañas artificiales?... ¿No serán sino una fantasía pasajera, o llegarán a ser elementos clásicos de la belleza femenina, lo mismo que los polvos y el rouge?

El porvenir responderá. Pero por lo que toca al presente, la mayor parte de las elegantes de París, se complace en este refinamiento que da profundidad y aterciopelamiento a la mirada.

Los maridos no se fijan aún en este cambio, pero las mujeres sí lo han notado: —"¡Querida, son encantadoras! ¡Qué curva, qué regularidad, si parecen verdaderas! Deme la dirección, se lo suplico..."

Al principio se comunicaban el secreto en voz baja, pero hoy día es un tema de conversación que se aborda en un salón o en una comida. Se admira, se juzga la calidad del trabajo, sin falsa vergüenza, sin pretensión. — "¿Se puede llorar? Yo puedo. Deberías ensayarlo".

Pues se ha llegado a tal punto de perfección y de solidez, que son verdaderamente naturales. Pero qué de dificultades hubo que vencer para llegar a este resultado encantador.

Fueron necesarios meses de ensayo para colocar la primera pestaña en el borde de los párpados y que ésta quedara firme y tomara una bonita curva.

Los instrumentos para esta pequeña operación de estética, son: una pinza, tijeras y un frasco de líquido adherente. Sólo el párpado superior sufre el tratamiento. Las nuevas pestañas son colocadas entre las otras y sus puntas cortadas según la línea necesaria, para seguir el movimiento del párpado. Así, entremezcladas con las pestañas verdaderas, no se notan en absoluto, sobre todo si su poseedora se contenta con un largo razonable. La ilusión es completa. Sobre todo es una cuestión de tacto. Cuando se tratan con discreción, no hacen el efecto de ojos de muñeca.

PARA LA CIUDAD

Rebuscamiento de formas, de detalles y de colores.

Dos tipos distintos de elegancia se disputan hoy el corazón de las damas. Uno está representado por la moda deportiva, o del aire libre y el otro que es la reacción del tipo semi masculino, basado en la sencillez y la comodidad, la moda de la ciudad, basada en el espíritu de refinamiento. A las mujeres les gusta pasar de un tipo al otro de la moda, según las exigencias diarias y según el estado de ánimo en que se encuentran.

La estación parisina durante esta temporada se anuncia brillante y alegre. Habrá reuniones cotidianas: coktails y fiestas que servirán de pretexto para lucir la elegancia refinada de los trajes.

Este refinamiento se traduce, por ejemplo, en lo que concierne a los abrigos, en su curioso parecido con el traje. Esta semejanza que muchas veces nos hace equivocarnos al primer golpe de vista, se obtiene como en Vionnet, por un contraste de telas entre la parte superior e inferior, que simula a veces una verdadera falda. En la misma casa, el abrigo negro está igualmente entallado, de manera que descubre ampliamente el traje claro que se lleva debajo; el traje de crépe rubio, llevado después de almuerzo, es de una elegancia suprema.

Otro tipo de abrigo elegante es el que tiene una manga capa muy ancha, bajo la cual va otra muy ceñida. Sin cuello ni vueltas. El robe-manteau es de un corte más sobrio, sin ser demasiado sencillo, con un gran nudo colocado adelante. La línea indica el talle en su lugar natural y el busto ajustado, tiene una reminiscencia del Directorio. Se completa por una capa y un cuello echarpe.

El canotier o bretón completa a maravilla esta clase de trajes. Estos sombreros de línea precisa, de carácter muy ciudad, contrastan con la bolna flexible llevada con los conjuntos de deportes. El rasgo común a todos los modelos de la tarde está en el escote muy alto: la garganta está siempre cubierta por un drapeado. El estampado ha hecho durante esta estación un retorno verdaderamente triunfal: se le ha visto ganar todo el favor que había perdido en otras estaciones. Esto se debe, naturalmente, a que ha ganado en distinción por la sobriedad de sus motivos: generalmente, rayas diagonales, lunares de todas dimensiones, margaritas, para la ciudad y por otra parte, a que es empleado sólo en pequeña cantidad en las diferentes colecciones, lo que nos ahorra la fatiga de la vista.

El estampado se presta a interpretaciones múltiples: sea que componga enteramente el traje de diario, o el abrigo estampado de margaritas, como en Vionnet, sea el echarpe, sea el abrigo colocado sobre un traje de tela unida a una capa o abrigo semejante a traje como en Lanvin. Se le combina también con tela de un color como en Patou y Schiaparelli, las dos superficies contrastan admirablemente, quitando toda monotonía.

El azul es la gran moda de la primavera, tanto más cuanto es obscuro. El café, menos vulgarizado en razón de su discreción, conserva su verdadera elegancia. Y por fin un nuevo tono de beige amarillento que pudiera llamarse según el caso: champaña o arena dorada, que ya hemos visto bastante y que ha tomado el lugar del blanco, será el preferido. Lo veremos en trajes sastre, en abrigos y en trajes elegante para la ciudad. Un refinamiento de elegancia consiste en usar guantes que hagan juego con los trajes.

Estos detalles no sabrían pasar indiferentes en una moda que, aunque parece sencilla es verdaderamente estudiada.

Los zapatos deberán ser de cabritilla en color bronce o azul.

Las carteras serán de cuero cocodrilo con cierres de metal.

TENDENCIAS DE LA MODA ACTUAL

Hay épocas en que la mujer vive para vestirse y otras en que se viste según la vida que lleva. Y es uno de estos últimos períodos, por el que atravesamos actualmente, en contraposición con el año pasado, en que floreció una nueva moda y sobre todo un nuevo sombrero. La fantasía se desencadenó sin trabas durante una o dos estaciones. Era una moda un poco artificial y que se notaba bien, era creada en el corazón de la ciudad, delante de un álbum de grabados del último siglo.

Un golpe de viento venido de los espacios libres, parece haber borrado ese gusto de la reminiscencia y de la afectación.

La moda está de nuevo orientada hacia el aire libre, la vida activa y los deportes. Esta tendencia fué lo bastante marcada como para tentar a las costureras a crear una colección especial consagrada a los deportes.

De hecho, se ha visto a principios de la primavera, el retorno hacia los conjuntos clásicos. Y los colores son susceptibles de convenir tan bien a la ciudad como al aire pleno. El mismo clasicismo se advierte en los sombreros: bolnas, campanitas y canotiers, que se colocan sobre los cabellos otra vez cortos. (Al contrario de las pestañas, que nunca habían sido tan largas como ahora).

Pero no se puede fijar una norma: la moda más lógica pasa lo mismo que la más disparatada. En el fondo, es nuestro gusto el que cambia. Por el momento, se destaca la simplicidad de las primeras tenidas primaverales, acaso podríamos prever para el próximo otoño el retorno a la elegancia refinada, de acuerdo con el brillo que le proporcionan las fiestas de la temporada de invierno.

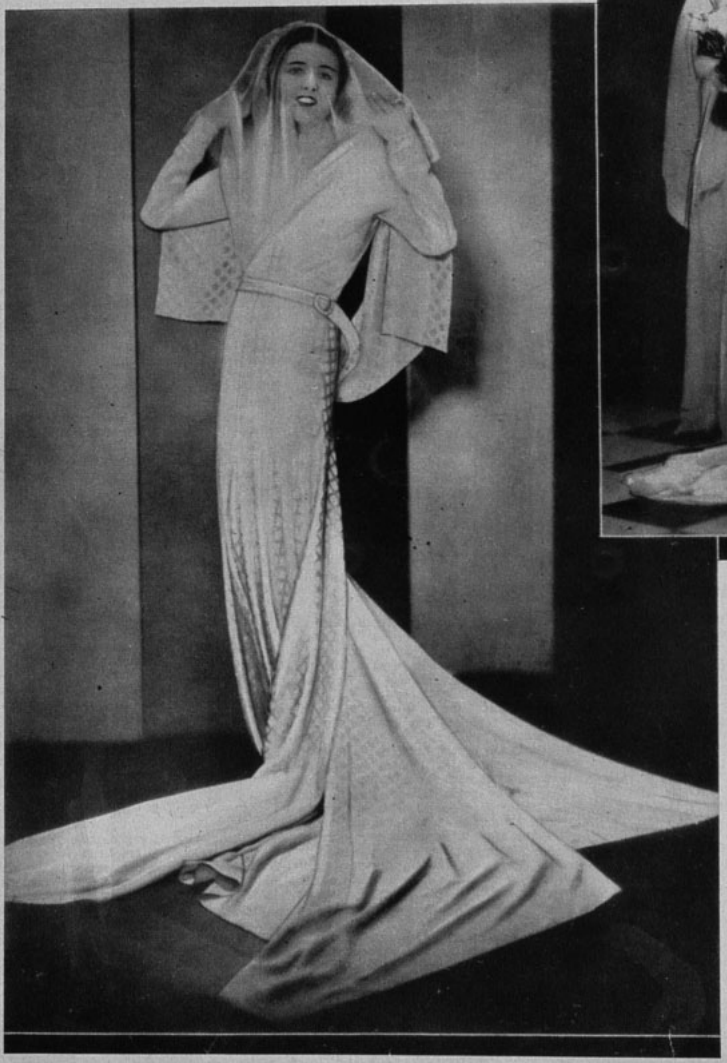
LAS FALDAS

La fantasía más grande reina en la manera de disponer la amplitud de las faldas. Sobrias de aspecto, son, sin embargo, complicadas y necesitan que su corte sea excelente, pues son estrechas en las caderas amplificándose hacia abajo. Tódas las faldas son entalladas y un poco en forma. La de los trajes de deportes, se hacen en lana gruesa, y apenas ensanchadas. La amplitud se coloca a veces en forma asimétrica, por medio de incrustaciones de formas diversas.

El conjunto se completa con una chaqueta y una blusa que generalmente es tejida a pallillos, delgada y flexible.

PAGINA de las NOVIAS

Crepe Opaco y Satín Brillante



Hermoso traje de satín blanco con dibujos en realce que forman cuadros. Es ajustado a las caderas y se ensancha abajo. Se prolonga en una amplia cola. Desde los hombros salen drapeados que se retienen en la cintura.

Traje de crepe, drapeado en el corpiño, manga ajustada y una cola muy amplia que se extiende desde los hombros.

Siempre los echarpes

Para acompañar un abrigo de mañana o de deportes, echarpe trenzado en jersey de lana en tres tonos: rojo, azul y beige.

Para un traje mañanero, echarpe de lana suave: negro, verde vivo, beige, blanco y una listita roja.

Hermoso echarpe en seda gruesa a rayas diagonales: azul vivo, ladrillo, verde y blanco.

Para los niños

1 2 3

4 5

7 8

9 10 11

6

12 13

1) Trajecito para niño, compuesto de pantalón y blusa. El pantaloncito puede hacerse en colores y la blusa en blanco. Para el invierno se hará de lana y para el verano en brin.

2) Abrigo estilo inglés en diagonal café.

3) Abrigo sastre con manga raglan en tweed café y beige.

4) Abrigo para niñita, en lana verde adornado por un cuello de conejo blanco.

5) Trajecito para usar debajo del abrigo, en lana color marfil, adornado a la orilla por ruchas plegadas.

6) Abrigo de paño azul celeste, con pliegues a los lados.

7) Trajecito de muselina de lana amarilla, con un doble cuello festoneado.

8) Trajecito de muselina de lana rosa, adornado de alforzas finas.

9) Traje de lana con canesú pespuntado y con pliegues en el delantero.

10) Traje para jovencita en popelina de lana azul claro, con efecto de bolero y un vuelo en los hombros. Bonitos cortes pegan la falda al canesú.

11) Traje de lana escocesa: amarillo, azul y verde. Canesú en forma de punta.

12) Traje de lana marfil con incrustaciones azul vivo.

13) Trajecito de lana suave de color fresa, adornado de pespuntes de color más obscuro.

Trajes sencillos, juveniles y prácticos

Trajecito en jersey moteado café y beige que se completa por un sweater beige. Cinturón de cuero y anillos de metal. Un par de carteras adornan el delantero.

Sastre de lana a lunares blancos, de tela azul. Jersey a rayas azules y beige.

Traje sastre de lana diagonal a rayas café y blanco. El echarpe que sale del cuello, pasa bajo el cinturón, es de jersey rayado de tres tonos, bolsillos triangulares.

Sombreros: a la izquierda, de fieltro beige con cinta de gros grain ciré.

Al centro sombrerito beige con nudo de cinta. Gorro de jersey verde drapeado y boina de tricot ladrillo.

Dos blusas de crepe mate amarillo pálido con botones del mismo tono, al lado, otra tejida a palillos en tono verde crudo.

Trajecito de lana, que puede deslizarse fácilmente sobre diferentes blusas tejidas a palillos.

Falda en lana diagonal en dos tonos de beige, sostenida al talle por un cinturón que se abotona sobre un sweater de tricot de lana café con mangas cortas.

Exija películas de esta marca

Paramount

Son las mejores del mundo

Los pijamas, traje de interior

Arriba; hermoso pijama de crepe satín negro, de pantalón angosto, con una blusa de crepe fresa. Zapatillas negras.

Abajo, a la izquierda; pijama compuesto de pantalón azul. Blusa casaca de tono pastel, adornada de lunares incrustados, hechos en la tela del pantalón. Corbata de la misma tela.

A la derecha; pijama compuesto de pantalón de terciopelo color amarillo suave. Blusa de terciopelo estampado a lunares blancos. Cuello y vuelta de las mangas amarillo. Una hilera de botones cierra la blusa que se lleva dentro del pantalón.

Trajes Bonitos y Prácticos para la Caza

Traje de lana moteado, azul y amarillo. La falda tiene atrás un pliegue profundo que facilita la marcha. Una abertura en la chaqueta, en la parte de atrás, facilita los movimientos de la cazadora.

Muy práctico este traje de lana a cuadros verde y café cuya falda pantalón autoriza los ejercicios más peligrosos. La chaqueta, con su doble corrida de botones, es encantadora. Está ajustada al talle por un cinturón de cuero verde.

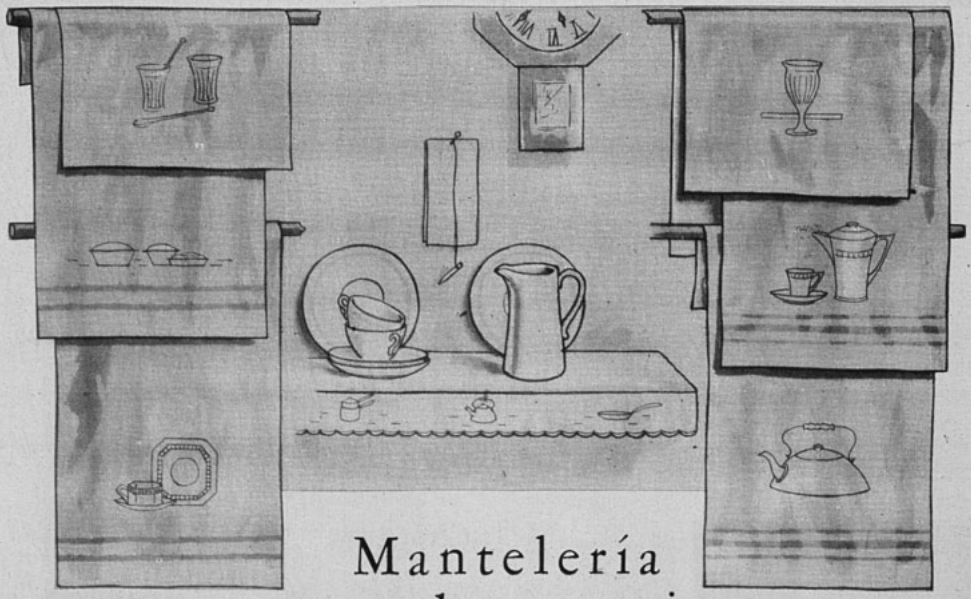
Otra falda pantalón, cómoda para cazar, a través de montes y valles. Es de color beige; el vestón se coloca sobre una blusa de crepe, estilo camisero o de tricot de lana si el tiempo es lluvioso o incierto. La mayor parte de las cazadoras adoptan el chaleco de lana que les proporciona mayor abrigo. _

Traje para caza en lana de fantasía beige y verde. Falda recta ampliada a cada lado por pliegues profundos. Chaqueta adornada por dos bolsillos de parche, cerradas por una pata que baja desde el corpiño.

La sencillez, característica de la nueva moda

Abrigo de mañana en lana de color beige de superficie rugosa. Sigue el corte que ensancha los hombros, adelgazando el talle, efecto que le proporciona la pieza que sale desde los hombros; se abrocha por un par de botones a la cintura. Carece de cuello y se usa con un echarpe a rayas vistosas de jersey de lana. Sombrerito en forma de boina.

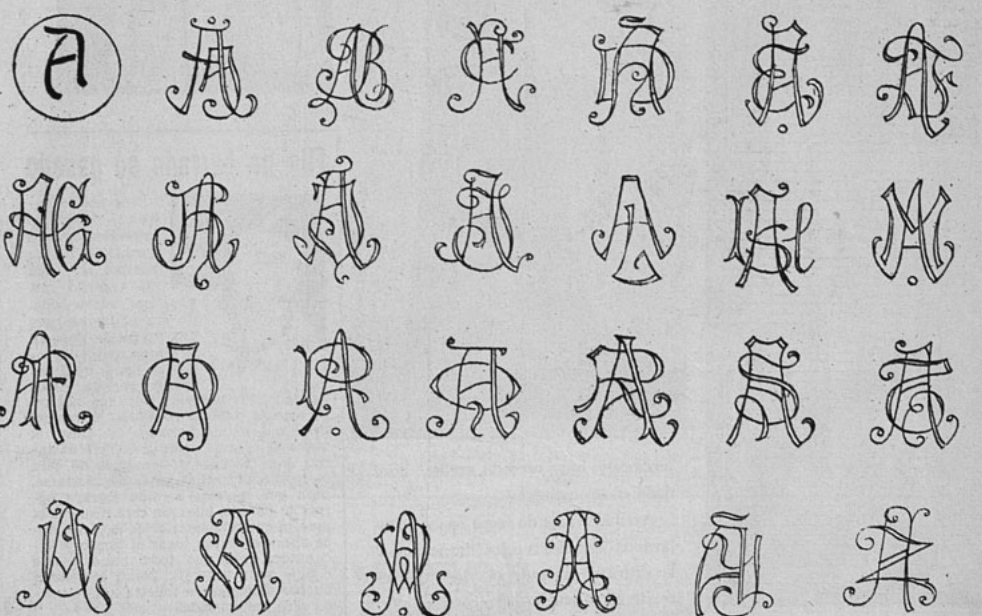
Traje de lana delgada azul marino. El corpiño sencillamente cerrado adelante por una hilera de botones, tiene el escote envivado por una huincha de lana de color vivo. Esta huincha forma también el puño ajustado que recoge la amplitud de la manga ancha en el codo.



Mantelería para la cocina

PAÑOS PARA REPISAS, MESAS, SERVILLETAS PARA SECAR PLATOS, tazas, vasos, etc, se adornarán con los motivos que aquí vemos. Así las servilletas no se confundirán, lo que es una ventaja, pues sabemos que la loza empleada para la hora del té y postres, debe ser secada con otros paños que los que se emplean para secar la loza engrasada de las comidas.

Damos a continuación los monogramas de la letra A, combinados con las demás letras del abecedario, serie que iniciamos en el N.o 81, y que por un error salieron al revés.



Los trajes de noche

Se emplean tanto las telas opacas como las brillantes.

La línea ajustada del talle y el drapeado de los escotes.

Abajo, a la izquierda, traje de satín ajustado a las caderas y escote drapeado, muy pronunciado atrás.

Al medio, traje de satín negro, muy sencillo de corte, con abrigo corto de terciopelo, muy cerrado arriba, bordado en las mangas.

Arriba: Traje de crepe opaco color lavanda con dos vuelos drapeados a la altura de las caderas, vuelo que se repite en el borde del escote.

Ella ha borrado su pasado

Después de haberse conducido imprudentemente durante mucho tiempo, un buen día resolvió iniciar una nueva vida. No era nada más que una jovencita, pero en su rostro aparecían todos los signos de la vejez: las pérfidas patas de gallo, los horribles puntitos negros. Su aspecto hablaba bien a las claras del daño que a una hermosa tez causa el abuso de cremas y pinturas. Pero bastaron unas cuantas aplicaciones de cera mercolizada, hechas antes de acostarse, para que nuestra heroína lograra borrar su pasado, pues esa cera disuelve la muerta cutícula exterior de la piel y hace aparecer en su lugar el nuevo y encantador cutis que toda mujer posee debajo de la tez vieja. Donde se venden buenos artículos de toilette allí se vende cera mercolizada.

Lana de fantasía para los trajes de la mañana

A la derecha traje de lana muy flexible en verde mezclado con negro y blanco. El corte en diagonal es de efecto novedoso. Botones de metal subrayán estos cortes. Lo ajusta un bonito cinturón de gamuza negra que cierra con hebilla de metal.

Sombrero estilo canotier hace juego con el traje.

A la izquierda, traje de lana en que se combinan el amarillo al blanco y el negro. El corte cruzado es muy sencillo. La adorna un bonito cinturón de cuero. Sombrero boina de color amarillo.

A UD. LE CONVIENE HACER SU PROPAGANDA POR LA POTENTE "Radio Difusora Universo"

PUEDE CONTRATAR SUS AVISOS EN LA UNIVERSO SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

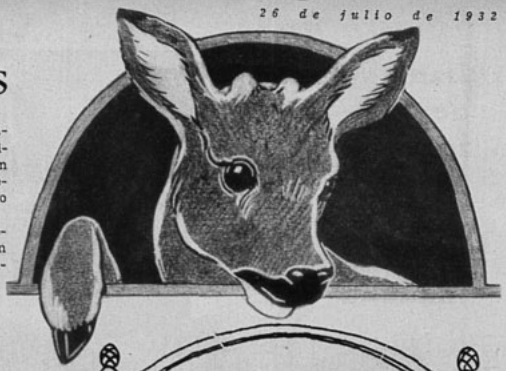
Ahumada 32 Casilla 3396

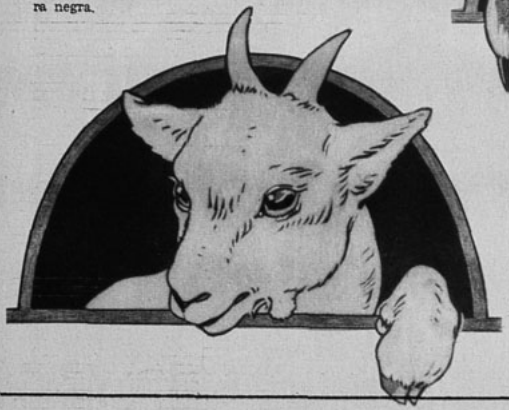
Teléfono 80640 SANTIAGO.

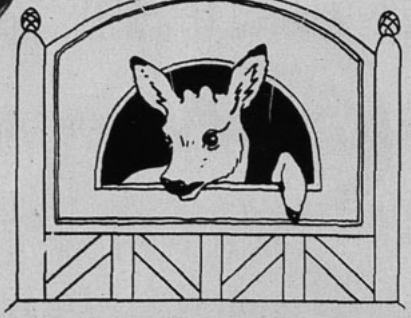
Muebles de niños

Dos bonitas cabezas de animalitos que han sido dibujadas especialmente para decorar el respaldo de sillas para niños, cuyo diseño acompañamos y que por ser de ejecución tan sencilla esperamos que sea de general aceptación. El modelo de la mesa correspondiente, lo daremos en el próximo número y de este modo se completará el amoblado.

Los animalitos se pintan con pintura al óleo en los colores naturales, sobre un fondo negro; seca ya la pintura, con un pincelito fino se le hacen las rayitas de sombra con pintura negra.







diga claro:
"Cafiaspirina"

Ahora es de gran importancia que usted tome precauciones para resguardar su salud, porque a la sombra de la fama del *producto de confianza* se están ofreciendo groseras *imitaciones* de la *Cafiaspirina*. Por eso, asegúrese ante todo que el nombre *Cafiaspirina* y la *Cruz Bayer* aparezcan en cada envase.

La CAFIASPIRINA es maravillosa para los dolores de cabeza, muelas, oído; jaquecas, neuralgias, resfriados, reumatismo, trastornos femeninos, etc. Es absolutamente inofensiva.

BAYER

Esta "CRUZ BAYER" aparece sobre cada tableta legítima

Rego. con el núm. 1416 D. S. P. México

Vendedor Ambulante

—¿Qué vende el tío ese?

—No vende nada. Está tratando de convencer a la gente que le compren un remedio baratísimo para aliviar los dolores y malestares en general.

—¡Cómo pierde el tiempo! Hoy en día todo el mundo tiene confianza solamente en la famosa Cafiaspirina.

—¡Es claro! Por eso se dice que es el *producto de confianza*.

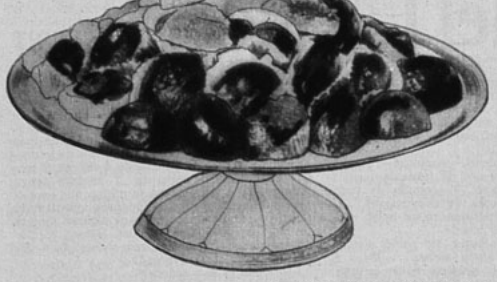
Después del Knock-out

—Después de este tremendo knock-out, el boxeador ese no le quedó otra cosa que tomar Cafiaspirina para reponerse.

—*Naturalmente*. Yo *siempre* le tomo después de pelear con mi mujer. Es lo mejor que existe para aliviar dolores y malestares en general.

Cafiaspirina, M. R. A base de Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico con 0.05 gr. Cafeína.

COCINA



GOMAS DE MALVA

1 libra de azúcar.
8 hojas de colapiz.
2 cucharadas de goma arábiga.
Vinagre de rosas.
Esencia de violetas.

Se deshace la goma en un poco de agua fría y el colapiz en agua caliente. Se hace una almíbar de bastante punto, se le agrega la goma y el colapiz, revolviéndolo para que no se pegue, cuando esté bien de punto se saca del fuego y se le pone la esencia de violeta al gusto. Se bate en la misma cacerola hasta que esté casi blanco y en seguida se vacía en un mármol, dejando la pasta de 1½ centímetro de grueso, cortándola en cuadritos, revolcándolos en azúcar molida muy fina.

YEMAS ACARAMELADAS

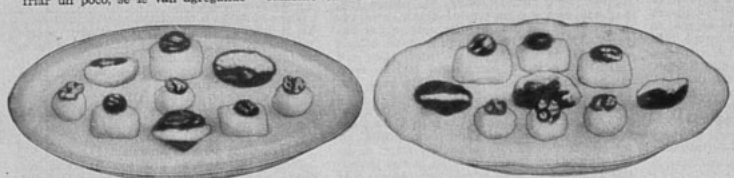
Doce yemas se baten hasta que queden blancas, una libra y cuatro onzas de azúcar, se hace almíbar de pelo, se saca y se deja enfriar un poco, se le van agregando

ALMIBAR PARA ACARAMELARLAS

Más o menos 1 ó 1½ de azúcar, se hace almíbar poniéndole una cucharada de vinagre blanco y un vaso de agua.

Se conoce el punto cuando el almíbar está de pelo, echando en agua fría algunas gotas, si se quiebra es el punto necesario.

Este caramelo se mantiene muy caliente, al roscoldo o en luz chica de gas para que no siga hirviendo. Las bolitas de yema o lo que se acaramele, se tira con fuerza para que se sumerja por sí sólo, sacándolas con dos tenedores para que de este modo quede el caramelo bien delgado. Se van colocando sobre un mármol untado ligeramente en aceite.



las yemas poco a poco, revolviendo sin cesar. Se vuelven a poner al fuego, pero muy suave, sin dejar de revolver. El punto se prueba poniendo una gota en el azafate o mármol, si no se corre está bueno, entonces se vacía y se bate con la espátula formando una pasta espesa. Se amasa un poco y se deja la masa hasta que se enfríe y se forman las bolitas dejándolas hasta el día siguiente para que se endurezcan y entonces acaramelarlas.

NUECES CONFITADAS

Se eligen nueces grandes y sanas, se parten con cuidado. Se hace una pasta de almíbar con vainilla. Estando de punto, que vuele el pelo, se va echando poco a poco y muy hirviendo, batiendo fuertemente con la espátula para conseguir formar una pasta suave. Con esta pasta se rellenan las nueces, poniendo un pedacito entre las dos y acaramelándolas en seguida como las yemas.

CIRUELAS

Con la misma pasta se rellenan las ciruelas, preparándolas del modo siguiente: Se les hace un tajito al lado para sacarles el hueso y se les pone un frocito de la pasta, dejándola un poco sobresaliente para darle mejor aspecto al confite. Arregladas así se acaramelan como las yemas.

DATILES

Se le saca al dátil la pepa y se rellena con lo siguiente: Para 4 onzas de azúcar molida, media libra de almendras peladas; se juntan ambas cosas y se muelen en piedra hasta formar pasta muy fina; en seguida se rocía con licor Kirch, que alcance a tomar gusto. La almendra, al molerse, debe estar bien seca. Rellenos los dátiles se acaramelan.

COCADA

Libra y media de azúcar y una libra de coco; se hace una almíbar espesa de volar, se mezcla el coco y se hierve dos o tres minutos.

Se extiende la cocada en un mármol untado ligeramente en aceite y se corta en la forma que se quiera, dejándola al aire hasta el día siguiente. Estas cocadas se pueden hacer rellenas con dulce de piña o huevo moll. En este caso se cortan con un molde redondo chiquito formando tortitas.

CUADRADITOS DE DESCORAZADOS

Una libra de azúcar se hace almíbar de punto de volar, se mezcla poco a poco con libra y media de descorazados molidos en la máquina, lo más fino posible, se hierven a fuego lento revolviéndolo continuamente para que no se pegue. Cuando se vea el fondo de la cacerola se le une una clara muy batida dejándolo un momento más en el fuego. Se retira y se bate fuertemente extendiendo esta pasta en un mármol del grueso de 1½ centímetros de grueso y se cortan los cuadraditos.

CHANCAQUITAS CON NUECES

1 libra de azúcar.
1¼ de libra de mantequilla.
1 plato hondo de nueces peladas al horno.
1 libra de chancaca.
1|2 litro de leche.

Leche, azúcar, chancaca, mantequilla, se hierven hasta que estén de punto que no corra. Probando esto echando unas gotas en un papelito. Entonces se le unen las nueces y se van echando las chancaquitas en papelitos untados ligeramente en aceite, cuidando que cada chancaquita quede con una nuez por lo menos.

CASCARAS DE NARANJAS

Las naranjas deben ser de cáscara gruesa, se cortan las cáscaras de dos dedos de ancho, se raspan con un vidrio teniéndolas desde un rato antes en agua fría para blanquearlas.

Se tiene agua hirviendo, se echan las cáscaras soltando de nuevo el hervor, se le pone un poquito de sal, dejándolas hervir lentamente más o menos cuatro o cinco horas para que queden blandas. Estando cocidas se les bota el agua y se les pone dos veces agua fría.

Se destilan y se pesan libra de cáscaras; se hace una almíbar a medio espesar, se enfría y se le echan las cáscaras, se les da un hervor fuerte y en seguida se dejan hervir lentamente, moviendo

las cáscaras con la misma paila para uniries bien el almíbar, cuando se empiezan a poner brillantes, es el punto necesario.

Se retira del fuego y se inclina la paila y se bate el almíbar con un tenedor, se pasan los cascos uno a uno y se colocan en una rejilla para que se oreen.

POLENTA DE SEMOLA

3|4 kilo de sémola "Carozzi", 230 gramos de mantequilla, 1|2 taza de queso parmesano rallado, 1 cucharadita de sal fina.

Se pone al fuego una cacerola con 2 litros de agua sazonada; cuando empiece a hervir se deja caer poco a poco la sémola, se agrega un pedazo de mantequilla y se deja cocer unos veinte minutos, revolviendo siempre con un uslerito de madera para que no se pegue y hasta que espese un poco.

Se enmantequilla una fuente que pueda ir al horno y se extiende la sémola por capas alifándolas con mantequilla y queso parmesano rallado; se hace dorar al horno unos minutos y se sirve caliente.

Para esta polenta de sémola son muy indicadas, también, las salsas siguientes: N.o 1 Salsa a la Genovesa; N.o 2 Salsa a la Napolitana; N.o 11 Salsa a la Bolognesa; N.o 13 Salsa a la Parisiense; y N.o 14 Salsa Jugo-Express, que usted encontrará en las páginas del librito de recetas "Carozzi", que se distribuye gratis en los principales almacenes.

LOS MEJORES SISTEMAS DE IMPRESION

UNIVERSO

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFICA UNIVERSO

TIENE INSTALADOS PARA SATISFACER A SUS CLIENTES

Abumada 32

UNA SUBSCRIPCION a ecran

le dará la seguridad de recibir puntualmente la revista a un precio rebajado y a participar en el Gran Sorteo de Año Nuevo.

VALOR DE LAS SUBSCRIPCIONES:

Anual (52 números) . . . . . $ 54.—
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 números) . . . . . $ 28.—
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 números) . . . . . $ 9.—
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero (1 año) . . . . . $ 108.—

La Castellana del Líbano

Por PEDRO BENOIT

(Continuación).

Contrastes apasionantes que ofrece esta Siria de 1922. En menos de una hora de automóvil, se encuentra uno transportado desde las obscuras cimas nevadas a los tibios salones luminosos que sonríen al borde del mar entre los perfumes de las plantas tropicales. Desde los senderos desiertos donde drusos y maronitas continúan arreglando a cuchilladas y a tiros sus viejas querellas, se pasa a los artesonados resplandecientes, bajo los cuales los cheikhs de los unos flirtean con las mujeres de los otros. En menos de una hora, las blandas cadencias de los tangos han sucedido al aullar de los chacales.

Todavía un poco deslumbrado me adosé a una de las columnas de alabastro del salón. Contemplé el desfile de las parejas. Pero no veía más que una. La condesa de Orlof llevaba un vestido de terciopelo negro, cuya pura armonía no se quebraba con el menor adorno. La extraordinaria profusión de brocados, plumas, telas bordadas que daban aquella noche a los salones de la Alta Comisaría cierta semejanza con un jaulón de brillantes pájaros de las islas, acababa de prestar todo su valor a la magnífica sencillez de aquel lirio sombrío. Hobson, que bailaba con ella, lucía la gala de su regimiento: pantalón azul obscuro con franja encarnada, muy ajustado sobre las botas de charol, erizadas con dos gigantescas espuelas en forma de interrogación invertidos. Llevaba el cuello, el pecho, la corbata negra de *smoking*; cefidor de seda roja, la estrecha guerrera de paño escarlata y en ella, a la altura, del corazón, un pasador en el que se alineaban minúsculas condecoraciones de brillantes. Una de ellas era la cruz de guerra francesa con palma.

Pensé en el ayudante Franceschini, degollado por los Chammars y para quien Walter no había podido conseguir la medalla militar... Sobre la cruz de guerra de aquel desdichado no había más que estrellas.

Cuando el desarrollo de la danza llevó cerca de mí a la misteriosa pareja, observé que se reían. Cuando, extinguido el último acorde, se dispersaron los que bailaban, Hobson me hizo señas. Fuí a buscarlos a los dos en el comedor.

—Una copa de *champagne*— me dijo Hobson.

Reía sin disimulo. Cambió algunas palabras, en inglés, con Athelstana, que también se reía.

Yo debía tener en aquel momento un gesto de humillación imbécil. Hobson rió con más descaro.

—¡Es imperdonable, en un oficial de informaciones, ignorar el inglés!— dijo.

Se inclinó hacia mí.

—¡Por la buena!— me susurró al oído.

Y chocó su copa con la mía.

—¿Y no me invitará usted a bailar, capitán?

—Si quire usted concederme el próximo baile...

—El próximo es un *for-trot*, y lo tengo comprometido. Pero luego..., voy a consultar mi *carnet*. Entre tanto, vaya usted un rato con la señorita Hennequin. ¡Está deliciosa su novia!

Y nos abandonó, deslizándose con su nueva pareja.

—¿Te parece bien— me dijo Micaela, a quien fuí a buscar al rincón donde charlaba con las dos hijas del gobernador del Líbano—, te parece bien esta hora de llegar? Hace dos días que no le veo a usted, caballero.

—Estaba en Raiak. Acabo de llegar.

—¿Bailaremos juntos el próximo tango?

—Naturalmente, Micaela.

Volví hacia Hobson, que vaciaba otra copa de *champagne*. Decididamente estaba un poco alegre. A mi vez pensaba que, siendo oficial de informaciones, bebía demasiado. Pero no me tocaba a mí hacerle semejante reproche.

—Por la buena!— repitió con su risa, que aquella noche se me antojaba insoportable.

Athelstana, bailando, acababa de pasar junto a nosotros.

—Dígame usted, Hobson— murmuré—. ¿Es en este terreno donde hemos de jugar la buena?

—¡Oh! Sería gracioso. Y, después de todo, ¿quién sabe? ¿Otra copa de *champagne*?

Los dos reímos. Athelstana volvía hacia nosotros sola. Seguíamos riendo.

—No son ustedes galantes. Me parece descubrir tras esas risas algún secreto... Estoy a su disposición para el próximo baile, capitán.

Era el tango de Micaela. Tuve el tiempo justo para deslizarme hasta la señorita de Hennequin.

—Micaela, perdóname. Me había olvidado por completo. Tengo prometido este tango a la señora de Orlof.

Y la abandoné precipitadamente, para sustraerme a su gesto de sorpresa, sorpresa en la que todavía no encontré aquel matiz doloroso que más tarde, ¡ay!, he podido contemplar tantas veces.

La orquesta mecía mi danza con Athelstana. Mi remordimiento se disipó pronto. Eramos el blanco de todas las miradas. Cierta vanidad infantil se mezclaba a la ola de sentimientos que inundaban mi corazón.

La condesa de Orlof bailaba con grave indolencia, vaga la mirada. De repente observé que sus ojos acababan de fijarse en mi mano izquierda, en el sitio en que estaba la línea sangrienta, la insignificante herida abierta tres horas antes por la acacia del Kalaat-el-Tahara.

—¿Dónde se ha hecho usted eso?— preguntó? Y sin dejar la danza, acarició con su dedo el arañazo.

—¡Ay!— pensaba yo—. ¿Cuándo llegará el momento de confesárselo?

V

Es posible que yo no sea más que un niño ingenuo. Pero cuando razonó con sangre fría, hay una cosa que no puedo admitir, y es que en los sucesos que me he propuesto relatar haya existido, ni siquiera en ínfimo grado, cálculo por parte de la condesa de Orlof. ¿Con qué fin? ¿Para qué?... ¿Por dinero? Muchas veces me ha demostrado que era la mujer más desinteresada del mundo. Y no es que me haga hablar así el amor propio, ni el temor de haber sido su víctima. En el punto en que me hallo colocado, semejante delicadeza sentimental no me estaría indicada. Entonces, ¿el amor, se dirá, el amor que, a pesar de todo, le sigo teniendo? Tampoco. El amor es más circunspecto, más desconfiado y más lúcido de lo que se imagina. Apenas si nos hacemos ilusiones sobre el objeto amado. Se ama, y eso es todo. Yo sé perfectamente de lo que es capaz Athelstana. Sus estupros, como dicen los que no han estrechado entre sus brazos a la castellana del Kalaat-el-Tahara, puedo aborrecerlos o quererlos; eso es cuenta mía. Ignorarlos es cosa distinta. Por consiguiente, merezco que se me crea, supongo, cuando afirmo con una solemnidad a la que mi desgracia hace que se deba prestar absoluto crédito, merezco que se me crea cuando afirmo que existe toda una categoría de bajezas premeditadas, de la que es incapaz esa mujer, precisamente por ser ella quien es.

Era la sexta vez que aquella noche bailaba con Athelstana. Cuando acababa aquel baile, me dijo:

—¿Qué va usted a hacer ahora? Supongo que estará usted libre.

—¿Cuándo, señora?

—Después del baile. Seguramente irá usted a acompañar a la señorita Hennequin. Nada más natural. Pero, ¿y luego? Serán las dos de la madrugada. A esa hora es cuando a mí me parece que empiezo a despertarme. Y siempre tengo hambre. Y yo estoy hecha lo mismo que los demás mortales, supongo. De manera que siempre tengo preparada una cena para algunos amigos íntimos: tres o cuatro oficiales, Hobson...; todas personas a quienes usted conoce. Será usted de los nuestros, ¿verdad?

—¿Dónde es eso, señora?

—En mi casa.

—¿En el Kalaat-el-Tahara?

Se quedó mirándome.

—Me gusta que conozca usted el nombre de mi castillo. ¿Verdad que es un nombre muy bonito?

—Muy bonito.

—Y más justificado de lo que usted se puede figurar.

No se me ocurrió contestar a nada.

—Me divierte usted. ¿Prometido?

Cuando me dirigía esta pregunta, vi a uno de los mayordomos de la Residencia que se acercaba a mí discretamente. Comprendí que el general me llamaba; era poco más de medianoche. De todas maneras, seguramente a las dos estaría libre..., podía aceptar.

—Prometido, señora.

—¿Dónde está el general?

—Le espera a usted en el *hall* del primer piso, mi capitán.

Subí rápidamente.

Había muy poca gente en aquel *hall*. Señores viejos que jugaban tranquilamente al *bridge*. La iluminación, muy reducida. No se veían más que las manos, sosteniendo las cartas, bajo las pantallas verdes.

El general Gouraud me esperaba en el último peldaño de la escalera.

—Venga usted — me dijo.

Y me llevó a su despacho.

—Siéntese usted.

Vióse obligado a repetirme aquella invitación. Yo le miraba, en pie, sin comprender, empavorecido de emoción que, al encontrarnos solos, no intentaba siquiera disimular.

—Amigo mío— dijo, por fin—, va usted a tener un gran disgusto.

—¿Qué sucede, mi general?

—La segunda compañía de meharistas, la compañía de usted...

—¿...?

—¡Acaba de ser casi aniquilada!

Incapaz de modular una sola palabra, me quedé mirándole. Debió creer que no le había entendido bien y repitió:

—Sí, casi aniquilada. Dos pelotones, de tres. Yo seguía inmóvil. Se acercó a mí. Vi sus ojos azules, de ordinario tan claros y en aquel instante sumidos en una bruma triste. El vió cómo brotaban las lágrimas de mis ojos.

—¡Pobre amigo mío!— repitió—. ¡Qué lástima de muchachos!

—¿De Hollonne?— murmuré.

—Muerto.

—¿Y Roussel?

—Sano y salvo. Su pelotón es el único que ha logrado salvarse. Un retraso, por fortuna, le impidió reunirse con los demás. A no ser por eso... Parece ser que había más de tres mil contra ellos.

—¿Y Ferriéres?

—Muerto. Los dos primeros pelotones han

PARA PIELES
Casa Morán
Diez de Julio 435,
Santiago.

Astrología Científica. Profesor R. ZHANONHY. — El carácter es la cuna del DESTINO. — La CASUALIDAD es la acción de las fuerzas cósmicas que determinan al YO o crean circunstancias. — Carácter, determinismo y circunstancias que pueden ser conocidos, modificados o dirigidos a un objetivo adecuado a su modo de ser, mediante mi ESTUDIO ASTROLOGICO. — Trabajos, cualidades o defectos latentes, amores, matrimonio, lucha, etc., todo le será puesto de relieve en forma clara y con útiles indicaciones de orientación. Envíe día, mes y año de su nacimiento, y si es posible la hora, a CASILLA 1804. SANTIAGO, incluyendo estampillas por valor de $ 3.— para gastos iniciales de su estudio.

sido completamente pasados a cuchillo. No me pida usted detalles. Eso es todo lo que sé por el momento. El telegrama en que me comunican esta espantosa noticia me anuncia una información que me enviarán por avión. Mañana la recibiré, seguramente. El coronel Prieur estará aquí. Le espero a usted con él a primera hora. El conoce el país, pero usted lo conoce todavía mejor que él. «Al nordeste de Abu-Kemal...», dice el telegrama. Venga usted.

Me llevó hacia la pared, sobre la cual estaba colgado un inmenso mapa de los desiertos del Eufrates. Con punteados azules y rojos se indicaban las fronteras, las zonas de influencia inglesa, turca y la nuestra.

Con una caña, cuyo extremo temblaba un poco, señaló un punto sobre el trágico espacio amarillo.

—Los beduinos Chammar son los que han debido dar el golpe— dijo.

Yo negué con la cabeza.

—No han sido los Chammar, nunca se hubieran atrevido.

—Entonces, ¿quién? ¿los Kurdos?

—Seguramente los Kurdos, y, sin duda, ayudados por regulares turcos, disfrazados.

—Tal vez tenga usted razón. Pero no creía yo que nuestros dos pelotones se encontrasen ya tan cerca de la frontera turca. Estamos a doce de junio. Entre el siete y el nueve ha ocurrido el desastre. No debían pasar de Abu-Kemal hasta el diez y seis. Vea usted sus cuadros de marcha.

—¿En qué fecha le fueron comunicados a usted esos cuadros, mi general?

—El veinte de mayo. Aquí tiene usted el sello del registro. Yo los aprobé por telégrafo el mismo día. ¿Qué le parece a usted?

No respondí. A cambio de un esfuerzo sobrehumano para dominar mi emoción, estaba a punto de recordar otra fecha, la fecha de cierto viaje de Hobson a Palmira. Un avión inglés procedente de Bagdad le había conducido a Damasco, pero por un camino que nunca he logrado restablecer. ¡Aquella fecha, Dios mío! Decididamente en aquel momento yo estaba excesivamente emocionado y no podía recordarla.

Arriba, la orquesta empezó a tocar un tango.

El general hizo un gesto de angustia.

—¡Esa música!— dijo—; ¡qué dolor! Me han traído el telegrama cuando llegaban los primeros invitados. No podía echarlos a la calle. Me he dominado. Usted tendrá que hacer otro tanto cuando baje. Todo esto debe permanecer secreto. No se cantan los golpes hasta después de la respuesta.

Después de una pausa breve, siguió:

—¡Pobre Ferriéres! Llegó aquí en diciembre. No habrá hecho mucho fuego. Un chiquillo que había hecho toda la guerra sin una herida. Su padre fué compañero mío de promoción. Cuando vino su hijo a Siria me escribió recomendándomelo. No tenía más que ése.

—¡Ah!...— dije yo—. Tengo la seguridad de que no hubiera ocurrido nada de eso si...

El general me miró.

—¿Si qué?

—Lejos de mí ánimo atacar la memoria de los que acaban de morir. Pero eran muchachos, muchachos demasiado valientes. No, mi general, no. Las cosas no hubieran ocurrido así si él hubiera estado allí.

—¿Quién?

—¡El, Walter!

Me cogió la mano.

—Hemos pensado lo mismo— exclamó.

Me señaló, sobre su mesa, una hoja de papel.

—Ahí tiene usted la minuta del telegrama que acaba de salir para él: calle de Marne, tres, Lagny, ¿no es eso? Le pido que vuelva con urgencia.

—Volverá, mi general.

—Ya lo sé. Pero casi no hace tres meses que se marchó. Ni siquiera ha pasado la mitad de su licencia.

—Tomará el primer vapor, mi general. Dentro de veinte días, lo más tarde, estará entre los supervivientes.

—Sí— dijo Gouraud—. ¡Dentro de veinte días! ¡Largo es el plazo! Allí no queda más que Roussel...

—Valiente, demasiado valiente casi, como usted decía hace un momento. Y no ha cumplido veinticuatro años.

El pesado silencio que reinó entonces fué interrumpido por los primeros compases de una nueva danza. El general se levantó.

—Bajemos— dijo—. No quiero que noten abajo nuestra ausencia. Telefonee usted al coronel Prieur, que venga mañana, lo más temprano posible, a mi despacho y acompáñele usted.

* * *

—¿Dónde estaba usted? —me preguntó Hobson. La señora de Orlof le estaba buscando por todas partes. Es cerca de la una. Todos estamos de acuerdo para irnos ahora a su casa.

Parecióme sorprender, en sus palabras, mientras me estaba hablando, cierto matiz de reto burlón. ¿Qué sabía aquel hombre? ¿Qué intervención podía haber tenido en la siniestra catástrofe? ¡Cuánto hubiera yo dado por saberlo!

Athelstana venía a nuestro encuentro, del brazo de Roche.

—¿Le ha dicho a usted Hobson lo que hemos convenido? Nos vamos a la inglesa. Yo llevo en mi coche al teniente Roche y al cónsul de España. Usted Hobson, encárguese del capitán y de los demás invitados. Somos siete; con esos basta.

¡Hierbas, tristes hierbas, pálidas flores que conduláis en primavera, durante algunas semanas, hasta perderos de vista, sobre las monótonas llanuras de Dyezireh, vosotras sois el efímero sudario que se extiende sobre los cuerpos mutilados de mis compañeros! Por únicos lamentos, la queja del viento, el zumbar de los insectos. ¡Ferriéres, De Hollonne! Quién habrá conocido el espanto de vuestros últimos momentos, queridos mártires de rojos albornoces! ¡Qué habríais hecho con quien se hubiese atrevido a deciros que la noche en que me enterase de vuestro fin no la pasaría yo llorando! ¿Y a dónde voy yo ahora, en un automóvil conducido por este extranjero, que acaso sea vuestro verdugo más que el beduino que os acuchilló? ¡A dónde voy! ¡Ah! Cómo escucho en este minuto todo el terror de los primeros chirridos del engranaje.

Los dos automóviles no emplearon cinco minutos en recorrer la distancia que separa la Residencia de los Pinos del hotel que poseía la condesa de Orlof, sobre la colina de San Demetrio. En aquel hotel era donde yo la había visitado ocho días antes. No lo habitaba más que incidentalmente, de mayo a noviembre, durante sus cortas permanencias en Beyrut. El resto de los meses de verano residía en Kalaat-el-Tahara. Incluso durante el invierno se encerraba semanas enteras.

El servicio del hotel estaba asegurado por tres criados egipcios, vestidos con amplias túnicas de lino blanco, galoneadas de oro. La condesa dijo, en árabe, a uno de ellos:

—Avisa al *chauffeur*, que esté preparado desde las cuatro, porque he de volver esta madrugada al castillo.

Entramos en el vestíbulo donde se hallaba servida una cena fría. En el tocador inmediato se veían dos mesas de juego preparadas.

Hobson se frotó las manos.

—*¿Poker?*— preguntó.

—Jueguen ustedes primero, si lo prefieren — dijo Athelstana—. Luego cenaremos.

—Yo no juego— dijo Roche.

—Ni yo tampoco— dije.

—Me hará usted compañía— murmuró la Orlof—. Hay noches en que no tocaría una carta por un imperio.

—No somos más que cuatro— masculló Hobson—. No resulta interesante. ¿Jugamos un *bridge*?

—Al *bridge* juego yo— exclamó Roche.

—¿Jugamos con miles?

—De acuerdo— dijeron los otros tres.

Y empezaron a romper la envoltura de las barajas.

—Venga usted— me dijo Athelstana.

En un rincón del vestíbulo, donde se amontonaban tapices y almohadones, se recostó ella.

—Póngase usted ahí, cerca de mí. ¿Qué quiere usted beber? *¿Whisky?*

—*Whisky.*

Necesitaba yo beber, beber, para no aborrecerme, para huir momentáneamente de la imagen de aquellos pobres cuerpos yaciendo entre las hierbas crecidas.

En el tocador comenzaba el chasquido de los *contra* y de los *sobre contra*.

La sucesión de los acontecimientos permitirá a los que lean estas líneas formarse de la condesa de Orlof la idea que estimen equitativa. Yo no puedo decir más que una cosa: de aquel instante data su dominio sobre mí. Ironía cruel: la sacudida que acababa de anonadarme facilitó

¿QUIERE SER HERMOSA COMO ESTA RUBIA?

Paulette Goddar, dice que conserva sus cabellos de un color rubio de incomparable belleza y naturalidad gracias a la

MANZANILLA VERUM

"Editorial Zig-Zag" ha publicado:

"Margarita, el Aviador y el Médico"

Novela de Juan Marín.

Por: $ 1.60

Como segundo volumen de la "Colección de Autores Chilenos", que ha iniciado esta Editorial, hemos incluído esta novedad chilena.

Juan Marín, médico, aviador y joven, ha llevado a la novela sus conocimientos, su fantasía creadora y su ardor y empuje juvenil, dándole de este modo a su obra todas las características necesarias para hacerla agradar a todos los públicos.

Es esta novela una obra breve, dinámica y dramática, que toca en repetidas ocasiones las fibras sensibles de nuestro ser.

Pídala en librerías y puestos de revistas, o adjuntando su valor en estampillas a:

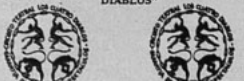
"EDITORIAL ZIG-ZAG"

Casilla 84-D. — Teléfono 82427. — Bellavista 075. — Santiago.

El Peneca

Esta revista infantil, la más amada de los niños chilenos, la de mayor circulación y la más importante por su prestigio y notoriedad, comunica a los lectores de "El Peneca" que,

EL CIRCUITO TEATRAL DE "LOS CUATRO DIABLOS"



les obsequiará entradas para las matinées dominicales en los Teatros Baquedano, Carrera, Politeama, Coliseo, Novedades, Nacional, Septiembre, Esmeralda, O'Higgins, Brasil, Independencia, Delicias y R. Ugarte.

Para obtener estas entradas deben dirigirse a la dirección de "El Peneca", Bellavista 069.

Tres cupones especiales que se publicarán próximamente en "El Peneca", les darán derecho a un boleto para el sorteo de las entradas de cada domingo.

"El Peneca" ofrece también grandes premios, en sus Concursos de Cine, Problemas, Colaboraciones, etc.

Además ya se están preparando los boletos para el magno sorteo del 19 de noviembre, fecha en la cual esta revista celebrará sus

BODAS DE PLATA, SU XXV ANIVERSARIO

Todos los que se suscriban a "El Peneca" antes de noviembre próximo, recibirán cinco boletos para el magno sorteo.

su tarea. Sentía que, poco a poco, todo mi dolor se iba transformando en amor. Con prodigiosa intuición, aquella mujer, que generalmente no era más que burla e indiferencia, había encontrado, en el preciso momento en que era necesario, el medio de convertirse de repente en suavidad.

Gravemente, me preguntaba:

—¿Qué tiene usted?

Y cuando yo estaba a punto de contestar con una frase cualquiera.

—No, no hable usted. No diga usted nada todavía, porque no sería la verdad y lo sentiría, me haría daño. Deme usted un cigarrillo de los suyos. He visto que no fuma usted más que tabaco francés y a mí me gusta el tabaco fuerte.

Dejó de mirarme. Sus ojos se clavaron en el tapiz sobre que estaba tendida.

—Mire usted qué bonito.

Lentamente acariciaba el espeso tejido obscuro.

—Es un tapiz de caza. Data de la época de los Safidas, la gran época persa. ¿Le gustan a usted los tapices? Yo los he adorado siempre. Cuando era niña y me encerraban, porque había sido insoportable, me tendía sobre el tapiz de mi alcoba, que era casi tan bonito como éste, aunque de otro género. Gracias a él, no me he aburrido nunca. Cada día descubría en él nuevos dibujos, bellezas que no había observado los días anteriores. Era para mí todo un universo.

En el gabinete, los jugadores, excitados, hablaban más fuerte. Oíase, dominando las demás, la voz de Hobson.

—En Khartum— decía—, sí, en Khartum he presenciado yo la partida más interesante. Se contó un *pique* diez y siete veces. Para pagar, Precott, que había perdido, tuvo que vender un castillo que tenía en Devonshire y que le había regaladado a su trisabuelo la duquesa de Porthmouth. Poco después ingresó Prescott en la Cámara de los Lores.

—A usted le costará mucho menos esta noche— decía Roche que al parecer estaba de suerte. Dos sin triunfo.

—Tres pique.

—Yo, contra.

Tendida cuan larga era, con el mentón tocando casi el tapiz y la mirada fija, Athelstana soñaba. Ni ella ni yo hablábamos.

—La primera vuelta ha terminado— dijo Roche.

—Lo dejaremos— replicó Hobson.

La condesa de Orlof se había levantado.

—Oigan ustedes— dijo—. Son las tres. ¿No creen ustedes que ha llegado el momento de cenar?

Uno a uno fueron apareciendo los jugadores en el *hall*. Athelstana llamó. Los criados egipcios entraron, haciendo funcionar los conmutadores. Una ola de electricidad nos inundó.

—Colóquense ustedes como les parezca.

Yo me encontré sentado a su izquierda.

Tres estados, tarros, latitas y tubos.

Remedio de uso mundial, seguro y eficaz contra catarros y resfriados. Desde los primeros síntomas aplíquese en las fosas nasales y garganta. Refresca, suaviza y calma enseguida. Las personas previsoras lo tienen siempre a la mano.

Los invitados hablaban, todos a la vez. Mientras comían y bebían comentaban las peripecias de la partida.

Yo callaba. Miraba a la condesa de Orlof, que me parecía más extraña y más hermosa a medida que avanzaba la noche. Con esa clarividencia generalizadora que proporcionan el alcohol y las vigilias prolongadas, pensaba en mi destino, en el de los tiempos que atravesábamos. Evocaba la época en que aquel salón, brillante aquella noche con nuestros uniformes, se hallaba lleno de uniformes alemanes y turcos... ¡No hacía cuatro años! ¡Ah! ¡Para operar este cambio, cuántos capotes azules tuvieron que quedar tendidos en el Somme y los Vosgos! ¡Y ahora, sobre el Eufrates, los albornoces rojos continuaban el sacrificio!... ¿Los vivos, son dignos de los muertos?

—¿No come usted?— me preguntó a media voz la condesa de Orlof.

Me estremecí. Vió ella que mis facciones se crispaban.

—Es usted un niño— me dijo, aún más bajo, aprovechando un instante en que Hobson se enredaba en una de sus historias. Haga usted lo mismo que los demás. No debe uno mostrarse abatido cuando no se está seguro de que todos los que nos rodean son nuestros amigos.

De la copa de plata, con filigranas de damasco, que me presentaba, cogí maquinalmente entre otras frutas, tres o cuatro almendras verdes, que quedaron sobre mi plato. Sin decir palabra, la condesa de Orlof, armándose de un cuchillo, empezó a abrirlas. Iba depositándolas ante mí, una tras otra, todas abiertas.

—¡Mire usted!— exclamó cuando acababa de partir la última—. Ahí tiene usted una que es doble. ¿Cómo llaman ustedes a eso en francés?

—Una *filipina*, señora.

—Eso es: una filipina. Vamos a hacer nosotros dos una filipina. Yo tengo la mitad que me corresponde; cómase usted la suya. Vamos a ver quién gana. ¿Acepta usted?

Incliné la cabeza, sonriendo.

Hobson acababa de levantarse, un poco vacilante, con su copa de *champagne* en la mano.

—Propongo a la honorable concurrencia, que brindemos— dijo—: a la salud de nuestra anfitriona. A la salud de la mujer más... más... a la salud.

Se enbrollaba, con la lengua pastosa, sin encontrar las palabras.

—A la salud de la Castellana del Líbano.

—¡Eso es!— gritaron los demás—. ¡A la salud de la Castellana del Líbano!

Chocaron las copas; la de Hobson, con tanto entusiasmo, que quebró la mía.

—Eso significa buena suerte, buena suerte para usted... — masculló tartamudamente—. ¡Eh, eh!... ¡Por la buena!

—Amigos míos— dijo la Orlof—, son ustedes muy amables, y yo se lo agradezco. Pero les advierto que hoy, a las doce y media, tengo invitado a almorzar a un emir Cheab en el Kalàt-el-Tahara. Este hotel no está preparado para las pocas horas de descanso que necesitaré antes. Sigan ustedes aquí todo el tiempo que quieran. Les dejo las botellas y los egipcios y, con su permiso, me subo al castillo.

—Yo me voy también— dijo Roche—. Tengo revista a las ocho y no tengo gana de que me impongan tres días de arresto, como la última vez.

—¿Y nuestra partida?— exclamó Hobson.

—Imposible. Tengo que trabajar esta mañana.

—El capitán Domévre me substituirá.

—Podemos jugar una partida sin nulos — dijo el cónsul de España.

—Jugaremos un *bridge* de cuarto— dijo Hobson—. Tengo que desquitarme de cincuenta libras.

Todo el mundo se había levantado.

—Le dejaré a usted en su casa— dijo la condesa de Orlof a Roche.

—Es usted muy amable, señora. Pero eso la obliga a un rodeo muy grande. Vivo cerca de la iglesia de los Capuchinos.

—Es cuestión de diez minutos. ¿Y el capitán?

—¡Ah! El capitán vive en la Remonta, en la carretera de Damasco. Camino del castillo.

—Bueno, pues, en marcha, entonces.

La ayudé a ponerse el abrigo.

Apuntaba el día cuando el automóvil, después de dejar a Roche a la puerta de su casa, se internó entre los vallados de la carretera de Damasco. Las últimas nieves del Sannin empezaban a teñirse de rosa. La condesa de Orlof bajó uno de los cristales del coche y por la ventanilla entró una brisa fresca.

En aquel momento el automóvil se detenía ante la Remonta.

—¿Es aquí donde vive usted? — preguntó Athelstana.

—Aquí es, señora. Mil gracias...

—Bueno; no olvide usted nuestra filipina. Ya sabe usted que la apuesta empieza a contar desde mañana.

Me tendió la mano, que yo llevé a mis labios. Aquel perfume, ¡Dios mío!, ¿dónde lo había yo oído por primera vez? ¡Ah, sí!, ya recordaba, estaba seguro: en el saloncito de Hobson, cuando le hice la primera visita.

Y mientras el *Mercedes* desaparecía en la carretera, yo permanecí inmóvil, aterrado de mi descubrimiento.

* * *

¿En qué admirable lazo han decidido hacerme caer? «Un niño— decía Athelstana—, es usted un niño». ¡Pues vamos a ver si resulta fácil mantear a ese niño!

Nunca olvidaré aquel día. De pronto, me acusaba de demencia. ¿Qué manía de persecución era aquella que me acosaba? Hubiera puesto la mano en el fuego como garantía de que Athelstana era sincera cuando me hablaba, tendida sobre el tapiz, con aquel acento de triste compasión. ¿Qué novela estaba yo a punto de edificar sobre el recuerdo de un perfume?

(Continuará)

UN HERMOSO ROSTRO PROLONGA LA EDAD JUVENIL.

Conserve por muchos años la hermosura de su cutis.

USE

CREMA OXIGENOL MACKER

Los abrigos sencillos

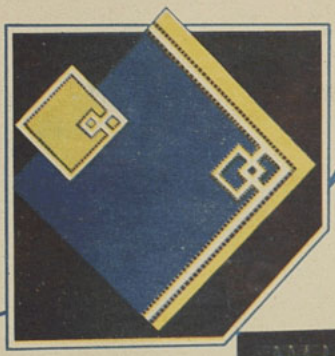
Abrigo de corte sastre con vueltas y grandes bolsillos de tela pespuntada, azul claro, hace juego con el traje. Echarpe y cinturón azul marino. Sombrerito de fieltro del mismo tono.

En segundo término, abrigo de color beige de corte muy sobrio. Sombrerito de fieltro rojo.

Al lado, chaqueta de paño lacre rojizo con un canesú que abarca el principio de las mangas. Sombrerito de la misma tela.

ecran

Labores artísticas para el Hogar



Mantelería elegante para la hora del té

Los manteles de color para la hora del té, hechos en tonos que siendo distintos armonicen entre sí, se ven encantadores. Por ejemplo, el fondo, puede ser en tela de hilo de color verde suave o azul suave. Las aplicaciones pueden ser en color amarillo suave y blanco. Estas se pegarán mediante un calado hecho a mano. Las servilletas llevarán la misma aplicación, más pequeña, en un ángulo.

HECHO EN CHILE POR
UNIVERSO

ecran

N.º 84

Bien Montado...

El héroe de los niños vuelve al cine. Tom Mix ha reaparecido en las películas que lo hicieron famoso y popular, siempre acompañado por Tony, su fiel caballo. Aquí le vemos en su camarín de los estudios de Universal, mostrándonos los aperos que usa en el set.—(Foto de Ray Jones para Universal).

ecran PARA TODOS

M.R.

Nº. 84 **Año III**

Santiago de Chile, 2 de agosto de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES **Precio: $1.20**

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D.
Santiago de Chile. — Bellavista 069

Su Película FAVORITA

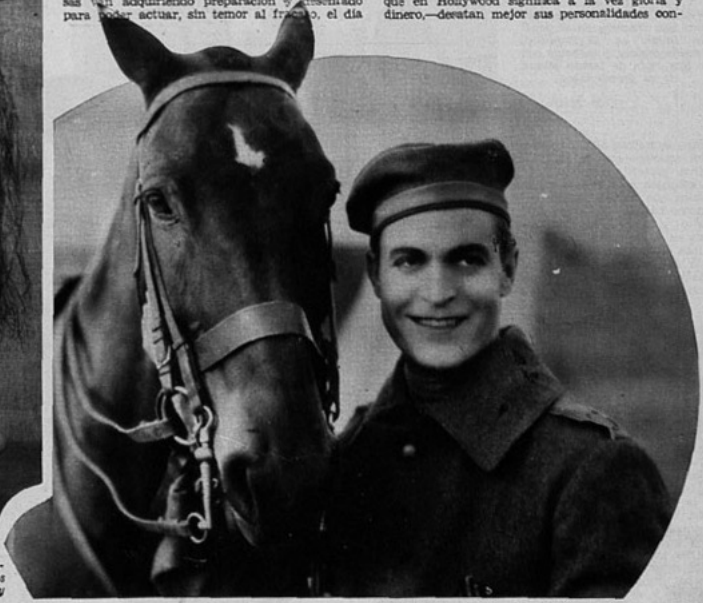
Por CARLOS BORCOSQUE

He aquí cómo apareció Raquel Torres, caracterizada en "Sombras blancas en los mares del Sur", la cinta que le dió fama y fortuna.

(Foto. METRO).

Los artistas de la pantalla son, en gran parte, la obra mecánica de años de experiencia. De entre la masa anónima de los extras van destacándose aquellos que reúnen mejor "pasta" para constituir buenos intérpretes y en quienes los directores ven mayores posibilidades de convertirles en astros y estrellas de primera magnitud. El elemento joven que llega a Hollywood posee, en general, magníficas condiciones de belleza física de cuerpo y de facciones: aun puede decirse que las muchachas más bonitas y los hombres más jóvenes de más apuesta figura, están siempre entre el grupo desconocido de los "extras". Pero es que fuera de esas condiciones no poseen valores artísticos o bien no lo han demostrado aun o están en el largo y penoso período de entrenamiento técnico, durante el cual los comparsas van adquiriendo preparación y desenfado para poder actuar, sin temor al fracaso, el día que sean seleccionados para una interpretación mejor.

Por lo tanto, un astro o una estrella no es, con algunas excepciones, un elemento de generación espontánea sino el resultado de años de sufrimientos primero, de rudo trabajo después, de experiencia ante las cámaras o de contacto con el público, esto último cuando el novicio proviene del teatro. Y, naturalmente, reprimidos por la vida miserable y llena de dificultades, el día que llegan a la cúspide,—que en Hollywood significa a la vez gloria y dinero,—desatan mejor sus personalidades con-



CHESTER MORRIS cree que en "El caso del sargento Grischa", fué donde brilló a mayor altura.

(Foto. R. K. O.).

ERNEST LUBITCH cree que en "El Patriota" hizo Jannings su más genial labor. Y el gran actor alemán, por hacer rabiar al gran director, dice que fué en "Varietée".

(Foto. Paramount).

compañero y amigo, felicitó al elegido y le vió partir hacia Italia, donde iban a filmarse las principales escenas. Pasó más de un año, y un buen día llegó la sorprendente información de que la compañía regresaba a Hollywood, que se había decidido desechar todo lo filmado hasta la fecha y que se comenzaría de nuevo con un nuevo astro: tres días después se le llamaba telefónicamente al estudio para hacer una prueba cinematográfica: al día siguiente de esa prueba, Ramón Novarro era el futuro "Ben-Hur" de una de las producciones más sensacionales de la historia del cine, e indudablemente la caracterización más definitiva del gran actor. Natural es, pues, que Ramón considere "Ben-Hur" como su interpretación favorita, aunque tiene una debilidad muy razonable por su labor en la versión en español de "Sevilla de mis amores". "Quizás en

DOROTHY MACKAILL cree que su mejor labor artística la hizo en "El Anunciador", película a la que pertenece esta escena en que aparece con Douglas Fairbanks Junior.

(Foto. First National).

WALLACE BEERY cree que hizo una creación en el papel de "Butch" en "El Presidio", versión inglesa, y coincide con lo que Juan de Landa piensa de su propia labor.

(Foto. Metro).

tenidas y muestran algunas veces tesoros de habilidad artística que ni los mismos directores pudieron prever.

Es entonces cuando por encima de la labor mecánica que vienen realizando en manos de directores hábiles, muestran su propio temperamento y la primera manifestación en este sentido es el de desear la realización de alguna cinta de determinado tema o bien la filmación de una obra literaria famosa o la encarnación de un personaje histórico célebre. En muchos casos los astros, por famosos que sean, jamás consiguen la realización de su ideal y en otros apenas si alguna vez, en una película muchas veces vulgar, encarnaron exactamente el tipo espiritual que ellos son y esa película queda grabada en su recuerdo como la obra que hicieron con más cariño y mayor emoción.

Uno de los casos más interesantes en este sentido es el de Ramón Novarro. Después de tres o cuatro películas afortunadas, dirigido por la mano maestra de Rex Ingram, el actor mejicano demostró una personalidad avasalladora y definitiva. Ya no cabía dudas sobre el astro en ciernes que había en él y el mismo actor se preguntaba cuándo podría hacer sobre la pantalla algo grande y definitivo. Recordaba, entre las obras leídas con mayor emoción, aquel inmortal Ben-Hur, de Sir Lew Wallace y guardaba la secreta esperanza de que algún día pudiese convencer a los productores de Hollywood de llevar adelante la empresa magna de filmar ese argumento. Un buen día sorprendióle la doble noticia de que la película sería hecha y de que el actor George Walsh había sido contratado como protagonista. Buen

LILY DAMITA recuerda con afecto "El Puente de San Luis Rey", película en la que pudo dar rienda suelta a su temperamento fogoso. Aquí la vemos en una escena, con su rendido galán cinesco, Don Alvarado.

El inolvidable "Séptimo Cielo" sigue siendo para Charles Farrell y Janet Gaynor, la cinta que siempre recordarán.
(Foto, Fox).

obra alguna,—me decía una vez, comentando las incidencias de cuando filmamos esa cinta,—puse yo mayor sinceridad y más profunda emoción." Y el que vea la película puede advertirlo fácilmente.

Charles Farrell y Janet Gaynor tienen por "El séptimo cielo" un inolvidable afecto, no sólo porque aquella película constituyó un gran éxito y fué a la vez el más apropiado de los temas para la romántica personalidad de ambos artistas, sino porque elevándoles de entre el montón anónimo, les dió la espléndida situación que hoy tienen.

—¿Qué quisiera usted filmar?—le pregunté en cierta ocasión a Janet Gaynor. Y me respondió, después de sonreír satisfecha por un lejano recuerdo:

—"El séptimo cielo" una vez más... Lo haría de nuevo con toda el alma, aunque quizás no pudiese ya hacerlo tan bien...

No siempre el artista coincide con la opinión del público con respecto a sus preferencias: muchos consideran su mejor película alguna que sus admiradores no aplaudieron tanto. Es así como, por ejemplo, Douglas Fairbanks habla siempre con entusiasmo de "Robin Hood", si bien, aunque espléndido en su caracterización, su mejor labor es, según opinión universal, la que realizó en "La marca del zorro" y en la continuación "Don Q, el hijo del zorro". Jamás volverá el popular artista, por haber recorrido ya el cenit de su carrera, a brillar como lo hizo en aquellas cintas maestras.

Rodolfo Valentino tenía verdadera devoción por "El águila negra" y, sin embargo, fué en "El sheik" donde dominó a mayor altura y donde obtuvo en forma más definitiva su prestigio. Pero es que muchas veces detalles íntimos relacionados con la época en que una película fué hecha, hacen que el artista recuerde los días de su filmación con mayor cariño.

Charlando con Chester Morris sobre el puente del "Maipo", decíame él una noche que "El caso del sargento Grisha" era, a su juicio, su mejor interpretación. Sería injusto criticar la labor del nuevo favorito en esa película, pero yo considero que brilló a mucha mayor altura en la versión en inglés de "El presidio" y aun en "La ronda nocturna", donde por medio de una interpretación simplemente genial hizo atrayente el papel de un canalla. Morris siente especial atracción por las interpretaciones de comedia y, sin embargo, el público prefiere verle en dramas: he ahí un dilema que amarga al artista y en que es él quien debe ceder, escondiendo sus preferencias personales para exhibirse tal como sus admiradores quieren verle.

William Powell considera hasta hace poco que su mejor película era "La calle de la ocasión", en la que actuó con Kay Francis, pero ahora ha cambiado de opinión y dice que su película favorita es "Un hombre de mundo", donde tuvo ocasión de conocer y trabajar con Carole Lombard, hoy día su esposa. Sin embargo, Powell no debería olvidar que fué "Beau Geste" la película que le levantó de entre la masa anónima y que, aunque su papel era allí episódico, jamás, aunque haciendo magníficas interpretaciones, ha superado aquella labor.

Y a propósito de "Beau Geste", hay un trío de intérpretes,—uno de ellos astro famosísimo,—que conserva por esa cinta un recuerdo reverente. Ronald Colman, Ralph Forbes y Neil Hamilton, consideran que jamás sufrieron más interesantes emociones ni pusieron mayor interés que durante la filmación de aquella inolvidable película. Desde aquellos días nació entre los tres una amistad que aun cultivan; más de una vez se reúnen en la residencia de Alice Joyce, hoy retirada del cine, para hacer recuerdos sobre los días inolvidables en que los tres actuaban, como hijos de aquélla, en las escenas preliminares de "Beau Geste".

Greta Garbo jamás ha opinado definitivamente sobre su mejor trabajo. Sería difícil decir cuándo ha brillado a mayor altura, pero es indudable que "Anna Karenina" y "Mata Hari" son dos de sus mejores cintas. La estrella sueca cree que habría obtenido su éxito definitivo filmando la historia de Juana de Arco y posiblemente antes de alejarse para siempre de la pantalla consiga convencer a algún productor cinematográfico europeo del éxito de la filmación sonora de ese tema. Pero en cambio, John Gilbert no duda para declarar que el recuerdo más inolvidable de su vida se lo produjo la filmación de "Anna Karenina". "Es allí donde conocí a Greta Garbo", dice el famoso actor, envolviendo en esa frase toda la historia de un idilio roto. En cuanto a valor interpretativo, cree John que llegó a la cúspide de su carrera en "El gran desfile", reconociendo que de entonces acá una u otra causa le han impedido volver a ser el astro potencial que fuera otrora.

Richard Barthelmess considera "La patrulla de la aurora" su obra favorita, aunque días pasados, charlando en la playa de Malibú, me aseguraba que siente ahora igual cariño por "El crimen del doctor", que es realmente una película maestra en todo sentido. Sin embargo, no deberíamos olvidar "David el tolerante", que hizo famoso a Barthelmess y fué una de las piedras miliares de la industria. Hace poco, la nueva versión sonora del mismo tema, levantó un actor juvenil que lleva probabilidades muy grandes de convertirse en astro con el andar del tiempo: Richard Cromwell.

En "Misterios del bajo mundo", Evelyn Brent dió a conocer su recio temperamento y su interesantísimo tipo de vampiresa. Fué allí donde creó los sombreros de plumas que han sido su detalle más típico.
(Foto. Paramount).

COLLEEN MOORE recuerda con mucho afecto la película "En tiempo de las lilas", que fué un éxito estruendoso al estrenarse en los Estados Unidos. Gary Cooper está de acuerdo en que ha sido una de las mejores películas de su carrera artística.
(Foto. First National).

No habrá olvidado el público seguramente a Douglas Fairbanks en "Don Q, el hijo del zorro", una de las mejores películas hechas en el mundo.
(Fotos Artistas Unidos).

Para Dorothy Mackaill no ha habido mejor película que "El anunciador" y tiene razón, pues que allí todo era magnífico: tema, dirección e interpretación. Quizás si un exceso de argumentos demasiado frívolos ha privado a la popular actriz inglesa, de allí en adelante, de volver a brillar a esa altura. "Me encantan esos tipos de muchacha descarada, pero con un corazón de oro encerrado en una capa de frivolidad",—me decía hace tiempo la interesante estrella, comentando la crisis de buenos temas por la que pasa el cine norteamericano.

Raquel Torres cree y con razón, que su primera película fué la mejor: "Sombras blancas en los mares del sur", y Lily Damita recuerda siempre, como su obra favorita, "El puente de San Luis Rey", que le abrió las puertas de la popularidad en los Estados Unidos. Emil Jannings cree que llegó al cenit en "Variete", y Conrad Veidt me declaraba siempre de que, a pesar de no haber sido "El hombre que ríe" una película de éxito estruendoso, creía él haber hecho allí su más acabada labor artística. Y hay que recordar que Veidt es, fuera de discusión, uno de los actores más grandes que ha producido el cinematógrafo.

Norma Shearer ha dicho siempre que en "La divorciada" es donde ha actuado con mayor seguridad, encarnando un personaje que sentía en absoluto. Y en realidad, su labor allí fué tan perfecta, que mereció a la intersante estrella el premio del año 1930, de la Academia de Cinematografía, para la mejor interpretación femenina.

"Los misterios del bajo mundo", una de las primeras películas que Joseph Von Stemberg dirigió en los Estados Unidos, es la obra que Evelyn Brent recuerda con cariño y con admiración. "Estoy irreconocible",—dice, riendo,—al hablar de esa cinta, siendo necesario al que la escucha confesarle con un ceñudo... Pero en realidad, Evelyn hizo allí una labor magnífica, que sólo igualó más tarde en "Broadway". La popular actriz acaba de ser contratada ahora por la empresa Paramount para actuar junto a Marlene Dietrich, dirigida nuevamente por Von Stemberg, en "La venus rubia".

Para Bebe Daniels no hay recuerdo de mayor interés que los días en que filmaba "Monsieur Beaucaire" como leading-lady de Rodolfo Valentino, así como para Lew Ayres son inolvidables los momentos que pasó junto a Greta Garbo filmando las escenas más importantes de la película, "El beso". En aquellos días nadie conocía aún al ex tocador de banjo, pero, naturalmente, Lew considera que, como labor artística, "Sin novedad en el frente" es su obra definitiva. Yo creo, sin embargo, que mayor sinceridad puso en la película "La puerta del infierno", basada en la vida de los gangsters de Chicago.

Generalmente los artistas consideran su mejor película aquella en que adquirieron prestigio, saliendo del montón común para alcanzar una categoría artística mejor. Es, pues, muy justo que Dolores del Río considere "Resurrección" su mejor obra. Y es que, además, jamás la popular estrella ha vuelto a brillar a la altura de aquella Katusha que se ganó en un día las simpatías del mundo entero.

Por causa semejante, Joan Crawford cree "Hijas que bailan" es lo mejor que ha hecho, opinión modesta, pues desde los días ya lejanos de esa película la famosa estrella nos ha dado muchas otras interpretaciones interesantísimas. Su esposo, Douglas Fairbanks, Junior, me había dicho hace tiempo que "La patrulla de la aurora" era su mejor obra, pero ahora, después de hacer "Caballero de un día", ya no sabe cuál de las dos es su obra favorita.

De entre los artistas de mayor prestigio que figuraron en la producción en castellano filmada en Hollywood hace algunos meses, varios de ellos me declararon en algunas ocasiones cuáles eran sus obras favoritas. Ernesto Vilches estaba seguro de que "Cheri-Bibi" era su mejor labor artística ante la pantalla y el éxito financiero de la cinta así lo ha demostrado. Pero, a pesar de ello, el famoso actor tenía, hasta hace poco, el propósito de poder filmar, algún día, una versión sonora de "Don Juan Tenorio", proyecto que venía alimentando desde hacía muchos años.

Para Conchita Montenegro no hay preferencias, pues nunca se considera satisfecha. Sin embargo, "Sevilla de mis amores" es la obra que recuerda con mayor afecto. María Alba no tiene tampoco preferencias decididas, pero guarda el secreto deseo de poder filmar algún día una obra hispana típica, algo así como una versión de "Carmen", en la que pueda lucir ampliamente su temperamento.

Juan de Landa tiene por "El presidio" verdadera "chochez" y lo recuerda a cada instante como su gran labor y la que le abrió las puertas de la popularidad; Ramón Pereda está cierto de haber hecho su mejor esfuerzo en "El cuerpo del delito"; José Crespo considera "La mujer X", su obra maestra, de interpretación emotiva y Tito Davison cree que no ha podido aún interpretar papel alguno que se avenga con su temperamento, habiéndose forzado para actuar en tipos débiles debido a su excesiva juventud. No tiene, por lo tanto, cinta favorita y cree que no quedará satisfecho hasta que no pueda actuar ante las cámaras en alguna obra típica chilena, en la cual interprete un personaje romántico de nuestra raza.

Y así, cada actriz y cada actor de fama tienen sus preferencias y sus opiniones sobre lo que han filmado o lo que llegarán a filmar, si bien la última palabra y la opinión definitiva con respecto a la labor artística de cada uno la da solamente el público, el respetable público que aplaude o silba.

"El Hombre que Ríe" fué una de las más grandes producciones de hace algunos años. Conrad Veidt hizo en ella una caracterización maestra e inolvidable.

(Foto. Universal).

LEW AYRES recuerda con especial afecto los días en que filmaba "Sin Novedad en el Frente". Aquí podemos verle en una de las escenas más emocionantes: aquélla de la muerte de Ben Alexander.

(Foto. Universal).

¿La mamá o la muñeca?

Thelma Todd, la linda actriz de los estudios de Hal Roach, es muy aficionada a las muñecas y para jugar con ellas con toda propiedad, se viste de niñita chica. No creemos que nuestros lectores "objeten" la toilette de Thelma. Y como Uds. podrán verlo, "la muñeca" es una monada...

Fotos Hal Roach

Eran para todos

Joan Crawford

Joan Crawford es la esperanza más grande entre las actrices norteamericanas de la pantalla, quizás la única que saliéndose del tipo femenino adocenado que forma la falange del bello sexo en Hollywood, posee una personalidad avasalladora y absolutamente original. Pero en realidad Joan Crawford no es, en absoluto, representativa del tipo de muchacha norteamericana. Ni es la mujer de mundo ni tampoco la flapper. Es una mezcla de feminidad europea completada y desarrollada en el ambiente modernista de Hollywood.

Es curioso observar la influencia que la ciudad del cine produce en las principiantes y aun en las actrices que llegan hasta esta ciudad desde el resto del país y del mundo. El dinamismo de la vida hollywoodense, la enorme competencia, los medios técnicos que aquí existen y hasta los sueldos que se pagan, que permiten toda clase de lujos a una mujer, van transformando a las actrices que obtienen la oportunidad de surgir, puliéndolas y dándoles un tipo moderno inconfundible. Lily Damita, Carole Lombard, Conchita Montenegro y muchas otras más, son claros ejemplos de esa transformación, cuyo caso más clásico es indudablemente el de Greta Garbo. Y Joan Crawford, a pesar de haber vivido en el ambiente teatral y de vaudeville de los Estados Unidos antes de venir a Hollywood, vino a consagrarse como una mujer original y de personalidad definida, sólo después de varios años de permanencia en esta ciudad y de sufrir la transformación que el ambiente cinematográfico parece haber producido en ella.

Joan Crawford tiene la más interesante de las originalidades: la de regirse por su propia inspiración, sin importarle ni leyes estéticas, ni modas en boga. Para el corte de sus trajes, para las telas elegidas, para el color mismo de cada una de sus toilettes y hasta para su peinado y el "make-up" de sus facciones, la interesante estrella no se atiene a lo establecido por la generalidad de las actrices de la pantalla. Tiene siempre la habilidad de elegir algo nuevo, ya sea en colores, en telas o en el arreglo de sus facciones y posiblemente su mismo tipo no común, su cuerpo de extraordinaria agilidad y cierto aspecto deportivo de feminidad ultra-modernista, le permiten lucir sin temor las ideas más originales.

He aquí cómo Joan "visualiza" sus toilettes antes de que le sean fabricadas por el departamento de modas del estudio: el dibujo original de Adrián es fabricado en muselina ordinaria, pudiéndose hacer así todas las correcciones que Joan determine antes de cortar el material definitivo.

HATTIE CARNEGIE, uno de los más grandes modistos neoyorquinos, creó este sencillo pero elegante abrigo, sin más adorno que la bufanda de seda enrollada graciosamente al cuello, formando una gran rosa.

Las estrellas que llevan sobre sus hombros el pesado fardo de ser famosas por su elegancia, tales como Lillyan Tashman, Constance Bennett, Kay Francis y algunas más, están siempre pendientes, — y son víctimas también. — de esa fama. Cada vez que salen a la calle o se presentan en público, éste espera verlas vistiendo una creación fantástica y original y de allí que muchas veces se comente en forma displicente "que Constance Bennett estaba vulgarmente vestida". En realidad llevaba posiblemente algún traje magnífico y costoso firmado por algún modisto de fama, pero cuyas líneas no eran lo suficientemente exageradas como para llamar la atención, y ya se sabe qu el público grueso suele confundir muy a menudo la elegancia con la exageración de líneas y colores. Joan Crawford ha tenido en este sentido la original personalidad de comprender que no es posible para una mu-

Un abrigo original que sólo puede llevar una actriz como Joan: el cuello es de zorro plateado y las mangas llevan sobre capas que dan mayor gracia al conjunto.

Este abrigo de espléndidas líneas, es una de las más audaces creaciones de Adrián para Joan Crawford. La piel del cuello rodeando el busto de la estrella, es de indudable buen efecto; el pequeño sombrero agrega originalidad y modernismo a esta toilette.

y su Personalidad

Este vaporoso conjunto de muselina de seda blanca, de líneas coloniales, lo acaba de lucir Joan en algunas escenas de la cinta "Letty Lynton" y se augura que va a introducir así un corte que fué la delicia de nuestras abuelas.

Es muy común en Hollywood y especialmente dentro del estudio, ver a Joan Crawford sencillamente ataviada con un pijama como el que reproducimos en esta fotografía, hecho en tersey color concho de vino, con líneas blancas.

En esta fotografía vemos un aspecto de conjunto de la toilette blanca y negra que Joan luce en otra de las ilustraciones de este artículo. La

jer tener una toilette modelo de perfección, de originalidad y de buen gusto, para cada día y para cada ocasión y es ya proverbial la simplicidad deportiva y casi anti-femenina con que se viste a menudo cuando no se trata de grandes ocasiones.

En la vida diaria del estudio, en las reuniones deportivas de Beverly Hills y de la playa de Malibú y aún en bridge parties entre el grupo íntimo de la colonia cinesca, Joan hace alarde de una simplicidad realzada por un buen gusto constante y por la magnífica calidad de todo lo que lleva. Ha sido quien más ha insistido en el empleo de telas de algodón para toda clase de toilettes, llegando a establecer la costumbre de los trajes de soirée fabricados en piqué de algodón, que, por lo que abrigan al mismo tiempo, han sido los más usados en las fiestas nocturnas a la orilla del mar. Sus pijamas de colores fuertes y lisos, mezclados con mucha sencillez de líneas, son ya proverbiales en Hollywood. De esta manera la famosa estrella puede reunir, sin apresurarse, un grupo selecto de toilettes exquisitas por sus líneas y su originalidad, reservándolas para las grandes ocasiones. Y aun hay veces en que cuando todos esperan verla llegar luciendo una toilette de gran efecto, Joan Crawford se presenta vestida con un sencillísimo traje de líneas casi vulgares, pero de indudable buen gusto. En más de una de esas ocasiones, otras estrellas que se encontraban allí ataviadas con exagerada esplendidez creyendo que iba a producirse una verdadera competencia de líneas y modelos, se sintieron defraudadas al resultar demasiado "adornadas" junto a la sencillez de Joan Crawford.

La estrella pone mayor interés en sus toilettes para el "set" que en las que emplea en su vida diaria. Generalmente recoge impresiones que va reuniendo y que luego discute con Adrián, el gran modisto de Metro-Goldwyn-Mayer, cuando se está preparando alguna de sus nuevas películas. Es rara le producción en la cual Joan no debe usar

Por Lucy Parker

infinidad de toilettes originales y ella misma dice que ya basta, para vestirse suntuosamente, con las muchas al día que tiene que permanecer así ataviada durante la filmación de escenas. Y por lo tanto le resulta un agrado y un descanso un simple pijama de algodón después de ir varias horas envuelta en una suntuosa toilette o un soberbio abrigo de Adrián, dibujado por cierto con la colaboración y la inteligente aprobación de la estrella.

En las fotografías que he reunido para ilustrar este artículo y que seleccioné cuidadosamente ayudada por la misma Joan, se reproducen las toilettes más interesantes que ha usado en sus últimas películas y a la vez aquéllas que llevan más el gusto personal de la estrella, según ella misma me lo manifestó al elegirlas.

(Fotos Metro-Goldwyn-Mayer).

Otro original modelo, lucido por Joan. Obsérvese la curiosa mezcla de la seda blanca y negra, esta última cubierta por entero de mostacillas, y la original amarra en el cuello, lo que permite dejar la espalda por completo en descubierto.

Un interesante grupo de artistas de fama, la noche del estreno de "Santa" en Hollywood. En primer término pueden verse a Lupita Tovar, estrella de la película, a Juana Alcañiz, Carmen Rodríguez, Mimí y Argentina Agulla, Tito Davison, Juan Torena, Barry Norton, Julio Peña, Ramón Pereda, Paul Ellis, Carlos Villarías, Andrés de Segurola y otros.

Lupita Tovar rodeada de los Srs. Juan de la Cruz Alarcón, distribuidor de la Compañía Nacional Mexicana Productora de Películas, Alberto Splas Torres y Rafael y Mauricio Calderón, conocidos empresarios de México.

El Estreno Mundial de "Santa" en Hollywood

Ya se ha cumplido el primer paso en pro de la industria latinoamericana de películas en nuestro idioma. "Santa", película mexicana basada en una famosa novela del mismo nombre y producida en la Ciudad de México por una compañía nacional del país hermano, acaba de ser lanzada al público, obteniendo un recibimiento que demuestra el entusiasmo de las gentes de nuestra raza por los esfuerzos de los suyos. Apenas terminada la película en la capital de México, la primera copia de ella fué llevada en avión hasta Los Angeles con el objeto de llevar a cabo una gran "premiere" de gala en el Teatro California de la ciudad del cine. A esa función, que vistió inusitados caracteres, asistió lo más granado de la colonia fílmica de nuestro idioma. Las fotografías que reproducimos muestran, en conjunto, a los más famosos astros y estrellas de la producción en nuestro idioma, reunidos en aquel teatro para celebrar este primer triunfo de la cinematografía naciona de nuestros países.

Lupita Tovar recibiaa a su llegada al teatro por el popular astro mexicano José Mojica, quien dentro de poco iniciará la filmación de algunas películas en castellano.

YA es cosa definitiva el que la producción de películas en castellano va a reanudarse en Hollywood, si bien en menor proporción que el año anterior. La empresa Fox, con un espíritu de cortesía hacia nuestros públicos digno de todo encomio, va a dar el paso inicial y se supone que la seguirán dentro de poco otros estudios de importancia. Extraoficialmente se ha asegurado que aquella compañía filmará doce películas en nuestro idioma, de tres de las cuales será figura principal el famoso astro mejicano José Mojica. También se susurra, sin confirmación, que don Gregorio Martínez Sierra, Catalina Bárcena y José Crespo, vendrán a formar parte del departamento de producción y del elenco de la misma organización.

• • •

Los estudios de Columbia producirán dentro de poco dos películas en castellano; en la actualidad se hace la selección de temas e intérpretes.

• • •

En la magnífica mansión de colonial aspecto que posee José Mojica en el valle de Santa Mónica, se realizó hace pocas noches una fiesta que los señores Antonio Samaniegos y Carlos Navarro ofrecían en honor de los exhibidores y distribuidores cinematográficos mejicanos, señores Juan de la Cruz Alarcón y Rafael Calderón, celebrando a la vez el regreso del dueño de casa, después de una jira artística por algunos países de América Latina. Reuniéronse por vez primera, después de largo tiempo de alejamiento, los más prestigiosos nombres de artistas de la producción hispana, estando presentes, entre otros, Mona María, Rosita Moreno, Luana Alcañiz, Lupita Tovar, Tito Davison y varios más, así como algunos directores, escritores y músicos.

• • •

José Mojica ha regresado de su jira encantado del afecto con que fué recibido en todas partes, siendo especialmente interesante el triunfo definitivo que obtuvo en Habana, donde el público le convirtió en su ídolo. El proyecto del famoso tenor era continuar su jira hasta Chile, pero según nos manifestó, debió de desistir de llegar hasta nuestro país en vista de la ley de Control de Cambios que hubiese impedido a la empresa que le llevaba retirar del país las utilidades de la jira. "Esa fué la causa que no llegara hasta Chile — nos dijo — y no saben ustedes cuánto lo lamento. Pero alguna vez será".

• • •

Rosita Moreno llegó también a Hollywood inesperadamente, siendo probable que permanezca aquí para tomar parte en las cintas que van a filmarse dentro de poco. Los estudios de Joinville, París, han cerrado su departamento de producción en castellano, y parece como si Hollywood fuere a ser el único centro, por ahora, de una producción activa y continuada.

• • •

En el teatro privado de la señora Mildred Marsh, en la aristocrática ciudad de Pasadena, llevóse a cabo hace pocos días un concierto al que asistió un grupo muy selecto de personalidades artísticas y en el cual el número de mayor importancia lo constituyó la presencia de Francisco Flores del Campo. La concurrencia aplaudió con entusiasmo la espléndida voz de nuestro compatriota, quien demostró su exquisita versatilidad cantando los dúos "El Angel", de Rubinstein y el del tercer acto de "La Boheme", acompañado por el barítono Karl Gantwoort y en seguida diversas romanzas en francés, en italiano y en inglés. En este idioma fué obligado a bisar, ofreciendo por último, como número típico, una canción chilena, "No supiste apreciar mi querer", de Magdalena Petit, que fué el "clou" de la tarde.

• • •

José Bohr llegará de regreso a Hollywood de un momento a otro. Ya está aquí su esposa, la señora Eva Liminiana de Bohr, bien conocida en los círculos musicales de Santiago, ha anunciado que iniciarán la producción de algunas películas en español, basadas, como siempre, en las canciones que aquél ha popularizado en sus jiras.

• • •

Antonio Moreno ha regresado de Méjico, después de dirigir allí dos películas para la Compañía Nacional Productora de Películas, contando, pintorescamente, las dificultades que fué necesario vencer al comienzo hasta dejar enrielada la producción nacional mejicana de cintas parlantes.

• • •

La película mejicana "Santa" ha sido recibida en Méjico con un entusiasmo extraordinario, ha producido en el corto plazo de dos meses, fabulosas utilidades a la empresa productora, lo que augura grandes posibilidades a las compañías que se organicen en forma razonable para producir cintas en nuestros países.

• • •

Sigue en Hollywood el representante argentino señor Raúl Guruchaga organizando una empresa filmadora que irá a instalarse en los alrededores de Buenos Aires con el propósito de hacer películas habladas para nuestro mercado.

• • •

También se asegura que se formará en Hollywood otra compañía productora cuyos principales accionistas serán los más famosos astros de nuestra raza y la que a su vez se instalará en Ciudad de Méjico; llevará desde Hollywood toda clase de elementos técnicos, artistas y directores, con igual objeto.

• • •

Acaba de estar una corta temporada en Hollywood el ex mayor del ejército chileno don Luis Larenas, quien vino a hacer entrega al productor cinematográfico Hal Roach de una partida de caballos chilenos de polo, adquiridos por éste. En sus demostraciones en las pistas hollywoodenses, los aficionados a este deporte han quedado entusiasmados con las magníficas condiciones de los animales traídos de nuestro país, así como de la preparación del señor Larenas, quien ha sido festejado por Hal Roach y sus amigos.

ROSITA MORENO, que acaba de regresar a Hollywood, cada día más encantadora.

(Foto. PARAMOUNT).

LUANA ALCARIZ, que seguramente tomará parte en las películas en castellano que se filmarán próximamente.

(Foto. COLUMBIA).

LUPITA TOVAR sonríe satisfecha con el éxito estruendoso que ha obtenido "Santa" en su país.

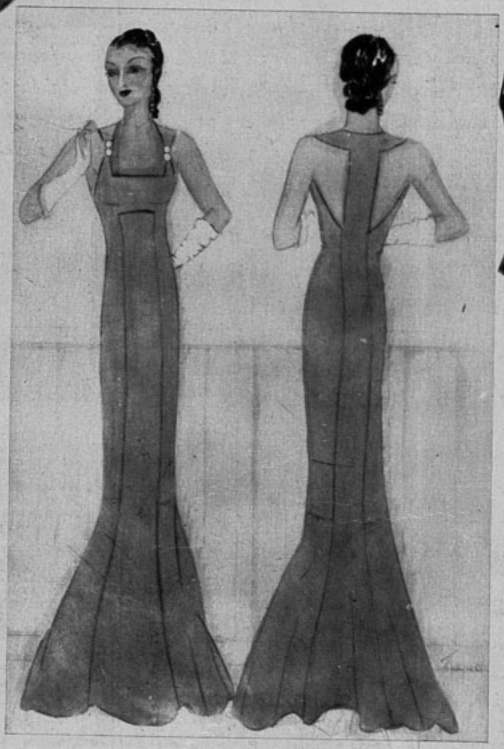
(Foto. UNIVERSAL).

Los nuestros en Hollywood

Impresiones de Hollywood

Por
Raquel Ríos Castellon

Este abrigo llamado "Swagger" o acampanado, ha sido uno de los modelos de moda en la temporada de carreras del famoso Casino de Aguas Calientes, en Tijuana, frontera de Méjico y Estados Unidos, y centro de reunión de la flor y nata de la gente de Hollywood. La tela debe ser de un tejido suelto sin más adorno que un cuello de piqué de algodón.



Este conjunto de lana liviana, es muy apropiado para mañana, pues representa un modelo muy práctico de vestido-abrigo. Las solapas están fabricadas de tela escocesa y es de igual material el lazo que cae sobre el costado.

El piqué de algodón es el traje de moda para los vestidos de soirée: de esta tela está hecho este original modelo que, siendo muy sencillo, es de una interesante y nueva línea en la forma de la espalda.

ecran A SUS LECTORES

Solucionadas totalmente las dificultades [redacted] que paralizaron la aparición de esta revista, la Dirección de Ecran tiene hoy el placer de dirigirse a sus lectores, para ofrecerles excusas por este involuntario receso y para asegurarles que Ecran comienza desde hoy su vida normal, animado de los mejores propósitos de irse superando cada vez en forma más notable y paralelamente al favor que el público le demuestra de día en día.

Con estos propósitos la Dirección ha cablegrafiado a Hollywood, a fin de que el material cinematográfico mejore visiblemente número a número; y ha pedido también a su Cuerpo de Redactoras que dé un formidable empuje a la Sección Modas—que con tanto interés busca el sexo femenino. La primavera que llega significa una nueva etapa en la vida de toda mujer que gusta vestir correcta y elegante. Ahora bien, la Dirección asegura a los lectores que ningún figurín ni revista podrá satisfacer como Ecran sus anhelos de hallar modelos hermosos, apropiados y económicos para la nueva estación.

ecran

ALEGRIA DE LOS AMANTES DEL CINE Y COMPAÑERO INSEPARABLE DE LAS MUJERES QUE ANHELAN VESTIRSE BIEN.

El SORTEO más Sensacional

es el que esta revista ha preparado para celebrar el AÑO NUEVO.

UN PREMIO DE VALOR DE $ 14.000.00 y un escogido lote de premios artísticos

PUEDEN SER SUYOS.

Junte en orden los cupones y canjéelos en nuestras oficinas, Bellavista 069, Casilla 84-D., o en NUESTRAS SUCURSALES DE TODO EL PAIS.

CUPON SORTEO ecran PARA 1935

QUE SE EFECTUARÁ EL 1º DE ENERO DE 1935

Edición Nº 84

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «Ecran» en Hollywood

LUCIA N., Santiago.—Encontrará usted numerosos datos con respecto a lo que le interesa, en un artículo que apareceré en el próximo número.

J. DEL C., Santiago. — No hay ningún anuncio oficial de que Ramón Novarro haga nuevamente películas en castellano, aunque él lo desea, pero es probable que de reanudarse la producción en todos los estudios, la empresa Metro - Goldwyn - Mayer aproveche la ocasión para que el astro mejicano haga alguna otra cinta en nuestro idioma.

X. Y. Z., Valparaíso. — Es completamente imposible pedir que un estudio lea un tema completo: cuando más aceptan un resumen muy corto y que, por supuesto, tiene que venir escrito en perfecto inglés y con conocimientos técnicos de continuidad cinematográfica. Por lo demás, los estudios no aceptan temas que no estén de acuerdo con la idiosincrasia de los públicos norteamericanos y escribir desde allá sin conocer este país es poco menos que tiempo perdido.

N. N., Valdivia. — Repetidas veces me he referido a que no me ocupo de la entrega de cartas, sobre todo que, cuando pedido de fotografías o correspondencia de admiradores dirigida a las estrellas, va a las oficinas del estudio y jamás al artista directamente. Si usted quiere una fotografía, diríjase a ese estudio y estoy seguro que le mandarán una a vuelta de correo.

FRESIA, Iquique.—Greta Garbo debe embarcarse para Suecia en un par de semanas; eso es lo último que extraoficialmente se sabe en Hollywood. Su contrato con Metro-Goldwyn-Mayer ya ha terminado y ella no lo quiso renovar. Su última cinta, aún no estrenada, se titula "Como tú me deseas", siendo Melvyn Douglas su leading-man. En cuanto a Nils Asther permanece en Metro-Goldwyn-Mayer: dentro de poco lo verá usted en la cinta "Letty Lynton" encarnando un muchacho uruguayo.

Genaral Crack

De «Ecran» en Santiago

ESFINGE, Los Angeles. — Su carta referente a los trajes de terciopelo las hechuras de paletocitos y los puntos de encajes para blusas tejidas se la hemos dado a la redactora principal de modas, Madame Brummel, quien se la contestará.

R. E. E., Valparaíso. — Imposible, señorita. Nuestro magazine no se ocupa de esas cosas. Perdónenos que no podamos acceder a su pedido.

MARY, Presente. — Marlene Dietrich no se ha divorciado de su esposo y, según cuentan, se les ve cada día más unidos en Hollywood, donde Rudolph Sieber ha llegado no hace mucho. Ann Harding y Loretta Young no se han retirado del cine. Al contrario, ambas son jóvenes y puede decirse que están comenzando su carrera. Irene Rich está retirada desde hace algún tiempo, aun cuando de vez en cuando desempeña interesantes roles Clara Bow no volverá al cine, puesto que no se ha retirado de él. Entiendo que estuvo temporalmente alejada, por una enfermedad y por su matrimonio con Rex Bell. Para conseguir retratos de artistas, escriba a los estudios respectivos, enviando 25 centavos americanos por cada foto.

XARL, Presente. — Su cuento "En un Cafetín del Puerto" ha sido leído por esta Dirección. Consideramos que, aún cuando usted revela evidentes condiciones, debe ensayar mucho todavía antes de intentar publicar nada. Hágalo así y más tarde nos agradecerá el consejo.

ERASMO BERNALES, Talca. — Todas sus poesías que tenemos en nuestro poder serán publicadas, pues nos parecen bastante buenas y dignas del refinado gusto de los lectores de "Ecran".

Carlos F. Borcosque

Deliciosos

Miles de señoras que seleccionan cuidadosamente sus productos de tocador, manifiestan preferencias por los Polvos Vindobona.

—porque la base de almendras contenida en esos polvos los hace más suaves y muy saludables para el cutis. Protegen su delicadeza y finura. Impiden la dilatación de los poros, de que son responsables los polvos de calidad inferior.
—porque los Polvos Vindobona son más adherentes e invisibles, gracias a que pasan por los tamices más finos.
—porque sus tonos de color armonizan mejor con el tono más delicado del cutis y así dan a éste un aspecto tibio, limpido, perfecto, en rachel, piel natural, rosa, blanco, ocre, ocre rosado y ocre yodado.
—porque la serie de perfumes en que se fabrican permiten escoger el que más se aviene al gusto personal: Orquídea, Muguet, Madreselva, Rosas de Shiras, Acacia, Cypre, Jacinto.

En nuestro deseo de que todas las damas chilenas conozcan y por ellos juzguen la calidad de los productos Vindobona, los Laboratorios han logrado reducir el precio de estos exquisitos polvos a

$ 6.— "POLVOS VINDOBONA"

$ 2.— "SOUVENIR DE VIENNE"

¿Quiere usted hacernos el favor de probar con una caja de Polvos Vindobona?

Pida estos Polvos en las buenas boticas y en la Sucursal Chilena de los

LABORATORIOS VINDOBONA

Huérfanos 920. — San Diego 363. — Ahumada 215
SANTIAGO.

John Barrymore, en su notable caracterización del poeta vagabundo, Francois Villon.

FRANÇOIS VILLON,

VAGABUNDO, PENDENCIERO, BORRACHO Y POETA GENIAL

Hijo de una madre pobre y de un padre ignorado, Villon fué enviado a vivir con un pariente rico, que era capellán de la iglesia de Saint-Benoit. A los 21 años, criado cariñosa y espléndidamente, era bachiller y licenciado y se proponía estudiar una profesión, como todos los muchachos escasos de fortuna de aquel tiempo.

Pero alguien ha dicho que las épocas hacen a los hombres y eso es una verdad indiscutible. Si Francois Villon hubiera vivido en nuestros días, habría sido un correcto estudiante, un poco huelguista y otro poco dedicado a la política, como son los de hoy. Si hubiera sido estudiante hace 50 años en Alemania, habría bebido cervezas, tenido amores y batidose a duelo por cualquier tontería. Pero ocurrió que vivió en un tiempo en que los estudiantes se divertían en una forma... Siglo XV, en efecto. Las Universidades están entregadas a la jurisdicción del Arzobispo de París y, por lo tanto, los delitos que cometían los estudiantes no serán juzgados por la justicia del Rey sino por la del Arzobispo, que a menudo manda sacar a los muchachos que caen presos por promover desórdenes o estafar a los tabarneros...

Y Francois Villon, ¡vive Dios!, fué uno de los más desordenados estudiantes de su tiempo. Bullicioso, alegre y simpático, prefería el ruido de la calle al silencio de la biblioteca. No hubo conflicto estudiantil que no lo contara a la cabeza, ni casa de vinos de París (cuatro mil quinientas existían por aquel tiempo), que no conociera al vagabundo y aventajado estudiante.

Además, componía versos, hermosísimos versos, con perfecta rima, odas a la usanza de su tiempo, romanzas bellísimas, que a veces eran patrióticas, otras religiosas y algunas también amorosas.

Es decir, que en aquel tiempo las bromas de estudiantes terminaban frecuentemente donde comienzan los delitos vulgares. Pendencias y a veces asaltos a tranquilos vecinos de París eran calificados de alegrías de la juventud y nunca el castigo recaía sobre los jóvenes habitantes del Barrio Latino. Muchos de ellos, por ejemplo, al carecer de dinero, estiraban la mano, en cualquier calle, lo mismo que los pordioseros, y así podían reunir dinero para sus alegres aventuras. Y esto no era mal mirado, ciertamente, en esos dichosos siglo XV.

Sin embargo, Francois Villon se sale un poco de esos marcos tan amplios. A raíz de un grave tropiezo es azotado públicamente en las calles de París; luego, como resultado de una pendencia, hiere a un clérigo llamado Gilles, quien muere a causa de esas heridas. Para evitar la acción de la justicia debe huir de París por algunos meses, durante los cuales se entrega decididamente al dulce ejercicio de la poesía, produciendo un libro que se iba a publicar unos años más tarde: «El pequeño testamento».

Pero París lo atrae como una lámpara a una mariposa y vuelve. La noche de Navidad de 1456 un monje y varios estudiantes saquean la caja de la capilla del Colegio de Navarra. Por cierto que se señala a Villon como instigador del robo. La policía lo busca inútilmente. El se encuentra entonces en Angers, planeando un nuevo robo.

Luego siguen otras aventuras en compañía de sus amigos, que son nada menos que falsificadores, rateros, bandidos y estudiantes fracasados. En 1460 hele allí de nuevo en la cárcel, en Orleans, de donde salió por gracia, para caer nuevamente unos meses más tarde, acusado de robo. Este cautiverio le fué particularmente doloroso. Durante sus amargas horas fué cuando escribió su colección de poesías «Gran testamento». Salió de la cárcel, porque logró interesar al monarca de ese entonces, el hipocritón y astuto Luis XI.

El poeta al salir de la cárcel parece arrepentido. Pero sólo lo parece, puesto que dos años después empiezan de nuevo para él frecuentes detenciones, por robo y otros delitos. Una de estas veces es condenado a la horca, y en esos momentos escribe su célebre «Balada de los ahorcados». La pena, sin embargo, le es conmutada por diez años de destierro. Desde entonces la historia pierde sus huellas, pero la leyenda se apodera de ellas y realmente abusa a costas de la personalidad de Francois Villon. ¿Qué fué del vagabundo autor de «La Balada de las damas del tiempo que fué»? ¿Salió de Francia, cumpliendo la sentencia, o bien se fué a vivir a la Cueva de los Milagros, ese antro en que pululaban falsos y verdaderos mendigos de París? Quién sabe...

El caso es que quienes han especulado con su vida, le atribuyen, en novelas y relatos, aventuras espeluznantes... Sin ir más lejos, en una película americana interpretada por John Barrymore se falsifica el personaje, haciéndosele aparecer como un joven atleta, a la manera de Douglas Fairbanks. Es innegable, sin embargo, la gracia con que Barrymore creó el Villon. Un actor como éste podría, si quisiera, repetir la aventura, pero ajustándose más a la historia y a la verdadera psicología de Villon, que a pesar de su accidentada vida, es, a juicio de los críticos, el primer poeta francés del siglo XV.

Vida interesante, misteriosa, audaz la suya, que nosotros debemos justificar y perdonar, a artistas como Villon todo se les puede perdonar. Remy de Gourmont dice al respecto: «Debe tratarse a Francois Villon con más indulgencia que hasta ahora; es necesario ser caritativos y jungario, si es posible, con un alma del siglo XV, con el alma del canónigo de Saint-Benoit, que fué su padre adoptivo y, acaso, su padre natural. En su vida, tan difícilmente reconstituída, se nos escapan demasiadas cosas para formar un juicio moral.

¿Qué importa, por otra parte, el género de vida de este hombre que, en suma, no fué nunca feliz y que tomó la vida de salteador de caminos fué tal vez como un medio de espantar el spleen?

Procuremos conocer todo lo que abruma a Francois Villon, sin abrir juicio sobre tan enigmática vida».

Almáger

EL AMOR

El amor y el dinero.-Encuesta entre estudiantes norteamericanos.-El amor, la confianza, el matrimonio y el divorcio.

Un profesor de psicología de una universidad americana preguntó a sus alumnos lo siguiente:

—"¿Qué decisión tomarían ustedes si tuvieran que elegir entre un gran amor y una gran fortuna?".

Todos los jóvenes contestaron que preferían el dinero al amor.

Por el contrario, el noventa y tres por ciento de las jóvenes contestó que el dinero contaba muy poco en sus existencias y que el amor tenía el sitio más importante.

Una de las jóvenes que no formó entre la mayoría contestó: "Cuando se es rica y elegante, se puede tener la certidumbre de ser amada y de poder amar".

No nos sorprendió mucho constatar que las jóvenes americanas se interesan más por el lado práctico de la vida que por el lado sentimental. En cuanto a la joven que se dice cierta de ser amada si es rica, nos demuestra perentoriamente que conoce bien a sus compatriotas.

Pensamos, como la mayoría de las jóvenes americanas que contestaron a la singular pregunta, que el dinero no hace la felicidad. Y se está mucho más seguro de ser amado por sí mismo, cuando se es pobre, y un amor profundo es una gran riqueza, que hace considerar con optimismo las terribles dificultades de la vida.

Mientras existan seres humanos sobre la tierra, existirán el amor y la confianza. Y es una bella confianza aquella que nos hace entregar nuestra vida entera a un hombre.

"Si no nos entendemos, nos divorciaremos". Esta frase abominable ha causado estragos. Nos ha hecho ponernos en guardia desde el primer día del matrimonio. Y cobardemente ha obstaculizado nuestro abandono completo. Cada cual se prefiere al otro y se deja llevar de su egoísmo. Se habla con frecuencia de la crisis del matrimonio. Esa crisis cesará el día en que al unirnos no estemos pensando en separarnos. Pensar en el fin de un amor es disminuir ese amor.

Las mujeres, sobretodo, tienen que sufrir con el divorcio. Cuando ellos hablan de esto como de una liberación, no confiesan su terror ante la soledad. Más vale—dicen ellas—estar solas, desamparadas, que dolorídas constantemente por las infidelidades de un marido. Cuando se evoca la fidelidad de las esposas de antaño, ellas afirman que los hombres eran diferentes.

Es cierto. Ya no encontramos el respeto, el sacrificio de que nuestros abuelos daban prueba para con sus mujeres. Los hombres son rudos, inconstantes, exigentes e injustos. Pero es a nosotras a quienes nos corresponde proteger y defender el hogar. Y nuestras abuelas contaban para eso con la paciencia.

A LOS LECTORES

Pedimos perdón a nuestros lectores por algunas pequeñas deficiencias que se notan en la impresión de este número. La causa es la misma que motivó la no aparición de Ecran.

Los poetas jóvenes

Con los ojos abiertos

Me he quedado dormido con los ojos abiertos,
mientras juega la tarde con sus vivos colores,
en la diáfana tela de este cielo otoñal.

Me he quedado dormido con los ojos abiertos,
sobre el sillón, testigo de mis meditaciones...

Junto a mis viejos libros, que descansan dispersos,
algunas hojas secas juguetean traviesas
con las blancas carillas que aun hay sin llenar...

El otoño ha llegado y me ha encontrado solo,
soñando en mil motivos que no puedo expresar.
Y llegará el invierno y quizás, ¡quién lo sabe!
si me quede muy lejos en mi sed de viajar...

Porque es sólo mi cuerpo el que se halla en mi pieza.
Mi espíritu va lejos, con las alas abiertas,
sin brújula ni guía, ¡quizás adónde va!

Me he quedado dormido con los ojos abiertos...
Los árboles sacuden su reseca hojarasca
y una nube de polvo ha inundado mi cuarto.
Entretanto, yo sueño, voy vagando sin rumbo
hacia un país quimérico de amor y de verdad.
Me he quedado dormido con los ojos abiertos...

ERASMO BERNALES G.

Canción

No vendrá nunca la noviecita;
ya no vendrá.
Silba el otoño en su flauta triste.
Llora una estrella sobre la mar.

Pasaron tantas por el camino,
pero ella no.
Quizá pasara y la dulce niña,
vió distraído mi corazón.

Lo que esperamos no viene nunca,
y cuando viene, nadie lo vió,
o ya ha partido de nuestro reino
la barca de oro de la ilusión.

La noviecita no vino nunca;
ya en los rosales se muere el sol...
¡Y hace cien años que la esperaba
mi corazón!

EDUARDO ASPEE.

Triteza de Otoño

Van llorando los árboles una pena muy vieja,
y su lágrimas bañan todo el campo y la fuente;
van tiñendo la tierra de amarillo sus quejas
al compás de un murmurio de oraciones dolientes.

Se desnudan los árboles con tristeza agorera
y sus ganchos al cielo, desgarbados, estiran;
...son los brazos abiertos de la agreste pradera
invocando piedad al Señor, que la mira.

Confundido en su llanto, siempre unísono, eterno,
yo recojo las lágrimas de esos árboles tiernos
y las guardo en mi pecho, con intensa pasión...

Triste pienso que así como caen las hojas,
van cayendo las almas tras sus negras congojas
sin que nadie las guarde sobre algún corazón...

RODRIGO RODRIGUEZ SAN MARTIN.

Evocación

Una huella muy honda se alarga en el camino
y yo voy desprovisto de mi eterno cantar...
Tu recuerdo me llega como sombra de humo
y soñando me alejo por no verte pasar.

De pronto me sorprende tu risa mentirosa
y quedo en el camino como un punto al azar;
larga como una sombra perfilo tu silueta
y soñando me alejo para no verte pasar.

Y tal vez cuando, tarde, ilusorio me vaya
estaré en el camino, con un llanto quizás...,
(Más tarde seré sombra imprecisa de nube
y soñando me iré. Tú jamás volverás...).

Indecisa me sale la palabra olvidada
y se pierde en la huella de la noche al azar...

K E L S .

YODENT 18

(PASTA DENTIFRICA)

Yodent "18" no es sólo un dentífrico más, la pasta dentífrica Yodent "18" se diferencia de todos los demás sistemas de pastas para dientes por una innovación muy provechosa—contiene yodo.

La escasez de yodo en el organismo produce, por entorpecimiento del funcionamiento glandular, una serie de afecciones, como ser el bocio, la arteriosclerosis, la diabetes y, en fin, todo lo que constituyen las señales de envejecimiento.

El remedio está en suministrar al organismo pequeñas dosis cotidianas; esto se alcanza de un modo fácil y satisfactorio con el uso del Yodent.

Paul Reboux)

El primer amor de la señorita Mercadier

—¡Qué pájaros tan fastidiosos!

Yen verdad, la señorita Rosette Mercadier, vuelta hacia la jaula de sus canarios, tenía un aire descontento.

Se había puesto de pie tan irritada que Pepín, el gato, presa de terror, había huído, la cola en arco, hacia la cómoda Imperio, bajo la cual se mantenía en acecho, los ojos muy abiertos, temiendo una catástrofe.

Sucedía que desde hacía seis meses, Pepín lamentaba y juzgaba deplorable el cambio sobrevenido en su existencia.

Hasta ese tiempo, la señorita Mercadier había llevado una existencia tranquila, y ningún acontecimiento había turbado el curso de su vida.

De vuelta de la misa de siete, tomaba su leche con tostada, de la que también participaba Pepín. Ayudaba a la criada en la limpieza del hogar, hasta que cada mueble despedía brillo. Después del almuerzo y de un corto paseo, el tejido y la costura la ocupaban casi hasta la hora de la frugal comida solitaria, que duraba el menor tiempo posible. Y por fin, la señorita Mercadier se deslizaba entre las sábanas, mientras Pepín se sumergía en su canasto.

Y desde hacía seis meses, este apacible orden—tan conveniente a los gustos de un gato, privado para siempre de toda esperanza de aventuras—había sufrido un brusco cambio.

Esto comenzó durante una noche de insomnio en que la señorita Mercadier, para atrapar el sueño, se puso a leer los números de un folletín de periódico.

Y así, con la impresión que se siente al deslizarse por un terreno peligroso, había recorrido las primeras líneas de la novela, titulada "Reina y Mártir".

Era la historia de una soberana de los Balkanes, presa de una pasión irresistible por un aventurero, notable por su belleza sorprendente y sus actos de conquistador.

El autor había sabido testimoniar con un maravilloso conocimiento del corazón humano, los propósitos del héroe, llenos de fuego. La historia era cautivante hasta el punto de que las palabras "Seguirá" habían parecido a la señorita Mercadier crueles como un desgarramiento. ¿Qué sucedería a Sergio y a la reina? ¿Se enamoraría ella? ¿Sabría resistir?

Al día siguiente, envió a la criada a rogar a la vecina que tenía un puesto de periódicos, que le procurara a toda costa, todos los números que habían aparecido de "Reina y Mártir".

Gracias a esas páginas calurosas, la buena señorita había sentido esponjarse y palpitar su corazón de cuarenta años. Y cuando Sergio, a pesar del desprecio de la dinastía, había triunfado, había sido presa de un entusiasmo ferviente por Gerardo Morlyse, el autor de la obra.

Gerardo Morlyse... Se había repetido este nombre, hasta el cansancio, en su angosto lecho. Su pasión literaria no había disminuído al leer otras obras del mismo autor. En esta alma vacía, Gerardo Morlse había tomado un lugar preponderante. La señorita Mercadier se preguntaba cuál podía ser el color de sus ojos, la espresión de su rostro. Y ella había terminado por adornarlo de todas las seducciones masculinas. Tenía la seguridad de que era alto, esbelto, generoso, valiente... ¡Ah!... Verlo aunque fuera una sola vez. Presentarse a él, oirlo... ¡Qué hombre debía ser este novelista genial, capaz de penetrar en tal forma los seres, de describir los furores y las torturas de la pasión, de pasear a sus enamorados de Palermo a Brujas y de Nueva York a Venecia!

Este sentimiento de curiosidad llegó a ser tan imperioso que la señorita Mercadier tuvo hasta la audacia de encargar a su vecino, empleado en un Banco, que consultara un anuario mundano para encontrar ahí la dirección del joven.

Al día siguiente tuvo la respuesta ansiada.

Gerardo Morlyse vivía en la calle San Plácido.

La señorita Mercadier dudó tres días, ya presa de una energía repentina que la hizo examinar su guardarropas, para descubrir las mejores prendas de vestir, ya poseída de una timidez que hacía latir su corazón hasta derramar lágrimas.

Por fin venció la audacia.

Con la respiración cortada y las piernas desfallecientes, se dirigió a la calle San Plácido, ascendió cinco pisos y tiró con mano temblorosa el cordón de la campanilla.

Vino a abrir una anciana de lentes, con una lapicera en la mano, como quien acaba de ser interrumpida en su trabajo.

—¿El señor Gerardo Morlyse?

—Es aquí.

—¿Podría hablar con él?

—Pero, señora, yo...

La dama que acababa de abrir dudó un instante, después dijo:

—Entre, por aquí, se lo ruego.

Hizo entrar a la señorita Mercadier a un saloncito muy pequeño repleto de bibelots, de vitrinas, de grabados, de fotografías con dedicatorias y que, al mismo tiempo que tenía ese lor característico de pieza cerrada, guardaba un aroma de cigarrillos...

Rosita Mercadier balbuceó:

—Soy una gran admiradora de Gerardo Morlyse... Simplemente habría querido decirle...

Tragó penosamente el poco de saliva que persistía en su boca resecada y dijo:

—Pero él debe recibir tantos homenajes... Debe tener tal hábito de...

La persona que había introducido a la visitante la miró con atención. Ya no albergaba dudas acerca del objeto de esta entrevista. Otra de esas pobres criaturas llegadas a la madurez y desterradas de todos los placeres del corazón y que, aunque tarde—en el momento de las posibilidades que se escaparían definitivamente—son presas de la nostalgia y lo arriesgan todo al lanzarse en una aventura en que se perderá un nombre respetable adquirido a fuerza de quince años de una honestidad rigurosa.

La dama de lentes miraba a la señorita Mercadier con una sonrisa melancónica. Una especie de obscura solidaridad femenina nacía en ella. Por fin declaró:

—El señor Gerardo Morlyse no está en París en este momento. Está de viaje. Estará durante un tiempo...

—¿En los palacios que él describe tan bien, no es verdad? Y entre las mujeres elegantes, cubiertas de joyas, como la María Juana, la heroína de su última novela... ¡Ah!, cada día leo con mayor ansiedad sus aventuras...

—Siempre lo hace así... El señor Morlyse envía su copia directamente a los periódicos.

—¿Entonces no tengo ninguna esperanza de verlo jamás?

—Creo que no.

—Con un profundo suspiro la señorita Mercadier continuó:

- Entonces, señora, me retiro. Tendré que contentarme con pensar en él sin haberlo visto nunca.

- Lo siento por usted... Pero, ¿quién sabe? Puede ser que hasta sea mejor... La realidad no vale lo que el corazón nos ha ayudado a concebir... Adiós, señora...

Y mientras Rosita Mercadier, con el corazón palpitante, incapaz aún de comprender las últimas palabras que le habían sido dirigidas, bajaba la escalera que despedía un olor de comida, la dama de lentes, vuelta a su escritorio, continuó con trazo rápido de mujer acostumbrada a producir mucho para vivir:

"Cuando María Juana divisó a Sergio, muy elegante en su traje de frac, la mirada vencedora, apretó con sus dos manos cargadas de anillos, las palpitaciones de su pecho..."

La noche en la montaña

Henri de Regnier

Una noche en la montaña, mi amigo Juan de Prebourg me relató esta hora ya lejana de su vida. Estábamos sentados en una pendiente de rocas y respirábamos el aire perfumado y puro cuyo silencio era turbado por el rumor del torrente. Sobre nuestras cabezas estinciaba el magnífico cielo pleno de estrellas; a nuestros pies se quebraba el valle profundo en que se encontraba la aldea de C... grupo de casas pintorescas, de chalets, de hoteles y su establecimiento termal. Yo había ido a buscar reposo y fuerzas y mi amigo Juan de Prebourg, al encuentro de viejos recuerdos... Nos habíamos encontrado con agrado y casi todas las noches después de comida, en lugar de irnos al Casino o de hacer tertulia en el hall del hotel como lo hacía la mayor parte de los veraneantes, tomábamos uno de los senderos agrestes que suben del valle y nos íbamos a disfrutar del silencio y de la soledad de la montaña. Estos paseos reforzaron muy luego la intimidad entre Juan de Prebourg y yo, y fué durante uno de ellos cuando me relató las circunstancias que lo habían llevado a las aguas termales de C... hacía una quincena de años.

En esa época que era justamente aquélla en que usted estaba en China, yo estaba enamorado de la encantadora Luciana de Bove. Puede usted suponer cómo recibiría la noticia de mi designación a Sud-América, donde el Ministerio juzgaba acertado enviarme. El pensamiento de dejar a Luciana me fué tan odioso que preferí renunciar a mi carrera y presentar mi dimisión. Este acto en suma grave, me pareció sencillísimo, pero lo más singular era que aun no sentía por Luciana una de esas pasiones violentas que lo justifican todo.

En efecto, amaba a la señora de Bove y me agradaba infinitamente. Me había gustado desde nuestro primer encuentro. A su vista se apoderó de mí un violento deseo, cuya realización me causó una especie de felicidad orgullosa. La señora de Bove me correspondió demasiado ligero para creer que hubiera obedecido a un sentimiento recíproco.

La verdad era que Luciana de Bove había encontrado en mi amor una cualidad que lo hacía aceptable. No le parecía de esos adoradores que turban la vida de una mujer, arrancándola de sus hábitos, separándola de sus amistades y encerrándola en una suerte de cautiverio sentimental. Por el contrario, juzgaba que me mezclaría discreta y agradablemente a su existencia. Yo no presentaba los indicios de una gran pasión. Y por fin, yo era de su mundo, lo que significaba bastante para ella... Pues "el mundo" tenía lugar preponderante en las preocupaciones de Luciana de Bove. Le agradaban las fiestas, las ceremonias, las relaciones. Le agradaban las diversiones a la moda. Era necesario que nuestras relaciones se acomodaran a esta atmósfera mundana. Desde luego yo también gustaba de los placeres de la sociedad, tanto más cuanto que por medio de ella me acercaba más a Luciana. Su belleza encantadora encontraba ahí su marco natural.

Sin embargo, esta vida nuestra fué singular. Es verdad que me encontraba con Luciana a solas; pero la mayoría de las veces nos veíamos únicamente en los *tes*, en las exposiciones, en las visitas...

¡Cuántos bailes, conciertos, reuniones de teatro en que sólo podíamos cambiar palabras indiferentes! A pesar de estos contratiempos yo estaba feliz y no tenía remordimientos por haber sacrificado a Luciana mi puesto en Sud América.

Juan de Prebourg se calló. La noche era cálida y semi luminosa, como una noche de América. En el cielo, las estrellas brillaban. En el fondo del valle el torrente rodaba con sordo murmullo y la montaña exhalaba su perfume potente. Juan de Prebourg lo aspiró con largueza y continuó:

—Éramos felices, cuando un día Luciana me anunció que su médico le ordenaba las aguas de C... Yo no podía quejarme, pues nada se oponía a que la acompañara, ya que varios matrimonios amigos se instalarían ahí durante la temporada de verano, por lo que mi presencia sería enteramente natural. Muy pronto me reuní con Luciana en C... y nuestra existencia amorosa y mundana continuó como en París. Que C... estuviera situado en un lugar admirable, próximo a los más encantadores parajes de la montaña, en el seno de una naturaleza grandiosa y salvajemente pintoresca, fué cosa en que nadie reparó. Vivíamos como ciegos. Ninguna curiosidad pudo sacarnos de este círculo en que nos dábamos vuelta y en que Luciana me llevaba tras ella.

Sin embargo, en la noche, cuando ya me había despedido de Luciana y de mis amigos en lugar de volver al hotel, escogía uno de los senderos que escalaban la pendiente y me internaba al azar. A medida que abanzaba, subía en la soledad y en el silencio. Jamás encontré a nadie en esas excursiones nocturnas. Ellas me llevaban a veces a algún bosque, a alguna fresca pradera o a algún torrente ensordecedor. Poco a poco había sido cogido por el encanto de los parajes de la altura y por la magia de la noche y llegué muy luego a esperar, no sin impaciencia, el momento en que dejaba tras de mí la aldea banal, adormecida, para errar libremente, el bastón en la mano, por entre la hierba y las rocas...

Juan de Prebourg se había callado de nuevo. Un soplo de viento tibio traía un ramillete de aromas agrestes, un aerolito rayó el cielo con su polvareda estincilante. Juan de Prebourg la siguió con los ojos. Su voz tembló de emoción.

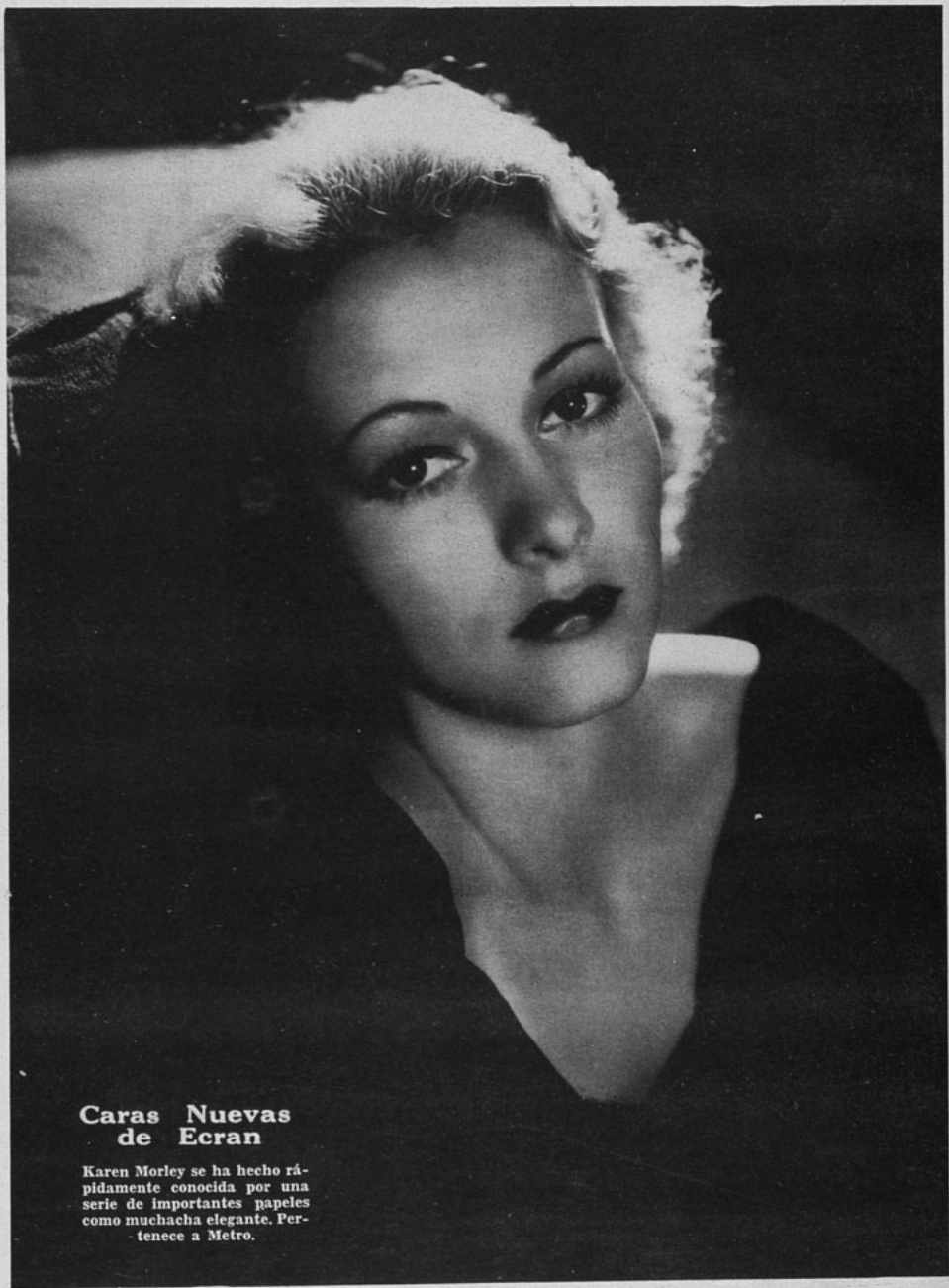
—¡Ah! amigo, estas noches de la montaña cuán hermosas son y cómo despiertan en nosotros lo más profundo de nuestro ser.

Parece que aprendiéramos a conocernos mejor en su soledad y en su silencio. Muy pronto, su efecto se dejó sentir en mí... Se formularon pensamientos que de repente se me aparecieron con toda certeza. Sí, fué en una de esas noches cuando comprendí que el amor que sentía por Luciana, no era tal como yo lo imaginaba. Y fué en una de esas noches, sentado muy cerca de este mismo lugar, cuando me di cuenta de que no la amaba como yo había creído amarla. ¿Cómo había podido equivocarme acerca del carácter de este amor? ¿Cómo había podido ignorar su fuerza y la violencia que me poseía por entero? Había vivido en mí, había crecido y hoy reclamaba sus derechos. ¿Por qué subterfugios había podido desconocer su naturaleza y plegarme a las exigencias de los convencionalismos mundanos?

Lo que me hacía falta en Luciana no era su furtiva presencia, eran todas las horas y todos los minutos de ella misma...

Y a medida que esta necesidad se precisaba, me sentía invadido por una fiebre de pasión. ¡Yo sabría arrancar a esta mujer de todo lo que la retenía, yo sabría cortar todos los lazos que le ataban a su vida mundana. ¿Qué hacía en esa estúpida aldea, en esa pieza de hotel, rodeada de gentes banales, cuando estaba ahí la montaña grandiosa, salvaje y perfumada, la montaña solitaria plena de misterio, con su sombra, con el misterio de sus torrentes, con su silencio en que vibraba sola la grande, la eterna voz del amor? Juan de Prebourg se había levantado, caminó algunos pasos después volvió hacia mí.

—He ensayado... A partir de ese día Luciana me ha considerado como un hombre peligroso... Nuestras vidas se han separado. Ella olvidó muy pronto, pero yo recuerdo aún esa noche de la montaña. Se parecía tanto a esta de hoy, que no he podido dejar de evocarla...



Caras Nuevas de Ecran

Karen Morley se ha hecho rápidamente conocida por una serie de importantes papeles como muchacha elegante. Pertenece a Metro.

ecr

El interé
de los trajes a
está situado en

El escote de los trajes de n
por el movimiento drapeado

Las mangas ponen una not
los trajes para e

A la izquierda, arriba, tres trajes de noche: el de la izquierda es de marrocain azul con un echarpe que se drapea alrededor del escote y que está forrado en marrocain color naranja.

Al centro, traje de georgette color naranja, adornado de cortes situados en la parte superior.

A la izquierda, traje de marrocain color azul pastel. Los hombros cruzan en la espalda y uno de sus extremos da vuelta el cuello y viene a anudar en la parte central del delantero a la altura del talle.

Abajo, a la izquierda, el traje de arriba, central con una capita que cubre los brazos, está confeccionada con el mism cuello echarpe, cuyos extremos se prolo se anuda en la parte de atrás.

Al centro. Capita que completa el tr cha, está cortada en forma y se ata a la nada en la tela del adorno del traje.

A la derecha, abrigo de terciopelo az je azul de la izquierda.

Arriba, a la izquierda, traje de noch drapeado prendido por un ramito de f reaparecer.

A su lado, traje de lana suave de c cubre los brazos está atada por un echa

A la derecha, traje de lana flexible tela unida a la estampada. La falda, de tu adelante, va sobre una falda de lana e forma la blusa.

Al centro, seda artificial corta en form muy cruzado, la altura del

Al lado, traj lero que se pu

Abajo, a la de paño flexi escotado arrib blusas de lenc es de linón bl zada y de mar

A la derech noche, que da así acorta bas sobre blusas bonito traje p

s
piño
simula
harpes.
asía en
l traje. El
delante y
a la dere-
confeccio-
ña al tra-
el escote
vuelto a
apita que
stampado.
mbina la
o, abierta
también
traje de
on manga
l corpiño,
e y ata a
de un bo-
ntad.
oso traje
azul, muy
pleta con
qui vemos
nte alfor-
arriba, de
cintura,
e colocar
iendo un

Conjuntos en Colores Opuestos

Apropiados para Deportes

A la izquierda, abrigo de gruesa lana roja, de corte muy sencillo. Sin cuello, pero con solapas. Tiene amplias carteras. Traje sastre de lana beige, que se coloca sobre una blusa de algodón rojo ladrillo, abrochada a la cintura y con una corbata muy sentadora.

Abajo, traje sastre azul marino, cuyo cuello y vueltas están forrados en el mismo algodón rayado de la blusa: azul y blanco.

Revelaciones de Mme. Brummel

Las Reuniones de Hoy Día en París

Comidas pic nic

No se recibe menos que en otros tiempos, únicamente se recibe de otra manera. Los bridges, los cocktails-parties, se llevan a cabo en una atmósfera de sencillez que tiene mucho encanto.

Se retienen a comer los amigos que se encuentran en casa al caer la noche. No se les invita a la clásica comida, con el número previsto de servicios, sino a una comida-buffet.

Y esto ha sido tan bien recibido que se ha conferido a la verdadera comida, la fórmula del pic-nic. Por otra parte se invita sin la menor ceremonia.

Una gran mesa, o varias se colocan en un rincón, donde están preparados los servicios y platos, bebidas, guisos fríos, uno o dos platos calientes y algunas frutas. Cada uno se sirve según su gusto y se instala en alguna de las mesitas volantes. Poca o ninguna servidumbre. Se está familiarmente sin ceremonias. Es una excelente fórmula de "crisis" que simplifica la tarea del o de la que recibe, que no tiene sino que preparar una comida sencilla, pero de platos sabrosos que ponen de relieve las tradiciones de la "buena cocina de familia".

Así hemos visto figurar en las mesas buffet de este género donde el conde de Beaumont, el plato de coles con salchichas de Francfort, el buey a la moda, y las zanahorias en jalea; donde lady Mendl, salchichas a la parrilla, sencillos spaghettis a la italiana; donde Miss Maxwell, croquetas de buey con ensalada de legumbres. No citamos, sino los platos más familiares que pertenecen a cada uno de estos menús, porque caracterizan el deseo de simplicidad de estas reuniones íntimas, sencillas, que se traduce igualmente en los trajes.

En efecto, no es raro que para estas reuniones, las damas se vistan con trajes de piqué, de tela de algodón, de linón, como lo reproducimos en estas páginas. Muchas costureras se complacen en estas creaciones de traje de noche, tipo ideal del traje para verano. Es necesario que su creador sea experto para tratar con acierto esta sencillez, nacida, en realidad, de un gran estudio. No se trata de un traje de colegiala, tampoco se trata de una tela que se aja fácilmente. Su frescura y juventud son el fruto del estudio y del buen gusto, sea que se emplee, como en Worth, linón de hilo bordado con minúsculas florecitas de estilo antiguo, sea como en Molyneux, tela muy fresca de un verde suave; sea que se escoja, como en Mainbocher, una encantadora tela de Vichy a cuadritos rojos y blancos, elevada, por primera vez, a la categoría escogida de las telas para la noche, — y tratada con un espíritu conforme a su carácter, — a la que una rucha de vaporoso organdí, agrega una nota de claridad.

Para la noche

El corpiño no marca el talle

Se puede adelantar sin paradojas, que las más grandes toilettes de noche de la primavera próxima serán las más sencillas. Pero una sencillez tan estudiada y tan sabia en su aparente sobriedad, que los efectos casi mágicos son la dignidad de la grandeza y la elegancia.

Dejando a un lado los grandes nudos del invierno último, o atenuándolos de manera que sólo hagan el efecto de paneaux asimétricos en la espalda, el nuevo traje de noche se resume esencialmente en una toilette que envuelve estrechamente el cuerpo, especialmente el busto, que con esto cobra un nuevo valor, gracias a pinzas o por un movimiento cruzado. Un nuevo corte en diagonal contribuye al mismo efecto, partiendo de un hombro a la cadera opuesta y dejando en relieve los contornos del busto. A veces este movimiento se encuentra en el cierre del corpiño. A menudo el escote muestra también la línea diagonal o asimétrico. Por ej., un hombro parte del centro delantero del corpiño cruza el pecho, y el hombro para perderse en la espalda del traje.

Las formas naturales son *metas y subrayadas. Es* por el cuerpo, en suma, por donde comienza el traje de noche. Por lo tanto, la perfección plástica de éste es el punto de partida de la elegancia actual, que se obtiene a la vez por el massage, por una gimnasia apropiada y por la adopción de la faja que forma una sola pieza con el sosten-senos.

La línea del talle es todavía uno de los puntos neuróticos de la moda de la primavera. De estación en estación ella gana en importancia, desde el doble punto de vista del equilibrio de la silueta y de sus dimensiones reales. Esta línea del talle que durante algún tiempo se redujo al rol de símbolo, es hoy día tangible busto, propiamente dicho, es más esbelto, pero al mismo tiempo, más acentuado. Una vez más la naturaleza recobra sus derechos: es una moda muy femenina y no hay ningún temor en confesarlo.

En cuanto a los trajes de comida, su sencillez es casi igual a la de los trajes del día y es, en todo caso, indispensable. Más corto que el verdadero traje de noche, no pasa del tobillo, se lleva ya sea con los hombros cubiertos o ya sea con mangas.

Si se trata de mangas reales, deben ser anchas y abiertas hasta el codo que es el caso para los trajes de muselina. Los de crepe tienen a veces un movimiento de echarpe en lo alto, que modera el escote y cubre el nacimiento de los brazos. Un excelente procedimiento consiste en hacer una torsada de los extremos de este echarpe alrededor del busto y anudarlo en la espalda. Esto contribuye a subrayar el talle alto ceñido.

Las indispensables chaquetitas son otro de los medios de agregarles mangas a los trajes de comida. Se puede tener un juego en terciopelo de colores cálidos y con amplias mangas globo.

Los trajes de esta clase más nuevos están confeccionados en gruesos crepes mate, en negro para los restaurantes y en tonos vivos o acuarelas para las comidas de sociedad.

Por otra parte, los gruesos crepes mate son el tejido para las noches de primavera. Los colores que están más en boga son: el rojo fuego, el orquídea, el verde agua pálido, el azul, el amarillo plátano y los diferentes tonos de rosa.

En resumen, los satenes más nuevos poseen esta superficie mate; pero se prefieren los crepes, lo mismo que a la muselina se prefiere el organdí de seda más fresco e inesperado. El traje de satén blanco que era, por decirlo así, clásico, ya hace un año que ha sido desplazado por los crepes de tonos acuarela.

La nueva Lencería

La lencería evoluciona en relación tan estrecha con la moda, que refléja no sólo su espíritu, sino también sus rasgos esenciales de corte y de adorno. Como la moda, la lencería es lujosa, femenina y frívola; pero sus cualidades prácticas compensan lo que podría tomarse como exceso. Así la camisa de noche ya no se distingue del traje de interior y puede desempeñar uno y otro papel. El peinador, es al mismo tiempo una chaquetita o bolero que, agregada a la camisa de noche la hace más confortable cuando se lleva fuera de la cama. El calzón reducido a proporciones mínimas y la combinación enagua apenas más corta que la falda, reemplazan ventajosamente a la combinación calzón, que exige todavía un falso para el traje. Aún el retorno al color blanco y a los tonos claros, no es sólo un refinamiento, sino que es lo lógico para la primavera. Y por último el empleo de los encajes, marca una etapa razonable y práctica. El corte al sesgo que moldea el cuerpo, amplificándolo lo menos posible, es la base de toda la lencería de hoy.

Los detalles del adorno, son directamente sacados de la moda y la camisa de noche, sobre todo, es sólo una versión del traje de noche. Tiene la falda larga, la silueta princesa, el corpiño amplio, casi drapeado o recogido para dar realce al busto, los efectos de capa o de vuelo que cubren el brazo. Se encuentran en las combinaciones, pliegues profundos y la amplitud inferior que caracteriza a la faldas.

Los encajes ocre son más aceptados, sobre todo, si se trata de oponerlo al blanco. A veces son del mismo tono de la tela en que se confecciona la ropa. Nada iguala en discreción a los tonos carne, rosa, durazno y damasco.

Para lencería se emplean todas las telas, de preferencia, el crepe satén, en sus dos caras: mate y brillante, el crepe de China, el velo triple y la muselina.

También se hacen muy bonitas piezas de ropa interior, en telas de hilo y de algodón: todo depende de la suavidad del tono que se elija.

IMPRESIONES DE TODAS CLASES
UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Trajes de una y dos piezas

El paño flexible reemplaza a la seda, en los trajes para la mañana

Abajo, vemos un conjunto de abrigo y traje de una pieza. El abrigo tiene cuello, vueltas y puños forrados en piel de leorpardo. A los costados tiene un par de bolsillos de parche.

El traje es de lana color verde obscuro. Tiene cuello amplio, cruzado. Una pata que sale del lado izquierdo, abrocha por tres botones. Un cinturón con hebilla de metal, adorna la cintura.

un par de pliegues profundos al costado derecho.

El segundo tiene chaqueta tres cuartos, bordeada de piel. Está confeccionado en color negro y la piel es del mismo tono.

A la izquierda, traje de una pieza de paño suave, negro. En el delantero del corpiño tiene un efecto de chaleco que cierra por un par de amarras, en el escote y en la cintura. Está hecho en paño muy flexible color blanco.

Al centro, un par de trajes de paletó. El de paletó corto está confeccionado en paño color café claro y es muy bonito por los cortes que adornan la chaqueta. La falda es muy sencilla. Tiene

Incrustaciones en tela diferente a la del traje

Traje de paño azul marino que se lleva con una blusa de manga larga o corta, en terciopelo o seda estampada. El corpiño está formado por una especie de peto que amarra atrás. La falda sencilla tiene pliegues a los costados y adelante.

Traje de paño en color café. La blusa tiene la parte superior de las mangas y la pechera, en jersey estampado con motivos de flores. El delantero cruza y la punta abrocha por un botón, dejando ver parte de la pechera.

LEA USTED EN NUESTRO PROXIMO NUMERO

Su cara mitad...

Por Carlos F. Borcosque.

Un interesante artículo recordando a todos los esposos de estrellas famosas y esposas de astros que viven en Hollywood sin figurar como artistas de la pantalla. Conocerá usted detalles de la vida íntima y social de Hollywood y también las dificultades conyugales de la gloria cinesca.

Además,

CHISMOGRAFIA HOLLYWOODENSE,

notas gráficas, etc.

Siempre el Azul

Abrigo de lana suave azul obscuro con mangas tres cuartos que terminan en una banda de piel blanca. Se lleva sobre un traje blanco con escote drapeado. El cinturón es de gamuza azul. Sobre el hombro izquierdo se colocan dos grandes flores, una azul y la otra blanca. El sombrerito hace juego con el traje y lleva un velito sentador. Conjunto elegante para la tarde.

ABAJO: Conjunto compuesto de traje y capita. El traje tiene la parte inferior de lana negra. La parte superior es de la estampada a cuadros blanco y rojo. La capita, que puede usarse a voluntad, está forrada en la tela estampada del traje.

Al margen, arriba, traje sencillo de tarde, en seda estampada a lunares. La pechera que se cruza en forma de echarpe, anuda adelante. Es blanco a lunares azules.

Le sigue un traje de tarde, en lana delgada, verde obscuro, envivado de gris perla. Los cortes forman ángulo.

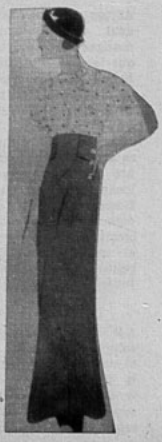
ABAJO: Traje de lana lavanda adornado de azul.

CHALECOS Y BLUSAS

Para la mañana, sentador traje compuesto de falda que se prolonga en una especie de chaleco en el delantero. La parte de atrás tiene un par de tirantes cruzados. Es de gruesa lana moteada de color café. La blusa que puede ser de manga larga o corta a voluntad, es de jersey color crudo. Guantes de cuero. Sombrerito canotier.

ABAJO: Falda de cintura subida, con ojetillos en el delantero. Se cierra por un cordón. Blusa de encaje a palillos en color suave. La falda es de color negro. Se puede llevar con o sin bolero. Falda de lana diagonal beige, abrochada al costado. Tiene un par de bolsillos que la adornan. Blusa de tusor color crudo a lunares azul vivo. Sombrerito de cascos.

ABAJO, a la izquierda: Blusa en encaje de lana, abrochada adelante. Se hará en tono suave, si la falda es obscura y de tono obscuro si la falda es clara.



Las blusas de encaje alternan con las blusas de jersey

La Boga del Encaje

Tiene un faldón angosto ajustado al talle. Es muy elegante para la tarde y se lleva con una falda café que hace juego con el sombrero y los guantes.

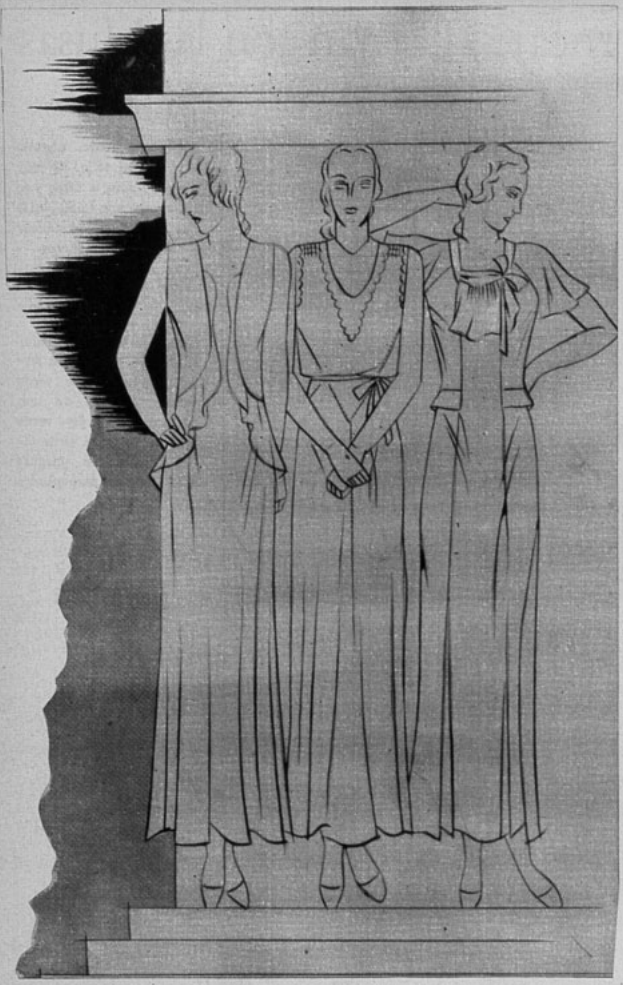
Blusa de satín amarillo suave con un bonito adorno de alforzas en el delantero. La manga ancha arriba se ajusta en el codo. Está acompañada de una falda azul obscuro que hace juego con el sombrero y los guantes.

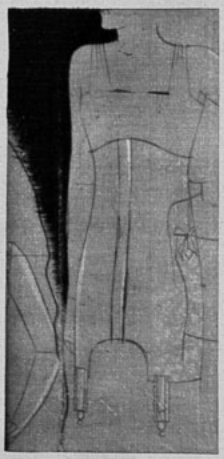
ABAJO, a la derecha: Blusa para la mañana en jersey de lana color verde suave, adornada de una corbata de jersey verde obscuro. La falda es de lana delgada con pliegues profundos pespuntados arriba.

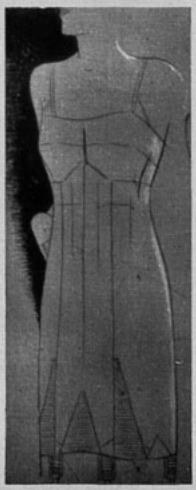
Blusa de encaje fino, forrada en tul de color crudo; se lleva con una falda negra que hace juego con el sombrero. Los guantes son de color de la blusa.

Muy hermosa blusa de encaje grueso de color ocre.

LENCERIA MODERNA







Tres camisas de noche: la primera es de crepe de china, rosa. Encima, un bolero rodeado por un vuelo recogido.

La segunda es de crepe blanco adornado de calados angostos, a mano.

La otra en crepe amarillo, con mangas en forma de vuelo y en el delantero, una rucha plegada.

Faja de goma de color rosa amarrada al costado. El sostén ancho, cubre hasta lo alto de la cintura.

Abajo: faja de batista, rosa, con incrustaciones de elástico. La parte superior forma el sostén ancho adelante. La faja está amarrada en la parte de atrás.

Lunares

Tres tipos de trajes de la misma tela y de formas enteramente diferentes. Los tres en foulard azul marino con lunares blancos.

El primero, traje de tarde con mangas de georgette blanco con cuatro vuelos superpuestos, ajustada a la muñeca. Sombrero, zapatos y guantes azules, de gamuza.

El segundo, traje de mañana. La bata está formada de tres trozos de tela distinta: estampada, azul y blanca. La chaquetita suelta se cierra por medio de una corbata azul. Boina de fieltro y zapatos azules de cabritilla.

Al medio: traje de tarde, de dos piezas: falda y chaqueta con mangas cortas y amplias. Tiene el escote drapeado. Boina, guantes y cartera azules.

¿QUIERE SER HERMOSA COMO ESTA RUBIA?

Paulette Goddar, dice que conserva sus cabellos de un color rubio de incomparable belleza y naturalidad gracias a la

MANZANILLA VERUM

Contraste de Colores en los Trajes de dos Piezas

Una falda de color arena con pliegues en la parte de adelante, puede ser completada por una chaqueta de color rojo, azul o café, tejida a palillos. Le sirve de adorno un cinturón de cuero en el tono de la chaqueta, con una hebilla en el tono de la falda. El echarpe llevará los dos colores del conjunto y puede ser igualmente tejido a palillos. Se hace a diagonales. La boina será del mismo tono de la falda. Este conjunto es muy apropiado para la mañana.

Abajo, vemos un conjunto compuesto de un traje de una pieza en marrocain de lana azul, sobre el que se lleva una chaquetita muy corta en paño color beige, ajustada por un cinturón azul. La boina azul está adornada por una franja de cuero adornada de ojetillos por los que pasa una cinta de la misma tela de la chaqueta, anudada adelante. Apropiado para la mañana y la tarde.

A UD. LE CONVIENE HACER SU PROPAGANDA POR LA POTENTE "Radio Difusora Universo"
PUEDE CONTRATAR SUS AVISOS EN LA UNIVERSO SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Ahumada 32 Casilla 3396
Teléfono 80640 SANTIAGO.

Trajes en rojo

Un abrigo, una capa y un traje

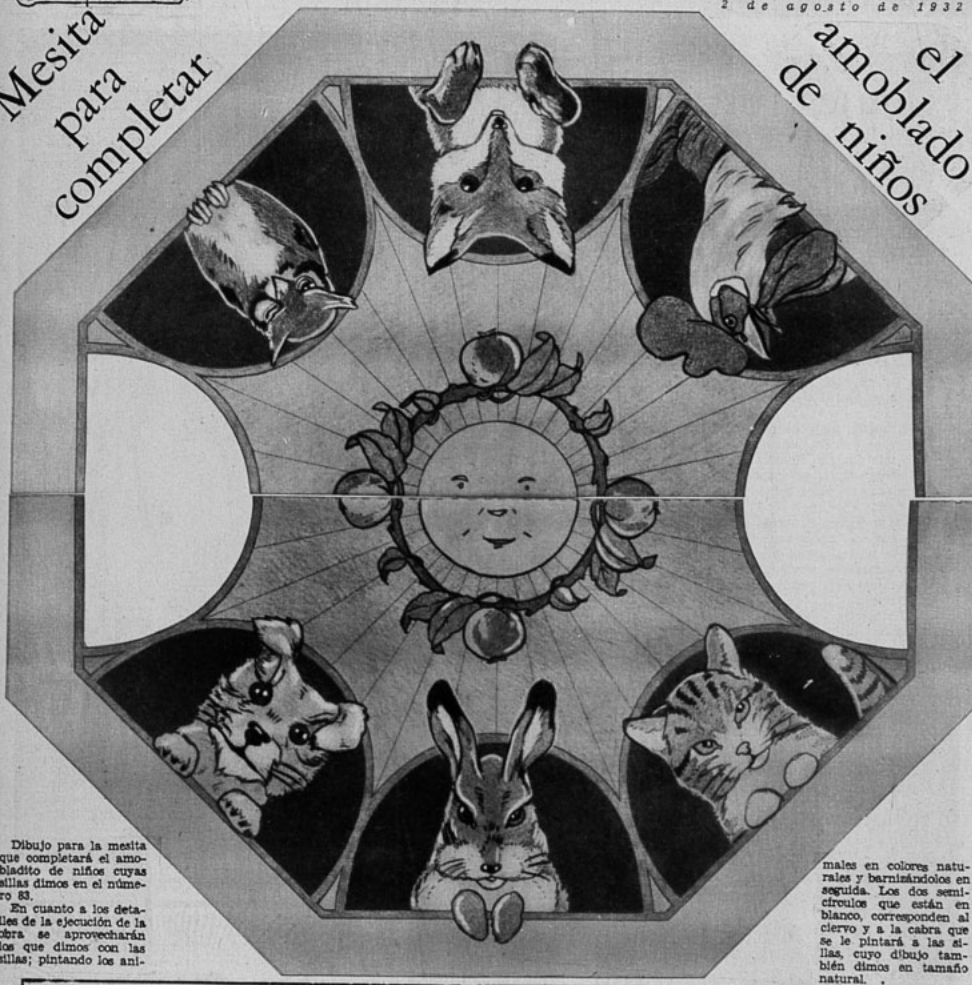
Arriba, a la derecha. Abrigo de paño de color rojo obscuro con cuello en forma de capita que cubre los hombros. Uno de los extremos se drapea sobre el hombro izquierdo. Un cinturón que sale del delantero derecho, lo ajusta a la cintura.

Al medio, traje de tarde, de paño flexible, rojo ladrillo, adornado por un cuellecito que amarra al lado derecho, frente a la abotonadura en sentido diagonal. El adorno es de color beige.

Abajo, abrigo en forma de capita que cubre hasta el antebrazo. Tiene adelante un par de piezas que se prolongan y que pueden amarrarse, sirviéndole de adorno. Se confecciona en paño delgado, color rojo frambuesa.

El traje es de jersey arena, adornado de huinchas de lana café y rojo.

Mesita para completar el amoblado de niños



Dibujo para la mesita que completará el amobladito de niños cuyas sillas dimos en el número 83.

En cuanto a los detalles de la ejecución de la obra se aprovecharán los que dimos con las sillas; pintando los animales en colores naturales y barnizándolos en seguida. Los dos semicírculos que están en blanco, corresponden al ciervo y a la cabra que se le pintará a las sillas, cuyo dibujo también dimos en tamaño natural.

Una Subscripción a ecran

le dará la seguridad de recibir puntualmente la revista a un precio rebajado y a participar en el Gran Sorteo de Año Nuevo.

VALOR DE LAS SUBSCRIPCIONES:

Anual (52 números) . . . . . $ 54.–
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 números) . . . . . $ 28.–
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 números) . . . . . $ 9.–
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero (1 año) . . . . . $ 108.–

COCINA

GUISOS DE MARISCOS

SALSA DE CAMARONES, ESPECIAL PARA CHUPE

Se muelen los camarones con la miga de un pan remojado en leche; se fríe mantequilla con un poquito de cebolla, se añaden los camarones y se aclaran con leche, se le pone un poco de mantequilla de camarones para darle color rosado. Se aliña con sal, ají de Cayena, un poco de orégano y perejil.

MANTEQUILLA DE CAMARONES

Se machacan las cáscaras de los camarones y se ponen al horno con un pedazo grande de mantequilla. Estando las cáscaras tostadas se retiran del horno y se colocan en la cacerola con otro pedazo de mantequilla y un poquito de caldo, se deja hervir, a medida que hierva, con cuidado se le saca con una cuchara la gordura que se va formando. Esta gordura se guarda en frascos de cristal y se usa cuando quiera emplearse en alguna salsa con gusto a camarones.

OTRO CHUPE DE CAMARONES

Se le saca la cáscara al pan y se remoja en leche, pasándolo en seguida por el cedazo. Se fríe en 3 cucharadas de color, en la que se ha freído antes un poco de cebolla picada menudita, se le agrega leche para formar una salsa regular. Esta se pone en una fuente, una capa de salsa, otra de queso chanco en rebanaditas delgadas, otra de huevo duro cortado en rebanaditas delgadas y una de camarones; se concluye con salsa y un poquito de color, poniéndolo al horno a dorar. Esta misma receta se puede hacer con salmón u otros mariscos.

FLAN DE ERIZOS

Se saltan los erizos con mantequilla, perejil, unas gotas de limón y sal.

Una taza de natas o de leche se incorpora con tres o cuatro huevos, se mezclan los erizos y se ponen al horno al baño-maría.

TORTILLA DE ERIZOS

Los erizos se saltan en mantequilla con perejil y unas gotas de limón, se ponen a enfriar y se mezclan los huevos.

Los huevos no se baten, se quiebran en un plato y se incorporan con el batidor, se les pone na cucharada grande de natas o de leche y se vacían a la sartén con mantequilla, estando dorada la parte de abajo se dobla la tortilla.

PASTEL DE ERIZOS

Se saltan las lenguas de los erizos en mantequilla, se les pone sal, perejil y pimienta. Se arreglan en una pastelera o en tacitas, poniendo las lenguas, huevo duro en tajadas, cebolla y se cubre con jugo de carne.

SOPA DE CHOROS

Se cuecen los choros después de lavarlos perfectamente, escobillando las conchas. Se le pone cebolla, zanahorias, pimienta entera, ramas de apio. Estando cocidos se sacan de las conchas, se ponen a freír en color, con cebolla picada, se cuela el caldo en que se han cocido y se le pone a los choros, se le agregan tajadas de pan frito o tostado y al servirlo se le pone leche con una yema batida y jugo de limón.

CHOROS EN FUENTE

Se cuecen los choros en la concha, después de lavarlos bien, estando cocidos se sacan de la concha y se arreglan en una fuente por capas, alternando una de cebolla cortada fina y amortiguada, otra de tajadas de papas cocidas y otra de choros, poniéndole un poco de pan rallado, unos pedacitos de color y perejil picado; así se arreglan hasta terminar con cebolla, se le pone dos o tres cucharadas de aceite y dos de vinagre y caldo del mismo en que se han cocido los choros, poniéndolos al horno para que se incorporen bien.

OSTIONES

Los ostiones se cuecen como los choros en sus mismas conchas. Después de cocidos se saltan en mantequilla con perejil, sal, limón, miga rallada, un poquito de caldo y ají y se ponen al horno en sus mismas conchas.

OTROS OSTIONES

Se remoja un pan, se mezcla con cuatro ajíes dulces cocidos, se pasa por el cedazo y se fríe en mantequilla con un poco de cebolla, se aclara con caldo, se añaden los ostiones dejándolos hervir con reposo. Se sirven con papas fritas alrededor.

HUEVOS CON OSTRAS

Se abre un tarro de ostras, con el jugo se hace una salsa espesa con maicena o harina, agregándole un poco de leche, mantequilla, sal, pimienta y las ostras. Se coloca esto en una cacerolita de porcelana y se quiebra un huevo en cada una, poniéndole un pedazo de mantequilla y se ponen al horno para que se cueza el huevo. También se puede hacer con ostras frescas, cociéndolas al jugo y en éste formar la salsa.

LANGOSTAS EN MASA

Se hacen moldecitos de una masa fina o de masa de hoja y se rellenan con langosta en pedacitos con la crema siguiente: Se calienta una taza de crema y se espesa con tres yemas, se muele el coral y se mezcla con la crema, se le agrega la langosta, se rellenan los pastelitos y se ponen al horno bien caliente.

LANGOSTA

Se corta la cola de la langosta, de un dedo de grueso y se coloca a la cacerola con un pedazo de mantequilla, sal, ají y un poco de crema. Se prepara salsa crema, con tres o cuatro yemas bien batidas, crema en vez de leche, se vacía sobre la langosta y se sirve.

¿Qué piensa

PAUL MORAND

de su viaje por nuestra América?

❖

Lea usted las impresiones de viaje de este célebre escritor francés en su libro "AIRE INDIO", que la "Editorial Zig-Zag" ha editado magníficamente.

Este es un libro ameno y ligero en que notas acertadas sobre los diferentes países de nuestra América se entrelazan en forma asaz agradable para el lector.

Uno de los pasajes más interesantes es aquel en que Paul Morand se imagina lo que serían la América del Sur y la del Norte si se hubieran trocado los papeles colonizadores; si en lugar de haber desembarcado españoles en nuestra costa lo hubieran hecho los germanos, y viceversa. Curiosísima es esta suposición.

Precio: $ [redacted]

En venta en librerías y puestos de revistas del país. Se atienden pedidos sin recargo por franqueo, contra envío del valor en estampillas de correo. Diríjase a:

"Editorial Zig-Zag"

Casilla 84-D. — Teléfono 82427. — Bellavista 075.

SANTIAGO.

La Castellana del Líbano

Por PEDRO BENOIT

(Continuacion.)

En el peor de los casos, quería decirse que pudo ser la amante de Hobson. ¿Y qué? La libertad de su vida, ¿no estaba expuesta a plena luz? ¿No se envanecía de esa libertad aquella mujer, como de una especie de gloria insolente? Y, por otra parte, ¿no estaba yo en camino de conceder a mi propia persona una importancia exagerada? Si la condesa de Orlof quería o *debía* ayudar a Hobson en alguna maquinación, ¿de qué podía servirles yo, consciente o inconscientemente? ¡Todo aquello no tenía la menor consistencia!... Pero, a continuación, no tenía más que evocar los cuerpos de mis amigos traicionados y asesinados, y un frenesí se apoderaba de mí. Veía espías y traidores por todas partes. La connivencia de la condesa de Orlof y el oficial británico me parecía indiscutible. ¡Alucinaciones, etapas abrasadas en el curso de un razonamiento! ¡Qué otros espíritus más fríos me arrojen la primera piedra! Me paso la mano por la frente. Todavía hoy, después de haber reflexionado mucho sobre el más nimio detalle de mi aventura, me sucede a veces que dudo de todo, de ella..., que no sé... ¡Imagina, lector, el espanto que se apoderó de mí aquella mañana, en los primeros instantes, cuando pude vislumbrar mi inexorable porvenir!

¡Mi porvenir! Pero, ¿a qué ese fatalismo? No soy, después de todo, un hombre libre? Queridos antídotos de aquel venenoso dúo, Micaela y Walter, ¿quién puede impedirme que corra a refugiarme junto a vosotros todavía? Hoy había de ser, porque mañana preveo que será demasiado tarde.

No dormí. ¡Cómo había de dormir! El coronel Prieur, a quien yo había telefoneado desde la Residencia, debía estar a las ocho y media en casa del general, y yo también. Tenía mucho miedo a no despertarme. Y, además, no tenía sueño.

En el jardín habían roto a cantar los gorriones a la vez, bajo mi ventana. Asomado sobre el antespecho, contemplaba yo el Sannin. Las nieves de la enorme montaña estaba a punto de pasar del rosa al rubí sangriento. Unos aldeanos trotaban a lomo de sus asnos, camino de la ciudad.

En casa del general, mi enervamiento no tuvo límites. Mientras él hablaba, poniendo al coronel Prieur al corriente, y luego, leyéndonos el informe que acababa de recibir, hice grandes esfuerzos para contener la emoción.

—Tenía usted razón — había dicho al empezar la lectura—: los kurdos son los que han dado el golpe.

Irguiéndome para no estallar en sollozos, escuchaba la enumeración de los atroces detalles de aquella emboscada: el cuerpo de Hollonna, cosido a cuchilladas y hallado enmedio de una corona de cadáveres..., hasta el último momento, sirviéndola él mismo, había estado disparando la ametralladora de su pelotón; Ferrières, decapitado, y su cabeza, horrible trofeo, paseada por las calles de Mardin por los innobles vencedores..., y otras cosas que la mano se niega a escribir y la imaginación a pensar...

El general había terminado. Mientras permanecíamos los tres en silencio, entró un ordenanza con un telegrama.

Gouraud lo leyó y sus ojos brillaron.

—Es la contestación del Capitán Walter. Me anuncia que tomará el primer vapor.

Yo me había puesto en pie.

—Mi general, tengo que pedirle a usted una cosa.

—¿De qué se trata?

—Walter no podrá estar aquí antes de quince días. Roussel está solo en el campo. Debe usted autorizarme para que me vaya con él. Yo me considero siempre con los maharistas.

El alto comisario cambió una mirada con el coronel Prieur.

—Me complace mucho que me pida usted eso. Hasta le diré que lo esperaba, que estaba seguro de que lo pediría usted. Pero no puedo aceptar su ofrecimiento.

—Mi general...

—No lo acepto, y en esto estamos de acuerdo el coronel y yo. Usted cumple con su deber pidiendo ir a campaña. Nosotros cumplimos el nuestro reteniéndole aquí. Triste es la ocasión que escojo, Domévre, para decirle cuánto estimo su esfuerzo y én cuánto aprecio los servicios que sin interrupción viene usted prestando desde hace tres meses en el negociado de informaciones. Su coronel me ha hecho un cumplido elogio de usted. Tiene usted que permanecer en ese puesto, que no ha solicitado. Si no hubiera dispuesto del capitán Walter para recoger los desgraciados elementos que se han librado de la matanza, hubiera recurrido al capitán Domévre, se lo juro. Pero tengo a Walter. No tengo que ensalmarle arte usted. A cada uno, su tarea. Continúe usted en Beyrut la que tiene emprendida con tanto acierto.

El tono era tal que no tenía réplica. A partir de aquel instante, ya no tendría más que ocasiones de agobio. Séame permitido por última vez decir, con plena justicia, que hice en aquel minuto cuanto me fué posible para sustraerme a mi destino. Sirva esto en mi descargo. Después ya no he sido más que un cuerpo miserable a merced de las olas.

El coronel Prieur y yo salimos en silencio de la Residencia. En el automóvil que nos conducía al gran Serrallo, de repente, me dijo:

—¿No le choca a usted nada en esta historia?

Y como yo callase:

—Sí; una fecha, la fecha del viaje de Hobson a Palmira, del supuesto viaje a Palmira. Hay que tener en cuenta que regresó por Bagdad. En avión se tarda poco en dar una vuelta por Mossul, y en Mossul, se está perfectamente situado para deslizar una orden secreta a los chaiks kurdos. Fué precisamente diez días antes del suceso. ¡Diez días! No sería la primera coincidencia de esta índole que descubriéramos en el activo de nuestro amigo. Pero esta vez pasa de la raya. ¿No le parece a usted?

Yo acaba de estallar en sollozos.

—¡Mi coronel, mi coronel!

—¿Qué hay?

—¡Yo debía marcharme!
Gravemente, me dijo:
—Tranquilícese usted.
Y añadió:
—Yo opino como el general. Su puesto está en Beyrut. Hubiera yo querido trabajar un rato con usted, aunque es domingo. ¡Pero no! Hay que volver a casa y usted debe descansar todo el día; intente usted pensar en otra cosa. Mañana necesitará usted tener la cabeza despejada. Me asusta un poco su excitación nerviosa. Supongo que en esa excitación no habrá nada que no sea efecto natural de su dolor.

Allí comenzaron las mentiras. Hice un gesto negativo.

—Bueno, pues, repito que necesita usted descansar.

El automóvil había pasado hacía largo rato por la Remonta. El coronel dió orden al chauffeur de que diese media vuelta. Se apeó para acompañarme hasta la puerta de mi cuarto.

—Vamos, entre usted. Mañana haremos doble tarea. Hay en esta dolorosa historia algunos puntos sospechosos que tendremos que aclarar de común acuerdo. Y hasta entonces, descanso y tranquilidad. ¿Entendido? Considere usted ambas cosas como cariñosos castigos que le impongo.

¿Debemos dejarnos llevar por los acontecimientos, o llevamos en nosotros mismos la fuente de las complicaciones que nos abruman? Primero, de niño, y, más tarde, siendo muchacho, cuántas veces se me ha ocurrido deplorar la monotonía de mi destino. "¿Se me presentará ocasión alguna vez de romperla?". Bienhechora mediocridad, ¡qué horror me causaba entonces! Ahora tiemblo al escuchar la voz misteriosa que me invita a caminar por el estrecho sendero donde un paso en falso puede conducirme al abismo. Desde el precipicio suben hasta mí vahos venenosos. Y, sin embargo, ¡qué inmensa paz aparente me rodea! En la habitación contigua, un buen hombre, un teniente, está silbando. Conozco sus costumbres: está sacando espuma al jabón de afeitarse. Es domingo; está libre y se encuentra satisfecho. Nunca conocerá la inquietud que produce un bello cuerpo de terciopelo negro inclinado sobre los almocárabes de un tapiz de Saraband.

Era sincero, lo juro; no tenía intención de salir en todo el día cuando, a eso de las dos envié unas letras a Micaela disculpándome ante el coronel Hennequin por no ir a cenar con ellos. Alegaba un violento dolor de cabeza, y no era un vano pretexto: las emociones sucesivas de aquellos dos días me habían destrozado.

Era uno de los primeros días de intenso calor. Me tendí sobre la cama y no tardé en amodorrarme. Cuando desperté, el sol poniente teñía de naranja las paredes enjalbegadas de mi cuarto. Eran las seis. Me levanté extrañamente despejado. Tenía sed, bajé al comedor y di orden al sengalés que estaba adscrito a nuestro servicio, que me diera algo de beber. No tenía la llave del armario de los líquidos. Fuera no quedaba más que una botella de ajenjo vacía en sus tres cuartas partes. Bebí.

Todavía parece que me veo ante aquella mesa de madera, sin mantel, bebiendo la verdosa mixtura. La especie de bestitud vulgar en que me hundió me hacía encontrar risibles, de pronto, las aprensiones que me exaltaban al dormirme. ¿Habría perdido el sentido común?

Razonemos un poco—me decía—. Es espantoso que hayan asesinado a Hollonne y a Ferrières. Pero, vamos a ver, ¿es ésa la causa de mi tormento? Demasiado me consta que no. En cualquiera otra circunstancia, aquel espanto no hubiera hecho más que multiplicar mis facultades activas. ¿Entonces, cuál era la causa? Tal vez Hobson fuese el culpable de la matanza. ¿Y qué? ¿Podría sorprenderme? Estaba seguro de que no. ¿Athelstana, sus probables amoríos con él?... Evidentemente, ahí estaba todo el secreto.

Llamé al senegalés.

—Ya-Pó, tráeme mi paquete de cigarrillos, que está en mi cuarto, encima de la mesa.

Me trajo los cigarrillos. Entre tanto, yo me había preparado otro ajenjo.

—¿Quién cena aquí esta noche?

—No haber nadie, mi capitán. Todos oficiales comer fuera, en ciudad.

Lo preferí a.

A las siete me senté a la mesa. Despaché rápidamente mi colación. Luego volví a subir a mi cuarto y me vestí de paisano.

Cuando recuerdo con detalles aquella tarde trágica, me veo obligado a confesar que la controversia que sostuve conmigo mismo no tuvo siquiera el mérito elemental de la sinceridad. Aquellas horas las pasé intentando embaucarme. No tenía más que un afán: volver a ver a Athelstana. Pero la realización de aquel deseo, me constaba, era un crimen para con Micaela. Era preciso disfrazarlo hipócritamente. Eso es lo que hice y el ajenjo me ayudó a ahogar, a mis propios ojos, mi dobl ez.

—Si la condesa de Orlof tiene amores con Hobson, mi deber es comprobarlo. Y ¿no cuento para ello con el mejor de los pretextos, un pretexto que ella misma me facilitó anoche?

Mi plan estaba completo. Era una de esas locuras que parecen infinitamente razonables. Las ocho y media acababan de dar cuando tomé, delante de la Remonta, el tranvía que conduce al centro de Beyrut.

• • •

En la Plaza de los Cañones busqué un automóvil conducido por un chauffeur musulmán. Un chauffeur cristiano no se hubiera prestado, n aquella época, a llevarme en plena noche a territorio druso. Rápidamente ajustamos el precio: seis libras, ida y vuelta.

—¡Adelante!

Apenas empezaba el automóvil a internarse en el camino de Damasco, cuando ordené al chauffeur que volviera hacia atrás.

Una enorme laguna acaba de surgir en mi proyecto. Me era indispensable encontrar a Athelstana sola en el Kalaat-el-Tahara, y podía muy bien suceder que hubiera *alguien* con ella. Previamente debía comprobar la presencia en Beyrut de ese *alguien*.

Guiando al chauffeur, no tardé en llegar, a espaldas del Gran Serrallo, a la puerta de la casa de Hobson.

—¿Está tu amo? — pregunté al *cavas* que salió a mi encuentro en la escalera.

Me contestó por señas que sí, mientras se apartaba para dejarme paso. En tres meses me había conquistado las simpatías de aquel personaje; de modo que pude entrar bruscamente, y casi por sorpresa, en el despacho del mayor.

Se hallaba en pijama, disponiéndose a trabajar, ante su mesa. La pantalla concentraba la luz sobre su maciza y roja cabeza. No la levantó cuando entré. Sin duda me oyó llegar, pero debió figurarse que era algún criado.

—Buenas noches, Hobson.

Apenas se estremeció.

—¡Oh! Buenas noches. ¿Es usted?

Estaba lo bastante cerca de él para distinguir el objeto de su trabajo. Sobre una mesa había un mapa de Estado Mayor, doblado de tal manera, que la región que se encontraba en aquel instante bajo la mirada del oficial de enlace británico, era la región sur del Dyezireh. Si alguna duda me hubiese cabido, no habría podido conservarla mucho tiempo.

Al verme, Hobson hizo un movimiento para cubrir aquel pico del mapa con una cuartilla. Pero ya era tarde. Semejante gesto equivalía a la más elocuente confesión.

El siempre ha sido buen jugador. En aquella ocasión se mostró a la altura de su fama. Se volvió, despreocupadamente, arrellanándose en su sillón.

—¡Ah! ¡Cuánto me alegro de verle! Estaba dispuesto a embrutecerme con estos papelotes.

—Me marcho en seguida. — dije—. Dos palabras nada más. Ceno mañana con un amigo que ha de estar en Beyrut solamente tres días. Hónreme usted con su compañía.

—El honrado he ser yo.

Nos contemplamos, con la media sonrisa de dos hombres obligados a mentirse continuamente y que saben que no se pueden engañar uno a otro.

—¿Trabaja usted?

—Esta condenada frontera del Tigris—dijo—. Me piden un informe. Cosa sin el menor interés.

—¿Tan poco interés como esto?

Le dirigí una mirada burlona. Sus párpados aletearon ligeramente. Acababa yo de señalar un punto en el mapa. Con temeridad proseguí mi ataque:

—¿Me permite usted una pregunta, Hobson?

—Diga usted.

—Supongamos que uno de nuestros agentes, admitiendo que nuestras dos naciones empleen todavía, una contra otra, agentes secretos; supongamos, digo, que ese agente viniera a ofre-

BUENA MUSICA EN CASA

Arte, Alegría, Información

PROPORCIONAN NUESTROS RECEPTORES DE RADIO, DE LOS MEJORES Y MAS PERFECTOS MODELOS.

PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS.

FACILIDADES DE PAGO.

Cía. Chilena de Electricidad Ltda.

Santiago, Valparaíso, Quillota, Limache, Quilpué.

San Felipe, Los Andes, San Bernardo, San Antonio, Valdivia.

cerme ese informe, ¿cuánto opina usted que debería darle?

—Me observó fijamente.

—¡Oh! No mucho — dijo, con la mayor naturalidad—. Con veinte mil libras esterlinas estaría bien pagado.

—¡Demonio! ¡Ya lo creo! ¿Y por qué esa cifra y no otra?

—Porque, en la improbable suposición que acaba usted de hacer, yo siempre estaría autorizado a pagar esa suma al individuo que me trajera un documento análogo de usted. Inglaterra es una nación generosa.

Los dos lanzamos una carcajada. Sobre la pared, el ébano pulido de los rompecabezas sudaneses tenía reflejos sombríos.

—¿Qué documento, por ejemplo, Hobson?

—Por ejemplo... El trabajo que ahora tiene usted entre manos sobre los jefes beduinos y sus personales necesidades de dinero.

Mientras hablaba así, no me quitaba ojo. Yo no me movía. Era un torneo de esgrima.

—Me ha dado usted el nivel de mi valer y se lo agradezco. Pero ¿no exagerará usted un poco por amistosa cortesía?

Encendió su pipa y lanzó al espacio una bocanada de humo denso.

—No exagero.

—¡Cómo! ¿Me hará usted creer que una estadística de ese género no la puede hacer usted mismo?

—Desde luego que puedo. Pero el trabajo de un adversario es siempre el mejor procedimiento de comprobación. Mire usted: cuando era yo muchacho, en el colegio, estaba el primero en Matemáticas. Aunque estuviese seguro de que mis problemas estaban bien resueltos, siempre procuraba echar un vistazo sobre el cuaderno de mi vecino. Así robustecía mi confianza, ¿comprende usted? Tenemos cierta gracia de pequeños, ¿verdad?

—Mucha gracia, Hobson. ¡Y de mayores también!

Tranquilamente iba plegando su mapa y poniendo en orden los papeles. Luego llenó hasta la mitad dos vasos de *whisky*.

—Ya se lo he dicho a usted — dijo con gravedad—. Me gusta, me gusta mucho jugar esta partida contra usted.

—Bueno, ¿estamos de acuerdo en reunirnos mañana a las ocho?

—De acuerdo.

Tenía los pies calzados con zapatillas. Podía estar tranquilo; al parecer no tenía propósito de salir aquella noche.

Llegamos a Sofar un poco después de las once. El automóvil se detuvo por orden mía delante del mismo café de la víspera. Aun estaba abierto e iluminado. A las doce menos cuarto reanudamos la marcha. No hacía mucho que había pasado la media noche cuando el *Ford* dejaba la carretera de Asis-Zahalta y se internaba en el camino de Dyamal. ¡Cuántas cosas en veinticuatro horas! Así en las tragedias se atropellan y se acumulan los acontecimientos generadores... Luego, de pronto, explota el drama.

Penetramos en la garganta del Nahr-el-Hayat. El camino, hasta entonces lunar y amarillo, se hizo tenebroso. El automóvil moderó su velocidad.

—¡Alto! Espérame.

El agua de los arroyos brillaba débilmente a derecha e izquierda del puente, que los franqueaba para llegar a la puerta del patio de armas. Yo iba provisto de una lámpara eléctrica, que me fué necesaria para descubrir la anilla del llamador. Tiré de ella, y a lo lejos, en la obscuridad, tintineó una campanilla.

Surgió un ruido de pasos que fué creciendo. Abrióse un ventanillo en el espesor de la puerta. Una voz me interpeló en árabe.

—¿Quién es?

—De parte del comandante Hobson — respondí en el mismo idioma—, pregunto por tu señora. Comunicación urgente e importante.

La puerta se entornó para dejarme pasar. No me había equivocado. ¡Qué sésamo era el nombre de Hobson!

Me recibieron dos hombres que cerraron la puerta. Colocáronse uno a mi derecha y otro a mi izquierda, y así atravesamos el patio tenebroso. Apenas si distinguía sus facciones. Eran de talla mediana y vestían, como los egipcios de la ciudad, largas túnicas blancas.

Penetramos los tres en una inmensa sala de espera. Sentado sobre tapices, junto a una bandeja con una taza de café, un anciano hacía solitarios. Era un negro monstruoso, de carrillos lacios y colgantes. Sus ojillos crueles me interrogaban. Imperturbable repetí mi frase.

Me preguntó:

—¿De qué se trata?

—Tengo orden de no decírselo a nadie más que a tu señora — respondí.

—Está durmiendo.

—Despiértala.

Lanzó un gruñido. Pero mi acento se había impuesto. Se levantó pesadamente y yo me quedé solo con mis dos introductores.

Tuve tiempo de examinar la sala en que me hallaba. ¡Magnífico sitio para representar *Zaire!* Una enorme arquitectura franca con ojivas y pilares obscuros. Las paredes estaban decoradas con panoplias: cotas de malla, hachas de guerra, escudos redondos y el casco sarraceno con su punta larga y aguda.

No tardó en volver el negro.

—¡Ven! — me dijo.

Le seguí. Iba dando vueltas a los interruptores; pasillo y escaleras se iluminaban sucesivamente a nuestro paso, y luego sumianse de nuevo en la sombra. En otra ocasión haré una descripción detenida de aquellos lugares, destinados a serme más familiares que mi estrecha alcoba de la Remonta. Al llegar ante una inmensa puerta de maderas preciosas, mi guía la abrió, doblándose en una reverencia y haciéndome señas de que entrase.

Al primer golpe de vista, en medio del lujo abigarrado que la rodeaba, distinguí a la condesa de Orlof. Estaba leyendo. La cabellera, suelta, le inundaba los hombros. Nunca los hubiera creído tan opulentos. Una túnica diáfana dejaba adivinar casi todo su cuerpo. ¡Ah! Cuando tan despreocupada se mostraba con el emisario ¡qué sería con el otro!

Al verme se había levantado. Pero no la dejé tiempo de volver de su asombro.

—¡Filipina! — grité.

Había recuperado todo el dominio sobre sí misma.

—¡Bravo! — exclamó—. ¡Bravo! ¡Enhorabuena, capitán Domèvre!

Con gesto seco había ordenado al negro que se retirase. Nos quedamos solos frente a frente.

Repitió:

—¡Enhorabuena!

Al mismo tiempo me contemplaba con semblante a la vez satisfecho e irónico.

—¡Bien tramado, capitán! De seguro que si llega a anunciarse con su nombre... Pero, dígame usted: ¿por qué ha escogido el nombre del comandante Hobson?

(CONTINUARA).

VADEMECUM de Barnangen

PREFIERALO SIEMPRE,
LLEGO NUEVA REMESA

Antiséptico por excelencia. Elixir y Pasta dentífrica universalmente conocidos.

En venta en Boticas y Droguerías de importancia.

Fuente de Juventud

Es la afamada

TINTURA FRANCOIS INSTANTANEA M. R.

pues en pocos minutos devolverá el color natural a su cabello encanecido. Fácil aplicación y precio muy económico. Se aplica en los colores:

NEGRO,
CASTAÑO OBSCURO,
CASTAÑO
y CASTAÑO CLARO

En venta en todas las Farmacias.

Autorizada por la Dirección General de Sanidad, Decreto 2505.

MUEBLES

VISITANDO nuestros Almacenes de Exposición y Venta, puede usted amoblar regiamente su hogar con el más bajo presupuesto, causando la admiración de sus relaciones.

POSEEMOS la más importante fábrica de Chile y, sin intermediarios, vendemos directamente al público en condiciones no igualadas.

Mueblería PARIS

Delicias 1385. – Delicias 1141.
SANTIAGO

Trajes Prácticos para Viajes

Nada más práctico para viajar que este conjunto de abrigo y falda en lana negra mezclada con blanca, que da un efecto grisáceo. El abrigo y la falda tienen bolsillos y el cinturón puede colocarse tanto sobre la falda como sobre el abrigo.

El conjunto de arriba servirá tanto para viaje como para el auto y deportes. Comprende un traje de lana suave color beige y una chaqueta tejida en gruesa lana a palillo, de color azul vivo. Un echarpe de listas beige y azul completa el conjunto.

Traje de dos piezas, completado por una chaqueta suelta, que es adecuada tanto para viajar como para las caminatas de la mañana. Es de jersey azul a listas más marcadas. Lo acompaña un echarpe amarillo, naranja y azul.

Para deportes y caminatas este traje, de franela azul marino. La chaqueta, semi ajustada sin forrar, se cierra por cuatro botones de cobre. La blusa, de jersey blanco y echarpe blanco, azul y rojo.

ecran

Un juego compuesto de chaleco, boina y echarpe tejidos a palillos o al crochet

Feliz combinación de colores

El chaleco que damos aquí, en que se combina el gris al azul pastel y al rosa puede interpretarse en cualquiera otra combinación en que los colores armonicen entre sí. Puede hacerse también en los colores de la bufanda y de la boina.

HECHO EN CHILE POR
UNIVERSO

ecran

N.o 8

SARI
MARITZA

¡Pobre Tiuque!

El pájaro de abajo estaba tan entusiasmado mirando a Polly Walters, que ha llegado a volver la cabeza para no marearse con lo que estaba viendo. Mientras tanto, Polly está pensativa leyendo la Biblia, en la que busca la manera de abrigarse.—(Foto de Freyer para Warner First National).

Ecran PARA TODOS M.R.

Nº. 85 Año III

Santiago de Chile, 6 de septiembre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Santiago de Chile. — Bellavista 069

Su Cara Mitad...

Por

CARLOS BORCOSQUE

También los astros de cine tienen su corazoncito... y, naturalmente, con la llegada del sueldo opíparo, piensan en la formación de un hogar, y se casan. Pero no siempre los resultados son halagüeños. Quizás es Hollywood la ciudad del mundo que posee mayor porcentaje de matrimonios desgraciados y de rencillas conyugales y divorcios. Y no es solamente que la falta de felicidad en los hogares sea consecuencia de la vida dispendiosa y caprichosa de los enriquecidos artistas de la pantalla. Es que en Hollywood, el astro o la actriz de cine no alcanzan a la categoría normal de seres humanos: son apenas «marionettes» dedicadas a divertir al mundo entero y que ganan por ello una gloria tan grande como efímera y unos salarios, que por pesar tanto, no alcanzan ni siquiera para divertir a sus propietarios y sí para amargarles la existencia.

En parte alguna como en la ciudad del cine podría decirse que para encontrar un hogar feliz hay que buscarle entre la gente humilde y miserable. Y es que el dinero, metiéndose de por medio y haciéndolo todo fácil y asequible, hace a los artistas de Hollywood irritables, orgullosos y desdeñosos. Y los hogares se destruyen por una nimiedad cualquiera, seguros ellos de que con su nombre y su dinero podrán encontrar otra compañera apenas levanten un dedo y ciertas ellas de que siempre habrá hombres dispuestos a ser príncipes consortes de estrellas afamadas.

Cada día va resultando más difícil encontrar en Hollywood matrimonios perfectamente unidos. Hay, por suerte, muchos, pero son justamente aquellos que viven más alejados del bullicio cinesco. Y es tan común el que la atortolada pareja de ayer sea el divorcio de hoy — lo que no impide que sigan siendo amigos atortolados — que en realidad llega a resultar peligroso escribir en pleno Hollywood para que se publique en Chile un artículo sobre los matrimonios de esta ciudad: a lo mejor, cuando esta información aparezca, muchas de las parejas que aquí nombraré se habrán desunido... Por lo tanto, no respondo del amor de los matrimonios hollywoodenses sino en el momento presente y a corto plazo. Y aun así, no respondo...

Vamos a pasar revista al elemento masculino célebre que se alberga en esta ciudad y cuyas esposas son en algunos casos actrices de la pantalla y en otros simples muchachas de vida ignorada: es en estos últimos donde hay mayores probabilidades de encontrar felicidad.

Clark Gable, el galán de moda, se ha casado tres veces. La cónyuge actual se llama Rita Langhan y es una ex actriz de teatro. Pero parece que no durará mucho la felicidad: ella es mayor que su esposo y ya se habla de que Gable está en vías de divorciarse, lo que, a la postre, es una gentileza hacia la esposa, para evitarle malos ratos y amarguras... Chester Morris, otro de los astros del momento, es el esposo de una de las figuritas más lindas de la colonia cinematográfica: la pequeña Suzanne Kilborn. Tienen dos niños y forman una de las contadas parejas felices de la colonia fílmica. Y Robert Montgomery y su esposa, de

Dolores del Rio y su esposo Cedric Gibbons que, según se asegura, viven en una penemne luna de miel.

Foto Radio Pictures.

Esta es una de las parejas clásicas: Douglas Fairbanks Jr. y Joan Crawford. Aparecen aquí retratados a la entrada de la piscina de su residencia de Beverly Hills.

(Foto Warner-First National)

quien sus más íntimos apenas si saben que se llama Betty, ignorándose su apellido, son otra pareja joven «sin dificultades a la vista». La muerte de la única niña que tenían parece haberles unido más, a pesar de ser Bob el muchacho por el que suspiran mayor número de mujeres en los Estados Unidos.

Richard Barthelmess forma una pareja muy tranquila con Jessica Sargent, cuidando ambos de la hijita del primero, fruto de su matrimonio con la actriz Mary Hay. A menudo se les ve con otro matrimonio que lleva ya un «exagerado» número de años sin divorcio en perspectiva: Conrad Nagel y su esposa Ruth Holms.

Richard Dix ha sido el último baluarte de la soltería de Hollywood que ha caído en las tormentosas aguas matrimoniales, casándose con muchacha de San Francisco llamada Winifred Coe. Lewis Stone es otro actor que ha buscado para compañera a una niña de la alta sociedad americana, Hazel Woof, asegurándose que son felices a pesar de la muy grande diferencia de edad que existe entre ambos.

Hay en Hollywood algunos matrimonios clásicos que son demasiado conocidos para extenderse en comentarios. Tales son, por ejemplo, el de Douglas Fairbanks y Mary Pickford, Douglas Junior y Joan Crawford, Buster Keaton y Natalie Talmadge, Harold Lloyd y Mildred Davies y Norma Talmadge con el productor Joseph M. Schenck, que, después de innumerables idas y venidas que presagiaban tormenta, ha terminado en la paz más absoluta.

Muchos actores de cine se han casado con actrices de teatro a quienes conocieron en sus andanzas por los escenarios neoyorquinos. Así, por ejemplo, Reginald Denny es el esposo de una actriz de vaudeville que fué famosa con el nombre de Bubbles Steiffel; Edward G. Robinson y Gladys Lloyd, que también pertenecía al teatro, forman una pareja «muy de su casa», y George Arliss y su esposa Florence Montgomery han venido conquistando glorias juntos sobre la escena, viviendo sin asomos de tormenta, aunque por cierto les quedaría muy mal, a la edad que tienen, el venir a dar que hablar con proyectos de divorcio.

Fredric March, actor de teatro de fama antes de debutar en la pantalla, es en la vida privada el esposo de la actriz Florence Eldridge. Ambos viven en Hollywood, pero esta última ha decidido alejarse de toda actividad artística dedicándose a su hogar. Otra pareja de artistas — Fran Fay y Bárbara Stanwick — andan siempre juntos, ya sea en Hollywood o en Nueva York, cada uno haciendo una película en un estudio distinto o trabajando en un teatro diferente. «Lo único en común — me dijo una vez Frank — es la cuenta bancaria, que va creciendo agradablemente...»

Y son muchísimos más, por cierto, los actores de la pantalla que se han casado con sus leading-ladies. Entre éstos están Charles Farrell y Virginia Valli, Lew Ayres y Lola Lane, Richard Arlen y Jobyna Ralston, William Powell y Carole Lombard, William Boyd y Dorothy Sebastian, Adolphe Menjou y Catherine Crawford y Hoot Gibson y Sally Eilers. Estos últimos acaban de estar al borde de la separación, pero han hecho las paces, y para celebrarla, el ya canoso Hoot acaba de obsequiarle con una nueva casa en Beverly Hills a su esposa.

De estos idilios de «set» terminados en la sabiduría, el más famoso fué indudablemente el de Dolores Costello y John Barrymore, matrimonio que los «técnicos sociales» de Hollywood pronosticaron como de borrascoso futuro y que lleva, sin embargo, varios años de perfecta armonía y felicidad privada. Entre hacer unas pocas películas, viajar en yate y cuidar a sus hijos, se le pasa el tiempo al famoso actor, mientras su rubia cónyuge ha decidido retirarse de la pantalla para dedicarse a perpetuar el apellido de los Barrymore en forma amplia y generosa.

Tal vez será una sorpresa para muchos saber que el joven actor David Manners está casado con una muchacha llamada Suzanne Bushnell, a quien conoció mientras trabajaba como cow-boy en el Estado de Arizona, antes de dedicarse al teatro o al cine. Y tampoco podremos olvidar, entre los hogares más respetables de Hollywood, el de Lionel Barrymore e Irene Fenwick, ex actriz de teatro, Wallace Beery y su esposa Rita Gilman y el que forman dos ex artistas de gran fama: Vilma Banky y Rod La Rocque.

Luego, entre los extranjeros famosos tenemos el caso romántico de Nils Asther y Vivian Duncan; el de Maurice Chevalier e Yvonne Vallée, aunque pasan generalmente separados, ella en París y él en Hollywood; el de Paul Lukas y Dizella Denef y el de Antonio Moreno y Daisy Danziger, que fueron, hasta hace algunos años, los «leaders» sociales de la colonia cinematográfica.

He comenzado mi serie partiendo de la base de que el esposo sea el de mayor prestigio. Veamos ahora los matrimonios en los cuales el personaje más importante es la esposa, y que por cierto no son los menos.

Gloria Swanson casa la con el irlandés Michael Farmer. Constance Bennett con el Marqués Henry de la Falaise, son las dos parejas clásicas de la «créme» social de Hollywood, sin olvidar por cierto a la estrella mejicana Dolores del Río casada con el arquitecto Cedric Gibbons y a Norma Shearer que con su esposo, el productor cinematográfico Irving G. Thalberg, forman una de las parejas más interesantes de Hollywood.

El esposo de Marlene Dietrich se llama Rudolph Siebel, pero en realidad no son muchos los que le conocen en Hollywood. Desde que la estrella alemana se ha radicado en esta ciudad, Mr. Siebel ha estado sólo dos veces aquí, y siempre por muy pocos días, regresando en seguida a su patria donde le reclaman, según asegura, sus negocios. Hay quienes dicen que vive alejado de su esposa para evitar el que se le llame «Mr. Dietrich», pero ya tiene el título encima y no hay quién se lo quite.

Otra estrella de fama cuyo esposo es por entero desconocido en Hollywood es la actriz anglo-italiana Elisa Landi, casada con un abogado londinense llamado J. C. Lawrence, quien no parece interesarse mucho por la carrera cinesca de su esposa.

Mary Astor, cuya viudez, a raíz de la trágica muerte de su esposo, el director Kenneth Hawks en un accidente de aviación mientras filmaba una película, le atrajo las simpatías de toda la colonia cinematográfica, es ahora la esposa del doctor Franklin Thorpe, que fué su médico durante el acceso nervioso que sufrió a consecuencia de la tragedia, lo que no es mala solución para quien, como la colorina Mary, asegura ser tan nerviosa que necesita constantemente un médico de cabecera...

Leila Hyams, la adorable actriz de Metro-Goldwyn-Mayer, es la esposa de un joven «manager» de artistas, llamado Phil Berg, mientras Fay Wray buscó a su esposo entre los autores cinematográficos, casándose con John Monk Saunders, autor de «La patrulla de la aurora». Bessie Love, hoy día retirada momentáneamente del cine a raíz del nacimiento de una niña, es la esposa del director William Hawks, hermano del que fuera esposo de Mary Astor, y Laura La Plante continúa manteniendo el record de duración de felicidad conyugal, casada con el director William Seiter.

Existen infinidad de actrices cuyos esposos nada tienen que ver con las actividades cinematográficas. Carmel Myers es la esposa del abogado Ralph Blum; Evelyn Brent está casada con un corredor de Bolsa llamado Harry Edwards; Alice Joyce, famosa en el cine hace pocos años, vive ahora retirada en una regia mansión en los alrededores de Hollywood, casada con el abogado James Regan; Florence Vidor, que también no hace mucho era una de las más célebres actrices, es la compañera del violinista Jascha Etifetz, y viaja con él por todo el mundo; Pauline Starke, que suele trabajar de vez en cuando en la pantalla, está casada con un productor independiente llamado Jack White; Josephinne Dunn se retiró del cine para dar rienda suelta a su idilio con un muchacho vendedor de aceites de automóvil, Clyde E. Creathouse y Sally Phips, que fué una de las muchachas más bonitas de la pantalla, vive actualmente en Philadelphia como la señora de Benedict Gimpel Junior, propietario de grandes tiendas de esa ciudad.

Greta Nissen es una de las últimas casadas: su esposo se llama Weldon Heyburn y es actor de cine; Collen Moore que vuelve a la pantalla con bríos juveniles, es actualmente la señora del corredor Alfred Scott; la actriz rusa Olga Baclanova es casada con otro actor ruso, Nicolás Soussasin, y Norman Foster forma, con Claudette Colbert, una de las más extrañas parejas de Hollywood; de común acuerdo, ambos viven en casas separadas, a poca distancia una de la otra, asegurando ser ese el medio ideal para ser felices y evitar las peleas conyugales.

Existen en Hollywood muchos hogares respetables a pesar del mayor prestigio artístico o popularidad de la esposa. En primer término hay que recordar a Bebe Daniels y Ben Lyon, y en seguida a Janet Gaynor y Lydell Pek, este último escritor de argumentos. Pero también hay que tener en cuenta que esa diferencia de fama provocó no hace mucho el divorcio de Ann Harding y Harry Bannister.

Son numerosas las estrellas casadas con directores: Kay Francis es la esposa de Kenneth MacKenna, que algunas veces dirige películas y otras actúa en ellas como intérprete; June Clyde es la mujer del director Thorton Freeland y Arlene Judge fué una de las últimas y más

Richard Barthelmess y su esposa Jessica Sargent, que aman la apacible vida de la playa pasan largas horas junto al mar.

Foto Firts National.

jóvenes novias de Hollywood al contraer matrimonio con Wesley Ruggles, el que filmó «Cimarrón». Elsenor Boardman y King Vidor forman una de las parejas más interesantes y uno de los hogares más respetables, así como Gertrude Olmstead, que fuera actriz de fama, dejó el cine al casarse con el director Robert Z. Leonard.

Joan Bennett es la flamante esposa del escritor Gene Markey; María Alba, la linda estrellita catalana, se casó secretamente hace dos años con David Todd, «casting director» de los estudios de Fox; la estrella y cantante Grace Moore sigue en plena luna de miel con su esposo el actor de cine español Valentín Parera; Clara Bow está aún atortolada — según se asegura, pues yo no la he visto — en los brazos de su galán cow-boy Rex Bell; Dorothy Mackaill sigue diciendo que es la mujer más feliz del mundo con su nuevo esposo el cantante de radio Neil Miller; Mary Nolan anda por alguna parte de los Estados Unidos, escondiéndose de las curiosidades periodísticas después de sus aventuras judiciales, amorosamente acompañada de su esposo Wally Macrery; Nancy Carroll no ha tenido aún ningún disgusto «serio» con su último esposo el periodista Bolton Mallory; Helen Twelvetrees dice que jamás se divorciará de Frank Mood, corredor de propiedades, y Una Merkel sigue preparándole el desayuno todas las mañanas a su esposo el joven Ronald Burla, mientras la larguirucha de Charlotte Greenwood — aquella que compartió el triunfo con Eddie Cantor en «Mensajes del otro mundo» — es nada menos que la cara mitad de un muchacho joven y de buena figura que ganaba hasta hace poco varios miles de dólares semanales como jefe del departamento musical de los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer. Martín Broones se llama el esposo de Miss Greenwood, y por cierto que su esposa, aunque muy simpática, no le causa a él tanta gracia como al público.

Algunas actrices retiradas del cine y casadas con directores de prestigio, forman en Beverly Hills un grupo de hogares en los cuales se reune la *flor y nata* intelectual de la ciudad del cine. Son ellas Theda Bara casada con el director Charles Brabin, y Enid Bennet que es la esposa de Fred Niblo. La alegre y picaresca Constance Talmadge es hoy día la más respetable de las señoras casadas, siendo su esposo el corredor de Bolsa Townsend Netcher.

Hay algunas otras actrices casadas con artistas de cierto prestigio, tales como Ruth Chatterton, cuyo matrimonio con Ralph Forbes ha sido un continuado anuncio de divorcios que jamás llegan a cristalizarse, si bien se asegura que esta vez la cosa ocurrirá inevitablemente; June Collyer, casada hace poco con el cómico Stuart Erwin y Ann Dvorak que está aún en la quinta luna de miel con su esposo Leslie Fenton.

Posiblemente he olvidado algún matrimonio, pero ya hay bastantes en la lista anterior, quizás más de los que convenía para decir que en Hollywood no hay felicidad conyugal. A lo mejor los lectores se convencen, a través de lo leído anteriormente, que la patria del celuloide es el sitio ideal para casarse y vivir felices muchos años. Pero nada de eso. ¡Hay que ver la cosa de cerca! Y, además, es todo cuestión de paciencia: ya veremos en un año más cuántos van quedando unidos de los que hoy parecen estar «en plena luna de miel»...

En el momento de retirarse del estudio para dirigirse a su casa fué tomada esta fotografía de Constance Bennett y su esposo, el célebre Marqués de la Falaise.

(Foto R. K. O.)

Sirenas modernas

¡Ay!, ¿qué sirenitas, no? Es al contemplar a estas estrellas cuando uno lamenta de veras no estar en Hollywood y los maravillosos lagos de sus alrededores...

Como las sirenas de la leyenda, ellas también cantan y fascinan al navegante con sus notas y sus... tentadoras líneas.

Muchachas como Mae Madison, Adrienne Doré y Ruth Hall, ponen una singular nota de gracia y atracción en el verano de Hollywood. Es una verdadera lástima que nosotros debamos sólo limitarnos a contemplarlas en las páginas de una revista...

(Fotos First National)

Eran para todos

Chismografía Hollywoodense

La empresa Fox ha realizado uno de sus más grandes aciertos al enriquecer su elenco con Lillian Harvey, que acaba de ser contratada en Berlín y que llegará a Hollywood próximamente. Lillian es inglesa, de modo que podrá trabajar sin dificultades. Lo que no se sabe es si su marido, Willy Fritch vendrá con ella o no; el popular actor no habla sino el alemán y hoy día para venir a Hollywood hay que dominar el idioma de Will Rogers y de Al Capone.

* * *

Marion Davies donó dos mil dólares a la "American Legion" para fundar cuatro becas de aprendizaje aéreo para los cuatro estudiantes universitarios que obtuviese los premios de un certamen de estudios sobre aviación comercial. Una joven y tres muchachos ganaron los mejores puestos y han comenzado ya sus aprendizajes de aviadores.

* * *

Marlene Dietrich ha visto amargados los primeros días de la filmación de su película "La Venus Rubia" con la llegada de anónimos amenazándola de matarle a su hijita María a menos de que entregase la suma de diez mil dólares. La estrella dió aviso a la policía, recibiendo al día siguiente otro mensaje en el que se le exigía doble cantidad de dinero. Y hasta la fecha las autoridades no han podido encontrar a los autores de las cartas, manteniéndose constantemente custodiada la casa de la estrella, mientras dos detectives van acompañando al esposo de Marlene, que viaja de regreso hacia Alemania. ¡Es un encanto ganar miles de dólares semanales.

* * *

William Farnum no escarmienta: está esperando ansiosamente que el decreto de su último divorcio sea expedido por la justicia, para contraer nuevas nupcias con una jovencita llamada Isabel Mayor, que a pesar de su apellido... es mucho menor que su futuro.

* * *

En una lista de adquisiciones de los estudios de Paramount, hechas por el departamento de utilería, figuran, entre otros ítems, diez mil hojas de navajas, pero no para afeitar a nadie, sino para los cortadores de películas, y mil ochocientos litros de sidra de manzana, para simular champagne en las escenas cinematográficas...

* * *

La muerte de "Woggles", el popular perro escocés de Joan Crawford, ha sido una desgracia nacional entre las solteronas aficionadas a los falderos. La estrella ha recibido cientos de cartas, en una de las cuales una admiradora le proponía regalarle su propio perro para reemplazar al difunto can, que es, indudablemente, el sacrificio máximo que puede hacer una dama que ha pasado los cuarenta.

Gwili André es muy bonita y quiere ser misteriosa... Nos quedamos con lo primero.

Foto R. K. O.

Por primera vez desde los tiempos de "El séptimo cielo", Janet Gaynor aparecerá vestida de novia en la película "El primer año".

Gwili André, según sus reclamistas, anda siempre sola, vive misteriosamente, toma consomé de pollo y prefiere a la lauchita Mickey. Si no nos equivocamos una señora llamada Greta Garbo, anda por allí imitando a Gwili André...

Una estenógrafa se llevó un mal rato en los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer al llamar a un electricista grasiento para que le arreglase la lámpara de su escritorio y encontrarse con que se trataba nada menos que de Jean Hersholt, caracterizado para la película "Corte nocturna".

* * *

Jack Oakie asegura que su mayor placer es coleccionar che-

Gary Cooper regresó de Africa con una amiga: un chimpancé a quien bautizó con el nombre de Toluca. Pero la prensa americana se equivocó y la llamó "Tallulah", hasta que Gary intervino, galantemente, ofreciendo excusas a la estrella por el alcance de nombres...

Foto. Paramount.

El mayor Frank Benedict, del Departamento de Tránsito de Hollywood, explica a la estrellita Dorothy Jordán, cómo funcionan las señales de las esquinas y cómo ocurren también cómo pueden evitarse los accidentes.

Foto M. G. M.

ques a su orden y su mayor suerte haber nacido actor de cine..., lamentando no haber venido a Hollywood un poco antes. Según me declaró, al preguntarle yo cuál era en su opinión, el mejor galán, de la pantalla, Marlene Dietrich estaría "encantada" de trabajar con él... asegurándome, por último, que su mejor condición era la modestia. Y allí terminó el reportaje.

• • •

Jhon Gilbert es otro de los que no escarmienta: aun con el recuerdo fresco de sus desavenencias conyugales con Ina Claire, acaba de declarar a sus amigos que se casará próximamente con Virginia Bruce, joven actriz que está actuando como su leading-lady en la película que actualmente filma. Hubo quienes creyeron que se trataba de un simple supercheria con propósitos de propaganda para la cinta, pero John tomó la cosa en serio y se hizo fotografiar con su novia mirándola con ojos de borrego degollado, para que a nadie le quepa duda del amor que les une.. por ahora.

• • •

El regio automóvil del famoso violinista Jan Rubini, el artista de moda en los hoteles y cabarets hollywoodenses, pasa a menudo detenido frente a la casa de verano de Estelle Taylor en las playas de Malibú. Entre tanto Jack Dempsey ha llegado de Reno acompañado de Lina Basquette y anunciando que permanecerá aquí una semana, regresando después a aquella ciudad donde piensa abrir un cabaret veraniego. Al preguntársele si se trataba de un idilio, negó la cosa rotundamente. "Negocios y nada más que negocios — declaró. — Miss Basquette va a ser la bailarina principal de mi cabaret y por eso he venido con ella a finiquitar algunas diligencias...

Y habrá que creerle.

• • •

Dorothy Gish va a reaparecer en una obra teatral en Nueva York, después de lo cual vendrá a Hollywood a ver si hay un hueco para ella en algún estudio. De abuelita, posiblemente...

• • •

Johnny Weissmuller, campeón mundial de natación y héroe cinesco de la película "Tarzan", anda haciendo apariciones personales en los teatros de vaudeville del Este de los Estados Unidos. Las malas lenguas aseguran que era más fácil verle en el camarín de Lupe Vélez que en el proscenio de los teatros.

• • •

Ruth Chatterton se embarcó en viaje de descanso a Europa, y Ralph Forbes se fué a pescar en las montañas californianas. Y según parece, sacará en el anzuelo un decreto de divorcio que aquélla piensa conseguir en Francia.

• • •

Los estudios han iniciado un constante intercambio de astros y estrellas, a fin de ayudarse, por medio de buenos repartos, a pasar el chaparrón de fracasos pecuniarios. Metro-Goldwyn-Mayer prestará, o mejor dicho, arrendará por buenos miles de dólares, a Clark Gable para que trabaje en los talleres de Paramount como compañero de Miriam Hopkins, y Paramount, en compensación, facilitará a Fredric March para compañero de Norma Shearer. Esta actriz, más adelante, será arrendada a Artistas Unidos para filmar "A través de una sonrisa". Por otra parte, Cecil B. de Mille está tratando de conseguir que R. K. O. arriende a Ann Harding para protagonista de su película "La señal de la cruz".

• • •

La gran actriz Katharine Cornell ha debutado en el teatro Biltmore de Los Angeles con la famosa obra "The Barrets of Wimpole Street", obteniendo tal éxito que sólo es posible obtener entradas con dos semanas de anticipación. Varios estudios han hecho propuestas para adquirir la obra, especialmente Metro-Goldwyn-Mayer que la desea para Norma Shearer y Artistas Unidos que desearía filmarla con Lillian Gish. La ex favorita se considera aún en edad de merecer.

• • •

El productor millonario Howard Hughes ha regresado de Nueva York con un nuevo "descubrimiento", la joven actriz Marion Lansing, quien es, a la vez, su prometida, habiéndose fijado la fecha del matrimonio para dentro de pocas semanas. La noticia ha causado sensación en Hollywood, pareciendo Billie Dove, que fuera la novia de Hughes hasta hace poco, la menos preocupada: en las últimas noches se la ha visto en los cabarets de moda acompañada de diferentes actores conocidos.

• • •

Dolores Costello acaba de dar a John Barrimore el mejor de los regalos: un hombrecito que será bautizado con el nombre de John Blyth Barrimore, o sea con el del abuelo del bebé, y uno de los más famosos actores de la escena inglesa.

• • •

Sin confirmación se asegura que el esposo de Dolores del Río, el arquitecto cinematográfico, Cedric Gibbons va a dejar su profesión de creador de "sets" y decorados para dedicarse a dirigir películas.

¿No lo reconocen? A pesar de la excelente vista que posee lo vienen llamando "el turnio" desde hace muchos años... Ahora lo empezaremos a ver en películas de Paramount.

Foto Paramount.

Presentamos a la mayor promesa vocal de los Estados Unidos en el momento presente: ella es Donald Novis y su magnífica voz de tenor se escucha diariamente desde el Hotel Ambassador, transmitiéndose a todo Estados Unidos. Aquí vemos a Novis dando clases de violín, que toca también hábilmente, a Thelma Tood, la estrella de Hal Roach.

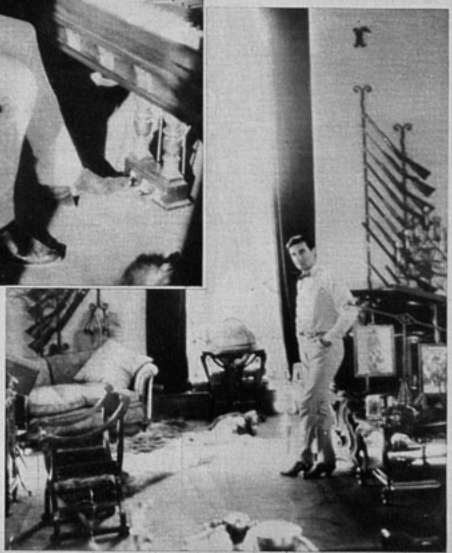
Foto Hal Roach.

Irving Lippman, artista fotógrafo de Warner-First National es el autor de este bonito estudio fotográfico de Lilian Bond, tomado entre escenas en los sets del estudio: la cámara Mitchell aparece en primer término, como el elemento simbólico de la vida cinematográfica.

El palacio de un Cowboy Famoso

La casa-palacio que Tom Mix posee en Beverly Hills, en el número 1010, de Summit Drive, es un verdadero museo de recuerdos de las praderas del Oeste. Carabinas de todas épocas, fotografías, mapas, mantas, sillas de montar, sarapes mejicanos, pistolas de fulminante, trofeos de caza, adornan todos los rincones de la enorme residencia. De cada película que hiciera en su larguísima vida actoril, conserva algún recuerdo de interés y de valor. Y allí vive, feliz y millonario, rodeado de las comodidades que sus años de trabajo le permiten, mientras sus nuevas películas en los estudios de Universal siguen produciéndole nuevas ganancias.

(Fotos Universal)



Cosas de Hollywood

La Danza de los DOLARES

He aquí al director Edward H. Griffith dirigiendo a Constance Bennett en una lujosa escena de la película "La dama que tenía un pasado". Puede observarse el enorme brazo mecánico que está suspendido sobre la cama y en el cual descansa la cámara cinematográfica a fin de fotografiar un "close-up" de la estrella.

Foto Pathé R. K. O.

—En estos tiempos de crisis..., dijo alguien.

—¿Crisis? ¿Y qué es eso?

Así aseguraban que preguntaba hace pocos días, en un fastuoso baile en Beverly Hills, la muy rubia y elegante Constance Bennett mientras charlaba en un grupo en que estaban, entre otros, su esposo el Marqués Henry de la Falaise de la Coudray,— son todos los nombres que pudimos recordar, — el productor Harry Warner y algunos otros magnates peliculeros.

Y es que Constance Bennett, la algunas veces dulce y otras arrebatada "Connie" no puede imaginar que haya en el mundo gentes sin dinero, cuando a ella le sobra a manos llenas. A medida que se han ido acabando los reyes y príncipes por derecho divino, han ido aumentando los artistas de cine, cuyo derecho lo concede el respetable público que es a la postre, si no divino, lo más digno de consideración y lo más tangible que puede haber. El lujo de los Borbones, los Hohenzollern y los Habsburgos lo están heredando los astros y las estrellas de Hollywood. Y con el lujo las excentricidades, manías y chifladuras.

El caso de Constance Bennett es quizás único en la historia del cine. Nadie puede asegurar que sea la mejor actriz, ni la más popular, ni la más solicitada. Si se la compara con Greta Garbo, Gloria Swanson Marlene Dietrich o Norma Shearer, la gente duda y dice que Connie es interesante, elegante y distinguida, pero evita la comparación. Entre las masas populares, que son las que pagan, no es precisamente la favorita, justamente porque sus temas son siempre de vida social de la más alta clase, y tales argumentos no atraen a las masas. Y sin embargo, Constance Bennett ha venido cobrando y sigue recibiendo aún el sueldo más alto que por un largo período se ha pagado a intérprete alguno de la pantalla, si bien se asegura ya que una vez terminado su contrato no se renovará en iguales condiciones y que se llegará a un acuerdo entre todos los estudios para evitar la exagerada inflación de sueldos que ha venido ocurriendo durante los últimos dos años y dañando a la industria.

El contrato de la estrella con los estudios de Warner Brothers establecía, al comienzo, que ganaría treinta mil dólares semanales durante el tiempo que durase cada una de las cuatro películas que debía filmar, calculándose que se emplearían tres semanas para cada producción. Pero en la práctica ninguna cinta fué hecha en menos de treinta días, de modo que las tres semanas se convertían en cuatro y en cinco. Teniendo en cuenta que la estrella ganaba treinta mil dólares semanales, o sea, por seis días hábiles, cada día de atraso en la producción eran cinco mil dólares más que engrosaban el ya suculento haber de la famosa actriz. Y en seguida, se firmó un nuevo documento para que Constance Bennett hiciese dos películas más por la suma de trescientos mil dólares, suponiéndose emplear cinco semanas en cada cinta, o sea diez semanas de treinta mil dólares cada una.

Una persona se va a acostar, generalmente, a las once de la noche y se levanta a las siete de lamañana. Pues bien, mientras usted, lector, ha estado durmiendo esas ocho horas, Constance Bennett ha ganado más o menos mil setecientos dólares, o sea, veintiocho mil pesos al cambio actual. Desde que usted ha comenzado a leer este artículo, han pasado, más o menos, dos minutos. En ese tiempo, Constance Bennett ha ganado ya la suma de cien pesos chilenos... En realidad, el contrato de la estrella le significa una ganancia de cinco mil dólares diarios, de ciento ochenta dólares por hora, y de tres dólares por minuto, o, para ser más exactos, un peso chileno, más o menos, cada segundo...

A pesar de lo cual, los agentes representantes de la estrella acaban de entablarle un juicio alegando que aquélla no les ha pagado la comisión de diez por ciento sobre el sueldo percibido, que debía haberles abonado, según contrato y por el hecho de haber sido ellos quienes obtuvieron para Constance Bennett ese sueldo realmente fantástico, sobre todo en estos tiempos de depresión y de crisis mundial.

Y es que no hay que olvidar que usted, y el otro, y yo, y todos los que vamos al cine y dejamos algunos pesos o pesetas, o soles o dólares en las boleterías, estamos pagando los sueldos fantásticos de Hollywood.

Y por eso es que Hollywood tiene la obligación de complacernos para que le sigamos dando nuestro dinero.

IMPRESIONES DE HOLLYWOOD

Este bonito conjunto es muy apropiado para la madrina de la ceremonia. Está ejecutado en crepe de seda color gris perla, adornado en las mangas y en el cuello con encajes de Alecón. Un gorrito casco con velo muy diáfano, completa esta elegante toilette que, en caso de tratarse de una dama de más edad, puede hacerse en un tono más obscuro. Un detalle muy típico de Hollywood es el que, tanto las damas de honor como la madrina, lleven en sus manos delicados ramos de flores. Estamos en la época de los matrimonios y es por eso que ofrecemos un interesante conjunto de toilette para la ceremonia nupcial. El traje que reproduce este dibujo es de líneas sencillas y distinguidas, con un original escote. Se completa con un pequeño gorrito, siendo todo el conjunto de satín adornado con encajes de Alecón. El gorro está ribeteado de pequeñas perlas. El ramo de muguet, gardenias y azahares. Este traje es muy apropiado para las damas de honor y tiene un aspecto a la vez diáfano y distinguido. Está ejecutado en organdí color carne de melón con mangas cortas y abullonadas. El sombrero de organdí de ala transparente, completa el conjunto.

Los ultimos estrenos

El receso obligatorio en que hemos permanecido durante un mes, nos ha acumulado material referente a las películas estrenadas durante cuatro semanas. A fin de no interrumpir la información cronológica que hemos venido dando en esta sección acerca de las mejores producciones presentadas en nuestros teatros, vamos a hacer un resúmen breve de las más interesantes, a cuyas exhibiciones nos ha cabido asistir en el último tiempo.

AMAME

Sigue la guerra mundial dando la nota saliente en los argumentos de no pocas películas. Los autores recurren a la conflagración bélica como moscas a un panal, pues encuentran allí los más variados asuntos de que echar mano para salir de apuros.

Esta película contiene graciosas aventuras amorosas de una artista y de un joven teniente, pareja de la cual no se separa el asistente de éste, quien, por su cuenta lleva en una libreta rigurosa contabilidad de los éxitos amorosos del oficial. El romance, con variaciones escasas sobre lo que de costumbre nos ofrece el cine, está llevado en tren de liviandad, con detalles, a veces, graciosos, provocadores de la hilaridad del público.

Los papeles principales corren a cargo de la hermosa Billie Dove, con quien la cámara fotográfica, en ciertas poses, comienza a ser indiscreta, revelando una fisonomía con más años de los que ella quisiera, y Chester Morris, galán cómico, que tiene sus aciertos. Ambos hacen trabajo discreto, esforzándose por realzarlo. El asunto se desarrolla, en parte, en tierra italiana y allí se oyen, entonces, canciones populares del país, que también tuvieron su edad de oro entre nosotros, como "Funiculí-Funiculá" y "O sole mío".

QUERIA UN MILLONARIO.

Esta película de la Fox, contiene la historia de una muchacha bonita y pobre, con grandes aspiraciones de riquezas. Gracias a un modesto amigo participa en un concurso de belleza, obteniendo el primer premio. Un millonario la solicita y se casa con ella, sintiéndose feliz de llenar la más acariciada aspiración de su vida. Pero el marido le resulta un Otello, que le amarga la existencia con sus arrebatos de celos injustificados. La venganza de un criado la libra de aquel monstruo, dejándola en libertad para casarse con el amigo que la ha seguido a través del calvario a que la llevó su deseo incontenible de opulencia.

Tiene su fondo de moral esta película, poniendo en un mundo nuevo y deslumbrante a una muchacha bonita que, no obstante los halagos del dinero, conserva el cariño por su familia y se mantiene dentro de las más rigurosas normas de honestidad.

Protagoniza la pieza la interesante Joan Bennett, quien hace un trabajo magnífico. La secundan Spencer Tracey, Una Merkel y James Kirwood, tres discretos artistas que, en actuación homogénea, contribuyen al éxito.

La presentación escénica ofrece cuadros naturales de agradable visualidad y muy cinematográficos. Hay un concurso de bellezas con numerosas mujeres bonitas. Llaman, también, la atención lujosos interiores de hoteles y de mansiones particulares.

EN POS DEL AMOR.

Esta película Warner Bros contiene un drama familiar, teniendo por escenario una isla semi salvaje, en la cual los blancos son escasísimos, pero los suficientes para constituir una pequeña colonia, cuyos componentes viven en desinteligencias permanentes.

El asunto es trivial y no tiene especial interés, pero se desenvuelve en trama que, en partes, atrae la atención del espectador. Los artistas hacen trabajo homogéneo, so-

bresaliendo Doris Kenyon, a quien no habíamos visto actuar desde cuando lo hacía acompañando a su esposo Milton Sills. Otro buen elemento que interviene en la obra es William Powell, quien, como de costumbre, se desempeña correctamente.

La presentación escénica ofrece panoramas tropicales de atrayente visualidad en algunos cuadros.

TITANES DEL AIRE.

De las películas que hemos conocido, teniendo por asunto principal maniobras aéreas, ninguna más interesante que ésta de la Metro Goldwyn Mayer, pues ofrece detalles descriptivos que dan completa idea del poder de destrucción de una escuadra de aviones de guerra; al mismo tiempo que permiten conocer los pormenores de los preparativos para la iniciación de los ejercicios y los accidentados contratiempos a que están expuestos las máquinas y sus ocupantes.

El público se extasía en las peripecias y no puede menos de admirar el conjunto de más de un centenar de aviones haciendo evoluciones peligrosas.

El Gobierno de los Estados Unidos ha contribuído eficazmente al grandioso éxito de la película, permitiendo que los aviones y el buque madre de la escuadra, acorazado, "Saratoga" fueran puestos al servicio de la empresa fílmadora.

La monotonía que hubiera podido producirse con los continuados ejercicios de aeroplanos, ha sido evitada con una fábula graciosa, para acabar en nota sentimental con la muerte heroica del protagonista y la ceremonia de la sepultación de su cadáver en el mar.

LA QUE APRENDIO A AMAR.

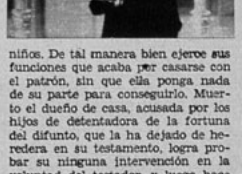
El argumento de esta cinta Paramount está tomado de una novela y llevado a la pantalla con las características de una pieza teatral, en la cual domina el diálogo, con una que otra escena cinematográfica encuadrada en hermosos panoramas naturales. La obra está entregada a la discreción de las intérpretes. Si los artistas no hicieran tan buen trabajo, el exceso de parlamento podría llegar a fatigar, aun cuando la intriga mantiene viva la atención del espectador.

En la interpretación de los principales papeles figuran muy buenos elementos, entre ellos, la atrayente Kay Francis, quien en una de las escenas canta a media voz una hermosa canción de cuna; el joven actor John Breeden que es una promesa para el futuro; William Boyd y el antiguo conocido Conway Tearle, que el cine parlante había mantenido alejado de la pantalla.

La presentación escénica es, generalmente, elegante.

EMMA.

Compone esta película de la Metro Goldwyn Mayer la historia de la antigua ama de llaves de una casa de familia, de la "mama" de nuestros hogares. Fallecida la madre, ella pasa a ocupar su lugar en la administración y cuidado de los



niños. De tal manera bien ejerce sus funciones que acaba por casarse con el patrón, sin que ella ponga nada de su parte para conseguirlo. Muerto el dueño de casa, acusada por los hijos de dilapidadora de la fortuna del difunto, que la ha dejado de heredera en su testamento, logra probar su ninguna intervención en la voluntad del testador, y luego hace donación a los reclamantes de toda la herencia, quedando en la miseria.

La obra está dotada de detalles llenos de comicidad, primero, para luego dar lugar a pormenores hondamente emotivos, dentro de la más grande naturalidad, sin afectaciones ni convencionalismos fuera de lugar. Hay escenas que conmueven al espectador, llenándole los ojos de lágrimas sin que pueda evitarlo.

Toda la responsabilidad de la pieza descansa en la figura central, a cargo de la veterana de la pantalla, la característica María Dressler, quien, con su magnífica interpretación, triunfa ampliamente, conquistando nuevos laureles en su carrera. La secundan muy buenos elementos del ecran, haciendo labor homogénea y discreta, entre los cuales se pueden mencionar a Jean Hershold, Myrna Loy, Bárbara Kent y Richard Cronwell.

AFRICA INDOMABLE.

Es esta cinta de la Warner Bros una de las ya numerosas en las cuales en forma descriptiva se dan a conocer al mundo los secretos del Africa primitiva, donde la civilización no ha alcanzado todavía a sentar sus reales. En ella el público puede admirar la naturaleza lujuriosa, las costumbres de las tribus nativas, que viven en estado salvaje y la fauna que habita los últimos reductos de aquel continente.

"Africa indomable", sin entrar en comparaciones con otras películas de la misma índole, es, como obra descriptiva, bastante atrayente.

EL HOMBRE Y EL MONSTRUO.

Esta producción de la Paramount, adoptada de la novela folletinesca de Stevenson, a propósito para ser llevada a la pantalla, había sido anteriormente exhibida silenciosa y con otro reparto de artistas. Ahora, con los ruidos y la palabra, el asunto toma mayor atractivo.

El público, particularmente, el elemento femenino, no puede menos de experimentar sensación de nerviosidad con las transformaciones del protagonista, el Dr. Jekyl, en el ser monstruoso, poseído de todas las condiciones de la animalidad.

El personaje principal está espléndidamente caracterizado por Fredric March, actor que hace trabajo magnífico en la doble personalidad que encarna. Lo secunda Miriam Hopkins, actriz de mérito que tiene a su cuidado el rol de mujer de vida alegre, que ella interpreta acertadamente. Completa el cuadro de primer plano la hermosa Rose Hobart.

M. D'AVRIL.

CUPON SORTEO
Ecran
PARA TODOS
QUE SE EFECTUARÁ EL 1º DE ENERO DE 1933
5 CUPONES en orden valen un boleto
Edición Nº 85

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «Ecran» en Hollywood

Idealista, San Javier.—Siento comunicarle que John Gilbert no habla el castellano. Si el objeto de su carta es solicitar un retrato de este actor puede hacerlo usted en nuestro idioma, dirigiéndose a la siguiente dirección: John Gilbert, c. o. Fan Mail Department, Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, Cal., U. S. A.

T. J. Nader, Parral.— El término "ingresar en el cine" no es apropiado, pues no se trata de escuela u organización que contrate a novicios. Para dedicarse a actor de la pantalla no hay más que un medio: venir a Hollywood, vivir aquí varios años hasta darse a conocer y, de paso, dominar el inglés en tal forma que sea posible hablarle sin asomo de acento extranjero.

Willy Haschks, Temuco. — Es muy difícil que Ud. encargue fotografías en postales, pues la mayoría se imprimen en tamaño más grande. Diríjase a "Film Fan Foto Co., 8624 Sunset Boulevard, Hollywood, California", y pídales precios. A Lupita Tovar puede escribirle a Universal Studios, Universal City, California, y a Sylvia Sidney a Paramount Studios, 5451 Marathon Street, Hollywood, California.

Ojos verdes, Valparaíso. — Lo siento mucho, pero no doy la dirección privada de los artistas de cine. Escríbale a Paramount Studios, 5451 Marathon Street, Hollywood, California, U. S. A.

Medalgo Maturana, San Fernando.— La contestación para T. J. Nader es también para usted. Si usted desea trabajar en películas en castellano tiene, de igual manera, que vivir aquí largo tiempo para darse a conocer, adquirir experiencia y mejorar su dicción. En Hollywood, un muchacho soltero puede vivir decentemente con ciento cincuenta dólares mensuales.

J. L., Temuco.— En un número siguiente de "Ecran" habrá encontrado usted la rectificación. Justamente en el número 72 yo anuncié que Lupita Tovar se iba con Fairbanks a las islas de los mares del Sur, y a último momento decidió quedarse, y María Alba fué en su lugar. Lupita me llamó para despedirse y por eso yo envié la noticia, pero a último momento cambió de decisión. Estas cosas pasan a menudo en Hollywood. Pregunte lo que desee.

Carlos F. Borcosque

De «Ecran» en Santiago

María Cruz Fuentes, San José de Maipo.— "Ecran" no vende esa novela. Escriba a las librerías de Santiago, donde posiblemente se encuentre.

Enamorada de Maurice, Santiago.— Pronto le daremos la sorpresa de publicar en la portada de "Ecran" un hermoso retrato de Chevalier, que se debe al lápiz de nuestro dibujante Manteola.

Fina Porteña, Valparaíso.— A Ramón Pereda y Sylvia Sidney puede escribirles a la siguiente dirección: Paramount Studios. 5451 Marathon St. Hollywood. California U. S. A. A Lupita Tovar escríbale a Universal Studios. Universal City, California, U. S. A.

Pere Gil, Chuquicamata.— Le agradecemos sus sugestiones y su carta. Cuando dispongamos de un poco más de espacio, ya hablaremos de esa sección que Ud. tanto echa de menos.

J. A. Sharpe, Talcahuano.— Escriba a la Administración de "Ecran", acompañado su valor en estampillas.

Pedro Gandul, Constitución. Las preguntas que Ud. hace amiguito... Es para la risa que un aficionado al cine admirador de Chaplin, no sepa cuál es la última cinta del gran bufo y trágico a la vez: "Luces de la Ciudad", pues, señor por Dios.

General Crack

Página de Poesía

Gitana

¿Qué espiga de luces, qué talón de espuma,
qué vuelo de encajes, pequeños como dientes blancos,
qué pétalos libres tejieron con brisa del monte
tu alegre parábola de finas raíces?

Cuerpo tuyo, ágil, de cielos en cruces,
de simples macetas y cántaros blancos.
Colegiala sin pena como campanilla,
trayendo en la mano tu plata sellada
y en torno la abeja de un destino claro.

Ya sé que te dieron la gracia del arco.
¡Qué polo tan verde de luz es tu canto!
Cintillos, collares, ajorcas, pendientes
y lazos que cuelgan bajo la garganta.

Elástico puro, ¿a dónde no llegas?
¿Qué péndulo tuvo cual tu serpentina
mejores augurios de luz en el tiempo?

Gitana, gitana, gitana, gitana.
¿Qué vende tu pecho, qué azul levadura
portan a mis manos tus garrafas blancas?

Salvias olorosas señalan el campo.
Ven por las riberas, ven caperucita.
Al sol del estío tu botón de guinda.
Al viento del bosque tu puñado de grana.

JUVENCIO VALLE

Tonada del transeúnte

Marcho hacia adentro por las calles
el corazón ligero, oh, álamo de otoño,
el viento mueve las hojas amarillas,
con mis pasos que van de la vida a la muerte;
perspectivas azules sobre los hombros de los rascacielos
donde caen las naranjas calientes de la tarde,
la muchedumbre festonea de negro y rosa las aceras paralelas
y en su orilla cecila mi sombre fugitiva y constante,
gira un momento en el espacio el canto de ojos húmedos,
el canto hinchado por la savia de mil raíces musicales
y asciende por encima de las azoteas grises,
oh, zumbido, que subes anillado con el vaho ardiente de los cuerpos
atravesadas por gritos agudos y jadeos profundos de automóviles,
las calles marchan conmigo en sentido contrario,
mientras mis ojos palpan el rostro familiar de las casas;
se va la tarde de pies rosados y camino sobre sus mariposas muertas;
sombra trémula, animada por el anda del canto
siguiendo el ritmo sencillo e inexplicable de la estrella.

MANUEL ROJAS

Canas

Convénzase, Señora:

Si sus cabellos empiezan a encanecer, solamente el Agua de Colonia "LA CARMELA" les devolverá el color natural de su juventud. Evite el empleo de tinturas siempre perjudiciales y adopte un producto inofensivo de reconocida eficacia.

El Agua de Colonia "LA CARMELA" se usa como loción en el momento de peinarse, no ensucia la piel ni la ropa, extirpa completamente la caspa y evita la caída del cabello.

En venta en todas las Droguerías, Farmacias y Perfumerías del país.

Agentes exclusivos para Chile:

DROGUERIA DEL PACIFICO S. A.

Suc. de DAUBE & Cía.

Valparaiso-Santiago-Concepción-Antofagasta

Agua de Colonia Higiénica

"LA CARMELA"

Pesadillas

Por LUIS FRANCO

El Payaso.

El pobre payaso, que había sido la pascua de los niños, acababa de ser entregado al verdugo.

Los niños no podían saber nada de esto, pero aquel hombre, a causa de su mujer, a la que amaba con el fuego y el viento del amor grande, había matado a otro hombre por una terrible sospecha falsa.

Su mujer, aquella que despertaba tantas codicias, pero que le amaba, sin duda, a él solo y tanto, aunque herida demasiado por tamaña sospecha, se resolvió a mostrarse como culpable para salvarle... ¡Oh, nunca! Manchar aquel amor aunque sólo fuese ante los ojos de los otros, ¡nunca! E inhumó su alma en el silencio. Y fué convicto de la culpa enorme.

Sin palabras y sin gestos había permanecido ante los jueces, náufrago, adentro, en un golfo de vergüenza y de llanto.

Sin palabras y sin gestos subió después al patíbulo. La palidez de la muerte le echó el sudario a la cara. Sus ojos, que miraban ya desde la ausencia, no vieron siquiera al verdugo que le desgarró un trozo del vestido para vendarle los ojos.

Pero de nuevo el recuerdo de su mujer se le colgó al cuello, ahogándole, y el fuego y el viento del amor grande lo empujaron desesperadamente hacia la vida.

Se le oyó entonces tiritar no sé qué palabras.

—¡Estás muerto y hablas! — se burló con la risa sin ruido de las calaveras el verdugo.

El condenado pedía la concesión de una última voluntad como era de uso.

¿Qué? ¿Cómo? ¿Estaba ya aniñado por el terror? Quería despedirse de la vida con un salto mortal...

—¡Genio y figura!... — lo ponderó con otra risa el verdugo— ¿O es que quieres saltar sobre la muerte?

La concesión le fué hecha, con todo.

Y entonces fué cuando sucedió aquello que llevó a la apostasía de su oficio al verdugo y que muchos años después las madres y las ayas cantaban a los niños.

Rebotando sobre el trampolín, el saltimbanqui se proyectó con brinco tan ávido en el espacio, que transpuso el horizonte y nunca se supo más de él...

Porque, en efecto, había ido a caer en el lomo de una nube que viajaba hacia la comarca ingenua en que esa cosa cobarde, necia, hipócrita, maloliente que es la justicia de los hombres no asfixia el aire ni mancha la blancura del sol.

El terrible secreto

El jardín acababa de nacer cada día. La inocencia inconsútil del aire ceñía todas las cosas. No había lo viejo ni lo nuevo, lo puro ni lo impuro. No se distinguía la línea recta de la línea curva, ni el mirar del contemplar. Ortografía de todas las formas, sintaxis de todas las esencias. La luz no era más que la aureola de la gracia de cada cosa.

Y la primera mujer pasaba entre ellas su ingenuidad de dientes de leche. Sonreía y brotaba un lirio; levantaba un brazo y nacía un vuelo de paloma.

Con todo, y sin pasar del tercer día, la primera mujer empezó a echar algo de menos. Y no se lo confesaba porque no lo sabía siquiera, pero sentía la nostalgia de algo... ¿Era por el desabrimiento de su ingenuidad? Oh, nada de eso sabía ella, ni siquiera que estaba desnuda.

Entonces, fría, sinuosa, magnética como la sabiduría, vino la vieja trotera, vino la serpiente. Y le reveló el misterio del pudor y de la hoja de parra. Le enseñó el secreto de la coquetería.

Y la serpiente desapareció en el cuerpo de la mujer.

Entonces la primera mujer fué la tentación del jardín. Los pájaros tímbraban su voz en la suya; los arroyos y las panteras ondulaban según su andar; las frondas aprendían a temblar en sus párpados; la luz quería acuñarse en sus ojos...

¿Qué mucho, pues, que por seguirla el primer marido se expatriase para siempre de su jardín de juvencia?

"Una mañana el hombre abandonó, como todas las mañanas, las casas de su pueblo. Llegó al borde del mar, y he aquí que vió en realidad tres sirenas en las olas, que peinaban con un peine de oro sus cabellos verdes. Y como prosiguiera su paseo, vió, en la floresta, a un fauno que tocaba la flauta, haciendo bailar a una ronda de pequeños silvanos.

"Esa noche, cuando el narrador llegó a su aldea, los hombres lo interrogaron, como todas las tardes:

"—¡Vamos! Cuenta lo que has visto.

"Y él respondió:

"—Hoy no he visto nada...".

El discípulo

Cuando Narciso murió, las flores de los campos fueron heridas de dolor y pidieron a un Arroyo del bosque gotitas de agua para llorar por él.

"—Si todas mis gotas de agua pueden ser de llanto — respondió el Arroyo, — yo no tendría bastantes para llorar por él, pues yo lo amaba.

"—¡Era imposible no amar a Narciso!—dijeron las flores.—¡Narciso era tan bello!

¿Era bello? — preguntó el Arroyo, sorprendido.

"—¿Y quién mejor que tú puede saberlo? Todos los días, acodado en la orilla de tus ondas, Narciso miraba su belleza en tus aguas.

"—Yo lo amaba — repuso el Arroyo, — porque al inclinarse sobre mis aguas, yo veía mi belleza en sus ojos..."

Madelaine Chaumont habla del maquillage

¿Qué debe interesar mayormente a las mujeres? El voto femenino y la política o el maquillage?

Ciertamente, nosotras no podemos hacer del maquillage nuestra única preocupación, el único interés de nuestra existencia. Y así se explica que todas las mujeres sintamos un poco de desdén por aquella que se ocupa únicamente de alargar sus ojos o de enrojecer sus labios. Hay otros deberes, además, del de ser bonita. Y si la belleza es envidiable, no es hoy por hoy, el único requisito que se necesita para triunfar. Se le pide a la mujer inteligencia, instrucción y valentía, armas indispensables para la lucha por la vida.

Muy cierto es también, sin embargo, que el maquillage no causa hoy día terror como antes a las gentes timoratas. Y después de todo, ¿qué es el maquillage fuera de un poco de polvos sobre la crema, un poco de rouge en los labios y otro poco de sombra en los párpados? Y aun habría que pensar en que así como a unas el maquillage les cae bien, a otras no. En efecto, ciertos rasgos admirables son literalmente deformados por el maquillage. Otros rasgos pierden con un hábil toque todas las imperfecciones.

Es indispensable ser agradable a la vista, tanto para el marido como en el trabajo. Pero toda coquetería física o moral debe mostrarse con habilidad. O más bien no debe mostrarse. Así, el verdadero maquillage es aquel que no da lugar a sospechas. Muchas mujeres adorables muestran una cara sin afeites, que no es más que una obra maestra del maquillage. Pero estas bellezas se pintan con medida e inteligencia, acordándose que una mentira, por muy hermosa que sea, no debe ser jamás descubierta.

M. CH.

Dos preciosas joyas de Oscar Wilde

Además de sus libros, hay muchas pequeñas cosas que Oscar Wilde, un poeta que entendemos todos los lectores de "Ecran" conocen ampliamente, no escribió, pero que solía referir en círculos de amigos. De entre éstas hemos elegido dos joyas, dos verdaderas maravillas, que los amigos, a la muerte de Wilde reconstruyeron en la mejor forma posible y acercándose hasta donde pudieron al estilo del autor de "El Retrato de Dorian Gray". Helas aquí:

El poeta

Erase que se era un hombre amado de su pueblo porque sabía contar muy bonitas historias. Todas las mañanas salía de su casa paseando por el bosque. Cuando por la tarde regresaba al pueblo, todos los trabajadores de su aldea, después de la faena cotidiana, se reunían a su alrededor, diciéndole:

"—¡Vamos! ¡Cuenta lo que has visto!

"Y él contaba:

"—He visto en la floresta un fauno que tocaba la flauta, haciendo bailar a una ronda de pequeños silvanos.

"—¿Y qué más? ¡Cuenta! ¿Qué más has visto?

"—Cuando llegué a orillas del mar vi tres sirenas en las olas, que peinaban con un peine de oro sus cabellos verdes.

"Y los hombres lo amaban porque él les contaba muy bonitas historias.

LUISA de SABOYA, Madre de Francisco I

El día en que Luisa de Saboya abandonó su castillo del Ain, no pensaba en el destino brillante que la esperaba.

Era la hija de Felipe, duque de Saboya, y de Margarita de Borbón. Por parte de su madre era aún la nieta de esa encantadora Valentina de Milán que ha dejado un bello recuerdo en la historia del siglo XV.

Nacida en 1476, Luisa vivió en Gatinais, tierra de bosques y riachuelos cruzada por el Loira. A los veinte años se casó con Carlos de Orleans, conde de Angulema y fijó su residencia en el castillo de Cognac en la Charente, donde debía transcurrir una parte de su vida.

De su frívolo esposo no parece que se haya ocupado mucho, pues si desde el principio de su unión ella tuvo alguna simpatía por él, la conducta escandalosa de Carlos hizo que pronto se le alejara la mujer altiva y ponderada que era la princesa.

Ella se desligó tan bien de este esposo más frívolo que malo que a su muerte, ocurrida muy pronto, no se dió ni siquiera el trabajo de guardarle rencor. Aun conservó en su servicio a una señorita de Polignac que, a los ojos de toda la corte, había mostrado algunas complacencias al duque Carlos.

Otra preocupación la llenaba por entero: la educación de sus dos hijos: Margarita, la mayor, y Francisco, duque de Angulema, después de la muerte de su padre.

La joven madre vió morir a Carlos VIII, a quien sucedió Luis XII, por no tener descendencia masculina. Desde ese momento, el corazón ambicioso de Luisa tuvo un solo pensamiento, y empezó a prever el futuro poder de su hijo, que no era todavía sino un niño. Por el momento, se contentaba con correr por las praderas junto a sus pequeños camaradas, bañarse con ellos, subir a los árboles, volver al castillo con los ojos brillantes y el rostro animado, que denotaban un carácter feliz y una salud floreciente.

Entonces comenzaron las lecciones. Margarita, la mayor, adoraba a su hermano, que era sólo dos años mayor que él, pero muy precoz y representaba a maravillas la madrecita presta a venir en su ayuda. Notablemente dotada para las cosas del espíritu, Margarita que ya ejercía una gran influencia sobre el menor, lo guió en sus lecturas y despertó en él el gusto por la poesía y las artes a las cuales, una vez convertido en rey, permanecería fiel, lo que le valdría un día el nombre de "padre de las letras". Junto con el latín y la gramática, los niños aprendían la música. Francisco sabía tocar agradablemente el clavicordio, el laúd y el arpa, con los que acompañaba las canciones de su hermana.

El rey Luis XII, que se desposó con la viuda de Carlos VIII y que tampoco tuvo herederos, juzgó que el primito de Valois sería, en sus proyectos, un amable sucesor.

Luisa no se opuso a los deseos del soberano. El porvenir de Francisco estaba entre sus manos, y haría todo, porque su hijo llegara al reinado. Pero había que usar de diplomacia. Alrededor de Luisa se agitaban mil intrigas. Las menores tenían por objeto sostener las exigencias secretas de la reina Ana que, persuadida de que ella no tendría hijos varones, estaba resuelta a dar a la Borgoña su hermoso ducado de Bretaña, uniendo a su hija con el futuro rival de Francisco, el que debía ser Carlos V.

Desde el momento en que Luisa comprendió los proyectos de la esposa del rey, puso todo su cuidado en desbaratarlos. En este duelo en que cada una usaba de todos los subterfugios, la madre de Francisco dejaba adivinar la mujer que iba a ser, algunos años más tarde, ilustre por el famoso tratado de Cambrai. Ella combatía, entonces, a otra mujer y lograba una victoria refulgente.

Para defender mejor los intereses de su hijo, Luisa lo había seguido a Amboise, cerca del rey. Margarita participaba también en este viaje. Estos tres seres no dejaron jamás de dar muestras de una perfecta unión.

Ya hemos dicho cómo Luisa comprendió los proyectos de Ana de Bretaña. La lucha se terminó favorablemente para el porvenir de Francisco, quien, gracias a la influencia de su madre, se casó con la princesita destinada a Carlos V, y que reinó con él bajo el nombre de Claudia de Francia.

Este fué el primer suceso político de la señora de Angulema.

Aun hizo algo mejor. Cuando Francisco llegó a ser rey y emprendió la desgraciada campaña de Italia, ella tomó valerosamente la regencia. Lo que debió sufrir la desgraciada mujer cuando supo la suerte de su hijo prisionero en Pavía, se puede adivinar, por poco que se estudie este orgulloso carácter. Lejos de dejarse llevar por el abatimiento, contestaba a los embajadores de la fatal nueva: el rey está prisionero, pero la Francia está libre.

¡Esa Francia de su hijo, que ella quería grande y gloriosa!

Supo imponerse aún a sus más encarnizados enemigos, y aun Carlos V, se inclina ante sus actos.

De una actividad prodigiosa, Luisa se ocupaba de todo; convocaba asambleas populares, consultaba y atraía hacia sí a los hombres de todos los partidos, se dirigía al mismo tiempo a las gentes de la capital y de las provincias, alababa a los unos y amenazaba a los otros, al mismo tiempo que obtenía de los extranjeros, los tratados más provechosos para beneficio de la nación.

Cuando la hora de la liberación hubo sonado, ella pudo entregar a Francisco I ese reino confiado a su custodia, más grande que el día en que le había sido confiado, y en completa paz.

Se ha reprochado a Luisa de Saboya el odio implacable con que persiguió al condestable de Borbón.

Pero cualesquiera que hayan sido las debilidades de Luisa de Saboya, nada podrá hacer olvidar el rol magnífico jugado por ella en nuestra historia. Su nombre permanece imperecedero, ligado a la paz de las Damas, o tratado de Cambrai. Ella aumentó sensiblemente las riquezas del tesoro. A su muerte, dejó a su hijo un millón quinientos mil escudos de oro, con los que éste pudo pagar una gran parte de su rescate, al Emperador.

Francisco I, jamás pudo consolarse de su pérdida.

JUAN D'IVRAY

MUEBLES

VISITANDO nuestros Almacenes de Exposición y Venta, puede usted amoblar regiamente su hogar con el más bajo presupuesto, causando la admiración de sus relaciones.

POSEEMOS la más importante fábrica de Chile y, sin intermediarios, vendemos directamente al público en condiciones no igualadas.

Mueblería PARIS

Delicias 1385. – Delicias 1141.

SANTIAGO

Exija películas de esta marca

Paramount Artistas

Son las mejores del mundo

CHARLAS de María Angélica

Las mesitas

A primera vista, las mesitas parecen casi siempre un mueble inútil; sin embargo, nada hay más práctico y cómodo. Ocupan poco lugar, y las que son plegables, pueden guardarse sin que necesiten espacio.

Evidentemente, sus cajones exiguos no pueden albergar gran cantidad de objetos, pero para cuántos usos se presta una mesita más o menos elegante, esencialmente movible que se relega a un rincón y que, según las circunstancias, se transforma en escritorio, en mesita para tomar el café después de comida, para el juego o para labores de mano.

Se transporta a una pieza tranquila para que el niño haga sus tareas. La señora escribirá en ella su correspondencia y hará sus cuentas, los abuelos se servirán de ella para sus partidas de naipe en la noche y, si es necesario, se habilitará como mesa de toilette para la amiga que está de paso.

Lo exiguo de los departamentos y las dificultades de la vida actual no permiten tener muchos muebles ni servidumbre en el comedor: una mesita al lado de la dueña de casa le evita la molestia de estar continuamente de pie.

Ahí se colocará la vajilla, los servicios de repuesto, los guisos fríos, los postres.

Las mesitas de tres pisos, como esas con ruedas que nuestros abuelos llamaban "sirvientes", son las ideales para un hogar en que no hay bastantes criados.

Para ofrecer el té en un salón, las mesitas volantes no tienen precio, a condición que la asistencia no sea demasiado numerosa. Las idas y venidas continúan, los movimientos bruscos, amenazan la estabilidad de la mesa, de la cual depende la suerte de las porcelanas frágiles. Para evitar catástrofes es mejor servir el té en el comedor, sobre una mesa grande que esté lo suficientemente a plomo: Pero las personas de edad que no quieren molestarse, tres o cuatro amigas con las que no se tienen ceremonias, visitantes que se suceden en lugar de llegar a una hora determinada, estarán encantados de servirse una golosina sin interrumpir la agradable conversación y sin obligar a la dueña de casa a ocuparse de uno o dos de sus huéspedes, abandonando a los otros.

La moda favorece hoy las mesitas bajas redondas u octogonales, en la que se coloca el libro preferido, el bibelot escogido, las fotografías, las flores, la obra de mano empezada, todo lo que la mujer quiere tener cerca de sí.

En ella se sirve con agrado una taza de té o de chocolate: se coloca cerca de los sillones profundos o de los divanes, cuya elasticidad muelle invita a la siesta y al reposo.

Las mesitas son el complemento obligado del mobiliario: su variedad es numerosa y difieren tanto en clase como en valor y materia, desde la mesita rústica de pino, hasta la incrustada de nácar, la de madera exótica, de laca y aun de metal.

Adornos en las ventanas

Los grandes cortinajes pesados, de pliegues amplios, queridos por Teófilo Gautier, no convienen sino a los interiores suntuosos y a las piezas de vastas dimensiones. La estrechez de los departamentos modernos, su calefacción, la necesidad de dejar circular el aire libremente, nos han librado de estos ropajes inútiles.

En las piezas bajas y tibias, nos darían una sensación de ahogo: se les reemplaza por cortinas ligeras y sueltas, acomodadas a nuestro género de confort y a nuestro gusto por la claridad.

La preferencia por los conjuntos que creaba la obligación de la simetría, gracias a la cual, sillas y cortinas debían ser del mismo color y de la misma tela, ha cambiado. Hoy preferimos la armonía de los matices variados en que alternan los colores cálidos con los vibrantes, mezclas perfectas que disuenan y cuyo conjunto encanta nuestra vista.

Moda ecléctica y encantadora que deja la puerta abierta a todas las fantasías. La dueña de casa no consulta sino su gusto personal y sus recursos para encuadrar sus ventanas con un adorno elegante que deja penetrar en su habitación el aire y el día, tanto como sea posible.

Escoge entre las cortinas que penden a cada lado de la ventana y la variedad de cortinajes sin forro o ligeramente forrados y entre los terciopelos, satines de lana, telas vegetales que no se apolillan, telas pintadas, cretonas alegres y lavables, tafetán sedoso, sin hablar de los tules y de las muselinas cuya transparencia es uno de los elementos de alegría en la atmósfera de la casa.

La moda actual preconiza las cortinas de tafetán hechas de vuelitos bordeados de un angosto sesgo de tono contrastante. En caso de que no sean suspendidas de anillos adecuados, deben disimular su nacimiento bajo un vuelo más ancho. Esto da a las piezas amobladas a la antigua, un gusto de otros tiempos, verdaderamente encantador.

Hay muchas que prefieren los selina. La sencillez, la elegancia grandes cortinajes de tul o muy la higiene, se encuentran reunidas en este material, que hace la casa clara y permite que, mediante los tules de color, se cree, alrededor de los objetos y de los seres, un ambiente delicadamente matizado.

La copla andaluza

Plato de segunda mesa
Nunca en mi vida lo he sido:
si ahora quieres que lo sea,
Estás muy mal entendido.

Cuando por tu puerta paso,
El corazón se me enluta
De ver que no hay más que un árbol,
Y hay muchos para la fruta.

Gitanilla como yo
No la tienes de encontrar,
Aunque gitana se vuelva
Todita la cristiandad.

Cuando me dieron la nueva
De que tú no me querías,
Hasta el gato de mi casa
Me miraba y se reía.

¿De qué te sirve llorar,
Y dar vueltas como un loco,
Si tú te mueres por ella,
Y ella se muere por otro?

Un rayo caiga del cielo,
Y me parta por mitad,
Antes de verte, morena,
En manos de otro galán.

Dicen que te casas pronto,
Y yo pretendo saber
El cómo, con quién y cuándo,
El cuándo, cómo y con quién.

Me han dicho que tú te casas;
Así lo dice la gente;
Y todo será en un día,
Tu casamiento y mi muerte.

Cada vez que considero
Que te has casado, por fin,
Llamo a la muerte, y digo:
¿Cuándo has de venir por mí?

Fredric March

Es el mejor actor de la nueva generación: Su última labor en "El Dr. Jekyll y Mr. Hyde", le han consagrado como un intérprete de porvenir definitivo. Paramount le cuenta orgullosamente entre los suyos.—(Foto Otto Dyar para Paramount).

ecran

Los trajes para la mañana se adornan con nudos sueltos y de tono opuesto a la chaqueta

Abrigo de lana color gris obscuro. Se completa por un echarpe de lana en dos tonos: azul y rojo ladrillo.

Traje de mañana de lana azul piedra. Se completa por un bolero de paño gris con puños y corbate azules.

Traje sastre gris adornado por una corbata gris y fuego, adorno que se repite en el sombrero.

Traje sastre de lana café a rayas. Blusa de jersey color beige, con una amarra en el escote.

Para la hora del coktail

LAS SIETE DE LA TARDE

BONITO TRAJE DE CREPE marrocain azul, muy sencillo. La falda sólo tiene la amplitud necesaria. Las mangas son voluminosas en el codo y ajustadas en el puño. Cuatro botones cierran el delantero cruzado. Un sencillo cinturón lo ciñe al talle.

Traje de marrocain azul cielo de corte sencillo. En el talle tiene una incrustación de alforzas. La manga corta está formada por un globito. Una amarra adorna el delantero del corpiño. Una cinta del mismo género ata a la cintura.

Abajo, traje de seda flexible verde suave con manga kimono y drapeado en el escote. Un bonito motivo de recogidos adorna los costados.

El arte en el peinado

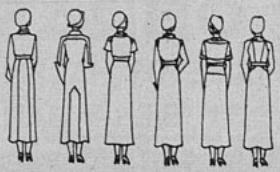
Los cabellos cortos o largos han dado lugar a encantadoras transformaciones: los que han crecido un poco, pueden permitirse el encanto de los bucles. Hoy no existe esta limitación: se pueden llevar cabellos cortos durante el día y largos durante la noche, gracias a la nueva invención de los peluqueros que han creado hermosos postizos que se intercalan entre los cabellos verdaderos, sin dejar nada que desear en cuanto a naturalidad. Hay una cierta tendencia a la irregularidad en el largo de los cabellos, por lo general, en la nuca se ven más largos a un lado que a otro.

Revelaciones de Mme. Brummel

El week-end en el campo

Para pasar dos días de campo entre los amigos, siempre es necesario estar prevenida: para la lluvia, para el buen tiempo, para jugar al tennis, para jugar al golf o para pasearse. Es necesario un traje alegre para la comida del sábado en la noche; un traje serio para la misa del domingo; un traje de vestir para el té y el garden party del domingo, después de almuerzo. Estos trajes demandan zapatos, carteras, sombreros y otros accesorios, además de la ropa interior habitual para el día y para la noche; y pensemos que todo debe caber en la maleta apropiada. Y he aquí el problema: la solución es posible al llevar el mínimum estricto, escogido con habilidad, de manera de poder combinar una cosa con otra para obtener trajes diversos. Lo indispensable sería: Un abrigo, un traje sastre, tres blusas, dos trajes de una pieza, tres sombreros, tres pares de zapatos, dos carteras y dos echarpes. No todo esto entrará en la valija, pues se viajará con una parte del equipaje encima, que es precisamente el que ocupa más espacio: el abrigo, el traje sastre y los zapatos café y blanco, adecuados para deportes. El otro calzado es más ligero: zapatillas de tennis de lona blanca con suela de goma, y sandalias de cabritilla muy escotadas para la noche. Los sombreros ocupan muy poco lugar: son boinas prácticas, una café, otra azul marino y un sombrero de panamá plegado y enrollado. Se escogerá para el viaje, la boina café, una gran cartera café y una echarpe roja a lunares blancos que completarán armoniosamente el abrigo de tono neutro.

El traje sastre será de color avellana al que transformarán tres blusas. Una de gruesa tela de seda azul cielo, otra de jersey marino que hará juego con la boina y la echarpe del mismo tono y una tercera de mangas cortas, como las otras dos, de fina lana marfil o café obscuro. Se acompañará con accesorios de color café. El traje sencillo, sin mangas, será apropiado para el tennis y se completará con una chaqueta del mismo género. Se usará el panamá adornado por tres cintas diferentes: azul, rojo y la tercera en el tono dominante del traje. Este será de crepe estampado de fondo blanco, que puede acompañarse de una chaqueta de tusor.



Para la Primavera, se usarán los abrigos sencillos.

Los rasgos dominantes que constituyen la moda de primavera, residen más bien en ciertos detalles que en su línea general. Esta ha variado poco; el busto es un poco más ceñido, menos amplitud en la parte de abajo. La nota nueva la constituye el escote que se drapea a voluntad y la ausencia de cuello, que es lo que más llama la atención en las colecciones del momento. Los abrigos parecen cortados a raíz del cuello o bien se terminan por un cuellito minúsculo o por una echarpe suelta y flexible. Sobre estos abrigos, da vuelta, por lo general, el cuello del traje que es sentado cerca del rostro.

Las mangas no cesan de seducirnos con su múltiple fantasía: casi todas tienen forma raglán o un comienzo que ensancha y envuelve el hombro, las más veces en forma de pelerina o de berta. Para los días bonitos, cuando la temperatura todavía no es demasiado calurosa y no se puede salir sin abrigo, es necesario un tapado de media estación. Es sabido la importancia

que tiene para esta época del año, la elección de las telas. Para estos abrigos se deben escoger lanas ligeras de bonita caída o sedas mate, ambos géneros son igualmente elegantes, además existen hoy hermosas telas de lana y seda mezcladas, que servirán admirablemente para los abrigos primaverales más elegantes.

También hay que prestar atención a la elección de colores. Ya hemos dicho que el azul en todas sus gamas es el preferido. El azul marino, tan práctico es de una elegancia sobria que siempre agrada y hará bonito conjunto con cualquier tono de traje.

El negro es otro de los colores que agrada siempre y sobre todo en seda mate y será apropiado para abrigos elegantes que se llevarán fácilmente con cualquier traje, ya sea de tono vivo o neutro. La moda ha impuesto este año el contraste de tonos y no los conjuntos que acostumbrábamos ver el año anterior, es por esto por lo que creemos que si hay que contentarse con un solo abrigo, éste debe ser de color obscuro para que acompañe a todos los trajes. Los tonos vivos, sólo convienen a las jovencitas.

Lunares, rayas y cuadros

Se usarán durante este año las telas a cuadros, lunares y rayas, si no en trajes enteros, al menos en los accesorios. Daremos ahora unas cuantas sugestiones para agregar una nota viva a las tenidas de un solo color.

Encantador hemos encontrado un gran cuello de organdi blanco cuadriculado azul y rosa, o escocés en los mismo tonos; a su lado hemos divisado una echarpe cuadrada en lana muy fina rojo o azul, estampado a lunares y rayas blancas, o en tela blanca rayada de rojo y azul. Más allá, una echarpe de muselina a lunares de dos tonos: negro y blanco, verde y blanco, o rojo y blanco. Hemos visto cruzar una echarpe de foular a lunares; su fondo era amarillo rojo o azul rey, con lunares blancos. El cinturón que acompañaba al traje era de cuero flexible y podría interpretarse en diversas combinaciones de tonos: rojo y azul, verde y blanco o café y amarillo. La corbata doble y la cartera que vemos a menudo se confeccionará en jersey café a rayas blancas, azul a rayas blancas o en tela blanca rayada de rojo o azul.

Todavía el azul, siempre el azul.

En alabanza del azul, muchos poemas se han escrito, pero ninguno tan hermoso como el que ha compuesto la moda de este año. Se le ha escogido en todos los matices, y estos matices en todos los géneros, para todas las horas y para todas las ocasiones. En líneas generales, cuando cae la noche, los tonos se aclaran. Un hermoso traje azul lavanda será llevado bajo un abrigo obscuro Los trajes de noche de satín mate serán pálidos como los ópalos. Pero hay excepciones: el azul claro en algodón o hilo será hermoso para los trajes de verano y en lana, para los abrigos. El azul muy obscuro que se denomina marino es apropiado para el yacht y para los deportes del aire libre. Pero este tono intenso por la acumulación del color, es apropiado también para los trajes de noche e infinitamente *más suntuoso que el negro.* Nos hemos convertido en devotas del azul, no siempre del azul sólo sino que también de sus mezclas: azul y blanco, azul y rojo, o de cualquier otra combinación a base de azul.

Nos gusta este color de los días hermosos, tierno y juvenil como el *cielo y el mar.*

Los primeros sombreros de primavera

Arriba a la izquierda, sombrero bretón de paja negra brillante, adornado de una cinta de gros grain del mismo tono. El ala es bastante levantada a un lado y deja al descubierto los cabellos.

A su lado, sombrerito de fieltro rojo cuya copa está trabajada por alforzas que forman abanico. El ala muy baja sobre un lado, de la frente es angosta y flexible. La nuca queda al descubierto.

A la derecha, bonito gorro de picot beige rosado, cuya copa tiene angostos galones incrustados de paja color café. El ala dada vuelta es bastante alta y adornada de un nudo colocado al lado izquierdo.

Abajo, a la izquierda, sombrero de paja moteado azul y blanco, adornado de una cinta gros grain azul marina, cuyo borde es blanco.

Al lado, sombrerito de picot negro adornado de calados y de un motivo de plumas verde y blanco.

A la derecha, canotier de ala recta de picot natural, adornado de una cinta gros grain azul marino. Al lado, sombrero de bengala negro, de ala flexible adornado a un lado por una cocarda de cintas verde y naranja.

ABRIGOS Y PIELES DE MEDIA ESTACION

A la izquierda, abrigo de piel de pelo corto, de color café. Los puños, de bonita forma y el cuello-corbata cuyos extremos se ensanchan, son de piel beige. El delantero se ajusta al talle por medio de una amarra que lo adorna.

A la derecha, abrigo de paño negro cuya parte superior es de paño blanco. El cuello muy angosto y un adorno en la manga, colocado a la altura del codo, son de astracán negro.

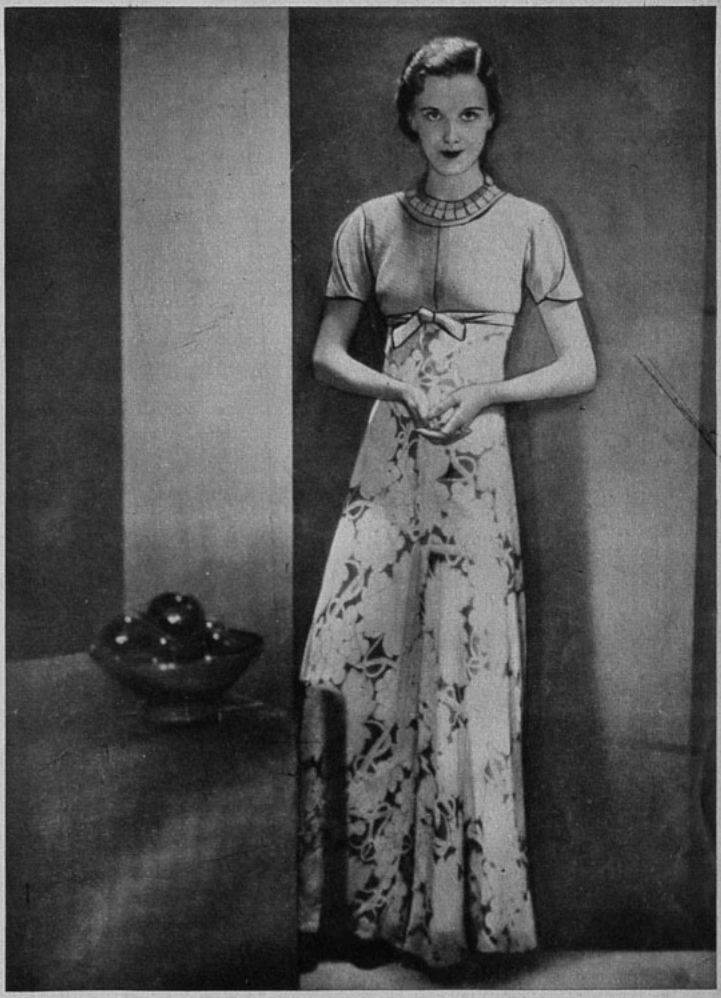
Abajo, abrigo de paño azul, con vueltas muy amplias colocadas sobre una pechera de caracul negro. Las mangas están adornadas por un puño ancho a la altura del codo.

TRAJES de INTERIOR

Pijamas

Los pijamas sufren también la influencia de la moda. Las telas estampadas se mezclan a las de un color y forman bonitos conjuntos para recibir en casa a las íntimas.

El pijama de la derecha está confeccionado en crêpe de china liso, parte del corpiño, en color naranja y el pantalón en seda estampada azul a flores de color amarillo. Lo mismo que los trajes tiene el talle alto. El amplio pantalón se confunde con una falda larga.



Abajo, a la derecha, en tela de seda a grandes cuadros, pijama para interior de color rojo con dibujos color arena. Tiene un bolero con manga kimono en punta.

Al centro, pijama de satín azul muy escotado, se completa por una chaquetita que puede confeccionarse en un tono distinto, por ejemplo, amarillo o verde.

A la derecha, pijama de satín color azul pastel con la chaqueta en seda estampada azul y blanco.

Trajes para tennis y sus accesorios

A la izquierda, un par de abrigos en tela de lana a diagonales. Uno es café y el otro beige. El primero es de corte más estudiado y el de abajo, de corte raglán sencillo.

Al centro, tres trajes, todos de lanillas de tonos claros: uno blanco, el otro amarillo y el otro beige. Uno de ellos tiene de novedad un pantalón bajo la falda.

Lo completa un bolero, una echarpe y cinturón de tela a lunares blancos sobre fondo rojo.

Al medio, traje muy simpático. La falda tiene adelante un pliegue profundo y está adornado por un par de bolsillitos. Un cinturón de cuero de color verde vivo hace juego con la echarpe verde a lunares amarillos.

El tercero, sencillo traje camisero beige con cinturón de gamuza azul vivo.

A la derecha accesorios: Una echarpe de tricot a rayas beige, blanco, negro y rojo.

Pañuelo para el cuello, de tusor blanco con un cuadro naranja en que está inscrita la leyenda: "puede que sí, puede que no, puede que sí".

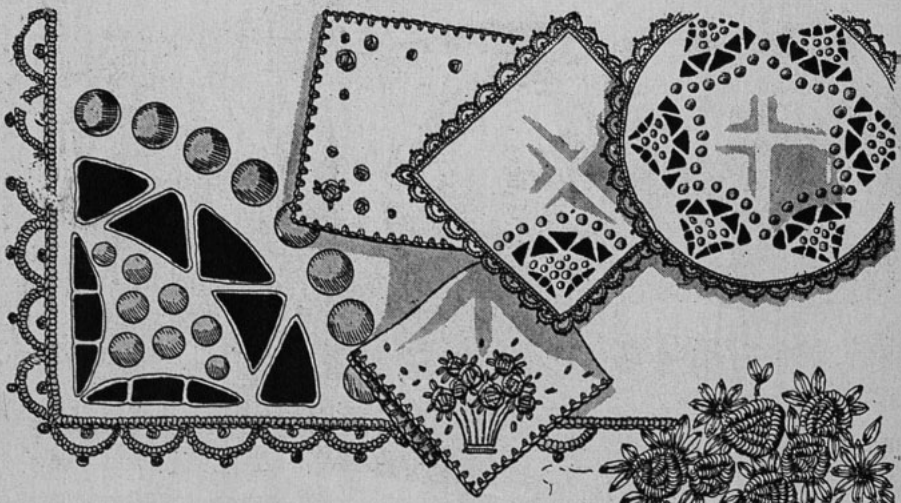
Bolero de lana blanco con vueltas azul vivo.

Casaca abrochada al lado, ladrillo, con una echarpe blanca a lunares del tono de la casaca.

Zapatillas de lona blanca con suela de goma.

Bolero de paño color canela ajustado a la cintura por una hebilla blanca.

Zapatillas de lona blanca y rojo.



Carpetitas para la hora del té

Para este juego de carpetitas se escoge tela de hilo o de algodón grueso en color crudo o en tonos alegres, como ser: verde suave, azul, rosa o amarillo. Se bordarán y festonearán con hilo brillante grueso, de color ocre. La carpeta que tiene el canastillo de rosas, se borda con diferentes matices lo que dará más realce al motivo. Estas carpetas son muy bonitas y harán lindo efecto sobre la mesa y el carro del té.

Lea en nuestro próximo número

Películas nacionales

por Carlos Borcosque.

Pocos temas de más interés en el momento presente: la industria nacional cinematográfica es una de las grandes aspiraciones de todos los países jóvenes. Estados Unidos debe gran parte de su prestigio en el mundo a la industria cinematográfica que ha inundado el universo con detalles de la vida norteamericana. En Chile deben hacerse películas habladas en nuestro idioma que serán propaganda para el país, trabajo industrial y técnico para muchos conciudadanos y fomento de actividades artísticas que están aún por florecer. Veremos las ventajas del día que, en los alrededores de Santiago, se levante nuestro Hollywood...

ADEMAS:

COMO SE MAQUILLA UNA ESTRELLITA

por Lucy Parker.

y notas gráficas, actualidades, noticias, etc.

Bonito efecto hace la oposición de colores

A la izquierda, traje para la mañana y deportes en lana color beige. La novedad de este traje está en que puede usarse con diferentes blusas, en este caso va sobre una de jersey color café. El corpiño se abrocha sobre la blusa, mediante seis botones del mismo tono que la blusa que se emplea. Esta clase de trajes, además de ser muy sentadores, tiene la ventaja de poder variar su aspecto, con el cambio de blusa, además que es una muy buena sugestión para aprovechar trajes que se han gastado en la parte superior. Si se emplea una blusa de seda estampada, será apropiado para la tarde.

A la derecha, abrigo de media estación de color azul. Los puños y una vuelta son de paño color beige. Está sencillamente cerrado por un cordón que se ata al talle.

A UD. LE CONVIENE HACER SU PROPAGANDA POR LA POTENTE "Radio Difusora Universo"

PUEDE CONTRATAR SUS AVISOS EN LA UNIVERSO SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Ahumada 32 Casilla 3396

Teléfono 80640 SANTIAGO.

El azul combinado con el verde suave

Este conjunto hermoso y juvenil está compuesto de un traje de una pieza y un bolero. Hacen juego con él, la echarpe y sombrero en forma de gorro.

El traje, azul, tiene la parte superior de encaje de lana de color verde manzana. El cinturón de gamuza, es de este mismo tono.

El bolero, muy sencillo, puede usarse a voluntad. Se completa por una echarpe de la tela del traje, bordeado por un paño suave de color verde. De este mismo material está confeccionado el gorrito, que se remata por una lazada colocada en la parte superior de la copa.

La cartera es también de lana verde y cierra por una bonita hebilla de color azul.

Conjunto apropiado para diario.

Abajo, tres blusas diferentes: la primera es de tricot color rosa, encantadora con el cuello subido.

La segunda es de foulard blanco, a lunares rojos.

La tercera es de tricot. La parte lisa de color verde suave y la parte superior a lunares negros. Las tres tienen de común su manguita globo.

La coquetería y el confort

Este traje de caza reúne, a las condiciones de comodidad que se exigen para las circunstancias, un aspecto bonito y coqueto. Está confeccionado en tela inglesa, beige y café. La falda que tiene pliegues, amplios, deja toda facilidad para los movimientos. La chaqueta se ve encantadora con sus cuatro bolsillos y su cinturón de cuero.

Este encantador traje de amazona, para la caza, comprende un pantalón de tela inglesa en que se mezcla el beige al marrón, y una chaqueta de tela café con dos bolsillos. El pantalón se abrocha hasta la altura de las rodillas mediante cordón y ojetillos y sobrepasa la bota de cuero café. La camisa es de tusor crudo y se adorna por una corbata regata a rayas gris y café. Sombrero campana de fieltro café.

Traje de caza en lana de fantasía amarillo y azul. La falda tiene adelante un pliegue profundo. El vestón se cierra por dos botones y lleva vueltas y bolsillos como un vestón de hombre, pero difiere en el corte que tiene disposiciones más femeninas y estudiadas. Es el traje clásico por excelencia.

Sepa Ud. que

GOMINA no es GOMINA si en la etiqueta no dice GOMINA AMERICANA BRADY

M. R.

Yo también uso

El PETROLEO HAHN vuelve los cabellos sedosos, para la caida de éstos, acaba con la caspa y la picazón y fija el tocado, conservándole su natural suavidad.

Basta con unas gotas al dia para que el cuero cabelludo esté constantemente limpio y se tenga la garantia, para el porvenir, de poseer excepcional cabellera.

PETRÓLEO HAHN

DE VENTA EN TODAS PARTES
ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda.
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile.
M. R.

Novedades de la Estación

Traje de lana suave, café, que forma una especie de túnica. Se coloca sobre un traje de lana estampada, escocesa: blanco y verde vivo.

Traje de jersey de lana azul obscuro, con una pechera de jersey beige, que anuda en forma de echarpe.

Un paletocito muy corto completa el traje. Boina del mismo material y color del vestido.

Abrigo de lana delgada blanco, adornado de rojo. Sombrerito canotier en los mismos tonos. Guantes blancos.

EL SECRETO DE UNA MUJER

Muchas mujeres han descubierto que en lugar de usar cremas para la cara es mucho mejor aplicarse al rostro, antes de acostarse, suave cera mercolizada, la que hace que se desprenda toda la cutícula vieja y que a la superficie venga a mostrarse el nuevo y hermoso cutis que toda mujer posee inmediatamente debajo de la vieja tez. Es ésta la única manera de conservar la belleza juvenil. Toda casa que expende artículos de toilette tiene siempre cera mercolizada.

JARDINERIA

¿Cómo entretenerse en el campo? oímos decir a muchas de nuestras amables lectoras. Les recordaremos algunas de las tareas en las que se pueden ocupar, que además de ser provechosas, les darán la satisfacción que proporciona el trabajo a la mujer.

Las personas aficionadas al jardín y que tienen gusto por dirigir ellas mismas los trabajos que se han de hacer en él, entran desde este mes en activa labor para preparar la tierra en que se harán los almácigos de flores con que han de decorarse los prados de su parque, o los jardines y balcones de su pequeña casa.

Estamos en el tiempo de sembrar las semillas de petunias, verbenas, alhelíes, pajaritos, etc. Los cardenales deben aún conservarse cubiertos o en lugares abrigados para plantarlos en el mes de septiembre.

También pueden hacerse multiplicaciones de rosas, como asimismo darle colocación a nuevas plantas que tengamos en maceteros o barbechos.

La transplantación de árboles frutales o de hojas persistentes es justamente en este mes cuando se debe hacer. Plantaciones de estacas de peral del Japón, Copo de Nieve, que sirven para formar murallas divisorias o contornear caminos, como asimismo el arreglo de las molduras de boj o santonina también es tarea que nos debemos imponer en esta época. Ocupándonos intensamente en esta clase de labores podremos obtener muy buenos resultados en primavera.

Para efectuar transformaciones debemos tener buenas ideas para saber plantar los grupos de flores que combinen bien los colores, escoger la clase de árboles que conviene plantar cerca de la casa para no quitar la luz en el invierno, qué rosas o plantas trepadoras son más apropiadas para formar una glorieta o festón cerca de la casa o muralla que se quiera decorar; en fin una porción de detalles que podremos encontrar en revistas y con este objeto ofrecemos algunos bonitos jardines cuyo principal encanto consiste en el arte con que se han elegido las plantas que lo adornan.

Como no sólo los jardines nos ocuparán sino también los árboles frutales, empezaremos a trabajar la tierra y a preparar las acequias para el riego.

Podar los árboles y hacerles el tratamiento contra algunas enfermedades, como el pulgón, etc.

También debemos hacer los almácigos de naranjos que con la semilla fresca se obtiene mejor resultado.

En la hortaliza también debemos trabajar. En la multiplicación de alcachofas, en aporcar las esparragueras y en la siembra de arvejas y habas. También se hacen los almácigos de lechugas, acelgas, tomates, etc. Por cierto, que éstos se hacen en cajones bajos, colocándolos en un lugar abrigado y cuidando de cubrirlos en las noches.

ARMA TERRIBLE

contra la vejez es la afamada

TINTURA FRANCOIS INSTANTANEA M. R.

que en pocos minutos hará desaparecer

SUS CANAS

de manera perfecta. Aplicación muy sencilla y precio económico.

Colores negro, castaño obscuro, castaño y castaño claro.

En venta en todas las Farmacias.

Autorización Dirección General de Sanidad, Decreto N.o 2505.

COCINA

Menú de semana confeccionado especialmente para familias de presupuesto reducido. Damos algunas recetas de los guisos que lo componen y otras las hemos dado en Ecranes anteriores, cuyos números indicamos.

Menú

LUNES

Almuerzo

Topinambur con mayonesa.
Enrollados de carne.
Cochayuyos.
Piña rebanada con azúcar.

Comida

Verduras con mantequilla.
Pescado con salsa.
Betún con crema.

MARTES

Almuerzo

Sandwich de queso.
Pastel de carne.
Porotos a la chilena.
Torrejas de zapallo.

Comida

Papas con tomates.
Asado de vaca con ensalada.
Turrón de vino blanco.

MIERCOLES

Almuerzo

Betarragas rellenas
Cordero con arvejas
Porotos con tocino.
Ciruelas cocidas.

Comida

Croquetas de queso.
Budín de carne.
Compota de naranjas.

JUEVES

Almuerzo

Sesos con salsa tártara.
Charqui frito con papas.
Garbanzos.

ENROLLADOS DE CARNE

Se compra lomo liso, se cortan tajadas delgadas, se golpea y se sazona y se le ponen tres o cuatro tiritas de tocino ahumado, se enrollan y se amarran y se revuelcan en harina, poniéndolos en una cacerola en que se ha derretido una cucharada de mantequilla. Hay que colocarlos parados y dejándolos que se doren hasta la mitad, en seguida se da vuelta lo de arriba para abajo volviéndolos a dorar por ese lado. Estando dorados se les pone agua hirviendo calculando la suficiente para que forme salsa. Se dejan hervir reposados. Se sirven con papas cocidas.

SANDWICHES DE QUESO

Se rebana pan de molde bien finito, se le pone mantequilla y una rebanada de queso y se ponen al horno hasta que el queso se ponga ligoso. Se sirven calientes.

CHUPE DE CARNE

Se elige carne blanda, se corta en tajadas y se rebosa en batido, se arregla en una budinera una capa de cebolla que se ha guisado con color, otra de papas cocidas y rebanadas, otra de carne rebosada y una de queso rallado y así hasta terminar con queso. Se cubre con leche y se pone al horno para que se incorpore bien.

PATITAS DE CHANCHO

Las patitas de chancho se cuecen hasta que estén muy blandas. Se prepara la salsa siguiente: Se tuesta pan y se muele hasta que quede como harina. Se pone una cucharada de mantequilla en una cacerola y ahí se fríen unas tres o cuatro cucharadas de este pan, se le agrega perejil picado finito, una cucharadita de cebolla muy fina y se cuece un momento agregándole del mismo caldo en que se han cocido las patitas para formar la salsa. Se hierve antes de vaciarlo sobre las patitas, se espesa con una yema poniéndole ácido de limón. Se sirven calientes.

POROTOS CON TOCINO

Los porotos que se guardan del día anterior se aclaran con un poquito de leche y se arreglan en una budinera poniéndole encima tocino ahumado, cortado en rebanadas muy delgaditas y se ponen al horno para que se dore el tocino.

BUDIN DE MANZANAS

4 manzanas.
3 cucharadas grandes de harina
3 cucharadas de mantequilla
1 vaso de leche.
2 huevos.
Raspadura y ácido de limón.

Se ponen en una budinera untada con mantequilla las manzanas cortadas finitas, entrevesadas con pedacitos de mantequilla y unas tres cucharadas de azúcar molida. Con la leche, harina y huevos batidos aparte y raspadura de limón se hace una mazamorrita a la que se le pone un poco de azúcar. Se vacía sobre las manzanas y se pone al horno. Se sirve caliente con azucar molida encima.

SALSA A LA LIGURE

1 manojo de albahaca.
2 dientes de ajo.
1|2 taza de aceite puro de oliva.
1|4 taza de caldo.
1 puñado de queso rallado (para esta salsa es más indicado el de cabra, seco, de Coquimbo, de lo contrario sirve lo mismo el parmesano legítimo).
1|2 cucharadita de sal fina.
1 puñado de porotitos tiernos.
1 puñado de arvejas verdes
1 puñado de habas verdes.
2 papas.

(Estas verduras se agregan cuando es la temporada y depende también de los gustos. Por lo demás, la salsa es tan buena sin dichas verduras).

Se lava bien la albahaca, se deshoja, destila y tritura en un mortero con los dientes de ajo y sal fina al paladar; se machaca bien, reduciendo todo a una pasta. Se agrega el queso rallado revolviendo por otro minuto, se agrega el aceite y el caldo, cuidando que quede siempre un poco espeso, pero no mucho.

Cuando es la temporada de las verduras y se desean agregar, de antemano se hacen hervir. Las papas, una vez cocidas, se cortan en torrejas un poco gruesas y los porotitos se quiebran. Al extender los fideos en la fuente para condimentarlos, se agrega la verdura cocida y se alifia todo revuelto.

Los fideos "Carozzi" más indicados para esta salsa son los Cortados en general, tanto Especiales como Uso Bologna, las Cintas N.° 9, las Lasañetas N.° 10, las Cintas Encarrujadas N.° 11, las Lasañas Encarrujadas N.° 12, los Caracoles de Mar N.° 53, etc.

Recomendamos no recocer los fideos y servirlos siempre como primer plato, apenas alifiados, bien calientes, inmediatamente después de la entrada y en reemplazo de la cazuela o sopa.

Solicite Ud. el librito de recetas "Carozzi", que se distribuye gratis en los principales almacenes.

Menú

Budín de sémola con miel.

Comida

Chupe de papas.
Asado de vaca con ensalada.

VIERNES

Almuerzo

Salpicón.
Chupe de carne.
Mote guisado.
Naranjas rebanadas con azúcar.

Comida

Fideos con tomates.
Asado de cordero.

SABADO

Almuerzo

Ensalada de papas con natas.
Higados en brochetas.
Lentejas.
Budín de manzanas.

Comida

Pencas guisadas.
Pastel de masa.
Crema de limón.

DOMINGO

Almuerzo

Patitas de chancho
Lisa asada con mantequilla.
Callampas.
Tortilla de arroz.

Comida

Souflé de verduras.
Corvina con salsa blanca.
Leche en cuatro tiempos.

La Castellana del Líbano

Por PEDRO BENOIT

(Continuación.)

—No me lo han contado, pero me lo han dado a entender.

—Y tú ¿qué opinas?

—Que si lo creyese no estaría aquí.

—Harías mal, y además abusarías de la palabra amor, que me prodigas. ¡Bonito amor el que acabaría con la demostración de mi indignidad! Calumnias tus sentimientos hacia mí. Yo te aseguro que me has querido, incluso desconfiando de mí.

—Mi profesión me obliga a desconfiar. Y además, ¿tú no has dado nunca motivos que justifiquen esa desconfianza?

—¿Públicamente?

—Escucha: hay aquí un hombre contra el que yo lucho. La vez primera que entré en su casa, ¿sabes lo que encontré? Tu perfume.

—Amigo mío, me obligarás a contarte cosas desagradables. Si hace dos años, por ejemplo, hubieras entrado de improviso en casa de tu compañero, el teniente Fabre, también allí habrías olido mi perfume. Lo cual no impide que yo tuviera derecho a reírme de ese Fabre, si de eso hubiese deducido que estaba a sueldo de Francia. Podría ponerte otros muchos ejemplos... Pero no, vale más que me detenga, ¿verdad? Observa que no procuro defenderme. En el fondo, todo eso me divierte, no es vulgar. Escucha, sin embargo. En el mismo sitio en que tú estás ahora sentado, se han sentado sucesivamente tres hombres ilustres. Hemos hablado con toda libertad, como estamos hablando esta noche, bajo esta obscura bóveda estrellada. El primero fué Dyemal Pachá. Parece que le estoy viendo todavía, pequeño y cabezudo, con las trenzas de oro sobre los hombros que relucían a la luz de la luna. Hablaba lentamente, con la cabeza baja. Era en la época de vuestros peores días, hacia marzo de 1918, cuando el ejército inglés desalojaba el campo, arma al hombro, camino del mar, dejando una vez más a vuestros buenos territoriales la tarea de obstruir el camino de París. Todas las esperanzas les estaban permitidas a los alemanes y a los turcos. La seguridad del éxito prestaba locuacidad a Dyemal Pachá. "Cómo puede usted...", me decía...

—¿Te hablaba de *usted*?

—Te ruego que no me interrumpas con tonterías, y que no mezcles ociosos matices sentimentales en las cuestiones de alta política que estamos tratando. "¿Cómo puede usted—me preguntaba Dyemal—continuar sintiendo simpatía por esa Francia que tenemos bajo los talones, usted, una mujer inteligente?" Te hago gracia de mi contestación. Ocho meses después, cambio de decoración. Allemby cenaba aquí una noche con su Estado Mayor. Es una especie de gigante que rebusca sus palabras. "¿Cómo puede usted—me preguntaba, después de un *whisky* que se dignó encontrar bueno—cómo usted, una mujer inteligente puede encontrar algún atractivo en esos bárbaros turcos?" Todavía no hace un año, siempre en el mismo sitio, estaba Gouraud. Me daba broma con lo que se ha dado en llamar mi drusofilia. "¿Cómo puede usted, usted, cuyos verdaderos sentimientos he tenido ocasión de conocer, hacer contra nosotros, en este país, el juego de Inglaterra?" El círculo está cerrado, como ves, con las preguntas de mis tres famosos interlocutores. ¿Cuál tenía razón? ¡Yo me río y dejo que digan lo que quieran! Hablemos de otra cosa. ¿Tú sabes lo que significa esta estrella de cinco puntas que llevas bordada en el cuello y en el kepis?

—No—dijo, molesto por semejante salto en la conversación.

—Me das lástima. Me recuerdas a esos pobres curas que todos los días se revisten con ornamentos, cuyo admirable sentido simbólico no han sospechado nunca. ¿Tú crees que no existe una razón para que hayan bordado este talismán en vuestro uniforme, en los de todos los soldados del desierto, expuestos sin cesar a los maleficios de los espíritus de los arenales y de los vientos abrasadores? Esta estrella es el pentagrama mágico, el pentagrama de Agrippa, de Pedro Albano y de Estanislao de Guaita. Lo prefiero, por mi parte, al sello de Salomón. Simboliza la lucha de la sensualidad y el entendimiento, y como el número de las puntas es impar, siempre hay uno de los dos principios que es superior al otro. Gracias al pentagrama, debemos conseguir el triunfo, a nuestro albedrío, de aquel de los dos principios que nos inspire más simpatías. ¿Por qué ese asombro que noto en tí? ¿Quieres que me arrepienta de hablarte de distinto modo que a mis parejas de *foz-trot*? ¿En qué tierras crees estar? ¿No sabes que ésta es la tierra de Medes, y que nosotras, mujeres de Asia, mujeres por Asia seducidas y modeladas, somos todas, unas más y otras menos, magas? Piensa en la reina de Saba y en la sibila de Gudor. Zenobia poseía los poderosos secretos de los magos caldeos y de la cábala aramea. En Roma creían, y no sin fundamento, que Cleopatra en Tarsos y Berenice, en Cesárea, habían lanzado un sortilegio a Antonio y a Tito. Un día, cuando te dejen un poco de respiro en tu trabajo, te llevaré al Kesruan, junto a la tumba de la profetisa Hendyé, y al Chuf, junto a la tumba de aquella lady Ester Stanhope, que interrogaba a los astros y con quien vino Lamartine a hablar gravemente de democracia y libertad. Allí te juro que cosecharás luces, que no han de serte inútiles ni siquiera para tus informes confidenciales. Aprenderás a penetrar la esencia de una tierra que no se parece a otra ninguna. Todas esas mujeres, ¿para quién crees tú que han "trabajado",como decís vosotros? Para ellas, hijo mío, para ellas. ¡Ah! ¿Quién podrá nunca medir el orgullo que debió sentir lady Stanhope el día en que, en Palmira, cuarenta mil beduinos la proclamaron soberana? En cuanto a mí, cuando atravieso un pueblo druso y se me acercan en bandadas los niños para besarme la mano, siento que por todo mi cuerpo corre un estremecimiento que el amante mejor musculado no podría jamás producirme. Pero ya hemos hablado bastante esta noche. A propósito, ¿cómo van tus asuntos con tu novia?

—Mañana ceno con ella—respondí secamente.

—Enhorabuena. Salúdala en mi nombre. Es encantadora esa muchacha y creo que has de ser muy feliz con ella.

* * *

Había pasado el domingo al lado de Athelstana. Al día siguiente, en la pensión, faltaron a la hora de almorzar dos de nuestros compañeros.

—¿Dónde están?

—Han avisado—dijo el capitán Mauduit—. Si no están aquí a las doce y media, nos sentaremos a la mesa. Lemercier está en su oficina. Roche se ha dejado tentar por el automóvil de Walter: ha bajado con él a Beyruth.

—¿Walter, de los meharistas?

—¡Claro! No creo que haya dos Walter.

—¿Está aquí?

—Estaba. Ya no está. Llegó ayer. Almorzó en casa del General y luego cenó con Roche. Esta mañana se ha vuelto a Palmira por Trípoli. El camino de Damasco no le gusta; prefiere la carretera de Homs. Roche la acompaña hasta Beyruth.

El anuncio de aquella llegada y aquella partida bruscas me dejaba una impresión desagradable. No pude ver a Walter en los dos días que había pasado en Beyruth, dos meses antes, al volver precipitadamente de Francia, llamado por el telegrama del General... Y ahora tenía la mala suerte de no encontrarle tampoco.

El capitán Lemercier llegó. Pertenecía al primer negociado. El era quien, por lo general, nos llevaba las "novedades".

—¿Saben ustedes la noticia? Prieur asciende a General.

—¡Bravo!—exclamaron todos los oficiales.

—Es una bellísima persona—dijo el teniente Pfeiffer—. Quien lo va a sentir será el capitán Donnévre. No es posible ganar en el cambio. ¿Han nombrado ya a su sucesor?

—Todavía no.

Dolores reumáticos

¡Qué torturantes son los dolores reumáticos! ¡Cómo debilitan lentamente el organismo y hacen decaer el ánimo!

La Cafiaspirina es insuperable para estos casos, porque además de suprimir por completo el dolor, devuelve las fuerzas y ayuda a eliminar el ácido úrico.

Es excelente también para dolores de cabeza, muelas y oído; resfriados, jaquecas, neuralgias, trastornos femeninos, etc. Puede tomarse en cualquier momento porque es absolutamente inofensiva.

Cafiaspirina

el producto BAYER de confianza

M. R. A base de Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico con 0.05 gr. Cafeína.

—Podemos sentarnos a la mesa. Aquí está Roche.

Llegaba cubierto de polvo.

—¡Maldita carretera! ¡Ay! Aley!—dijo, quitándose las gafas ahumadas—. En agosto, al mediodía, es un horno.

—La carretera de Ain-Zahalta es mucho más agradable—aseguró el teniente Pfeiffer.

Dijo esto con toda la inocencia de su alma. Todos se echaron a reír. Pfeiffer se puso rojo como un tomate, y yo me vi obligado a sonreír.

Estaba yo sentado entre Pfeiffer y Roche. Mientras los demás comentaban la hoja de servicios del coronel Prieur y la mala calidad de las sardinas que nos servían como entremés, me dirigí a Roche, en voz baja:

—¿Has visto a Walter?

—Acabo de dejarle.

—¿Cómo estaba por aquí?

—Aprovechó un avión desde Palmira a Raiak. Ha venido para hablar con el general de la reorganización de su compañía. Gouraud le tenía dicho que lo hiciese en la primera ocasión. Parece que todo marcha bien por el campo; todo lo bien que es posible después de semejante golpe.

—¿Se ha marchado?

—Sí, a las diez.

—Demasiado sabes que yo estoy siempre en mi despacho a las nueve. Creo que podías haber propuesto a Walter...

—¿Y quién te dice que no lo he hecho?

—¿Entonces, cómo...?

—Chico, ya que insistes, te diré que mi proposición no tuvo éxito. Entre nosotros: yo creo que Walter está un poco molesto contigo, y tal vez no le falte razón.

Yo me callé. Roche aludía al anterior viaje de Walter. Había llegado antes de lo que se esperaba. Yo, aquel día, estaba invitado en casa de la condesa de Orlof. No pude disculparme. Al día siguiente, él no estaba libre. En resumen: que había vuelto a marcharse sin que yo pudiera verlo. De aquella coincidencia me había quedado un mal sabor de boca, que el contratiempo de ahora hacía más intenso.

Arriesgué:

—¿No te ha hablado de mí?

—Sí; pero es cierto modo. Me dijo: "No te pregunto por Domévre. Debe seguir muy ocupado." Y añadió, dando un golpe en la mesa: "Me habrían de nombrar de un salto coronel, ¿comprendes?, coronel, y no podría acostumbrarme a la vida idiota que lleváis aquí." Yo me defendí como pude, chico, pero no demasiado porque comprendí que era a ti a quien se dirigía. Ya conoces a Walter. Es celoso como una mujer, y...

Roche no pudo acabar su frase. Yo me había puesto a hablar con el teniente Pfeiffer. Aquel buen muchacho, ex ayudante en los meharistas, no tenía de seguro sino muy vaga idea acerca de la significación de la estrella de cinco puntas que lucía en el kepis. Estaba ocupado en lamentar la insuficiencia alcohólica del vino de la Intendencia. Experimentó la agradable sorpresa de oírme apoyar enérgicamente su punto de vista.

El coronel Prieur llegó muy tarde a la oficina. Yo le esperaba con impaciencia. No quería ser de los últimos en felicitarle. Siempre había sido bueno conmigo.

El hombre no intentaba disimular su alegría.

—Mi querido amigo—dijo—, éste es uno de los días en que yo quisiera que todos los que me rodean fuesen felices.

Este preámbulo me satisfizo, precisamente porque tenía que pedirle una cosa. Siguió:

—Hennequin me acaba de telefonear para felicitarme. Es tanto más de agradecer cuanto que yo estaba detrás de él en la escala, como usted sabe. Le he invitado a cenar aquí pasado mañana, con su hija. ¿Estará usted contento, me figuro?

—Muy contento, mi general.

—Todavía no sé el nombre de mi sucesor, pero puede usted estar tranquilo. Ya le diré yo lo que haga falta, especialmente en lo que se refiere a su permiso. ¿Sigue usted pensando en marcharse en noviembre?

—Mi general, a propósito de eso, tengo que rogarle una cosa.

—¿Qué es ello?

—Me encuentro un poco fatigado. Por otra parte, mi trabajo está al día. Quisiera que me autorizase usted a disponer de una semana, a cuenta del permiso.

—Está usted fatigado—dijo, y una sombra enturbió su mirada—. Será preferible no hablar de eso a Micaela, ¿verdad? Podría preocuparse.

Adiviné que no se dejaba engañar. Había en aquel hombre tanta delicadeza como bondad.

—Desde luego puede usted disponer de esa semana. Disfrútela usted pronto, mientras yo estoy aquí.

A la alegría había sucedido, en su rostro, un gesto de melancolía. Pude comprender cuánto me quería.

—Amigo mío—dijo con gravedad—, sentiré mucho, muchísimo, separarme de usted.

Aquella frase tenía un doble sentido, que yo no quise comprender.

* * *

Sobre la torre del homenaje de su castillo hablaba Athelstana. La noche acumulaba en torno nuestro sus profundidades sombrías.

—Creo—decía—que empieza a haber entre nosotros alguna desconfianza. Esta noche has estado a punto de hacerme una escena ridícula, porque un simbecil ha bailado conmigo. Permíteme decirte que has de ver a otros muchos. ¿Qué crees tú que soy yo para ti? ¿Piensas que te he concedido algún derecho sobre mi vida? Debo determinar inmediatamente nuestras respectivas posiciones. Dos o tres episodios me ayudarán a conseguirlo, y cuando los hayas escuchado, sabrás, si no quién soy yo, por lo menos lo que debes hacer con quien no ha consentido nunca que nadie se le imponga. Aunque joven todavía, creo haberte dado algunas pruebas menos sofísticas que una partida de nacimiento, ya he tenido no pocas ocasiones de demostrar a la gente que una mujer como yo dispone, cuando lo cree necesario, de eficaces venganzas. Escucha primero la historia roja:

"La llamo la historia roja a causa del escenario en que tuvo lugar: un encantador barco de flores con cortinas y almohadones escarlata. No

FLORES DE PRAVIA

para la dama
para el caballero
su perfume exquisito
evoca aristocracia,
señala distincion.

fué a uno de mis amantes—entre paréntesis, pierdes el sobresalto de mal gusto que has experimentado al oírme pronunciar esas palabras—, no fué, repito, a uno de mis amantes a quien jugué esta partida, sino a mi marido, el conde de Orlof. Acababa de casarse conmigo y yo encontraba indecoroso que continuase haciendo su vida de libertinaje. Era en Cantón, una de las ciudades más curiosas del mundo. Era yo casi virgen y me aburría enormemente soplando todo el santo día en una pipa de jaspe las burbujas de jabón que hacía saltar y bailar sobre sederías rosas y azules que les daban brillantez extraordinaria. Aquello era bonito, pero a la larga monótono. Tenía también el opio, pero te confieso, de pasada, que, después de probar todas las drogas, no me he aficionado a ninguna, porque todas ellas matan lo único que me interesa un poco en el campo sensible: el placer. En una palabra, acabé por cansarme. Un día se me ocurrió la idea de una broma original y la puse inmediatamente en práctica. Me habían dicho que mi marido se pasaba todas las noches en un barco de flores, al lado de una chinita que llevaba el nombre, un poco pretencioso, de *Estrella de Humo*. Llegaba allí a las once, hacía cuanto le venía en gana y volvía a casa, en bastante mal estado, hacia las cuatro de la madrugada.

"Inmediatamente, y gracias a un canalla de vicecónsul francés que me hacía la corte, compré la complicidad de la patrona del barco, y a las dos de la tarde ya me encontraba yo a bordo, sola, con mis trebejos. El vicecónsul, intranquilo ante las consecuencias de la aventura, me faltó a su palabra a última hora.

"He frecuentado muchos lugares de este género, pero de todos se desprende el más denso y el más sospechoso de los aburrimientos. Los más ricos tienen un aire de burguesía postiza que hace recordar con nostalgia las alegrías familiares. ¡Qué horror! En cambio, tú no puedes figurarte el encanto de un barco de flores. Se aspira allí, entre pesados perfumes, como un olor de rosal silvestre, algo como el fresco que tiene en primavera la brisa que resbala sobre los verdes sembrados. Y el silencio, el chapoteo sordo del agua del río que se desliza incansablemente en la noche. Ellas, las mujeres, no hablan nunca. Están inmóviles, con sus atavíos de ídolo, y hay hombres que, sin ser frailes, me han asegurado que pasaron horas enteras junto a ellas sin hacer otra cosa que contemplarlas.

"Toda la tarde estuve encerrada en el camarote de *Estrella de Humo*. Mi nueva amiga llamó a una de sus compañeras, y entre las dos emplearon más de cuatro horas en transformarme. Los abalorios y las sedas que yo llevaba no sirvieron de nada. Las de *Estrella de Humo* eran mucho más bonitas. Me las prestó.

"Cuando acabaron, me miré en un espejo y me sentí contenta y asustada de no reconocerme. Quisiera que hubieses podido ver la trágica máscara blanca en que se convirtió mi cara. Me habían afeitado las cejas, para pintármelas a lápiz, dos centímetros más altas, casi en medio de la frente. En mi lívido rostro de Pierrot, los labios y la nariz parecían menudas heridas sangrantes. Al principio, las tres nos reíamos como locas. Luego, gravemente, acurrucadas sobre las plantas de sus pies, me dieron una lección de imposibilidad.

"A las siete cenamos unas confituras que yo había llevado. Luego le di diez taeles a *Estrella de Humo*.

"—Vete a casa de tu madre. Tienes permiso. Esta noche mando yo aquí.

"Se fueron. Me quedaban dos horas largas de espera. Me acurruqué sobre un almohadón en la postura que ellas me habían indicado y no me moví.

"Los acontecimientos se encargan muchas veces de dar fuerza a las mejores farsas que podemos imaginar. A eso de las nueve se oyó un estrépito de mil diablos. El barco acababa de *ser* tomado al abordaje por los marineros de un acorazado americano, el "Beecher-Stowe" creo, que había atracado aquella misma mañana en el puerto de Cantón. La marina de los Estados Unidos es todavía una marina joven, pero que aun está haciendo sus pruebas. La patrona, desolada, acudió presurosa a decirme que tenía tiempo de huir. Pero, ¡figúrate, cómo había yo de utilizar su consejo! Se me presentaba una ocasión única, como no podría imaginarme otra tan completa, de dar a mi marido una lección.

"Casi inmediatamente, seis de aquellos bestias irrumpieron en mi camarote. Borrachos como toneles, no pudieron ponerse de acuerdo entre ellos, y empezaron a golpearse como condenados por quedarse conmigo. Yo escuchaba el ruido mate de los puñetazos sobre los rostros, sobre los torsos... ¡Pam! ¡Paf! ¡Pam! A un tiempo, yo me sentía loca de alegría y de miedo. Al cabo, el más fuerte, o el menos ebrio, dió cuenta de los otros cinco y los echó fuera, menos a uno, que estaba excesivamente magullado y que permaneció tendido en el suelo, sin moverse. El vencedor se quedó conmigo una media hora. Al marcharse me dejó cinco dólares, precio, al parecer, muy aceptable. Todavía los conservo.

"Mi marido era un hombre de escrupulosa puntualidad. A las once en punto entraba en el camarote. Se habían llevado al marinero amodorrado y yo había tenido tiempo para arreglar un poco mi atavío. Me reconoció casi en seguida, y su pasmo coronó, como yo deseaba, aquella noche agitada. Era un verdadero hombre de mundo y no se dejó vencer por ninguna manifestación inadecuada. Yo, por mi parte, no le omití ningún detalle, y aunque sabía dominarse, en la ocasión, observé que algunos de ellos le parecieron de mal gusto. Yo apreciaba que no careció de aplomo. ¿Qué te parece? ¿No me respondes? ¿Tal vez eres de su opinión?... Escucha, entonces, la historia blanca.

(CONTINUARA).

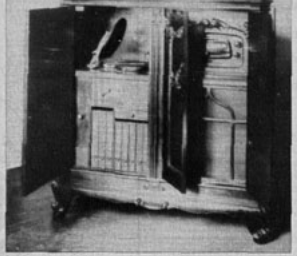
SORTEO ecran

que se llevará a efecto el 1.° de enero de 1933.

LISTA DE LOS PREMIOS

Una magnífica Radio-Electrola VICTOR

con dispositivo mecánico para cambiar automáticamente los discos. Receptor de radio de largo alcance. Mueble de caoba y álbumes para discos.



Valor $ 14.000

Un cuadro al óleo original del pintor francés Pau de St. Martin. VALOR: $ 1.000

Una elegante bandeja con servicio de fumoir. VALOR: $ 500

Un gran florero de porcelana auténtica. VALOR: $ 300

Un cuadro al óleo original de Paul Geny. VALOR: $ 300

Un jarrón de porcelana fina. VALOR: $ 260

Una preciosa jardinera de porcelana japonesa, fina. VALOR: $ 240

5 Subscripciones por un año a "Ecran".

5 Subscripciones semestrales a "Ecran".

$ 17.000.00 en premios.

Participe en este grandioso Sorteo.

Junte los cupones en orden.

Por cada 5 cupones damos un boleto.

EL CANJE SE ESTA EFECTUANDO EN LAS OFICINAS DE LA EMPRESA ZIG-ZAG, BELLAVISTA 069, CASILLA 84-D, SANTIAGO.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

Lencería Moderna

Las camisas de noche siguen las líneas del traje

Camisa de noche de velo triple color verde suave. Tiene el corte de un traje de noche.

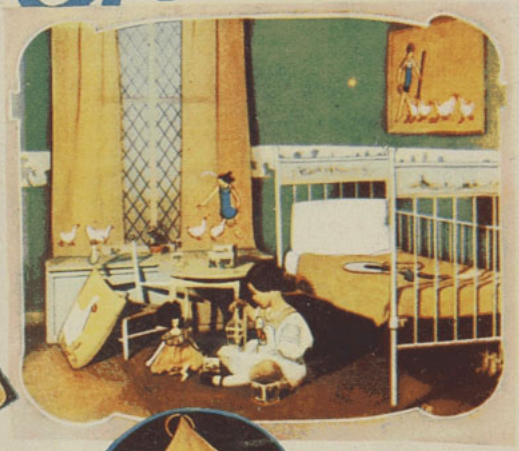
De seda lavable, esta hermosa camisa de noche tiene el escote drapeado.

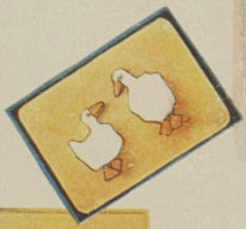
Camisa de noche que se puede usar con el bolero de crepe de china, adornado por una angosta rucha plisada.

Camisa de noche de talle alto adornada de ruchas recogidas en el escote, borde de las mangas y cintura.

ecran

Cuarto para niños





alegre y bonito

La decoración de este cuarto para niños, al mismo tiempo que es fácil de ejecutar, tiene motivos que son de por sí, bonitos y alegres, condición indispensable para distraer a los chicos.

Vemos tres motivos diferentes cuyo principal personaje está encarnado en un pato. Este decora, cojines, cortinas, cubrecama, panneau y el delantal de la nena.

Se elegirá una tela de hilo gruesa de color amarillo oro. Los motivos que la adornan se recortarán en telas de color que se superpondrán bordando sus contornos, al cordón, con un hilo lavable del tono adecuado. Se recortará convenientemente el sobrante de la tela de la incrustación, de manera que el trabajo se vea bien terminado.

Una vez terminadas las aplicaciones, se procederá a forrar el cubrecama y panneau con un satín del mismo tono amarillo. Se podrá también ribetear con un cordón del mismo tono.

HECHO EN CHILE POR
UNIVERSO

ecran

N.o 86

Una moda que promete...

Irene Delroy, de los estudios de First National, nos muestra un nuevo tipo de falda "Rayos X", que es lástima no se haya hecho más general... Y hay que convenir que Irene resulta así una mariposita encantadora.

ecran PARA TODOS M.R.

Nº. 86 Año III

Santiago de Chile, 13 de septiembre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES **Precio: $1.20**

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Santiago de Chile. — Bellavista 069

Películas Nacionales

Por CARLOS BORCOSQUE

Que la industria cinematográfica está a punto de convertirse en industria nacional, es cosa que inevitablemente ocurrirá en muchos de nuestros países, y en Chile especialmente, en plazo muy corto. Los esfuerzos de los productores extranjeros de películas, y especialmente de los norteamericanos, a fin de satisfacer los gustos o los deseos de nuestro mercado, han venido creando en nuestros públicos, durante dos décadas, la convicción de que el espectáculo cinematográfico es una mercadería que debe ser siempre importada. Pero el advenimiento del cine parlante ha variado la producción hasta en sus detalles más íntimos, y ya no es fácil complacer a los mercados extranjeros. Hollywood hizo, hace un año, esfuerzos muy grandes para satisfacer nuestros públicos con cintas en castellano, cometiendo a la vez errores en la selección de temas y de intérpretes que provocaron descontento en el mercado. Este año se hará una segunda tentativa, mejor intencionada y más honesta artísticamente. Pero en todo caso, ya en nuestros países comienza a establecerse la convicción de que no existe razón alguna que impida la producción nacional, y dentro de poco deberán producirse películas que establezcan una competencia noble y razonable a la mercadería importada y que la desplacen lentamente, con el andar de los años, marchando hacia un ideal nacionalista que es demasiado avasallador y justo para que pueda detenérsele.

Alejandro Flores, seguramente sería uno de los pilares de nuestra industria cinematográfica.

Lo nacional ha sido para nosotros, durante muchos años, como lo criollamente casero. Hemos tenido una adversión nativa — heredera de la admiración indígena, por todo lo extranjero, — hacia aquello que no fuese "comprado hecho", y las películas nacionales han sufrido la indiferencia popular, demasiado sugestionada la masa por las estrellas rubias, las casas ultra-modernas, los parques ingleses y los automóviles lujosos. Hacer películas no ha sido industria en Chile: ha representado, cuando más, el esfuerzo esporádico y pintoresco de algunos ilusos un poco bohemios. Se ha abusado también de emplear la película nacional como vehículo gráfico para volcar en ella todo lo que la vanidad de sus fabricantes deseaba exhibir ante la curiosidad de la masa. El argumento anónimo, jamás publicado por inservible, la casa, la familia y hasta el gato del capitalista de la cinta, han sido ingredientes inevitables que debían aparecer a trueque de formar un conglomerado de escenas sin interés. Con cierta razón el público ha mirado burlonamente esos esfuerzos, muy nobles algunos y muy disparatados la mayoría, mirándose con indiferencia una de las industrias más importantes del mundo y una de las que mayor valor podría tener — y tendrá. — en la reconstrucción nacionalista de nuestro país.

Tito Davison que es un convencido de las grandes probabilidades de triunfo de la industria cinematográfica nacional.

(Foto Metro)

Con absoluto conocimiento de causa, después de haber producido y dirigido películas en Chile y en Hollywood — cometiendo también allá los "pecados" arriba apuntados, — y después de haber estudiado detalladamente la organización industrial y productiva de esta industria, puedo afirmar que jamás se ha intentado en nuestro país la producción de películas bajo una base clara que asegurase el éxito de la empresa a fin de que éste redundase, como ha

Barry Norton, argentino, y uno de los actores jóvenes favoritos del público sudamericano.

(Foto Paramount)

ocurrido en los Estados Unidos, en beneficio del país.

La industria del film se basa en dos puntos capitales: la distribución y la exportación. En los Estados Unidos, a pesar de las proporciones del país que aseguran a sus películas pingües ganancias dentro de su territorio, la cinta se exporta y es así como ha adquirido las proyecciones fantásticas que hoy posee. Toda película que se fabrica en este país tiene de antemano asegurada su venta y su distribución. Ambos puntos jamás han sido tomados en cuenta al producir películas en Chile o en cualquier otro país de América Latina, con la excepción de Méjico, que comienza ahora un esfuerzo serio y ordenado. Por lo tanto no es aventurado decir que la industria nacional cinematográfica no se ha intentado aún en forma razonable y que no debe existir criterio pesimista para una empresa que no ha hecho una tentativa definitiva.

La falta de producción nacional tiene, en Chile, consecuencias directas sobre el individuo y la masa. No basta tener escritores para poseer una fuerza literaria: hay que poseer imprentas y éstas tienen que organizar la distribución de sus obras. La literatura se desarrolla con la práctica y el novelista inédito es siempre un principiante: es la venta, el comentario, la invasión del libro por el mundo lo que hace surgir la literatura de un país. Es más factible que la existencia de una imprenta cree escritores que la presencia de algunos escritores dé vida a una imprenta. De igual modo, el cine no se desarrolla mientras no existe la planta técnica que abre sus puertas al talento artístico. La industria cinematográfica envuelve en sus actividades al teatro y a la novela, y necesita, cómo colaboradores, a artistas de la expresión en todas sus formas: intérpretes, escritores, pintores, escultores, fotógrafos, arquitectos. La sola fundación de un estudio de importancia en nuestro país desarrollará tesoros de inspiración que están aún ocultos. En los Estados Unidos el periodista, el novelista y el dramaturgo obtienen una compensación lógica y necesaria en la vida moderna, debido a las enormes proporciones geográficas del país. De cada cuento, de cada novela o de cada obra teatral que se populariza, se obtienen grandes utilidades, consecuencia de los miles y millones de ejemplares que se venden. Igual cosa ocurre con los compositores de música típica, popular y clásica. Pero en nuestros países la distribución de cualquier creación artística tiene tan reducido tamaño que el autor no encuentra la compensación necesaria y no tiene así la ayuda moral y pecuniaria suficiente para que se sienta estimulado a continuar su obra. Pero el día que la cinematografía nacional, desarrollada en varios de nuestros países, recorra todo el continente y cruce fronteras, podrá retribuir a sus

Conchita Montenegro, favorita de nuestros públicos desde el día en que apareció junto a Ramón Novarro en "Sevilla de mis amores".

(Foto Fox)

Rosita Moreno, una de las estrellas latino-americanas más prestigiadas en Hollywood, por sus películas en español.

(Foto Paramount)

colaboradores, desde el operario hasta el artista, el triunfo financiero y artístico que obtenga en ese gran mercado que por sus dimensiones, formado por España y todas las repúblicas latinas de América, será tan grande como el mercado norteamericano que ha venido, durante los últimos años, desarrollando el talento de escritores, artistas y músicos. La fundación de un estudio cinematográfico en Chile será pues un paso decisivo para el desarrollo de talentos que vean, por vez primera, una profesión razonable en escribir, pintar o componer música, desapareciendo así el antiguo bohemio, mirado burlonamente y despreciado como una clase intermedia tan inútil como miserable.

Esta obra de fomento de fuerzas intelectuales, realizada al abrigo de una actividad financiera e industrial que aproveche esas fuerzas, tal como ocurre en los Estados Unidos, promete a operarios, técnicos, artistas, novelistas y dramaturgos, una expansión artística y financiera, sólo semejante a la que existe en este país.

El cinematógrafo conquistará adeptos entre el elemento cerebral de Chile, sin distinción de clases, pues que, como forma plástica de representación artística, reúne todas las ventajas del teatro, la novela, la pintura, la escultura y la arquitectura, agregándose ahora el sonido que da nueva vida y nuevo relieve al espectáculo cinematográfico como creación artística.

El teatro, que hasta hace poco ha sido en nuestro país un flanco débil, demasiado profesional y exageradamente calcado en los moldes típicos españoles en vez de desarrollar una idea nacionalista, se transformará al calor del cine. En los Estados Unidos

He aquí un grupo de bellezas chilenas. ¿No serían cada una de ellas, refulgentes estrellas de la cinematografía nacional?

existe desde hace años un movimiento teatral de caracteres sociales y de comunidad llamado "Theatre Guild" o sea "Gremio Teatral", al cual pertenecen hoy los intérpretes más distinguidos de la escena norteamericana, y cuyas bases de explotación están copiadas de las de cualquier institución comunal y cooperativa. Esas compañías, que recorren el país, se han alejado por entero de la vieja escuela inglesa de la dicción gangosa y el gesto exagerado, haciendo un teatro simple, de temas humanos y nacionales, siendo a la vez un vivero constante de donde los estudios de Hollywood eligen artistas con experiencia interpretativa. Igual cosa ocurrirá en Chile y la producción cinematográfica fomentará de este modo una era teatral nacionalista a la vez que dispondrá de elementos para sus películas.

Nuestro país, como muy pocos de América Latina, posee una raza de líneas definitivas, y se presta, por sus condiciones geográficas, para ofrecer todos los medios materiales a una empresa productora de proporciones. Las películas que se hagan en Chile no deberán ser al comienzo excesivamente típicas, dándoles en lo posible un carácter racial más internacional, de modo que conquisten la simpatía de los mercados vecinos. Cuando los Estados Unidos comenzaron su producción cinematográfica no pensaron sus productores — que sólo deseaban ganar dinero, — en exaltar o ensalzar en sus argumentos las virtudes de la raza o sus heroísmos. Se conformaron con reproducir la vida típica e interesante de este país, y los primeros temas se basaron, casi exclusivamente, en el vaquero, el minero y el indio. Y así conquistaron el mundo. Más tarde vino la era de los temas históricos nacionales y extranjeros y en seguida la de los de una clase social más alta, mostrándose la vida lujosa de las ciudades. Hoy día la tendencia es hacia la reproducción de la vida tal cual es, con sus vicios, sus bajezas y sus errores. Pero a través de esos grados, la industria cinematográfica norteamericana, sin pretender hacer una propaganda exagerada, ha sido la "reclame" más enorme y constante de este país en el extranjero, y es aún una inyección formidable de costumbres norteamericanas que se van infiltrando en los países donde distribuyen sus películas.

Mientras la industria cinematográfica

Rafael Frontaura, el actor dúctil, comprensivo e inteligente, sin lugar a dudas, haría lucidos papeles en las películas futuras.

nacional se desarrolle, la película extranjera podrá seguir llegando a nuestros países en una cuota razonable, siendo justo y lógico que se exija una proporción suficiente de películas filmadas directamente en nuestro idioma.

Considero que retirar de una manera definitiva a los favoritos de hoy sería una medida injusta y exagerada, pero esos favoritos, que no son muchos, — Garbo, Chevalier, Dietrich, Novarro, Crawford, Gilbert, Barthelmess, Colman y algunos pocos más,— no hacen al año más de cincuenta a sesenta películas, mientras a nuestro país llegan de cuatrocientas a quinientas producciones norteamericanas, francesas, alemanas, suecas, italianas y rusas; ese saldo podría ser, por lo menos en su cincuenta por ciento, filmado en castellano.

El cinematógrafo significa múltiples actividades y oficios. Un estudio nacional suficientemente amplio y moderno dará ocupación constante a cientos de operarios y a muchos otros elementos de diversas categorías. Más de ciento cincuenta oficios concurren a la preparación y filmación de otros oficios serán exclusivamente contratados en Chile. Y fuera de ello se formará un cuerpo constante de elementos artísticos, desde primeras figuras hasta comparsas, que podrán dividir su tiempo entre el teatro y el cine.

La nueva industria será fuente constante de nuevas entradas: nuestras películas deberán salir — y así se organizará la empresa que las produzca, — a conquistar la aprobación de nuestros vecinos de toda América y aún de España, mientras en estos países también se producirán películas que hemos de intercambiar en cuotas razonables. Con el andar del tiempo, lo que al comienzo sea una planta industrial que basa su éxito en su calidad técnica, se convertirá en un arte industrial con rumbo definitivo, que hará por nuestro país una obra de popularización cuyas proporciones pueden medirse, aunque reduzcamos el porcentaje al mínimo, en las ventajas que los Estados Unidos han obtenido al inundar el mundo con sus películas. Yo no creo que la producción extranjera deba ser jamás rechazada totalmente, pues que los públicos desean y necesitan el espectáculo exótico de otras tierras que es alimento espiritual y visual indudable. Pero de fuera vendrán películas cuando las cintas hechas en Chile puedan también ir a distribuirse a esos países en justa compensación. La ley de intercambio es la única que, comercialmente, puede permitirse y es indispensable dentro de un plan nacionalista como el que necesitamos para dejar de ser un país tributario.

Tengo el optimismo de creer que en corto plazo Chile se enorgullecerá de poseer un gran estudio cinematográfico, donde puedan plasmar sus habilidades los elementos artísticos de toda índole, que necesariamente deben existir en nuestro país, ignorados por falta de una actividad financiera e industrial que les desarrolle.

Pancho Flores, cuya magnífica voz le convertiría en uno de los popularizadores de nuestro folklore musical por el mundo entero.

Lily Pérez Freire y su hermana Mechi, son elementos de, muchado conocidos que darían lucimiento a nuestras películas.

Chismografía

Greta Garbo ya no está en Hollywood: nadie sabe qué día, a qué hora ni por cual ruta abandonó la ciudad del cine, pero se asegura que en estos momentos viaja hacia Suecia en un barco de poca importancia, y con nombre supuesto, después de haber pasado de incógnito por Nueva York. En Hollywood ha circulado el rumor de que, antes de partir, firmó un nuevo contrato de arrendamiento de la casa que ocupaba en Beverly Hills, pero a partir del 1.° de noviembre próximo, lo que significaría que piensa regresar para esa fecha. Se asegura también que la última proposición que se hizo a la estrella era el de que filmase sólo dos películas anuales en un plazo de dos meses, recibiendo ciento cincuenta mil dólares por cada una. De modo que con sólo venir a Hollywood por dos meses podría llevarse de aquí anualmente trescientos mil dólares para pasear por el mundo diez meses al año...

• • •

Ethel Barrymore, famosísima actriz de teatro y hermana de los dos actores cinematográficos del mismo apellido, acaba de llegar a Hollywood con la intención de filmar una película en la que aquellos tres tendrán papeles importantes. Los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer harán la cinta, estando en preparación un tema basado en la vida de Rasputín. De ser filmado, Ethel

Este es el traje más apropiado para una buena telefonista, según asegura Adrienne Doré. Nosotros creemos que la toilette está bien en todo tiempo y claro, sirve hasta para las telefonistas.

(Foto First National-Warner)

Goldwyn-Mayer acaban de contratar a la actriz inglesa Diana Wynward, de la que esperan hacer una favorita a corto plazo, mientras Universal, que ya tiene a Tala Birell en barbecho, acaba de contratar a otra actriz inglesa llamada Margaret Lindsey.

• • •

Yugoeslavia acaba de dar el último dolor de cabeza a los productores de Hollywood, dictando una ley según la cual las compañías productoras extranjeras deben filmar el 70 por ciento de sus películas dentro del territorio del país, si quieren tener derecho a exhibirlas allí. El nuevo reglamento ha cerrado la entrada a la película venida de fuera y ha sido un empujón definitivo para hacer prosperar la producción nacional en aquel país.

• • •

Apenas terminado el corte de su película "Un Róbinson Mo-

Apenas terminado el corte de su película "Un Róbinson Mo- un nuevo viaje de aventuras durante el cual filmará otra película. Esta vez China es la región elegida, porque allí, en medio de indígenas y costumbres exóticas, puede el actor-saltarín lucir sus elegancias y sus agilidades. Habrá que agradecerle posiblemente que se haya olvidado de sus propósitos de ir a Sud América.

• • •

"Trece Mujeres" se llama una película de R. K. O., en la cual sólo aparecerá una figura masculina: la del actor ludio-americano Ricardo Cortez. Estar entre trece mujeres es ya una audacia, pero entre trece actrices de cine es simplemente un heroísmo.

• • •

Lita Grey Chaplin está entusiasmada con el proyecto de hacer una película de la cual sean protagonistas sus dos hijos, posibles herederos de la inimitable gracia de su famoso padre. Los chicos se educan actualmente en un colegio de París, pero en caso de cerrarse las negociaciones con alguna empresa productora, serán traídos a Hollywood para debutar en la pantalla. Se ignora cuál será, a todo esto, la opinión del papá.

Jane Clyde se sonríe pensando en lo que Uds. hablarán de ella al verla en esta tenida. Pero Uds. no hablan... pero se fijan mucho... ¿No es cierto?

(Foto Universal)

• • •

Madge Evans tuvo su pequeña disputa con los jefes de los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer, a propósito de un aumento de sueldo al renovarse su contrato, pero las dificultades fueron allanadas y la estrellita está de vuelta en su hogar peliculero.

• • •

Un cameraman llamado Ralph Staub se embarcará próximamente para Sud América a fin de filmar escenas típicas y pintorescas para unas películas cortas tituladas "Travelaugha", (Viajes de risa). No estaría de más que los Gobiernos de cada país vigilasen y controlasen lo que se filma, evitándose así, como tan a menudo ocurre, que se nos exhiba después como selvas tropicales pobladas de indígenas y costumbres primitivas.

• • •

El libro anónimo "El carrousel de Wáshington", que cuenta los entretelones del ambiente político norteamericano y que ha constituído un éxito de venta, va a ser llevado a la pantalla por los estudios de Columbia.

• • •

Boris Karloff, que se ha especializado en poner los pelos de punta y quitar el sueño a los espectadores cinematográficos, va a ser el protagonista de una nueva versión de "Róbinson Crusoe", que será filmada por los estudios de Universal.

Este es el "boca de señorita" que tanto hace reir al mundo entero. Joe Brown, a pesar de parecer tan alegre, acaba de pasar varios días de aflicción: le operaron cuatro veces en el mismo día, en un hospital de Hollywood, le sacaron el apéndice, las amígdalas, un hueso de la rodilla y una muela...

Hollywoodense

La prensa de Hollywood comenta el hecho de que Edwin Carewe, uno de los más famosos directores de hace algunos años, tenga ahora dificultades para encontrar trabajo, habiéndose olvidado su nombre casi totalmente.

• • •

El decreto de divorcio entre Ethel Clayton e Ian Keith ha sido anulado por falta de ciertos procedimientos legales, de modo que la pareja, que se consideraba plenamente divorciada, se ha encontrado de la noche a la mañana con que son nuevamente marido y mujer. La situación es bastante pintoresca, pero no le ha hecho ninguna gracia ni a Keith ni a su esposa... o ex esposa.

• • •

Una muchacha de Búfalo, llamada Pear Marie Haworth se ha presentado a la justicia diciendo que en 1919 se casó con Theodore Stewart Spector, quien es actualmente el esposo de la actriz Olive Borden, y que como no ha habido divorcio, se trata de un caso de bigamia, mientras Olive, que se creía casada, va a resultar soltera... En Hollywood ya no se sabe nada.

• • •

Gloria Swanson anunció desde Londres que filmaría una película en la ciudad de la niebla, en la cual su flamante esposo Michael Farmer sería su leading-man. Pero en seguida cambió de propósito — posiblemente después de hacer una prueba artística de su compañero — y contrató por cable a Melvyn Douglas y a Adolphe Menjou, para que tomen parte en la producción. Ambos actores saldrán de Hollywood de un momento a otro, rumbo a Londres.

• • •

La compañía inglesa Gaumont —que fuera fundada en Francia primitivamente — va a instalarse en Hollywood para producir películas para el mercado norteamericano.

El productor independiente Sol Lesser ha anunciado que hará este año veinte pequeñas producciones de tres rollos cada una, y que las filmará en inglés, castellano, francés y alemán.

• • •

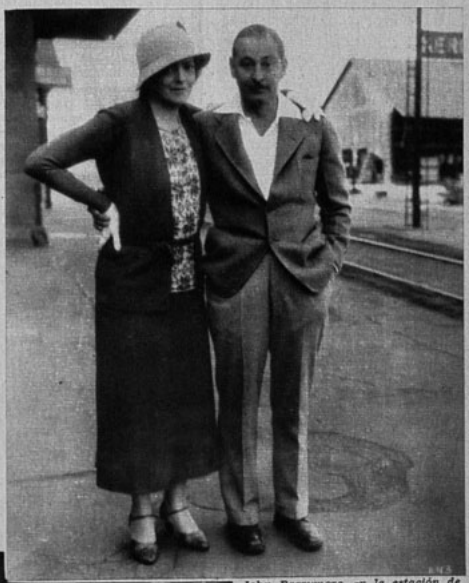
Aileen Pringle y Kay Johnson, han sido multadas por exceso de velocidad en los bulevares de Beverly Hills.

• • •

La Asociación de Periodistas Cinematográficas llamadas "Wampas" realizará este año su fiesta anual para elegir trece estrellas bebés, durante la temporada olímpica. El festival, en el que tomarán parte los más famosos astros y estrellas de la pantalla y que se realizará en honor de los atletas concurrentes, se realizará en el enorme anfiteatro del Hollywood Bowl, en las montañas vecinas a Hollywood.

• • •

"Broadway Abajo" se llama un argumento cinematográfico del que es autor Erich Von Stroheim y que éste ha vendido a los estudios de Fox. La película será dirigida por aquél y actuarán en ella Sally Eilers y James Dunn



John Barrymore, en la estación de Pasadena, dando la bienvenida a su hermana, la gran actriz Ethel Barrymore. Es interesante observar la simplicidad con que el famoso astro se viste para andar en la calle. (Foto Metro)

El director de orquesta Paul Whiteman, ha llegado a Hollywood con cien libras de menos. Pesaba, hace seis meses, 287 y pesa ahora 187, asegurando que debe su transformación a una dieta constante y que espera seguir disminuyendo hasta convertirse en un verdadero dandy.

• • •

Por los estudios y el bulevar: Edmund Lowe, afligido retirando los cuarenta y dos baúles con ropa que trajo Lilyan Tashman al regresar de Nueva York; Wallace Beery volando en su avión hasta San Francisco, para asistir al estreno de "Grand Hotel"; Gilbert Roland escoltando noche a noche a Billie Dove a los cabarets de Beverly Hills; Jack Dempsey reabriendo con una fiesta su "Bárbara Hotel" y festejando a muchos artistas de cine; Gary Cooper llegando a almorzar al Brown Derby con su chimpancé Toluca de la mano; Marlene Dietrich, muy excitada, presenciando los matches de box en el Hollywood Stadium, acompañada de Joseph Von Stemberg; Theda Bara causando sensación entre sus antiguos admiradores al presentarse del brazo de su esposo, el director Charles Brabin, en el Cabaret Frolics; Ramón Novarro atareado adornando su nueva casa ultra-futurista, situada en lo alto de una de las rocas más estratégicas que dominan a Hollywood. Y nada más por hoy.

Un antiguo conocido a quien posiblemente habrán olvidado nuestros lectores, el "Guatón Tripitas". Esta fotografía no pertenece a película alguna, fué solamente una humorada del ex bufo que dirige ahora películas cómicas bajo el seudónimo de William Goodrich.

(Foto Educational)

¡Qué vergüenza!, parece decir Charles Ruggles, al ver la cara de tonto con que ha salido fotografiado. Pero no cabe dudas, aun con esa cara, hace reír a medio mundo.

Colleen Moore vuelve a reinar en Hollywood. Apenas llegada a la ciudad del cine abrió a sus amigos su casa-palacio del barrio de Bel Air, en las montañas de Beverly. Entretanto, han comenzado los ensayos de su película-rentrée, que se titulará "Carne" y en la cual actuará como compañera de Wallace Beery. Se trata de la historia de un campeón de lucha libre.

Como se maquilla una estrellita

Por Lucy Parker

La primera operación: Ruth Hall se coloca, con la yema de los dedos, la grasa amarilla que debe cubrir la piel en forma muy tenue y perfectamente pareja y esparcida.

El maquillage cinematográfico de una artista es cosa completamente técnica que no tiene aplicación para la vida social de las estrellas, si bien algunas muchachas, especialmente las que comienzan su carrera, han querido imponer la moda de presentarse en todas partes,—y aun en la calle,—pintadas tal y como aparecen en los "sets" de los estudios. Pero el maquillage cinematográfico ha venido produciendo o creando por así decirlo un maquillage o "make-up" social que basándose en aquél, es más tenue y viene a ser como una forma moderna y científica a la vez del antiguo "arreglo" que toda dama acostumbra a realizar ante su espejo. Por lo tanto, y aunque sólo este último es aplicable a nuestras lectoras, voy a comenzar por explicar en qué consiste exactamente el make-up de la pantalla y en seguida el make-up social. Quiero explicar el primero porque es la base del segundo y, además, porque a menudo he recibido cartas de mis lectoras rogándome que les diga el secreto de los magníficos cutis de las artistas de la pantalla, por lo menos tal como aparecen en las películas en que actúan.

El make-up realiza en general una labor muy grande de ayuda a la belleza femenina, pero, hay que poseer "una base" de perfección estética de facciones. Un cutis relativamente imperfecto,—no hay, en realidad cutis perfecto en absoluto, salvo con raras excepciones,—puede ser corregido por el make-up, pero un cutis decididamente grueso o áspero no tiene disimulo posible. Sobre la pantalla, el efecto de la pintura amarilla actuando sobre la película hace aparecer los cutis como lisos y suaves, pero al natural, en la calle o en el salón, los defectos aparecerían disimulados pero no totalmente ocultados. No hay que confundir el make-up, ya sea profesional o social, con barnizado o esmaltado alguno, pues nada más lejos de ello. El make-up creado en Hollywood se basa en ayudar y corregir, pero no cubre ni oculta por medio de una capa gruesa de materias extrañas como muchas personas me han manifestado creer.

No cabe duda de que en los Estados Unidos, el cutis femenino es, por regla general, más perfecto que en nuestros países, y eso se debe casi exclusivamente a la clase de vida que la mujer norte-americana hace desde niña y a su alimentación. Desde el colegio la muchacha yanqui vive al aire libre, ejercitándose en pruebas atléticas y hasta acrobáticas con el solo propósito de mantener su línea física. Pero el cuerpo, viviendo en constante contacto con el sol, el aire y el agua, no sólo aumenta su belleza estética, sino que los poros se mejoran y el cutis gana en pureza. La muchacha de este país no teme al sol y todos los veranos se "quema" materialmente, exponiéndose a sus rayos, convencida de que a la vez que el tono tostado embellece su aspecto físico, el cutis del siguiente invierno será más perfecto aún. Por otra parte las comidas están basadas en alimentos vegetales perfectamente sanos, y toda muchacha cuida su alimentación escrupulosamente, desayunándose con frutas y cereales, almorzando ensaladas y jugos de frutas y de tomate y comiendo una cantidad de carne suficiente para mantener su salud sin destruir la pureza de su sangre. Es extraordinaria la enorme proporción de muchachas de cutis perfecto que pueden verse en este país, y aun en señoras de edad.

La mujer en general acostumbra hoy día arreglar sus cejas, depilándolas. En esto existe naturalmente la exageración y el abuso. Lo natural es no deformar la línea natural y normal de la ceja, ni menos suprimirla en el ceño. Las cejas demasiado cortas y separadas son de un efecto antiestético. En general la ceja debe sacarse de la parte inferior, tratando así de que la línea que quede esté lo más lejos posible del ojo y agrande el tamaño de la cuenca y del arco. Hay muchas personas que cometen el error de sacarse las cejas en la parte superior, acercándolas al ojo lo que produce un desagradable efecto haciendo el ojo más pequeño.

Colocándose el "line" o pintura obscura sobre los párpados.

La pintura de los labios se coloca con los dedos; la perfección del diseño depende de la habilidad de la artista.

El retoque de las cejas es tarea sencilla, pero hay que hacerlo sin que aparezca demasiado recargado.

Veamos ahora como es el make-up profesional. En esta explicación mis lectoras encontrarán una ayuda muy interesante en las poses que la simpática estrellita Ruth Hall, de los estudios de First National, me facilitó especialmente, y que ilustran este artículo.

Si la actriz usa cualquier ingrediente para ir por la mañana de su casa al estudio,—cold cream, polvos, rouge, etc.,—deberá lavarse cuidadosamente la cara antes de comenzar su make-up. Tomará en seguida el pomo de pintura amarilla pancromática,—el número 25 es el color más apropiado para la mujer y el 27 y 28 para los hombres,—y pondrá una porción de más o menos media pulgada de largo en la palma de la mano izquierda. A continuación y con mucha paciencia irá impregnando en una pequeña cantidad de esa grasa las yemas de los dedos de la mano derecha, golpeando con ellos la cara sin restregar. De este modo después de más o menos diez minutos habrá conseguido esparcir y cubrir todos en el agua helada. Una vez esparcida, debe mojarse toda la parte ya cubierta con esa misma agua, siempre golpeando y sin restregar. Generalmente las artistas usan agua en la cual se han echado algunos cubos de hielo. De este modo la pintura se endurece y se hace más fácil el emparejarla con la yema de los dedos. Entonces se pro-

La colocación de los polvos es delicada: hay que golpear la esponja sobre el cutis, sin restregar jamás, echando el pelo para atrás, a fin de que no se impregne de polvos.

Un retoque final, indispensable: el "rimel" en las pestañas.

Con una escobilla muy suave de pelo de camello, se quita el exceso de polvos, repitiéndose la operación varias veces.

cederá a pintar con el "líne", cuyos colores varían del café obscuro al claro,—los párpados y toda la cuenca que va del ojo hasta la ceja. Las personas que tienen los ojos muy hundidos no deben pintar sinó los párpados; aquellas que los tienen más levantados podrán usar un color más obscuro en toda la cuenca del ojo. La tercera operación consistirá en teñir los labios, usando la yema del dedo meñique con la pintura pancromática especial de color café-rojizo, teniendo cuidado de colocar una cantidad muy pequeña y de darles una forma natural y graciosa. En seguida, con el lápiz dermático se retocará la línea de las cejas sin exagerarla ni engrosarla demasiado. Con el mismo lápiz muchas artistas,—entre otras Greta Garbo,—se hacen una línea no muy gruesa exactamente sobre el punto en que nacen las pestañas tanto superiores como inferiores, circundando el ojo. Tanto en el lagrimar como en el extremo exterior del ojo la línea puede alargarse agrandando éste considerablemente. Pero hay que tener cuidado de que tales líneas no sean duras ni demasiado obscuras.

La siguiente operación es la colocación de los polvos. En la mujer es necesario usar el mismo número de la pintura amarilla empleada; en los hombres es costumbre emplear un número más que el de la grasa pancromática. La esponja,—que debe ser de paño y no de cisne,—deberá sacudirse cuidadosamente y en seguida oprimirse sobre el cutis golpeándolo con cierta fuerza pero no restregando jamás, pues de este modo se quitaría la pintura puesta previamente. El golpe de la esponja sobre el cutis debe ser constante y continuado sin respetar parte alguna del rostro: sobre los pómulos, el cuello, la frente, la nariz, los ojos, etc. En seguida, después de algunos minutos de esta operación se tomará la pequeña escobilla especial de pelo de camello y con ella se retirará del cutis, muy suavemente, el exceso de polvos. Una vez más se repetirá la operación de empolvarse y la de limpiar el exceso con la escobilla. Esto debe hacerse varias veces, usando los polvos generosamente. El resultado final es un cutis perfecto, apenas cubierto, y de un color parejo y suave. La escobilla retira el exceso de polvos que quedan sobre los labios, párpados, cejas, pestañas y cabello, pero hay veces en que es necesario, al final, realizar un pequeño retoque en esos sitios, completándolo con la colocación de "rimer" en las pestañas en forma no demasiado abundante. Y por cierto que no debe usarse sombra, ni color, ni rouge alguno ni en los pómulos, sienes, barbilla, etc. Sólo algunas actrices señalan ligeramente una línea vertical en la barbilla para acentuar la partidura de ésta que da cierta gracia a la fisonomía.

Y así está la actriz lista para actuar. El escote, la espalda y los brazos y las manos se cubren con un make-up líquido que se esparce como una crema de jabón, restregándose hasta que seca por completo.

Y ahora la obra concluida: una cara perfecta, de líneas suaves y armoniosas. He aquí la tarea de Ruth Hall, como todas las actrices de Hollywood, realiza diariamente al comenzar la labor artística en el estudio.

El make-up social tiene otras particularidades. Después de limpiar el cutis cuidadosamente con hojas de un papel-tissue especial empapadas en cold cream, se hace una segunda limpieza con paños calientes. A continuación se esparce por el cutis un líquido astringente para cerrar los poros y en seguida se empapa el cutis con una loción de limón. Secada esta se coloca la "foundation", una crema de color carne que varía según el tono del cutis de cada persona. Una vez alisada esta crema por el mismo procedimiento explicado para la pintura cinematográfica, se procede a empolvarse en la forma ya explicada. El color de los polvos depende del tipo de cada persona, existiendo en Hollywood casas que fabrican a la vista del cliente polvos de colores especiales combinando diferentes tonos a fin de igualar el cutis de la persona interesada. El arreglo de las cejas, párpados, pestañas y labios es semejante al del make-up profesional en menos cantidad y más ténue. En general la tendencia es a usar un make-up social que obscurezca el tono natural de la mujer, realzándose así la limpidez de los ojos y la blancura de los dientes.

El uso de pestañas artificiales está vedado a toda función social, siendo solamente para propósitos profesionales de teatro y de cine. También para el cine existe pintura blanca esmaltada para cubrir los dientes si son muy obscuros, y hay asimismo líquidos para aumentar la brillantez de los ojos y para dilatarles, pero su uso no es muy recomendable.

En realidad el buen make-up social consiste en no verse "pintada",— para usar una expresión vulgar. Debe ser un hábil retoque de las facciones de la mujer para hacerlas resaltar y darles mayor viveza, pero en ningún caso debe adquirir las proporciones de una máscara o un esmalte que cubra las verdaderas líneas de una cara.

(Fotos Warner-First National)

La MANSION de una NUEVA ESTRELLA

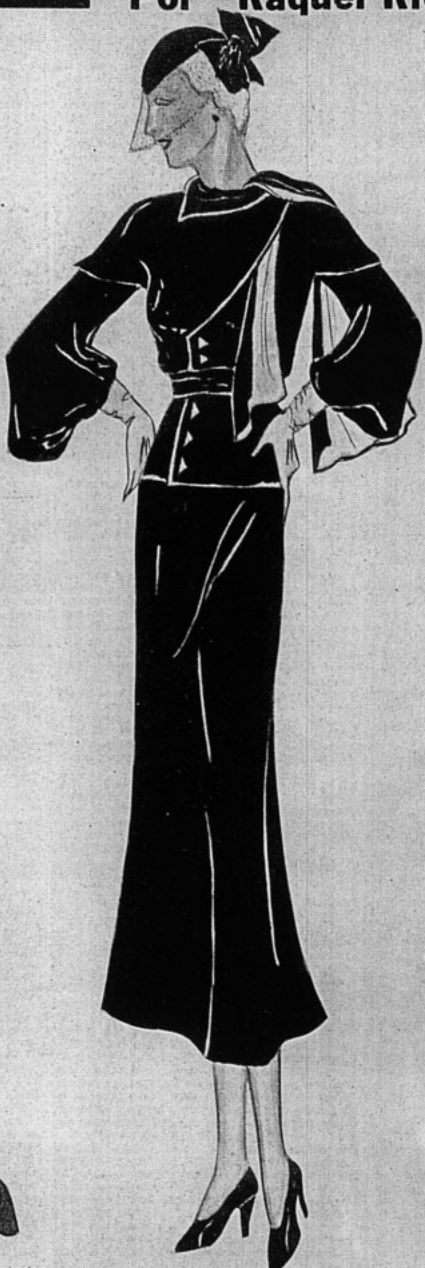
HE aquí un interesante grupo de fotografías de la nueva residencia de Sylvia Sydney, de estilo colonial español-californiano, que es preferido en la asoleada región hollywoodense. En ella podrán observar nuestros lectores la graciosa simplicidad de los interiores y la bonita línea exterior y, de paso, ver a la joven estrellita en diferentes poses. En una de ellas el fotógrafo sorprendió a Sylvia preparando las fuentes de "lunch frío", que es costumbre servir en Hollywood como complemento para cualquier invitación para un "party", ya sea éste durante el día o la noche. Y he ahí como en una casa a la vez sencilla y cómoda, sin lujos exagerados ni pretensiones palaciales, vive una de las artistas más populares hoy en el mundo entero.

(Fotos Paramount).

Impresiones de Hollywood

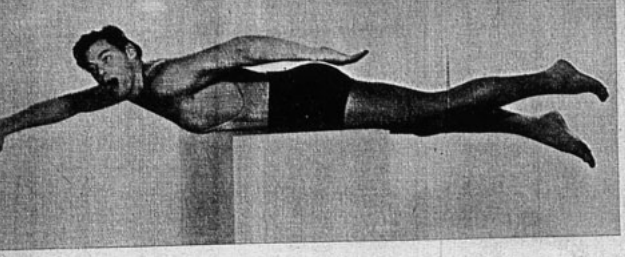
Por Raquel Ríos Castellon

Esta interesante falda larga y la original chaqueta corta deben ejecutarse de lana liviana en color verde manzana y constituyen un conjunto muy original. Una bu-



Este modelo de traje debe hacerse de satín de seda negro. Su detalle más característico es la bonita amarra de la chaquetilla, que se convierte en bufanda, forrada en

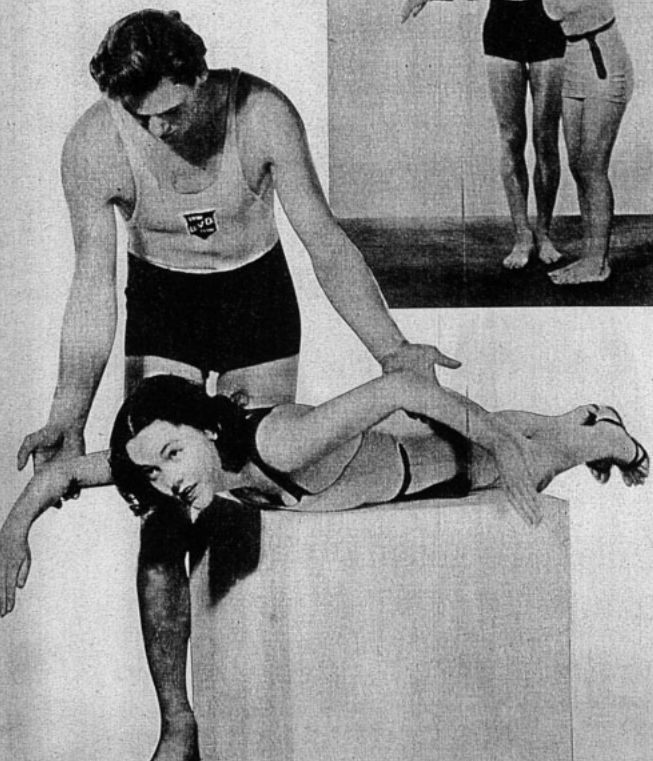
El lindo trajecito de crepe de lana color fresa, es de un agradable aspecto primaveral. Lleva por todo adorno ribetes de piqué blanco y un pequeño ramito de flores



Una lección de natación

¿Quién podría dar mejores lecciones de natación que el campeón mundial de este deporte? Y por eso son particularmente interesantes estas fotografías que ofrecemos a nuestros lectores y en las cuales el famoso Johnny Weissmüller enseña a su compañera Maureen O'Sullivan, cómo debe nadarse. Johnny acaba de convertirse en un astro cinesco, al protagonizar una nueva versión hablada de "Tarzán" en la cual la pequeña Maureen actúa como leading-lady.

Fotos Metro-Goldwyn Mayer



LOS ULTIMOS ESTRENOS

BAILANDO A CIEGAS.

Los programas habituales del Teatro Real, generalmente son bien elegidos y proporcionan al espectador veladas agradables. Pero en contadas veces la elección de las películas no corresponde por entero a la prolija selección que acostumbra la empresa. Tal podemos decir al referirnos a la cinta "Bailando a Ciegas", de la Paramount.

Un asunto de mediano interés informa esta película, en la cual se desarrollan los acontecimientos sin dar lugar a que los actores puedan realizar alguna labor que atraiga la atención del público. El diálogo prolongado y carente de vivacidad, va creando ambiente perezoso, en el cual se sume el espectador.

En estas condiciones la labor de los artistas es ingrata. La protagonista, Miriam Hopkins, con ser muy buena actriz, no logra destacar su trabajo. El leading-man William Collier, pasa menos que desapercibido. Los demás actores, siendo excelentes en roles secundarios, como Jack Ockie, transplantados a primer plano en esta cinta, pierden su eficacia y no consiguen sobresalir, manteniéndose en una discreta medianía, sin el menor realce.

LA FRANCESITA.

Tiene esta película el atractivo de que figuran en el reparto de los personajes, artistas tan bien cotizados como Bebe Daniels y Ben Lyon, pareja que goza de justificada buena reputación en el mundo cinesco. Pertenece la obra al programa de la Chilean Cinema Corporation y fué exhibida, por primera vez en el Teatro Carrera.

Presenta la cinta la vida episódica de maleantes que, por diversos medios, ponen en ejercicio la astucia para apoderarse del dinero ajeno, sin que en sus recursos dejen, en ocasiones, de aparecer como gente de bien. El asunto policial que desarrolla carece de brillo; solamente en uno que otro detalle logra despertar la atención del espectador e interesarlo en la narración de los acontecimientos.

Se puede decir que la pieza está librada a la labor de los protagonistas, conociendo de lo que son capaces, los cuales, por lo demás, no tienen casión de dar relieve a sus personajes, pues no se les presenta la oportunidad de hacerlo, sino por breves momentos.

TU SERAS MADRE.

El asunto que compone esta película es el drama que plantea en el hogar uno de los problemas amargadores de la vida matrimonial: la falta de hijos. La producción pertenece a la Paramount Film y fué estrenada en el Teatro Real.

El tema es ecabroso para tratarlo en una obra que ha de ser exhibida ante públicos heterogéneos. Los acontecimientos se desarrollan alrededor de un matrimonio sin familia. La esposa anhela, como una bendición del cielo, el hijo en el cual ha de refundir todo su amor de esposa y de madre, pues siente el desprego de su marido, quien queriéndola mucho aparentemente, lo alejan de ella sus inclinaciones fervorosas al deporte y a los caballos. Un famoso médico austriaco llega a la ciudad y es alojado en casa del matrimonio de la historia. La hermosura física y moral de la dueña de casa cautiva al huésped. Una mutua simpatía lleva a ambos al amor. El facultativo esperimenta pasión incontenible, avasalladora; ella opone toda la resistencia que le dicta su dignidad, pero las circunstancias le son adversas y al fin sucumbe. El hijo deseado viene a alegrar su existencia. Desde ese momento la lucha interna se entabla encarnizada en el corazón de aquella mujer entre el inmenso placer de la maternidad y el sentimiento acusador de deslealtad con el esposo, hasta llegar momentos en que está resuelta a abandonar al marido y partir con el amante, el padre de su hijo. Pero una tierna compasión hacia el compañero de hogar, por cuya mente no ha pasado jamás la sospecha de su culpabilidad, la hace desechar el intento y permanecer en su sitio, con el gran secreto de su vida guardado en lo profundo del recuerdo.

La obra ofrece algunas escenas familiares interesantes y pormenores de gran emotividad que tructura de la producción es de corte teatral, impresionan hondamente al espectador.

La censura ha estimado esta película como no apropiada para ser vista por señoritas.

CORAZONES VALIENTES

El galán cómico Robert Montgomery, que tantas simpatías se ha conquistado en nuestro público, vuelve a aparecer en esta película de la Metro Goldwyn Mayer, estrenada en el Teatro Imperio.

Asunto manoseado y un tanto cursi informa la comedia, en la cual hay algunas escenas bien realizadas que proporcionan al espectador momentos agradables y risueños. La fábula refiere que una muchacha de la nobleza británica tiene el capricho de despreciar a un lord rico para enamorarse y casarse con el pobre muchacho empleado de un pequeño negocio de menestras, pero con desbordantes aficiones literarias, que lo han de convertir más tarde en autor teatral aplaudido. Hasta que llega este momento el matrimonio vive en la más desesperante miseria.

Tiene esta cinta el atractivo del galán, cuya reciente actuación feliz en otras películas le ha granjeado una situación envidiable. Aquí aprovecha los aciertos cómicos de la pieza para acentuarlos con sus maneras y actitudes graciosas, provocando la hilaridad en el público. Leadinglady de Montgomery es la hermosa Madge Evans, quien detalla discretamente a la caprichosa inglesita. Forman ambos la pareja central sobre la cual descansa el éxito de la pieza. Secunda a estos artistas un excelente grupo de elementos de primera clase.

La presentación escénica ofrece algunos cuadros atrayentes, particularmente de interiores. Las vistas en el espacio libre carecen de visualidad interesante.

PENROD AND SAM

Los estudios norteamericanos vienen filmando repetidas películas con asuntos en los cuales intervienen niños de corta edad, algunas de las cuales han resultado espléndidas. Esta película de la Warner Bros, estrenada en el Teatro Splendid, es una de ellas.

Se trata de episodios de la vida de pequeños colegiales con diabluras propias de la infancia, con arranques de nobleza caballeresca y con momentos de tristeza y de emoción. El espectador se contamina con todo aquello que le recuerda sus primeros años y sigue alegre y sentimental los acontecimientos que componen la historia.

El protagonista de la obra lo caracteriza el niño Leon Janney, a quien hemos aplaudido en ocasiones anteriores. Aquí da nuevas muestras de su temperamento artístico que, cultivado, lo ha de conducir a ser un excelente actor. Lo secunda un grupo numeroso de niños que se desempeñan bien. Los artistas mayores quedan en segundo término.

La película es muy propósito para matinées, pues en ellas encontrará el ambiente propicio para desarrollarse en medio de la alegría y jolgorio general y de los encantadores comentarios del mundo infantil

M. D'Ayrli

SORTEO

ecran

que se llevará a efecto el 1.° de enero de 1933.

LISTA DE LOS PREMIOS

Una magnífica Radio-Electrola VICTOR.

con dispositivo mecánico para cambiar automáticamente los discos-Receptor de radio de largo alcance. Mueble de caoba y Albumes para discos.

Valor $ 14.000.00.

Un cuadro al oleo original del pintor francés Pau de St. Martin. VALOR: $ 1.000

Una elegante bandeja con servicio de fumoir. VALOR: $ 500

Un gran florero de porcelana auténtica. VALOR: $ 300

Un cuadro al oleo original de Paul Geny. VALOR: $ 300

Un jarrón de porcelana fina. VALOR: $ 260

Una preciosa jardinera de porcelana japonesa, fina. VALOR: $ 240

5 Subscripciones por un año a "Ecran".

5 Subscripciones semestrales a "Ecran".

$ 17.000.00 en premios.

Participe en este grandioso Sorteo.

Junte los cupones en orden.

Por cada 5 cupones damos un boleto.

El canje se efectuará en las oficinas de la Empresa Zig-Zag, Bellavista 069, Casilla 84-D, Santiago, desde el

1.° de agosto próximo.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

"ECRAN" EN HOLLYWOOD

LOCA POR GRETA, Santiago. — En la Sección Chismografía encontrará algunas noticias que puedan interesarle, pero en realidad nadie sabe en Hollywood, ni en ninguna parte qué hará Greta Garbo en adelante. Yo creo, personalmente, que la tendremos de vuelta en Hollywood a fin de año.

AFICIONADA, Iquique.—Puede preguntar cuantas veces quiera. Ya expliqué, en el número anterior, que, como consecuencia de la ley de control de cambio, no pudo la empresa que llevaba a José Mojica llevar a este artista hasta Chile. Nadie lo ha sentido más que él, según me lo manifestó. Pero tenga paciencia: en estos días comienza a filmar una película en español en los estudios de Fox y hará en total tres producciones que se exhibirán muy pronto en Chile.

UNA AMIGA, Valparaíso.—Contesto por orden: 1.º Absolutamente imposible: ¿cómo cree usted que un artista que recibe cientos de cartas diarias, vaya a contestarlas todas y personalmente? 2.º Eso de «novio» o «amigo» son términos de «buen decir». La prensa no puede ser cruda... pero para eso está la suspicacia de los lectores... 3.º La carrera cinesca es una de las más sacrificadas: cuesta muchos años conseguir la fama y ésta pasa pronto. Los sueldos son altos, pero también lo son los gastos de la fastuosa vida hollywoodense.

N. N., Santiago.—Las sumas que se pagan por los argumentos son totalmente variables y dependen de la fama del autor, de la originalidad de la idea y de la popularidad del tema antes de ser llevado a la pantalla. Una obra desconocida de un autor desconocido no vale en Hollywood más de 500 a 1,000 dólares; un argumento de algún escritor especialista que vende a menudo temas para películas, se avalúa en dos a cinco mil dólares; una obra de teatro famosa se paga, para llevarla a la pantalla, entre veinte y sesenta mil dólares, e igual cosa y hasta cien mil ha solido pagarse por una novela publicada con éxito. Pero no olvide que se trata de novelas en inglés, impresas en Estados Unidos y que alcanzan ediciones de millones de ejemplares, lo que significa millones de ex lectores que irán al cine a ver la adaptación cinematográfica. Una de las sumas más altas fué la pagada por Paramount al famoso novelista Theodoro Dreisser por su novela «An american tragedy», filmada y exhibida con el título, en español, de «Una tragedia humana»: el autor recibió 175,000 dólares. ¡Saque la cuenta a 16.50!

"ECRAN" EN SANTIAGO

PETRUS, Santiago.—Pierda toda esperanza, compañerito. Clara Bow se casó hace algún tiempo con el cow - boy Rex Bell. Si usted leyera el «ECRAN» todas las semanas, no ignoraría esos datos fundamentales sobre sus estrellas favoritas.

JUANITA COHEN, Concepción.—Dirección de Richard Barthelmess: First National Studio. Burbank, California, U. S. A. A igual sitio puede escribirles a Mary Astor, Loretta Young y Douglas Fairbanks, Jr.

RAIMUNDA DE SAINT VERAN, Presente.—Le encontramos toda la razón. El Brendel, con sus modales inocentones, es uno de los actores cómicos más simpáticos. Es sueco, compatriota de Greta Garbo y trabajó para Fox, acompañando a menudo la pareja Janet Gaynor-Charles Farrell y a Victor Mac Laglen.

ROBERTO FLORES ALVAREZ, Coquimbo.—Hemos recibido su poema «Amor, por qué has venido». Ya hablaremos más adelante de él.

Carlos F. Borcosque General Crack

Ud. recupera y conserva la juventud y pureza del cutis

a los 40 años

a Los 30 años

La edad crítica para la belleza. Aún es fácil corregir todos los defectos del cutis.

Siempre se puede volver al cutis de los 20 años y mantenerlo hermoso por muchos años más.

El tratamiento de belleza basado en los efectivos resultados de la Crema de Oriente Vindobona dejará su cutis liso y claro. Ud. puede quitar 20 años de él.

a Los 50

LAS PECAS, LOS PAÑOS, LAS ARRUGAS, LA TEZ MARCHITA, LA EXCESIVA GRASITUD DE LA PIEL, LOS BARRITOS Y EL ACNE, DESAPARECEN RAPIDAMENTE.

Cuando las primeras arrugas escriben en el rostro el número de los años que Ud. ha vivido— y tal vez algunos más;— cuando, debido a la defectuosa renovación celular, el cutis adquiere un aspecto cetrino; cuando las influencias externas han provocado la aparición de pecas, de manchas, de paños y la defectuosa limpieza del cutis ha dilatado los poros o ha causado una excesiva secreción grasa de la piel, recuerde que hay un sencillo tratamiento de belleza que Ud. puede seguir en su hogar, dedicándole los tres últimos minutos antes de acostarse.

LIMPIE EL CUTIS EN FORMA ADECUADA.

Es lo primero para mantener sana la piel. Humedezca el rostro con agua clara, templada, y aplíque la exquisita Crema Jabonosa Vindobona. Hágala penetrar bien. En seguida vuelva a enjuagar, seque el rostro suavemente y palpe la diferencia. Ud. notará su piel lisa y suave, fresca y más limpia que nunca.

La excesiva grasitud del cutis a menudo se debe a que durante mucho tiempo no se ha limpiado el cutis profundamente. Entonces las ínfimas partículas de tierra o polvos obturan los poros y al exigir un mayor esfuerzo de la piel para respirar, causan la aumentada secreción de aceites de la piel.

El uso de la Crema Jabonosa Vindobona corrige ese mal. Emulsiona las grasas del cutis. Expulsa de los poros todos los restos de tierra, polvo o suciedad. Los poros dilatados, poco a poco se contraen, la excesiva grasitud desaparece.

EN SEGUIDA REJUVENEZCA SU ROSTRO CON CREMA DE ORIENTE VINDOBONA.

Cuando el rostro está limpio, aplique, antes de acostarse, la Crema de Oriente Vindobona sobre él.

Penetra rápidamente. Llega hasta las capas profundas de la piel e interviene en la formación del cutis que Ud. ostentará mañana. Tonifica los tejidos subcutáneos y por eso se reafirman las partes flácidas de la piel y se alisan las arrugas, aún las más profundas. Alcanza la renovación celular. Al desprenderse las células marchitas que componen la superficie actual del cutis de Ud., con ellas se van las pecas, los paños, la tez cetrina, la piel enrojecida — todos los defectos cutáneos. Y esas células son reemplazadas por otras jóvenes y frescas, formadas bajo la influencia de la Crema de Oriente Vindobona.

Crema Jabonosa Vindobona y Crema de Oriente Vindobona se venden en la Sucursal chilena de los

Laboratorios Vindobona

Huérfanos 920 — Ahumada 215 — San Diego 363

Folletos gratis. Llene y remítanos el cupón.

●

Pedidos del interior se sirven en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA
Huérfanos 920 — Santiago

Sírvase enviarme, gratis, folletos explicativos sobre la Crema de Oriente y Crema Jabonosa Vindobona.

Nombre . . . . . .

Calle . . . . . N.o . . . .

Ciudad . . . . . F. C. . . . .

EL BRILLANTE ANIVERSARIO DEL TEATRO REAL DA MOTIVO A UNA BUENA EXPOSICION DE PINTURA

De nuestro dibujante Raúl Manteola y del caricaturista Hep.

El caricaturista Hep, cuyos cartones han sido muy celebrados en la exposición del Teatro Real.

potencia de su temperamento. Desde hace algún tiempo, en efecto, Manteola viene entregando a nuestra revista toda la delicada gracia de sus cabezas de estrellas, realizadas con sabiduría de verdadero experto.

Compuesto por unos veinte cartones, su envío es sin duda el que se destacaba con mayor fuerza en la exposición del Teatro Real. Manteola, que es un verdadero estudioso, ha llegado a dominar la técnica del pastel, que trabaja con amor y cuidado. El color es exacto, delicado, rico en matices, sin que le falte la nota imaginativa, graciosa y ágil. Por otra parte, sus figuras están hechas en tal forma, que revelan un temperamento artístico rico de emoción. No diremos que Manteola es una esperanza en el arte chileno, porque sería muy poco decir. Manteola es una realidad viva, es un empuje, es un valor bien definido.

Entre las obras que exhibe, como decíamos, las cabezas de las principales estrellas se destacan por su acabada técnica, por su emoción y belleza. Dolores del Río, realización en tono casi violento; George Bancroft, que es un verdadero acierto de color, de dibujo y de forma; Silvia Sidney y Jeanette Mac Donald, verdaderos hallazgos. Entre los personajes conocidos en Chile, debemos citar al Gerente de la Paramount y al Embajador de Estados Unidos, de quienes Manteola ha obtenido espléndidos apuntes.

Raúl Manteola, nuestro dibujante, que presenta un espléndido conjunto de cabezas al pastel.

En resumen, estimamos que este artista, que progresa de día en día, tiene un ancho campo por delante. Este conjunto que ha presentado en el Real muy bien pudo haber sido exhibido en Hollywood, con el mismo éxito. Verdadero temperamento de artista, Manteola ha recibido miles de felicitaciones por sus pasteles, sin vanidad alguna, sin falsa modestia tampoco, con la actitud del artista consciente, seguro de su obra.

Panneau con varias de las más bonitas cabezas de Hep

Dolores del Río, Bancroft y otros artistas, pueden notarse en este panneau, de Manteola.

Con extraordinario brillo se celebró el 9 del presente el segundo aniversario del Teatro Real, la espléndida sala de la calle Compañía que en sus dos años de vida ha logrado conquistar una situación envidiable dentro del ambiente santiaguino.

En efecto, el Real continúa como comenzó. Nada ha cambiado. A pesar de la crisis económica su elegancia, su corrección, sus programas, son iguales. Bondad, lujo y calidad, son condiciones que el público aprecia y a ellos se debe el éxito constante de la sala de don Benito del Villar.

Un atractivo más en la celebración del segundo aniversario, fué la exposición de pinturas al pastel de dos jóvenes y destacados artistas chilenos: Raúl Manteola y Hep.

Cada uno de ellos presentaba un simpático conjunto de cartones, formado en su mayor parte por las más representativas figuras del cine. Algunas cabezas de personajes conocidos en Chile, diplomáticos casi todos, completaban la exposición.

La personalidad de Raúl Manteola es bien conocida de nuestros lectores. Nos bastará decir que es Manteola quien dibuja las portadas de «Ecran», para que ellos se den cuenta de la calidad de su lápiz y de la

¿NO CONOCE UD. A TORREALBA?

Seguramente nadie que haya ido una vez al Teatro Real ha dejado de recibir las graciosas atenciones de su conserje, Germán Torrealba, aquel hombre robusto, de elegante librea y espléndidos guantes blancos, que siempre está junto a la puerta de entrada, que siempre tiene un saludo para el espectador que pasa. Los hombres lo palmotean cariñosamente. Las mujeres le sonríen. Torrealba sonríe también, satisfecho de esa popularidad que se ha ganado a fuerza de atenciones, de corrección y de caballerosidad.

Con su galoneado uniforme y sus impecables guantes blancos, con sus sonrisas y sus inclinaciones, más que conserje de un teatro grande, Torrealba parece un verdadero... introductor de diplomáticos.

En cuanto a Hep, conocido por sus dibujos en «Las Ultimas Noticias» y otros diarios, cultiva un género distinto: la caricatura. De menos temperamento que Manteola, acaso dibuje tanto como él. En el conjunto de sus cartones sobresale una cabeza de Greta Garbo, por la audacia con que está abordada. Tiene también una Marlene Dietrich, realizada en tonos obscuros, en donde no podría negarse el acierto con que ha tratado el rostro puro, extraño y misterioso de la gran artista alemana.

GRAHAM.

TODO TRABAJO DE IMPRENTA
por pequeño que sea merece siempre nuestra mejor atención.
UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA UNIVERSO
SANTIAGO - VALPARAISO - CONCEPCION
Ahumada 32

Primer Amor

G. y P. NORMAND

Mi querida Isabel, ya que usted me lo pide con tanta insistencia, voy a hacerle el relato de esta aventura, de la que le he hablado a menudo con palabras veladas y con un poco de ironía, pueda ser, pero también con mucho de emoción.

Ese verano estábamos en Biarritz y conocí a una jovencita rubia, de cabellos ensortijados y de grandes ojos a los que unas espesas y largas pestañas rodeaban de misterio. Tenía los rasgos delicados de una hermosa muñeca inglesa; su gracia amable y reservada, su tinte de lirio y de rosa, me encantaron desde nuestro primer encuentro.

Habitaba el chalet vecino al nuestro y un muro bajo separaba nuestros dos jardines; yo la sorprendí un día abriendo las ramas de un arbusto para mirar a nuestra casa. Al divisarme, estalló en una carcajada que me contagió, pues no era maligna ni burlesca, sino por el contrario, alegre. Y aun cuando ella desapareció, yo oía siempre su risa mezclada al parloteo de una lengua extranjera que me pareció ser inglés.

No osaba abandonar la mesa donde me tenía clavado cada mañana la demasiado justa severidad paternal, para reparar las debilidades de un fastidioso año escolar y para calmar las inquietudes de mi madre, que me juzgaba de salud delicada, me hacían trabajar al aire libre.

Yo era entonces víctima de todas las distracciones y la que me trajo la aparición de la muchachita fué una de las más desastrosas.

Después de haber echado una mirada hacia la casa en que todo estaba tranquilo, me dirigí hacia el muro y llevé mi silla para poder escalarlo más fácilmente. Instalado con comodidad sobre la muralla, exploraba a mi vez el jardín de mi vecina. El nuestro estaba en pendiente hacia abajo, lo que me explicó la facilidad con que la chica había podido satisfacer su curiosidad: una gran piedra le había bastado para alcanzar su observatorio.

Yo no vi sino a una nurse de capa blanca y traje azul que vigilaba dos niños; pero de la hermosa jovencita, ni un rastro, salvo un gran sombrero de paja Italia, suspendido de un cerezo.

Terriblemente desilusionado iba a descender de mi observatorio, cuando la carcajada de una risa fresca me retuvo. Divisé entonces a mi amiga, en una ventana de su chalet, desde donde me hacía una seña alegre con la mano.

—¡Patricio!

Me di vuelta, era mi padre que venía a arrancarme de mi contemplación. Tuve que volver a la mesa de trabajo y sumergirme en el estudio arduo de las matemáticas, mi punto débil y la pasión de papá. Tuve que prestar atención a problemas presentados con infernal malicia. Para activar mi celo, mi padre me interrogaba. Y cuando me había hecho una pregunta más difícil que la anterior, se echaba hacia atrás y sonreía escrutándome con sus inteligentes ojos grises. Y era de ver cómo se alegraba cuando mi respuesta era buena.

Y sucedió que esa mañana no podía dedicarme a mis estudios. La imagen de la chica ocupaba mi mente. No veía sino sus ojos que yo creía negros a causa de sus largas pestañas.

Mi padre, que perdió la paciencia, se enojó; cuando no se conocía su bondad, su cólera era terrible. Y, por fin, exasperado, se fué dentro de la mayor excitación.

Bajo la tempestad yo había palidecido, cuando un murmullo muy dulce vino a turbar mi oído.

—¡Pobre niño!

Era la hermosa chica que tenía sus ojos llenos de lágrimas.

Y sin duda para consolarme, agregó:

—Me llamo Catalina... Catalina Noran. Soy inglesa, cumplo catorce años en julio, tengo un hermanito y una hermanita... ¿Y usted?

—Tengo trece años y nueve meses, contesté. Me llamo Patricio Hervé. Vivimos en París y tengo un hermano que se llama Juan. Un hermano extraordinario.

—¿Y no vendrá aquí a pasar las vacaciones?

—El ya las ha tomado y mientras tanto reemplaza a mi padre, que está ahora descansando.

—Bueno, pero yo debo interrumpir su trabajo; es necesario satisfacer al terrible señor Hervé! Cuando termine, llámeme, estaré ahí.

Desapareció y como al cabo de diez minutos no oyera ruido, llamé:

—¡Señorita Catalina!

—¿Ha terminado?, dijo ella, surgiendo repentinamente.

—No, todavía no, pero temía que se hubiera ido.

Un poco disgustada agregó:

—Pero si se lo había prometido.

Y se eclipsó de nuevo.

Una vez que hube terminado, la llamé de nuevo.

Al aparecer, aproximé mi silla y apoyándome en el muro conversamos largamente.

—¡Ah, el mal hombre!, dijo de pronto, mostrando a mi padre.

Nos separamos bruscamente.

Es inutil decir que mi problema era detestable, pero mi padre, resignado, se contentó con llamarme cretino desgraciado, en voz alta. Para no decaer en la opinión de Catalina, le rogué me permitiera no trabajar en el jardín, bajo pretexto de que me distraía.

Accedió a mi deseo y cada vez que yo podía, corría al muro para dar cita a la chica y cambiar confidencias.

Así supe que Catalina deseaba casarse joven, tener muchos niños y vivir en un cottage con su querido esposo.

Su madre me invitó a almorzar solo, lo que disgustó a mis padres, por lo que hube de rechazar el convite. Para resarcirnos, íbamos todos los días a la playa, donde teníamos nuestras conversaciones. Cuando la marea estaba baja, me agradaba llevarla a una roca que se internaba en el mar y que estaba azotada por las olas.

Un día en que la marea empezó a subir, Catalina se apretó contra mí.

—¿Tiene miedo, Catalina?

—¡Oh, no!... ¡Lo amo!

Era esto tan directo y tan brusco, que casi desfallecí.

—¿Y usted?, preguntó ella.

—¡Oh, Catalina!... ¡Yo también la amo!

—Entonces está bien, nos comprometeremos.

Sentí deseos de besarla. El mar nos desalojó de la roca y a la puerta de su chalet yo le murmuré:

—¡Para siempre!

Los días transcurrieron, yo comenzaba a turbarme. Desde hacía un mes no pensaba sino en mi amiga, cuando una mañana me dijo:

—Volveremos a Inglaterra la semana próxima.

Palidecí al recibir la noticia.

Sus labios temblaban y sus grandes ojos estaban llenos de lágrimas.

Deslizó su mano en la mía; era la primera caricia. La besé entonces, sin que ella opusiera resistencia. Sus lágrimas tenían un sabor salado.

Mi corazón se desgarraba y sufría tanto física como moralmente.

—Es necesario que partamos juntos, le dije.

Le propuse irnos solos a París; yo poseía algún dinero que lo reservaba para una bicicleta

Ella dudó un poco.

—¿Qué sucederá después?

—Estaremos juntos.

Mis proyectos la tentaban y yo me encontraba fuera de mí, como un enamorado, es decir, un poco más que un niño y algo menos que un hombre.

La víspera de la partida nos fuimos a la playa, lejos, en medio de las rocas.

—Mañana, Catalina, nos diremos adiós para siempre.

—¡Eso no!

—Sí, ya que usted no quiere seguirme.

—¡Oh, Patricio, no entristezcamos así nuestro último día!

—¡Qué importa, ya que usted no me ama!...

—¡He jurado que *sí*!

—Entonces debe probármelo.

Ella empezó a dudar.

—¿Y las maletas?

—Compraremos en el camino lo que sea necesario.

—¿Acaso tiene dinero?

Triunfante, saqué mi cartera, en la que tenía toda mi fortuna, pero ella la juzgó insuficiente y quiso volver a su casa para recoger sus economías.

Partió corriendo, mientras yo la esperaba inmóvil, temeroso de perderla.

Volvió antes del tiempo fijado y aun tuvo la precaución de traer su abrigo de viaje. Sus ojos brillaban alegremente afiebrados y me pareció más seductora que nunca.

El tranvía nos condujo a Bayona. Ahí tomaríamos el tren, para despistar a nuestros padres.

Mi corazón latía casi hasta estallar cuando tomé los pasajes.

Nos instalamos en nuestro departamento y con un entusiasmo presto a abandonarme, le hice protestas de amor.

Yo estaba inquieto. Las enojosas consecuencias de mi acto se me aparecían de repente: ¿qué viento de locura se había apoderado de mí?

—Pienso, agregó Catalina al llegar a Dax, que hemos hecho una tontería.

Yo también creía lo mismo, pero, ¿cómo volver a nuestra casa?

No teníamos sino una solución: aprovecharíamos la indulgencia de nuestros padres, motivada por la inquietud que les causaríamos, llegaríamos a París, donde nos encontrarían y obtendríamos su perdón.

Catalina estaba menos convencida.

—Mi madre no perdona jamás antes de que se haya recibido el castigo.

Y estalló en sollozos. Yo también terminé por llorar y muy juntos, con las manos tomadas, dejamos correr nuestras lágrimas hasta que fuimos presa del sueño.

Cuando el tren se aproximaba a París, desperté a Catalina.

Su palidez creciente me desconcertaba. Al fin ella murmuró:

—Necesitamos un protector.

Este deseo instintivo me hizo darme cuenta de mis cortos años. Estaba avergonzado de mi inexperiencia. Mi amiga parecía enferma. Sus labios blancos y sus ojos cerrados me hicieron tomar un partido heroico.

—Catalina, vamos a hacernos conducir al departamento de mis padres, mi hermano está ahí. El la protegerá, ya que yo soy incapaz.

Esto equivalía a una abdicación.

La pobre no adivinó la grandeza de mi sacrificio y, como yo lo había esperado, accedió con voz débil.

Cuando el tren se detuvo, creí que se iba a desmayar, tuve que ayudarla a descender. Me costó trabajo encontrar un taxi: eran las cinco de la mañana.

Sorpresivamente despertado, mi hermano nos abrió personalmente y nos miró con estupefacción.

Haciendo un gran esfuerzo, pude al fin explicarme.

—Yo la he obligado a seguirme, dije, designándole a mi compañera, a tiempo que él la tomaba en sus brazos: Catalina acababa de sufrir un desmayo.

Colocada sobre el diván del fumoir, reabrió los ojos para agradecer dulcemente. Mi hermano le frotó las sienes con agua de Colonia mientras me ordenaba que subiera al otro piso para despertar a la criada que vendría en nuestra ayuda.

Cuando regresé, vi que Catalina estaba recostada en el hombro de Juan y *oí* que se quejaba de mí.

Con el corazón traspasado por el dolor, me refugié en mi cuarto.

Vino Juan a enrostrarme mi conducta desdeñosamente.

Yo no sabía repetir sino:

—¡La amo, la amo!

—¡Pero, desgraciado, si la hubieras amado, no hubieras hecho eso!

Y me explicó que amar era tratar de alcanzar la felicidad para el ser a quien se quiere, aun a costa de la propia felicidad.

Mis padres, prevenidos por teléfono, llegaron al día siguiente, acompañados de la señora Noran. Nos hicieron comparecer delante de ellos y tuve que salir de mi cuarto en que estaba prisionero desde la víspera.

Juan asistió a la entrevista. Catalina le había suplicado que la protegiera. Y yo constataba dolorosamente que estaba más cerca de él que de mí.

La señora Noran hacía esfuerzos por no parecer sino severa, y cuando mi hermano trató de intervenir en favor de Catalina, le interrumpió con sequedad:

—Catalina está en edad de conocer sus responsabilidades... Veo que me he equivocado. Mientras tanto, ella terminará durante un año su educación bajo una severa disciplina en un colegio de Suiza.

Juan insistió, rogó.

—No hay nada que hacer, señor. Cuando yo tomo mis resoluciones, no vuelvo atrás... Pero estoy reconocida porque usted ha tomado su defensa. ¡Gracias!

Y dirigiéndose a mí:

—En cuanto a usted, mal niño, si se tratara de un hijo mío, ya lo haría arrepentirse cruelmente de lo que ha hecho.

Se despidieron a mi lado, sin que yo fuera tomado en cuenta y con la cabeza baja, lloraba sin ver nada.

Mi pena era tan grande que todo el mundo, en lugar de reprenderme, se dedicó a consolarme.

—Has cometido una falta grave, de ti depende el repararla. Mejora tu carácter, sé más atento, más serio...

Por estas palabras comprendí que mi padre me daba el bien supremo de la esperanza.

No volví a ver a Catalina sino hasta que estuvo de novia, pues se casó con mi hermano. Juan se la ha llevado a su turno, pero legalmente. Y de «querido muchacho», he pasado a ser «pobre muchacho». A veces, cuando Catalina se acuerda de su año de internado por causa mía, me llama «mal muchacho» y encuentra injusto que se me haya perdonado antes de mi castigo.

Querida Isabel, ya no soy el «querido muchacho» de la chica inglesa; déjeme esperar que un día lo seré de una joven francesa a quien amo más que a todo el mundo, suyo,

PATRICIO.

El debut de Venturita

El 2 del presente debutó con éxito que la prensa ha señalado, en el Teatro Santiago, la Compañía de Comedias que encabeza la destacada primera actriz chilena, Venturita López Piris.

No es del caso insistir en las condiciones de Venturita, que ya hemos celebrado muchas veces. Sólo nos resta decir que su conjunto es homogéneo, simpático, atrayente, que las obras que da— como "La Mujer desnuda" —gustan extraordinariamente la público y que sus decorados son verdaderamente magníficos, de buen gusto y moderna factura, como pocas veces se habían visto en nuestros escenarios.

¡Qué martirio!

Hasta hace algunos años muchas damas eran verdaderas esclavas del dolor y del malestar, durante cierta época, debido a irregularidades físicas que entonces parecían inevitables. Pero ahora, gracias al producto de confianza, es innecesario sufrir semejante martirio.

La Cafiaspirina no sólo hace desaparecer el dolor por completo en pocos minutos, sino que levanta el espíritu y da una sensación de serenidad y vigor. Por ser absolutamente inofensiva puede tomarse en cualquier momento.

Es excelente asimismo para dolores de *cabeza, neuralgias, jaquecas, resfriados, reumatismo, dolores de muelas y oído, etc.*

Cafiaspirina

el producto BAYER de confianza

Cafiaspirina, M. R. A base de Eter compuesto etánico del ácido orto-acetoxibenzoico con 0.05 gr. Cafeína.

LA EMPERATRIZ EUGENIA

POR LUCIEN DESCAVES

El teatro continúa inspirando a la moda, y por ese motivo me parece difícil que el cinematógrafo pueda suplantarlo.

Ha sido suficiente una brillante reposición de la "Vida parisiense" — que fué estrenada hace sesenta y cinco años—para establecer la moda de los sombreros que en aquella época usaba la emperatriz Eugenia...¡Todo vuelve a comenzar!

Del mismo modo, se suceden las publicaciones que hacen revivir el Segundo Imperio y las figuras de sus soberanos, haciéndoselas contemplar a las personas que sólo las conocen por lo que de ellas oyeron decir.

Tales publicaciones han ido a ocupar un lugar en la biblioteca al lado de la colección que forman los "Relatos de otro tiempo" y "Lecciones del pasado". Fernando Bac ha publicado las "Intimidades del Segundo Imperio", y Octavio Aubry, a continuación de su libro "Napoleón III", imprime otro que lleva por título "La Emperatriz Eugenia". Esto sin hablar de las cartas de Próspero Merimée a la condesa de Montijo (1839-1870), madre de la emperatriz Eugenia, que están en poder del duque de Alba, quien ha autorizado su publicación, con la dirección de Gabriel Hanotaux.

Pero sólo se dan a conocer cuatrocientas treinta y nueve cartas de las mil doscientas que escribió el autor de "Carmen". Las ochocientas restantes fueron destruídas, lo que es una pena, pues con toda razón se puede suponer que cuitas fueran las más interesantes.

Sobre la emperatriz Eugenia no faltan libros. Los hay de dos clases: de los que le permanecieron fieles, y de sus detractores, igualmente apasionados. Citemos particularmente "Las memorias", de Agustín Filón, que fué el preceptor del príncipe imperial; los "Recuerdos", de la condesa Tascher de la Pagerie (tres volúmenes); los "Recuerdos", de la princesa Paulina de Metternich, y los de la condesa de Garets; "Los entretenimientos de la emperatriz Eugenia", de Mauricio Paléologue; las "Charlas", de Mauricio d'Acagne; las obras de Lacour-Gayet y Lollée; las "Memorias íntimas", de la señora Garetto, y por fin los libros de Luciano Daudet, que más bien que la historia de la emperatriz, nos ofrecen su retrato moral.

Y, por último, lo que nos dice Octavio Aubry, el autor de "Novela de Napoleón", el otro, el grande, en tres volúmenes.

Se debe alabar su imparcialidad. Octavio Aubry, que no conoció a la emperatriz, trata de ser justo y aleja todos los testimonios sospechosos.

El hombre mejor informado sobre la infancia y la juventud de la señorita de Montijo, fué, sin duda, Próspero Merimée, que había encontrado casualmente, en 1830, en la diligencia de Granada, al conde de Tebas, marido de doña Manuela, cuyo padre, según decía ella, pertenecía a la familia de Montijo, descendiente de los reyes de Escocia, pero que, naturalizado americano, había sido nombrado vicecónsul de los Estados Unidos. En Madrid, Merimée se hizo presentar a la condesa. Sus dos hijitas, Paca, la mayor, y Eugenia, la menor, jugaban a sus pies con sus muñecas.

Mucho se hubiera sorprendido el escritor francés si ese día le hubieran dicho que la pequeña Eugenia—que entonces contaba cuatro o cinco años de edad y que hablaba ya el francés—iba a reinar en Francia.

Merimée fué pronto un familiar de la casa. Cuando regresó a París, mantuvo correspondencia con la condesa.

La muerte del cuñado de ésta, en 1834, la hizo heredera de una cuantiosa fortuna, lo que le permitió hacer, en compañía de sus hijas, un viaje a París, donde fué recibida por Merimée, quien la presentó en algunos salones parisienses.

En éstos encontró a Henry Beyle, el autor que bajo el seudónimo de Stendhal escribió "El rojo y el negro", y que en ese momento estaba en su ocaso. Paca y Eugenia, sentadas sobre sus rodillas, lo escuchaban religiosamente hablar de Napoleón.

Tenían maestros de dibujo, de música y de baile. Fuera de esto, su instrucción era bastante descuidada. Hicieron su primera comunión en el convento del Sagrado Corazón.

El 12 de mayo de 1836, en casa del prefecto de policía, cuya hija, Cecilia, se había hecho muy amiga de Eugenia, pudo ver a través de los vidrios de una puerta al que iba a ser su futuro esposo, a Luis Napoleón Bonaparte, que en aquel momento salía camino del destierro, donde iba a expiar el fracaso de su tentativa de golpe de Estado en Estrasburgo.

Las dos hermanas y su madre regresaron a Madrid en 1839, donde el conde acababa de morir. Una institutriz inglesa, miss Flower, continuó ocupándose de las niñas, que echaban muy de menos la vida de París.

Un día, Eugenia, que era muy supersticiosa, tuvo ocasión de consultar a una gitana. "Usted subirá muy alto— dijo ésta a la adolescente — y vivirá cien años... Pero terminará su vida en la penumbra".

Con esto lo anunciaba todo, buena y mala suerte... El vaticinio se cumplió.

La ocriosa soñaba con grandes casamientos para sus hijas. Paca, la mayor, se casó con el duque de Alba, quien vaciló mucho tiempo entre ambas hermanas.

Merimée fué invitado al matrimonio, pero no pudo asistir; estaba preparando su elección a la Academia Francesa.

Eugenia volvió a encontrarse con él en París. La rodeaba mucha gente y brillaba, en todas partes, más por su inteligencia que por su instrucción, que era rudimentaria.

Rehusaba todos los buenos partidos que se le presentaban. Sin embargo, estuvo en relaciones durante algún tiempo con el joven marqués de Alcañices, que se había enamorado de ella; pero el matrimonio no llegó a realizarse.

Tenía veinticuatro años cuando encontró, en casa de la princesa Matilde, al príncipe Luis Napoleón. Eugenia atrajo su atención, y desde ese momento se dedicó a ella.

Bien aleccionada por su madre, supo interesar al pretendiente, sin demostrarle mayor entusiasmo.

Este no admitía que una mujer le resistiera... Sin embargo, fué él quien tuvo que capitular, el día que envió a Mocquart, su jefe de gabinete, a pedir a la condesa de Montijo la mano de su hija Eugenia.

El 30 de enero de 1853 escalaba las gradas del trono... Merimée redactó el contrato de matrimonio.

El emperador contaba entonces cuarenta y cuatro años; tenía, pues, dieciocho años más que su esposa. Por lo tanto, éste sólo podía ser un matrimonio de inclinación por parte de él. Durante dieciocho años la suerte les fué favorable. El cielo no se iba a cubrir de nubes sino en los últimos años de su reinado, es decir, después de la apoteosis de la exposición de 1867. ¿Fué acaso completa su felicidad? El emperador era inconstante: la emperatriz, dice Octavio Aubry, no era ni sensual ni sensible; organizaron su existencia en forma de suplir las satisfacciones íntimas y profundas que no sentían el uno ni el otro, y que tampoco logró procurárselas el nacimiento del "pequeño príncipe".

Ambos poseían un espíritu romántico y cosmopolita; éste es un terreno de fácil entendimiento, pero en el que las alternativas son peligrosas, lo que también tuvieron ocasión de experimentar.

Eugenia no era olvidadiza. Al viejo amigo de su madre, a Merimée, que era oriundista de alma y que había declinado el empleo de secretario de la emperatriz, lo envió al Senado, no siendo ésta una razón para que se dedicara a la política. Lejos de eso, conservó su independencia. "El poder lo hace a uno monstruoso", decía. La emperatriz trataba por todos los medios de seducir, y adquirir el prestigio que le faltaba. Recibió lecciones de buenas maneras de la trágica Rachel.

Los adversarios del régimen le reprochaban a Eugenia ser coqueta y gastadora.

Sin embargo, se sabe bien que el precio de sus vestidos de noche no pasaba de mil francos.

Era más bien gran dama que soberana. Visitaba a menudo a los Delesert, que habían sido tan buenos con ella, cuya hija continuaba siempre tuteando a su amiga la emperatriz. La vida en palacio se desarrollaba entre la fantasía y la etiqueta, y se quejaba de ello el emperador. Pedía modales más distinguidos, y cierta sujeción.

Pero Eugenia sólo se entristecía al recordar a María Antonieta, cuyas reliquias guardaba piadosamente.

Amaba el placer, los juegos inocentes, los almuerzos sobre el césped... todo lo que no le permitía su tutor, que aparecía bajo la faz de marido, agobiado por la edad y la corona.

Octavio Aubry nos cuenta todas las peripecias de lo que se llamó "la más grande aventura del siglo"; la de Eugenia de Montijo, que condujo su barca como una verdadera diplomática. Fué menos feliz años después, ya que el ascendiente que ejercía sobre el emperador no se manifestó precisamente por sus buenos consejos.

Se la hizo responsable de la guerra de 1870. "Mi guerra" — decía ella.

Si la frase no ha sido confirmada no es menos cierto que la emperatriz deseaba la guerra por motivos de honor; pero también por interés dinástico. El plebiscito sólo había puesto una cuña bajo los pies del trono ya vacilante, que perdería el equilibrio al menor empujón; la derrota lo exponía a esa caída; pero la emperatriz no lo comprendió, a pesar de los 7.300.000 sufragios obtenidos por el imperio liberal, que debieron haberla tranquilizado mucho menos que las palabras de Napoleón III.

Pero ella contaba con alianzas que le fallaron. La guerra le asustaba menos que la revolución. ¿Poseía, acaso, la autoridad necesaria para ser regente?

En la victoria, sí; en la derrota, su buena voluntad y su amor maternal no eran condiciones suficientes. Forzosamente tenía que ser destrozada y lo fué.

En un libro recientemente aparecido con el título de "El 4 de septiembre", su autor, Leo Larguier, nos describe la salida furtiva y precipitada de la emperatriz, después de haber presidido el último consejo de ministros, antes de la proclamación de la república.

Abandonó las Tullerías, en compañía de algunas personas de su intimidad; tomó un coche de plaza frente a la iglesia de Saint-Germain-l'Auxerrois, haciéndose conducir a la casa de Evans, dentista norteamericano, con cuya adhesión podía contar.

Lo cierto es que, gracias a él, pudo llegar a Inglaterra, adonde poco tiempo después la siguió el emperador destronado, que falleció en 1873. El príncipe Luis lo siguió a la tumba, el 1.o de julio de 1879.

La emperatriz quedaba, pues, sola en su destierro. Iba a vivir aún cuarenta y un años más. Expió con creces su suerte prodigiosa.

Supo sobrellevar su desgracia y su luto con dignidad. No llegó jamás a hacerse popular en Francia, ni por una palabra, ni por un gesto, ni por una leyenda. Era la "española", como María Antonieta había sido la "austriaca".

Una canción de Rochefort, "La Badinguette", se burlaba de ella en su advenimiento, llamándola "la señora César"

No supo seguir la corriente.

Cuando atravesaba Francia, o permanecía por un tiempo en el cabo Martín, saludaban respetuosamente su vejez y su adversidad, pero el corazón no estaba allí. Y esto habrá sido quizás porque, por su parte, el corazón siempre estuvo ausente en sus demostraciones de mujer.

CLAIRE DODD, de los estudios de Paramount, es un nuevo elemento de valor: joven, bonita, romántica. Pronto la veremos actuar.

Lo que hemos visto últimamente

Para el día. Abrigos sin cruzar y abrigos de tweed, siete octavos.

Una gran variedad de sweaters que se caracterizan por su escote subido y cerrado, por el talle corto, y a veces, mangas globo.

En la mañana, trajes de franela de lana de color gris.

En la tarde, abrigos largos, sobre el traje de una pieza.

La tela de lana goza de todo el favor; la seda está reservada a las blusas y echarpes.

Los echarpes son muy importantes: a lunares, a rayas o en forma de pañuelos.

Los zapatos para la mañana son cerrados, se ven pocas sandalias.

Guantes lavables blancos, beige o naturales, sin grandes puños.

Para la noche, escotes, cuyo interés reside en la combinación de colores: torsada azul sobre crepe blanco, terciopelo naranja sobre blanco.

Domina la silueta con talle imperio, con escotes profundos en la espalda; los hombros acentuados por un vuelo; o mangas globo.

Una profusión de flores, como orquídeas, llevadas sobre el abrigo de terciopelo negro, adornado de piel.

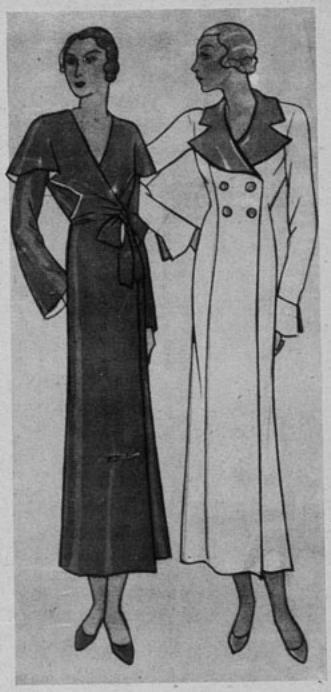
Muchos boleros y chaquetitas de terciopelo, de tonos vivos, con cuellos de piel.

Son frecuentes las cinturas anudadas a los costados.

Las zapatillas con hebillas se prefieren a las sandalias.

Para la hora de levantarse

Cuatro hermosas batas de franela de lana



1) Bata de moletón de lana crema forrada en azul cielo. El cuello, vueltas, mangas y parte del cinturón que forma una torsada es azul como el forro.

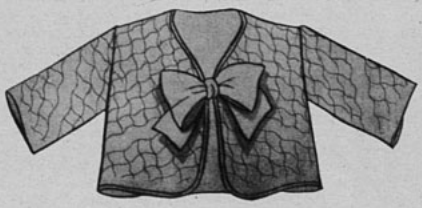
2) En franela de lana verde suave, forrada en café.

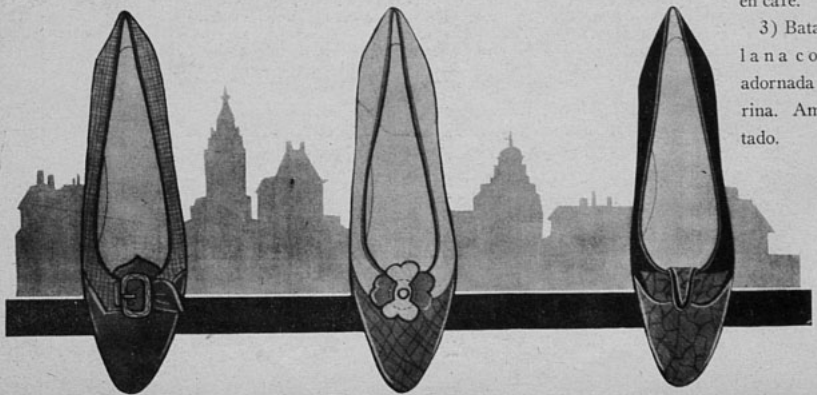
3) Bata de franela de lana color naranja, adornada de una pelerina. Amarra al costado.

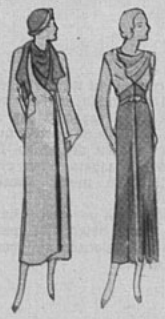
4) Bata de terciopelo de lana amarillo suave, forrado en negro. Cerrada por cuatro botones.

5) Bolero para la cama, en seda acolchada a mano, de color fresa, amarrado adelante por una lazada.

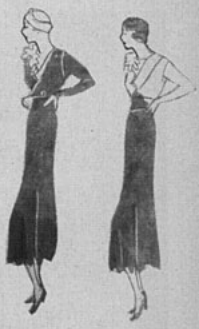
6) 7) 8) Diferentes tipos de zapatillas para levantarse.





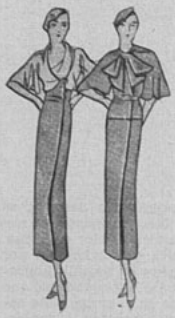


Revelaciones de Mrs. Brummel



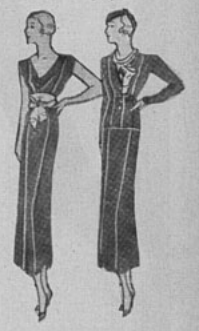
Una tenida económica y práctica

Antes y después de la comida



La tarde avanza. ¿Dónde iremos en la noche? ¿A algún té, o cocktail? puede ser. Después comeremos en el restaurante, en un sitio nuevo o en el cabaret conocido. Más tarde iremos al cine o a cualquier otro espectáculo. No nos hagamos proyectos fijos, la inspiración crea noches más agradables que estos programas organizados de antemano. Y usted debe, señora, salir de una vez por todas, vestida correctamente desde las cinco de la tarde, hasta las cinco de la mañana, (digamos, desde las seis hasta las dos, para no exagerar).

La vida se ha simplificado mucho desde que se ha descubierto una tenida que convenga tanto para antes, como durante y después de la comida. Se trata, sobre todo, de una tenida de tarde, elegante y clásica, de largo normal. Los colores deben ser obscuros: el negro y el azul son los más empleados. El conjunto se compone de un abrigo y de un traje o de una chaqueta y de un traje. El abrigo puede ser tan largo como el vestido, tres cuartos y del mismo tono. Se ven tan bien y es muy bonito, abrigos más claros que el vestido. Son a menudo de lana y se llevan sobre el traje de seda. Si es una chaqueta, será de la misma tela que la falda, de seda pesada opaca y espesa. Se verán muchas mangas cortadas abajo del codo. La chaqueta podrá ser corta, que llegue al talle y dará la apariencia de un traje completo. Esto en cuanto se refiere al efecto para la tarde.



Ya en el restaurante o en el teatro, usted se sacará el abrigo y el traje adornado por algo alegre, aparecerá como una sorpresa, tendrá un aire de fiesta, un aire de noche; pero un aire de noche, sólo arriba del talle y no demasiado, ya que usted conserva su sombrero.

La apariencia del traje de noche está sugerida por el escote, por la tela, por los colores y por su adorno. El escote es modesto, como el de un traje de comida. Los hombros están casi siempre cubiertos y poseen pequeñas mangas, detalle que da pretexto a cortes encantadores. Pero lo que le da más apariencia de "vestir" es que lo alto del corpiño se ha confeccionado en un género más vaporoso que la falda, pero del mismo tono. Otras veces este género es de un tono contrastante, por lo general más claro. Así, un traje azul noche, tendrá la parte superior verde pálido o de cualquier otro tono suave y refinado. Los tonos rosa se escogerán de preferencia cálidos y profundos, en telas opacas. El corpiño estará sútilmente adornado por un corte sabio, flexible, suelto y drapeado. No desciende casi nunca abajo del talle, por el contrario es la falda la que parece subir sobre éste. Lo alto del busto está en tal forma drapeado, que bajo el abrigo o la chaqueta, el traje parece una echarpe. Una flor viene, a veces, a dar relieve al escote. Una flor adornará también el sombrero, especie de pequeño turbante de copa, ligeramente drapeada, confeccionado en tela o paja del mismo tono que el conjunto.

M. B.

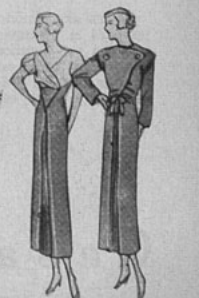
LEA USTED EN NUESTRO PROXIMO NUMERO

RESUCITANDO PELICULAS...
por Carlos Borcosque.

Por escasez de buenos argumentos, los estudios están filmando de nuevo, en forma hablada, los temas que fueron hechos durante la era del cine mudo. Pero suelen resultar películas pasadas de moda. Hay una crisis de buenos argumentos. ¿Cuáles son los temas que prefiere el público?

Además:

MODAS DE HOLLYWOOD
CHISMOGRAFIA
NOTAS GRAFICAS
Etc. Etc.



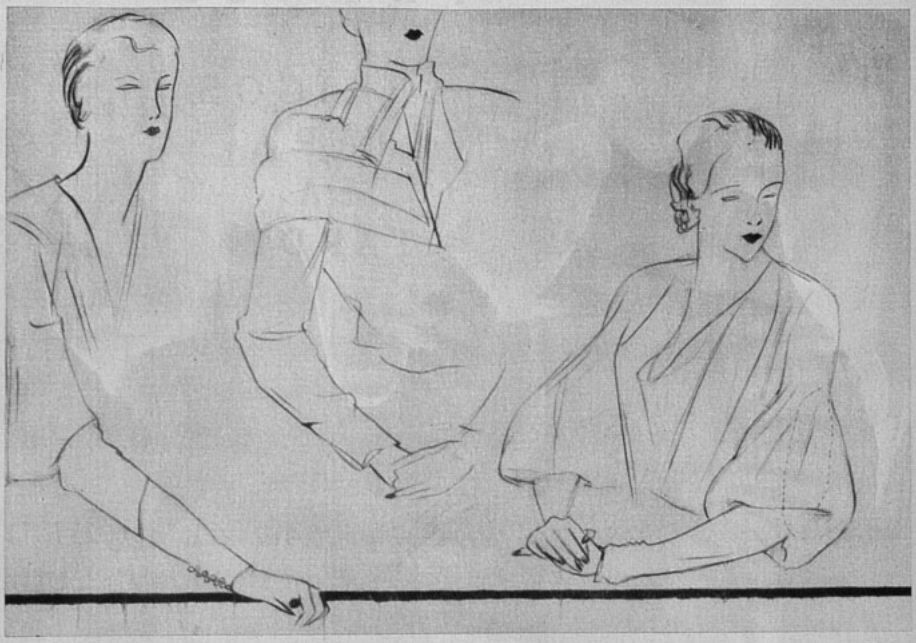
El traje, de la izquierda, está confeccionado en lana roja. La larga casaca tiene un par de bolsillos de parche que le dan un aire deportivo. La cintura está ajustada por una cadenilla de metal dorado opaco.

Se completa por una echarpe de color beige, que pasa por un ojal colocado muy cerca del escote.

El traje, de la derecha, es de una tela de algodón, de aspecto tosco de color de arena. La túnica está adornada por una especie de flequillo angosto del mismo tono, adorno que se repite en el abrigo siete octavos, que completa la tenida. Una echarpe de algodón azul vivo, hace juego con la boina.

En las exposiciones de trajes para la primavera hemos vuelto a ver algunos vestidos que, como éstos, están compuestos de falda y de una casaca en forma de túnica. Son muy sentadores y prácticos, puesto que abrigan más que los trajes con casaca corta. Se usan tanto para la mañana, como para la tarde.

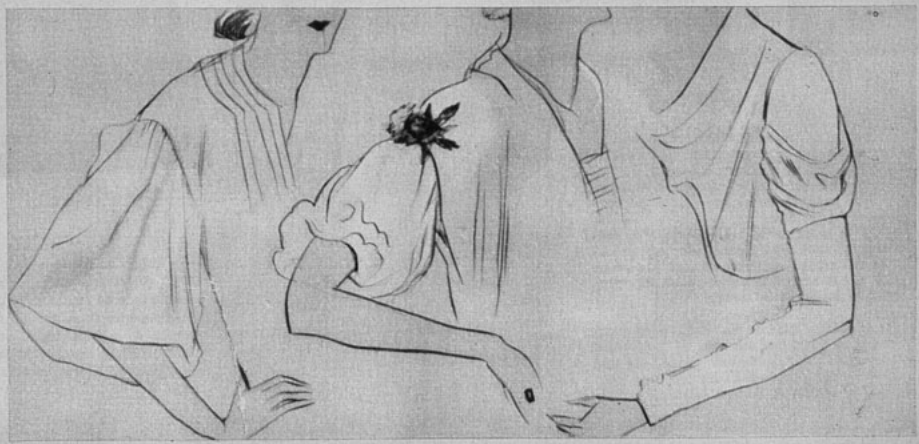
La Casaca-Túnica



La fantasía en las mangas

Arriba, a la izquierda, manga de Lucila Parey, cuya amplitud forma una punta a la altura del codo, ajustada en la parte de abajo. Al lado, manga de Maggy Rouff, para un traje de hilo blanco; la parte superior tiene alforcitas que cubren los hombros. A la derecha, manga de Lanvin, que forma un globo arriba del codo. La parte alta y el puño son ajustados.

Abajo, abrigo de tarde en lana rojiza, cuyo escote está bordeado por incrustaciones de color rosa y amarillo, las mangas cortas son anchas y llegan al codo, al lado deshabillé de Chantal, en crepe blanco, cuya manga globo está adornada por un par de camelias rosa y rojo. A la derecha, manga adornada de un ligero drapeado.



TRAJES Y ABRIGOS PARA LA TARDE

Tanto los trajes de diario, como los trajes elegantes se caracterizan por lo subido de los escotes, y si llegan a tenerlo, no falta una lazada o una echarpe que lo disimule.

Esto lo vemos en los trajes que aquí aparecen:

El de la izquierda, traje elegante de marrocain color beige rosado, adornado de café. Las mangas en forma de capa y la echarpe que se anuda al lado derecho, interpretan el sentir de la moda.

Al centro, traje de marrocain azul, adornado de huinchas angostas de lana color de canela. El cinturón está cerrado por una hebilla del tono de las huinchas. Una gran lazada adorna el hombro izquierdo.

Abrigo de marrocain de lana color gris muy obscuro, adornado de pinzas en la parte superior. Una sencilla corbata de caracul negro, cierra el cuello. La manga amplia en el codo, se ajusta hacia abajo.

Elegancia refinada en los trajes de noche

Capas y Manteletas

Este hermoso traje para la noche es de crepe satín blanco El corpiño, drapeado en el escote, se cierra cerca de la nuca por un hermoso broche dorado. Los recogidos de los costados se mantienen gracias a cortes, que también adornan parte de la falda, que se extiende atrás en una larga cola.

Las capitas y manteletas para la noche han desplazado a los abrigos largos para primavera y verano. Su forma abultada, cumple con su papel de ampliar la parte superior del busto.

La de la derecha es de lama de plata, confeccionada de una sola pieza.

Las mangas anchas se recogen en los hombros y puños. Es muy corta y apenas llega al talle.

A la derecha, manteleta de terciopelo negro a lunares blancos. Un vuelo la bordea a la altura de los hombros.

Página de los niños

Para la casa y para la calle

Arriba, a la izquierda, traje de niñita, en lana delgada de color amarillo suave. La falda va recogida en la unión del corpiño, mediante nidos de abeja que se hacen con seda lavable azul vivo. Dos hileras de pespuntes subrayan el canesú y le forman una especie de galón. La manguita globo va también recogida en su término. Un cuellecito vuelto cierra el escote.

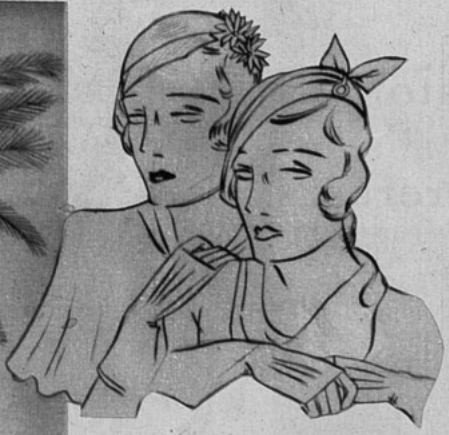
Arriba, a la derecha, en primer término, trajecito de chica, estilo marinero, azul celeste. Sobre él se divisa abrigo de paño fino blanco, cruzado y cerrado por cuatro botones. Bajo el cuellecito vuelto va una corbata de gros azul vivo. El sombrerito marinero, hace juego con el traje.

A su lado, trajecito de hombre en los mismos materiales y tonos que el de la chica.

Le sigue otro trajecito de chico, compuesto de pantalón azul sobre blusa de algodón blanco, estilo camisa. La corbata es de gruesa seda color azul. Sobre el traje lleva un delantal sin mangas, ajustado por un cinturón.

El trajecito de la chica es de tela de algodón a tunares verde vivo, sobre fondo blanco. Es de muy bonita forma. Está adornado por vuelitos angostos.

Abajo, delantal de chico en forma de mameluco, muy práctico para la casa.



Abajo, sombrero de anchas alas para protegerse del sol, en bengala natural, adornado de una cinta de terciopelo verde que se anuda al costado; el otro de paja muy brillante, negra, adornado por una cinta de moaré negro.

Por fin, un gorro de seda coral, pespunteado; una capelina de paja Italia, adornada de narcisos blancos y un sombrerito de picot blanco, negro, amarillo y rojo.

Arriba, sombrerito de gamuza roja que tiene el borde levantado. Un nudo blanco adorna el lado derecho.

A su lado, sombrerito de cintas ciré negras, drapeado y adornado de un ramito de flores blancas hechas de cera.

Para la primavera los sombreros chicos alternan con los grandes

A UD. LE CONVIENE HACER SU PROPAGANDA POR LA POTENTE "Radio Difusora Universo"

PUEDE CONTRATAR SUS AVISOS EN LA UNIVERSO SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Ahumada 32 Casilla 3396

Teléfono 20640 SANTIAGO.

Lo que hemos visto en las carreras

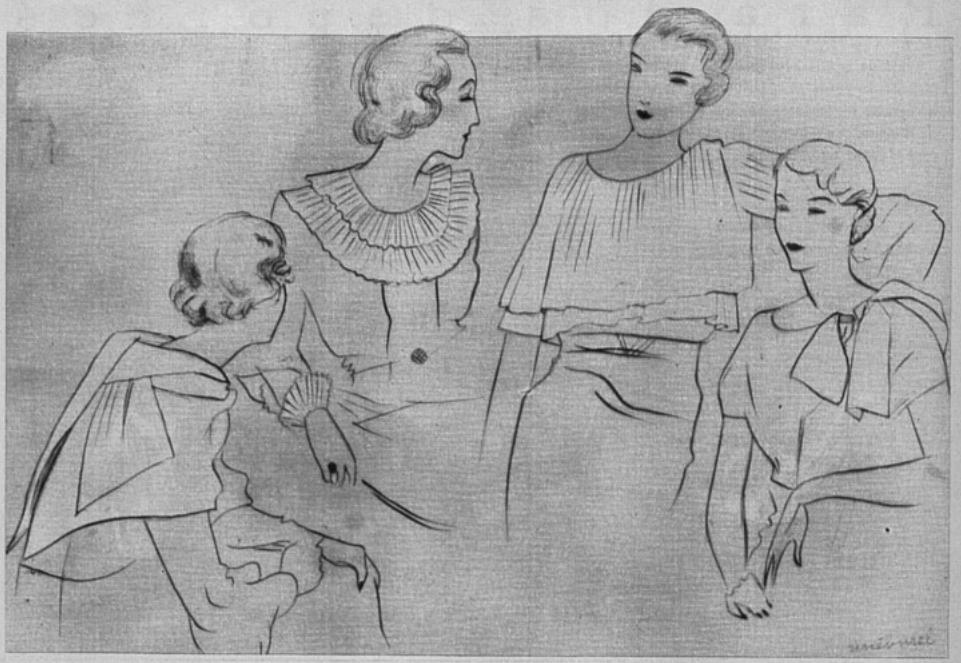
Abrigo sencillo de color beige, adornado de piel café que hace juego con la pequeña boina de fieltro, los guantes, cartera y zapatos de gamuza.

Trajecito de dos piezas en lana color azul, que deja ver en la parte delantera un chaleco de jersey color gris perla, abrochado por botones azules. Boina, guantes, flor que adorna la solapa e incrustación que adorna el calzado, del mismo tono. Zapatos y cartera, azules, en el tono del traje.

A su lado, abrigo de paño azul con una capita que cubre la parte superior del brazo.

A la derecha, un par de trajes sastre: el de paño color de canela, tiene la chaqueta con faldón angosto cruzado que se ajusta por un cinturón de gamuza rojo. Las vueltas y cuello de la chaqueta son de jersey estampado a lunares rojos. Una corbata en la tela del traje completa la tenida.

Al lado, traje de dos piezas, en lana azul claro. Tiene cortes muy bonitos que adornan la chaqueta. La falda es poco amplia.



La novedad en los escotes

Arriba, a la izquierda, borde del escote de un abrigo de lana negro, cuyo comienzo es redondeado. Las dos piezas del escote se cruzan adelante y se anudan atrás. Al lado, sobre un traje de lana azul rey, un doble cuello de piqué blanco plisado. Le sigue una blusa de Lenief, de crepe georgette blanco, cuya parte superior está formada por una pelerina trabajada de alforcitas. A la derecha, Augusta-bernard nos muestra el escote de un traje de tusor estampado, drapeado y anudado sobre el hombro izquierdo. Abajo, un doble collar en crepe romano de lana, rojo coral, adorna un sastre de color azul marino, y a su lado, se ve un traje de tafetán azul marino, cuya corbata anudada es la mitad roja y la mitad blanca.

Una Subscripción a ECRAN

le dará la seguridad de recibir puntualmente la revista a un precio rebajado y a participar en el Gran Sorteo de Año Nuevo.

VALOR DE LAS SUBSCRIPCIONES:

Anual (52 números) $ 54.— Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 núm.) $ 28.— Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 núm.) $ 9.— Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero (1 año) $ 108.—

Para los deportes

Traje de lanilla azul pastel. El bolero cortado en punta pasa bajo el cinturón. El canesú de la falda retiene el grupo de pliegues. Va adornado por un cuellecito a rayas blanco y azul.

Abrigo de gruesa lana blanca, adornado de bolsillos. Las vueltas y cuello están bordeados por un pespunte.

Bajo este abrigo se lleva la falda de lanilla blanca con pliegues incrustados en punta. Sobre la falda va la blusa tejida a palillo, en lana de color amarillo. El cuello y la cerradura están bordeadas de lana blanca.

Trajes para tennis

La Moda exige....

la cabellera flexible, sedosa, abundante, dócil a las tenacillas, cuyas ondas o rizos ofrecen armoniosos reflejos a la mirada.

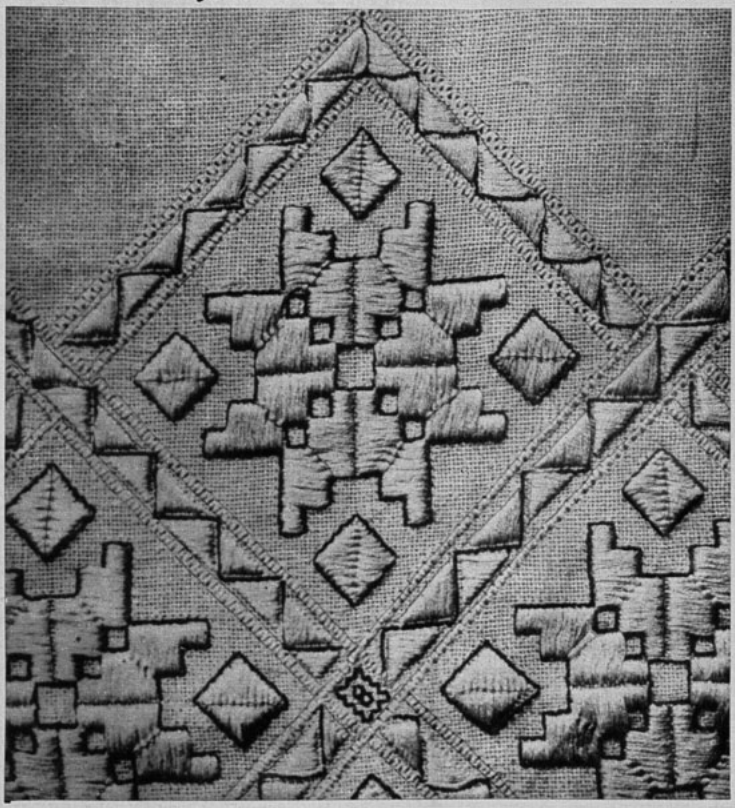
Petróleo Hahn

es el producto único

contra la caspa y la caida del cabello.

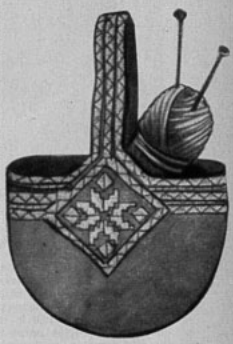
DE VENTA EN TODAS PARTES.
ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile.
M. R.

Trabajo hecho en cañamazo



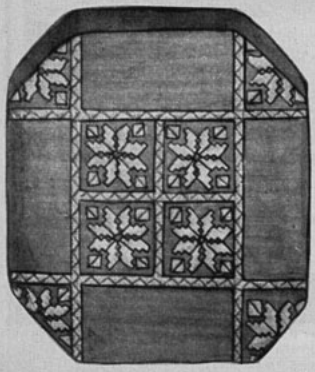
El trabajo hecho en cañamazo tiene la ventaja de que se puede hacer contando los puntos, lo que facilita la labor, y permite realizar, sin gran trabajo, los motivos geométricos.

Sobre tela de color crudo se emplean hilos brillantes de tonos rubí, verde esmeralda, rojo naranja, azul lavanda, que se bordean de color negro para dar mayor realce al dibujo. Si el bordado se ejecuta en color gris, rosa, amarillo, podrá bordearse de color azul marino.



Aprovechando este dibujo se podrá hacer un cojín de tela color geranio o azul subido, de forma octogonal.

También, una bolsa para labores, en tela cruda, bordada con colores vivos.



MUEBLES

VISITANDO nuestros Almacenes de Exposición y Venta, puede usted amoblar regiamente su hogar con el más bajo presupuesto, causando la admiración de sus relaciones.

POSEEMOS la más importante fábrica de Chile y, sin intermediarios, vendemos directamente al público en condiciones no igualadas.

Mueblería PARIS

Delicias 1385. – Delicias 1141.

SANTIAGO

RECETAS PRACTICAS PARA EL HOGAR

MANCHAS DE TINTA.

Para sacar manchas de tinta sobre hilo o algodón, se sumerje la parte manchada en leche cruda y se deja por media hora restregando la mancha y cambiándole la leche, así se deja por varias horas repitiendo la operación hasta que la mancha desaparece. En ocasiones tarda en desaparecer, pero con paciencia se consigue.

MANCHAS DE MOHO.

El procedimiento más sencillo para quitar las manchas de moho de la ropa, es empleando limón y sal. Se parte un limón y se le pone sal fina y encima se pone la parte manchada de la tela pasándole la plancha caliente, repitiendo la operación hasta que se borre la mancha. En seguida se lava con agua y jabón.

AGUA QUITA MANCHAS.

Para quitar las manchas grasientas es recomendable la solución siguiente, fácil de preparar:

Esencia de Trementina.	200 gramos
Alcohol de 45 grados .	50 "
Eter	50 "

El olor de aguarrás se evita añadiendo a la mezcla un poco de jugo de limón o de esencia de menta.

PARA LIMPIAR GUANTES.

Conviene dejarlos en bencina hasta que se hayan impregnado completamente. En seguida se restregan las partes más manchadas, frotándose con un trapo de seda muy seco, hasta que desaparezca toda la humedad, dejándolos al aire para que se les quite el olor.

PARA DEVOLVER A LAS ALFOMBRAS SU COLOR.

Basta después de sacudirlas perfectamente para quitarles el polvo, cepillarlas bien, con un cepillo que se sumerje en agua mezclada con un poco de álcali o vinagre. Se dejan al aire, pero a la sombra.

PARA LIMPIAR LOS SUELOS.

Para limpiar suelos es recomendable emplear un encáustico. Damos una buena receta:

Potaza blanca . .	35 gramos
Agua	1 litro

Disuélvase y añádase:

Jabón verde	40 gramos
Cera virgen, en polvo.	150 "

Cuando todo esté bien disuelto, retírese del fuego y déjese enfriar completamente, agitándolo de cuando en cuando.

PARA MANTENER EL ENCERADO DE LOS PISOS.

Derrítase 40 gramos de cera, retírese del fuego y agréguese un litro de parafina, agitándolo para mezclarla. En esta solución se empapa una bolsa estrujándola en seguida y dejándola así hasta el día siguiente. Después de sacar con el escobillón todo el polvo de los pisos, se frotan con esta bolsa en la que se ha metido una escoba o escobillón, quedando los pisos muy limpios y brillantes. Terminado el trabajo se le quita el polvo que haya recogido la bolsa con un cepillo, y se guarda para usarla varios días hasta que se vea la necesidad de cambiarla.

La solución de parafina se guarda en un tarro de boca ancha para poder colocarlo al fuego (luz chica) cada vez que se necesite empapar la bolsa. También es conveniente tener varias bolsas para cambiarlas con frecuencia.

MANCHAS DE GRASA EN LOS SUELOS.

Quítense, untando de cal la parte manchada y dejando la cal un día entero. Al día siguiente, lávese con jabón negro y frótese con cepillo de grama. Désele luego el encáustico.

PARA LIMPIAR MARMOL.

Soda	50 gramos
Piedra pómez	100 "
Tiza	50 "

Estos ingredientes se mezclan pulverizados, se pasan por un tamiz, se les agrega el agua suficiente para formar una pasta. Se frota el mármol con esta pasta y en seguida se lava con agua jabonosa.

PARA LIMPIAR METALES.

Yeso mate	40 gramos
Alcohol	30 "

Frotar con un trapo de lana y secar muy bien.

Para limpiar cobre. Se limpian muy bien objetos de cobre con una mezcla de limón con sal o vinagre con sal. Frotarles y desmancharlos. En seguida lavarlos con agua fría y pulirlos con ladrillo de cuchillo, pero pulverizado.

Se recomienda muy particularmente esta otra receta antigua que dará excelentes resultados:

En vaso y medio de agua hirviendo, se echa diez centavos de ácido oxálico y diez centavos de tripolí.

Se retira del fuego, se deja enfriar y se embotella para usarla cuando se necesite.

LIMPIEZA DE OBJETOS DE PLATA.

El procedimiento más usado consiste en frotar las partes plateadas con blanco de España disuelto en agua. Una vez seco el objeto así frotado, límpiese con un trapo suave de gamuza. Si queda aún polvo, lávese y vuelva a pasársele la gamuza.

Para la limpieza de la vajilla de plata se recomienda también la composición siguiente, que basta disolver en agua:

Carbonato de sosa . .	10 gramos
Alcohol	60 "
Agua	120 gramos
Blanco de España . .	20 "

Frótese ligeramente con un trapo fino, lávese luego y déjese secar.

Para limpiar los objetos de plata grandes, se los pasa por una lejía jabonosa en que se haya disuelto alumbre.

PARA LIMPIAR CEPILLOS.

No se deben lavar nunca los cepillos de ropa. Hay que limitarse solamente a frotarles en salvado, que tiene la propiedad de extraer las materias grasas.

Si las cerdas de los cepillos son flexibles, trátense por álcali disuelto en agua y déjense secar.

Los cepillos de cabeza se limpian sumergiéndoles las cerdas en agua de jabón bastante caliente o de preferencia en una solución de amoníaco.

CONSERVACION DE LANAS DURANTE EL VERANO.

Los vestidos de lana, al igual de las pieles, deben sacudirse y zurrarse. Luego se espolvorean con una mezcla de pelitre y pimienta triturada y se colocan en una caja de cartón, cerrando todas las junturas de ésta, pegándole papel. También pueden empaquetarse en diarios pegándole todas las junturas. Lo esencial es evitar la introducción de taimas, cuya cría se efectúa en el verano.

COCINA

TORTA DE NUEZ

9 huevos.
½ libra de azúcar flor.
4 onzas de harina.
2 cucharadas de postre de Royal.
2 platos de nuez molida.

Se baten seis claras como para merengue y se le agrega el azúcar molida. Después se le ponen las 9 yemas una a una, en seguida la harina mezclada con los polvos Royal y un plato hondo de nuez molida. Todo se une y se pone al horno en tres o cuatro moldes bajos untados con mantequilla y espolvoreados de harina.

Un plato hondo de manjar blanco, un poco claro, se mezcla con el otro plato de nueces molidas y con esto se rellena la torta. Las tres claras restantes se baten como para merengue y se forma un betún con media libra de azúcar hecha almíbar y con ésto se cubre la torta poniéndola un momento al horno para secarlo. Si se quiere se le ponen seis yemas solamente, quedando también muy buena.

TORTA MIL HOJAS

10 onzas de harina.
½ libra de azúcar flor.
1 cucharadita de polvos Royal.
½ libra de huevos (4).
½ libra de mantequilla.

Se bate el azúcar con la mantequilla hasta que esté como espuma, en seguida se agregan las yemas una a una, la harina mezclada con los polvos Royal y finalmente las claras muy batidas. Este batido se pone en moldes de lata formando muchas hojas bien delgaditas y se va formando la torta rellenándola con mermelada de damasco. Se le espolvorea azúcar por encima. También puede rellenarse con dulce de lúcumas, decorándola encima con pasta de almendras o nueces molidas.

TORTA DE ARENA

1 libra de mantequilla.
1 libra de chuño.
Raspadura de limón.
1 libra de azúcar.
10 huevos.

Un día antes de hacer la torta se derrite la mantequilla y se deja enfriar (se le quita el concho). Al día siguiente se bate hasta que esté espumosa, se incorporan alternativamente las yemas y el azúcar por cucharadas y el chuño, sin dejar de batir. Se agrega una cucharada de ron. Las claras se baten mucho (a punto de nieve) y se incorporan al batido, tratando de mezclarlas, sin que se deshagan. Se ponen en un molde untado en mantequilla y espolvoreado de sémola. El horno debe ser de temperatura muy pareja. Demora dos horas en cocerse. La receta es para torta grande.

TORTA MOKA

½ libra de mantequilla muy fresca.
½ libra de azúcar flor.
Raspadura de limón y un poquito de canela.
6 yemas de huevo.
Una tacita de esencia de café muy cargado.

Se bate la mantequilla con el azúcar hasta que esté espumosa, se le agregan las yemas una a una, la esencia de café, raspadura de limón y canela. Se bate bien para formar una crema bien unida. Se forma la torta con bizcochuelo o con tostadas de bizcochuelo, dándole forma redonda o cuadrada. Se embetuna con la misma crema poniéndole encima almendras peladas y molidas.

GLACE DE LIMON

4 cucharaditas de jugo de limón.
2 tazas de azúcar en polvo fino.
2 claras de huevo.
Cáscaras de naranja rallada muy fina.

Se ralla la cáscara de una naranja y se deja en remojo en el jugo de limón por un momento, después se mezclan el azúcar y las claras, batiendo todo bien, una vez terminado se esparce por encima de la torta y se deja en el aire para que se seque.

TORTA DE NARANJAS

285 gramos de mantequilla (1|3 taza).
225 gramos de azúcar (1 taza).
2 huevos.
2|3 taza de leche.
200 gramos de harina (1 taza y 3|4).
3 cucharaditas Royal (12 gramos).

Se bate la mantequilla con el azúcar hasta que esté espumosa, se añaden las dos yemas; se mezcla esto bien y se agrega la mitad de la leche. Se añade la mitad de la harina, que se habrá cernido con los polvos Royal, en seguida se agrega el resto de la leche, y la otra mitad de harina.

Se pone el batido en dos moldes iguales untados en mantequilla, y se cuecen en en horno de temperatura media por espacio de veinte minutos.

RELLENO Y GLACE DE NARANJA

200 gramos de azúcar en polvo.
Pulpa blanda y ralladura de una naranja.
2 claras batidas.

Se baten bien las claras de huevo, se añade el azúcar poco a poco hasta que esté la mezcla tan espesa que se pueda esparcir. Una vez hecho esto se agrega la naranja, que se ha pelado cuidadosamente y picado muy fina y la raspadura de la cáscara.

Este relleno se le pone entre las dos tarteletas y el resto se pasa por el cedazo, agregándole en seguida el azúcar necesaria para que el glacé quede tan espeso que se pueda esparcir sobre la torta y a los costados, dejándola al aire para que se seque.

TORTA DE BIZCOCHUELO

8 huevos.
8 onzas de chuño.
1 libra de azúcar.

Se baten las claras como para merengue y se le agrega el azúcar hecha almíbar de pelo, en seguida se agregan las yemas que se han batido separadamente. Se mezcla y se incorpora el chuño, poniendo inmediatamente el batido en un molde redondo y liso untado con mantequilla al horno suave y de temperatura pareja. Es conveniente ponerle sobre el molde un papel untado en mantequilla para que no se ponga de color obscuro.

Se saca del molde y se embetuna con un betún hecho de tres claras muy batidas y media libra de azúcar hecha almíbar de pelo. Se bate bien y se deja enfriar completamente antes de embetunar. Se pone al horno pero muy suave para que se seque.

UN HERMOSO ROSTRO PROLONGA LA EDAD JUVENIL.

Conserve por muchos años la hermosura de su cutis.

USE

CREMA OXIGENOL MACKER

LAS CANAS

desaparecen en algunos minutos con una sola aplicación de la

TINTURA FRANCOIS INSTANTANEA

M. R.

la única que devuelve el color natural de la juventud, sea en:

NEGRO
CASTAÑO OBSCURO
CASTAÑO O
CASTAÑO CLARO.

Se vende en todas las Farmacias.

Autorización Dirección General de Sanidad. Decreto 2505

La Castellana del Líbano

Por PEDRO BENOIT

(Continuación.)

"¿Por qué la llamo la historia blanca? Como la otra, a causa de la decoración. Era en 1907. Yo estaba en San Petersburgo con mi marido. Se hablaba con insistencia de él para una embajada. El ministro del Interior, todopoderoso en la corte, era el conde de... No, no quiero decirte ahora su nombre, porque adivinarías el final de la historia. Déjame que vaya graduando los efectos. Teníamos una casa espléndida en la perspectiva Newsky y dábamos en ella muchas fiestas para demostrar que mi marido era digno del puesto que postulaba. El ministro del Interior — llamémosle X — era asiduo a aquellas fiestas. Pronto advertí que le gustaba yo, y una noche, en un pasillo, me dió la seguridad con la voz y con el gesto. Me murmuró especialmente que si yo quería, sería, antes de un mes, embajadora en Madrid. Le contesté con un par de bofetadas. Ni él ni España me importaban nada. A partir de aquel instante no tuve ya, puedes creerme, enemigo peor.

"A la embajada de Madrid se le asignó su titular; luego a la de Bruselas; después a la de Roma; y mi marido seguía quedando al margen. Todos los años, en noviembre, el zar daba una gran fiesta en el Palacio Nuevo. No nos invitaron y mi policía se apresuró a informarme que X... era quien se había opuesto. Incluso había hecho una gestión personal cerca de Su Majestad:

"—El marido, pase todavía, señor. Pero la mujer, es completamente imposible.

"Urgente enseñar a aquel caballero de lo que yo soy capaz cuando llega la ocasión. Ten en cuenta que durante todo aquel tiempo el traidor no faltaba a una de mis fiestas. Y en eso hacía bien. No era cosa de que la gente se enterase de nuestras cuestiones.

"—Es igual, amigo — pensé—, el baile a que voy a convidarte será el último a que concurras.

"Y pensando esto, redacté una docena de invitaciones para cenar en mi casa — una de ellas dirigida a él—, el lunes 10 de diciembre. Tenía ocho días por delante. Era más que suficiente.

"Al llegar aquí, tengo que volver atrás un poco para darte algunos detalles de una aventura de la que en su origen no pensé sacar más que una ligera diversión. Mi marido tiene en Petersburgo un primo que era sub director de Seguridad. Yo adoro las historias de nihilistas, y los revolucionarios siempre han excitado mi imaginación y a veces mi simpatía. No me costó mucho trabajo obtener del jefe de policía unos cuantos nombres y la dirección de algunos cafés, más o menos sórdidos, de los frecuentados por los dinamiteros. Aun no había transcurrido ocho días cuando ya había encontrado ocasión de entablar relaciones con uno de ellos.

"¡Qué admirable disfraz me había compuesto! Vestido negro, muy sencillo; abrigo de piel de conejo, modesta gorrita de idem y una corbata que era todo un poema. Parecía la misma realidad. Cualquiera hubiese dicho que me disponía a representar una obra de Gorki en el teatro de Litgré-Poe. Una noche, a eso de las seis, entré deliberadamente en uno de esos cafés en cuestión, el más modesto de todos. Me senté ante una mesa, pedí cerveza y luego me sumí en la lectura de una obra cuidadosamente escogida: ¡El tomo segundo de *El Capital*!

"Al pronto nadie se fijó en mí. Empezaba ya a desanimarme. Pero, de repente, me estremecí de alegría. Alguien acababa de susurrarme al oído:

"—¡Estás loca, chiquilla! Deja inmediatamente ese libro. Aquí hay espías.

"Volví la cabeza y pude ver a mi espalda un muchacho modestamente vestido, de aspecto simpático y enfermizo. Era feo, pero tenía dos ojos que no podían dejar indiferente a una mujer de mi especie.

"—¿Y por qué de ocultar este libro? ¡Yo no temo a nadie!

"Moví la cabeza con lástima.

"—Eres una niña. No sabes a lo que te expones.

"Autoritariamente se apoderó del volumen y lo guardó en uno de sus bolsillos.

"—Ahora — murmuró—, yo me marcho. Síguame.

"Estaba encantada. Aquello iba saliendo tal como yo quería.

"Al cabo de un cuarto de hora, durante el cual no había dejado de entrar y salir gente, se levantó él, en efecto, Yo también me levanté con desenvoltura. Después de franquear dos puertas, nos encontramos en un recinto mugriento.

"—Aquí — dijo — ya no hay espías. Estamos seguros. Podemos hablar. ¿Quién eres tú?

"—¿Y tú quién eres?

"El sonrió

"—Podría ponerte algunos reparos antes de decirte mi nombre. Pero te lo voy a decir: Ivan Sokolovsky, estudiante.

"—Y yo, María Goutcharov, una pobre dactilógrafa.

"—Lees *El Capital*, ¿eres de los nuestros?

"—Si admirar a Carlos Marx basta para ser de los vuestros, lo soy.

"Así comenzó mi idilio con Ivan Sokolovsky. A los veinticinco años ya había sido condenado tres veces a muerte, y tenía en su cuadro cuatro o cinco piezas de caza mayor política. Puedo asegurarte que nunca he encontrado un alma más cándida, un ser más dulce que aquel asesino. Cuando vi que, poco a poco, se iba enamorando de mí, me dió lástima, cosa que me sucede pocas veces. Decidí ir espaciando nuestras citas para llegar a no verle más. Así estaban las cosas cuando se produjo el incidente del baile de la corte, y quise vengarme de X... Recibí el lunes que siguió al envío de mis invitaciones, acudí al café, Ivan no estaba. El martes, tampoco. Por fin, el miércoles se presentó. Se estremeció al verme.

"—¿Qué tienes, hermanita? ¡Estás pálida!

"Yo no respondí.

"—Tú me ocultas algo.

"—No, Ivan; te lo aseguro.

"—No dices la verdad. ¿Es que no tienes confianza en mí?

"Me llevé las manos a la frente.

"—¡Ivan, Ivan, soy muy desgraciada!

"—Pero, ¿qué sucede?

"—He venido para decirte que me olvides. Ya no soy digna de ti.

"Entonces fué él quien se puso lívido.

"—¡Habla, te lo suplico!

"—No, no. Aquí no. Ven.

"Tomamos un coche. Y con la cabeza apoyada en su hombro, le conté mi novela. El efecto sobrepasó a mis esperanzas.

"—Se han atrevido — aulló—, se han atrevido... Dime el nombre del infame que ha abusado de tí.

"—Ivan, te lo ruego, cálmate; nunca podría decirlo.

"—Te lo mando.

"Acerqué mi boca a su oído y dejé oír un nombre.

"Lanzó un verdadero rugido.

"—¡X...! ¡El Ministro del Interior! ¡Ah, el miserable! ¡Ah, canalla! Pero, no comprendo. ¿Cómo, cómo?

"—Estoy empleada en una administración que depende de su ministerio — expliqué—. Se indispuso una dactilógrafa de su secretaría y me nombraron para sustituirla durante una semana. Por eso no vine últimamente a nuestras citas. El primer día sólo vi dos o tres veces al ministro. Pero no pareció fijarse en mí. Al día siguiente, el jefe de la secretaría me ordenó que fuese a trabajar por la noche. Son horas extraordinarias que se pagan aparte; no me podía negar, tanto menos cuanto que la vida es cara, Ivan. Fué. ¡Ay, si llego a saberlo! El ministro empezó por despedir al ujier y al oficial de guardia. Nos quedamos los dos solos en el inmenso despacho sombrío. Se puso a dictarme una carta — todavía conservo en la memoria el texto íntegro—, una carta dirigida a una tal condesa de Orlof, Perspectiva Newsky, 72, diciéndola que el lunes próximo, diez de diciembre, a las ocho, tendría el honor de acudir a su invitación para cenar... Y luego, luego... ¡Ah, Ivan! No me preguntes más... ¡Es innoble! ¡Es horrible!

"Le veía temblar junto a mí. Su voz silbaba: "Lunes próximo, Newsky, setenta y dos a las ocho". Me besó.

"—No llores, hermanita, no llores.

"Me dejó en la esquina de la calle de Kazan, como le había rogado, y se marchó en el coche".

—¿Te asombras de mi imaginación? ¿Crees que he sido yo quien ha compuesto ese magnífico plan? ¿Sabes de dónde lo he tomado al pie de la letra? De *Los Tres Mosqueteros*, sencillamente. ¿No recuerdas que hay allí un pobre diablo, que se llama Felton, que va a asesinar a Buckingham, en las mismas condiciones? Con frecuencia, los novelistas viven a expensas de la realidad, para que ésta, de cuando en cuando, les compense, convirtiendo en hechos sus fantasías. Vestida a la moda petersburguesa de 1907, como ves, todavía hace su efecto la historia de Milady.

"Yo estaba un poco nerviosa el diez de diciembre, a las siete de la tarde, cuando me atavíaba para la cena. Acababa de recibir una soberbia cesta de flores, con una tarjeta en la que había escrito: "La embajada de Viena va a quedar vacante". "Sí, amigo — pensaba yo—, y un sitio en el infierno también".

"A partir de las siete y media estaba yo en una de las ventanas del salón, entre cristal y cortina. Había luna. La Newsky, cubierta de nieve, parecía un río blanco, quieto. Las ocho menos cuarto, ¡y nada! Siempre aquella nieve inmóvil y desierta. Las ocho menos diez, menos cinco... Sí, dos faros a lo lejos, en el fondo de la perspectiva. Era el automóvil ministerial que avanzaba rápidamente. Los faros lanzaban sobre la nieve sus pinceladas amarillas. Y ningún otro coche en toda la avenida. Nada. ¡Ni un alma viviente! Ya había franqueado la mitad de la distancia. Antes de treinta segundos el automóvil estaría delante de mi puerta. Sería demasiado tarde...

"Mordí el pañuelo con rabia.

"—¡Qué idiota! — murmuré—. O mejor dicho, ¡qué cobarde!

"Entonces, precisamente en el momento en que me desesperaba, vi pasar bajo mi ventana un carruaje negro, una *troika* miserable que, a toda velocidad, subía la avenida en sentido contrario al automóvil. ¡Bravo, muchacho! Estaba a punto de cruzarlo. Cerré los ojos, conteniendo la respiración, y, de repente, lancé un grito de alegría. Una inmensa llamarada acababa de rasgar la noche. La vi a través de mis párpados cerrados. El edificio tembló de arriba abajo. Cristales pulverizados llovían en pequeños fragmentos a mi alrededor. Uno de aquellos pedazos, tropezando en mi frente, a un centímetro de la sien, me hizo una herida cuya cicatriz conservo. Dame tu dedo y tócala.

"En los periódicos de diciembre de 1907 puedes encontrar a placer los detalles del atentado que costó la vida a Su Excelencia el conde Dimitriev, ministro del Interior, del gobierno imperial ruso.

"La comida, como puedes suponer, no se verificó. No dices nada, y a pesar de que hay un hombre muerto en ella, encuentras esta historia blanca menos escabrosa que la del marinero americano. Tal es la elasticidad de vuestras conciencias masculinas. Pues oye una tercera, y por esta noche será la última, porque en este vientecillo fresco noto que pronto empezará a rayar el alba. Mis dos primeras venganzas las *he asciado en hombres* que me habían ofendido. La que te voy a contar la ejercí sobre uno que no me había hecho nada. Era imbécil nada más. Por eso quise castigarle.

"Llamo a esta última historia la historia azul, por el color del río a cuya orilla sucedió y también por la ridícula florecilla que tiene ese color. En aquella época estaba yo en Biarritz, ocupada en jugar y en pelearme con mi enamorado de entonces, un barón húngaro, coronel de uno de los regimientos de caballería de Pest, el hombre más guapo y acaso el más valiente que yo he conocido. Le ejecutaron hace tres años, en condiciones verdaderamente siniestras, porque intentó matar a Belatún. ¡Qué colección de canallas he conocido! ¡Cuando lo pienso! En fin. El 1912, las extravagancias de aquel húngaro me atacaban los nervios. De noche, cuando despertaba, le encontraba inclinado sobre mí, sonriendo como un loco y con el revólver apoyado en mi frente. "¿Qué es lo que me contiene cuando trato de asegurarme para siempre de tu fidelidad"? En fin, una colección de bromas, que la primera vez pueden resultar graciosas, pero que acaban por fatigar.

"Una noche, en el Casino, a continuación de una escena más violenta, me metí en mi *auto*, sin llamar la atención, y ordené que me llevasen a Bayona. Subí en el primer tren que salió, un ómnibus para Burdeos. Llegué a esta ciudad a las nueve de la mañana. Ten en cuenta que iba en traje de baile, pues no había tenido tiempo de pasar por mi hotel para cambiarme de vestido. Llevaba un abrigo grande, desde luego; pero, al fin y al cabo, no era ropa para pasearme por los andenes de una ciudad a las nueve de la mañana.

"Tomé una habitación en el *Términus*, hice comparecer a las mujeres de servicio, y encargué a la que me pareció más despejada, que

era aproximadamente de mi estatura, que fuese a comprarme ropa. La camarera volvió con un traje de sastre que no me sentaba mal del todo. Me encontré sola, libre y desconocida. Brillaba el sol. La vida era hermosa.

"No se trataba, sin embargo, de eternizarme en Burdeos, que sería seguramente uno de los primeros sitios donde mi húngaro me haría buscar. Después de hacer algunas compras, eché una ojeada por la guía y en seguida descubrí un nombre que me decidió: Langen. Siempre me han gustado, ya te he dicho, las historias de criminales, y no conocía nada más emocionante que la lucha de Raskolnikof y el juez de Porphyre-Langón. Recordaba el crimen magnífico, que cuatro años antes, había ilustrado aquella reducida ciudad: el fondista Brancheray, el mudo; la gorda Lucía; el cuerpo de Monget, el viajante de comercio, precipitado en el Garona. ¿No encuentras tú ya en los nombres de esa gente, que trascienden a sangre y asesinato? Tomé el tren de la una para Langon. ¡Pensaba no estar allí más que dos días y me quedé más de dos semanas!

"¡Qué aspecto tiene gentil tenía yo con mi trajecito de almacén de ropas hechas y mi sombrero de veintiséis francos, cuando me sentaba, a la hora de las comidas, en una mesita, en el comedor del hotel! Había allí siete u ocho personas, viajantes de comercio, que hablaban a gritos. Admiraba yo a aquellos viajantes que todavía se atrevían a ir a Langon.

"En un rincón del comedor observé en seguida a un hombre joven, de unos treinta años. Se hubiera dicho que era el perfecto compendio de todas las virtudes mediocres. Si le hubieras visto desdoblar su periódico, que leía mientras cenaba, siguiendo un orden riguroso: primero, el artículo de fondo, durante la sopa; las noticias de la localidad, en los platos fuertes y los anuncios, en el café.

"Por eso me sentí atraída hacia aquel individuo; yo estaba harta de las novelerías de mi húngaro. Descubrí en mí cierta simpatía por los tintes y el chaqué negro, por la raya a un lado en la cabellera del señor Péborde, del señor don José Péborde. Era cajero de una casa de lanza, la única que había en Langon.

"Ventanitas mesas estaban colocadas una frente a otra, de modo que nos mirábamos con disimulo. Cuando alguna vez se cruzaban nuestras miradas, ambos nos ruborizábamos y aquel juego resultaba encantador.

"Duró aquello nueve días. Al décimo, mientras una muchacha de la servidumbre, subida en una escalera de mano, limpiaba los cristales, sufrió una caída, y tal suceso provocó entre los pupilos vivos comentarios que hicieron inútiles las presentaciones. Trabé conocimiento con el señor Péborde y acepté el vasito de agua de nuez que me ofreció, ruborizándose más que nunca.

"Pronto adquirimos mutua confianza. El me contó su historia, tanto más breve cuanto que carecía de ella. Yo le referí la mía, una historia casi tan sencilla como la suya. Yo era la señora de Mauperin, viuda de un comerciante de Villeneuve-sur-Lot. Mi familia política me ponía obstáculos para la herencia de mi marido.

"—Mi abogado es el señor Dévese — le dije—. El de mi suegro el señor Fourcade.

"—Le conozco — dijo con toda gravedad.

"No me extrañó, pues aquellos dos nombres los había yo escogido por la mañana en una guía.

"—Me parece que en todo este asunto, la actitud del señor Fourcade con usted no es correcta.

"—¡Tiene usted razón!—exclamé suspirando—. Pero ¡una mujer sola, qué ha de hacer!

"No dijo nada. Limpiaba, con gesto preocupado, los cristales de sus lentes.

"Al día siguiente, a eso de las diez de la mañana, me lo encontré en la puerta cuando yo salía.

"—Hoy tengo permiso — me dijo—. ¿Le molestaría a usted que diéramos un paseo juntos?

"—Lo haría con muchísimo gusto. Pero ¿no teme usted...? Es tan chismosa la gente en estos pueblos...

"—Así tendrán de qué hablar — dijo, estirándose.

"Fuimos a almorzar a una media legua de allí, a la orilla del río, en un merendero rodeado de un jardincillo, por el que saltaba una gallina coja. ¡Qué suavidad la de aquel paisaje! Puedes creer que llegué a sentirme seducida por una porción de sentimientos inocentes. Pensé que sería ourioso que me quedase allí indefinidamente, con mi trajecito sastre, en compañía del señor Péborde.

"A los postres, me di cuenta de que estaba emocionado y se disponía a hablar. Empezó cosiendo para dominar su timidez.

"—Renata — dijo al fin—, Renata, porque

"Yo le había dicho, efectivamente, que me llamaba así, Renata, consecuencia de Mauperin, ya comprendes (1). Un plagio más a mi cargo.

"—Está usted autorizado, José — respondí, bajando la vista.

"—Renata — murmuró—, Renata — y su voz se quebró por la emoción—, yo soy libre.

"Lo contrario me habría asombrado.

"—Yo también.

"—¿Quiere usted que unamos nuestras vidas?

"—Ese sería el ideal de la mía, José.

"Su rostro, congestionado, se cambió en radiante. Necesitó dos minutos largos para reponerse de la emoción.

"—En lo sucesivo me permitirá usted que sea yo quien se ocupe de sus asuntos. Yo no tengo más que mi anciana madre, que vive en Nérac. Mañana mismo iré allí para ponerla al corriente de nuestros planes. El lunes estaré en Villeneuve y diré al señor Forcade lo que hace al caso.

"Volvimos juntos, muy despacito. De cuando en cuando se paraba para cogerme devotamente las grandes margaritas amarillas de que estaban cubiertos los prados a nuestro alrededor.

"Al día siguiente el pobre diablo salió para Nérae y Villeneuve. En el expreso, que aquella misma noche me conducía hacia mi húngaro, escandalizaba yo a una familia de veraneantes ingleses, con las crisis de carcajadas locas que me sacudían al pensar en la cara que pondría el honorable abogado Fourcade cuando se viera censurado duramente por su actitud en el asunto de la señora viuda de Mauperin.

"Y esto fué todo. Jamás he vuelto a pasar por Langon. e ignoro lo que habrá sido de José Péborde... Pero, ya la aurora asoma por encima de los cedros de Baruk. Tú no has dormido mucho esta noche por culpa de mis historias. Tengo otras más crueles todavía; otras también que no te cuento — inconscientemente saldrás beneficiado con ello—, en que me he revelado como mujer igual que las demás: débil, sumisa, adaptable. En medio de esta complejidad debes percibir al menos el amor a la vida ardiente y pintoresca, a la vida tal como la comprendía aquella nobleza rusa, que cuando todavía estaba en posesión de todos sus elementos, supo poner alegría en el monótono universo. Aquel tiempo pasó. Unicamente el Asia y sus milagros ofrecen todavía campo de acción a los que escaparon de la catástrofe. Europa ha llegado a ser tan siniestra como un oratorio americano, desde que un puñado de judíos con ideas generales hizo saltar a los cuatro extremos del mundo el tesoro de los antiguos Romanoff.

* * *

Terminaba agosto. Una mañana el general Prieur entró en mi despacho:

—Me voy el 12 de septiembre. Ya está nombrado mi sucesor. Es el coronel Marest, que manda en Tolón el octavo de infantería colonial. Ha estado un año en Siria. Debe usted conocerle.

—He oído hablar mucho de él, mi general; pero no le conozco.

—Tendrá usted las mejores referencias. Es un hombre notable. Muy estricto, por ejemplo, en cuestiones del servicio.

No pude contener un movimiento instintivo. Aquella simple frase no me la hubiera dicho nunca, dos meses antes, el general Prieur.

—Me habló usted — añadió — de su propósito de conseguir una semana de permiso. Vale más que la tome usted en seguida para que pueda estar en su puesto, libre y fresco, cuando llegue el coronel Marest.

—Ya tengo la semana de permiso—dije aquella noche a Athelstana.

—¡Ah! — exclamó ella. ¡Eso está bien! Llamó a uno de sus criados.

—Haz que ensillen para mañana a las cuatro de la madrugada, mi caballo y el que monta siempre el capitán. Es para una excursión larga. Que les den un buen pienso. Hassan nos acompañará. Díselo. Estaremos dos días ausentes.

—¿Dos días? — dije cuando hubo salido el criado—. ¿Adónde vamos?

—Ya lo verás — me contestó.

VII

Me quedé dormido a medianoche. Al despertar penetraban en la alcoba las primeras claridades del alba. Athelstana no estaba a mi lado. La descubrí sentada ante su escritorio. Ya estaba vestida con el traje de montar. Escribía.

—Vístete—me dijo—, que ya es hora.

Pronto estuve dispuesto. Cerró dos sobres y escribió en ellos la dirección.

Los caballos nos esperaban en el patio. Los murallones del castillo, igual que las montañas, bañábanse en la luz del amanecer. Se preparaba un día magnífico.

La condesa de Orlof dió algunas órdenes a sus criados.

—El automóvil tiene que estar en Saida mañana por la tarde, a las seis. Estas dos cartas hay que llevarlas esta misma mañana a Beyruth.

Montamos. Los cisnes, inmóviles y graves sobre el agua negra, nos vieron franquear el puente levadizo.

—¿Adónde vamos?

Respondió con la misma frase evasiva de la víspera:

—Ya lo verás.

No había demasiado polvo y el calor no era aún muy intenso. Además, el camino se tendía ante nosotros casi desierto; de modo que, sin fatigar mucho a nuestras cabalgaduras, pudimos ponerlas al galope corto, y así avanzamos mucho terreno. No eran las diez cuando se

A los 40 años joven aún

Están equivocadas las mujeres que creen que solamente a los diecisiete años es cuando pueden exhibir un cutis perfecto. Mucho tiempo después de los cuarenta, toda dama puede ostentar, si lo quiere, un cutis tan hermoso como el de una joven de veinte años.

En una sola noche, y como por arte de magia, la Cera Pura Mercolizada redime el rostro femenino de todas las imperfecciones que lo afean y envejecen.

Procúrese hoy mismo cera mercolizada en la farmacia y comience a recuperar su hermoso y lozano cutis juvenil.

CERA MERCOLIZADA

LA UNICA Y VERDADERA CERA EMBELLECEDORA.

abrió a nuestros pies un valle profundo. A la derecha, una aldea bastante importante se escalonaba en el flanco de la montaña. A la izquierda se erguía un enorme cono rocoso, coronado por una especie de fortaleza hundida a medias en el boscaje.

—Ese es Deir-el Kamar—dijo Athelstana—, y a la izquierda, Beit-ed-Din, con el palacio del emir Béchir.

Por un momento creí que me llevaba hacia este célebre palacio. Pero al llegar al cruce de las dos carreteras, tomamos la de Deir-el-Kamar.

Penetramos en el pueblo, amodorrado bajo el sol. La calle central tenía el aspecto de una de nuestras calles provincianas: aquí, la botica; más allá, la tienda de accesorios para bicicletas; más lejos, el café, bajo cuyo toldo cuatro individuos, dos de ellos de chaquet, fumaban el narguilé y bebían arak.

—Aquí fué donde se encontraron drusos y maronitas en 1860—dijo Athelstana—, y el recuerdo de aquellos sucesos no ha dejado de atizar los odios locales. No he de hablarte de ellos. Dirías que soy partidaria de los drusos. En vez de aquello que nos desunió, vamos a ocuparnos de lo que puede unir. Mira, esa casa.

Pasábamos por delante de un edificio grande, sin estilo, pero amueblado de tal modo que denotaba relativa comodidad.

—Ese es el hotel donde Mauricio Barrés, atacado por las fiebres, se detuvo dos días, en la primavera de 1914. Parece que le estoy viendo todavía con su americana gris, su sombrero de paja, su corbata de plastrón y los estribos, que llevaba demasiado largos. He conocido muchos literatos; casi todos tenían aspecto de soberbios. Aquel revelaba la pureza de su raza. Notábase que su vida y su obra eran vasos comunicantes. ¿Verdad que se parecía a Conde?

Preguntó de nuevo:

—¿No volverá por aquí?

Yo hice un gesto en señal de ignorancia.

—Has de saber que él hubiera dado algo por ver el sitio hacia donde te llevo.

Salimos de Deir-el-Kamar e hicimos cerca de una legua por la montaña, en dirección sudoeste. El calor iba siendo cada vez más fuerte. Nuestros caballos empezaban a bajar las cabezas y a tropezar en las piedras del sendero. No hablábamos.

En un recodo surgió una casa. El caballo de Athelstana se detuvo. Relinchó.

—Vamos a pararnos aquí—dijo la Orlof—, para que descansen un poco los animales.

Al relinchio del animal, como de una caja de sorpresa salió un bando de chiquillos drusos, que se extendió por el sendero. Niños mofletudos, con rosetones rojos; niñas delgadas y morenas que llevaban, como las vírgenes, sobre sus cabellos un velo de muselina blanca. Lanzando gritos de júbilo, rodearon a Athelstana.

—Buenos días— le dijo a un anciano que apareció en el umbral de la puerta.

El hombre, de blanca barba, se inclinó profundamente.

—La paz sea contigo y con tu compañero—contestó el viejo—. Entrad.

Penetramos en la casa, que estaba obscura y fresca y cuya limpieza me sorprendió.

Estáis en vuestra casa—dijo el anciano —. ¿Dormiréis aquí, verdad?

—No, padre. Nos vamos en seguida—dijo Athelstana.

Hablaba al aldeano en un tono respetuoso, que por vez primera oía yo en labios de aquella mujer altiva.

Yo examinaba la estancia. En la pared había una estampa, un mal cromo, representando a lord Wellington.

Athelstana sorprendió mi mirada y rompió a reír.

—Esto es significativo—dije, un tanto humillado.

Ella se encogió de hombros.

—Aquí hay corazones que conquistar—respondió ella sencillamente—. La sonrisa que te es habitual vale más, puedes creerme, para esa tarea, que ese gesto receloso y apenado, que no te favorece.

Dos horas después, ya más descansados volvimos a emprender el camino, y a poco desapareció toda vegetación. Avanzábamos entre enormes rocas calcinadas. Cuando llegamos a la cima, el calor era tórrido. Al menos distinguíamos a lo lejos, al oeste, un rincón fresco de mar azul. Abajo reinaba la sombra, la sombra asfixiante de un horno. Acostumbrado a la saludable quemadura, a cielo abierto, de los vientos de las estepas, encontraba insoportable aquella sensación de encierro. Athelstana, lo notaba yo, también sufría. Pero era de esos seres capaces de perecer antes que proferir una queja.

Curioso paisaje este del Líbano sur. Hace pensar en la Tesalia de Esquilo, en las agrupaciones de montañas que amontonaron los gigantes para elevarse hasta los dioses. Por todas partes el hacha de talar había llevado a cabo su obra de muerte. Hace treinta siglos, las raíces de los árboles retenían entre sus vivas garras aquel humus precioso que luego la lluvia implacable precipitó en el torrente y el torrente llevó al mar. Aquellos viejos mercaderes fenicios, cuyo error milenario continúan sus descendientes, comtemplaron siempre una torpeza: el deseo desenfrenado de una ganancia brutal e inmediata. Nunca comprendieron el principio de la solidaridad de las generaciones entre sí. Después de mí, el diluvio; ¿no es esto? Salomón pide a Hiram la madera de los cedros tutelares. Desde el momento en que el rey de Israel paga por ella un buen precio, el supremo magistrado de Tiro se decide a pelar sus montañas. Y ahora el Líbano no es más que un estéril ejército de gigantes calvos.

Dos horas estuvimos avanzando por entre aquellas rocas esqueléticas. Tras de cada peñasco imaginaba uno que había de encontrarse un poco de verdor, un poco de agua, algo menos trágico y desolado. ¡Perpetuo viaje de Sísifo! Una a una, iban desvaneciéndose aquellas esperanzas. Los caballos llevaban ese paso lento e inseguro que produce una intensa fatiga; era preciso llevarlos con las riendas muy cortas. Aquel caos, gris, negro, amarillo, era la vez primera que yo lo atravesaba, estaba seguro, y, sin embargo, me parecía que ya había errado por allí, con el pensamiento o en sueños. De pronto recordé y al mismo tiempo comprendí cuál era el objeto de nuestro viaje. Pero me abstuve de interrogar a mi compañera. Indudablemente ella se prometía una infantil satisfacción dándome la sorpresa.

Declinaba el sol cuando empezó a ensanchar la garganta que atravesábamos; saltó una ligera brisa. En una grandiosa desgarradura apareció, a unos quince kilómetros, el mar. El espacio intermedio estaba erizado de colinas tachonadas por manchas negras que eran olivos.

Athelstana se apeó del caballo. Yo la imité. Había allí una chiquillo montañés, que se acercó obedeciendo a una seña de ella y a una voz que le llamó por su nombre. Toda aquella comarca debía serle familiar a la condesa de Orlof.

—Toma—le dijo, dándole algunas piastras—. Echa por el atajo y avisa al Padre Bardaouil que dentro de un momento iremos tres personas a pedirle hospitalidad en Deir-el-Mkhallas.

El muchacho salió a todo correr.

—Deir-el-Mkhallas — me explicó — es el convento greco-católico de San Salvador. El Padre Bardaouil es el procurador general. Pasaremos allí la noche. Ya verás qué recibimiento nos hacen. Ven.

Abandonando el sendero, subía por una colina. La seguí. A nuestros pies se tendió la inmensidad del paisaje.

—Mira allá lejos, en dirección del sol poniente. ¿Ves esa colina que tiene un pueblecito en la falda?

—La veo.

—¿Y ves ahora, justamente enfrente, esa segunda colina, aislada de todas las demás, y que parece un montón de piedras viejas?

—También la veo.

—Bueno, el pueblecito es Djun, y la segunda colina es el *Dahr-es-Sitt*, la colina de la *Dama*. ¿Comprendes? Ese macizo de olivares, en la cumbre de la colina, es todo lo que queda de los jardines de lady Stanhope. Allí vivió. Allí murió. Allí duerme.

Pronunció esta última frase con una inflexión de suavidad extraordinaria, bajando la voz, como si se tratase de no despertar a la muerta.

En aquel momento ya no miraba yo a la colina ilustre, sino que contemplaba un espectáculo sorprendente para mí: Athelstana conmovida.

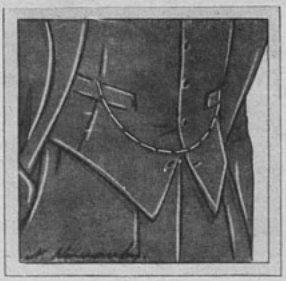
¿Cuánto tiempo permanecimos así, los dos mudos? No lo sé. Tal vez una hora. Las montañas adquirían un tono violeta. La sombra avanzaba rápidamente.

• • •

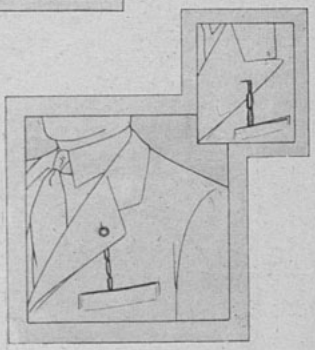
El ruido de los cascos de un caballo sobre las guijas del sendero nos sacó de nuestra meditación.

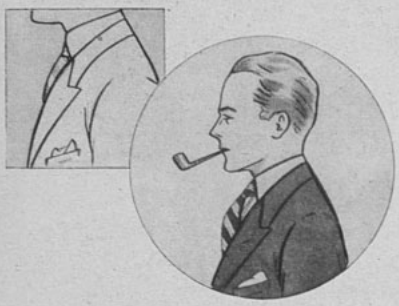
—Aquí está el Padre Bardaouil — dijo Athelstana.

Era un hombre de unos treinta y cinco años. Vestía la levita negra y el bonete cilíndrico de los sacerdotes griegos. Era alto, con ojos enérgicos y dulces. Negra barba cercaba su rostro regular. *(CONTINUARA).*



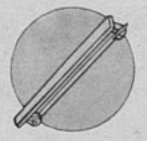
Detalles novedosos de la elegancia masculina

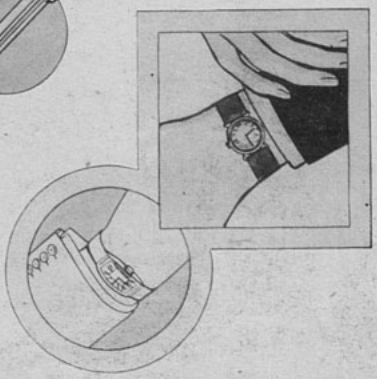




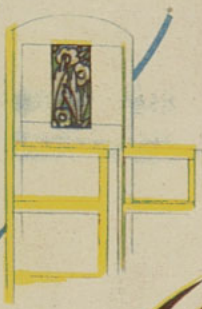
La corbata

El reloj





Las colleras



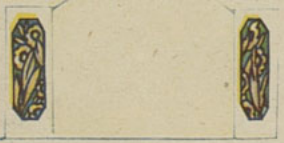
ecran

El arte del decorado

Motivos modernos de una simplicidad armoniosa, que tentarán aún a los pinceles menos experimentados: dos de flores estilizadas y uno de dibujos geométricos.

Para los pequeños muebles modernos, pintados al laqué en tonos claros, convendrán estos motivos, para los que se elegirán tonos vivos que armonicen entre sí.

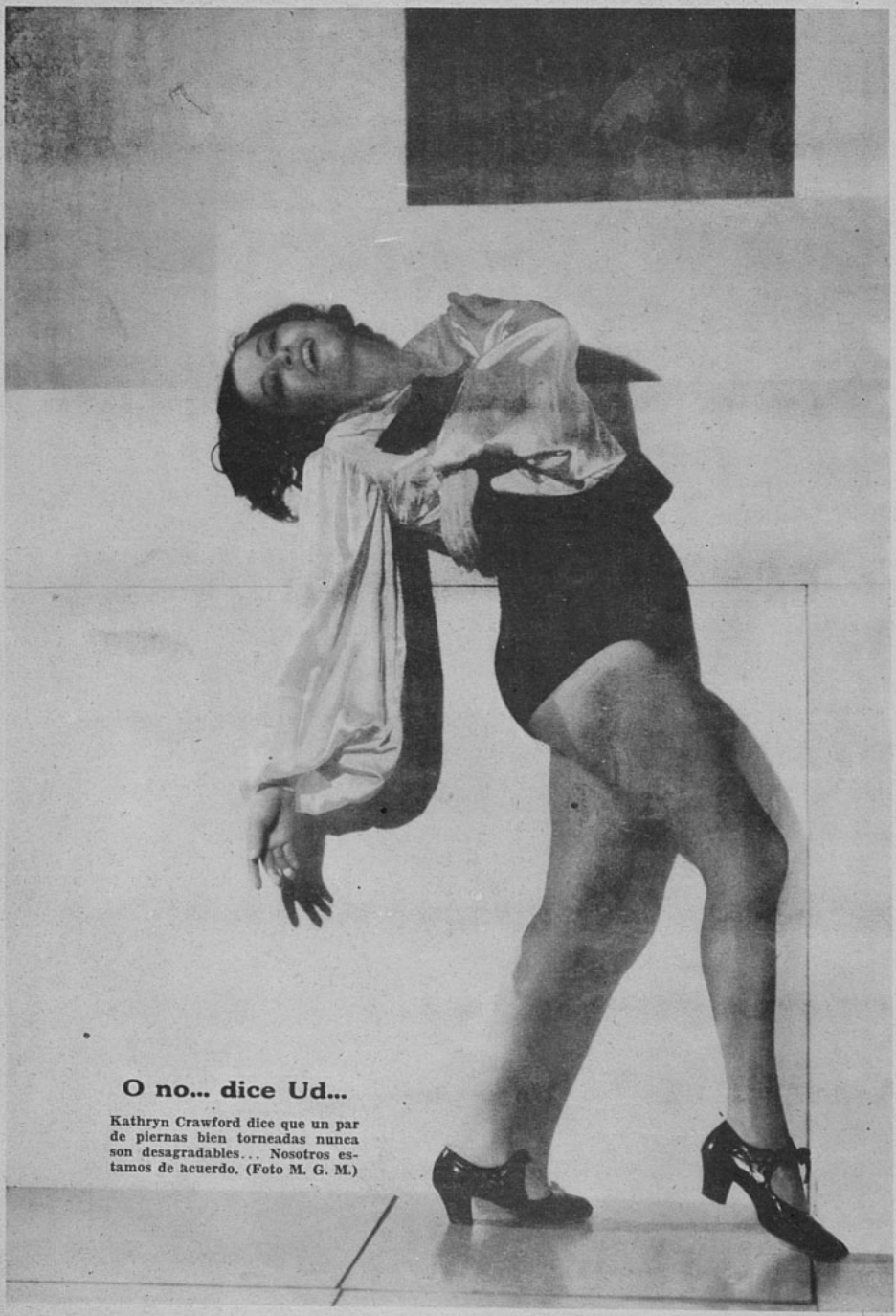
Pintados sobre ponjé, tela o papel especial, adornarán pantallas, y sobre terciopelo, realzarán la hermosura de los cojines. Sobre tela cruda, podrán colocarse en los extremos de un camino de mesa y sobre todo darán originalidad a los muebles rústicos.



HECHO EN CHILE POR
UNIVERSO

écran

N° 87



O no... dice Ud...

Kathryn Crawford dice que un par de piernas bien torneadas nunca son desagradables... Nosotros estamos de acuerdo. (Foto M. G. M.)

Zig-Zag PARA TODOS M. R.

Nº. 87 Año III

Santiago de Chile, 20 de septiembre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Santiago de Chile. — Bellavista 069

John Barrymore ha filmado dos veces "La bestia del mar", y en ambas oportunidades ha obtenido un éxito definitivo. (Foto Metro).

Resucitando películas

Por CARLOS BORCOSQUE

Hollywood atraviesa por una crisis de argumentos... en medio de una verdadera invasión de temas y de autores. Todos los días llegan hasta los estudios miles de cartas, en todos los idiomas del mundo, acompañando manuscritos que se ofrecen para ser filmados; todos los días el departamento de lectura de cada taller, pasa revista a los cuentos publicados en los magazines más importantes de los Estados Unidos y de Europa, y a las últimas novelas lanzadas a la venta, mientras otros "scouts" de las empresas asisten a la representación, en Nueva York, en Londres, en París y en Berlín, de todas las nuevas obras de teatro. Los nombres más famosos de la literatura norteamericana están ahora acaparados en Hollywood recibiendo magníficos salarios de los estudios; los novelitas ya consagrados y los dramaturgos de prestigio universal firman en muchos casos contratos previos según los cuales los estudios se reservan la primera opción para adquirir las obras que escriban. Y a pesar de todo ello existe escasez de temas, no por la cantidad, sino por la calidad.

Por carta, y provenientes de autores ignorados y seguramente inéditos, llega a Hollywood y a sus estudios un promedio de dos mil quinientos a tres mil temas que sus autores consideran, con vanidoso optimismo, magníficos para hacer de ellos películas sensacionales. A pesar de que la experiencia ha demostrado que en la inmensa mayoría de los casos se trata de temas sin base alguna, descabellados y absurdos y muchas veces inspirados en películas que sus autores han visto días antes, muchos de esos temas merecen los honores de la lectura, sobre todo, cuando vienen en inglés, ya que sería imposible para estudio alguno poseer un personal de lectores-intérpretes de los principales idiomas del globo. Una estadística indica que apenas si un argumento de cada cinco mil de esos temas de autores aficionados, tiene valor literario y trama suficiente para considerarle posible para ser filmado. Generalmente se compra la idea básica, cuando es original, desechándose el desarrollo del tema que está hecho casi siempre con inexperiencia.

La película parlante exige mejores temas que la silenciosa. Para ésta bastaba una trama movida; para el nuevo espectáculo se necesita, además, un diálogo ágil y apropiado. Muchos temas teatrales no sirven, porque son faltos de acción y su valor se basa en los interminables parlamentos que si pueden soportarse en el proscenio, en el film resultan imposibles; no-

En la versión sonora de "La paloma", titulada "La muchacha del río", Dolores del Río tiene como leading-man a Norman Foster. (Foto Radio Pictures).

Gilbert Roland fué el galán exigido para la última versión, en español, de "Resurrección", reemplazó a Rod La Rocque que actuó en la cinta silenciosa.
(Foto Universal)

Joan Crawford ha sido elegida, después de largos ensayos de numerosas actrices, para interpretar la versión de "Lluvia", bajo la dirección maestra de Lewis Milestone.
(Foto Metro).

velas de valor literario suelen transformarse en películas soporíferas.

Los estudios están ansiosos de buscar nuevos elementos de que hechar mano para la producción de nuevos temas originales, y en los últimos tiempos, a falta de otra fórmula, se ha comenzado a usar el recurso de refilmar los argumentos que obtuvieron mayor éxito durante la era silenciosa, creyendo poder por lo menos repetir, ya que no igualar, aquellos triunfos de otrora.

Muchas han sido las películas que se han hecho dos veces, empleándose en la nueva edición elementos técnicos más modernos, diálogo y sonido, y hasta mejores directores y artistas. Pero a pesar de todo, salvo algunas honrosas excepciones, el éxito no ha correspondido totalmente al esfuerzo realizado, quizás por aquello de que "nunca segundas partes fueron buenas" o, porque el criterio del público ha variado, y lo que satisfacía el gusto popular hace diez años, resulta hoy anticuado, aunque trate de adaptárselo.

La empresa Paramount ha sido la campeona en estas resurrecciones o exhumaciones de antiguos temas. Una película realizada por Cecil B. deMille hace muchos años con el título de "Homicidio", y en la cual Thomas Meighan y Leatrice Joy obtuvieron un éxito formidable, fué vuelta a filmar, con el mismo título. Fredric March y Claudette Colbert reemplazaron a aquéllos, y a pesar de ser mejores intérpretes, no pudieron superar a la producción anterior. Filmóse más adelante "El hombre y la bestia", que, hace muchos años atrás, dió inusitada fama a John Barrymore y a Olive Thomas. Esta vez Fredric March llevó sobre sus hombros el peso de la dificilísima caracterización, obteniendo un éxito formidable y merecido; la nueva obra fué mejor, con los elementos modernos de que se disponía, que la antigua.

"El hombre milagroso", sirvió, hace muchos años, para atraer la atención del público hacia un artista de carácter desconocido hasta aquel entonces: Lon Chaney. Actuando en un papel secundario, el glorioso actor fué, al estrenarse la cinta, la figura de quien todos hablaban, a pesar de que en el reparto figuraban también Betty Compson y Thomas Meighan. En una nueva versión recién estrenada en los Estados Unidos, interpreta la parte del hombre contrahecho, — que diese años atrás fama a Lon Chaney, — un gran actor de carácter, John Wray, el mismo a quien hemos admirado como el sargento cascarrabias de "Sin novedad en el frente". Pero a pesar de realizar una caracterización magnífica, no brilla a la altura del actor desaparecido, quizás, porque es imposible olvidar la comparación.

El joven actor Richard Cromwell, que se impuso desde su presentación en "David el tolerante", el mismo tema que diera fama a Richard Barthelmess.
(Foto Columbia).

Actualmente la misma empresa termina la filmación de "¡Hágame estrella!", que es una nueva versión de una cinta que tuvo enorme éxito hace muchos años y que se tituló "Merton el del cine", siendo su protagonista un joven actor hoy día desaparecido, Robert Harron.

Una sola película fué suficiente, hace quince años, para dar un nuevo astro al firmamento cinematográfico: "David el Tolerante", que destacó la personalidad de Richard Barthelmess. Una nueva versión, hablada en inglés, aunque no recogió iguales aplausos, ha destacado a otro joven actor que sigue los pasos de aquél: Richard Cromwell.

Los estudios de Fox pueden vanagloriarse de haber hecho con indudable habilidad una de las refilmaciones de más éxito. "Un yanqui en la corte del Rey Arturo", fué hace muchos años un éxito de hilaridad, dando amplia fama a su protagonista, Harry Myers. No hace mucho la empresa repitió la hazaña filmando el tema nuevamente y dando esta vez a Will Rogers la ocasión de mostrar su inimitable gracia y de hacer que se desternillase de risa el público. La misma empresa compró no hace mucho los derechos del tema "Rebeca de la Granja Sol", que fué uno de los más grandes triunfos de Mary Pickford, y acaba de refilmarla usando a Marian Nixon como estrella, pero parece ser que esta versión no tiene el valor de la primera que residía, especialmente, en la incomparable personalidad de la estrella rubia. Y también se preparan ahora a hacer por segunda vez "El precio de la glo-

Una escena de "La pecadora", una de las mejores películas silenciosas de Gloria Swanson, filmada hace largos años y cuya versión sonora está realizando Joan Crawford como estrella.
(Foto Artistas Unidos).

He aquí a John Wray, magnífico actor de carácter que ha hecho una creación digna de elogio en el papel del "sapo" en "El hombre milagroso", uno de las películas que diera prestigio a Chaney hace una década.
(Foto Paramount)

mucho los derechos del tema titulado "La paloma", para que lo refilmasen los estudios de R. K. O. La primera edición había sido hecha en el año 1926 con Norma Talmadge, Gilbert Roland y Noah Beery; la nueva cinta, hablada en inglés, se hizo con la colaboración artística de Dolores del Río, Joel McRea y Leo Carrillo, obteniendo una recepción muy fría y siendo en cambio violentamente atacada y aun prohibida en Méjico y en otros países latinoamericanos por la pintoresca y absurda pintura de un ambiente mejicano. La nueva edición ya no se llama "La paloma", sino "La muchacha del río".

Fredric March, que ha hecho una de las creaciones más formidables del año en "El hombre y la bestia", filmada también por Barrymore hace algunos años.
(Foto Paramount)

ría", que hizo célebre, hace cinco años, a Dolores del Río, Los dos inolvidables soldaditos, — Víctor McLaglen y Edmund Lowe, — serán esta vez reemplazados por Spencer Tracy y Ralph Bellamy.

Mae Murray hizo en sus tiempos juveniles, — que ya quedan muy lejos, — una cinta muy pintoresca que se titulaba " el alcázar de los pavos reales", — y que dió ingentes sumas de dinero a la estrella y a los productores, la empresa Tiffany. La misma compañía quiso repetir la hazaña no hace mucho y eligió nuevamente a Mae. El resultado fué una película mediocre que obtuvo un rotundo fracaso y que motivó un pleito de la estrella a la empresa, alegando que se la había puesto en ridículo. Según parece, Mae no tiene espejos en su casa...

Nadie habrá olvidado "La tía de Carlos", que Sidney Chaplin, hermano del otro cómico, filmó durante la era silenciosa, siendo quizás la única película realmente graciosa que ha hecho en su vida. Acaba de hacerse una nueva versión, por cierto mucho mejor que la primera, siendo su protagonista Charlie Ruggles, actor de enorme vena cómica.

La empresa Universal inició el año pasado su producción en castellano filmando por segunda vez una obra capaz de poner los pelos de punta a cualquiera: "El gato y el canario", que había sido hecha en forma silenciosa con Laura La Plante. Hizo al mismo tiempo una versión en inglés. De ésta fué protagonista Helen Twelvetress y Lupita Tovar de aquélla, rebautizándose la cinta con el nombre de "La voluntad del muerto", y en seguida repitió la experiencia con "Resurrección". La inolvidable creación de Dolores del Río fué filmada de nuevo en inglés y en español con Lupe Vélez, que por especiales razones personales de competencia y emulación, hizo el mayor esfuerzo para superarse y superar a la otra estrella. En realidad su creación fué magnífica, pero a pesar de todo y de haber sido una de las mejores cintas en español, —salvo diálogo, que era pedestre, — creemos que la obra hecha por Dolores del Río y Rod La Rocque seguirá recordándose como una de las películas más perfectas de todos los tiempos.

Una de las escenas más dramáticas de la versión en español de "Resurrección", que fué un triunfo indudable para Lupe Vélez.
(Foto Universal).

"Sadie Thompson", interesante y novelesco argumento filmado por Gloria Swanson con el título de "La pecadora", está siendo utilizado de nuevo por los estudios de Artistas Unidos, quienes después de ensayar a numerosas actrices y de haberse decidido momentáneamente por Ann Dvorak, acaban de elegir, con muy buen criterio, a Joan Crawford, quién hará posiblemente una magnífica creación. El director ruso Lewis Milestone está actualmente atareado filmando en la isla Catalina las más importantes escenas de la obra, que será estrenada con el título de "Lluvia". La misma empresa cedió no hace mucho los derechos del tema titulado "La paloma", para que lo refilmasen los estudios de R. K. O. La primera edición había sido hecha en el año 1926 con Norma Talmadge, Gilbert Roland y Noah Beery; la nueva cinta, hablada en inglés, se hizo con la colaboración artística de Dolores del Río, Joel McRea y Leo Carrillo, obteniendo una recepción muy fría y siendo en cambio violentamente atacada y aun prohibida en Méjico y en otros países latinoamericanos por la pintoresca y absurda pintura de un ambiente mejicano. La nueva edición ya no se llama "La paloma", sino "La muchacha del río".

Los estudios de Warner Brothers sólo han hecho dos refilmaciones: "La bestia del mar" y "El millonario". En la primera actuó ambas veces John Barrymore, en una oportunidad acompañado de Dolores Costello y en otra de Joan Bennett; ambas ediciones fueron igualmente magníficas como espectáculo y como interpretación. La otra cinta, filmada también ambas veces por el mismo actor, — George Arliss en este caso, — llamóse la primera vez "El garage" y constituyó un simpático éxito de boletería por la sencillez y dulzura del tema.

Metro-Goldwyn-Mayer ha hecho escasas exhumaciones, a pesar de que se ha anunciado varias veces que ha existido el propósito de filmar obras que fueron éxitos muy grandes, tales como "La boheme", "La viuda alegre", y "El gran desfile". Con "La mujer X", aquella empresa obtuvo uno de sus éxitos más rotundos, tanto artístico como de boletería. La famosa obra teatral francesa, filmada hace muchos años con Pauline Frederik, fué rehecha más adelante con Ruth Chatterton como estrella, esta vez en forma parlante, y por último tocóle al autor de este artículo hacerla una tercera vez en castellano con María Ladrón de Guevara como intérprete principal. Aun pecando de inmodesto hay que declarar que esa obra ha constituído el éxito más grande de boletería en todos nuestros países, quizás en gran parte por las melodramáticas situaciones de su argumento. El mismo estudio refilmó no hace mucho "La mujer del indio", que fué la primera película que hizo a su llegada a Hollywood, hace muchos años, Cecil B. deMille. En la versión moderna trabajaron, entre otros, Eleanor Boardman, Warner Baxter y Lupe Vélez, pero la obra no volvió a constituir el éxito de la primera vez.

Aun se anuncian algunas nuevas resurrecciones, entre otras una flamante edición de "Sangre y arena", aunque ya no habrá un nuevo Valentino parlante que reemplace al ídolo desaparecido.

Los productores tratan así, por todos los medios a su alcance, de conocer los gustos del público. ¿Qué tipos de argumentos son los de mayor éxito? ¿Los sentimentales, los melodramáticos, los románticos? ¿Gustan más los finales en que todo se arregla que los epílogos trágicos? He ahí el problema que Hollywood, a pesar de veinticinco años de hacer películas, ignora todavía. Los comentarios del público, las opiniones de los críticos de todo el mundo y los resultados de boletería, sin referirse ni a temas especiales, ni a artistas determinados, están de acuerdo en un solo punto que es, por lo demás, una perogrullada:

Gustan las buenas películas...

Cosas de Hollywood

Por Joaquín Murieta

Un cariñoso autógrafo que el actor brasileño Raoul Roulien envía a sus buenos amigos de Chile, por intermedio de "Ecran".

(Foto Fox).

Un gran amigo de Chile

Tenemos en Hollywood un entusiasta amigo de Chile y a quien todo el público santiaguino debe recordar: Raoul Roulien. Nadie habrá olvidado seguramente las temporadas de éxito estruendoso que realizó en nuestra capital. Roulien ha permanecido en Hollywood filmando papeles de importancia en películas en inglés y obteniendo, en otros, un gran triunfo al crear la canción "Deliciosa" en la película del mismo nombre filmada por los estudios de Fox y ahora la empresa en cuestión, con excelente acuerdo, va a presentarle como astro de dos producciones en castellano, la primera de las cuales será, posiblemente, una nueva versión de "El último varón sobre la tierra", que fué uno de los más grandes éxitos de hace algunos años.

El joven actor, creador de un arte personalísimo, es uno de los más entusiastas propagandistas de Chile en Hollywood: conserva por nuestro país un cariño a toda prueba que exterioriza en todas las oportunidades, hablando de las bellezas naturales de nuestro país,—las de carne y hueso y las otras,—el clima, los vinos, la chicha y hasta los cuentos chilenos... Y no pierde la esperanza de volver algún día a nuestra tierra.

Las coces de un comicastro

De vuelta en España, con un puñado de dólares como jamás imaginó tener, después de alcanzar la suerte inaudita de conseguir un contrato en Hollywood, el actor cómico Miguel Ligero se ha permitido hacer algunas torpes declaraciones en "La voz" de Madrid, refiriéndose con dureza a los intérpretes sudamericanos que actuaban en Hollywood. Al preguntársele como estaba la ciudad del cine de artistas españoles, Ligero contestó con un desparpajo propio de su ignorancia supina: "Francamente mal, no porque los que están carezcan de condiciones, sino porque hacen falta más. Esta es la causa de que muchos artistas de América del Sur actúen, sin dominar el verdadero idioma español, en películas en nuestra habla".

De modo que, a estar a tan eminente comicastro, los artistas de nuestros países ni hablan el idioma ni tienen derecho a actuar. Es bien amargo que tales declaraciones partan de Miguel Ligero que durante tantos años explotó su gracia pornográfica en los escenarios de nuestros países, que comió del dinero de nuestros países y que aun en cierta ocasión, encontrándose en la miseria, pudo volver desde Chile a su patria debido a la caridad de algunos periodistas chilenos. Así paga el diablo.

Raoul Roulien, a propósito de las declaraciones de Ligero, publicó un valiente e ingenioso artículo en "La Opinión" de Los Angeles, terminándolo con el siguiente y sabroso párrafo: "Derrochan su tiempo en las mesas de café, tratando de arrancarle nuevos provechos a la cuestión de la "z" y de la "c", sin comprender que no le hace si pronunciamos "cerebro" o "serebro": ¡la cuestión es tenerlo!

Mr. Melniker en Hollywood

Acaba de estar de paso en Hollywood, en rapidísimo viaje en avión, Mr. William Melniker, representante de la Metro-Goldwyn-Mayer en Sud América y quien conoce ampliamente nuestro país. Tuvimos ocasión de charlar con él mientras visitaba los sets del estudio y repartía apretones de manos entre los artistas amigos, y aprovechamos para traer a colación las probabilidades de filmación en castellano.

"Nada puede hacerse por ahora,—nos dijo,—mientras las condiciones financieras de cada uno de los países que forman el mercado hispano no mejoren o por lo menos no se estabilicen en forma definitiva. Lo bajo del cambio en todos ellos y las leyes provisionales prohibiendo la salida de dinero, nos impide por ahora pensar en la producción en español, que demanda esfuerzos y sacrificios de dinero. Pero quiero dejar constancia de que estamos muy satisfechos con el éxito que alcanzaron todas nuestras películas en idioma de Uds., sin excepción alguna. Todas fueron recibidas en forma entusiasta y aun tuvimos éxitos formidables como "La mujer X", "El Presidio" y "Sevilla de mis amores".

Unas horas más tarde Mr. Melniker se embarcó en avión en viaje de regreso a Nueva York, desde donde piensa seguir directamente hacia la costa del Pacífico para conocer las condiciones del mercado cinematográfico en nuestro país.

Llegan los atletas

Ya comienza la llegada de atletas de nuestros países. El joven nadador Zorrilla ha sido el primero en instalarse en Hollywood y en seguida ha llegado Zabala, deteniéndose en algunas ciudades de la ruta entre Nueva York y Los Angeles para echar por tierra todos los records nacionales. Por primera vez la bandera argentina fué enaltecida en el múltiple mástil de la "Villa Olímpica", donde se alojarán los atletas de todo el mundo, el día en que Juan Carlos Zabala se instaló en uno de los "Bungalows" dedicados a la delegación argentina.

¿Y de Chile? En Hollywood nada se sabe aún oficialmente sobre nuestro país, preguntándose todos si veremos siquiera un chileno llevando la bandera tricolor el día del desfile inicial.

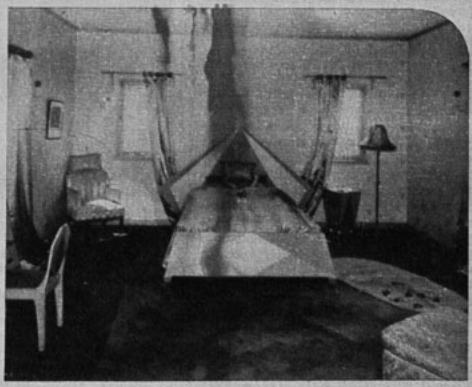
Quizás nuestros lectores no reconocerán a la popular Conchita Montenegro, en este espléndido y original estudio fotográfico que la estrella nos ha cedido como una primicia exclusiva para "Ecran". La joven estrellita realiza actualmente una gira como danzarina por los escenarios norteamericanos.

(Foto Hal Phyfe, para Fox).

Esta fotografía podría titularse fantasmas de una estrella de cine, a saber: el diálogo, que Constance tiene en sus manos, el micrófono mara, cuyas sombras aparecen tografía.

(Foto Warner-First N

Los "Homes" de la tierra del cine



La dueña de casa y su rincón favorito, junto a la pequeña biblioteca.
La puerta de entrada y la escalera para las habitaciones de los altos. Junto a la puerta está el armario embutido en la pared para que las visitas dejen sus abrigos y sombreros.
El comedor de la residencia.
El apacible salón de la casa de Helen Twelvetrees.
El dormitorio de la estrella.
He aquí, lectores, el interesante conjunto de fotografías que muestran el aspecto exterior y algunos interiores de la residencia de Helen Twelvetrees, en Beverly Hills.

(Fotos R. K. O.).

La Vida Holly

Por LUCY

Carole Lombard aparece aquí encantadoramente juvenil con este original conjunto de sarga gris, de líneas militares, adornado con cuello y puños de piel de nonato y con botones de metal. El ancho cinturón es también de la misma piel, ofrece un conjunto gris sepia de precioso efecto.

Charlie Chaplin ha sido el héroe nocturno de muchas residencias de Beverly Hills, recién llegado de su larga estada en Europa y Oriente. Un poco más envejecido y un poco más canoso, el célebre bufo ha tenido que contar y volver a contar sus aventuras ya ampliamente comentadas en los cables de la prensa diaria. Lily Damita fué la primera en invitarle a un party que ofrecía para celebrar el cumpleaños de su constante amigo y admirador Sidney Smith y al que muchos de los invitados concurrieron vestidos de bebés. Esa misma noche, terminada la fiesta, Smith salió en automóvil hacia el norte, acompañado de algunos amigos, con el fin de realizar una larga excursión de pesca en Vancouver.

• • •

Noches más tarde Marion Davies ofreció una comida y baile en honor de Chaplin, asistiendo la flor y nata de la colonia de Beverly Hills y de Santa Mónica, pues la fiesta se realizó en la regia residencia de playa de la estrella. Hacia el amanecer, cuando los ánimos estaban más alegres, los invitados tuvieron el placer de presenciar un espectáculo inimitable: una danza grotesca, e improvisada por cierto, que ofrecieron Charlie Chaplin y Harold Lloyd, más graciosa que cualquiera película de ambos...

• • •

El último "week end" fué la clásica y colonial ciudad de Santa Bárbara el punto de reunión de la gente de cine. La pintoresca población, verdadero jardín californiano a la vez que conjunto de reliquias históricas y de soberbias residencias modernas construídas en estilo colonial español, estaba invadida de automóviles lujosos. La misa en la célebre misión, la segunda, por su antigüedad, de toda la región, parecía una "première" de gala, abundando a la salida los trajes deportivos y los colores alegres. Por la noche se realizó en el Biltmore Hotel un baile de grandes proporciones que coincidió con la apertura de una exposición de orquídeas en el hall del mismo hotel. Durante la fiesta no había estrella de cine que no luciera un magnífico ramo de las costosas flores, quedando seguramente muchos cheques por muchos cientos de dólares en poder de los hábiles floristas de Santa Bárbara.

• • •

Renée Adoree ha regresado a Hollywood, completamente curada, después de más de dos años de alejamiento en un sa-

Esta otra tenida, bastante audaz por cierto, lucida por Carole Lombard, en la película "Pecadores al sol", la forma una falda de satén de color perla, que termina en el busto en una sencilla amarra, mientras una bufanda bordada por entero de lentejuelas plateadas, baja por el cuello y se cruza sobre el pecho para formar la parte superior de la toilette, por cierto que los hombros y la espalda quedan en descubierto. El abrigo está ejecutado en el mismo material de la bufanda, forrado en satén de seda negro.

natorio de Arizona, combatiendo heroicamente una tuberculosis que la tuvo más de un año a las puertas de la muerte. Y a su regreso se ha sabido que durante su permanencia allá, jamás dejó de recibir, todas las semanas, canastos de flores, dulces y también obsequios para su cumpleaños y para Pascua, enviados por anónimos amigos de la colonia de Hollywood que querían así hacerle mas llevadero su cautiverio en el sanatorio.

• • •

La real residencia de Mary Pickford y Douglas Fairbanks en Beverly Hills, está siendo remozada por entero, agregándosele nada menos que dieciocho habitaciones destinadas exclusivamente, a más de un pabellón que ya existía con ese objeto, para alojar a los muchos invitados que los famosos artistas recibirán durante los días en la próxima olimpíada.

• • •

Helen Twelvetrees y Sue Carol me confesaron, no hace muchos días, que ambas esperaban un regalo de París para fines de año; se está poniendo de moda la maternidad entre las actrices de cine, así como hace algunos años la costumbre era adoptar bebés...

• • •

He aquí un detalle que supe casualmente hace pocos días durante una reunión íntima en la casa del gran actor Lionel Barrymore, y que prueba la exquisita personalidad de este último. Desde hace diez años, todos los días una tienda de flores entrega por la mañana, a la esposa del actor, la ex actriz Irene Fenwick, un gran ramo, constante homenaje de admiración de su marido.

• • •

Una de las últimas apariciones de Greta Garbo en público antes de su partida,—aunque también hay quienes aseguran que

Aquí nos muestra Claudette Colbert, con mayor detalle, el sombrero de paja que usa en la toilette que aparece en otra de las fotografías y que completa con un velito de seda con motas. Los nuevos sombreros, pequeños y generalmente inclinados hacia un lado, han dado una nota de alegría y frescura a los rostros femeninos.

Social de wood

PARKER

la actriz sueca sigue "escondida" en Hollywood y que no ha pensado en alejarse de aquí.—fué durante un té que William Powell y Carole Lombard ofrecieron en el "patio español" del Ambassador Hotel. Estaban también presentes Loretta Young, Kitty Kelly, Sid Grauman y el actor George M. Cohan, recién llegado a Hollywood. Cuando la noticia se esparció por el hotel una muchedumbre de curiosos comenzó a cruzar frente a la arquería del patio, hasta que Greta Garbo, escusándose, decidió retirarse de allí.

• • •

A propósito del temor de la actriz por la curiosidad pública, una íntima amiga de ella me contó que durante los ensayos de una escena de su película "Gran Hotel", el director, Edmund Goulding, le había dicho, explicándole como quería que actuase:

—Cruce usted el hall como quien huye de los curiosos. ¡Ensayemos! Y Greta Garbo le contestó sonriendo:

—No es necesario: vengo ensayando eso mismo desde hace varios años...

• • •

La condesa italiana Dentrice di Frasso ha conquistado a Hollywood, o mejor dicho su título ha hecho la conquista. Desde su llegada, en pos de su muy adorado Gary Cooper, la gente de cine se la ha disputado para que asista a sus fiestas. Mary Pickford la invitó a ir con ella a San Francisco a pasar un fin de semana, aunque Gary Cooper le deja pocos momentos libres, pues el joven actor parece apasionadamente enamorado de ella, tal como lo estuviese de Lupe Vélez hace algunos meses. Lo único triste es de que, si el matrimonio se realiza, no se sabe si podremos dar al larguirucho de Gary el título de Conde, que es lo que más interesa en la colonia cinesca. Y si no, que le pregunten a la marquesa de la Falaise.

• • •

El joven actor Robert Young se ha quedado con un palmo de narices: Virginia Bruce, su constante amiguita y compañera, acaba de declarar que se casará con John Gilbert, olvidando a su juvenil amigo. Pero es que el dicho se repite: Donde manda un astro no manda un principiante...

• • •

El backgammon o "chaquete" ha sido el juego de moda en todos los parties hollywoodenses: no había casa en que no hubiese siempre algunas mesas listas con el tablero y las fichas. Pero ahora una nueva moda acaba de desplazarlo: los "puzzles" de figuras, los antiguos rompecabezas infantiles basados en una figura o un paisaje desarmada en pedacitos disparejos. ¡Y hay que ver a los sesudos productores jugando como niños chicos!

Este traje de mañana lucido por Adrienne Ames, está hecho de crepe de lana color verde, con una capa sobrepuesta, caída sobre el hombro derecho y adornada ampliamente con piel de lince.

Claudette Colbert, se distingue por la sencillez de sus toilettes que son, sin excepción, de exquisito gusto, demostrándose una vez más, el eterno chic francés. Este traje de soirée está ejecutado en crepe de seda color gris perla, sin más adorno que un cinturón del mismo material, pero en color escarlata y una gran flor del mismo color sobre el hombro derecho. Un detalle muy interesante, es la bufanda que parte de la flor y cae sobre la espalda, después de cubrir el escote.

Claudette Colbert, luce aquí un traje formado por una falda y una chaquetilla corta, está ejecutado en crepe de lana color negro, adornado con piel de zorro plateado. Es de líneas muy sencillas y elegantes y se completa el conjunto con unos guantes mosqueteros de gamuza y un pequeño sombrero de paja.

Charles Buddy Rogers ha vuelto a abrir su casa en Beverly Hills, después de su jira teatral por el Este de los Estados Unidos.

• • •

El director alemán Ernest Lubitsch ofreció una comida hace pocos días, asistiendo un grupo muy selecto de gente de cine. Entre otros astros y estrellas de fama estaban presentes Billie Dove, Myrna Loy, Lily Damita, Jeanette Mac-Donald, Ann Harding, Maurice Chevalier, Frederic March, Gary Cooper, Richard Bennett, Paul Lukas, Charles Farrel, Norman Foster, Claudette Colbet, Virginia Valli y varios más.

• • •

Es extraordinario lo "sociable" que ha aparecido Greta Garbo en los últimos días de su permanencia en Hollywood. En una amplia mesa redonda de la terraza veraniega del Roosevelt Hotel, almorzaba días pasados un selecto grupo de celebridades. Estaban presentes, a más de la estrella sueca, Mary Pickford, Theda Bara, Mack Sennett, King Vidor, Thelma Todd y Noah Beery.

FOTOS PARAMOUNT

He aquí una madre feliz y orgullosa; Bessie Love, que en la vida privada es la señora de Mr. William Hawks y su hijita Patricia, de pocos meses de edad. (Foto Metro).

Los que gozaron, hace cerca de una década, con las gracias de Baby Peggy, más conocida por "Pirulita", recibirán con agrado la noticia de que la niñita de ayer, convertida hoy en una jovencita de trece años, vuelve al cine en películas cómicas de dos rollos, que serán producidas por James Gleason y en las que actuará, además, este actor, su esposa y su hijo el galán joven Jimmy Gleason.

• • •

Un hijo adoptivo de Adolphe Menjou, de veinte años de edad, viajando a ochenta millas por hora con una muchacha amiga y después de una fiesta en la que se había bebido más de lo conveniente, se estrelló contra un poste al hacer un viraje rápido para evitar a un policía que le perseguía en motocicleta. La acompañante saltó lejos, recibiendo un golpe tan terrible en el cráneo que murió instantáneamente. El joven Menjou está actualmente en prisión acusado de homicidio, pues que así se califican aquí, y en forma muy severa, los casos de muerte debidos a embriaguez, más aun cuando una persona en ese estado se permite manejar un automóvil.

• • •

La actriz húngara Zita Johann, contratada por R. K. O. manifestó hace poco su descontento por el tema de la primera película que se preparaba para ella y por el tipo de personaje que se le había asignado, pidiendo la rescisión de su contrato y regresando a Nueva York sin haber aparecido ante las cámaras. Es uno de los pocos casos de una muchacha que no se interesa por el cine.

• • •

La platinada rubia Jean Harlow ha dado una sorpresa a sus amigos al anunciar su matrimonio con el productor y supervisor cinematográfico Mr. Paul Bern, de los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer. Desde hace largo tiempo se les veía juntos en todas partes, a pesar de existir entre ambos una buena diferencia de edad. "Hemos sido viejos amigos,—declaró la joven estrella,—y ahora nos hemos venido a dar cuenta de que en nuestra amistad había también amor; por eso nos parece lo más natural casarnos".

• • •

Tripitas vuelve por sus antiguos lauros de actor. Los estudios de Warner-First National han firmado un contrato con el célebre gordito a fin de que filme doce películas cortas. Ya era tiempo de que terminase el castigo que, en forma de boycott mantuvo al famoso actor alejado de la pantalla durante largos años, debido a un desgraciado suceso en que se vió envuelto.

• • •

La empresa Fox está dispuesta a traer a los buenos elementos extranjeros, dando así un mentís a la campaña contra los artistas de otras nacionalidades que pretendió hacer un grupo de amargados elementos secundarios del teatro norteamericano. La última conquista de Hollywood se llama Henry Garat, y es un "chansonnier" de gran prestigio en París. Llegará a Hollywood dentro de poco siendo probable que debute como compañero de Lilian Harvey.

• • •

Los estudios de Universal andan a la búsqueda de un muchacho indio de la raza piel roja, para protagonista de la película "El muchacho sonriente", que trata de episodios de la vida de aquellos indijenas. Se había pensado ocupar a Lew Ayres, pero las pruebas fotográficas realizadas han demostrado que el joven actor no puede transformarse en un piel roja ni con ayuda del make-up.

La empresa Warner-First National ha adquirido los derechos de una novela titulada "El rey del fósforo", y que se basa en las aventuras del famoso multimillonario Ivan Kreuger, muerto hace poco. La obra será filmada bajo la dirección del director alemán William Dieterle, habiéndose elegido a Warren Williams para el papel protagonista.

• • •

Nuevos nombres se han agregado a la primera lista de artistas que perdieron gruesas sumas de dinero en la quiebra del banco de Beverly Hills, sabiéndose que John Gilbert, Constance Bennett, Skeets Gallagher, Sally Eilers y Marie Prevost tenían allí cuentas de depósito. Esta última perdió hasta el último centavo que poseía. Pero se ha asegurado que la institución reabrirá sus puertas y pagará sus deudas.

• • •

La actriz rusa Ann Stein es el último misterio de Hollywood. Desde su llegada a la ciudad del cine el productor Sam Goldwyn no ha permitido que la entrevisten los periodistas, pues como aquélla no domina el inglés, no quiere que la conozcan hasta que no pueda hablarle correctamente. De acuerdo con una cláusula del contrato, Miss Stein pasa seis horas diarias con un profesor especial.

• • •

La policía sorprendió a Phillips Holmes corriendo en su automóvil a razón de cuarenta millas por hora frente al asilo de veteranos, y lo condenó a pagar la respectiva multa. La ley pareja no es dura.

Dolores del Río, siempre interesantísima caracterisa a una nativa hawaiana en la nueva versión sonora de "El ave del paraíso", producción de R. K. O., dirigida por King Vidor. (Foto R. K. O.).

Jean Harlow sonríe satisfecha al anunciar su próximo matrimonio, ¡Cuántos se irán a sentir defraudados! (Foto Metro).

Chismografía Hollywoodense

Por MONSIEUR X

Cuando llega el calor, las playas de Santa Mónica, Bel Air, Castellamare y Malibú se repletan de miles y miles de turistas ansiosos de refrescarse. Caravanas de automóviles marchan el día entero hacia las playas, cargados de gente, ya en traje de baño, dispuestas a pasarlo bien y a divertirse. Y naturalmente, las jóvenes estrellitas de la pantalla son las primeras que, apenas libres de las tareas del estudio, se lanzan también en demanda del océano. Aquí vemos a Adrienne Doré, sin más compañía que un tiburón de goma, sintiéndose sirena y... esperando otros tiburones, pero... de carne y hueso...

(Fotos Warner First National).

La agradable vida de HOLLYWOOD

Impresiones de Hollywood

Por RAQUEL RIOS CASTELLON

Este magnífico conjunto de comida es uno de los más distinguidos y de buen gusto que se han visto en Hollywood. La parte superior es de líneas, indudablemente muy originales, formando una especie de chaquetilla con ciertas líneas de capa, de modo que las mangas formen parte del conjunto; el efecto es muy atrayente.

La falda muy amplia en su parte inferior, hace resaltar las líneas de la blusa. La parte superior debe hacerse en terciopelo de seda y la falda en satén de seda floreado. La última moda es llevar un racimo de uvas para reemplazar al antiguo ramo de flores.

Simpático trajecito de primavera de gran utilidad que puede transformarse en dos toilettes distintas. La primera, ejecutada en seda color verde Nilo, se compone de falda y corpiño sin mangas, de líneas simples. Las mangas de gasa cristal, con notas bordadas, están adheridas a un corpiño interior que puede ser suprimido, y el pequeño peto del mismo material de las mangas, está sobrepuesto sobre el corpiño de seda verde. Como ven nuestras lectoras, la idea es muy original y muy práctica. El sombrerito es también muy novedoso.

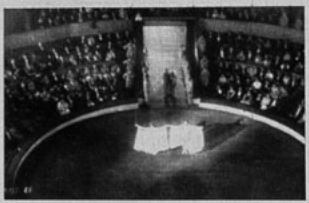
Este modernísimo abrigo de paño gris, de corte decididamente militar, ha sido una de las creaciones más originales de este año. Las charreteras y los puños, deben fabricarse de piel de astracán. Los botones, cuadrados y sólidos, deben ser de imitación de ébano.

Los últimos estrenos

DELICIOSA.—

De nuevo vemos en la pantalla, protagonizando esta película Fox, a la aplaudida pareja Janet Gaynor-Charles Farrell. El estreno de la cinta se verificó en el Teatro Real.

La producción es de carácter romántico y sentimental. Narra detalles episódicos de la vida de un mozo acaudalado, rodeado de los halagos que proporciona el dinero, y de una modesta muchacha escocesa que, con inocente valentía, viene a hacer América. La casuali-



dad procura que ambos se conozcan a bordo del vapor en que viajan, traben amistad y sus corazones se abran al amor.

Fué anunciada con profusión esta película, cuya mejor reclame es la presencia en ella de los conocidos protagonistas. El público experimenta verdadera complacencia viendo trabajar juntos a estos artistas. En «Deliciosa», es algo más débil que en otras cintas el nexo que une a ambos, pues el romance está frecuentemente interumpido por repetidas escenas suplementarias de ambiente cómico.

La interpretación de los personajes principales está al cuidado, en primer lugar, de la pareja Gaynor-Farrell, la cual, como de costumbre, realiza labor simpática; de El Brendel, caricato que tiene en esta pieza una de sus actuaciones más sostenidas y graciosas, y de Raúl Roulien, actor que por primera vez aparece en nuestra pantalla, revelando desde que se presenta en escena, temperamento artístico bien acentuado, a lo que agrega facultadas vocales para el canto, poco comunes en el personal del cine. Entre los demás elementos que figuran en la obra, se cuenta a Virginia Cherrill, la protagonista de la celebrada película de Chaplin, «Luces de la Ciudad».

Amenizan algunas escenas de la cinta, breves y agradables números musicales.

EL PAYASO.—

Uno de esos dramas frecuentes en la vida de la gente de circo, contiene esta película Paramount. La eterna historia de clowns y tonys que fingen risas y alegría en sus caras pintarrajeadas, mientras el corazón va sangrando, es el tema que desarrolla.

No es original el asunto; ha sido llevado en repetidas ocasiones a las escenas teatral y cinematográfica; pero aquí lo remoza el acompañamiento de un soberbio programa de cir-

co, en el cual participan artistas de primer orden, ejecutando pruebas novedosas y espectaculares, que no pueden menos de interesar vivamente al público.

El drama mismo tiene detalles impresionantes que emocionan fuertemente al espectador, a lo cual se agrega que el diálogo en castellano le permite enterarse y seguir la intriga en todos sus pormenores.

La mayor parte de los artistas que participan en esta película eran desconocidos para nuestro público; solamente Roberto Rey ha figurado en producciones anteriores exhibidas en nuestras salas. La actuación de todos ellos es bastante buena, completada espléndidamente por la troupe circense, que hace maravillas en la pista.

POSEIDA.—

Es una novela muy a la americana la que contiene esta película de la Metro Goldwyn Mayer, estrenada en el Teatro Imperio.

El argumento es convencional al principio y al final; pero tiene desarrollo atrayente por los episodios que desenvuelve. Narra la cinta, la historia de una muchacha obrera que trabaja en una fábrica, llevando existencia penosa y llena de privaciones, que acaban por hastiarla. Tira por la borda los afectos de su madre y de su novio, para ir en busca de una situación holgada, sin reparar en medios para alcanzarla. Siguiendo las indicaciones de un perdulario elegante, llega a Nueva York dispuesta a la conquista. Como se trata de novela, le cae del cielo un millonario, a quien le expresa su voluntad inquebrantable de no vivir en la pobreza. El hombre aprovecha la oportunidad que tan fácilmente se le presenta, y con algún gasto de dinero transforma a la muchacha en una mujer elegante, busca un nombre que darle y la instala en una cómoda y elegante mansión.

Al cabo de tres años de una vida regalada para ella, llega la política a arrebatarle a su rangoso compañero. La elección suya para jefe del estado estaría asegurada si no estuviera de por medio la mujer elegante y hermosa con quien todo el mundo sabe mantiene estrecha amistad. Ella oye la observación que en este sentido le hacen sus partidarios y en un arranque de nobleza resuelve no ser obstáculo, para la brillante expectativa que se le presenta al amante, y en la próxima entrevista le manifiesta que va a casarse con su antiguo novio. La campaña política sigue su curso y en una asamblea sus enemigos arrojan sobre la concurrencia papeles insidiosos con el fin de abrir un interrogante entre los asistentes sobre las relaciones del candidato con la dama, su amiga. Ella que ocupa una butaca en el sitio del mitin, se levanta y pronuncia un sentido y vibrante discurso en favor de la honestidad del político y huye en seguida; pero no tan a pri-

sa que él no le dé alcance, para rogarle que le conceda la gracia de legitimar con el matrimonio su antigua unión.

Protagoniza la pieza Joan Crawford, que caracteriza muy bien a la joven que encuentra en el amor libre, al lado del millonario, la satisfacción de sus anhelos de regalía. La secunda Clark Gable, galán que para muchos es poseedor de excelentes facultades artísticas, que esperamos ver confirmadas en nuevas producciones. De todas maneras, el actor se desempeña aquí correctamente, destacando cuanto le es posible su personaje. Otros buenos artistas contribuyen a dar animación a las escenas, formando un conjunto homogéneo.

La censura estima esta película inapropiada para ser vista por señoritas.

UNA NOVIA Y UN MILLON.—

Después de algún tiempo de ausencia de nuestra pantalla, hace su aparición, bajo este título, una cinta de producción francesa. El estreno se verificó en el Teatro Splendid.

El asunto de la obra no es nuevo; se ha explotado muchas veces en diferentes formas. Se trata aquí de la historia de un pobre escultor que vive en la miseria, acosado de deudas. Cuando los acreedores reunidos le infieren toda clase de insultos y amenazas, le llega la noticia de que le ha correspondido el premio gordo en la lotería. Pero resulta que el vestón en cuyos bolsillos tiene guardado el billete se lo han robado y entonces se sigue la festiva pesquisa para dar con él.

En buena parte la obra es regocijada parodia de la ópera «Los Bohemios». La técnica de la película difiere considerablemente del corte corriente de las producciones cinescas. Los acontecimientos se desarrollan a marcha forzada. Hay momentos en que parece que los artistas estuvieran atacados del mal de San Vito. Participan en la pieza muchos personajes y cada uno tiene en su papel un detalle culminante, de manera que los protagonistas, artistas poco conocidos entre nosotros, quedan a formar parte de la masa común, con uno que otro instante saliente.

La música que acompaña a la comedia es liviana y a propósito para una opereta ligera.

M. d'AVRIL.

SORTEO ecran

que se llevará a efecto el 1.º de enero de 1933.

LISTA DE LOS PREMIOS

Una magnífica Radio-Electrola VICTOR

con dispositivo mecánico para cambiar automáticamente los discos. Receptor de radio de largo alcance. Mueble de caoba y álbumes para discos.

Valor $ 14.000

Un cuadro al óleo original del pintor francés Pau de St. Martin. VALOR: $ 1.000

Una elegante bandeja con servicio de fumoir. VALOR: $ 500

Un gran florero de porcelana auténtica. VALOR: $ 300

Un cuadro al óleo original de Paul Geny. VALOR: $ 300

Un jarrón de porcelana fina. VALOR: $ 280

Una preciosa jardinera de porcelana japonesa, fina. VALOR: $ 240

5 Subscripciones por un año a "Ecran".

5 Subscripciones semestrales a "Ecran".

$ 17.000.00 en premios.

Participe en este grandioso Sorteo.

Junte los cupones en orden.

Por cada 5 cupones damos un boleto.

EL CANJE SE ESTA EFECTUANDO EN LAS OFICINAS DE LA EMPRESA ZIG-ZAG, BELLAVISTA 069, CASILLA 84-D, SANTIAGO.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

CUPON SORTEO ecran PARA 1933

QUE SE EFECTUARA EL 1º DE ENERO DE 1933

5 CUPONES en orden

Edición Nº 87

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

A. B. C., Santiago.— Lo siento infinito, pero no veo como puede usted conseguir ese retrato de Vilma Banky. La famosa estrella húngara se ha retirado del cine y vive apaciblemente en una posesión campestre cerca de Hollywood, con su esposo Rod La Rocque, y yo no puedo por cierto revelar su dirección, pues quiere olvidarse por entero de su antigua profesión.

J. de Cruz, Valdivia.— No acierto a imaginar de qué película se trata, pues no me da usted el nombre de los protagonistas, y ese título no es aquel con el cual la cinta fué hecha, sino un «rebautizo» realizado en Chile. Déme el reparto y algún detalle de la trama y tendré el mayor gusto en contestar su pregunta.

Juanita, Iquique.— Jean Harlow se llama Harlean Carpenter M'Grew, y tiene 21 años de edad: su color de pelo es legítimo y no teñido. Puede usted escribirle a los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, California, donde está ahora bajo contrato.

L. López, Santiago.— Los contratos no se consiguen como usted cree. Ningún estudio se interesa por artista alguno, sin haber comorobado sus condiciones, belleza fotogénica, personalidad, etc., por medios de pruebas fotográficas o habiéndole visto actuar en otras películas. Cuando se interesan por algún artista que trabaja en el extranjero y del que se habla a menudo, ordenan que se la haga una prueba fotográfica y la manden al estudio. Pero un aficionado que no ha actuado nunca ni en cine ni en teatro no puede aspirar a eso: debe venir a Hollywood por su cuenta y esperar aquí pacientemente la ocasión, estudiando la difícil técnica de la actuación cinematográfica.

Morenita, Santiago.— En un próximo numero me voy a ocupar de describir la ciudad de Los Angeles, la de Hollywood y las poblaciones o barrios de los alrededores, que, al desarrollarse, ha venido a formar una sola metrópoli de enormes proporciones. Para que usted comprenda mejor, puedo darle este ejemplo: compare a Santiago con Los Angeles, a Hollywood con San Bernardo, a Culver City con Peñaflor y a Burbank con Renca, así eran los alrededores de Los Angeles hace veinte años. Pero hoy han crecido tanto y tanto se han modernizado, que se ha ido formando una sola gran ciudad con un millón de habitantes, pero, para la correspondencia postal, siguen conservando sus nombres separados.

Carlos F. Borcosque

De «ECRAN» en Santiago

Lola F., Santiago.— Gary Cooper trabaja para la Paramount y una de sus mayores gracias consiste en su altura desmesurada. Ha trabajado en muchas cintas de cow-boys, como usted dice, y fué uno de los más apasionados enamorados de Lupe Vélez. Hace poco estuvo de vacaciones en el Africa, de donde volvió acompañado de un hermoso mono.

Perillana, Presente.— Hemos recibido su carta; creemos que haría mejor en preguntar esas cosas al Sr. Boscosque, directamente, o bien ver las respuestas que ha dado a lectoras que tenían los mismos deseos suyos. La vida en Estados Unidos es dura para los pobres, mucho más dura que aquí tal vez. El viaje es caro y las oportunidades no llegan nunca o tardan... Escríbale a él y piénselo mucho.

Matilde M., San Bernardo.— La dirección de Eddie Cantor es la siguiente: Sam Goldwyn Productions. 7210 Santa Mónica Blv. Hollywood, California, U. S. A.

Adoradora de Maurice, Talcahuano.— Es efectivo que Chevalier se divorcia de su esposa, la actriz francesa Ivonne Vallée. Eso por lo menos han dicho los cablegramas publicados por los diarios. De todos modos espere, que es seguro que nuestro Director en Hollywood, Sr. Borcosque hablará extensamente de este escandaloso divorcio.

Juanita, Melipilla.— Si se reanuda, como dice el Sr. Borcosque en una crónica reciente, la producción hispana en Hollywood, es seguro que verá actuar a su adorado José Crespo. Entre tanto no le queda sino ver películas anteriores de este simpático actor.

Pedro Martínez, Antofagasta. A Joan Crawford puede escribirle a la siguiente dirección: «Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California, U. S. A.». Pero mucho cuidado con esas frases incendiadas, porque Joan es casada...

R. Rozas, Presente.— Margarita Churchill es una actriz de la última hornada, del último «team», descubierta y lanzada recientemente por los estudios de la Fox. Supongo que habrá visto algunas películas de ella que se han exhibido en Santiago. Escríbale a la dirección de la Fox.

General Crack

Deliciosos

—porque la base de almendras contenida en esos polvos los hace más suaves y muy saludables para el cutis. Protegen su delicadeza y finura. Impiden la dilatación de los poros, de que son responsables los polvos de calidad inferior.
—porque los Polvos Vindobona son más adherentes e invisibles, gracias a que pasan por los tamices más finos.
—porque sus tonos de color armonizan mejor con el tono más delicado del cutis y así dan a éste un aspecto tibio, limpido, perfecto, en rachel, piel natural, rosa, blanco, ocre, ocre rosado y ocre yodado.
—porque la serie de perfumes en que se fabrican permiten escoger el que más se aviene al gusto personal: Orquídea, Muguet, Madreselva, Rosas de Shiras, Acacia, Cypre, Jacinto.

En nuestro deseo de que todas las damas chilenas conozcan y por ellos juzguen la calidad de los productos Vindobona, los Laboratorios han logrado reducir el precio de estos exquisitos polvos a

$ 6.— "POLVOS VINDOBONA"

$ 2.— "SOUVENIR DE VIENNE"

¿Quiere usted hacernos el favor de probar con una caja de Polvos Vindobona?

Pida estos Polvos en las buenas boticas y en la Sucursal Chilena de los

LABORATORIOS VINDOBONA

Huérfanos 920. — San Diego 363. — Ahumada 215
SANTIAGO.

Miles de señoras que seleccionan cuidadosamente sus productos de tocador, manifiestan preferencias por los Polvos Vindobona.

Cartas de Catalina Mansfield

¿De quién cree usted que sean estas líneas vivas, concentradas, llenas de substancia, de ímpetu físico y de comprensión de la naturaleza?

«Cierre los ojos un segundo: ¿se siente usted formidablemente feliz en este momento? Yo lo soy. Quisiera tenderme sobre la hierba, al borde de un gran río y mirar el sol hasta que se perdiera, entrar después, lentamente, en una casita escondida entre los chopos, con un enorme ramo de margaritas. ¿Ve usted la casa? Es nueva, recién construída, situada en un país lejano; muy cerca de ella hay bosques y este río. Al lado del balcón, una mesa cubierta por un mantel rojo y blanco, sobre el que hay colocado un cántaro con tréboles; es ahí donde pasamos nuestras veladas, fumando y bebiendo té. Es a usted a quien toca terminarla...».

O bien estas, más breves todavía:

«En la campiña, delante del mar, un hombre y una mujer cavaban; el olivar sacudía su plata, y el mar todavía muy agitado, estrechaba la ribera como en un transporte de amor...».

De Colette, sin duda, como también lo habría creído yo si me hubieran hecho igual pregunta. ¿Y bien? Es un milagro que dos mujeres, dos seres igualmente sensibles, pero venidos de puntos opuestos de la tierra, educados en medios tan diferentes, dotados de mentalidades opuestas, puedan reunirse en una común percepción de las cosas, en el mismo arte, sobrio, musculado, físicamente doloroso y de descripción evocadora.

Estas líneas no son de una francesa. Son tomadas, al azar, de una recopilación de las «Cartas de Catalina Mansfield».

No conocemos, o al menos, aun conocemos mal a Catalina Mansfield. Dos de sus obras solamente: "Felicidad", y "Garden Party" han sido publicadas en Francia. Pero al otro lado de la Mancha, esta joven segada por la muerte, en plena madurez de espíritu, en plena juventud, ha conquistado ya uno de los primeros lugares entre los escritores de hoy, lugar merecido por la originalidad del pensamiento, el realismo discreto de los detalles, la atmósfera viviente que viste todas sus novelas, y, sobre todo, por un no sé qué de desesperado, que es la revelación de las almas escogidas, en busca de consuelo sobrenatural.

Su vida fué corta, sin historia; pero punzante. Originaria de Nueva Zelanda, recibió una educación netamente inglesa, de la que se evadió muy pronto, debido a especulaciones interiores. Muy joven, empezó a escribir novelas; fué así como conoció a John Murry, escritor inglés, que dirigía, por entonces, en 1911, una revista de vanguardia, en Oxford, y llegó a ser en 1919 director de la vieja revista londinense "El Ateneo". Una viva amistad ligó a estos dos seres, amistad artística, amistad cordial que los inclinó, poco a poco, al matrimonio. Se casaron en plena guerra, en 1916. Y mientras que su marido movilizado partía a vestir el uniforme caqui, Catalina delicada de salud, se sintió atacada por los primeros síntomas de la tuberculosis que debía llevársela. Siguiendo los consejos de los médicos, abandonó las brumas de Inglaterra, para instalarse en el mediodía de la Francia, sobre la Riviera italiana, o bien en Suiza. Aun cuando se dictó la paz, continuó su existencia errante, lejos de su marido, al que sus ocupaciones retenían en Londres. Ella luchaba por vivir, sin cesar de escribir para las publicaciones de su país; luchaba también por dar una dirección a su pobre alma herida, ilusionada por las religiones oficiales. Y fué así, como en 1922 buscó refugio en una colonia de teosófos, en Avon, cerca de Fontainebleau; murió ahí el 9 de enero de 1923, entre los brazos de su marido que vino apresuradamente de Inglaterra, quien ha dejado de esta última y trágica entrevista, esta emocionante nota:

"No he visto, ni creo ver jamás un rostro tan hermoso como el que ella tenía ese día; se hubiera dicho que la exquisita perfección que siempre fué suya, había tomado completa posesión de ella. Para emplear su expresión, el último átomo de "sedimento", los "últimos trazos de la degradación terrestre" habían desaparecido para siempre. Pero ella había perdido su vida para salvarla.

Las "Cartas" que se han recogido en un volumen, son aquéllas que Catalina Mansfield escribió desde 1915 hasta el fin de su vida, a su marido, a su cuñado, a escritores ingleses o a sus amigas. Mejor que una obra objetivamente literaria, revelan, de esta joven mujer, una cualidad de alma poco común, una delicadeza de pensamientos sorprendente; ella habla ahí de su trabajo, con justa sinceridad, da impresiones críticas sobre literatura, y sobre el arte, en general, con una originalidad que convence; analiza su inquietud ética con una franqueza de la cual, Gabriel Marcel, en su prefacio, ha dado a conocer su verdadero mérito. No sabría seguirla a través de aspectos tan diferentes, pero, ¿cómo no citar algunos breves extractos, como éste?

¿Se trata de sinceridad artística? He aquí lo que Catalina Mansfield escribe a una pintora, amiga suya:

"Cuando paso delante de un puesto de manzanas, no sé hacer otra cosa que pararme a admirarlas hasta que siento que voy en camino de convertirme en una de ellas y quisiera producirlas, no sé cuándo, milagrosamente, así como un prestidigitador produce un huevo... Cuando roza una manzana, ¿no siente usted que sus senos y rodillas toman su forma? ¿O es que usted encuentra esta idea completamente descabellada? Yo no. Cuando escribo algo sobre los patos, le juro que me siento pato blanco, de ojo redondo, que flota en el estanque bordeado de flores amarillas y que se precipitara de tiempo en tiempo sobre el otro pato de ojo redondo que nada con la cabeza baja..."

Recibe la visita de un pastor que quiere atraerla a su iglesia y se contenta con replicar suavemente: "Le he dicho que tanto cuanto dure esto, no seré sino una acción de gracia viviente, un incensario, un harpa sonora".

Y note que esta alma atormentada por la dolencia y la duda, permanece habitualmente alegre. Sin cesar, se encuentran bajo su pluma, anotaciones que, como estas, son propias del "humour" inglés. Así: "Acabo de oír gritar en el piso superior: ¡Cierre las persianas, por favor! Pero he llegado demasiado tarde. Me pregunto si la dama ha esquilado una oveja o si, simplemente, ha sacudido el tapiz de su cuarto...". O, todavía: "Mi abuelo decía que un hombre puede dar la vuelta al mundo con un par de calcetines limpios y una carabina. A la edad de setenta años, él partió para Inglaterra, equipado en esa forma, pero su madre, temerosa, le agregó uno o dos pañuelos. A su vuelta venía enteramente trasquilado y no traía sino una gran regadera que había comprado en Londres para regar sus calabazas...".

He citado, en un principio, descripciones que la hacen semejarse a Colette, pero no es a ella a quien se parece en el extracto, tan personal, de este género:

"Me he sentado sobre el último tramo de la escalera, posando, a mi lado, las flores, sobre el pañuelo húmedo y me he puesto a leer esta carta: ¿No encuentra que el tramo de una escalera es un buen sitio para leer la correspondencia? Se está de tal suerte suspendida sobre un terreno neutro, ni en su propio mundo ni en el mundo extraño. Es un lugar de translación ideal. ¡Qué fascinación ejerce sobre mí una escalera! Esperar a alguien, sentarse sobre sus tramos desconocidos, escuchar los pasos que sienten sobre sí, admirar los juegos de luz, oír allá abajo una puerta que rechina, contemplar, en una especie de claro obscuro, a alguien que sube... En las escaleras, los seres emergen de ellos mismos, brotan sin protección. Y, en seguida, la ventana de un descanso, ¿por qué es tan diferente de las otras?".

Las cosas de la vida cotidiana parecen ennoblecidas por la gracia del talento y, sobre todo, por una sensibilidad que no tiene igual.

Y de muchos otros méritos, se encuentra la prueba en cada página de las "Cartas de Catalina Mansfield"; esto, estoy seguro, será una revelación para muchas de nuestras lectoras.

ROGER REGIS

Las mujere y la fama de sus maridos

"La cabeza baja y la espalda paciente, el viejo sentíase aturdido por las fútiles recriminaciones de su esposa.

"La vieja le gruñía sus reproches:

"—¡Estúpido vejete! ¿Por qué has perdido tu tiempo haraganeando en el camino? Tu padre, el padre de tu padre y todos tus antepasados, han sido guardianes de la Puerta del Templo. Si tú te hubieras apresurado hoy, cuando ibas a pedir la plaza de guardián, te habrían nombrado, como a ellos, guardián de la Puerta del Templo! Pero, ¡naturalmente!, ahora han tomado a otro más diligente que tú... ¡Oh, viejo imbécil! ¿Por qué te retardaste? ¿Qué necesidad tenías tú, verdaderamente, de llevarle la cruz a ese joven carpintero, sedicioso y criminal?

"—Es cierto admitía el viejito—me crucé en el camino con el joven que iban a crucificar, y el centurión me pidió si quería llevarle la cruz, porque el muchacho sufría demasiado. Y cuando yo se la llevé hasta la colina, me demoré, es cierto, oyendo las palabras de ese joven, que destrozado de dolor, no se quejaba por sí, sino por los demás... Sus palabras me hicieron olvidar que yo iba en busca de un empleo...

"—Sí, ciertamente, has olvidado todo y has llegado tarde para que te nombraran guardián de la Puerta del Templo... ¿No sientes vergüenza al pensar que tu padre, el padre de tu padre y todos tus antepasados fueron guardianes de la puerta de la Casa del Señor y que sus nombres, grabados en letras de oro, se perpetuarán a través de los siglos de los siglos en la memoria de la humanidad?... En cambio, tú, viejo chocho, único en tu línea, pasarás al olvido, pues nadie, jamás, cuando tú hayas muerto, sabrá quién era el viejo cretino Simón Cirineo que le llevó la cruz a un loco carpintero..."

Página de Poesía

El Bohemio

Va muriendo la tarde. Detrás de los zarzales el violín de un bohemio sollozaba en arpegios.

Una czarda... Tristezas del ábrego que deja los árboles sin hojas mientras llegan las sombras.

Las pardas golondrinas poco a poco se alejan huyendo las laderas. Una franja amarilla arranca de una nube y como un arco pasa vibrando en lontananza.

¡Toda la tierra canta! Tan solo la llanura — escuchadla — ha gemido.

Yo lloro por mi novia. Yo sueño con mis muertos. ¡Oh! no he de ver mi patria libre de tanto duelo.

Va muriendo la tarde. Detrás de los zarzales el violín de un bohemio sollozaba en arpegios.

PAUL FORT

Oración al Santo Silencio

Religioso silencio, himno grato al Señor, quien guardarte ha sabido, guardará el corazón.

Leve esfuerzo hice apenas... Llega esta paz divina. Mas, callad: que en el alma al corazón se asila.

José hablaba muy poco, menos aun hablaba María, y el Divino, El, casi nunca hablaba...

PAUL FORT

La puerta

Mi puerta estará siempre hermética y sombría.
Mi puerta antigua, llena de viejos aldabones,
es áspera y hostil, y nadie creería
que detrás de ella arden ternuras y canciones.

Ante ella duermen, duras, tres gradas de ladrillos,
que arrancan de la tierra hacia mi soledad;
por ellas sube el sol de mis días sencillos,
y golpea la puerta con celeste humildad.

Hasta mi puerta, un día nublado y pensativo,
dos manos de mujer vinieron a golpear,
y las hojas se abrieron con ese arranque altivo
con que se abren las alas cuando van a volar...

Los piececitos breves escalaron las gradas,
cruzaron el umbral con dulce y leve andar,
y las hojas cerráronse, rotundas y calladas,
así como dos ojos que no quieren mirar.

Alguien creyó sentir cadencia de alegría,
tenue rumor de beso y silencio de amor;
pero la vieja puerta, egoísta, escondía
porfiadamente hasta el más leve rumor.

Lentamente camino. En el inquieto arcano
de cada día, viene el futuro a golpear.
Yo le digo sonriendo: ¡Todavía es temprano!
¡tienen un mismo ritmo la vida y el cantar!

Y llegará la muerte a mi puerta sombría;
entrará, y en silencio me estrechará la mano;
me llamará el futuro con llamado de hermano:
—¡Poeta, hoy te espero, que es el último día!
Y yo, como poeta, le diré en la agonía:
¡Todavía es temprano! ¡Todavía es temprano!

DANIEL DE LA VEGA

A una morena

Tiene ojos de abismo, cabellera
llena de luz y sombra, como el río
que deslizando su caudal bravío,
al beso de la luna reverbera.

Nada más cimbrador que tu cadera,
rebelde a la presión del atavío...
hay en tu sangre perdurable estío
y en tus labios eterna primavera.

Bello fuera fundir en tu regazo
el beso de la muerte con tu abrazo...
Expirar como un dios, lánguidamente,

teniendo tus cabellos por guirnalda,
para que al roce de una carne ardiente
se estremezca el cadáver en tu falda...

CARLOS PEZOA VELIZ

Impresión falsa

Don ratón trota
negro en el gris de la tarde.
Don ratón trota
gris en lo negro.

Tocan la campana:
dormid, prisioneros;
tocan la campana,
hay que dormir.

Nada de malos sueños,
no penséis más que en vuestros amores,
nada de malos sueños
siempre las bellas.

La gran luz de la luna
roncan fuerte a mi lado;
la gran luz de la luna
la realidad.
Pasa una nube
está obscuro como un horno
pasa una nube.

¡Hombre! ¡El amanecer!
Don ratón trota.
Rosa en los rayos azules
Don ratón trota,
de pie, ¡perezosos!

PAUL VERLAINE

Coloquio Sentimental

Por el parque solitario y helado,
dos formas ahora mismo han pasado.

Sus ojos están muertos y sus labios blan-
[cos
y apenas se oyen sus palabras.

Por el viejo parque solitario y helado
dos formas han pasado ahora mismo.

—¿Te acuerdas de nuestro antiguo éx-
[tasis?
—¿Por qué quieres que me acuerde?

—¿Sigue tu corazón batiendo a mi solo
[nombre?
¿Ves siempre mi alma en sueños? No.

—¡Ah! ¡Los hermosos días de placer inde-
[cible
en que juntábamos las bocas! Es posible.

—Qué azul era el cielo y grande la es-
[peranza.
La esperanza se fué vencida al cielo negro.

Tal iban ellos por el loco césped
y sólo el viento oyó sus palabras.

PAUL VERLAINE

CHARLA de María Angélica

LAS COSTUMBRES Y EL BUEN TONO

LOS GESTOS

Me acuerdo haber oído decir a un extranjero, un día delante de mí:

—Las mujeres hablan con las manos.

Esto me pareció entretenido, aunque hirió ligeramente mi amor propio, pues era evidentemente una crítica. Pero es preciso convenir en que él tenía razón.

Hacemos gestos, tal vez demasiados gestos.

No se trata de desarraigar totalmente un defecto reconocido como esencialmente femenino, pero podríamos tratar de no exagerarlo.

Existe, naturalmente, una tendencia a completar la palabra con el gesto.

Si, por ejemplo, se trata de pedir a alguien la explicación de la palabra "hermético", espontáneamente el interlocutor, si no se controla, apretará una mano contra la otra para reforzar su contestación.

Es necesario, no sólo por esto, sino en general, vigilar los gestos y tratar de ser sobrios.

En sociedad, en un lugar público, en el restaurante, en el teatro, en el autobús, en el tren, así como debemos evitar el hablar en voz alta, de hablar para los vecinos, es necesario abstenerse de gesticular, lo que es de muy mal tono.

"Evitar el hacerse notar", he aquí la divisa de la gente educada.

Además de esta gesticulación de mal gusto, hay quienes tienen la costumbre de dar golpecitos en la espalda, lo que es exclusivamente masculino.

Seguramente os habréis reído al ver conversar a dos hombres, si uno de ellos tiene la costumbre de tomar al otro por un botón del vestón. Hay también quienes tienen la costumbre, al conversar, de colocar su índice hacia adelante y presionar a cada momento al interlocutor.

Fuera de que esto no es indicado en las buenas costumbres, es también desagradable hasta en las personas nerviosas.

No puedo privarme aquí de decir lo que pienso de las personas que cuando viajan en tranvía, en autobús o en el tren, cruzan las piernas, sin el menor cuidado de sus vecinos.

En estos transportes en común, el lugar es medido, es necesario ocupar aquél que nos corresponde, sin importunar a los que van a nuestro lado.

Las piernas cruzadas ofrecen la desventaja, muy a menudo, de colocar un zapato lleno de polvo o de barro, sobre los trajes limpios. Seguramente este inconveniente se soporta, sin decir nada, gracias a la buena educación, pero no por esto nos hemos sentido menos molestos.

Naturalmente que no debemos pensar en ir demasiado cómodos cuando no poseemos carruaje propio.

Con seguridad nos hemos sentido molestos por el señor que, a nuestro lado, extiende su diario, de todo el tamaño, sin cuidarse del lugar que ocupa.

Sepamos restringir nuestros gestos y pensemos un poco en los demás.

COMO DEBEMOS DAR LA MANO.

Ya hemos hablado de los gestos inútiles. Coloquemos también entre éstos, la costumbre que tiene mucha gente de dar a cada paso la mano, sin medida ni discernimiento, casi, como un buen perro tiende la pata, mediante un gesto maquinal adquirido.

Un apretón de manos debe tener su razón de ser. Pero hoy parecemos haberlo prodigado.

Conozco, sin embargo, un médico que, enemigo de estos apretones de mano, que se prodigan inconsideradamente, declara que es un poco de sí mismo lo que se abandona a la persona a quien se tiende la mano, y rehusa tanto como puede este gesto maquinal.

Al viajar y al encontrarse en el hotel varias veces al día, a las diferentes personas, es evidente que no es necesario dar cada vez la mano.

Sólo basta con una vez, en la mañana o al almuerzo y cuando se dan las buenas noches.

Si se encuentran fuera del hotel, en alguna tienda, es del todo innecesario esta pequeña ceremonia, que termina por ser insoportablemente banal.

Además, hay que saber a quién se le tiende la mano.

Es el superior el que inicia el gesto, superior en situación o en edad.

Si se trata de una mujer, es ella la primera que tiende la mano, salvo algunas excepciones. Una mujer joven no debe ser la primera en dar la mano a un anciano, a un eclesiástico ni a una persona altamente colocada.

Una mujer de edad tiene, sin lugar a dudas, mayores libertades.

En cuanto a la joven, ella debe sacar partido de la venia graciosa, vuelta a la moda como tantas otras costumbres.

También se admite que un joven sacuda con camaradería la mano de una joven.

En estos tiempos de deportes, las viejas costumbres se pierden fácilmente.

El beso que se dan en nuestra época dos amigas que se encuentran ha llegado a ser tan banal como el apretón de manos, lo que es una verdadera lástima.

En otros tiempos era una prueba de afección y de ternura. Hoy día éste es un gesto gracioso y maquinal que se da sin pensarlo y se recibe sin placer. A veces constituye una verdadera molestia cuando la boca con rouge deja sobre la mejilla estampado el dibujo de los labios.

No queda más que tratar de hacer desaparecer la mancha que se llevará también el rosa delicado y el polvo que tanto trabajo había costado arreglar. Después es necesario recomenzar este pequeño trabajo de toilette, lo que no siempre es posible.

Apretón de manos sin convicción, beso sin dulzura, podrían ser, si escudriñáramos más nuestro corazón, menos pródigos.

LOS AFEITES

Para usar los afeites, convenientemente, es necesario tomar muy en cuenta la hora.

En la mañana, es necesario avivar ligeramente los tintes naturales del rostro, de tal manera que los afeites se distingan apenas.

En la tarde, es preciso acentuar los matices, pues es necesario pensar en que las luces artificiales sucederán a las del día, luces que atenúan el color del rostro.

Por fin, en la noche, habrá toda la libertad para escoger la viveza de los tonos, pero naturalmente es aconsejable la discreción, que hace los afeites más deliciosos.

Para terminar, las jovencitas no debieran usar cosméticos... pero... son tan independientes las jovencitas de hoy.

Ella ha borrado su pasado

Después de haberse conducido imprudentemente durante mucho tiempo, un buen día resolvió iniciar una nueva vida. No era nada más que una jovencita, pero en su rostro aparecían todos los signos de la vejez: las pérfidas patas de gallo, los horribles puntitos negros. Su aspecto hablaba bien a las claras del daño que a una hermosa tez causa el abuso de cremas y pinturas. Pero bastaron unas cuantas aplicaciones de cera mercolizada, hechas antes de acostarse, para que nuestra heroína lograra borrar su pasado, pues esa cera disuelve la muerta cutícula exterior de la piel y hace aparecer en su lugar el nuevo y encantador cutis que toda mujer posee debajo de la tez vieja. Donde se venden buenos artículos de toilette allí se vende cera mercolizada.

Ada Negri, la poetisa de Italia

Eduardo Schneider despidió la traducción de una obra de Ada Negri en 1926, con estas palabras: "El público francés debe aprender a amar a esta poetisa que, en mi concepto, es la más rica de Italia y cuenta entre las dos o tres más grandes de nuestros tiempos..."

Hoy, en 1931, la Real Academia de Italia ha asignado a Ada Negri el premio Mussolini. De modo, pues, que la cumbre de la poesía de Ada Negri está más allá de todos los confines, y de ahí que se pueda hablar de poesía universal y no de nacionalismo o de provincialismo en versos.

Ada Negri, tiene, como todos, una historia dentro de cuatro paredes; pero su arte es ilimitado. Todo cuanto ella mira es pequeño y común, pero lo que ella ve es inmenso. Sus sensaciones son carnales, pero su inspiración es divina. Lo ha dicho también Fernando Paolieri: "La poesía de Ada Negri brota de la realidad y se pierde en el ensueño". En efecto; parece verdaderamente que con sus manos aparta las cosas de la tierra y con su alma las arroja al cielo. Aquel que conoce a Ada Negri; aquel que ha mirado largamente; aquel que la ha espiado en sus silencios y la ha alcanzado hasta el eco de sus palabras, ha tenido la sensación de perderla de cerca para encontrarla de lejos.

Si la poesía es extravío en quien la crea y es luz en quien la escucha, la de Ada Negri es en verdad poesía en el más alto significado de la palabra, y es poesía sin temas y sin metas; es fantasía que se embarca para arribar, pero que no arriba siempre en alta mar; es éxtasis que vaga entre los sentidos y el espíritu sin anclar jamás en la carne o en el alma.

¡Ah, cómo debe sonreír Ada Negri pensando en el antiguo y cefiado filósofo que dijo sentenciosamente: "El hombre debe conocerse a sí mismo". ¡No! Ada Negri es como un instrumento que se siente, pero que no se conoce. Tal vez "se busca", pero como se busca a Dios o el corazón invisible de una hoja o de una brizna de hierba.

En la poesía de Ada Negri se podrán hallar reminiscencias de tono, más no de alma; y si "el color" a veces no es suyo, el "calor" es suyo siempre. Hasta de la dictadura de Gabriel D'Annunzio ha sabido deslizarse con su femenidad insaciable y vagabunda, así como ha sabido no fundir su materia inflamable en el bronce de Josué Carducci; y en la poesía gentil ha hallado una nota fuera del acorde musical de Juan Pascoli. Hija de su tiempo, pero poetisa de todos los tiempos. Rebelde, no por voluntad de rebelión, sino por virtud de abandonos impulsivos o estáticos. En sus veinte años cantó en los antros de la miseria, y en los cincuenta, en la gruta Azul de Capri: anarquía social y anarquía solar. ¿Cuál será su camino de mañana? ¿Quién lo sabe! Ella es ama y esclava de todos los caminos.

Le pregunté un día, desde lejos:

—¿Por qué te apartas siempre del camino de la felicidad?

Y ella desde lejos me contestó:

—Porque la felicidad sólo es buena para los mediocres.

No, Ada Negri: no me convenciste; pero estoy convencido de que para ti debe ser así, porque tu inspiración es una inspiración que se enfría en la felicidad. La voluntad de sufrir es en ti una fuerza y un abandono, un bello desafío y una dulce resignación.

Alejarla, no querido escindir y subdividir las distintas etapas de la vida y del arte de Ada Negri: primero, la proletaria de las barricadas de la poesía social; después la mujer en la trinchera de los sentidos y al fin la esteta invadida por crepusculario misticismo literario. No, es así: desde la infancia hasta la madurez, Ada Negri acordó su arte al ritmo de una sola pasión: "Vivir más allá de la vida misma"; y esta pasión acabó por ser en ella un espasmo.

No recuerdo quién afirmó solemnemente que el arte es siempre una autobiografía"; pero la definición me parece fría y limitada; y lo demuestra Ada Negri, que ha escrito mucho y poco ha descrito, porque lo que ella dice no ha sucedido nunca sino que sólo ha sido pensado, intuído, deseado, tal vez sufrido en su corazón humana y por sólo delirio artístico. Pienso, pues, que nunca ha habido nada exterior que la haya encadenado.

Un joven nacido en la misma ciudad que la poetisa, que de niño la oyó vivir y palpitar en la primera y espontánea admiración de las muchedumbres humildes, escribió un día: —"Ada Negri parece cantar para todos y en cambio canta para sí misma". La síntesis es perfecta. Hasta en los años de su lírica agresiva, clavó Ada Negri sus uñas en su propia carne, y se equivocaron quienes la creyeron una lírica propagandista de evangelios proletarios, y su desilusión no es justificada. Ella había nacido para evadirse de todas las prisiones y para escapar a todos los admiradores trocados en carceleros. Por eso ha dejado a lo largo de su camino fanáticos y descontentos; y por eso ha arrastrado a sus críticos de un mundo a otro, dejándoles, después de la tempestad de las sensaciones opuestas, asombrados ante el arco iris de su deslumbradora poesía.

¡Qué hiperbólico viaje desde las escuálidas buhardillas de la miseria hasta el manicomio solar de Capri!

Ada Negri ha puesto sus manos sobre un teclado que va desde los sepulcros hasta las estrellas. La oímos sollozar en 1896 con estas palabras: "¡Oh, gordo mundo de astutos burgueses! ¡Oh, mundo de sórdidos rapiñas y esperanzas malogradas!... Tú te arrastras, yo vuelo: tú bostezas, yo canto..."— Y en 1923 la sentimos sollozar con estas palabras: —"...Azul es tu locura, ¡oh, Capri!, nube del mar; azul, el canto eterno con que cercas los cielos. Azul yo he de morir de ti, dame la muerte azul..."

Son diferentes palabras empapadas en el mismo llanto... Mujer del pueblo, como quiso llamarla Enrique Ferri, o gitana burguesa, como la ha definido Maurizio Barrati, o bacante pagana de ritos paganos, como podrá juzgarla el nuevo Papini, Ada Negri es siempre la misma, frente al misterio de la creación artística, que ciertamente es también una creación por obra del Espíritu Santo.

En vez de desligar la actividad de Ada Negri para fraccionarla en diversas etapas y distintos períodos, creo que el buen crítico de su actividad debe buscar el hilo espiritual que la une o la cadena carnal que la aferra. En todo un juego de espíritu y de carne que se rompe en el acto de la concepción y se refunde en el acto de la creación. Con todo, si queremos por un instante buscar los fragmentos de una vida o de un arte que hoy por hoy ya es un bloque, comprendemos por evocar a la poetisa en su triste casa de Lodi, al lado de una madre que trabaja en el taller 12 horas diarias y es como una mártir flagelada por la injusticia y por la fe; en la hornaza del socialismo que fabrica sus primeros ladrillos para los nuevos edificios sociales; maestra en una escuela de campo, acobijada sobre los enclenques hijos de la miseria, con su genio de poeta despertando y crujiendo su sangre como un témpano que se deshiela... Y nacen los versos de la piedad y del desafío,

los cantos del tugurio y de la barricada, las rimas con "muerte" y con "libertad". Los volúmenes de "Fatalità" y de "Tempeste" se agitan y flamean como banderas rojas en las ventanas de 1898, mientras por las calles de la ciudad pasan los tristes cortejos de la revolución proletaria... Diron hoy algunos que su poesía de entonces era más resonante que refinada. Pues esa no es la crítica que ha de hacerse. La verdad es que su poesía de entonces, como la de ahora, sólo era dolorosa. Ada Negri no ha hecho más que sufrir en diferentes ambientes y diferentes épocas. Su drama consiste todo él en el gran deseo de maternidad que ha sentido siempre hacia los demás y hacia sí misma. En su libro "Maternità" (1904) reposa, en efecto, porque finalmente ha hallado una maternidad más recogida y más sencilla. Una verdadera hija la requisa y la encierra entre las paredes de una casa que se asemeja a la casa de todos, pero Ada Negri no puede respirar por una ventana: respira cuando sale por la puerta, porque su destino consiste en ser una exiliada en la tierra y en el cielo. Y nacen las obras del desengaño y del exilio: "Dal profundo" (1910) y "Esilio" (1914); y luego, con la guerra, los libros del espasmo y de la plegaria: "Solitario" (1917) y "Orazioni" (1918); y en fin, la obra del completo abandono y del coraje, la obra que quema la carne de una mujer en la llamarada del genio, la obra sensual y trágica, la obra maestra que se intitula "Il libro di Mara". Vino en seguida "Stella mattutina", que es el libro de su infancia, de su casa y de su madre, sobre todo de su heroica madre, que un día sugerirá a la poetisa estas humildes y divinas palabras: "Mi madre era mucho más inteligente que yo". ¿Qué más hermosa flor podía una artista depositar sobre la tumba de la que en vida no fué más que una simple obrera?

En la isla de Capri, en cambio, Ada Negri vive como inmersión en lo azul y en el espacio. Compone "I canti dell'Isola". En sus versos se respira un sensualismo místico que asombra y fascina. Ella es como una pecadora arrodillada ante el altar del firmamento.

Cuando Benito Mussolini leyó esos cantos le escribió a la poetisa: "Estimada amiga: ayer, al atardecer, después de haber escrito la relación sobre la reforma electoral (¡qué horror!), leí su volumen de versos. En muchas poesías ha abrazado usted la perfección, ha dicho usted cosas que nunca había dicho nadie o no dirá nadie jamás; ha producido usted emociones indecibles y evocado imágenes que nunca había evocado nadie". Y termina diciéndole: "He paseado con usted a lo largo de las cumbres y de las profundidades".

Y en la isla de las sirenas nació también en parte el volumen de cuentos, intitulado "Le Strade".

Ahora, pocos meses ha, apareció su reciente colección de versos; y son los versos de la melancolía otoñal, de las nostalgias que caen como hojas moribundas y tiemblan, mas no de pena, porque "es dulce separarse de la rama para reunirse a la tierra...."

* * *

Ada Negri, poetisa de todos los tiempos y de todas las estaciones: ¡cuándo retornarás a absorber el cielo de Capri?

¿Cuándo volveremos a ser huéspedes de la "Casa Dómina", que es la casa de todos los artistas?

¿Recuerdas? ¿Recuerdas la casa solitaria "que parece un ala suspendida sobre la libertad del mar?..."

Y en la isla prodigiosa, que está enteramente llena de ti, caminaremos recogiendo de sobre la tierra tus versos, igual que se recogen las flores, y yo con ellos haré maravillosos ramos para ofrecerselos a tu inmortalidad.

RENGO BIANDRI.

Exposición de marinas de Pacheco Altamirano

El sábado último se inauguró en la Sala Calvo de la calle Huérfanos, una exposición de marinas del joven y destacado pintor Arturo Pacheco Altamirano, de quien nos hemos ocupado en años anteriores, con motivo de sus exhibiciones.

Se trata de un conjunto de 25 hermosas telas obtenidas por Pacheco en Coronel, Talcahuano y otros puertos y bahías del sur de Chile. En todas ellas aparece el artista y el enamorado del mar y las cosas de los puertos que hay en Pacheco. Un artista en pleno desarrollo, que progresa día a día, que día a día adquiere mayor soltura, en la realización y más alta fuerza expresiva y emocional.

La premura del tiempo nos impide extendernos mayormente sobre esta exposición, que permanece abierta todavía en la Sala Calvo. Es preciso decir de ella, sin embargo, que bien vale la visita de los buenos aficionados. Un conjunto armonioso, simpático, emotivo y superior a los que viene presentándonos Pacheco Altamirano, año a año, desde 1928.

GRAHAM.

Nuestro viejo conocido Gary Cooper, rebosante de salud a su regreso de prolongadas vacaciones por Europa y Africa. (Foto Paramount).

ecran

Para los Deportes

11. Abrigo de grueso tusor de color rojo. Costuras que simulan pliegues, dan amplitud a la parte inferior.

5. Trajecito de seda artificial blanco, con mangas cortas que se ajustan por medio de una pata. Echarpe de foulard azul vivo.

6. Conjunto de lana verde almendra. La falda tiene hondos pliegues. La chaqueta bolero es corta y recta. Chaleco de piqué.

7. Traje con mangas en tela gruesa de algodón crudo, con incrustaciones de franjas al crochet, en el mismo tono. Cinturón de charol amarillo y negro.

9. Traje de jersey blanco, que cierra en la espalda por dos botones. Costuras pespuntadas.

8. Traje de grueso jersey azul. Blusa de crepe, a lunares.

10. Abrigo para deportes, en grueso diagonal azul marino, forrado en jersey. Cinturón de cuero azul marino envivado en blanco.

1. Falda de diagonal azul vivo, completada por una blusa camisero de seda opaca, a rayas.

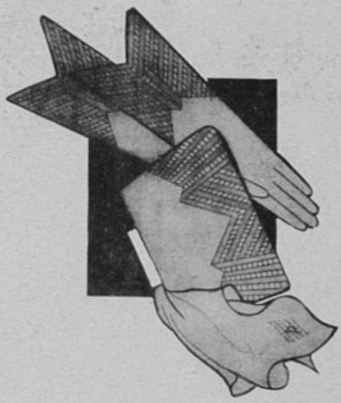
3. Sweater en jersey rayado: amarillo, blanco y dos tonos de café. Se lleva con una falda de lana café obscuro.

2. Traje en lana diagonal azul. Tiene mangas raglan y falda cruzada. Echarpe de jersey azul y blanco.

4. Traje sastre de golf, de corte sencillo, de grueso jersey diagonal. La chaqueta está cerrada por botones de acero.

El Golf

écran



Detalles Refinados

La lencería como adorno de trajes y accesorios.

Son encantadores los adornos que se pueden confeccionar con unos cuantos sesgos, un ovillo de seda gruesa y un papel del que se emplea para hacer planos y sobre el que se tizará el dibujo y en el que se fijarán los sesgos, mediante una puntada de hilván. El espacio que queda entre sesgo y sesgo se rellena con puntada de araña o con una puntada embarrilada.

Pueden también cruzarse sencillamente los sesgos y fijarse por medio de puntadas invisibles.

Para cada tipo de trabajo, damos en el extremo correspondiente una muestra en tamaño natural. Nuestras lectoras podrán fijarse en que su confección es demasiado sencilla.

Revelaciones de Mme. Brummel

EL GOLF, deporte de todas las estaciones

La verdadera elegancia en el traje de la jugadora de golf estriba en la sobriedad. Debe muchas veces soportar un día de sol o de lluvia sin que su traje sufra desperfectos. Además, es necesario que pueda correr, saltar, extender los brazos, con toda facilidad. Debe fundirse con el paisaje sin poner en él una nota llamativa.

Todos estos requisitos rigen al traje de golf y se puede de-

cir que cada detalle es motivado por una razón práctica. Así, no serán aconsejables sino trajes de una pieza, salvo en pleno verano. Los movimientos hacen moverse la ropa y la desplazan, lo que da un feo aspecto a la jugadora. Las telas para verano demandan pliegues o corte acampanado que vuela al menor impulso. La buena jugadora prefiere la falda y la blusa que se retienen al talle y no se desplazan jamás. Las faldas para el verano se hacen en gruesa tela de un color, o en tela vasca cuyos dibujos recuerdan al tweed, en tusor grueso que es pesado y tiene bonita caída.

Estas telas son lavables y permiten sentarse sin cuidado sobre la hierba o sobre los bancos. También se hacen faldas de verano en lanas delgadas, casi siempre con dibujos imperceptibles.

Hay que evitar los colores suaves: azul, rosa y amarillo, que son demasiado elegantes para deportes como éste. Las faldas se completan con un chaleco de tricot de lana delgada de tono claro o a rayas.

Para el invierno o el mal tiempo se llevan faldas de tweed o de lana gruesa de dibujos borrosos. También es conveniente la franela gris que usan los hombres y que no deja pasar la lluvia ni el viento. No deben tener pliegues ni godets que se deformen con el agua. La falda debe ser lo suficientemente amplia como para permitir los movimientos.

Las mejores armonías de tonos son el beige y el café.

Para los chalecos son convenientes los tonos que hagan buen efecto con éstos, como ser el beige rosado, o salmón. El rojo vivo es muy bonito y apropiado para blusas tejidas. En verano se usan blusas lavables con cuello de hombre, con o sin corbata, blusas de tusor, de hilo, de algodón, siempre que sean muy sencillas.

Los echarpes de lana son de cachemira inglesa de un color: rosa, amarillo, beige o cielo. Se llevan, igualmente, grandes pañuelos de seda a lunares.

El sombrero ideal es la boina vasca adoptada por casi todas las jugadoras, también pequeños fieltros de color beige o café, adornados sólo por una cinta. No deben usarse gorros tejidos ni sombreros que hagan juego con el chaleco. El sombrero debe hacer juego con el conjunto. La falda y el chaleco obscuros. No se autoriza ninguna fantasía.

La chaqueta de piel para el mal tiempo es estrictamente masculina, ancha y permite todos los movimientos.

Los guantes lavables forrados de café o beige, sin ninguna fantasía.

Las medias de un color o ligeramente jaspeadas de beige o café, sin dibujos ni rayas. En verano se llevan gruesas medias de tul de hilo, seda o lana muy fina.

En materia de zapatos, para el invierno, zapatos noruegos con suela gruesa de cuero impermeable. En verano, zapatos más livianos, pespuntados: negro y blanco o café y blanco. Raramente se ven zapatos totalmente blancos.

Entre los accesorios están los cinturones de cuero opaco, charolado o de box calf.

Las carteras deben ser clásicas, de box calf café, negras o de un sólo color, nada de combinaciones de tonos que son de pésimo gusto.

Los paraguas son indispensables para la lluvia, el viento o el sol; de colores vivos en grueso algodón, con mangos de madera.

Bien entendido, nada de joyas, muy poco o casi nada de afeites. La mujer deportiva debe dar una impresión de naturalidad.

Las nuevas telas para la próxima primavera

Las telas para esta primavera, sobre todo en lo que se refiere a los deportes, no parecen haber tenido una gran evolución: uno de los más entendidos en la materia y que a mi lado miraba desfilar las colecciones de verano, decía: ¡qué curioso!, cuando el año pasado, tocábamos una tela, exclamábamos: ¡qué suave, qué flexible! y este año decimos: ¡qué bonita! ¡qué recia! ¡se diría que es paja o papel! La verdad es que todo eso es exagerado, pero algo de verdad hay dentro de esa exageración. La gran novedad de la estación consiste en telas de trama ancha, pero que, naturalmente, tienen consistencia. Se ha inventado aún entrecruzar la lana con algunas fibras de paja, a grandes trechos y se forma una tela rugosa y que tiene bastante distinción. Se han hecho con ellas, trajes de paletó muy corto, con una falda apenas ensanchada, de aspecto muy nuevo y cuidado a la vez.

Entre las novedades ocupa el primer lugar el empleo del algodón. Ciertos fabricantes han hecho telas enteras de algodón que parecen en tal forma de lana, que es difícil darse cuenta de la substitución.

Otras, por el contrario, conservan la apariencia del algodón y se les ha encontrado encantadoras aplicaciones para estos tiempos de crisis. Es casi inútil agregar que por el mismo hecho de esta moda nueva, los adornos son a menudo de piqué, o de gruesa tela de algodón, sobre los trajes de jersey o de crépe. Este año tendremos como última moda, chaquetitas de tela de cáñamo para usar con las faldas sastre.

Algunas lanas de faz áspera están muy en favor, pero nos habíamos acostumbrado a las telas a rayas diagonales, para abandonarlas y se ven algunas bien marcadas.

En el género de los velos de lana, citaremos las muselinas de lana suaves y flexibles como la seda, con las que se hacen pañuelos plisados que adornan los trajes para deportes.

Las sedas han hecho igualmente pridigios. Los satenes opacos forman legión y algunos son vaporosos como los crépes que dan a los trajes blancos una apariencia exquisita. Es digno de notar un grueso crépe de seda artificial, con trama de lana, glexible y encantador.

Y, por por fin, la muselina de seda con una apariencia almidonada, que semeja ordandí sin tener la fragilidad de éstos, se emplea en trajes con godets.

¿Los tonos? Donde Patou, el azul en todas sus gamas y el amarillo que está cerca del beige claro o del ocre, con un poco de rosa. El rojo capuchino de Lelong,

Telas de hilo para las diferentes horas

Cortes en sentido diagonal

Mangas anchas

Traje de noche de tela de algodón color rosa carne. La falda tiene bonitos cortes. El escote está bordeado por una guirnalda de flores.

Traje de hilo estampado a rayas rojo y blanco. El bolero y cinturón son de hilo rojo.

Trajecito estilo sastre de hilo crudo. Botones y echarpe café a rayas amarillo.

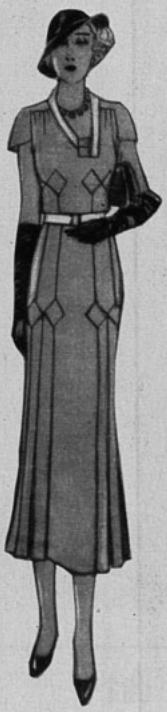
Traje de algodón color verde suave. Bolero estampado verde y rojo. Cuellecito cruzado blanco.

Traje de algodón azul celeste con muy bonita forma de mangas. El cinturón y falda tienen una amarra azul.

Traje de algodón color paja, adornado de botones de nácar. Un cuellecito echarpe adorna el escote.

El marrocain y el crepe de China apropiado para trajes elegantes

Traje de marrocain negro mezclado de blanco para traje de tarde. La falda está cortada al sesgo para darle amplitud. Un gran chalèco blanco está cerrado al talle por el cinturón que forma un pequeño nudo. La parte baja de las mangas es también blanco.



Una fantasía del traje camisero en crepe de China amarillo canario. Los cortes forman pliegues en la falda. El cuello y la cintura son de crepe blanco.

Traje práctico de crepe de China azul claro. En el cuello y la cintura se emplea crepe azul obscuro. El cuello se amarra atrás. Los pliegues de la falda terminan en el corpiño en alforzas finas.

Traje de tarde de crepe marrocain negro, cuyos cortes están unidos por calados embarrillados. Los cortes se ensanchan en la parte delantera de la falda. El escote está bordeado de blanco.

Neuralgia

¿Ha padecido usted de neuralgia alguna vez? ¡Qué martirizantes son esas picadas intensamente dolorosas y cómo hacen disminuir la vitalidad del organismo!

La Cafiaspirina no tiene rival para poner fin a esos padecimientos. Suprime el dolor rápidamente. Restablece las energías y el bienestar. Puede tomarse en cualquier momento porque es absolutamente inofensiva.

Asimismo es excelente para los dolores de cabeza, jaquecas, cólicos femeninos, resfriados, reumatismo, dolores de muelas y oído, etc.

Cafiaspirina

el producto BAYER de confianza

Cafiaspirina, M. R. A base de Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico con 0.05 gr. Cafeína.

Los abrigos carecen de cuello y tienen mangas capa

A la derecha, abrigo de paño suave color negro, sencillamente cruzado por tres botones. Carece de cuello y tiene una manga en forma de capa que cubre hasta el codo.

A la izquierda, abrigo de grueso marrocain azul con una echarpe capa que reemplaza a las mangas. Bajo él, traje de seda azul con bonitos cortes en la falda y corpiño.

Una Subscripción a ECRAN

le dará la seguridad de recibir puntualmente la revista a un precio rebajado y a participar en el Gran Sorteo de Año Nuevo.

VALOR DE LAS SUBSCRIPCIONES:

Anual (52 números) $ 54.—
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 núm.) $ 28.—
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 núm.) $ 9.—
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero (1 año) $ 108.—

Traje y abrigo elegante de colores claros

Elegante abrigo de marrocain gris pálido adornado de un voluminoso cuello de zorro colocado un poco atrás, para que no toque al gran sombrero de Lanvin. Notar el corte novedoso de la manga.

Este traje claro de tarde posee una elegancia innegable. Es de crepe beige con un cinturón formado por una torsada. Las mangas siete octavos. Gran sombrero adornado de un ramo de reboux.

Lea en nuestro próximo número:

LA VERDAD SOBRE LOS "DESCUBRIMIENTOS"

Nuestros lectores habrán oído hablar a menudo de los artistas que son "descubiertos" en Hollywood y que, de la noche a la mañana, pasan del anonimato a la gloria. Pero la verdad no es esa: hay años de espera, trabajando humildemente, adquiriendo experiencia. Sabrá usted la verdad sobre la vida de los que vienen a Hollywood soñando con el triunfo y las veces que artistas famosos de hoy fueron rechazados por creérseles inútiles para la pantalla.

Y además:
UNA ENTREVISTA "A LA MINUTA" A CHARLES RUGGLES, por Tito Davison.

Exija películas de esta marca
Paramount
Son las mejores del mundo

Para la noche. Trajes de baile y comida

Arriba, abriguito de terciopelo blanco indicado para trajes de color rojo o azul. Tiene las mangas anchas que están unidas al cuerpo por varias hileras de recogidos.

El segundo, es un bolero cruzado, con mangas igualmente anchas en el codo. Están unidas arriba en forma raglán. Es de terciopelo azul zafiro y se verá muy elegante con un traje blanco o de muselina estampada.

Traje de noche, azul pastel con un corte en el talle que se prolonga en la falda para formar un panneau. Una berta en forma sigue el escote y se termina en un nudo que se retiene por un broche.

Traje de crepe romano, azul noche, ligeramente drapeado al talle y adornado de cortes que adelgazan las caderas. La berta cubre los hombros y está bordada de perlas.

Traje de comida, azul lavanda adornado de terciopelo del mismo tono. La falda está adornada de cortes en diagonal. El corpiño en forma de bolero.

Dolores?

CAFI-GEKAROL

Valiosa combinación del Gekarol con la Cafeína especialmente apropiada para los enfermos delicados y de corazón débil.

REMEDIO INFALIBLE CONTRA LA GRIPE, RESFRIADOS, DOLORES DE CABEZA Y DE MUELAS, REUMATISMO, GOTA, JAQUECA, NEURALGIAS, COLICOS MENSTRUALES, INTOXICACION POR EL ALCOHOL, ETC.

Base de: ácido-acetilsalicílico con Cafeína.

PARA BUENAS IMPRESIONES

UNIVERSO

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION

Bonito sombrero de paja brillante café, adornado de una guirnalda de camelias rosa carne.

Sombrero de picot negro con una curiosa copa en forma de bonete. Una amarra de la misma paja va colocada en la parte superior del sombrero.

Sombrerito hecho de cintas gros-grain gris y azul. Un nudo de cintas azules lo adorna al lado izquierdo.

Los encantadores sombreros de primavera

Sombrero campanita, de paja amarillo verdoso, adornado de cinta azul y de un ramito de flores amarillas, colocadas al lado izquierdo.

CONSERVE SU CABELLO MANTENIENDOLO SIEMPRE LIMPIO. USE

MANZANILLA CHAMPU MANZANOL

RECHACE LAS IMITACIONES.

Para los días bonitos

A la izquierda, cartera muy nueva de fibra que forma un dibujo de trenzas. El cierre de fantasía de metal es muy bonito.

Los guantes de gamuza de color crema tienen una incrustación al costado que le

da amplitud. El puño va cerrado por un botón.

Para los trajes de vestir, este guante de gamuza lavable de color beige claro es encantador. Grupos de alforzas encontradas dan al puño la apariencia de estar arrugado en el brazo.

Cartera de tela que acompaña trajes de verano. Esta es de color azul natier y está adornada por un cierre de plata que deja transparentar el azul.

Guante de suecia, largo, cuyo puño ensanchado se forma simplemente por un corte a cada lado y por la incrustación de una pieza. Es de color café.

Guante de Suecia, con puño bastante alto, abierto al lado y muestra angostas tiras de cabritilla blanca incrustadas.

A la derecha, conjunto de piqué de algodón rosa pálido con botones de nácar. Los hombros hacen un efecto ensanchado. Godets incrustados dan amplitud a la falda.

Traje de crepe de algodón blanco con escote cuadrado y abotonado al lado. El paletocito tiene doble manga capa que junto con el cinturón, son de foulard verde a lunares blancos.

Para el tennis, traje de piqué blanco con pliegues dobles en la falda. Chaqueta de la misma tela bordeada de una banda de tricot de algodón.

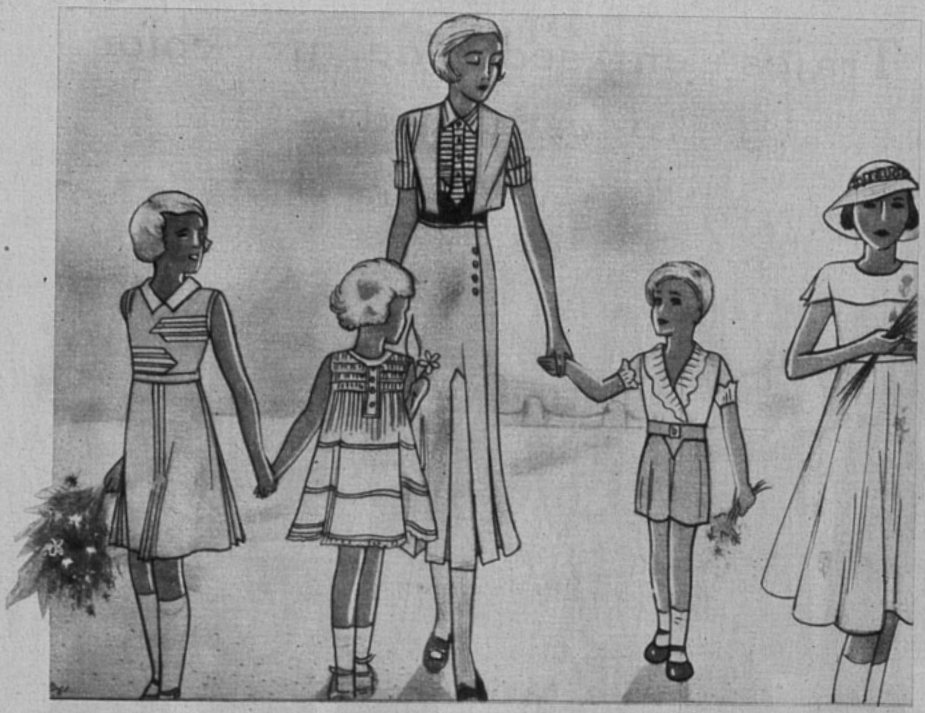
Petróleo Hahn

loción higiénica, soberana contra la caída de los cabellos y contra la caspa.

— Limpia, suaviza y vuelve lustroso el cabello, perfuma agradablemente y facilita el tocado y la ondulación.

— Recomandado para la reondulación de la "permanente".

DE VENTA EN TODAS PARTES
ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda.
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile.
M. R.



Trajecitos de paseo para los hermosos días de primavera

Para paseos son apropiados estos trajes claros y sombreros de paja de anchas alas. En el grupo de arriba, de izquierda a derecha, vemos un traje de hilo azul celeste adornado de incrustaciones de hilo blanco. Al lado, trajecito de linón rosa adornado de valencianas blancas. El trajecito del chico es de tela de hilo blanco. La blusa que se ve bajo el bolero es de tela a rayas rojo y blanco y la cintura drapeada de franela rojo. Para el chico, pantalón de tusor azul y blusa de tela de seda blanca. Al extremo, traje de crepe verde estampado de margaritas.

Abajo, abrigo de kasha azul cielo y a su lado traje de bordado inglés ocre, bordeado de valencianas.

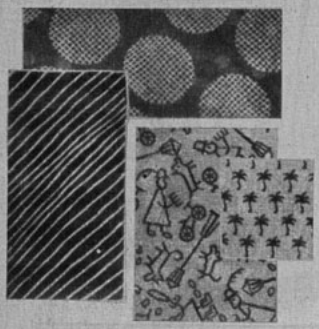
A UD. LE CONVIENE HACER SU PROPAGANDA POR LA POTENTE "Radio Difusora Universo"

PUEDE CONTRATAR SUS AVISOS EN LA UNIVERSO SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Ahumada 38 Casilla 3396

Teléfono 80640 SANTIAGO.

Trajes en seda de un color o estampada



Arriba, traje de shantung azul marino con una blusa de seda estampada rojo, amarillo y azul que se divisa por la abertura de la chaqueta y que sobrepasa las mangas cortas.

A su lado, seda que tiene la apariencia de lana y que se ha empleado en este conjunto práctico de traje y abrigo tres cuartos, sin mangas. La parte del traje se aclara por un chaleco de lencería.

Traje de crepe de China, de seda estampada, fondo negro con flores rojas, amarillas, verdes y blancas, adornado por una echarpe forrada en crepe rojo que forma cuello a un lado y cae al otro extremo.

Dos piezas cortadas y unidas sirven para dar el efecto de diagonales degradadas en este traje estampado negro y blanco. El cuello echarpe tiene sus dos extremos cruzados que pasan bajo el cinturón.

Conjunto formado por traje y abrigo de crepe de China negro con dibujos estampados que forman zig-zag blancos, dispuestos en sentido horizontal. El traje muy subido llega al cuello. El abrigo tres cuartos carece de mangas.

Traje de crepe estampado con dibujos persas; azul, rojo, amarillo, verde y rosa. La orilla de lá tela sirve para bordear la capita que se drapea a voluntad.

MADRES

No avejentéis vuestras hijas ostentando canas, que, aunque respetables, son signo de ocaso.

Usad la afamada

Tintura Francois Instantánea

M. R.

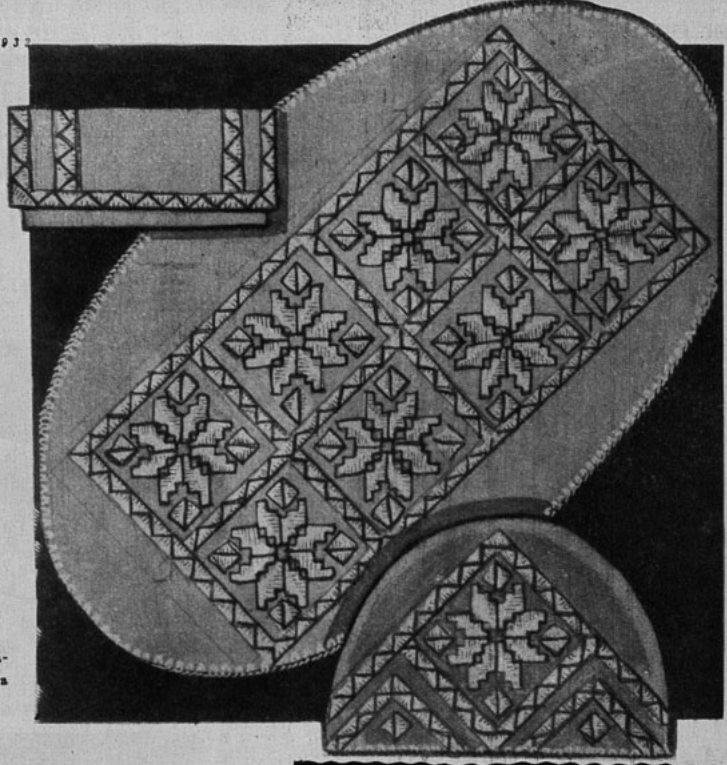
y en pocos minutos vuestra cabellera recobrará el hermoso color de la juventud.

De precio económico y fácil aplicación.

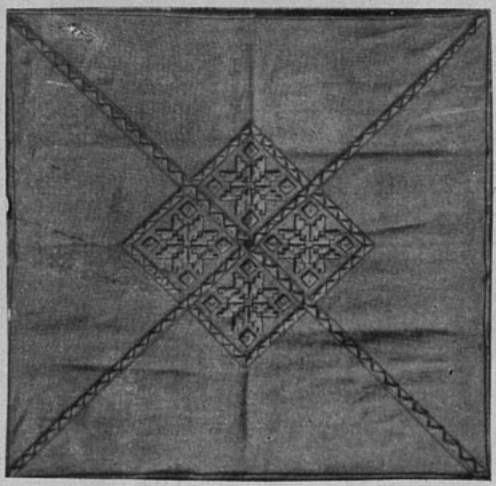
Se vende en todas las Farmacias.

Autorización Dirección General de Sanidad, Decreto N.o 2505.

Diversas aplicaciones del bordado en cañamazo



(Motivo de tamaño natural dado en el número 86 de nuestra revista).



Arriba, saco para servilleta, de tela crema bordada a punto plano, en forma de triángulos sacados del dibujo dado en el N.o 86. Al centro, carpeta ovalada de tela crema en los tonos que indicamos en el N.o 86.

Funda para tetera en tela crema según indicaciones en el N.o 86.

Mantelito cuadrado, en tela color crudo bordado en los tonos que indicamos en el N.o 86.

Desayuno inglés. Compuesto de porridge con leche, té, tostadas, mantequilla y mermelada de naranjas. Servido sencillamente en bonita porcelana.

Mesas de desayuno

La mesa para el desayuno debe ser sencilla, pero siempre bien presentada. Estos bonitos modelos los aprovecharán muchas de nuestras lectoras que tengan la buena costumbre de tomar, en su casa, el desayuno en pie, como tan razonablemente lo hacen los extranjeros.

Desayuno francés. Consiste en buen chocolate y mantequilla. Servido en porcelana de estilo muy moderno.

Sobre un sencillo mantel de hilo blanco, se coloca el servicio de porcelana, amarillo por ejemplo. La cretona que se emplee para el abrigo de tetera y el de los huevos, la caja para cigarrillos y los pisos deben ser en fondo amarillo con flores de color, o en fondo blanco con floreado amarillo para que armonice con la porcelana, pudiendo, por cierto, escogerse el color que más agrade.

67
entre 99
de los que visitan "Le Lido" en los Champs Elysées de Paris, el rendezvous de fama mundial de la sociedad chic . . .
prefieren esta hermosa pluma
EVERSHARP DORIC

COCINA

Recetas especiales para desayuno

HUEVOS REVUELTOS

Para cuatro personas. Se parten tres huevos en una budinera, se le agrega una cucharada de leche por cada huevo, se baten ligeramente, sólo para unir las claras con las yemas. En una sartén se pone una cucharada de mantequilla, estando derretida y bien caliente se vacían los huevos y se ponen a fuego muy vivo, no se revuelven sino que en cuanto se nota que se han cocido abajo, con un tenedor de dientes largos se junta a un lado esta parte, ladeando la sartén para que no se siga cociendo y dejando que vuelvan a cocerse nuevamente abajo y entonces se vuelve a repetir la operación con el tenedor ladeando siempre la sartén hasta que estén todos cocidos. Con la misma sartén se vacían a la fuente en que se llevan a la mesa.

TOCINO FRITO

Se compra tocino ahumado fresco que se pide lo corten tan finito como birutas, en máquina especial. Se calienta una sartén, se le pone una cucharadita de mantequilla y se dora entonces este tocino hasta que se vea ligeramente dorado. Se sirve muy caliente al desayuno junto con los huevos revueltos.

HUEVOS CON NATA

Se necesita que la nata sea gruesa, se le pone sal y perejil. Se unta con mantequilla una pastelera, se parten huevos frescos y se cubren con nata, se ponen al horno quedando los huevos claros y la nata ligeramente dorada.

HUEVOS FRITOS

Se calienta grasa y cuando empieza a humear se parte el huevo, que debe ser fresco; se envuelve con la cuchara la clara sobre la yema y queda redondo. La manteca o grasa debe estar muy caliente para que el huevo se dore ligero.

JAMON FRITO

Un jamon gordo y rebanado bien fino se pone en la sartén bien caliente en la que se pone anteriormente un poquito de mantequilla. Estando frito por un lado se da vuelta y se deja dorar ligeramente, se sirve muy caliente con huevos revueltos.

CARNE FRIA PARA DESAYUNO

También se puede servir carne de cordero, de ternera o de vaca, que se guarda del asado de la noche anterior. Se rebana muy delgadita y resulta muy buena.

PANCITOS DE MANTECA

1 libra de harina
1 taza de leche con sal.
1 cucharada de manteca.
1 cucharada llena de Royal.

Se mezcla la harina con la manteca, se agregan los polvos Royal y en seguida la leche sazonada y tibia, todo se une muy bien azotando un poco la masa. Se extiende la masa más o menos de dos centímetros de grueso y se cortan los panes con un vaso o cuadrados.

TOSTADAS CON NATA

Se cortan tostadas de pan de molde se les pone encima bastante nata espesa, se ponen al horno hasta que estén doradas.

BRIOCHES

Cuatro huevos enteros, sin batir, dos cucharadas de manteca, una taza de leche con una cucharadita colmada de sal, una cucharada de mantequilla, un pan de levadura de los de Weir (de $ 0.40) y la harina necesaria. La leche debe estar tibia. Todo se une bien, la masa se puña mucho hasta que suene. Se forman los brioches y se colocan en latas untadas con mantequilla y se dejan lindar, antes de ponerlos al horno se untan con leche con huevo para darles brillo.

La levadura se prepara primeramente disolviéndola en un poquito de leche tibia, pero que quede bien espesa, se le espolvorea harina y se pone en un lugar abrigado para que linde. Cuando se vea que aumenta de volumen está lista para hacer la masa.

MERMELADA DE NARANJA

Una docena de naranjas con cáscara se rebanan finamente con un cuchillo muy afilado. Se ponen en una olla grande y se le agregan 20 vasos de agua fría, dejándola así de un día para otro.

Al día siguiente se le agregan 3 libras de azúcar granulada y se dejan hervir hasta darle el punto de jalea. Esto se prueba sacando un poco en un plato.

ENSALADITA

4 tazas de agua, 1 taza de sémola "Carossi", 2 cucharadas de aceite y sal fina.

Se vacían las 4 tazas de agua a una cacerola agregando dos cucharadas de buen aceite y sal al paladar. Antes que suelte el hervor se agrega la sémola poco a poco revolviendo constantemente con un uslerito de madera para que no se apelotone y se cuece unos 10 o 15 minutos; tiene que quedar bien espesa. Se retira del fuego y se vacía a una fuente grande plana y se extiende la sémola en una capa de un centímetro de alto. Se deja enfriar por una hora o más. Una vez fría se corta en cuadraditos pequeños (como dados) y se pone en una ensaladera con pedacitos de queso chanco, aceitunas y un poquito de cebolla picada bien finita, sal, una pizca de pimienta, buen aceite de mesa, jugo de limón y se sirve como entrada o como se desee.

Solicite el librito de recetas "Carossi" que se distribuye gratis, en los principales almacenes.

Ecran para todos

FLORES DE PRAVIA

para la dama
para el caballero
su perfume exquisito
evoca aristocracia,
señala distincion.

La Castellana del Líbano

PEDRO BENOIT

(Continuación.)

—Se ha tomado usted el trabajo de venir a buscarnos, Padre.

—En absoluto, señora. Estaba dando una vuelta por el campo cuando me avisó el muchacho. No he tenido que hacer más que un corto rodeo. En el convento les esperan.

Un cuarto de hora después, ya casi de noche, llegamos a Deir-el-Mishallas, amplia red de edificios en la cumbre de una colina abrupta. La campana sonaba en el crepúsculo con largos intervalos. Sus ondas tranquilas y profundas atravesaban sobre aquella soledad un mundo de sensaciones misteriosas. Es preciso haber sido viajero fatigado, con el corazón oprimido por las vagas angustias de la noche, para conocer la impresión de amparo y gratitud que invade al que franquea el umbral de uno de esos monasterios perdidos en medio de la montaña. Al día siguiente, a la luz mañanera, se sentirá fuerte, volverá a emprender el camino, riéndose del hombre débil que la víspera temblaba al pasar bajo el arco de aquella puerta obscura.

A la luz de una lámpara de petróleo, cenamos muy bien y con buen apetito, en compañía del Padre Bardaouil, en un comedor fresco y sombrío. Luego, siguiendo la costumbre del país, pasamos al Diván, donde los religiosos, con el Padre General a la cabeza, llegaron a saludarnos. Nada tan pintoresco como la entrada, en fila india, de aquella docena de altos fantasmas. Athelstana sabía realmente componer a maravilla sus efectos teatrales.

—El capitán ha venido para visitar la tumba de la Dama — explicó el Padre Bardaouil, al presentarme.

El Padre General hizo un movimiento de cabeza. Veíase que admitía con dificultad el interés que podía inspirar aquella vieja historia.

—Estaba loca — dijo —, y todo induce a creer que se dedicaba a la magia. Además, la señora sabe del asunto mucho más que yo y aunque el Padre Constantino Bacha, nuestro bibliotecario.

—Usted fué, padre, quien mandó hacer la tumba bajo la cual reposa ella actualmente.

—Sí, en 1911. El convento posee el Dahr-es-Sit, la colina donde se elevaba su casa. Ella murió, como usted sabe, en 1839, después de haber arruinado a su propietario, a quien nunca quiso pagar. El hijo de aquel desgraciado se ahorcó. La maldición del cielo cayó, evidentemente, sobre cuanto aquella mujer tocaba. Entonces adquirió yo, convertido los terrenos. Le enseñaremos a usted la escritura de compra, si le interesa. La casa está derribada, el jardín deshecho. Nuestros pegujaleros labraron todo aquello. Poco a poco fueron llegando hasta la tumba de la Dama. Su recuerdo empezaba a borrarse en la comarca; únicamente las personas muy ancianas hablaban de ella. Entonces, en 1911, recibí la visita del señor Abela, vicecónsul de Inglaterra en Beyrut. Venía en nombre de su Gobierno.

Yo miraba a Athelstana, impasible.

—Venía en nombre de su Gobierno a recordarme que una dama inglesa de calidad estaba enterrada en nuestra colina y que acaso conviniera darle sepultura decorosa. Considerando, en mi fuero interno, que había tiempo de pensarlo, no puse dificultad. Delegué en mi procurador general de entonces, el Padre Pablo Dagher, hoy párroco de Madjduna. Designó a un maestro albañil de Djun, llamado Ibrahim Atdel Nur. Si estos detalles le aburren...

—Continúe usted, padre, se lo ruego.

—Bueno, pues se descubrió la antigua sepultura y en ella se encontraron dos esqueletos.

—¿El de lady Stanhope y el del general Loustannau?

—¡Ah! — dijo Athelstana—; veo que conoce usted el libro de Thompson. No hay más que ése que contenga el detalle. Es falso. No fué el cuerpo de Loustannau el que enterraron con el de lady Ester, sino el cuerpo de su hijo, un pobre niño que llegó de Francia expresamente para ver si conseguía llevarse al padre extraviado. Murió de fiebres. Lady Stanhope hizo que le enterrasen en su jardín. Loustannau no murió hasta dos años después, cerca de Saida.

—Los dos esqueletos — continuó el Padre General — fueron sepultados, bajo nuestra vigilancia, bajo la tumba que yo mandé erigir, un mausoleo compuesto de cuatro losas de piedra rectangulares, de tamaños decrecientes, superpuestas. Mandé preguntar al vicecónsul si se debía grabar alguna inscripción en la losa superior. Me respondió que no valía la pena.

—De modo — dije — que Inglaterra quiso que su hija pródiga recibiese una sepultura decente. Pero no quiso llamar demasiado la atención sobre su recuerdo. Le doy a usted un millón de gracias, padre. ¿Puedo hacerle a usted otra pregunta? Además de los dos esqueletos, ¿qué encontraron el Padre Dagher é Ibrahim Atdel Nur?

—No encontraron nada.

—¿Qué quería usted que encontrasen? — preguntó en tono casi agresivo Athelstana.

—Tal vez — dije tranquilamente — los restos de la bandera inglesa en que fué envuelto el cuerpo de lady Ester. Ese detalle también consta en el libro del reverendo Thompson.

El Padre General hizo un movimiento significativo de cabeza.

—No se encontró nada — repitió.

—No sabía yo — dijo Athelstana con voz extraña — que estuviese usted tan al corriente de esa historia.

—Nada que interese a usted puede dejarme indiferente — respondí. Los padres asistían con placidez a este cambio de flechas.

—¿A qué hora quiere usted subir mañana a Dahr-es-Sitt? — preguntó el Padre Bardaouil.

—A eso de las diez — dijo la condesa—. Nos marcharemos por la tarde, para estar a las siete en Saida, donde he dado orden de que nos espere el automóvil.

Nos despedimos de los religiosos. El Padre Bardaouil y yo acompañamos a Athelstana hasta la alcoba que le estaba reservada. Al llegar al umbral de la puerta le dimos las buenas noches.

El procurador general me condujo a mi cuarto, que estaba dos puertas más allá, en el mismo corredor.

—¿No necesita usted nada?

Me hubiera considerado feliz leyendo de nuevo, en el *Viaje a Oriente*, la descripción que hace Lamartine del itinerario que acabábamos de recorrer entre Deir-el-Kamar y Djun. El recuerdo de aquellas páginas era lo que me había dado la sensación de ya visto que me asaltó poco antes en aquel desierto pedregoso.

—No tenemos el *Viaje a Oriente* — dijo el Padre Bardaouil. Pero, puesto que usted lee el árabe, puedo buscarle a usted la *Enciclopedia*, de Boustani. Allí hay una noticia bastante completa sobre lady Stanhope.

Me llevó el voluminoso libro, y se fué.

Abrí la *Enciclopedia* y encontré un artículo muy concienzudo, consignando las fechas esenciales de aquel destino extraordinario: las primeras armas de la sobrina de Pitt en la Corte Británica, su salida para Oriente, el romántico naufragio en el golfo de Macri; luego sus carreras por el desierto, con la apoteosis de Palmira; su permanencia en el Líbano sur; sus altercados con el emir Béchir; la visita de Lamartine; la decadencia, y, por último, la muerte siniestra en la miseria. Nada nuevo, en resumen. Ningún detalle susceptible de iluminarme sobre el misterioso papel representado por aquella mujer en beneficio de Inglaterra. Algo había, sin embargo: una frase cuyo alcance seguramente no había comprendido el compilador, una frase relativa a la hospitalidad demostrada por la *Dama* a Ibrahim Pachá. ¿No era normal que ella apoyase la política turca, puesto que Francia, en la misma época, sostenía el punto de vista egipcio? Esto era todo. Nada, naturalmente, de los episodios sobre los que yo tenía trágicos indicios. Nada de la rivalidad de lady Ester con Lascaris, agente de Napoleón entre las tribus beduinas. Nada de su lucha contra Badía, enviado secreto de Luis XVIII; el mismo Badía cuyo asesinato habría de confesar a Marcellus algunos años después.

Cerré el libro. Turbias humaredas obscurecían mi cerebro. Entornando la puerta, examiné el corredor. El montante de la alcoba de Athelstana estaba iluminado. Tampoco ella dormía.

¿Qué podría hacer a tales horas? ¿En quién pensaba? Acaso también en lady Ester y en el desdichado Badía. Un deseo, una súbita locura, me acometió de ir en busca de Athelstana, de llamar a su puerta hasta que me abriese. La sangre golpeaba en mis sienes. Aquello no duró más que un minuto, en el transcurso del cual tuve que realizar un supremo esfuerzo para contener aquel escribeo frenesí.

Volví a cerrar mi puerta, me acosté y apagué la lámpara. Desde mi lecho y a través del montante seguía viendo en la pared el rectángulo luminoso recortado por la lámpara de Athelstana. Tomó mi pensamiento a Badía y lady Stanhope. En Damasco, donde se encontraron, acaso durmieron también ellos en el mismo lecho. La aparente cordialidad de sus relaciones autorizaba para ello a los dos antagonistas: él no vivía más que para su gran ideal de Imperio franco-islámico; ella se entregaba por entero a su sueño de hegemonía árabe, pero ya devorada por las preocupaciones económicas. Se separaban. Badía tomaba el camino de la Meca, y una buena mañana, en Kalat-el-Belka, después de tomar una inofensiva taza de café, sucumbió... ¡Cien años! ¡Hacía cien años justos! ¿Hasta dónde continuaría aquel terrible paralelismo? Noté que mi frente se bañaba de sudor.

El rectángulo luminoso seguía proyectando su amarillenta claridad sobre la pared frontera. Aun no había desaparecido cuando me dormí. Un narrador que no tuviese por única norma la verdad, hallaría en este punto ocasión propicia para intercalar un sueño: Hobson empujándome hacia una mujer parecida como una hermana gemela a Athelstana; yo estrechándola contra mi corazón y dándome cuenta, de pronto, aterrorizado, de que tenía entre mis brazos un esqueleto, el esqueleto de lady Stanhope... ¡Ay! La realidad más rastrera me obliga a decir que dormí de un tirón hasta las seis de la mañana.

Próximamente a las diez, después de un sobrio almuerzo, nos despedimos de los religiosos de San Salvador y comenzamos a escalar las abruptas pendientes del Dahr-es-Sitt. Pobre colina de piedras, ¡qué desolación!

—Dejemos los caballos a Hassan — dijo Athelstana —; no podrían seguir subiendo.

Y continuamos la ascensión a pie, obligados en ocasiones a ayudarnos con las manos para escalar las rocas.

Por fin llegamos a la cresta de la colina que ya no servía de soporte más que a un montón de escombros, en medio de los cuales habían sido reconstruídas, ruinas sobre ruinas, dos habitaciones miserables, que servían de albergue al labrador del convento y a su mujer. Aquella gente nos esperaba al borde de la meseta. Athelstana los despidió dándoles las gracias. Quería estar sola, y hacerme los honores de los informes vestigios.

Me guiaba, saltando sobre las paredes derruídas. Me hablaba en voz baja y entrecortada.

—Ahora puedes comprender cual fué su error: la excesiva ignorancia del poder del pasado; el exceso de confianza en sí misma. Quiso crearlo todo con todos los detalles. Aquí tienes el resultado: nidos de ortigas, guijarros esparcidos sobre los cuales los lagartos se calientan al sol. Yo, en cambio, estoy segura de que cuando haga muchos años que hayan desaparecido todos los oropeles que allí he amontonado, las murallas del Kalaat-el-Tahara continuarán desafiando a los milenarios. Pero mira este agujero al ras del suelo.

—Ya lo veo.

—Es uno de los respiraderos de sus calabozos. Porque tenía prisiones, verdugos, cadalsos y derecho de vida y muerte, otorgado por el Sultán Mahmud. Nadie ha tenido un desprecio a la existencia humana como el que sentía aquella mujer... Calla!

Acababamos de abandonar los escombros para internarnos en un bosquecillo de olivaras. Solemne calma religiosa reinaba bajo su sombra. Era el verdadero lucus antiguo. A unos veinte metros aparecía la pincelada blanca del mausoleo.

La condesa de Orlof me cogió de la mano.

—Júrame, júrame antes una cosa: que jamás conducirás aquí a nadie.

—¿Qué quieres decir?

Rió nerviosamente.

—¿No lo has comprendido? ¡Piensa en una banda de curiosos, sin respeto, que viniera a asomarse a esta recámara. El caballerete que quiere estar al corriente de todo; hombres y mujeres de broma; el estampido del champaña al descorchase, y la niña casadera que pierde la llave de la lata de sardinas!... ¿Crees tú que para eso...?

No pudo continuar. Su voz se quebraba. Con espantado asombro, me di cuenta de que había lágrimas en sus ojos.

—Athelstana...

—¡Chss!... Más bajo. No me hagas caso. Sobre todo, no creas que estoy loca. Cuando las mujeres llo-

ramos, siempre es un poco por nosotras mismas.

Caminaba en torno de la tumba, deteniéndose, arrodillándose sobre las losas de piedra para arrancar las hierbas que habían brotado en las uniones. Hacía los mismos gestos, suaves y comedidos, que las viejas de luto hacen en los cementerios cuando cuidan las tumbas de sus muertos.

—¿Te das ahora cuenta de lo que representa la mujer que duerme ahí? Mañana, cuando cuentes mi vida no faltarán espíritus recios ni idiotas que la tachen de inverosímil. Pero esta vida mía, a pesar de cuanto yo pueda hacer todavía por darle relieve, nunca será más que un pálido reflejo de lo que fué la suya.

Había terminado su piadosa cosecha. Se calzó los guantes.

—Intentaré hacértela entender. Despreciaba a Napoleón. "No era al principio más que un pobre muchacho", decía un adolescente famoso cuando empezaba el elogio de aquel héroe. En realidad, durante toda su vida soportó el peso de este origen. De ella, por el contrario, ya conoces su fortuna y su nacimiento ilustre. No debemos criticar demasiado a aquella alta sociedad inglesa de fines del siglo XVIII. A pesar de una incurable mediocridad intelectual, posee otros méritos, aparte de la mejora del caballo de carreras y de las instituciones parlamentarias. Piensa en los comienzos de aquella niña que fué a los veinte años reina de Londres. Piensa en Shelley, en Burke, en Byron, en Fox, en Nelson, en Brummel, en Romney y en aquella lady Hamilton, por la cual, yo, que soy mujer, me habría dejado matar con gusto. Eso es lo que ella, deliberadamente, abandonó. Es decir, que no fué nunca una improvisada y eso es lo hermoso, lo que explica su juicio sobre Bonaparte. Pero aun es más hermoso todavía ver aquellos dos seres de acuerdo sobre la manera de realizar sus ambiciones. En 1796 decía el joven vencedor de Italia: "Todo se gasta en París. Ya no tengo gloria. Hay que ir a Oriente. Todas las cosas grandes vienen de allí..." Y reunía a sus soldados al mismo tiempo que la sobrina de Pitt reunía sus riquezas para igual aventura. ¡Pero cuánta mayor constancia demostró ella en tan gran empeño! Ven por aquí.

Me condujo, a unos cuantos metros del mausoleo, al borde de la meseta que miraba al Sur. Las colinas libanesas, centelleantes de luz, ondulaban en pliegues profundos hacia el mar. Sobre la más elevada me señaló, muy lejos, el rojo tejado de una casa.

—¿Ves esa casa? Pertenece al mudir de Nabatyé, Hussein bey Derwiche. Me habían contado que desde su terraza se veía todo el Líbano y dos tercios de la costa siria, desde Haifa hacia Trípoli. Quise verlo, porque no lo podía creer. Los que afirmaban aquello tenían razón. ¡Qué espectáculo! Detrás, el Hermon, que vigila los restos de los más viejos templos del murado antiguo y donde el río del mundo nuevo, el Jordán, tiene su fuente. En frente, Sidón, Sarepta, Tiro y a lo lejos, a la izquierda, en el golfo del Carmelo, un pueblecito musulmán, oye bien, un pobre pueblecito a punto de extinguirse suavemente al borde de las olas: Akka. San Juan de Acre, ¿comprendes? Allí fué donde Bonaparte se mostró definitivamente inferior a su suerte. Sí, luego, y a pesar de Austerlitz y de todo lo demás, no hizo más que ir trampeando hasta Waterloo. No tenía que hacer más que dejar un plan al Directorio — eso era lo único que le preocupaba, ¿verdad? —, y volviendo la espalda a San Juan de Acre, marchar hacia Oriente siempre hacia Oriente, como, dos mil años antes, el macedonio. Pero el torpe pensaba en sus soldados atacados por la peste, en su mujer, que le engañaba. Su mujer, aquella menuda martiniquesa estúpida, mientras el Asia le hubiera ofrecido, en cambio, todas sus Roxanas y todas sus Bársinas. Sus soldados, veinte mil maravillosos veteranos, que más podían pedir que convertirse en guarnición de las inmensas multitudes que hormiguean esterilmente entre el Eufrates y el Ganges, en vez de dejarse asesinar en las toperas europeas. ¡Ah, qué distinta hubiera sido su suerte! Hundirse, sin volver la cabeza, en el corazón del más viejo continente, rehacer a su paso el espíritu de beduinos, persas, indios; bajar por todo el río Acesino, llegando hasta Seringapatan; reanimar las cenizas todavía calientes del viejo Tippo-Sahib... Tú crees que eso no hubiera tenido un resultado distinto a volver precipitadamente para tirar por las ventanas a unos cuantos diputados, hacer una excursión a la montaña y casi exponerse a ser derrotado por un general austriaco ya chocho. No estuvo a la altura de las circunstancias. Ella, ella, en cambio, era superior a lo que hizo.

Mientras decía esto, yo la contemplaba. Era la misma mujer que coqueteaba en los salones de Beyrut con pálidos cretinos, o perdía noches enteras ante una mesa de póker. En una cátedra de facultad, cualquier profesor puede intentar un comentario sobre Napoleón. Aquel gigante de sangre y carne no puede tener para mí más realidad viva que los signos algebraicos trazados en el mismo momento por su compañero el matemático en el aula vecina. Es muy bonito oír cómo un ser joven y frívolo vivifica lo que no es más que palabra muerta, hacer de ella su médula, su regla de vida práctica. Milagrosa tierra de Asia, donde puede una mujer con tal desenvoltura hacer alternar la política y la bacanal, y no deja ni un minuto de pertenecer al cortejo de Adonis más que para incorporarse al cortejo de Zenobia.

—Háblame — dije entonces a Athelstana —, háblame un poco también de miss Williams, la hermosa amiga inglesa de lady Stanhope, y de Fatun y de Zilefun, sus secuaces druzas.

Dibujó una ligera sonrisa que puso en tensión por un instante sus rasgos.

—Eres muy indiscreto — dijo —. Esta noche, si quieres, hablaremos de eso en nuestro cuarto. Por ahora, no olvides que estamos junto a una tumba. Vas más seguido con los asuntos y cuidar un poco de evitar ciertas faltas de buen gusto.

Al cabo de unos minutos el sol ya se había ocultado tras densos nubarrones. El calor se hacía muy intenso, como en los preludios de una tormenta que no ha de estallar.

Athelstana lanzó un suspiro.

—Ya son las dos. No llegaremos a Saida hasta las cinco y media. Vámonos, ya es hora.

Bajamos lentamente la colina hasta el sitio donde nos esperaban los caballos. Una vez montados, Athelstana se volvió para seguir contemplando todavía el Dahr-es-Sitt.

—Hay que ser francos — dijo—. En toda esta aventura, ¿sabes tú lo que domina, y eso es lo innoble? El dinero.

—Murió arruinada — murmuré con un malestar que procedía de mis reflexiones de aquella noche.

—Sí, arruinada. Una indigna guasanera cayó sobre aquel gran cadáver. ¡Y pensar que el más formidable destino pudo ser estorbado por una miserable cuestión de monedas! Un ser único sometido a los usureros, perdiendo poco a poco lo mejor de sí mismo, la confianza, acorralado por las letras de vencimiento más o menos largo; convertido, en una palabra, en presa de

Canas

Cada persona tiene la edad que representa...

Los cabellos blancos dan un aspecto de vejez prematura que Vd. puede evitar sin esfuerzo. El Agua de Colonia "LA CARMELA" devuelve al cabello su color natural sin necesidad de recurrir al uso de tinturas siempre perjudiciales a sus cabellos.

Se usa como loción en el momento de peinarse, no ensucia la piel ni la ropa, extirpa completamente la caspa y evita la caída del cabello.

En venta en todas las Droguerías, Farmacias y Perfumerías del país.

Agentes exclusivos para Chile:

DROGUERIA DEL PACIFICO S. A.

Suc. de DAUBE & Cía.

Valparaiso-Santiago-Concepción-Antofagasta

Agua de Colonia Higiénica

"LA CARMELA"

lo más bajo que hay en el mundo: el hambre de dinero. ¿Qué te parece?

—Que nunca te he oído hablar con tanta vehemencia.

Se encogió de hombros.

—Comprendo que hago mal — dijo—, y que nada de eso le hubiera sucedido de no haber pasado de los cincuenta años. Diez años más joven, habría encontrado, seguramente, el medio de no padecer semejante desgracia. ¿Es verdad?

La miré sin comprender.

Rompió a reír y con un terrible sopolazo, lanzó su caballo a galope entre las piedras y los escombros. Tuve que recorrer un kilómetro para alcanzarla.

—Me has dado miedo — dije.

Su rostro había recuperado su serenidad acostumbrada.

—¿Estás satisfecho de la excursión? — preguntó.

Muy satisfecho.

—Tienes razón. Creo que este paseo está llamado a jugar un papel importante en nuestra vida.

Durante el regreso ya no cambiamos una sola palabra.

—•—

En Saída nos esperaba el automóvil. En él había ido un criado para ayudar a Hassan a llevarse nuestras cabalgaduras al Kalaat-el Tahara.

—¡En marcha! — ordenó la Orlof.

Un poco antes de las ocho llegábamos a Beyrut. Athelstana mandó al chauffeur que se detuviera en el Hotel Real.

—Baja — le dijo, cuando estuvimos frente al hotel — y pregunta en la dirección si hay alguna carta para mí.

Inmediatamente volvió.

—No hay nada.

En la obscuridad no podía ver el rostro de Athelstana, pero experimentó la sensación de que aquella respuesta le contrariaba.

—¡Mejor! — dijo ella con acento de despecho.

Y añadió:

—Esta noche tengo ganas de encanallarme. Convídame a comer en Miramar. Luego veremos el cinema. ¿Qué dan esta noche? *El misterio del Lobo blanco*, en seis episodios. Eso debe ser interesante.

—A tus órdenes — dije un poco secamente.

Se me había ocurrido, en efecto, la idea de que pretendía que nuestra presencia en aquel sitio le fuera denunciada al día siguiente a la señorita de Hennequin.

Allí fué donde, seis meses antes, había pasado una noche inolvidable en compañía de Walter. Había visito tres o cuatro veces, antes de conocer a la condesa de Orlof, por motivos sensuales poco confesables. ¡Cuántas cosas ocurridas en tan pocas semanas! Franquear aquel umbral era obligarme a comparar mi imagen presente con la que Walter me había pronosticado. A pesar de toda la mala fe que me esforzaba en poner en aquella confrontación, no pude por menos de temblar.

Las mesas estaban puestas en la terraza. Había mucha gente, sobre todo oficiales, unos con sus mujeres, otros con cupletistas y bailarinas del establecimiento. Una brisa cálida soplaba sobre el mar obscuro. Tocaba la orquesta rusa. En resumen: un conjunto bastante simpático.

La primera persona que vi al entrar fué a Grisot, un capitán de ingenieros, adjunto del coronel Hennequin. Nunca nos hemos podido ver el uno al otro... Sospecho vagamente que pretendía a Micaela. Si hubiese yo creído que mi permanencia en Miramar con Athelstana había pasado inadvertida, ya podía estar seguro de todo lo contrario. Cosa rara: aquella seguridad disipó mi mal humor. Me senté dando frente a Grisot. El volvió la cabeza con afectación.

La amazona de paño de blanco de la Orlof fué el punto de mira de toda la terraza. Hubiera yo querido saber cuántos, más fríos que yo, habrían acompañado a aquella *mujer sin experimentar* el orgullo que a mí me embargaba en aquel momento.

Se apagó la luz. La cinta empezaba a proyectarse.

—Es más estúpido esto de lo que yo me figuraba — dijo Athelstana, encendiendo un cigarrillo, cuando terminó el primer episodio.

En aquel momento dos manos me cerraron los ojos.

—¿Quién soy yo? ¡Adivina!

Me volví bruscamente y vi a Marusia. No se había dado cuenta de la presencia de la condesa de Orlof. Comprendiendo su indiscreción, quedóse de pie, junto a la mesa, consternada ante mi gesto colérico.

—No me había fijado. Perdón... Athelstana la miraba sonriendo.

—Preséntenos usted — dijo.

Y como también yo, aturdido, permanecíera en silencio, se dirigió a la bailarina.

—Ya he tenido muchas veces el gusto de aplaudir a usted, señorita. Encantada de conocerla. ¿Nos hará usted el favor de aceptar una copa de champaña.

La electricidad acababa de surgir de nuevo en la terraza. La maravillosa desenvoltura de la Orlof me llenó de admiración. Todo el mundo nos miraba, pero nadie se atrevía a sonreír. Se necesitaba toda la fascinación de Athelstana para sacar semejante partido de una situación tan falsa.

Luego llenó de champaña la copa que la bailarina, petrificada, encendida de rubor, le tendía.

—¿Tenía usted algo que decir al capitán?

—En verdad — dijo Marusia, mirándome tímidamente —. Quería pedirle un favor.

—Será para él, seguramente, un gran placer el servirla.

—Es que tengo intención de marcharme a Egipto, donde me ofrecen un contrato más ventajoso que el de aquí, a partir del primero de noviembre. Pero las autoridades inglesas son muy severas para conceder pasaportes a los artistas. Como te he... le he visto a usted muchas veces con el comandante Hobson, he pensado que podría usted recomendarme a él.

—La recomendaré — dijo Athelstana —. Yo cuidaré de ello. Tendrá usted su pasaporte.

Y de nuevo vertió champaña en la copa de Marusia.

—Muchísimas gracias, señora..., y perdóneme usted, pero tengo que marcharme. Ahora es mi número. Cinco minutos después surgía Marusia en el escenario. Dijérase que aquella noche la impulsaba una especie de fiebre. Ejecutó maravillosamente sus dos danzas orientales.

Athelstana no la quitaba ojo.

—Es muy divertida — dijo — con esa melenita roja tan graciosa. ¿Habéis tenido ella y tú?...

—No — respondí casi brutalmente.

—No te incomodes. Pero como te tutees.

—Te repito que no.

—No sería ningún delito, porque, después de todo, es muy linda.

A los pocos momentos nos levantamos para salir. En el umbral de la puerta se detuvo la condesa para cambiar algunas palabras con un espléndido teniente que llevaba en el quepis la franja negra de los oficiales de dragones.

En el mismo instante reaparecía Marusia en la terrasa. Me cogió del brazo.

—No vuelvas nunca con esa mujer — me dijo —. Me da miedo; ¡capaz me han dado de tirarle su champaña a la cabeza.

—•—

—Entonces — dijo el teniente Pfeiffer —, es hoy en el *Lamartine* cuando llega el coronel Marest.

Acaban de terminar mis ocho días de permiso. Desde la víspera ocupaba yo mi puesto en aquella mesa.

—¿Y cuándo toma posesión?

—Pasado mañana — respondí —. El general Prieud se marcha en el mismo barco.

—¿Conoces a Marest? — me preguntó Roche.

—No, pero he oído hablar mucho de él.

Se hizo un silencio, al cabo del cual dijo Roche.

—También este salta de prisa.

—No tiene usted derecho para hablar así del coronel Marest — dijo el capitán Lemercier, que tenía por doctrina defender siempre a los superiores —. Su hoja de servicios durante la guerra es magnífica, y...

—No hay que olvidar sus méritos en tiempos de paz — dijo Roche —: el gabinete de Etienne, el de Berteaux, luego el Elíseo. Mañana Versalles, si es el rey, la Malmaison, si fuese el emperador.

—Sí — dijo el capitán Mauduit —, es un buen trepador.

—Usted, Mauduit — dijo riendo Lemercier —, no es buen juez. Todos sabemos por qué no le quiere usted.

—¡Toma! ¿Porque me obsequió con cuatro días de arresto? Estaría bueno que eso me privase del derecho de hablar de él, de decir que es un...

—Sea usted justo. Pregunte usted a los que se batieron en Ollicia, en el Taurua. Ellos le dirán...

—Yo no discuto su capacidad, ni su valor. Lo que yo sostengo, y nadie puede prohibirme que lo sostenga, es que pertenece al género que más me repugna de todos, al del militar político.

—¿Le arrestó a usted Mauduit?

— preguntó —. ¿Es que ha servido usted a sus órdenes?

—Sí, en Tolón, en 1920. Yo estaba en el 8.o colonial. El era el Mayor de la guarnición. Con este título... No, no les contaré a ustedes el caso. Lemercier, que lo conoce como yo, ya empiesa a torcerse de risa.

—Cuente usted, cuente usted, Mauduit—dijo Lemercier—. Merece la pena. Es muy gracioso.

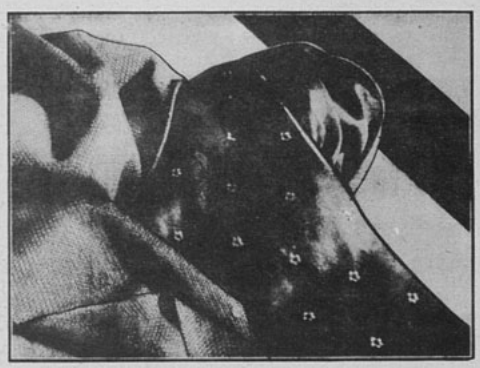
—Para los demás, tal vez. Al menos tiene el mérito de que se pueden apreciar ciertos detalles. Estaba yo en Tolón, mandando el destacamento malgacho agregado al 8.o colonial, lo cual me daba cierta independencia. Llegó la fiesta del 11 de noviembre. Era el año que se decidió en París transportar bajo el Arco del Triunfo el cuerpo del soldado desconocido y el corazón de Gambetta al Panteón. Y llegaban circulares, instrucciones *y más instrucciones*, con orden, en resumidas cuentas, de explicar aquel día a las tropas una conferencia sobre Gabetta para enseñarles quién era. En lo concerniente al soldado desconocido, se juzgaba, con razón, que ya tenían de eso luces bastantes. Bueno, el texto de la decisión era categórico, lo concedo. Pero a mí se me podía disculpar, el juzgaba que únicamente era aplicable a las tropas metropolitanas. Hablar de Gambetta a los malgachos me pareció de un grotesco subido. Decidí, por lo tanto, que la conferencia ordenada por el Ministro fuera substituída para mis soldados por un cuarto de hora de teoría sobre el punto de mira, y otro cuarto de hora sobre trabajos de limpieza. Y como lo pensé, lo hice.

(CONTINUARÁ).

Zapatos de formas y materiales diferentes, para las diferentes horas del día

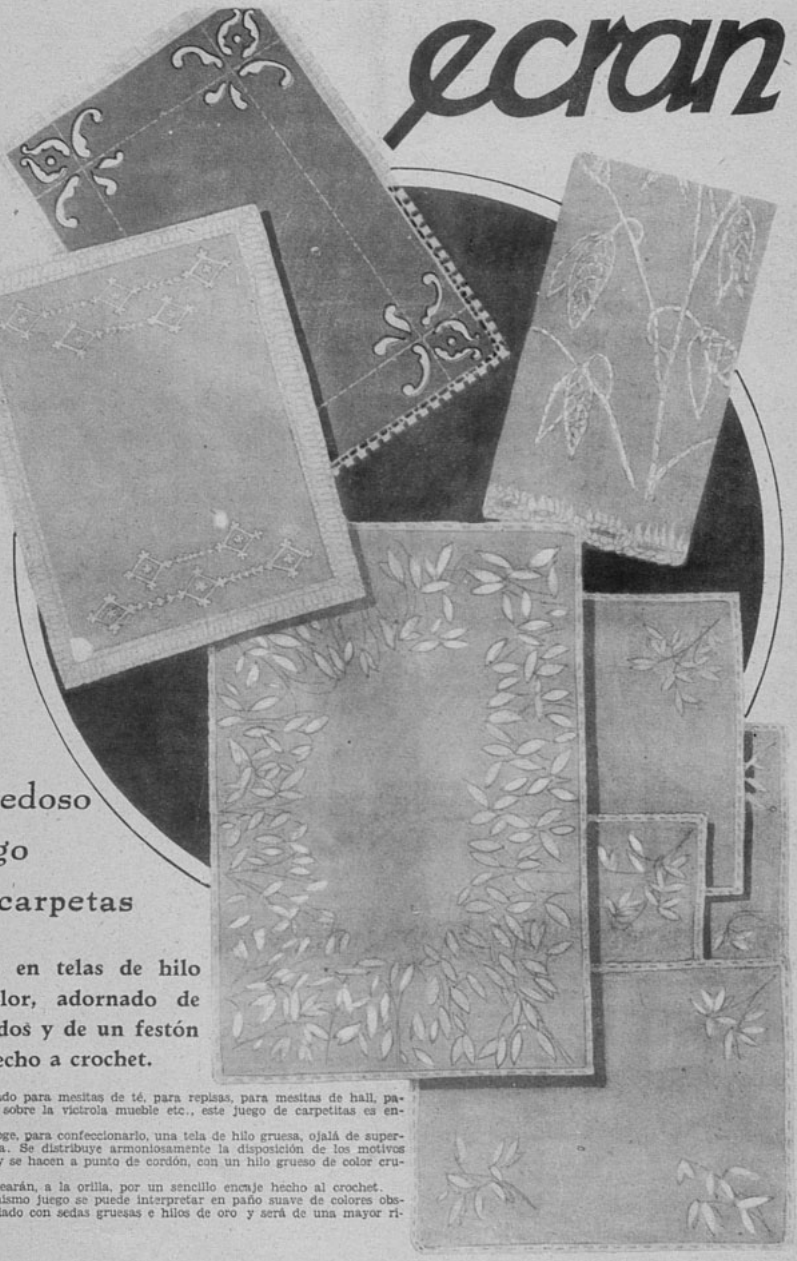
Zapatos para la tarde de un color, o de tonos opuestos, hechos en cabritilla, uno en cabritilla blanca y el otro en cabritilla gris y negra.

Le siguen zapatos para la mañana y deportes, uno en cuero, combinado con cuero de fantasía en tono café. El otro en cuero de serpiente que hace juego con los cinturones del mismo material.



Tres tipos de zapatos, estilo sandalia. Los planos son para deportes y se acompañarán de los zoquetes que vemos en un extremo.

ecran



Un novedoso juego de carpetas

Hecho en telas de hilo de color, adornado de bordados y de un festón hecho a crochet.

Adecuado para mesitas de té, para repisas, para mesitas de hall, para colocar sobre la victrola mueble etc., este juego de carpetitas es encantador.

Se escoge, para confeccionarlo, una tela de hilo gruesa, ojalá de superficie rugosa. Se distribuye armoniosamente la disposición de los motivos bordados y se hacen a punto de cordón, con un hilo grueso de color crudo u ocre.

Se rodearán, a la orilla, por un sencillo encaje hecho al crochet.

Este mismo juego se puede interpretar en paño suave de colores obscuros, bordado con sedas gruesas e hilos de oro y será de una mayor riqueza.

HECHO EN CHILE POR
UNIVERSO

ecran

LUPE VELEZ

Nº 88

La marinerita

Con semejante tripulación a bordo, un viaje en yate resultaría estupendo... Y así son, en realidad, las acompañantes de las excursiones marítimas de los felices habitantes de Hollywood. Pero la que aquí vemos, Carole Lombard, tiene capitán y éste se llama William Powell. (Foto Paramount).

Ecran PARA TODOS

Nº. 88 Año III

Santiago de Chile, 27 de septiembre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Santiago de Chile. — Bellavista 069

LA VERDAD SOBRE LOS "DESCUBRIMIENTOS"

Por CARLOS BORCOSQUE

Silvia Sydney, sonriente, ya no recuerda lo mucho que tuvo que luchar y cuán amargamente se alejó de Hollywood hace algunos años para volver por segunda vez y triunfar en forma inesperada. (Foto Paramount)

La carrera cinematográfica es una de las carreras más duras, y de allí que aquellos que llegan a la cúspide conquisten una fama inusitada y ganen sueldos que están por encima de los que se pagan en cualquiera otra profesión en el mundo. Por desgracia, no hay, ni podría haber, escuelas que pudiesen enseñar un método seguro y definitivo de llegar a astro o a estrella de la pantalla. Y aun, si alguien pretendiese enseñar los secretos y las artimañas de que se valen los artistas famosos para destacarse, el aspirante estaría igualmente expuesto al fracaso si no poseyese condiciones especiales de personalidad artística que nadie puede medir de antemano, y para el que no hay sino un juez: el público, a través del lente cinematográfico.

El que sueña con ser actor de cine, así como la muchachita llena de ilusiones que aspira con un lugar junto a las Garbo y a las Dietrich, no tienen más que un camino: venir a vivir a Hollywood y pacientemente, sin fijarse un término ni de meses ni de años, esperar la ansiada oportunidad de ser «probados» para un papel importante. Tarde o temprano la mayoría de los que luchan desde la obscura fila de los extras, consiguen la ocasión de una prueba cinematográfica. Generalmente esa prueba no ocurre sino después de dos, tres, cinco y hasta ocho años de lucha anónima, adquiriéndose experiencia y haciéndose de amigos en el ambiente de los estudios y en las oficinas de los «castings». Hay directores que jamás ensayan a desconocido alguno sin preguntarle cuánto tiempo lleva en Hollywood, y si el plazo es inferior a dos años, la prueba no se realiza. Dos años es el mínimo, en realidad, para que un novicio adquiera cierta experiencia suficiente para mantener el dominio de sí mismo ante las cámaras y para conocer los infinitos secretos de la actuación cinesca. Y así, todos van pasando, más pronto o más tarde, por la dura prueba del «test» cinematográfico, encarnando un personaje importante y dándoseles la ocasión de probar si sirven para mejores actuaciones. Si triunfan, allí comienza la carrera definitiva y estelar; si fracasan, la mayoría se aleja decepcionada, siendo raros los que permanecen esperando una segunda oportunidad de probar suerte.

Bien puede decirse, por todo ello, que la ca-

He aquí una interesante fotografía de nuestro archivo especial, que muestra a Loretta Young, muy joven, actuando en un pequeño papel en la película "El flirt magnífico", junto a Florence Vidor. Esta cinta marcó el comienzo de la carrera de la famosa estrellita (Foto Paramount)

Frances Dee luchó largo tiempo entre la masa anónima y fué Maurice Chevalier quien se fijó en ella por primera vez.
(Foto Paramount)

rrera cinematográfica es una de las más duras. En cualquier otra profesión, y aun en algunas de las más difíciles, como la medicina, la mayoría de los candidatos llegan con éxito al examen final. Un porcentaje mínimo fracasa definitivamente: todos llegan a médicos, aunque ya sabemos que hay médicos buenos y médicos malos, muy rematadamente malos en muchos casos. Pero en el cine no hay términos medios: para destacarse hay que ser artista bueno: el artista mediocre vuelve a la masa común de los extras. Y si en cualquier profesión liberal el noventa y nueve por ciento triunfa en el examen final, en Hollywood el noventa y nueve por ciento de los extras fracasa en ese «test» trágico y definitivo, y apenas si uno de cada cien sigue una carrera estelar triunfante.

También suele ocurrir el caso de que el director que hace la prueba del aspirante no tiene la suficiente «pupila» para ver en ese novicio emocionado por la ocasión, un actor en ciernes digno de ser ayudado. Muy comunes son los casos de injusticia en que un exceso de nervios ha sido suficiente para dañar la prueba de un aspirante con condiciones. Y es también común el caso de otros que, desilusionados, se alejan de Hollywood echando pestes contra la tiranía de los directores cinematográficos. Pero pasados algunos años deciden volver; algún amigo les aconseja iniciar una nueva intentona y esta vez el triunfo les resulta más fácil. Encuentran un director más benevolente que el primero o con mayor visión artística y la experiencia de otrora, amasada y depurada por los años, les permite lucir sus facultades interpretativas. Triunfan, y de la noche a la mañana aparecen en los carteles cinematográficos como astros o estrellas de nuevo cuño. El público les hace sus favoritos y habla del «nuevo» artista descubierto, ignorando que aquel «novicio» ha tenido que pasar cinco o diez años de miserias y amarguras, rondando alrededor de la vida hollywoodense antes de conquistar la gloria cinesca que cuesta tan caro.

Uno de los casos más populares de esta índole es el de Clark Gable, considerado actualmente el actor masculino más popular en los Estados Unidos. Después de obtener cierta experiencia teatral, Gable vino a Hollywood con la esperanza de actuar en el cine, pero el dinero que traía se le acabó antes de que consiguiese el más insignificante papel, viéndose obligado a trabajar como extra. Apareció en numerosas películas y jamás director alguno se fijó en él; en cierta oportunidad se le rechazó en un estudio en que se necesitaban soldados, diciéndosele que no tenía bastante tipo hosco, que es justamente la característica con que ahora ha triunfado... Se aburrió, y maldiciendo a la ciudad pecadora, volvióse a Nueva York donde sus amigos le consiguieron de nuevo trabajo en las tablas. Más adelante, realizando una jira teatral, llegó hasta Los Angeles con la compañía, y una noche en que actuaba en escena un productor cinematográfico se fijó en él. Su primera película de cierta importancia fué «La calle del medio», con Constance Bennett, Adolphe Menjou y Robert Montgomery; tres meses más tarde actuaba como leading-man de Greta Garbo en «Susan Lenox».

pretando el monstruo en «Frankenstein», llevaba más o menos ocho años de permanencia en Hollywood actuando en humildes papeles de carácter y en partes pequeñas llamadas «bits» — pedacitos — en jerga de los estudios. En el año 1930, Karloff hizo un papel excelente en la versión inglesa de «El código criminal», y creyóse que se le elevaría. Pero aun hubo de esperar un año más antes que Universal le hiciese famoso ofreciéndole aquella gran ocasión.

Warner Baxter y Paul Muni son dos casos semejantes. El primero era, hace cinco o seis años, un leading-man de tercera categoría. Cuando el director Edwin Carewe buscaba un tipo indígena para la película «Ramona», cuya estrella era Dolores del Río, contrató a Baxter quien actuó en el papel de un piel roja con bastante talento. Sin embargo, nadie se interesó por él y Baxter pasó tres años más de miserias y dificultades hasta que el director Irving Cummings, buscando un tipo de bandolero mejicano para la película «En la antigua Arizona», se fijó en él haciéndole una prueba que resultó magnífica. Esa película dió a Baxter inusitada fama que aun mantiene hoy, siendo uno de los actores mejor pagados de Hollywood. En cuanto a Muni, hizo, hace algunos años, dos películas que la crítica elogió pero «Siete caras» y «El valiente», ambas en inglés. Muni demostró allí ser un actor extraordinario con una maravillosa facilidad para caracterizarse, pero a pesar de ello los productores se encogieron de hombros y Muni alejóse de Hollywood con unos pocos dólares en el bolsillo y mucha amargura en el alma, pues estaba seguro de que no había sido justamente apreciado. Pasaron los años. El productor Howard Hughes decidió hacer la película «Scarface» — Cara de cicatriz — basada en la vida del famoso «gangster» Alfred Capone. Un actor famoso por su fealdad — Louis Wolheim — era el intérprete elegido, pero desgraciadamente murió mientras se preparaba el argumento. Hughes inició una búsqueda desesperada, que duró varios meses, entre todos los actores con caras de malo que hay en los Estados Unidos, y Paul Muni ganó la prueba. Su labor en esa película deberá recordarse como una obra maestra de esfuerzo artístico, habiendo conquistado de la noche a la mañana tal prestigio y popularidad que los estudios se disputan hoy día a Muni sin reparar en el precio que pida...

En la misma cinta actúa en uno de los papeles principales, una muchacha llamada Ann Dvorak, «descubierta» también por Howard Hughes. En Hollywood todos recuerdan los mu-

Después de un par de años de privaciones, Lew Ayres tuvo el honor de ser el leading-man de Greta Garbo en "El beso". Un año después se hizo famoso en "Sin novedad en el frente".
(Foto Universal)

En este grupo de bailarinas de la película "Bebés de Broadway", en la cual Alice White actuaba como estrella, aparece, a la derecha de aquélla, con pantalón negro, Sally Eilers, que en esos tiempos interpretaba papeles de poca importancia.
(Foto First National)

chos años de lucha que llevaba encima la pequeña Ann el día que consiguió el contrato que hoy posee. Largos años luchó, primero entre las filas de extras luego como bailarina de películas musicales, a fin de hacerse una situación artística y a la vez ayudar a su madre. Sólo una semana antes de que Hughes la llamase, por consejo de un amigo, para hacerle un «test» para la película «Scarface», Ann había trabajado como extra, decepcionada de conquistar jamás la gloria cinematográfica.

Entre los artistas de nuestra raza que actuaron en producciones en castellano, también hubo casos de larga y dolorosa espera, José Crespo, a pesar de su prestigio como actor de teatro, pasó dos años difíciles y amargos en Hollywood, consiguiendo, con mucho esfuerzo, actuar en dos películas: «Venganza» y «La calle de la alegría». Se le había terminado el permiso de las autoridades norteamericanas para permanecer en los Estados Unidos y habíase ido a vivir a Tijuana, en la frontera mejicana, cuando los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer le ofrecieron un contrato y la parte masculina principal en «Olimpia». Tampoco saben todas las admiradoras de nuestro compatriota Tito Davison, que éste llevaba tres largos años de extra, actuando en más de cincuenta películas, el día que hizo su primer papel importante en una cinta en castellano, Aquella labor anterior, aunque muy dura, fué la que le sirvió para estar listo para triunfar el día de la prueba definitiva, conquistando en «Presidio», al comienzo de su carrera de actor principal, un extraordinario prestigio. Y también Juan Torena militaba en las filas de los extras cuando los estudios de Fox le ofrecieron un «test» para la cinta «Del mismo barro».

Jean Harlow dejó las filas de los extras pasando a ser una figura de primera categoría, con la cinta "Angeles del infierno", a la cual pertenece esta fotografía. El feliz mortal es Ben Lyon.
(Foto Artistas Unidos)

Una escena dramática de la cinta "Scarface", una de las producciones más sensacionales de la última temporada. En ella aparecen Paul Muni y Ann Dvorak, para quien esta cinta representa la conquista definitiva de la gloria.
(Foto Artistas Unidos)

Sally Eilers, la joven esposa de Hoot Gibson, es otro caso semejante. Durante años y años la pequeña Sally actuó en papeles secundarios en películas de aventuras, sin pasar jamás de la categoría de artista mediocre. Pero un buen día, después de ocho años de espera, el director Frank Borzage le hizo una prueba para la cinta «La muchacha mala», y de la noche a la mañana Sally dió una sorpresa al público, siendo hoy una de las figuras más importantes, y con toda justicia, del elenco de los estudios de Fox.

Silvia Sidney, considerada una de las estrellitas jóvenes de mayor porvenir, necesitó de dos oportunidades para conseguir el triunfo definitivo. Fué traída a Hollywood en 1929 y actuó en la película «A través de diferentes ojos», no despertando interés ni en los críticos ni en el público. Dos años después, en 1931, volvió a Hollywood para actuar con Gary Cooper en la película «Calles de la ciudad», que fué estrenada en Chile con el título de «Su hembra», y esta vez su nombre sonó, desde el día siguiente a la exhibición privada, como el de una estrella en ciernes. Y lo es, no siendo raro que conquiste el título definitivo durante el próximo año.

En Adrienne Doré, hoy día estrellita rebelde de los estudios de First National, tenemos otro caso semejante. Conquistó en 1925 el título de «Miss Los Angeles» en un gran concurso realizado en Atlantic City y eso le valió un contrato con Paramount. Pero sólo ahora, en 1932, ha venido a destacarse, pasando siete años de aprendizaje en papeles insignificantes, temerosa, al final de cada semestre, de que su contrato no se renovase y allí terminase la gloria cinesca.

El caso de las tres hermanas Young — Loretta Young, Sally Blane y Polly Ann Young — es también típico. La madre de las tres estrellitas poseía, desde hace muchos años, una casa de pensión en el barrio central de Hollywood en la cual se alojaron a menudo artistas famosos de la pantalla cuando llegaban a la ciudad del cine, pobres y esperanzados. Las tres niñas Young ayudaban a su madre y, en sus ratos libres, trabajaban como extras. Pero un buen día, después de años de dura vida de trabajo, un ex huésped de la casa se acordó de la belleza de Loretta y la llamó, dándole una parte importante en la película «El flirt magnífico», de la cual era estrella Florence Vidor. Pero aun pasaron tres años antes de que la preciosa artista consiguiera la fama que hoy día posee.

Jean Harlow, hoy día famosa con el apodo de «la rubia platinada», y Virginia Bruce, que a más de ser designada leading-lady de John Gilbert va a casarse con el famoso astro, fueron extras durante largos y amargos años, pasando por todas las miserias cinescas. Ni el albo pelo de la primera, ni la gracia picaresca de la segunda, hicieron más corta la vía crucis de ambas. En películas de hace tres o cuatro años es posible reconocerlas entre la muchedumbre de caras bonitas que por siete dólares y medio pasan el día tratando de actuar ante las cámaras y de despertar el interés del director o sus asistentes. Y hoy día, con sendos contratos, ya comienzan a olvidarse de lo duro que es conquistar un sitio entre las estrellas de Hollywood.

No existen, en realidad, los descubrimientos, como regla general, siendo, más exactamente, excepciones a la regla. Todas o casi todas las estrellas de fama y muchas de los grandes astros, lucharon largamente entre el grupo anónimo antes de que algún director se fijase en ellos, no siendo raro el caso de los que en el último instante, ya decididos a abandonar la lucha, consigan la ocasión tan esperada justamente cuando habían perdido toda esperanza.

Y es por eso que los artistas principales que admiramos sobre la pantalla, tienen, generalmente, el interesante aspecto de gentes con personalidad, plenas de nervio y de fuego interior, habiendo sido esas condiciones espirituales de perseverancia y de fe en el triunfo las que más han influído para hacer de ellos y ellas héroes y heroínas cinescas.

Ann Dvorak, hoy día famosa, tiene en su mirada, el recuerdo de los amargos días de privaciones de su larguísima vida de extra.
(Foto Artistas Unidos)

Dolores del Río dió a José Crespo su primera oportunidad en Hollywood, en la cinta "Venganza", pero aun pasaron cuatro años antes de que el actor español conquistara la fama de astro cinematográfico.
(Foto Artistas Unidos)

Una de las últimas fotografías de TALLULAH BANKHEAD, la interesante estrella teatral y cinematográfica.
(Foto Paramount)

Charles Ray ha vuelto a reaparecer después de largos años de alejamiento de toda actividad teatral o cinematográfica, presentándose en el teatro "El Capitán", de Hollywood, con la obra "La hermosa casa". Su leading-lady es otra famosa ex estrella de la pantalla: Dale Winter.

* * *

La sensación de la temporada de verano ha sido la apertura de un club perruno en Culver City, y en el que se realizan todas las noches carreras de galgos, permitiéndose las apuestas. Para burlar las leyes de California que impiden los juegos de azar, los boletos indican que son «opciones», que los espectadores toman en los premios que los perros cobrarán si ganan las carreras. El local, construído a todo lujo, tiene una pista ovalada en la que una liebre mecánica hace correr a los animales. La noche de la inauguración reuniéronse allí veinte mil personas, viéndose a lo más granado de la colonia cinesca. Es tal la cantidad de dinero que circula que dos coches blindados están en la pista.

ELEANOR BOARDMAN, cuyo divorcio acaba de anunciarse.
(Foto Paramount)

permanentemente, guardando el dinero que se reúne en las cajas.

* * *

Charlie Chaplin ha dejado por un día sus preocupaciones cinematográficas para dedicarse a dar consejos a los financistas del mundo entero sobre la forma de resolver la crisis que aflige al mundo. A estar con el gran bufo, la solución consistiría en crear una sola moneda universal, suprimiendo definitivamente las diferencias cambiarias que *hoy existen en el mundo*. ¡Qué ocasión para nuestro afligido peso!

* * *

La decisión en favor de Sharkey, haciéndole campeón del mundo de peso pesado, ha levantado una tempestad de protestas en Hollywood por la injusticia de semejante fallo. Todo el mundo escuchó aquí, por la radio, la narración del encuentro, durante el cual Sharkey no hizo otra cosa que huir alrededor de las cuerdas, llevando el alemán el centro del ring y la pelea. Jack Dempsey ha declarado, francamente, que el fallo no traerá ventaja alguna para Sharkey ni daño para Schmeling. Se anuncia que un estudio ha contratado al nuevo campeón para que filme una película, una vez que le operen el ojo que le destruyó Schmeling... mientras Sharkey estaba pegándole...

* * *

Los estudios de Universal han decidido no emplear a Lew Ayres en la película «El muchacho risueño», cuyo protagonista es un indio piel roja, y en vista de la imposibilidad de encontrar un muchacho de esa raza capaz de tomar a su cargo las responsabilidades del papel, están tratando de conseguir que Metro-Goldwyn-Mayer les arriende a Ramón Novarro.

* * *

El productor cinematográfico Al Christie se presentó hace pocos días ante el juez a contestar los cargos que se le hacían por una deuda de 140.000 dólares, declarando que «estaba completamente quebrado y no tenía ni diez centavos». «¿Cómo es posible, — le preguntó el juez, — que diga usted eso cuando acaba de llegar aquí en un magnífico automóvil, vive usted en una casa que vale medio millón de dólares y tiene usted dos sirvientes?». Christie, sin inmutarse, contestó que la casa estaba hipotecada, que a los sirvientes los iba a despedir, que

CHISMOGRAFIA HOLLYWOODENSE

Por Monsieur X.

GWILI ANDRE, la "misteriosa" estrella de R. K. O., cuyo debut se espera en Hollywood con ansiedad.
(Foto R. K. O.)

el automóvil era prestado y que iba a pedir dinero a un amigo para seguir viviendo...».

* * *

Una amarga sensación ha causado en Hollywood la noticia de que Eleanor Boardman y el director King Vidor van a entablar demanda de divorcio. Ambos se han negado a hacer declaración alguna, entendiéndose que se trata simplemente de disparidad de caracteres. La famosa estrella será quien entable la demanda, pidiendo a la justicia la custodia de sus dos hijos pequeños, habiendo sido una sorpresa en los círculos sociales de la colonia fílmica donde el hogar de ambos se daba como un ejemplo de felicidad conyugal.

* * *

Richard Barthelmess acaba de ganar el juicio que seguía, por mala inversión de sus intereses, contra su antiguo representante comercial y contra una empresa de corretajes de bolsa. La justicia ha condenado a aquéllos a devolver al actor la suma de 62.672 dólares, perdida en especulaciones realizadas sin el consentimiento del actor.

* * *

El papá de las Bennett, actor también, parece tener la mala costumbre de hablar una barbaridad. Ya es esta la tercera vez que lo que declara a algún periodista le causa un disgusto con su hija Constance. No hace mucho un repórter norteamericano le preguntó que por qué el Marqués de la Falaise se había casado con aquélla, y papá Bennett le contestó con malicia: ¡Francia tiene que vivir! Pero una vez impresa la noticia y en vista de las protestas de los interesados, aclaró la frase: Lo que él había dicho, — aseguró, — era, simplemente: «¡Viva Francia!». Que no es lo mismo, precisamente...

UNA IMPRESION "A LA MINUTA" DE CHARLIE RUGGLES...

POR TITO DAVISON

Su padre era farmacéutico... sin duda alguna también iba él a preparar obleas... pero se aburrió... dejó Los Angeles, su ciudad natal, para recorrer tierras... cuando tenía veinte años... esto hace la mar de años... unos dieciocho por lo menos... veinte cuando más... le interesaba el teatro... no así a sus padres... milagrosamente consiguió una oportunidad... desempeñando un pequeño rol en una obra teatral de una compañía de «mala muerte», en San Francisco... poco a poco avanzó... le dieron mejores papeles... pero de carácter... encarnando viejos... abuelos... a la edad de veinticinco años... viajó por la costa del Pacífico... trabajó en Los Angeles, en un teatro, junto a Hobart Bosworth... que era director de escena... Herbert Rawlinson... ya desaparecido... Lewis Stone... la rubia Kathlyn Williams... hoy día entradita en años... y en carnes... Lenore Ulric... Beside Barriscale... esta última retirada... y convertida en una señora cuarentona... más tarde se unió a la compañía de Oliver Morosco... y debutó al poco tiempo en Nueva York... sin mayor éxito... se fué a Chicago... con mejor suerte... volvió luego a la ciudad de los rascacielos... debutando en la obra del hoy director de Metro-Goldwyn-Mayer, Edgar Selwyn... «Piedras corredizas»... consagrándose... y colocándose a la altura de Woolworth Building.... continuó en Nueva York... durante varios años... le empezó a interesar el cinematógrafo... hasta que llegó el cine parlante.... Paramount le ofreció trabajo.... pero no podía abandonar el teatro... se llegó a un acuerdo... trabajaba en el cine un día... y en las tablas por la noche... filmó «Caballeros de la Prensa»... con Claudette Colbert... luego con Ruth Chatterton en «Doña Mentiras»... versión en inglés... lo que le valió un contrato con la misma empresa... por varios años... y con muchos dólares... dejó el teatro... encontró que era mejor el cine... se trasladó a Hollywood... en donde ha continuado su carrera ascendente... sobresalió en sus actuaciones junto a Chevalier... en «El Teniente Seductor»... «Una hora contigo»... con Lily Damita en «Ámame esta noche»... es soltero... o solterón, para ser más exacto... bajo... pelo castaño claro... ojos azules... con un bigote algo ridículo... usa peluquín... solamente ante las cámaras... nariz respingada... muy educado... lo que sorprende en Hollywood... prefiere las comedias... encuentra más difíciles los roles cómicos que los dramáticos... en estos últimos hay que actuar... en los otros hay que hacer ficción... no es gracioso fuera de la pantalla... ni pretende serlo... no estudia los diálogos... los improvisa él mismo en el «set»... resultando más espontáneos... y más graciosos... es el único que en Hollywood se permite hacer esto... le gusta ver sus películas... olvidando que es él el que actúa... celebra sus propios chistes... le encanta Jeanette McDonald... Greta Garbo... Marlene Dietrich... ¡era que no!... vive en la playa... le gusta la natación... y el boxeo... es campeón de pelota a mano... en el Hollywood Athletic Club... donde estamos entretenidos «pelotesando»... mientras me cuenta su vida... entre pelotazo y pelotazo... me habla de su carrera teatral... cinematográfica... de las mujeres... de los deportes... ¡Paff...! ¡me acertó un pelotazo...!

(Fotos Paramount)

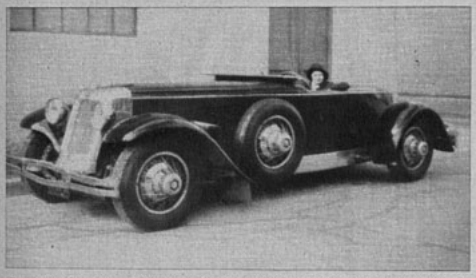
Esta interesante colección de fotografías muestra diversos aspectos de las diversas interpretaciones cinematográficas de Charlie Ruggles, como asimismo de su vida íntima en su elegante residencia de la playa de Santa Mónica. Podemos verle con Jeannette Mac Donald en "Una hora contigo", con Frances Dee, en "Una nueva oportunidad", y en otras caracterizaciones, en su casa haciendo ejercicios, jugando ping-pong y en la playa. Va también un afectuoso autógrafo para nuestra revista y una alegre fotografía en que aparece en uno de los carritos en que se colocan las cámaras filmadoras y por último en los estudios de Paramount, acompañado de Tito Davison leyendo "Ecrán".

(Fotos Paramount).

AUTOMOVILES

El automóvil es, en los Estados Unidos, un artículo de primera necesidad. Las estadísticas indican que en las principales ciudades una persona, de cada tres, posee un coche. Los Angeles y todo el Estado de California que incluye también las ciudades de San Diego, San Francisco, Sacramento y algunas otras de menor importancia, mantiene el record de número de automóviles en relación al número de habitantes, existiendo un coche en servicio por cada dos personas. Y puede decirse, sin exageración, que Hollywood es la ciudad del mundo donde circulan mayor número de automóviles, y donde se ven los modelos más costosos y más originales. La ciudad del cine es una de las pocas en el mundo donde cada pequeña casita que se construye, por bajo que sea su precio, está equipada con un garage doble, que puede contener dos coches, mientras las residencias lujosas de Beverly Hills donde viven los artistas de la pantalla, los directores y los productores, poseen garages que por su amplitud se parecen a las antiguas "cocheras" de los palacios y los castillos. Es bastante común el que un solo artista de situación posea tres o cuatro coches de diferentes tipos y modelos.

La gente de cine emplea no poco de su dinero en automóviles, formando parte éstos del "trouseau" de cada astro o cada estrella. Un artista que aspira a ser famoso por el corte de sus trajes, tiene que tener, también, un automóvil "a la última moda". Y una estrella célebre por sus toilettes,—como Constance Bennett o Lillian Tahsman, — ya no puede conformarse con el coche más caro, — pues que cualquier otra estrella podría darse el gusto de comprar otro semejante, — y encargan carrocerías especiales por sus líneas y su color, gastándose en ello verdaderas fortunas. Los fabricantes de automóviles y de carrocerías tienen en la gente de cine sus mejores clientes, pues que, además, la mayoría de los artistas sigue una costumbre ya inveterada; la de cambiar el modelo cada año, devolviendo el antiguo y recibiendo por él una suma por cierto mucho más pequeña que su verdadero valor.



La pequeña Arile Judge recibió, como regalo de bodas de su esposo, el director Wesley Ruggles, este coche Harry Miller Special, dibujado para carreras y garantizado para hacer 115 millas por hora... Si no hay guardianes que estén mirando...

(Foto R. K. O.)

Una de las primeras cosas que hizo Ann Dvorak apenas firmó su contrato con Artistas Unidos, fué adquirir un coche Chrysler, con el cual aparece en esta fotografía frente a la puerta central del Casino de Aguas Calientes, en Tijuana, frontera de Méjico.

(Foto Artistas Unidos)

Marlene Dietrich posee un espléndido Rolls-Royce, convertible, que la va a dejar todos los días a la puerta de su camarín, en los estudios de Paramount. Su chofer es hombre de larga historia: Es a la vez el "Guardiacorps" de la estrella y su hijita; hace años tuvo el mismo empleo junto a Lord Kitchener.

(Foto Paramount)

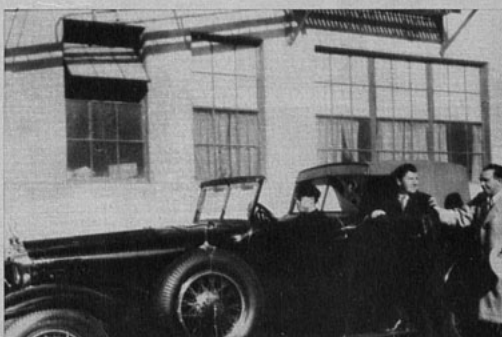
Esta orgía "automovilista" es constante en Hollywood. Todos los días se ven nuevos tipos de coche y nuevas carrocerías. Todo modelo nuevo que se diseña es enviado por las fábricas a Hollywood como el sitio indudable donde se venderá más ligero; hay veces que apenas ha sido puesto en las magníficas vitrinas que las fábricas mantienen en Hollywood en sus principales bulevares, se le coloca el cartelito de "Vendido", agregándose el nombre del artista de fama que al pasar por la calle se entusiasmó con el nuevo modelo y decidió comprarlo.

Tres o cuatro grandes marcas se disputan el favor de la gente de la pantalla, vendiéndoles modelos que fluctúan entre cinco y diez mil dólares. Generalmente la venta se hace bajo la base de un tercio al recibir el coche y dose cuotas mensuales para cubrir el saldo. Al cumplirse el año y cuando el interesado está acercándose a la cancelación total, aparece un modelo nuevo y el artista devuelve el antiguo, no recibiendo por él más de la mitad o dos tercios del valor original y pagando el resto en nuevas cuotas que se subdividen otra vez en doce mensualidades. Por lo tanto, es cosa común que todo el mundo en Hollywood tenga en su lista de gastos fijos mensuales, una cantidad destinada al pago de la mensualidad del automóvil, seguro de que antes de que termine de pagarle le habrá cambiado por un nuevo modelo y seguirán los pagos indefinidamente. De este modo los artistas de la pantalla aparecen siempre en la calle manejando automóviles de último modelo, flamantes por su pintura y sus líneas.

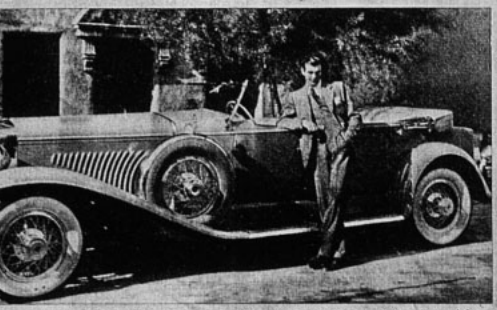
La obsesión de comprar automóviles de gran precio y de exigir modelos de tipo especial, especificándose que la fábrica no podrá vender a nadie otro coche semejante, llega en Hollywood hasta la exageración. En la puerta de los cabarets, o en los enormes sitios de estacionamientos o "parking-places", y en los al-

George Bancroft está por los coches europeos; en su último viaje al Viejo Mundo adquirió el Minerva, que aparece en esta fotografía.

(Foto Paramount)



ESTE LARES...



Gary Cooper compró el día siguiente de llegar de su viaje por Africa, este espléndido Duessenberg de modelo especial, pintado de color amarillo canario con vivos verde claro.
(Foto Paramount)

rededores de los grandes teatros, es posible observar alineados, mientras los choferes charlan animadamente en algún café vecino, los coches de las marcas más costosas. Los Rolls-Royce, los Packard, los Duesenberg, los Mercedes, los Lincoln y los Cadillac se agrupan por docenas.

Generalmente los artistas de cine poseen un modelo de turismo, abierto, para sus excursiones diurnas y un coche cerrado para iguales salidas en los días invernales, habiendo predilección por los modelos "Sedan". Para la noche se emplea casi exclusivamente el coupé o cabriolet, con el pescante descubierto, habiendo mucha gente joven que en vez del coche de turismo adquiere un modelo "roadster". Es ese el tipo clásico de coche que en las noches de diversión circula por los bulevares de Hollywood llevando en los asientos posteriores de emergencia a la infaltable y amorosa pareja, abrazados como si fuesen los únicos seres vivos sobre la tierra. De allí ha venido la costumbre de llamar a esos asientos "la banca de los enamorados".

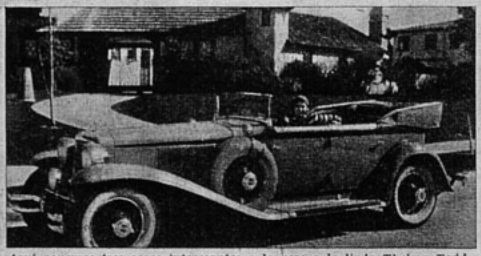
Pero además de esos, muchos artistas poseen un coche pequeño, también de dos asientos, generalmente del modelo coupé, para el trabajo diario, o sea para la ida al estudio y el regreso por la tarde. El Ford y el Chevrolet son los favoritos, siendo innumerables los artistas de gran fama que usan casi exclusivamente estos modelos para su vida diaria, reservando los coches de más precio para las horas de diversión, una vez terminadas las labores cinescas.

Generalmente los coches de los artistas aparecen en las películas que filman. Cuando se trata de una producción lujosa, el estudio busca y provee los automóviles necesarios, pero en muchos casos se encuentran con la dificultad de que en realidad no hay coche más lujoso ni más apropiado que justamente el que el protagonista posee. Cuando se trata de películas que ocurren en Europa y a las cuales se trata de darles "ambiente" por medio de la adición de algunos modelos de automóviles europeos en las escenas callejeras, se recurre a dos o tres empresas de Hollywood que mantienen un surtido constante de los últimos modelos de coches franceses, ingleses, alemanes e italianos, arrendándolos a precios bastante subidos, que fluctúan entre 50 y 100 dólares diarios. Existe otra empresa especialista que posee un "stock" de más o menos cien automóviles de todas las marcas y modelos, especializándose en tipos antiguos y primitivos entre los que están, por cierto, los primeros automóviles fabricados en el mundos, coches a vapor, "taxis" franceses anteriores a la guerra, etc., siendo tales coches utilísimos cuando se filman películas que ocurren años atrás.

Generalmente los artistas de cine, defendiendo un abuso que se ha venido generalizando, inscriben sus propios automóviles a nombre de otras personas, ya sean sus choferes o bien amigos que no tienen nada que ver con el cine. La razón es que, en caso de choque o accidente, la parte contraria, al saber que se trata de automóviles de artistas que cobran grandes sueldos, inician juicios cobrando enormes sumas por daños y perjuicios, con la ayuda de testigos o certificados que son, según parece, bastante fáciles de obtener. No hace largo tiempo, el coche de Ramón Novarro, manejado por su chofer, tuvo un ligero choque con un pequeño auto muy modesto. El que le manejaba entabló una demanda exigiendo al actor una crecida indemnización por haber quedado inutilizado para trabajar, pero el abogado defensor del artista pudo probar, por medio de instantáneas tomadas por sorpresa, que no había tal inutilidad y que se trataba simplemente de una supercheria y un abuso.

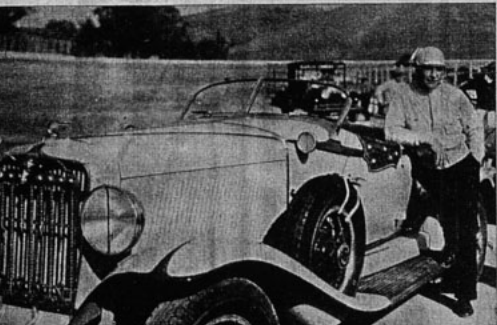
Hoy día está poniéndose de moda el poseer un avión, pero a pesar de todo los automóviles siguen teniendo muchos partidarios, ya que no ha llegado aún el día en que las máquinas aéreas puedan descender en las calles o en las azoteas, si bien el "autogiro" de La Cierva ha realizado ya ensayos definitivos en ese sentido. El tener un automóvil que sea el "dernier cri" de la moda es cosa muy importante en Hollywood, tanto que bien valdría ir cambiando el refrán y decir:

"Dime en qué andas y te diré quien eres...".



Aquí ponemos tres cosas interesantes a la vez: a la linda Thelma Todd, el espléndido coche Cord que acaba de comprar y la residencia en que vive en una de las principales avenidas de Beverly Hills.
(Foto Hal Roach)

Adrienne Doré tiene un magnífico Duessenberg con el que suele salir de paseo con sus compañeras del estudio. Aquí la vemos en la estación de South Pasadena, cercana a Hollywood, esperando la llegada del tren de Nueva York.
(Foto First National)



El popular cow-boy, Buck Jones, es un estusiasta de los coches rápidos: es propietario de un Auburn de modelo especial, cuyo radiador ha adornado con una cabeza de vacuno. Además Jones posee un avión.
(Foto Columbia)

CARITAS Y CUERPOS NUEVOS

Fotos R. K. O.

Una nueva militante de las filas preestelares de Hollywood. Se llama Mary Mason y acaba de ser contratada por los estudios de R. K. O., con la esperanza de hacer de ella una estrella de fama. Es joven, bastante bonita y de tipo latino. También posee otros encantos que ya está aprendiendo a mostrar "a la Hollywood" como lo pueden comprobar nuestros lectores.

Marlene Dietrich al pie de la original entrada de su casa en Beverly Hills, una de las residencias más lujosas de la colonia cinesca (Foto Paramount).

Richard Cromwell, el joven actor de la Columbia, hizo una máscara de Sylvia Sydney, aquí vemos el original y la copia. Nos quedamos con el original, con permiso de Cromwell. (Foto Paramount).

Los estudios de Universal están filmando una película que ensalza el heroísmo de los aviadores postales. La producción se llamará, "El correo aéreo", su protagonista es el actor Ralph Bellamy, que aparece en la fotografía junto a un avión trimotor, acompañado del cómico Slim Summerville, que está a cargo de los chistes de la cinta. (Foto Universal).

LA SEMANA EN HOLLYWOOD

En una ceremonia impresionante, la famosa estrella Ann Harding fué declarada Coronel Honorario de la famosa "División Aéreo Iris", y recibió la respectiva insignia de manos del Teniente Coronel William Fairbanks. (Foto R. K. O.).

Un grupo de celebridades reunidas en una sola foto después de larga ausencia pues, dos de ellos anduvieron por el mundo de paseo y de aventuras. Aunque son bien conocidos, habrá que decir que se trata de las tres estrellas masculinas de la organización Artistas Unidos: Harold Lloyd, Charlie Chaplin y Douglas Fairbanks. (Foto Artistas Unidos).

Harold Lloyd feliz y contento filmando su nueva película en una calle de Hollywood, está con su padre que no puede por menos que sonreir al pensar que su hijo es uno de los hombres más ricos de la ciudad del cine. (Foto Artistas Unidos).

IMPRESIONES DE HOLLYWOOD

POR RAQUEL RIOS C.

Este traje está ejecutado en paño verde, en líneas muy sencillas y distinguidas. Como detalle original tiene unos pequeños velos charreteras en los hombros. La blusa-chaleco, de amplias solapas, es de piqué blanco como asimismo el forro de la chaqueta incluyendo las vueltas de ésta.

Este traje de tarde, de chiffon estampado, es de un aspecto muy primaveral. El conjunto se completa con una capita del mismo material. El cuello y el cinturón son de satén de seda blanca.

Este modelo de noche, de líneas originales, está fabricado de tafetas de seda negra. Su detalle más interesante es la blusa de organdí blanco moteado de azul.

LOS ULTIMOS ESTRENOS

HONRARAS A TU MADRE

Pocos películas como ésta han sido realizadas con asunto tan sencillo y real como esta obra de la Fox, estrenada en los Teatros Baquedano y Carrera.

Tiene la cinta argumento profundamente humano, vinculado a los detalles de hogar de una familia modesta, de la cual es alma la madre, trabajadora y cariñosa, que se empeña en ir infiltrando en el corazón de los hijos su inspiradora e ingenua bondad.

Nuestro público conocía la producción muda con el mismo tema y otros artistas exhibida

años atrás, realizada magníficamente y cuyos recuerdo se conserva hasta hoy. Pero es indudable que la sonoridad y el parlamento han mejorado, de manera considerable, la reproducción. Además, en el personal que interpreta los personajes principales, hay elementos nuevos, de importante valía, que contribuyen al éxito completo de la obra.

La película narra la historia de un hogar, iniciándola en un día cualquiera, con los menesteres ordinarios de la familia de escasos recursos. La madre, solícita, cuida de que los niños vayan a la escuela lo más decentemente posible y junto con sus consejos les da el alimento necesario. Transcurridos los años, los muchachos se han vuelto hombres y cada uno comienza a abrirse paso en la vida. La casa se disgrega. Algunos de los hijos se tornan ingratos, otros indiferentes; pero hay uno que conserva en su corazón intactos los afectos de la niñez para sus progenitores. Se presenta el momento de probar esa filial adhesión, al hacerse responsable de un delito en que ha incurrido su padre. Este acto generoso lo lleva al presidio, donde permanece recluído abnegadamente. Terminada la condena, despreciado de todos, a excepción de la madre y de la novia, que lo saben bueno e inocente, parte lejos, en busca de fortuna. Esta le sonríe. Las primeras ganancias son para la mesada que ha de aliviar la situación de su viejita querida. Envía los dólares a un hermano, para que éste los entregue a su madre. El hijo desnaturalizado se guarda el dinero y la anciana, sin recursos, en doloroso abandono, se ve precisada a buscar refugio en un Asilo de Desamparados. La vuelta del buen hijo, retorna la felicidad a los dos únicos seres que siempre le amaron y tuvieron fe en él: la madre y la novia.

Tres son los personajes principales de este drama y su interpretación ha correspondido a otros tantos artistas de primer orden: Mae Marsh, la madre, para quien la vida es un calvario continuado, hace caracterización magnífica; Sally Eilers, dama joven que revela excelentes facultades en el papel de la novia, y James Dunn, que resulta una verdadera revelación interpretando, de manera admirable, con sorprendente naturalidad y sencillez, al hijo bueno.

Es ésta una película profundamente educadora y emotiva, que debieran ver todos los niños. La censura ha dictaminado sobre ella, declarándola apta para toda clase de público.

UNA HORA CONTIGO

La Paramount ha reunido en esta película, nuevamente, a los protagonistas de la cine-opereta "El Desfile del Amor", cuyo recuerdo no se borrará fácilmente de la memoria de los habitués de nuestras salas de cine, pues el éxito alcanzado por esa producción es de los que no se olvidan. Con razón el anuncio de un nuevo film con los mismos artistas, llevó al Teatro Real el día de estreno, una concurrencia desbordante.

La película contiene una comedia con frecuentes números de música de agradable melodía. Se trata de la historia regocijada de un médico que da con una mujer encantadora; se casa con ella y son felices. El hombre tiene ciertos atractivos para las mujeres, sin que él ponga nada de su parte para encender la llama pasional. Las circunstancias le otorgan apariencias donjuanescas, ante su mujer, despertando en ella los celos, cuando en realidad es él quien se ve víctima de las acechanzas amorosas de la mejor amiga de la esposa. Alrededor de este asunto de alegre frivolidad, se desenvuelve la pieza en una serie de escenas festivas, con las cuales el público se divierte risueñamente.

Interpretan las figuras principales Jeanette Mac Donald, la hermosa divette que en diversas ocasiones luce su excelente voz de soprano lírica, y Maurice Chevalier, el aplaudido chansonnier, que aprieciando la poca extensión de su registro, cana con cómica intención, festivas canciones. Ambos tienen un trabajo artístico irreprochable.

Secundan a estos artistas Genevieve Tobin, interesante dama joven que da singular relieve a su rol de seductora, y los actores cómicos Roland Young y Charles Ruggles, que prestan inapreciable concurso al éxito de la pieza.

La música de la cinta ofrece números de fácil y grata melodía, que son escuchados con gran complacencia. Merecen especial mención los siguientes: "Siempre seremos novios", "Tres veces al día", "Oh, ese Mitzi", "Qué hace Mitzi", "He tenido un sueño" y "Canción de la policía parisiense". Todas estas canciones son con música de Oscar Straus y de Whiting.

"Una hora contigo", dadas la calidad de la obra y la participación en ellas de un excelente cuadro de artistas será, por mucho tiempo, una de las películas favoritas del público de nuestras salas.

TARZAN, EL HOMBRE MONO

Constituye una visión fantástica e inverosímil la descripción de la novela que encierra esta película de la Metro Goldwyn Mayer, estrenada en el Teatro Imperio.

Se trata del caso de un hombre blanco, enteramente salvaje, haciendo vida animal entre monos y fieras en el interior del África; pero dominando con su rudimentaria inteligencia a los animales de los cuales se aprovecha de manera apropiada. Es su secretario es un mono bastante hábil; para su locomoción, a manera de automóvil, dispone de un soberbio elefanta y en su defensa usa afilado puñal. La vivienda de este ser único está en los más encumbrados árboles, a los cuales trepa con asombrosa agilidad. A aquellas selvas llega una caravana de buscores de marfil. Forma parte de ella una hermosa joven, que cautiva al hombre mono. En un descuido de los acompañantes, la roba llevándosela a su empinada guarida, y allí la contempla embelesado. Restituída la muchacha a los suyos, la salva de morir entre las garras de un cazagitán. Ella, a todo esto, se ha enamorado del salvaje y resuelve quedarse haciéndole compañía antes que volver a la civilización.

El asunto es inverosímil, pero está desarrollado de manera que interesa profundamente al espectador. Siguiendo la aventura novelesca, desfilan selvas africanas con tribus y fauna nativas. Hay no pocos trucos en todo esto; pero casi todos bien realizados, haciendo el efecto de la realidad. Las luchas cuerpo a cuerpo del hombre blanco con tigres, leones y orangutanes producen sensación. Es impresionante, también, la persecución del hombre y de una caravana de cazadores, en un río, por hipopótamos y cocodrilos. Entre los menos hay algunos bien amaestrados, que provocan la risa con sus divertidas ocurrencias.

El protagonista de la pieza es el campeón americano de natación, Johnny Weissmüller, quien hace un trabajo insuperable caracterizando al hombre salvaje que corre y salta como un mono. Lo secundan Maureen O'Sullivan y Neil Hamilton.

Los acontecimientos se suceden todos en campo abierto, desfilando en el celuloide hermosos cuadros naturales de gran belleza y atracción, que constituyen parte principal del interés que despierta la producción.

M. d'Avril.

SORTEO ecran

que se llevará a efecto el 1.° de enero de 1933.

LISTA DE LOS PREMIOS

Una magnífica Radio-Electrola VICTOR

con dispositivo mecánico para cambiar automáticamente los discos. Receptor de radio de largo alcance. Mueble de caoba y álbumes para discos.

Valor $ 14.000

Un cuadro al óleo original del pintor francés Pau de St. Martin. VALOR: $ 1.000

Una elegante bandeja con servicio de fumoir. VALOR: $ 500

Un gran florero de porcelana auténtica. VALOR: $ 300

Un cuadro al óleo original de Paul Geny. VALOR: $ 300

Un jarrón de porcelana fina. VALOR: $ 260

Una preciosa jardinera de porcelana japonesa, fina. VALOR: $ 240

5 Subscripciones por un año a "Ecran".

5 Subscripciones semestrales a "Ecran".

$ 17.000.00 en premios.

Participe en este grandioso Sorteo.

Junte los cupones en orden.

Por cada 5 cupones damos un boleto.

EL CANJE SE ESTA EFECTUANDO EN LAS OFICINAS DE LA EMPRESA ZIG-ZAG, BELLAVISTA 069, CASILLA 84-D, SANTIAGO.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

CUPON SORTEO ecran PARA TODOS

QUE SE EFECTUARA EL 1.° DE ENERO DE 1933

5 CUPONES en orden

Edición N° 88

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

R. Rojas M., Valparaíso.— Alison Lloyd no es otra que la misma Thelma Todd que usted ha visto antes. Se cambió nombre para trabajar en películas de otra marca, pero ya ha vuelto a su nombre primitivo. Pregunte lo que desee.

Ana M. S., Santiago.— "Camarote de lujo" se estrenó en los Estados Unidos en inglés con el nombre de "Transatlántico". El diálogo en castellano le fué agregado más adelante por el sistema de sincronización con dobles, en vista de que hubiese sido demasiado costoso repetir la filmación. En realidad son muy pocas las cintas que se han "traducido" por ese sistema.

Admirador de la raza, Santiago.— 1.o Conchita Montenegro anda en jira de vaudeville por los Estados Unidos y regresará a Hollywood para presenciar la Olimpíada y, posiblemente, para trabajar en películas en castellano. 2.o Nada se sabe sobre si Ramón Novarro filmará alguna cinta en nuestro idioma; él lo desea mucho, pero el estudio no ha hecho anuncio alguno al respecto. 3.o Hasta este momento, sólo Fox y Columbia han anunciado tener en preparación respectivos programas de cintas en nuestro idioma. 4.o Parece ser que los estudios de Joinville no harán programa para nuestros países en vista de la recepción indiferente que tuvieron las películas hechas allí, salvo dos o tres excepciones. 5.o Ramón Pereda, Tito Davison y Barry Norton continúan en Hollywood; el primero se casó hace poco; el segundo está actuando en cintas en inglés y el terceso acaba de regresar de un viaje de descanso a la isla de Tahití. ¡Satisfecho!

Enamorada de varios, Santiago. —Aquí va las otras seis respuestas; no le contesté antes, pues me faltaban algunos detalles. 7.o Janet Gaynor ha hecho más o menos diez y ocho películas, entre silenciosas y sonoras. 8.o El primer y único esposo de Betty Compson fué el director James Crise; se ha anunciado el noviazgo de aquélla con Hugh Trevor y con Joel Mc Rea, pero ya pasaron ambos flirts. 9.o Art Accord, el mismo que estuvo en Chile haciendo exhibiciones de lazo, acompañado de Louise Lorraine, murió trágicamente hace poco en una mina, en Méjico; ella sigue actuando en películas de productores independientes. 10. El verdadero nombre de Douglas Fairbanks es Rudolph Ullman y el de Ann Harding, Dorothy Gatley. 11. El protagonista de "La carreta" fué Warren Kerrigan, quien desde hace años no ha vuelto a actuar en el cine 12. Las figuras principales de "Los cuatro jinetes" eran Rodolfo Valentino, Alice Terry, Joseph Swickard, John St. Polis, Stuart Holmes y Nigel de Brulier.

Carlos F. Borcosque

De «ECRAN» en Santiago

Erasmo Bernales, Talca.— Recibida su carta y la poesía "Odette, la francesita", que es muy interesante. Se publicará en breve. Aguarde. Y siga colaborando.

Mac Venda, Concepción.— Su poesía a los ojos de Greta Garbo, deja mucho que desear. Creemos que Ud. debe ensayar todavía mucho tiempo— unos tres o cuatro años— antes de enviar colaboraciones a las revistas. Esa es nuestra opinión expresada en la forma sincera en que acostumbramos.

Pedro P., Santiago.— Richard Arlen, Jean Arthur y William Austin pertenecen a la Paramount, a cuyos estudios en Hollywood puede dirigirles la correspondencia.

Juanita Arredondo, Quillota.— No es la primera vez que oímos hablar de la fraternal amistad que reina entre esos actores. Según se nos dice muy a menudo, salen juntos, Richard Arlen, Gary Cooper y Charles Rogers. Desde luego los tres son astros jóvenes de la misma empresa productora. Sería interesante saber lo que dice al respecto el señor Borcosque. ¿Por qué no le escribe haciéndole estas mismas preguntas?

J. A. R., Constitución.— Ese trabajo ha estado muy lejos de satisfacer el gusto de nuestro director. Es preciso ensayar mucho y después de escribir, leer no una, sino cien veces, hasta que los defectos vayan desapareciendo. Antes de enviarnos sus producciones someta sus versos al trabajo que le aconsejamos.

Pirulita Djenana, Santiago. — Mitzy Green pertenece a los estudios de Paramount. Es una chiquilla muy viva y simpática, con espléndida voz y que hace unas graciosas imitaciones de los actores y estrellas del cine.

General Crack

Ud. recupera y conserva la juventud y pureza del cutis

LAS PECAS, LOS PANS, LAS ARRUGAS, LA TEZ MARCHITA, LA EXCESIVA GRASITUD DE LA PIEL, LOS BARRITOS Y EL ACNE, DESAPARECEN RAPIDAMENTE.

Cuando las primeras arrugas escriben en el rostro el número de los años que Ud. ha vivido— y tal vez algunos más;— cuando, debido a la defectuosa renovación celular, el cutis adquiere un aspecto cetrino; cuando las influencias externas han provocado la aparición de pecas, de manchas, de paños y la defectuosa limpieza del cutis ha dilatado los poros o ha causado una excesiva secreción grasa de la piel, recuerde que hay un sencillo tratamiento de belleza que Ud. puede seguir en su hogar, dedicándole los tres últimos minutos antes de acostarse.

LIMPIE EL CUTIS EN FORMA ADECUADA.

Es lo primero para mantener sana la piel. Humedezca el rostro con agua clara, templada, y aplique la exquisita Crema Jabonosa Vindobona. Hágala penetrar bien. En seguida vuelva a enjuagar, seque el rostro suavemente y palpe la diferencia. Ud. notará su piel lisa y suave, fresca y más limpia que nunca.

La excesiva grasitud del cutis a menudo se debe a que durante mucho tiempo no se ha limpiado el cutis profundamente. Entonces las ínfimas partículas de tierra o polvos obturan los poros y el exigir un mayor esfuerzo de la piel para respirar, causan la aumentada secreción de aceites de la piel.

El uso de la Crema Jabonosa Vindobona corrige ese mal. Emulsiona las grasas del cutis. Expulsa de los poros todos los restos de tierra, polvo o suciedad. Los poros dilatados, poco a poco se contraen, la excesiva grasitud desaparece.

EN SEGUIDA REJUVENEZCA SU ROSTRO CON CREMA DE ORIENTE VINDOBONA.

Cuando el rostro está limpio, aplique, antes de acostarse, la Crema de Oriente Vindobona sobre él.

Penetra rápidamente. Llega hasta las capas profundas de la piel e interviene en la formación del cutis que Ud. atentará mañana. Tonifica los tejidos subcutáneos y por eso se reafirman las partes flácidas de la piel y se alisan las arrugas, aún las más profundas. Acelera la renovación celular. Al desprenderse las células marchitas que componen la superficie actual del cutis de Ud. con ellas se van las pecas, los paños, la tez cetrina, la piel enrojecida — todos los defectos cutáneos. Y esas células son reemplazadas por otras jóvenes y frescas, formadas bajo la influencia de la Crema de Oriente Vindobona.

a los 40 años

a los 30 años

La edad crítica para la belleza. Aún es fácil corregir todos los defectos del cutis.

Siempre se puede volver al cutis de los 20 años y mantenerlo hermoso por muchos años más.

El tratamiento de belleza basado en los efectivos resultados de la Crema de Oriente Vindobona dejará su cutis liso y claro. Ud. puede quitar 20 años de él.

a los 50

Folletos gratis. Llene y remítanos el cupón.

Pedidos del interior se sirven en el día.

Crema Jabonosa Vindobona y Crema de Oriente Vindobona se venden en la Sucursal chilena de los

Laboratorios Vindobona

Huérfanos 920 — Ahumada 215 — San Diego 363

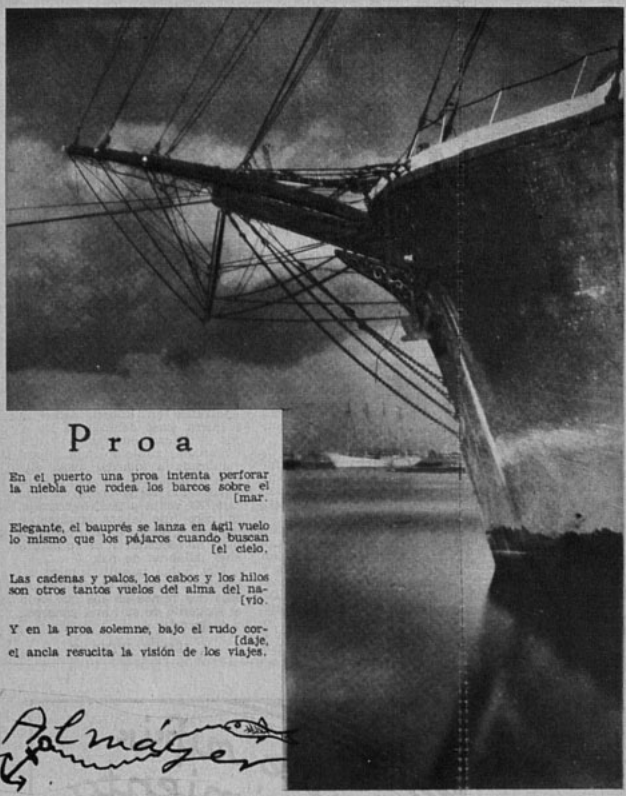
LABORATORIOS VINDOBONA
Huérfanos 920 — Santiago

Sírvase enviarme, gratis, folletos explicativos sobre la Crema de Oriente y Crema Jabonosa Vindobona.

Nombre .....

Calle ..... N.o .....

Ciudad ..... F. C. .....



Proa

En el puerto una proa intenta perforar
la niebla que rodea los barcos sobre el
[mar.

Elegante, el bauprés se lanza en ágil vuelo
lo mismo que los pájaros cuando buscan
[el cielo.

Las cadenas y palos, los cabos y los hilos
son otros tantos vuelos del alma del na-
[vío.

Y en la proa solemne, bajo el rudo cor-
[daje,
el ancla resucita la visión de los viajes.

Almafuerte

Un concierto de Maurice Ravel en París

Después de un fracaso de Milhaud, Ravel.—Un creador verdadero y los músicos de vanguardia.—El público francés y Ravel

Por EMILE VUILLERMOZ

Un gran acontecimiento musical ha sido la creación del "Concierto para piano y orquesta", de Maurice Ravel. Es sabida la impaciencia con que son esperadas las nuevas obras de este compositor minucioso y tesonero, cuya producción nos mide, por decir así, con cuentagotas. Maurice Ravel se consagró, desde hace largos meses, a la composición de dos conciertos. El uno lo escribe a pedido de un pianista alemán, víctima de la guerra, al que le fué amputado el brazo derecho. Pero, a la vez de consagrarse al esfuerzo de establecer una obra de teclado para sólo la mano izquierda, Ravel ha escrito para los diez dedos un concierto en tres partes, que ha elaborado lenta y pacientemente y que Mme. Marguerite Long acaba de hacernos conocer, bajo la dirección del autor.

El concierto fué puesto bajo la batuta de Ravel. Protesto una vez más contra la costumbre, que se está volviendo de más en más frecuente, de querer exhibir a toda costa ante el público a un autor, aunque ello sea exponerlo a fracasar en un papel que es incapaz de desempeñar. No se cesa de presentar a Ravel como pianista y como director de orquesta, aunque se sepa que no puede brillar a ninguna de esas dos especialidades.

Dicho esto, sólo resta cubrir de elogios al autor de tantas obras decadas y coloridas, cuya orquestación rebosa de hallazgos interesantes y profundos, que realiente poseen una originalidad de factura y de pensamiento inimitables. El nuevo "Concierto" es digno de las otras obras maestras que debemos a Maurice Ravel. Consta de tres partes está escrito con el estilo brillante y exterior de un Saint-Saens o de un Mozart. El autor ha querido componer una obra únicamente destinada a hacer valer el piano. No hay en él rimpeños de trabajo temático ni intenciones filosóficas o sentimentales. Es una pieza para piano, una muy bella pieza para piano, alegre, brillante, espiritual.

La primera parte le toma al "jazz", no los procedimientos, pero sí su espíritu, y algunos de sus efectos más felices. Reina una alegría comunicativa en esta página deslumbrante y fantástica. El adagio está concebido en el espíritu de Rach con un acompañamiento voluntariamente escolástico. Es de una corrección admirable y su fraseado de largura y solidez sin-gulares. El final, en forma de rondó, chisporrotea de malicia y alegría con un movimiento vertiginoso en que el teclado se entrega a las más sorprendentes acrobacias. La obra es de comprensión muy fácil y da una impresión de extrema juventud.

Es admirable ver cuánta más fresca inspiración tiene un maestro de su edad que los jóvenes de hoy en día, que se desesperan tratando de descubrir en la extravagancia y en la caricatura laboriosa un "humour" que no está en sus temperamentos.

Este festival Ravel, al producirse después del ruidoso fracaso del "Maximilien", de Darius Milhaud, adquiere una significación particular. La sala había sido literalmente tomada de asalto para la circunstancia. Fué la más bella manifestación artística de la estación. El público parisiense parecía querer expresar su sentimiento de haber sacrificado demasiado tiempo a un creador como éste a pretendidos músicos de vanguardia, que se jactaban de inaugurar una nueva era musical y que, en realidad, no han cumplido ninguna de sus promesas.

Madeleine Chaumont habla de la felicidad rota por una palabra

La vida tan complicada, lo sería menos si nadie dañara al prójimo. El tiempo pasaría feliz si nos rodearan, la afección, la bondad, o solamente la indiferencia. Pues la indiferencia es amorfa y perezosa. Odiar a alguien es una fatiga. Es necesario entrenarse lo mismo que para amar. Puesto que, para mejor adorar a nuestro ídolo nos esforzamos en descubrir sus méritos, como igualmente nos es necesario espiar las culpas de nuestra víctima.

Así el amor y el rencor nos privan de reposo. Pero, junto a los exaltados e indiferentes están los inconscientes; aquéllos hacen el mal sin medir siquiera las consecuencias. Destruyen una ternura, un hogar, una confianza con una palabra torpe. Creen herir: pero asesinan. Para su mezquina seguridad, sin ser siquiera por espíritu de defensa, crean el drama.

Escuchaba ayer una penosa conversación. Contaban los sinsabores de una persona merecedora y sacrificada, agradable, elegante. Y como se extrañaban, alguien constató: debe haber una mujer de por medio.

Y esa es la excusa que se da a todas las malas acciones, a las cobardías, a los abandonos. Una mujer ha llegado, ha usurpado el lugar de otra en un corazón, en un hogar, en un empleo. ¡No busquemos nunca la explicación si hay una mujer de por medio!

¡Qué desgracia que no se diga lo mismo de una bella acción, de un heroísmo, de un renunciamiento!...

Yo paro...

su caída
y destierro
la caspa.

Petróleo Hahr

ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile.
M. R.

Las madres de los hombres célebres

María de Anjou

Madre de Luis XI

Las reinas, como los más humildes de los burgueses, sufren la ley común de la injusticia. Y no es menos grande la que marca el reinado de esta princesa a la que la gran figura de Juana de Arco y la gracia de Agnes Sorel, han velado a los ojos de sus contemporáneos y de sus descendientes. María no tenía aun diez y seis años cuando abandonó el castillo de Angers, donde había nacido, para casarse con el tercer hijo de Carlos VI y de la muy famosa Isabel de Baviera. Como los dos hijos mayores de Carlos VI, Luis y Juan, habían muerto, Carlos fué proclamado Delfín de Francia y la joven princesa compartió con él la admiración y el favor del pueblo, siempre presto a admirar la belleza, pues la futura reina era admirablemente bonita y su bondad venía aun a agregar encantos a su belleza física. En Angers se había educado al lado de su hermano, el buen rey René y recibido, como él, las primeras lecciones de su tío, el cardenal.

En esta dulce tierra angevina, ella había conocido sus mejores alegrías y no fué sin cierta aprensión con la que abandonó su provincia tan tranquila por la capital turbulenta de la que no ignoraba ni las intrigas ni los peligros.

La locura del desgraciado rey dió la regencia al príncipe. María participó aún de las preocupaciones y peligros del futuro monarca, a una edad en que las otras mujeres no piensan sino en las distracciones y los placeres.

En el momento en que el Delfín abandonó a París llevado por Tanneguy du Chatel, María quedó en la corte y gobernó sola los asuntos del reinado. Más tarde, después de la jornada de Harengs Carlos VII que había sido proclamado rey por sus fieles servidores, deliberó para saber si sería prudente abandonar no sólo el Orleanais sino el Berry y la Touraine para retirarse al extremo de sus dominios, reunir una armada y venir a defender el Delfinado, la Aubernia y el Languedoc, paso que hubiera sido una falta considerable. El monarca renunció a este proyecto por consejo de la reina, quien menospreciando las ideas de los cortesanos, usó de toda su influencia con Carlos, salvando así una parte de las provincias del centro.

Mientras el rey, conducido por la valerosa Juana, iba a hacerse consagrar a Reims, María permaneció en la sombra, ocupada en pacificar las querellas alrededor del trono y dedicada a la educación de sus numerosos niños. Fué todavía ella la que a fuerza de persuación alejó de la corte a La Tremouille e hizo nombrar primer ministro a Carlos de Anjou, conde del Maine, su propio hermano, del que la Francia no tuvo sino que felicitarse.

Sin embargo, a pesar de su encanto, a pesar de sus virtudes, la reina se vió bien pronto suplantada en el corazón de su tornadizo esposo, por otra mujer que, en lo sucesivo, ejercería un continuo poder sobre el rey. Agnes Sorel, sería en adelante la soberana inconfesada, pero poderosa, de esta corte dominada por las pasiones.

María comenzó entonces su martirio sin que jamás una queja saliera de sus labios. Vanamente ensayaron a su alrededor esas insinuaciones pérfidas que turban las almas más fuertes. Le eran descubiertos los menores hechos y gestos del rey. María, golpeada en su dignidad, tenía para todos ellos la misma respuesta:

—Es mi señor, él tiene todo poder sobre mis actos y yo ninguno sobre los suyos.

María no sólo fué una esposa traicionada y ultrajada, hasta en su casa, sino que fué también una madre desgraciada, pues de sus nueve niños que le habían nacido, no conservó sino a Luis, más tarde Luis XI y a Carlos, más tarde, duque de Berry.

Luis, que debía suceder a Carlos VII, tampoco dejó de agregar su parte de pena a la desgraciada mujer. No es que se mostrara duro con ella, pero sus numerosas rebeliones contra la autoridad paternal, las luchas constantes que les seguían, llenaron de amargura el corazón de María. Y era siempre gracias a ella, por lo que esos dos seres, igualmente queridos, se reconciliaban.

A la muerte de Carlos VII, la primera visita del nuevo rey fué para su madre. Luis XI abandonó la corte y vino a arrodillarse a los pies de la viuda para implorar su bendición.

Desde este momento la vida pública de María tuvo su fin. Retirada a Tours, se consagró en adelante a las obras piadosas y no abandonó su retiro. Amada la gracia apacible de la Turena y la fineza de sus habitantes.

A menudo se la veía pasear a orillas del Loira escoltada por algunas damas de honor, y detenerse para hablar con los aldeanos que encontraba en su camino.

Si alguna vez la imagen de Juana de Arco sacrificada y agonizante en Rouen, sobre la hoguera, pasó delante de los ojos de María, envejecida y desengañada, nadie lo supo. Acostumbrada a guardar para ella sus reflexiones, no se dejaba llevar sino raras veces, cuando Luis XI venía a pedirle consejo. Su otro hijo le era igualmente querido y, tanto el uno como el otro, no escucharon de su madre sino palabras de paz.

Ella había pasado, sombra silenciosa, a través de dos reinos, esos dos reinos en los que dejó el recuerdo de su alma generosa y abnegada.

JEHAN D'IVRAY.

Dolor de Magdalena

No humedezcas tu rostro, no empañes tus pupilas,
el dolor hace sombras de nostalgia en tus ojos.
No entretengas tus manos pálidas y marchitas
en hilar desencantos ni en arrancar abrojos...

No has estado más bella desde que estás más triste,
ni ilumina tus labios el rictus de amargura...
No hay un Cristo en que puedas desflocar tus cabellos
ni que perdone tus pasadas locuras.

Ríe... ríe que es dulce la sonrisa en tus labios,
y tus ojos se encienden de inefables destellos.
(En vano te lamentas de tu destino aciago)

Debes reír... y ríes, dolida Magdalena,
no comprenden los hombres tu dolor ni tu ensueño,
y creen que su oro les compra hasta tu pena...

GLADYS THEIN.— Stgo.

Poemas de GLADYS THEIN

Entre los jóvenes poetas chilenos cuyos nombres han sido dados a conocer por Ecran, a través de sus continuas páginas de versos y del Concurso Mensual de Poesía, que tanto interés despertó, se destaca Gladys Thein, joven artista cuyos poemas alcanzan mayor perfección de día en día.

Gladys Thein fué premiada en el Concurso de Febrero del presente año. Su poema "La Oración del Recuerdo" logró un éxito notable entre los lectores de esta revista. La emoción y el dolor que contenía fueron ampliamente comprendidos. Un espíritu femenino y claro se encerraba en esos versos. Y así son todos los poemas de Gladys Thein: emocionantes, femeninos, dolorosos.

Nascimento tiene en prensa un libro suyo, del cual adelantamos al público algunos poemas. "Corolas de Cristal", como se titula, estamos seguros que será la prodigiosa revelación de un nuevo temperamento, de un nuevo y luminoso nombre en la lírica chilena.

G. C.

Renovación...

La herida triste y honda se iluminó de glorias,
y el desierto sendero se cuajó de jazmines,
y la sombra en los ojos se fundió en el destello
que venía de lejos... de todos los confines...

Las manos olvidaron su tejido de angustias,
y los labios quebraron su ironía doliente,
y ansiosos de ternura y olvidando el acíbar,
se acercaron sedientos hasta la misma fuente...

Y sentí estremecida el calor de tu abrazo...
y le temí a la vida, y le temí a la muerte,
y mi cuerpo ondulante que esperó tus caricias
tembló en una inquietante vibración de serpiente...

Y es que estaba a tu lado, y es que estabas conmigo
y a tu paso dejaste tan distante la espera,
y trajiste a mi senda con un montón de luna
un preludio de ensueños, de ilusión y quimera...

Gracias, amor

Gracias, gracias, amor, por lo que a mí trajiste,
gracias, por esta dulce y amable ensoñación.
Por este amargo rictus que se prendió a mis labios,
Por la extraña nostalgia y por este dolor.

Gracias por que te tuve, y porque ya te has ido...
porque fuiste un instante en una eternidad,
porque hiciste mi planta más valiente y esquiva,
y no hallé en tu camino, cielo, tierra, ni mar...

Gracias, porque me hiciste comprender el hastío
Gracias, porque te hiciste desear.
Gracias, gracias, amor, por aquello que ha sido,
un suspiro, una lágrima, una risa, un cantar...

Gracias, gracias, amor, por este insomnio triste.
Gracias por esta eterna evocación...
Gracias, por el olvido que en tu ausencia me diste,
y porque he comprendido lo que es el corazón.

Caprichos...

En tus manos mi alma fué flor de Primavera,
deshojaste sus pétalos sin el menor dolor...
En tu senda mi cuerpo, fué como árbol caído,
que sirvió como leño en tu hoguera de amor.

En tu vida, mi vida fué una sombra insegura,
que otro rayo de luna clareando disipó.
En tus labios, mi canto era un eco dolido,
como una melodía que el tiempo silenció.

Y hoy quieres que reviva ese árbol y esa planta
y hoy quieres que de nuevo mi lumbre dé calor...
La ceniza no puede convertirse en hoguera,
no de pétalos mustios, ha nacido otra flor.

Alma inquieta, dolida, como un pájaro errante.
Bajel que nunca tuvo su brújula de amor.
Hoy pides a la vida lo que ya destrozaste...
Que este nuevo capricho, te lo perdone Dios..!

Separación...

Unidos por la vida, nos separó el destino
y la amarga palabra desmadejó el silencio
pues no hay mal más enorme que el haberse querido
ni qué merenca todos los castigos más cruentos.

Yo miraba tus ojos desbordarse de llanto.
Nunca había una lágrima brillando en tus pupilas,
el golpe de la angustia desarraigó tu orgullo
y rodó el corazón por sobre tus mejillas.

Doblamos el recodo por sendas diferentes
y quedaste a mi paso febril y dolorido;
yo, que hace tanto tiempo esperaba la ausencia,
seguí cansada y triste cruzando los caminos.

Te quise, nos quisimos, era inmensa la dicha
y la senda era corta, no lo quiso el destino.
Como una nube blanca se disipó el ensueño
y se perdió el amor, y se fué como vino...

Valiosa combinación del Gekarol con la Cafeína especialmente apropiada para los enfermos delicados y de corazón débil.

REMEDIO INFALIBLE CONTRA LA GRIPE, RESFRIADOS, DOLORES DE CABEZA Y DE MUELAS, REUMATISMO, GOTA, JAQUECA, NEURALGIAS, COLICOS MENSTRUALES, INTOXICACION POR EL ALCOHOL, ETC.

Base de: ácido-acetilsalicílico con Cafeína.

DE UNA REVISTA FRANCESA

Placeres y pasatiempos femeninos

POR FRANCISCA ARNOUX

En Vivier, la señora Tual-Geramec, doctora en medicina, tiene una importante crianza de pollos Leghorn y se ocupa de ellos con asiduidad y competencia.

En Coeur-Joye, en Normandía, la señora Scott Cable tiene un criadero encantador, según el estilo normando. Aquí la vemos ante una crianza de más de 2.000 pollos que crecen dentro de la más estricta higiene.

Parece que la trepidante y turbulenta existencia de nuestras ciudades, haya, al intensificarse cada día, hecho revivir el amor por el campo. Numerosas son las mujeres que hoy día pasan largos meses en sus propiedades, concurridas en otros tiempos sólo en la temporada de caza, dedicadas a la tarea campestre de la «crianza», que es un placer atrayente, variado y una ocupación verdaderamente apropiada a la mujer, pocas son las que permanecen insensibles ante estas pequeñas vidas ocultas, ante esos verdaderos milagros cotidianos, como lo son los pollitos que salen de su cascarón, los patitos que corren hacia la charca, cubiertos de un plumón delicado. Este inteligente pasatiempo, es bien mirado, una verdadera elegancia, ya que agrega una nota clara al cuadro cotidiano, refinamiento que es la base de toda coquetería.

Substituir el antiguo corral, antihigiénico y más oliente, por blancas viviendas de casilleros que parecen armarios donde se encierran docenas de juguetes vivos, es tarea agradable y que puede ser, además, fuente de recursos. No hay que indignarse: se dijo mucho en un principio que todas las gallinas eran «de los huevos de oro», pero es cierto que naturales desalientos debidos a la enojosa improvisación, descorazonan en un principio gran parte de la buena voluntad. La crianza es una tarea fácil, pero un verdadero oficio y es necesario aprenderlo, sea con la propia práctica o solicitando los consejos de los experimentados. Y es para hablar más autorizadamente por lo que he consultado la opinión de una autoridad en la materia: el señor Debroucker que ha instalado, en su castillo de Auberdiere, en Joue les Tours, un criadero modelo, cuyos resultados son maravillosos.

«Desconfíe de las opiniones extremas, me ha dicho, sobre todo de los pesimistas. Un criadero da buenos resultados si la persona se preocupa por sí misma, lo que suprime el riesgo del granjero incapaz y poco honrado y, en caso de ausencia, una buena organización permite un control estricto lo que no es tan difícil como pudiera creerse.

Es necesario, también, estudiar cada detalle de la instalación y seguir el consejo de aquéllos que nos han precedido en la carrera. Yo recibo, por mi parte, numerosas cartas que me solicitan consejos, a las que respondo siempre, después de estudiar cada caso particular, pues en la materia que nos ocupa hay pocas generalidades.

«¿Cómo podría, por ejemplo, precisar el precio de costo de una instalación, sin conocer su importancia y el fin a que está destinada? ¿Se trata de una granja que sólo dé utilidad para la diaria manutención? ¿O por el contrario, de una instalación industrial de la que se quiera obtener una ganancia efectiva? ¿Cuál puede ser esta ganancia? me preguntan en otra carta. Aquí tampoco puedo dar sino indicaciones: un pollo convenientemente criado, de diez semanas, debe pesar, mínimum, un kilo, y haber consumido, aproximadamente, cuatro kilos de alimento apropiado.

Por otra parte, el término medio de un grupo de ponedoras debe dar como mínimum, unos ciento cincuenta huevos, al año, por gallina. Las ventas se hacen en el curso del negocio, lo que equivale a decir que son muy variadas.

«Todo, y lo repito, es un caso especial y necesita un estudio determinado; a veces me ha tocado hacer una visita a pedido de alguna desconsolada, pues sus gallinas habían cesado de poner, debido a un exceso de alimentación, o bien, porque a un período de posturas intensas, sobreviene una época de esterilidad. Antes, el gallinero no estaba bien aireado, le faltaba luz, la orientación era defectuosa y el número de gallinas demasiado elevado para cada metro cuadrado.

—Sin embargo, ¿no podría darme algunos consejos para las debutantes?

—Sea: si se trata de un criadero de ensayo, dígales que limiten la producción de huevos y de gallinas. Si, por el contrario, se trata de una granja privada, que varíen su crianza, que tengan conejos, gallinas, patos, pavos. Que sean prudentes en lo que concierne a los conejos, de los que van a aprovechar la piel, difíciles de vender, lo mismo que los patos que exigen condiciones especiales. Además, para mí, sería un placer el responder con el más vivo interés a todas las preguntas que sus lectoras me hicieran».

No podríamos encontrar otro «compañero» más amable.

Las dependencias del castillo de Casson son claras y alegres. La condesa Fernando de Bouille no desdeña venir cada día a hacer una visita a su crianza de gallinas

El castillo de Casson, cerca de Nantes, de propiedad del conde Fernando de Bouille.

Belleza Juvenil

dará a su cabello encanecido la

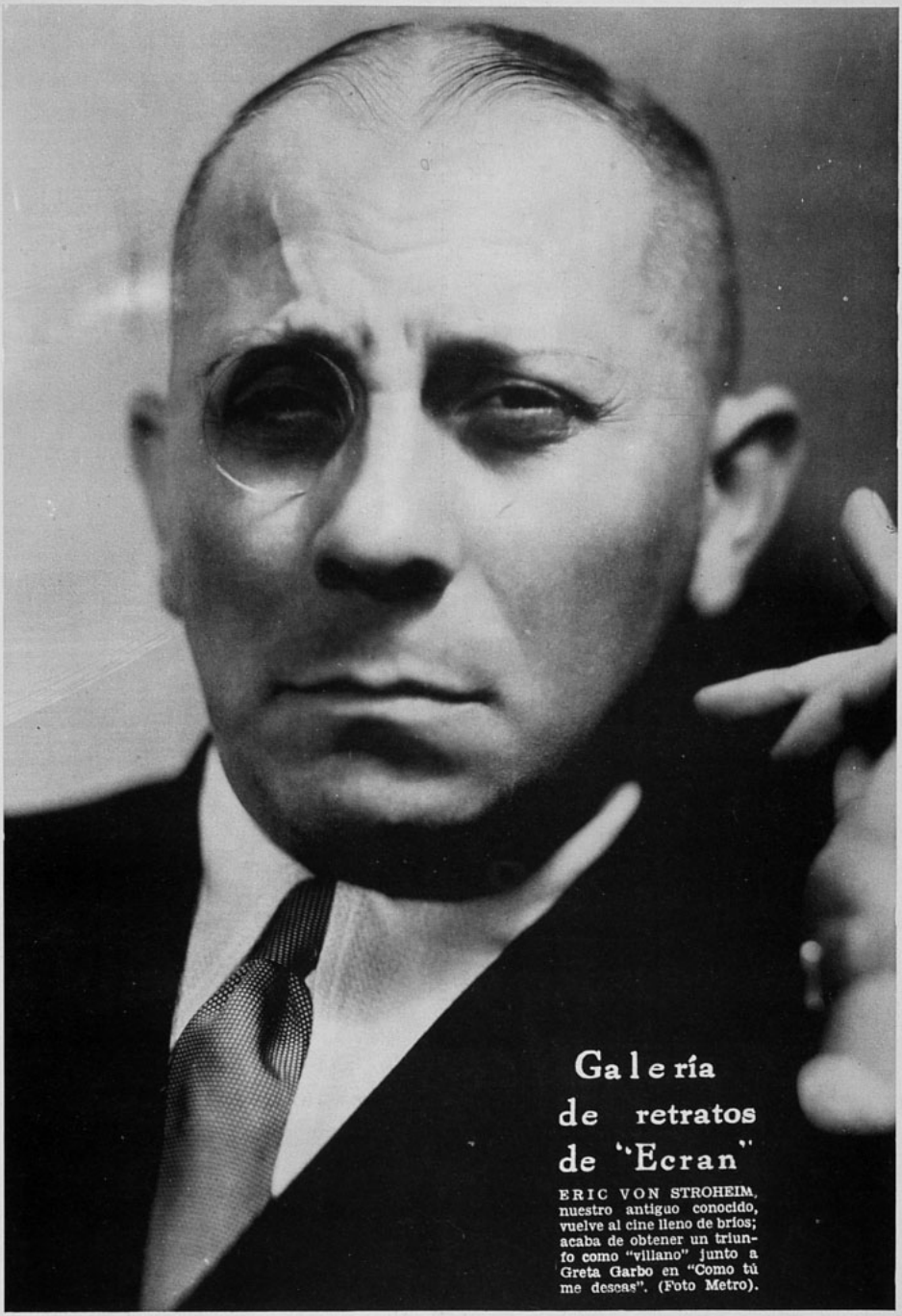
TINTURA FRANCOIS INSTANTANEA M. R.

Con una sola aplicación y en pocos minutos volverá a su color natural.

Resultado seguro y fácil empleo. Colores negro, castaño obscuro, castaño y castaño claro.

En venta en todas las Farmacias.

Autorización Dirección General de Sanidad, Decreto N.o 2505.



Galería de retratos de "Ecran"

ERIC VON STROHEIM, nuestro antiguo conocido, vuelve al cine lleno de bríos; acaba de obtener un triunfo como "villano" junto a Greta Garbo en "Como tú me deseas". (Foto Metro).

Abrigo elegante de tarde, en paño suave de color azul marino. Carece de cuello. Tiene amplias vueltas que se cruzan en el delantero. El corte es sencillo, ajustado en el talle, adquiere amplitud hacia abajo. Su adorno está en las mangas amplias, adornadas de petit-gris. La espalda es sencilla, consta de tres piezas.

Conjunto elegante de marrocain color beige teñido. Consta de traje que tiene como adornos, incrustaciones de la misma tela pero en un tono más pálido. Un ramito de flores sujeta el drapeado del delantero. El abrigo sencillo,

Trajes para las carreras

Los abrigos elegantes alternan con los de estilo deporte

Los trajes de lana junto a los trajes de seda

Traje elegante y sentador de lana delgada color arena. Consta de falda semi ajustada y de una blusa-casaca de faldón ceñido. El cinturón de gamuza, los botones y las listas que adornan la echarpe son de color azul vivo. El escote está drapeado y termina en una ancha cinta que ata en forma de echarpe sobre el hombro izquierdo.

de la misma tela, está forrado en el género que adorna el traje.

Abrigo de lana diagonal gruesa, estilo deporte de color café claro. Tiene dos grandes bolsillos de parche, con un sacado en la parte superior. Cierra por cuatro botones. La parte de la espalda es lisa. La echarpe que lo acompaña es blanca a lunares rojos.

Conjunto formando traje y abrigo. El abrigo es de grueso diagonal color azul pálido de corte sencillo, su cuello es de piel gris obscuro. El traje es de marrocain de un tono más pálido. La falda tiene cortes verticales que le dan amplitud en la parte de abajo. El delantero tiene un drapeado retenido por recogidos. El cinturón abrocha bajo una pata de la misma tela.

Bajo el abrigo de piel de verano, luce el traje de seda estampada verde y blanco, de corte sencillo, como conviene a todos los trajes de tela estampada.

Las mangas globo, hasta el codo o largas para los trajes elegantes de tarde

Al medio, traje de tarde de muselina azul con flores color blanco. La blusa, cruzada en el delantero, tiene mangas en forma de globo que se retienen a la altura del codo. La falda tiene un corte sencillo que la ensancha hacia abajo, desde la altura de las caderas.

A la izquierda, traje de tarde de marrocain de lana de color café obscuro. El corpiño es cruzado y se retiene en la cintura por medio de una bonita hebilla de metal de fantasía. La falda es poco amplia. Las mangas en forma de globo, que llegan más abajo del codo, tienen alforzas finas en su nacimiento.

Traje de muselina marfil con flores rojas, tono sobre tono. El corpiño tiene una especie de peto drapeado que se retiene en el hombro derecho por medio de un broche. Las mangas comienzan a amplificarse abajo del hombro, que se une a éste por medio de un par de vuelos. La amplitud que tiene en la muñeca se retiene por una angosta cinta del mismo género.

La muselina con estampados de flores sobre fondo claro u obscuro. Trajes de tela unida

Revelaciones de Mme. Brummel

Primavera

La estación alegre ha llegado. Los árboles están verdes y las mujeres elegantes, invisibles hasta ahora, florecen por doquiera. Después de haber visto, en los meses precedentes, durante las exposiciones la moda propuesta por las costureras, moda llena de exageraciones e incoherencias, se nos muestra una moda viva, que ha sido escogida, adoptada, y llevada por las parisienses.

En las mañanas del Bosque, todo el mundo tiene el aire juvenil y encantador: los trajes son sencillos, netos, femeninos. Sencillos, porque las chaquetas de los trajes sastre son casi siempre cortas, ajustadas al talle y, por lo general, sin cinturón; las faldas lo bastante amplias para poder caminar sin molestias, y sin amplitud exagerada. Netos, porque una echarpe les agrega siempre la alegría de sus colores vivos: muchas rayas, muchas telas a lunares. Un chaleco a rayas o una blusa de un tono inesperado, aparece de repente. Femenina, por que ya no es el traje sastre fastidioso y estricto. Las telas son flexibles, el crepe de lana agradable como una seda. Hay amarras que aparecen por doquiera y una serie de detalles agradables. Femeninos son aún los abrigos que parecen trajes: de telas suaves y flexibles que permiten ser drapeadas, anudadas, con cinturones retorcidos y todo aquello que tenemos costumbre de ver en los trajes. Por el contrario, los trajes, de cortes a veces precisos, se adornan de botones, que recuerdan a los abrigos o a los trajes sastre. Algunos abrigos más deportivos, se inspiran en el redingote, al que se introduce toda clase de variantes.

Los sombreros siguen el estilo de los trajes, con sus mismas cualidades: muchos canotiers de alas angostas, pero que han evitado todo lo que pudieran tener de masculinos: la copa no tiene la apariencia cuadrada, sino por un lado, un adorno de cintas, una flor, le agregan la feminidad necesaria.

Los colores son agradables y variados: naturalmente que el azul marino reina sin disputa, y a su alrededor, como era de esperarlo, toda una floración primaveral, de tonos pastel o neutros: el gris, el arena y por excepción algunos tonos vivos.

Para la tarde, el golpe de vista es bien diferente. El efecto buscado no es el mismo. Ya no se ve el traje práctico, pero sí el conjunto de una elegancia refinada. Aun cuando se ven a la hora del té, trajes sastre, son de gruesa seda de tono mate. Bajo la chaqueta, una hermosa blusa de frágil muselina en un tono o estampada, drapeada en lo alto del corpiño.

El estampado, también se usa para los trajes, pero hay que cuidar la combinación de colores, nada de efectos charros dos tonos solamente: dibujos blancos sobre fondo negro, o motivos claros sobre un fondo obscuro.

Los abrigos de tonos obscuros, sencillos, flexibles, especie de largas túnicas, parecen tener como único objeto, proteger el traje, ningún adorno y aun sin cuello.

El efecto del color puede invertirse: el traje de tono unido bajo un abrigo claro, estampado, en dos tonos (uno de los tonos será el del traje). Estos abrigos son, por lo general, de mangas cortas que llegan al codo o bien mangas capas. Naturalmente, los guantes deben cubrir el brazo. Sombreros de paja amplios o pequeños completan esta tenida elegante.

Deportes de primavera

A cada estación sus alegrías y sus tormentos. El verano hace florecer las bellezas de mar y las largas confidencias de las noches infinitamente pesadas, se imponen. El otoño asocia el son de sus trompetas a su propia melancolía. El invierno moviliza la gentil armada de adolescentes, vestidos como soldados noruegos, hacia las pistas de nieve. Nos queda la primavera siempre encantadora, cualquiera que sea la imagen en que nos inspiremos para hablar de ella familiarmente.

En primavera, los carruajes se inquietan en los garages demasiado tibios. Su vida secreta se exaspera, ellos oyen el llamado de los caminos, la alegría de huir libremente del pasado, en un aire tan ligero, como una canción alegre de muchachuela. Los carruajes forman parte del paisaje, poderosos e inocentes como bestezuelas en libertad. Los motores cantan su canción anual, que se aviene tan bien con la alegría íntima de septiembre que teje coronas de flores a la primavera que nace. En primavera, la ruta es amical; Sylvia lo sabe, se detiene delante de un bosque para saludar las ramas de los árboles. Fuma un cigarrillo inapreciable. Escucha el porvenir que canta a su alrededor y oye los murmullos que no son otra cosa que promesas de felicidad.

La muchacha bonita y robusta, como una tulipa en pleno desarrollo, aprecia de una mirada la cinta blanca de la pista que serpentea en medio del verde de los campos. Todas las lilas se han fugado de los jardines para rendirle homenaje. Y ella lo sabe. Tararea una canción y pone su vehículo en marcha. Jamás es vulgar la alegría de la primavera y por esto Sylvia, aprecia todas las fantasías del paisaje.

Los deportes en que interviene la primavera frágil y autoritaria son aquéllos en que toma parte la renovación de nuestra personalidad. Los hermosos juegos de la naturaleza nos convienen en el mismo terreno: la carrera del viento frívolo, el salto de la cascada luminosa. Los pensamientos del año caen en el polvo, las desesperaciones se esfuman: no es el olvido el que ha llegado, pero sí la paz.

Sylvia da vueltas al volante como a la rueda de su fortuna. Su inspiración la guía: la ruta facilita todos sus caprichos.

A lo lejos, un pitazo familiar de usina, saluda a la joven y su carruaje. Las campanas de la vida cantan para acoger a Sylvia, victoriosa, entre todas aquéllas que se lanzaron para ganar la palma en este año verdaderamente nuevo, que comenzó con el despertar de la primavera.

El interés de los trajes de noche se concentra en los hombros y en el busto

El interés de los actuales trajes de noche se concentra, evidentemente, en la parte superior de la silueta, el resto de la línea tiende sólo a alargar el cuerpo y la nota digna de señalar es la libertad en que se dejan las caderas que ya no se aprisionan, y sobre las que cae la tela, libremente. El talle, propiamente dicho, no está tampoco definitivamente marcado. La parte más ceñida es la que se sitúa entre el busto y la cintura. Hacia arriba se ensanchan los hombros para aumentar el volumen.

Esto se obtiene mediante dos procedimientos principales: el movimiento cruzado en los trajes, por medio de bandas o de echarpes.

Por otra parte, el rebuscamiento en el ancho de los hombros es el responsable directo de las capitas y manteletas para la noche y de las mangas capa y de los cuellos de piel. Su largo no pasa generalmente del codo, dando al busto la forma redondeada y amplia de una cailampa de que ya hemos hablado, como distintivo de la nueva moda. El rol del abrigo de noche es tal, que a veces forma parte integrante del traje como en el caso de la manteleta que no se saca, creada por Lelong.

La capa corta adoptada casi unánimemente como abrigo de verano para los trajes de noche, ofrece ventajas prácticas reconocidas. Es infinitamente menos pesada que el abrigo, es más sencilla y armoniza mejor con los trajes de muselina estampados. Ofrece la justa protección deseada, para los hombros y para la garganta.

El movimiento cruzado reaparece aquí, sea que uno de los extremos de la echarpe pase bajo el otro para venir a abrocharse, o que pase simplemente sobre el hombro opuesto.

M. R.—A base: Harina calcinada, cacao seleccionado, desgrasado, fosfatos, azúcar, etc.

Dos trajes y un abrigo para la tarde

El traje de la derecha está confeccionado en grueso crepe transparente con cordoncillo en realce. La blusa tiene un faldón muy corto y angosto que abrocha a la izquierda por tres botones y se retiene al talle por un cinturón de charol del tono del traje, que es azul. La manga tiene el hombro y parte superior cubierta por una doble manga en forma de vuelo. Los puños y escote están bordeados por georgette marfil. Sombrero boina en jersey paja azul.

Traje de marrocain completado por un bolero del mismo material. El traje está adornado de calados. El cuello y puños están aclarados por georgette color amarillo verdoso. El traje es de color café obscuro. Sombrero canotier en paja brillante.

Curioso abrigo de paño suave café rojizo, con un peto de paño beige que abrocha adelante por tres botones de fantasía. El peto amarra sobre el hombro izquierdo.

Sombreros de paja y de cinta

Sombrero con ala angosta de paja negra brillante. La copa tiene un borde en el centro, está adornada de una angosta cinta de grosgrain negra y un ramo de flores, al lado izquierdo, que va levantado.

Sombrerito en forma de casquete, hecho de cinta grosgrain que forma un verdadero trenzado. Un nudo de la misma cinta va colocado al lado izquierdo.

Sombrerito en forma de casco, de cinta azul obscuro brillante. Atrás lleva una especie de ala corta que va levantada en la nuca. Está completado por un velito.

A la izquierda, traje práctico de lana fina café, adornado de un canesú maíz, terminado por una pata que se abotona a la cintura. Cortes adornan el principio de la falda y se prolongan hasta el ruedo, dando amplitud.

A su lado, abrigo de lana verde suave con mangas raglán.

El corte sigue la dirección del cierre y se prolonga hasta las caderas. Los cortes están subrayadas por un pespunte doble.

Una echarpe es indispensable para este abrigo que no tiene cuello y es de color beige.

El tercer modelo es un traje de lana azul vivo cuya parte alta está hecha en jersey de fantasía. El cuello y los puños blancos están adornados de cadenetas negro y azul.

La falda tiene, en el delantero, un par de pliegues.

A la derecha, traje de jersey verde con la parte alta de jersey a listas. Los cortes en diagonal están adornados de botones. El corte del corpiño se prolonga en una echarpe que se drapea en el escote.

Los botones como adorno de los trajes

TRAJES vistos en Brides-les-Bains, el campo preferido de golf de las parisienses elegantes.

En primer término, conjunto de jersey azul marino de un color y azul a lunares rosa. La blusa y la corbata son de tela azul pastel adornadas de pespuntes.

Al medio, traje de jersey beige claro, cuya blusa es de shangtun estampado. Echarpe y cinturón rojo.

A su lado, traje de jersey de fantasía negro, llevado sobre una blusa de tela café claro y una corbata de muselina verde vivo.

A la derecha, trajecito sastre de jersey gris, en que la parte alta de la chaqueta es de jersey amarillo que forma un canesú en punta.

Trajes para deportes

LEA USTED en nuestro próximo número

"PICKFAIR", LA RESIDENCIA REAL DE HOLLYWOOD

Una interesantísima descripción, con innumerables fotografías exclusivas, mostrando en sus detalles más íntimos la residencia, famosa, de Mary Pickford y Douglas Fairbanks y las transformaciones que se han hecho para recibir a los muchos visitantes ilustres que vendrán con motivo de la Décima Olimpíada. Verá usted también las magníficas colecciones de objetos de arte que sus admiradores del mundo entero han regalado a Douglas Fairbanks.

COMO SE "SINCRONIZA" UNA PELICULA, por Carlos Borcosque.

Detalles técnicos ignorados de cómo se termina una película sonora, agregándosele sonidos, música y aún ciertas frases que no pudieron ser grabadas durante la filmación.

De paso verá el lector cómo se realiza el trabajo de "sincronización", con dobles, para arreglar una película para su exhibición con diálogo en otro idioma.

Y como siempre:

CHISMOGRAFIA, NOTAS GRAFICAS, etc.

Robes - Manteaux para usar sin abrigo

Robe manteau de fina lana azul, adornado por una echarpe azul gris. Las mangas raglán están subrayadas por cortes en punta.

Robe manteau de lana café claro, con cuello de pantera. Adelante tiene un movimiento de bolero. En la falda, los bolsillos están adornados de cortes.

Traje abrigo de lana café, adornado por una echarpe color ladrillo, rojo y café, de forma recta. Este traje está adornado de pespuntes que subrayan todas las costuras.

Traje abrigo de lana café y beige de tejido diagonal. Una botonadura forma el adorno de este traje, cuyos cortes se prolongan en las mangas, haciendo que los hombros se ensanchen.

REGALAMOS LOS TRES MESES DE SUBSCRIPCION QUE FALTAN DEL AÑO A LAS PERSONAS QUE SE SUBSCRIBAN A

"Ecran"

POR EL AÑO 1933.

Tomando una subscripción a esta revista se tiene la seguridad de recibirla puntualmente.

FIJESE EN LAS VENTAJAS QUE OFRECEMOS.

Cada nuevo subscriptor tiene derecho a participar en el grandioso sorteo de Año Nuevo.

Anual (52 números) . . . . . $ 54.—
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 números) . . . . . $ 28.—
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 números) . . . . . $ 9.—
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero, 1 año . . . . . $ 108.—

REMITANOS HOY MISMO ESTE CUPON.

Señor Administrador de la

"EMPRESA ZIG-ZAG"

Casilla 84-D.—Santiago.

Le ruego ordenar una subscripción (anual -semestral-económica), a la revista "Ecran".

Adjunto (letra—giro) por $ . . . . . .

Nombre completo . . . . . .

Dirección . . . . . .

El encaje tejido al crochet, como adorno para manteles

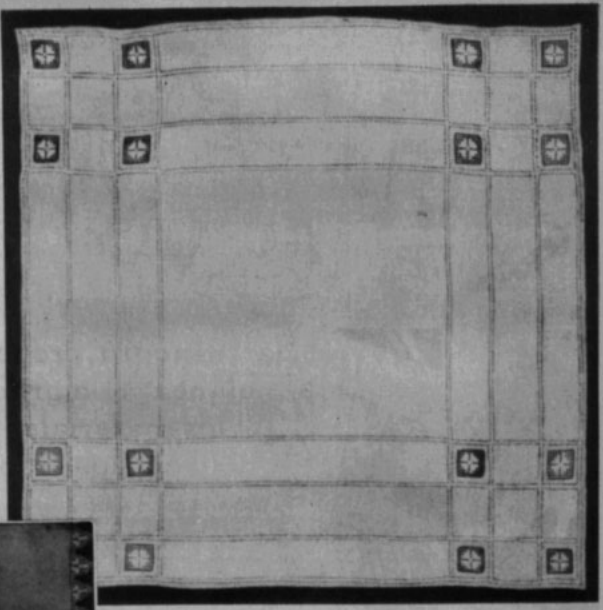
Un sencillo encaje tejido al crochet y en el que sólo se emplea punto entero, sirve para el adorno del primer mantelito. El mismo motivo sirve para formar el entredós y la puntilla.

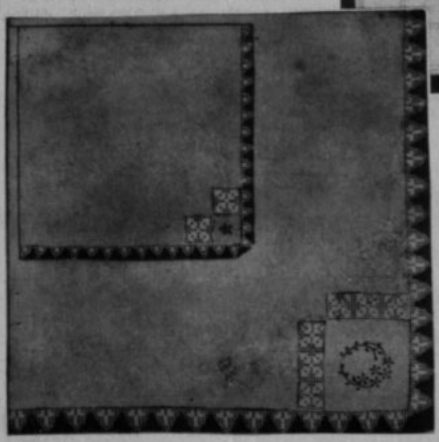
Cada extremo, encuadrado por el entredós, se adorna de una guirnalda bordada con hilo brillante.

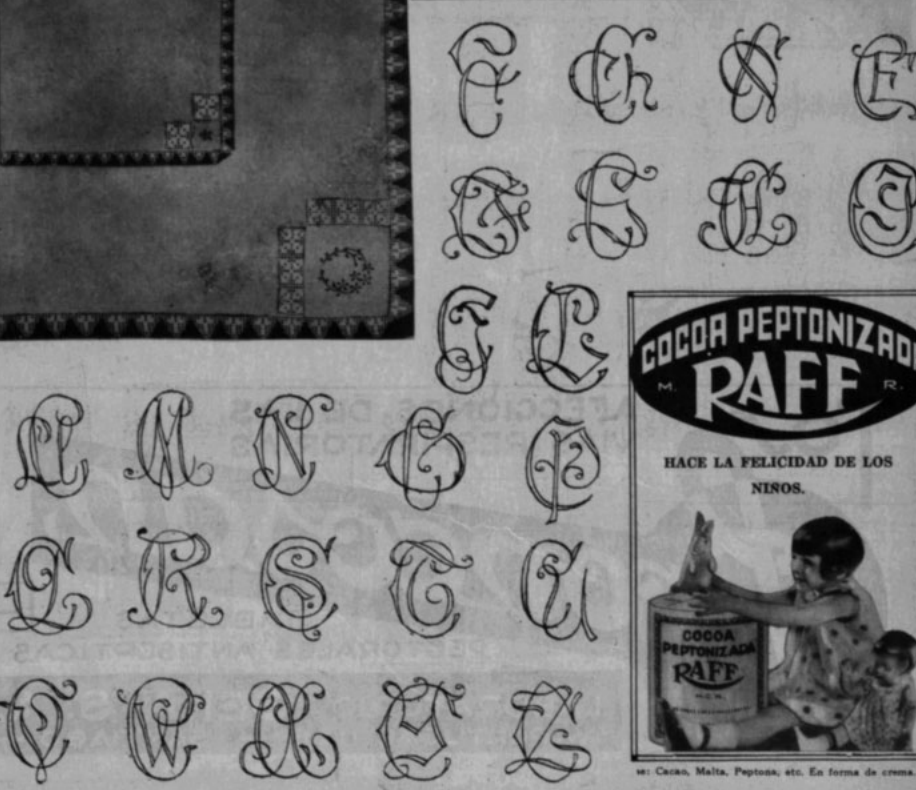
Para el segundo, se emplean aplicaciones hechas también al crochet o en malla bordada. Calados a mano forman guardas a la orilla.

Tanto el uno como el otro de estos manteles, pueden ser hechos en tela de hilo o algodón de color. En tal caso, encajes y bordados serán de color ocre. Pueden ser también confeccionados en tela blanca con los adornos en el mismo color y quedan muy elegantes.

Continuamos en seguida la serie de monogramas que iniciamos en el número 83 de nuestra revista.



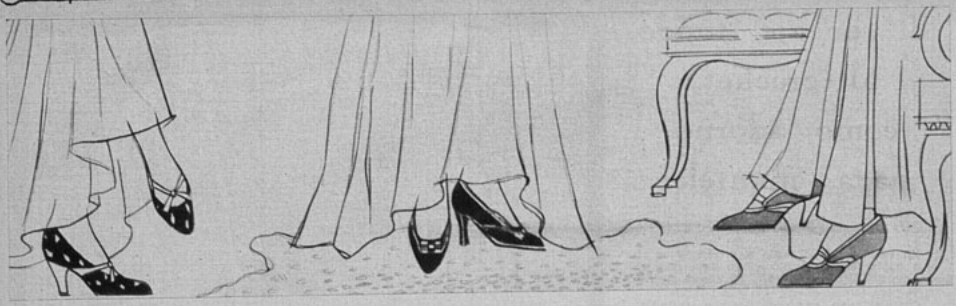




COCOA PEPTONIZADA RAFF M. R.

HACE LA FELICIDAD DE LOS NIÑOS.

se: Cacao, Malta, Peptona, etc. En forma de crema.

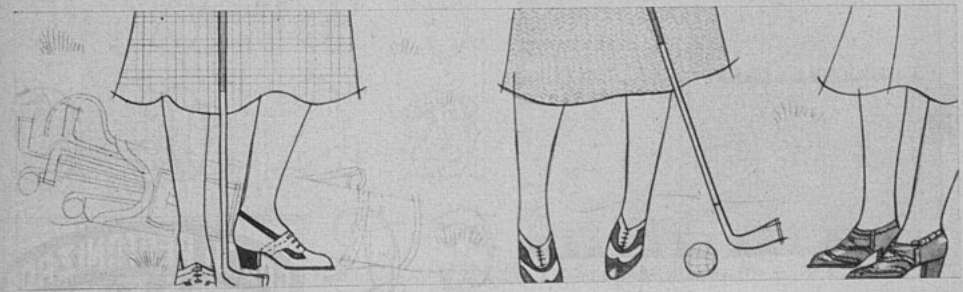


Sat ninegro, crepe de China, cabritilla blanca, tela gruesa y box calf, son los materiales que se emplean en los zapatos de hoy

Arriba, tres zapatos de noche: uno de satén negro, bordado de oro y adornado de cabritilla dorada que forma un motivo entrecruzado; el segundo, está igualmente hecho de satén negro, adornado de una hebilla cuadrada de strass; el tercero es de crepe de China azul vivo, incrustado de cabritilla dorada. El talón es de la misma cabritilla.

Zapatos para deportes y en especial para golf, en gruesa tela café, bordeada de cuero del mismo tono. Tacón forrado en este último. Zapato de cuero café y antílope blanco, perforado, con gruesa suela. Después, zapatos de box calf perforado, bastante subidos y cerrados, al lado, por un anillo de metal.

Abajo, zapato muy elegante de cabritilla blanca: está adornado en los bordes de cabritilla azul vivo y tiene adelante un motivo de lagarto blanco, bordeado de cabritilla azul.



AFECCIONES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Tos Broncosan

TABLETAS PECTORALES ANTISEPTICAS

LABORATORIO GEKA S. A.
AV. PORTUGAL 1168 — SANTIAGO —

A base de: Potasio sulfoguayacolato, Amonio, Benzoato, Mentol y Cocoa.—M. R.

Trajes para la noche hechos en lana fina

A la izquierda, traje de encaje de lana, ligero y vaporoso, de un hermoso color rojo que armoniza a maravilla con la piel bronceada. En el escote tiene un bordado fino que repite el del cinturón.

Al medio, traje confeccionado en una lana muy suave y flexible. La falda está pegada sobre una cinta de terciopelo azul vivo. La chaqueta está hecha del mismo material del traje.

Traje de fina lana, cuya amplia falda está igualmente repartida en el talle. El escote profundo atrás, está adornado por un ligero bordado.

Peinados de moda

Antoine, el famoso artista, peluquero parisiense, ha creado esta serie de peinados que convendrán a los diferentes tipos de cara. Es de notar que todos ellos son hechos a base de bucles, colocados en diferentes partes de la cabeza: ya adelante, a los lados o atrás, en la nuca.

Los trajes de jersey con chaqueta corta convienen para los días de excursión

A la izquierda, traje de jersey café, con chaqueta de jersey blanco con vueltas de color café.

Al lado, traje de jersey jaspeado, blanco y verde, con una chaquetita que se puede usar a voluntad.

Abajo, sombrero y corbata de crepe rayado negro verde y blanco.

A la izquierda, abrigo beige amarillento, de lana fina, con pequeñas vueltas. Botones y hebilla de acero.

Al medio, abrigo de tela de hilo, ligeramente ajustado al talle y con un pliegue profundo en la espalda.

A la derecha, abrigo de lana azul marino, con botones de acero.

Dolor de cabeza

Nunca debe usted esperar que un dolor de cabeza tome proporciones de gravedad para ponerle remedio. Apenas sienta los primeros síntomas, ataquelo tomando una dosis del producto de confianza.

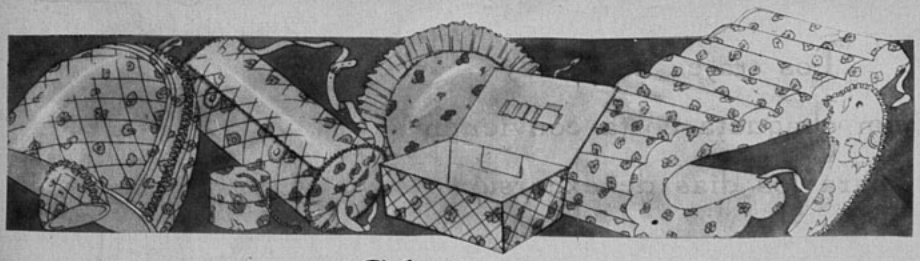
La Cafiaspirina es insustituible para ese objeto porque en pocos minutos suprime por completo el dolor, despeja la mente y produce una sensación de serenidad, vigor y bienestar. Como es absolutamente inofensiva, puede tomarse en cualquier momento.

Es excelente también para las neuralgias, jaquecas, cólicos de la mujer, resfriados, reumatismo, dolores de muelas y oído, etc.

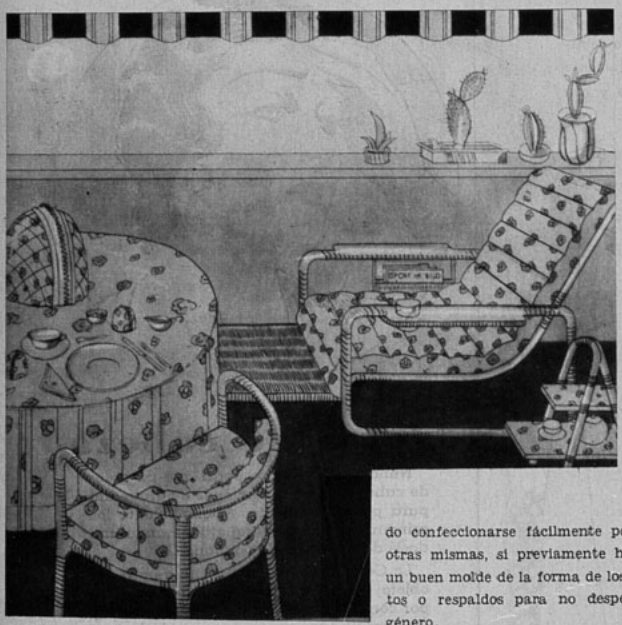
Cafiaspirina

el producto BAYER de confianza

Cafiaspirina, M. R. A base de Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico con 0.05 gr. Cafeina.



Chintz para balcones y terrazas



Esta tela fué hecha por los ingleses en el año 17 y 18 y por la viveza de sus colores y la originalidad de sus dibujos, generalmente floreados, ha sido tan aceptada, que actualmente es el material deseado para ornamentación en casas sencillas y especialmente en balcones y terrazas.

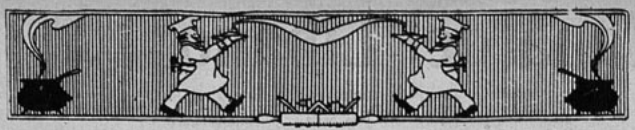
Cojines y colchones para poner sobre las sillas hermosean los muebles y a la vez los hacen más cómodos, pudiendo confeccionarse fácilmente por nosotras mismas, si previamente hacemos un buen molde de la forma de los asientos o respaldos para no desperdiciar género.

Para daros idea de la variedad de objetos que podemos hacer utilizables en un balcón o terraza, damos bonitos modelos, llamándoos especialmente la atención en el arreglo de la mesa, tan nuevo como práctico. Se corta del chintz una redondela exacta a la mesa, poniéndole alrededor un volante, de 60 a 70 centímetros de ancho, ligeramente plegado.

El forro para tetera, un cojín redondo de rollo para amarrar en las sillas, otro redondo, una cajita para trabajos manuales, otra pequeña para la lana del tejido y el agarrador de tetera, son también hechos en chintz adornados y forrados con satén o hilo de un color que armonice con el floreado o el fondo del chintz.

"He aquí la pluma para mí",
declararon
62 entre **100**
de los aficionados al deporte en Madison Square Garden, New York,
centro mundial del pugilismo.

EVERSHARP DORIC



COCINA

ENSALADAS y SALSAS

ENSALADA DE LECHUGA CON CREMA

Se corta lechuga muy tierna en pedazos grandes, las hojas chicas se dejan enteras; se alliña con vinagre, sal y pimienta, se le agrega nata fresca, que debe estar gruesa. Se une ligero y se sirve inmediatamente para que la lechuga no se ponga traposa.

ENSALADA RUSA

Se cuecen betarragas; estando cocidas, se sacan bolitas con la cuchara de sacar papas y zanahorias. Cada verdura se alliña aparte. Se cuecen puntas de espárragos blancos, porotitos verdes y arvejitas. Estando todo alliñado por separado, se corta jamón o lengua ajamonada y algunas anchoas. En un molde se pone primero una capa de jalea de carne, se pone en hilo y, estando cuajada, se arreglan las verduras mezcladas con el jamón, o la lengua y anchoas y una mayonesa que se ha hecho de dos o tres yemas y el aceite suficiente, a la que se le unen diez cucharadas de jalea de carne a medio cuajar. Se arregla bien el molde, que debe quedar bien relleno y se pone en hielo por dos horas.

MANERA LIGERA DE HACER JALEA

Un buen caldo, que se hace con hueso de agarradero y un pedazo de posta y, si se quiere mejor, un pedazo de gallina, apio, pimienta entera y laurel. Se le saca la gordura y se clarifica poniéndole una o dos claras de huevo batido y haciendo servir nuevamente. Cuando se corta la espuma, se cuela en una bolsa tupida y se sazona en seguida con vino blanco, ácido de limón y sal y se le pone colapiz disuelta en el mismo caldo, en la proporción de tres hojas por una taza de caldo.

ENSALADA JAPONESA

Se cuecen papas en caldo, se cortan delgadas; estando aun calientes, se sazonan con sal, pimienta, aceite, un poco de vinagre y una copa de vino blanco (que tiene que ser bueno). Se le agregan choros amarillos cocidos al vapor y perejil picado, muy fino. Se adorna con aceitunas, a las que se les ha sacado el hueso. Hay que hacerla dos horas antes de servirla, para que esté fría.

ENSALADA VERDE

Paltas peladas y cortadas en pedacitos finos, apio fino, arvejitas tiernas y lechuga; se une ésta con mayonesa verde.

MAYONESA VERDE

Se muelen berros, se ponen en un poquito de agua fría, una cucharada; se cuela en un trapo y se estruja en las yemas cuando se principian a batir. Se hace y se le pone aceite como a toda mayonesa.

ENSALADA DE LECHUGA

Se le sacan los cogollos a las lechugas, se ponen en agua fría, se lavan y se secan muy bien con una servilleta. Para alliñarla, se deshacen dos yemas de huevo duro con aceite, un poquito de mostaza, sal, pimienta y jugo de limón. Se sirve inmediatamente.

ENSALADA DE PAPAS (ALEMANA)

Se cuecen las papas sin pelar (eligiendo papas que no sean harinosas). Se pican en torrejas delgadas, estando aun calientes. Se les agrega perejil picado, finito y una cucharadita de cebolla cruda, rallada; en seguida se alliña con aceite, vinagre y pimienta, poniéndole, además, unas tres o cuatro cucharadas de nata gruesa. Es mejor alliñarlas estando aun calientes. Se sirve fría.

SALSA CREMA

Se pone lecha a calentar con sal, pimienta; se le agregan 3 o 4 yemas muy batidas, con media copita de jerez; se revuelve hasta que el huevo está cocido. Se sirve con pollo, pescado, sesos o perdices.

SALSA BECHAMEL

Se pone leche a hervir con un pedazo de mantequilla; se le pone una cucharada grande de harina (mejor maicena) deshecha en un poco de leche fría. Cuando está la harina bien deshecha, se le va poniendo poco a poco la leche, se revuelve y se sazona con sal, pimienta y un poquito de nuez moscada.

A esta salsa se le puede poner una cucharada de mantequilla de camarones y quedará rosada y un poquito de cayena. Se sirve con pescado, etc.

SALSA VENECIANA

Se pone un poco de caldo de ave con un poco de salsa blanca, se le pone una pizca de cayena, sal, pimienta y un poco de zumo de espinaca; al tiempo de servir se le agrega mantequilla.

SALSA DE MANTEQUILLA NEGRA

Se derrite mantequilla hasta que tome un color café obscuro, se tiene una cucharada de vinagre que se hará hervir hasta reduciria a una cucharada chica; se mezcla con la mantequilla, se le pone sal y pimienta; se sirve con pescado, huevos o sesos.

UN HERMOSO ROSTRO PROLONGA LA EDAD JUVENIL.

Conserve por muchos años la hermosura de su cutis.

USE

CREMA OXIGENOL MACKER

TOME NOTA...

Toda clase de trabajos

UNIVERSO

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

SANTIAGO-VALPARAISO-CONCEPCION

La Castellana del Líbano

PEDRO BENOIT

(Continuación)

Una vez desalojada la compañía, me marché. Pero al día siguiente, por la mañana, al llegar al cuartel, verán ustedes de lo que me entero: inmediatamente después de mi salida se presentó al Mayor de la guarnición. Había ido reclutando por los dormitorios todos los individuos que encontró de mi tropa, los hizo formar en filas de a dos y comenzó a preguntarles de Gambetta. Para qué les voy a contar a ustedes las respuestas que le dieron. En cuanto salió del cuartel, se fué a la Plaza y me hizo el regalo de cuatro días de arresto simple.

—Hasta ahora, me parece que no se excedió de su derecho — dije.

—De acuerdo. Pero no acaba ahí. Yo estaba en las mejores relaciones con el oficial de órdenes del general que mandaba la subdivisión, que no podía ver a Marest. Le conté el caso, y aquella misma noche el general estaba enterado. Fué oportuno, demasiado oportuno. El general era Ortoli, un hombre del corte de los Grossetti y de los Passaga. Tampoco quería mucho a Marest, pero sobre todo, como buen corso, aborrecía a Gambetta. Decidió que la orden ministerial no podía aplicarse más que a las tropas metropolitanas y que no habíamos hecho la guerra para enseñar a los Sakelavos y a los Hovas las proezas de un aeronauta genovés. Me levantaron el arresto. Marest bajó la cabeza. Siempre la baja ese animal. Pero quince días después se armó un jaleo de dos mil demonios. Un montón de artículos en los periódicos sobre las astucias pretorianas contra los hombres y las instituciones de la República. Una interpelación en la Cámara. El ministro de la Guerra, obligado a plantear la cuestión de confianza. El general Ortoli destituído y mis cuatro días de arresto simple, convertidos en ocho días de arresto de rigor. Un mes después Marest ascendía a coronel. Ese es el caballero.

—Creo — dijo gravemente el teniente Pfeiffer, que tenía la habilidad de resumir en una frase definitiva las controversias —, creo que el capitán Domévre no hubiera perdido nada con seguir a las órdenes del general Prieur.

Yo también lo creía. Tan persuadido estaba de ello, que la reflexión de aquel muchacho tuvo la virtud de desesperarme.

* * *

El general Prieur embarcó el viernes. Con el corazón lleno de tristeza vi zarpar el vapor que le llevaba. La víspera me había presentado a mi nuevo jefe en términos que me conmovieron profundamente.

Al día siguiente, como de costumbre, llegué a mi despacho a las nueve.

—Mi capitán — dijo el ordenanza —, el coronel le ha llamado a usted dos veces.

Entré a su despacho de mal talante. La hora reglamentaria de entrada era las nueve. Estaba dispuesto a discutir la primera observación sobre el particular. Pero no me hizo ninguna.

Era un hombre de talla mediana, de mirada aguda tras los lentes, que le eran de prodigiosa utilidad para observar a la gente con disimulo. Usaba un bigotito rubio.

—Siéntese usted — me dijo.

Tenía sobre la mesa, al lado de la caja de caudales, abierta y casi vacía, toda una pila de expedientes. Notábase que había llegado temprano y se había puesto a examinar papeles.

—Salvo algunos extremos concernientes a la clasificación, y que discutiremos juntos — dijo con su voz clara —, me complazco en felicitar a usted por la forma en que se l'eva el servicio. Permítame usted que le diga, especialmente, lo bien que me parece esto — y me mostraba mi trabajo sobre los jefes beduinos — Es muy notable — e insistió —, muy notable.

Yo me incliné.

—¿Es usted casado?

—No, mi coronel.

—¿Tiene usted novia?

Hice un débil gesto negativo. Tenía los ojos clavados en los expedientes. El parecía que ya estaba pensando en otra cosa.

—Preveo — dijo — que dentro de un par de meses, en cuanto yo me haya puesto al corriente, será usted el verdadero jefe de este servicio. Espero mucho de usted, mucho. Yo seré su discípulo, un discípulo del que espero que ha de estar usted contento. Además, tiene usted una ventaja sobre mí: usted conoce el desierto y había usted el árabe. Gran ventaja, enorme ventaja.

Continuó examinando los expedientes.

—No le detengo a usted. Puede usted disponer del tiempo a su antojo para las necesidades del servicio, exactamente igual que hacía usted con el general Prieur.

Ya estaba yo en el umbral de la puerta, cuando me volvió a llamar.

—A propósito, ¿dónde vive usted?

—En tal sitio.

—Bueno — dijo, apuntando las señas —. En el caso improbable de que pueda necesitarle a usted de noche, quiero saber dónde puedo encontrarle. Para mi tranquilidad personal, ya comprende usted.

VIII

La temporada de verano, tocaba a su fin. Los días se acortaban con rapidez vertiginosa. De uno a otro me sucedía que, sentado en la terraza del hotel del Belvedere esperando a Athelstana, no podía distinguir las letras del periódico que la víspera, en el mismo minuto y en el mismo sitio, había leído sin dificultad. Los quepis fueron substituyendo a los cascos. Cada día se cerraba una nueva villa. Beyrut desaparecía cada vez más en medio de una bruma gris y me parecía que toda aquella bruma otoñal penetraba en mi corazón.

La fecha en que los servicios de la Alta Comisaría debían ser trasladados a Beyrut se fijó para el 14 de octubre. Con objeto de que aquella temporada de verano terminase con un aire de danza, la condesa de Orlof decidió dar el 13 un baile de trajes en el Kalsat-el-Tahara. En Sofar, en Aley, en Beyrut no se hablaba más que de aquella fiesta, que prometía ser suntuosa. Yo, naturalmente, fuí víctima de cuantos querían informarse: "¿Irá mucha gente? ¿Se admite el dominó?", etcétera. Pero ya había pasado la época en que aquellas preguntas hubieran halagado mi vanidad, y, en consecuencia, las contestaba en forma seca y evasiva a los que tenían la falta de tacto de formulármelas.

Las invitaciones se enviaron el 30 de septiembre.

La mañana que recibió la suya, me llamó el coronel Marest.

—Vea usted — me dijo, enseñándome la tarjeta — una invitación que me deja confuso. Hasta ahora no he visitado a la señora de Orlof. Es muy de gradecer que se haya acordado de mí. Creo que son ustedes buenos amigos. ¿Será usted tan amable que se encargue de darle las gracias en mi nombre y de disculparme? Si no tiene usted nada mejor que hacer esa noche, podíamos ir juntos a su castillo. Yo le llevo a usted en mi automóvil y usted me presenta.

Me era imposible eludir una proposición hecha con tanta anticipación.

—De acuerdo, mi coronel. Y muy agradecido.

—De nada, de nada. Yo a usted. A ver... me parece que tenía algo más que decirle a usted. ¡Ah, sí! Hace un momento me ha telefoneado el coronel Hennequin. Me ha preguntado por usted. Me he tomado la libertad de disculparle a cuenta del trabajo. Pero no puedo pasar a sus ojos por un tirano. Tómese usted una tarde para ir a tranquilizarle.

* * *

Por negligencia esperé a último hora para encargar mi dominó. Llegó el día del baile y aun tenía que probármelo. Bajé a Beyrut aquella mañana, a las once. A eso de las cuatro, en posesión de mi disfraz, salía de la casa del sastre, cuando me tropecé con el coronel Hennequin. Al vernos, nos asoramos casi lo mismo el uno que el otro.

—Hace mucho tiempo que no ha ido usted a vernos — dijo, intentando sonreír.

—El trabajo — balbucedé.

El papel que cubría mi dominó era algo escaso. Un buen pedazo de seda negra y enorme botón de seda blanca asomaban por el envoltorio. Los vió.

—¡Ah!, sí — murmuró, como hablando consigo mismo —. Esta noche es el baile.

Me resultaba difícil seguir buscando justificación en las necesidades del servicio.

—¿Y Micaela? ¿Está bien? — preguntó.

Se estremeció. Movió la cabeza con gesto preocupado.

—Eso es precisamente lo que me inquieta. No está muy bien.

Llevaba también él un paquete en la mano, pero muy pequeño.

—Esto es para ella — dijo —. Unos medicamentos que acabo de comprar.

—¿Está enferma?

—¡Oh! Nada grave. Por lo menos eso espero. Es el tercer verano que pasa en Siria, ¿no es extraño, verdad? El aire de Francia la restablecerá del todo... en noviembre próximo...

Y repitió tímidamente:

—En noviembre próximo.

—Además, ahora el tiempo ya va siendo más tolerable — dije yo.

—Sí — confirmó él —. Pero siempre quedan los mosquitos, ya los conoce usted, esos menudos que pasan las mallas de los mosquiteros más finos.

Se hizo una pausa.

—¿Se sube usted en seguida a Aley?

—Sí, mi coronel; y usted, ¿va a la Dirección?

—No, me voy a casa. Me está esperando ella. Me dirigió una mirada casi suplicante.

—Le preguntaba a usted eso, porque, si no hubiera usted tenido prisa, le hubiese rogado que me acompañase hasta casa. Micaela se habría alegrado mucho de verle.

—Con mucho gusto lo hubiera hecho, mi coronel. Tengo que pasar por la oficina... Pero pasado mañana estaremos ya de regreso en Beyrut . Alguna vez iré a pedir a ustedes que me conviden a almorzar.

—Cuando usted quiera — dijo —, cuando usted quiera. Ya sabe usted que su cubierto está puesto siempre..., lo mismo que antes.

Apenas pronunció esta frase, observé que se turbaba. ¡Si él hubiese podido comprender hasta qué punto compadecía y hasta qué punto me odiaba a mí mismo!

—Bueno, hasta la vista. No quiero entretenerle.

—Hasta la vista, mi coronel. Y muchas cosas a Micaela.

Nos separamos. Apenas di algunos pasos, me volví para mirarle. Bajaba la calle con su paquetito pendiente del dedo. ¡Pobres espaldas arqueadas!

La abominable tristeza que me dejó aquella entrevista se cambió en mal humor cuando en la plaza de los Cañones buscaba un vehículo para trasladarme a Aley. Iba retrasado. Todos los Ford ya se habían ido. Al cabo pude subir, ocupando el mismo puesto, en un mal automóvil. Me senté con indolencia en mi rincón, colocando el paquete del dominó sobre mis rodillas.

Acabábamos de salir del casco de la ciudad, cuando me llamó la atención de pronto oír un nombre. Mis dos compañeros de viaje, muchachos sirios bastante elegantes, iban charlando. Habían pronunciado el nombre de la condesa de Orlof.

Apercibí el oído. Instantáneamente desaparecieron mis remordimientos. ¿Qué podía significar al lado de la angustia creciente en mí, a medida que los dos jóvenes sirios hablaban?

Inmediatamente supe de lo que hablaban. Eran empleados de Banca. Se expresaban con absoluta libertad en su idioma, sin preocuparse del chauffeur, dedicado a su volante, ni mucho menos de mí... ¡Hay tan pocos oficiales franceses que sepan árabe! De cuando en cuando cortaban una conversación, que me dejaba jadeante, con reflexiones y con bromas estúpidas. De buena gana les hubiera gritado que no se detuviesen en semejantes tonterías, que continuasen... Necesitaba toda mi sangre fría para conservar una actitud que no les detuviera en el curso de sus confidencias.

—Mala jornada para Zagazig — dijo uno de ellos.

—No le queda más recurso — decía el otro — que procurar vender. ¿La han avisado? (Y aquí el nombre de Athelstana).

—Sí. El director, en cuanto supo la noticia, a las tres, envió a Négib para avisarla. Hace tres meses que la había prevenido. Ella se obstinó.

—Y si vende, ¿qué podrá quedarle?

—Ocho, lo más.

—¿Entonces, ¿está arruinada?

—¡Figúrate! Le quedan sus terrenos de la Bekaa.

—¿Cómo sus terrenos de la Bekaa? Pero, ¿no sabes que los vendió hace dos meses?

—¿Qué me dices?

—Como lo oyes. Estaba con permiso cuando dió la orden. Vendió Choukri, y todo el dinero lo invirtió en el negocio de la Alambrera Egipcia, en el negocio de Zagazig.

—¡Estaba loca!

—Pues así lo hizo.

—Y, entonces, ¿qué le queda?

—Poca cosa. Ten en cuenta que el 16 tiene que pagar los intereses de su último préstamo al Banco di Roma. Apuesto cualquier cosa a que cuando lleguemos mañanas la oficina nos encontramos una orden de retención de depósitos, firmada por el director del Banco.

Hablaban muy de prisa, gesticulando mucho, mezclando en su charla términos técnicos que me desconcertaban. Pero, ¿no era bien claro el sentido de la conversación?

—Es demasiado lista para meterlo todo en un sólo negocio. Depósitos no tiene más que en nuestro Banco.

—Es posible. De todos modos, recuerda las tres letras que aceptó el mes pasado, en tres días, para pagar una miseria de mil libras. Ella misma bajó a cobrarlas. No pude por menos de pensar: mala cosa es ésta.

—¿Y su castillo?

—¿Conoces tú en todo el país alguien que sea capaz de comprar eso?

—¿Te olvidas de sus alhajas?

—Desde luego, le quedan sus alhajas.

—Ya ves. No te preocupes. Una mujer como esa no se ahoga en poco agua. Ya sabrá salir a flote.

Los dos rieron maliciosamente. Tan sólo mi deseo de seguir escuchando me impidió tirarlos por la borda.

Ordené al chauffeur que parase ante la puerta de la casa donde me alojaba.

Un desaliento enorme acababa de apoderarse de mí. Si me hubiesen exigido en aquel instante juramento de que nunca había sido tan desgraciado, habría jurado sin vacilar. No me era posible prever las consecuencias de la noticia que acababa de saber. Sin embargo, tenía la seguridad de que serían trágicas.

Instintivamente abrí un cajón y cogí un paquete de cartas bordeadas de negro.

Eran las cartas de mi madre. Me puse a releerlas, a leerlas, mejor dicho, porque hacía algún tiempo que me saltaba muchos párrafos por cobardía, por miedo a encontrar lo que siempre estaba temiendo: recelos sobre mi vida actual, lamentaciones con motivo de la brevedad cada vez más evasiva de mis cartas. Esos eran los únicos reproches que se atrevía a hacerme; la conocía demasiado para no estar seguro de ello. Había todo un género de quejas que su delicadeza y su orgullo le prohibían formular. En esas era en lo que yo pensaba.

A partir del mes de julio, me había dado cuenta de que mi sueldo era insuficiente para hacer frente a los gastos que me había sido imposible prever, cuando, en los primeros días de mi instalación en Beyrut, formule una especie de presupuesto. Tan sólo la cifra de alquileres de Ford ascendía a una cantidad considerable en la partida de gastos suplementarios. A eso había que añadir las salidas con Athelstana. El mínimo de un almuerzo o de una cena para dos personas era cuatro libras, ochenta francos. El juego también representaba su papel en aquellos imprevistos. No jugaba yo más que rara vez, pero en ocasiones me era imposible substraerme a la obligación de sentarme a una mesa de bridge o de poker. Bien conocidos son los infalibles resultados de estos experimentos para los que no disponen sino de escasas rentas. Cuando ganan, es un dinero que se disipa en cosas superfluas, tan pronto como el humo. Cuando pierde, lo que se va es una parte de lo necesario. Además tenía que incluir en este cálculo gastos de orden indumental, en este cálculo gastos de orden indumental, constantemente aumentados por un género de vida que al principio no imaginé yo tan mundano. En una palabra, mi presupuesto del mes de junio se había saldado con un déficit de tres o cuatro mil francos. El del mes de julio, con uno de ocho mil. Las economías realizadas durante mis dos años de campaña se habían desvanecido de repente. Tuve que pedir.

Ha llegado el momento, ¡ay!, de decir unas palabras acerca de mi fortuna personal. Yo era hijo único. Mi madre había recibido una dote de cincuenta mil francos, más la casa adonde se había retirado en Dordogne. Mi padre poseía un capital fabuloso para un oficial, algo más de quinientos mil francos. Un tercio de esta suma había desaparecido, absorbido por los traslados y por los gastos de mi educación. Al morir, hace nueve años, mi madre quiso rendirme cuentas. Yo rechacé esta idea, que me pareció entonces una monstruosidad. Dejé en sus manos aquellos cuatrocientos mil francos, que producían seguras y modestas rentas, oscilando entre el cuatro y el cinco por ciento. Ella capitalizó cuidadosamente los intereses, porque hasta ahora a mí me había bastado con mi sueldo. Por su parte, viviendo de un terreno cuyos productos le permitían alimentarse con desahogo, no gastaba al año más que estrictamente los intereses de su dote. En vano la exhorté muchas veces a que hiciese vida menos modesta.

El próximo Oriente es hoy el país donde el más inexperto se descubre una alma de especulador. Nadie menos aficionado que yo a ocuparse de tales asuntos. Pero como la necesidad de dinero acuciaba, se me ocurrió la idea de que podría conseguir que mi fortuna rindiera un interés superior a los quince mil francos que venía sacándole nada año. Comuniqué este pensamiento a un muchacho libanés, hombre de negocios, llamado Alberto Gardafuy. Venía encontrándomelo con frecuencia entre la mejor sociedad y también en otras no tan escogidas. Saludé en él una experiencia verdaderamente genial en el campo de las finanzas. Sonrió discretamente cuando le confesé el interés a que estaba colocada mi fortuna. Aun proponiéndose no influir en mí sobre este asunto, me aseguró que él no encontraría dificultad ninguna para hallar en Beyrut, con todas las garantías deseables, condiciones tres veces mejores. ¡En qué explicaciones me veo obligado a entrar, Dios mío, por ser ellas la razón de tal desorden!

Había en la calle del Correo un Khan. Llámase así en Oriente a una especie de inmenso edificio ocupado por oficinas y almacenes. El gerente del Khan de la calle del Correo deseaba hacer algunas mejoras en su finca. Con tal objeto, buscaba un préstamo de trescientos mil francos, por los cuales ofrecía, en primera hipoteca, el seis por ciento. Me informé de algunas personas acerca del valor de aquel edificio. Todas estuvieron de acuerdo en la tasación. En tales condiciones, no tuve escrúpulo en escribir a mi madre una carta detallada demostrándole las ventajas de la operación. A vuelta de correo, sin una frase de reproche, me puso en posesión de la fortuna de mi padre. Ocurría esto a mediados de agosto.

Aquel mismo mes, que había sido para mí extraordinariamente costoso, tuve que contraer un préstamo de treinta mil francos sobre mi hipoteca. Lo hice por mediación de Alberto Gardafuy, cuya amabilidad continuaba manifestándose inagotable.

Algo de estos asuntos insinué a Roche, que empezó por oírlo encogiéndose de hombros, con gesto desaprobador. En su opinión, había tres categorías de humanos destinados a verse siempre embrollados por los negocios: los sacerdotes, las solteronas y los oficiales. Rectificó un poco su teoría al enterarse de las garantías que se me otorgaban. A nadie más que a él hice esta confidencia, y eso porque estaba seguro de su discreción. Me vi, pues, desagradablemente sorprendido al saber que toda aquella historia había trascendido, que circulaba como tema de conversaciones, pero deformada y amplificada. El general Prieur me hizo una leve alusión. Otros muchos indicios me permitieron comprender que los rumores que corrían con este motivo no estaban desprovisto de mala intención. Al mismo tiempo, una tarde tuve la mala suerte de ganar dos mil francos al poker, y de perder cuatro mil al día siguiente. Expongo los hechos con plena verdad. A mi juicio, no había en esto nada que pudiera motivar los moletos comentarios, que iban multiplicándose. Los que esperaba fuesen mis defensores, no eran los últimos en criticarme. No podía dudar de que había conquistado más enemistades que simpatías con aquella generosidad natural que me había impulsado tantas y tantas veces a convidar a los compañeros a almorzar o a cenar. Semejante ingratitud, cuando me vi obligado a comprobarla, no tuvo otraconsecuencia, al principio, que afligirme. Luego, poco a poco, fué influyendo en mi carácter y llegó a hacerme a mí también injusto. Llegué a ser susceptible, vidrioso y sombrío. Me daba cuenta de este cambio, y su reconocimiento, lejos de disminuir mi antipatía hacia los demás y hacia mí mismo, contribuía a aumentar de día en día.

Hacía ya mucho rato que la sombra empezara a invadir la estancia, y yo continuaba reflexionando ante las cartas esparcidas. ¡Las siete ya! Encendí una lámpara. Lentamente comencé a prepararme. Me puse el dominó. ¡Ah!, siniestro traje de máscara, cómo aumentaba la angustia que me consumía. ¡Tan pronto habría que darle la razón a Walter! ¿Cómo se había arreglado para adivinar que al final del camino que yo había emprendido estaba el abismo? Pero no se trataba en aquel momento de tener ni de los demás. ¡Qué me importaba lo que pudieran decir! Yo no tenía más que un pensamiento, Athelstana; un sólo fin, conservarla. Para lograrlo no existía ya nada, nada de que no me sintiera capaz.

Arrastré una silla hasta la ventana abierta sobre la noche. Me senté, apagué la lámpara, y esperé con indolencia a que acudiera a buscarme el coronel Marest.

* * *

Eran las cuatro de la madrugada. Los últimos invitados se acababan de marchar. Nunca había visto yo en Siria una fiesta tan brillante ni tan perfectamente organizada. ¡Qué espectáculo el de aquel Kalaat-el-Tahara cuando en la curva del camino de Dyemal surgió de repente, ante nuestros ojos, en la noche, iluminado desde los fosos hasta los torreones! Y cuando, a las tres de la madrugada, sumido cinco minutos en las tinieblas, se incendió de pronto en los mil colores de una gigantesca arquitectura de fuegos artificiales, un grito de admiración brotó de la obscura muchedumbre disfrazada que se apretujaba en los jardines y en el patio de armas.

En aquel preciso momento tenía yo a mi lado un dominó de raso bermejo. Noté que me oprimían el brazo.

—¡Eh, eh! — dijo una voz, que me era bien conocida, en medio de todo aquel griterío —. ¿Todavía se acuerdan ustedes de la apuesta?

—Puede usted estar tranquilo — respondí secamente.

Una dogaresa de terciopelo violeta se acercaba a preguntarme:

—¿Quién soy yo, capitán?

—Declaro que no lo sé, señora. Pero, y usted, ¿cómo me ha conocido?

—¡Es muy fácil! Viendo que a cada momento daba usted órdenes al director de orquesta. ¡Qué bonito es el traje oriental de la condesa de Orlof! ¿De qué és?

—No sé nada.

—¡Puf! ¡Qué tono de mal humor! ¡Si no lo sabe usted, quién va a saberlo! ¡Ah! Tal vez el comandante Obson. Voy a preguntárselo.

—Eso es lo mejor — dije furioso.

En cuanto empezó a deshacerse la ola de invitados, me refugié en el gabinete contiguo a la alcoba de Athelstana. A lo lejos oía cómo se iban extinguiendo las sirenas de los últimos automóviles. Luego, la puerta de la alcoba se abrió y volvió a cerrarse.

—¿Estás ahí? — preguntó la señora de Orlof —. Puedes venir. Estoy sola.

La encontré sentada ante el tocador, disponiéndose a desprenderse de sus joyas.

—Parece que ha resultado bien, ¿verdad?

—Admirablemente.

Me miraba por el espejo, sonriendo. Creo que de cuantos la vieron ninguno había comprendido su disfraz. Yo, en cuanto apareció, recordé el texto famoso: "Llevaba en la cabeza un turbante blanco, sobre el frente una franja de lana color púrpura que caía por ambos lados de la cabeza hasta los hombros. Un amplio chal de cachemira amarilla, una inmensa túnica turca de seda blanca, con mangas flotantes, envolvía todo su cuerpo en pliegues sencillos y majestuosos y únicamente se veía por la abertura que dejaba esta primera túnica sobre el pecho, un segundo vestido de tela persa bordada con mil flores... Botas turcas de cuero amarillo bordado en seda, completaban aquel precioso traje oriental, que ella llevaba con la desenvoltura y la gracia de una mujer que en su vida hubiese vestido de otra manera". Tal es la descripción que en el Viaje a Oriente nos ha dejado Lamartine del atavío de lady Stanhope. Tal era el disfraz que llevaba la condesa de Orlof.

Acababa de quitarse de la frente la banda púrpura. Yo seguía estando a su espalda. En el espejo vi que me observaba con disimulo.

—¿Qué te sucede? — pregunté con cierta sequedad.

—Nada.

—Repito la pregunta. ¿Qué te sucede?

—Poca cosa. Estaba pensando en el asunto de Zagazig.

Tranquilamente, se quitó el collar de perlas.

—¿Te has enterado?

—De todo.

—¿Te han dicho que yo estaba...?

—Sí, arruinada.

No protestó contra la palabra. Dijo solamente:

—Tienes que hacerme la justicia de declarar que yo no te he molestado hablándote de esas pequeñeces.

Jugaba con la franja roja de lady Ester.

—También ella — dijo — se arruinó. Pero — y sonreía al decirlo — cuando le ocurrió eso, era más vieja que yo.

Aquella frase estaba preñada de amenazas terribles que concretaron las palabras siguientes:

—No me creerás si te digo (apenas si lo creo yo misma) que sentiría muchísimo perderte.

—¡Athelstana!

—Muchísimo.

—¿Qué quieres decir?

—Pero, después de todo — añadió, como reflexionando —, ¿por qué te he de perder?

—Eso es, ¿por qué? Ha llegado el momento de hablar claro. Yo he pensado en todo. Escucha, Athelstana, escúchame, te lo suplico. ¿Cómo te explicaría yo...? No soy rico. Pero tengo una bonita carrera. Y te quiero. ¡Dios mío, cómo te quiero! Unicamente ahora lo comprendo. ¿Quieres que unamos nuestras vidas?

Sonrió. De pronto recordé la historia de José Péborde. Acababa de servirme de las mismas palabras de aquel infeliz

Había dejado caer mi cabeza sobre su hermoso hombro desnudo. Me pareció notar que se estremecía.

—¡Chiquillo! — murmuró —. Demasiado sabes que eso es imposible.

—¡Imposible! Esperaba esa respuesta y no me desconcierta. Tú eres libre, Athelstana, libre, libre. Pero permite que diga una cosa: lo que yo tengo, lo poco que tengo, tómalo, si puede servirte para rehacer tu fortuna. Debes aceptarlo. ¡Toma, toma!

Con mano temblorosa saqué de la cartera los resguardos de mis depósitos, de mis títulos: tal vez un siglo de privaciones, de economías, de vida modesta y honrada.

—¿Qué es eso? — preguntó la condesa de Orlof, frunciendo el ceño.

—El dinero de que yo dispongo. Hay cerca de trescientos mil francos. Dentro de quince días puedo tener otros cien mil más. Tómalos, tómalos. ¡Qué alegría, si yo pudiera!...

Callé. Acababa de hacer ella un gesto increíble. Me cogió la mano y la besó.

—Tú no sabes — dijo con una triste sonrisa —, tú no sabes que ahí no hay ni la cuarta parte de lo que debo.

—Pues demos esto — exclamé —. Y luego, lo dejas todo, lo vendes todo, y te vienes conmigo.

—¿Contigo? ¿Contigo!... Pero, ¿has pensado alguna vez en mí, privada de mi lujo?

—¿Y qué prefieres? — dije, con aspereza —: ¿el lujo, o yo? Además, que te quedarás sin las dos cosas.

—Acaso te equivoques. ¿No me has oído hace un momento murmurar: "Y, después de todo, ¿por qué te he de perder"?

—Lo he oído, pero no comprendo.

—Intentaré hacerte comprender. ¿No has observado esta noche a un individuo de cierta edad disfrazado de Capitán Pachá?

—¿Quién? ¿Ese grotesco, ese viejo ridículo que tenía la pretensión de bailar siempre contigo? Dos veces estuve a punto de castigarle.

—¡Chss! dijo riendo —. ¡Hubieras hecho una hazaña! Es el primer lugar, no es tan viejo como te figuras. Apenas tiene cincuenta y ocho años. Es un notable de Alejandría, el señor Basil Kératopoulo. El hombre no tiene más que doscientas o trescientas mil libras de renta.

—¿Y qué?

—¿Y qué?

—Tengo miedo de comprender. ¿Te casarás tú con ese hombre repugnante?

—Calma, calma —dijo riendo —. ¿Casarme? ¡Oh! ¡Qué más quisiera él! De momento se trata de una operación a plazo muy corto.

—¿Te prestaría dinero?

—¡Prestarme! No es esa la plabra exacta.

—Entonces, cada vez lo entiendo menos.

—¿De veras? Me asombras. Piensa, piensa bien.

Comenzó a temblar de pies a cabeza.

—Hace un momento — dije, procurando asegurar mi voz —, me has dicho: "¿Por qué te he de perder?"

—Eso es, ¿por qué?

Continuaba observándome en el espejo, convertido en nuestro trágico campo de batalla.

—Y — murmuré —, ¿tú has podido pensar ni un solo instante que yo pudiera aceptar semejante vergüenza?

Encogióse de hombros, contrariada.

—Antes sería capaz de matarte.

—Mira — respondió con gesto desdeñoso —, todo lo que quieras, menos tonterías. Hay cosas, vuelvo a decirte, que yo no abandonaré jamás: ésta, ésta, ésta — y con ademán orgulloso iba señalando los mil detalles de su alcoba —; mi lujo, en una palabra. Está más ligado de lo que tú te figuras al amor que me tienes. Sin él, ¿qué sería yo? Has de saber que he tenido doncellas mucho más bonitas que yo y más jóvenes. De manera que eso ya está dicho y bien dicho. ¿Qué es lo que te enoja? El señor Kératopoulo no será más que un accidente, ¿comprendes? Con su fortuna a mi disposición, me sobrarán seis meses para rehacer la mía. Durante ese tiempo no creas que te van a criticar ni a compadecer. Pasarás por tunante. Y una vez transcurridos los seis meses... Hay en el Kalaat-el-Tahara una escalera de servicio. Un hombre como ese señor Basil debe estar acostumbrado a salir por puertas de esa clase. Además, es una persona decente, te lo aseguro. Es presidente del Consejo de Administración de la Sociedad Algodonera de Tanta, rival afortunada de mi pobre sociedad de Zagazig. Y para desvanecer hasta tu último escrúpulo te diré que ha sido mi obispo quien me lo ha presentado.

Cerró los ojos.

—A pesar de todo, no creas que me divierte pasar por las horcas caudinas de ese viejo. La verdad es que no me decidiré más que si...

—Sí ¿qué?

—No, no quiero decírtelo. Acaso fuese engañarte con una vana esperanza.

—Dímelo, te lo suplico.

—Te lo diré, ya que lo pides. Mira: hoy estamos a catorce. El veintiuno puedo recibir de Constantinopla un telegrama que me libre de todas estas preocupaciones, sin necesidad de desprenderme de la menor parcela de mí misma.

—¿El veintiuno?

—Sí; ésa es la fecha de la llegada a Constantinopla del correo de Odessa. Tengo propiedades en Azerbeidjan por valor de más de un millón de rublos oro. Los soviets las tienen secuestradas. Deymal Pachá, actualmente en Tiflis, se ocupa en procurar que levanten el secuestro.

—¿Sigues en relación con ese hombre?

—¡Quéjate! A él, al logra lo que perseguimos, tendrás que agradecerle el conservarme pura.

Reía. Aquel adjetivo debió parecerle gracioso.

—¿Y si el veintiuno te dicen que no se ha levantado el secuestro?

—Ya te lo he dicho: aceptaré los ofrecimientos de Kératopoulo. ¡De todos modos, qué fastidio! ¡Por un millón!

Yo había levantado la cabeza.

—¿Un millón?

—¡Qué más te da esa cifra u otra? ¿Tienes el millón? No. Luego...

—¡El veintiuno! Hasta entonces no adoptarás ninguna resolución. ¿Me lo prometes? ¿Me lo juras?

—Te lo prometo. Pero no te hagas ilusiones. ¿Sabes cuántas probabilidades hay de que levanten el secuestro? De ciento, tal vez no lleguen a diez.

—¡Lo has prometido!

—¿Qué piensas hacer? Me intrigas.

—Eso es cuenta mía.

No pensaba decirle qué esperanza me acababa de asaltar. ¡Ocho días! Aquel plazo me pareció la salvación. Sin un país cuya norma es la especulación, me parecía imposible no llegar a convertir en un millón mis trescientos mil francos. Tres que hacen seis; seis que hacen doce. Lo que suele detener en ese camino es el miedo a la pérdida brutal. Pero yo ¡qué podría temer! Todo era ganancia. No podía perder nada, puesto que, perdiéndola a ella, lo perdía todo. Voluntad, nada más que voluntad. ¡Y qué voluntad la mía en aquellos momentos!

—Tengo tu palabra. Ahora, no hablemos más de este asunto hasta el veintiuno.

Era la primera vez que la hablaba con esta autoridad. Me miró asombrada, y su asombro no carecía de cierta admiración.

—Repito — dijo gravemente — que sentiría muchísimo perderte.

* * *

—¡Dinero, Dios mío, dinero!

* * *

Alberto Garadafuy tenía sus oficinas en la calle de Bad-Edrias, unas oficinas cuyo aspecto, completamente oriental, contrastaba con la enormidad de los negocios que abarcaba aquel muchacho de veintiocho años. ¿A qué nacionalidad pertenecía Alberto? Yo creo que a la francesa. Sí; lo mismo que un aldeano del Quercy o del Perche. Había nacido en el Fanar, de padre egipcio y madre armenia. Empezó la guerra como telegrafista en el ejército turco, y la terminó de intérprete en el ejército inglés de Palestina. Por lo demás, un muchacho simpático y de lo más complaciente, como se ha dicho.

Su torpedo estaba en la puerta. Necesitaba verle, y, sin embargo, ante la seguridad de que estaba allí, sentí que se me oprimía el corazón.

—Animo — me dije —, y pensemos en lo que depende de la lucha que voy a emprender.

Alberto, sentado ante su mesa, discutía con un caballero anciano tocado con un fez. Cuando me vió, lanzó un grito de alegre sorpresa.

—¡Cómo! Se ha molestado usted en venir... ¡Cuánto lo siento!

—¿Que lo siente usted?

—¿Por qué ha venido usted en vez de citarme?... Claro que acaba usted de recibir mi carta.

—¿Me ha escrito usted?

—¡Cómo! Pero, ¿no ha recibido usted mi carta? Entonces, por una casualidad..., es una coincidencia.

Me mordí los labios. Si hubiera pasado por mi casa, antes de ir al escritorio, los papeles se hubieran trocado. Si me había escrito es que me necesitaba. Lo hubiera tenido a mi disposición Ahora estaba yo a la suya.

En su actitud comprendí que estaba dispuesto a aprovechar aquella diferencia de posiciones.

—¿Quería usted algo de mí?

—Empiece usted, mi capitán, se lo ruego.

Apreté los puños. Pero apremiaba el tiempo. Había que apresurarse.

—Hablaré yo entonces. Usted recordará que varias veces me ha indicado usted algo de la posibilidad de asociarnos para mi dinero un empleo más lucrativo.

Hizo un gesto.

—Mal momento. Muy mal momento es éste. No me dejé impresionar. Tuve la sensación clara de que le era necesario y procuraba sacar de mí todas las ventajas.

—Sea usted ahora amable y dígame cuál era el objeto de su carta — dije secamente.

Me miró cara a cara, comprendiendo, sin duda, que había que poner las cartas boca arriba.

—Es una cosa bastante complicada.

—Veamos de qué se trata.

—Mire usted. ¿Usted conoce seguramente la casa Zarif, Sultán y Compañía?

Aquel nombre, en efecto, me era conocido.

—Es la casa que tiene la adjudicación de cereales y carnes para el ejército del Levante. ¡Sesenta y mil hombres! Buen negocio, magnífico negocio.

—¿Y qué sucede?

—Ultimamente, la Intendencia ha multado a Zarif y Sultán por faltar a sus compromisos en varios millares de toneladas de trigo y no pocas cabezas de ganado. Las cifras exactas no influyen en el asunto. Zarif y Sultán han reclamado, arguyendo la imposibilidad en que se encontraban de recibir el trigo comprado para ellos en los distritos de Alepo y de Alejandría, donde los vendedores, aterrorizados por las bandas turcas, se niegan a entregar el trigo destinado a las tropas. Actualmente la reclamación está sometida al negociado de Informaciones, que tiene que dictaminar acerca de sus fundamentos.

—Comprendido — dije —. Usted quiere que el negociado informe en sentido favorable a los concesionarios.

El muchacho sonrió, moviendo suavemente la cabeza.

—No es eso precisamente, mi capitán. La casa Zarif y Sultán es rival de la nuestra.

—¡Ah!... — murmuré —. Ya comprendo.

(CONTINUARA).

JUANA SE REHUSA A ENVEJECER

Todas las mañanas ella se levanta con una cara sonriente y con un cutis siempre más hermoso. Mientras ella duerme, desaparece de su rostro hasta el más insignificante defecto que su tez pudiera tener al acostarse. Y usted también puede ostentar un cutis juvenil si hace lo que ella hace. Basta efectuar, de noche y antes de acostarse, un ligero masaje con un poco de suave y pura cera mercolizada. Esta cera absorbe durante la noche toda la muerta cutícula exterior, la que luego es eliminada conjuntamente con todos los defectos al lavarse usted por la mañana. Es bien sencillo y perfectamente innocuo. Haga usted la prueba, y verá. La cera mercolizada puede ser obtenida en todas las casas que venden artículos de tocador.

La silueta actual copia la forma de las callampas

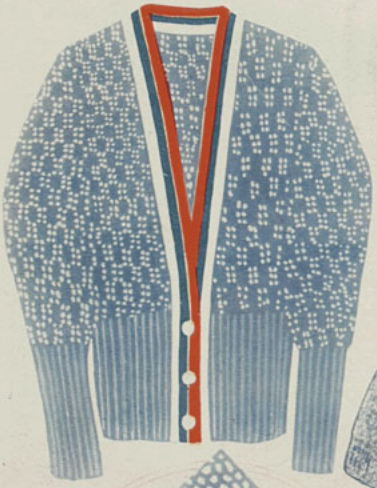
Traje de dos piezas de lana suave color rojo. La falda, chaqueta, espalda, es de lana roja. El delantero y las mangas, de tela de algodón marfil a pequeños lunares de color rojo. Las mangas son muy ensanchadas en el codo.

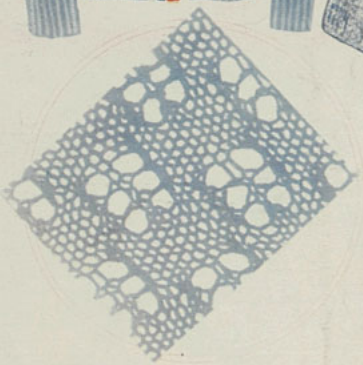
El sombrero de color marfil está adornado por dos cuchillos que siguen la combinación de colores del traje.

Trajecito adornado de un bolero que se puede usar a voluntad y que se retiene en la parte delantera por medio de un broche. El traje de color amarillo suave con lunares café, tiene mangas muy cortas en forma de globo. El bolero es café con lunares amarillos.

Traje de marrocain color azul con un cuellecito que ata en el centro del delantero. Las mangas nacen abajo del hombro en forma de vuelo plegado, unido por una pestaña. El cinturón de gamuza blanca cierra por una hebilla azul.

ecran





Chaleco, para señora, en punto de encaje tejido a palillo
Pull-over para caballero

El chaleco para señora está tejido en lana azul con guarda blanca, rojo y azul.

El punto de encaje empleado es el siguiente:

1.a corrida: toda al revés, 2.a 1 punto a la derecha, (2 juntos, 1 vuelta, 2 juntos, 5 a la derecha), se repite el paréntesis hasta terminar por 1 punto a la derecha.

3.a corrida: toda la corrida al revés menos el punto que se encuentra solo, es decir, el que se encuentra entre los dos juntos y que se teje a la derecha.

Se repite tres veces la segunda y tercera corrida.

En seguida se continúa: 1 derecho, (5 a la derecha, 2 juntos, 1 vuelta, 1 derecho, 1 vuelta, 2 juntos) se repite el paréntesis hasta terminar por 1 derecho.

Se continúa de manera de ir oponiendo un cuadrado de calados al otro.

El pull-over para caballero se teje con lana jaspeada de color azul y blanco y se bordea de lana blanca.

HECHO EN CHILE POR
UNIVERSO

écran

Con este timonel no hay barco que se pierda. Peggy Shannon es una de las muchachas más bonitas de la nueva generación peliculera. De lo que no estamos seguros es de que tenga cabeza bastante firme para timonel... Pertenece al elenco de los estudios Fox, donde ha realizado últimamente algunas interpretaciones excelentes. (Foto Paramount).

ecran PARA TODOS

M.R.

Nº. 89 **Año III**

Santiago de Chile, 4 de octubre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES **Precio: $1.20**

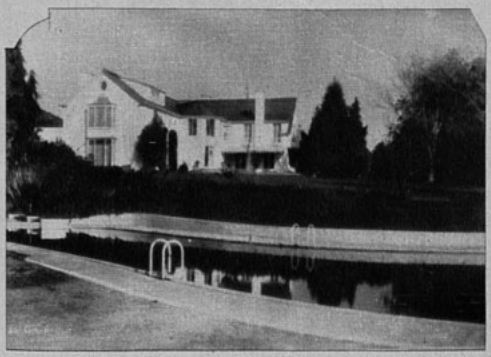
Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D.
Bellavista 069. — Santiago de Chile

De nuestro director en Hollywood

Pickfair, la residencia REAL de Hollywood

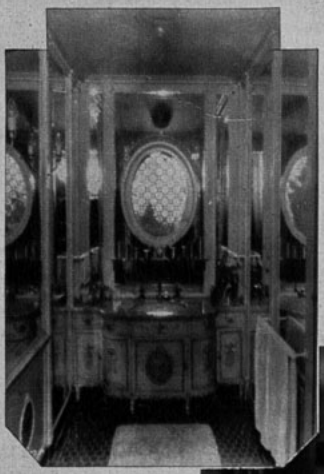
LA casa de Douglas Fairbanks y Mary Pickford es, efectivamente, como el castillo real de esta ciudad con aristocracia de nuevos ricos. Por su fortuna, la sobriedad de sus costumbres y la vida principesca que llevan en la intimidad del enorme "Pickfair", aquella pareja ha venido rodeándose, con el correr de los años, de una interesante aureola de distinción. Y sin embargo, nada más genuinamente yanqui y más deportivamente democrático que el aspecto de Douglas Fairbanks. Con su cutis bronceado, pareciendo más un nadador de Honolulú que un astro del cine norteamericano, con sus modales saltones, su cultura de turista millonario y su camaradería de hombre que se ha hecho la situación a codazos, el famoso astro está muy lejos de ser un personaje estirado digno de vivir en un palacete. Fairbanks es simplemente un buen muchacho de cuarenta años, a quien la sobriedad un poco grave de su esposa y la estrictez puritana de las costumbres de ella, le han obligado a dejarse de brincos y piruetas, convenciéndose de que debe hacer una vida de acuerdo con sus millones y su fama universal. Si Douglas Fairbanks se hubiese casado con Lupe Vélez — es simple ejemplo, — Pickfair — que habría llamado Velfair, — hubiese sido, en vez de una residencia grave, un especie de cabaret, donde habría habido diversión de día y de noche. Pero Mary Pickford tiene un temperamento reposado, y los millones que con su popularidad y su talento supo adquirir en sus años de juventud y sigue reuniendo aún en estos días, le dan ahora suficientes preocupaciones para hacer de ella una dama de su casa, una administradora de sus bienes y una mujer de negocios. Y naturalmente, el esposo, por gentileza y por amor, ha seguido la tradición cuáquera de la esposa que reina en el hogar y a la vez manda y domina. Por eso es que, generalmente, es Douglas Fairbanks quien se da unos viajecitos por el mundo, con el alegre pretexto de hacer películas, yéndose, como un don Juan soltero, a correr tierras y a recibir homenajes de sus admiradores y admiradoras, ya sea en los principescos palacios de Pekín o en los alegres cabarets de París. Entretanto Mary Pickford tiene ocupación suficiente dentro de su residencia ordenando arreglos para sorprender a su esposo a su regreso, remozando las pinturas y las decoraciones, y decidiendo la inversión de las utilidades

La escalinata que conduce a las habitaciones privadas.



Un interesante aspecto del cuerpo principal de la casa, visto desde la piscina de natación.

En esta fotografía puede verse a la izquierda el nuevo pabellón para invitados, aún en construcción.



El lavatorio particular de Douglas Fairbanks, en su departamento privado de "Pickfair".

Un rincón del salón.

la pantalla. La visita al estudio, que se concede en tan raros casos, no satisface totalmente la curiosidad. Pero quedan los cabarets y los grandes hoteles y restaurantes, las playas, los campos deportivos y los balnearios montañeses donde es posible, viviendo la vida lujosa y costosísima de esos sitios, codearse con la gente cinesca. Pero Douglas Fairbanks y Mary Pickford, que filmando una o dos películas al año tienen largos meses libres, no aparecen en esos sitios: permanecen en su residencia, y "Pickfair", aunque situada en el corazón de Beverly Hills, está cerrada a la curiosidad de los turistas y sólo se abre a visitantes privilegiados que vienen desde sus tierras, recomendados por algún personaje ilustre, a la ya popularísima pareja. Algún príncipe que dispone de dólares que gastar, algún político famoso y algunos representantes del arte — ya se trate de intérpretes, de pintores o de escritores, — han podido darse el placer de ser huéspedes de "Pickfair", donde se conserva, a pesar de la liviana vida que se hace en la inmensa mayoría de los hogares de los artistas, un ambiente de estirada cortesía copiada de las viejas residencias de la aristocracia europea. La casa de aquéllos es como el último baluarte de los antiguos hogares familiares, a pesar de que la falta de hijos pareciera quitarle ambiente.

La parte central de Beverly Hills, que avanza, subiendo, hacia los cerros que espaldean a Hollywood, es un verdadero jardín residencial. Cada manzana, todas ellas irregulares, pues las calles han sido dibujadas con curvas caprichosas, posee un pequeño número de casas, todas ellas con jardín adelante, a los costados y atrás. Cada manzana es, en realidad, un inmenso parque de verde césped y de árboles en el cual se han construído, diseminadas, ocho o diez residencias de purísimo estilo español o inglés. Subiendo por el Bulevard de Santa Mónica, a cuya derecha todas las calles comienzan con magníficos parques en los cuales no está permitido construir a fin de mantener el aspecto primaveral del barrio, se puede doblar en Crescent Drive hacia la derecha; la calle sube poco a poco. Allí están las casas de Owen Moore, Anna Q. Nilsson, Helen Ferguson, Patsy Ruth Miller, del director Dillon y Ben Turpin. En seguida, cruzando el Bulevard Sunset y ya en franca ascensión, se deja a la derecha la residencia esquina de Gloria Swanson y luego las de Virginia Valli y Gleen Tyron, situadas en una pequeña calle angosta que se llama Cove Way. A la izquierda está la casa del director Victor Fleming; en seguida la residencia un poco antigua de Charlie Chaplin y unos metros más allá, casi sobre la loma del cerro, la casa de Fairbanks, un poco antes de terminar la calle.

El comedor íntimo o habitación de desayuno, donde almuerzan los esposos cuando no tienen invitados.

Un gran parque de césped, que va subiendo hacia el cerro, se abre a los ojos del visitante. Al fondo se extiende la amplia residencia, de color blanco y de sencillísimas líneas de estilo franco-normando. Construída en forma de án-

que en cheques suculentos les llegan mensualmente, del mundo entero, por películas que hicieron hace largos años.

Cuando la pareja está en Hollywood, es raro verlas salir a los sitios públicos en que se ve a la flor y nata de la gente de cine. Los grandes restaurantes, como el Brown Derby y el Embassy, tienen a orgullo contar entre sus huéspedes de alguna noche a Mary Pickford o a Douglas Fairbanks. Pero en realidad estos van muy rara vez, y sólo lo hacen cuando se trata de alguna fiesta de carácter ineludible o de una reunión con fines caritativos, que es una de las constantes preocupaciones de la famosa estrella rubia. Cuando anda de compras por el bulevard Hollywood o por la Séptima Avenida de Los Angles, Mary Pickford suele detenerse, sola, a almorzar en algún restaurante modesto, provocando no pocos comentarios de los parroquianos que se hacen cruces, y apuestas también, de si es posible que se trate de la "novia de América". Pero eso no ocurre a menudo; para verla, como para ver a Fairbanks, hay que ir a visitarles a su residencia. Y no son muchos, por cierto, los privilegiados que se precian en Hollywood de ser "amigos de la casa" del matrimonio Fairbanks-Pickford.

Miles y miles de turistas visitan la ciudad del cine anualmente. Vienen de todos los rincones de los Estados Unidos y de todos los países del mundo. Príncipes, políticos, exploradores, literatos, pintores, músicos, navegantes, llegan a Hollywood por tierra, por mar y por aire, con la eterna curiosidad de ver filmar una escena de una película y de conocer de cerca a los astros y estrellas de

Esta cama china, valiosísima obra de arte que le fué obsequiada a Fairbanks en uno de sus viajes por el Oriente, está instalada en una recámara vecina al dormitorio del astro que la utiliza de lecho para descansar o para algún invitado de última hora.

Un rincón del dormitorio de la estrella, con paredes de palo de rosa y algunos muebles y adornos exóticos.

gulo, con una torre central que es a la vez hall de entrada, durante los últimos meses se le ha agregado un amplio pabellón de corredores hacia el lado izquierdo, pues que los esposos Fairbanks-Pickford esperan, para la olimpiada, a numerosos amigos europeos a quienes han invitado a pasar la temporada de los juegos en "Pickfair".

Hacia la izquierda del hall y en dirección a las habitaciones para los alojados, está el amplio salón principal, de paredes color marfil pálido con una enorme alfombra blanca. Los muebles son franceses, del siglo diez y ocho, ofreciendo un conjunto alegre y distinguido a la vez. Tras el salón se extiende una amplia terraza descubierta que da sobre el parque. En el mismo hall de entrada está la escalinata que conduce a los altos. Hacia la derecha están la biblioteca, con un curioso dispositivo que oculta los libreros convirtiendo la habitación en un saloncito de confianza, el gran comedor, el comedor de diario, otra pequeña terraza, y todos los departamentos de servicio que incluyen las cocinas, reposteros, cuartos de panadería y postres, comedor de la servidumbre, un departamento destinado al mayordomo que es el único del personal de empleados que duerme en la casa, y un pequeño teatro de prueba equipado con aparato de proyección parlante.

El segundo piso es de iguales proporciones. Un gran hall central divide los departamentos de Douglas Fairbanks y de Mary Pickford, estando los de él, compuesto de dormitorio, salón chino, dos cuartos de baño, recámara y guardarropa, instalados en el ala izquierda. El departamento de Mary Pickford es aún más amplio, contando con una habitación especial destinada a almacenar las toilettes de la estrella. Existe además una terraza-dormitorio para los

El corredor del nuevo pabellón de invitados; a la derecha, las ventanas del salón principal y del dormitorio de Douglas.

Otro rincón del salón, de estilo francés del siglo XVIII.

El rincón de trabajo de Fairbanks en el otro extremo de su dormitorio.

serable y eternamente alegre, han amasado, con el andar de los años, a fuerza de talento y simpatía, una fortuna extraordinaria, y hoy, respetados por sus méritos artísticos y personales así como por la corrección de sus vidas, se dan el placer de saborear la existencia casi sin necesidad de salir de su propia casa. Si para los turistas que llegan a Hollywood es interesante visitar la casa de un artista, para los astros y las estrellas de Hollywood es envidiable privilegio el ser huéspedes de "Pickfair".

(Fotos de K. O. Rahmn, para Artistas Unidos).

El sencillo dormitorio del actor.

días calurosos de verano, y el departamento completo de la pequeña Gwynne, la sobrina de Mary Pickford que esta última adoptó al morir su hermana.

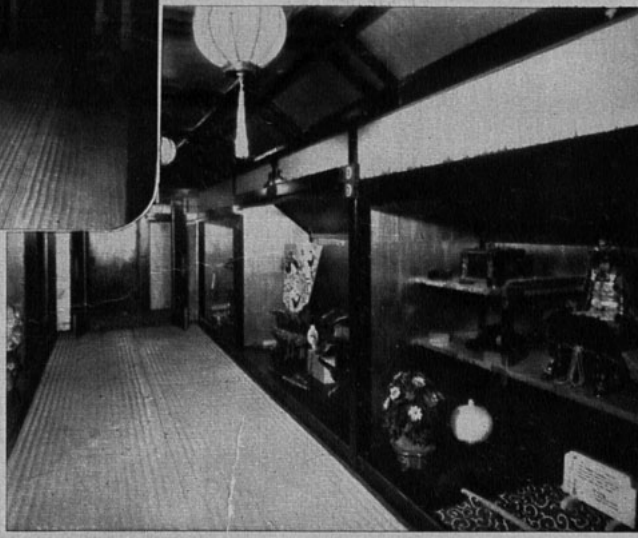
En una bohardilla que forma el tercer piso, ha hecho instalar Fairbanks un verdadero museo con todos los objetos que le fueron obsequiados por sus admiradores durante su último viaje al Japón, donde filmó algunas escenas de

Tres diferentes aspectos del pabellón destinado a coleccionar los objetos orientales que le fueron obsequiados a Fairbanks durante su último viaje al Japón.

su película "La vuelta al mundo en 80 minutos". Puede admirarse allí una magnífica colección de kimonos, estatuitas, retratos del actor pintados por artistas nipones, jarrones, budas de oro macizo, etc., todos ellos pruebas de admiración y entusiasmo hacia el famoso astro internacional.

Saliendo de la casa, y en medio del gran parque delantero, está la piscina de natación. Tras la residencia se hallan los garages, las caballerizas, dos canchas de tennis y el pabellón con los dormitorios del resto de la servidumbre.

De allí, en líneas generales, la famosa "Pickfair", la residencia de los dos astros de la pantalla que comenzaron su vida humildemente y llegaron a conquistar fama y fortuna. La ex humilde actriz infantil y el ex trotamundos mi-



El divorcio de la semana:

Ruth Chatterton y Ralph Forbes

Por Monsieur X

A Reno, donde van a parar todos los "idilios" de Hollywood, va a ir, para disolverse y pasar a la historia, el vínculo matrimonial que unía a Ruth Chatterton y a Ralph Forbes, quienes durante largos años constituyeron en Hollywood una pareja incomprensible por la desigualdad de temperamentos, de edad y hasta de aspecto físico. Año a año y mes a mes se anunciaba en la ciudad del cine que el rubio Forbes y la ya ajamonada Chatterton partirían por caminos opuestos, pero, a pesar de haber habido en cierta ocasión una "separación amistosa", jamás llegó el asunto hasta los tribunales, como esta vez amenaza ocurrir, aunque por las razones más insignificantes que la ya clásica hipocresía social puede concebir.

Hace algunos años, una compañía teatral encabezada por una pareja de artistas de prestigio, llegó a Los Angeles en jira. Ofrecían, como es costumbre en el teatro norteamericano, la representación de una sola obra, titulada "El sombrero verde", filmada años después por Greta Garbo con el título de "Una mujer de mundo". Los protagonistas de la comedia eran la actriz neoyorquina Ruth Chatterton y su esposo el joven galán Ralph Forbes. Desde lejos, favorecida por la luz de las candilejas y el albayalde de la escena, la actriz parecía bonita; él, en cambio, era apuesto y buen mozo a todas horas, con y sin pintura. Y por eso, una semana después de haber llegado a Hollywood, Ralph Forbes recibía una tentadora propuesta de un estudio cinematográfico. El joven actor no titubeó: dejó la compañía de su cara mitad, y renunciando a la escena y a la esposa, lanzóse en las actividades peliculeras. Ruth buscó otro galán, — para el proscenio, se entiende, — y volvió a Nueva York sin el inseparable. Entre tanto Forbes hacía en el cine una carrera meteórica y llegaba a la cúspide de su triunfo como uno de los compañeros de Ronald Colman en "Beau Geste".

Según parece a Ruth Chatterton no le hizo demasiada gracia el inusitado éxito de su marido y se separaron en forma casi definitiva, aunque sin sellar legalmente la reparación. Pasaron los años, ella en Nueva York y él en Hollywood. Un buen día Emil Jannings conoció a Ruth Chatterton en Nueva York, vióla trabajar en el teatro y consideró que era el tipo exacto para encarnar el papel de su segunda esposa en "El pecado de los padres". Hízola venir a Hollywood y Ruth Chatterton entró al cine por la puerta pequeña, interpretando una parte secundaria y haciendo un tipo de mujer ordinaria que ha sido, a pesar de su esfuerzo, lo que más convenía a su aspecto físico y a sus facultades. Poco a poco fué destacándose más y más, y dos años después la actriz teatral era una estrella de prestigio, habiendo conquistado por un extraordinario esfuerzo, el título de "gran dama de la pantalla", a pesar de que su especialidad debió ser la interpretación de tipos de la vida humilde o de los barrios bajos. Y naturalmente, famosa ella y aun famoso él, el idilio renació. La casa de los esposos Forbes-Chatterton fué uno de los sitios sociales más agradables de Beverly Hills.

Pero cambiaron los tiempos. A medida que subía el prestigio de la esposa, disminuían las oportunidades de trabajo del marido. Un buen día Ralph Forbes dióse cuenta de que hacía más de un año que no había trabajado en película alguna. Pero joven, despreocupado, buen mozo y amigo de pasarlo bien, no se preocupó ni poco ni mucho. Para que no olvidase sus prácticas actoriles, Ruth Chatterton tuvo la ocurrencia de convertirse en empresaria, y durante unas vacaciones del estudio puso en escena una obra de teatro titulada "Divorciémonos", dando a su esposo el principal papel y actuando ella sólo como directora del espectáculo. Estrenóse la compañía en San Francisco y vino en seguida a Los Angeles, pero no tuvo éxito pecuniario ni artístico. Y Ralph Forbes volvió a su vida de hombre de mundo, pasando sus tardes en el club o en las pistas de polo y sus noches en los hoteles de moda. Vióse venir la tormenta: no era cuestión de dinero ni mucho menos. Era, simplemente, que Ruth Chatterton, actiya y dinámica, sentíase deprimida por su joven esposo, tan indiferente a todo y tan despreocupado sobre lo que la vida le reservaba. Anunció la estrella, sin consultar a nadie, que se iría de paseo a Europa, sola y ese anuncio pareció ser el prólogo del divorcio.

El día de la partida los esposos tuvieron una entrevista privada que duró media hora. En seguida, Forbes acompañó a su esposa a la estación y se despidió de ella afectuosamente. Esa misma tarde el rubio actor partía hacia las Altas Sierras en una excursión de caza y de pesca. Y apenas llegada a Europa, la estrella ordenaba por teléfono a su representante en Hollywood que anunciase un acuerdo establecido con su esposo antes de partir: el de divorciarse. El mismo día del anuncio Forbes volvía a Hollywood y partía en el acto para Reno a realizar las primeras diligencias.

Ambos han declarado las mismas tonterías:

"—Seguiremos siendo muy amigos, — han dicho, — y nos querremos como hermanos... pero hay disparidad de caracteres. No hay, en nuestro divorcio, ningún "otro hombre" u "otra mujer". El amor de los primeros tiempos ya terminó y nuestro afecto es fraternal... lo que no es suficiente para vivir juntos".

En septiembre Ruth Chatterton, vuelta ya posiblemente a la soltería, regresará a Hollywood a cumplir su contrato pendiente con los estudios de Warner Brothers. Entre tanto, es posible que Ralph Forbes, que ha comenzado a actuar de nuevo en el cine, reconquiste la pasada fama. Y a lo mejor el hermanable cariño se convierte otra vez en pasión, porque Hollywood está ya bastante repleto de ex esposos que siguen siendo "excelentes e íntimos buenos amigos"...

Ruth Chatterton que va a divorciarse de Ralph Forbes. (Foto Paramount).

Ruth Chatterton y Ralph Forbes cuando filmaban escenas de la única película en que trabajaron juntos, titulada "La dama escandalosa". Al fondo el director Sydney Franklin. (Foto M. G. M.).

Ralph Forbes, el joven galán que queda soltero de nuevo.

Como se "Sincroniza"

El cine parlante ha desorientado un poco a los aficionados al espectáculo de las sombras luminosas. Cuando recién apareció, creyóse, por el aspecto demasiado mecánico de sus demostraciones, que se trataba simplemente de una superchería técnica. Pero hoy día, al avanzar el invento y al perfeccionarse sus detalles, la filmación sonora es simplemente la reproducción de la vida misma, en la que, mientras el lente fotografía y recoge las imágenes, el micrófono capta hasta los más ligeros ruidos. Ni la respiración más tenue, ni el tic-tac más leve de un reloj, se escapan al oído de la válvula microfónica, que, perfeccionada hoy hasta un grado máximo, tiene, a la vez que una extraordinaria sensibilidad, el mérito de seleccionar los ruidos. Un último invento da a la válvula grabadora las ventajas casi humanas de abrirse y cerrarse automáticamente para recoger cada sílaba de cada palabra pronunciada por un intérprete, no recogiendo, mientras permanece cerrada, los llamados "ruidos ambientes", que son los que forman ese chirrido constante que acompañaba hasta hace poco la exhibición fonofónica y que es atributo constante de los discos fonográficos.

Algunos artistas musicales cantan sus melodías ante el micrófono y luego las hacen sincronizar con escenas tomadas de lejos, a fin de obtener una mejor perfección vocal. Aquí vemos al famoso Harry Richman, frente el temido micrófono. (Foto Artistas Unidos).

Pero existen aún muchas personas que no están seguras de cómo se graba una película sonora, y llaman, a la tarea de agregar voces o ruidos a la cinta cinematográfica, "sincronización", cuando esto último es una labor técnica muy diversa. La filmación de una película lleva ahora el agregado de la grabación sonora: la sincronización es una tarea técnica que se realiza en los estudios en ciertos y determinados casos para perfeccionar la película ya filmada.

Todos los ruidos pueden ser grabados en película, pero no siempre se reproducen con naturalidad. En escenas exteriores especialmente, ocurre a menudo que un ruido cualquiera "aturde" el micrófono y cubre las voces de los intérpretes. Cuando se filman escenas en las calles de una ciudad, por ejemplo, es muy común de que el pitazo de alguna fábrica, el grito de un transeúnte despreocupado o la bocina de un automóvil ahogue el diálogo que los intérpretes dicen, asimismo, cuando se filman escenas de cerca entre dos personas que conversan en un automóvil en marcha, generalmente el ruido del motor del coche graba de manera tan sonora, que hace poco menos que ininteligible la conversación que desea grabarse. Esos son algunos de los casos en los cuales se echa mano de la sincronización. Muchas escenas callejeras o exteriores se filman como película silenciosa, teniéndose cuidado de anotar exactamente el diálogo que dijeron los artistas y obligando a éstos a pronunciar frases determinadas, para tener el movimiento de los labios que corresponde. Más tarde, una vez copiada la película, los mismos artistas, colocados en una sala especial, presencian la exhibición de la cinta y dicen su diálogo tratando de "calzar" los movimientos de las bocas ya fotografiadas con sus propias voces. Es decir, se "sincronizan" a sí mismos. En otros casos, el automóvil en que viajan mientras se les fotografía, es arrastrado por un coche eléctrico y silencioso, en el cual van las cámaras filmadoras. En tal caso, siempre que no hubiese ruidos exteriores muy estridentes, es posible grabar el diálogo directamente; más tarde, en la cámara de re-sincronización se re-graba en la misma película el sonido del motor de un automóvil, teniendo cuidado de hacerlo lo bastante tenue como para no sobrepasar las voces de los intérpretes.

En realidad, se sincronizan solamente aquellas escenas en que por las dificultades que ofrece la filmación exterior, no es posible grabar los sonidos. Ruidos de pasos de un ejército en marcha, de caballos al galope, de cascadas o corrientes de agua, alaridos de animales o gritos de pájaros que deben corresponder en un momento dado, de determinadas escenas, se graban y sincronizan posteriormente, muchas veces cuando la escena está cortada. Un disparo, que grabado en el momento de la filmación podría romper las válvulas grabadoras y hacer perder demasiado tiempo, se "coloca", como sonido, cuando la cinta pasa por el departamento sonoro, dándosele la intensidad suficiente y apropiada.

Hay algunos sitios, cuando se va a filmar lejos de Hollywood, en los cuales sería casi imposible instalar un equipo parlante. En esos casos los ruidos o voces necesarias se colocan después, al regresar al estudio. Cuando una compañía de Metro-Goldwyn-Mayer permaneció en Africa durante ocho meses filmando la cinta "Trader Horn", tuvieron, a su regreso, la sorpresa de encontrarse con que en numerosas escenas, la película usada para grabar el sonido se había dañado por efecto de los cambios de temperatura. No era posible hacer otra expedición para filmar de nuevo, de modo que esas partes de la cinta fueron "grabadas" en Hollywood, siendo necesario buscar personas o inventar aparatos con los cuales poder imitar los aullidos y gritos de algunos animales de la selva. Y los resultados fueron perfectos. Una cosa semejante le ocurrió a Douglas Fairbanks con su película "La vuelta al mundo en 80 minutos", debiendo rehacer en Hollywood el sonido de muchas escenas que grabaron imperfectamente por las dificultades de las exóticas regiones por las cuales viajó.

Pero la parte más interesante y a la vez más difícil de la labor de sincronización, es la fabricación de un nuevo diálogo, en otro idioma, a una cinta ya filmada en inglés, usando el sistema llamado de "dobles". Muchos estudios han usado y aun siguen usando ese sistema que aunque imperfecto y artificial, tiene siquiera la ventaja de permitir a los públicos escuchar la película en su propio idioma y entenderla mejor. La política cinematográfica que va a predominar en los estudios, parece ser la de filmar en castellano la mayoría de las cintas para nuestro mercado, "sincronizando" aquellas que por la importancia de sus astros protagonistas, nuestro público desearía ver en su edición original. Por ese sistema los estudios de Universal filmaron "Broadway"; los de R. K. O., la cinta "Río Rita"; los de Metro-Goldwyn-Mayer hicieron una edición en castellano de "Trader-Horn" y los de Fox "El billete amarillo", "El camarote de lujo" y varias otras más.

La primera tarea consiste en obtener un diálogo que "ajuste". El traductor debe ser un experto en vocabulario más que un literato, y debe sacrificar las bellezas de construcción del idioma a la tiranía del movimiento de los labios de las escenas de la cinta original. Y se lucha con inconvenientes inesperados. Así como algunos artistas norteamericanos vocalizan muy bien, moviendo sus labios de una manera concisa, otros hablan "entre dientes" y los mueven imperceptiblemente. ¡Y hay que ver las fatigas del traductor para encontrar una frase que ajuste con esas bocas inmóviles que dicen largas tiradas en inglés casi sin abrir la boca!

Una frase cualquiera servirá de ejemplo para demostrar cómo es necesario buscar el ritmo musical de cada sentencia que se desea sincronizar:

"Mister Smith, ¡you have to go!"

Así dice el libreto en inglés. Significa, más o menos, en tono imperativo: "¡Señor Smith, debe usted irse! Pero no puede traducirse así, pues hay que hacer coincidir los movimientos de los labios, y observar cuáles letras hacen abrir la boca y cuáles las cierran, cosa que es diferente del inglés al español. Las primeras dos palabras, "Mister Smith", no pueden traducirse "Señor Smith", porque Mister está acentuada en la primera sílaba y "señor" en la segunda, por lo menos fonéticamente. Pero queda un remedio: la frase es imperativa y se puede reemplazar Mister con "Mire". Veamos ahora la segunda parte de la pequeña frase: "¡You have to go!", que en inglés, hablado a la manera norteamericana, se pronuncia con cuatro sílabas o sonidos, de esta manera: "Yu jáf tu go", estando la sentencia acentuada en su segunda sílaba. Por lo tanto, una sola palabra en castellano puede equivaler, en sonido y en significado: ¡retírese! Ambas comienzan,

Una Película.

Por Carlos Borcosque

en ambos idiomas, con sílabas que obligan a abrir los labios. Y así, la frase queda traducida de este modo: "Mire Smith, ¡retírese!" Este ejemplo explica las terribles dificultades de la traducción sincronizada, cuando se trata de frases largas. Hay casos, simplísimos, que son suficientes para volver loco al traductor. Una simple frase, que aunque imperfecta gramaticalmente, es muy común en este país, puede servirme de ejemplo. Un artista le dice a otro: —"¿Have a match?", que significa, exactamente, "¿Tiene un fósforo?" Pero ni fósforo, ni cerilla, tienen cabida fonéticamente, en esa frase en inglés que se compone de tres sílabas. Y no se puede poner una frase cualquiera, porque allí está el gesto del que pide, y la acción del otro, que le da un fósforo. En esos casos insalvables, lo más corriente es hacer un nuevo corte en la cinta, ya sea suprimiendo la escena o usando algún olvidado "close-up" del actor que escucha, durante el cual se oye la frase sin necesidad de tener que sincronizarla con el movimiento de sus labios. Una vez preparado todo el diálogo, que es tarea ardua, comienza la grabación de la sincronización. Una copia de la cinta se divide en rollos de no más de 200 pies de largo, y éstos se proyectan una y otra vez en una pequeña salita, en presencia de los artistas elegidos como dobles. Estos, con el diálogo perfectamente estudiado de memoria, van tratando de armonizar su pronunciación con los movimientos de la boca de los intérpretes. El sonido en inglés ha sido suprimido para evitar confusiones, resultando algunas veces poco menos que imposible seguir los movimientos de los labios, faltando las palabras que los identifiquen. Los ensayos duran horas y horas; hay veces que un mismo trozo debe ser exhibido cincuenta o sesenta veces, hasta que los artistas lo dominen. Y entonces se procede a grabarlo varias veces, hasta obtener un resultado satisfactorio. Un artista que atrase una sola palabra, es suficiente para echar a perder todo el trabajo, pues enseguida se notaría que la voz no sale al mismo tiempo que se mueven los labios. Hay veces que para ayudar a los "sincronizadores", se hacen en los cuadritos de películas pequeñas marcas que sirven de pie a los intérpretes indicándoles en el momento en que deben comenzar a hablar. La sincronización de una cinta demora así días y semanas, trabajándose ocho y diez horas diarias. Los que realizan la dura tarea, sin ningún aliciente artístico, ya que sus nombres no figuran jamás ni nadie sabe nunca quiénes fueron los dueños de las voces que escuchan, salen del estudio abrumados por el esfuerzo, por la tensión nerviosa de no perder un movimiento de los labios de los artistas y de tratar de recordar, en la obscuridad de la sala de proyección y de grabación, las frases que deben decir. La tarea es ingrata y absurda, a más de dar casi siempre resultados artificiales, y no puede considerársela sino como un período de transición hacia la película filmada directamente en nuestro idioma, que a corto plazo deberá ser el único espectáculo que los estudios de cualquier parte del mundo deberán hacer si quieren ganar el dinero de nuestros mercados.

Uno de los enormes camiones que usan los estudios para llevar solamente el equipo grabador a los sitios de filmación exterior. Dentro del vehículo están las máquinas que imprimen sobre el borde de la película, el diálogo y los sonidos, en primer término aparecen los técnicos productores: Carl Laemmle y su hijo Carl, junior, jefes de los estudios de Universal). (Foto Universal).

He aquí una escena en la sala de proyección, mientras se está sincronizando. Los intérpretes "vocales" presencian la exhibición de un close-up de la cinta original, tratando de seguir con su voz los movimientos de la boca de la artista norteamericana. (Foto Metro).

Durante la filmación de "Trader Horn", en el corazón del Africa, la parte más difícil de la labor técnica, fué la grabación sonora. En esta fotografía puede verse el micrófono colgando sobre los artistas mientras en primer término, el técnico trata de recoger en la máquina grabadora las frases del diálogo. (Foto Metro).

Tallulah Bankhead está en capilla cinematográfica: ¿Se le renovará o no su contrato? (Foto Paramount).

ENTRE la muchedumbre que presenciaba la pasada de los competidores de la pre-maratón por el Boulevard Beverly, podíase distinguir fácilmente por su color cobrizo a Douglas Fairbanks acompañado de Harold Lloyd. Cuando el argentino Juan Carlos Zabala pasó con una delantera de varias millas sobre sus competidores, ambos astros le vivaron entusiastamente, empleando las pocas palabras que saben en español.

* * *

A fines de agosto regresará a Hollywood Renée Adorée, completamente curada de la tuberculosis que la ha tenido durante dos años en un sanatorio de Arizona. Se ha venido a saber ahora que en los peores días de su enfermedad llegó a pesar 42 kilos, dejando por completo de caminar. Los médicos la han declarado sana, pero le han exigido que permanezca aún algunas semanas más en las montañas.

* * *

La esposa de Ralph Graves ha abandonado el hogar declarando que va a divorciarse de su esposo. El actor ha manifestado que no hay en el asunto nada sensacional, sino que simples y vulgares desavenencias.

* * *

Una tercera separación durante la semana: Alice Joyce se queda en Hollywood, negándose a regresar a la casa de su esposo James Regan, dueño de grandes hoteles neoyokinos. Según parece, la ex célebre estrella siente la nostalgia de los estudios...

* * *

El actor mejicano Carlos Amor Asúnsolo, esposo de la actriz chilena Cristina Martínez Montt y primo de la estrella Dolores del Río, tuvo la desgracia de estrellarse con su automóvil en una de las calles de Hollywood, sufriendo una muerte instantánea.

* * *

Jean Harlow se casó privadamente en la casa de sus padres, los señores de Marino Bello, en Westwood, California, con el productor cinematográfico Paul Bern. El actor John Gilbert fué el padrino de honor.

* * *

Buster Keaton se acaba de comprar un yate al que ha bautizado con el retorcido nombre de "Natalia de Los Angeles" para halagar, de paso, a su esposa y a la ciudad en que vive. Y se ha lanzado a pasear por alta mar con toda la parentela a bordo.

* * *

Se susurra en Hollywood que hay un romance en gestación entre la estrellita Silvya Sidney y el productor cinematográfico J. P. Schulberg, quien durante largos años fuese jefe de los estudios de Paramount, habiéndose retirado de allí recientemente para dedicarse a la producción independiente.

* * *

Marian Nixon y su esposo andan a la búsqueda de un bebé que adoptar, pues la cosa se está poniendo de moda en Hollywood. Pero la estrellita no se decide, pues quiere un niño que sea bonito y se parezca a ella...

* * *

Una pareja siempre popular: Douglas Fairbanks y Mary Pickford fotografiados el día que Douglas regresó de su viaje a la isla de Tahiti donde filmó una película aun no estrenada. (Foto Artistas Unidos).

Una interesantísima instantánea del famoso Lewis Milestone dirigiendo a Joan Crawford en una escena de "Lluvia", película de Artistas Unidos.

Es posible que el contrato de Tallulah Bankhead, que toca a su fin en estos días, no sea renovado, pues según parece no han obtenido las películas de la estrella el éxito que se esperaba. Los críticos le echan la culpa a la actriz y ésta a los argumentos que se le ofrecieron...

* * *

Cuando todo el mundo suponía a Greta Garbo en viaje de regreso a Europa, viene a resultar que la estrella sigue en una casa de Hollywood a la que se trasladó calladamente y sin el menor propósito de alejarse de los Estados Unidos. Y aun se asegura que casi a diario se han realizado allí reuniones de la estrella con los jefes de los estudios de Metro y que es probable que firme un nuevo contrato para hacer tres películas durante el año próximo.

* * *

Tres artistas ingleses, — Lawrence Oliver, Genevieve Tobin y John Halliday, — se han embarcado para Londres a fin de tomar parte en una película que filmará allí Gloria Swanson, quien les contrató apresuradamente por cable.

* * *

Según las estadísticas del año 1929, recién publicadas, los 52 estudios de Hollywood emplearon, ese año, entre jefes, operarios, artistas y técnicos, a 15.153 personas que ganaron, en los doce meses, la suma de setenta y dos millones, setenta y cuatro mil cuatrocientos cincuenta y siete dólares, suma no alcanzada por ninguna otra industria de los Estados Unidos.

* * *

El Gobierno francés ha puesto nuevas restricciones a la entrada de películas norteamericanas que no sean filmadas directamente en el idioma galo.

* * *

El aviador norteamericano Roy Wilson acaba de agregar su nombre al martirologio cinematográfico, muriendo durante la filmación de una arriesgada escena para la película "Coresponsal de guerra", de los estudios de Columbia. Tratando de bombardear a supuestas tropas chinas, Wilson simuló una caída en tirabuzón, al final de la cual el motor no respondió, desplomándose la máquina a tierra y viniendo a caer a pocos metros de donde estaban los principales actores de la cinta, Jack Holt, Ralph Graves y Lila Lee. El aviador no perdió el conocimiento, falleciendo en el momento de llegar a un hospital cercano.

El director Al Rogell se acaba de molestar con el prodctor Sam Goldwyn, dejando inconclusa la película "El chico español", que estaba filmando Eddie Cantor. El director Leo Mc-Carey ha sido contratado para terminar la obra.

* * *

Entre los juicios por cobros de cuentas impagas iniciados la última semana en los tribunales de Los Angeles, aparecen, como deudores morosos, la ex estrella Blanche Sweet, el príncipe Serge Mdivani, ex esposo de Pola Negri y el actor de carácter Lew Cody.

Cosas de Hollywood

LA MISTERIOSA MARLENE

Presentamos aquí cuatro espléndidos estudios fotográficos de la siempre interesante Marlene Dietrich. En todos ellos la famosa estrella alemana muestra los exóticos y a la vez atrayentes rasgos de su atrayente tipo femenino.

(Fotos Paramount).

Impresiones de Hollywood

Por

Raquel Ríos Castellón

Un original ensemble muy apropiado para la tarde. El traje debe ser de seda con vistosos dibujos de flores; se completa con un abrigo de lana liviana, cuya principal característica consiste en que los dos paños delanteros deben dejarse abiertos en los costados de modo que se separen al caminar.

Con ocasión de los juegos olímpicos de Los Angeles, se ha puesto de moda entre los grandes modistos el uso de los llamados colores simbólicos olímpicos: el blanco, el azul y el rojo para la fabricación de trajes y adornos para la gente joven. Presentamos este simpático modelito de traje deportivo formado por una falda de lana azul y una chaquetilla de gamuza blanca. Se completa el conjunto con un pañuelo amarrado en un costado que debe ser de los colores olímpicos.

Este interesante pijama debe ser hecho de tela de lama de plata. Los tirantes que sostienen el escote están colocados sobre la espalda de modo que los dos interiores se unan tras el cuello y los dos exteriores bajen hasta la cintura formando una V. También desde la línea de la cintura parte una túnica que cubre tres cuartas partes de su lado posterior.

Los ùltimos estrenos

La semana en revista, correspondiente a los días patrios y siguientes, fué pobrísima en estrenos de películas. Las empresas comprendiendo que para la gente el teatro es número obligado de las fiestas y que tiene asegurado por consiguiente, el despueble de la taquilla sin el menor esfuerzo, concretan las exhibiciones cinematográficas, solamente, a reprises de obras afortunadas en sus primitivas presentaciones.

Por otra parte, las dificultades para la importación de películas, va creando una situación que puede llegar a ser problema de trabajosa solución. Es, entonces, también conveniente para las agencias distribuidoras hacer uso de cierta parsimonia en la entrega del material, el cual puede llegar a escasear, introduciendo perturbaciones en el negocio.

Sin embargo, la temporada de primavera es prometedora de estrenos de interesantes películas, que permanecen en cartera desde hace tiempo.

LA MAL JUZGADA

Con asunto de carácter social está estructurada la película de este título del programa de Artistas Unidos, estrenada en el Teatro Baquedano.

El tema está incorporado en una historieta que se desenvuelve en ritmo escaso de vivacidad. Sólo en contadas ocasiones cobran vigor los detalles. Los acontecimientos se desarrollan sin despertar gran interés en el espectador, debido en mucha parte a falta de atinada dirección.

La cinta relata episodios de la vida de una muchacha rica ensimismada en sus gustos y placeres, sumida en egoísmo absoluto que mira la suerte de los demás con supina indiferencia. Incidencias de las cuales es protagonista, la llevarí a comprender que marcha por camino errado; reconoce en la adulación de los que componen el círculo de sus amistades la causa de la desviación de la senda recta que debió seguir. Con el desengaño en el corazón y resuelta a cambiar de vida, sale de una reunión social para ir en ayuda de los necesitados. Al atravesar un parque es asaltada, despojada de sus ropas y narcotizada, queda abandonada en un escaño. El policía que la encuentra en tal estado, creyéndola ebria la conduce a presencia de la autoridad, la cual sin mayores investigaciones, la condena a un mes de cárcel. De nada le valen las protestas a la pobre cuando vuelve en sí, pues nadie la cree. Al lado de ella, en la reclusión, hay una obrera que le confiesa estar allí por haber tenido que apropiarse de lo ajeno para que una amiga pudiera atender a su pequeño hijo, gravemente enfermo a causa de una caída. Esa mujer le presenta a su abogado, con la intención de que el profesional procure librarla de la condena. Aquí nace el romance que acaba con el matrimonio.

La interpretación de los papeles principales está al cuidado de dos conocidas actrices, Maureen O'Sullivan y Bety Compson, para quienes no se presenta la oportunidad de mostrar sus facultades sino en breves momentos. La actuación del galán, John Warbuston, es descolorida, y el actor Montagu Love, elemento de primer orden, no tiene casi nada que hacer, porque su personaje pasa por la escena secundariamente.

La presentación escénica ofrece al principio un cuadro de reunión social elegante. Lo demás se desarrolla en un conventillo y en la cárcel. La nota cinematográfica de la cinta está al final, en un cuadro a pleno campo.

LA FUERZA DEL AMOR

Dada la carencia de exhibiciones en las salas del centro de la capital, concurrimos al estreno de esta película de la Universal Pictures, verificada en el Teatro Politeama, atraídos por la calidad de los actores que en ella toman parte. El asunto de la cinta es baladí y un pretexto para dar vida a escenas deportivas. Se trata de un chofer que sintiéndose con dotes de boxeador se ilusiona creyéndose un profesional del ring. Participa a la novia que su futuro marido tiene un porvenir brillante en los puños. La desilusión de ésta no tarda en venir, cuando en la primera pelea el veredicto del referee lo da por derrotado.

Alrededor de este pequeño argumento se desarrollan todos los acontecimientos de la historieta, salpicados de detalles amenos, con los cuales el público ríe.

Los principales artistas que interpretan a los personajes más destacados del cuento son: Norman Foster, conocido galán, y las aplaudidas artistas June Clyde y Sazú Pitts.

Lo más espectacular de la película son las peleas de box, que están muy bien tomadas.

M. D'AVRIL.

FLORES DE PRAVIA

para la dama
para el caballero
su perfume exquisito
evoca aristocracia,
señala distincion.

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De "ECRAN" en Hollywood

H. DEL CAMPO, Valparaíso.—Los argumentos cinematográficos de los estudios norteamericanos se escriben teniendo en cuenta las leyes de censura federales, a fin de evitar a los empresarios de cada Estado el tener inconvenientes al ir a exhibir la película. Por eso es que muchas veces resultan ingenuos, pero no crea usted que eso se debe a "inocencia" de los productores sino a simple respeto de las leyes respectivas. Por eso es que en "La Mujer X", el esposo había al comienzo, de su esposa divorciada, cuando según la obra original ella huyó de la casa sin separarse legalmente.

A. CORNEJO B., Arica.—Le he dado su mensaje a Tito Davison, quien le agradece sus saludos; si usted lo desea, puede escribirle directamente, dirigiendo la carta a mi casilla.

KIKA, Santiago.—Muy interesante su carta, aunque un poquito "enconada" para ser de una niña tan joven, como usted debe serlo. Tomo muy en cuenta sus observaciones, pero no olvide usted que una opinión personal no es la opinión de todos los lectores, y que así como a usted sólo le interesa oír hablar de cuatro artistas de fama, hay cientos de cartas en que se nos pregunta por muchos otros. En cuanto a Greta Garbo, no puede usted quejarse: no encontrará usted revista en el mundo que haya publicado tantos artículos sobre ella. Y sobre los otros que usted nombra, hacen tan pocas películas al año, que es difícil escribir de nuevo sobre ellos sin repetirse. Le prometo volver a escribir sobre Ramón, que, además, es uno de mis mejores amigos, pero en estos momentos no tiene plan alguno sobre sus próximas actividades y por eso espero que esté filmando de nuevo para tener tema suficiente y satisfacer a la irritada Kika...

MARIA LYDIA, Santiago. — ¿Por qué tiene usted tanto horror a que se publique su nombre? Cuando se tiene una opinión o un deseo, hay que tener la valentía de defenderlos... Lamento mucho no poderme ocupar de su adorado Jack Perrin, pero hace largo tiempo que no se le vé por Hollywood. Hasta hace algunos años filmaba aquí películas independientes, pero en los grandes estudios no se le conoce ya. Sin embargo, haré lo posible por averiguar dónde está, si bien es un artista ya olvidado por el público. Aquí van las demás respuestas: 1.o.—La madre de Douglas Fairbanks Junior se llama Beth Sully, y vive en New York. 2.o—Joan Crawford ha desmentido la especie de que esperaba familia, si bien se ha embarcado para Europa con su esposo a fin de descansar, lo que pudiera ser indicio de que es cierto el rumor; es más o menos dos años mayor que Douglas Junior. 3.o—El que Getta Goudal sea hija de Mata-Hari es una historia que nadie cree en Hollywood, pero aunque lo fuese no podría haberse opuesto a que se filmase una película con la vida de aquélla. 4.o—No acierto a explicarme dónde pudo leer usted esa información sobre Lillian Gish. No debe usted ignorar que cuando esa actriz ingresó al cine, llevaba años de carrera teatral, y en el teatro no caben esas timideces. Norman Kerry no fué nunca ni novio, ni esposo de la Gish. Si una actriz cualquiera quisiera ingresar al cine poniendo condiciones como la de no dejarse besar, se reirían de ella y no podría trabajar ni de extra. 5.o—Veo que usted cree muy ingenuos a los actores de la pantalla; todo muchacho que viene a Hollywood y triunfa en el cine ha corrido ya mucho mundo; de otro modo aparecería tímido y no serviría para actuar. Y si ha vivido mucho, ha besado muchas mujeres para que vaya a causarle impresión alguna besar a una actriz por razones profesionales. 6.o—Lamento mucho no poder darle el reparto de "Enrique de Lagardere" y "La Machona", pero esas películas no son norteamericanas sino francesas, y fueron filmadas, si mal no recuerdo, en algún estudio parisién. Y ahora, ¡veremos si puedo encontrar por Hollywood a su adorado Jack Perrin!

Carlos F. Borcosque

De "ECRAN" en Santiago

DUVAL, Santiago.—Sus dibujos, como le hemos dicho, no nos disgustan ni mucho menos. El Ronald Colman que nos envía será publicado. Pero esta revista tiene su personal de dibujantes y no puede pagar las colaboraciones espontáneas.

WENCES, Presente.—Su caricatura de William Haines está bastante bien, y será publicada muy en breve. Aguarde con confianza y envíenos otros trabajos.

PERO PEREZ, Valparaíso.—Su carta no tiene fundamento, pues, en el número anterior de "Ecran", Lupe Vélez salió en la primera página, a todo color, en un hermoso dibujo de nuestro dibujante Manteola.

J. A. R., Santiago.—Señorita, si usted no vió la exposición de Manteola y Hep, se perdió en realidad una ocasión de contemplar bellísimos pasteles representando a artistas del cine.

N. N. N., Constitución.—Convenido. Envíenos éso.

LITA GRAY, Rancagua.—Gracias por sus felicitaciones. "Ecran", como usted ve, progresa día a día.

General Crack

¿Que maravillosa belleza nueva es esta? dirá Ud.

Permita que le hablemos de la BASE DE ALMENDRAS en los polvos de tocador Vindobona. ¿Qué resultado da esa base, que ninguna otra puede igualar? SUAVIZA los polvos. Por eso, lo primero que usted nota al usar Polvos Vindobona, es la aterciopelada suavidad que los caracteriza. Ningún otro polvo cubre el cutis tan delicadamente.

En seguida se percata usted de la diferencia de la composición. Es la base de almendras. La finura de los polvos, que pasan durante su elaboración por los tamices más finos jamás construídos, da finura al cutis. Los poros desaparecen. El brillo de la piel se va. Pero falta aún decirle lo más admirable. En forma que parece misteriosa, la base de almendras produce polvos que, una vez aplicados, NO SE VEN. Hasta ahora el rostro de usted tenía aspecto de EMPOLVADO en vez de ser de juvenil lozanía, SIN POLVO VISIBLE.

Millares de señoras han cambiado sus polvos por Polvos Vindobona

Hoy, mañana..., pronto la caja de polvos que usted tiene en uso se terminará. Si no eran Polvos Vindobona, no tenían base de almendras. El uso de almendras en la fabricación de los polvos de tocador es un secreto exclusivo de los Laboratorios Vindobona. ¡QUE PODRIA SER MAS SUGESTIVO QUE DECIDIRSE POR LOS POLVOS VINDOBONA LA PROXIMA VEZ! ¡Poco tiene usted que hacer y cuánta hermosura puede ganar su cutis! Es un ensayo interesante, pues NINGUN POLVO QUE USTED HAYA USADO, ES COMO LOS POLVOS VINDOBONA.

Otra ventaja que le encantará

Además de la nueva hermosura que usted conferirá a su cutis con el uso de los Polvos Vindobona, recuerde que son BENEFICIOSOS para la tez. La BASE DE ALMENDRAS conserva los poros finos, imperceptibles y el cutis lozano y juvenil. Tanto el cutis grasoso como el cutis seco se mejoran con ellos. Los Polvos Vindobona se fabrican en los colores blanco, rosado, piel natural, rachel, ocre rosado, ocre y ocre yodado y en los perfumes Chypre, Muguet, Madreselva, Acacia, Rosas de Shiras, Cyclamen y Oginca. Elija usted; la caja cuesta $ 6.—

Las buenas Farmacias, Tiendas y Perfumerías los venden. No acepte substitutos.

LABORATORIOS VINDOBONA

HUERFANOS 920. — AHUMADA 215. — SAN DIEGO 363

SANTIAGO

Nuevos Polvos | Souvenir de Vienne | $ 2.— La Caja

Exija el nuevo envase en porcelana de los Polvos

Vindobona $ 6.- Caja

En Auto

ERA una verdadera embriaguez para Lucette Gauloy el conducir su pequeño Citroen. Era el regalo de su padre por sus veinte años y la joven habría querido ir todos los días hacia otros horizontes, más allá de sus dominios, pero esto sólo le era permitido cuando su mismo padre salía con su Renault.

Una mañana el señor Gauloy anunció:

—Voy por un negocio a Caen... Lucette, tú podrás seguirme con tu coche. Llevaré en el mío a mis dos socios. No caminaremos ligero. Podrás recoger en Caen a tu amiga... ¿Te agrada?

—¡Oh, papaíto!... ¡Tienes necesidad de preguntármelo!

La partida tuvo lugar al día siguiente. Lucette puso su coche en marcha con toda alegría. Era en mayo y el tiempo no estaba demasiado bueno. Flotaba una pequeña neblina, pero el señor Gauloy aseguraba que se disiparía.

Se detuvieron para almorzar y los dos coches volvieron a partir. Lucette seguía el Renault. La niebla no se levantaba sino que por el contrario se hacía más tupida.

El señor Gauloy sabía que su hija conducía admirablemente y estaba orgulloso de ella.

De repente, un Renault pasó adelante del pequeño Citroen y caminó detrás del del señor Gauloy durante algún tiempo. Lucette seguía a los dos; después el segundo Renault pasó al primero, por fin el del señor Gauloy tomó la delantera y así contiuaron de manera que Lucette no sabía cuál de los dos era el carruaje de su padre.

La distancia, agregada a la neblina, hacía que ella no distinguiera bien el número del coche, pero ella tenía la seguridad de no equivocarse en el auto que seguía. Aceleró para aproximarse, en el momento en que el coche delantero tomaba un camino a la derecha.

—¡Vaya! Papá hace un quite... ¿A dónde va?

Pensó que uno de sus asociados tendría que hacer alguna diligencia en esos parajes. La ruta era hermosa, pero el Renault iba un poco ligero.

Durante algunos kilómetros fué una buena carrera, pero de repente el auto se precipitó en el patio de una granja. Lucette lo imitó y calculando mal su viraje, se fué en contra del otro auto. Una de las ruedas se quebró y Lucette cayó en un pantano que se encontraba a la derecha.

Una voz salió del Renault.

—¿Qué es lo que sucede?

—¡Socorro!... Gritó Lucette.

El pantano no era profundo y la joven pudo salir chorreando barro. Vió delante de sí a un joven que le pareció bien a pesar del crepúsculo naciente y balbuceó lastimeramente:

—¡Oh, no es mi padre...!

—No, señorita... no soy él.

—Sin embargo, yo seguía su carruaje...

—Era el mío al que seguía. Pero ya nos explicaremos... usted debe estar helada... mi madre se ocupará de usted...

Una dama salió de la casa atraída por el ruido de los motores. Distinguió a Lucette con asombro, que su cortesía no dejó transparentar y exclamó:

—Usted está calada, señorita, venga pronto a calentarse.

Lucette escuchó dóciimente, un poco atontada por la aventura.

Cuando se trató de dar trajes para que la joven cambiara sus ropas, la dueña de casa se sintió cohibida, pues ella era más alta y algo maciza.

—Pero pienso... mi abuela era delgada como usted, yo tengo uno de sus trajes que creo le quedará a maravilla.

Lucette sonrió ante la idea de disfrazarse. El traje era de seda rosa de forma Directorio y cuando la joven automovilista se hubo vestido, se encontró hecha un primor.

Pero pensó en su padre y la alegría se esfumó. Sin duda la buscaría inquieto mientras ella se pavoneaba tranquilamente convertida en dama antigua, en la casa de desconocidos encantadores.

Esta madre era deliciosa y el hijo a quien apenas había visto le parecía muy bien, aunque un poco brusco, seguramente era enemigo de las sorpresas, que a veces llegan en la vida y que es necesario esperar.

Mientras ella filosofaba, la anciana volvió.

—¡Oh, la hermosa abuelita!... Es usted encantadora, mi niña. Hasta se parece un poco al retrato que usted va a ver... Venga al salón...

Después comeremos... usted debe tener hambre...

¡Qué maravilla! Todo pasaba tan naturalmente en esta casa. Lucette había caído en un pantano y a la hora después casi pasaba a tomar parte en la familia.

¿Hambre? La joven se preguntaba si verdaderamente ella podría comer.

Y por fin aún no sabía en casa de quiénes estaba y donde ella también era desconocida. Todo esto resultaba verdaderamente fantástico.

Tras la dueña de casa, Lucette entró en un inmenso salón y fué conducida delante de la imagen de una dama vestida de rosa.

—¡Ve! Se diría que es usted: cabellos castaños, ojos azules... Esta abuela tenía el rostro menos animado... Su sonrisa es más franca y de expresión más moderna.

El hijo entró después de esta conversación y retrocedió de sorpresa al ver a Lucette metamorfoseada.

—Fíjate, Pedro, cómo le sienta este traje... Se diría que había sido hecho para ella...

—Es verdad, respondió el joven, pensativo.

Sus ojos tuvieron una mirada de ternura como si el hada que estaba ahí le causara una impresión dulce. Pero recobró el tono algo terco, para decir:

—¡Ah, señorita!, ¿podría explicar lo que hacía, detrás de mi coche conita el que se ha estrellado con tan poca reflexión?

Ante este apóstrofe, Lucette estuvo próxima a llorar.

—No la rifias, intervino la madre... déjala descansar... Ya nos contará su contratiempo...

La joven tuvo una mirada de reconocimiento para la que le hablaba. En realidad era una madre agradable y la idea de que pudiera llegar a ser una suegra querida, excepción entre las suegras, atravesó el cerebro de Lucette... Pero Pedro no parecía igualmente tierno...

Serenamente contó su error. Cuando hubo terminado la amable madre exclamó:

—¡Pero su padre debe estar horriblemente inquieto!

Lucette no encontró nada mejor que estallar en sollozos.

—¡Vamos, no llore!... Después de comida, Pedro irá a buscar a su padre... No ha debido ir a Caen sin usted.

Estas palabras reconfortaron el alma trastornada de la joven. Pedro no decía nada. Lucette encontró que él no tenía corazón. Pero si ella hubiera podido adivinar cómo se sentía de feliz entre su madre y esa joven desconocida, habría estado radiante.

En cuanto la comida hubo terminado, el subió a su coche y las dos mujeres quedaron solas. Ya en confianza, Lucette dió todos los detalles de su vida. Hija única, padre y madre encantadores, el señor Gauloy poseedor de importantes usinas.

—Y yo soy la baronesa de Gassy... Estamos aquí para reparar la propiedad... Durante el invierno vivimos en París...

Lucette estaba un poco cohibida. En el mundo industrial en que vivía no se frecuentaba mucho la aristocracia y su sueño de hacerse amar le pareció loco.

—¡Ya no habla usted, mi querida!...

—Pienso en mi padre... balbuceó Lucette.

Después agregó:

—La he molestado bastante... señora.

—¡Molestado!, al contrario, esto es lo imprevisto delicioso... Usted es una encantadora joven y estoy feliz de conocerla...

Se oyó una bocina de automóvil.

La señora de Gassy se levantó de su sillón y dijo:

—Ahí está Pedro...

Era él con el señor Gauloy.

—¡Papá!... gritó Lucette y se echó en sus brazos.

Después de haber estado loco de inquietud, el señor Gauloy se sorprendió al ver a una damita trajeada a la antigua que lo abrazaba con tal frenesí.

La señora de Gassy pensaba:

"Esta chica es afectuosa... es de la clase que me gustaría como nuera... Pedro la mira con placer...

Se hicieron las presentaciones en debida forma. Las dos familias se volvieron a ver en París y Lucette encontró un día, muy natural, llamarse la señora de Gassy.

MARTHEFIEL

SORTEO ecran

que se llevará a efecto el 1.° de enero de 1933.

$ 17.000.00 en premios.

Participe en este grandioso Sorteo.

Junte los cupones en orden.

Por cada 5 cupones damos un boleto.

EL CANJE SE ESTA EFECTUANDO EN LAS OFICINAS DE LA EMPRESA ZIG-ZAG, BELLAVISTA 069, CASILLA 84-D, SANTIAGO.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

CUPON SORTEO ECRAN PARA TODOS
QUE SE EFECTUARA EL 1° DE ENERO DE 1933
5 CUPONES en orden
Edición N° 89

Los Poetas Jóvenes

Espiga del recuerdo

Espiga de canciones tendida hacia los astros,
¡cómo se me triza el espíritu bajo tu recuerdo!

Estabas retozando en un mundo de llanto
como si llevaras gorjeos ocultos.

Cuando el corazón se llenaba de cantos
se te dilataba en la tarde de niebla,
y mis ojos tristes, junto a tu fragancia,
eran pebeteros de sombra angustiada.

Cantabas... cantabas...
tal como mis ojos sobre tu belleza.

Yo era un obscuro poeta en mí mismo.
Llevaba borrosos poemas adentro.
Tú, con tu lirismo de espiga sonora,
me hiciste decirlos con suave palabra.

Cuando presentías la sombra de mis manos,
cantabas, espiga, como bajo el viento...

Un día alargado sobre nuestra angustia
mi canto y mis alas me hicieron volar.

Seguiste cantando en el trino más alto,
cuando se te hizo de sombras la voz.

Y fuiste ceniza en la tarde de niebla
y se pudrió el paisaje de tus ojos...

Ahora,
me duele tu silencio como una llaga.

Y para tu recuerdo
alzo mi corazón como una antena.

CARLOS POBLETE.

La noche está llena de sombra

La noche está llena de sombra,
mi alma está llena de olvido.
Por el camino sin luna,
gran solitario camino.

Sobre la tierra el silencio
que en mi tristeza es más hondo
El cansancio me ha doblado
sobre el pecho gris, el rostro.

La soledad es más ancha.
Pienso en ajenas angustias.
Arde bajo el cielo cóncavo
como una llama mi súplica.

Cruzaron entre la niebla
tres fantasmas silenciosos.
Ruego por la pena extraña,
mi dolor es como un gozo.

Palpitador y anhelante
mi corazón, de canciones.
Alguien me espera, alguien llora
por mí, perdido en la noche.

Me hace daño el viento. ¿Nadie
vendrá? El silencio vacío.
La noche está llena de sombra
mi alma está llena de olvido.

FERNANDO BINVIGNAT.

Pasos en la noche

El viento nocturno y la paz del destino
traen hojas fecundas y latidos alegres.
Desplomos de montañas, nombres de ciudades
y de niñas que rompieron el silencio de sus almas.

Palabras musicales, senos en entrega,
carne de pecado, pozo de saudades.
Oh, mujeres pálidas, tristes y sensuales,
destilando en el vaso del placer y de las penas.
vuestros cuerpos enlutados.

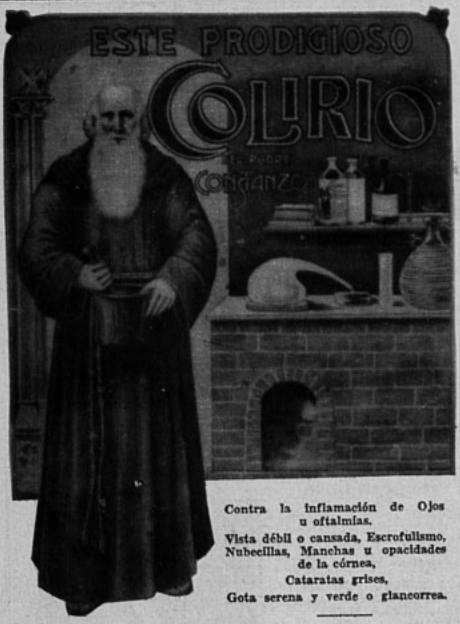
Mis pasos meditados y mis ojos tranquilos
señalan la ilusión o el anillo de vuestras tristezas.

Camino arropado, sediento, en mi capa,
mientras todos duermen
y se apaga en la sombra toda llama.

Voy hacia vosotras, pálidas mujeres,
tatuando con mi sangre los placeres de la vida
en el beso supremo de los cuerpos enlazados.

Hacia vosotras, las únicas
que trizan la soledad del paisaje
y viven con sus perfiles tristes en mi alma.

FRANCISCO SANTANA.—Temuco, 1932.



Contra la inflamación de Ojos u oftalmías.
Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea,
Cataratas grises,
Gota serena y verde o glaucorrea.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)
VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA
Base: Biborato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

VIDA Y MUERTE DE MOZART

Halagos en los días de su genio musical.-Un perro, único acompañante en sus fenerales.

Wolfgan Mozart fué a Italia varias veces, y en tres de sus viajes residió en Milán. El limpido genio italiano, el cielo azul, hallaban respuestas misteriosas y rotundas en su alma.

Cuando, acompañado por su austero padre, el mozalbete llegó por primera vez a la capital lombarda, no tenía sino trece años, y no obstante su nombre era ya conocido; en las salas de los palacios, entre uno y otro juego, o entre los bastidores del Teatro Ducal, se comentaba en voz baja los triunfos obtenidos por el niño prodigio en su jira artística por varias ciudades de Italia.

A la sazón Milán se hallaba en tristísima condición, oprimida por los impuestos que la emperatriz María Teresa, siempre necesitada de dinero para las guerras en que estaba empeñada, hacía cobrar. Pero la música, esta diosa bendita que, como el amor, ayuda a vivir, derramaba alegría. En casa del gobernador plenipotenciario de Lombardía, Conde Firman, durante una reunión aristocrática, el pequeño "Caballero Filarmónico", como llamaban entonces a Mozart, dió un concierto, suscitando la admiración de los presentes y recibiendo en obsequio del conde, su protector, una tabaquera que contenía veinte florines y los melodramas de Metastasio, a fin de que musicase uno para el Teatro Ducal. Pero Mozart escogió, en cambio, otro, "Mitridates, rey del Ponto", de Apostolo Zeno, y le puso música. El estreno de esta obra se realizó el 26 de diciembre de 1770 y fué seguida por una veintena de réplicas. "La ópera gusta — escribe Mozart a su querida hermana Mariana—: ¡bendito y alabado sea Dios! El teatro se llena todas las noches, lo cual asombra a todos. Muchos dicen que en Milán no vieron nunca un teatro tan lleno en la representación de una ópera nueva". En las de "Mitridates" los espectadores se habrán comportado (es fácil imaginarlo) en la forma habitual: aullidos feroces que querían ser aplausos, bastonazos en las butacas. Los caballeros escupían en la platea. Como se acostumbraba entonces, los papeles femeninos eran representados por aquellos ex hombres que, sometidos a una delicada operación quirúrgica, adquirían voz femenina. Entre éstos figuraba aquel Pietro Benedetti, llamado "el Sastrecito", contra cuya suerte nefanda protestó el poeta Giuseppe Parini en su oda "La Música".

Precisamente de Parini fué el libreto de la segunda ópera — "Ascanio en Alba" — que Mozart escribió expresamente para el Teatro Ducal, y que le dió así motivo para visitar por segunda vez a Italia. La representación de esa ópera debía constituir el número "teatral" de las bodas del Archiduque Fernando, tercer hijo de María Teresa, con María Beatriz de Este; pero la estación era decididamente hostil al músico: "Me ahogo de calor y me desabrocho bruscamente el chaleco — escribe a Mariana—. En el piso de arriba vive un violinista; en el piso de abajo, otro; cerca, un maestro de canto se dispone a dar una lección, y en la tercera habitación, fronteriza a nosotros, suena un oboe. ¡Esto es un ambiente que invita a crear! Es como para inspirar ideas". Se refresca con duraznos, peras y melones, pero no logra componer, y tampoco lo hace cuando, llegado el otoño, le sobreviene un reuma que le hace doler los dedos y le impide escribir. Como Dios quiere, la ópera queda concluída y es representada ante un público excepcional de testas coronadas, de nobles, de damas, el 17 de octubre, en el Teatro Ducal.

Parini, implacable poeta satírico, defensor del pueblo oprimido, no pondrá su entusiasmo en la redacción del apologético libreto destinado a la aristocrática circunstancia, y por eso el libreto no alcanzó los honores de obra maestra. El nombre del autor del "Giorno" — tal vez a su pedido — no apareció en el libreto, en el cual, sin embargo, se leen los de los actores y los de los sastres. Y no obstante, Parini amaba el teatro; y hasta los decorados de esa ópera fueron ideados por él, como lo fueron otras decoraciones y telones de teatros y de óperas importantes. Tranquilo y modesto, Mozart tocaba el violín, dirigiendo la orquesta, y las damas, — a quienes les parecía adorable — y los caballeros no se cansaban de aclamar al "Caballero Filarmónico", que se apresuró a comunicar el nuevo triunfo a su familia lejana.

En 1772 hélo de nuevo en Milán y en esta ocasión también para poner en escena una nueva ópera, "Lucio Silla".

La miseria se tornaba en Milán cada vez más negra ("hoy he visto ahorcar a cuatro pícaros", escribía Mozart a su hermana); pero, por contraste y a guisa de consuelo, crecía la sed de los espectáculos, de las fiestas,, de las diversiones. El músico austriaco se absorbe totalmente en la composición: "Estoy tan concentrado en mi obra que corro el peligro de escribirte una aria en vez de palabras". La expectativa que suscita la ópera es viva y no queda defraudada. La representación en el Teatro Ducal marca, efectivamente (26 de diciembre de 1772), un nuevo triunfo para el compositor adolescente, que, loco de alegría, comunica la noticia a su hermana: "Adiós mi pulmón. ¡Te abrazo, hígado mío! Y soy, como siempre, mi estómago, tu indigno Frater Wolfango".

El 24 de marzo de 1773 dice adiós a Italia, cuyo cielo sereno no volverá a ver. Le espera un porvenir funesto de desilusiones y de pobreza. Después, la muerte. Abandonado por todos en vida, la carroza que transportará sus despojos a la última morada no irá acompañada sino por un amigo sobreviviente: un perro.

MADELAINE CHAUMONT HABLA DE LA TRISTEZA

En una reunión cuando observamos durante un minuto la cara de las mujeres, sabemos inmediatamente si ellas son felices o no. Es un heroísmo que tenemos raramente, el de disimular bajo una sonrisa nuestras preocupaciones y nuestras penas. Yo no hablo, aquí, de la sonrisa maquinal y mundana que no reclama ninguna alegría ni franqueza, sino de la sonrisa que distribuímos a nuestro alrededor y que constituye prueba de una verdadera alegría. No podemos negar que la amabilidad de las mujeres no sea una conveniencia que debe ejercitarse tanto con la familia como con los extraños. Sin embargo, muchas mujeres muestran sus rasgos destrozados por la tristeza. Nosotros suponemos que sufren de decepciones. ¡La vida prometedora obliga raramente la felicidad! Acaso sus maridos las han abandonado o las tratan mal. ¿O tienen preocupaciones provocadas por la salud de sus hijos? Si tienen un comercio, los negocios difíciles las ponen en un aprieto... Hágales preguntas sobre el motivo de sus tristezas: muchas veces no podrán contestarle.

Jamás me reiré de las tristezas inconscientes. Ellas prueban, a mi parecer, un anquilosación atónita hacia el infinito. En las horas de melancolía, las mujeres se sienten ansiosas de felicidades inmensas, de amor sin límites o de realizaciones maravillosas. Yo respeto la pena indecisa y la compadezco. Sin embargo, es de nuestro deber reaccionar contra la tendencia a la tristeza sin causa y sin fin. Es pesada y deprimente. Es también la prueba de nuestra debilidad y de nuestra indiferencia. Busquemos, al lado de todas las circunstancias penosas, el pequeño consuelo que siempre nos pone el destino. Las mujeres felices son siempre las más indulgentes...

MADELAINE CHAUMONT.

TOS
AFECCIONES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS
Broncosan
TABLETAS PECTORALES ANTISEPTICAS
LABORATORIO GEKA S. A.
AV. PORTUGAL 1168
SANTIAGO
A base de: Potasio sulfoguayacolato, Amonio, benzoato, Mentol y Cocoa.—M. R.

CHARLA de María Angélica

La casa coqueta

Días cortos, tardes grisáseas, tristeza latente que el invierno parece destilar a pesar suyo, he aquí lo que nos hace desear la casa coqueta de dulce confort acogedor.

Ustedes, mis queridas amigas, han vuelto a sus ocupaciones invernales y ustedes esperaban no sin impaciencia, confiésenlo, este encantador período del año.

Actualmente, los días pasan ligeros pero tardes y noches parecen interminables.

Es la estación de las reuniones danzantes, en las tardes se va al cine, pero cuando nos quedamos en casa, erramos por aquí y por allá como una alma en pena.

Mi querida amiga, lectora moderna, cuídese de convertirse en una de esas mujeres que no saben ocuparse de su casa, incapaces de apreciar el encanto agradable del hogar arreglado con amor, donde es tan grato descansar, olvidando un poco la zarabanda loca.

Hay tantos medios de llenar agradablemente las tardes... Fuera del piano y de las clásicas obras de aguja, usted no tiene idea de las cosas encantadoras que podrían realizarse empleando juiciosamente el tiempo. Es necesario, querida amiga, aprender a organizar, no solamente la instalación de una tómbola, sino de la vida personal, si así pudiéramos decirlo.

Cuántas veces habrá usted exclamado al ver una u otra receta de cualquier cosa, "¡Qué buena idea, qué buena indicación!" Ocho días después deseamos aplicar esa receta, pero no hemos podido encontrar el diario...

Parece que oigo la protesta de la joven ordenada (...o que cree serlo, lo que no es igual)...

"Yo guardo todos estos recortes y los conservo en una caja"

Sí, señorita, usted guarda todo en una caja, lo que es causa de que todo se encuentre como verdadera ensalada y que se renuncie pronto a encontrar lo que se desea.

El verdadero orden le indica que debería tener una caja por categoría, después deberá comprar un clasificador de cartón en el que usted pondrá número a las páginas y premunida de un frasco de goma, repartirá como conviene su pequeño archivo.

Ahí está el cuaderno rosa que guardará el repertorio de las golosinas y de los platos finos, enseguida el cuaderno verde que contendrá las indicaciones de higiene, el cuaderno azul que encerrará las indicaciones para el arreglo del hogar. Es necesario hacer un índice para facilitar su búsqueda y aquí ya tiene usted en qué ocupar la hora entre la comida y el momento de acostarse.

¡No se dirían verdaderos libros diplomáticos! ¿Acaso no es verdadera diplomacia femenina el ser el hada maravillosa que tiene remedio para las desgracias y dispensa alegrías múltiples?

Aun nos queda el cuaderno de belleza, del que hablaremos, querida amiga, cuando... usted tenga los cabellos blancos.

La miel

¿Se ha fijado usted en que la miel ha llegado a ser de día en día de uso más raro? Usted, que me lee ¿cuánta miel ha ingerido en su vida? Seguramente casi nada. En otros tiempos la miel tenía su lugar en la mesa familiar y tomaba parte en todas las comidas.

Y tenían razón, pues la miel contiene cosas excelentes, por otra parte encierra azúcares fácilmente digeribles, azúcares que aumentan el poder antitóxico del hígado. Y es por esto por lo que es más ventajoso endulzar las tizanas de los enfermos con miel que con azúcar corriente. Los médicos antiguos que eran menos científicos que los médicos de hoy, eran a menudo más observadores y las tisanas melificadas de las que conocían sus virtudes preciosas, formaban parte de su arsenal terapéutico. En fin, la miel ofrece una cualidad que usted, señora, seguramente no desdeñará, es laxante. Ciertamente que no es un laxante violento, pero es una ayuda para la pereza intestinal. Una tostada con miel, por las mañanas, trae los más felices resultados. ¡Vaya usted a rechazar un laxante que es de tan agradable gusto!

Y esto no es todo. No se duda de lo que pueda contener este producto destilado por las abejas. Todo el zumo de las flores está en ella y probablemente están contenidas también las vitaminas que nuestro organismo reclama. Los dioses de la Grecia eran, según parece, aficionados a la miel del Himeto. La de nuestro país, sin tener este valor divino, es bastante estimable.

La miel es uno de los raros productos que la industria ingeniosa de los hombres no ha falsificado. Aprovechémosla mientras sea tiempo y usémosla porque es un medicamento lleno de ventajas para la salud, y un medicamento exquisito...

Humareda

"El uso del cigarro y de la pipa es hoy un hábito de todo el mundo... Muchas mujeres fuman... Se fuma al trabajar, al escribir, al comer, al jugar y sobre todo al hablar; se fuma en casa, se fuma en ciertos lugares públicos; se fuma a pie, se fuma a caballo, se fuma en la mañana, se fuma en la noche, a toda hora del día y aun de la noche. A menudo se sirven los cigarros en la mesa, en medio de los platos y de los postres. Yo he estado rodeado de fumadores que no quemaban menos de doce, quince o veinte cigarrillos por día... El hábito del cigarro modificará seguramente, en el espacio de un cierto número de años el carácter y el espíritu de la raza..."

¿Quién se expresa así? El doctor Veron, en sus interesantes y entretenidas Memorias de un burgués de París. Y ¿en qué año? Hacía 1853, fecha de la publicación de ese libro.

El hábito de fumar, ¿ha modificado la raza, el espíritu y el carácter como lo había predicho? Hasta aquí no lo parece. Es verdad que la buena educación y los buenos modales se han hecho más perezosos. Pero ¿acaso sólo el tabaco es el responsable?... La gran guerra, la libre camaradería de rigor entre los dos sexos, la influencia extranjera, la emancipación de las jóvenes, el aire masculino de las mujeres, parecen ser causas más directas y más profundas...

Fijémonos, en todo caso, en que según lo constataba el doctor Veron, muchas mujeres fumaban entonces. Ese "muchas" se ha desenvuelto terriblemente. Si el buen doctor volviera al mundo se horrorizaría de la cantidad de hijos de Eva que tienen por el tabaco el gusto malsano que nuestras bisabuelas tuvieron por la manzana. Las consecuencias de esto son menos graves para la felicidad de la humanidad; pero aunque me haga antipático a los ojos de mis numerosas lectoras, la visión de una mujer que fuma no tiene para mí ninguna atracción y la detesto con toda franqueza.

Esta mañana he leído en un diario la siguiente anécdota:

Un joven entra en un salón para hacer una visita. Encuentra cinco o seis mujeres reunidas alrededor de una taza de té, fumando todas como pequeñas chimeneas. En cuanto se ha sentado, la dueña de casa le tiende una caja de cigarrillos.

—Gracias, señora, no fumo.

Las seis mujeres se miran asombradas. Silencio reprobador, casi condenatorio.

—¡Cómo! ¿No fuma usted?...

—Pero eso es imposible ¿Por qué no fuma usted?

Y el joven, con una sonrisa un poco sardónica:

"—¡Dios mío! Porque al fumar tengo temor de tomar un aire afeminado..."

SANTIAGO NORMAND.

TINTA

"Ombrina"

18

Devuelve al cabello su color natural: "negro", "castaño obscuro", "castaño", "castaño claro" y "rubio".

"Ombrina" es una tintura insuperable de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO.
(Dropa)

Galería de retratos de "ECRAN"

MARY ASTOR sigue siendo una de las mujeres más lindas de Hollywood y al mismo tiempo una de las estrellas más populares. Pertenece a la constelación de R.•K. O.—Radio. (Foto de Ernest Bachrach).

Traje de seda estampada gris con dibujo morado. El delantero del corpiño cruzado, pasa por detrás y ata adelante. La falda tiene un corte en forma de ángulo.

Puede usarse con una capita que cubre los hombros y que amarra adelante. Carece de mangas.

En el fondo se divisan: un traje de mangas cortas, de color verde suave; un traje de algodón estampado de fondo rosa fuerte con dibujos café; un abrigo de seda opaca color azul marino, siete octavos y con una pelerina que cubre el brazo, sobre un traje de color beige, y un traje de algodón estampado: blanco a lunares verde vivo.

Adelante, traje de color canela con cuello drapeado; ajustado en el corpiño y con la falda adornada de cortes.

Sobre este traje, abrigo estampado de fondo color ladrillo con flores del tono del vestido. Los hombros van cubiertos por una capita.

Conjunto: Abrigo de color verde amarillento sobre un traje estampado. El tono del fondo es el mismo del abrigo y los dibujos negros.

Las telas estampadas ponen un toque

El abrigo estampado sobre el traje unido.

Abrigo color arena, sobre un traje estampado arena, sobre fondo azul vivo. El delantero que es muy cruzado, ata sobre el costado izquierdo.

Abrigo de color gris, con manga corta, sobre un traje de manga igualmente corta, con grandes flores estampadas. El fondo es perla y las flores, tono sobre tono, azules.

Abrigo negro con una pelerina sobre los hombros y una echarpe que se drapea alrededor del cuello. El traje de fondo lavanda, tiene flores estampadas, azul. El traje se completa en el borde por una franja de la tela del abrigo.

Traje muy bonito, compuesto de falda y blusa que se prolonga en una especie de faldón, cruzado adelante y amarrado por un cinturón en el costado derecho. El delantero muy cruzado, está cortado en forma. La falda está adornada de cortes.

Conjunto de abrigo color azul, con cuello de piel sobre traje de fondo azul pastel adornado de flores azules, tono sobre tono. El cinturón abrocha adelante por una hebilla del mismo color.

de alegría en las reuniones al aire libre

Abrigos de un color sobre trajes de telas estampadas

Sombreros confeccionados en paja brillante Cinta y gamuza

A la izquierda, sombrero de paja adornado de cinta grosgrain negra y de un ramo de flores campestres de galatita. El ala flexible está retenida al lado izquierdo por un nudo de cinta.

El sombrerito que se ve bajo el anterior es de celophane azulino,

adornado por una guirnalda de figres de terciopelo en diferentes tonos de azul.

A la derecha, sombrero de paja trenzada negra muy brillante, adornado de un barrilete de la misma paja blanca.

Abajo, a la izquierda, sombrero de ala ancha de paja blanca trenzada.

Al medio, sombrero de picot negro que deja la nuca al descubierto. Un nudo de terciopelo verde esmeralda está colocado en la parte de atrás sobre el ala levantada.

A la derecha, sombrero de paja rojo adornado de cinta grosgrain azul marino y de un ramo de flores campestres.

Revelaciones de Mme. Brummel

El despertar de la moda de verano en París

Como ya se había previsto, la estación parisiense se anuncia brillante y alegre. Marcará un retorno a la elegancia refinada que hace contraste con el gusto por la tenida deportiva que dominó a principios de la primavera, los tées, los garden parties, las carreras, darán ocasión para las reuniones que reclaman un cierto tipo de elegancia: por ej. grandes sombreros que acompañan los trajes ligeros de colores claros, conjuntos de seda unida o estampada, etc. Estos grandes sombreros tan diferentes de las toquitas llevadas el último año, en la misma época, están frecuentemente adornados de flores: anchas guirnaldas o ramos compuestos de florecitas apretadas. El tamaño de estos sombreros de bordes anchos contribuye a dar la importancia a la altura de la silueta. Acompañan el movimiento amplificado de los hombros obtenidos por las mangas globo, mangas capa y el cuello de zorro que este año reemplaza al zorro independiente como el que hemos visto en la casa Lanvin. Donde Paquin el éxito de la temporada ha sido la chaqueta corta de mangas ajustadas de lana negra, café o verde olivo, enteramente bordeada por zorro.

Esto nos lleva a hablar del abrigo de seda: marrocain u otro crepe mate. Vionnet propone elegantes abrigos con mangas capa que se verán durante el verano, junto con el sastre de seda y el traje de seda. Hay tres fórmulas en que se verán ya sea solos o combinados. Puede tratarse de un traje y de un abrigo "Ensemble" o de un traje completo que tiene ciertos aspectos de sastre.

Modelos con estas características nos permiten aun hacer resaltar otro rasgo de la moda nueva: el retorno del negro tratado sin austeridad y siempre aclarado por un color más vivo, colocado en cualquier lugar, siempre que sea de manera discreta. El hecho correspondiente es la boga del azul pálido y del beige que tanto emplea Augustabernard. El traje claro confiere a la tenida para la tarde un carácter de refinamiento que le es muy personal. Se puede pronosticar que contribuirá, por una parte al brillo de las grandes jornada hípicas, a condición de que el tiempo sea favorable.

Conjuntos de verano confeccionados en telas de algodón

Entre los encantadores géneros de algodón, numerosos en la colección de los famosos fabricantes franceses Rodier, los hay dignos de admirar por su diversidad de colorido, aspecto y dibujos. Hay hermosos crespones de hilos sobresalientes, a cuadros, moteados de negro, que servirán para las blusas, corpiños y trajes ligeros. Vemos también el tejido diagonal, que se empleará de preferencia para los trajes deportivos, y aun hasta para los abrigos. Los de superficie fina y delgados como una gasa, los de algodón de aspecto rústico, que convienen a los trajes de una y dos piezas. Estos trajes se completan generalmente por una chaquetita, bolero o capa corta, que acentúa la importancia del corpiño.

La hermosura de las cretonas

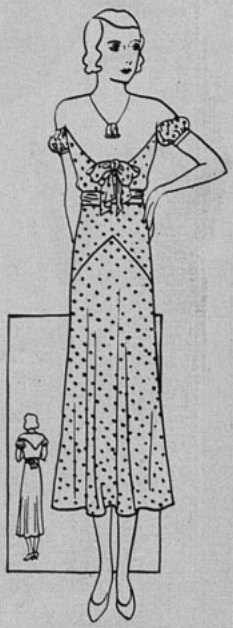
El traje de cretona, traje de campo por excelencia, es de un precio tan poco subido que permite el lujo de tener varios. Para confeccionarlos se escogerán cretonas de dibujos grandes, decorativos y alegres. Trajes delantal, boleros chaquetas, trajes para jovencitas, todos los modelos apropiados para esta tela deberán ser de corte sencillo que permita el lavarlos fácilmente y el confeccionarlos por sí misma, sin mayores gastos.

Sombreros de verano

Algunos pretenden que cada ser humano posee en algún lugar de la tierra alguien que se le asemeja, como dos gotas de agua se parecen entre sí. No sería posible pensar lo mismo de los sombreros que tan numerosos como son, son todos diferentes.

Pero, sin embargo, todos siguen la misma regla: levantados de atrás, sobre todo de izquierda hacia la derecha. Todos parecen haber perdido el sentido del equilibrio y de la simetría. Todos forman una gran familia de liliputienses al lado de la cual las capelinas de anchas alas, parecen verdaderos gigantes. Los sombreros adoptan la forma de bolinas, de tocas o de canotier, siempre que sean pequeños.

A pesar de todos estos puntos comunes, cada uno es un modelo único. Las formas son extremadamente sueltas y siguen la expresión de su creadora; la copa se confunde y pierde, si pudiéramos decirlo, con las alas. Las copas plisadas, arrugadas, permiten a cada mujer formar una silueta personal. Los bordes levantados impensadamente, dan a ciertos sombreros el aire de bolinas marineras o de tocas rusas. Hay otras que se extienden hacia adelante como viseras, otras que no aparecen sino en un lado como si el sombrero se hubiera colocado al revés.



Pero, sobre todo, en lo que debemos fijarnos es en los adornos, y aunque nos parezca increíble, todos los sombreros son adornados, no con las variedades de legumbres que acostumbrábamos ver en otros tiempos, sino con flores discretas y frutas dispuestas ya sea en guirnaldas o en ramos. Esta floración artificial pone mucha alegría en los sombreros de hoy y es agradable admirar las guirnaldas de rosas, los collares de flores campestres de tintes vivos, los ramos de claveles, de miosotis, de glicinas de tonos pastel, los racimos de frutas más pequeñas que lo natural y mil granos curiosos y coloreados. Pero estos no son los únicos adornos: las plumas transformadas en cuchillos, en alas ligeras o en minúsculas fantasías. El grosgrain y, en general, las cintas no temen anudarse en altos moños. Los pompones de lana dan un aire deportivo a ciertas boinas.

Los sombreros han perdido su frialdad pasada. Todos están adornados y a esto se junta la infinidad de pajas que se emplean yendo desde el bankoks hasta la paillasson rústica mezclada a las pajas brillantes y a los jerseys opacos. Se combina la paja negra a la blanca, transformada en un verdadero encaje; se inventan la pajas angora que se asocian a la lana y a la seda, substituyen al tusor y se prestan para la confección de modelos nuevos y seductores.

La elegancia femenina no puede sino ganar con este cambio, que también vendrá en beneficio de unas cuantas pequeñas industrias.

Trajes y abrigos en lanas de color claro

1). Traje sencillo en lana de color beige adornado por un cinturón de color verde vivo. El cuello en forma de echarpe se anuda en el delantero.

2). Traje en lana suave de color rosa salmón adornado de café. Es muy sencillo. Todo su adorno consiste en el drapeado del delantero.

3). Traje de lana suave, color azul lavanda, adornado de azul obscuro.

4). Abrigo de lana amarillo con un cuello en forma de manteleta. Se cierra al lado por un ramo de rosas de color verde vivo.

Combinación de tonos

1). Traje en crepe de China estampado. El corte del delantero y de la espalda se prolonga sobre las mangas y se fija al codo por un botón. Cuello blanco bordeado de azul.

2). Crepe estampado blanco y negro sobre blanco, componen este traje y forman su adorno. Cortes en las caderas y arriba del talle le dan un aspecto escogido.

3). Muy hermoso traje de tarde en crepe color mastic. Calados a mano adornan la parte superior del corpiño. La falda tiene cortes que se ensanchan hacia abajo y que están pegados al corpiño, por medio de dientes redondeados.

4). Conjunto de crepe marrocain azul obscuro y azul pastel. Los cortes sesgados de la falda se ensanchan hacia abajo. La inscrustación en diagonal del corpiño va colocada sobre el tono claro y se anuda con el cuello. La chaquetita azul pastel, de mangas cortas bordeadas de piel, tiene cuello de forma irregular.

CONSERVE SU CABELLO MANTENIENDOLO SIEMPRE LIMPIO. USE

MANZANILLA CHAMPU MANZANOL

RECHACE LAS IMITACIONES.

Dos trajes para la tarde

El estampado a rayas

A la derecha, hermoso traje de marrocaín negro que tiene la parte superior del corpiño y de la falda en seda a rayas beige. La falda campana tiene un ancho discreto. La cintura se ajusta por medio de una lazada que amarra adelante. Está formada por dos bandas: una negra y otra beige. Al hacer la amarra se divisa la franja de color beige. La manga es muy bonita: ancha hasta más abajo del codo, de donde sale un puño ajustado color negro.

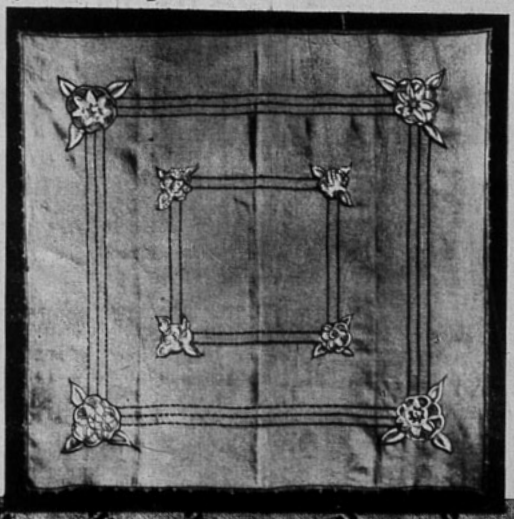
Abajo, traje de crepe de China azul a rayas blancas. Las listas se combinan para formar dibujos. La falda es poco amplia, ajustada al talle y el corpiño drapeado en el escote. la manga ancha a la altura del codo, se ciñe hacia abajo.

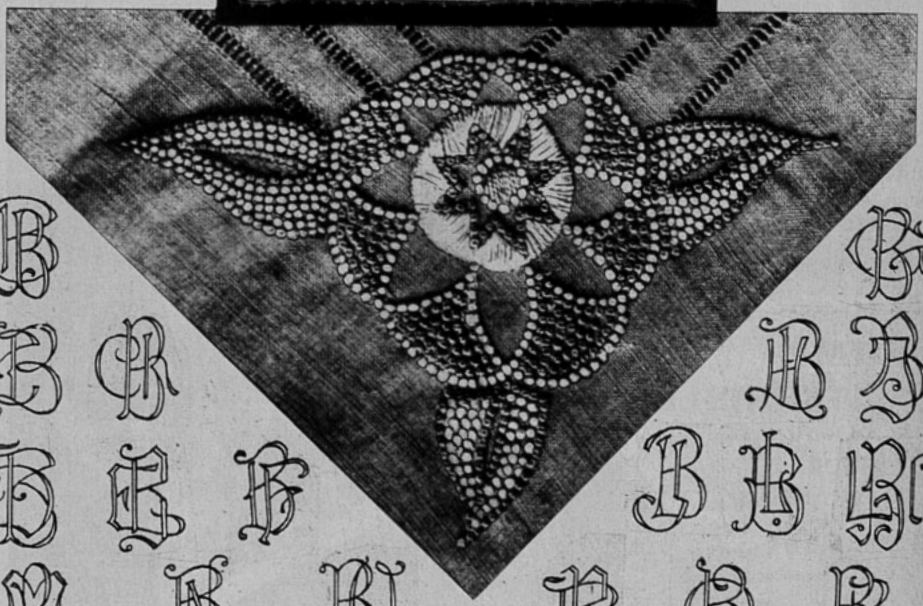
Trajes apropiados para la tarde, hora del té, teatros y visitas.

El punto anudado y el calado a mano

como adorno para carpetas, manteles, blusas y trajecitos

El motivo bordado que damos ahora a nuestras lectoras podrá servir igualmente para mantelitos y para adornar ropa interior, blusas y trajes de niñitas. Su confección es de gran sencillez: el ramo de rosas se hará a punto anudado. Basta con pasar la aguja a través del género que se va a bordar, se hará un nudo en el hilo o seda, muy junto a la tela y se volverá a pasar la aguja a través del género. Se continuará así hasta formar el contorno de los diseños. Este trabajo se debe hacer con hilo grueso para que el nudo quede más visible. Podrá bordarse con hilos de diferentes tonalidades, así las hojas resaltarán de las flores.





Conjuntos sencillos estilo deporte

Traje sentador y juvenil de crepe estampado celeste con florecillas blancas. Abrigo de lana suave del mismo tono, pero más obscuro, forrado en la tela del traje. El abrigo es el que vemos a la izquierda, abajo.

Vemos un conjunto de traje y abrigo. El traje es de lana delgada blanco, estampado con pequeños triángulos rojos. El abrigo sin mangas y con una especie de esclavina que cubre el hombro, es de lana flexible de color rojo.

Vemos un traje de lana blanca compuesto de falda que sube del talle, abotonada adelante sobre una blusa de tricot a rayas blanco, verde y amarillo. Sobre ésta se coloca un bolero ajustado al talle en la tela de la falda y hace la impresión que fuera un traje de una sola pieza.

ARMA TERRIBLE

contra la vejez es la afamada

TINTURA FRANCOIS INSTANTANEA M. R.

que en pocos minutos hará desaparecer

SUS CANAS

de manera perfecta. Aplicación muy sencilla y precio económico.

Colores negro, castaño obscuro, castaño y castaño claro.

En venta en todas las Farmacias.

Autorización Dirección General de Sanidad, Decreto N.o 2505.

Los sentadores sombreritos de primavera

ARRIBA.— Boina de paja flexible tejida al crochet, pequeñita, de color verde suave, adornada sencillamente por un bonito alfiler de fantasía, de cristal blanco y negro.

A LA IZQUIERDA.— Capelina grande de paja tagal, color natural, adornada por una cinta gros grain, ancha, de color café.

A LA DERECHA.— Sombrero de paja color amarillo suave, de ala mediana, levantada atrás y adornado por tres cintitas de gros grain azul, verde y ladrillo.

Exija películas de esta marca

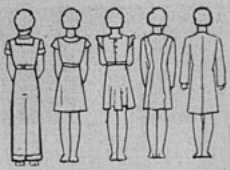
Paramount

Son las mejores del mundo

TRAJES PRIMAVERALES PARA LOS NINOS

Abriguito de lana blanca. El corte de la manga se prolonga sobre el hombro y sube en el delantero. Vueltas fijas por botones.

Abrigo de piqué o de shantung. El corte del delantero toma los bolsillos y se prolonga en la espalda casi hasta el borde.



Para el jardín, traje encantador de piqué blanco con lunares rojos. En el hombro tiene vuelitos angostos bordeados por un sesgo de piqué rojo.

Combinación de popelina azul con blusa blanca.

Traje de blusa, abotonado adelante, en tela de algodón a cuadros verde y blanco. Blusa de algodón blanco.

Traje de popelina rosa, cerrado al lado por una abotonadura y adornado de bolsillos. Abajo lleva un calzoncito de la misma tela apretado a las rodillas.

24 BOTELLAS
$8.-
GINGER ALE
C. C. U.

MEJOR
CALIDAD
Y MAS
BARATO

Pídalo
en todas partes
y a la

Cía. Cervecerías
Unidas

Teléfono 82457 - Casilla 1977
SANTIAGO

ZAPATOS DE VERANO EN GAMUZA O EN TELA

Zapato para deportes en boxcalf café, cerrado por un cordón de cuero que ata arriba.

Zapato clásico con una traba, en cabritilla beige bordeado por lagarto del mismo tono. El talón y la traba, son de lagarto.

Zapato Richelieu, en box-calf café. Tiene tres ojetillos y tacón de suela bajo. Las costuras están subrayadas por un cordón de cuero.

Richelieu de fantasía en cabritilla café con tres ojetillos, con una incrustación de gamuza blanca adornada de perforaciones.

Zapato muy escotado en tela de color azul. El borde es de cabritilla blanca y forma una doble traba cruzada adelante que se mantiene por un broche de metal.

Zapato Richelieu en gruesa tela de color beige adornado por un borde e incrustaciones de lagarto café. Taco de suela.

Este zapato subido de gamuza blanca está adornado en el empeine por una aplicación de box-calf café con calados. Tacón de suela café.

Traje de crepe de algodón blanco cuyo corpiño y comienzo de la falda están adornados de cortes. Cinturón de cuero verde. Se completa por una chaquetilla recta de color verde.

Traje de crepe de algodón amarillo, cuya parte superior es de algodón estampado a lunares, tono sobre tono.

Traje y bolero en gruesa tela de algodón café que se lleva con blusa blanca. Las patas que adornan el traje llevan botones de acero.

66
entre 98
de los concurrentes al "Montmartre", la última palabra en cabarets ultra elegantes de París, significaron su aprobación de la
EVERSHARP DORIC

Yo también uso

El PETROLEO HAHN vuelve los cabellos sedosos, para la caída de éstos, acaba con la caspa y la picazón y fija el tocado, conservándole su natural suavidad.

Basta con unas gotas al día para que el cuero cabelludo esté constantemente limpio y se tenga la garantía, para el porvenir, de poseer excepcional cabellera.

PETRÓLEO HAHN

DE VENTA EN TODAS PARTES
ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile.
M. R.

Guantes de tela o de gamuza de tonos claros:

Traje sin mangas de jersey rojo. Tres patas oblicuas que se abrochan adelante adornan el corpiño. Falda ligeramente en forma. Echarpe blanco y rojo.

Traje de crepe blanco adornado de alforzas oblicuas; cintura tricolor, botones de metal y esmalte. Una chaqueta sin mangas en grueso tricot azul a borlón, acompaña el traje.

Traje de piqué blanco con mangas kimono que llegan al codo. Corpiño cruzado con doble hilera de botones y anchas vueltas. Los cortes de la falda se abren en pliegues.

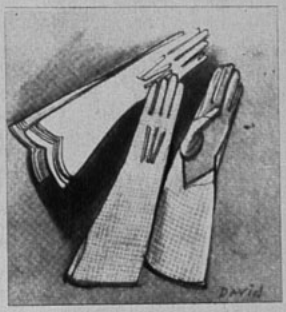
Traje de tela de seda amarillo limón. El corpiño de faldón corto simula una chaqueta. Las mangas raglán forman capitas sobre los brazos. Pliegues en la falda.

En este traje de seda mate blanca, las mangas estrechas en lo alto, forman un globo en el codo, y son verdaderamente nuevas. Echarpe de seda verde, pañuelo que hace juego.

Traje de piqué blanco, cuya falda que sube del cinturón tiene dos puntas que se abrochan sobre las vueltas del cuello. Chaquetita corta y acinturada de la misma tela.

Guantes de gamuza beige. Hileras de alforcitas subrayan el borde redondeado.

Hermosos guantes de tela café cuya palma es de gamuza del mismo tono.



LEA USTED EN NUESTRO PROXIMO NUMERO:

¿Duran más las «estrellas» que los «astros»?

Por CARLOS BORCOSQUE.

En el continuo ir y venir de nombres que se barajan en el cielo estelar de Hollywood, hay algunos que permanecen por más largo tiempo en el favor popular. ¿Son los hombres o son las actrices quienes mantienen una más duradera gloria cinematográfica?

Además:

El insultador oficial de Hollywood.

La curiosa personalidad de un hombre cuyo oficio es el de tomarle el pelo a los más famosos artistas de la pantalla. La obsesión de la gente de cine de buscar novedades sensacionales que ofrecer a sus invitados...

Diversas interpretaciones de un mismo traje

Para variar el aspecto de un traje de lana, bastará con cambiar el chaleco o blusa. El traje 1), es de lana suave, beige rosado, abierto sobre un chaleco de georgette blanco adornado por un cuello de encajes. La franja del traje se prolonga en forma de hombrera sobre la manga, pliegues profundos se incrustan en las caderas.

2). Aquí vemos un chaleco diferente hecho de piqué de seda blanco.

3). Aquí vemos el mismo traje, pero con blusa de linón de hilo adornado de calados a mano.

4). El mismo traje con una blusa de organdí o de velo a cuadros adornada por un cuello blanco.

En las dos combinaciones, el traje es de franela azul vivo, escotado casi hasta el talle. En el delantero, la falda lleva dos grupos de pliegues en forma de abanico.

5). El traje de lana flexible rojo, tiene tirantes que se ensanchan en los hombros. La falda se amplifica debido a cortes en forma y se lleva con una blusa de crepe de China estampado.

Regalamos los tres meses de subscripción que faltan del año a las personas que se subscriban a

"Ecran"

por el año 1933.

Tomando una subscripción a esta revista se tiene la seguridad de recibirla puntualmente.

FIJESE
EN LAS VENTAJAS
QUE OFRECEMOS

Cada nuevo subscriptor tiene derecho a participar en el grandioso Sorteo de Año Nuevo.

Anual (52 números) . . . . . $ 54.—
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 números) . . . . . $ 28.—
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (13 números) . . . . . $ 9.—
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero, 1 año . . . . . $ 108.—

REMITANOS HOY MISMO ESTE CUPON

Señor Administrador de la

"EMPRESA ZIG-ZAG"

Casilla 84-D.—Santiago.

Le ruego ordenar una subscripción (anual -semestral-económica), a la revista "Ecran".

Adjunto (letra—giro) por $ . . . . . .

Nombre completo . . . . . .

Dirección . . . . . .

EL ESTILO MODERNO EN LOS MUEBLES

La suntuosidad y el lujo en el hogar no es factor principal para que nos sea agradable, "homly" como dicen los ingleses.

El estilo moderno, de suma simplicidad, pero de armoniosas líneas, reúne todos los requisitos: elegancia, confort y economía por añadidura.

Hoy, que todo está a precios fantásticos, son justamente los muebles modernos los más apropiados para hacerlos, cuando se cuenta con un presupuesto reducido.

Es idea muy general aquélla de que la elegancia es sólo para las gentes adineradas. Creemos todo lo contrario; cada cual puede darle carácter personal a su hogar, si con gusto sabe escoger los muebles y todo cuanto se necesite para arreglar nuestras habitaciones.

Ofrecemos como modelo, un hall en este estilo, sobrio, pero sencillo, con pocos muebles y muy escasos adornos. Un bonito tapiz en el piso, el que se puede hacer en lanas nacionales aprovechando las instrucciones y bonitos dibujos que en números pasados hemos publicado. Dos o tres cuadros y un bonito cristal o porcelana con unas ramas de flores frescas completará este conjunto agradable y tranquilo.

Llamamos especialmente la atención sobre el estante para libros que también agregamos. Todo su encanto consiste en la sencillez de sus líneas y belleza de proporciones. Además puede hacerse en varios cuerpos, en forma de cajas o cajones, los que se agruparán según la conveniencia de cada cual y según el sitio que han de ocupar.

Creemos que hoy, más que nunca, hay que poner en práctica todas las aptitudes que tengamos para fabricar cuanto se pueda en casa y así tendremos, además de nuestras casas elegantes y ordenadas, la satisfacción de haberlo conseguido gracias a nuestro ingenio y trabajo.

Hijas Modernas

¡Caramba! ¡Si han de saber cosas estas chicas modernas! ¡Nunca se ve en sus caras ni manchas, ni barrillos, ni puntos negros! Abuelita inútilmente trataba de esconderse detrás de una horrorosa máscara de cremas y polvos. Las chicas de hoy día han hallado sabiamente un método sencillo para librarse de esos horrores. Y ese método consiste en aplicarse todas las noches, antes de acostarse, un poco de suave y blanca cera mercolizada, la que elimina toda la tez muerta, haciendo que ellas, las chicas, puedan alegrarse todas las mañanas al verse felices poseedoras de un cutis enteramente nuevo, bello, de una belleza verdaderamente natural. Allí, donde se vendan buenos artículos de tollette, allí usted encontrará siempre cera mercolizada.

COCINA

Recetas de verdura de la temporada

CORAZONES DE ALCACHOFAS CON TOCINO

Se cuecen las alcachofas, se les sacan los corazones, se saltan en mantequilla, pedacitos de tocino y clores, se dejan un rato, se les pone harina, un poco de caldo, yema de huevo, sal, pimienta y jugo de limón. Se sirve con crutones de pan frito. La comida de las hojas se aprovecha en un salpicón acompañándola con arvejitas, zanahorias cocidas, etc.

ESPARRAGOS CON QUESO

Se cuecen los espárragos, como se ha dicho en la receta anterior, se tiene veinte minutos después de soltar el hervor. Se sacan se pasan ligeramente por agua fría, se colocan en la fuente con todas las cabezas para el mismo lado, se cubren con queso parmesano rallado, sal, pmienta y mantequilla derretida solamente en las puntas.

CORAZONES DE ALCACHOFAS FRITOS

Se cuecen los corazones de alcachofas, se pasan por una salsa crema muy espesa; se dejan enfriar, se pasan por huevo y miga de pan, se frien y se sirven.

ALCACHOFAS

Para que los corazones de alcachofas queden blancos, conviene pasarlos por limón o echarle al agua un poco de vinagre.

VERDURAS CON NOGADAS

Se cuecen verduras, como ser: apio, coliflor, arvejas y alcachofas, se parten en pedazos de regular tamaño, se saltan en mantequilla y se cubren con salsa de nuez y con papas fritas alrededor.

ESPARRAGOS CON SALSA CREMA

Se raspan los espárragos (no deben pelarse), se ponen en agua fría. Se ponen a cocer en agua hirviendo salada. Cuando están cocidos se les quita el agua y se pasan por agua fría un momento, se destilan y se sirven con salsa crema hecha con leche, un poco de maicena, yema de huevo y mantequilla. Se sirven bien calientes.

VERDURAS CON ARROZ

Se cuecen verduras y se saltan en mantequilla, se le mezcla poco a poco, sin revolver, el arroz graneado y se cubre con crema hecha de leche con mantequilla y harina y queso parmesano.

PASTEL DE ALCACHOFAS

Se prepara salsa espesa con harina, leche y un pedazo de mantequilla, sal, perejil y pimienta; se retira del fuego y se deja enfriar, se le añade la comida de las hojas, nata, un pedazo más de mantequilla, dos yemas y tres claras muy batidas.

Los asientos de alcachofas se colocan en una pastelera, poniéndole a cada uno un poquito de nata y se cubren con la salsa. Se ponen al horno bien caliente en el momento de servir la comida.

ALCACHOFAS CON HUEVO

Se forma salsa espesa con mantequilla, harina y leche, se le añade nata, dos yemas, perejil picado y un poquito de cebolla frita en mantequilla. Se vacía la salsa a una pastelera, se colocan asientos de alcachofas cocidos, estos deben ser grandes, y se parte un huevo fresco en cada asiento y se pone al horno hasta que los huevos se cuezan.

VERDURAS CON JAMON

Se parte el jamón en pedacitos chicos, se frie en mantequilla con un poco de cebolla, se le pone papas fritas cortadas como virutas y se mezclan dos huevos en el momento de servirlo. Alrededor se le pone arvejas o porotitos saltados en mantequilla con huevo duro en tajadas.

SALSA POMPADOUR

1|2 kilo de nueces.
1 puñado de migas de pan.
1|2 taza de aceite puro de olivo.
1 cucharadita de sal fina.
1|2 taza de leche.

Se parten las nueces, se ponen a remojar en agua caliente por media hora, y se pelan bien, o si se prefiere, una vez partidas, se ponen al horno en un tiesto de lata el tiempo suficiente para secarles el hollejo, teniendo cuidado que no se tuesten: se retiran del horno e inmediatamente se restregan con las manos hasta dejarlas bien limpias. Se machacan en el mortero o se pasan por la máquina de moler hasta formar una pasta bien fina. Agréguense las migas de pan remojadas en leche, bien desechas, sal fina al paladar, aceite y un poco de caldo, cuidando que la pasta no quede muy clara. Se bate todo por diez minutos, formando una verdadera crema.

Los fideos "Carosni" Cortados en general, tanto Especiales como Uso Bologna, son muy indicados para condimentar con esta salsa, especialmente: Dedalitos N.° 23, Dedalas N.° 24, Plumitas N.° 41, Mostacciol: Chicos N.° 44, Macarrones N.° 48, Mariposas N.° 79, Corbatitas N.° 84, etc.

Recomendamos no recocer los fideos y servirlos siempre como primer plato, apenas aliñados, bien calientes, inmediatamente después de la entrada y en reemplazo de la cazuela o sopa.

Solicite el librito de recetas "Carosni", que se distribuye gratis en los principales Almacenes.

Canas

Convénzase, Señora:

Si sus cabellos empiezan a encanecer, solamente el Agua de Colonia "LA CARMELA" les devolverá el color natural de su juventud. Evite el empleo de tinturas siempre perjudiciales y adopte un producto inofensivo de reconocida eficacia.

El Agua de Colonia "LA CARMELA" se usa como loción en el momento de peinarse, no ensucia la piel ni la ropa, extirpa completamente la caspa y evita la caída del cabello.

En venta en todas las Droguerías, Farmacias y Perfumerías del país.

Agentes exclusivos para Chile:

DROGUERIA DEL PACIFICO S. A.

Suc. de DAUBE & Cía.

Valparaiso-Santiago-Concepción-Antofagasta

Agua de Colonia Higiénica

"LA CARMELA"

La Castellana del Líbano

PEDRO BENOIT

(Continuación)

—Entonces también habrá usted comprendido que, por el contrario, no nos desagradaría verlos pasar por un mal trago.

—Pero ¿usted sé da cuenta cabal de lo que acaba de proponerme?

—Me doy perfecta cuenta, mi capitán. Puede usted estar seguro de que yo no le hubiese hablado nunca en la forma que acabo de hacerlo, si en esencia, los intereses del Estado francés no coincidiesen con los de nuestra casa. ¿Comprende usted?

—Comprendo — murmuré con tono ambiguo.

En aquel momento recordé que por la dirección de la Intendencia se nos había pedido aquel informe. Había yo encargado a mi auxiliar, el teniente Ravel, que se ocupara del asunto. Pero al leer por encima el expediente me había parecido que la reclamación de los adjudicatarios se apoyaba en cimientos muy frágiles.

Conservando la más discreta de las actitudes, Alberto Gardafuy no me interrumpió en mis meditaciones.

—Y ahora—dijo, por fin—, ¿me permite usted que le pregunte, mi capitán, en qué puedo serle útil?

Adopté un tono de indiferencia.

—Verá usted. Acabo de recibir noticias de mi casa. Dentro de ocho días sale a subasta una finca importante que linda con la nuestra. Castillo, estanque, bosques, sesenta hectáreas. Esa finca perteneció a mi familia en otro tiempo. Aparte la cuestión de intereses, existe para mí una cuestión sentimental...

Alberto Gardafuy inclinó la cabeza con gesto expresivo, como para darme a entender que a las cuestiones afectivas les daba él una importancia capital. Yo continué, satisfecho y encantado, a la vez, de mi aplomo.

—Tipo de subasta: un millón. Solamente la tierra, sin los edificios, vale cerca del doble. Ahora bien, yo, actualmente poseo...

—Sí, ya lo sé: trescientos mil francos.

—Algo más: cuatrocientos mil. Me quedan cien mil francos en Francia.

Alberto reflexionaba.

—Efectivamente, éso es muy interesante—dijo.

—¿Verdad?—dije en un arranque del que pronto me arrepentí.

—Muy interesante. De manera que ¿necesitaría usted?...

—Pues... seiscientos mil francos.

—¡Hum...! Olvida usted el impuesto por traslado de dominio, que es el diez por ciento

—Es verdad, setecientos mil.

—Además, da usted por hecho que no haya otro postor.

—Creo estar seguro. En mi país hay la costumbre, en subastas de esta clase, de no competir con las familias y ya le he dicho a usted que la mía fué propietaria de la finca en cuestión.

—Magnífico país—dijo Alberto—ése en que a los negocios se mezclan tan honrosos escrúpulos. ¡Ay, mi capitán, si ocurriese aquí lo mismo!

Suspiró.

—Setecientos mil francos no se pueden negar que es una cifra respetable. Pero, después de todo, ¿por qué no? Sobre todo, si, como usted dice, la finca vale más de dos millones. Claro es que buena parte de esa suma se la puede usted proporcionar con un contrato privado por medio del cual se comprometa usted a hipotecar la finca que quiere adquirir.

Me mordí los labios. No podía decirle la razón en virtud de la cual había que descartar aquella solución. ¡Hipotecar terrenos imaginarios!

—Preferiría otra cosa — dije con naturalidad

—¿Qué?

—¡No lo sé! Se lo consulto.

—¡Setecientos mil francos! Pero ¿qué garantía puede usted ofrecer, si no tiene más que cuatrocientos mil?

—Mi firma.

—¡Dios mío!—exclamó Alberto—. Perdóneme usted. Ahora me doy cuenta de que no he pensado siquiera en ofrecerle un vaso de agua. ¿Quiere usted café o una limonada?

—Una limonada.

—¡Antonio, dos limonadas! Si firma... ¡Oh! Entonces, seguramente. Aunque, mi capitán, mi deber es advertírselo a usted: ¡Hay que conocer el corazón de los hombres de negocios de Beyrut! ¡Una roca, como usted lo oye, una roca... El Hauran, el Sannin, las mismas montañas de los Ansariés... Evidentemente, si de mí se tratase.

—Precisamente es a usted a quien me dirijo—dije con la garganta seca.

—Siendo así es distinto. ¡Muy difícil es! Pero usted ya conoce la simpatía que le tengo, mi capitán, y no quisiera más que... ¿Cuándo es la adjudicación?

—El veintitrés de octubre.

—¿El veintitrés? Lunes. Y estamos a sábado, catorce. ¡Ocho días! No hay tiempo que perder. Setecientos mil francos. Es una bonita suma. Dígame usted, mi capitán.

—¿Qué?

—¿Tiene usted mucho interés por este asunto?

—¡Mucho!

—¿Tanto?

—Repito a usted que mucho—dije con tono de angustia que le hizo estremecer.

—Entonces habrá que intentarlo. Además, esto me da ocasión para hablarle a usted con entera confianza, con plena libertad. ¡Aquí está la limonada!

Bebí con avidez.

—Claro es—siguió Alberto—que si el asunto de que le he hablado se resolviera favorablemente, podría usted contar...

EVITE LA PIORREA CON EL USO DE

YODENT 18

PASTA DENTIFRICA

Contiene Yodo

Por que sufrir del estreñimiento

INTESTINOL

El tratamiento racional del Estreñimiento crónico, Enteritis, Afecciones del Higado, Hemorroides, Enterocolitis, Afecciones cutáneas.

El uso del Intestinol no produce acostumbramiento, pero permite reeducar al intestino, haciéndolo recuperar sus facultades propias.

En todas las farmacias.

LABORATORIO GEKA, S. A.

Av. Portugal 1168. Santiago.

Reeducador del Intestino

A base de: Extracto intestinal, Extracto Biliar, Agar-Agar, Fermentos Lácticos y Lactosa. — M. S.

—No pido ningún favor particular, sino un préstamo con garantía de mi firma.

—Ya, ya, no se incomode usted. Sin embargo, yo debo decirle que se trata de un negocio de modesta envergadura. Hablando francamente, que no debe ser considerado sino como una incidencia de alguna operación más importante.

—Hable usted—dije, enjugándome el sudor que bañaba mi frente—. ¿De qué se trata?

—Es muy sencillo. Nosotros no queremos perjudicar a los señores Zarif y Sultán por el solo placer de molestarles. No. Debo advertir a usted que, el año pasado, la casa Hafrache y Gardafuy, nuestra casa, acudió contra la casa Zarif y Sultán, al concurso de adjudicación de víveres. Fuimos derrotados. Este año queremos la revancha. Entiéndase bien que no queremos comprometernos a precios inferiores a los suyos.

—Entonces, ¿qué es lo que se proponen ustedes?

—Esto: los señores Zarif y Sultán son musulmanes.

—Y tienen el mismo derecho que los cristianos a tomar parte en las subastas de guerra.

—Vamos despacio. He dicho musulmanes, pero son musulmanes de Antioquía. Usted tal vez no sabe que Zarif tiene un primo, Mouktar bey, con quien sostiene buenas relaciones, y que ese Mouktar bey es el adjudicatario de víveres para las tropas turcas de los gobiernos de Adana y de Diarbékir. Yo le proporcionaré a usted las pruebas.

—¿Y qué?

—Pues que me parece que si el Estado Mayor insistiera un poco enérgicamente sobre los inconvenientes que pueden resultar de semejante situación, no dejaría de tratar con nuestra casa. ¿Qué opina usted?

Yo me puse a temblar.

—Ya—murmuré—, que se emitiera un informe concluyente aconsejando la exclusión definitiva, o tan sólo provisional, de la casa Zarif y Sultán, es lo que...

—Espere usted, espere usted. No vayamos tan de prisa. Hay otro asunto en el que también tengo muchísimo interés.

—¿Cuál?

—El del trazado del futuro ferrocarril de Alepo a Latakia.

—Ese trazado ya está concluído—dije.

—¿Pasa por Riha, verdad?

—Sí.

—Gran error. Enorme error. Sería muchísimo mejor hacerlo pasar por un poco más abajo, por Kalaat-el-Moudik, por ejemplo.

—Por lo visto tiene usted en la parte de Kalaat-el-Moudik terrenos que no le importaría que se los expropiasen—dije irónicamente.

—Ha puesto usted el dedo en la llaga. Pero, además, ha de saber usted que el trazado que yo recomiendo tendría la ventaja de asegurar la pacificación definitiva de las poblaciones ansariés. Mi interés particular coincide precisamente con el interés general, y eso contribuye a que se le pueda ayudar sin peligro, caso de triunfar.

Me zumbaban los oídos. Me hubiera sido imposible continuar ni cinco minutos más aquella conversación.

—Mire usted, no mezclemos los temas. Primero se trata del asunto de las provisiones. ¿Quiere usted que mañana?...

—¡Oh! Mañana es imposible, mi capitán. Es domingo y pasaré todo el día con la familia de mi novia. Porque he olvidado decirle que me caso. Sí, con una muchacha encantadora.

—El lunes, entonces—dije, a punto de desfallecer.

—El lunes, de acuerdo. Y yo que le creía ocupado únicamente, como la mayor parte de sus compañeros, en cosas pueriles, de baile, de mujeres. ¡Ja, ja! Dicho sea sin ánimo de adulación, mi querido capitán, es usted el primer oficial que encuentro capaz de interesarse en asuntos serios.

Recibí aquel elogio como una bofetada. Aunque Walter se había mostrado muy pesimista conmigo, no pudo imaginar tal bajeza. Pero ¿qué puedes tú, amigo de mi alma, contra la imagen de Athelstana entre los brazos del repugnante viejo de Alejandría?

Aquella noche, la condesa de Orlof cenaba a bordo de un buque de guerra inglés, que estaba de paso, y yo había aceptado una invitación en el barrio de San Elías. Durante la comida contemplé a las mujeres que me rodeaban. Maquinalmente calculaba el valor de sus collares, de sus pulseras y de sus sortijas.

—¿Qué tiene usted, capitán?—me preguntó mi vecina—. Parece que no está usted bien.

Fingí reírme de su pregunta. En el salón, me senté a una mesa de póker ocupada por cuatro jugadores calificados entre los más temibles. Al cabo de algunos minutos, a consecuencia de mis envites desordenados, se hizo la partida extraordinariamente severa. La suerte me favoreció. Hacia la una, cuando nos separamos, en aquella atmósfera pesada, había ganado más de cabore mil francos.

Deambulé por las calles obscuras, a lo largo de las fachadas de bancos y almacenes... Casas de caudales repletas de dinero dormían allí, a dos pasos de distancia. Tropecé con montones de basura, espantando a los pobres perros que habían acudido en busca de su miserable pitanza. Ocho días antes, aun tenía derecho a compadecerlos... ¡Pero entonces!...

IX

¿Por qué, en medio del horror en que me debato esta noche, acuden a obsesionarme con tal fuerza los recuerdos de mis noches en el desierto? Oigo la carrera del viento entre las altas gramíneas, la queja de un río inmenso cuyas ondas tenebrosas se precipitan entre márgenes muy próximas. Me había dormido al ponerse el sol, envuelto en una manta y con la cabeza apoyada en una montura de mehari. A veces, siguiendo al terrible calor del día, nos despertaba el frío de la noche. Abría los ojos. Las estrellas no eran ya las mismas. Las de la víspera habían desaparecido, sucediéndolas otras. Una, hacia oriente, vacilaba, derramando, casi a ras del horizonte, el líquido misterioso de su luz. A mi alrededor, los cuerpos de los soldados abollaban el suelo, conservando la misma actitud en que, algunas horas antes, al hacer alto, les impusiera la fatiga. Como piquetes negros recortados sobre el cielo obscuro, los centinelas, en los cuatro puntos cardinales, montaban ya la guardia. Un silencio solemne reinaba sobre la inmensa soledad. ¡Qué pureza, qué sensación de limpieza, de seguridad moral!... Y a la madrugada, cuando llegaba la hora de levantarse, entre la reconfortante algazara de un campamento, ¡qué felicidad al sentir aquella frescura en la garganta, aquella respiración virgen, de criatura!

Eran más de las tres cuando me reuní con Athelstana en su casa. Había bajado la víspera de Kalaat-el-Tahara para instalarse en su hotel de Bayrut. Aun no habían tenido tiempo los criados de deshacer todos los baúles.

Al oírme entrar, no se levantó. Limitóse a mirarme por encima del libro que estaba leyendo.

—Toma—me dijo, señalándome sobre una mesita un telegrama abierto—. Entérate de eso.

Era el telegrama de Constantinopla, informando a la condesa de Orlof del fracaso definitivo de las gestiones intentadas para levan-

TINTA
"OMBRINA"
18
contra las canas.
Tintura insuperable de efectos instantáneos y seguros.
¡De fácil empleo!
De venta en todas las Farmacias.
DROGUERIA DEL PACIFICO.
(Dropa)

Pruébela y será su
ALIMENTO FAVORITO
COCOA PEPTONIZADA
M. RAFF S.
Base: Cacao, Malta, Peptona, etc. En forma de crema

tar el secuestro de sus propiedades de Azerbeidjan.

La miré aterrado. Ella, impasible, continuó su lectura.

—¿Qué vas a hacer?

—Ya te lo dije. Diez probabilidades contra noventa. Te concedí un plazo hasta el veintiuno, fecha en la que contaba recibir ese telegrama. Ha llegado antes. Pero mantengo mi palabra. Ahora, acaso reconozcas qué sería preferible devolvérmela. Eso me daría más tiempo para desenvolverme. Y ahora me toca a mí preguntar: ¿Qué vas a hacer?

—Eso es cuenta mía—dije con terquedad desesperada.

Ella se encogió ligeramente de hombros.

—A tu gusto—dijo.

* *

A las ocho de la mañana, y sin haber dormido un solo minuto, estaba yo en mi despacho del Gran Serrallo. Lo primero que vi sobre mi mesa fué el expediente de la reclamación Zarif y Sultán. Lo abrí temblando. Afortunadamente el informe del teniente Ravel terminaba rechasando la reclamación. Alberto Gardafuy quedaría complacido sin que yo tuviese la iniciativa de proponer aquella solución al coronel Marest. Este principio me dió confianza, y me animó para continuar el asunto. Era domingo y podía trabajar con tranquilidad en los despachos desiertos. Me pasé toda la mañana revolviendo fichas y expedientes para descubrir informes sobre aquel Mouktar bey, primo de Zarif y adjudicatario de provisiones para las tropas turcas de Cilicia. Acabé por encontrar lo que necesitaba para reductar un informe suficientemente fundamentado. A mediodía, cuando salí del Gran Serrallo, tenía esperanzas...

A la mañana siguiente, a las diez, el coronel Marest me llamaba a su despacho. La mesa desaparecía bajo los montones de expedientes.

Lo mismo ocurría todos los lunes, día en que se repartía el trabajo de la semana.

—Siéntese usted—me dijo—. Tenemos tela cortada.

Me era antipático aquel hombre, pero no podía por menos de admirar la excelencia de su método de trabajo. En un cuarto de hora sabía despejar una mesa atestada de papelotes, para que cada uno fuese al negociado a que correspondía. Conocía el arte de sacar al personal todo el partido posible, asignando a cada cual la tarea que mejor podía llevar a cabo y acababa quedándose con pocos asuntos, los más importantes.

La documentación del expediente Zarif y Sultán se hallaba reunida bajo una cubierta verde. Distinguí aquella cubierta bajo otros expedientes. A cada asunto que se resolvía nos íbamos acercando más al terrible instante. Ya no quedaban más que cuatro, tres, dos... Haber llevado durante tres años la vida saludable y sin reproche del desierto, para acabar en el pellejo de un torpe prevaricador... Y qué locura, no haber dormido, no haber descansado durante tres días, en víspera de semejante paso de armas...¡Cómo podría disimular ante un hombre tan perspicaz como Marest las espantosas huellas de mi rostro!

—Reclamación Zarif y Sultán. ¿Qué es esto? No recuerdo bien. ¿Quiere usted resumirme el caso en pocas palabras?

No parecía muy alterada mi voz mientras satisfacía sus deseos.

—¡Ah, sí! Ya recuerdo. ¿Es Ravel quien ha redactado el informe? ¿Y qué dice Ravel? Termina denegando la petición. Bueno. Y usted también, ya lo veo. Muy bien. Acordado. Informe usted a la Intendencia para que no tenga el menor escrúpulo en mantener la multa. Vamos a otro asunto...¿Cómo? ¡Ah! ¡Perdón! No había visto. Hay un segundo informe de usted sobre una cuestión anexa. Perdóneme usted.

Se aseguró los lentes. Ahora se disponía a leer mi argumentación sobre los inconvenientes que podían resultar de los lazos de parentesco que unían al adjudicatario Zarif y al adjudicatario Mouktar.

Frunció el ceño.

—¡Esto es muy interesante! ¡Muy interesante! ¿Cómo es posible que no se aluda a esta situación en el oficio con que la dirección de la Intendencia nos remitía el expediente?

—La Intendencia la ignoraba, sin duda, mi coronel. Además, ella se limita a examinar el caso desde el punto de vista mercantil, el incumplimiento de los compromisos. Yo soy quien creí deber mío...

—¡Ha hecho usted perfectamente! ¡Mi enhorabuena! No se le escapa a usted nada. ¿Y ha encontrado usted aquí los antecedentes necesarios?

—Sí, mi coronel.

—¿En qué legajos?

—En nuestra carpeta de Cilicia.

—¿Quiere usted traérmela?

Fuí yo mismo a buscarla. Al volver, las piernas se negaban a sostenerme. En ocho casos de cada diez, el coronel Marest acordaba sin discusión mis resoluciones. ¡Qué mala estrella le guiaba esta vez a comprobar personalmente los fundamentos!

Estaba yo en pie, a su espalda. Con el índice le iba señalando los textos que podían interesarle. De pronto observé, aterrado, que aquel dedo temblaba.

El también acababa de notarlo. Se volvió a mirarme.

—¿Está usted enfermo?

—No es nada, mi coronel—le contesté, esforzándome por sonreír. He cometido el error de aceptar esta semana demasiadas invitaciones... Me he acostado tarde...

—Es verdad—dijo—, ayer almorcé yo con una persona que tuvo el gusto de cenar anteayer con usted. Parece ser que la velada se prolongó bastante.

No insistió. Quedé convencido de que estaba al corriente de mis intempestivas proezas en el poker.

—No quisiera molestarle a usted con estos asuntos—siguió en tono cariñoso—. Si está usted cansado debe ir a acostarse. Octubre no es aquí el mas mejor. Ahora es cuando se pagan las deudas del verano. En estos momentos tenemos una porción de enfermos. Y, a propósito, ¿sabía usted que la hija del director de Ingenieros, la señorita de Hennequin, está bastante grave?

—Hace unos días me encontré al coronel y me dijo algo. Pero no creía que...

—Sí; él mismo no sospechaba... Pero acabo de hablar con su médico, el doctor Calmette. Está verdaderamente preocupado. Insiste en que esa muchacha debe adelantar su viaje a Francia.

(Continuará)

Si por efecto del desarrollo de los dientes, su chico no duerme, dele

CALMATOL (18)

es inofensivo

preparado expresamente para calmar a los niños durante la dentición.

SIN NARCOTICOS NI SUBSTANCIAS DAÑINAS.

Valiosa combinación de Gekarol con la Cafeína, especialmente apropiada para los enfermos delicados y de corazón débil.

REMEDIO INFALIBLE CONTRA LA GRIPPE, RESFRIADOS, DOLORES DE CABEZA Y DE MUELAS, REUMATISMO, GOTA, JAQUECA, NEURALGIAS, COLICOS MENSTRUALES, INTOXICACIONES POR EL ALCOHOL, ETC.

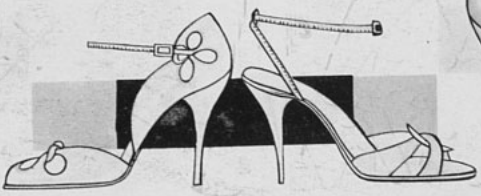
Base de: ácido-acetilsalicílico con cafeína.

La fantasía y la sobriedad en los zapatos para la tarde

La combinación más feliz para los zapatos de tarde está en la alianza de la cabritilla y el cuero de fantasía: lagarto, serpiente o cueros de imitación, que son tan bonitos y más baratos que los verdaderos. El café se combina admirablemente con los tonos beige, ya sean claros u obscuros. La gamuza hace feliz contraste con el charol o la cabritilla opaca, del mismo tono.

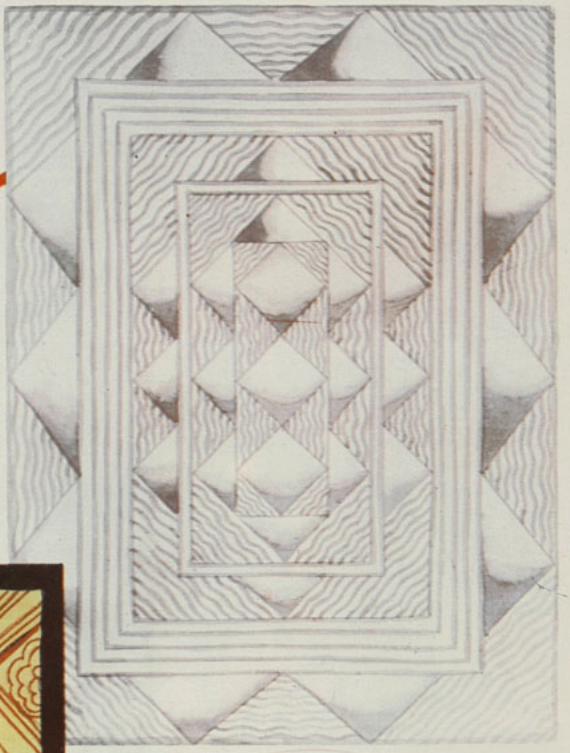
La cabritilla opaca se ribetea con cabritilla acharolada y puede también mezclarse con tonos diferentes, siempre que sean discretos: quedará muy bonito si se combina con fantasías de gris o de beige.

El azul también muy de moda, y últimamente hemos visto verde y rojo, que en calzado, armoniza con el traje.



Un bonito juego compuesto de sobrecama, bolsa para guardar el pijama, peinador y chinelas en gruesa seda acolchada

ecran



Sobre la cara superior, seda gruesa, se tiza el dibujo en forma leve. Entre las dos tapas: seda y tapa de atrás de satén, se coloca una capa de algodón a propósito para este objeto. Se hilvana cuidadosamente. Siguiendo los trazos del dibujo, se pasa la máquina con la pieza especial que tiene para esta clase de trabajo. Como vemos, es de confección muy fácil y a la vez que bonito, tiene la ventaja de que presta buen abrigo.

HECHO EN CHILE POR
UNIVERSO

écran

La Pensadora

Si a ustedes les parece, podemos llamar así a Adrienne Amés. Pero el título es lo de menos; lo importante es que la linda estrellita de Paramount nos muestra aquí cosas muy interesantes... (Foto Paramount).

Ecran PARA TODOS

M. R.

Nº. 90 Año III

Santiago de Chile, 11 de octubre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Bellavista 069. — Santiago de Chile

Un gran astro olvidado: Monte Blue, cuya carrera cinesca fué magnífica, pero breve.
(Foto Warner Bros).

¿Duran más las ESTRELLAS que los ASTROS?

Por CARLOS BORCOSQUE

El público femenino es quien "hace" a los astros de la pantalla, mientras las estrellas son consecuencia de la admiración del sexo feo y también de una pequeña parte de admiradoras que tienen amplitud de espíritu suficiente para admirar la belleza femenina ajena... Y por lo tanto, siendo astros y estrellas, simple resultado del entusiasmo de los públicos de ambos sexos, duran ambos en el pináculo de la fama tanto como dure la admiración de sus respectivos públicos.

Las estrellas y los astros no rigen sus carreras cinescas por leyes iguales. Distinta es la forma como unos u otras alcanzan la fama y diverso el plazo que la mantienen. Mirando unos pocos años hacia atrás, es fácil observar esas diferencias que, en general, van en contra de los astros masculinos. Alejémonos solamente cinco años, hasta 1927, y observemos quienes eran, en aquel entonces, los más grandes favoritos de la pantalla. He de referirme, solamente, a aquéllos de primera magnitud, a quienes podríamos considerar en cada época de la industria cinematográfica, como el actor más famoso y como la actriz más célebre de la generación. En 1927 Greta Garbo iba a la cabeza de las de su sexo, a raíz de sus magníficos triunfos en "El demonio y la carne" y "Una mujer misteriosa". John Gilbert compartía el triunfo como el más grande de los actores, haciendo que el público olvidase en parte la idolatría que tuviese, hasta muy poco antes, por Ramón Novarro, cuyo inolvidable "Ben-Hur" acababase de estrenar.

Pasaron los meses y el elemento femenino del mundo entero sintióse atraído por otros tipos varoniles: comenzaba a cansarles, seguramente, la hombría madura del héroe de "El gran desfile", y buscaban algún muchacho más tierno, más romántico. Charlie Farrel en los estudios de Fox y Charles Rogers en los de Paramount comenzaron la disputa por el primer sitio. Dióse a este último una serie de buenos argumentos, culminando con "Alas", y Rogers pasó a ser el favorito de las multitudes del bello sexo. Pero no duró el nuevo héroe, demasiado "tierno" para poder convencer a las entusiastas de la pantalla. Entre tanto Greta

Norma Talmadge ha tenido una de las carreras más largas y gloriosamente artísticas de la pantalla. Alejada ahora del cine, aunque no definitivamente, puede volver cualquier día segura de encontrar el aplauso del público.
(Foto Artistas Unidos).

Garbo daba fama, al hacerle su "leading-man", a un muchachito imberbe, novicio en el cine: Lew Ayres. De la noche a la mañana Ayres adquirió inusitado prestigio. Era muy joven, pero tenía la dureza de líneas y la decisión de gestos de un hombre de mundo. Y fué, durante seis meses, el astro más popular, encontrando en la película "Sin novedad en el frente" la ocasión de cimentar su gloria. Pasaban los años y John Gilbert tenía ya dos sucesores, mientras Greta Garbo seguía siendo la única. Y un buen día, con una caracterización maestra en "La divorciada", apareció sobre el tapete el "fresco" Robert Montgomery, alegre, despreocupado, lleno de "nonchalance", con un buen humor sajón que le faltaba a Lew Ayres. Había que consagrarle y Greta Garbo fué la encargada de ello: después de su película junto a la estrella sueca, Robert Montgomery adquirió una gloria definitiva. En los Estados Unidos no se hablaba sino de él y el elemento femenino joven se entusiasmó con el nuevo galán. A los seis meses el entusiasmo había decaído un poco y aunque Bob continúa conservando un gran prestigio y es hoy día uno de los mejores actores del cine norteamericano, el primer puesto ya no le pertenece. El galán de moda, nuevo rico de la pantalla, es Clark Gable, el actor de quien nadie se explica el por qué de su exagerado triunfo. Y fué también Greta Garbo quien dió a Gable la "alternativa" al tenerle como leading-man en "Susan Lenox". De modo que, desde 1927 a 1932, mientras una sola estrella, — Greta Garbo,— ha mantenido el cetro de la mujer más famosa de la pantalla, cinco astros,— John Gilbert, Charles Buddy Rogers, Lew Ayres, Robert Montgomery y Clark Gable, — Han ocupado el primer lugar masculino. Por lo tanto, puede asegurarse que, en general, las estrellas duran más que los astros.

¿La razón? Aun a trueque de ofender levemente a mis lectoras, yo diría que ello se debe a la femenina y proverbial inconstancia. Los hombres hacen a las estrellas y mantienen su admiración por ellas... Las mujeres hacen a los astros, pero se cansan pronto y los cambian...

Para ser más exactos,—y dígase esto en elogio del bello sexo, los hombres son menos inconstantes, porque no se conforman con una favorita. Si bien Greta Garbo ocupa el lugar más alto entre las estrellas de la pantalla, es indudable que durante los últimos cinco años han aparecido numerosas otras actrices que han conquistado enorme popularidad y que mantienen sus respectivos prestigios sin que por eso desaparezca la actriz sueca, Corinne Griffith, Dolores del Río, Lupe Vélez, Norma Shearer, Clara Bow, Janet Gaynor, Joan Crawford y la incomparable Marlene Dietrich han conquistado una fama envidiable durante los años en que Greta Garbo ha dominado como la más famosa. La popularidad de Marlene Dietrich es hoy enorme, se la quiere y se la admira en todo el mundo... pero hay para Greta Garbo un lugar especial. Por lo tanto, eso parece significar que los hombres son más amplios y pueden admirar, a la vez, a muchas estrellas...

Charles Farrell y Dolores del Río, en los tiempos en que la estrella mejicana estaba en el pináculo de su gloria, en la película: "La bailarina roja de Moscú". En este caso la regla ha tenido una excepción: Dolores ha decaído en prestigio, mientras Charles sigue siendo famoso y admirado.
(Foto Fox Film).

Las mujeres piensan de otro modo. El prestigio de un actor hace olvidar al que triunfaba antes. Las aficionadas al cine entregan toda su admiración a un solo hombre, pero se aburren pronto y buscan otro... artísticamente hablando.

Sé que hay aficionadas al cine que se mueren por Mauricio Chevalier, o Ralph Forbes, o Richard Barthelmess o hasta por algún astro cow-boy como Ken Maynard, Hoot Gibson o el ya olvidado Jack Perrin. Pero la excepción forma la regla. Maurice Chevalier goza en los Estados Unidos de una popularidad extraordinaria, pero su tipo chacotón, su actuación vaudevillesca y ajena por completo a todo romanticismo, sus gestos más de clown que de enamorado, hacen imposible de que se le tome en cuenta como héroe romántico y amoroso de la pantalla. Maurice Chevalier es un cómico muy simpático y de una gran personalidad, pero que está muy lejos de pensar que puede desplazar a los nuevos Valentinos de la pantalla. E igual cosa puede decirse, por ejemplo, de Dick Barthelmess, que siendo romántico por excelencia, no ha intentado jamás hacerse famoso como "gran amante" de la pantalla.

Los actores de cine se dividen en varias categorías. Hay algunos que dedican toda su atención a los roles amorosos; otros se establecen en tipos agresivos y de carácter; otros en personajes festivos en los cuales el amor es sólo un pretexto para hacer escenas cómicas y por último otros que actúan como luchando por la vida con un propósito noble en el cual el amor no entra de por medio como razón primordial. Quizás sea Richard Barthelmess el creador de ese género al cual pertenecen hoy otros actores tales como Richard Cromwell, Richard Arlen, Kent Douglas y aun algunos de mayor edad como Walter Huston y Jack Holt. Todas las películas de estos dos últimos encierran casi siempre alguna idea noble en que el amor es lo de menos: la defensa de una causa, la conquista de un ideal científico, la ayuda a los suyos, a sus padres, a la madre enferma, a los hermanos pequeños, a los huérfanos. El que observe todas las películas de Richard Barthelmess podrá ver de que el amor juega en sus temas, — que son revisados y aprovados por él, — una parte muy pequeña y que hay siempre un ideal desprovisto de pasión.

Lupe se ríe de los peces de colores. Sabe que las estrellas duran mucho y que las estrellitas super-fogosas, como ella, duran mucho más. Ya se ingeniará ella para durar la mar de años...
(Foto Paramount).

¿Los astros se acaban pronto?, parece decir Maurice Chevalier. Y aun agrega: Pues, a mí no me importa, porque seré por muchos años "l'enfant gaté du monde"...
(Foto Paramount).

Marlene Dietrich no se interesa por las leyes naturales de la duración estelar... Ella sabe que su fama será larga y que su popularidad durará tanto como su juventud. Y de que dure se encargará ella...
(Foto Paramount).

Dolores Costello interrumpió, de "motu proprio" su carrera cinematográfica, prefiriendo ser la esposa de John Barrymore y una buena dueña de casa a una estrella famosa y popular.
(Foto Warner Bros).

Un ejemplo podría ser "El crimen del doctor", en cuyo tema lucha por su carrera, se sacrifica por la felicidad de los que le protejieron y realiza su más heroico esfuerzo por la vida de su madre adoptiva. Existe su amor por Marian Marsh, pero es secundario y aparece dispuesto a sacrificarlo por cosas más nobles.

El dedicarse exclusivamente a los temas amorosos acorta definitivamente las carreras artísticas de los astros de cine. El elemento femenino del mundo se cansa de verles abrazar y besar a las estrellas siempre de la misma manera y pide otros artistas. Por eso es que Barthelmess, como Holt y Huston, tienen mayores probabilidades de continuar más largo tiempo en el favor del público, ya que sus respectivas popularidades no dependen de la manera como besan a sus "leading-ladies".

El elemento femenino del mundo entero es más inconstante que el masculino para juzgar a los artistas de la pantalla. Es cosa ya clásica que gran parte de las causas de que John Gilbert perdiese su popularidad se debió al tono de su voz. La voz del famoso actor no está, por cierto, de acuerdo con su tipo varonil y sus admiradoras sufrieron una profunda desilusión. Y un nuevo golpe de gracia fué su matrimonio con Ina Claire, que, como actriz, representa exactamente el tipo de "vampira" con pretensiones de belleza y con comienzos de "ajamonamiento"... ¿Cómo era posible que el ex amor de Greta Garbo se casara con una actriz de teatro que parecía mayor que él? Así fué también como muchos miles de admiradoras de Gary Cooper le retiraron sus votos de simpatía a raíz de saberse la profunda pasión que durante dos años envolvió al popular actor y a Lupe Vélez. Gary tiene, siendo el larguirucho y desgarbado, un tipo que resulta romántico para las mujeres. Sus ojos transparentes, su dejadez de movimientos y la indiferencia con que besa a sus "leading-ladies" le hicieron interesante y popular. Era un hombre a quien había que conquistar... Pero cuando se supo que se moría por Lupe, que ésta le llevaba y le traía de la nariz, que le abrazaba y le besaba en público y que Gary era como un bebé grandote llevado de la mano por la fogosa mejicana, las admiradoras del ex-cowboy sufrieron una decepción muy grande.

Dos favoritos de ayer, cuyo brillo se ha apagado, aunque no desaparecido: Corine Griffith y Ralph Forbes. La hermosísima estrella vuelve ahora al cine con nuevos bríos y Ralph espera recobrar su soltería para hacer un nuevo esfuerzo a fin de recuperar la perdida popularidad.
(Foto First National).

La vida privada de los artistas de la pantalla influye mucho para que mantengan o pierdan sus respectivas popularidades. Clara Bow, original y audaz, famosa por las historias de sus aventuras íntimas, tenía posiblemente más admiradores que enemigos. Si algunos puritanos diseminados por el mundo parecían indignarse por las aventuras de los famosos "parties" de la casa de la pelirroja, otros muchos se sentían malsanamente atraídos a admirar a la joven actriz de quien se contaban tantas cosas. Pero un buen día Clara Bow hizo acto de contrición: se retiró al rancho de un cowboy con cara de niño; se casó con él se dedicó a plantar flores y a ordeñar vacas y se convirtió en una muchacha buena. Hoy día Clara Bow no tiene la menor importancia... y si vuelve al cine habrá que inventarle algunas aventuras de color subido para poder atraer de nuevo la curiosidad de sus ex admiradores.

Por lo tanto, quedamos en que las estrellas duran más que los astros y que eso se debe a que los hombres mantienen más largo tiempo sus preferencias artísticas y las mujeres las cambian más a menudo. Sin embargo, yo creo que las mujeres tienen razón y que el público debe ir cambiando sus favoritos para dar así ocasión a que nuevos nombres y nuevas figuras aparezcan sobre la pantalla. Quizás si el triunfo interminable de Greta Garbo se debe simplemente a escasez de competidoras que pongan en peligro su fama, así como el constante sorteo de nombres masculinos sea la consecuencia de los muchos miles de hombres que corren la aventura de venir a Hollywood a intentar el triunfo cinematográfico. En manos de mejores directores y con argumentos menos insulsos, otras estrellas podrían conquistar casi igual prestigio al que hoy día posee la estrella sueca, y a que no hay razón alguna para que una actriz de las facultades de Marlene Dietrich mantenga su prestigio en un nivel invariable por el hecho de ser un instrumento dócil en manos de un director que, como Joseph Von Stemberg, reúne chispazos de genio con absurdeces de loco. El día que se dé a esa actriz, como a Constance Bennett, a Joan Crawford, a Irene Dunne y a algunas más, argumentos más profundos y menos insulsos, aumentará el número de grandes estrellas de la pantalla, hoy día reducido por colocarse a las intérpretes femeninas en la categoría de "cosas bonitas y besables". Mientras los actores llevan en los temas toda la fuerza de la acción, se está reservando para las actrices el papel de adornos del set, bien maquilladas y bien vestidas. El cine norteamericano está pecando de superficialidad y mientras ésta no desaparezca, no se creará una nueva falange de verdaderas estrellas.

Ronald Colman ha sido uno de los pocos astros que ha sabido mantenerse en el pináculo de la fama, quizá por no ser muy apasionado y por tratar a las mujeres, en la pantalla, por cierto, con un soberbio desdén. ¿Creerían ustedes que en esta foto está haciendo el amor a Myrna Loy?
(Foto Artistas Unidos).

Las delicias del Mar

Gloria Shea, Sheila Terry y Betty Gillete, tres alegres muchachas del "criadero" de los estudios de First National-Warner, pasan sus horas libres a la orilla del mar. Por eso debe ser que los médicos de Hollywood recomiendan a los enfermos un paseo por la playa...

La primera fotografía de publicidad que se hizo a Greta Garbo a su llegada a Hollywood a fines del año 1925. (Exclusividad absoluta del archivo de "Ecran" en Hollywood).

hecho crear un tipo nuevo y único, habiéndose quizás cometido el error de darle algunos argumentos demasiado apasionados y demasiado humanos. Greta Garbo no ha nacido, como actriz de cine, para rogar a un hombre, para correr tras él, para encenderse de pasión. Es de aquellas mujeres que nacieron para dejarse querer, para tener siempre a sus galanes a sus pies. Y así, en siete años y en diez y siete películas, la alegre muchachita que comenzara su carrera como una colegiala rubia se ha transformado en la dama misteriosa de la pantalla, encarnación ideal de un tipo femenino que reúne todas las perfecciones de lo intangible. Las dos fotografías que reproducimos, — tomada una a los pocos días de su llegada a Hollywood, en 1925, y la otra durante la filmación de su última película. "Como tú me deseas", — muestran, mejor que descripción alguna, el cambio físico y espiritual operado en Greta Garbo. Las facciones magníficas de la estrella, y especialmente sus ojos admirables, han ganado, con el tiempo, en expresión, en perfección y casi podría decirse hasta en tamaño; su boca se ha hecho más definitiva y más humana, y toda ella ha adquirido contornos de perfección rara vez alcanzados por actriz alguna en el mundo.

* * *

Hollywood acaba de sentirse conmovido ante el anuncio de que Greta Garbo volverá a esta ciudad, el próximo año, para continuar por largo tiempo filmando películas en la ciudad que hiciera de ella la estrella más famosa del mundo. Aunque el contrato no está firmado aún, parece tenerse ya la palabra de la actriz, habiendo esta exigido que se le permita ir a Europa por algunos meses y filmar, durante su permanencia en el Viejo Mundo, una película para los estudios de la UFA de Berlín. El tema no será otro que la vida de Juana de Arco, cumpliéndose así una de las más grandes aspiraciones de la famosa estrella. La cinta se hará con todo el boato y el derroche que las empresas alemanas ponen en la filmación de temas históricos, sobre todo teniendo como figura principal a tal actriz. Y una vez hecha, Greta Garbo volverá a Hollywood para convertirse otra vez en la mujer moderna, elegante y misteriosa que viene siendo desde hace varios años.

(Fotos, M. G. M.).

La Transformación d

Greta Garbo

Por Jali Gud

De la Greta Garbo que llegó a Hollywood hace siete años, a la Greta Garbo que rechaza hoy toda proposición cinematográfica, ¡qué diferencia más absoluta! Hollywood, del que tanto trató de alejarse la actriz sueca, rechazando todo contacto con el mundo social de la ciudad del cine, la fué transformando pese a ella misma.

La muchachita que a fines de 1925 llegó a Hollywood acompañada de su "amigo" y protector el director sueco Mauritz Stiller, no es, en absoluto la mujer que hoy atrae las miradas de todos los aficionados a la pantalla. En aquellos tiempos Greta Garbo tenía la alegría juvenil de sus pocos años y no había pensado siquiera en una mujer "misteriosa". Los vecinos de la calle Curson, cerca del Boulevard Sunset donde el director Stiller arrendó una pequeña casa para vivir con su protegida, recuerdan a una muchachita rubia, saltona y alegre, que salía por las tardes a caminar. Todos creían que era la hija del director y más de algún vecino llegó, en su curiosidad, a preguntarle si era viudo. Mauritz Stiller sonreía, bonachonamente, sin contestar. Pero un buen día comenzaron a parecer en las revistas cinematográficas los retratos de la nueva actriz y los vecinos supieron que cerca de ellos vivía una mujer que iba haciéndose rápidamente famosa. Una mañana la casa amaneció vacía: Mauritz Stiller, roto su contrato con la Metro, habíase embarcado inesperadamente de regreso a su patria. En cuanto a Greta Garbo había se mudado a un pequeño palacete en Beverly Hills, comenzando a hacer la vida social de toda actriz novicia que se encuentra de la noche a la mañana con un suculento contrato cinesco.

Fueron los tiempos de su amistad con John Gilbert. Greta Garbo iba a todas partes y se lucía, feliz, en público, del brazo de su galán cinesco. La amistad de ambos duró tanto como las películas en que trabajaron juntos. Luego, decepcionada, Greta rompió su amistad con su donjuanesco compañero y se retiró a su casa, pasando largas semanas de alejamiento durante las cuales no se la vió en parte alguna, creándose a su alrededor, sin que ella lo notase, una extraña atmósfera de misterio y silencio. Un agente de publicidad vió en ello un símbolo magnífico y sin siquiera consultar a la estrella comenzó a decir que era una mujer extraña que no deseaba tener contacto con el mundo, que vivía sola, que su pasatiempo favorito era caminar, sola también, por las montañas o por las desoladas playas californianas, y que jamás volvería a haber un idilio en su vida. Sin estar ciertos de que decían la verdad y simplemente como una superchería de publicidad, los periodistas norteamericanos pusieron su mano en la llaga; Greta Garbo, en realidad deseaba la calma, la soledad y el misterio. No hubo, pues, que pedirle que se quedase en su casa y no se mostrase en público: hubo, por el contrario, que rogarle después, que siquiera alguna vez se hiciese ver en las grandes premieres. Y se negó a hacerlo; la campaña de propaganda resultaba pálida, Greta Garbo era mucho más misteriosa y retraída de lo que se decía...

Con el andar del tiempo, la actriz sueca se ha convertido sobre la pantalla en una figura clásica, con más de esfinge que de ser humano. Su misterio la ha

La Greta de hoy, tal como aparece en su última película

ESTA Babel cinematográfica es, para los turistas que no obtienen el "Abrete Sésamo" para visitar los estudios, una ciudad aburridísima, con muchos miles de automóviles circulando por sus calles, con muy grandes edificios comerciales y con mucho aspecto de factoría, pero ninguno de población alegre. ¿Y dónde se divierte la gente de cine?, preguntan los que vienen de fuera, curiosos de conocer de cerca a Greta Garbo o a Marlene Dietrich. Van a los cabarets y a los hoteles de moda y gastan buenos cientos de dólares con la esperanza de codearse con los astros y las estrellas de más fama, y apenas si por casualidad ven a algún artista secundario. Los infaltables guías se ven en apuros cuando después de haber convencido a un grupo de turistas a que invierta buena parte del dinero reservado a la visita a Hollywood en una mesa en el "Ambassy" no pueden encontrar caras conocidas que mostrar. "¿Ve ése que está allí?, suelen decir. "Pues es el señor que hizo de juez en la película tal". "¿Y aquélla muchachita? La que salió en la escena del baño de aquella otra película". Y los turistas siguen preguntándose dónde es posible ver a los astros más famosos.

Todos van a los hoteles y cabarets, pero como hay tantos sitios, es cuestión de suerte encontrarles en grandes grupos. Hay lugares privilegiados, como el casino de Agua Caliente, en Tiajuana, o las playas de Malibú, cerradas a la curiosidad pública, donde se les encuentra por docenas. Pero en realidad la gente de cine se divierte simplemente en sus casas, celebrando los ya proverbiales "parties húmedos" en que, por obra y gracia de la ley seca, los invitados gozan muchísimo más, ya que nada hay más apetitoso que realizar lo que está prohibido, ponerse en peligro burlando una ley y beber con cierto misterio que agrega encanto a la proverbial satisfacción de "pescarse" una mona...

Los "parties" de la gente de cine, que generalmente comienzan después de la comida y no se sabe cuando terminan, son famosos por las diversiones que en ellos reúnen los dueños de casa para distraer a sus invitados. Cada astro o cada estrella hace los mayores esfuerzos de imaginación para buscar "novedades" que ofrecer a sus huéspedes; en algunos casos es la variedad de licores, en otras un espectáculo inesperado de bailes; en aquéllos una piscina en la cual se realiza la fiesta siendo necesario tirarse al agua para alcanzar el buffet colocado a flote en medio de aquélla; en estos un disfraz obligatorio o cualquier otra tontería por el estilo. La consigna es ser original, aun a trueque de que la cosa pase de castaño obscuro, como en un party de un famoso astro en el que la policía invadió la fiesta y llevó a todo el mundo a la cárcel, convencidos los invitados de que se trataba de una broma, y más aún el dueño de casa que así lo había preparado, resultando a la postre que los "guardianes" de pega habían sido sorprendidos por otros verdaderos y éstos habían decidido cargar con todo el grupo fílmico que pasó la noche en los elegantes calabozos de Beverly Hills.

Pero los recursos se van acabando. Resulta ya muy difícil ser original, y en esta sed de presentar cosas nuevas es que ha venido a aparecer en los hogares de la colonia cinematográfica Mr. Vincent Barnett a quien se le ha puesto por apodo el de "insultador oficial de Hollywood". Siento mucho no poder ofrecer una fotografía de este buen señor de tan divertida profesión, pero el éxito de Barnett reside, justamente, en que no se le conozca a fin de seguir haciendo las bromas que le han hecho célebre, y ni se ha fotografiado ni se ha dejado fotografiar en ocasión alguna. De modo que, no conociéndolo muy bien es muy fácil llevarse el chasco de encontrárselo en casa en el próximo party, pues es hombre con quien uno se topa, inopinadamente, hasta en la sopa.

En realidad, fueron los famosos cómicos Moran and Mack quienes convencieron a Barnett de que viniese a Hollywood donde, en poco tiempo, ha adquirido una popularidad que no es precisamente envidiable, pero que es muy grande. Personalmente es un hombre de aspecto inofensivo, con una enorme facilidad de transformación facial, de cara muy expresiva y de gran talento para disfrazarse por medio de un make-up tan bien realizado que no es posible reconocer la superchería ni aun estando a su lado. Y lo curioso es que siendo muy hábil y muy simpático, hay más gentes a quienes les carga Barnett que otras que simpaticen con él. Pero esto, porque el mundo, por desgracia, no tiene aún bastante sentido humorístico...

¿Qué no soy famosa?, parece decirle Ina Claire a Barnett... Las damas no siempre tienen bastante sangre fría para soportar una broma, menos aun si se refiere a su prestigio artístico, si se trata de artistas de teatro. Pero Ina dice que ya ha perdonado al alegre bromista. (Foto Sam Goldwyn).

Veamos como Mr. Barnett "trabaja". Se le invita a una fiesta, y una vez en ella, casi siempre haciéndose pasar por algún personaje extraño, se dedica a decir barbaridades — y verdades, — a los artistas de la pantalla. Hay veces que las cosas suben de punto de tal modo que es necesaria la intervención del dueño de casa para explicar que se trata de una simple broma y que "Mr. Barnett lo está haciendo a pedido del anfitrión...".

Douglas Fairbanks Junior fué uno de los primeros en llevar a Barnett a uno de sus parties, presentándolo como un productor alemán, de la UFA de Berlín, que venía a Hollywood a contratar artistas. Por supuesto que todos los invitados estaban encantados con el buen señor alemán que imitaba a la perfección el acento germano. Alguien dijole a Clark Gable de que el señor alemán deseaba conocerle y el famoso astro se le acercó. Pero al verle hablando con otra persona, no quiso molestarle e iba a alejarse cuando Barnett le dijo con su divertido modo de hablar:

—¡Ah! ¿De modo que "el gran Gable" es tan orgulloso que no puede saludar a un pobre productor alemán?

Gable se quedó de una pieza. Pero antes de que contestase, ya le había agregado Barnett una sarta de sátiras sobre el exagerado orgullo que es proverbial, se ha desarollado en Clark Gable desde que es famoso. Y como Gable no tiene buenas pulgas, se precipitó sobre Barnett dispuesto a pegarle. Pero en ese instante llegó Douglas Junior y explicó la broma, a pesar de lo cual Gable dice, en confianza, "que le carga Barnett y sus chistes...".

EL INSULTADOR

¿Y yo, no soy buen actor?, dice Bancroft a Barnett en esta fotografía. Pero el gran actor, un excelente gentleman, tomó las bromas del "insultador" como consejos y, Barnett perdió su tiempo... (Foto Paramount).

Richard Barthelmess tuvo el bastante sentido humorístico para reírse cuando supo que se trataba de una broma.

(Foto Warner-First National).

Esa misma noche, a la hora del buffet, Ina Claire estaba sentado frente a Barnett que seguía actuando como productor alemán.

—¡Y yo que creía que Miss Talmadge era joven y bonita!

En un hotel de moda, levantando la voz, díjole a Lillyan Tashman que se había afirmado distraídamente sobre la mesa, mientras fumaba:

—¡En Alemania las señoras no ponen los codos en la mesa!

Dos amigos de Barnett tuvieron que detener a Edmund Lowe que quería romperle las narices al productor alemán... Y no habían pasado cinco minutos cuando ya estaba Barnett diciéndole a Pauline Starke que ninguna dama que se respeta se pone colorete en los labios delante de la gente...

En cierta ocasión Barnett fué a almorzar a los estudios de Warner Brothers y Jack Warner cayó en la trampa de que se trataba de un productor alemán y le llevó a su cuarto de proyección para que viese la última película de Richard Barthelmess, quién también estaba presente.

Al terminar la proyección el magnate peliculero le pidió su opinión.

—Terrible — dijo Barnett, — este joven debe ser un principiante por la manera como actúa. En mi país le haríamos trabajar de extra...

Richard Barthelmess, furioso, ofreció con romper su contrato... pero la broma se explicó y hoy Barthelmess invita a menudo a Barnett para que vaya a sus fiestas a hacer bromas a los que aun no conocen la habilidad de aquél para transformarse.

Bancroft, que es un estudioso, estaba encantado en vez de molesto. Pero la esposa del actor, que pasó por allí, púsose furiosa y dió a Barnett una cachetada en plena cara al oír que éste le decía a su marido que era el más malo de los actores... Y hasta hoy Barnett y Bancroft son amigos, siendo el único caso, según dice aquél, en que sus bromas fueron tomadas en serio. Pero no va a la casa del actor, por temor a los arrebatos de la señora Bancroft...

En realidad, Barnett es más que un bromista profesional, un bromista por instinto. En cierta vez en que fué llevado al juzgado por exceso de velocidad en automóvil, cuando el juez le estaba aconsejando prudencia, le interrumpió diciéndole a gritos:

—Usted no es mi esposa, señor juez, para que me diga lo que debo hacer...

De lo que le resultó una multa por desacato a la autoridad.

Y en otra ocasión — hace de esto más o menos un año — apostó de que pondría en serios apuros al coronel Lindbergh, famoso por su calma inalterable. El célebre aviador tenía que hablar en un banquete. Barnett se vistió como los mozos que servían la mesa, y un instante antes de que Lindbergh se pusiese de pie, pasó a su lado y simulando recoger un plato, le quitó las hojas de papel en que estaba escrito el discurso que iba a pronunciar. Jamás vióse al coronel más azorado tratando de recordar

OFICIAL DE HOLLYWOOD

—En Alemania hemos oído hablar mucho de usted — comenzó Barnett.

Ina Claire vislumbró un contrato en lontananza.

—Ignoraba — dijo, llena de falsa modestia, — que mi fama hubiese llegado tan lejos...

El supuesto alemán la interrumpió riendo.

—¿Su fama...? Perdone usted, pero allá hemos oído hablar de usted, porque se casó y luego se divorció del famoso John Gilbert... Eso es todo.

Ina Claire se creía morir... Se asegura que hasta hoy no ha vuelto a la casa de Douglas y de Joan.

En otra ocasión hablaba Barnett con Dolores del Río, y ésta le preguntó, inocentemente, si sus películas gustaban en Alemania.

—No sabría decirle — le respondió Barnett, — porque mis compatriotas tienen demasiado buen gusto para permitir que sus películas entren a mi país...

Y esa misma noche, al serle presentada Norma Talmadge, que venía llegando acompañada de algunos amigos, Barnett, exagerando su acento alemán, le dijo simulando una gran inocencia:

En otra ocasión, en una fiesta en casa del productor J. P. Schulberg, Barnett y Bancroft iniciaron una larga conversación sobre la manera de actuar. Barnett criticaba al actor su anticuada escuela de expresión, y poco a poco iba diciéndole más y más verdades. Bancroft, que es un estudioso, estaba encantado en vez de molesto. Pero la esposa del actor, que pasó por allí, púsose furiosa y dió a Barnett una cachetada en plena cara al oír que éste le decía a su marido que era el más malo de los actores... Y hasta hoy Barnett y Bancroft son amigos, siendo el único caso, según dice aquél, en que sus bromas fueron tomadas en serio. Pero no va a la casa del actor, por temor a los arrebatos de la señora Bancroft...

En realidad, Barnett es más que un bromista profesional, un bromista por instinto. En cierta vez en que fué llevado al juzgado por exceso de velocidad en automóvil, cuando el juez le estaba aconsejando prudencia, le interrumpió diciéndole a gritos:

—Usted no es mi esposa, señor juez, para que me diga lo que debo hacer...

De lo que le resultó una multa por desacato a la autoridad.

Y en otra ocasión — hace de esto más o menos un año — apostó de que pondría en serios apuros al coronel Lindbergh, famoso por su calma inalterable. El célebre aviador tenía que hablar en un banquete. Barnett se vistió como los mozos que servían la mesa, y un instante antes de que Lindbergh se pusiese de pie, pasó a su lado y simulando recoger un plato, le quitó las hojas de papel en que estaba escrito el discurso que iba a pronunciar. Jamás vióse al coronel más azorado tratando de recordar e improvisar un discurso... Y Barnett ganó su apuesta.

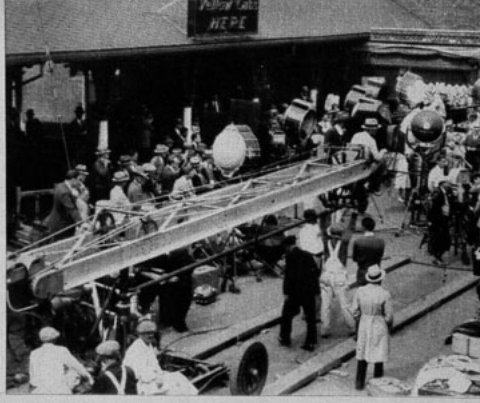
Esa es la "última novedad" en los parties de Hollywood... A lo mejor la próxima será una fiesta con el solo y premeditado objeto de darle a Vincent Barnett una paliza de despedida...

Douglas Fairbanks Junior ha sido el responsable de más de un mal rato pasado por algunos astros y estrellas de Hollywood, ante las bromas de Vincent Barnett. Douglas Junior es un muchacho de muy buen humor, famoso por sus bromas, de modo que nadie es capaz de enojarse con él.

(Foto Warner-First National).

La tarea más difícil del director es inculcar en el ánimo de sus intérpretes el exacto espíritu de los personajes que deben interpretar. Aquí vemos al famoso Frank Capra, a quien se considera hoy como uno de los más grandes directores del cine norteamericano, leyendo el diálogo de una próxima película a los intérpretes principales: Bárbara Stanwick y Adolphe Menjou.

(Foto Columbia).



Una interesantísima escena de la última película de Harold Lloyd, tomada en plena calle frente a la estación de Santa Fe, en Los Angeles. El famoso cómico puede verse en el extremo derecho de la fotografía. Los aficionados a la técnica cinematográfica podrán observar el ingenioso brazo mecánico colocado sobre un carro de ruedas, en cuyo extremo están colocadas las cámaras y el operador. Otra cámara está en la acera para filmar los close-ups.

(Foto Harold Lloyd Corp.)

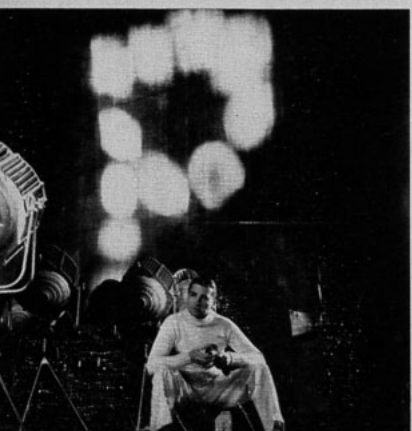
Recorriendo los "Sets"

Silvia Sydney no está nunca de ociosa y mientras se arreglan las cámaras, se va a un rincón a tejer.

(Foto Paramount).

Un interesante estudio de Ben Lyon, tomado entre escenas de la filmación de una de sus películas.

(Foto Warner Bros).



He aquí un interesante estudio fotográfico en un set. En primer término nuestro antiguo conocido Clive Brook, mientras al fondo los reflectores dibujan en la pared la inicial de los estudios a los cuales aquél pertenece.

(Foto Paramount).

Alegre y confiado, Douglas Fairbanks Junior, descansa en la silla del director Richard Rowland, mientras un "property boy" limpia un rincón del set, que simula como es fácil verlo, una cantina bastante bien provista.

(Foto Warner Bros).

Chismografía Hollywoodense

Por Monsieur X.

"No hay ningún hombre ni ninguna mujer de por medio", declararon, al unísono, Ruth Chatterton y Ralph Forbes a raíz de anunciar su intento de divorcio. Y luego, cuando alguien dijo que había un idilio en ciernes entre la estrella y su último "leading-man", George Brent, fué Forbes quien se apresuró a desmentir, diciendo, con encantadora ingenuidad: "Brent es uno de los muchos amigos que visita nuestra casa; es más amigo mío que de mi esposa, de modo que no hay nada con respecto a tal idilio". Y tres días después de tan rotundas declaraciones, Brent ha declarado, sin que nadie le desmienta esta vez, que se casará con Ruth Chatterton apenas esta se divorcie...

• • •

Los muebles y otros objetos que pertenecieron a Wallace Reid, saldrán a remate en pocos días más. Su viuda, Dorothy Davenport, ha decidido levantar su casa poniendo todo en pública subasta. Los coleccionadores de recuerdos se preparan a quedarse con algún objeto que perteneciera al famoso astro.

• • •

Douglas Fairbanks trajo de Tahití un mono que acaba de dar la mar de trabajo a la policía de Los Angeles y Hollywood. El último 4 de Julio el chimpancé decidió, según parece, irse de paseo, y desapareció del estudio. Se le buscó infructuosamente por toda la ciudad, viniéndosele a encontrar a la mañana siguiente durmiendo en la cama del bungalow de Fairbanks en el estudio. Según parece, el inteligente animalito salió en busca de una mona... y no la pudo encontrar, a pesar de lo mucho que se bebía en Hollywood aquella noche.

• • •

La estrellita Dorothy Granger tuvo, el otro día, una discusión a propósito de su sueldo con el "Casting Director" de los estudios de Mack Sennett. "No podemos pagarle más,—le decía aquel,—pues en realidad está usted ganando el mismo sueldo que el gerente de la compañía petrolera más grande del país". Pero la pequeña Dorothy no se inmutó. "Si es así,—le contestó,—¿por qué no trae aquí a ese gerente y le hace actuar como "leading-lady?"

Joan Blondell, una de las jóvenes actrices que está aumentando su popularidad a pasos agigantados.

(Foto Warner Bros).

Norma Talmadge ha desmentido sus propósitos de divorcio, a pesar de que un abogado mejicano de Tucson, Arizona, aseguró tener encargo de la estrella de obtenerle su separación en Sonora, República de Méjico, donde basta con una hora para deshacer cualquier vínculo matrimonial.

• • •

Billie Burke vuelve al cine después de largos años de ausencia, como "leading-lady" de John Barrymore en la película "Gastos de divorcio", que será filmada en los estudios de R. K. O.

• • •

Ann Dvorak acaba de dejar con un palmo de narices a los estudios de First National, embarcándose para Europa, sin previo aviso, el mismo día en que debía comenzar una película. Según parece, la flamante estrellita no está conforme con el traspaso de su contrato, que fué vendido por el productor Howard Hughes a la empresa Warner-First National, traspaso en el cual aquel gana una respetable suma mientras la actriz no recibe aumento alguno. El asunto promete ser bullado siendo probable que llegue hasta los tribunales.

• • •

La playa de Malibú está ya repleta de gente de cine, dispuesta a pasar junto al mar todo el tiempo libre que le deje los estudios, asistiéndose a la vez de la curiosidad de los muchos turistas que ya comienzan a invadir a Hollywood con ocasión de las próximas olimpíadas.

• • •

Los estudios de Fox andan a la búsqueda de una muchacha desconocida, de procedencia inglesa, para contratarla como protagonista de la película "Cabalgata" que será la producción de mayores proporciones que esa empresa filmará durante el presente año.

• • •

La empresa Paramount, por su parte, ha iniciado un concurso en los teatros que exhiben sus películas en los Estados Unidos, para encontrar otra muchacha, sin experiencia cinematográfica, a fin de darle un papel importante en la película "La isla del doctor Moreau". Un jurado compuesto por Ernest Lubitch, Cecil B. de Mille, Rouben Maumolian · Norman Taurog, dará su fallo, eligiendo a la candidata. Se supone que se presentarán varios miles de aspirantas.

• • •

John Colt, hijo de Ethel Barrymore ha sido visto últimamente en todos los cabaretes de moda, bailando entusiastamente con Helen Costello. De llegar las cosas al altar, Helen pasaría a ser sobrina de su hermana Dolores, y los hijos de ésta, que ya son sobrinos de Helen, serían, a la vez sus primos...

• • •

Un día jueves a las 10 de la mañana se comenzó a filmar en los estudios de Artistas Unidos la película "El neoyorquino", cuyo protagonista es Al Jolson, bajo la dirección de Harry D'Abadie D'Arrast. Y dos horas después habían ocurrido desavenencias tan definitivas entre el astro y su director, que éste último renunciaba a llevar adelante la cinta, solicitando la ruptura de su contrato. Chester Erskin, asistente-director inglés, fué designado en el acto para continuar la filmación de la película.

George Brent, uno de los últimos "descubrimientos" de Hollywood y quien se acaba de dar a sí mismo el título de "futuro esposo" de Ruth Chatterton.

(Foto Warner Bros).

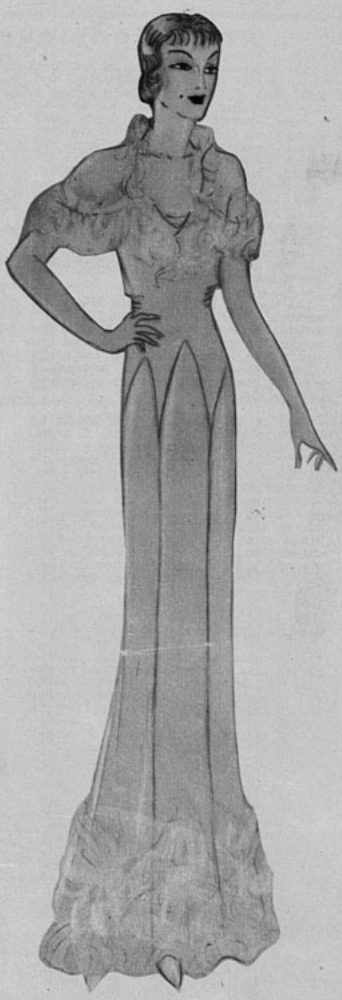
Ann Dvorak ha decidido irse de paseo a Europa mientras se arreglan ciertas exigencias de salario con sus productores.

Impresiones de Hollywood

Por Raquel Ríos Castellón

Este trajecito de lana listada, tiene como detalle original una bufanda de lana escocesa a cuadros grandes, que se extiende sobre el hombro derecho en forma de capa y ofrece un interesante y juvenil aspecto.

Este curioso conjunto de líneas Directorio debe ser ejecutado en paño de lana de dos tonos, la chaquetilla se hace en el más obscuro. Las solapas, el cuello levantado, la cascada de encajes y los pequeños faldones de la chaquetilla, son los detalles más interesantes de esta original toilette que ha llamado la atención en Hollywood en la presente temporada.



Una de las últimas novedades de la moda en Hollywood ha sido la adición de plumas blancas de avestruz como adorno en los trajes de soirée. He aquí un elegante modelo de chiffon blanco con ese adorno en el borde del escote, alrededor del cuello y en la base de la falda.

Los Ultimos Estrenos

EL SECRETO DEL ABOGADO

Es interesante el tema que da vida a esta película de la Paramount Film, estrenada en el Teatro Real.

Se aparta el asunto de la frivolidad corriente en el cine norteamericano, para ahondar un poco en la psicología del abogado, a quien se presentan en el ejercicio de la profesión, momentos difíciles en los cuales se establece la lucha entre los dictados de la conciencia y los impulsos del corazón.

Narra la película una historia llena de

atrayentes incidencias. Se ha cometido el asesinato del dueño de un garito. Al lado del cadáver está la pistola con la cual se ha perpetrado el crimen. El arma pertenece a un marinero, a quien se persigue y encarcela. Declara éste que con el objeto de conseguir dinero para seguir jugando, la había vendido a dos de los parroquianos de la casa de juego, cuya filiación no acierta a dar. La justicia lo persigue como responsable del homicidio y lo condena a la horca, a cuya resolución no se avienen, sabiéndolo inocente, los amigos del marinero los cuales hacen cuanto está de su parte por descubrir al verdadero asesino. La novia del condenado a muerte reúne cuanto dinero encuentra a mano y va en busca del mejor abogado de la ciudad para que haga la defensa. Este está ya enterado de que la justicia ha caído en error condenando al marinero, pues el hermano de su novia le ha dicho la verdad, haciéndolo saber que ha sido un mal amigo suyo, a quien acompañaba, el autor del asesinato. Se niega al principio a intervenir profesionalmente en el juicio, trabándose luego en lo íntimo de sus sentimientos una lucha terrible entre su conciencia y los afectos de su corazón. Por fin, se sobrepone en el abogado el cumplimiento del deber y toma a su cuidado la defensa del inocente a quien espera la horca, entregando a la justicia al verdadero culpable.

Para la interpretación de los personajes, se han reunido en esta película cinco figuras de primera línea de la pantalla. Los hombres llevan la mejor parte en el desempeño. Clive Brook, con la corrección de costumbre, caracteriza al abogado; Richard Arlen y Charles Rogers tienen a su cargo roles interesantes a los cuales empeñosamente entregan sus facultades. Los personajes femeninos están al cuidado de las hermosas Fay Wray y Jean Arthur, las cuales haciendo buen trabajo, quedan en segundo término con respecto a la actuación de sus partenaires.

CALVARIO

El nombre de esta película corresponde a la vida de sacrificio de la protagonista, cuyas características son las de una mujer valerosa que, de la opulencia, cae a los más humildes menesteres. La producción es de la Warner Bros. y fué estrenada en el Teatro Splendid.

El asunto de esta película comprende la existencia entera de una mujer para quien la vida se muestra en extremo dura. Las distintas etapas porque atraviesa son de amarga lucha y de tristes desengaños. Muerto el padre, quien la tenía rodeada de comodidades, vienen los días tristes. Colocada de profesora en una escuela rural, se casa con un campesino, hombre rudo como el que más. Ella, delicada, tierna, incomprendida, pasa resignada sus años al lado del inculto compañero que le depara la suerte. El destino, en un rasgo de clemencia, la deja viuda. Sola, se dedica por entero al áspero trabajo del campo y a la educación de su único hijo, el cual le resulta desapegado cuando ya puede valerse por sí mismo. Por fin, después de una vida de sacrificios, cuando la vejez asoma, la heroína se siente halagada por manifestaciones de gratitud de un notable escultor, a quien, siendo muchacho, ella guió y alentó en sus primeros pasos.

Toda la responsabilidad de la obra descansa en la protagonista, muy bien interpretada por Bárbara Stanwick, quien hace un trabajo magnífico de hija, de profesora, de esposa y de madre, poniendo de relieve las virtudes que hay en el fondo del alma de cada mujer. Numerosos artistas secundan a la figura central, coadyuvando a su labor.

CALAVERAS

Es esta una nueva película en castellano de la pareja de bufos Laurel y Hardy, que la Metro Goldwyn Mayer ha dado a conocer en el Teatro Imperio.

Poco agregan los conocidos cómicos, en esta ocasión, a lo que hemos visto de ellos en las ya numerosas películas en que han actuado juntos. Repiten aquí los trajinados recursos familiares de la pareja, en el desenvolvimiento de los sucesos episódicos de la vida aporreada de dos amigos que, por jugársela a sus mujeres, se ven obligados al divorcio y a sufrir una serie de aventuras desgraciadas.

El cuento tiene animación, con situacio-

nes cómicas entretenidas. No son pocos los momentos en los cuales el público ríe con ganas, siguiendo las clownescas aventuras de los protagonistas, que pasan por una serie de peripecias, a través de su accidentada existencia.

Contribuye no poco al éxito festivo de la pieza, el que ella sea dialogada en castellano. Los conocimientos de nuestro idioma son ya importantes de parte de los caricatos, de manera que se expresan sin la dificultad de antes y dando a las palabras toda la intención que ellas tienen.

M. d'AVRIL.

SORTEO ecran

que se llevará a efecto el 1.º de enero de 1933.

LISTA DE LOS PREMIOS

Una magnífica Radio-Electrola VICTOR

con dispositivo mecánico para cambiar automáticamente los discos. Receptor de radio de largo alcance. Mueble de caoba y álbumes para discos.

Valor $ 14.000

Un cuadro al óleo original del pintor francés Pau de St. Martin. VALOR: $ 1.000

Una elegante bandeja con servicio de fumoir. VALOR: $ 500

Un gran florero de porcelana auténtica. VALOR: $ 300

Un cuadro al óleo original de Paul Geny. VALOR: $ 300

Un jarrón de porcelana fina. VALOR: $ 260

Una preciosa jardinera de porcelana japonesa, fina. VALOR: $ 240

5 Subscripciones por un año a "Ecran".

5 Subscripciones semestrales a "Ecran".

$ 17.000.00 en premios.

Participe en este grandioso Sorteo.

Junte los cupones en orden.

Por cada 5 cupones damos un boleto.

EL CANJE SE ESTA EFECTUANDO EN LAS OFICINAS DE LA EMPRESA ZIG-ZAG, BELLAVISTA 069, CASILLA 84-D, SANTIAGO.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

CUPON SORTEO ecran PARA TODOS

QUE SE EFECTUARÁ EL 1º DE ENERO DE 1933

5 CUPONES en orden

Edición Nº 90

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 940, Hollywood, California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

Ana María, Santiago.— Ronald Colman permanece soltero... en cierto modo, pues aunque casado en Inglaterra, vive «amigablemente» separado de su esposa. Desde que vive en Hollywood no se le conoce ninguna «preferencia» femenina, siendo la mayoría de éstas invenciones de los reporters hollywoodenses. Puede escribirle a los estudios de Artistas Unidos, Sam Goldwyn Productions, 1041 N.o. Formosa Avenue, Hollywood, California, U. S. A.

J. M. Morales, Valparaíso.— La joven a quien Ud. se refiere y que trabaja junto a Greta Garbo en «Mata Hari», se llama Karen Morley y pertenece a los estudios de Metro-Goldwin-Mayer. Ultimamente ha desempeñado roles de primera importancia junto a John Barrymore, en «Arsene Lupin» y Paul Muni, en «Cara de cicatriz». Escríbale a Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, California, U. S. A.

Blancaflor, Santiago.— Tenga un poco de paciencia... Muy pronto tendrá ocasión de ver Ud. a su adorado José Mojica. El tenor mejicano ha firmado ya contrato con la casa Fox para firmar tres cintas musicales en nuestro idioma, comenzando a filmar su primera producción próximamente.

Penquista, Concepción.— En el artículo adjunto podrá encontrar Ud. algunos datos sobre Greta Garbo. En cuanto a Marlene Dietrich he ahí los detalles que Ud. desea saber: el nombre de su esposo es Rudolph Sieber, gerente de producción de los estudios de Paramount, en Joinville, Francia. Tiene una hijita de cinco años, que vive con ella en Hollywood. El título de su última película, es «La venus rubia», de los estudios Paramount, a donde puede Ud. dirigir su carta. Dirección: 5451, Marathon Street, Hollywood, California, U. S. A.

R. M., Santiago.— Siento no poder enviarle las fotos que me pide. Si Ud. se dirige directamente a los estudios, ellos se encargarán de enviárselas, pero exigen 25 centavos oro americano por cada foto tamaño 20x30 cms. El mejor sistema es pedir cuatro retratos y enviar un dólar.

Aficionado, Barcelona.— Muchas gracias por sus felicitaciones. En cuanto a Conchita Montenegro, está a punto de terminar una gira de variedades con la empresa Fanchhon & Marco por los principales teatros de los Estados Unidos. Regresará en seguida a Hollywood, donde con seguridad recibirá proposiciones para trabajar en películas en castellano y en inglés. José Crespo ya está de regreso en New York, y de un momento a otro vendrá también a la ciudad del cine. Catalina Bárcena anuncia su llegada para el mes de agosto: viene contratada por los estudios de Fox, quienes tienen en preparación un largo programa de películas en nuestro idioma. No creo que los elementos artísticos y técnicos que trabajan en Hollywood aceptasen un contrato para ir a España, a menos que se les ofreciese una garantía razonable, pues aquí en Hollywood se anuncia que todas las compañías filmarán de nuevo en castellano, y es humano que todos prefieran los dólares a las pesetas. ¿No haría usted lo mismo? Es perfectamente falso que Conchita Montenegro haya obtenido carta de ciudadanía norteamericana.

Carlos F. Borcosque

De «ECRAN» en Santiago

Aída O. M., Santiago.— Muchas gracias por las sugestiones que nos hace en su simpática carta. Créanos que ellas serán tomadas muy en cuenta y que nos regocija el hecho de que las lectoras se interesen, como lo hace Ud., por Ecran.

Aldo Torres Pila, Pitrufquén.— Sus poesías nos parecen sumamente interesantes. Envíenos otras para ir dando a conocer su nombre en los ambientes literarios de la capital.

Carlos Ulloa.— Su poema Campesina, a pesar del premio obtenido, a nosotros nos parece muy deficiente y no lo publicaremos.

Juana P. G., Concepción.— Ese actor a quien Ud. se refiere, es Richard Dix. Al parecer es un mocetón muy varonil. Pídale al Sr. Borocsque esos datos íntimos que desea conocer.

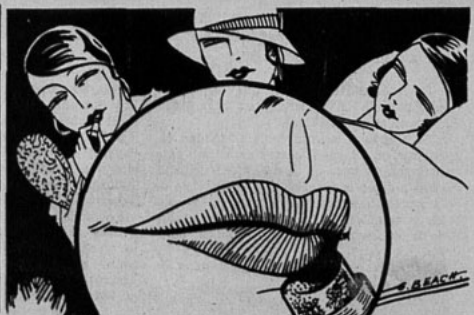
S. Saavedra.— Sus versos no fueron aceptados por la Dirección Literaria de esta revista.

Zavala, Huasco.— Igual respuesta que a S. Saavedra.

Rodrigo Rodríguez San Martín.— Recibimos algunos versos suyos. El poema Charlot lo daremos en un número próximo, convenientemente ilustrado. Siga colaborando en nuestra Revista, pues sus versos han gustado a los lectores.

Waikiki, Presente.— No sea loco. Eso es un verdadero disparate, amiguito. Eso está bien en las novelas o en las películas, pero que en la vida real un hombre llegue hasta el punto de querer suicidarse porque está enamorado de una artista de cine, es risible... No se suicide, porque los que conocen su caso van a reírse de Ud... Reflexione. No se ofusque. Calmese.

General Crack.



Una sola vez, y para todo el día

Labios rojos que no destiñen

El toque final de un arreglo perfecto son unos labios tentadores, naturales, de tono armonioso y de color inalterable por muchas horas. Con el nuevo Rouge Vindobona usted se librará del continuo e imperfecto retoque de sus labios.

Esta moderna creación evita que sus labios aparezcan secos, emplastados y proporciona a la mujer moderna la mayor comodidad; uno o dos toques al día y su boca tendrá un colorido perfecto y un aspecto nítido, brillante, verdaderamente encantador.

Inalterable por muchas horas

No se desvanece ni se corre. Después de seco, ni la humedad de la boca, ni los alimentos, ni las bebidas le afectan. Sus tonos de color armonizan maravillosamente con todos los tipos de belleza. Es de un efecto sorprendente. Pruébelo, es un Rouge admirable que después de usar usted recomendará a todas sus amigas.

Otra ventaja es que no sale al besar.

Se vende en todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías y en las sucursales de los

Laboratorios Vindobona

Huérfanos 920. — Ahumada 215. — San Diego 363. SANTIAGO.

Pituca

Soy un célibe empedernido y me había, sin reproche, confinado en un egoísmo soberbio. Y he aquí que me cae un niño en los brazos.

Todavía pase si yo hubiera sido el autor. Es una hija de mi hermana, de mi pobre Julieta, muerta viuda y arruinada en Lille, y que, por testamento, me lega su hija. Pobre loca que quiere hacer de mí un padre amante. Me ha descubierto entrañas.

Evidentemente yo no podría pensar en serio en guardar esta niña cerca de mí. Buscaría un alma sencilla que quisiera cuidar de ella. De preferencia en el campo: el aire libre hace muy bien a los niños. Iría a ver a mi pupila regularmente todos los trimestres y pagaría en forma regular...

Ha llegado, y se llama Pituca.

No la he reconocido, lo que me ha causado vergüenza. Soy sordo a la voz de la sangre. Es verdad que la he visto sólo una vez: el día de su bautizo. Podría tener tres semanas de edad y es natural que al crecer se cambie...

Hoy es una chica morena de cuatro años, paliducha, alta, con grandes ojos negros que parecen carbones. El aire dulce, un poco triste, pobre chica.

—Si te gusta leer, ahí tienes mi biblioteca a tu disposición.

Me ha mirado muy seriamente.

—Sé leer los cuentos de la Caperucita, Los Enanitos...

Leer cuentos, candor de la infancia. Ella forja historias curiosas y encantadoras con las imágenes que posee, y por último eres un idiota mi viejo Pedro: tu pupila no tiene sino cuatro años.

Mi vieja criada Aurora no se enoja jamás. ¡Y qué ironía llamarse Aurora, al final de la existancia! ¡Crepúsculo es como debía llamarse!

—¡Señor!, ha exclamado, esta chica está envuelta, Dios sabe cómo.

He mirado a Pituca un poco sorprendido.

—¡Es verdad, es verdad mi viejo Crepúsculo!... No está vestida como las otras chicas... Pero ¿qué es lo que le hace falta?

Crepúsculo ha levantado los brazos al cielo para atestiguar su impotencia.

—El señor me pregunta demasiado... ¡Acaso sé yo de esto!

—Crepúsculo, he ordenado que la lleve donde mi sastre o a una tienda donde puedan vestirla de pies a cabeza.

La criada ha salido golpeando la puerta y refunfuñando.

—¡Ah, los chicos! Con tal de que esto termine pronto, de lo contrario me volveré loca.

—Tranquilízate, Crepúsculo, haré insertar un aviso en tres diarios: "Se necesita persona sería para cuidar chica de cuatro años".

Pituca ha entrado y siento que abraza a mi vieja Crepúsculo balbuceando:

—Aurora, ¡mira que me veo bonita!

—¡Ah, sí!, dijo con una voz que pretendía ser dulce y que no reconocí. Estás hecha un amor, mi preciosa.

¡Un amor! ¡Vieja hipócrita! ¡Si pudiera mandaría al diablo!

¡Qué metamorfosis! Pituca está encantadora. Tiene no sé qué de distinguido. ¿Qué tiene de esencialmente diferente dentro de su traje nuevo?

—Su traje viejo era más amplio, aventuré yo.

Crepúsculo adoptó un aire socarrón:

—Era lo único que faltaba a está chica. Se ve que usted no entiende nada de esto.

Tuve un gesto cansado mientras Pituca revoloteaba, se reía y gritaba hasta que por fin terminó por subirse a mis rodillas.

—¡Gracias, mi Tontón!, murmuró poniéndose seria de repente, un poco confusa y muy cerca de mi oído.

Después me rodeó el cuello con sus bracitos y aplicó sus labios frescos contra mi mejilla mal rasurada. Y así permaneció largo tiempo...

Viejo idiota, creo que hasta lloré.

He encontrado esta tarde a mi viejo amigo Luc Fermolle que con el bastón en alto, gritó:

—¡Ah! viejo zorro, ya no se te vé.

Y es verdad, ya no salgo: es necesario que me ocupe de Pituca.

En las noches, cerca del fuego, le cuento historias interminables. El terror y la alegría se reflejan en sus grandes ojos.

¡Dios, qué entretenidos son los chicos!

—Tontón, estás cabeceando, te vas a dormir.

Mi sueño se desvanece y prosigo mi relato con gran alegría de Pituca. Y ¡qué sueño más grande!

Por fin tengo que desabillarme a la fuerza. Al fin y al cabo esto es grotesco.

Pituca está acostada. He prendido un cigarrillo y he proferido gravemente:

—Aurora, Pituca va a dejarnos, he encontrado quien se haga cargo de ella.

¡Dios, qué mirada me ha lanzado Crepúsculo!

—¡El señor es un sin corazón...! El señor es un monstruo, ha exclamado.

Y se ha escapado a la cocina, suspirando...

Me he dirigido a paso de lobo a la pieza de Pituca. Duerme, los labios entreabiertos. Sus largas pestañas café sombrean su mejilla rosa. Un pequeño soplo se eleva de su pecho.

¡Es hermoso un niño!

De repente, ella balbucea en su sueño: "Tontón, el hada madrina! Y en sus labios se refleja la más hermosa sonrisa que he visto.

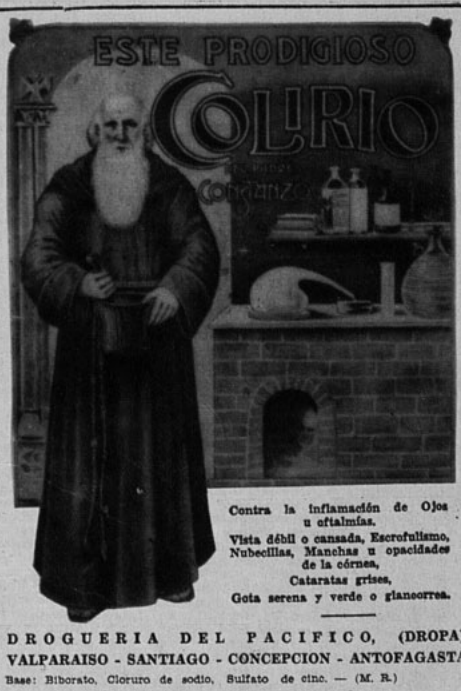
He besado sus bucles obscuros y he salido suavemente.

—¡Vamos, vieja Crepúsculo, seca tus lágrimas, dejaré a Pituca!

Tanto peor, ella me ha embrujado, y Fermolle y los otros van a reírse de mí, ¡para lo que me importa! Yo contaré a Pituca las más bellas historias; la de un solterón cuyo corazón de acero se convirtió en corazón de carne...

¿Lo ves, padre barbón? ¿Mereces de verdad, esa felicidad?

HENRI - JACQUES PROUMEN.



Contra la inflamación de Ojos u oftalmías.
Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea,
Cataratas grises,
Gota serena y verde o glaucorrea.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)
VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA
Base: Biborato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

Ana María Dertl, madre de Mozart

por Jehan D'ivray

Aquéllos para quienes las bellezas de la naturaleza no son letra muerta, no pueden dejar de reconocer que el destino que hizo nacer a Mozart en la ciudad de Salzbourg, hizo bien las cosas. Fué ahí, en ese rincón pintoresco del Tirol austriaco, donde el pequeño Wolfgang vino al mundo, el 27 de enero de 1756, hacia las ocho de la noche.

Su padre, Leopoldo Mozart, ocupaba entonces las escogidas funciones de maestro de capilla en la catedral. Buen violinista y profesor consciente, ha sido, fuera de toda duda, una influencia en la extraordinaria vocación del niño, pero según todas las biografías de Mozart, esta influencia sólo se dejó notar en los principios y en la técnica. El genio del hijo debía bastar para crear el pequeño prodigio citado tan a menudo.

Y parece, por el contrario, que todo el lado idealista y la serenidad profunda que se desprende de la obra del maestro, le viene por ascendencia materna.

Ana María Dertl era la hija de un Intendente, al entrar en la familia de Mozart. Modesta, silenciosa y sin deseos de figurar, ella fué, sin embargo, la primera en adivinar las sorprendentes falcultades de su hijo.

Con ese seguro instinto del corazón, que no sabría engañar, supo colocar al niño en la ruta en que descollaría gracias a sus dones preciosos y mientras Leopoldo, el padre, se contentaba con enseñar la música a ese curioso alumno, ella, la madre, veía ya en un porvenir no muy lejano, dibujarse sobre la frente querida, la aureola de gloria que debía iluminarlo con un deslumbrante fulgor.

No debemos olvidar que el Tirol, por lo menos en esta parte, ha conservado grandes semejanzas con Italia, su vecina. La vida se muestra aquí a la vez más fácil y poética que en las otras regiones. Las gentes más sencillas de aquí comprenden la música, a condición de que no sea demasiado difícil. El pueblo canta por doquier y a menudo se oyen voces magníficas, cuyo volumen gana en amplitud, gracias al eco de las montañas.

Apenas de cuatro años de edad el pequeño prodigio ofreció a sus compatriotas un concierto y tal cúmulo de alabanzas se elevó a su alrededor que la madre no tuvo ya ninguna duda de la vocación del artista en miniatura.

Fué ella la que preparó dulcemente al jefe de la familia para su proyecto de viaje, que según ella, sería el que haría salir al niño de su modesta condición.

¿Se daría cuenta Leopoldo inmediatamente del porvenir inesperado que se presentaba? No se puede afirmar. En todo caso, se ha probado que él no vaciló. Toda la familia se puso en camino para esta odisea que debía durar largo tiempo.

El niño cuyo nombre llegó a ser conocido fuera de su pueblo, debía ser recibido en la Corte. Tenía siete años cuando aquélla que sería muy pronto la reina María Antonieta, y que entonces no era sino Archiduquesa imperial, le libró de una caída ocasionada por la cera del parquet y lo tomó tiernamente sobre sus rodillas.

Todas las damas del palacio se aficionaron pronto a ese niño que les encantaba y lo colmaban de golosinas y de regalos.

La madre, después de estas visitas, estrechaba al hijo entre sus brazos, murmurando:

—Este chico será la gloria de la familia.

Y, en realidad, no se equivocaba.

Para ayudar a la suerte, esa mujer fuertemente atada a su hogar de provincia, no resistió más y empezó la interminable carrera a través de la Europa, en la que cada país se inscribiría triunfalmente en el porvenir de su hijo. Visitan sucesivamente el Austria, Alemania, Bélgica y llegan a París el 18 de noviembre de 1763. Wolfgang no se exhibe solo. Su hermana, la joven Manere está con él y los dos vestidos de igual modo, atraen las miradas más indiferentes y conquistan los aplausos de los cortesanos, arrastrados por los príncipes Como resultado de estos sucesos, el padre de Mozart retira 1.200 libras y su hijo, una tabaquera de oro. Esperamos que no se haya servido de ella demasiado pronto.

Durante seis meses los buenos tirolenses han hecho las delicias de la corte y de la ciudad. En las horas que los conciertos y estudios dejan libre, Ana María vuelve a recobrar sus derechos. Y es ella la que con sus manos hábiles, prueba y ajusta los bellos trajes con que adorna a su pequeño Wolfgang para visitar a la sociedad escogida. De tiempo en tiempo lo lleva con ella a alguna iglesia para que dé gracias a la Virgen que los protege, pues ella ha permanecido piadosa y atribuye a influencia celestial los favores con que es agraciada.

De regreso al departamento en que la familia está instalada, la buena ama de casa encuentra los medios de fabricar, para sus pequeños, alguna golosina suculenta de recuerdo de su tierra.

Así, mientras el hijo prosigue su maravillosa carrera, la madre cuida de su bienestar. Gracias a ella las molestias de los albergues extranjeros se encuentran singularmente suavizados... Por doquiera, gracias a la solicitud de esta admirable criatura, Wolfgang encuentra los hábitos acostumbrados y gusta los cuidados y mimos de que tiene necesidad después de la agitación de las presentaciones y la fatiga de los conciertos. Ella regla con método las horas de estudio, lo mismo que las de las comidas, cuida de su salud física lo mismo que de su aducación moral.

La familia ha vuelto a partir para Salzburgo. Ahí gozan de algún reposo, pues es el segundo viaje a Viena, de la que la obligará huir inmediatamente una violenta epidemia. No tan rápidamente, sin embargo, pues el niño, presa del mal, no deberá su restablecimiento, sino gracias a la ternura vigilante de Ana María.

Una vez sano, Wolfgang vuelve a partir para Italia. Esta vez la madre ha quedado en el Tiral. Ella no asistirá a la jira triunfal de su hijo a quien el padre ha querido acompañar sólo para evitar los gastos considerables de este largo viaje.

Por fin ha llegado el regreso. La señora Mozart, apenas ha reconocido en el hombre hermoso que le traen, al hijo que le habían quitado. Wolfgang es célebre y es la admiración del momento. Pero para la madre que lo ha criado, no es el mismo que sus entrañas han concebido.

Aunque minada por las preocupaciones y la fatiga, Ana María consiente en una última partida con él. Leopoldo permanecerá en Salzbourg, mientras, ella irá con Wolfgang a París.

Y es allá donde morirá presa del tifus que asolaba a la capital, el 3 de julio de 1778.

Mozart no se consolló jamás de la pérdida de esta madre admirable.

Cuántas veces en la vida desgraciada que le siguió, en las horas ensombrecidas por el más triste de los matrimonios, evocó la querida imagen de la desaparecida... Gracias a ella, conoció el cariño sin mesquindades, gracias a ella, conoció la ternura absoluta, la que da todo sin exigir recompensa...

Los jóvenes poetas colaboradores de Ecran

Estas manos...

Estas manos inquietas, rudas y generosas,
se han de quedar un día muy pálidas y yertas...
Ya no te harán ramitos de flores olorosas;
nunca más en las tardes golpearán a tu puerta...

A veces, distraída, esperarás el ruido
del seco aldabonazo, y luego recordando
que mi bajel recorre mares desconocidos,
te inclinarás de nuevo para seguir bordando...

Estas manos que hoy peinan tus cabellos de seda,
mientras ilusionada te apoyas en mi pecho,
se doblarán marchitas, silenciosas y quedas,
como dos albos lirios de un bouquet ya deshecho...

Ya no iremos alegres a soñar a la fuente,
cogidos de la mano por la obscura floresta,
ni beberemos juntos el agua transparente
en el cálido cuenco de mis manos inquietas.

Seré en tu vida sólo un recuerdo, una bruma,
algo ya muy lejano que vibró con tu almita.
Serán mis blancas manos cenizas que se esfuman,
polvo fino agitado al paso de la brisa...

ERASMO BERNALES G.

Taltal, septiembre de 1932.

Versos a la esposa...

Hoy estás en mí, soñadora...
¡Muchachita triste de veinte primaveras,
viniste con el sol al despuntar la aurora
y aromaste la senda gris de mis esperas!...

¡Ahora!... ¡Después de tanto tiempo
de besarte en los labios cuando eras tan lejana,
ahora que empezaba a tejer de recuerdos
tu mirada y tus besos que me saben a lágrimas!...

En el puerto de tu alma se detuvo mi viaje,
las gaviotas del tiempo nos tendieron sus alas
y hoy vamos a partir, soñadora. Hoy vamos
a izar en ensueños nuestro inmenso bagaje
de cánticos que tienen nostalgia de otras playas,
canciones peregrinas que me traen tus manos...

ORLANDO CABRERA LEIVA.

Calera.

Miseria bendita...

Oh, bendita miseria que corroe mi carne
y que torna mis manos más pálidas y buenas,
bendito sea el negro torrente de la sangre
que fluye de mis venas con temblor de azucenas...

Bendito sea Dios que puso en mi camino
el suave encantamiento de azules somnolencias;
yo fuí en la vida hampón que sorbía tu vino
sacrosanto en noches de bohemia...

¡Señor Jesucristo... harta mi ánfora de luna,
priva a mi voz de sus cantos, melodías extrañas!
Tú que le diste forma a mi carne rebelde...

Ungeme en las sombras y cúbreme de brumas
y haz que esta miseria, ante el sol de una tarde,
se alce a ti poderosa, roja como una montaña...

ORLANDO CABRERA LEIVA.
Calera.

Charlot

En mitad del mundo plantaste tu tienda
y alzaste tu rojo farol de papel
payaso, payaso, y tu risa tremenda
se fué dando vueltas como un cascabel.

Famélico y triste, payaso incoloro,
antaño rodabas con tu corazón,
soñando la absurda quimera del oro
y la luminosa quimera de amor.

La vida más tarde se tendió a tu paso,
y viviste un sueño de inmenso esplendor,
pero en tu destino de eterno payaso
no viviste nunca tu sueño de amor.

Hiz'rión o payaso... tu absurda pirueta
desata en las almas la sed de reir;
peto trás la mueca de tu gran careta
solloza la vida del viejo Garrick...

EDUARDO ASPEE A.

Penoso y Molesto

Para sarpullidos, comezón, irritaciones de la piel el Mentholatum no tiene igual. Calma y alivia dejando la piel sana y fresca.

El remedio ideal para catarros, jaquecas, picaduras de insectos etc. Las enormes ventas anuales son prueba evidente de sus méritos. Rechace las imitaciones.

A Base de: Mentol, Alcanfor, Eucaliptos, Acido Bórico, Aceite de Pino, Aceite de Gaulteria, Cera Parafina, Petrolato Alba.—M. R.

El XXV Aniversario de El Peneca

MAGNO SORTEO EL SABADO 19 DE NOVIEMBRE

No olviden nuestros lectores que "EL PENECA" celebra en noviembre su XXV aniversario.

Para festejar las bodas de plata de "EL PENECA", obsequiaremos a nuestros lectores con un

MAGNO SORTEO

El sábado 19 de noviembre

Se rifarán objetos de gran valor.

Entre los grandes premios anotamos:

UN MAGNIFICO AUTOMOVIL importado, para niño.
UN ESCRITORIO DE CORTINA con silla.
UNA RADIOLA de 1.800 pesos.
DOS CAMAS completas.
UN BILLETE de $ 500.—
UN RELOJ de oro para niñita.
UN RELOJ para jovencito.
UNA RADIO Telefunken.
UNA MAQUINA filmadora, "Movex Agfa".
UN BIOGRAFO Pathé.
UN PREMIO de $ 200.—
UNA MAQUINA FOTOGRAFICA "Afga".
UN PREMIO de $ 100.—
UN JUEGO DE LOZA.
UN MECCANO.
DOS AUTOPATINES.
UN COLUMPIO.
UNA MUÑECA "Lenci".
DOS JUEGOS de palitroque.
20 SUBSCRIPCIONES a "El Peneca".
20 EJEMPLARES de "Corazón", de Amicis.

PAULINA, hermana de NAPOLEON

Hablemos de la calumniadísima y bellísima hermana de Napoleón, Paulina, cuya admirable desnudez fué inmortalizada en el mármol por el cincel de Antonio Canova. También la retrató desnuda en un cuadro al óleo el pintor Giuseppe Bossi; pero el cuadro se ha perdido. ¿Cuáles y cuántos fueron los hombres amados por Paulina Bonaparte o amantes suyos? El pintor Bossi, en sus "Memorias Autobiográficas", prorrumpe en esta exclamación poco caballeresca: "¡Heme cuñado de Napoleón!" Esta fama lo acompañó hasta la tumba, y se dice en efecto que se resfrió retratando vestido con el pesado traje que usaba y en un gabinete recalentadísimo a Paulina; pero es más verosímil, aunque más prosaico, que el joven pintor murió por exceso de sangrías.

¡Pobre Paulina! La maledicencia no la respetó. Fué muy querida por Napoleón y lo quiso también mucho, de lo cual aprovecharon las malas lenguas para atribuirles relaciones incestuosas. Tal vez acreditó esta injuriosa imputación la ausencia de prejuicios de Paulina. A Madame Mathis, que resistía al asedio amoroso del Emperador, dijo un día: "Sabed, señora, que no se debe decir no a un deseo expreso del Emperador. Si él me dijera a mí, que soy su hermana: "Quiero", le respondería: "Señor, estoy a disposición de vuestra majestad".

Y no obstante, Paulina no sólo no carecía de corazón, sino que fué capaz de gestos heroicos. Casada a los diez y seis años con el general Leclerc y obligada a seguirlo a la isla antillana de Santo Domingo, adonde aquél fué enviado para sofocar la insurrección encabezada por Toussaint-Louverture, se negó a abandonar la convulsionada isla hasta el día de la muerte del marido, ocurrida en 1802 a consecuencia de la fiebre amarilla. Sólo entonces se decidió a volver a Francia, acompañando los restos mortales de su esposo y llevando a una criatura, fruto de su matrimonio.

La joven y vivaz viuda se consoló pronto al contraer segundas nupcias con el Príncipe Borghese, a quien Napoleón nombró gobernador de Turín, ciudad donde ella fué reina de todas las fiestas y llevó a la pila bautismal al hijo de una dama de la Corte, al que impuso el nombre de su propio marido. Y este Camilo fué el célebre estadista Cavour.

Del marido poco se cuidaba. En Roma, en la Villa Borghese o en la de Sciarra hacía vida fastuosa. Se rodeó de músicos, entre quienes figuraba el catanés Giovanni Pacini, que para ella musicó algunas octavas del Tasso y cantaba agradables canzonetas napolitanas; pero más que de las canciones gustaba ella del cantor. Con él se quedaba, al atardecer, en el jardín, cerca de la Fuente de las Sirenas; para escuchar al maestro que le explicaba las teorías musicales, aunque ella prefería sus madrigales amorosos. El cariño de Paulina por Pacini no era un misterio para nadie; pero el músico calla caballerescamente en sus "Memorias Artísticas". Tal vez fué un afecto no correspondido, y última llama de pasión en Paulina, quince años mayor que el compositor. Paulina lo seguía a donde quiera que fuese, espiaba sus intenciones, sospechando y recelando de todo. El va a Viareggio y ella lo sigue, creyendo que viaja en compañía de una amante; pero lo encuentra en mangas de camisa, vigilando la construcción de una casita para su madre. Temerosa a cada instante de perderlo, se engañaba procurando retenerlo con regalos; pero él no aceptó ninguno, excepto un mechón de cabellos de Napoleón.

Separada del Príncipe Borghese, Paulina murió de extenuación, en Florencia, en 1845, a los cuarenta y cinco años. El Príncipe Camilo Borghese vivía cerca de ella. Pacini estaba lejos. Este, aunque componía con facilidad, no honró con una sola nota elegíaca a su amiga. Y sin embargo, fué el único hombre amado por ella, después del joven, heroico y apuesto general Leclerc.

ALBERTO ANGELIS

El misterio de una vida

Una venerable dama acaba de apagarse en un convento del departamento de la Sarthe: se llamaba Mme. Conneau y vivía ahí, tranquilamente, el fin de una larga existencia que no había dejado de ser agitada.

De origen americano, llevaba como nombre de soltera, el de miss Mac Kinley. Se había casado, bajo el Segundo Imperio, con un oficial de marina francés, primo del doctor Conneau, el célebre médico de Napoleón III.

Este parentesco le había abierto grandes las puertas del Palacio de las Tullerías. Bella, seductora, se había conquistado la estimación y la afección de la emperatriz Eugenia.

Después la guerra (la otra guerra) sobrevino, seguida de la Comuna y de la proclamación de la III República.

Recibiendo una pequeña pensión, dejada por el Emperador, Mme. Conneau, que había enviudado, conoció, después de los años brillantes, los años de pobreza y aun de miseria.

Hace cuatro años, retirada en una humilde habitación del barrio de Vaugirard, conquistó, quizás a pesar suyo, algunas horas de notoriedad accidental. ¡A nadie se le había ocurrido pensar que ella era la propia hermana del presidente de los Estados Unidos, William Mac Kinley, asesinado en 1901, por un anarquista!

Esta pseudo-revelación, después de vivas polémicas, decidió de la última felicidad de la venerable dama.

La colonia americana de París se emocionó de la pobreza de esta vieja compatriota y la Aid Society vino en su ayuda.

En esas condiciones Mme. Conneau, nacida Mac Kinley, obtuvo la hospitalidad de un convento de la Sarthe. Vivió feliz sus últimos días contando a veces los recuerdos de su brillante juventud.

El Descubrimiento de América

12 de Octubre de 1492

Una reina que tuvo Confianza en un hombre y un hombre que tuvo Confianza en una idea.

ESE fué, sencillamente, el secreto de la inmortal hazaña de Colón.

Y Confianza es también el secreto del éxito en la vida; pero cuando más valor tiene es cuando se trata del tesoro de la salud.

La CAFIASPIRINA, por su incomparable pureza y eficacia y *porque no perjudica a la salud*, se ha impuesto rotundamente en la conciencia pública del mundo entero como

el producto de confianza

para suprimir en pocos minutos los dolores de cabeza, de muelas y de oído; jaquecas; neuralgias; cólicos femeninos; reumatismo, etc.

Esta es la Marca de Confianza

BAYER

Cafiaspirina

el producto de confianza

Cafiaspirina, M. R. A base de Éter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico con 0.05 gr. Cafeína.

Galería de retratos de "Ecran"

Tallulah Bankhead es una de las grandes favoritas modernas, pertenece a la constelación de Paramount.

Los alegres trajes de primavera

Todos los largos son permitidos

Bonito traje de muselina estampada a flores rojo, negro y azul sobre fondo marfil. Las mangas que abarcan el hombro tienen recogidos en la parte superior. Son abiertas a la altura del codo y se atan en la muñeca. El delantero drapeado se extiende hacia la espalda y los extremos se atan en ella. La amplia capelina de paja marfil, hace juego con el traje.

Conjunto elegante compuesto de traje de una pieza y paletó corto. El traje tiene un cuellecito de lencería y puños que lo aclaran. La falda tiene en la parte delantera un pliegue profundo que la encancha al caminar. El paletó corto, es casi recto, muy sencillo de corte, tiene manga raglán.

Este trajecito juvenil es de fina muselina de lana estampada. Sobre el fondo gris café, se destacan los lunares rojo, negro y blanco. Un cuellecito redondo adorna el escote y se anuda adelante al centro. Un bonito cinturón de cuero rojo hace juego con el minúsculo sombrero y con la cartera.

Traje de muselina blanca a lunares violeta. Una cinta de terciopelo ciñe el talle y cierra por

una hebilla. Los hombros se cubren por una berta que cae sobre la parte superior del brazo. Una rucha plegada va colocada en los costados a la altura de las caderas.

El trajecito de la chica es de lana fina de color blanco. La cinta de terciopelo que ata la cintura y la que rodea el sombrero es de color lavanda.

Bonito traje de crepe estampado de fondo rosa con motivos estampados, blanco y rojo. El talle está ceñido por un cinturón de gamuza color rojo obscuro, abrochado por una hebilla blanca.

Traje de seda artificial estampado: verde vivo con rayas beige. Tiene un bolero que se ata alrededor de las caderas. El escote del traje a drapeado por una especie de echarpe que se anuda a la espalda. Los extremos se pasan sobre el bolero.

Sombreros de primavera

adornados de cintas y de flores

Un sombrerito puntiagudo de seda vegetal de color rojo. Los bordes son completamente levantados y un gracioso nudo está colocado al lado derecho, sobre la copa.

Sombrero de picot negro con el ala baja adelante. Una cinta de satén roja y blanca, anuda atrás después de rodear la copa.

Sombrerito tejido a mano, de paja de color rojo. Se coloca bajo adelante, rodeado de una guirnalda de rosas y de una cinta ciré de color rojo.

Sombrero de ala ancha de paillason azul marino. La copa está rodeada a un lado, por una guirnalda de azulejos. El ala es bastante levantada a la izquierda.

Sombrero de picot verde sobre el que se drapea una copa de fieltro del mismo tono. Un nudo de paja está colocado sobre la copa.

Revelaciones de Mme. Brummel

Lo que la mujer usa...

Un traje de noche en crêpe o muselina blanca con una pieza incrustada en la espalda de tonos vivos rojo y azul, por ejemplo.

Sobre los trajes claros de noche, anchas hombreras de un tono que contrasta con los extremos, cruzados adelante como un fichú.

Muy pocas joyas. Nada de collares, muy pocos brazaletes, pero sí un enorme broche rectangular colocado al borde del escote o sobre la chaquetita de noche.

Escotes flexibles en los trajes de tarde que forman un drapeado sobre el talle estrecho y flexible.

Siempre las bolnas, pero colocadas de manera que sombreen un ojo, dejando al descubierto un lado y la nuca.

Con los trajes de noche de telas de algodón, boleritos de terciopelo o de falla con mangas muy abultadas.

Sandalias formadas por estrechas bandas de tela, para los trajes de noche.

Sobre los trajes blancos de verano, un cinturón de surah rayado lo mismo que el bolero.

Para el sol, grandes sombreros de Panamá, o de papel teñido en colores muy claros, rosa pálido o azul cielo, adornados de una franja de tela o una cinta obscura.

Para la tarde, trajes de crêpe blanco estampado con grandes dibujos filiformes de un solo tono: negro, rojo o azul.

Trajes de dos colores

En esta estación no se trata tanto de la mezcla de tonos, sino de la manera ingeniosa y nueva con que se combinan. El segundo color no viene a ser un adorno sobrepuesto o que bordea el traje sino que se insinúa en el traje mismo, donde se incrusta y aplica, forma parte del cuerpo y viene a ser parte integrante de la ropa. Sin duda que a la larga fatiga el eterno traje de un color, sin cortes y sin fantasía y es por esto por lo que hemos acogido con agrado este cambio. La mezcla de tonos ha tenido una verdadera aceptación. Ya habíamos visto durante el invierno, en algunos trajes de tarde, una especie de corbata, de drapeado o de canesú de tono distinto, lo que daba al traje un aire de elegancia refinada. Estos trajes continúan agradándonos, pero su empleo se ha extendido ahora a todas las horas del día. Trajes para deportes, tenidas matinales, realzadas por un color neto y refulgente. Trajes fáciles de llevar en que la armonía de tonos juega un papel importante: café y beige, por ejemplo. Una parte del corpiño más clara, lo que da la impresión de que la falda remonta en el talle aun cuando éste quede en su verdadero lugar. Trajes de tarde en que armonizan el blanco y el negro, el marino y el blanco. Por lo demás, esta armonía no tiene nada de nuevo, es aún clásica por excelencia, la novedad está en su disposición.

Los trajes de noche están, más que ningún otro, transformados por la sabia unión de tonalidades a veces inesperada, pero refinada y armoniosa.

Lo alto del vestido puede ser totalmente diferente y se obtiene un efecto contrastante, siempre arriba del talle. A veces se diría un comienzo ajustado en una tela bastante clara. Otras veces, y esto es muy nuevo, el segundo color viene a formar los tirantes que cubren los hombros. Así un traje negro tiene anchas hombreras de tono azul pastel que parten del delantero y vienen a cruzarse en la espalda, cubriendo un gran escote. Otras veces los tirantes terminan en la cintura y se prolongan, anudándose alrededor del talle, cuyos anchos extremos claros caen hasta el suelo.

La aceptación del piqué blanco

La moda de este verano ha aceptado gustosa el empleo del piqué blanco y si usted quiere ser verdaderamente elegante, debe también acogerlo plenamente. Desde el traje sencillo que parece un verdadero delantal, hasta el gran traje de casino serán de piqué, siempre de piqué, blanco, siempre blanco. ¿Sería capaz de resistir al piqué que le ofrece su seducción a cada paso? Usted lo encontrará en forma de accesorios, pero no sólo de cuellos sino también de puños, capitas y pelerinas que se colocan sobre los trajes. Una chaquetita acinturada, un bolero, una chaqueta sastre, trajes de tennis se verán encantadores en este material. También lo hemos visto empleado en adornos para sombreros y aun para sombreros enteros. También para cinturones y carteras.

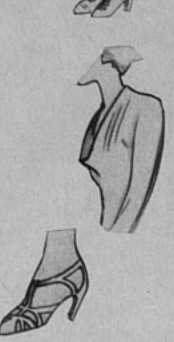
Sombreros de tela

Al lado de los sombreros de paja, siempre en favor, se ven numerosos y muy nuevos hechos de tela. Los que son apropiados para acompañar tenidas de teatro o comidas deben ser pequeños, pequeños en tamaño, pero verdaderamente grandes por el arte que hay que desplegar en su confección. Son verdaderas obras maestras y su refinamiento estriba en su aire de sencillez. Una torsada hábil, un drapeado, los adornan con un toque inimitable. Se hacen en crêpe mate de tonos claros.

Los sombreros que acompañan los trajes de tarde son más grandes. Para dar a la tela un mayor apresto se trabajan con frunces, pabilos y pespuntes. La tela puede ser también una cinta, gamuza o crêpe de seda. Para la mañana se emplea mucho el jersey. Cuando los sombreros tienen ala, ésta es por lo general del mismo ancho en todo el redador. Su aire único se debe también a la manera de colocarlos muy de lado sobre la cabeza.

Telas de algodón frescas y bonitas

Se llevarán de preferencia durante este verano telas de algodón juveniles de aspecto, prácticas para usar y de una encantadora frescura, puesto que son lavables. Se escogerán de preferencia telas estampadas, menos expuestas al lavado que las de un color. Uno de los trajes que hemos visto está confeccionado en algodón amarillo sembrado de lunares negros, otro de florecitas azul obscuro y otro a pequeños cuadrados en relieve.



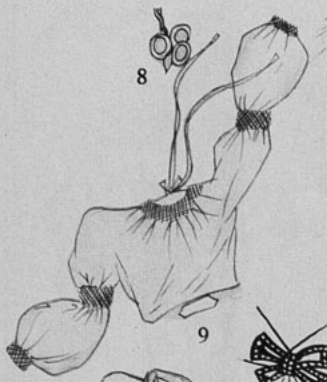
Para excursiones en automóvil

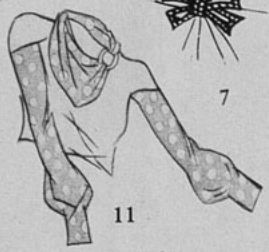
1). El corte raglán de las mangas de este abrigo permite deslizarlo fácilmente sobre un traje delgado y aun sobre un sastre. Es de lana diagonal, café claro, con una echarpe que se ata al cuello. Cinturón de gamuza, lo mismo que la boina.

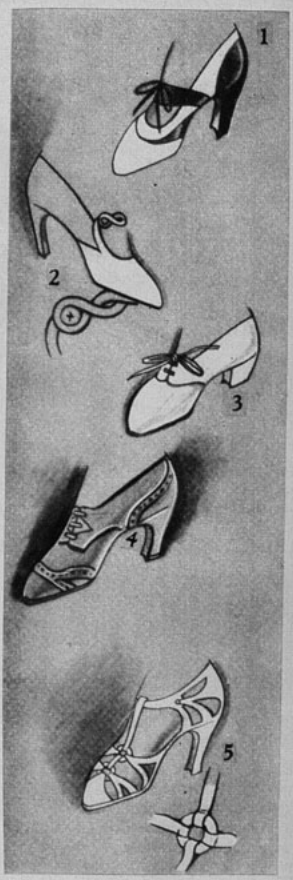
2). Un azul sostenido que no es marino, ha sido escogido para este abrigo que se puede llevar con o sin cinturón. El ensanche de los hombros se obtiene por medio de tres pliegues en la pegadura de las mangas. Boina tejida, de paja suave.

3). Este conjunto sastre es tan adecuado para la ciudad como para el campo. Es de corte clásico, pero una nota de fantasía le confiere cierta novedad, debido a los pespuntes que dibujan un enrejado de color beige, sobre la tela café. Se completa con una boina de paja.

Detalles elegantes







1.— Zapato de antilope blanco con incrustaciones, barra y tacón de charol negro.

2.— Zapato de cabritilla de dos tonos de gris azulado con doble barra que forma una pequeña torsada.

3.— Zapato Richelieu cerrado por tres ojetillos con tacón grueso y bajo, de rafia café.

4.— Zapato Richelieu de tela marino adornado de cabritilla perforada, del mismo tono.

5.— Sandalia de satén blanco muy calada. Dos anillos colocados en la parte de adelante retienen las barras.

6.— Zapatos de tela de color beige. La parte delantera está adornada de calados y de un nudo.

7.— Broche novedoso que se colocará en un ángulo del escote cuadrado.

8.— Ramito de flores que adornará la solapa del traje sastre.

9.— Bonita blusa de gasa color limón. El corpiño y las mangas están adornados por recogidos nido de abeja.

10.— Flor de organdí que adornará un traje de tarde o un sombrero.

11.— Blusa de tela de seda color crema cuyo escote y parte baja de las mangas están adornados de tela color azul con lunares crema. Es una buena idea para arreglos.

12.— Ramo de flores para adornar sombreros de ala ancha.

13.— Una pequeña flor de tela listada, para colocar en un traje.

14.— Blusa muy bonita de seda azul marino para llevar con una falda de tono claro.

15.— La parte superior de este traje rojo, es de color marfil. Esta idea se puede aprovechar para hacer arreglos en trajes viejos.

EL SECRETO DE UNA MUJER

Muchas mujeres han descubierto que en lugar de usar cremas para la cara es mucho mejor aplicarse al rostro, antes de acostarse, suave cera mercolizada, la que hace que se desprenda toda la cuticula vieja y que a la superficie venga a mostrarse el nuevo y hermoso cutis que toda mujer posee inmediatamente debajo de la vieja tez. Es ésta la única manera de conservar la belleza juvenil. Toda casa que expende artículos de toilette tiene siempre cera mercolizada.

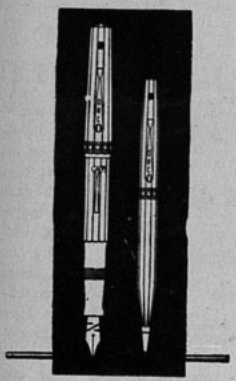
Una tenida completa para viaje

.....

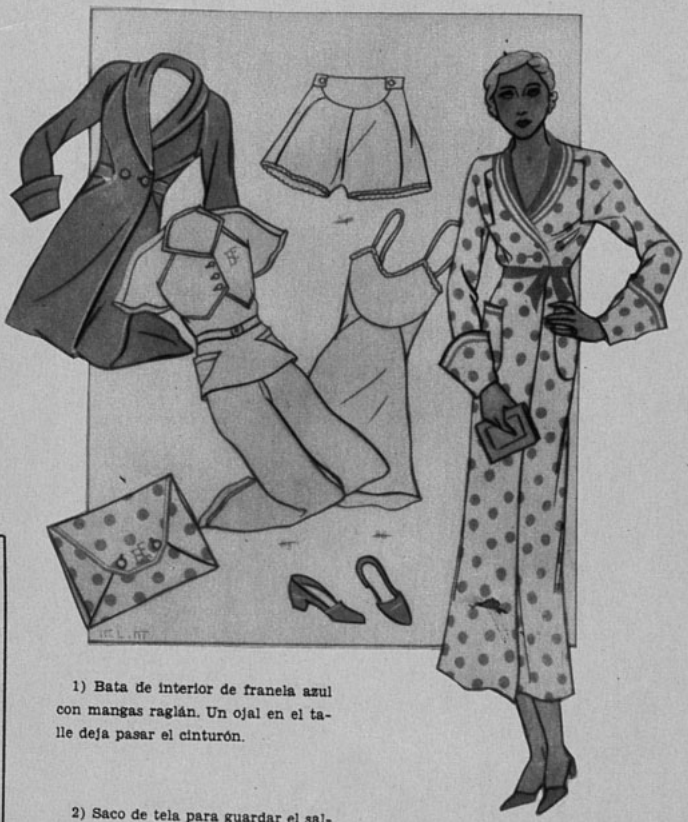
Ropa interior

72 entre 100

de la elegancia neoyorquina que hacen sus compras en la Quinta Avenida, la más famosa y exclusiva del orbe por sus tiendas al detalle, prefieren esta nueva y bella pluma.



EVERSHARP DORIC



1) Bata de interior de franela azul con mangas raglán. Un ojal en el talle deja pasar el cinturón.

2) Saco de tela para guardar el salto de cama, de shantung crema con lunares azules.

3) Pijama de noche en tela de seda rosa cerrado por una abotonadura en el canesú. Monograma bordado en seda azul.

4) Calzón en crepe de Chine rosa adornado de un doble festón bordado.

5) Combinación enagua que hace juego con el calzón.

6) Salto de cama, de tusor, de la tela del saco. 2. Está adornado de seda azul.

LAS CANAS

aunque inofensivas en apariencia, han hecho fracasar acariciados proyectos. Sea siempre joven usando la afamada

TINTURA FRANCOIS INSTANTANEA

M. R.

que en pocos minutos devolverá a su cabello el color natural de la juventud en forma perfecta. Fácil empleo y precio económico. Colores:

NEGRO,
CASTAÑO OBSCURO,
CASTAÑO, Y
CASTAÑO CLARO.

Se vende en todas las Farmacias.

Autorización: Dirección General de Sanidad, Decreto 2505.

Trajes elegantes para jovencitas

1). Traje de muselina azul con hojas blancas, hecho en tela de algodón. El cuello y parte de las mangas tiene una banda de velo de color blanco, pegado con calado embarrilado.

2). Traje sencillo en velo de algodón celeste con rayas azules. El corpiño tiene un corte diagonal que drapea el escote. La falda está pegada a la cintura por un grupo de alforzas.

3) Traje adornado de calados a mano, en el corpiño y la parte superior de la falda. La falda consta de cuatro secciones que se ensanchan hacia abajo.

4). Capita azul bandera, que se ata al talle por una banda cruzada que forma cuello.

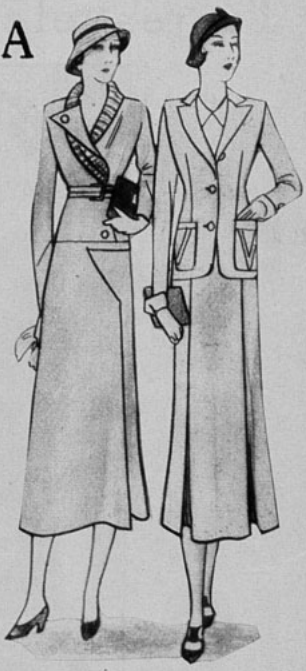
5). Capita que cubre el brazo hasta el codo y se ajusta a la cintura mediante patas abotonadas que salen desde el cuello.

TRAJES PARA GOLF

El golf es el deporte elegante por excelencia y cada día son más numerosas las mujeres que lo practican. Escoger una tenida a la vez elegante y cómoda, es una verdadera preocupación.

Damos aquí algunas que creemos serán del agrado de nuestras lectoras y que, aparte de ser apropiadas para deportes, pueden servir también para trajes prácticos de calle, en la ciudad.

1



2

3

4

1) Traje de jersey rojo obscuro, cuya parte superior es a rayas rojo, negro y gris. La parte alta del sweater es gris ligeramente jaspeado.

2) Traje de dos piezas de jersey azul rey que se lleva con una echarpe de tricot a rayas rojo azul y blanco. La chaqueta tiene una sola vuelta.

3) Traje de lana jaspeado azulino y negro. Dos pliegues profundos están colocados en el delantero de la falda. La chaqueta tiene dos grandes bolsillos de parche. El delantero y la espalda tienen dos pinzas que la ajustan al talle.

4) Sweater de tricot a rayas blanco verde, ladrillo y café. Cada color está separado por una hilera de punto calado. El cinturón es de cáñamo verde combinado con cuero blanco.

5) Traje de paletocito de lana rayada beige y café, con sweater de jersey beige, con el principio del canesú y cintura de jersey a rayas café.

TINTA

"OMBRINA"

18

contra las canas.

Tintura insuperable de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO.
(Dropa)

Para los niños

1). Trajecito de muselina de lana floreado, adornado por un cuellecito blanco atado adelante.

2). El mismo trajecito anterior, adaptado a una niñita más grande.

3). Trajecito de espumilla rosa, adornado de recogidos.

4). Traje de niñita, de muselina estampada, cuyas mangas y cintura son de muselina unida, bordeada por una estrecha valenciana.

5). Trajecito y abrigo de lana delgada. El traje es de muselina de algodón blanco con lunares rosa. El abrigo, de lana rosa, va forrado en la misma tela del traje.

6). Traje de muselina de lana delgado con cortes en la falda y una especie de capita que cubre los hombros.

7). Trajecito de lana suave, blanco, estampado, verde, con el corpiño blanco.

8). Traje muy mono en foulard blanco a lunares rojos. La falda va pegada al canesú por medio de recogidos. La capita va rodeada de una rucha. Una flor la cierra adelante.

9). Traje de chico. Pantaloncito de sarga azul, cinturón rojo lo mismo que la corbata y camisa de deportes, en tela blanca rayada rojo.

10). Traje de lana suave, de color rojo.

La falda y el corpiño van adornados de botones.

Dolores?
CAFI-GEKAROL

Valiosa combinación de Gekarol con la Cafeina, especialmente apropiada para los enfermos delicados y de corazón débil.

REMEDIO INFALIBLE CONTRA LA GRIPPE, RESFRIADOS, DOLORES DE CABEZA Y DE MUELAS, REUMATISMO, GOTA, JAQUECA, NEURALGIAS, COLICOS MENSTRUALES, INTOXICACIONES POR EL ALCOHOL, ETC.

Base de: ácido-acetilsalicílico con cafeína.

Trajes vistos durante la temporada de primavera en Niza

Durante esta primavera se vieron en Niza una cantidad de trajes de telas claras, de piqué de hilo o de algodón.

A la izquierda, traje de piqué blanco con un cuellecito de crepe verde a lunares, cuello que se extiende en tres vuelos sobre los hombros, que hace juego con la cintura.

Al medio, traje de tela azul suave con cuello y cinturón de tela blanca.

A la derecha, traje de dos piezas de piqué, de color rosa.

LEA USTED EN NUESTRO PROXIMO NUMERO

Películas de ambiente "Spanish"

Por Carlos Borcosque.

Es cosa proverbial que los estudios de Hollywood, al pintar las costumbres de los países latinoamericanos, cometen toda clase de errores, presentándonos como países primitivos, llenos de indígenas y de negros, con chozas, palmeras y cocoteros. ¿A qué se debe semejante impresión? Un estado de cosas que debe ser remediado, porque es perjudicial para los estudios, cuyas películas suelen ser prohibidas y boycoteadas en nuestros países y más aun para nosotros, que llevamos la peor parte en la equivocada propaganda que tales películas nos hacen dentro de los Estados Unidos.

LA VIDA SOCIAL DE HOLLYWOOD

Por Lucy Parker

Artículo ilustrado con espléndidas fotografías de los últimos modelos lucidos por las estrellas de la pantalla.

Además:

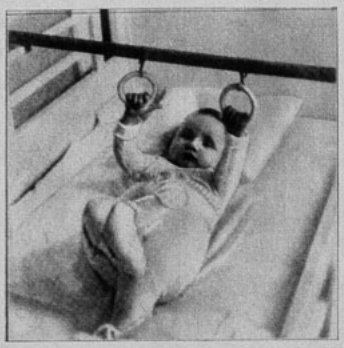
CHISMOGRAFIA, NOTAS GRAFICAS, ETC.,

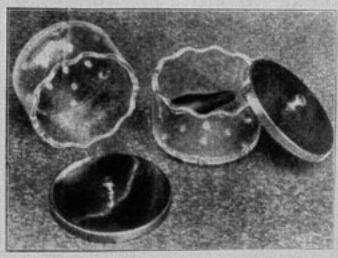
de la fabricación de sobres en Chile, va

UNIVERSO

AHUMADA 35

Algunas novedades para guaguas





La educación física que tanta importancia se le da en la juventud, tendría un mejor desarrollo si desde que nace la criatura se le cuida y encamina para que pueda desarrollar su pequeño cuerpo e inteligencia.

Una guagua sana y bien desarrollada está dotada de mucha energía y, es para si misma, el maestro mas exigente. A menudo, vemos como discurre y trabaja para aprender a tomar los objetos a su alcance. Es la edad más delicada, pues nadie, ni una madre muy preparada, puede enseñar lo que la naturaleza le enseña; pero podemos ayudarla rodeándola de los objetos que le puedan gustar y servir para esta clase de ejercicios.

Muy sabiamente ideado es el aparato que vemos aplicado en la figura N.o I. Consite en una pequeña barra de la que cuelgan dos argollas de celuloide. Colocado el aparato al alcance del niño pronto le llamará la atención el movimiento de las argollas y le gustará sujetarlas, resultándole su primer ejercicio gimnástico. En seguida tratará de levantarse y este esfuerzo no le hará daño, por el contrario, le producirá cansancio y con esto un sueño dulce y tranquilo. Pero no tan sólo, los músculos sino que los órganos también han hecho su trabajo haciendo su masaje natural, siendo el resultado la buena digestión y el robustecimiento de sus blandos miembros.

Es un error creer que hay necesidad de ayudar al niño para que aprenda a andar colgándolo de un cinturón para que dé los primeros pasos. Estos ensayos adelantados y por esto penosos, son malos si sus piernecitas no están bastante fuertes.

La naturaleza se encarga de indicarle cuando debe pararse y poco a poco levantar el pie y dar el primer paso comprendiendo él que ha obtenido un gran éxito y de consiguiente esperando que sus padres celebren su esfuerzo. El juguete más apropiado en esta edad es una pelota grande, tras de la que corre el niño para alcanzarla.

Muy prácticos son todos los juguetes de celuloide que tienen la ventaja de ser irrompibles y livianos, fáciles de manejar por las manitos torpes de una guagua, además de no hacerles daños por sus formas lisas y sin filos cortantes.

También gustan mucho los niños de los juguetes fabricados de telas, siendo una novedad los hechos en hule de color como de los que ofrecemos algunos modelos fáciles de hacer.

Con estos juguetes se despierta la inteligencia del niño siendo para ellos los instrumentos con que desarrollan sus facultades. Sepamos, pues, rodearlos de cuanto pueda serles útil y agradable en su más tierna edad y realizaremos una gran obra.

Mantener el chupete de la guagua en lugar higiénico y aseado es una de las preocupaciones de la madre. La humedad puede hacer que se desarrollen microbios que puedan acarrear enfermedades al baby al tomar su leche. Esta cajita con el fondo agujereado y los bordes ondeados salva estos inconvenientes pudiendo guardarse en ella el chupete limpio y con el aire necesario para mantenerlo seco y listo para usarlo en el momento necesario.

¡Por fin se duerme el nene!

Si por efecto del desarrollo de los dientes, su chico no duerme, dele

CALMATOL 18

es inofensivo

preparado expresamente para calmar a los niños durante la dentición.

SIN NARCOTICOS NI SUBSTANCIAS DAÑINAS.

Trajes de paseo

1.— Traje elegante de tusor color natural adornado de cortes que se continúan en pliegues en la falda y la ensanchan en la parte inferior. El cinturón de cuero es de color natural combinado con rojo. El abrigo es de paño suave del mismo color. El sombrero de paja amplio del mismo tono con una cinta que mezcla los dos colores del cinturón.

2.— Traje de marrocain marino muy sencillo de corte. La falda consta de dos piezas en forma, pero de poco ruedo. El corpiño sencillo es drapeado en el escote. Un bolero ajustado a la cintura cierra por dos botones.

3.— Bonito traje de paño suave de color gris perla adornado de un par de franjas de color ladrillo. Un paletocito corto con pelerina sobre los hombros lo completa. Un gran sombrero de paja está adornado por una cinta gros grain del color del adorno del traje.

4.— Muy elegante traje de foulard azul marino con lunares blancos. La falda que remonta en el talle va pegada sobre una blusa de georgette blanco. La chaquetita de foulard tiene mangas kimono y carece de cuello. La manga es tres cuartos.

Regalamos los tres meses de subscripción que faltan del año a las personas que se subscriban a

"Ecran"

por el año 1933.

Tomando una subscripción a esta revista se tiene la seguridad de recibirla puntualmente.

FIJESE
EN LAS VENTAJAS
QUE OFRECEMOS

Cada nuevo subscriptor tiene derecho a participar en el grandioso Sorteo de Año Nuevo.

Anual (52 números) . . . . . $ 54.—
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 números) . . . . . $ 28.—
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 números) . . . . . $ 9.—
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero, 1 año . . . . . $ 108.—

REMITANOS HOY MISMO ESTE CUPON

Señor Administrador de la

"EMPRESA ZIG-ZAG"

Casilla 84-D.—Santiago.

Le ruego ordenar una subscripción (anual -semestral-económica), a la revista "Ecran"

Adjunto (letra—giro) por $ . . . . . .

Nombre completo . . . . . .

Dirección . . . . . .

El algodón en las blusas de moda

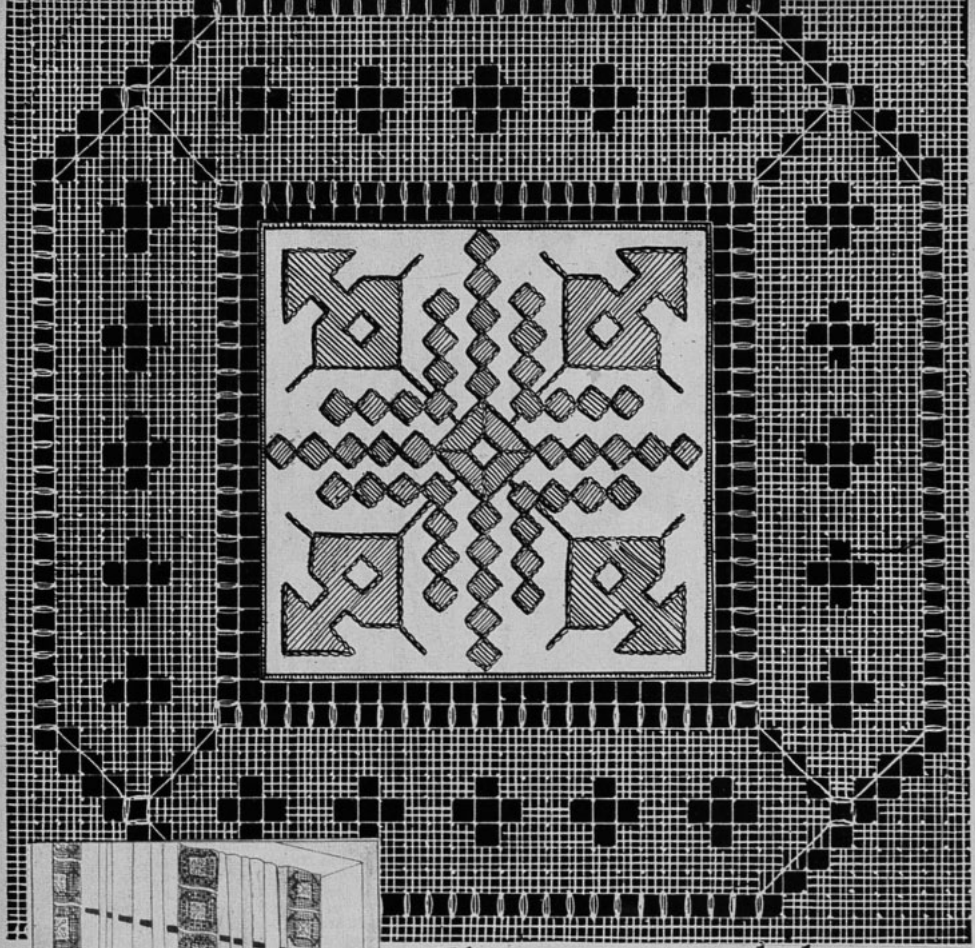
1). Blusa de algodón azul sin mangas bordeada de un pequeño festón de crochet hecho a mano, estilo frivolité. Sombrero bretón de tamaño mediano, en paja marino.

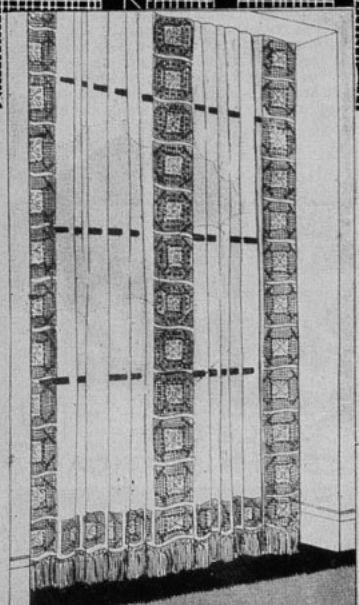
2). Traje de tela gruesa blanca de superficie rugosa. La chaqueta y vueltas del sastre son cortas y la falda de corte neto, con un cinturón en el talle. Dos patas abotonan la falda a los costados. La blusa de algodón estilo cañamazo, es de color rojo vivo, muy sencilla. Una amarra simple en el cuello adorna el delantero, está forrada en tela blanca.

3). Blusa de algodón a rayas horizontales, azul y blanco, como los jerseys de los marineros. Tiene cinturón y doble cuello marino. La falda es de grueso jersey azul marino y se abrocha en la parte de adelante.

4). En tamaño natural, la blusa que acompaña el sastre blanco, interpretada en otra tela. De lana a cuadros blancos y azules, como ciertas telas de las campesinas.

AFECCIONES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS
Tos
Broncosan
TABLETAS PECTORALES ANTISEPTICAS
LABORATORIO GEKA S. A.
AV. PORTUGAL 1168 — SANTIAGO —
A base de: Potasio sulfoguayacolato, Amonio, Benzoato, Mentol y Cocos.—M. B.

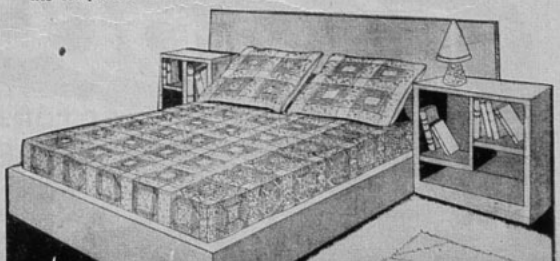




El arte en el hogar

Si usted desea renovar su cubre-cama, el store o un tapiz elegante, puede inspirarse en el modelo de filet y bordado combinado que damos en esta página. La concepción de este decorado es bien moderna y de muy buen gusto.

Se emplea un cuadrado de tela crema bordado a punto plano y se incrusta a punto de cordón en un cuadrado de filet muy sencillo. Estos motivos cuadrados se separan por rectángulos de tela, bordados con el mismo motivo del cuadrado central. Se puede adoptar este trabajo a un mantelito de té. Un store de tela de algodón se adornará con tres galones compuestos con el mismo motivo.



COCINA

POSTRES SENCILLOS

LECHE EN CUATRO TIEMPOS
I

Se pone en una budinera una capa de tostadas de bizcochuelo, encima una capa gruesa de cualquier mermelala, mejor si es de damasco, en seguida tostadas de bizcochuelo cubriendo completamente la mermelada. Se hace una crema de leche: vainilla, tres yemas de huevo y azúcar, dejándola bien espesa y se vacía sobre el bizcochuelo, estando frío se le pone un betún hecho con las tres claras y un almíbar de pelo hecha con treinta cucharaditas de azúcar. Se pone al horno por quince minutos.

POSTRE DE SEMOLA
II

Se miden 3|4 de litro de leche se ponen a cocer con azúcar y cáscara de limón, se le pone poco a poco una tacita de las de café, de sémola. Se cuece bien y se vacía a un molde mojado. Se sirve con miel de palma o miel de chancaca clarificada y bien aliñada con canela y cáscara de limón.

POSTRE ECONOMICO
III

Para cada clara, una cucharadita de azúcar y una de mermelada de damasco. Se bate todo junto hasta que levante bien y se vacía en un molde untado con mantequilla y se cuece al baño María. Se sirve solo o mejor con leche crema.

DULCES DE NARANJAS LIGERO
IV

Para una docena de naranjas, tres libras de azúcar. Las naranjas se raspan (muy por encima) en rallador fino. Se parten en tres rebanadas y se cuecen con una pizca de sal. Estando cocidas se ponen en agua tibia, la que se les cambia tres veces, dejándolas un rato en cada agua. Después se ponen en la paila o cacerola con el azúcar y el agua suficiente para cubrirlas y se les da punto a fuego lento.

POSTRE DE CLARAS
V

Nueve onzas de azúcar, para seis o siete claras.

Una cucharada grande de azúcar flor por cada yema.

Con las nueve onzas de azúcar se hace una almíbar de pelo y se le pone a las claras a punto de nieve formando un betún que se vacía en un molde untado en mantequilla y se cuece al baño María.

Cuatro yemas se baten con cuatro cucharadas de azúcar hasta que estén blancas, se le agrega raspadura de limón y se cuecen al baño María a última hora, porque de otro modo se aclara. Se le pone sobre el budín al sacarlo del molde.

BETUN CON FRUTA
VI

Se baten tres claras con tres onzas de azúcar flor, estando el batido bien esponjoso y consistente se incorpora un plato de natas frescas, sin nada de leche y deshechas con un tenedor. También puede ponérsele en vez de natas 1|4 de litro de crema batida.

Se arregla en una compotera una capa de betún y una de plátanos cortados finos, o chirimoya que se le ha sacado las pepas y cortado en pedazos. Se cubre con betún.

BUDIN DE ARROZ
VII

Se cuece arroz en leche, espeso, se le pone bastante nata, manzanas asadas picadas, pasas, pedacitos de fruta confitada y tres huevos batidos por separado. Se vacía en un molde acaramelado y se cuece al baño María.

FLAN DE NATAS
VIII

Dos tazas de leche, tres cucharadas de natas y cuatro huevos. Las yemas y las claras se baten separadamente, se unen y se mezclan con la leche caliente, revolviendo continuamente hasta deshacer lo espumoso de las claras, finalmente se une bien la nata. Todo se pone al horno suave, en un molde untado con mantequilla. También puede hacerse en moldecitos chicos para cada persona. Se vacían y se sirven con miel de palma.

La Castellana del Líbano

Por Pedro Benoit

(Continuación)

Pero parece ser que ella no permite que se hable de eso siquiera, de momento. Perdóneme usted, si le hago perder el tiempo; sé que es usted amigo de la casa, y me parecía oportuno advertírselo, para que pueda usted preguntar... Volvamos a nuestro Mouktar bey. Siéntese usted, se lo ruego.

De nuevo examinaba el expediente Cilicia.

—Muy bien—dijo, devolviéndomelo —. Hay, efectivamente, datos bastante completos sobre la situación de Mouktar bey como aprovisionador de los cuerpos de ejército turcos de Diarbékir y de Adana. Pero no encuentro nada que establezca su parentesco con Zarif. ¿De dónde ha sacado usted ese detalle?

—Lo he adquirido por casualidad, mi coronel.

—Pues lo primero que hay que hacer es comprobar su exactitud. No creo que sea muy difícil.

Reflexionaba.

—Dígame usted—exclamó al cabo, y sus ojuelos grises relampaguearon tras los cristales—: ¿sabe usted que hay algo que me extraña?

—¿Qué es, mi coronel?

—Que no haya sido usted el primero que haya tenido la idea que se me acaba de ocurrir. Vamos a ver. Piense usted.

—No acierto...

—¿De veras? Sin embargo, me parece sencillísimo. Usted es de opinión de excluir a Zarif, adjudicatario para Francia, porque el tal Zarif es primo de Mouktar, adjudicatario para Turquía. ¿Pero no ha pensado usted que si Zarif es primo de Mouktar, Mouktar es también primo de Zarif?

—No comprendo.

—A primera vista, eso que he dicho parece una tontería. Pero mi idea es bien clara. En lugar de deshacernos de Zarif, como susceptible de informar a Mouktar acerca de nuestros efectivos, ¿no sería cosa de intentar que Zarif nos diera datos de los efectivos turcos? En vez de suprimir pura e impunemente un obstáculo eventual, ¿por qué no procurar convertir ese inconveniente en una ventaja? ¿Qué le parece a usted?

Su razonamiento era inexpugnable. Parecíame oír los primeros crujidos de mi derrumbamiento.

—Sin duda, mi coronel. Pero antes sería preciso...

—Eso es precisamente lo que iba a decir. Antes es preciso contar en absoluto con Zarif y Sultán. ¿Y no tenemos el medio? Multa hoy, exclusión mañana; es imposible que resistan a tales amenazas. Les convenverán nuestros argumentos. Estamos en condiciones de adquirir todas las garantías necesarias para asegurarnos de su lealtad. No tengo que insistir acerca de la manera de proceder. Es el A. B. C. de nuestro oficio. Queda usted especialmente encargado de este asunto.

De esta manera, había llegado yo a este hermoso resultado; consolidar la situación de la casa Zarif y Sultán. Si su exclusión de los abastecimientos se resolvía, no podría fallarse, de todos modos, antes de un mes. Y al cabo de ocho días llegaba para mí el momento de la catástrofe...

Hice una tentativa suprema.

—Acaso convenga, mi coronel, no olvidar que en esta historia no estamos nosotros solos. Hay que tener en cuenta el interés de la Intendencia.

—No lo olvido. Pero basta estudiar un poco el expediente para comprobar que si la Intendencia impone una multa, como es su deber, no presenta, de ninguna manera, la cuestión de la exclusión definitiva. Además, que no vamos a tardar mucho en quedarnos tranquilos.

Desolgó el receptor de un teléfono.

— Con la dirección de Intendencia, hágame el favor. ¡Hola! ¿Es usted, señor intendente? Aquí, el coronel Marest. A sus órdenes, señor intendente. Quería hablarle del asunto Zarif y Sultán, cuyo expediente nos han remitido ustedes para informe. ¿Es urgente? ¿No? Muchas gracias. ¿Por qué? Es que necesitamos completar nuestros datos. Nos daremos prisa, esté usted tranquilo. Y, aparte la cuestión de la multa, ¿está usted satisfecho de Zarif y Sultán? ¿Muy satisfecho? Así lo creía yo. Sin embargo, hay que preverlo todo. En el caso de que se viera usted obligado a presindir de su concurso, ¿encontraría usted en Siria alguna casa capaz de sustituirla? ¿Difícilmente?... ¡Demonio, demonio! Pero difícil no quiere decir imposible. No, no, le digo a usted que nada grave. Pongámonos, sin embargo, en el caso de que necesitase usted recurrir a otra casa, ¿Sabe usted de alguna? ¿Que no conoce usted más que una? ¡Perdón, no he oído bien!... ¿Cuál? ¿La casa Hafrache y Gardafuy? Muchas gracias, Sr. Intendente. Cuente usted con que procuraremos resolverlo antes de esa fecha.

Y volvió a colgar el receptor.

—Gardafuy, Gardafuy, ese nombre me suena. Vamos a ver: si yo no me equivoco, usted estaba almorzando hace tres semanas con un señor Gardafuy, precisamente en Aley, en el hotel Belvedere...

—Sí, mi coronel.

—¿Será el mismo que...?

—Lo ignoro. Creo que hay muchos de ese apellido.

—El caso es que convendría asegurarnos.

Volvió a coger el receptor.

—¡Hola! ¡Hola! Soy yo otra vez, señor intendente. Perdóneme usted. Quisiera conocer el domicilio social de la Sociedad Hafrache y Gardafuy. ¿En Beyrut, calle de Bat-Edries, 4? Muchas gracias otra vez, señor intendente.

Se me quedó mirando.

—Calle de Bat-Edriss, 4. ¿Es esa su dirección?

—Esa es, mi coronel.

—Bueno, de una manera o de otra podremos tener amigos en la plaza. Pero ya ve usted qué prudente hay que ser en este país. Si mañana la gente de aquí que le haya visto a usted en compañía del señor Gardafuy llegara a enterarse de que, a consecuencia de sus informes, la casa rival de la suya ha sido separada de los servicios de aprovicionamiento del ejército, ¡figúrese los lamentables comentarios que deducirán! ¿No le parece? De todos modos creo que hoy no hemos perdido el tiempo.

Con un gesto sencillo me puso en libertad.

—Desde hoy empiece usted a estudiar los medios de entrar en relaciones con el señor Zarif, para ver si puede sernos de alguna utilidad cerca de su primo Mouktar. Tal vez el señor Gardafuy pueda proporcionarle a usted algún detalle sobre ese asunto. En usted confío.

* *

Un amigo es el único ser a quien en cualquier circunstancia se le puede confesar todo. Pero estas cosas ¿a quién podría yo decírselas? A Walter, tal vez... ¡A él menos que a nadie!

A mediodía, cuando salí del Gran Serrallo, mi situación era esta, sobre poco más o menos; Me había jurado no presentarme delante de Athelstana sin llevarle una respuesta definitiva. En cuanto a Alberto Gardafuy, en quien tantas esperanzas había puesto, no había remedio. Mi tentativa no había servido sino para fortalecer del modo más inesperado las posiciones de la casa rival de la suya. De haber obtenido otro resultado, hubiese llamado la atención en forma sospechosa del coronel Marest por mi actitud incoherente.

Pero ¡no acaba aquí todo! Aun puedo caer más bajo...

Di algunos pasos por la plaza desierta. Mis ojos se detuvieron, a la izquierda, en los bosquecillos del Hospital Americano. Allí cerca estaba la casa de Micaela.

Lo espantoso de mi caso era que mi salvación dependía únicamente de mí y que no aceptaba esa salvación a ningún precio. Era mi propio verdugo como jamás pudo serlo nadie. ¿Qué tenía que hacer para arrancarme de la ignominia en que estaba a punto de hundirme? Bajar aquella rampa y llamar a la puerta del coronel Hennequin. Aquella puerta se abriría, estaba seguro, como si nada hubiese sucedido. Ni siquiera me harían una pregunta. ¿Abandonar a Athelstana a su suerte? Y, en fin de cuentas, ¿no le haría un favor? Lograría consolidar aquel lujo, sin el que no podría vivir, junto al usurero egipcio. De un solo golpe me reintegraba yo a la vida normal, para la que había nacido. ¡Ay! No había que soñar. ¿De qué procedían aquellas veleidades? Únicamente de mi impotencia para encontrar el dinero, aquel dinero que necesitaba antes de seis días, hoy mismo...

Mi impotencia para encontrar dinero... Pero vamos a ver... Se me acaba de ocurrir una idea. Después de todo, ¿por qué no? Dada la situación en que me encuentro...

Ahora, cuando pienso en ella, reconozco que aquella idea era la más loca que se puede concebir. Pero en aquel instante recuerdo que la encontraba natural, razonable y de éxito seguro.

Volví al Serrallo. Todo el mundo se había ido a almorzar. Los despachos estaban vacíos. Tan sólo un ordenanza melancólico se paseaba a lo largo del pasillo.

Busqué el legajo Contrabando de oro, comprobé una dirección y salí del Serrallo por la puerta sur

Me dirigí hacia el arrabal de Basta. Es el barrio musulmán más retirado, el más misterioso de Beyrut. Muy pocos extranjeros viven allí, todos gentes aficionadas a la tranquilidad y que sacrifica al silencio y a la calma las falsas comodidades de la ciudad europea.

Me interné en un callejón que ostentaba el pomposo nombre de calle de los Embajadores. Volví a la derecha. Un muchacho, sentado en una gran piedra, se disponía a desplumar un pollo.

—¿Es ésta la casa del señor Efraín?

—No, es aquella.

Señalábame una puerta en muy mal estado, que se recortaba un poco más lejos, sobre el muro.

Llamé a aquella puerta. Como nadie acudía, la empujé y entré en un patio no muy amplio.

—¿No hay nadie aquí?—pregunté a voces.

Apareció una vieja en una de las ventanas del primer piso. Al ver mi uniforme se retiró precipitadamente.

Golpeé en la puerta del entresuelo dos, tres veces, y cada vez más fuerte. Indudablemente pretendían rendirme por cansancio. ¡Desgraciados! ¡Si hubieran sabido lo que había de tenacidad desesperada en mi propósito, pronto hubieran cambiado de táctica!

Por fin, cuando me disponía a seguir golpeando hasta derribarla, se entreabrió la puerta. Mostróse la vieja temblando desde la cabeza hasta los pies. A buen seguro que se había celebrado consejo de guerra en el interior de la casa y la enviaban a ella para parlamentar.

—¿El señor Efraín?

—Mafi, mafi (no está, no está)—repetía con gestos desolados.

—Lo veremos—dije.

Y, empujándola, entré en la casa.

La vieja, en el umbral, se retorcía las manos desesperadamente.

—¿El señor Efraín?—repetí, levantando más todavía la voz para que llegase a oídos que adivinaba pegados a las paredes de aquella residencia, demasiado silenciosa para estar desierta—. Esperaré a que venga.

—¡Mafi! ¡Mafi!

Me senté en un diván, puse el quepis a mi lado, crucé las piernas en actitud de quien no tiene prisa y acostumbra a no salir de un si-

tio hasta que ha conseguido lo que se propone.

Levantando los brazos al cielo desapareció la vieja por la puerta del fondo.

Al quedarme solo examiné sumariamente el lugar en que me encontraba. En estos instantes de extravagancia trágica hay quien cree que no se ve con la necesaria claridad. Error. Los sentidos, multiplicados, alcanzan un grado enorme de acuidad. El breve examen a que me dediqué, confirmó mis sospechas, es decir, mi resolución. El interior de aquella casa contrastaba de manera flagrante con el aspecto sórdido de su exterior. No había orden, eso desde luego, pero casi limpieza. Y, sin embargo, se observaban curiosos indicios de lujo, un lujo que no podría apreciar más que un observador que a la vez fuese perito en la materia. El tapiz sobre que yo estaba sentado era un korassan tan hermoso como el mejor que pueda verse. Valía tasando bajo, de setecientas a ochocientas libras. El vestíbulo contenía lo menos veinte de calidad igual, si no superior. Alí Babá, en la cueva de los ladrones, pudo quedar anonadado de asombro; yo, ante aquellas sucesivas comprobaciones, no experimentaba la menor sorpresa. Lo esperaba. Sabía que no hay en este país industria más lucrativa que el contrabando de oro. Y yo me encontraba en aquel momento en uno de los refugios donde, según los informes que venían facilitándonos desde hacía un mes, se operaba ese contrabando en mayor escala.

—¡Señor Efrain!—llamé imperativamente para romper el curioso silencio en que de nuevo se había hundido la casa después de salir la vieja.

Dos o tres antros de esta clase se nos habían indicado en cada una de las grandes ciudades de Siria: en Alepo, en Damasco, en Trípoli, en Beyrut y en Latakia. El oro fluía amontonando allí poco a poco. La buena moneda, perseguida por la mala, caía gota a gota en aquellos depósitos clandestinos. Allí se acumulaba en densas capas. Millones de piezas, acuñadas con todas las efigies, dormían en aquellas nuevas bahías de Vigo. Luego, un día, llegado el momento oportuno, en cuanto se abría resquicio en la vigilancia, desaparecían bruscamente. Misteriosos automóviles, buques fantasmas, pacíficos camellos las llevaban hacia las cajas extranjeras de Egipto o de Palestina, donde contribuían a alimentar la formidable artillería financiera apostada contra el crédito francés. Este era uno de los aspectos, el más astuto, si no el más odioso, de la giganteseca intriga preparada a nuestro derredor.

—¡Vamos, señor Efrain! Sea usted razonable. ¿Será menester que me enfade?

Demasiadas contemplaciones se usan con estos náufragos dorados. Sin embargo, cuando se coge alguno se le aplica inmediatamente la pena de confiscación de sus depósitos. Por eso se comprende que cuando se ven perdidos estén dispuestos a ciertos sacrificios para evitar que caiga sobre ellos la espada justiciera. ¡Quién contará alguna vez este gesto abyecto; quién hablará de los negocios de que, bajo amenaza de denuncia, han sido víctimas estos piratas miserables! ¡Ay! Tengo derecho a calificarlos así, a pesar de que las consideraciones que preceden bastan, a mi juicio, para revelar la intención con que acababa de entrar en casa del señor Efrain.

Yo no le conocía. Pero él tenía sus vigilantes y me conocía a mí. Debía saber que una palabra mía bastaba para enviarle aquella misma noche a prisiones militares y para entregar a las rondas de todos los aduaneros de Beyrut el misterio de sus calabozos. Si seguíamos respetándole, era en virtud de la vieja teoría de la esponja, que se la deja hinchar para comprimirla luego con el mayor fruto posible. En cuanto a él, de sobra se le alcanzaba lo que significaba la presencia en su casa de un oficial de uniforme.

—¡Basta!—grité, dando un puñetazo sobre una mesa, a tiempo que saltaba un gato empavorecido.

Ya me disponía a echarlo todo a rodar, cuando oí un ligero rumor de pasos. Abríose una puerta y penetró en el vestíbulo una muchacha.

—Está bien. Segunda embajada—pensé.

¿Una muchacha? Una niña he debido decir. Vestía a la manera indígena. Un velo de seda gris ceñía su frente, haciendo resaltar el óvalo de su fina belleza judía. Me dirigió una mirada suplicante y asustada. ¡Ah, hombre repugnante! Debía estar allí, lo hubiese jurado, muy cerca, escondido en algún rincón, y me enviaba a su hija.

—En qué puedo servirle, señor?—preguntó en un francés bastante puro.

—No es por usted, señorita, por quien pregunto. Es por su padre, el señor Efrain.

—No es mi padre, es mi tío.

—Su tío o su padre, eso es lo de menos. Hágame usted el favor de ir a buscarlo.

—No está aquí, señor.

—Búsquelo usted donde se encuentre. Yo esperaré.

—No está en Beyrut, señor, se lo juro. Está en Damasco. Hasta mañana no vuelve.

La miré. Su turbación revelaba claramente que mentía; pero acaso no fuera más que el efecto del terror que yo la infundía.

En aquel momento sentí que algo me rozaba una pierna: era el gato de poco antes. Tranquilizado en vista de que yo no hacía más ruido, se estiraba, arqueando el lomo y ofreciéndome una frente en la que nadaban, abiertos de par en par, dos ojos glaucos.

—¡Ven aquí!—murmuró la chiquilla.

No obedeció. Empezó a runrunear, frotándose contra mí, cada vez con mayor malamería, con esa intuición de los animales, que adivinan desde el primer momento cuales son las personas con las que pueden permitirse confianzas, seguros de que no los han de martirizar.

—Déjele, déjele—dije —. Yo también tengo gatos. Se conoce que le olfatea.

Acaricié la frente pelada del animal.

—¡Pobre! ¿Está ciego?

—Sí, señor—dijo la muchacha.

—Además tiene una enfermedad de la piel.

—Sí; no sabemos qué darle.

—¿Qué le dan ustedes de comer?

—Lo que él quiere. Le gusta la carne.

—Pero ¿le cuecen ustedes la carne que come?

—Cocer, no señor.

—Lo suponía. Por eso está enfermo. Hay que cocérsela.

—Muy bien, señor.

Me levanté. Buscaba una frase con qué iniciar la retirada.

—Hasta la vista, señorita. Mañana vendré a ver a su tío.

—Aquí estará, señor.

«El, tal vez—pensé—. Pero el oro, ya es otra cuestión».

Salí y empecé a dar vueltas por las callejuelas ¡Qué hermosa jornada la mía! Entrar en aquella casa con el fin que es sabido y salir sin más resultado que dar algunos consejos para curar a un gato sarnoso.

De pronto me estremecí. Había reconocido el barrio, aquel barrio hacia el cual me había guiado una fuerza secreta, sin duda, pero sin que por mi parte, lo juro, hubiese un instante de premeditación. Mi cerebro se iluminó con una llamarada súbita, parecida a la de esos relámpagos de tormenta que hacen surgir bruscamente en la noche perspectivas inesperadas. Ahora ya veía la solución. Allí estaba. No había otra más que aquélla. Pero ¿tendría yo la fuerza de apurar hasta el fin aquel cáliz abominable? En la puerta de la casa ante la cual acababa de detenerme, una puerta cuyo umbral había ya franqueado muchas veces, había una placa de cobre con este nombre:

MAYOR J. W. HOBSON

Se me representó Athelstana en brazos de otro y tiré del cordón de la campanilla.

El menudo indio del turbante acudió a abrirme.

—Anúnciame a tu amo.

—No está aquí.

¡Tampoco él! Decididamente, no estaba de suerte.

—¿Dónde está?

—Almuerza fuera de casa, mi capitán. Volverá a eso de las cinco.

—Bueno; dile que vendré a verle a las seis; que le ruego que me espere.

No quería volver tan temprano a mi oficina, y como, por otra parte, era incapaz de presentarme a Athelstana sin llevarle una seguridad, continué mi paseo, a la ventura. En una plazoleta desierta aplaqué la sed terrible que me abrasaba, en un puesto al aire libre, donde vendían limonada. El hermoso líquido dorado, en el que flotaban bloques de hielo, lucía en un tonelete verde. Mientras bebía, estaba viendo, enfrente, un inmenso muro color siena rematado por rosas rojas. Parecían manchas sangrientas sobre el deslumbrante cielo azul.

—¿De quién es ese jardín?

—De las religiosas de San Vicente—me respondió el vendador.

En Beyruth no hay floristas. Las hermanas llenan ese servicio. Merced a sus cuidados el lujo o el agrado de las flores, se convierte en limosnas.

Llamé a la puerta y salió una monja a abrirme.

—¿En qué puedo servirle, capitán?

—Quisiera unas flores, hermana.

—Escójalas usted mismo.

Me guió al jardín. Bajo los golpes del cortador, las rosas se iban amontonando en su delantal de lienzo azul. Era una mujer vieja y arrugada, con un conmovedor acento de las riberas del Garona.

No tardó el delantal en desbordarse.

—¿Tendrá usted bastantes?

—Muchas gracias, hermana.

—Espere usted, voy a arreglarlas un poco.

Y mientras ella agrupaba los tallos en un gran ramo macizo, sin pretensiones, yo contemplaba sus manos color de cera, sobre las cuales entrecruzaban las venas su red violácea.

—¿Podría usted encargar que llevasen este ramo?—pregunté, entregándole mi tarjeta.

—Si usted quiere... ¿A qué dirección?

—Al final de la calle Jorge Picot. A casa del coronel director de Ingenieros.

—¡Ah! ¿Es para la señorita Micaela?

—Sí.

—¿Cómo está?

—Lo ignoro.

Pare V.

la caida de sus cabellos con PETRÓLEO HAHN, loción higiénica, soberana contra la caída del cabello, la caspa y los comezones de la cabeza.

DE VENTA EN TODAS PARTES.
ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile.
M. R.

¡CABELLO CANOSO!

Haga desaparecer las canas, usando

TINTA

"Ombrina"

18

que es una tintura insuperable, de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO.
(Dropa)

No insistió.

—¿Cuánto le debo, hermana?

—Una libra y media.

Saqué del bolsillo un puñado de billetes: mis ganancias de la antevíspera al **poker**. Le di uno de veinticinco libras.

—¿Quinientos francos? Voy a buscar cambio.

—Guarde usted ese billete, hermana, para sus pobres.

No me dió las gracias. Se limitó a mirarme y murmurar.

—Rezaremos por usted.

A las seis estaba otra vez en casa de Hobson. Había llegado y se había vuelto a marchar, dejando al indio una tarjeta, disculpándose por no haber podido esperarme. «Si es algo urgente—decía aquella cartulina—nos veremos esta noche, a las once, en el Kursaal. Yo pasaré por allí».

Reanudé mi incierto caminar a través de los barrios que iban hundiéndose en la bruma del crepúsculo. Las marmotas se lanzaban, jugando, por entre mis piernas. Yo las separaba cuidadosamente, con infinito abandono.

Me dirigí a cenar al Círculo Militar. Con objeto de prepararme para el terrible instante, lo recuerdo con horror, me excedí en la bebida.

Apenas eran las nueve cuando salí del Círculo. ¡Dos horas de espera todavía! ¿Qué hacer? Empecé a pasearme a lo largo de la Avenida de los Franceses, por la acera que está a orilla del mar. Luego me acodé en la balaustrada.

La noche era maravillosamente suave y limpia. El mar estaba salpicado de reflejos fosforescentes. Las grandes montañas sombrías tenían en sus faldas millares de puntitos luminosos que eran pueblos. Un navío cruzaba; sus cubiertas, sus salones resplandecientes le daban semejanza con un casino ambulante. A mi espalda iban y venían grupos obscuros. Dos o tres veces me reconocieron: «¡Mira, es Domévye, que está solo contemplando el mar! ¿Qué haces ahí, poeta?» Yo no me volví.

¡Las diez! Mis pobres piernas se negaban a sostenerme. Decidí ir a sentarme al Kursaal, en un rincón aislado de la terraza, al lado de la verja que la separa de la avenida. Uno tras otro me bebí dos **whiskys** sin agua. Poco a poco, bajo la influencia del alcohol, experimenté la siniestra alegría de sentir que me iba naciendo una extraña seguridad. Comencé a encontrar fácil, casi natural, el espantable paso que estaba decidido a intentar.

¡Las once! Hobson se retrasaba. Las once y cuarto. ¡Si no acudiese!... Parecíame que todo se había perdido, que al día siguiente ya no tendría yo fuerzas....

Las once y veinte. Con algarabía de bocinas se detuvieron dos o tres automóviles delante del Kursaal y volvieron a arrancar a toda marcha. Del segundo descendió Hobson.

Se dirigió a mí sonriendo:

—Mil perdones. No almorcé en casa esta mañana, como le diría a usted el criado. A las tres, cuando volví a casa, me informó de su primera visita. Le he citado a usted aquí. Si llego retrasado no es culpa mía. Venimos de Baalbeck. Stilson, el representante de la **Standard Oil**, tiene unos parientes que están de paso. Salen mañana para Palestina. No se han querido marchar sin haber visto Baalbeck. Llegamos en este momento, muertos de hambre. Stilson ha hecho que preparen cena en su casa. Me ha encargado que le invite a usted. Estamos de acuerdo, ¿verdad? Yo le llevo.

—Antes quisiera hablar con usted, Hobson.

—¡Bah! Hablaremos en casa de Stilson o mientras vamos, en el automóvil.

—No, no tendríamos tiempo. Créame usted, vale más que hablemos ahora mismo.

—Como usted quiera; pero pronto, porque nos están esperando. Vamos—y dejó el reloj encima de la mesa—, le concedo a usted diez minutos. Ni uno más.

Al mismo tiempo daba unas palmadas.

—Mozo, dos **metropolitanos**. Ahora soy todo oídos. Veamos.

Acababa de observar seguramente algo insólito en mi actitud: reprimió un gesto de asombro.

—Le escucho a usted—repitió bajando la voz.

Había llegado el momento. La ironía de las cosas quiso que fuese allí, en el mismo sitio donde seis meses antes nos habíamos encontrado.

—Hobson, apelo a su honor, a su palabra...

—Puede usted hacerlo—dijo gravemente—. Hable usted.

—Hobson, necesito dinero.

Sonrió. Había lanzado como un suspiro de alivio.

—¿No es más que eso? ¡Me había usted asustado!

Me cogió la mano y me la estrechó con fuerza. ¡Que cariñosa acogida! ¿Habría comprendido? ¿O es que yo me volvía loco y perdía hasta la noción del mundo sensible?...

—¡Dinero!—repetí con voz sorda.

—¡Chs...! Más bajo. Ya lo he oído. Realmente no puedo expresar a usted, ¡este condenado idioma francés!, cuánto me conmueve ver que ha pensado usted en mí. ¿Qué edad tiene usted?

—Treinta años.

—¡Diablo! ¿Quiere usted decirme cuándo se necesita dinero si no es a esa edad? ¡Treinta años! Yo tengo cerca de cuarenta. Y, confidencia por confidencia, le confesaré a usted que hace diez años estaba yo en Peshawer, era teniente del segundo de Lanceros de Bengala. Una noche tan hermosa como esta y tan estrellada, supe lo que es eso, se lo juro, la necesidad urgente de dinero. Y no cualquier cosa, dos mil guineas, para la mañana siguiente, si no... —e hizo ademán de apoyar el cañón de un revólver en su sien—. En esos momentos cualquier mal paso puede ser terrible. Hay que saber a qué puerta se llama. Puede usted estar seguro de que no ha de arrepentirse de haber llamado a la mía. ¡Hable usted! ¿Cuánto necesita? ¿La misma cantidad?

—¡Ah!—exclamé.

—¿Más?

—No me atrevo a decirle lo que necesito.

—Dígalo sin miedo.

—Setecientos mil francos.

Esperaba verle saltar ante la enormidad de aquella cifra. No se inmutó. Casi parecía que la esperaba. Únicamente arrugó algo el entrecejo y en su boca se dibujó una sonrisa burlona.

—¡Demonio!—dijo—. Yo perdí, abatiendo con ocho, dos mil guineas, contra un comerciante en granos de Delhi. Me gustaría saber contra quién ha tallado usted—y añadió sin esperar la respuesta—: ¿Setecientos mil francos? Cerca de doce mil libras al cambio actual, ¿no es eso?

—Precisamente.

—Entonces la cosa varía; ha dado usted mal. No se le escapó el abatimiento desesperado de todo mi ser.

—No se atormente usted de esa manera. Veamos. Cuando digo que ha dado mal, debe usted comprenderlo, quiero decir que no era a mi palabra de honor a lo que debió usted apelar en un principio, sino a mi probidad profesional.

—¿A su...?

—Naturalmente. Semejante suma no es del mayor Hobson de quien puede usted esperarla, sino del Gobierno que representa.

Abatí la frente aniquilado.

El mozo nos estaba sirviendo los **cock-tails**.

—Beba usted—ordenó Hobson.

Bebí. Su vaso permaneció sobre la mesa.

—Mire usted—pronunció lentamente—, una conversación de este género, ¿no cree usted que deberíamos continuarla en otro sitio? ¿En mi despacho, por ejemplo, mañana?

—Es urgente—murmuré con voz casi suplicante.

—¡Urgente, urgente!—dijo—. Convendrá usted conmigo en que hay detalles que no podemos concretar de cualquier manera, en la terraza de un café. ¡Sería demasiado! ¡Y hay quien les acusa a ustedes los franceses de no ser expeditivos para los negocios!

—Es urgentísimo—repetí en voz baja y con tono todavía más lastimero.

—Bueno, bueno, comprendido. Entonces podemos ponernos de acuerdo desde ahora en lo esencial. ¡Ah! Me parece que ya puedo guardarme el reloj.

Humedeció sus labios en el **cock-tail**.

—Si no me equivoco, esta conversación es consecuencia lógica y directa de la que sostuvimos una noche en mi casa hace exactamente cuatro meses.

No contesté.

—Charlando entonces, hicimos alusiones, ¿no es cierto?, a determinados trabajos que teníamos entre manos uno y otro, siguiendo caminos paralelos y con fines distintos, sobre los jefes beduinos de los desiertos de Siria, de Irak y de Mesopotamia.

—Así fué.

—Ahora los acontecimientos hacen que hoy pueda yo ponerme al corriente del resultado de sus trabajos. ¿Estamos de acuerdo?

Bajé la cabeza.

—Bueno. Al llegar a este punto observo en mi memoria ciertas vacilaciones. Aquella tarde hablamos también..., digamos de la retribución con que yo estaría autorizado a recompensar ciertos informes. ¿No llegué a citar una cifra?

—Habló usted de veinticinco mil libras.

—Noto que recuerda usted perfectamente. Veinticinco mil libras, es exacto. Sin embargo, la situación no es la misma. A esa cifra hay que hacerle dos observaciones. Primo, el valor de la libra ha mejorado. Desde cincuenta y dos, que estaba en junio, ha pasado a sesenta y cinco, cambio de hoy. Secundo, en el terreno en que nos hallamos situados, he de confesar a usted que desde entonces me he procurado una gran parte de los informes que en aquella época únicamente el trabajo de usted contenía. En tales condiciones, estará usted de acuerdo conmigo para reconocer que la cifra de veinticinco mil libras puede reducirse a doce mil, sin que yo incurra en el reproche de regateo, ni de querer aprovecharme de la situación. Tanto más cuanto que esas doce mil libras constituyen exactamente, ¿no es eso?, los setecientos mil francos de que me hablaba usted hace un momento. ¿Estamos de acuerdo?

—Sí.

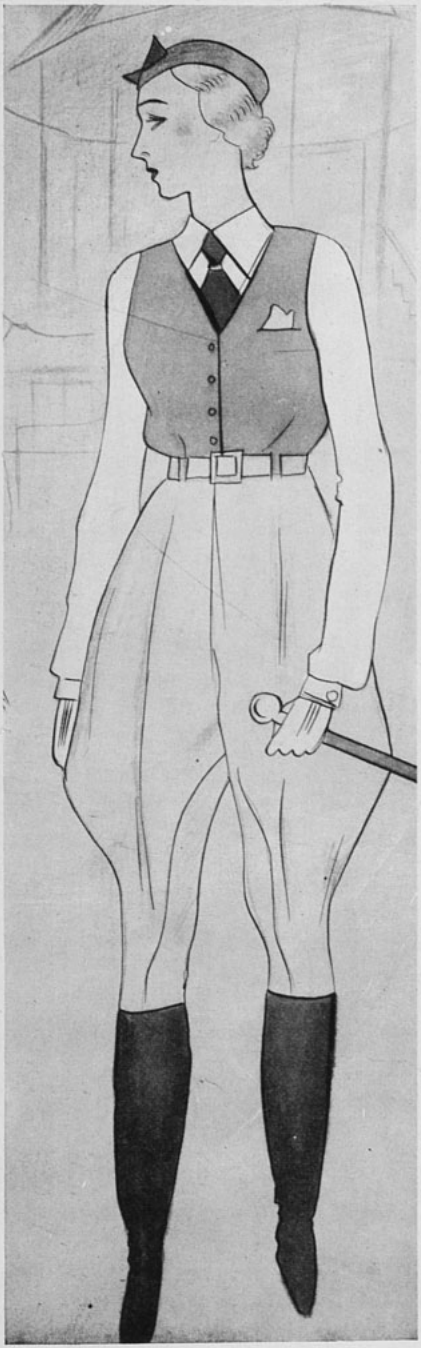
—Entonces—dijo con la más perfecta naturalidad—, está convenido. Quedamos citados en mi casa, mañana por la tarde, a las seis. A esa hora ya es de noche. ¿Le parece a usted bien? Yo estaré solo, naturalmente. Usted me lleva... lo **necesario**, y...

—¿Recibiré el dinero?

—Recibirá usted el dinero. No en moneda ni en papel, como puede usted suponer, pero lo recibirá usted. Un cheque a la orden de quien usted me indique, no sobre un Banco de aquí, claro es, sobre un Banco egipcio. Sobre el Banco Nacional Egipcio, domiciliado en Alejandría, por ejemplo. Ni siquiera tiene usted que preocuparse en pasar el aviso reglamentario cuando se trata de una suma de esa importancia. Al portador del cheque le pagarán inmediatamente dinero contante sonante. Supongo que estará usted satisfecho.

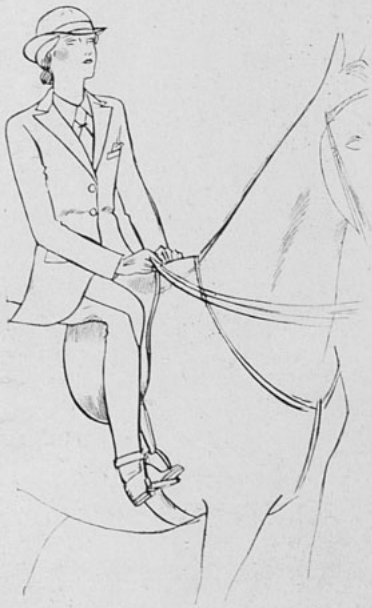
(Continuará).

Cuatro tenidas de amazonas



Las jóvenes elegantes han adoptado para el campo o la playa este pantalón de gabardina beige con blusa blanca de cuello vuelto, bajo el chaleco de un beige más obscuro que el pantalón.

Más abajo, la tenida clásica para jovencitas. Pantalón café, chaqueta entallada, que cierra por dos botones colocados inmediatamente bajo la solapa. Blusa de cuello flexible.



ecran

Tapiz persa

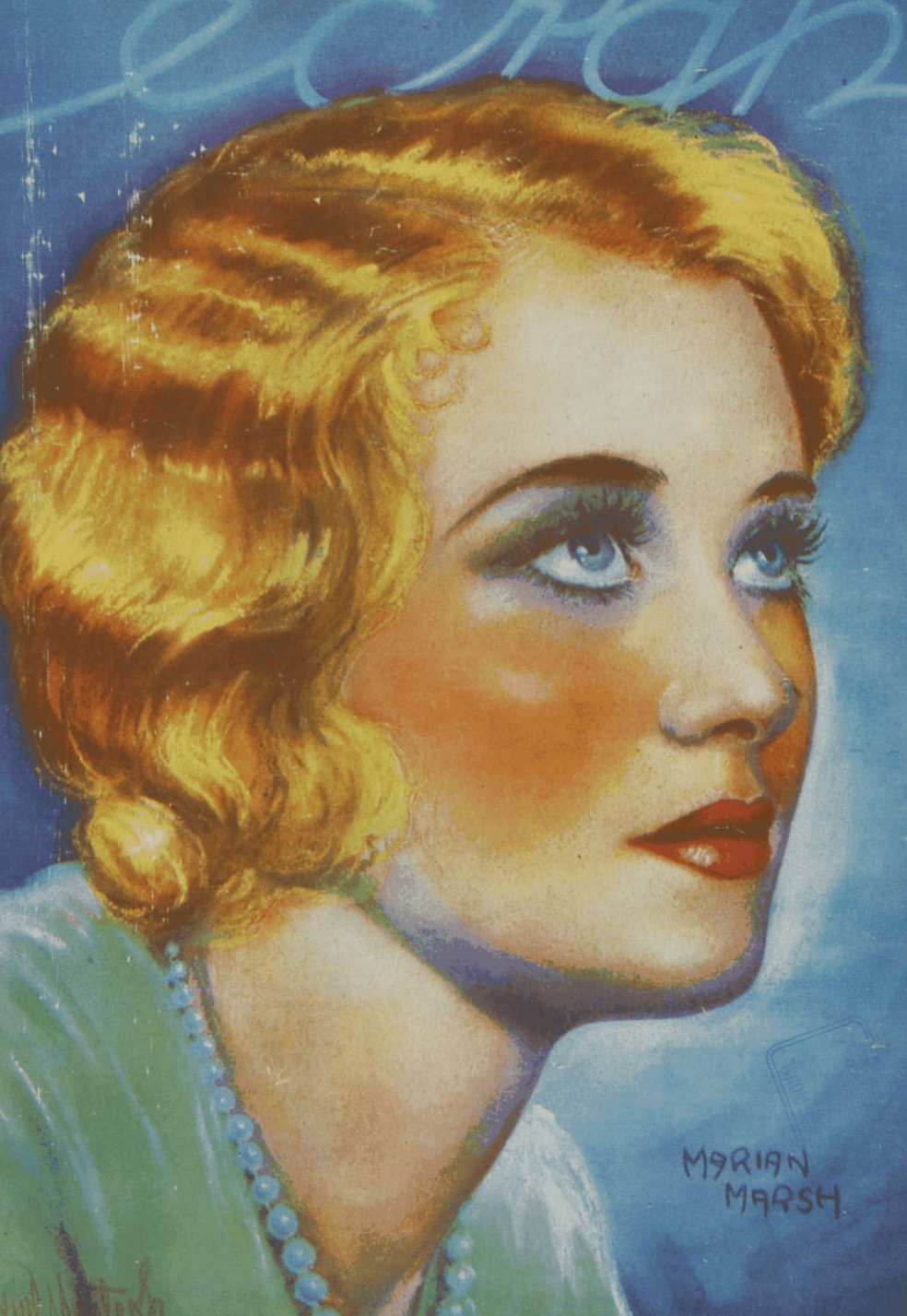
confeccionado en esterilla

Ya hemos indicado a nuestras lectoras la manera sencilla y práctica de confeccionar estos tapices, en el número 76 de nuestra revista.

El que hoy damos, mide 1.65 m. por 85. Damos la cantidad aproximada de madejas de lana de 50 gr. que entran en su confección.

20 gris
24 naranja
36 azul cobalto
28 oro viejo obscuro
28 negro
20 oro viejo
24 terracota
36 café obscuro
36 verde alga
28 azul rey
20 gris obscuro
24 oro rojizo

HECHO EN CHILE POR UNIVERSO


MARIAN
MARSH

Le dernier cri...

Rochelle Hudson, una de las muchachas más lindas de Hollywood, es entusiasta propagandista de los vestidos de cola. Así estamos de acuerdo con ella y con la nueva moda.—(Foto R. K. O.)

Zig-Zag PARA TODOS

M. R.

Nº. 91 **Año III**

Santiago de Chile, 18 de octubre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Bellavista 069. — Santiago de Chile

Películas de ambiente SPANISH

Por Carlos Borcosque

TODOS los franceses usan bigote negro de largas guías; los italianos no pueden hablar sin mover los brazos como remolinos; los alemanes llevan el pelo cortado al rape y usan gruesos lentes; los rusos, largas botas puestas a todas horas del día y de la noche y los "spanish", — entre los que se mezclan, naturalmente, españoles y latinoamericanos, — si son hombres van vestidos de chaquetilla corta adornada de galones de oro, y si pertenecen al bello sexo usan, desde el despertar, peineta y mantilla...

Así cataloga el "casting director" norteamericano a las nacionalidades y a las razas extranjeras, y ya se sabe que los "casting-director" son, con muy raras excepciones, los individuos más incultos de la industria cinematográfica. Y, por desgracia, el corto y errado conocimiento que se debe al hecho de existir en Hollywood un grupo de personas, — norteamericanos algunos y extranjeros la mayoría, — clasificados ya como especialistas en la vida y costumbres de los países extranjeros. Ya sea por haber nacido en ellos, — de donde vinieron, muchas veces, hace veinte o treinta años, — o por ser descendientes de extranjeros o por haber pasado, en viaje de turismo, por algún puerto de nuestros países, se titulan a sí mismos "consejeros técnicos" en materia de costumbres de otras tierras y, naturalmente, para darse importancia, inventan y exageran lo pintoresco de la vida exterior a fin de prolongar sus días de trabajo en los estudios. Si para una cinta que ocurre en la República Argentina, — por ejemplo, — la persona llamada a aconsejar al director, le dijese, ateniéndose a la verdad, que en Buenos Aires la vida es tan moderna como en cualquier otra capital del globo y que la arquitectura los vehículos, las costumbres y los trajes son los mismos que aquí se emplean, en una hora su trabajo estaría hecho y el director podría hacer la cinta sin necesidad de la colaboración del "advisor". Pero engañándole y haciéndole creer que Buenos Aires es un poblado con "ranchos" de tipo español, que la gente viaja en carretas por las calles y que se visten como para un baile de fantasía, prolongan su labor y se hace necesario en el set durante toda la cinta. Y el director norteamericano que es, en general, un hombre hábil, sin malicia, cree en todas esas patrañas y ve en los detalles pintorescos que se le indican, ocasiones para dar valor de espectáculo a su película. Y por eso las cintas de ambiente "spanish" que se filman en Hollywood resultan, al exhibirse por el mundo, unas especies de bailes de disfraces.

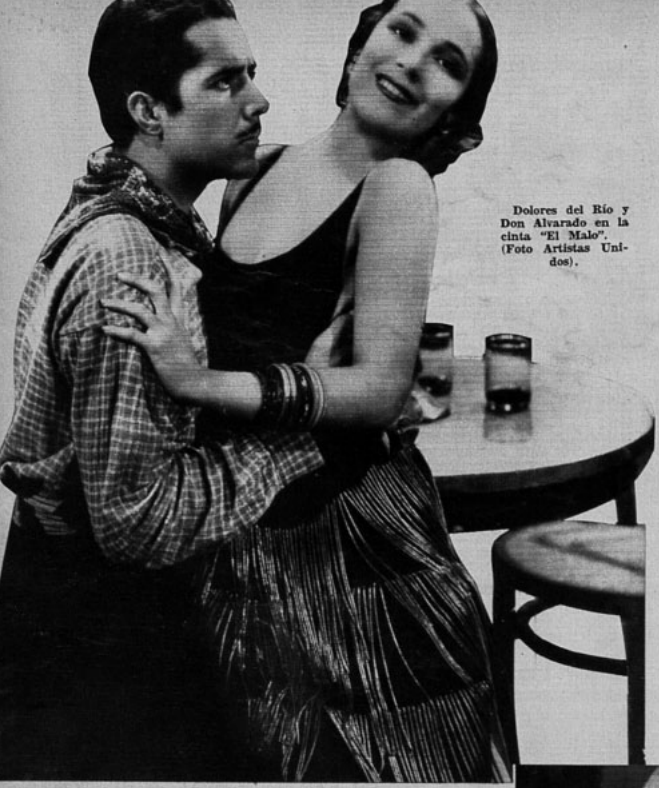
Charles Bickford en una escena de la película "Bajo el trueno". (Foto Paramount).

Dolores del Río y Norman Foster en una escena de "La Paloma" (Foto R. K. O.).

Nuestros países tienen, también, no poco de culpa. Jamás nos hemos hecho propaganda, jamás hemos pretendido que se nos conozca a fondo y tal como somos. Los libros de viajes en que se nos ha pintado y denigrado a la vez como países de pandereta, se han vendido hasta en nuestras librerías y las películas en que hemos aparecido como tierras salvajes de bandoleros, se han exhibido en nuestros principales cines. Sólo ahora ha correspondido a Méjico la iniciativa de comenzar una protesta en contra de las cintas en que se muestra erróneamente a ese país, y su campaña, valiente por cierto, está atrayendo el interés de los productores honestos. En poco tiempo más, por la necesidad comercial de satisfacer un mercado tan vasto, los estudios de Hollywood se preocuparán de estudiar la verdadera vida de nuestros países a de reproducirla fielmente y satisfacer nuestro

to que de lo que ocurre fuera de las fronteras de su país tienen estos señores, se ha ido extendiendo, como el aceite, hacia las oficinas directivas de los estudios y hoy día, productores y directores de Hollywood, tienen la más extraña y pintoresca idea de las costumbres del resto del universo. Y en esta pintura de las cosas exóticas del extranjero, los "spanish" llevamos la peor parte.

Es difícil decir a quien se debe esta ignorancia infantil de nuestras costumbres que los productores parecen complacerse en mostrar, cada vez que filman un tema que suponen ocurrido en nuestros países. Quizás si no poca parte



Dolores del Río y Don Alvarado en la cinta "El Malo". (Foto Artistas Unidos).

gustos, no ofendiéndonos tampoco al exhibir cosas equivocadas ante la curiosidad de la masa norteamericana. Pero para que eso ocurra, es necesario que sepamos defender nuestras costumbres caricaturizadas en el cine por la desidia total de unos y otros.

Algún día los productores de Hollywood deberán reconocer el error cometido al haber estado representando tan falsamente, durante más de diez años, la vida y costumbres de nuestros países. Y lo reconocerán cuando películas que se atengan más a la realidad obtengan en nuestros mercados un éxito financiero halagüeño y a la vez muestren en los Estados Unidos temas, costumbres y psicologías hasta hoy jamás exhibidas en la pantalla norteamericana. Nuestras tierras encierran verdaderos tesoros de literatura no explotada, de bellezas naturales no fotografiadas y ni siquiera reproducidas en Hollywood y de originalidades espirituales y raciales que el productor norteamericano desconoce en absoluto. De modo que, en realidad, el abogar por que termine el injusto daño de mostrarnos en forma errada, será simplemente ayudar y fomentar la utilidad de los productores norteamericanos que encontrarán, el día que conozcan la verdad, un mercado agradecido y satisfecho y una nueva fuente de recursos literarios y artísticos.

Por una extraña ausencia de lógica, que no tiene más explicación que la que merecen algunos errores que se hacen endémicos por falta de quien les señale, en los estudios de Hollywood se considera que, mientras el resto del mundo progresa, con el andar del tiempo, los países en donde se habla español, — que lo mismo es para ellos el ambiente madrileño, que el bonaerense o el de una de las islas del archipiélago de las Antillas, — siguen tan coloniales como hace un siglo. Las costumbres no han avanzado, las ciudades no se han modernizado, las invenciones del progreso no parecen haber llegado hasta nuestras tierras y ni siquiera los trajes han ganado con el transcurso de un siglo. Hay directores que creen que, aun habiendo error en la representación de nuestras costumbres, se nos ensalza y halaga al mostrar a nuestras mujeres con mantilla y peineta y a nuestros hombres como marqueses de la colonia. Pero no es así; lo pintoresco trae, por consecuencia, idea de lo primitivo, y el pueblo norteamericano está hoy convencido, a través de las cintas de ambiente "spanish" que se le sirven a menudo, que todos nuestros países tienen una vida precaria y colonial donde el progreso es palabra que no se conoce. Y como ese público que va al cine está compuesto de empleados, de comerciantes, de ingenieros y de gentes que tarde o temprano podrían viajar hasta nuestros países o ponerse en contacto con ellos para intercambios comerciales, quedamos de hecho colocados en un nivel inferior cuando se trata de cualquier transacción. El norteamericano que nos ha visto en el cine viviendo en caserones de barro y paja, en aldeas empolvadas en medio de selvas vírgenes, rodeados de indígenas amenazantes, haciendo una vida tropical y primitiva, — ya ocurra la película en el norte o en el mismo Cabo de Hornos, — pasando las horas tendido al sol, durmiendo la siesta, mientras nuestras mujeres, — siempre con la peine-

Don Alvarado en "Tambores de amor". (Foto Artistas Unidos).

Raquel Torres y Arminda Vendrell en "Bajo la luna de Tejas". (Foto Warner Bros).

ta y la mantilla empotrada en el cráneo,—fuman o bailan danzas de corte oriental o engañan a sus esposos en brazos de los exploradores extranjeros que se atreven a internarse en aquellas regiones, ese espectador norteamericano no puede estar dispuesto a comerciar con nuestras gentes de igual a igual y sus transacciones parten de la misma base que emplea el explorador que da abalorios a los indígenas a cambio de sus riquezas. De ello resulta, pues, una opinión errada del pueblo norteamericano con respecto a nosotros que daña las relaciones comerciales entre ambos extremos del continente y que es tan perjudicial para la venta de nuestros productos a los Estados Unidos como para la compra por nuestra parte de los productos norteamericanos. Y como el día en que América Latina sea el único mercado para el exportador norteamericano está cercano, el productor cinematográfico de Hollywood está empleando una espada de dos filos al especular con el espectáculo de la pintoresca vida colonial hispana, — que dejó de ser hace un siglo, — produciendo una opinión falsa en los espectadores de su país.

La lista de las "españoladas" hechas en Hollywood y en que sus directores, — con la mejor buena voluntad algunos y con ignorancia otros, — nos han mostrado como países de opereta, es demasiado larga para recordarla entera. Hay, sin embargo, algunos casos esencialmente típicos. En "Carmen", por ejemplo, el director Raoul Walsh dió quizás la nota más alta, sólo superada por él mismo en "El mundo al revés", para mostrar las costumbres españolas como el máximo de la relajación. Y lo curioso del caso es que Raoul Walsh se precia, orgullosamente, de ser buen amigo de la raza hispana, y es fama de que protege y da trabajo en sus películas al bajo pueblo mejicano que vive en Los Angeles. El caso de Walsh, no es, sin embargo, extraño ni único en Hollywood; es simplemente de que el famoso director, hábil manejador de muchedumbres, posee una cultura de campesino serrano en lo que a geografía y costumbres extranjeras se refiere.

No hace mucho, en una comunicación oficial de la empresa Paramount en la que se describía a los diferentes asistentes del "casting-office" que surtían sus oficinas de extras de diferentes nacionalidades, se establecía el nombre de una persona encargada de los extras "nativos de piel aceitunada", agregando que se entendía por éstos a los hawaianos, filipinos, cubanos o sudamericanos. De modo que una empresa que tiene directo contacto con cada uno de nuestros países, que posee agencias en cada uno de ellos, cuyos jefes estarían en la obligación de hacerles ver el error y la ofensa que cometen, una empresa que demuestra siempre la mayor cortesía para todo lo que se refiera a América Latina, establece, por escrito, semejante error. Es, pues, necesario pensar que se trata simplemente de una ignorancia absoluta que es necesario romper algún día por medio de una propaganda continuada que demuestre, en Hollywood, que estamos, en cultura, a la altura de cualquier país del mundo; de otro modo seguiremos siendo considerados como países primitivos, apenas si un peldaño superior a las tribus africanas o a los indígenas de los mares del sur.

Para el argumentista cinematográfico, la vida de todos nuestros países, es siempre humilde y miserable. No parecen existir, para el criterio del "escenarista" de Hollywood, gentes cultas que sepan vivir de una manera moderna en nuestros países. Todos los temas "spanish" filmados en Hollywood, con alguna rara excepción, ocurren en ambientes populares, en cafés y burdeles, entre bailarinas y rufianes. El héroe, cuando es hispano, no puede ser más de un bandolero perseguido por la ley, tan bribón como enamorado, que es esta la única concesión que nos regalan los autores de esos temas.

Sólo una vez, en "Un romance en Río Grande", apareció el ambiente lujoso de una casa solariega. Ocurría el tema en nuestros días y, sin embargo, la residencia era colonial, las costumbres anticuadas y primitivas y el dueño de casa, millonario y poderoso, aparecía vestido con chaquetilla corta bordada de alamares... Y siquiera todo aquello ocurría en un ambiente un poco más digno de aquél en que se han desarrollado películas como "La paloma", "El malo", "La gran frontera", "El ala rota", "La canción del lobo", "Cisco Kid", y últimamente, "Bajo el trueno". Hace pocos días, los teatros de Hollywood, al preparar el próximo estreno de esta cinta, anunciaban, sobre la pantalla: "¡Una mujer blanca en la selvática Sud América"!, ofensa tan gratuita como no intencionada, resultado tanto de un desconocimiento general y de la desidia nuestra para mostrar la realidad como de la indiferencia norteamericana para conocerla.

Pero no está lejano el día en que se tome alguna determinación definitiva al respecto. Es extraño que hasta ahora, y a pesar de numerosos conflictos como los ocurridos con motivo de la prohibición de la película "Bajo el cielo de Cuba" en Habana y de "La paloma" y "El ala rota" en Méjico, la Asociación de Productores cinematográficos no haya intervenido en forma definitiva, evitando de una vez por todas la repetición de casos cuya consecuencia espiritual es la creación de una atmósfera adversa a la película norteamericana en nuestros países, mientras el resultado material es la disminución y hasta la pérdida de un mercado que representa muchos dólares. Pero será justamente esta la causa que hará recapacitar a los productores sobre la necesidad de distraer sin ofender y de mostrar con mayor cuidado los países que forman su mercado, produciéndose sólo ellos el daño material más grande. El cine es una gran industria, y el industrial está siempre dispuesto a corregir sus errores cuando comienza a sufrir las consecuencias en su bolsillo.

Si así no ocurriese, habría que esperar la aparición de la producción nacional hispana y latinoamericana que vendría a mostrar, en el mundo entero, cómo somos y cuál es nuestro verdadero estado de cultura y de progreso. Que era es una razón más y no la menos importante, por la cual debe surgir a corto plazo la industria nacional cinematográfica.

Las fotografías que reproducimos pertenecen a películas, filmadas en Hollywood, cuyos temas ocurren en nuestros países, mostrándose el ambiente, trajes y costumbres que se nos suponen.

Mona Maris y Frank Fay en una escena de la película "Bajo la luna de Tejas". (Foto Warner Bros.).

El director Raoul Walsh ensayando una escena de "Carmen" con Dolores del Río y Don Alvarado. (Foto Fox).

Leo Carrillo en una escena de "El Ala rota". (Foto Paramount).

Chismografía Hollywoodense

Por Monsieur X.

CHARLIE Chaplin se ha presentado a la Corte diciendo que hay "un pequeño error" en la avaluación de su fortuna, y que, en realidad, ni es tan rico como lo creen, ni debe, por lo tanto, pagar el impuesto a la renta que se le exige. Según estadísticas, su fortuna se eleva a 7.687.570 dólares, pero el bufo ha asegurado que probará que no llega a más de 1.657.316 y que, por lo tanto, le "cuelgan" seis millones de dólares que no posee...

* * *

TODAVIA no puede Gloria Swanson iniciar la película que ha tenido la desdichada idea de ir a filmar a Londres. Primero fué el reparto el que le causó dolores de cabeza, viéndose obligada a pedir artistas a Hollywood. Y cuando ya iba a iniciar la

La linda actriz mejicana, Mona Rico, gravemente herida en un accidente de aviación.— Esta *fotografía fué* tomada cuando actuaba en los estudios de Artistas Unidos en la película "Amor eterno".

(Foto Artistas Unidos).

producción, tuvo una disputa con el director que había elegido y acaba de telegrafiar a su amigo C. Gardner Sullivan que se vaya a Londres a tomar la dirección de la cinta. Más le valía haberla hecho en Hollywood en vez de ir a Londres y luego pedir todo el personal a esta ciudad...

* * *

UN terrible accidente de aviación ocurrido cerca de la Ciudad de *Méjico*, ha revelado el secreto idilio que había desarrollado entre el millonario norteamericano James Crofton, y la actriz mejicana Mona Rico. Ambos se habían casado secretamente en Miami, Florida y emprendieron viaje de luna de miel a Méjico, pero el avión trimotor en que viajaban cayó poco antes de llegar a la ciudad en cuestión. Mona Rico está en estos momentos en grave peligro, sufriendo de una fractura del cráneo y de una herida de *seis* pulgadas que le atraviesa la cara.

* * *

UN comerciante mejicano llamado Rex Barrera, remató hace poco el yate "Bali", que perteneciera al desaparecido director Murnau, y dió tres mil dólares como anticipo de la compra. Pero algunos días después, tras de bautizar el barco con el nombre de "Pascualita", embarcó víveres para un crucero de 1200 millas y se hizo a la mar, habiéndose dado orden de buscarle, no por cielo y tierra, sino en el océano...

* * *

PARECE que Universal quiere rehacer "El jorobado de Notre Dame", dando a Boris Karloff el papel que hiciera famoso a Lon Chaney. La oportunidad podría significar para el nuevo favorito el triunfo definitivo... o el ridículo.

* * *

JEANNETTE Mac-Donald iba en avión viajando hacia San Francisco, donde debía aparecer en un festival, cuando supo que su hermana Elsie hallábase moribunda en Philadelphia. Y decidió en el acto cambiar de ruta en Santa Bárbara, trasladándose en otra máquina, sin perder momento, hasta aquella ciudad para acompañar a su hermana.

* * *

EN pocos días más los estudios de Fox comenzarán una nueva versión de "Teresita", la obra que filmara Mary Pickford hace muchos años. Esta vez Janet Gaynor será Teresita, ignorándose aún el nombre del galán.

* * *

HACE mucho tiempo, Gloria Swanson compró una novela titulada "Canción de cuna", que no tiene nada que ver, por cierto, con la obra de Martínez Sierra. Durante años, la famosa estrella trató en vano de encontrar quien financiase la filmación, estando todos de acuerdo en que el tipo

Una interesante pose de Tala Birell, la gran estrella europea que los estudios de Universal están lanzando como la novedad de 1932.

(Foto Universal).

A Lew Ayres le encanta la fotografía y aquí le vemos dándose el gusto de hacer un retrato en la galería especial de los estudios de Universal.— El fotografiado puede ser, mi querida lectora, usted misma...

(Foto Universal).

físico y psicológico de aquella estrella no era en absoluto el de la heroína de la obra. Aburrida de esperar, Gloria Swanson vendió el tema a los estudios de R. K. O., y éstos acaban de iniciar su filmación, dando a Constance Bennett el papel estelar. Y no estará de más recordar la competencia profesional y hasta personal que existe entre ambas estrellas, especialmente desde que el Marqués de la Falaise dejó a la Gloria por la Constancia...

El divorcio de Keaton y la controversia Hale-Miljan

Creighton Hale, que no quiere que sus hijos pasen a tener otro papá.

(Foto First National).

John Miljan que dice no tener agravio alguno contra Hale.

(Foto M. G. M.).

Por Jali Gud

La gente de cine es deliciosa, periodísticamente hablando. No les basta con sus actividades "cinescas", con el anuncio de sus contratos, de las películas que harán y de las fiestas en que derrochan el dinero fácilmente ganado. Van más lejos y sus "parties", sus viajes, sus idilios, sus matrimonios y su vida privada ofrecen al repórter comidilla constante y eternamente sabrosa para distraer a sus lectores. Claro que por estar en la picota de la popularidad, los astros y las estrellas de la pantalla están más expuestos a la crítica y a que salgan a luz los "trapillos" que en la gente menos conspicua permanecen ocultos. Pero sería difícil encontrar en el mundo entero otra agrupación de gentes que cometan cosas más descabelladas, más pintorescas y más dignas de ser comentadas en forma risueña.

El último divorcio de campanillas acaba de destruir, según parece definitivamente, un hogar que fué considerado modelo de "calma conyugal" hasta hace poco, si bien hubo sus nubecillas de verano, pero todas de corta duración. Buster Keaton y su esposa la ex actriz Natalie Talmadge, acaban de separarse, estando en estos momentos en tela de juicio si la esposa volverá al hogar o, en vez de hacerlo, presentará una demanda de divorcio en los tribunales.

El cómico grave acaba de perder el amor de su esposa por un simple mareo, así como suena. Un yate flamante, bautizado para más señas con el nombre de la cónyuge, ha sido la causa principal de esta tormenta. Es la primera vez, por lo demás, que una embarcación provoca una tormenta y la única, en que en vez de zozobrar el yate, ha zozobrado el matrimonio. El yate sigue a flote, y en tela de juicio...

Durante un reciente viaje a Seattle, Buster Keaton topóse con un hermoso yate dotado de toda clase de comodidades y para dar una sorpresa a su cara mitad, lo compró, llegando en él, como nuevo Colón, a las costas de Hollywood. Al siguiente domingo, rodeados por un grupo de íntimos, el matrimonio Keaton-Talmadge procedía a bautizar la embarcación con el nombre de "Natalie de Los Angeles", haciéndose todos a bordo, con rumbo a la isla Catalina. Pero el yate era aficionado al baile y además el mar estaba grueso. Todo el mundo, que había salido con la intención de divertirse, llegó a la isla con un mareo de todos los demonios y las señoras que viajaban a bordo regresaron esa misma tarde, sin haberse divertido mucho, en un avión. Y cuando Buster Keaton, todo compungido, regresó al día siguiente a su hogar, ardió Troya. De recriminación en recriminación, la cosa fué tomando fuerza, y por último Natalie Talmadge hizo sus baúles y dejó la regia mansión de Beverly Hills. Después de ello y a pedido de los abogados, ambos se han encontrado dos veces para "tratar de reconciliarse", pero hasta la fecha la reconciliación no ocurre. Keaton ha declarado, muy compungido, que no desea el divorcio, que quiere a su mujer y que lamenta mucho que ella le haya dicho que no le quiere, que no sirve para nada y que se vaya a freir papas...

La familia de Keaton formada por Buster, su esposa Natalie Talmadge y sus dos hijos, Bob y Joe, durante una de las últimas Pascuas, cuando no había ni yates ni tormentas.

(Foto M. G. M.).

* * *

El otro caso, bastante pintoresco por cierto, tiene contornos un poco más dramáticos. Hace algunos años, el entonces famosísimo actor Creighton Hale, vivía feliz con su esposa y sus dos hijos. Pero en 1925 la fatalidad apareció en el hogar y los esposos se divarciaron, tomando ella los niños a su cuidado. Dos años después, la esposa divorciada casábase con el actor John Miljan. Y ahora éste último acaba de declarar que desea adoptar a los hijos de su esposa para que hereden a igual que un hijo que ha tenido de su matrimonio. Pero Hale se ha presentado a la justicia diciendo que, como padre legítimo de sus niños, no permite que ningún otro hombre les adopte.

Hale ha acusado a Miljan de haber destruído su hogar, a donde llegó, hace algunos años, como pensionista, terminando por obligar a la esposa de Hale a divorciarse para casarse con aquél; dice que aun le debe dinero de aquellos tiempos y que por último quiere quitarle sus hijos, adoptándolos.

Miljan, por su parte, asegura que su matrimonio con la ex Mrs. Hale ocurrió mucho tiempo después del divorcio de aquélla. Y que si desea adoptar a los hijos de Hale es para que hereden la fortuna de su padrastro, en vista de que aquél les ha abandonado desde hace largo tiempo.

La justicia, fallando en definitiva, ha comprobado que Creighton Hale no se ha preocupado de sus hijos en los últimos dos años y medio y que por lo tanto, no habiendo ayudado a su manutención, ha perdido sobre ellos todos sus derechos legales, autorizando a Miljan para adoptarlos. Los niños han declarado, asimismo, que prefieren a John Miljan...

Y he aquí como un pequeño drama en el cual éste último ha encarnado una vez más los papeles que le han hecho famoso, se acaba de desarrollar fuera del cine. Pero ya habrá algún autor que le traslade a la pantalla...

En la espléndida casa veraniega de Bebe Daniels en la playa de Malibú, se realizó, hace pocos días, un campeonato de tennis femenino, organizado por la dueña de casa y con premios ofrecidos por ella misma. Tomó parte un grupo muy selecto de estrelitas conocidas, estando presentes, en alegres trajes deportivos, Sally Eilers, Lily Damita, Edith Mayer, Diana Fitzmaurice, Kathryn Menjou, Aileen Pringle, Constance Talmadge, Bessie Love y muchas otras más. El campeonato de dobles lo ganaron Sally Eilers y la joven periodista Harriet Parsons; Constance Talmadge ganó la copa individual en un reñido match con la dueña de casa. Y naturalmente, la fiesta terminó en baile y luego en una zambullida general en el océano.

• • •

Phyllis Harver y su esposo, William Seaman, llegarán a Hollywood en pocos días más, habiéndose decidido, entre un grupo numeroso de gentes de cine, ofrecerles una fiesta que durará de la mañana a la noche, en la casa del productor Ned Marin, a fin de "ponerlos en contacto" con la colonia fílmica de Hollywood de donde la actriz se alejó hace largo tiempo. Y se susurra que antes que termine ese día de continuada fiesta, Phyllis habrá escuchado algún ofrecimiento para regresar a la pantalla.

• • •

El último idilio hollywoodense encierra

Un modelo de noche elegido por Carole Lombard para una de sus últimas películas. El detalle más importante lo forman dos piezas de tela que, partiendo de la cintura, cruzan sobre el pecho y se amarran a la espalda donde forman un gran lazo. El conjunto es de satén color carne.

(Foto Paramount).

los nombres de dos de las mejores figuras artísticas de Hollywood: Billie Dove y David Manners, a quienes puede vérseles juntos en todas partes y a todas horas.

• • •

El estreno de "Strange Iterlude" provocó una interesante "primiére" en el Teatro Chino, asistiendo una muchedumbre de curiosos, seguramente por el hecho de estar ya en Hollywood muchos de los turistas que han venido del resto del país y del extranjero a presenciar las olimpíadas. Al terminar la función, el director Edmound Goulding ofreció una fiesta en honor de Norma Shearer.

• • •

Con el pomposo nombre de "Grand Hotel" se ha abierto en las playas de Santa Mónica, en el enorme edificio de un ex-

Esta magnífica toilette, lucida por Carole Lombard, prueba una vez más la magnificencia de algunas toilettes de las estrellas de la pantalla. El espléndido bolero que aquí vemos está bordado por completo de perlas, con algunas filas de perlas grises que forman un leve cuadriculado. La falda es de crepe negro, muy larga y de talle muy alto.

(Foto Paramount).

club social, un hotel de veraneo que está reuniendo a diario a lo mejor de la colonia cinematográfica. La noche de la inauguración, Gwili André y Gilbert Roland se llevaron todas las miradas al vérseles a menudo bailando juntos.

• • •

Lupe Vélez ha regresado quietamente a Hollywood, y, contrariamente a lo que es costumbre, no se ha oído hablar de la fogosa estrella mejicana. Se la ha visto sola, — ¡verdadero milagro! — almorzando o comiendo el algunos cafés de moda, o bien paseando por las montañas vecinas en un magnífico Duessemberg que compró al día siguiente de llegar a esta ciudad.

• • •

Joan Marsh ofreció hace pocos días una fiesta, en casa de su padre el cameraman cinematográfico Charles Rosher, celebrando su cumpleaños. Asistieron algunas estrellitas amigas de Joan y la mayoría de los actores jóvenes de Hollywood. Entre otros, estaban presentes Sally Clark, Merna Kennedy, William Bakewell, Gilbert Roland, Lew Ayres, Tito Davison, Charles Starret, Richard Arlen y Lee Howard.

• • •

Durante una comida en Santa Bárbara, un domingo que todo Hollywood parecía haberse trasladado a aquella preciosa e histórica ciudad, Lillyan Tashman me declaró que todo su guardarropía de verano era de sólo dos materiales: velo y organdí, por cierto que en colores fuertes, estando de moda el rojo y el azul llamados hoy "los colores olímpicos".

• • •

Un trofeo obsequiado por Marion Davies se disputó el último domingo en los campos de Polo del Riviera Club, entre un team de Hollywood y uno de estudiantes de la Universidad de Arizona, ganando estos últimos. En el team perdedor actuaban Robert Montgomery y "Big boy" Williams. Y un rato más tarde los teams de Metro-Goldwyn-Mayer y "Los Indios", — este último representante de la empresa Warner Brothers, — disputaban el premio de la industria cinematográfica, ganando estos últimos por 11 a 6. El team de "Los Indios" era capitaneado por el productor Darryl Zanuck

Carole Lombard tiene fama de ser mujer de *buen gusto y lo prueba aún con este sencillo* conjunto sastre de sarga gris, con una bonita bufanda de hilo blanco de bordes recortados. Esta toilette es muy apropiada para reuniones deportivas.

(Foto Paramount).

La vida Social d

y el de Metro por Hal Roach, montando éste caballo chilenos de polo. Pero según parece, para ganar se necesita algo más que un buen caballo...

• • •

Jean Harlow y su productor y esposo Paul Bern parecen los seres más felices de Hollywood: se les ve en todas partes muy tomados del brazo y la platinada rubia no quiere oir hablar de películas: está en vacaciones y desea que éstas se prolonguen mucho. A pesar de lo cual, dentro de poco tendrá que filmar una película junto a John Gilbert, con sus correspondientes escenas amorosas. Pero como el esposo es a la vez el supervisor, no podrá molestarse...

• • •

Sidney Smith, devoto amigo y admirador de Lily Damita, ofreció un gran "party" de cumpleaños en honor de la estrellita francesa, en el Biltmore Hotel de Santa Bárbara, asistiendo no menos de cien artistas, directores y productores conocidos. Al día siguiente, Joseph Schenck, en un lujoso tren especial, llevóse como quien dice "a todo el mundo" a pasar el día en el Casino de Aguas Calientes, en Tiajuana y al tercero, repitió la invitación, pero esta vez a bordo de su yate el "Invader", para ir a la isla Catalina, considerada el lugar de diversiones más famoso de los Estados Unidos. ¡Así se vive en Hollywwod...!

Se rumorea, sin confirmación, la posibilidad de un idilio entre Harry Bannister, — el ex Mr. Ann Harding, — y la actriz Nancy Lyon. Y no hay que olvidar que aquél dijo en cierta ocasión: "Si no puedo ser feliz con Miss Harding, no podré serlo con mujer alguna..."

• • •

Otro idilio más, no confirmado, es el de Donald Cook y Evalyn Knapp.

Sylvia Sydney luce aquí un interesante traje de noche de líneas Directorio, ejecutado en chiffon negro con un llamativo bordado de hojas color plata, hecho en lentejuelas.
(Foto Paramount).

Thelma Todd se acaba de casar en Arizona con un señor que se llama Pasquale de Cicco, saldría ganando el que apostase que es súbdito de Mussolini.

• • •

Las carreras de galgos en Culver City siguen atrayendo a una muchedumbre de gente de cine; no hace muchas noches, el popularísimo cantante Bing Crosby llevóse una ovación al aparecer en las tribunas justamente en el momento en que los "altos parlantes" esparcían por el local su espléndida voz grabada en uno de sus últimos discos.

• • •

Verdadero revuelo causó hace pocos días la presencia, inusitada, de Greta Garbo, a la hora del almuerzo en la terraza de verano del "Club Airport Gardens", situado en la entrada del enorme aeródromo municipal de Glendale, cercano a Hollywood, y donde se reúne a mediodía mucha gente de la colonia filmica. La estrella sueca llevaba un pajama de jersey azul, siendo la chaquetilla de color más obscuro y una pequeña boina vasca de paño blanco.

• • •

Douglas Fairbanks invitó al famoso hindú Shri Meher Baba, a comer a su residencia de Bererly Hills. Como se sabe, el bueno de Mr. Baba ha hecho la promesa de no hablar una palabra durante siete años; el plazo se va a cumplir en pocos días más y el hindú se prepara a lanzar un discurso por radio... si es que no se le ha olvidado el hablar. Un grupo de artistas de cine y entre ellos Charles Farrel, Gary Cooper, Virginia Valli y Johnny Mack Brown, estaban también en "Pickfair", y según aseguran, se aburrieron muy pronto con el silencioso huésped. "¡Qué magnífico actor, — dijo Fairbanks, — sería Shri Meher Baba en una película parlante...!"

• • •

A pesar de que en Hollywood la gente no se asusta de nada, Vivian Duncan causó cierto escándalo hace pocos días al entrar a almorzar al restaurante Brown Derby, sin más ropa que unos pantaloncitos cortos de baño y un sweater de polo.

• • •

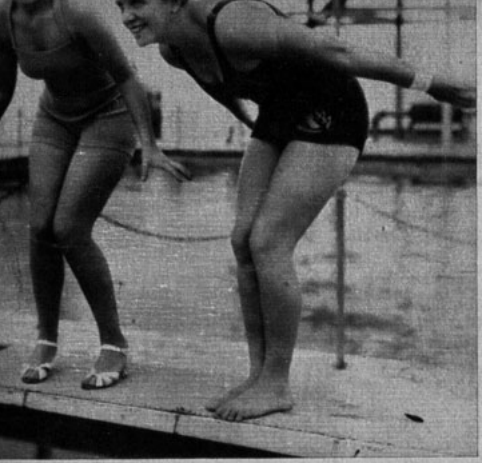
Este magnífico conjunto lucido por Sylvia Sydney es de indudable mérito: está hecho en tres tonos de tela cubiertas por entero de mostacillas color blanco gris y negro, bordadas en líneas verticales. El corte, de estilo griego, de los bordes de cada tela, es otro detalle original.
(Foto Paramount).

Un nuevo restaurante, el "Sardi", se abrirá en Hollywood en pocos días más. Se supone que será el sitio de moda, por lo menos durante una temporada, alejando a los habitués del "Montmartre" y del "Embassy". Pero como el dueño del nuevo local lo es también de los antiguos, el negocio queda en casa...

Constance Bennett nos prueba una vez más el por qué se la considera una de las estrellas más elegantes. Luce aquí un traje de tarde hecho en crepe color coral con un amplio cuello de zorro plateado. A pesar del corte largo de la chaqueta, las mangas son cortas y en forma de capita, se completa el conjunto con guantes largos.
(Foto Radio).

Hollywood

Por Lucy Parker



Preparándose para la Olimpíada

Las estrellitas hollywoodenses pasaron ratos muy agradables en compañía de los primeros campeones olímpicos que llegaron a Hollywood a comenzar su entrenamiento para la Olimpíada. En las fotografías que reproducimos puede verse, en una de ellas, a Joan Blondell en el Estadio Olímpico acuático, acompañada de Mickey Riby, Georgia Coleman y Dutch Smith, tres de los mejores nadadores de los Estados Unidos. En otra fotografía Georgia Coleman muestra a Joan cómo debe lanzarse al agua y, en una tercera, vemos a Clive Hatch, que por lo bonita parece una estrellita de cine, descansando en la planchada con Joan Blondell, Loreta Young y Polly Walters, prefieren, entretanto, irse solitas a la orilla del mar...

(Foto Warner-Firs National).

El matrimonio de Jean Harlow

JEAN Harlow ha pasado, hace poco, a la categoría de "la señora de Mr. Paul Bern", al contraer matrimonio con uno de los principales productores de los estudios de Metro. Ofrecemos hoy, como una verdadera primicia, un grupo de fotografías que muestran el casamiento de la estrella, realizado ante un grupo muy selecto de íntimos amigos. Una de las fotografías fué tomada en el momento en que ambos contrayentes firmaban el acta civil; se ve en segundo término, el padre de la estrella. En el grupo general podrán nuestros lectores reconocer, entre otros, a Norma Shearer y a Irving Thalberg, su esposo a su izquierda; a John Gilbert en segundo término, tras los novios; a Virginia Bruce en el extremo derecho y a su lado, al productor Davis Selznick.

Nuestros lectores seguramente están informados del suicidio del flamante marido de Jean. ¡Duró poco este idilio!

Seguramente nuestro director en Hollywood nos informará en detalle sobre este hecho.

(Fotos. M. G. M.).

ESTE bonito trajecito de lana color obscuro, tiene, entre otros detalles originales, el que la falda está abrochada en la parte de atrás, siendo esta una de las características de la moda actual. El cuello es de piel blanca abullonada.

PRIMAVERAL modelito de organdí, apropiado para una muchacha que debuta en sociedad. Se distingue por su frescura y la castidad de sus líneas. Está ejecutado en color jacinto. La falda es ajustada arriba y amplia en la parte inferior. Pero el detalle más original es la blusa, formada de velos cortados al sesgo y cerrada hasta el cuello, termina en dos vuelos vueltos hacia arriba. Una pequeña guirnalda de rositas de seda, forma un círculo alrededor del cuello y adorna la blusa hasta la cintura.

ESTA negligé de chiffon está hecha en un nuevo tipo de tela floreada, que tiene dibujo sólo en una guarda, en una orilla de la tela, lo que permite realizar combinaciones muy originales, como la que aquí presentamos. Otro detalle de gran moda es el de unir las dos piezas delanteras en un gran nudo en la cintura, dejando la espalda muy al descubierto.

Impresiones de Hollywood

Por Raquel Ríos Castellón

LOS ULTIMOS ESTRENOS

BAJO LOS TECHOS DE PARIS

Es película francesa, estructurada sobre una técnica diversa de la que es habitual en las producciones que estamos acostumbrados a ver en nuestra salas, la que con el título "Bajo los techos de París" ha estrenado la Paramount, simultáneamente, en los Teatros Real, Baquedano y Carrera.

Hay en esta cinta un conjunto de cosas buenas que saltan a primera vista: excelente dirección, acertada interpretación, música liviana y de motivos fáciles y pegajosos. Los acontecimientos se desarrollan en ambiente popular parisiense, en medio de una atmósfera en la

cual se cierne la espiritualidad propia del pueblo francés. Pero, no obstante esos atractivos, el ritmo lento, casi perezoso, en que se desenvuelven los sucesos, dentro de una técnica caída ya en desuso, lleva al público a un estado de ánimo de relativa impaciencia traducida en el deseo de ver acelerarse las escenas.

El argumento de la obra es flojo; carece de vigor, aun cuando algunos cuadros cobran interés por momentos, luego decaen, perdiéndose todo el efecto logrado. Se trata de la vida episódica de un vendedor de canciones, que reúne numerosas personas a su alrededor, en las calles apartadas de París, so pretexto del canto, para que sus compañeros de taberna las desvalijen de cuanto objeto de valor llevan en sí. Paralela a la del cantor se desenvuelve la existencia de una pobre muchacha, flor del arroyo que, sin valor para afrontar la vida y sin personalidad, va dejando rodar su cuerpo de mano en mano, como la cosa más natural del mundo. A la vera de estos protagonistas giran los acontecimientos repetida y pausadamente.

En la interpretación de los personajes se destacan dos artistas hasta ahora desconocidos entre nosotros: Pola Illeri, dama joven de origen rumano, que no tiene campo en el desempeño de su papel para revelar facultades que se columbran a través de la pobre caracterización que le corresponde y Albert Prejean, actor magnífico que, con razón, ocupa sitio de primera línea entre los buenos elementos del ecran francés.

La pieza ofrece algunos números de música de exquisita sencillez y melodía. Entre ellos da a conocer bonitas canciones populares.

Como el asunto que desarrolla la película tiene escenas escabrosas, la censura ha dictaminado sobre ella declarándola inapropiada para señoritas.

SEDAS Y COÑAC

Las palabras que componen el título de esta cinta parecen indicar fiestas y alegrías, cuando el asunto se refiere a las aventuras de dos vendedores de trapos y licores. La producción, alemana, pertenece al programa de la Titanic Film y fué estrenada en el Teatro Splendid.

Queda en esta pieza, una vez más, de manifiesto el buen humor alemán para la comedia. Con un argumento insignificante se desenvuelve la intriga llena de situaciones entretenidas que provocan fácilmente la hilaridad. Episodios festivos de la vida de un mal vendedor de coñac que acaba por ser excelente vendedor de trapos es cuanto constituye todo el asunto de la película, con algunos agregados accesorios que contribuyen a prestar amenidad al espectáculo.

Hay en la comedia abundante diálogo, salpicado de graciosos chistes. Es lástima que la rotulación en castellano no sea abundante, pues los títulos con reducidas explicaciones dejan ayuna a la mayor parte del público que no entiende alemán. Claro que esta situación llega a ser molesta para el espectador cuando oye las entusiastas risotadas de los vecinos, sin entender ni jota lo que los artistas dicen para provocar tanta alegría.

Reaparecen en esta cinta dos excelentes artistas de la pantalla germánica, María Paudler y Fritz Schulz, dama joven y galán cómico de primer orden, que caracterizan sus personajes con todo acierto.

Tiene la cinta algunos números musicales livianos sin gran valor, pero que contribuyen a dar animación a las escenas.

EL PATO DE LA BODA

El Teatro Imperio renovó el cartel ofreciendo a su público la película de aventuras de este título, de la Metro Goldwyn Mayer.

El principal atractivo que para el público tenía el anuncio de esta cinta era la presencia en ella de Willian Haines, uno de los actores cómicos que mayores simpatías ha despertado entre los habitúes del cine. Las expectativas no se vieron defraudadas en el espectáculo, pues el artista actúa en ambiente propicio para dar alas a su temperamento truhanesco e impetuoso.

La película narra las aventuras de un actor de circo que, haciendo uso de una ruleta preparada a su sabor, estafa a un grupo de campesinos. Estos, al descubrir que han sido engañados, llevan al autor de la trampa al campo, para que con trabajo pague lo que les ha ganado de mala manera, no sin que antes lo hayan sometido a castigos y amenazas de muerte. La dueña de la hacienda se conduele y luego se enamora del mozo, siguiendo el romance apasionado que acaba en la acostumbrada felicidad.

La comedia resulta amena y de interés para

el espectador. La trama es movida y agradable. Dentro de lo convencional del argumento, la pieza sale del estilo corriente de las producciones de cow boys, a que es tan aficionado el pueblo norteamericano.

En la interpretación del rol protagonista Willian Haines se desempeña con todo acierto. Sobre él descansa la responsabilidad de la obra. Su leading-lady, Leila Hyams, hermosa y distinguida actriz, lo secunda con la corrección que ella pone en sus caracterizaciones. Numerosos elementos, en segundo plano, contribuyen al éxito, de modo particular en las escenas cómicas.

M. D'AVRIL.

JABON Mi ENCANTO

De perfume refrescante y duradero.

SORTEO ecran

que se llevará a efecto el 1.° de enero de 1933.

$ 17.000.00 en premios.

Participe en este grandioso Sorteo.

Junte los cupones en orden.

Por cada 5 cupones damos un boleto.

EL CANJE SE ESTA EFECTUANDO EN LAS OFICINAS DE LA EMPRESA ZIG-ZAG, BELLAVISTA 069, CASILLA 84-D, SANTIAGO.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

CUPON SORTEO
ECRAN PARA TODOS
QUE SE EFECTUARÁ EL 1º DE ENERO DE 1933
5 CUPONES en orden
Edición Nº 91

Exija películas de esta marca
Paramount
Gloria Swanson
Son las mejores del mundo

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

Admirador de Sylvia, Santiago.— Tiene usted razón en admirar a Sylvia Sydney, pues es en realidad una de las mejores actrices jóvenes de la nueva era que triunfa en la pantalla. Es soltera. Su verdadero nombre es un misterio, pues nunca ha querido decirlo, prefiriendo sólo que la llamen por su nombre artístico. Escríbale a los estudios Paramount cuya dirección encontrará en otra de las respuestas.

J. J. N., Valparaíso.— Joan Crawford sigue siendo la esposa de Douglas Fairbanks; ambos andan ahora en viaje de descanso por Europa.

Vicame, Viña del Mar.— Me parecen muy interesantes sus observaciones sobre el cine parlante y su desviación actual, y veo que tiene usted condiciones indudables para encauzar una producción. El capital que usted sugiere es muy pequeño, pues que es imposible bajar del mínimo que se necesita para adquirir los materiales técnicos adecuados, aunque se empleen los más económicos. Agradezco sus conceptos; yo también estoy preparando hace largo tiempo un proyecto que llevaré a la práctica en el momento psicológico. Y ahora paso a contestar sus preguntas: 1.o.— El sistema Vitaphone, o sea fonográfico, ha sido totalmente abandonado por los estudios, de modo que usarle ahora sería entrar en dificultades en el momento de la exhibición, ya que los teatros están abandonando los equipos de ese tipo. El de discos era, a primera vista, más económico, pero el ser menos práctico lo convirtió en más costoso. 2.o.— No creo que hay comparación entre la calidad del material norteamericano y el europeo, y para asegurarlo me baso en los pésimos resultados de reproducciones de las mejores cintas de empresas alemanas y francesas exhibidas aquí. Y pregunte lo que desee.

Carmen Bunster, Santiago. — Mil gracias por sus felicitaciones, igualmente de parte de Tito Davison. Tenga Ud. paciencia. Como usted habrá visto, "ECRAN" ha venido progresando número a número. Le agradezco sus indicaciones que son muy interesantes. Con mucho gusto paso a contestar sus preguntas. 1.— El valor que los estudios exigen por cada retrato es de 25 centavos oro americano, siendo el mejor sistema hacer pedidos de cuatro retratos y enviar un dólar, en sobre certificado y dirigido al "Fan Mail Departament" de cada estudio. 2.— Los artistas no dan sus direcciones privadas. 3.— Las direcciones de los artistas por quienes pregunta son las siguientes: Marlene Dietrich, Clive Brook, Barry Norton, Paramount Studios, 5451 Marathon Street, Hollywood, Cal., U. S. A.; Greta Garbo, Ramón Novarro, Tito Davison, Helen Hayes, Joan Crawford, Robert Montgomery, Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, Cal., U. S. A.; Ronald Colman, Douglas Fairbanks, United Artists Studio, 1041 No. Formosa Avenue, Hollywood, Cal U. S. A.; Richard Bathelmess, Douglas Fairbanks Jr., First National-Warner Brothers Studios, Burbank, Cal., U. S. A.; Ann Hardin, R. K. O. Pathe Studios, 780 Gower Street, Hollywood, Cal., U. S. A.; José Mojica, Warner Baxter, Fox Movietone Studios, Westwood, Los Angeles, Cal., U. S. A. 4.— Siento comunicarle que Greta Garbo no envía fotografías. Pregunte usted cuando quiera y de nada.

Carlos F. Borcosque General Crack.

De «ECRAN» en Santiago

F. Carlini, Presente.— Entendemos que su admirada Nancy Carroll es casada. De todos modos sería interesante que dirigiera estas mismas preguntas al Sr. Borcosque, quien se las responderá gustosamente. Aun más, puede Ud. pedirle en su nombre y en el de sus amigultas que escriba una vida de Nancy Carroll, gran favorita del público chileno. Greta Garbo se fué de Hollywood. Los diarios publicaron una noticia cablegráfica acerca de su llegada a Suecia. En revistas europeas, además, hemos visto fotografías de la llegada de Greta. En cuanto a su tercera pregunta podemos decirle que muy a menudo el Sr Borcosque cita al matrimonio Crawford-Fairbanks Jr. al hablar de las parejas más felices de Hollywood. Pregunte cuanto quiera, lectora. Estamos precisamente para disiparle sus dudas a la medida de nuestras fuerzas.

Mina Ewing, Santiago.— Sus producciones aun nos parecen muy poco maduras. Ensaye un poco más y después envíenos sus trabajos, que publicaremos siempre que sean buenos.

S. M. A., Santiago.— Muchas gracias por los cumplidos para "Ecran", la revista que como Ud. dice, progresa día a día. Se hace lo que se puede, con el pensamiento fijo en agradar a los numerosos lectores. Si quiere obtener un retrato de Joan Crawford escriba a la Metro-Goldwyn-Mayer. Consulte la respuesta que da en este mismo número nuestro Director en Hollywood a Carmen Bunster.

Duval, Santiago.— Sí, señor. Persevere. Ud. tiene la pasta, el temperamento del dibujante. La técnica se adquiere mediante la gimnasia. Trabaje, ensaye mucho y envíenos sus dibujos. Publicaremos los que sean buenos. El Ben Lyon que nos envía, por ejemplo, desmerece de otras producciones suyas anteriores. Pero en general se nota en Ud. afán de progresar y progresa.

Los polvos más economicos

Los Polvos Vindobona pueden no sólo parangonarse con los que cuestan dos o tres veces más. Son un ejemplo que trata de imitarse. Por muchos detalles, usted puede apreciar la calidad de los polvos de tocador antes de usarlos. Uno de ellos es el peso específico. Cuanto más livianos son los polvos con relación al volumen, más puras y más finas han sido las materias primas usadas en la fabricación.

Todas las materias primas que intervienen en la fabricación de los Polvos Vindobona son seleccionadas con sumo cuidado. Todos los productores de materias primas saben que los Laboratorios Vindobona sólo compran lo mejor.

Estas materias primas purificadas, deben pasar por los tamices más finos jamás construídos. La finura del tamizado da adherencia natural a los Polvos Vindobona. Al usarlos, dan a la tez aspecto de tibia belleza y no de empolvado.

Sin duda usted desea usar polvos de la mejor calidad. Y usted gusta de ser económica. Use, pues, Polvos Vindobona. Los hay en los tonos: piel natural, rachel, blanco, ocre, rosado y ocre yodado. Y cada tono viene en ocho perfumes distintos. Las buenas farmacias los venden a $ 6.—. Compre una caja.

LABORATORIOS VINDOBONA

AHUMADA 215. — SANTIAGO.

La Señorita de Guebriac

Por Andrés de Breville

Como las damas empezaron a hablar de trapos, después del café, los hombres aprovecharon de pasar al fumoir. Empezaron a hablar de políticas; pero como no todos tenían las mismas opiniones, pronto se enredaron en discusiones vivas.

—A propósito, ¿han leído ustedes en el diario la muerte de la señorita de Guebriac?, dijo de pronto el dueño de casa, deseoso de cambiar el tema de la conversación. La conocí cuando aun era joven. Era una hermosa mujer...

—¡Ya lo creo que era hermosa!, dijo vivamente un señor más entusiasmado aun que el dueño de casa. Y siempre me pregunté por qué no se había casado. ¡Seguramente no eran los pretendientes los que le faltaron!

—Seguramente, dijo un tercero. Mas aun cuando al casarse, ella hubiera aportado un bonito dote... ¿Acaso no ha dejado una hermosa fortuna heredada de sus padres?

—¿Habrá tenido alguna pena secreta, algún amor contrariado?, aventuró otro.

—No, no han dado ustedes en el motivo, dijo un anciano que hasta entonces sólo se había contentado con escuchar. Al menos, lo que acaban de suponer no es sino verdad a medias. Como que he sido testigo de su matrimonio.

—¿De matrimonio?, exclamaron estupefactos todos los asistentes.

Y uno de ellos agregó:

—¿Acaso la señorita de Guebriac habría contraído un matrimonio secreto?

—No, la vida de la señorita de Guebriac ha sido siempre exenta de reproches, dijo con energía el anciano. Pero la historia que voy a contarles es demasiado larga... Y dejó su cigarro casi íntegro en el cenicero, por temor de que le molestara al hablar.

—Si la señorita de Guebriac aun estuviera en este mundo, dijo, bajando la voz, tal vez guardaría silencio sobre un incidente que sólo conocieron sus padres, sus testigos y los testigos de su prometido. Pero hoy que ya no existe no veo la razón para callarlo, tanto más cuanto que este incidente la honra.

Como acabo de deciros, la señorita de Guebriac no contrajo verdaderas nupcias. Faltó, sin embargo, un cuarto de segundo para que ella atara para siempre su existencia. Pero, empecemos por el principio.

Algunos de ustedes conocieron a la señorita de Guebriac, en lo que podríamos llamar su segunda juventud, en la época en que vino a vivir a París con sus padres. A decir verdad, entre los veinte y treinta años ella había cambiado muy poco. Muy joven tenía ese porte majestuoso que ustedes le han admirado. A los dieciocho años intimidaba a los hombres con su actitud fría y altanera, al mismo tiempo, que por su aire decidido. Y debe haber sido por eso, sin duda por lo que, a pesar de su belleza y de su fortuna, pocos pretendientes osaron pedirla en matrimonio.

Sin embargo, íntimo del señor de Guebriac, supe que se habían presentado varios partidos ventajosísimos que ella había sabido rechazar por intermedio de sus padres. Y esto los desolaba, pues, como todos, querían casar a su hija por temor de dejarla abandonada antes de su muerte.

Un día los señores de Guebriac recibieron una nueva petición de matrimonio, con la solemnidad que acostumbraban para casi todos sus actos, hicieron llamar a su hija. Mientras la señora enjugaba una lágrima, el señor de Guebriac habló con una voz que en vano trataba de hacer aparecer entera:

—Mi quedira Ivonne, bien sabes la pena que nos causas rehusando obstinadamente todos los partidos que te proponemos y entre los cuales los ha habido excelentes. Nosotros ya no somos jóvenes y pensamos con angustia en que te podemos abandonar, dejándote sola en el mundo, sin parientes ni protectores. Y es por esto por lo que hoy día te rogamos nos escuches. Acaba de partir una dama que viene a pedirnos tu mano para su sobrino, que no tiene padres. Este joven es de muy buena familia, lleva un gran nombre y tanto tu madre como yo estamos muy halagados porque han puesto los ojos en ti...

Parece que la señorita de Guebriac respondió a sus padres con una sonrisa ligeramente burlona:

—¡Y ese joven que sin duda me ha divisado en algún baile, me encuentra encantadora y loco de amor se atravesará el cerebro si no obtiene mi mano!

Como bien lo comprenderán, los pobres padres sintieron su corazón oprimido al oír tales palabras.

La pobre madre murmuró con voz temblorosa:

—Entonces, Ivonne, ¿has jurado no casarte?

La señorita de Guebriac aunque era un tanto testaruda, no carecía de sensibilidad y, sobre todo, sentía verdadero afecto por su madre. Al ver que se entristecía, le dijo, abrazándola:

—Te equivocas, madre, yo no quiero casarme sino cuando esté segura de ser amada.

—¿Pero, quién te ha dicho que no lo eres? Parece que ese joven hace tiempo que piensa en ti y no se atrevía a hacer su petición por temor al rechazo.

La señorita de Guebriac aceptó que le fuera presentado y la entrevista tuvo lugar al día siguiente.

El pretendiente era un hermoso muchacho, distinguido, elegante y con mucho de gracia. Tenía todo lo que puede agradar a una joven, y a la verdad, parece que no desagradó del todo a la difícil señorita de Guebriac. Así, imagínense la alegría de los padres que ya desesperaban de casar a su hija.

Sin embargo, un día notaron que su rostro se volvía preocupado. Inquietos le preguntaron la causa de esta súbita tristeza.

—¿Tiene fortuna?, fué su única respuesta.

El señor de Guebriac se quedó estupefacto.

Era verdad que jamás había abordado este tema con su hija.

—No, no tiene fortuna, contestó, por decir algo, muy turbado. Su tía me ha dicho que la había perdido después de malas especulaciones. Pero, ¿qué importancia puede tener esto? Por un lado siempre nos has declarado el poco apego que tienes al dinero y por otra parte, tu madre y yo contamos con poder darte un dote suficiente para los dos.

La señorita de Guebriac, guardando silencio, pareció aceptar las explicaciones de su padre y aunque recibió fríamente al joven, no se opuso a que anunciaran oficialmente sus esponsales. El matrimonio fué fijado para mediados del mes siguiente. La novia fué colmada de regalos y los señores de Guebriac prepararon magníficas fiestas.

La víspera del matrimonio, los padres, solos en el salón, daban un último vistazo a los arreglos, cuando vieron entrar a la señorita de Guebriac y se turbaron al notar su rostro tan abatido y tan sombrío.

—¿Sabía usted, padre, que el que mañana será mi esposo tiene deudas y que sus acreedores, agotada la paciencia lo han amenazado con perseguirlo por la justicia, si no les hace algún abono?

Estas palabras trastornaron al señor de Guebriac, quien había creído que su futuro yerno sólo había sido desgraciado en sus negocios, pero ignoraba totalmente que era un jugador y que había disipado su fortuna. ¿Pero no era demasiado tarde para deshacer este matrimonio? ¡Qué escándalo!

—Para todo pecado hay misericordia, mi querida Ivonne. ¿Quién ha sido el hombre que no haya cometido errores en su juventud? Parece amarte tanto que no estoy inquieto por tu porvenir.

La señorita de Guebriac, encerrándose en un mutismo absoluto, miró a su padre con rostro alterado y éste, preso de la impaciencia, gritó:

—¡Y bien, esta vez, lo oyes, deberás obedecer!

—Antes, cuando nuestros padres daban una orden, era necesario obedecer. Fueron ellos los que nos casaron, sin pedir nuestro consentimiento y han hecho nuestra felicidad.

El señor de Guebriac me hizo el honor de pedirme fuera uno de los testigos, en cuanto al segundo, ha muerto hace algunos años.

Cuando los futuros esposos tomaron colocación ante el funcionario de la ley, después del discurso de rigor, éste preguntó al joven:

—Señor..., ¿acepta por esposa a la señorita Ivonne de Guebriac?

—Sí, dijo el joven, con una voz en que se reflejaba la alegría.

El funcionario se volvió entonces a la señorita de Guebriac, y vi, con estupor, que ella tenía una palidez cadavérica y me pregunté con angustia si no iría a desvanecerse.

Pero a las primeras palabras que se le dirigieron se repuso y en sus ojos brilló un fulgor inusitado.

—Señorita Ivonne de Guebriac, ¿acepta por esposo al señor?...

Entonces la joven, tomó una bolsa que tenía oculta en el hueco de su mano y tirándola violentamente sobre la mesa, gritó con un tono de desafío:

—¡Responde tú, ya que es contigo con quién debe casarse!

Ya ven ustedes, continuó el anciano, como tenía razón al decir que había faltado un cuarto de segundo para que contrajera verdaderas nupcias. En cuanto al prometido, del cual seguiré silenciando su nombre, se enganchó al poco tiempo en la legión extranjera... para evitar, seguramente, terribles apuros de dinero y me han asegurado que murió al año siguiente en un encuentro con el enemigo.

de la fabricación de sobres en Chile, va

UNIVERSO

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

AHUMADA 32

Página de los Colaboradores

Charles Ruggles visto por Wences.

Cuando quemes mis cartas

Acercarás el fuego al otro fuego puro
y la llama sutil se aromará de ensueño.
Habrá un florecimiento de oro. Sobre el muro
palpitará un instante la sangre de mis sueños.

Y habrá un humo liviano de seda transparente
—incienso y vuelo azul del corazón que llora
dormido en las palabras. Te besaré la frente
mi alma como una voz queda y consoladora.

Postrera floración de mi amor. Resplandores
de la llama que irá — mariposa muriente —
desnudando el temblor de dichas y dolores.
Quedará en las cenizas mi corazón latente.

En las cenizas tristes escúchalo vivir.
Aproxima la seda de tus manos a ellas
y palparás el vivo beso de mi sentir
y verás como están enjoyadas de estrellas.

OSCAR CASTRO Z.

William Haines, según Gmo. Salgado.

Los trenes que pasan

Cuando los trenes pasan amarrando distancias
en el andén se queda la invitación al viaje.
Y arranca la tristeza que apaga nuestras vidas,
por las calles del pueblo.

A lo lejos se pierden los pájaros que el humo
dibuja en el cielo.

Algo que yo he sentido se llevan esos rostros,
esos rostros que ríen en los trenes fugaces.

Pensar que nuestras vidas son rojas amapolas
que viven del paisaje y que sangran en él,
que todo lo que ansiamos está fuera del pueblo,
más allá del mañana, del ave y la flor.

Distancias, ¡oh, distancias!,
y los trenes que pasan
trayendo sólo instantes del mundo hasta el andén.
El alma abraza al pueblo con sus alas abiertas
y juega sobre el viento con el humo del tren.

ALDO TORRES PUA.

Ronald Colman, por Duvak.

Lillian presenta a Nancy Carroll

Dolores reumáticos

¡Qué torturantes son los dolores reumáticos! ¡Cómo debilitan lentamente el organismo y hacen decaer el ánimo!

La Cafiaspirina es insuperable para estos casos, porque además de suprimir por completo el dolor, devuelve las fuerzas y ayuda a eliminar el ácido úrico.

Es excelente también para dolores de cabeza, muelas y oído; resfriados, jaquecas, neuralgias, trastornos femeninos, etc. Puede tomarse en cualquier momento porque es absolutamente inofensiva.

Cafiaspirina

el producto BAYER de confianza

M. R.

CAFIASPIRINA: 0.5 g. Aspirina (ácido-acetil-salicílico por procedimiento especial "Bayer") 0.05 g. Cafeína y 0.139 g. Almidón.

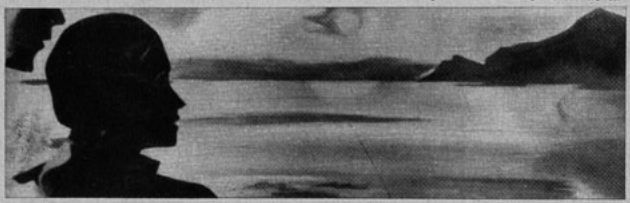
Charla de María Angélica

El silencio amigo

Hace varios años se habló de una Liga en pro del Silencio, fundada, no sé bien si por una dama americana o inglesa. Parecida a otras numerosas ligas, no sé si por analogía o contraste, ésta ha caído—es el caso de decirlo—en el silencio del olvido...

Ella sería hoy día más que necesaria en todas partes. La tiranía del ruido ha aumentado singularmente, sobre todo en las grandes ciudades y de penosa que era ha llegado a ser intolerable. Tranvías multiplicados, autobuses trágicos, camiones feroces, autos de aullidos variados, bicicletas, motocicletas, carruajes de lecheros, impertinentes sonidos de pitos de los señores lecheros, afiladores; casas en construcción... y aun callo los más agresivos.

Obligados a defender su pobre humanidad contra los innumerables peligros de la calle, los infortunados habitantes deben también proteger sus vidas de los ruidos que los aturden no solamente afuera sino hasta



dentro de la casa; el roncar del agua de la calefacción, pasos de baile de los vecinos, estremecimiento de vidrios y muebles por la vecindad de los tranvías, cantos, pianos y otros instrumentos de tortura musical que autorizan a los pacientes a modificar los versos de Musset: «¡Madre del dolor, armonía, armonía!—¡y sobre todo tú, bienhechor y odioso teléfono!»

Esta desesperante multiplicidad de ruidos ha llegado a ser—no hay que dudarlo—una de las principales causas de la emigración de los habitantes de la ciudad durante el verano que, deseosos, van a buscar al mar, a la montaña, a los campos, el silencio, el divino silencio.

¿Acaso lo encuentran?

En el mar, aullar del viento, furor de las olas, silbidos lúgubres de los vapores, lamentaciones funerarias de las sirenas, orquestas de los casinos próximos, conversaciones más que cansadoras de los vecinos del hotel, maletas descargadas, ascensores interrumpidos, etc...

En la montaña, torrentes y cascadas, campanillas de rebaños, manifestaciones mugientes de las vacas, balar mecánico de los corderos, avalanchas en los precipicios. En los centros de excursión, al alba, partidas alegres—para ellos—de los aficionados a las cumbres, quienes, encontrando que los días no son lo suficientemente largos, prueben la indiscreta necesidad de comenzarlos una o dos horas más temprano que el común de los mortales...

En el campo, crujir de árboles azotados por el viento, lamentos románticos y vanos de perros que aúllan a la luna, suspirar prolongado de las locomotoras que llevan hacia extremos variados a los cuerpos humanos apretados como sardinas en cajas estrechas; cantos autoritarios de los gallos que desde que se anuncia el arco iris se creen autorizados para cantar a la aurora como si ella no se anunciara sola; gorjeos de pichones que se aman perpetuamente, con amor tierno; piar de pajarillos, conciertos burgueses de ranas, batallas de gatos en los techos y de ratas en el entresuelo.

Un artista de gran talento y realizador de ideas, Levy Dhurmer, pintó hace algunos años un cuadro titulado «El Silencio». Es un busto de mujer cuyo rostro, púdicamente cubierto por velos sombríos y de pliegues armoniosos, le dan apariencia de vestal romana. La noche misteriosa envuelve la tierra. En el cielo brillan las estrellas taciturnas. El mar plateado por la luna se extiende a lo lejos, apacible. La impresión de la obra es muy bella y más de una vez, cuando me he sentido verdaderamente agotado, enervado por los ruidos humanos, para dominarme, he evocado, en pensamiento, esta noble imagen...

JACQUES NORMAND.

Tapices de verano

He aquí el momento de pensar en la casa de campo. Las vacaciones se aproximan y con ellas la vida al aire libre, los juegos, deportes, paseos.

El aire y la luz deben llenar las viviendas.

La casa de campo debe ser amueblada en forma sencilla y práctica y con el mínimo de gasto, en forma agradable a la vista y al tacto.

Las camas, por lo general, deben ser de metal y los divanes cubiertos por cretonas frescas; maderas rústicas, sillas de paja, carpetas de color y cojines de tela.

No hay que pensar en los pisos encerados; con las continuas idas y venidas, los pies desnudos y los zapatos llenos de polvo y barro, estropearían la cera del suelo.

La mano de obra debe ser escasa y no vamos a vacaciones para estar atareados.

El enladrillado debe estar al descubierto en el vestíbulo y en el comedor. En los dormitorios se prefieren tapices. Los de lana anudada se deterioran muy pronto durante el abandono del invierno por lo que hay que buscarlos de otra clase. Quedan los tapices exóticos que cubren el suelo de las casas indígenas, pero, si bien es cierto que los habitantes de países cálidos utilizan esteras trenzadas, frágiles, pues ellos andan con los pies desnudos, no resistirían a nuestro calzado. He encontrado en los almacenes modelos interesantes: tapices trenzados, de materiales venidos del Oriente, como ser el junco, la fibra de coco, etc.

La clásica estera china, confeccionada con junco retorcido, en lugar de cáñamo, es poco sólida, es cierto, pero de bajo precio y de uso cómodo, pues como es lisa, no retiene el polvo.

Casi tan barata es la estera de cuerdas del Cambodge, hecha de la misma materia, pero más burda, lo que le da mayor solidez.

He visto también encantadoras esteras trenzadas de sesgos con un junco liso del grueso de un dedo, originarias de Madagascar, de 1.50 m. por 0.75 m., frágiles y adecuadas para poner a la bajada de la cama.

Los tapices Mourzouk, en fibra de coco, con dibujos sencillos de aspecto oriental, son adecuados a las piezas amplias como halls, escritorios o vestíbulos.

También son adecuados los tapices tejidos en totora de diferentes colores que pueden formar dibujos sencillos, o también dibujos escoceses que son muy bonitos.

Para terminar, un consejo: cualquiera que sea el colorido encantador de estos tapices, de verano, ningún tono es firme a la luz y al lavado. Al cabo de algún tiempo, los tintes cambian, los tonos se confunden y el efecto es a veces desastroso. Más vale confiarse a los tintes naturales, yendo desde el café, al amarillo y al blanco. Con éstos se obtienen efectos decorativos que soportan las intemperies; el sol, el lavado, la humedad, la escobilla, el jabón y el secarse a pleno aire.

Un buen consejo para su reloj

No lo deje jamás sobre el mármol desnudo de una chimenea u otro mueble. Tome la precaución de deslizar bajo su reloj el pañuelo convenientemente plegado.

Si no tiene este cuidado, su reloj estará expuesto a adelantarse o a retrasarse. El cambio de su bolsillo o de la muñeca, donde el reloj está tibio, al mármol frío, tiene acción sobre la maquinaria delicada y lo hace variar.

Para el escritorio

No hay nada que dé más mala impresión que ver tirados, en desorden, sobre el escritorio o sobre la mesa de trabajo, las tijeras, el corta papel, el abresobres, etc. y el desorden se complica con el peligro, cuando a la pieza entran niños que todo lo toman.

¿Por qué no hace usted, con los pequeños restos de lana u otros géneros, que seguramente tendrá en su costurero, fundas o estuches para estos objetos?

Con un cartón suave del largo del objeto, un pedazo de seda para forro y un trozo de lama o de paño para la parte exterior, usted podrá crear bonitos estuches. Es conveniente que los mangos de las cosas sobresalgan un poco de la funda para que sea fácil el tomarlos.

MADRES

No avejentéis vuestras hijas ostentando canas, que, aunque respetables, son signo de ocaso.

Usad la afamada

Tintura Francois Instantánea

M. R.

y en pocos minutos vuestra cabellera recobrará el hermoso color de la juventud.

De precio económico y fácil aplicación.

Se vende en todas las Farmacias.

Autorización Dirección General de Sanidad, Decreto N.o 2505.

Cran para todos

Un gran predicador autor dramático

La Historia nos afirma que en el siglo XVII se llamó rey de los predicadores a un ilustre trinitario calzado, que asombró en el terreno de su elocuencia a sus contemporáneos.

Fué éste fray Hortensio Félix Paravicino y Arteaga.

Según nos dice Hugo Moreno en un hermoso artículo hace algunos años publicado, religiosos y seglares, cuantos hablaban o escribían de fray Hortensio, se llenaban la boca llamándole "Evangélico Demóstenes", "Fénix español", "Orador sin segundo", "Honra de Madrid" y "Gloria" de la religión trinitaria".

Había nacido en la villa y corte el 12 de octubre de 1580, día de la Virgen del Pilar, y fueron sus padres D. Mucio Paravicino, un italiano, tesorero general del Estado de Milán, y doña María de Arteaga, oriunda de ilustre casa guipuzcoana.

Sólo tenía cinco años y ya había aprendido las primeras letras, cursando después estudios de Humanidades en Ocaña, Filosofía en Alcalá y Cánones en Salamanca.

Diez y nueve años contaba al de-

dicarse al sacerdocio, profesando en la Orden Trinitaria, el 18 de abril de 1600 y doctorándose en Teología al siguiente año.

Al visitar Felipe III en 1605 la Universidad salmantina, pronunció fray Hortensio la oración gratulatoria, que hizo admirar a todos los grandes méritos del joven religioso.

A la vez que orador eminente fué el padre Paravicino poeta de grandes vuelos y autor dramático, concepto respecto al cual nos proponemos destacarlo, ya que exceptuando a La Barrera y a algún otro autor de menos importancia, no ha sido citado en ese terreno.

Era íntimo amigo del Fénix de los Ingenios, Lope de Vega Carpio, quien se confesó como su admirador, tanto es así que en el Laurel de Apolo le dedicó los siguientes versos:

Pero ya de mi amor las justas [quejas
(fama, si ya tus alabanzas dejas
por infinita suma,
que no querrás fiarla de esta pluma)
al padre Hortensio Félix me propo- [nen;
los laureles perdonen
de Grecia y Roma en ocasión tan [justa,
que el cerco de oro de su frente au- [gusta
juzgo a pequeño premio y le consa- [gro
estos versos por único milagro;
porque come él lo es, también lo [fuera
si amor y no la pluma los hiciera.

Además se honraban también con su amistad otros escritores dramáticos, como Pérez de Montalván, Luis de Góngora, Juan de Malara y Mira de Amescua.

Nos precisa indicar cuales son las obras escénicas que sirven de base para estimar a fray Hortensio como escritor escénico.

Dos son las que podemos ofrecer.

Es la primera una Loa. Tuvo por origen la celebración de una fiesta en el Real Palacio, que debió ser en época ya de Felipe IV, cuando el Buen Retiro era Academia culta y centro de recreo de la intelectualidad cortesana, en aquellos días en que el conde-duque procuraba distraer al Rey, bastante fácil de distraer, con placeres continuados y con solemnidades de gran atracción.

Esta Loa no tuvo por intérpretes a vulgares comediantes, sino a una ilustre dama de la Reina, a la cual la fiesta se dedicaba.

La otra obra teatral de que tenemos noticia es una comedia, suponemos que en tres jornadas, que lleva el título **Gridonia, o Cielo de amor vengado.**

Se debió también representar ante el Rey Felipe IV, pues a ese fin parece escrita, y por su mandamiento se escribió en plazo tan breve **que casi tropezaba el ingenio con la obediencia.**

Esas dos producciones existen impresas y justamente en un volumen, de que se conocen tres ediciones hechas en Madrid en 1641; en Lisboa, en 1648, y en Alcalá de Henares, en 1650. Firmaba como D. Félix de Arteaga.

Se titula el libro: **Obras póstumas divinas y humanas de D. Félix de Arteaga. A D. Jerónimo Mascareñas, caballero del Orden de Calatrava, del Consejo de Su Majestad en el Real de las Ordenes, sumiller de cortina, gran prior de la Iglesia de Guimarães, obispo electo de Leiria, capellán y limosnero mayor de la Reina nuestra señora (escudo del Mecenas). En Alcalá, en la imprenta de María Fernández, a costa de Tomás de Alfay. Año de 1650.**

Tenía censuras de fray Diego de Vallejo y fray Antonio de Zúñiga, y no le faltan versos panegíricos ni prólogo.

El padre Paravicino, en 1616, era ya prelado de un convento en Madrid, y el año siguiente predicador del Rey Felipe III. Más tarde llegó a muy altos puestos, entre ellos a provincial de Castilla, visitador de Andalucía y hasta vicario general.

Estuvo en Roma, en los Países Bajos, en París y en Nápoles, logrando en todas partes grandes alabanzas. Antes de ser fraile y después de serlo, escribió sus versos, que se prueba nacieron en épocas bien distintas.

En la época de su juventud brotarían, sin duda, aquellas estrofas a **unos ojos verdes**, que encierran algunas tan bellas como las siguientes:

Ojos verdes, cuando os vi,
en un verde bosque entré,
y tanto en él me embosqué,
que vista y alma perdí;
cazador del amor fuí
por descuido y culpa mía,
que, pues vuestras niñas vía
con ese verde vestido,
señal era que Cupido
a caza de almas salía.

Cuadrilleros paracéis
de la Hermandad del Amor
con ese verde color
y las flechas que traéis;
tirad, no me perdonéis
si acaso a vuestra beldad
agravia mi voluntad;
que quereros dar enojos
en campos de tales ojos,
delitos son de hermandad.

Tirad al blanco derecho
y mirad cómo apuntáis,
no os clavéis a vos, que estáis
de medio a medio en mi pecho;
si le acertáis bien, sospecho
daréis la muerte a mis males;
que flechas en ojos tales,
pues entre hierbas están,
enarboladas saldrán
del arco de esos cristales.

Mucho también se han celebrado los sonetos que al Greco dedicó, con quien debió tener sincera amistad, pues a su notable pincel se debieron dos retratos de fray Hortensio, uno de los cuales, el más perfecto, se arrancó de España para llevarlo al Museo de Boston, donde se conserva y admira.

Su vida no fué larga. Acaso vencido al exceso de trabajo, dejó de existir en Madrid, el 12 de diciembre de 1633.

Pellicer publicó en verso una detallada relación de sus famosas exequias.

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

Canas

Cada persona tiene la edad que representa...

Los cabellos blancos dan un aspecto de vejez prematura que Vd. puede evitar sin esfuerzo. El Agua de Colonia "LA CARMELA" devuelve al cabello su color natural sin necesidad de recurrir al uso de tinturas siempre perjudiciales a sus cabellos.

Se usa como loción en el momento de peinarse, no ensucia la piel ni la ropa, extirpa completamente la caspa y evita la caída del cabello.

En venta en todas las Droguerías, Farmacias y Perfumerías del país.

Agentes exclusivos para Chile:

DROGUERIA DEL PACIFICO S. A.

Suc. de DAUBE & Cía.

Valparaiso-Santiago-Concepción-Antofagasta

Agua de Colonia Higiénica

"LA CARMELA"

Caras nuevas de «ECRAN»

Constance Cummings, una de las actrices de mayor prestigio en Hollywood.
(Foto Harold Lloyd Prod.)

Las capelinas para la primavera

La época de las grandes carreras nos trae las hermosas y sentadoras capelinas que son tan apropiadas para las reuniones al aire libre.

Vemos aquí un sombrero de paja beige cuya copa redonda está adornada de pliegues bien aplastados. Dos cintas, una roja y otra verde la adornan.

Abajo a la derecha: sombrero de fieltro azul vivo, de copa cuadrada sencillamente adornado por un nudo de gros grain. Lo completa una echarpe de gros escocés.

A la izquierda, sombrerito canotier de paja color blanco, adornado por una echarpe de foular azul con lunares blancos, cinta que hará juego con la echarpe que se llevará al cuello.

En la página del frente, arriba a la derecha, sombrero de ala mediana de paja color gris azulado. Al lado izquierdo que va levantado lleva un cuchillo del mismo tono.

Al centro, sentador sombrero de paja color amarillo suave. Adelante lleva un ramito de flores que se sujeta por una cinta gros grain que se ata en la parte de atrás.

Abajo, sombrerito de picot marino muy levantado atrás, dejando ver la nuca. Ahí lleva colocada una guirnalda de rosas que lo agracia mucho.

Para ir de compras en las mañanas de primavera

A la izquierda: Traje de jersey blanco con una novedosa manga amplia en forma de globo que llega a la altura del codo. El delantero del corpiño que se prolonga en la falda va abotonado por parejas de botones. Una sencilla lazada del mismo material anuda a la cintura.

A su lado, traje de lana suave de color amarillo limón. La falda sencillísima cortada en forma se lleva con un bolero ajustado a la cintura de color café. Es muy cruzado y va cerrado por cuatro botones.

A la derecha: Traje compuesto de falda que lleva dos profundos pliegues en el delantero. Blusa de foular beige con lunares rojos y un bolero sin mangas de lana roja.

A su lado: Traje de lana flexible a cuadros pequeños azul vivo y gris perla. Se lleva con una chaquetita sin mangas de lana azul vivo.

Todos estos trajes tienen de común su forma de manga globo que es la última palabra de la moda.

Revelaciones de Mme. Brummel

LA MODA DE VERANO

El busto es por el momento el que monopoliza la atención importancia que antes era dada a las caderas y al talle.

La silueta Corselete.— El talle normal no es ya sino un punto de referencia para indicar el lugar más bajo hasta que puede descender el talle. Los contrastes de telas y de colores tienden a acentuarlo. Las caderas pasan inadvertidas en la amplitud de la falda que sale desde una altura de la que jamás se había visto alargando la línea de las piernas. El movimiento ensanchado del busto se extiende sobre los brazos, contribuyendo a afinar el talle que se obtiene notablemente por el cuello.

El cuello.— Es una especie de capa-berta que sube alto cerca del cuello y se abrocha atrás. Tanto más alto y ancho, hace aparecer la cabeza más chica. Esta pieza se hace en todos los colores y telas para el día o la noche, en este último caso es bordado de mostacillas cuyo reflejo brillante aviva el rostro.

El Bolero—Es siempre corto y llega justamente a la última costilla, muy estrecho, ciñe el talle, muy a menudo es abotonado. Pero el bolero que cae recto, conserva sus partidarias. Cuando contrasta con el traje acentúa la silueta corselete. En caso que sea del color del traje descubre una de las sorpresas de la estación, pues en la mayor parte de los casos al sacarlo, deja ver lo alto del traje de un color diferente. Así de la mañana a la tarde la tenida será discreta con una nota de color que aparece a voluntad. Cuando los boleros son ajustados y cerrados realizan una silueta de una sola línea.

El bolero de noche— Este bolero es extremadamente sentador y femenino y permite agregar al traje múltiples variaciones. Se hace en tafetán, terciopelo o falla, con mangas voluminosas o manguitas globo o largas mangas derechas. En éstos todo es permitido, pero sobre todo escogedlo del color más claro y alegre posible.

La parte superior de la silueta de tono claro será uno de los sucesos de la temporada y aparecen en el guarda-ropas de la mañana a la tarde y de la tarde a la noche. A veces en forma de canesú o de corpiños cortos que forman parte del traje. A veces se agregan en forma de mangas capa, de capa-berta drapeada para la noche mantenida en su lugar por medio de un ramo de flores. Hacen contraste no sólo por el color sino también por la tela. Un traje de crepe pesado llevará a menudo la parte alta de satén. Así por ilusión de óptica los costados parecerán más afinados lo que es una ventaja para las que no son demasiado delgadas. Para la tenida de noche sencilla la idea de la parte alta clara, es una idea práctica. Esta parte clara aparecerá a la hora de la comida. Esto es una gran ayuda para las numerosas transformaciones para los trajes de noche.

Transformaciones para los trajes de noche.— Es el nuevo deporte de la estación. ¿Está usted fatigada de su traje negro? Agréguele una nota de color, pero no sólo de un color, cambie uno cada noche. Y si el traje es blanco aplíquele el mismo procedimiento. Jamás había sido la moda tan favorable para nuestras finanzas. Ya hemos visto los boleros intercambiables y después los cuellos que también lo son. Después los pequeños chales que se cruzan en el delantero y se anudan atrás, también los juegos de mangas movibles.

Las mangas.—Juegan también un gran papel. Las mangas para la noche que aparecieron tímidamente en la estación anterior, han sido aceptadas con gusto, principalmente por que ellas se prestan para favorecer el ensanchamiento de los hombros. Pueden estar simplemente acusadas alrededor de los hombros o bien formar un vuelo o una especie de globo en lo alto del brazo. Pueden ser voluminosas y llegar a la altura del codo o en forma de pétalos cortos o de largas mangas flotantes. En esta materia toda fantasía es permitida. Las mangas para el día tienen también su importancia, pero en forma más discreta. El ensanchamiento se coloca en el codo o arriba de él. Siempre hay algo que interviene para ensanchar la manga aun en los trajes más sencillos.

La falda amplia adelante o atrás se encuentra en casi todos los trajes de noche. La falda que se ensancha hacia abajo es la única que se toma en cuenta. Las caderas permanecen planas a los costados, pero la amplitud parte de la línea del talle o justamente abajo en todo caso más bajo que la punta de la cadera. Piezas de grandes recogidos ajustan la amplitud adelante y atrás. A veces estas piezas son de tonos concentrantes.

El escote cerrado adelante o en la espalda debe oponerse en los dos casos. El traje de noche con escote cerrado no quita que sea más o menos de vestir: es un nuevo aspecto relacionado con las mangas y adornos y que permiten realzar el traje en un solo color. La unidad de tonos y de línea parecerá muy nueva después de tanta fantasía. Esto contribuye a alargar la silueta. Este efecto de escote subido es una de las ideas más interesantes de la estación.

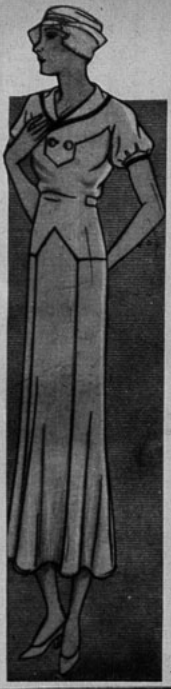
Para las jovencitas

1

2

3

4



5

1). Traje de foulard rojo y blanco. Cortes en sentido oblicuo adornan la falda y se continúan en el corpiño abotonado. Cuellecito de piqué de seda.

2). Traje de crepe de lana verde suave. El corte del corpiño se prolonga en la falda en forma de una pata abotonada. Un sesgo de piqué blanco cierra el cuello.

3). Traje de georgette estampado. Las mangas forman una especie de canesú. La falda tiene en el frente un par de pliegues profundos.

4). Traje de georgette azul lavanda. Un calado a mano subraya los cortes del corpiño y comienzos de la falda.

5). Traje de popelina azul pastel. El canesú forma las mangas ensanchadas. Al borde del cuello y de las mangas tiene un sesgo azul obscuro.

6). De popelina blanca adornado de popelina a rayas. La falda se compone de tres piezas en forma.

7). De tela de seda rosa este trajecito es muy sentador. Una especie de berta cubre los hombros, corte que se repite en el comienzo de la falda ligeramente en forma.

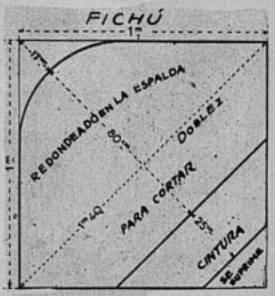
8). Cortes oblicuos subrayados por botones forman el adorno de este encantador trajecito de tela verde pastel.

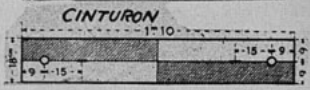
6

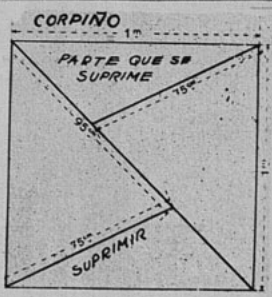
7

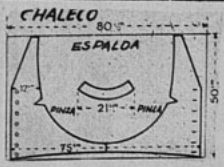
8

Detalles que adornan los trajes y les dan una nota de originalidad









Ideas para realizarlos

LA PELERINA CORTA. — Se compone de tres partes, dos para el delantero y una para la espalda. En el esquema que damos, los extremos están marcados por una rayita. Para confeccionarla se necesitan 60 cms. de tela, que se escogerá en un color opuesto al del traje. Los bordes se terminarán por un picot (calado a máquina que se corta por el medio, formando piquitos).

EL FICHU. Deberá ser de muselina de seda o de otra seda flexible y vaporosa. La cintura se reúne a la banda más larga, mediante nudos. El mejor medio para hacer este fichú es trazar sobre la tela el esquema que aquí damos y bordearlo por un sesgo, para mayor firmeza.

EL CINTURON.—Se hará en crepe de lana de dos tonos; puede ser también de marrocain o tela. Al borde se le colocará un sesgo. Se le puede hacer también con restos de cintas gruesas, grosgrain. Las extremidades se cruzan y cierran por botones.

EL CORPIÑO. Extremadamente fácil de hacer si nos fijamos en el esquema. Apropiado para los baños de sol; se usará con un pantalón pijama o una falda de playa. Los dos triángulos que lo componen se cortan al sesgo y se terminan a la orilla, mediante un picot. Este corpiño puede confeccionarse en algodón, lana o foulard.

EL CHALECO. Este chaleco está tejido a palillo en lana azul vivo y blanco, escocés. Se compone de tres partes. Los dos delanteros que se prolongan en una cintura abotonada al medio de la espalda y una pequeña pieza redondeada que reúne en el cuello los dos delanteros. Para este modelo son necesarios 50 cms. en 80 de ancho. Debajo de los botones es necesario colocar una huincha sostenida por puntadas invisibles, para dar mayor firmeza a los botones.

Los encantadores trajes de paseo

A la izquierda, trajecito de paseo para la mañana. Está confeccionado en tela de hilo de superficie rugosa de color rosa suave. Los cortes de la blusa se repiten en el corpiño. Una verdadera novedad lo constituye su abotonadura vertical.

A la derecha, traje de paseo para la tarde, muy elegante, de marrocain azul obscuro y marfil. La parte superior del corpiño y parte de la chaqueta son marfil adornado de sesgos que dejan entrever la parte clara. Los sesgos están pespuntados a ambos lados. La falda tiene al frente un grupo de pliegues. Dos pequeñas lazadas están colocadas sobre los pliegues.

¡CABELLO CANOSO!

Haga desaparecer las canas, usando

TINTA

"Ombrina"

18

que es una tintura insuperable, de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO.
(Dropa)

Los abrigos de media estación para deportes

1). Abrigo de kasha amarillo canario, jaspeado café con una pequeña pelerina que cubre la espalda. Los botones son de corozo café.

2). Abrigo de paño suave, color azul suave forrado en azul marino, color que aparece en las vueltas.

3). Muy bonito abrigo para excursión en kasha beige jaspeado café con una bufanda de lana beige. El cuerpo del abrigo está adornado de cortes muy bonitos.

4). Abrigo de paño blanco adornado de rojo que forma el canesú y parte de las mangas.

5). Abrigo estilo deportes en gruesa lana diagonal de color gris. El cuello está adornado de alforzas menudas.

6). Traje sastre de lana suave verde, adornado de cortes completado por una falda beige con un pliegue adelante.

7). Sastre de lana azul. El corte diagonal cierra la chaqueta. La echarpe es roja y blanca.

Accesorios

Blusas de tela de seda, de jersey y de encaje de lana

1). Blusa de tela de seda marfil a rayas verde, abrochada debajo del brazo. Tiene un par de bolsillos y un monograma bordado en verde al lado izquierdo. Apropiada para deportes.

2). Cartera de cuero verde con cierre de metal.

3). Cinturón de cuero café con blanco con bonita hebilla de metal.

4). Guantes de mañana, de cuero natural, adornados de pespuntes.

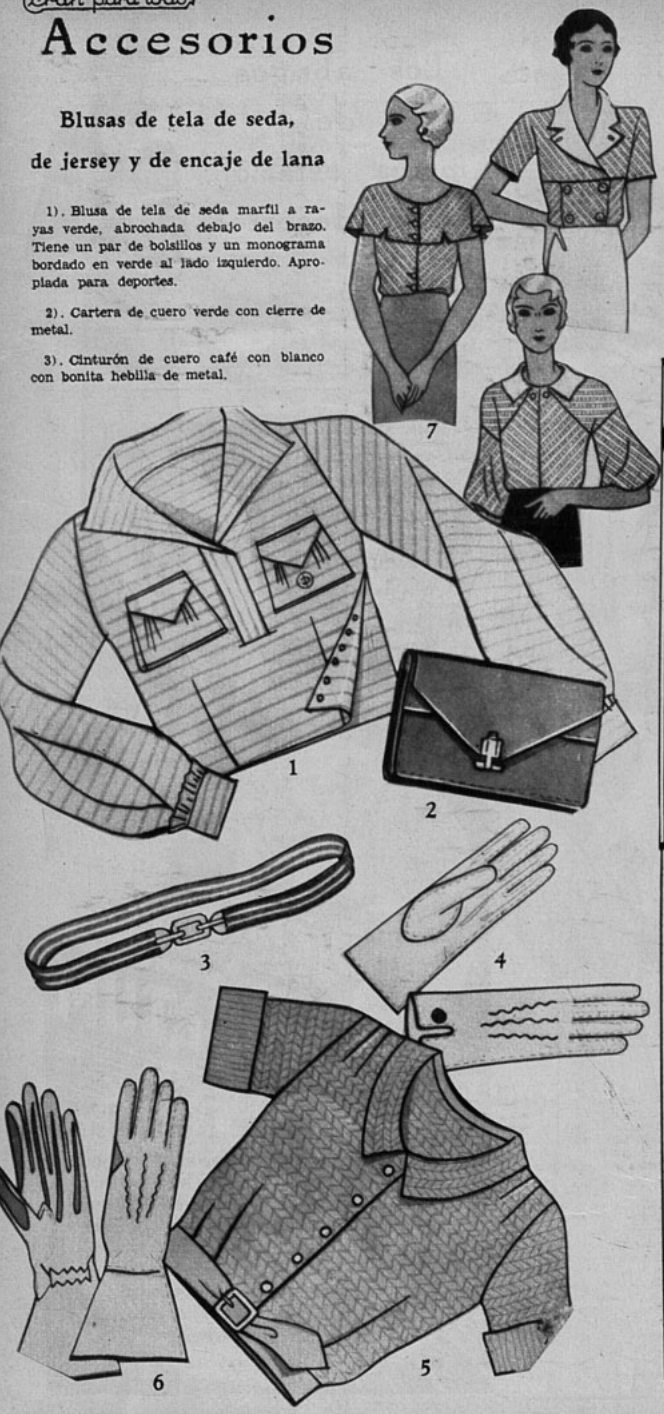
5). Blusa de jersey arena con dibujos azules. Tiene manga corta, cuello redondo y cierra en el delantero por una hilera de botones y una hebilla en el cinturón.

6). Guantes de gamuza color marfil, sencillamente pespuntados.

7). Tres blusas de encaje de lana. La primera carece de mangas y tiene una pelerina que cubre el comienzo de los brazos.

La segunda, estilo camisero, está sencillamente cruzada y abrochada por cuatro botones.

La tercera con canesú, del que sale la manga novedosa. Es muy elegante y apropiada para tarde.



COCOA PEPTONIZADA
M. RAFF R.
Base: Cacao, Malta, Peptona, etc. En forma de crema.
Hace la felicidad de los niños.

SEÑORA: Para lavar bien el cabello de su hijo, use diariamente PETRÓLEO HAHN, que le dispensará de practicar esos largos y enojosos lavados que hacen correr el riesgo de resfriarse el niño.

Proceda por medio de ligeras fricciones del cuero cabelludo, y pronto verá que todo el polvo desaparece de la cabeza y los cabellos se le vuelven al niño suaves, finos y sedosos.

Usar PETRÓLEO HAHN desde la niñez, es garantía cierta, asegurando como asegura la constante limpieza del cabello y facilitando al mismo tiempo el crecimiento, que en el porvenir se poseerá hermoso cabellera.

¡Yo también gasto Petróleo Hahn!

DE VENTA EN TODAS PARTES
ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile.
M. R.

Las líneas de la moda actual adelgazan la silueta

Traje de marrocaín blanco con cortes redondeados que se amplifican en el ruedo del traje. El corpiño muy sencillo, con una pequeña lazada en el delantero, está cubierto por un bolero de paño suave azul, con manga ensanchada arriba del codo. Tiene corte raglán. Lo zapatos blancos combinados con azul, hacen juego con el sombrero que tiene también los dos tonos.

Traje de tela de seda color rosa. La falda tiene secciones cortadas en forma que se incrustan a la altura de las caderas. La blusa sigue también los cortes de la falda y abrocha en sentido vertical. El cinturón café abrocha por medio de una hebilla redonda. Se acompaña de una echarpe que combina el marfil al rosa y café. Los zapatos son blancos combinados con café.

Trajecito de brin compuesto de falda de dos piezas. La de atrás está cortada en forma y la de adelante tiene dos patas que abrochan por cuatro botones. La blusa es de percala roja con lunares blancos, va incrustada en la falda que sube de la cintura. La chaqueta es corta, llega a la cintura y lleva sobre los hombros una pelerina que sólo cubre el hombro.

Traje muy elegante de marrocaín azul marino. La falda se compone de dos piezas ligeramente en forma. Una de ellas, la del costado derecho, llega un poco antes de la mitad y atrás sobrepasa de la mitad. A la altura de la cadera esta pieza se continúa en una especie de faldón que se abre sobre la blusa en forma casaca. Un cinturón con una hebilla de fantasía lo cierra al lado izquierdo. La blusa que va abierta sobre la casaca de seda estampada, va también abierta al lado izquierdo. La parte superior del canesú se continúa en una capita que cubre hasta el codo. Va atada muy cerca del cuello por una amarra azul forrada en blanco. Este traje es muy apropiado para la tarde.

"He aquí la pluma para mí",
declararon
62 entre 100
de los aficionados al deporte en Madison Square Garden, New York, centro mundial del pugilismo.
EVERSHARP DORIC

CONSERVE SU CABELLO MANTENIENDOLO SIEMPRE LIMPIO.
USE
MANZANILLA
CHAMPU
MANZANOL
RECHACE LAS IMITACIONES.

Trajes para paseos campestres

A la izquierda, traje de lana café y beige. La falda está cortada en forma y la casaca cortada en piezas en que alternan los dos colores.

Al medio, traje de jersey, azul y marrocain blanco. La chaquetita corta y ajustada es sin mangas. El traje sencillo está adornado de alforcitas en sentido diagonal.

A la derecha, trajecito de tela de seda a rayas rojo y beige. El cuellecito y las pequeñas amarras son de color beige.

Una Subscripción a ecran

le dará la seguridad de recibir puntualmente la revista a un precio rebajado y a participar en el Gran Sorteo de Año Nuevo.

VALOR DE LAS SUBSCRIPCIONES:

Anual (52 números) . . . . . $ 54.–
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 números) . . . . . $ 28.–
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 números) . . . . . $ 9.–
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero (1 año) . . . . . $ 108.–

lana para chica de dos años. Es de color fresa. Tiene un par de pliegues en la falda que está pegada al canesú abrochado por tres botones. 2). El mismo traje anterior adaptado para una niñita de 10 años. 3). Trajecito de muselina de lana blanco con florecitas de

una incrustación en forma de triángulo. 4). El mismo trajecito anterior adaptado a una chica de dos años. 5). De percalita floreada este lindo trajecito para cinco años. 6). Trajecito de muselina de lana celeste que se coloca sobre una blusita de linón blanco adornado de valenciennes. 7). Trajecito de crêpe de Chine celeste con manguitas aglobadas

18

CREMA
ENCANTO

proteje el cútis delicado de la mujer moderna contra las perjudiciales influencias de sol y viento.

Forma además una base suavísima para la perfecta adhesión y distribución de los polvos.

Use Crema Encanto

DURANTE EL DIA

Deportes al aire libre

Trajes para tennis

Traje de lana delgada, a lunares: blanco y rojo. Bolero de lana rojo. Sombrerito en forma de boina.

Traje de lana suave, blanca, con un bolsillo al lado izquierdo. Bolero de color verde vivo. Sombrero en el mismo tono.

Traje de lana amarillo suave. Chaqueta café. Corbata a lunares en los tonos del conjunto.

Traje de lana blanco. Bolero azul vivo. Echarpe de jersey a rayas, blanco, azul y verde.

TINTA

"OMBRINA"

18

contra las canas.

Tintura insuperable de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO.
(Dropa)

De Una a Otra Mujer

"No, querida... para mi cara jamás hago uso de cremas. Antes lo hacía,... claro: era más joven y sin experiencia aún. Las cremas y el polvo, al obstruir los poros, causan la ruina de todo buen cutis. Desde hace años me cuido mucho y,... si conservo el cutis fresco, es porque todas las noches, antes de acostarme, me aplico un poco de cera mercolizada, la que retiro de mañana con agua tibia. Como ves, esto no tiene nada de artificial ni de difícil. La cera mercolizada elimina toda la tez muerta, y a esa cera debo el tener la "cara de una joven de menos de 25 años" que tú tanto admiras. Yo me procuro la cera mercolizada en una tienda, pero parece que se la vende además en todas las farmacias y demás casas en que se expenden artículos de tocador".

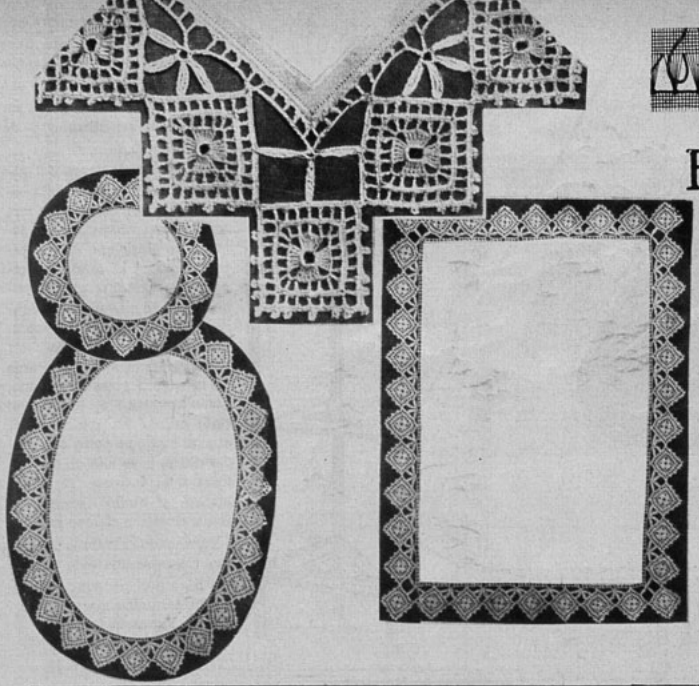
¿CALLOS?
He aquí alivio inmediato con la primera aplicación. Mate el dolor y extirpe el callo con

"GETS-IT"

31.24.5

Acido Salicílico 14.% ; Cloruro de Zinc 2.5 % ; Eter 7.% ; Alcohol 9.0 % ; Colodión Elástico q. s.

MR



El crochet aplicado a la mantelería

En esta página hemos procurado reunir algunos encantadores dibujos de tejidos a crochet que nuestras amables lectoras sabrán aprovechar para ejecutar esos trabajos que constituyen el encanto de las casas en que sus dueñas son aficionadas a estos delicados trabajos.

Estamos seguras que estos modelos resultan encantadores y recomendamos especialmente ejecutarlos en géneros de hilo que son los que más se prestan para esta clase de labores.

¡Por fin se duerme el nene!

Si por efecto del desarrollo de los dientes, su chico no duerme, dele

CALMATOL 18

es inofensivo

preparado expresamente para calmar a los niños durante la dentición.

SIN NARCOTICOS NI SUBSTANCIAS DAÑINAS.

Por que sufrir del estreñimiento

INTESTINOL

El tratamiento racional del Estreñimiento crónico, Enteritis, Afecciones del Hígado, Hemorroides, Enterocolitis, Afecciones cutáneas.

En todas las farmacias.

LABORATORIO GEKA, S. A.

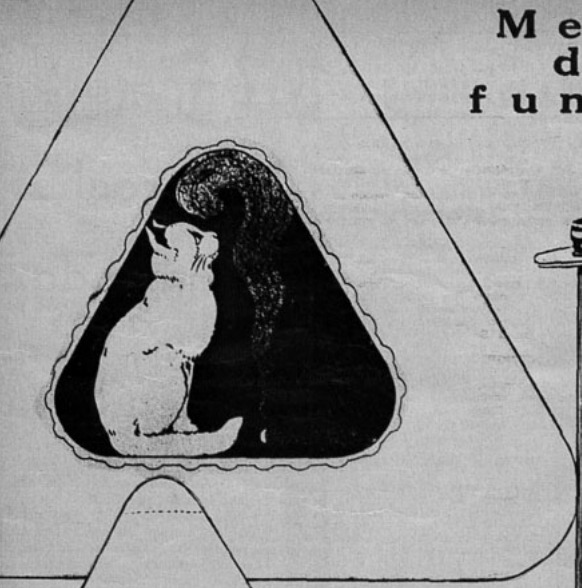
Av. Portugal 1168. Santiago.

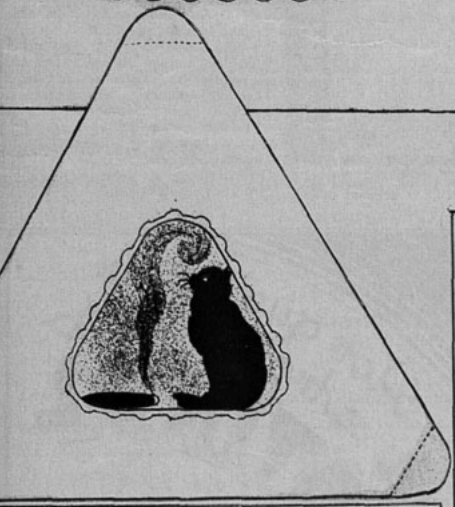
Reeducador del Intestino

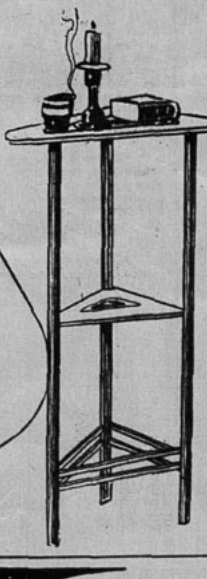
A base de: Extracto intestinal, Extracto Biliar, Agar-Agar, Fermentos Lácticos y Lactosa. —

M.R.

Mesa de fumar







Una mesita de fumar que seguramente encontrará buena acogida entre las jóvenes fumadoras.

Este trabajo de pintura en madera es sencillísimo y de bonito efecto.

La simpática figura del gato se dibuja primeramente sobre las cubiertas de madera muy bien trabajadas. En seguida se pinta uno de los gatos, blanco y el humo del cigarro ligeramente gris, usando para esto pintura a la acuarela. Estando ésta bien seca, se procede a pintar con un pincel muy fino las sombras de la figura y las del humo, como asimismo el fondo, con tinta china. La cubierta con el gato negro se pinta del mismo modo, pero usando los colores a la inversa. El fondo blanco, el humo ligeramente gris y el gato y cigarro negros.

Terminado el trabajo se barniza a muñequilla toda la mesita para que destaque bien el dibujo, dándole aspecto de trabajo de marquetería.

LEA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO:

La última tragedia

Por CARLOS BORCOSQUE

Muchos astros y muchas estrellas famosas ya no viven y, por extraña coincidencia, sus muertes fueron, con raras excepciones, consecuencia de hechos trágicos y dolorosos.

Después de una vida de gloria y de fortuna, los favoritos de ayer que han desaparecido tuvieron un triste final. Verá usted interesantes detalles sobre las muertes de Valentino, Alma Rubens, Wallace Reid, Lon Chaney y muchos otros más.

Y como siempre:

CHISMOGRAFIA
NOTAS GRAFICAS
EN PLENA OLIMPIADA, etc.

Dolores?

CAFI-GEKAROL

Valiosa combinación del Gekarol con la Cafeína especialmente apropiada para los enfermos delicados y de corazón débil.

REMEDIO INFALIBLE CONTRA LA GRIPE, RESFRIADOS, DOLORES DE CABEZA Y DE MUELAS, REUMATISMO, GOTA, JAQUECA, NEURALGIAS, COLICOS MENSTRUALES, INTOXICACION POR EL ALCOHOL ETC.

Base de: ácido-acetilsalicílico con Cafeína.

COCINA

Menú de semana para presupuesto reducido.

Menú

LUNES

Almuerzo:

Salpicón de verduras.
Porotos a la chilena.
Fricasé de carne.
Fruta.

Comida:

Sopa de arroz chileno.
Fideos con huevos.
Crema de chocolate.

MARTES

Almuerzo:

Chuletas granadas.
Budín de pan.

Comida:

Sopa de pan.
Pescado en fuente.
Compota de fruta.

MIERCOLES

Almuerzo:

Ensalada de lechugas con natas.
Lentejas.
Tallarines a la italiana.
Naranjas rebanadas con azúcar.

Comida:

Sopa de sémola.
Asado de cordero con ensalada de papas.
Leche asada.

JUEVES

Almuerzo:

Alcachofas.
Carne a la cacerola.
Luche guisado.
Fruta.

HUEVOS CON ESPARRAGOS

Se cortan puntas de espárragos, se cuecen en agua sazonada, cuando estén cocidos se ponen en un colador para que destilen bien y se ponen en una cacerola con un poco de mantequilla, cuando estén bien calientes se colocan en una fuente y se ponen huevos pasados por agua alrededor, se cubren con salsa crema, espolvoreándoles un poco de queso rallado y se sirven.

ENSALADA DE LECHUGA

Lechuga milanesa se prepara cortándola en pedazos grandes y se mantiene en agua fresca. Al momento de servirla se destila en reja de alambre y se pone en una servilleta para sacarle toda el agua. Se le ponen dos huevos duros picados y se alifia con limón o vinagre y no mucho aceite y bastante natá gruesa fresca. Se revuelve bien y se sirve.

CONGRIO EN FUENTE

Se corta el congrio o corvina, se arregla en la fuente que debe ser de barro, se sazona con limón, aceite, pimienta, ají, un poco de color, caldo y salsa de tomate, se deja a fuego lento.

Estando cocido se le pone miga de pan rallado y huevo duro picado para que forme la salsa.

PASTEL DE ALCACHOFAS

Se cuecen las alcachofas, se sacan los asientos y se arreglan en una pastelera untada con mantequilla. La parte comible de las hojas se pica y se guisa con natas y mantequilla y se rellenan los asientos. Se tapan con la crema siguiente: una taza de leche se espesa con dos o tres yemas y media cucharada de harina de maíz; se pone a enfriar y se mezclan las claras batidas por separado, se incorporan y se cubren los asientos poniéndolos en seguida al horno.

GUISO DE TODA VERDURA

Se cortan palitos chicos de papa blanca, de zanahoria, penca, apio, espárragos verdes, arvejas y porotitos, se cuecen y se juntan, se saltan en mantequilla y se cubren con la salsa siguiente:

Se dora en mantequilla un poco de harina, se aclara con caldo, se le pone sal, limón, pimienta y dos yemas en el momento de servirlas.

CARNE A LA CACEROLA

Se escoge un trozo de buena carne blanda, se pone en una cacerola en que se ha derretido igual cantidad de manteca y mantequilla, unas tiras de tocino, sal, pimienta entera, perejil, orégano, laurel, clavo de olor, cebollas y zanahorias se dora todo y se le añade un vaso de vino blanco (se puede comprar suelto), un vaso y medio de caldo. Se deja cocer a fuego lento durante un tiempo, cuidando de cubrirlo con un papel engrasado y tapándolo herméticamente para que no se evapore. Se sirve con papas floreadas.

CREMA DE CHOCOLATE

Se hierve la leche necesaria con azúcar al paladar y cáscara de limón. Se baten tres yemas con una cucharadita bien llena de harina de maíz, poco a poco se incorporan con la leche y se deja a fuego lento, revolviéndole seguido y se añade el chocolate deshecho. Se sirve en copitas, se decoran éstas con merenguitos chicos hechos aparte con las tres claras y dorados al horno.

LECHE ASADA

Se hierve tres tazas de leche con azúcar al paladar y cáscara de limón. Se baten tres o cuatro claras, se añaden las yemas, en seguida se unen con la leche y se mezcla todo hasta conseguir que se incorporen las claras perfectamente y se vacía en una pastelera espolvoreándole azúcar y poniéndola al horno por el tiempo necesario para que quede como flan.

DURAZNOS CON BETUN

Se abre un tarro de duraznos al jugo de los especiales. Con el jugo se prepara almíbar, con seis cucharadas de azúcar, de punto de volar y se forma betún con tres claras.

Con las tres yemas y una taza de leche y vainilla, se prepara crema espesa, se deja enfriar y con esta crema se rellenan los duraznos decorándolos con el betún.

BUDIN AL RHUM

150 gramos de sémola "Carozzi", 1 litro de leche, 3 huevos, 35 gramos pasas Corinto, 1 capita de rhum, canela o vainilla, azúcar al paladar.

Se hace hervir la leche con el azúcar y la vainilla (o con canela, según se prefiera).

Cuando hierve se agrega la sémola poco a poco revolviéndola siempre con un usterito para que no se pegue y se deja hervir por espacio de unos diez minutos. Se retira del fuego y sin dejar de revolver se le incorporan las yemas y las claras batidas a nieve, las pasas y el rhum. Cuando el contenido esté homogéneo se vacía en un molde acaramelado y se pone al horno 20 minutos más o menos. Una vez frío se vacía en un plato y se sirve rociando rhum. Si se desea se enciende un fósforo y se presenta el budín ardiendo.

Solicite el librito de recetas "Carozzi", que se distribuye gratis en los principales almacenes.

Menú

Comida:

Sopa de acelgas.
Croquetas de carne con arroz.
Leche nevada.

VIERNES

Almuerzo:

Betarragas rellenas.
Mote guisado.
Brochetas de hígado con pebre de papas.
Budín de sémola.

Comida:

Sopa de harina de arvejas.
Asado de vaca con acelgas guisadas.
Ciruelas cocidas.

SABADO

Almuerzo:

Garbanzos con tocino.
Verduras guisadas.
Charquicán.
Huesillos con natas.

Comida:

Sopa de quaker.
Huevos con espárragos.
Dulce de almíbar.

DOMINGO

Almuerzo:

Jamón con berros.
Pastel de alcachofas.
Empanadas de horno.
Fritos de crema.

Comida:

Sopa de tomates.
Asado con arvejitas y papas.
Duraznos con betún.

La Castellana del Líbano

Por Pedro Benoit

(Continuación)

—¡Dios mío! — murmuré débilmente.

—¡Asunto resuelto! — exclamó —. No podrá usted decir que hemos perdido tiempo. Y, sobre todo, no se olvide usted mañana de llevarme todos los..., ya usted me entiende.

Se había levantado y se calzaba los guantes.

—Perdóneme usted. Ya estarán impacientes en casa de Stilson. Hasta mañana, a las seis.

La terraza estaba llena de gente. Los «habitúes» de aquel lugar estaban muy acostumbrados, desde hacía seis meses, a vernos juntos, para prestar la menor atención a nuestra conferencia.

—Hasta mañana.

—Hasta mañana.

Avancé la mano para ofrecérsela. Pero él jugaba distraídamente con su junco. No vió mi gesto.

¿Qué amargo placer de humillación me impulsó, me lanzó a prolongar entonces, sin ninguna necesidad, aquella siniestra entrevista? Eso es lo que todavía hoy no alcanzo a comprender.

—Hobson — murmuré con implorante sonrisa —, Hobson, escúcheme usted.

Sus ojos se clavaron en mí.

—Llámeme usted **comandante**, si no le molesta — me dijo.

—¡Escúcheme usted, escúcheme usted! — repetí en un tono que, a pesar de todo, le hizo estremecerse —. Recuerde usted la primera noche que cenamos juntos. Me había citado usted aquí precisamente...

—Precisamente.

—En el restaurante francés, adonde fuimos, recuerde usted, siga usted recordando, le pregunté cuáles eran, a su juicio, las condiciones que debía reunir el buen oficial de Informaciones. «La primera, me dijo usted, es amar mucho, siempre y en cualquier circunstancia, a su patria».

—Lo recuerdo.

—«La segunda, es ser inteligente».

—Lo recuerdo.

—«La tercera, ser fuerte, aficionado a los **deportes**... No se sabe nunca lo que puede suceder».

—Lo recuerdo.

—Bueno. ¿Y la cuarta condición? Esa es la que no quiso usted decirme entonces. «Más tarde», dijo usted. Supongo que ahora ya no tendrá usted las mismas razones para poner dificultades, para guardar silencio...

—En efecto.

—Y esa cuarta condición, ¿cuál es?

—Ser rico— contestó duramente.

X

Del Kursaal a Miramar no hay más que unos cincuenta pasos. Los crucé titubeando. ¿Por qué, en tales circunstancias, suele uno refugiarse bajo la égida de las mujeres sin ventura? ¡Ah! Por algo coloca la tradición cerca del cadalso a la cortesana de Magdala.

Cuando entré en la terraza se estaba pasando una cinta cinematográfica. A favor de las tinieblas me acerqué a una mesa junto a la balaustrada. A mis pies, el mar dejaba oír su jadear obscuro.

Surgió la sombra del camarero.

—Nada, no quiero nada. Es decir, sí. Búscame a la señorita Marussia.

E inmediatamente se presentó.

—¡Qué alegría de verte! Tengo que darte las gracias, porque me han dado el pasaporte para Egipto. Tu compañero, el oficial inglés ha estado muy amable.

—Marussia, ¿qué hora es?

—¿Qué hora? Las doce y media, creo.

—Marussia, vámonos de aquí, ven conmigo.

—¿Qué me vaya contigo?

En aquel momento, bruscamente, brotó la luz eléctrica. Nos encontramos mirándonos cara a cara, y al ver mi rostro, Marussia separó rápidamente su silla.

—¿Qué tienes?

—¿Qué tengo? Nada. Casi nada. Y me eché a reír.

—No me gustan tus ojos — dijo, sacudiendo la cabeza.

—Ven conmigo, Marussia.

—¿A dónde?

—A tu casa. Supongo que tienes una casa. Nunca la he visto. Quiero ir.

—Quieres, quieres..., pero no me preguntas si quiero yo.

—¡Ah! ¡Ya sería lo último! Que a estas alturas me vinieses con escrúpulos.

—¿Y por qué no? ¿Y tu amiga, la señora de blanco, la de la otra noche, por qué no vas con ella?

—Calla.

—Sí quiero.

—Calla, te digo.

Me había cogido una mano. Se asustó.

—¡Ya sabía yo que algo tenías! Tienes fiebre. Debes acostarte.

—En tu casa, Marussia. No quiero estar solo.

—Ve a la suya.

¿Por qué no había acudido, en efecto, inmediatamente a casa de Athelstana? ¿Por qué no estar a su lado para contarle la noticia, la buena noticia, el éxito de mis negociaciones? No lo sabía. No lo comprendía. Parecíame que estaba destinado a no comprenderlo nunca.

—Dices que son las doce y media, Marussia. ¿A qué hora puedes salir de aquí?

—Después de las dos.

—Es muy tarde. Ahora mismo, ven conmigo.

—No me dejarán salir.

—Te dejarán si yo lo exijo. Con dinero se hace todo lo que se quiere. Y yo tengo dinero, mucho dinero.

El camarero estaba otra vez junto a nuestra mesa.

—**Champagne**, danos **champagne**. Una, dos botellas. Y dile al amo que venga.

—¡El amo! — exclamó ella —, ¿para qué le quieres?

—Para decirle que vienes conmigo ahora mismo.

—Imposible.

—Imposible, ¿por qué? ¿Quieres decirme por qué es imposible? ¿Qué puedes darle a ganar en una noche al amo? No será más de diez botellas de **champagne**, a tres libras cada una. ¡Treinta libras! Pues le doy cuarenta, me oyes, cuarenta libras, para que te deje venir conmigo.

—Ya te he dicho que no podía.

Acababa el mozo de servirnos el **champagne**. Vacié mi copa, hice que la llenase de nuevo, la volví a vaciar. Un mundo extraño, lleno de zigzags rojos, verdes, amarillas, ardía en mi cerebro, mariposeaba delante de mis ojos.

—¿No quieres? ¿Por qué no quieres?

MANOS EXQUISITAS

de suavidad sin igual serán siempre las de toda persona que use este delicioso Jabón.

Limpia - Perfuma - Embellece

FLORES DE PRADIA

M. R.

—¿Tienes interés en saberlo? Pues porque me está esperando uno — dijo como último recurso.

—¿Dónde está? Que le...

—Calla, te lo suplico ¡si no...

Para un nuevo episodio de la película, la terraza acababa de sumirse en la sombra. Marussia no lo aprovechó para intentar escaparse. Al contrario, acercó su silla a la mía y me puso su mano en la frente.

—Tienes fiebre, te lo juro.

Cogió la servilleta, anudada al cuello de la botella. De cuando en cuando la empapaba en el cubo de hielo y me humedecía las sienes.

—¿Qué tienes? ¿Qué te sucede?

—¿Qué tengo, Marussia?...

—¡Dios mío, ahora está llorando! Van a dar la luz. Sécate los ojos, te lo suplico; sécate los ojos, que no te vean. La terraza está llena de gente que te conoce, de oficiales...

—**Champagne**, quiero **champagne**.

Y saqué del bolsillo un puñado de billetes. Algunos cayeron al suelo.

—¡Ah! — exclamó la muchacha, recogiéndolos, con ese grito de los humillados que saben qué el dinero es casi siempre símbolo de vergüenza. — Guarda eso.

—¡Guárdarlo! ¿Por qué? ¿Acaso no tengo yo derecho a enseñar mi dinero? Si fuera el **otro**, no digo. Pero éste tengo derecho de enseñarlo. Este es dinero del juego, porque he jugado. He jugado y he ganado, Marussia. Si encontrar dinero no es tan fácil como parece. Tú tienes un amante, Marussia, dime que tienes un amante. A ese amante tenemos que decirle que me dé dinero. Entonces ya estará todo completo, completo.

—Mira — dijo, aterrada —; me quedaré contigo, a condición de que te calles. ¿Qué tienes? Dime lo que tienes.

—Nada, Marussia, nada. Que me duele un poco la cabeza, nada más. ¿Dices que ha estado amable contigo?

—¿Quién?

—Hobson.

—¡Muy amable!

—Como conmigo. Voy a contarte una cosa. Hace un momento te decía: «Si fuera el otro, el otro dinero, éste...» ¿Sabes lo que es hacer traición?

—¿Hacer traición Sí — dijo —; lo sé.

—Hacer traición, entiéndeme bien. No traicionar a una mujer. Eso también lo he hecho yo. No a una mujer, sino a una señorita. Pero es lo mismo. No se trata de mujeres. ¡Traicionar, traicionar a la patria! ¿Tú sabes lo que es eso?

—Lo sé.

—¿Cómo lo sabes?

—Te lo diré si hablas más bajo.

—¿Qué es, qué es?

Volvíamos la espalda a la gente, siempre ocupada en contemplar la proyección. Estábamos con los codos en la mesa y la cabeza entre las manos, contemplando vagamente el mar obscuro.

—Dímelo.

—Fué en Brousse — murmuró —, en Brousse, donde lo supe. Pero ¿para qué quieres que te cuente eso?

—Sigue, sigue. ¿En Brousse?

—Sí, en Brousse, donde todavía estaban nuestras tropas. Hace de esto seis meses, antes de la ofensiva del ejército de Kemal. Bailaba yo en esa época en la **Mascota**, en Pera, tal vez la conozcas. Pero había allí mucha competencia. Me dijeron que en Brousse haríamos algún dinero con los oficiales griegos, que se aburrían en aquel pueblo. Fuí a un **music-hall** que acababan de abrir. Una mañana me paseaba con una amiga mía, una armenia, por delante de la Escuela Militar. Vimos salir a los soldados y alinearse formando un cuadro. Inmediatamente se reunió alrededor un inmenso gentío. Entonces llevaron al centro del cuadro a un teniente, un muchacho muy joven. Debía ser moreno, pero aquel día tenía un color casi verdoso. Avanzó como un borracho. Lo colocaron entre dos soldados, y luego...

—¿Luego?

—Los clarines y los tambores empezaron a tocar una cosa muy triste. Salió de las filas un suboficial muy alto que le quitó el sable a aquel jovencito y lo partió como una caña. Luego le arrancó las caponas, los galones. Yo estaba como loca, no comprendía nada. En seguida le hicieron desfilar por delante de la tropa. Pasó muy cerca de nosotras, junto a un grupo de oficiales ingleses que se reían. Me dirigió una mirada de animal acosado. Yo le dije algo, no recuerdo qué, para animarle. No se debía martirizar de aquella manera a un muchacho tan joven. Pero mi amiga, la armenia, me hizo callar, explicándome que era traidor, es decir, que había revelado secretos a los turcos, siendo causa de la muerte de muchos soldados nuestros. ¡Traidor, Dios mío! Ya ves cómo sé lo que eso quiere decir.

—Marussia, Marussia, si algún día desfilase yo así por delante de ti, ¿me dirías también alguna palabra para animarme, como al oficial griego?

—¡Tú! — exclamó —. ¿Pero, estás loco?

—¿Qué harías tú, Marussia?

—¿Qué haría? Has perdido el juicio. ¡Verte a ti de aquel modo! Para que sucediese sería menester que antes hubieras...

—¡Traicionado, sí, traicionado! ¿Y quién te dice que no traicionaré, que no he traicionado ya?

—¡Está loco, está loco! — repetía.

—Sí, hija mía; está loco — dijo una voz ronca —. No le escuches. No sabe lo que dice.

Simultáneamente nos volvimos los dos.

Walter estaba detrás de nosotros.

—— o ——

El sargento enfermero entró en mi alcobita blanqueada.

—Ahí tiene usted las ventajas de haber sido prudente, mi capitán. Tengo que darle a usted una buena noticia. ¿Sabe usted lo que acaba de decirme el mayor?

—Sí — contesté con una sonrisa tenue —: que estoy curado y que dentro de diez días podré salir del hospital. ¿No es eso?

—¿Y no le parece a usted bastante? Por lo visto no se ha dado usted cuenta de lo grave de la enfermedad que ha pasado. ¡Ah! cuando le trajeron aquí, ¡si me hubieran dicho que al mes estaría usted levantado!...

En efecto, un mes había transcurrido desde la terrible noche en que Walter, conduciéndome en un automóvil, vino a llamar, a las dos de la madrugada, a la puerta del hospital militar para depositarme aquí, tiritando de fiebre. Durante los ocho días que duró mi delirio, no me abandonó. Cuando regresó a Palmira, ya estaba yo fuera de peligro.

—Desde hoy podrá usted comer como los demás, sin excesos, naturalmente, y salir por las tardes un cuarto de hora a la terraza. El tiempo es magnífico. ¿Apuesto a que no conocía usted el jardín del hospital, ni la terraza? Desde allí se descubre toda la rada. ¡Una vista sobertia, un aire maravilloso! En dos días le repone a usted esto, mejor que una semana de drogas. Si desea usted alguna otra cosa, el mayor me ha ordenado que haga cuanto sea preciso para complacerle a usted. ¿Qué desea?

¡Lo que deseaba yo! Llenar las lagunas que aquellas tres semanas de enfermedad habían cavado en mi vida. ¿Cómo conseguirlo? Walter se había marchado y como de

MEJOR CALIDAD
Y MAS BARATO

GINGER-ALE
C.C.U.

$8.-
LAS
24
BOTELLAS

Pídalo
a la
Cía. Cervecerías Unidas

Av. Independencia 565, o al teléfono 82457

EVITE
LA
PIORREA
CON EL USO
DE

YODENT 18
PASTA DENTIFRICA
Contiene Yodo

propósito, Roche, que nunca se ausentaba de Beyrut, había tenido que ir, hacía tres semanas, al Norte, delegado a una comisión inspectora de acuartelamientos, de la que formaba parte. Ni uno ni otro se encontraban allí cuando yo me hallé en estado de hacer preguntas.

—¿Sabe usted cuándo vuelve el teniente Roche?

—Me he informado. Pasado mañana. ¿Quiere usted que diga a la jefatura de ingenieros que venga a verle a usted inmediatamente?

—No vale la pena. Cuando llegue, vendrá.

—¿No necesita usted nada?

—Quisiera tener periódicos. Periódicos de aquí, los que se hayan publicado desde que caí enfermo.

El enfermero frunció el ceño.

—¡Hum! Precisamente el mayor me ha recomendado que evite a usted todo lo que pueda producirle trabajo cerebral. No sé si debo...

—Se los devolveré en seguida.

—En fin, voy a ver.

No tardó en volver con un montón de periódicos.

—Esto es lo que he podido encontrar. No se los dejo a usted más que un cuarto de hora, terminado el cual, reloj en mano, vengo a buscarle a usted para dar un paseíto por la terraza.

No había allí más que una veintena de números de dos periódicos franceses de Beyrut, entre los sesenta que se habían publicado desde el día de mi entrada en el hospital. Sí; a pesar de tales huecos, conseguía descubrir algo, no tendría derecho a quejarme de mi suerte.

Y no me pude quejar. Con fecha 30 de octubre encontré este suelto en segunda plana:

DE VIAJE.— La temporada egipcia parece que este año empezará antes que de costumbre. Nuestros elegantes y nuestras elegantes abandonan ya nuestras hermosas montañas y se dirigen a las encantadoras orillas del Nilo. Algunos nombres podemos dar de estas aves de paso: los señores de X, la señorita de Z y la condesa de Oriof salieron el 29 del corriente en el «Armand-Behic» para Alejandría.

¿Qué lector podría adivinar lo que aquellas líneas, tan sencillas, ocultaban en su filigrana?

Mi propia debilidad me daba una especie de fuerza. Dos, tres periódicos más leí, sin encontrar nada. En el cuarto vi:

UNA AUSENCIA QUE TODOS LAMENTAMOS.— Cumplimos el ingrato deber de comunicar a nuestros lectores el nombramiento para Angora del mayor Hobson, oficial de enlace del ejército británico en Siria y en el Líbano. En el curso de los tres años que ha pasado entre nosotros, el mayor Hobson, por sus prendas personales y por su inteligencia, ha hecho una meritísima labor para estrechar los lazos de amistad que unen a Inglaterra, Siria y Francia. Le rogamos que vea aquí, con nuestro pesar por su ausencia, nuestros respetuosos votos porque obtenga el éxito que merece en el desempeño de su nuevo destino.

Por poco supersticiosos que sean los cazadores saben que, fallada una pieza, es preferible pasar a otro terreno.

El sargento enfermero entró.

—Ha terminado el cuarto de hora, mi capitán. Devuélvame usted todos esos papelotes y véngase conmigo al jardín. Verá usted qué hermosa parece la vida esta mañana.

Pasados dos días, cuando terminaba de almorzar, llegó Roche.

—¡Por fin, estás aquí!

(CONTINUARA)

—¡No me hables, chico! No puedes imaginar lo que he maldecido esa comisión inspectora que me obligó a dejar Beyrut cuando aun temía por tu vida.

—¿Estuve muy grave, verdad?

—Mucho, muy grave. Ahora que estás curado se te puede decir. Ocho días de crisis furiosa pasados en una excitación terrible. Luego, una semana de un abatimiento más peligroso todavía quizá, durante la cual no abriste la boca. Te juro que cuando me marché no pensaba verte a mi regreso como te veo. Pero, según dicen, esas fiebres terminan así: a vida o muerte.

—Pero ¿te has fijado? El pelo de las sienes se me ha puesto blanco.

—Eso es un detalle, no hacen más que adelantar veinte años de camino a sus hermanos.

—¿Has visto al mayor? ¿Qué te ha dicho?

—Que estabas curado, archicurado. Claro que no para que, cuando salgas de aquí, la emprendas con todos esos jeroglíficos chinos de las informaciones, metido en un despacho. Lo que necesitas es vida al aire libre. El médico es de la misma opinión que Walter.

—¿Qué Walter?

—¡Walter, hombre! — y la voz de Roche se notaba preñada de emoción —. Nunca he visto un hombre como él. Yo ya admiraba al tipo ¡pero ahora!... ¡Tiene tanto corazón como valor! No sé si llegarás a saber algún día lo que ha hecho por ti. Durante los ocho días que pasaste en pleno delirio, no se separó un momento de tu lado. El mayor quería obligarle a que saliera, y por poco no es él quien echa al otro. Por orden suya se cerró tu habitación a todo el mundo. Vino tan sólo por dos días a Beyrut y estuvo diez. Cuando se marchó, reclamado por sus meharistas, que al parecer no pueden vivir sin él, me encargó que le sustituyese. Se hubiera quedado si llega a prever que esa condenada comisión me había de obligar a mí también a abandonarte.

Roche hablaba rápidamente, con la volubilidad de las personas que tienen miedo a que se les haga una pregunta. Pero no logró evitarlo.

—¿No ha venido nadie a preguntar por mí?

—Sí, sí. Muchos compañeros.

—¿Y nadie más?

Bajó la cabeza.

—Ella, ¿no ha venido?

—Sí, también vino — respondió.

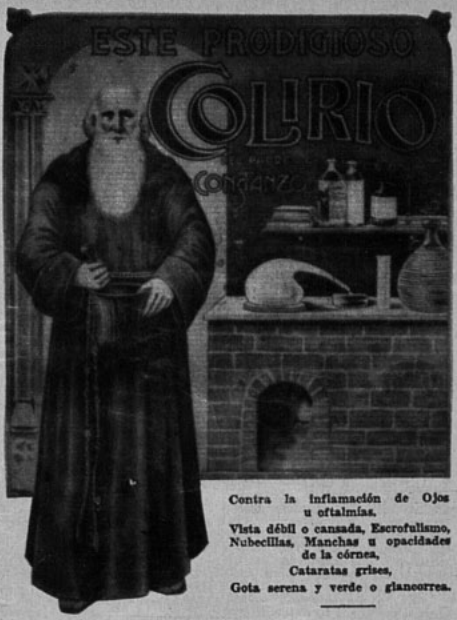
—Estoy fuerte, te lo aseguro, puedes hablar.

Lanzó un suspiro.

—Pues escucha. Se trata de la mayor tontería de mi vida. Al día siguiente al de tu entrada en el hospital, me rogó que pasara por su casa. Fuí. No tenía ningún motivo para hacer lo contrario. Su deseo era naturalísimo; me ha invitado muchas veces y, además, en el fondo, también la he hecho la corte. Era para pedirme que la acompañase a verte. Quería cuidarte ella misma, llevarte a su casa, ¡qué sé yo cuántas cosas! Me conmovió y vinimos. ¡Nunca lo hubiéramos hecho! Cayó Walter sobre nosotros. Jamás he visto una cosa semejante. Se encerró con ella en una habitación, de la que salió al cabo de diez minutos, sonriente, pero pálida como una muerta. Prefiero no haber presenciado la conferencia. Con toda cortesía, eso sí, Walter la echó a la calle. Y luego ¡cargué yo con las consecuencias! Por un ordenanza supe que había venido al día siguiente, y al otro. Pero Walter estaba de guardia. Luego...

—Se ha marchado a Egipto.

(CONTINUARA).

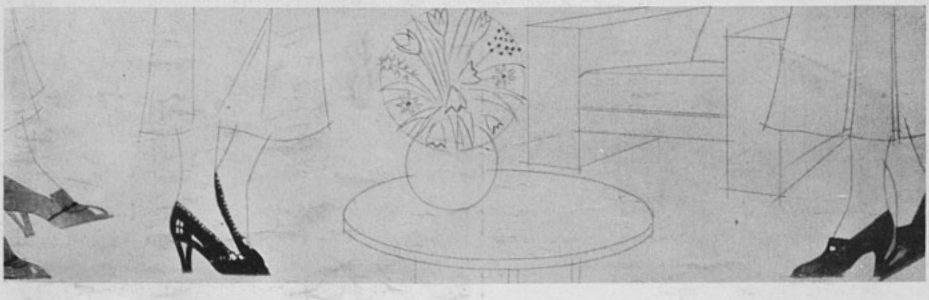


Contra la inflamación de Ojos u oftalmías.
Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea,
Cataratas grises,
Gota serena y verde o glaucorrea.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)
VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA
Base: Biborato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

TOS
AFECCIONES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS
Broncosan
TABLETAS PECTORALES ANTISEPTICAS
LABORATORIO GEKA S. A.
AV. PORTUGAL 1168
SANTIAGO ------

A base de: Potasio sulfoguayacolato, Amonio, Benzoato, Mentol y Cocos.— M. R.



En primer término, zapatos para la tarde en cabritilla y antílope café, adornado de filetes de cabritilla charolada.

Al lado, zapatos de cabritilla mate y de cuero charolado con motivos perforados y hebilla de plata.

A la derecha, zapato de crepe de china y satín negro cerrado al lado por un botón de strass.

Al medio. A la izquierda, zapatos para caminatas en boxcalf café, amarrado adelante.

En seguida, zapato de tarde en antílope beige, bordeado de cabritilla del mismo tono que pasan al lado a través de dos argollas de metal.

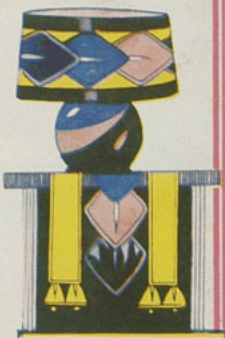
A la derecha: zapatos de antílope gris adornado de cuero charolado negro y de una gruesa hebilla de acero.

Abajo: elegantes chinelas de crepe romano rojo. El taco y el nudo que la adornan adelante son de cabritilla dorada.

El calzado de la mujer elegante

ecran

Para adornar la casa



El follaje exótico

Estos hermosos motivos decorativos son admirables para adornar cortinajes, store, plafonier, pantallas, caminos de mesa, cojines, etc. Las hojas se cortarán en telas de tonos contrastantes que se superpondrán y se bordarán a la orilla con hilo muy grueso a punto de cordón.

Se puede utilizar como material la tela de hilo de superficie rugosa, el paño, el terciopelo y la seda gruesa.

El fondo negro del dibujo puede quedar negro.

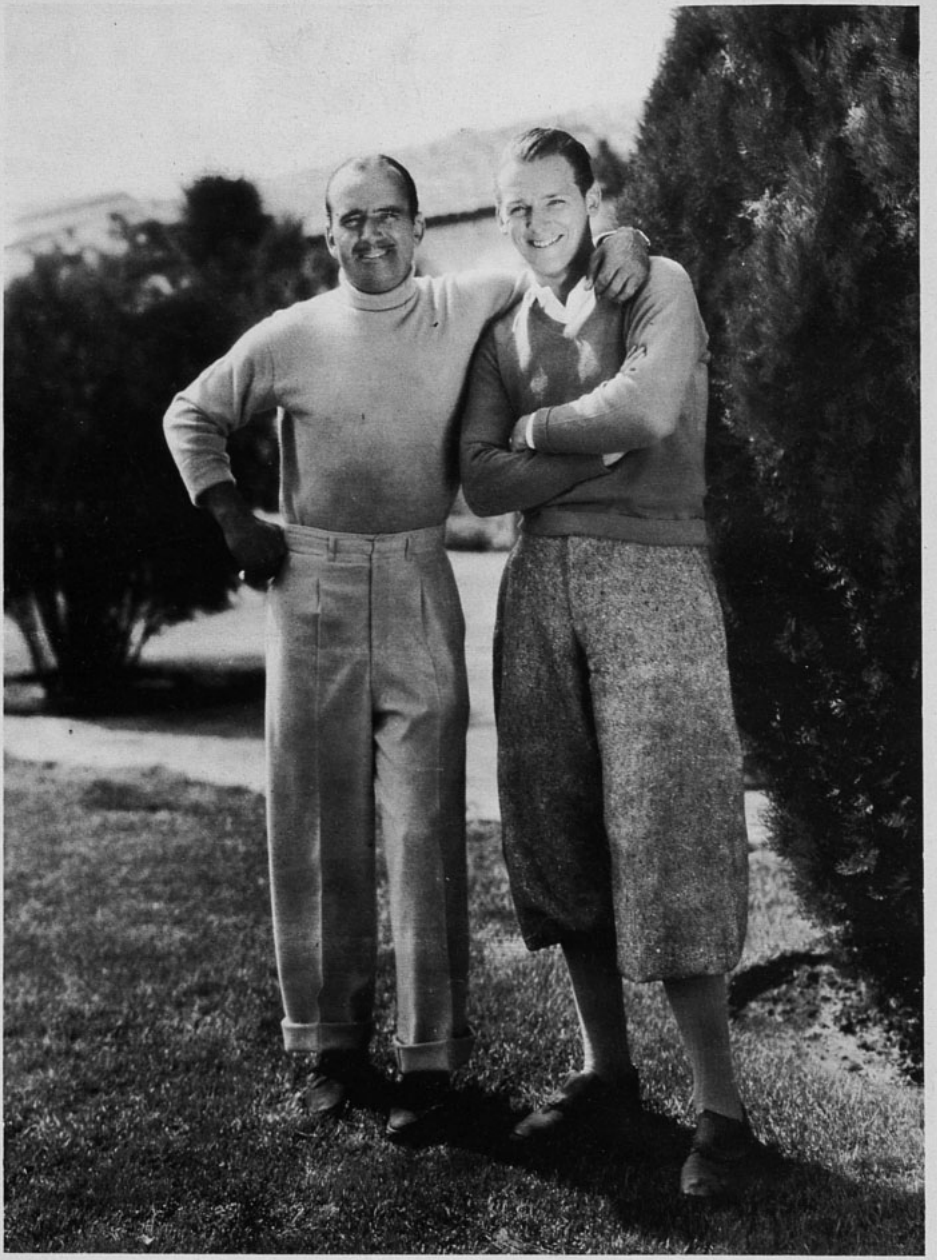
Las dos guardas blancas de las orillas serán de color naranja.

Las hojas que van al centro del motivo principal serán: una café y la otra azul vivo.

Los dibujos restantes llevarán la misma combinación de colores.

HECHO EN CHILE POR
UNIVERSO

N.o 92



(Foto Warner-First National).

De tal palo...

Presentamos esta interesante instantánea tomada en el parque de Pickfair, la residencia de los esposos Pickford-Fairbanks y en la cual aparecen Douglas padre e hijo, amistosamente reunidos. Douglas Junior es hoy día uno de los astros jóvenes de mayor prestigio y si su padre sigue siendo célebre por la alegría atlética de sus interpretaciones, su heredero no lo es menos por la profundidad artística de su labor en la pantalla.

PARA TODOS

Nº. 92 Año III

Santiago de Chile, 25 de octubre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Bellavista 069. — Santiago de Chile

Bessie Love.

El cinematógrafo sigue, como toda actividad humana, la humana ley de la renovación, y los favoritos de hace pocos años viven hoy ignorados y olvidados. De vez en cuando, los aficionados al espectáculo cinematográfico recuerdan, con agrado, aquellos años pasados —que suelen relacionarse muchas veces con acontecimientos o momentos de nuestra vida íntima — cuando admiraban sobre la tela, entonces pú-

ganaron en los estudios? Estoy cierto que cada lector de nuestra revista deseará conocer algún detalle con respecto a la actual situación y actividades de los favoritos de hace algunos años y es por eso que he ido preparando pacientemente la lista que va a continuación y en la cual he reunido, casi sin omitir ninguno, los ciento cincuenta nombres más famosos que reinaban en la pantalla silenciosa años

Florence Vidor.

Lillian Gish.

¿Dónde están los ciento cincuenta artistas más famosos de ayer?

Por Carlos Borcosque

Alice Terry.

Jacqueline Logan.

dicamente silenciosa, a famosas estrellas y astros que desaparecieron un buen día sin dejar rastro de ellos. Algunos alejáronse después de una decadencia artística indudable, pero otros fueron borrados de la lista de los más famosos en plena gloria. ¿Qué ha sido de todas ellas y todos ellos? ¿Actúan aún en el cine, están en Hollywood al margen de la vida cinesca, han abandonado la carerra que les hizo famosos, viven ignorados y miserables o gozando del dinero que

atrás. Viviendo en el ambiente artístico y social de Hollywood, comentando la vida de la gente de cine, recordando glorias pasadas y oyendo lamentarse de las miserias de hoy, he podido ir acumulando todos estos detalles. Tengo la esperanza de que ningún nombre famoso de otrora, alejado actualmente del cine, haya escapado a mi recuerdo, no incluyendo, por cierto, a los que han muerto, pues que sus nombres los conoce ampliamente el público. Voy, pues, a

Madge Bellamy.

Mary Philbin.

Patsy Miller.

May McAvoy.

Tripitas.

Ruth Taylor.

Karl Dane.

Phillis Haver.

Jack Mulhall.

ocuparme en este artículo solamente de aquellos artistas populares, cuyos nombres no figuran ya a menudo en los repartos cinematográficos.

Comenzaré recordando a las más grandes estrellas del cine silencioso.

LILLIAN GISH vive en New York, retirada de toda actividad teatral y yendo a todas partes acompañada de George Jean Nathan, que viene siendo su prometido desde hace largos años; su hermana DOROTHY GISH vive también en la ciudad de los rascacielos y de vez en cuando aparece en obras dramáticas teatrales.

VILMA BANKY vive en una lujosa residencia de campo, cerca de Los Angeles, con su esposo el actor Rod La Rocque y no piensa volver al cine; en la actualidad ambos están en sayando privadamente un espectáculo de vaudeville que posiblemente lleven hasta el público en una jira por todo el país.

PAULINE FREDERICK ha vuelto a vivir a Hollywood después de algunos años de ausencia, aceptaando algunos papeles secundarios de carácter en películas parlantes.

DOROTHY DALTON se ha retirado por entero y es la esposa del empresario teatral Arthur Hammerstein, viviendo en una lujosa residencia en Long Island, New York.

FLORENCE TURNER, que fuera la estrella más famosa de hace veinte años, llamándosela "La muchacha de Vitagraph", vive en Hollyowood miserablemente, actuando en partes insignificantes en algunas películas.

ELAINE HAMMERSTEIN vive en Hollyowood y es la esposa de un agente de seguros; no intenta volver al cine.

CORINNE GRIFFITH, después de un largo alejamiento, vive actualmente en Londres donde acaba de filmar una película.

THEDA BARA, considerada la primera "vampira" del cine, es una de las figuras prominentes de la vida social de Beverly Hills, siendo la esposa del director Charles Brabin.

GERALDINE FARRAR sigue ofreciendo conciertos y audiciones de radio; de vez en cuando actúa en cortas temporadas de ópera.

KATHERINE MCDONALD acaba de divorciarse de su esposo el millonario C. H. Holmes y se dedica a la preparación de cosméticos para la belleza, en Los Angeles.

ALICE TERRY vive en Niza, Francia, con su esposo el director Rex Ingram y actúa, muy de tarde en tarde, en cintas producidas por éste.

ALLA NAZIMOVA continúa dedicada al teatro, habiendo obtenido un éxito estruendoso en New York, hace poco tiempo, con la nueva obra de Eugene O'Neill, "Electra de duelo".

COLLEEN MOORE acaba de triunfar en un teatro de Hollywood, habiendo sido contratada por Metro-Goldwyn-Mayer para volver a actuar en el cine.

CLARA KIMBALL YOUNG permanece en Hollywood trabajando en películas de pequeñas empresas independientes.

Veamos ahora lo que podríamos llamar la categoría de estrellas de otrora:

RENEE ADOREE está convaleciendo de tuberculosis en un sanatorio de Arizona, anunciándose su regreso a Hollywood de un momento a otro.

LEATRICE JOY se retiró del cine el año pasado al casarse con William S. Hook, millonario de Hollywood.

BESSIE BARRISCALE trabaja en los teatros de comedia y vaudeville con su esposo Howard Hickman.

LOUISE GLAUM, la famosa ex sirena cinesca, es actualmente la propietaria de un modestísimo teatro en el pueblecito National, cerca de la frontera mejicana. Vive con su esposo Zack Harris.

OLGA PETROVA vive en New York, retirada del teatro y divorciada, dedicándose a escribir obras que aun no han sido estrenadas.

MAE MARSH volvió al cine, después de largos años de ausencia, para filmar la parte más importante en la película "En lo alto de la colina", pero es probable que no vuelva a actuar.

ELINOR FAIR ex esposa de Bill Boyd, está en Hollywood tratando de conseguir un contrato.

IRENE VERNON CASTLE vive en Chicago casada con un miembro de la millonaria familia de los McLaughlin, habiendo dedicado sus actividades a las sociedades protectoras de animales.

CAMILA HORN alejóse del cine durante varios años debido a una terrible enfermedad contraída a consecuencia de sus esfuerzos para bajar de peso, pero habiendo sanado, está filmando películas para la UFA de Berlín.

MARIE DORO vive en una villa en Italia, alejada de toda actividad, disfrutando de la fortuna que ganó en el teatro y en el cine.

ALICE BRADY acaba de reaparecer en las tablas acompañando a Alla Nazimova en la obra "Electra de duelo".

MISS DUPONT, la famosa estrella alemana, vive en su patria dedicada a su casa y a su esposo Silvestre Stokes.

LAURA LA PLANTE sigue en Hollywood muy feliz con su esposo el director William Seiter; de vez en cuando actúa en el teatro o en alguna película.

MARY MILES MINTER, muy rica y con muchos kilos de peso encima, vive en una lujosa residencia en Beverly Hills.

AGNES AYRES está en Hollywood donde trató de regresar al cine el año pasado; dedica sus actividades a la administración de un grupo de almacenes de comestibles.

HOPE HAMPTON suele trabajar de vez en cuando en grandes compañías de ópera; es la esposa del comerciante Jules Brulatour.

ENID BENNETT actúa muy

Colleen Moore.

Roy D'Arcy.

George K. Arthur.

Camila Horn.

Rod La Rocque.

Catherine McGuire.

Louise Brooks.

Belle Bennett.

Douglas Mc Lean.

Peria White.

de vez en cuando en papeles de madre; vive en Beverly Hills dedicada a su esposo el director Fred Niblo y a sus tres hijos.

Aun existe otro grupo de figuras de primera magnitud que traerán a nuestros lectores muchos recuerdos de tiempos pasados:

VIOLA DANA es la esposa del campeón de golf Jimmie Thompson y vive en el balneario montañés de Colorado Springs, en California.

HELEN CHADWICK trabaja muy de tarde en tarde en películas de pequeñas compañías.

PHILLIS HAVER vive en New York con su esposo Willian Seaman, archimillonario.

ANNA Q. NILSSON vivió largos años en Suecia convaleciendo de la fractura de una cadera, y acaba de regresar a Hollywood con la intención de trabajar de nuevo en la pantalla.

EDNA PURVIANCE viaja a menudo por el mundo y regresa de vez en cuando a su residencia de Beverly Hills; hace poco tiempo tuvo el dolor de perder a su padre.

ETHEL CLAYTON acaba de obtener su divorcio del actor Ian Keith y pretende regresar al cine.

MARGUERITTE DE LA MOTTE vive en Hollywood con su esposo el ex actor John Bowers, de quien se divorció para volverse a casar con él; su última cinta fué "La máscara de hierro" con Douglas Fairbanks.

ALICE WHITE actúa en teatros neoyorquinos de vaudeville.

MARY MAC LAREN vive en Hollywood donde posee una lujosa tienda de decoración interior.

RUTH CLIFFORD es la esposa del agente de propiedades de Hollywood, Mr. James Cornelius.

MARGUERITTE CLARK vive en una plantación de arroz en New Orleans; es la esposa de Mr. Harry Palmerstone Williams, ex candidato a Gobernador del Estado de Luisiana.

SHIRLEY MASON es la esposa del director Sidney Landfield y vive dedicada al cuidado de su hijita.

HELEN FERGUSSON es la esposa del banquero de Beverly Hills, Mr. Richard Hargreaves.

JACQUELINE LOGAN está en Londres, donde dirige y actúa en películas inglesas.

MAY MC AVOY es una de las damas más populares de Beverly Hills, viviendo feliz con su esposo el empresario cinematográfico Maurice Cleary. GLADYS WALTON vive en Chicago, casada y sin pensar en el cine.

BLANCHE SWEET actúa en compañías de vaudeville.

Veremos ahora el elemento joven de hace una década, todas ellas más o menos maduras hoy en día:

BETTY BRONSON es casada con Lutwig Lauerhaus, muchacho de gran fortuna; viven en Beverly Hills con la esperanza de conseguir ella otro contrato cinematográfico.

MARY PHILBIN sigue esperanzada de volver al cine, trabajando muy de tarde en tarde en las películas llamadas "del barrio pobre".

VIRGINIA LEE CORBIN se casó con Theodore Krohl; tiene ahora apenas veinte años y no pierde la esperanza de que los estudios vuelvan a interesarse por ella.

LITA GREY está en Hollywood acompañada de sus hijos — que lo son también de Charlie Chaplin — y quienes van a trabajar en los estudios de Fox.

PATSY RUTH MILLER trabaja muy de tarde en tarde en el teatro; es la esposa del director Tay Garnett.

DOROTHY DAVENPORT, la viuda de Wallace Reid, produce películas independientes mientras prepara a su hijo Wallace Junior, de quien quiere hacer un astro tan popular como lo fuera su padre.

JUNE CAPRICE actúa en la vida social de Beverly Hills habiendo declarado que no le interesa el cine; es viuda y se dedica al cuidado de su hijita.

MAGDE BELLAMY acaba de regresar a Hollywood escribiendo artículos sobre crítica de arte, no se sabe si actuará de nuevo en el cine.

BESSIE LOVE es la feliz esposa del director William Hawks y madre de una niña; puede ser que algún día actúe de nuevo en la pantalla.

WANDA HAWLEY se ha retirado por completo del ambiente: vive en Los Angeles y muy de tarde en tarde se la ve en la calle, ignorándose su vida privada.

Leatrice Joy.

BARBARA BEDFORD vive feliz con su esposo Albert Roscoe, de quien ya se había divorciado una vez; trabaja en pequeños papeles, de tarde en tarde.

MARIAM COOPER desapareció de Hollywood hace algunos meses, ignorándose en absoluto su paradero.

CLIVE BARDEN se casó con Theodore Spector y acaba de divorciarse anunciando que quiere volver a las tablas.

RUTH TAYLOR es la esposa del millonario Paul S. Zuckerman, de quien tiene un niño; viven en New York.

JANE WINTON es la esposa del corredor neoyorquino Horacio Gumbal y ha anunciado que no volverá ni al teatro ni al cine.

KATHERINE MCGUIRE es la esposa de un periodista hollywoodense y no piensa regresar a la pantalla.

MAGDE KENNEDY sigue trabajando en compañías neo-

Olive Borden.

Virginia Lee Corbin.

René Adoré.

Raymond Hatton.

Alice White.

Joseph Shildkraut.

Vilma Banky.

yorquinas de comedia.

MILDRED HARRIS, la primera esposa de Charlie Chaplin, trabaja en vaudevilles de subido color, presentándose como bailarina.

LOUISE BROOKS estuvo en Francia haciendo películas y acaba de regresar a New York donde hace una vida muy modesta, retirada de toda actividad.

Betty Bronson.

LILLIAN WALKER se casó con el dueño de un gran criadero de aves en los alrededores de New York, donde vive muy feliz.

ALICE DAY es la esposa de Jack Cohn y vive en Hollywood, retirada del cine.

SALLY PHIPPS vive feliz con su esposo en Chicago; él es inmensamente rico.

Veremos ahora el grupo de las actrices características y las "vampiresas", que tanto nos distrajeron en la era silenciosa:

MARY CARR, la viejecita inolvidable, actúa muy de tarde en tarde en películas de factura humilde.

BELLE BENNETT, suele trabajar de vez en cuando y en sus ratos libres atiende un café cerca de Hollywood, dándose aún tiempo para trabajar en vaudeville.

NITA NALDI se ha retirado del cine; vive en Europa, muy feliz, casada, habiendo engordado hasta resultar irreconocible.

BETTY BLYTHE es la esposa del naranjero Paul Scardon, propietario de un "rancho" en California, y ayuda a su marido en sus tareas agrícolas.

MAE BUSH ha estado alejada del cine mucho tiempo, y ahora comienza a actuar en películas cómicas y en cintas de cow-boys.

CLAIRE WINDSOR ha estado en jira teatral con el cantante Al Jolson, habiéndose visto envuelta en una acusación por "robo" del amor de un hombre casado...

JETTA GOUDAL se dedica, con éxito financiero, a la decoración interior, asociada con su esposo el pintor Harold Grieve.

ALICE JOYCE actúa en teatros de vaudeville con su ex marido Tom Moore.

JEWEL CARMEN es la esposa del director Roland West y vive en Hollywood retirada de toda actividad profesional.

FLORENCE VIDOR es la esposa del violinista Jascha Heitfetz, y acompaña a su esposo en sus tournées por el mundo.

KATHERINE WILLIAMS vive en Hollywood actuando muy de tarde en tarde en alguna cinta.

Y por último, para completar esta lista femenina, hemos de recordar a las famosas heroínas de las películas en series:

PERLA WHITE sigue siendo la reina del Paris nocturno, actuando de vez en cuando en espectáculos de cabarets y viviendo con un lujo extraordinario.

GRACE CUNARD vive en Hollywood miserablemente, como su esposo, Francis Ford, que fuera tan famoso como ella; Grace actúa de vez en cuando en papeles insignificantes.

JUANITA HANSEN ganó un juicio por indemnización contra un hotel neoyorquino donde, por accidente, sufrió graves quemaduras, y ha vuelto a Hollywood, con muchos kilos de más, dispuesta a conseguir un contrato cinesco.

GRACE DARMOND es la esposa del empresario Raldolph Jennings; ambos viven en Beverly Hills.

RUTH ROLAND trabaja en vaudeville, dedicando el resto de su tiempo a la compra-venta de terrenos en Hollywood, negocio con el cual ha levantado una enorme fortuna; es la esposa del actor Ben Bard.

ANITA STEWART se casó con el millonario George Converse y se retiró del teatro y del cine.

PRISCILLA DEAN vive en Hollywood en la casa de Evelyn Brent, y actúa muy de tarde en tarde en pequeños papeles de películas independientes.

MOLLIE KING es la esposa de un rico propietario de caballos de carreras llamado Kenneth Alexander, y vive en Philadelphia.

ANNA LITTLE es la propietaria de una lujosa casa de apartamientos en Los Angeles, que ella misma administra.

MARY FULLER vive, con una respetable fortuna acumulada, en una ciudad desconocida, y suele venir a Hollywood de tarde en tarde a visitar a sus amigos.

JAN ENAVAK es la esposa de Chester Bennett, dueño de los "Laboratorios Bennett", donde se desarrolla la mayoría de las películas filmadas en los estudios de Hollywood.

EVA NOVAK vive con su esposo, William Reed, en un fundo en Sagus, California, que ambos administran.

MARGUERITTE COURTOT administra, con su esposo Raymond McKee, un cabaret situado en los alrededores de Hollywood y llamado "The Zulu Hut".

He ahí la lista completa de las actrices de otrora a quienes el público, con su indiferencia, alejó de la pantalla. Hubo muchas también que prefirieron su felicidad personal al éxito artístico y otras que cambiaron el suculento cheque semanal de los estudios por los millones de un marido bien provisto de dólares.

Veamos ahora la lista masculina, comenzándola, naturalmente, con los nombres de los más famosos astros de otrora:

ANTONIO MORENO vive relativamente retirado del cine; su última labor fué dirigir una película en Méjico. Posee su residencia en Hollywood, junto con su esposa Daysy Danziger, dama riquísima.

CHARLES RAY ha intentado varias veces volver al cine, sin éxito; acaba de estar en Hollywood con una compañía de comedias.

GEORGE WALSH trabaja como asistente de su hermano el director Raoul Walsh.

WARREN KERRIGAN, vive en una de las colinas de Hollywood ocupado en atender a su madre inválida; ha declarado que jamás actuará de nuevo en el cine.

MAURICE COSTELLO hace en Hollywood una vida muy

Agnes Ayres.

modesta, alejado del ambiente social; vive ahora con sus hijas a raíz de un ataque de parálisis.

MONTE BLUE tiene dinero suficiente para vivir sin trabajar, a pesar de lo cual acaba de firmar un contrato para actuar en una compañía independiente.

FRANCIS X. BUSHMAN actúa en vaudeville.

CONWAY TEARLE vive en Hollywood, con su esposa Adela Rowland, retirado del cine.

EUGENE O'BRIEN vive en Hollywood muy quietamente, con el dinero que ganara otrora.

ROD LA ROCQUE vive con su

George O'H

Corine Griffith.

Alla Nazimova.

Shirley Mason.

esposa Vilma Banky; su obsesión es la invención de pequeñas máquinas de utilidad casera, poseyendo en su residencia un verdadero laboratorio y taller mecánico.

NORMAN KERRY trabaja muy de vez en cuando en películas independientes.

Seguiremos con los artistas de fama que figuraban, en categoría, después de los astros recién enumerados:

ELLIOT DEXTER sufrió un ataque de parálisis hace algunos años y mejoró después en forma milagrosa, habiendo dedicado su vida a las actividades de la "Christian Science", en New York.

LOU TELLEGEN, el ex esposo de Geraldine Farrar, sigue actuando en las tablas.

WILLIAM DESMOND trabaja algunas veces, en los teatros neoyorquinos.

JOSEPH SCHILDKRAUT acaba de declararse en quiebra en New York; ha trabajado en algunas obras teatrales en New York y en Londres.

FRANK MAYO hace papeles insignificantes en películas independientes.

BRIANT WASHBURN permanece en Hollywood esperando la ocasión de una rentrée artística.

HEBERT RAWLINSON trabaja ahora exclusivamente en el teatro.

LARS HANSON, el ex leading-man de Greta Garbo, actúa para compañía productoras de Suecia.

MALCOM MCGREGOR dejó el cine al recibir una gran fortuna, contrayendo matrimonio en el acto.

JACK MULHALL no ha abandonado la esperanza de conquistar nueva gloria, y permaneec alrededor de los estudios actuando en cintas de las llamadas "económicas".

BERT LYTELL trabaja en las tablas en New York y Chicago.

Margaritte de la Motte.

GRIEGHTON HALE trabaja de vez en cuando, pero en papeles muy secundarios.

HARRISON FORD se ha dedicado al teatro, haciendo jiras teatrales; actualmente vive en Pasadena, cerca de Hollywood, y actúa en el teatro de esa ciudad.

KENNETH HARLAN fracasó hace poco como empresario del cabaret "Pom-Pom", en Beverly Hills, dedicándose ahora al periodismo.

RICHARD TALMADGE hace películas de aventuras para una compañía independiente.

GLENN HUNTER ha vuelto al teatro y ya no le interesa el cine.

WEELEY BARRY, el pecoso, realiza jiras por los Estados Unidos, presentándose en los escenarios de los cines de ciudades pequeñas.

Recordemos algunos astros de carácter y algunos "malos", que nos hicieron estremecer en otros tiempos:

ROY D'ARCY vive en Hollywood y se contrata algunas veces para actuar en compañías teatrales que se organizan en esta ciudad.

STUART HOLMES ha desarrollado una verdadera habilidad para hacer tallados en madera y tiene en Hollywood una tienda de arte para la venta de sus trabajos.

THEODORE KOSLOFF posee una gran academia de bailes en Los Angeles; los estudios le contratan a menudo para montar números de vaudeville en las películas.

MONROE SALISBURY, que fuera tan famoso hace algunos años, tiene ahora el humilde oficio de empleado nocturno en un hotel de Hollywood.

HOUSE PETERS vive en Beverly Hills, rico y tranquilo.

RAYMOND HATTON hace pequeños papeles en películas de empresas independientes.

PERCY MARMONT vive en su gran propiedad en Surrey, Inglaterra; es rico y no necesita trabajar a menudo, pero filma cintas de vez en cuando.

HUNTLY GORDON ha bajado en categoría artística y actúa en papeles modestos sin figurar en los repartos.

Dorothy Dalton.

HAYDEEN STEVENSON trabaja también de tarde en tarde.

Veamos los cómicos:

FATTY ARBUCKLE (Tripitas), dirige películas en los estudios de Educational, bajo el nombre de William Goodrich; actualmente actúa en vaudeville y se anuncia que filmará nuevamente cintas cómicas.

GEORGE K. ARTHUR va a comenzar de nuevo otra serie de comedias con su antiguo compañero KARL DANE que, como él, ha pasado una difícil época alejado del cine.

BEN TURPIN trabaja, cuando se presenta la ocasión, en papeles pequeños.

SNITZ EDWARDS estaba, hace pocos días, en estado muy grave, en uno de los más modestos hospitales de Los Angeles.

SNUB POLLARD, el inolvidable "bigotes de columpio", trabaja ahora como actor de carácter en papeles de poca importancia.

JOHNNY HINES ha dejado el cine, porque el cine le ha dejado, pero vive en Hollywood, pues tiene aún cuenta en el Banco...

WALTER HIERS ha desaparecido, pero se asegura que sigue tan gordo como siempre.

DOUGLAS MCLEAN y RAYMOND GRIFFITH han dejado la caja de make-up para dedicarse a productores-supervisores en los estudios de R. K. O.

Y terminaremos con los grandes héroes de los niños de ayer:

EDDIE POLO vive en Alemania donde de tarde en tarde filma alguna película, alternando con trabajos en los circos haciendo números de fuerza.

GEORGE O'HARA se ha convertido en escritor de argumentos cinematográficos, estando contratado en los estudios de Mack Sennett.

FRANCIS FORD hace humildes roles y merodea por los estudios aceptando aún trabajo como extra en las muchedumbres.

ELMO LINCOLN, el primer "Tarzan", vive en una montaña cercana a Hollywood una vida primitiva, casi desnudo, dedicándose a lavar oro en una corriente cercana, asegurando que lo que recoge le es suficiente para vivir.

Pauline Frederick.

JACK PERRIN hace dos o tres películas de cowboys, anualmente, en un pequeño estudio de la calle Gordon, en Hollywood.

CHARLES HUTCHINSON viaja por los circos de los Estados Unidos haciendo proezas en bicicleta.

GEORGE B. SEITZ se ha dedicado a dirigir películas; está contratado en los estudios de Columbia.

JORGE LARKIN, (Perico Metralla), ha desaparecido de Hollywood, asegurándose que se ha ido a radicar en unas plantaciones en Centro América.

He ahí ciento cincuenta nombres famosos que han perdido su gloria; muchos merodean alrededor de su antigua profesión y aun actúan, aunque sin conquistar el nombre, ni el dinero que hicieran en otros tiempos y mientras algunos se consuelan con una vida tranquila, otros siguen esperando el regreso de la nueva oportunidad que les vuelva al sitio que tuvieron hace algunos años. Porque Hollywood sigue atrayendo a los viejos y a los nuevos con el imán de la popularidad mundial que ofrece a sus ídolos y con los cheques suculentos que permiten la ya legendaria vida fastuosa de la gente de cine.

(Fotos Paramount, Metro-Goldwyn-Mayer, Fox, Universal, Artistas Unidos, Warner Brothers, First National, Columbia, Pathé, R. K. O., Al Christien, Mack Sennett, Educational y Archivo de "Ecran").

Viola Dana.

J. Warren Kerrigan.

Laura La Plante.

Bert Lytell.

Les presentamos a *Frances Dean...*

Frances Dean es una linda muchachita, una "cabrita" que comienza su carrera artística en los estudios de Educational, con mucha suerte, con una carita muy simpática y con unas piernas de rechupeta. Aquí la vemos al natural y caracterizada, haciendo ejercicios y posando para solaz de nuestros lectores.

(Fotos Educational Studios)

LA MODA EN LOS TRAJES DE BAÑO

Adrienne Amés está por los mameucos simples... siempre que la cara sea bonita. (Foto Paramount).

Frances Dee nos muestra aquí la moda de los trajes de baño a través de veinte años. Cómo se viste hoy día para entrar al mar y como debía haberse vestido hace veinte años... ¿Cuál prefiere? (Foto Paramount).

Wynne Gibson no deja de ser romántica ni a la orilla del mar; la culpa es, según dice, de alguien... (Foto Paramount)

Bette Davis sale ¡feliz del agua, después de un baño en la piscina del Hotel Ambassador. (Foto Universal).

Se acabó el oxígeno. Nadine Doré es entusiasta admiradora de este

Del Hollywood del momento

Por Monsieur X.

Dorothy Mackaill vino de Londres para que Ziegfeld le diera la "alternativa" en su teatro. (Foto First National)

La muerte de Florenz Ziegfeld

La muerte del empresario Florenz Ziegfeld, ocurrida inesperadamente en el hospital "Cedros del Líbano", en Hollywood, significa la pérdida de uno de los hombres más famosos de las actividades artístico-teatrales de los Estados Unidos. Ziegfeld fué el creador de un nuevo espectáculo, de gran lujo, dentro de la revista-vaudeville y el formador de los primeros grupos de bellezas norteamericanas que hoy poseen fama mundial y clásica. Desde su asiento de entretelones, preparando sus famosos "shows", Ziegfeld descubrió a infinidad de muchachas, desconocidas y humildes, que con el andar del tiempo e iniciando sus vidas artísticas como bailarinas, llegaron a ser célebres en el teatro dramático y en la pantalla. Sus revistas anuales, llamadas "Ziegfeld Follies", contenían varios cientos de las más bonitas muchachas de los Estados Unidos, destacándose siempre como estrella una figura nueva que quedaba consagrada en esa temporada y cuyo nombre hacíase rápidamente famoso. Era tal la "pupila" artística de Florenz Ziegfeld que no se recuerda un solo fracaso en toda su carrera teatral. Artista él mismo desde los 13 años de edad, como miembro de una troupe de circo que encabezaba el célebre Búfalo Bill, Ziegfeld dedicóse bien pronto a la organización de obras teatrales, haciéndose en pocos años un nombre envidiable. Podía considerársele hoy día el empresario de variedades de mayor fama en el mundo. Entre las obras de teatro, de carácter musical, que él estrenó y popularizó, se recuerdan "Sally", "Whoopee", "Show Boat", "Río Rita", "Naughty Marietta" y muchas otras más. Pero más interesante aun es la lista de muchachas desconocidas a quienes convirtió en famosas estrellas del teatro y del cine. Entre la lista de los descubrimientos artísticos de Florenz Ziegfeld, figuran Marion Davies, Mae Murray, Marylin Miller, Billie Dove, Dorothy Mackaill, Lillian Tashman, Noel Francis, Justine Johnson, Virginia Bruce, Lina Basquette, Hilda Moreno, la soprano de ópera Mary Lewis, Mae Dressler, Helen Morgan, Peggy Hopkins Joyce, Ann Pennington, Jacqueline Logan, Louise Brooks y los célebres Will Rogers y Eddie Cantor.

Casado con la ex estrella de cine, Billie Burke, Ziegfeld enfermó de neumonía hace algunos meses, habiendo llegado hace poco a California a convalecer mientras su esposa iniciaba la filmación de una película, su primera cinta después de diez años de alejamiento de la pantalla. El día de su muerte, Billie Burke hallábase filmando una escena con John Barrymore en los estudios de R. K. O. cuando se le llamó del hospital en forma urgente, partiendo en su automóvil a todo escape. Y en el momento en que la actriz, aún con el make-up y el traje de trabajo, llegaba al apartamiento que ocupaba su esposo, salía de él su médico de cabecera anunciando la muerte del famoso empresario.

Todo Hollywood se ha unido en un homenaje formidable por sus proporciones, hacia el hombre que glorificó la belleza de la mujer norteamericana.

Se acerca la Olimpíada

Pocos días faltan ya para la iniciación de la Olimpíada. Todos los días los barcos y los trenes depositan en Los Angeles cientos de atletas extranjeros y miles de turistas de todo el mundo. Se asegura que se harán pocas las localidades de los diversos estadios y locales para contener a la muchedumbre que se prepara a presenciar los juegos. Los atletas, entre tanto, alojados en la Villa Olímpica dividen su tiempo entre el entrenamiento y las infaltables visitas a los estudios y a los muchos e interesantes sitios que posee Hollywood y sus alrededores. El comercio entero ha adornado sus locales en una verdadera orgía de competencia; las grandes tiendas ostentan figuras alegóricas y monstruosas banderas, de seda con flecos de oro, con los colores de todas las naciones del mundo; los niños y la gente joven de Hollywood luce en las calles los colores olímpicos, pues que las tiendas han hecho su agosto vendiendo trajes, calcetines, corbatas, pañuelos y cintas de sombrero con las insignias de la Olimpíada. Los teatros de Hollywood ofrecen en su vaudeville, antes de la exhibición de sus películas, prólogos olímpicos en los cuales pueden admirarse magníficos números atléticos. Jack Dempsey en persona, llena día y noche el "Loew's State" en la calle Broadway, mientras paseando por el bulevar Hollywood es posible codearse con campeones del mundo tales como Johnny Weismüller, Paavo Nurmi, Geo Andre, Duke Kahanonku y muchos otros más, que luciendo sus banderas nacionales, miran con curiosidad la original y pintoresca actividad de la ciudad del cine. En los estudios, desde la mañana hasta la noche, los empleados de los departamentos de propaganda, con una flota de personal extraordinario, atienden a las delegaciones visitantes, haciéndolas recorrer los sets y cambiar apretones de manos con los grandes astros y estrellas. Y por la noche, con la consiguiente indignación de los entrenadores, los muchachos atletas extranjeros se escapan del recinto de la Villa Olímpica para ir a cumplir con el compromiso de la invitación a algún "party húmedo" en la casa de una estrellita tan bonita como famosa. Por sobre el cielo de Los Angeles y Hollywood dirigibles y aviones vuelan a diario repartiendo proclamas, invitando a los juegos y expandiendo por el espacio las voces de los atletas más famosos como un anticipo de lo que ocurrirá en el enorme estadio.

Lillyan Tashman comenzó su carrera artística en el Ziegfeld Follies (Foto R. K. O.).

Marion Davies, la gran estrella que fuera corista de Ziegfeld. (Foto M. G. M.).

Este grupo que publicó "Ecran" en su número 61 y que hoy reproducimos, fué una verdadera primicia que no obtuvieron ni los más grandes magazines norteamericanos. La fotografía representa a Maurice Chevalier visitando a Marlene Dietrich en el "set" cuando esta filmaba "El expreso de Shangay". Apenas obtenidas las copias una de ellas fué entregada como nota exclusiva para nuestra revista viniendo en seguida la orden de suspender la distribución de las restantes, a fin de evitar, posiblemente por pedido de Chevalier, los comentarios maliciosos a que podía dar lugar su publicación. Pero la nuestra ya venía en camino a Santiago desde Hollywood y de ahí que fuéramos una de las contadas publicaciones en el mundo que la reprodujeran. La damos de nuevo como una nota de verdadero valor documental.

El cable ha anunciado al mundo entero que Maurice Chevalier se divorcia. En estos tiempos en que las "grandes personalidades" nos están resultando pequeñas, los astros de la pantalla ocupan en los rotativos de hoy el sitio que hace medio siglo ocupaban los estadistas y los generales. Y por lo tanto el mundo se ha conmovido pensando y haciéndose cruces sobre las causas por las cuales "l'enfant gaté de París", pilluelo ayer y millonario hoy, se aleja de la mujer que se casó con él hace cinco años y que formó, con el alegre cantor, un hogar que tanto él como ella insistieron en mostrar como modelo de felicidad.

Hollywood ha sentido en carne propia la noticia del divorcio, que aunque va a llevarse a cabo en la Ciudad Luz, tiene toda la marca de fábrica de la capital de las películas. Si Chevalier no hubiese venido a Hollywood, ni hubiese conocido la gloria populachera que da el cine norteamericano, posiblemente seguiría siendo un hombre feliz en su palacete de Rambouillet, acompañado de su pequeña Ivonne Vallee. Pero con la fortuna en dólares comienzan las inquietudes espirituales, los apetitos desenfrenados y todo va resultando poco para los artistas de cine: el hogar pasirino de hace cinco años no es ya suficiente para un hombre que se hace pagar miles de dólares por cada minuto de actuación.

Pero aun hay más. Apenas publicada la noticia de su próximo divorcio, la prensa de Hollywood no ha podido acallar un comentario que se escapa de todos los labios de los que viven en contacto con la vida artística y social de la capital del celuloide. ¿No será la indudable simpatía hacia Marlene Dietrich la causa principal de la separación?

Lo que piensa Hollywood del divorcio de CHEVALIER

POR JALI GUD

Hace algunos meses todo Hollywood comentó maliciosamente la simpatía que habíase desarrollado entre la estrella alemana y el astro francés. Pareciendo coincidir con un cierto alejamiento entre aquélla y su inseparable director Joseph Von Stenberg, veíase a los dos artistas juntos a todas horas que el trabajo les permitía. Ya era cosa clásica que Maurice Chevalier, si llegaba primero al comedor de los estudios de Paramount, reservase un asiento para Marlene Dietrich y que ella hiciese lo mismo en otras ocasiones. En los cabarets nocturnos era común ver al ídolo francés dejar su mesa, donde estaba con algunos amigos, para ir hasta la mesa de Marlene Dietrich a pagarle una pequeña visita de simpatía. Y en los "sets", a las horas de trabajo, la estrella visitaba al astro y éste devolvía la visita apenas tenía cinco minutos libres. Y hasta se fotografiaron juntos, si bien en seguida la fotografía fué ocultada, aunque no lo bastante ligero para impedir su reproducción en algunas revistas del mundo entero y "ECRAN" entre otras.

Por aquellos días Ivonne Vallee vino a Hollywood a visitar a su esposo. La

Uno de los últimos retratos de Maurice Chevalier, antes de embarcarse para Francia en viaje de descanso.

visita fué corta: se les vió rara vez juntos en fiestas públicas y un buen día Madame Chevalier se embarcó de regreso a París, casi sin previo anuncio. También por los mismos días estuvo aquí de paso Rudolph Sieber, el esposo de Marlene Dietrich y también volvióse a Alemania el día menos pensado. Pero entre tanto llegaron para Maurice Chevalier los ansiados días de descanso después de la continuada filmación de tres películas, y el astro parisino embarcóse para París. Apenas llegado allá anunciábase su divorcio, comentándose en Hollywood la posibilidad de que se trate del comienzo de un idilio entre aquél y Marlene Dietrich, lo que significaría, también, otro divorcio en perspectiva, entre la estrella alemana y Von Sieber, lo que no sería extraño, ya que la vida de los grandes artistas de la pantalla es una serie continuada de interminables sorpresas. Pero de lo que no cabe duda es de la amistad íntima que unió, en Hollywood, durante los últimos meses, a Marlene Dietrich y a Maurice Chevalier. Y en prueba de ello se recuerda que, durante una fiesta en la casa de la actriz, a la mañana siguiente de haber asistido ésta a un gran match de lucha libre, divirtió a sus invitados demostrándoles los principales golpes de la lucha que había visto la noche anterior. Y Maurice Chevalier fué quien actuó como su contendor...

El astro francés ha desmentido, desde París, todo propósito de matrimonio con la estrella alemana. "Somos los mejores amigos, — ha dicho, — pero no hay idilio alguno entre nosotros". Y ha agregado en seguida que su divorcio será realizado en forma amistosa: que tiene por su esposa un afecto de amigo, y que prefiere separarse antes de que ese afecto se convierta en cansancio o en odio...

Pero como en toda separación hay siempre una razón definitiva, los amigos íntimos del actor aseguran en Hollywood que Maurice Chevalier ha deseado, ardientemente, tener un heredero y que Ivonne Vallee, cuya salud ha sido siempre precaria, no puede, por orden médica, aspirar a la maternidad. Y de allí que Chevalier busque el divorcio con la esperanza de encontrar otra esposa que pueda realizar su más grande aspiración. Y esa otra esposa, ¿va a buscarla o está ya elegida?

Alguien ha dicho aquí que es, simplemente, el caso de Napoleón y de Josefina, ignorándose si habrá alguna María Luisa ya decidida. El emperador francés se habrá estremecido, en su tumba, ante la comparación, consecuencia de esta edad moderna que nos va haciendo perder el sentido de los valores hasta el punto de que el mundo se ponga a pensar, preocupado, qué compañera podría convenir a un alegre canzonetista que quiere tener un heredero...

Ivonne Vallee, la esposa del héroe parisino.

Impresiones de Hollywood

Por Raquel Ríos Castellón

Un interesante traje sastre de líneas muy sencillas y de una original combinación de paño verde obscuro con cuello, cinturón y vivo en los bolsillos, de charol negro.

Este interesante ensemble para la noche, está hecho de terciopelo chiffon de color beige, completándose con amplias mangas y amarra en el cuello de piel de bisón. El conjunto, muy lujoso y original, ha sido una de las últimas creaciones que se han visto en las grandes fiestas de Hollywood.

Este interesante modelo, que lucía Joan Crawford el día en que se embarcó para Europa, es de tweed de color gris, con un pequeño cuello de piqué blanco. El conjunto es muy apropiado para viajes y deportes.

Los últimos estrenos

EL HOMBRE QUE YO MATE.

La obra de Maurice Rostand que en el Teatro ha producido honda emoción, renueva, para el espectador, en la pantalla con mayor intensidad los sentimientos de profunda angustia que pone en el ánimo la existencia torturada del protagonista del drama. La película filmada por la Paramount y estrenada, con enorme éxito, en el Teatro Real, merece los honores de ser calificada como obra maestra de la cinematografía mundial.

Se reúnen en la cinta, valores de dirección y de actuación magníficos, que dan al asunto, motivos de

especial atración. Tiene el film sobre la pieza teatral, la enorme ventaja de episodios accesorios interesantísimos, que vigorizan de manera considerable el desenvolvimiento de los sucesos. La tragedia que envuelve la vida del joven francés, experimentando el íntimo remordimiento de haber dado muerte en las trincheras a un muchacho alemán, tan idealista como él, y la honda pena que reina en el hogar de la víctima, donde vive perennemente su recuerdo en el corazón de los padres y de la novia, están materializados en los acontecimientos de modo que el público sigue las escenas sin perder detalle y, en ocasiones, con profunda emoción, que los ojos bañados en lágrimas no pueden disimular.

Después de Rostand, que supo cristalizar en cuadros y en frases de elevada intención el sentir de repulsivo anatema para la guerra, los honores del éxito de la película corresponden, en primer término, a su director, Ernest Lubitsch, hábil artífice que, dando vida a esta producción admirable ha elevado el nivel artístico de la cinematografía y construído él mismo un pedestal a su indiscutible talento.

Tiene la cinta, detalles escenográficos de gran riqueza decorativa unos y otros que en su sencillez hablan con elocuencia al corazón. Lubitsch ha dado animación a pormenores secundarios que realzan considerablemente el asunto principal, tocando la nota sentimental, sin exageración, dentro de un marco discreto.

En la interpretación de los personajes principales figura como protagonista el joven galán Phillips Holmes, de quien desde que lo vimos actuar por primera vez, vaticinamos que sería un triunfador. Nuestro pronóstico se va cumpliendo; en esta cinta se coloca ya a la altura de un gran artista. El notable actor genérico Lionel Barrymore hace caracterización brillante del anciano alemán cuyo corazón, tan hondamente lacerado por la muerte del hijo, odia de todas veras a cuanto es francés; pero sin dejar de reconocer que no son los soldados de cualquier país que sean los responsables de la desolación de los padres que sufren la muerte de los hijos caídos en las trincheras; es la maldita guerra, que lleva a todos al sacrificio. En primer plano trabaja, también Nancy Carroll, quien, sin hacerlo de modo sobresaliente, caracteriza bien a la novia. En segundo término actúan conocidos artistas que desempeñan sus roles con acierto, completando el conjunto.

LA USURPADORA.

La renovación del cartel de los teatros Baquedano y Carrera se hizo en la semana en revista, con esta película de la Universal Pictures.

En ninguna ocasión el triángulo amoroso alcanza más acentuada espiritualidad que en esta producción, en la cual la amante, en aras de un amor ajeno a los intereses materiales, siguiendo solamente impulsos del corazón, vive para el cariño que no tiene la bendición del sacerdote ni pueden legitimar las leyes.

La historia narrada por la película es la siguiente: Una hermosa muchacha discurre su vida en un pueblo. Galanteada por no pocos admiradores, se enamora perdidamente de un joven forastero, quien se prenda también de ella. Un deber ineludible para con su hermana, hace que se retrase en llegar a una entrevista, en la cual el pretendiente debe presentarla a su madre. La ausencia de ella hace creer al joven en un desaire. Transcurren cinco años y el destino los pone en las calles de la capital uno en frente del otro. El está casado, pero en su corazón vive el amor por aquella mujer. El encuentro enciende en ella la acariciada ilusión. Pasando por sobre lo que el destino ha dispuesto, constituyen ambos un hogar que dura muchos años, hasta que la muerte se interpone entre los dos.

Esta historia sentimental es tomada de la celebrada novela "Back Street", de Fannie Hurst. El director, John M. Stahl, llevándola a la pantalla, ha hecho una realización virogosa y bien lograda. Desarrolla el asunto con grandísima habilidad, dando a las escenas, interesantes y bien estudiadas existencias que el concubinato torna azarosas. El drama está conducido sin violencias, hasta el desenlace que finaliza en tragedia. Los momentos culminantes se desenvuelven en medio de una naturalidad que parecen trozos de la vida real. Hay en la pieza episodios de intensa emoción, en los cuales el espectador se siente fuertemente impresionado, afluyendo las lágrimas a sus ojos.

Toda la obra descansa en los protagonistas, interpretados magistralmente por Irene Dunn, dama joven de excepcionales cualidades dramáticas y por John Boles, actor de excelentes facultades. Ambos hacen aquí trabajo soberbio, que el público aquilata justicieramente. Los numerosos actores secundarios tienen labor mediocre, por la acción que a ellos corresponde y por sus escasas condiciones. En participación fugaz intervienen uno o dos buenos elementos. Pero basta con la actuación de las figuras centrales, llenando cumplidamente la casi totalidad de las escenas.

M. D'AVRIL

Valiosa combinación de Gekarol con la Cafeína, especialmente apropiada para los enfermos delicados y de corazón débil.

REMEDIO INFALIBLE CONTRA LA GRIPPE, RESFRIADOS, DOLORES DE CABEZA Y DE MUELAS, REUMATISMO, GOTA, JAQUECA, NEURALGIAS, COLICOS MENSTRUALES, INTOXICACIONES POR EL ALCOHOL, ETC.

Base de: ácido-acetilsalicílico con cafeína.

SORTEO

ecran

Que se llevará a efecto el 1.o de Enero de 1933

Una magnífica Radio-Electrola

VICTOR

Valor: $ 14.000

con dispositivo mecánico para cambiar automáticamente los discos. Receptor de radio de largo alcance. Mueble de caoba y álbumes para discos.

Y hermoso grupo de premios artísticos, de gran mérito.

$ 17.000.00 en premios. Participe en este grandioso Sorteo

Junte los cupones en orden. Por cada 5 cupones damos un boleto.

El canje se está efectuando en las oficinas de la EMPRESA ZIG-ZAG, Bellavista 069, Casilla 84-D. SANTIAGO.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

CUPON SORTEO
ecran
PARA TODOS
QUE SE EFECTUARA EL 1º DE ENERO DE 1933
5 CUPONES
Edición Nº 92

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

R. C., Temuco.— Los grandes astros, generalmente, firman contrato para hacer de dos a tres películas anuales y por esa causa, no es posible verlos en la pantalla a menudo. Pero, ¿no cree usted que es mejor que hagan menos y mejores películas, a que nos inunden de producciones mediocres? Es tarea muy difícil buscar temas apropiados al temperamento de artistas ya famosos a quienes el público conoce íntimamente,— psicológicamente hablando,— y por lo tanto, el hacer muchas películas con ellos es poner en peligro sus reputaciones artísticas.

Admiradora de Dolores, Santiago.— Yo lo lamento tanto como usted, pues admiré mucho a Dolores del Río en sus primeras películas y la admiro personalmente como una mujer muy interesante. Pero algunos temas vulgares y una dirección errada la han hecho descender en prestigio artístico. Se espera con interés el estreno de "El ave del Paraíso", que ojalá lograse la resurrección artística de esa estrella. Puede usted escribirle a R. K. O., estudios, 780, Gower Street, Hollywood, Cal., U. S. A.

N. N., Santiago.— Hollywood no es un "barrio" de Los Angeles como usted dice. "Fué" un barrio, lo que es muy distinto y hoy es una ciudad constituída, una de las ciudades de mayor población y la más grande del mundo por su extensión territorial.

Lewis Buddy, Lota.— Lo siento mucho, pero ni Dolores del Río ni Norma Shearer se fotografían escasas de ropa, salvo en casos muy contados en poses de carácter artístico. Esa otra clase de retratos es sólo para "estrellitas en ciernes". Con mucho gusto trataré de publicar un retrato de Cristina Montt, si bien hace largo tiempo que no actúa en el cine.

Anna K., Valparaíso.— Tenga paciencia hasta nuestro próximo número, en que encontrará usted un amplio artículo con los nombres de los tres artistas por los cuales pregunta y datos sobre lo que ahora hacen y dónde están.

Carlos F. Borcosque

De «ECRAN» en Santiago

Aldo Torres P., Pitrufquén.— Recibida su carta y su último envío de versos. Está bien. Insisto en que será Ud., con el tiempo, uno de nuestros valores poéticos. En cuanto a lo que dice sobre la ilustración, será más adelante. Entretanto, tiene que contentarse con que sus versos no vayan ilustrados. ¿Qué por qué me firmo General Crack? Bueno, hombre. Tome en cuenta que esta es una revista cinematográfica y que las respuestas tratan muchas veces de estas materias. General Crack es el nombre de una buena película que interpretó John Barrymore. Escriba.

Erasmo Bernales, Taltal.— En nuestro poder su "Circo Pobre".

Orlando Cabrera Leiva, Calera.— Idem, su "Adiós".

Búcaro, Santiago.— Sí, se admiten colaboraciones, siempre que sean buenas. Envíe.

M. Mascia, Presente.— Sus "Gotas de Ajenjo" no reúnen el mérito necesario para su publicación. Ensaye más.

José ignacio, Santiago.— Igual respuesta que a M. Mascia.

Juan Antonio Menares, Antofagasta.— La dirección de Gilbert Roland es: Metro-Goldwyn-Mayer, Studios. Culver City, California, U. S. A. Al parecer, ya no tiene nada que ver con Norma Talmadge... según dicen unos. Otros afirman lo contrario. ¡Vaya uno a saber! Pídale datos al respecto, a nuestro Director en Hollywood.

V. Vicario, Santiago.— Igual respuesta, en lo que se refiere a sus versos "Emblema Azul", Historia de una amante", etc. Sus versos tienen un sabor añejo, en el fondo y en la forma. Renuévese un poco.

Eddie K., Santiago.— Eso le pasó por no fijarse bien en el programa. En la versión francesa de "Una hora contigo" es donde trabaja Lily Damita, esa "estupenda mujer", como Ud. la llama en su carta. En la versión inglesa actúa, en cambio, Genovieve Tobin.

J. H. G., Presente.— Exactamente no podríamos decirle. Pero, eso sí, le adelantamos que Bebe Daniels hace, por lo menos 15 años que actúa para el cine. Agradeceríamos que preguntas así, tan precisas, fueran dirigidas directamente al señor Borcosque, quien tiene, para contestarlas, mucho mayor autoridad que nosotros.

General Crack.

INSTANTANEA BELLEZA PARA LAS MANOS

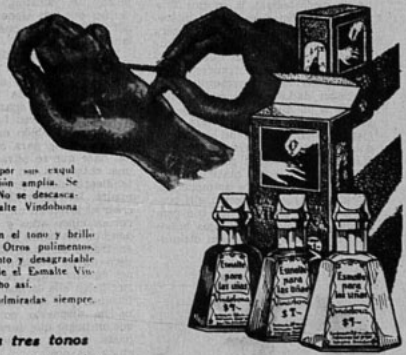
¿Se acuerda Vd. de una mano blanca, de dedos irradiando un especial encanto? Recuerde dedos delicados como flores — dedos brillantes amborileando impacientes sobre una mesa.

Es obvio decir que ni la naturaleza ni los pulimentos comunes hacen tan atrayentes las uñas. A la no pronunciada pregunta de *qué* y de *cómo* es la respuesta: *el nuevo Esmalte Vindobona.*

Los Esmaltes Vindobona, tan estimados por sus exquisitos tonos, han conquistado una aprobación amplia. Se aplican fácilmente. Una sola mano basta. No se descascaran, no se parten. La aplicación de Esmalte Vindobona no se altera, aun en dos semanas.

Las variantes condiciones de lus no afectan el tono y brillo dado a las uñas con Esmalte Vindobona. Otros pulimentos, agradables de día, adquieren un tono distinto y desagradable a la luz artificial. Sólo permanece invariable el Esmalte Vindobona, porque científicamente ha sido hecho así.

Con Esmalte Vindobona sus uñas serán admiradas siempre, serán siempre encantadoras.



Impone la moda en sus tres tonos

NATURAL (incoloro). El tono siempre correcto, a cualquier hora y en toda ocasión. También puede ser usado como segunda mano, sin que altere el tono del Esmalte aplicado antes.

ROSADO, que realza las uñas suavemente y va bien con todos los vestidos; especialmente exquisito con los de color azul, verde obscuro, rojo, naranja y amarillo.

ROSA Nº 2 De tono más subido, produce un efecto que entusiasma al usarse un vestido blanco y da especial distinción al vestir de gris, beige o marrón obscuro, ya sea de día como de noche, y también queda muy distinguido con todos los colores (excepto el rojo).

Esmalte **VINDOBONA**

en los tres tonos: natural, rosado y rosa No. 2

el frasco solo **$ 7.-**

En venta en todas las buenas Perfumerías, Tiendas y Farmacias.

Vd. puede tener manos blancas, suaves, aristocráticas, a pesar de los quehaceres domésticos. No importa cuántas veces al día Vd. las moje en agua caliente, jabonosa o grasienta. Vd. puede evitar las asperezas y la rojez de la piel de las manos.

Tampoco importa cuánto ha endurecido la piel de sus manos el trabajo doméstico, o cómo se han paspado o agrietado. Hay un sencillo "tratamiento de belleza para las manos" que con facilidad les devolverá la suavidad de la seda.

Simplemente aplique unas gotas de Agua Nivis sobre las manos y brazos cada vez que Vd. las ha tenido en el agua o que termine un trabajo doméstico y siempre antes de salir. La piel agrietada, enrojecida, absorbe el Agua Nivis en medio minuto. Parece un nácar líquido exquisitamente perfumado. Contiene dos restauradores de la piel famosos en medicina. Por eso sana las grietas de la piel con rapidez. Corrige la rojez y la previene. Quita las pasapdos casi instantáneamente.

Agua Nivis
EL TRATAMIENTO DE BELLEZA PARA LAS MANOS

Agua Nivis no es grasosa. Es también una excelente base para los polvos y un astringente delicioso para los cutis grasosos.

Para lucir sus manos y sus brazos tan deliciosos y juveniles como su rostro, tenga siempre un frasco de Agua Nivis a mano: uno en la mesa de tocador y otro en la cocina.

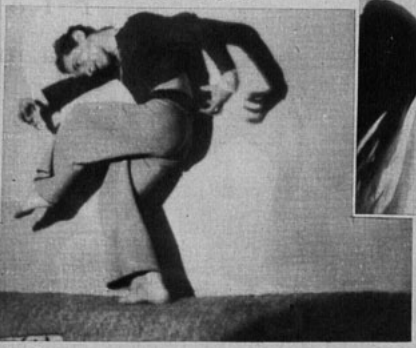
AGUA NIVIS y ESMALTE VINDOBONA lo venden todas las buenas boticas y las sucursales de los

LABORATORIOS VINDOBONA

Huérfanos 920 — Ahumada 215 — San Diego 363

SANTIAGO

Danzas de Ignacio del Pedregal



El sábado próximo se presentará al público de Santiago un distinguido bailarín chileno, de destacada actuación en Europa: Ignacio del Pedregal. "Ecran", que no deja pasar iniciativas de arte sin dedicarles cuando menos un comentario, quiere referirse hoy brevemente a la personalidad de este artista.

Ignacio del Pedregal es uno de los más jóvenes y ágiles coreógrafos chilenos. Reaccionando contra el prejuicio que existe entre nosotros contra el baile y otras artes, consideradas con justo criterio de indios, como exclusividad de las mujeres, del Pedregal fué a Europa y estudió la escuela alemana de baile, con la célebre Mary Wigman; en posesión de la técnica de este arte, dueño de un gran temperamento y de una agilidad extraordinaria, del Pedregal estuvo actuando durante seis meses contratado por la Opera de Berlín. Hoy dedica el arte de sus actividades a la enseñanza del baile. En el curso que dirige se destacan ya figuras de verdadero interés.

En el recital que Pedregal ofrecerá en la tarde del sábado próximo en el Teatro Miraflores figuran el Minstrels de Debussy, la Danza del Fuego y la Suite Popular de Falla, además de un interesante programa de danzas exóticas. Bailará, en efecto, danzas japonesas, balis y egipcias, con música característica.

Es una iniciativa que hay que ayudar y que hay que agradecer. Está bien ya que reaccionemos un poco hacia el lado espiritual de las cosas.

El Salón Oficial

Cuando ya creíamos que otra vez nos quedaríamos sin Salón Oficial de Bellas Artes, he aquí que la Facultad de Bellas Artes, constituida hoy por una brillante falange de pintores y artistas modernos, organiza este torneo y convoca a alumnos de la Academia y artistas en general para el Salón, que se inaugurará el 4 de diciembre próximo en un local que se avisará oportunamente.

Comisario del Salón ha sido nombrado el joven pintor Jorge Caballero.

Una novedad: este año el salón se verificará paralelamente con un Certamen Musical para los compositores chilenos.

El pintor Pacheco Altamirano

Después de una brillante exposición realizada en Santiago, regresa al Sur el joven y aplaudido pintor de puertos, Arturo Pacheco Altamirano. Va a Talcahuano, a Coronel, a Puerto Montt y a todos esos lugares, cuyas características nos entrega después en hermosas telas.

Un poema de Aldo Torres

EL PUEBLO

EL CARROUSEL DEL MUNDO DETENIDO EN EL PUEBLO.
ADORNADO DE SOL, DE CEREZO Y MANZANO.

TUS CALLES...
¡OH, TUS CALLES HUELLADAS DE ABANDONO!
ALLI DONDE HACEN CRUCES
EL VIENTO CRUCIFICA NUBES BLANCAS Y NEGRAS.

AL NORTE CORRE EL RIO—CABECERA DE PLATA—
ANUDANDO SUS NOTAS PARA HACERLAS CANCION.
Y LA VIEJA MADERA DE LAS CASAS ANIDA
ALMAS QUE NO CONOCEN LA PALABRA ILUSION.

A VECES, EN LAS TARDES, EL PUEBLO SE PARECE
A LOS BARCOS QUE ASOMAN DE LA BRUMA DEL MAR.
EL AGIL CAMPANARIO ES EL PALO MAS ALTO
QUE HACIA LOS CUATRO VIENTOS SE HA PARADO A MIRAR.

ALDO TORRES.

NEURASTENIA,
DEBILIDAD CEREBRAL,
RAQUITISMO,
LACTANCIA,
CONVALECENCIA.

Laboratorio Geka S. A., Santiago

FORMULA: Compuesto de fósforo orgánico.

OFICIOS FEMENINOS

Floristas y Ramilleteras

Henri Nicole

Todas las personas de moda fueron clientes de María, que pasaba por ser la más rica ramillelera del Palacio Real.

¡Que hermoso oficio femenino!

Los poetas han comparado tan a menudo las mujeres a las flores que las floristas deben sentirse en su verdadero terreno y, por decirlo así, en familia. En todos los tiempos ha habido ramilleteras. Del siglo XII al XIV, los sombreros de flores eran los más de moda y sus fabricantes habían formado una corporación que gozaba de los mejores privilegios. Hasta mediados del siglo XII las floristas sombrereras tenían solas, con exclusión completa de los hombres, el derecho de "hacer, exponer y de vender sombreros, ramos, coronas y guirnaldas de flores de todas clases".

En el siglo XVIII hubo una lucha desenfrenada entre las floristas sindicadas y las vendedoras clandestinas que les hacían competencia, ejerciendo su comercio, vendiendo sus productos en las calles, en los puentes y en la puerta de las iglesias.

En esta época numerosos jardineros cultivaban flores en los diferentes barrios, entre otros el famoso Billete cuya mujer tenía el título de "ramillelera del rey". Voltaire ha glorificado a la florista Babet que se instalaba en la puerta de la Comedia Francesa.

Y le debía esta fineza, pues la mayor parte de las flores con que fué colmado en la representación de Irene provenían de su tienda. No se ignora, por otra parte, que el humorista escritor había dado irónicamente el sobrenombre de Babet, la florista, al cardenal de Bernis para caracterizar el lenguaje florido del prelado poeta. A su entierro, como al de Mirabeau, las floristas parisienses enviaron, por su cuenta, coronas magníficas.

La corporación de las ramilleteras tuvo, a fines del siglo XVIII, numerosas e ilustres representantes: Magdalena Chavry, nombrada por sus colegas para defender sus derechos ante la Asamblea Nacional de 1789, Louison que inspiró uno de los mejores cuadros de la señora G. Fould, y la pequeña María que merece una mención especial.

Un día en que se paseaba por los alrededores del Palacio Real la duquesa de Orlean, se fijó en una graciosa muchacha que parecía errar a la ventura. La interrogó, supo que era hija de un pobre zapatero, que buscaba ocupación para ayudar a sus padres y que su sueño era el de vender flores. Desde el día siguiente este sueño se realizó. Una de las damas de honor de la duquesa, vino a ver a María y trajo de su parte un canastillo lleno de rosas y una bolsa bien provista. Gracias a esta protección y a la gentileza y actividad de la nueva florista, su comercio prosperó en Palais-Royal centro por entonces de la animación y de la vida parisiense.

Cuando vino el Terror, Felipe Egalité, el esposo de su bienhechora debió subir al cadalso. Esquivando todos los peligros, María reconocida, no dudó en llevar a la prisión cada mañana, un ramillete de flores a la duquesa. Esta rara devoción tuvo su recompensa. Terminada la revolución, Bonaparte y Josefina, todas las gentes de moda, fueron sus fieles clientes y María pasó por la más célebre y más rica de las floristas del Palacio Real.

Nacida de una pobre familia de mercaderes forasteros, la que debía ser la gran trágica, Raquel, había comenzado en su juventud por vender flores en las calles. Cuando ella fué admitida en el conservatorio, ambicionaba recibir lecciones particulares de Provost que era en esta época uno de los artistas más admirados de la Comedia Francesa. Pero su aspecto no le ayudaba. Flaca, desgarbada, de aspecto triste, desprovista de hermosura, nada dejaba entrever el genio dramático que dormía en ella.

—Vaya a vender sus ramilletes, niña... le dijo brutalmente Provost. Es lo mejor que usted puede hacer.

Tiempo después, Raquel (que estaba entonces en toda su gloria) acababa una noche, de representar Hermione en el teatro de los Franceses, aplaudida con entusiasmo, aclamada con frenesí, pudo con el telón bajo, cambiar su traje, por la túnica de flores que le había sido enviada. Corrió hacia Provost e inclinándose ante él, a la vez deferente y maliciosa, le dijo:

—Usted ve que he seguido su consejo, querido maestro. Vendo ramilletes. ¿Quiere comprarme uno?...

Una historia más conmovedora es la de Francisca Francois, denominada "la vieja del ramillete", porque de bastante edad se la veía aún recorrer penosamente las calles, curvada sobre un baston, vender escuálidos ramos de flores. Había sido novia de uno de los cuatro sargentos de la Ro-

Las vendedoras de las calles hacían competencia a las ramilleteras sindicadas.

En su juventud, Francisca Francois fué la novia de uno de los cuatro sargentos de La Rochela.

JABON
Mi ENCANTO

De perfume refrescante y duradero.

chela y se contaba que cuando lo habian conducido al suplicio, lo habia acompañado hasta el fin y desde lo alto del carro fatal le habia lanzado un ramito después de acercarlo a sus labios.

¿Quién no ha oido hablar de Isabel Brillant, la ramilletera del segundo Imperio? Por permiso especial de la Prefectura de Policía fué autorizada para vender sola en ciertos radios de Paris, flores cortadas y llevadas en la mano.

Cada día Salomón de Rostchild hacia llevar un ramo a su madre. Cada dia ella debia adornar la solapa de Carlos Laffitte. Era la ramilletera del Jockey-Club. Tenia el monopolio de la venta de flores del pesaje de los hipódromos y en los teatros, sobre todo en los estrenos. Habitaba un departamento coqueto en Sannois y murió muy rica.

Otra ramilletera no menos conocida fué la llamada Susana quien tuvo ocasión de acercarse a Alejandro Dumas, padre. Se preparó a propósito, para el estreno de una de sus piezas, echó un ramillete en manos del escritor escapándose sin esperar recompensa ni agradecimientos. Dumas no comprendió su actitud, pero un dia que pasaba por la calle Saint-Honoré, tuvo el esclarecimiento del enigma, al leer en la tienda de una florista, la siguiente inscripción:

"Susana, florista particular de Alejandro Dumas"

Menos feliz fué la condesa de Pathé quien después de haber brillado en la corte de Napoleón III, cayó en la miseria más negra y se vió obligada, a ganar penosamente su pan en la vejez, vendiendo flores, en la puerta del Pere-Lachaise.

Carlos Iriarte ha hablado, en uno de sus libros, de una florista de moda de hace medio siglo, que iba a hacer sus compras a los Halles en un cochecito tirado por un poney, envuelta en invierno en pieles de valor y a la que el inspector del pabellon de flores venia galantemente a presentar sus homenajes. Esta florista de lujo tenia por otra parte, su dia de recibo, su five o'clok cotidiano, su palco en la ópera y en los Franceses, su entrepiso parisiense artisticamente amueblado y su chalet en los alrededores, lleno, naturalmente de flores.

¿Y qué decir de las floristas y ramilleteras de hoy dia?

Parece que ellas hubieran sobrepasado los límites del arte y del buen gusto en sus exposiciones y en sus vitrinas.

Jamás los mercados, los almacenes hasta los más pequeños han sido más atrayentes, ni más artísticos. Y los artistas de todos los tiempos han celebrado las hermosas vendedoras de flores.

Encargada muchas veces de deslizar en su ramillete mensajes galantes, la ramillete-ra, si hemos de dar crédito a antiguas le-

NAIPES
INGLESES Y ESPAÑOLES, BLOCKS PARA
BRIDGE
a precios sin
COMPETENCIA

LIBRERIAS
UNIVERSO
PAPELERIA IMPRENTA LITOGRAFIA

SANTIAGO

AHUMADA 32. — AHUMADA 339
SAN PABLO 3278.
INDEPENDENCIA 908.
DELICIAS 3247.
IRARRAZAVAL 3475.
PROVIDENCIA 1216.
AV. PORTUGAL 18
RECOLETA 469
SAN DIEGO 1015
MONJITAS 870

San Bernardo

ARTURO PRAT 595

PROVINCIAS

Valparaíso, Viña del Mar, Rancagua, Sewell, Talca, Chillán, Concepción, Valdivia, Temuco, Osorno, etc.

yendas, habria también depositado en las corolas perfumadas, horribles venenos destinados a suprimir a la rival de un poderoso cliente. No podemos creerlo sino muy difícilmente. Cuando más y sin malicia, la ramilletera, cuya profesión inofensiva no debería estar sino al servicio de un cliente pacífico, ha llegado a ser a veces la proveedora de emblemas políticos. Después de la caida del emperador Napoleón I, el ojal del redingote de los soldados, ostentaba fieramente el clavel rojo, comprado a la florista que mantenia a un padre enfermo e inválido de la campaña de Rusia.

El gusto por las flores se ha extendido a nuestros dias y se han abierto lujosas tiendas de floristas. Los mercaderes de flores de Paris no han cesado de ver una clientela asidua que se sirve en sus negocios.

Si se piensa que el mercado de flores de Qual-aix-fleurs ha sido abierto en 1809 y que el de la Magdalena lo ha sido en 1834, para no citar sino éstos, sin contar las numerosas vendedoras que pasan ofreciendo sus ramilletes embalsamados, se juzgará cuánta es la pasión por las flores. Para la midinette, es casi una necesidad imperiosa, como la de alimentarse, la de colocar en su corpiño, todas las mañanas, al correr al taller, el ramito comprado de prisa, que la hace pensar en la escapada hacia el campo, hacia el aire libre, el domingo próximo.

El arte de vivir

Por Azorín

"Escribo estas líneas el día 12 de mi 99.o año." No es el autor de las presentes líneas quien escribe lo que acaba de leer el lector; desgraciadamente, no llegará este pobre autor a esa edad avanzada; si llegara, casi sería lo mismo que si hubiera vivido muchos más años. No recordamos quien decía: "Figuraos que Adán hubiera vivido mil años; pues en ese caso, ya se hubiera muerto." Pero no desautoricemos por adelantado lo que hemos de decir; si entramos por esa vereda de la desconfianza, el escepticismo y la falta de fe, holgará toda consideración que hagamos sobre el librito en cuyo prólogo se escribe la frase que acabamos de copiar. Ese pequeño volumen se titula "Pour vivre cent ans"; su autor es el doctor A. Guenot, ex presidente de la Academia de Medicina de París. Se trata de un libro más acerca de la vejez; abundan estos libros. Los consejos que en ellos se han dado en todos; se hacen algunas consideraciones morales—que pudieran excusarse—y lo más importante no se dice, o, si se dice, es en escasa proporción. No preterimos. Lo único a la experiencia que un hombre longevo ha atesorado, y que es lo más útil que podría decirnos el anciano al escribir un libro de la naturaleza del que hablamos, es lo que he hecho tal cosa; he llevado tal régimen de vida; mis comidas han sido tales; he dormido tanto y cuanto; haciendo todas estas cosas, me ha sucedido esto o lo otro." Así debieran ser los libros de los ancianos acerca de la vejez. Su ejemplo sería más elocuente que las sabias máximas que nos exponen con un carácter abstracto y genérico. Pero rara vez sucede lo que pedimos, y en este mismo librito del doctor Guenot, discreto, sólo encontramos de raro en raro algún rasgo autobiográfico. Y, sin embargo, lo que este anciano, más que nonagenario, podría habernos dicho hubiera sido de seguro muy interesante, tanto como lo que nos cuenta Luis Cornaro en su conocidísimo libro, del cual tantas y tantas ediciones se han hecho.

Todo hombre que haya vivido mucho, que haya pasado de la cincuentena, ha logrado una experiencia de vida, si es que ese hombre ha sabido observar y observarse. Cosa esta última—y la anterior—que no es muy hacedera. Después de los 50 años, ya sabemos lo que nos conviene y lo que nos daña. Todo hombre tiene ya a esa edad, definidas, su higiene y su patología. Existe una higiene general, con reglas que abarcan a todos los humanos y existe una higiene que es privativa de cada individuo. Con la patología pasa lo mismo: las enfermedades revisten en cada individuo una forma particular, dentro de la forma genérica. Y por eso un médico sencillamente discreto, sin grandes prestigios, si nos ha atendido durante muchos años y conoce nuestra idiosincrasia, nuestra complexión, será mejor, para nuestras enfermedades, que un gran especialista. Lo cual no obsta para que, siempre que vayamos acompañados de nuestro dilecto médico de cabecera, a lievemos una especialista, recurramos, cuando lo necesitemos, al especialista. Y vamos con la primera experiencia que un hombre de años, el autor de estas líneas, ha podido hacer. La primera es la sobriedad. Comemos mucho; comemos más de lo que nos hace falta; comemos muchas cosas que no deberíamos comer. Cuando se está solo en casa, con la familia, queremos decir, es fácil reformarse; se come, bajo la tutela de la familia, lo que se debe comer. Pero pensad en los casos en que nos sentamos a ajena mesa; entonces, distraídos con las conversaciones, recelosos de que nos tengan por pacatos, envanecidos nos con una fuerza que no tenemos, o que, si la tenemos, no debemos malgastar; entonces no reparamos en normas higiénicas y comemos lo que nos es nocivo. Y si a cada momento, un día sí y otro no, somos invitados o invitamos nosotros, entonces no hay medio de llegar a la suspirada ecuanimidad. Comemos mucho y muchas cosas que no hacen falta. En la cocina moderna—y en la antigua—hay muchedumbre de viandas y condimentos que son francamente incomibles. Y, sin embargo, los comemos y afectamos delicia; que no sentimos. En general, las verduras deben predominar en nuestra comida. Frutas debemos comer muchas. La fruta es lo más delicioso que puede comer el hombre y lo más sano.

Ni vino ni licores debemos usar. El vino, aun el más rico, el más oloroso y de color más brillante, no sirve para nada. Digan lo que digan los médicos—que siempre tienen en cuenta los intereses de viñas de un país—, lo que digan los médicos, no hay nada como un vaso de agua transparente, limpia, sin color ni sabor. ¡Qué dulce, a pesar de lo que acabamos de decir del sabor, qué dice el agua de una cisterna moruna, de las que hay en España! Pues ¿y la que en el monte cogemos con la mano? ¿Y la que brota de un pozo, fresca en el verano y ligeramente templada en el invierno. Dejemos a un lado en las bodegas, el vino, y bebamos agua clara. Y si por las mañanas, en ayunas, nos echamos al coleto un vaso de cristalina linfa, tanto mejor; estaremos sanos, nos habremos lavado el estómago; lo habremos refrescado, y nos hallaremos en disposición, alegres y satisfechos, de comenzar el trabajo con esperanzas de que sea fecundo.

La segunda condición del bien vivir, es el aire. El aire libre es la mejor de las terapéuticas. No hay medicina mejor que el aire libre. Algunos ancianos que hemos conocido pasaban la tarde en el campo; tenían ocupaciones durante la mañana; visitaban a sus enfermos o defendían sus pleitos. Pero al llegar la tarde, a distinta hora, según fuera invierno o verano, indefectiblemente, emprendían el camino del campo. A pie, lentamente, sin apresurarse, caminaban dos o tres kilómetros, y luego, tras un breve reposo, divagaban por la campiña. Estoy refiriéndome concretamente a dos ancianos que hicieron a vivir muchos años y que he visto salir al campo—y aun les he acompañado—durante años y años. Si se ha dedicado la mañana, desde primera hora, al trabajo mental, el caminar despacio, sin apresuramiento, solo o departiendo agradablemente con un amigo, da un descanso que no puede ser equiparado a nada. Y luego, lo mejor es la sensación que se tiene cuando, sin llegar jamás a la fatiga, cosa que debemos evitar, descansa el paseante, de regreso en casa, antes de tomar la ligera colación que cierra el día. En estos momentos de serenidad en cuando el hombre que ha regresado de respirar aire libre y siente un inefable bienestar en todo su ser, debe dar el consejo al apasionado, o un asunto intrincado y discutidísimo, debe ser resuelto. Porque entonces es cuando se tiene la máxima ecuanimidad que un ser humano puede tener. Ecuanimidad que raramente poseen los que moran en las ciudades, los que están respirando constantemente el aire confinado, los que no ven el cielo, ni los árboles, ni las montañas.

No sabemos dónde hemos leído que se quiso, en cierta ocasión, averiguar cuál era la condición fundamental para llegar a la vejez. Se consultó a ocho, a diez, o quince ancianos; cada uno dijo una cosa; éste atribuía su ancianidad a que comía parcamente; el otro alegó que no usaba el alcohol; un tercero afirmó que el ejercicio diario era lo que le había dado la longevidad. Y en todos se daba una circunstancia misma; todos dijeron que se acostaban temprano. Ninguno de los ancianos consultados daba importancia a esa particularidad, y esa particularidad era, precisamente, la que había hecho que pudieran vivir muchos años. En el campo es cosa fácil el acostarse temprano; al ponerse el sol, se acaban las tareas del día; los labriegos se retiran a la casa desde las hazas. Como el yantar meridiano, ha sido en efecto meridiano; es decir, como se ha comido a las 12 en punto—en el campo el sol es el que manda—aunque se haya tomado un bocadillo a media tarde, y no se suele tomar, al llegar la noche se siente verdadero apetito. Se cena apenas las sombras han caído sobre la campiña. Y después de cenar, aunque se tenga un ratito de conversación, son las nueve cuando el labriego se retira a su pajar ¡Qué blanda y cálida es la paja para dormir! ¡Qué bien que se duerme en un pajar! Y en verano, en tiempo de trilla, en la era, en la paja también; pero respirando el aire libre, en la noche serena, tal vez cara a estrellas, que estarán viendo, durante millares de años, a pobres gentes del planeta dormir sobre la paja. ¿Es que el mundano que en una playa de moda, morador de un suntuoso hotel, que se pasa la noche en un espléndido casino, goza horas más gratas que las de este labriego, que en tierra alicantina, por ejemplo, duerme a cielo abierto, en tanto relumbran las eternales luminarias, que él puede contemplar desde su lecho rústico, en la bóveda inmensa?

Quien se acuesta temprano se levanta también temprano; no hay horas más fecundas en el trabajo que estas virginales horas de la mañana que se inicia. Cierre, pues, las experiencias personales, las normas deducidas por este escritor en su vivir; cierre estas normas la relativa al frío. Nunca enfriarse: tal es la máxima suprema para vivir largamente. Se pueden descuidar todas las demás; no se puede excusar ésta. El frío es el mayor enemigo de los viejos. Nos hallamos perfectamente; gozamos de una dulce tranquilidad física. No nos hace falta nada. Y un día, por habernos expuesto a una corriente de aire; por haber estado en una terraza, descuidados, en horas de verano; por haber bebido un vaso de agua fría; por haber salido a la calle con un traje más ligero que el de costumbre; un día, por cualquier detalle de éstos, lo perdemos todo; perdemos la salud y acaso la vida. A un amigo nuestro, gran político, político del antiguo régimen, es decir, político bien educado y cortés, no de los que se estilan ahora en España, un médico extranjero le dió la siguiente norma para vivir mucho: "Comer poco, acostarse temprano y no enfriarse." Nos hallamos de acuerdo, según nuestra experiencia, con esta regla.

Y tendríamos que añadir aún otra norma suprema. Pero ¿quién sería capaz de seguirla? ¿Cómo lograrla? La norma fundamental para vivir mucho, es la de evitar las emociones. Mucho puede lo físico sobre lo moral; pero más puede lo moral sobre lo físico. Y lo que realmente secreta la vida, y aun mata, son las emociones. Pero para no tener emociones, para conservarse en una perfecta serenidad; para eso... habría que ser un Goethe. Y claro, que no todo el mundo puede serlo.

EL TRATAMIENTO RACIONAL DEL ESTREÑIMIENTO CRONICO, ENTERITIS, AFECCIONES DEL HIGADO, HEMORROIDES, ENTEROCOLITIS, AFECCIONES CUTANEAS.

En todas las farmacias.

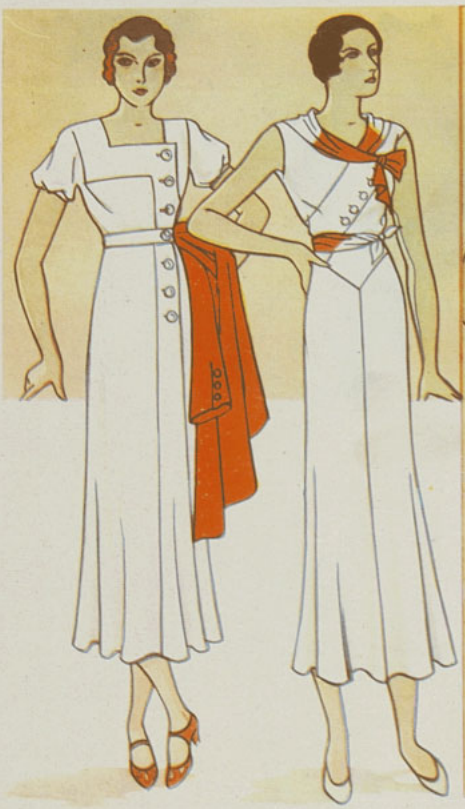
LABORATORIO GEKA, S. A.

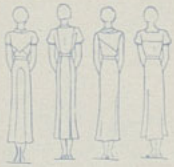
Av. Portugal 1168. Santiago.

A base de: Extracto intestinal, Extracto Biliar, Agar-Agar, Fermentos Lácticos y Lactosa.

Galería de Retratos «ECRAN»

WYNNE GIBSON es una de las estrellas de nuevo cuño, que tiene un halagüeño porvenir ante sí: milita en las filas de Paramount.





Traje de seda artificial, blanco, con un corpiño que se prolonga en la falda, abrochado a un lado. Las mangas aglobadas se cortan junto con el corpiño.

De jersey artificial está adornado por un cuello y cinturón de dos colores. Los cortes en diagonal marcan el corpiño abotonado. La falda consta de tres piezas en forma.

Este modelo utiliza en sus cortes líneas verticales. El delantero cruzado abrocha a un lado. Lo acompaña un cuello chal de dos colores.

Adornos y accesorio

Este traje de chantung se adornará de la misma seda a rayas y hará un bonito juego con el abrigo rojo. Los cortes se adornan de calados a la mano. Adelante lleva un par de profundos pliegues.

Traje de popelina de forma cruzada y cerrado por botones. Las mangas salen del corpiño cruzado, ancho cinturón de gamuza.

Este traje de crepe de Chine blanco, tiene una especie de canesú, adorno en las mangas y cinturón de crepe rojo. Grupos de plisados abanico adornan la falda.

De seda artificial este traje tiene su comienzo en forma de kimono. El cuello y cinturón son de foular rojo a lunares blancos.

Abrigo de lana de forma clásica con mangas raglan. Muy cruzado y acinturado.

tonos vivos realzan los trajes blancos

Dos tenidas para visitas

Después de almuerzo usted llevará este traje de marrocain rojo adornado de calados embarrilados y de un cuello drapeado de dos colores.

Este abrigo de lana de color beige tiene la parte superior en forma kimono. La parte de abajo adornada de cortes se ensancha en el ruedo. Especie de grandes vueltas cierran el abrigo que también puede llevarse abierto.

Elegante traje de tarde en crepe romano arena. El escote drapeado está adornado de un nudo que va sobre el hombro izquierdo. Los cortes siguen el movimiento del corpiño y adornan la falda en forma.

Abrigo de marrocain negro que completa el traje N.o 1. Se cierra por un cuello anudado de armiño. El corte se prolonga sobre las mangas.

Revelaciones de Mme. Brummel

Lo que usa la mujer elegante

Para el verano, trajes de noche de organdí a rayas, cuya falda se ensancha de manera regular, hacia abajo.

Un bolero o chaquetita de mangas muy anchas, de piqué blanco sobre los trajes de noche obscuros.

Para la playa, trajes delantal hechos en esas alegres y rústicas telas como el vichy, céfiro o coti.

Para el té y reuniones de la tarde, una enorme capelina de moño de cintas o de un ramo de flores.

Para el día, un traje de lana blanco o marfil de corte muy sencillo y accesorios negros o mate; gran sombrero de paja, cinturón, cartera y zapatos de gamuza.

En la playa, sandalias de tela con suela de madera retenidas al pie mediante cordones.

Para el verano, tacos más bajos, aun para la tarde.

Zapatos blancos o blancos y negros para los trajes claros.

Para todas las horas del día, el blanco se realza por un tinte más vivo: azul, rojo, verde o negro. Para la noche, sin ningún otro color.

Para los sombreros de deportes de tela pespuntada, una ancha banda de tela drapeada, a menudo de dos tonos o una cinta a rayas en lugar de la estrecha cinta de gros grain de un color.

Los trajes sencillos de verano

No podríamos pasar en silencio el esfuerzo valeroso y entusiasta de nuestras modistas para reanimar la elegancia femenina y orientarla hacia la fantasía, pero las mujeres permanecen refractarias a la silueta rebuscada y demasiado llamativa, difícil de poder seguir.

Después de la guerra la moda las ha habituado a la sencillez, a la facilidad y a la gracia juvenil y encantadora y sólo con cierta dificultad reciben las toilettes complicadas, de inspiración arcaica y tan poco de acuerdo con los gustos de la mujer moderna, amante de los deportes, del aire libre y de la libertad.

Esta es la razón principal por la que los trajes de noche no han tenido todo el éxito que las modistas esperaban.

Muy a gusto con los trajes sastre prácticos, con las tenidas de tarde sencillas y fáciles de llevar, las mujeres no aceptan, a menudo, sino muy contra su voluntad, las faldas largas de noche que entorpecen su marcha.

Por el contrario, aceptan con alegría sin disimulo, los trajes de verano de formas juveniles y de colores alegres.

Este verano veremos durante los días llenos de sol, un gran número de trajes de telas de algodón y de hilo, de líneas cuidadas pero de cortes variados. Con ellas se llevarán a gusto las mangas cortas hinchadas como pequeños globos, y muchas veces se les suprimirán totalmente, dejando así que los brazos se tuesten a los rayos del sol...

Se acompañarán de múltiples boleros de colores vivos que harán contraste con las faldas blancas o de tonos pastel. Se adornarán de pequeñas capas o de pelerinas y de cuellecitos de piqué.

Cinturones de cuero marcarán el talle que, en esta estación, tendrá lugar normal.

Cortes complicados que recuerdan la geometría darán a cada traje un encanto personal.

Pero el éxito de estos trajes de tela no hará olvidar los trajes de jersey, de twill o de encaje de lana que servirán para todos los paseos y viajes.

Algunos tendrán toda su originalidad en el drapeado de los corpiños y otros en sus blusas de shantung. En ciertos casos la mezcla de dos colores será todo su adorno. Otras veces se acentuarán ciertos cortes, por medio de filas de botones.

Los cortes tienen, en la vida actual, una gran importancia. Son la verdadera marca de la modista, orientan la elegancia hacia las líneas de la arquitectura. Crean una forma característica para cada modelo, sin menoscabar la sencillez, de la que las mujeres no han querido separarse. Dan a las telas el máximo de rendimiento y son la base de toda creación.

Las chaquetitas para los trajes de verano

Chaquetas, chalecos, boleros, pelerinas-cuellos, son las prendas que están a la moda. Sin duda son menos confortables que la clásica chaqueta, pero sí más variadas y de forma más alegre. Casi todas tienen mangas cortas o un comienzo que sólo cubre los hombros. Ninguna de ellas sobrepasa del talle. Se terminan por botones, por una cintura anudada suelta o por una banda recta, bastante alta, cerrada por botones. Algunas más cortas todavía, llegan arriba de la cintura. Las capitas redondeadas, cerradas cerca del cuello, son particularmente nuevas. Son planas sobre los hombros, pegadas a un canesú angosto o armadas por medio de pinzas que suprimen toda amplitud superflua. Algunas de estas chaquetas más parecen un segundo corpiño de traje, que chaqueta separada. Se llevan sobre

trajes sin mangas y de corte sencillo.

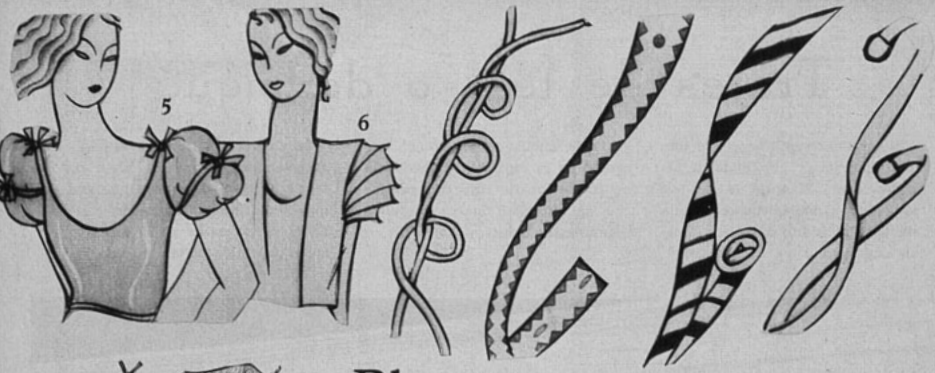
Estas chaquetas que se llevan a todas horas del día se harán con coti, piqué, jersey de lana en telas de algodón o de hilo, o franela, para la mañana y crepé de lana o seda para la tarde, los géneros a rayas, lunares o a cuadros, serán igualmente empleados para estos abriguitos de verano

Se escogerán colores claros y vivos: verde crudo, naranja, marino, café, amarillo maíz, siempre opuesto al tono del traje. Estos serán, por lo general, blancos para las telas de hilo o de algodón y blanco crema para las telas de lanas finas y sedas lavables.

Un traje de seda artificial y un abrigo de piqué

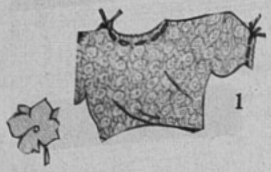
Traje de seda artificial blanco con pliegues profundos en la falda. El corpiño tiene un comienzo pegado con pespuntes que cubre los hombros, como una echarpe. Sombrero de tela blanca, ala ancha a un lado que va disminuyendo al otro, donde se amarra a la copa.

Abrigo de piqué blanco acinturado, con cinturón pespuntado. El doble canesú redondeado sobre los hombros, deja ver las mangas de un traje de crepe de Chine marino con lunares blancos. Sombrerito de piqué blanco con movimiento de visera sobre un costado.



Blusas que acompañan los trajes de mañana

Cinturones novedosos



1) Blusa de muselina de algodón estampada: celeste, blanco y negro, cerrada por un lacito negro, al cuello y brazos. Se lleva con una falda de lana blanca de talle subido. El cinturón que marca el talle tiene una bonita hebilla blanca de hueso.

2) Blusa de lanilla marfil con mangas desmontables. Alrededor del cuello lleva una echarpe marfil y rojo. La cintura hace juego con éste.

3) Blusa de foulard verde a lunares blancos. Un curioso corte en el delantero se prolonga sobre los hombros formando una especie de doble hombrera. El escote drapeado se anuda en el cuello.

4) Blusa de tela a rayas, verde y rojo. Se hace con la tela en sentido diagonal y su único adorno consiste en una lazada al cuello. La falda tiene tirantes con hombreras que se colocan sobre la blusa.

5) Blusa sencilla de algodón rosa con mangas globo; se lleva con una falda obscura: azul, negro o café.

6) Blusa sencilla de linón blanco, cuya novedad está en los vuelos planos superpuestos que forman las mangas. Se lleva con una falda de lanilla blanca y bajo un bolero sin mangas.

Cinturón anudado de cabritilla blanca.
Cinturón de cuero blanco y azul marino que abrocha por medio de botones.
Cinturón de cinta falla bayadera que cierra por medio de una hebilla de hueso.
Cinturón de gamuza blanca con hebilla de hueso, negra.

AL CENTRO: un par de gorritos y una cartera de los que damos el esquema: El gorro de la izquierda se compone de tres piezas. La copa está formada por un círculo al que se pega una banda en forma. El ala se corta al sesgo. Las uniones se pegan por medio de pabilos. Los pabilos se hacen de la siguiente manera: se corta un sesgo de unos dos cms. de ancho por el largo que se necesite. Se tiene un algodón del grueso que se desee dar al pabilo, algodón que se coloca en el medio del sesgo, al largo. El sesgo se dobla sobre el algodón y se pasa un hilván que ajuste el algodón de relleno. Se obtiene así una especie de cordón de la tela que se utilice. Este cordón se coloca entre la pegadura de las dos telas que se van a unir. El pabilo, al mismo tiempo que adorna, da más consistencia a las costuras.

a) Redondela de la copa.

b) Pieza que forma el total de la copa.

c) Pieza que forma el ala.

A continuación damos el esquema de la cartera.

Se compone de cinco piezas: dos iguales, 1) que forman las paredes de la cartera. Una tira rectangular que une las dos paredes y que se coloca abajo, pieza 3.

Dos piezas iguales que forman el fuelle lateral de la cartera, pieza 2.

Las piezas que se ven encima son simplemente adornos de la tela en sentido opuesto, y que se colocan sobrepuestas unidas con pespuntes. El cierre que se escoja es más prudente mandarlo colocar a cualquier fábrica, lo que no cues-

Trajes de tela o de piqué

El corpiño de este traje está formado por un grueso tejido de algodón azul. El traje es de tela azul cielo. Grandes vueltas de tela simulan un afecto de bolero. Boina azul marino.

Traje sencillo de tela salmón, cerrado en la espalda por medio de clips de esmalte rosa: Un enrejado de alforcitas marca el talle. Sombrerito de fieltro café.

La chaqueta clara se lleva indiferentemente sobre un traje de tennis o sobre una falda obscura, que presta innumerables servicios. La chaqueta es de piqué amarillo sobre una falda de tela marino.

La página de los niños

1) Trajecito de cheviot verde suave compuesto de falda y capita que abrocha por dos tirantes cruzados sobre la falda. Blusa de linón de algodón blanco.

2) Trajecito de popelina de seda color marfil con doble esclavina sobre los hombros.

3) Trajecito de popelina de lana estampada con cuellecito blanco.

4) Trajecito de espumilla rosa pálido adornado de calados. Cuellecito y corbata de un rosa más encendido.

5) Trajecito de espumilla verde, suave con lazo de terciopelo.

6) Trajecito de algodón celeste con vuelito sobre los hombros y un lazo azul obscuro.

7) Trajecito de falda con tirantes café claro sobre blusa de algodón estampado blanco con lunares café.

8) Trajecito de dos colores. La parte inferior es de lanilla color cielo. La parte alta es de camelia de lana estampada, cielo con florecitas negras.

9) Trajecito para chico, cuyo pantaloncito va abrochado sobre la blusa que puede ser de tela diferente a la del pantalón.

10) Trajecito de fiesta, para chica, en espumilla estampada amarilla con florecitas verdes. El doble cuello va bordeado por una franja verde.

11) Trajecito de brin blanco con cinturón y botones rojos.

12) Trajecito de piqué con idea de bolero, formado por una pestaña ancha pespuntada. Cinturón, botones y vivos verde vivo. El traje es de color blanco.

Los trajes de color blanco

1) TRAJE DE SHANTUNG BLANCO, el corpiño en punta forma mangas-capa. Se abotona en la espalda. Una chaquetita de la misma tela, cruzada y de mangas largas, lo acompaña.

2) En crepe de algodón blanco este traje tiene su blusa adornada de cortes que acentúan el movimiento ensanchado de los hombros. Un pliegue profundo, adelante da a la falda la amplitud necesaria.

Conjunto para el tennis; traje en crepe de Chine, mate, blanco, escote cuadrado, falda ensanchada por profundos pliegues que se lleva con una chaquetita de foulard rojo a lunares blancos adornada de franjas blancas.

Traje recto en algodón blanco brillante. Una doble costura subraya las mangas de corte raglán; Cuello y vueltas sastre y pliegues en la falda. Un lazo de la misma tela a la cintura.

Traje y chaqueta ajustada en piqué de seda lavable blanco. La falda que sube en punta sugiere el talle alto. Una echarpe a lunares pone una nota de color.

Otro traje de talle subido. La chaquetita corta tiene mangas ensanchadas y se abotona sobre el corpiño.

TINTA

"OMBRINA"

18

contra las canas.

Tintura insuperable de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO.

(Dropa)

Trajecitos de lana fina

A la izquierda. Trajecito sastre de lana azul cielo. La falda consta de cuatro secciones, ligeramente en forma. La chaqueta tiene un canesú redondeado que ensancha los hombros. Las mangas de corte raglán. El cuello de la blusa drapeada se anuda sobre la chaqueta.

A su lado, traje sastre azul Francia, chaqueta abotonada adelante, con un par de bolsillitos igualmente abotonados que tienen la forma de triángulos. La blusa es de tela de seda a rayas blancas y azules.

Al centro, traje de crepe de lana verde musgo. Incrustaciones que le dan amplitud, adornan la falda. Adornos y vivos de tela blanca.

Abrigo de cheviot café con vueltas de agneau rasé. Excelente para la mañana.

ASEGURE LA RECEPCION DE ESTA REVISTA

OBSEQUIAMOS LA SUBSCRIPCION POR EL RESTO DEL AÑO A LOS SUBSCRIPTORES DE 1933

Una subscripción por un año es el mejor reconocimiento de su aprecio por «ECRAN».

TINTA

"Ombrina"

18

Devuelve al cabello su color natural: "negro", "castaño obscuro", "castaño", "castaño claro" y "rubio".

"Ombrina" es una tintura insuperable de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO.

(Dropa)

¿Cómo afronta su cabellera las miradas críticas?

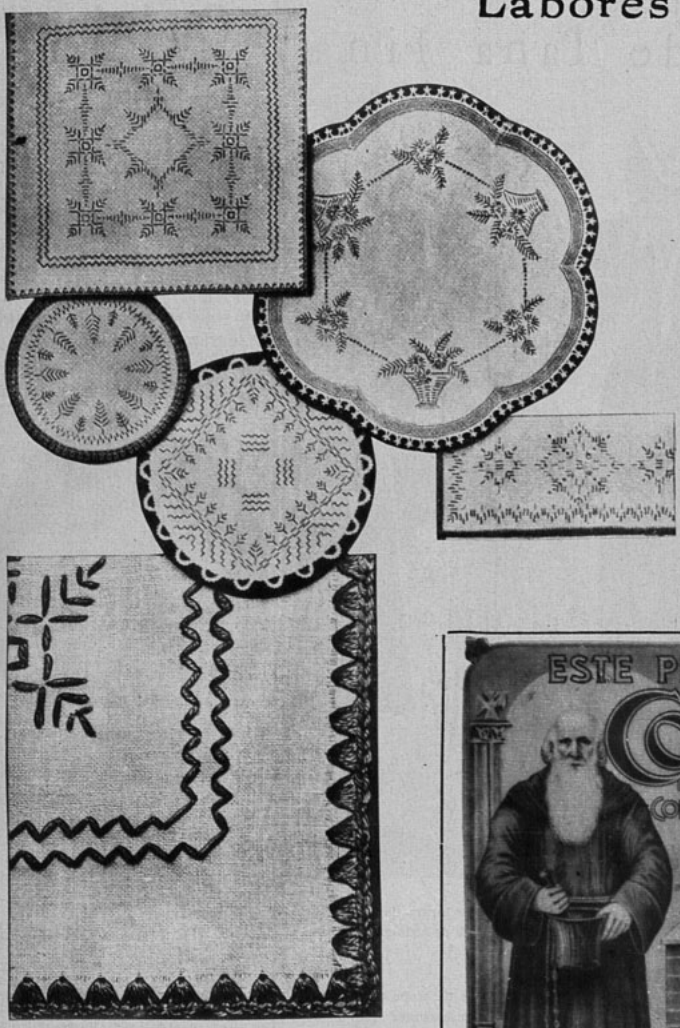
La belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de las damas. Pero el cabello pierde muy rápidamente su brillo si no se le cuida debidamente lavándolo mediante un shampoo adecuado. Usted necesita uno que, dejando el cabello suave y suelto, no lo deje demasiado seco. Para tal resultado, no puede usarse nada mejor que Stallax. Lavándose la cabeza con Stallax, el cabello se mantiene constantemente limpio, brillante, ondulado y lleno de esa vitalidad que da magnificencia a toda cabellera femenina.

EN TODA FARMACIA HALLARA UD.

Stallax

Labores de mano sencillas y fáciles

apropiadas para niñitas



Hemos dado aquí varios trabajos pequeños que las chicas pueden confeccionar fácilmente. El cuadrado de la izquierda es de tela crema bordada a punto lanzado, damos abajo el diseño en tamaño natural. El hilo para bordarlo será grueso y se podrá elegir en color azul vivo, verde o rojo.

Los dos pañitos redondos que le siguen abajo, utilizan los mismos motivos del anterior y se termina por medio de una puntilla a crochet.

El paño redondo más grande, adornado por canastillos hechos al mismo punto, utiliza el amarillo para el canastillo, verde para las hojas y rojo para las flores. Los puntos que ligan cada ramo son de color café obscuro.

Estimada lectora,

si esta revista le es útil, ayúdela, recomiéndela a sus amigas. Con esto les hará un servicio a ellas y a nosotros.

Contra la inflamación de Ojos u oftalmías.
Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea, Cataratas grises, Gota serena y verde o glaucorrea.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)
VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA
Base: Biborato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

Un abrigo estampado sobre un traje de un color

Una falda obscura se completa por una blusa clara

A la izquierda, traje de crepe marrocain rojo rosa de corpiño drapeado. Se completa con un abrigo de tusor estampado blanco y rosa.

Al lado, traje de marrocain negro adornado de una corbata de tela blanco, la misma tela de la chaqueta.

A su lado, traje de crepe verde crudo. Los hombros se ensanchan por bandas incrustadas.

A la derecha, traje de crepe estampado de fondo blanco. En este traje el corpiño tiene el escote drapeado y se anuda a un lado.

OBSEQUIAMOS LA SUBSCRIPCION POR EL RESTO DEL AÑO

a las personas que se subscriban a

ecran

por el año 1932

Vea en números anteriores el valor de las subscripciones y los premios a que tienen derecho los subscriptores.

Belleza Juvenil

dará a su cabello encanecido la

TINTURA FRANCOIS INSTANTANEA M. R.

Con una sola aplicación y en pocos minutos volverá a su color natural.

Resultado seguro y fácil empleo. Colores negro, castaño obscuro, castaño y castaño claro.

En venta en todas las Farmacias.

Autorización Dirección General de Sanidad, Decreto N.o 2505.

La Moda exige....

la cabellera flexible, sedosa, abundante, dócil a las tenacillas, cuyas ondas o rizos ofrecen armoniosos reflejos a la mirada.

Petróleo Hahn

es el producto único

contra la caspa y la caida del cabello.

DE VENTA EN TODAS PARTES.
ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda.
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile.
R.

El blanco como adorno para los trajes obscuros

Rendfern: Un gran clavel blanco se coloca en el hombro del traje de crepe negro.

Lanvin: Un traje para el cine, de crepe negro, se completa por una chaqueta de mangas muy anchas de armiño.

Lanvin: plastrón y puños de tela aclaran un conjunto de crepe trabajado a alforcitas.

Lanvin: un gran cuello-berta, subido se compone de vuelos planos y se coloca sobre un traje de crepe de anchas mangas ablusadas.

Arriba a la derecha, Bruyere: incrustaciones blancas en forma ... espiral sobre las mangas globo son el rasgo distintivo del traje de crepe bourlinga, negro.

Vera Borea: aquí las incrustaciones son de chevreau rasé blanco, dispuesto en forma de cuellecito plano y hombreras que realzan las mangas.

Lyolene: Todavía chevreau rasé, en forma de capita para acompañar un traje de calle.

Bruyere: un chaleco blanco asimétrico se abrocha sobre un traje de lana azul marino.

Lanvin: botones y cinturón de galalita blanco y cuero blanco, colocados sobre un traje de lana azul.

Augustabernard: la abotonadura blanco sobre negro acusa el movimiento cruzado.

TOS
AFECCIONES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS
Broncosan
TABLETAS PECTORALES ANTISEPTICAS
LABORATORIO GEKA S. A.
AV. PORTUGAL 1168 — SANTIAGO —
A base de: Potasio sulfoguayacolato, Amonio, Benzoato, Mentol y Cocoa.—M. R.

Trajes de dos colores

1). Para este traje de verano se ha empleado jersey de seda artificial mate, calado. El traje es blanco y en el corpiño se incrusta como un plastrón asimétrico una gran punta de crepe de Chine verde a lunares blancos que se prolonga adelante y en la espalda en dos bandas que forman el cinturón anudado al costado.

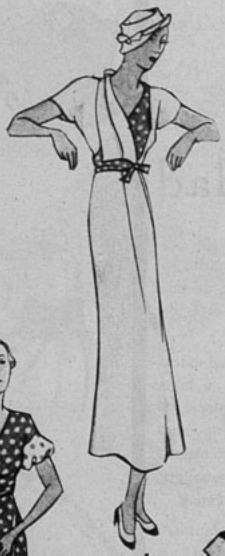
2) Traje de crepe estampado verde y blanco: el corpiño se divide en línea oblicua mediante la tela obscura. Las mangas globo son blancas.

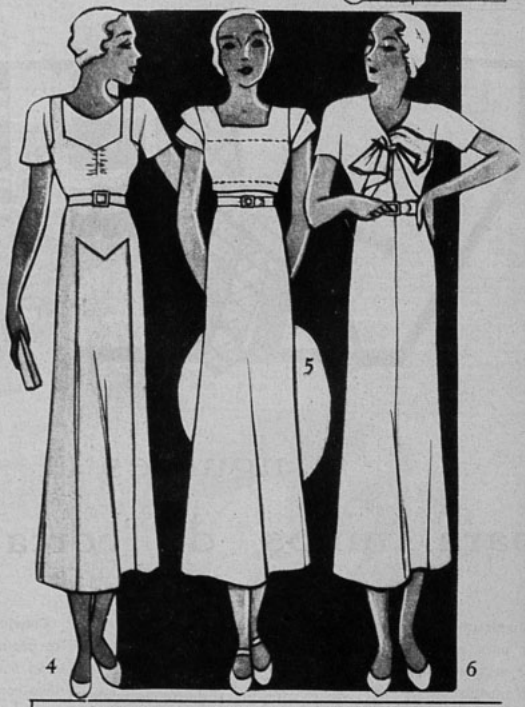
3) Traje de jersey de lana calado cuya falda marino sube sobre el corpiño azul lavanda. Una especie de canesú va marcado por una banda de tela obscura.

4) Traje de tela azul cielo con tirantes sobre una blusa de linón blanco.

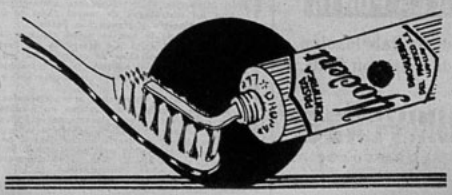
5) Traje de brin rosa con pestaña sobre la cintura que forma bolero. El canesú que también forma las mangas es de linón blanco.

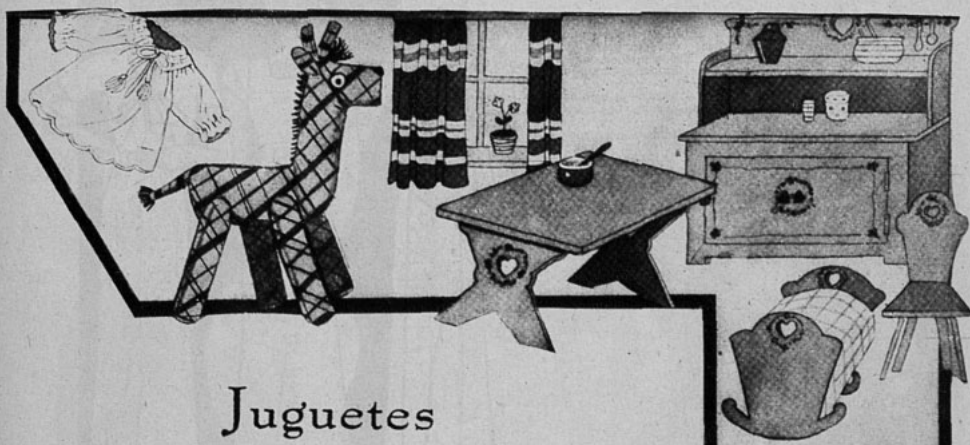
6) Traje de brin amarillo limón cuya falda sube sobre el corpiño de brin blanco. Una punta de la falda amarilla con un extremo de la blusa en el escote.





EVITE
LA
PIORREA
CON EL USO
DE
YODENT 18
PASTA DENTIFRICA
Contiene Yodo





Juguetes para niños de corta edad

Juguetes que podemos hacer para niños pequeñitos y que seguramente les divertirán muchísimo.

A menudo vemos que ellos ponen todo su cariño y predilección en los juguetes que ellos mismos improvisan, ya sea una muñeca de trapo o un caballo que ellos imaginan ver en un simple palo. De este modo desarrollan la imaginación llegando a encontrarlos perfectos, aunque sean verdaderas caricaturas.

Hay un trajecito de muñeca de crepe, de lana o jersey de seda.

Un simpático caballo escocés, hecho en tela fuerte, rayada o escocesa, con las crines de hebras de lana y los ojos de cuentas.

Muebles para casa de muñecas, hechos de madera delgada y pintadas con esmalte azul y decorados en seguida, con rayas y pequeñas florcitas.

Conejo, muy del gusto de los pequeños. Hecho de moletón blanco, gris o café, relleno con kapok.

Muñeca con traje de aldeana. El corpiño rojo, la falda rayada en varios colores, la blusa y el pañuelo de la cabeza blancos. Fantástico elefante hecho en tela gruesa gris plateado relleno de kapok.

Original perro de fantasía, hecho en hule negro. La cola y melena, hecha de tiras cortadas del mismo hule. Collar rojo y ojos de cuentas amarillas.

de la fabricación de sobres en Chile, vá

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
AHUMADA 32

Horóscopos de ensayo gratuitos para los lectores de esta revista

El Profesor Roxroy, conocidísimo Astrólogo, ha decidido una vez más favorecer a los habitantes de este país haciéndoles horóscopos de ensayo gratuitos.

La reputación del Profesor Roxroy se ha extendido tanto que un comentario de nuestra parte es apenas necesario. Su poder en leer la vida humana a cualquier distancia es sencillamente maravilloso.

Aun los Astrólogos de mayor fama lo reconocen como su Maestro y siguen sus pasos.

El le dirá de lo que es usted capaz y la manera de conseguir el éxito. Le describirá los períodos favorables y desfavorables de su vida. La exactitud de su golpe de vista en apreciar los acontecimientos pasados, presentes y futuros le asombrará y le será de una gran ayuda.

Si desea usted aprovechar este ofrecimiento especial y poseer una revista de su vida, escriba usted mismo su nombre y dirección, el día, mes y año de su nacimiento (todo claramente escrito con su propio puño y letra). Indique si es usted caballero, señora o señorita y mencione el nombre de este periódico. No es necesario enviar dinero, pero si lo desea, puede incluir dos pesos en billetes de su país para gastos de franqueo y trabajos de oficina.

Dirección: ROXROY. Dep. 1368 Emmastreat, 42, La Haya (Holanda). Franqueo a Holanda, 70 centavos.

BEBIDAS Y HELADOS

BEBIDAS AMERICANAS

2 vasos de pisco.
1 vaso de horchata.
1 sifón.
Un poco de amargo.
Se sirve helada.

OTRA

A una naranjada con azúcar al gusto se le agrega jugo de limón, del mismo modo, pero con leche en vez de agua.

HELADOS DE NARANJA

Se exprime el jugo de cinco naranjas y se ralla en un rallador una entera, con cáscara, se cuela y se mezcla con almíbar de una libra de asúcar y una taza de agua. Lo que falte para llenar el cubo de dos litros, se le pone agua. Se cuajan.

ralladura de naranja y piña picada, fina. Se sirve helada.

HELADOS DE CHIRIMOYA

Se hace un betún con seis claras y doce onzas de azúcar hecha almíbar. Se le agregan tres chirimoyas pasadas dejando algunos pedacitos enteros. Al tiempo de ponerlo en la máquina, se le ponen dos tazas de leche y se cuajan.

HELADOS DE FRESAS O FRUTILLAS

Se pasan las fresas o frutillas necesarias para llenar dos tazas, o sea medio litro; se le agrega una almíbar fría hecha de una libra de azúcar y una taza de agua. Se pone en el cubo de dos litros y lo que le falte a éste para llenarse se le pone de agua. Se cuajan.

Si se quiere, se pueden hacer

HELADOS DE FRAMBUESAS

Se hierve un litro y medio de leche con una libra de azúcar, se deja enfriar y se mezcla en seguida con una taza de frambuesas pasadas; se ponen en el cubo de dos litros y se cuajan.

HELADOS DE PIÑA

Se pela la piña, se ralla y se mezcla con almíbar clara (endulzándola al paladar). Se pasa por el cedazo y se pone a cuajar; estando a medio cuajar, se le agrega una taza de betún. Se sigue cuajando.

HELADOS DE NUECES

Se hierve uno y medio litro de leche con doce onzas de azúcar y una taza de nueces peladas y molidas. Se le agregan tres yemas batidas, dejándolas en el fuego para que se cuezan, cuidando que no se corte; se deja enfriar y se cuaja. Estando a medio cuajar, se le pone una taza de betún y se sigue cuajando.

BOMBA DE LUCUMAS

Se hace una crema con litro y medio de leche, cuatro o cinco yemas y una cucharada de harina de maiz. Estando esto listo, se le agrega una taza grande de lúcumas pasadas. Se cuaja; estando a medio cuajar, se le pone una taza, o sea un cuarto de litro de crema. Se termina de cuajar y se amolda como se ha dicho.

MODO DE HACER BOMBAS

Para hacer estos helados hay que tener molde especial o también puede usarse uno de flan, que tienen la tapa bien cerrada.

Se pone el molde, ya sea de bomba o budín, en hielo, con bastante sal de cocina y un poco de cloruro de calcio para endurecerlo dejándolo bien tapado un tiempo antes de usarlo. Estando los helados bien cuajados y duros, se colocan dentro del molde (sin sacar éste del hielo). Se dejan bien tapados y cubiertos de hielo por una y media a dos horas y después se sirven; si están muy duros, se moja un paño en agua caliente, se estruja bien y se envuelve el molde un momento antes de sacarlos, vaciándolo en una compotera.

¡Qué martirio!

Hasta hace algunos años muchas damas eran verdaderas esclavas del dolor y del malestar, durante cierta época, debido a irregularidades físicas que entonces parecían inevitables. Pero ahora, gracias al producto de confianza, es innecesario sufrir semejante martirio.

La Cafiaspirina no sólo hace desaparecer el dolor por completo en pocos minutos, sino que levanta el espíritu y da una sensación de serenidad y vigor. Por ser absolutamente inofensiva puede tomarse en cualquier momento.

Es excelente asimismo para dolores de cabeza, neuralgias, jaquecas, resfriados, reumatismo, dolores de muelas y oído, etc.

Cafiaspirina

el producto BAYER de confianza

MARCA REGISTRADA

CAFIASPIRINA: 0.5 g. Aspirina (ácido-acetil-salicílico por procedimiento especial "Bayer") 0.05 g. Cafeína y 0.139 g. Almidón.

La Castellana del Líbano

Por Pedro Benoit

(Conclusión).

—¡Ah! ¿Lo sabías? Sí, se marchó. Precisamente en el mismo vapor que Marussia, aunque no en la misma clase, naturalmente.

Se hizo un breve silencio. Luego dijo Roche:

—Vamos a salir un rato, te sentará bien tomar un poco de aire en la terraza. Y a mí también.

Reinaba una suavidad de primavera entre la vegetación de aquel jardín. El Líbano escalonaba sobre el mar sus fortalezas malvas y amarillas. Dejando tras de sí una estela de plata, un gran vapor de chimeneas negras se dirigía hacia el puerto.

—El Esfinge — murmuró Rocre.

Lo oí.

—Hoy estamos a 23 de noviembre y sale pasado mañana, 25, ¿no es eso?

—Sí; ¿por qué?

No respondí. No tenía por qué decirle que aquella era la fecha y aquél el vapor en que Micaela y yo, siete meses antes, habíamos decidido regresar a Francia.

—¿No es el **Esfinge** donde embarca el coronel Hennequin pasado mañana? — pregunté.

—Sí.

—¿Y su hija? No estaba bien cuando yo caí enfermo. Ya debe estar restablecida.

—¿Su hija?

—Sí, su hija. ¿Qué sucede?

—Como de todas maneras lo has de saber, vale más que sea yo quien te lo diga. Ha muerto.

* * *

Salí del hospital el cinco de diciembre. Como es natural, no hice valer mis derechos para un permiso de convalecencia. Dos días antes me habían trasladado una orden del general comandante en jefe del ejército de Levante. Declaré en ella que a **petición mía** cesaba en mi destino de Beyrut, en el segundo negociado del Estado Mayor del ejército y se me destinaba, a partir del 1.o de diciembre, a mi cuerpo de origen, en la segunda compañía de meharistas, destacada en Palmira. Como puede verse, Walter no había desperdiciado el tiempo que no pudo dedicar a velarme y a aislar de oídos indiscretos los excesos de un delirio que debió ser fértil en terribles declaraciones.

Yo hubiera querido marcharme lo antes posible, el mismo día, pero algunas inevitables formalidades me retuvieron en Beyrut. Sin embargo, pude comprobar que todo estaba preparado de mano maestra para un viaje rápido y tuve la sensación de que si hubiese intentado quedarme algunos días más, no lo habría conseguido. A la fuerza me hubiera metido Roche en un automóvil, pues aquel muchacho debía tener severas instrucciones de Walter. Cuando me despertaba, en la Remonta, ya estaba allí y no se apartaba de mi lado hasta que volvía a acostarme. ¿Sospechaba algo? ¿Le habría dejado adivinar Walter algún secreto? Nunca lo he sabido.

Arreglé mis asuntos antes de mi viaje. Yo no tuve que ocuparme de nada. No hice ninguna visita, a excepción de la indispensable despedida del coronel Marest. Con toda oportunidad, cuando me presenté en su despacho, él se las había arreglado para no estar en la oficina. Roche me acompañó en este trago. Tan débil me encontraba que, al bajar la escalera del Serrallo, por poco me caigo. Tuvo que sostenerme. El día era gris y pesado, un día de octubre en París.

—Ya hemos acabado — dijo Roche —. Ya está todo dispuesto; he telegrafiado a Damasco. Tienes la suerte de que pongan un automóvil a tu disposición hasta Palmira. He encargado un Ford para ir desde aquí a Damasco. Salimos mañana, a las seis. Iré a buscarte con el Ford.

—¿Me acompañas a Damasco?

—Naturalmente.

Le miré de manera que comprendiese que tal abnegación no era a mi juicio, cosa absolutamente natural. El se creyó obligado a responderme:

—¿Cómo voy a desperdiciar esta ocasión de ir a Damasco, donde tengo muchos compañeros?

Todavía era de noche cuando salimos de Beyrut. No había dejado de llover desde la víspera. Salimos de la ciudad con el blando ruido del barro que el automóvil iba salpicando. Luego, a medida que subíamos por el Líbano, fueron dispersándose las nubes. El día amaneció con un cielo nuboso, perforado a lo lejos, hacia el Este, por una violenta desgarradura azul.

Durante la primera parte del camino, Roche no dejó de contarme historias abracadabrantes. Cuando el automóvil iba llegando al cruce de la carretera de Ain-Zahalta, noté que me miraba con disimulo mientras redoblaba su locuacidad. A partir de aquel sitio, jurgó, sin duda, que lo más difícil de su misión estaba cumplido. Ya no habló más que lo corriente.

Llegamos a Damasco a las nueve y media. El automóvil, un Fiat, conducido por un mecánico tcherkeso, me esperaba en el muelle de equipajes, dispuesto a partir.

—¿Tomarán ustedes algo conmigo? — nos dijo el oficial de guardia.

—No hay inconveniente — dijo Roche.

—Mira — le dije —, yo prefiero irme en seguida.

Comprendieron que era mejor no insistir.

—¿Podemos bajar la capota?

—Como usted quiera, pero tendrán ustedes frío. Hace mucho viento en el desierto.

—Bájela usted, sin embargo.

Me envolví en mi albornoz, dejando libre uno de mis brazos para estrechar la mano de Roche.

—¡Pobre amigo mío! — murmuró.

Y noté que se humedecían sus ojos.

Nos besamos. ¡Cuántas cosas íntimas contienen, para los que saben paladearlos, estos besos entre hombres.

El automóvil arrancó. Volví la cabeza para seguir viendo, mientras fuese posible, a Roche, que agitaba su quepis. Luego, de pronto, hubo una vuelta brusca y terminó todo.

Los doscientos kilómetros que separan Damasco de Palmira, se hacen, por lo regular, en dos etapas. Durante la primera, el camino se dirige hacia el Noroeste, a lo largo del Antilíbano y se encuentran algunos poblados. Luego, a partir de Karyatín, miserable aldea de adobes, se vuelve a la derecha, y a los ciento veinte kilómetros que faltan se hacen cara al Este, en pleno desierto. Y ya no hay carreteras, únicamente la pista.

Pasamos por Karyatín un poco antes de las dos. Temí que el mecánico pidiera algunos minutos de descanso, pero el brazo que llevaba aquel volante no conocía la fatiga.

Entonces el automóvil adquirió una velocidad salvaje, lanzándose a través de la estepa. Crecía el viento de una manera terrible. Su ruido se convirtió en un roncar poderoso, continuo, que cubría el del motor.

Los paños de mi albornoz flotaban tras de mí, como inmensas alas flotantes, tendidas horizontalmente por la velocidad. Aquel aire rápido bañaba mi cabeza y lanzaba hacia atrás mis cabellos. A medida que aumentaba la marcha del automóvil, me parecía que aun era posible el milagro, que tal vez pudiera yo revivir allí, en los sitios adonde me llevaba aquel bólido de gasolina. Comprendí por qué Walter había juzgado que al salir de Damasco, la presencia de Roche junto a mí ya no era necesaria. ¡Iba a ver a Walter! Aquel pensamiento me producía una fiebre hecha a la vez de vergüenza, de orgullo y de feroz alegría. Por muy bajo que hubiera podido caer — ¡y sólo él sabía cuánto había sido !— aquel hombre, al que más amaba y admiraba, no había dudado de mí. Su amistad estaba allá lejos, al otro lado de las montañas azules que cercaban el horizonte, esperaba aquella amistad viril y pura. Podría sumergirme y lavarme en ella.

El cielo del desierto, el único tan vasto como el del mar, se teñía ahora de un azul cada vez más opaco. Nada en nuestro derredor, nada, a no ser, de lejos en lejos, un pájaro de presa elevándose en el espacio y dejándose caer de repente. Sobre las tierras amarillentas, la lluvia reciente había hecho brotar gran número de hierbezuelas, flora efímera de aquel San Martín beduino. Al Norte y al Sur, muy lejos, ondulaban dos delgadas líneas de colinas que parecían paralelas, pero que, en realidad, corrían una hacia otra para formar la invisible garganta que me era tan conocida. Cuando el automóvil entrase en aquella garganta, podría decirse que estábamos en Palmira. ¡Todavía sesenta kilómetros! A nuestra espalda, en un cielo bermejo, se hundía el sol rápidamente.

En aquel instante, el mecánico, que desde que salimos de Damasco no me había hecho el menor caso, volvióse y me señaló algo, un punto, al que nos dirigíamos; le hice señas de que ya sabía de lo que se trataba.

Era una alta torre que se perfilaba sobre el horizonte. Parecía estar muy cerca, pero yo, que había recorrido mil y mil veces aquella región, sabía que tendríamos que avanzar durante un cuarto de hora en nuestra loca carrera, antes de alcanzarla. Muchas veces me había yo refugiado a su pie, girando a su alrededor, según la hora, para huir del sol. Sus cercanías estaban sembradas de restos arquitectónicos: capiteles, frontones, metopas, losas llenas de inscripciones bilingües. Un enjambre de moscardones hacía constantemente antipático aquel lugar, y, sin embargo, allí nos refugiábamos durante los descansos, para aprovechar la sombra de la torre.

Ibamos acercándonos cada vez más al imponente vestigio. Ya se distinguían las ventanas, abiertas, sobre el cielo destefiido. Cuando íbamos a llegar, mi atención se desvió del monumento, que conocía en todos sus detalles, para fijarse en la barrera montañosa que crecía al Este y tras la cual estaba Palmira.

Con gran sorpresa mía, el automóvil, cuando íbamos a pasar la torre, frenó y se detuvo. Comprendí lo que ocurría.

Al pie de la ruina cuya muralla oriental nos las había ocultado hasta el último instante, acababan de surgir ocho siluetas de camellos, alineados frente a la pista. Los jinetes estaban a pie, sujetando a los animales de la brida única. Se destacó de aquel grupo un hombre, un oficial, que desaparecía entre el inmenso albornoz rojo y blanco; se dirigió hacia el automóvil.

Era Walter.

Salté a tierra. Nos abrazamos en silencio. Transcurrió un minuto, en el curso del cual apenas si nos atrevimos a mirarnos uno a otro.

—¿Ya estás bien? — me preguntó con voz que se esforzaba en aparentar indiferencia.

—Perfectamente; muchas gracias. Y muchas gracias también por haber venido a esperarme.

—No es mía la idea. Es de Jaber. No podía venir solo tan lejos. Entonces autoricé a los hombres de su escuadra para que le acompañasen y me uní a ellos.

—¿Está ahí Jaber?

—Ahí está. Ven a saludarle a él y a sus compañeros.

Estreché largamente aquella mano morena y rugosa. Luego estreché la de los otros.

—Volveos sin prisa — dijo Walter —. Tú, Taha-Tahan, toma el mando. Tratad de llegar esta noche.

Se volvió hacia mí.

—Yo me voy contigo. Tu mecánico parece cansado. Dile que vaya de prisa. Nos están esperando.

No tuve necesidad de decirle nada al tcherkeso. El automóvil reanudó su carrera, que parecía acelerarse a medida que declinaba el día.

El viento era cada vez más fresco. Humaredas violetas subían del suelo. ¿Nubes, hogueras de un campamento nómada? Ni Walter ni yo hablábamos. Yo miraba al fondo del coche, contemplando sus pies aislados de la madera por la ruda sandalia de cáñamo que constituye todo el calzado de los oficiales meharistas. El viento esparcía sobre los emblemas de su cuello su barba teñida. Con los párpados entornados, se abandonaba a la embriaguez de la velocidad y del espacio.

—Aquí está el valle de las tumbas — dije.

Abrió los ojos. Acabábamos de penetrar en la garganta famosa que forman al reunirse los dos sistemas montañosos, entre los que caminaba el automóvil desde que salimos de Kayyatín. Allí el aire era ya frío; grandes velos de obscuridad empezaban a envolvernos.

—Y aquí están las tumbas — dijo Walter.

A derecha e izquierda, recortándose sobre el cielo, por el que se deslizaban los últimos claros del día, surgieron unos gigantescos paralelepípedos. Desfilábamos por entre monstruosas torres envueltas en silencio. Únicamente los que hayan llegado a Palmira al caer la tarde, conocen el horror que oprime el corazón cuando aparecen estos gigantes negros.

El camino se llenaba de piedras de todas clases.

Ya la obscuridad era completa. El automóvil moderó su marcha y, de repente, proyectando sus conos amarillos que se cruzaban, se encendieron los faros.

—¿Un cigarrillo? — propuso Walter.

to la llama de la cerilla. A su tenue luz, Wal-

Los dos nos inclinamos para sustraer al vien-

ter debió ver las lágrimas que llenaban mis ojos. Apagó bruscamente la cerilla y sentí bajo el albornoz que su mano estrechaba la mía; hasta que llegamos permanecieron unidas.

De repente se ensancha el callejón y acaba. La llanura, bañada de suave claridad, bajo un firmamento cuajado de estrellas. Por todas partes, semejante a un bosque, privado de su verdor y de sus ramas, aparecieron los altos fustes de la gran columnata. En el fondo de la decoración, sobre una colina, parecía estar colocada una jaula de pájaros cuyos barrotes rayaban de negro el cielo pálido: el Templo del Sol.

Guiado por las breves indicaciones de Walter, el mecánico internó su coche por el dédalo de callejuelas tenebrosas. Mi emoción fué entonces tan intensa que me preguntaba cómo podría dominarla a los pocos instantes.

—¡Alto! — ordenó Walter.

Estábamos en el patio del humilde edificio donde estaba instalado el círculo — llamémosle así — de los oficiales: cuatro o cinco alcobas exiguas, una de las cuales, de dimensiones menos modestas, lindaba con la cocina y servía a la vez de comedor y de lugar de reunión. Tal era el dominio, a la vez tan grandioso y tan pobre, del capitán Walter.

Se acercaban unas sombras a nosotros. Recibí en pleno rostro la luz de una linterna.

—Vamos al cuarto del capitán Domèvre — dijo Walter —; aquí no se ve nada.

Entregó a un ordenanza su albornoz.

—Di que nos preparen algo de beber y ocúpate del mecánico.

Entramos en mi cuarto.

—Nadie se ha acostado aquí desde que tú te fuiste. Voy a hacer las presentaciones.

Dos oficiales nos habían seguido. Los nombró:

—El teniente Regnault. El teniente Comminges... Comminges, un chiquillo, como ves, pero un chiquillo del que se puede esperar mucho. Procede de los spahis de Alepo. Vino para cubrir la vacante de Hollonne. Regnault, que manda el pelotón del pobre Ferriéres, también es un veterano, a pesar de su edad. Tiene cinco años de Sahara, del Tchad y de Tuat.

Estreché las manos de mis nuevos compañeros. El teniente Regnault, menudo, con una frente terrible, erizada de cabellos negros cortados, en forma de cepillo, tenía una cabeza que hubiera sido infame a no estar iluminada por la irradiación de dos ojos casi ingenuos. Comminges, guapo como una mujer, era rubio y delgado.

—Falta el médico — dijo Walter —; pero está revelando fotografías. No le destraigamos. Pronto vendrá.

—¿Y Roussel?

—¿Roussel? Anda ahora con su pelotón por el Dyebelcrab. Regresará a fines de semana. Entonces tendrán que salir otros... ¿Qué hay, Abdallah? ¿Los suboficiales que quieren saludar al capitán? Bueno, que pasen.

Los conocía a todos, menos al sucesor de Francheschini y al que había substituído a Jobin, muerto en el ataque de Abu-Kemal. Les dí la mano.

—Y ahora — dijo Walter — dejemos al capitán. Luego nos reuniremos en la terraza. Addallah, di que nos suban allí el aperitivo. La noche es magnífica y podemos comer fuera.

—No me molestan ustedes.

Abrí mi maleta. Comminges me echaba agua en la jofaina mientras yo me lavaba las manos. En efecto nada había cambiado en mi cuarto. Todavía estaba sobre la tosca mesa-tocador un espejo deslustrado que juzgué indigno de que me siguiera a Beyrut.

—Aquí tienes un par de sandalias — dijo Walter —. Descálzate y estarás mejor. Estoy sufriendo de verte con la media bota.

Obedecí. Mis pies surgieron blanquísimos, al lado del color bronce que tenían los de mis compañeros. Walter se apresuró a tranquilizarme.

—No tardarán mucho en tomar el tinte necesario. Perfectamente. Ahora vamos a la terraza.

Subimos la escalera que hasta allí conducía. Sobre una mesa, iluminada por dos fotóforos, alrededor de los cuales revoloteaban mariposas nocturnas, había vasos, una jarra de agua y un frasco de **arak**.

—Ponte cómodo — dijo Walter —. Ya sabes que aquí no tenemos vecinos.

También allí continuaba todo igual. Fuera de mí, nada había cambiado.

Walter sirvió el **arak**.

—¿Qué, Regnault? ¿Va usted acostumbrándose a esta bebida?

El teniente Regnault hizo una mueca.

—Por ahora, mi capitán, prefiero el anisete español del Sud-oranés.

—Para apreciar el **arak** le falta a usted tener sed. No tenga usted miedo. Todo llegará.

Se hizo una pausa. Una luz azulada caía del firmamento. Por entre las columnas del templo parpadeaban las estrellas.

—¿Qué hora es? — preguntó Walter.

—Van a dar las seis y media, mi comandante.

—Falta todavía media hora para comer. Me llevo al capitán. Vente conmigo.

Le seguí a la sala que teníamos para reunirnos y que al mismo tiempo le servía de despacho. Abrió un cofrecillo de madera blanca y tomó un cuaderno.

—El libro de registro, ¿le reconoces? Aquí tienes tu letra, fechada en noviembre. Hace un año.

Se quedó pensativo.

—Hace un momento me pedías noticias de Roussel. Roussel, ya te lo he dicho, está en Dyebel-Grab. Vuelve dentro de cinco días. Luego marcharás tú. ¿Comprendes?

Incliné la cabeza. El continuó:

—Te explicaré. Creo, ya te irás dando cuenta, que he rehecho la compañía después del desastre de junio. Pero lo que satisface a los demás a mí no me llena más que a medias. Tendré la sensación de que no he hecho nada hasta que no hayan vuelto los hombres al sitio donde mataron a sus compañeros. Unicamente entonces les habré dado la seguridad de que no están vencidos. El momento ha llegado y tú estas de regreso.

—¡Walter!

—Espera a que te ponga al corriente de todo para darme las gracias. Hace diez días que supe por mi servicio de confidentes que las bandas que asesinaron a Ferriéres y a Hollonne acamparan en el mes de enero cerca de las aguadas de Dyebel Sindjar. Ahora ya sabes lo que espero de tí.

Le cogí la mano. El la retiró.

—No te ilusiones. No se trata de una excursión divertida. Son más de cuatrocientos. Yo no puedo darte más que cuarenta hombres, pero voluntarios, todos ellos aguerridos, gentes en las que puedes tener absoluta confianza; además llevarás dos ametralladoras. Y sobre todo, ¡qué demonio!, no valdría la pena haber vencido a los alemanes si vinieran a imponernos la ley los tipos de por aquí, aunque sean diez veces superiores en número. Debo decirte que en un principio me había reservado yo esa excursión. Pero — y su voz se hizo grave — me pareció que te correspondía de derecho.

—¡Walter, Walter!... ¿Cómo podré...!

Si por efecto del desarrollo de los dientes, su chico no duerme, dele

CALMATOL 18

es inofensivo

preparado expresamente para calmar a los niños durante la dentición.

SIN NARCOTICOS NI SUBSTANCIAS DAÑINAS.

MENTHOLATUM

¡Qué Calamidad!

Catarros, resfriados, siempre son peligrosos. Evítelos o atájelos a tiempo frotando la nariz, garganta y pecho con Mentholatum e inhalando sus vapores. Las personas precavidas siempre mantienen a la mano Mentholatum para sanar las afecciones de los conductos nasales antes de que se agraven. Rehuse los substitutos.

A Base de Mentol, Alcanfor, Eucaliptus, Aceite Bórico, Aceite de Pino, Aceite de Gaulteria, Cera Parafina, Petrolato Alba.—M. R.

—Todavía tenemos veinte minutos — dijo bruscamente —. Vamos a ver a los hombres.

Salimos del edificio de oficiales para dirigirnos al cuartel de meharistas. Acababan de comer cuando entramos en los dormitorios. Un "¡Alinearse, firmes!" les hizo dar un salto.

—No están mal, ¿verdad? — decía Walter mientras pasábamos lentamente por entre aquellos colosos negros—. No están mal.

Para dejarlos contentos no hubo más remedio que aceptar varias tazas de café, de aquel brutal café beduino, al que el hell comunica un agrio aroma.

—Ahora los camellos — dijo Walter —. Vamos a ver los camellos.

Seguían instalados en el mismo sitio. Un soldado con una linterna nos guiaba. En un inmenso patio cuadrado, que tenía en el centro el abrevadero, dormían bajo el cielo profundo los nobles animales. De cuando en cuando uno de ellos, en lucha con algún turbio sueño, bramaba roncamente.

El soldado que nos guiaba bordeaba con precaución cada una de aquellas movibles colinas tenebrosas.

De pronto me detuve.

—¿Qué sucede? — preguntó Walter.

—Ven acá — le dije al soldado.

Me apoderé de la linterna. Dirigí su luz al mehari que tenía delante, un coberbio animal color amarillento claro, casi blanco. Dormía, y la joroba se animaba cadenciosamente al compás de un pacífico ronquido.

—¡Mechref! ¡Es Mechref!

—Sí, hombre — dijo Walter —, es tu mehari. Se me había olvidado decírtelo. No es posible contarlo todo de una vez. Cuando tú te marchaste lo cogió Ferriéres. Lo montaba en la emboscada de Abu-Kemal... Los kurdos se apoderaron de él. Pero quince días después, al amanecer, apareció como un monstruo bramando en el campamento de Roussel y derribando todas las tiendas de campaña en una alegre y desenfrenada carrera. Era el señor Mechref que volvía. Ahí tienes. No dirás que no lo conservamos bien.

—¡Mechref! — grité.

Un ojo del animal se abrió, luego el otro. Me miraron aquellos ojos glaucos, al principio vidriosos y sin expresión, luego preñados de una luz repentina, que se fué intensificando hasta hacerse casi humana. El largo cuello, plegado por el sueño, semejante al cuello de un cisne disforme, se extendió. Apoyóse en mi hombro, junto a mi cara, aquella enorme cabeza, cuya boca se abría en una monstruosa sonrisa, lanzando un relincho de ternura que nos dejó petrificados durante algunos segundos.

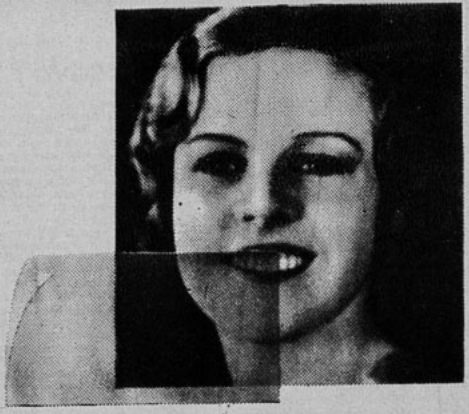
Grandes sombras danzaban en la pared. Una flauta árabe ululaba en lo hondo de la noche y oí a Walter que me susurraba con voz temblorosa:

—¿No te lo dije? Todo está igual; hasta Mechref te reconoce.

Fin

Hoy termina *La Castellana del Líbano*, la hermosa novela que por espacio de varios números ha merecido la atención constante de los lectores.

En nuestra edición del martes próximo iniciaremos la publicación de otra novela de índole distinta, pero de no menos interés que la obra de Benoit. Se trata de *La Señorita Jardincito*, la exótica y singular novela de Miriam Harry, autora que goza en Europa del más amplio prestigio y cuyo nombre literario es altamente cotizado.



Elimine la Película de sus dientes evite la caries

La película es el enemigo de los dientes — es una de las principales causas de la caries. Combátala con este dentífrico especial para eliminarla.

SI Ud. dejase pasar solamente un día sin limpiar sus dientes, se formaría sobre ellos una capa que ocultaría su brillo natural. Sus dientes perderían su brillo y atractivo. Ud. podría ver esta fea capa al mirarse en el espejo o sentirla con pasar la lengua sobre sus dientes.

El nuevo material de limpieza y pulimento contenido en el dentífrico Pepsodent elimina la película y revela el esmalte limpio de sus dientes. Además de quitar esta capa opaca, Pepsodent pulimenta sus dientes dándoles un brillo relumbrante. Desempeña estas dos funciones en forma perfectamente inofensiva porque su material para limpiar y pulir es suave—sí, dos veces más suave que los agentes pulidores comúnmente usados en los dentífricos. Empiece Ud. a usar Pepsodent hoy mismo.

Pepsodent

Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día— vea a su dentista a lo menos dos veces al año

La Tela de Seda para los Trajes de Calle

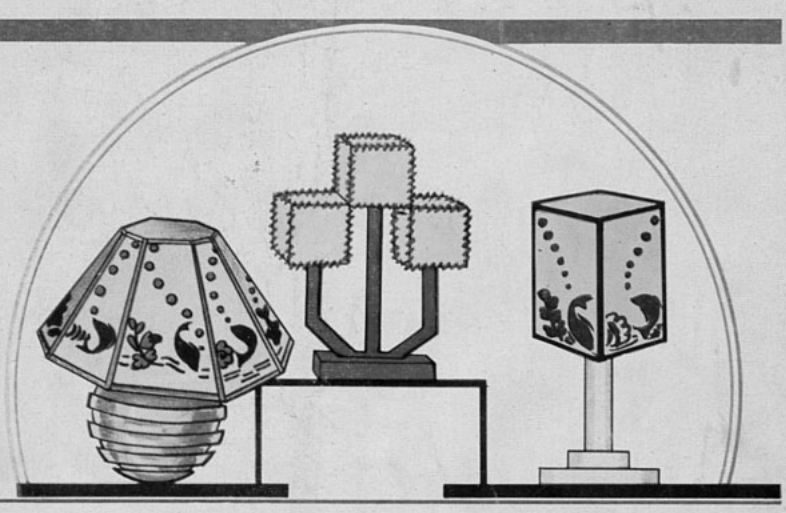
1 Traje de color azul suave, con cortes diagonales subrayados por sesgos blancos, lo mismo que los ojales y botones.

2) Traje blanco, cuyo corpiño tiene en lugar de mangas, dos especies de pelerinas angostas. El delantero va adornado por una lazada. La falda lleva cortes que se ensanchan en su parte inferior.

3) Traje de tela de seda blanca, cuyo canesú está formado por bandas de color rojo, azul y verde, abrochadas en los hombros. El mismo movimiento se repite en la falda.

4) Traje azul pastel, con una capita en los hombros, que se abotona a ambos lados del delantero.

Abajo, dos chaquetitas que servirán para completar los trajes ya mencionados. Se harán en paño suave o tela de seda, de tonos opuestos a los del traje.



ecran

ADORNEMOS EL HOGAR

Las lamparitas
Un elegante cubre chimena

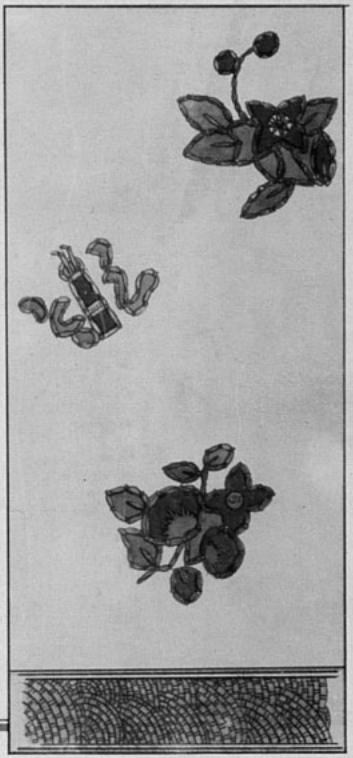
El hogar es acogedor si está elegante, artística, dulcemente iluminado, ¡y qué hermosos milagros puede realizar la mujer bien guiada e inspirada!

Un torrente de claridad viva y bien personal puede escaparse de un vaso de forma original y de tinte alegre, sobre el que colocaremos una pantalla "sombrero chino" de papel opalino, ya sea de un color o con algunos dibujos caprichosos.

Con algunos trozos de madera, unos tarros de esmalte de colores vivos, algunas cintas de latón, hojas de papel y un cordón de seda o de hilo de oro, se podrán componer lamparillas que ponen de manifiesto el buen gusto del ama de casa.

Damos aquí tres modelos sencillos y de muy fácil confección.

EL CUBRE CHIMENA.—Para este hermoso y original trabajo, se ha empleado seda gruesa, de diferentes matices e hilo de oro, que va bordeando los diferentes motivos como el festón de las orillas. Se emplea punto pasado y se bordea por el hilo de oro que se retiene mediante puntadas simples, regularmente espaciadas.

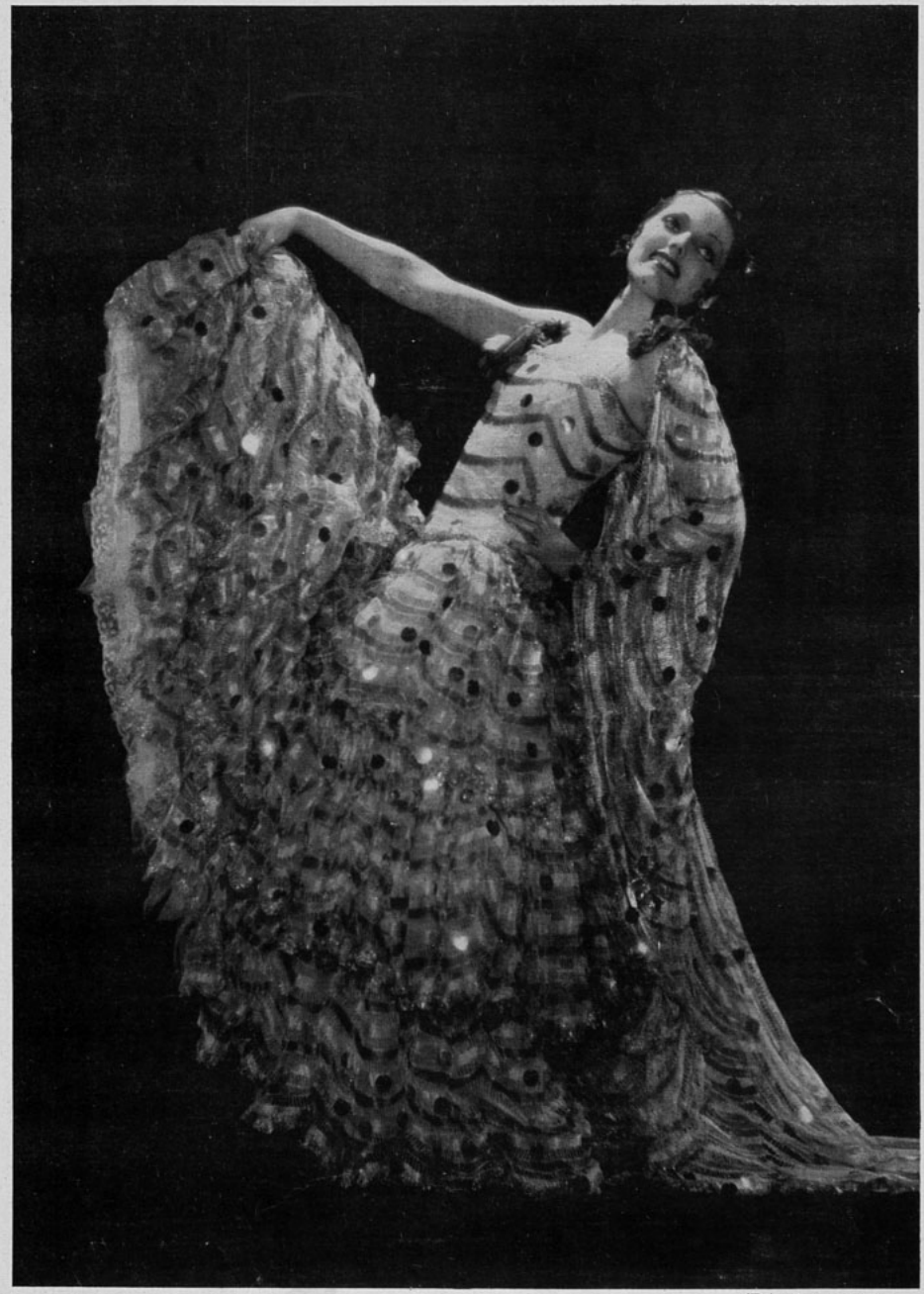


HECHO EN CHILE POR
UNIVERSO

ecran

MADGE EVANS

N.º 93



(Foto Paramount).

Dos cosas lindas

Una espléndida pose y una linda carita: Adrienne Amés nos da una interesantísima caracterización artística en la que disputan el triunfo: el fotógrafo, el modelo y la toilette...

ECRAN
PARA TODOS
M. R.

Nº. 93 Año III

Santiago de Chile, 1.o de noviembre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Bellavista 069. — Santiago de Chile

La última tragedia

Por Carlos F. Borcosque

EL cinematógrafo, como todo espectáculo destinado a distraer las muchedumbres, necesita de una *constante renovación*; de allí que, mientras la parte artística y mecánica de la industria se transforma y progresa, habiéndose agregado, en dos décadas, el color y el sonido a la primitiva película silenciosa de comienzo del siglo, los artistas se renuevan y los nombres surjan, triunfen y caigan. En un amplio artículo aparecido en el número anterior de "Ecran" recordó, tan extensamente como era posible, los nombres de ciento cincuenta artistas de ambos sexos que tuvieron indudable prestigio en la pantalla, hace una década algunos y hace sólo pocos años muchos otros. Y hoy, terminando así una mirada hacia atrás, voy a hacer un resumen de los muchos artistas de fama que han muerto, muchos de ellos en plena gloria artística. Y es interesante y extraño observar que para no desmentir la tradición que asigna al histrión que hace reír, una amarga y hasta trágica vida interior, también los grandes artistas de la pantalla han tenido muertes dolorosas que no parecían estar en lógico

LOUIS WOLHEIM, el gran actor de carácter, que murió en plena gloria artística.

(Foto Metro).

acuerdo con la vida de boato y de gloria que llevaron en la ciudad del cine. Y es como si lo que van representando sobre la tela fuese impregnando sus naturalezas y les predestinase, en una continuación de la labor artística realizada, a terminar sus vidas interpretando la última tragedia, la más sincera y la que más ignorada suele permanecer. No tiene poca parte en esto la vida exageradamente fastuosa y casi desenfrenada que muchos artistas cinematográficos llevan debido a las enormes sumas de dinero que ganan con relativa facilidad. Las fiestas nocturnas en que se bebe sin taza, el uso — que siempre es abuso — de drogas heroicas, el salir luego a la calle en sus automóviles poco menos que desafiando a la suerte, y el agotamiento físico y moral que produce esa misma vida, unida al estado nervioso que provoca la labor cinematográfica, todo ello influye posiblemente en que, casi sin excepción, los artistas cinematográficos terminen sus existencias en forma trágica.

Remontándonos a diez años atrás, podríamos comenzar esta reseña con la desaparición de Wallace Reid, el ídolo rubio, que enloquecía a los públicos de aquella época. Joven, jovial, de temperamento extremadamente generoso, Reid no pudo negarse a seguir la vida que Hollywood había comenzado, y su casa se convirtió en el punto de cita de sus amigos en continuada orgía que tuvo por consecuencia el sacrificio de la vida del joven astro. Pocos meses después

Un interesante documento que explica una tragedia. Tanto dudó el público de que efectivamente Lon Chaney hubiera hablado en la única cinta sonora que alcanzó a hacer, que la empresa productora se vió obligada a hacer prestar un juramento legalizado, según el cual el famoso actor establecía que todas, como ventrílocuo, eran hechas por él.

(Foto Metro).

Una escena interesantísima de una película silenciosa de Lon Chaney: "Al Oeste de Zanzíbar", en la cual actuó con Mary Nolan.

(Foto Metro).

ATE OF CALIFORNIA }
UNTY OF LOS ANGELES } ss.

I, LON CHANEY, being first duly sworn, depose
d say:

In the photoplay entitled "The Unholy Three"
oduced by Metro-Goldwyn-Mayer Corporation, all voice
productions which purport to be reproductions of my
ice, to wit, the ventriloquist's, the old woman's, the
ung's, the parrot's, and the girl's, are actual re-
oductions of my own voice, and in no place in said
photoplay or in any of the various characters portrayed
by me in said photoplay was a "double" or substitute
ed for my voice.

Lon Chaney

bscribed and sworn to before
, this 19th day of May ,1930.

ary Public in and for the County
Los Angeles, State of California.

El imponderable Valentino en "Monsieur Beaucaire", una de sus mejores creaciones.

(Foto Paramount).

el alcohol y especialmente las drogas, habían minado a Wallace Reid, haciéndole morir en plena carrera. Su viuda, Doroty Davenport, ha dedicado desde entonces muchas horas diarias a la propaganda en contra del uso de alcaloides, como un homenaje al esposo desaparecido.

Rodolfo Valentino, la figura masculina más importante de cuantas han desfilado sobre la tela, tuvo también un trágico fin. Inesperadamente enfermó del estómago, comprobándose que se había producido una úlcera cuyas consecuencias podían ser graves. Y la operación, efectuada como último recurso, no evitó la muerte del actor. Según súpose después, Valentino tenía por costumbre beber muy a menudo, pequeñas dosis de refrescantes a fin de salvar las consecuencias que el alcohol produce en el organismo, ya que le era imposible evitar las interminables invitaciones de la desenfrenada vida de Hollywood. Y esos remedios administrados a diario, terminaron por producir la enfermedad que le mató.

Frank Keenan, actor de carácter, de gran prestigio hace algunos años, murió en pleno "set", mientras filmaba una escena violentísima. A pesar de su edad, no había querido retirarse de la profesión, ansiando nuevos triunfos. Su esposa, temiendo siempre por él, estaba sentada no lejos de allí, cuando, en medio de un momento dramático, Keenan se desplomó víctima de un ataque al corazón.

E igual cosa ocurrió a Joseph Dowling que creara, hace años, el interesante rol del patriarca en la versión silenciosa de "El hombre milagroso". Por curiosa coincidencia, a comienzos de este año, la cinta volvió a filmarse en forma sonora, contratándose al veterano actor Tyron Powers para encarnar a aquel personaje. Una tarde, después de filmar la escena en la cual suponía morir de un ataque al corazón, Powers se retiró a su casa a descansar para volver al estudio a la mañana siguiente. Pero esa mañana sus íntimos le encontraron muerto en su cama, tal y como había hecho la escena del día anterior, viéndose la compañía obligada a filmar de nuevo con Hobart Bosworth.

Otra muerte trágica, ocurrida hace algunos años, fué la del actor Max Linder, quien después de hacer reír al mundo entero durante varios años y de llevar una vida de lujo extraordinario, viajando a menudo y teniendo grandes residencias, automóviles y sirvientes en varias ciudades de Europa y de los Estados Unidos, terminó por caer en las garras de la morfina, decidiendo, conjuntamente con su esposa, terminar sus vidas abriéndose ambos las venas de las muñecas. Una hijita del actor vive aún, pensando posiblemente cuán trágico fué en realidad el final de la vida de un hombre que provocó tantas carcajadas.

El gran cow-boy Fred Thompson, cuya muerte aun se lamenta.

(Foto Paramount).

Nadie habrá olvidado aún, seguramente, a Bárbara La Marr, a quien el horror a perder su situación dentro de la pantalla la hizo realizar toda clase de sacrificios y dietas a fin de mantenerse dentro del peso y el aspecto físico que los productores requerían, terminando por adquirir una enfermedad que la llevó a la muerte en poquísimos días.

Y también por aquellos años, Olive Thomas, que era una de las mujeres más bonitas de su generación, decidió terminar su existencia envenenándose. Se asegura que la determinación se debió a una disputa que acababa de tener con su esposo el actor Jack Picford.

Poco tiempo después, el cine perdía a otra gran actriz: Martha Mansfield. Durante la filmación de una escena, incendióse una decoración, cayendo sobre la estrella y envolviéndola en llamas, causándole una muerte atroz.

Debe recordarse también la muerte de Mabel Normand, la célebre actriz cómica, que no es en sí trágica, pero encierra un largo sufrimiento interior. Una enfermedad la obligó a dejar la profesión que tanto quería, comenzando a minar su existencia más la amargura de su vida fracasada, que la enfermedad misma. Su muerte, a raíz de haber hecho crisis la tuberculosis, que la había venido atacando, fué el alivio para sus últimos años de miseria y de sufrimiento.

William Ruseli, ídolo de los muchachos que hoy día son hombres ya maduros, murió en mitad de su carrera, de un ataque de neumonía contraído durante la filmación de una de sus películas, y Earle Williams, otro de los favoritos de igual época, tuvo un final semejante cuando aún era uno de los galanes de mayor prestigio. Su viuda, la madre de ésta y dos hijos del astro, retiráronse a vivir a San Francisco, comenzando a disminuir rápidamente la fortuna que el actor había dejado. En los últimos meses del año pasado, la vida de la ex señora Williams, que años antes había sido una de las más famosas figuras sociales de Beverly Hills, era una continuada serie de miserias. Y una noche, en un arrebato de desespe-

Una interesantísima escena de "La mujer disputada" en la cual aparece Norma Talmadge entre sus dos galanes: Gilbert Roland y Arnold Kent, que es el de la izquierda.—Kent murió a consecuencias de un accidente automovilístico al día siguiente de tomarse esta fotografía.

(Foto Art. Unidos)

ración, tuvo el trágico valor de matar a sus hijos y a su madre, mientras dormían, administrándoles cloroformo, quitándose en seguida su propia vida, explicando en una carta a algunos artistas amigos que no podía soportar el hambre y la miseria que ella y los suyos pasaban.

Theodore Roberts, el gran "padre" de la pantalla, debió retirarse de ella, contra su voluntad, debido a un violento ataque de reumatismo. El hombre que teniendo el mejor humor, había encar-

Milton Sills borró su nombre de la lista de actores en plena gloria artística. Rico, con un largo contrato en el bolsillo, casado y con hijos, la muerte le atacó mientras en una fiesta dada en su casa de estilo español, en Beverly Hills, jugaba tennis con algunos amigos. Apenas alcanzaron éstos a sostenerle y llevarle a sus habitaciones: el corazón de uno de los actores más varoniles de la pantalla había fallado.

Lon Chaney, otro de los más grandes astros de la pasada generación, le si-

te una jira que realizó hace varios años, vino a acabar su vida, suicidándose, en un mineral de las montañas mejicanas, después de haber perdido su prestigio y su popularidad debido a una vida excesivamente desenfrenada. Larry Semon, el pequeño cómico, que tantos adeptos conquistara con sus piruetas murió también dolorosamente, de neumonía, en el momento en que los estudios más se interesaban por él y mejores contratos le ofrecían, mientras Ben Wilson, el héroe de las grandes seriales de hace cin-

He aquí a Gladys Brockwell en una de sus últimas interpretaciones, días antes de su trágica muerte. La acompañan en esta escena: Robert Elliot, Cullen Landis y Helene Costello, en la primera cinta toda hablada en inglés, titulada "Luces de Nueva York".

(Foto Warner Bros).

MILTON SILLS y su esposa, la actriz Doris Kenyon, pocos días antes de la muerte del primero.

(Foto First National).

nado sobre la tela tipos de viejos cascarrabias, vió agriarse su carácter ante los terribles dolores de una enfermedad que se hizo crónica, muriendo en medio de ellos el 18 de diciembre de 1928.

Los muertos por accidentes automovilísticos son numerosos entre la lista de artistas de prestigio. Einar Hanson, astro sueco, que había adquirido fama en los Estados Unidos, estrellóse con su coche en la misma esquina de su casa, cuando, rendido por el cansancio, venía de regreso después de un activo trabajo en el estudio. Y poco tiempo después, otro actor de fama, Arnold Kent, italiano de origen y a quien nuestros lectores recordarán como el rival de Gilbert Roland en "Una mujer disputada", moría atropellado por un automóvil, al cruzar el Boulevard Hollywood, justamente el día que había terminado aquella película. Gladys Brockwell, excelente actriz característica, cuya mejor creación fué indudablemente el papel de la madrastra en "El séptimo cielo", murió también a consecuencias de haber volcado el automóvil en que regresaba de un paseo por los alrededores. Y no hace mucho tiempo, el actos de carácter Otto Mattiensen, encontró la muerte al caer en un precipicio en una de las montañas cercanas a Hollywood, el coche en que él y el actor Duncan Renaldo viajaban a gran velocidad. Este último sólo se hirió levemente.

Mary Thurman, que fué la más popular de las bañista de Mack Sennett, hace algunos años, vino a encontrar la muerte mientras la compañía con la cual actuaba hallábase filmando en una isla de los mares del sur. Una fiebre tropical acabó con la vida de la joven estrella.

guió meses después. La muerte del hombre de las mil caras fué el final de una tragedia íntima que muy pocos conocieron. Desde hacía años sufría de una enfermedad a la garganta, causada, según se decía, por los esfuerzos que había hecho hacer a su organismo torturando su cuerpo con caracterizaciones trágicas. Cuando llegaron los días del cine hablado, los técnicos del nuevo invento declararon inapropiada para el micrófono la voz del actor, alcanzando a filmar éste una sola película sonora. Temeroso de perder su situación definitiva en la pantalla, Chaney aceptó de exponerse a los peligros de una operación a la garganta que su salud no pudo, en realidad, resistir, muriendo algunos días después. El cine le había hecho famoso y el mismo cine le mataba.

Alma Rubens, la esposa de Ricardo Cortés, fué la última víctima de las drogas heroicas. Todos los esfuerzos hechos para curarla chocaron vanamente contra su debilidad para resistir su tendencia interior. Aun ahora, un juicio criminal contra el médico que facilitó a la estrella la morfina que ella pedía a cada instante, sigue manteniendo en Hollywood en forma latente el recuerdo de la desgraciada vida de Alma Rubens.

Fred Thompson, quizás el más popular de los cow-boys de su época, vió su vida tronchada en plena juventud a raíz de una operación inesperada. Y Art Accord, otro de los más populares vaqueros de la pantalla y a quien aplaudimos en los teatros de Santiago duran-

ALMA RUBENS, la gran actriz dramática a quien las drogas llevaron prematuramente a la tumba.

(Foto Universal).

MILTON SILLS, en plena gloria artística, filmando una escena de la producción "La Comedia de la vida", en que actuó junto a María Corda.

(Foto First National).

Una inolvidable escena de "El anunciador", la mejor de las películas de Milton Sills. Lo acompaña actuando como hijo, Douglas Junior.

(Foto First National).

co años, moría en Hollywood a consecuencia de continuados ayunos y en la más amarga de las miserias. Habiendo sido uno de los artistas mejor pagados, sus amigos debieron hacer una subscripción para costear los gastos de su entierro, comprobándose que en los últimos días de su vida habíase mantenido debido a la caridad de algunos vecinos.

Jeanne Eagels, otra actriz famosa en el teatro y el cine, quitóse la vida en Nueva York, no hace mucho tiempo, por medio de una dosis de morfina, según se dice a consecuencia de una tragedia amorosa, mientras un tiempo después, la inolvidable Lya de Putty venía a encontrar la muerte, muy joven aún, cuando se preparaba a triunfar de nuevo en el cine norteamericano, como consecuencia de un terrible envenenamiento de la sangre, ocurrido después de una operación sin importancia.

El actor de carácter Michael Vavitch, de origen ruso, a quien el público chileno habrá admirado en el papel del empresario de la ópera madrileña en "Sevilla de mis amores", murió de un ataque al corazón, sentado en el volante de su automóvil, muy poco tiempo después de haber terminado aquella película. Igual muerte, mientras hallábase filmando una producción importante, tuvo el actor de carácter Robert Edeson, a quien hemos admirado en infinidad de cintas. También Tom Sanstchi, otro favorito de entre los actores característicos, murió de un ataque al corazón cuando acababa de ser contratado para reiniciar su carrera en el cine parlante.

Durante el último año Hollywood ha visto desaparecer a Louis Wolheim, muerto a consecuencia de una operación, justamente cuando se esperaba su mejoría para filmar la película "La primera plana", que el productor Howard Hughes había adquirido justamente para él; Robert Ames, joven leading-man de películas sonoras a quien el público ha visto trabajar no hace mucho junto a Constance Bennett, y a quien se encontró muerto, por abuso de drogas, en su casa de Nueva York, después de una noche de orgía; Robert Williams, el leading-man de Jean Harlow en "La rubia platinada", muerto de un ataque al corazón, en el set, mientras filmaba una película con Joan Crawford, lo que obligó a rehacer gran parte de la producción, y, por último, el actor de carácter Ulrich Haupt, famoso por su labor como primer Ministro en "La máscara de hierro", y quien perdió la vida al escapársele un tiro a su chauffeur, mientras andaba de caza con varios amigos.

He ahí la lista trágica de los astros y estrellas de la pantalla, desaparecidos durante los últimos años. La mayoría de sus muertes tienen en realidad contornos dolorosos y parecen ser la consecuencia de la vida excesivamente violenta que realizan los privilegiados de la suerte que conquistan la fama cinesca. Viven quizás demasiado a prisa y la muerte les ataca de igual manera.

LON CHANEY en su única película sonora, "El trío profano", en la cual interpretó magistralmente un ventrílocuo. Murió a los pocos días de haberla terminado y antes de que la cinta fuera estrenada en los Estados Unidos.

(Foto Metro).

Chismografía Hollywoodense

Por Monsieur X.

GEORGE BANCROFT contempla desde la terraza de su casa el magnífico panorama del parque que la rodea.

(Foto Paramount).

Lina Basquette ha andado, durante los seis últimos meses, muy atortolada del brazo de Jack Dempsey, presentándose, además, en los teatros, en un espectáculo de variedades que combinaban el pugilista y la estrella. Y un buen día, la prensa anunció inesperadamente que aquélla contraería matrimonio con Teddy Hayes, sparring-partner del ex campeón. Pero la misma noche del anuncio Lina, por razones que se ignoran, tomó fuerte dosis de veneno, no sin antes escribir una nota, dirigida a Dempsey, en la cual le decía textualmente: "Te adoro Jack, sólo a ti y no puedo seguir así..." La estrella fué llevada a un hospital donde por medio de una atención rápida, quedó, a las pocas horas, fuera de peligro. El boxeador anunció entre tanto que no se explicaba lo ocurrido y por último se asegura ahora que Lina se casa con Hayes y que lo de la nota a Dempsey fué algo que hizo, sin pensar, en un momento de locura... Lo que prueba una vez más que en Hollywood pasan cosas extraordinarias.

LINA BASQUETTE, días antes de la tragedia que acaba de ocurrirle, jugando polo alegremente en el Riviera Country Club.

(Foto Pathé).

* * *

Rod La Rocque y Vilma Banky vuelven a las actividades cinescas y teatrales. Mientras el primero marchará a Nueva York para debutar allí en una obra teatral en la que pensaba actuar con su esposa, ésta ha preferido aceptar un contrato con los estudios de Universal, embarcándose en el acto para Europa a fin de reunirse en los Alpes Tiroleses con la compañía de Louis Trencker que está filmando allí una cinta en alemán. Víctor Varconi será el leading-man en esta rentrée de la popular estrella húngara.

* * *

Greta Garbo ha estado pasando en Nueva York la mar de apretos a fin de poderse embarcar sin que la molestase la curiosidad del público, declarando que le hubiese gustado quedarse en Los Angeles algunos días más para ver los juegos Olímpicos, pero que estaba segura de no poder verlos tranquila sin atraer las miradas del público. Y por último se embarcó en viaje a Suecia en el barco Gripsholm, entrando a bordo por el departamento de tercera y evitando así a una muchedumbre de diez mil personas que se había reunido a esperarla en el muelle. Aseguró la actriz que volverá a Hollywood en septiembre.

* * *

Charlie Chaplin está terminando un libro de impresiones, cuya mitad ya ha entregado a la imprenta y que aparecerá primero en forma de capítulos en una revista femenina norteamericana. Según se sabe, el famoso bufo cuenta allí lo que observó cuando tuvo ocasión de conocer a Einstein, Lady Astor, el Príncipe de Gales, Aristide Briand, Lloyd George, Bernard Shaw y muchos otros. Y entre todas esas impresiones sólo hace figurar a una actriz de cine: Marlene Dietrich.

* * *

George Bancroft se ha separado de Paramount, después de largos años de permanencia en ese estudio y ha firmado contrato para filmar algunas películas independientes, que serán producidas por Edward Small, y en las cuales Bancroft podrá elegir sus propios argumentos, evitando así, según asegura, que se le coloque en temas inapropiados a su temperamento.

* * *

Sue Carol acaba de obsequiar a su esposo, Nick Stuart, con una niñita que pesa siete libras. ¡Y pensar que hasta hace poco Sue era la niña ingenua más infantil de la pantalla!

* * *

Natalie Talmadge de Keaton acaba de vender el yate "Natalie" que le había obsequiado su esposo días antes de la disputa que los ha separado definitivamente, poniendo así una valla más a toda probabilidad de reconciliación y dando el más amargo mal rato al entristecido esposo, que ya no podrá irse a ninguna parte en bote.

* * *

El actor de cine, capitán Albert Conti, va a contraer matrimonio con la baronesa Elsie Von Koczian, escritora cinematográfica que comenzara su carrera artística como intérprete bajo la dirección de Mauritz Stiller, el descubridor de Greta Garbo. La pareja está proyectando realizar la ceremonia en alta mar, pues los horóscopos de ambos aseguran que serán mucho más felices si se casan a flote... siempre que no se mareen.

* * *

Beth Moreno, hijastra del actor Antonio Moreno, contraerá matrimonio dentro de pocos días con Francis Tappaan, hijo de un juez de Los Angeles y estudiante y jugador de football de la Universidad del Sur de California.

SUE CAROL, la jovencita de ayer, ahora es una mamá muy seria...

(Foto R. K. O.)

Los estudios de Warner Brothers han firmado contrato con Tripitas, para hacer algunas comedias parlantes, siendo ésta la primera vez que el famoso cómico aparecerá en la pantalla después del crimen que causó la muerte de la actriz Virginia Rappe y en la cual aquél se vió envuelto, aunque resultó absuelto por el jurado. Tripitas ha venido dirigiendo películas con el seudónimo de Will B. Good, — que significa en inglés "Seré bueno", — y luego con el de William Goodrich, esperando que la Asociación de Productores le permitiera volver a actuar como intérprete. Y sólo ahora le ha sido concedido ese permiso.

En plena

Ya estamos en plena olimpíada. Ruge la ciudad de entusiasmo. Nos sentimos olímpicos. En los estudios, nadie quiere trabajar. Hay demasiados muchachos jóvenes, de todas las razas, acampados en la Villa Olímpica, para que las estrellitas puedan dedicarse, con calma, a hacer gestos ante la cámara y demasiados atletas ejecutando proezas deportivas para que los astros se resignen a pasarse las horas

Mr. Carl Laemmle, el famoso productor cinematográfico y la actriz Tala Birel, rodeados de un grupo de periodistas extranjeros, durante la visita que estos últimos hicieron a los estudios de Universal.
(Foto Universal)

del día en los sets en vez de ir a verles en el estadio.

Las fiestas se suceden unas a otras. Hay ciento treinta y cinco bailes, banquetes y fiestas de toda índole que deberán realizarse en el espacio de diez y seis días y fuera de las horas en que los campeonatos se efectúen.

Los artistas de cine se disputan el derecho de invitar a los atletas y los "coachers" y entrenadores de los teams se hacen cruces para mantener a raya a los muchachos que quieren escaparse del recinto de la Villa. Todos los reglamentos y toda la vigilancia que se establecen resultan pocos. Nadie entre a la Villa sin un pase especial y son sólo los entrenadores los que pueden dar tales pases. Ni los mismos jefes de las delegaciones tienen derecho a entrar y salir libremente, temiéndose que lleven demasiados amigos y distracciones a los muchachos dedicados a entrenarse. Ninguna mujer puede entrar a la Villa por causa alguna. Pero al lado afuera del monumental pórtico de entrada hay grandes jardines y enormes salones de recepción. Y si nadie puede entrar, los atletas pueden salir y salen asaludar a sus amigos — y a sus amigas —. Reina la camaradería más absoluta; todo el mundo se habla sin conocerse y las amistades se cierran en dos minutos.

* * *

Las estrellas y los astros de cine han pasado, quizás por la primera vez en su vida, a ser personajes secundarios dentro de la muchedumbre. Largas filas de lujosísimos automóviles se estacionan frente a la Villa Olímpica y los artistas se acercan a charlar con los atletas de diversos países. Una infinidad de chicos y niñas de colegio, álbum y lápiz en mano, recorren los grupos pidiendo autógrafos. Pero esta vez ya no se interesan tanto por los nombres famosos de la pantalla: quieren las firmas de un Nurmi, un Zorrilla, un Zabala, un Metcalfe.

* * *

Douglas Fairbanks es el ídolo de los atletas. Cada mañana, Douglas, como cualquier humilde espectador, espera en la puerta de la Villa, descendiendo de su regio Rolls Royce a que el "coacher" de algún team dé un pase que le autorice a entrar en ella. Y una vez dentro, en lugar de ser sólo el centro de atracción y simpatía de las miradas de todos, se reúne con los atletas que se entrenan y corre y salta con ellos, a la par y muchas veces mejor que muchos de los más jóvenes. Douglas es ya un personaje popular: algo así como una mascota. Juan Carlos Zabala se fotografió con él y después de hacerlo me dijo, lleno de un juvenil entusiasmo de muchacho:

—Toda la vida, desde que era "pebete", he admirado a Fairbanks. El retratarme con él me va a dar suerte... ¡ya verá!

* * *

Harold Lloyd es otro de los entusiastas por el atletismo. No hace muchos días abrió su regia mansión de Beverly Hills, donde hay dos millones de dólares acumulados en un parque de proporciones fantásticas y en una casa llena de obras de valor, a todos los periodistas extranjeros que han venido a Hollywood con motivo de la olimpíada. Marcelo Ventura, un chileno que ha recorrido el mundo, que ha vivido en París, en Londres y en Nueva York y que habla ocho idiomas con igual facilidad, organizó la visita y llevó hasta la casa del famoso bufo a los representantes de la prensa de todo el globo. En un momento dado, junto a la piscina de natación en el parque de la residencia, habíase formado un grupo de gentes de diversos países. Estaban allí un inglés, un mejicano, un francés, un chino, un dinamarqués, un alemán, un italiano, un sueco, un hindú y un egipcio. Y Ventura hacía maravillas de memoria para traducir de unos a otros algunas explicaciones que Harold Lloyd quería dar a sus visitantes sobre sus actividades cinematográficas. A la salida todos estaban encantados de

Harold Lloyd escucha de labios del señor Marcelo Ventura, la traducción de lo que dice sobre el famoso bufo un diario sueco, pero como le interesa mucho lo que le dicen, no se hace el idem...

La bandera chilena desfila, en medio de una ovación, por el Stádium Olímpico de Los Angeles en el "Desfile de las naciones". Tras el gallardete que lleva el nombre de nuestro país, puede verse a Tito Davison, llevando la bandera de Chile, seguido por el delegado chileno señor Carlos Borcosque y los señores Arturo Ríos Castellón y Guillermo Sepúlveda.

olimpíada

la amabilidad del cómico y de su esposa, la pequeña Mildred Davis. Todos menos un italiano, periodista de Nápoles, que se hallaba decepcionado, porque Lloyd, sin ateojos, no le había hecho la menor gracia...

* * *

Wills Rogers, medio actor y medio periodista, se ha convertido ahora en periodista de cuerpo entero y se pasa las horas en la magnífica tribuna de la prensa, en el estadio, enviando informaciones y chistes además, a algunos diarios norteamericanos. Y de paso, entretiene con su charla a los corresponsales extranjeros y cuenta a veces cosas tan divertidas que les hace olvidar sus deberes y hasta perder alguna llegada emocionante...

* * *

Los pobres cow-boys secundarios que pululan por los estudios a la pesca de un par de días de trabajo como "extras" en una película del Oeste, están de plácemes. Cincuenta de ellos han encontrado trabajo en la Villa Olímpica como "guardianes de frontera". Su tarea es pasearse día y noche, redoblando la guardia cuando obscurece, por fuera de la empalizada exterior que rodea la Villa y que tiene varias millas de extensión. Con sus trajes pintorescos, sus grandes sombreros y el revólver en la mano, están allí tanto para evitar la invasión de los intrusos — y las posibles intrusas — como para impedir también, muy amable, pero muy enérgicamente, las escapadas de los muchachos atletas, que después de dar las buenas noches al entrenador, a las nueve en punto, se visten de nuevo y huyen por alguna ventana de los chalecitos de la Villa.

* * *

Los estudios se han dividido la tarea y el honor de invitar y distraer, haciéndoles visitar los "sets", a los atletas y dirigentes. En los de Universal, Mr. Harold Manheim, jefe directivo del departamento extranjero, ofreció un almuerzo de proporciones a un grupo escogido de representantes de la prensa de otras tierras, haciéndoles visitar, además, los más interesantes departamentos del estudio y conocer a sus principales artistas. Tom Mix, que aquel día descansaba de sus tareas ante la cámara entrenando sus caballos, recibió a los periodistas en su galpón de trabajo y les ofreció una demostración con sus principales colaboradores y entre ellos, por cierto, el inolvidable Tony. Y de paso, comentó, siendo entusiastamente felicitado, cómo mientras en algún rincón del mundo los delegados de todos los países de la tierra hablaban de desarme comprando municiones, en Hollywood la muchachada de todos esos mismos países, más digna, por lo demás, de representar a sus razas, competía amistosamente en una lucha sin odios ni rencores.

* * *

Un ABC periodístico cinematográfico. En la fotografía aparecen, durante el almuerzo que los estudios de Universal ofrecieron a la prensa extranjera, el señor Santiago Cúneo, periodista argentino, los señores Gilberto Soto y A. Gonzaga, brasileños y los señores Carlos Borcosque y Tito Davison, chilenos. (Foto Universal)

Un numeroso grupo de periodistas extranjeros visitando la casa del actor Harold Lloyd, acompañados de éste. El cuarto de la derecha es el periodista chileno señor Guillermo Sepúlveda.

admiraban quizás por vez primera el tricolor nuestro, tan poco popularizado en este país. Y naturalmente que si el delegado de Chile conquistó muchos aplausos, los más eran para Tito Davison, que con un orgullo que se le revelaba en el semblante y una emoción que ponía lágrimas en sus ojos, llevaba en alto la bandera chilena.

Las jóvenes estrellitas amigas aplaudían a rabiar al "south american boy", que era en ese momento la figura principal del grupo.

Y fué como poner a Chile en el mapa de los artistas de la pantalla.

* * *

Los productores de los grandes estudios han ido a la Villa Olímpica, recorriendo con curiosidad e interés los grupos de atletas en una búsqueda de figuras interesantes para la pantalla. Más de algún corredor sueña ya con la probabilidad de algún contrato cinesco y es muy probable que media docena de muchachos alemanes, franceses e italianos se queden en Hollywood atraídos por el imán cinematográfico. Se asegura ya que los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer han ofrecido al argentino Zorrilla un contrato para hacer una cinta en inglés. Y si el nadador argentino Caraballo hubiese llegado algunos meses antes, habría sido el tipo ideal para interpretar en castellano el "Tarzán", que acaba de hacer en inglés Johnny Weissmuller.

* * *

Aunque el presente artículo nos ha llegado con atraso, lo damos por tratarse de un aspecto nuevo de la olimpíada que acaba de efectuarse en Los Angeles.

JALI GUD.

El día del "Desfile de Naciones" en el enorme anfiteatro del Stádium Olímpico, todo lo que forma la flor y nata de la colonia cinesca hallábase presente en los palcos de preferencia. No faltaba ningún nombre famoso, femenino ni masculino. Y cuando la bandera chilena apareció, dando una agradable sorpresa a todos, sonaron en el recinto de la gente de cine, aplausos entusiastas. Y es que muchos artistas conocen ahora nuestro país al haber leído nuestra revista — dicho sea esto dejando modestias a un lado — y

El director de "Ecran" en Hollywood, festejado por los atletas argentinos en la Villa Olímpica. De izquierda a derecha: el sprinter Berra, Dr. Ursini, señores Chas, Borcosque, Sterling y Oriani, nadadores: Zorrilla y Caraballo y entrenador Borres. Sentados: el nadador Bruchou y el famoso corredor de fondo Carlos Zabala. Esta fotografía fué tomada en la mañana del día en que se realizó el gran desfile de las naciones.

La Elegancia de las ESTRELLAS

He aquí un espléndido conjunto de crepe de seda blanco combinado con una especie de chaquetilla, formada por las mangas y la echarpe, de crepe color escarlata. Myrna Loy, con su extraño tipo, realza la belleza del modelo y éste la realza a ella.

Un detalle de gran moda en Hollywood: las medias llamadas de red de pescador, que Joan Marsh ha puesto de moda.

La inimitable rubia platinada, Jean Harlow, lució hace poco este interesante conjunto en blanco y negro en satén y terciopelo, sin más adornos que anillos de piel de zorro gris en el antebrazo. Un detalle original es la manga de terciopelo que completa el conjunto.

Helen Hayes nos muestra aquí un modelo parisino, de crepe negro con lunares blancos, cuyos detalles más interesantes son la bufanda-capa y la amarra de la cintura, colocada muy alta.

Por

Lucy

Parker

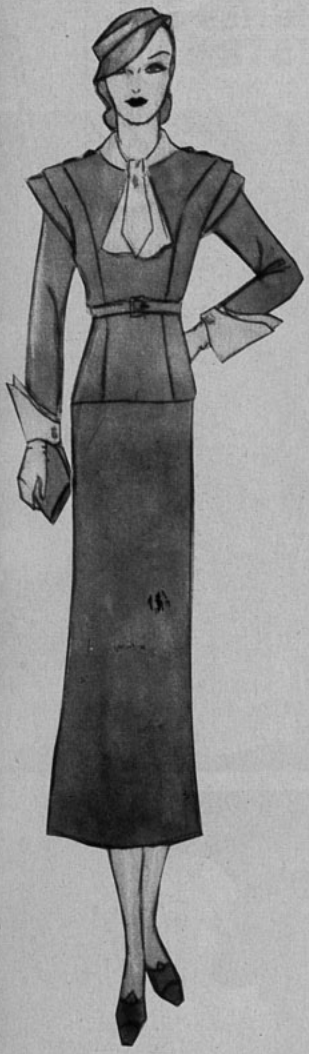
La Elegancia de las ESTRELLAS

Este admirable estudio fotográfico de Norma Shearer muestra, a la par que la belleza de la famosa estrella, la sencilla elegancia de su toilette de terciopelo azul.

Este bonito modelo llamado "club nocturno" y que luce Adrienne Amés, está ejecutado en sarga blanca de seda con un pequeño peto de encajes. Lleva una pequeña torera con charreteras y manguitas muy cortes siguiendo el estilo del adorno del escote.

El magnífico conjunto que nos presenta Adrienne Amés, muestra una idea muy original: la amplia capa se cruza sobre los hombros y el pecho y se amarra en la espalda después de envolverse alrededor de la cintura. Los materiales empleados son crepe de seda de color carne, satén de seda blanco y un nuevo tipo de zorro llamado "platinado", con permiso de Jean Harlow...

El encantador modelo de abrigo que nos muestra Jill Esmond, prueba la original tendencia hacia los tipos militares, en materia de modas, se entiende. El presente modelo se ha bautizado con el nombre de "groom" y ha tenido franca acogida entre las elegantes de Hollywood.



He aquí un sencillo modelito de tipo semi militar, de paño color beige, con puños y cuello de piqué blanco. La chaqueta se abrocha en el hombro, siendo muy original los pliegues de ésta en ambos costados.

Traje de tarde, de terciopelo de lana color obscuro, compuesto de dos piezas, con blusa de satén de seda blanca con flores bordadas en la línea del escote. La capita está forrada en igual material. Otro detalle interesante es una cinta blanca que separa las piezas de la falda en ambos costados.

Pijama de terciopelo de seda color turquesa, de líneas muy elegantes, con cuello y mangas forradas en satén de seda color crema.

Impresiones de Hollywood

Por Raquel Ríos Castellón

Los últimos estrenos

EL ETERNO MAÑANA.—

De nuevo, en esta película de la Fox Film, estrenada en el Teatro Baquedano, ha visto el público diseñarse la pareja Farrell-Gaynor, que quisiera no ver desunida en la pantalla. Pero, esta vez, la reemplazante de la pequeña actriz, que actúa al lado del simpático galán, reúne condiciones especiales, de manera que la ausencia de aquélla no se hace sentir como en otras ocasiones.

Sencillo y atrayente romance de amor es el asunto principal de la película. Paralelo a éste y en marcado contraste, se desarrollan los amores ilícitos de la madre de la muchacha, que abandona el hogar para ir en pos del amante. La historia es ésta: Un matrimonio de cuarentones vive en ambiente mo-

desto. El marido, desafortunado, escasamente reúne lo necesario para hacer una existencia precaria. La esposa, sin espíritu de trabajo, preocupada de parecer bien, mantiene el hogar en completo abandono. La hija de ambos, joven honesta y laboriosa, enamorada de un mozo honrado y de buen juicio, se prepara el mañana. El novio reúne los pesos que gana y los entrega a ella para ir formando la caja de donde ha de salir el dinero para los gastos del matrimonio. En vispera ya de la boda, después de larga espera, mientras se realizan los preparativos finales, la madre de la riña abandona el hogar acompañando al amante que, disfrazado de pensionista, ha estado viviendo bajo el mismo techo. El marido, al darse cuenta del escándalo, sufre un ataque gravísimo. Como no hay dinero en la casa para atender a

los gastos que demanda la curación, los novios postergan el matrimonio a fin de que los dólares por ellos reunidos sirvan para costear la atención médica del enfermo. Por fin, después de subsanadas nuevas dificultades y de vencer el joven las tentaciones amorosas que le salen al paso, llega el deseado momento de la unión nupcial.

La historia se desenvuelve en episodios agradables, los cuales van interesando al espectador y siendo cada vez más atrayentes, hasta finalizar en el esperado desenlace. Los personajes principales están al cuidado de Charles Farrell, galán que ocupa lugar de predilección en gran parte del público chileno, y Marion Nixon, dama joven tan sensible y correcta siempre en sus interpretaciones. Ambos hacen trabajo magnífico, proporcionando al espectador momentos de gratas emociones. Los demás actores que participan en la obra, particularmente los genéricos, contribuyen eficazmente al éxito.

FENOMENOS.—

Esta película de la Metro Goldwyn Mayer, dada a conocer en el Teatro Imperio, tiene por principal objetivo hacer la exhibición del "museo" de uno de los grandes circos que recorren el mundo.

Como la simple presentación aislada de seres con los cuales la naturaleza o el destino han sido excesivamente crueles, no hubiera dado lugar a un espectáculo sostenido, se compusieron episodios de la vida interior del circo, participando en ellos los elementos de la troupe de saltimbanquis y de fenómenos, entre los cuales figuran: un hombre sin piernas ni brazo, el solo tronco con la cabeza, que se arrastra como un reptil; un par de enanas que hemos visto en otras ocasiones; un muchacho sin piernas que anda y corre rápidamente sobre los brazos; jorobados, mujeres sin brazos que usan las piernas como tales y otros hombres y mujeres víctimas de tremendas deformaciones.

Claro que era difícil con tales elementos arreglar un argumento atrayente, y de ahí es que se haya concretado a episodios con escasa conexión entre sí y de interés relativo. Tiene alguna fuerza dramática la venganza de los fenómenos por la burla que en la persona de uno de ellos hacen el hércules y la ecuyère del circo. En lo demás hay ingenuidad y escasez de gusto artístico.

Llenada la curiosidad de ver a aquellos infelices llevando el estigma de la degeneración o siendo víctimas de horribles caprichos de la naturaleza, se despierta en el espectador un instinto repulsivo, con mezcla de piedad, hacia esos pobres seres grotescos, que tienen como medio de subsistencia el horror que inspira su propia monstruosidad.

EL VALLE DE LA SORPRESA.—

Es una aventura novelesca, con detalles inverosímiles y heroicidades estupendas, la contenida en esta película Fox, estrenada en los teatros del circuito de los "Cuatro Diablos".

Tiene el atractivo la cinta de la participación en ella de George O'Brien, artista que alcanzó la cumbre de su apogeo en "Amanecer", aquella admirable producción que tan honda huella artística dejó entre nosotros. El actor, después, ha venido encuadrando sus facultades en la aventura, transformado en un cowboy de valentía y atrevimiento inauditos.

La película cuenta que en una profunda quebrada, rodeada de encumbrados cerros, hay prisioneros de una tropa de malvados, dos mujeres y un hombre. Conocedor del hecho el héroe de la novela, por la revelación que le hace un moribundo, se propone salvar a aquellos infelices cautivos. Con maña logra llegar hasta la guarida misma de los facinerosos. Allí se entera de que una de las víctimas, hermosa joven, acaba de ser sacada de la prisión para convertirla en la compañera del jefe de la banda. La astucia propia y la ayuda de un indio amigo, hacen que el héroe, después de una serie de peripecias dramáticas, ponga en salvo a los secuestrados y sepulte en las profundidades de un precipicio a los bandidos.

Los episodios en que se desenvuelve la trama tienen particular atractivo para nuestro grueso público, tan aficionado a heroicidades, aun cuando ellas sean inverosímiles. El papel protagonista, como hemos dicho, lo desempeña George O'Brien, quien hace proezas estupendas. Lo secundan magníficamente Cecilia Parcker y un grupo numeroso de artistas conocidos.

M. d'AVRIL.

EVITE LA PIORREA CON EL USO DE
YODENT 18
PASTA DENTIFRICA
Contiene Yodo

SORTEO
ecran
Que se llevará a efecto el 1.o de Enero de 1933

Una magnífica Radio-Electrola
VICTOR
Valor: $ 14.000

con dispositivo mecánico para cambiar automáticamente los discos. Receptor de radio de largo alcance. Mueble de caoba y álbumes para discos.

Y hermoso grupo de premios artísticos, de gran mérito.

$ 17.000.00 en premios. Participe en este grandioso Sorteo

Junte los cupones en orden.
Por cada 5 cupones damos un boleto.

El canje se está efectuando en las oficinas de la EMPRESA ZIG-ZAG, Bellavista 069, Casilla 84-D. SANTIAGO.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

CUPON SORTEO
ecran PARA TODOS
QUE SE EFECTUARA EL 1.o DE ENERO DE 1933
5 CUPONES en orden
1.a Edición N.o 93

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

J. N., Santiago.— Esa película fué filmada en Europa, pero sus dos figuras principales, Lillian Harvey y Henri Garat, llegarán a Hollywood dentro de poco, contratados por la empresa Fox. La otra cinta a que usted se refiere, fué estrenada en Hollywood hace más de dos años, de modo que como usted comprenderá, no podía yo ocuparme de ella ahora, cuando ya nadie la recuerda. En Hollywood se exhiben poquísimas cintas europeas.

Fidel López, Lota.— Hoot Gibson trabaja en una empresa independiente. Puede usted escribirle a "Tec-Art Studios", 5360, Melrose Avenue, Hollywood, California, U. S. A.

Janet Gaynor, Viña del Mar.— Gary Cooper es el más alto de todos los galanes, mide 1 metro 89 centímetros y pesa 77 kilos. Janet es una de las actrices más pequeñas, pero no podría asegurarle si la más baja de todas. Pesa 45 kilos y tiene aproximadamente, 26 años. Charles Farrell mide 1 metro 87 centímetros y pesa 76 kilos. Veo que le alcanza a usted para tener varios favoritos a la vez... Y siento no mandarle las letras de las canciones que me pide, pero no existen en castellano.

G. Cárdenas, Temuco.— Lo siento infinito, pero me es imposible ocuparme de entregar correspondencia a las artistas de cine, y tampoco éstas pueden encargarse de contestar preguntas de consultas de carácter general. En cuanto a si hay aquí muchos cantantes, puedo darle el siguiente dato: las oficinas del "Central Casting" tienen inscritos a más de quinientos cantantes profesionales y los artistas más famosos, tales como Schipa, Fleta, Gigli, Lazzaro, etc., vienen a menudo a esta ciudad y aun algunos viven en ella.

Pilintra, Santiago. — Magde Evans y Rose Hobart continúan sus respectivas carreras cinematográficas, pero aun están lejos de merecer título estelar. El leading-man de Elisa Landi en "El carnet amarillo fué Walter Byron. Lamento no poder decirle quién fué el protagonista de "El embaucador", pero ignoro el nombre original de esa cinta en inglés, que con seguridad fué estrenada aquí bajo otro título.

Carlos F. Borcosque

De «ECRAN» en Santiago

J. Marguerite, Concepción.— John Barrymore y Dolores Costello se casaron hace ya buen tiempecito. Tienen una hija. Desde entonces Dolores no trabaja en el cine. La última película de él es "Grand Hotel", con su hermano Lyonel, Greta Garbo, Wallace Beery, Joan Crawford, etc.

Orlando Cabrera, Calera.— Hemos recibido su último envío de poesías. Están bien. Ud. progresa. Siga mandándonos sus producciones.

Rosita Rodrigo, Santiago. — La dirección de Monna Maris es: Fox Studios, 1401 Western Avenue, Hollywood, California, U. S. A. A ese mismo punto puede escribirle a todos los actores de la Fox, entre los cuales se cuentan, Janet Gaynor, Charles Farrell, Edmund Lowe, Elisa Landi, Margarita Churchill, Lois Moran, Jose Mojica, Rex Bell, Fifi Dorsay, El Brendel, etc.

P. L. J., Presente.— Está en un error, señorita. Richard Dix no pertenece a los estudios de Universal, sino a los de Radio Pictures, donde puede escribirle. Es uno de los astros más destacados de esa empresa, junto con Bebe Daniels y Betty Compson.

Juancito, Rihlhue.— Por el argumento, esa película que Ud. nos refiere en su carta, no puede ser otra que "Don Q., el hijo del Zorro", una de las más hermosas películas de Douglas Fairbanks en los tiempos en que este actor tenía un concepto romántico del cine. Hoy, si juzgamos por la última cinta suya que ha llegado, "Alcanzando la luna", ha perdido ese sentido heroico, lo cual es muy sensible. Junto con ello han desaparecido su encanto, su virilidad. Ojalá vuelvan. Es difícil que vuelvan a exhibir "Don Q.". De todos modos podía Ud. preguntar directamente a la Compañía Artistas Unidos.

General Crack.

El vello trasluce

Un nuevo descubrimiento no sólo elimina el vello al instante, sin peligro de que se estimule su crecimiento—sino que aun, la reaparición de vello más fino, queda alejada indefinidamente.

La luz del sol deja traslucir en forma más evidente el vello a través de las medias de seda... El vello afea el aspecto y la apariencia de las piernas. Líbrese de este enemigo de la belleza, en forma sencilla, agradable y para siempre. «Racé» es el nuevo método que se ha hallado para eliminar el vello al instante y para evitar que vuelva a crecer.

DESTRUYE EL VELLO MAS FUERTE AL INSTANTE

El vello de las piernas, axilas y brazos lo elimina "Racé". Y hasta el vello más duro — un vello muchas veces afeitado—lo destruye fácilmente. Es un polvo tan fino como polvos de tocador, hecho a base de vegetales y exento de cáusticos. Es distinto a cualquier depilatorio. En su elaboración no interviene ninguna de las substancias cáusticas que antes se empleaban en la fabricación de depilatorios. Por eso no tiene olor y no irrita.

Está siempre listo para ser usado. Se empolva con él la piel a depilar, previamente mojada — se deja tres a cinco minutos — y luego se lava y ya queda la piel blanca y suave, libre de todo vestigio de vello.

EL VELLO NO VUELVE A CRECER

Lo más notable de «Racé» es que evita el crecimiento del vello nuevo, o por lo menos aleja para mucho tiempo la posibilidad que vuelva a crecer. Si después de meses de haber eliminado el vello fuerte con «Racé» reapareciera, será completamente distinto al crecimiento que se produce luego de usar medios anticuados. Ud. podrá palpar la diferencia. No habrá puntas filosas. Será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más y no volverá jamás.

Use Ud. «RACE» para verse más libre de vello que nunca y cuente a sus amigas el resultado que le ha dado.

LABORATORIOS VINDOBONA

AHUMADA 215. — SANTIAGO. — SAN DIEGO 363.

Racé

Por las modernas medias de seda

EL PERFECTO DESTRUCTOR DEL VELLO

Página de los Colaboradores

RONALD COLMAN

Según Fernando Valenzuela N.

Alemancita rubia

Alemancita rubia de los ojos serenos,
llevas en tus pupilas no sé qué de ensoñar.
Son recuerdos lejanos que atormentan tu almita,
que quizás cuántas veces te habrán hecho llorar.

Por eso tus miradas tan llenas de recuerdos,
buscan el infinito con ansias de vagar.
Esperando aquel príncipe de que hablara un poeta,
que a una princesa triste tiene que consolar.

¡Qué tristeza tan honda han dejado en tu almita,
las canciones de amor de aquel rubio juglar!
¡Alemancita bella de los ojos serenos,
cuyas pupilas tienen ese vago ensoñar!

RICARDO VILCHES.

Circo pobre

Llegaron de muy lejos, sucios y fatigados,
y una mañana fría de cielo encapotado,
levantaron la carpa remendada y deshecha...

Los haces de miradas de un grupo de curiosos
se deslizaban ágiles sobre los saltimbanquis...

Luego algunos reían de las gracias del oso,
otros de las piruetas del mono juguetón,
y cerca de la jaula, toda desvencijada,
un corro de chiquillos contemplaba al león...

Eran doce personas las de la compañía...
el pelo desgreñado, las ropas remendadas.
Tenían en sus rostros tanta melancolía
que me clavó la angustia sus garras aceradas.

¡Pobre gente!, sus caras me hablaban de penurias,
de días de martirio, sin pan y sin abrigo,
y esa carpa manchada, llena de zurciduras,
expresaba las luchas, los fracasos continuos...

En la noche, cubiertos bajo la fina gasa
de una tenaz llovizna, pocos espectadores
asistieron al circo para ver el estreno...

En vano por los aires vibraban cascabeles
e invitaba a la fiesta el payaso locuaz.
Esa noche los cómicos no tuvieron función...

ERASMO BERNALES G.

CHESTER MORRIS

Por Wencelao

CLARCK GABLE

Por Wencelao

OBSEQUIAMOS LA SUBSCRIPCION POR EL RESTO DEL AÑO

a las personas que se subscriban a

ecran

por el año 1932

Vea en números anteriores el valor de las subscripciones y los premios a que tienen derecho los subscriptores.

Sepa Ud. que

GOMINA

no es

GOMINA

si en la etiqueta no dice

GOMINA

AMERICANA BRADY

¡CABELLO CANOSO!

Haga desaparecer las canas, usando

TINTA

"Ombrina"

18

que es una tintura insuperable, de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias

DROGUERIA DEL PACIFICO

(Dropa)

El film de intriga y misterio triunfa en Europa

El caso de «El Perfume de la Dama de Negro», de Gastón Leroux

(De Juan Miljain, corresponsal especial en Europa de "Ecran")

◇◇◇◇◇

La conmovedora escena en que, después de huirse y buscarse, Matilde y Rouletaville se reconocen como madre e hijo.

Mis lectores de Chile recuerdan seguramente una película estrenada hace un año, "El Misterio del Cuarto Amarillo", hermosa cinta de género policial realizada en Francia, en los talleres de Osso Films, según la novela del gran escritor policíaco francés, Gastón Leroux, rival aventajado de Maurice Leblanc, Conan Doyle, Edgard Wallace y otros famosos autores de novelas de este carácter. "El Misterio del Cuarto Amarillo", película de grandes efectos, logró acaparar la atención de los públicos de Europa y de América. La interpretación misma de la obra, a cargo de conocidos artistas de Francia era, sin duda, intachable y esa sensación de misterio, de vacío, y la solución del problema que se precipita de lleno ante el espectador, estaba conseguida con perfección, a base de una técnica acertada.

Pero los amantes de los libros policiales saben muy bien que ni la historia del cuarto amarillo ni las aventuras de Rouletaville, el joven repórter, terminan en aquel libro, sino que continúan en una obra posterior de Leroux, tanto o más interesante que aquélla. "El perfume de la dama vestida de negro". Allí en efecto, termina en definitiva la trágica vida del fatídico aventurero Larzán; y allí Rouletaville, el que desenreda la madeja, obtiene el premio de encontrar en Matilde Stangerson, la víctima de las intrigas de Larzán, a su propia madre, a aquélla dama vestida de negros ropajes, que lo visitaba cuando el muchacho está interno en un colegio y que, al marcharse, le dejaba su perfume, un perfume doloroso, inconfundible.

Esta cinta, "El Perfume de la Dama de Negro" está tan bien realizada, decía, como su primera parte, y los productores de Osso Films han tenido el talento de no cambiar a los artistas de la otra película. Así, continúa siendo Rouletaville, el simpático Roland Toutain; Larsán, Marcel Vibert; Sainclair, León Belliéres y Matilde Stangerson, o sea, la dama de negro, la gran actriz francesa, Huguette ex Duflos.

Esa situación horrible de la protagonista de la obra, esa especie de tela de araña en que se siente prisionera sin poder escapar, conmueven profundamente a los espectadores. Marcel L'Herbier, el director, ha estado en realidad, feliz, como juzgarán mis lectores cuando se estrene en Chile esta cinta de un género que triunfa definitivamente en el gusto del público: el policíaco, de misterio e intrigas.

JUAN MILJAIN.

De nuevo se cruza en su vida Larsan y Matilde, sintiéndose débil para luchar, se entrega y prefiere la muerte.

De nuevo en vida, Larsan comienza por intentar la pérdida de la dama vestida de negro.

El fatídico castillo de Miss Edith Rance, donde ocurre la terrible aventura.

Rouletaville y Sainclair se dirigen al castillo de Miss Rance. (Al realizar esta escena, Toutain sufrió un accidente que por poco le cuesta la vida).

Encuesta sobre belleza

(DE UNA REVISTA PARISIENSE)

«Al recibir la noticia de que el novio a quien amaba, iba por fin a ser suyo, la joven adquirió tal serenidad y belleza que los demás no la reconocieron».

La belleza es la expresión de los sentimientos unida a la serenidad y al propio domínio de sí. ¿Habrá alguien que pueda sostener que la belleza es más exterior que interior? ¿Acaso un rostro animado por una mirada inteligente, bajo la línea de las cejas espesas, es menos hermoso que las perfecciones de una Venus? La mujer moderna que es, superiormente inteligente y ha reflexionado sobre estas leyes de estética, conserva y refuerza sus dones de seducción, por medio de la higiene y de la ciencia.

Algunas de nuestras lectoras han querido hacernos confidencias y son las que ustedes leerán. Verán que la mayor parte de nuestras encantadoras amigas siguen el régimen del reposo. Unas, como la señora Rolo y la princesa Yiyinski, salen poco antes de la noche; otras, como la señora Eloui Bey, saben del poder de la calma y reposan antes de salir, o conceden gran importancia a la salud como la señora Martínez de Hoz. ¿Para qué los afeites?, preguntan los maridos. ¿Acaso no es verdad que una piel pareja da la idea de equilibrio perfecto, que es el elemento indispensable de la belleza? ¿Y ese cuidado de las cejas, de los ojos, de las pestañas? Por medio de esta arma maravillosa se unen la mirada y los juegos de la pasión a la calma aparente de la salud.

¿No leen las jóvenes para cultivar su conversación? o aun más. ¿No saben que un cerebro cultivado embellece constantemente el rostro? Con seguridad, las recetas que ustedes van a encontrar aquí son importantes, pero son relativas según el temperamento de cada cual. La belleza es la vida ardiente bajo un aspecto de perfecto equilibrio.

La señora Martínez de la Hoz es brasileña y una hermosa brasileña. Como su esposo es un gran deportista, a ella se le ve constantemente en las carreras. Es alta, de cabeza pequeña, de ojos negros y hermosos, de tinte criollo, de silueta perfecta, de tobillos delgados y de muñecas finas.

Es increíble cómo tanta belleza se une a una salud admirable, lo que puede ser resultado de una vida tranquila, del largo reposo y de inteligentes tratamientos de belleza. Los suyos son los más sencillos y familiares.

Teniendo una piel ambarina, naturalmente brillante, no usa cremas ni grasas de clase alguna, pero en una farmacia indicada se procura una loción compuesta de alcohol y sublimado, con la que limpia su epidermis. Sobre esto, un poco de rouge graso color de geranio, polvos de color plátano y rojo para los labios.

Jamás depila sus cejas, ni usa rimmel, ni sombrea sus ojos, ni emplea masajes. Unicamente fricciona sus párpados con un poco de vaselina antes de acostarse.

Sus cabellos son naturalmente ondulados y los lava en su casa con un jabón oleaginoso, una vez a la semana.

Los enjuaga con agua mezclada al zumo de un limón y después, con ayuda de un velo y de horquillas, arregla las ondas. Cada dos días los escobilla con brillantina. El peluquero de su esposo le corta los cabellos una vez por semana; también, una vez por semana, la manicura viene a arreglarle las manos, para las que usa cremas. Para las uñas emplea un barniz rosa bastante pálido.

Para sus dientes, que son muy hermosos, usa, entre otros cuidados, el agua de Vichy fría con jugo de limón y un dentífrico que vaporiza antes de acostarse, con ayuda de un aparato adecuado.

Concede una gran importancia al maravilloso estado de los dientes y de las encías (en lo que tiene mucha razón) y al tratamiento que se los conserva.

Después del baño (toma dos por día y muy calientes), se da una fricción vigorosa con el guante de crin y un agua de toilette.

Es un gran error el creer, como el público banal, que una mujer elegante vive en París de manera afiebrada y que no abandona las costureras sino por los deportes. La señora Martínez de la Hoz duerme ocho horas y aun más. Se despierta a las nueve y a menos de tener pruebas, permanece en cama hasta las once. No fuma. Come raramente en casa de amigos, pero tampoco almuerza en casa. Siempre sigue un régimen severo a causa de su salud, ni frutas, ni salsas, ni carne, ni leche, ni alcohol, sólo legumbres y carnes asadas.

Dios sabe cuán escasa es esta belleza tan poco consciente de su encanto y tan deliciosamente espontánea. Adora su hogar y a su encantador hijito.

LAS CANAS SON FEAS

El llevarlas es atentado contra la estética.

Use inmediatamente la afamada

TINTURA FRANCOIS INSTANTANEA
M. R.

y su cabello recuperará el color de la juventud.

●

Fácil aplicación y precio económico. Colores negro, castaño obscuro, castaño y castaño claro.

En venta en todas las Farmacias.

Los descendientes franceses de Charlotte de Werther

Goethe ha estado muy de moda, con motivo del centenario de su nacimiento. Los franceses, sin embargo, no se mostraron muy apresurados para celebrar ese magno acontecimiento, el centenario del genial alemán, del cual André Gide ha escrito, con tanta justicia, que es el menos alemán de los escritores del otro lado del Rhin, precisamente porque es el más universalmente humano.

El momento es propicio para poner de relieve los curiosos estudios hechos por el distinguido abogado y crítico de Berlín, Dr. Bruno Weill, sobre la descendencia francesa de Charlotte de Werther. Nadie ignora que Goethe se basó en la realidad para escribir esta su célebre y hermosa novela y que la niña que le sirvió de heroína, la Charlotte de blanco vestido y cintura rosa, fué en la vida Charlotte Buff.

En contraste con Goethe, que murió en la forma trágica que todos conocemos, Charlotte Buff se convirtió, andando el tiempo, en una madre de familia completamente burguesa, y uno de sus nietos, naturalizado francés e instalado en Thann, fué el verdadero fundador de la in-

dustria química en Alsacia. Fué representante del pueblo en la Asamblea Constituyente de 1848.

Siendo así ciudadano de élite de Francia, el nieto de Charlotte tuvo una hija que se casó con M. Risler, industrial. Y es aquí donde empieza la descendencia francesa de Charlotte. Una de las hijas de M. y Mme. Risler, se casó con Jules Ferry, y por otra parte, su hijo Charles fué un destacado alcalde del VII Sector de París. Mlle. Risler, hija de M. Risler y de su esposa, es la mujer de mi distinguido colega y querido amigo Georges Claretie, abogado y cronista judicial de inmenso talento.

Pero la descendencia francesa de la Charlotte de Werther no se detiene aquí. Debéis saber también que Charlotte cuenta entre sus descendientes franceses al antiguo senador Scheurer Kestner, iniciador de la revisión del Proceso Dreyfus; a la mujer de Charles Floquet; al académico André Chaumeix y a M. Paul Neveux, uno de los más distinguidos miembros de la Academia Goncourt.

Como dice el otro: ¡qué pequeño es el mundo! ¡Y nosotros que quizás ni pensábamos en tener tales razones para honrar a Goethe!

GEO LONDON.

(Traducción especial para "Ecran").

Un hombre a la siga de la publicidad

Ese hombre tenía una sola obsesión, pero una obsesión que lo dominaba por entero, que le amargó toda su vida; la de que su nombre apareciera en los periódicos. Desgraciadamente no era político, ni literato, ni boxeador, ni artista, ni nada, en fin, que hubiera podido acarrearle el logro de su ilusión.

Hizo todo lo que pensó que le ayudaría a cumplir su anhelo: se casó, consiguió que le ofrecieran una despedida de soltero, tuvo hijos. Pero como tampoco el hombre pertenecía a la buena sociedad, nunca en las columnas de la Vida Social se consignaron su boda, la manifestación ni el nacimiento de sus hijos.

Pensó entonces el obsesionado en realizar algo grande, digno, heroico, que de un golpe lo sacara de su obscura medianía y le abriera las puertas de la fama. Pero la ocasión la pintan calva y nuestro personaje nunca pudo asirse de uno de sus cabellos. ¡Qué demonios, la vida es así! Pasó la juventud y el hombre descubrió un día que sobre sus sienes hilos de plata brillaban. Y hasta entonces ni una, ni una sola vez su nombre se había publicado en los diarios.

Se dió entonces a participar en todos los concursos abiertos por los rotativos, con la lejana esperanza, no de sacarse los premios, que eso no le interesaba, sino de que alguna vez lo mencionaran... Nunca ocurrió.

La obsesión que dominó su vida, fué también guía de la muerte de este personaje, que de la noche a la mañana, se ahorcó con un grueso alambre, evocando acaso, los parrafitos a dos columnas de la crónica roja... Y esa vez, sólo esa vez... estuvo a punto de que el anhelo se realizara. Pero el parrafito se perdió entre el sobrante...

SANK.

a precios sin
COMPETENCIA
solo en las
LIBRERIAS
UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

SANTIAGO

AHUMADA 32. — AHUMADA 339
SAN PABLO 3278.
INDEPENDENCIA 908.
DELICIAS 3247.
IRARRAZAVAL 3475.
PROVIDENCIA 1216.
AV. PORTUGAL 18
RECOLETA 469
SAN DIEGO 1015
MONJITAS 870

San Bernardo
ARTURO PRAT 595

PROVINCIAS

Valparaíso, Viña del Mar, Rancagua, Sewell, Talca, Chillán, Concepción, Valdivia, Temuco, Osorno, etc.

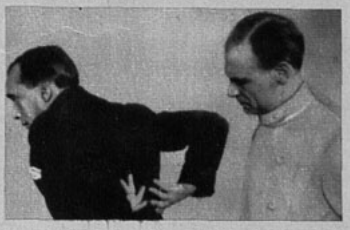
LUMBAGO

"¡Ay! ¡Ay, mi espalda! Parece que estuviera por quebrarse. Cada que me agacho, me cuesta enderezarme. Parece que una mano férrea me martiriza, haciéndome gemir de dolor."

¿Cuántos miles de personas víctimas del lumbago repiten estas palabras? ¿Cuántas han descuidado los primeros síntomas del Mal de los Riñones hasta sentirse completamente abatidas?

Es de suma importancia que usted se convenza de que el dolor que sufre es causado por venenos existentes en la sangre. Sólo entonces comprenderá que el único medio racional de aliviar su mal es estimular los riñones para que cumplan su misión de limpiar la sangre de las impurezas que causan el dolor. También se dará usted cuenta que los parches aplicados en la espalda no pueden eliminar la causa de sus sufrimientos.

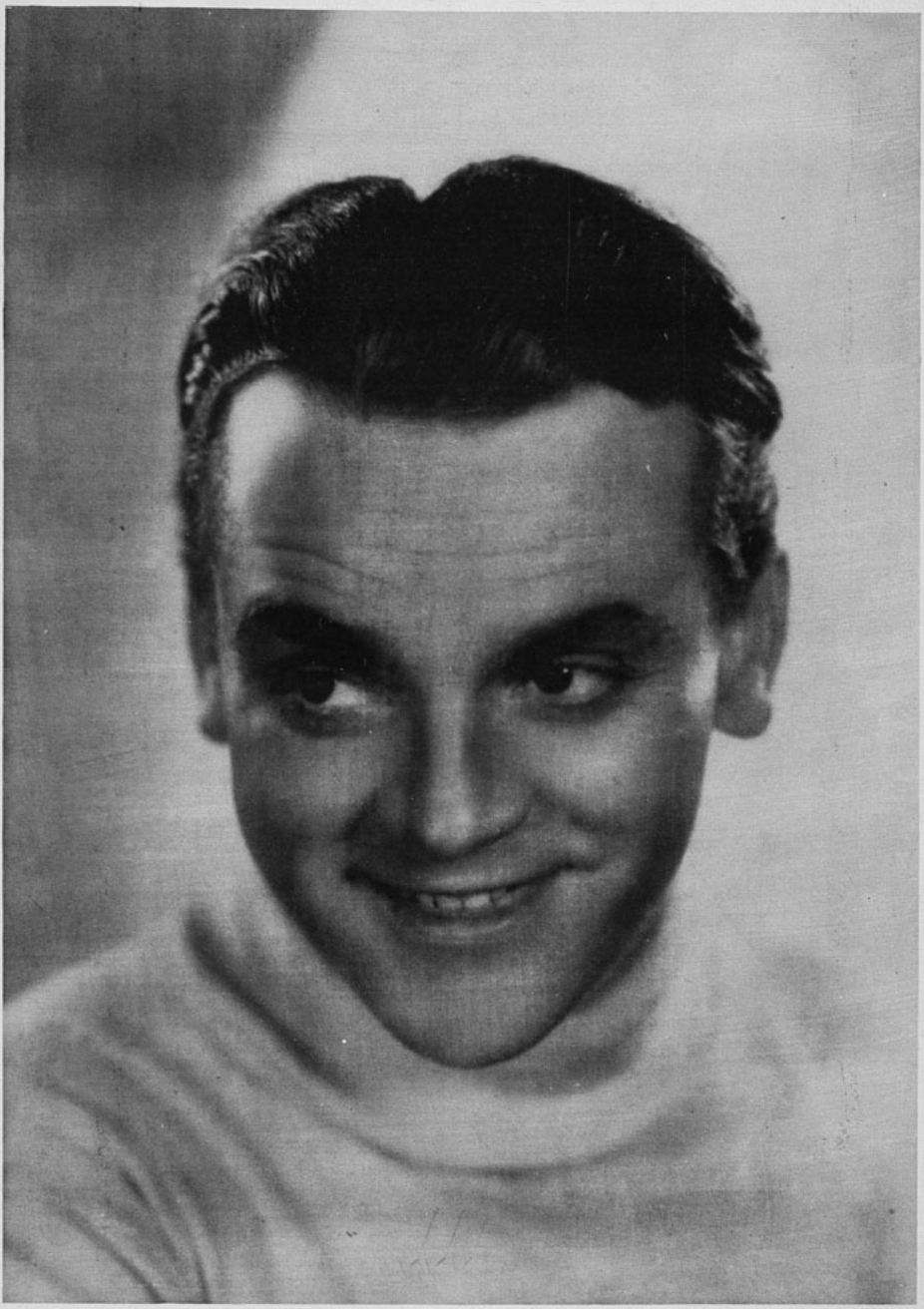
Miles de personas que antes sufrían estos dolores le dirán que un medio rápido y económico de aliviar el Lumbago, Dolor de Cintura, Ciática y otros síntomas del Mal de los Riñones es seguir un tratamiento con las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Las Píldoras De Witt han eliminado el *dolor donde otros medicamentos han fallado.* ¿Por qué sufrir más tiempo? Compre un frasco hoy mismo y empiece a reconstituir su salud, sus fuerzas y su vigor. Las Píldoras De Witt pueden ser el salvavidas que le librará de todo peligro.



PILDORAS DE WITT
PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

FORMULA.
A base de Extracto Medicinal de Pichi Buchú, Enebro y Uva Ursi, como diuréticos, y Azul de Metileno como desinfectante.

SOLICITE UNA MUESTRA GRATIS
Los propietarios de las Píldoras De Witt de fama mundial, ofrecen a cada persona que sufre una oportunidad de comprobar con qué rapidez este medicamento obra directamente sobre los riñones. Diríjase a E. C. De Witt & Co. Ltd. Depto. Z. Z. Casilla No. 3312, Santiago de Chile.



Galería de Retratos «ECRAN»

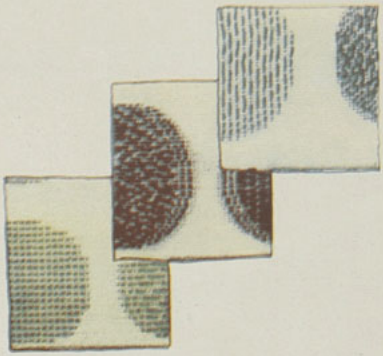
JAMES CAGNEY es el actor joven, con fama de malo cinesco, que más entusiasma a las multitudes. Ha actuado a menudo para Warner Bros.

El comienzo de este traje es de algodón azul cielo. El resto es blanco con lunares azules.

Muy sencillo y sentador este trajecito de algodón blanco con lunares amarillos, se llevará con un abrigo de color café.

Traje sencillo de algodón blanco, con lunares verdes. Se usa con abrigo de lana suave, de color verde.

El corpiño de este traje deja pasar en su parte superior una echarpe de color rosa vivo.



Las telas de algodón en

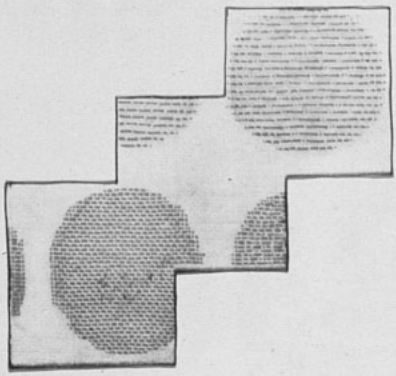
Dan

Traje de color blanco con lunares negros. Una sentadora corbata se divisa en el delantero.

La parte superior de este traje se prolonga en cortes que se extienden a la falda. Está confeccionado en algodón blanco con lunares de color rosa suave.

Traje adornado de cortes pespuntados, en el corpiño.

Un corte diagonal acompaña la abotonadura original de este traje. Un bolero que llega arriba de la cintura lo completa.



s hermosos trajes juveniles

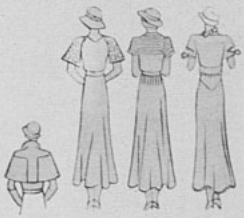
1.—Este elegante traje está adornado de mangas capa realzadas por calados. La pieza delantera de la falda se incrusta en el corpiño mediante una punta. El cinturón de gamuza puede ser azul vivo o rojo. El velo que aquí se ha empleado es de un color marfil.

2.—En este trajecito las alforzas finas adornan la parte superior del corpiño y de la falda. El velo que se ha empleado para su confección es marino. El cuello y la rocha del borde de las mangas es blanco.

3.—Muy juvenil este traje de color perla. El escote está adornado por una especie de echarpe que se cruza en el delantero y se anuda a la espalda. El borde de la echarpe y de las mangas está adornado por un picot hecho del mismo género.

4.—Las capitas de tintes vivos se ven hermosas sobre los trajes claros. La primera es una punta de foulard estampado y bordeado por una banda unida del tono de los dibujos. Se verá muy bien con un traje blanco.

La segunda es de lana rojo con un canesú que se prolonga en el delantero adornado por botones.



El velo de un color para trajes elegantes

Revelaciones de Mme. Brummel

Tonos vivos y contrastantes para adornar los trajes de diario

El corte de los trajes actuales más sencillo que los anteriores, encuentran su rasgo personal en la elección de los detalles que los adornan. Muchos de estos detalles nuevos son encantadores y de fácil realización. Veamos, por ejemplo, los adornos de lanas de tonos vivos que alegran los modelos de primavera. Usted, señora, que teje usted misma su pull-over, tendrá seguramente, restos de lanas inútiles. Escoja dos o tres tonos que contrasten armoniosamente, haga con ellos cinturones, corbatas, gorros. Bordee con ellos, cuellos, puños echarpes, con los que hará puntillas al crochet, de varias hileras. También sabe bien que las mangas de dos tonos están de última moda

Para alargar las mangas cortas de un traje, teja un encaje de lana al crochet, en que mezcle diferentes tonos. Para esto es necesario una lana fina y un punto ligero, como el que empleaban antes para los chales. Se repite el mismo motivo alrededor del escote para formar una especie de drapeado, una corbata que se anudará o un cuellecito redondo.

Veamos el nudo que alegra el traje. 1) Hecho de tricot ligero, puede también hacerse en jersey bayadera que se vende por metros, ya sea de hilo, algodón, lana o seda. Se puede utilizar con los conjuntos claros y sombríos.

En el traje 2) este adorno está colocado de manera novedosa, en una especie de chaleco y parte baja de las mangas.

También hay que saber sacar partido de los botones. Su fantasía es grande. Botones de metal de formas variadas, tallados, facetados, calados, engastados con galatitas de colores con incrustaciones de tonos contrastantes o de metal, botones de cristal cuadrados, redondos, rectangulares, alargados de una encantadora novedad. Nada más apropiado que ellos para crear la personalidad de un traje.

Los calados y las alforzas ocupan igualmente en la moda de hoy, un lugar importante y aquí vemos encantadores empleos.

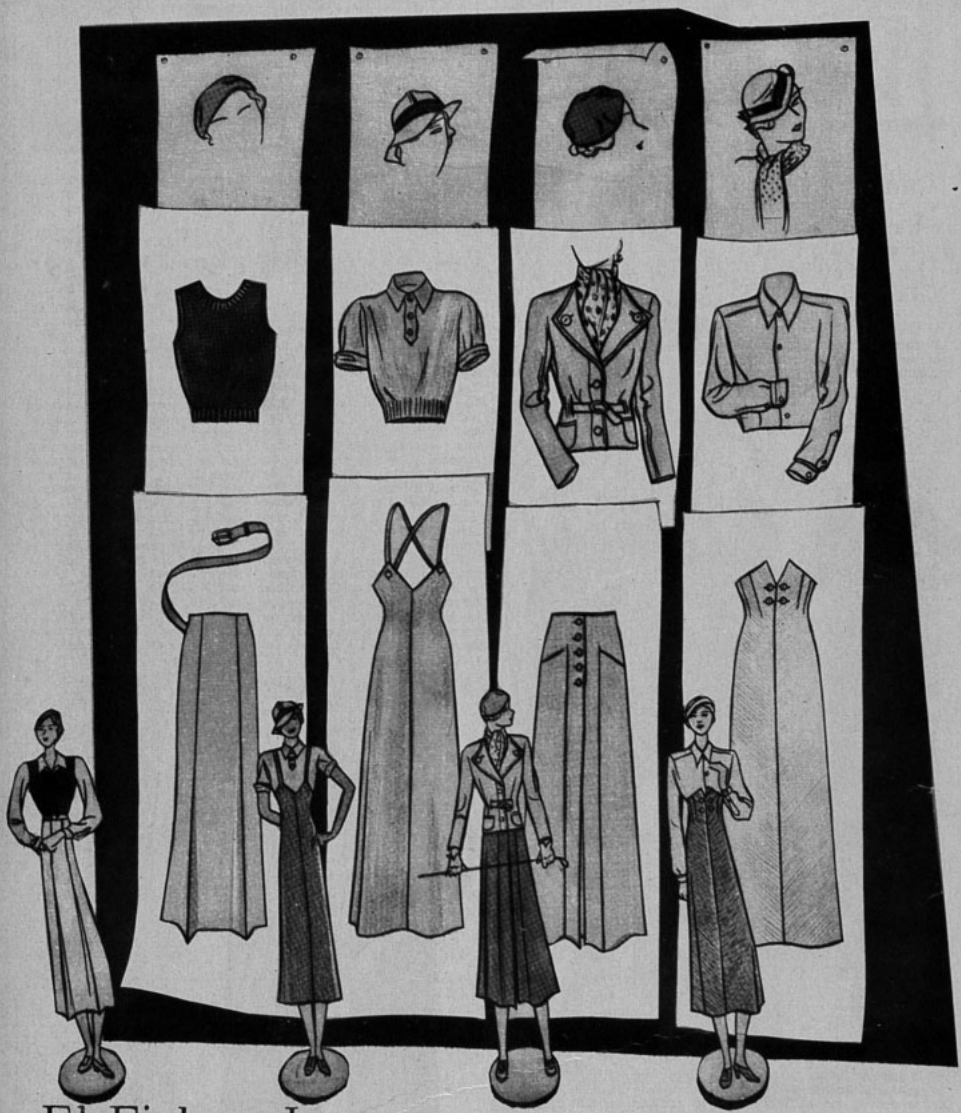
Para las jovencitas en vacaciones

Tres clases de tenidas son indispensables para las vacaciones de las jovencitas de doce a diez y seis años. Primero, trajes blancos de corte muy sencillo que llevarán durante el día cuando hace buen tiempo, lo mismo que para jugar al tennis o para pasear. En segundo lugar, un traje más abrigador para los días frescos. Traje que podrá ser de shantung grueso, de jersey o de franela de tono claro. Dos blusas lavables claras y un sweater a pallilo de color obscuro, que serán el complemento de este traje.

Para la noche serán necesarios trajes ligeros y frescos de organdí o de linón, fáciles de hacer en casa: falda amplia, pegada mediante recogidos o cortada en forma; corpiño sencillo, muy poco escotado, con los hombros cubiertos por un fichú, por un vuelo o por mangas globo amplias y recogidas.

Abrigos para el verano

Los abrigos clásicos son casi siempre de lana, del largo del traje y ligeramente ajustados al talle. La franela blanca, azul o roja y el grueso jersey blanco son las telas y colores preferidos. Pero aun hay otros abrigos: tres cuartos, amplios, que encierran una verdadera revolución para la silueta los que también echan por tierra nuestros hábitos por las telas. Así vemos abrigos de piqué, tela de algodón gruesa, coti, shantung grueso, etc. Los adornan encantadores cuellecitos muy cerrados y de corte neto que dejan escapar una echarpe de tonos vivos y contrastantes. No tienen cinturón, lo que nos hace recordar esas blusas de grueso coti o de tocuyo que llevan los pintores en su estudios, o las de los aldeanos en días de feria, de bonita tela azul y aun las de los marineros vestidos de tela de buque.



El Fieltro, Jersey, Tricot, Tweed para trajes deportivos

EN PRIMER TERMINO.—Sombreritos deportivos. El primero es una boina de fieltro rojo laca que vendrá muy bien con trajes blancos.

El segundo, sombrero de pita con cinta de dos colores.

El tercero, es la boina 1) vista de otro lado.

El cuarto es el sombrero 2) visto en otra posición.

EN SEGUNDO TERMINO.—Chaleco de tricot azul vivo, tejido a punto de jersey, con lana gruesa.

Al lado, blusa de jersey color rosa, con manga corta. Es de estilo camisa de hombre.

Le sigue una chaqueta de jersey color café claro, que se acompaña de una echarpe color blanco a lunares amarillos.

A su lado, blusa camisa de jersey amarillo limón, con manga larga.

EN TERCER TERMINO.—Dos faldas que llegan a la cintura y dos que son de talle subido. Son de tweed y completan las tenidas del cuarto término.

Las grandes capelinas son los sombreros elegantes para la tarde

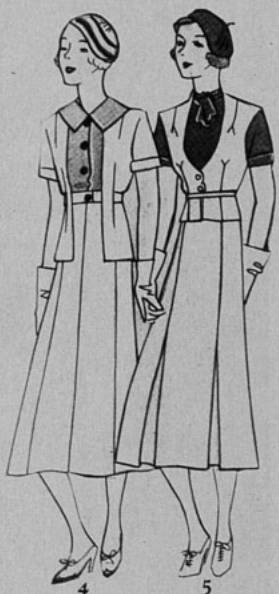
Capelina de paja transparente negra, adornada por un ramo de rosas que va colocado en la parte de atrás.

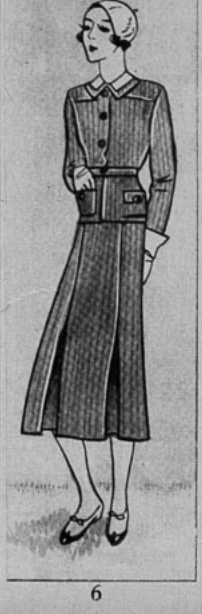
Gran capelina de paja marfil, forrada de azul marino. La copa está cubierta por pétalos de rosas de color marfil.

Capelina de tamaño mediano de paja suave color turquesa, adornada de una lazada de cinta de terciopelo azul marino.

Trajes para jovencitas

1) Traje de algodón blanco cuyo canesú redondeado cubre los hombros y parte de los brazos. 2) Traje de popelina de algodón lavable rosa. El corpiño cruzado se cierra por dos botones de nácar. 3) Traje de tela de hilo cuya falda está compuesta de cuatro piezas en forma. 4) Traje de seda gruesa amarillo limón con chaqueta de mangas cortas, con blusa café. 5) Traje de piqué de seda color azulino, con chaleco sin mangas sobre una blusa de tela de seda azul marino. 6) Traje de popelina de seda a rayas rojas sobre fondo marfil. Botones rojos. El cuellecito de seda blanca. 7) Traje sencillo y encantador de organdí, con un fichú cruzado que da vueltas y anuda adelante. Es de color rosa. 8) Traje de muselina de seda blanca. La cintura está marcada por una ancha y larga cinta de faille verde vivo. 9) Traje de linón azul cielo con lunares bordados marino. Tiene franjas recogidas y en la cintura una cinta de color marino.





TINTA

"OMBRINA"

18

contra las canas.

Tintura insuperable de efectos instantáneos y seguros.

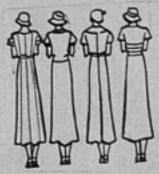
¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO.
(Dropa)

Los pespuntes realzan las costuras de los trajes de calle

1. Traje de shantung blanco a lunares rojos. Está enteramente formado por piezas que se ensanchan en la parte baja de la falda. El escote drapeado, se forma por un par de piezas. Las mangas se componen de dos vuelitos sentadores. La echarpe con que se completa es roja a lunares blancos.



2. La parte alta de este traje tiene un corte de chaleco. La falda tiene en el delantero un par de pliegues pespuntados hasta la mitad. Este traje es de algodón blanco.

3. Este traje está confeccionado en fino piqué. La falda se compone de cuatro piezas: la del medio, adelante y atrás se prolonga hasta la blusa. El cuello va cruzado y tanto en éste como en la manga, la amplitud se mantiene por alforcitas.

4. Traje de tela de hilo azul pastel adornado de cortes en diagonal. El del corpiño está subrayado por una banda más obscura de la misma tela. Lleva botones forrados en la tela más clara.

AFECCIONES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Tos Broncosan

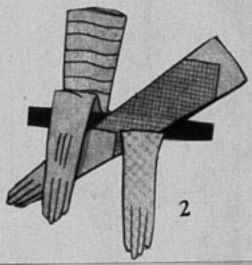
TABLETAS PECTORALES ANTISEPTICAS

LABORATORIO GEKA S. A.
AV. PORTUGAL 1168 — SANTIAGO —

A base de: Potasio sulfoguayacolato, Amonio, Benzoato, Mentol y Cocoa.—M. R.

La fantasía en los guantes de moda

1



2

1) Guantes de cabritilla negros, para trajes de tarde. El puño alto va sobre las mangas del traje.
2) En el grupo 3, vemos: Guantes de previl de color beige con pespuntes que forman tres hileras de entredós.

A su lado, guantes de hilo para la tarde, de color gris con pespuntes que forman enrejado, de tono más obscuro. Guantes de encaje de color marrón.

4) Guantes de cabritilla blanca con ancho puño que se coloca sobre el traje.

PIDA VERMOUTH
MARTINI
MARTINI y ROSSI - TORINO VALPARAISO

Tendencia hacia el talle alto

robe-manteau de lana beige, un gran cuello de marta. A la derecha, un abrigo de color arena de talle alto, bordeado de dos bandas de marta.

Encantador de líneas es el abrigo que se ve abajo a la izquierda, de lana diagonal negra. A su lado, un traje de crepe blanco cuya parte alta es azul marino. A la derecha, el traje de Mme. Marcela Chantal, de crepe rosa, con voluminosas mangas bordadas.

El talle alto está marcado en el traje naranja, arriba a la izquierda. A su lado un cuello blanco sobre un traje negro. Sentada, una joven lleva un traje cuyo comienzo es de Irlanda sobre crepe romano negro. De pie, la condesa A. de Berthier, lleva un traje de encaje de lana crema.

Hacia abajo, un encantador traje de crepe romano negro, adornado por dos echarpes forradas en blanco. A la derecha, sobre un

¿A QUIENES DEBEN SUS CARRERAS?

Por CARLOS BORCOSQUE.

Los grandes astros de la pantalla han tenido, en casi todos los casos, una mujer que les guió, y que por bondad o por amor, les ayudó a llegar a la fama. Un artículo lleno de interesantes detalles anecdóticos.

Además:

AL MARGEN DE LA OLIMPIADA.
NOTAS GRAFICAS.
CHISMOGRAFIA.
etc. etc.

¡Por fin se duerme el nene!

Si por efecto del desarrollo de los dientes, su chico no duerme, dele

CALMATOL 18

es inofensivo

preparado expresamente para calmar a los niños durante la dentición.

SIN NARCOTICOS NI SUBSTANCIAS DAÑINAS.

Trajecitos para los niños

de hilo rosa que se abre sobre una blusa de hilo blanco. Una doble abotonadura cierra el traje y lo adorna.

4) Traje de niña, en piqué blanco. El corpiño ajustado se cierra mediante una abotonadura que llega a la pelerina que cubre los hombros. Los cortes de la falda son en forma.

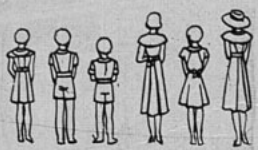
5) Traje de algodón amarillo cuya blusa tiene dos cortes que forman las mangas kimono. El cuello, puntas de la corbata y cinturón blancos.

6) Traje de algodón celeste. Las mangas formadas por una pelerina, se pegan bajo una pieza en forma que se prolonga hasta la falda. Las costuras van pespuntadas.

1) Traje de hilo azul. Hombreras ensanchan el corte de los hombros. El corte del canesú se prolonga en la falda y forma dos pliegues profundos.

2) Para este trajecito de niño se emplea tela de hilo azul y blanca. La blusa cruzada se adorna de un cuello de tela azul.

3) Traje combinación de tela



Estimada lectora,

si esta revista le es útil, ayúdela, recomiéndela a sus amigas. Con esto les hará un servicio a ellas y a nosotros.

Para el verano, las telas a lunares y el estampado

1) Un movimiento de capa drapeada sugiere las mangas en este traje de crepe blanco. En el escote lleva anudada una cinta azul.

2) El movimiento drapeado del corpiño que se prolonga hacia arriba sugiere las mangas en este traje de romano blanco.

3) Recogidos dan el aspecto abullonado a las mangas de este traje de algodón blanco.

4) Traje sin mangas sobre el que viene a anudarse, en la cintura, el bolero de crepe negro a flores amarillas.

5) Cuadraditos azules y blancos y una blusa blanca forman este traje de seda con cinturón azul de gamuza.

Canas

No se preocupe, señora...

Unas cuantas gotas de Agua de Colonia "La CARMELA", usadas por la mañana, en el momento de peinarse, le devolverán a sus cabellos su primitivo color.

Ni sus amigas más íntimas se explicarán el milagro por qué el cabello aparece natural, sedoso y brillante y no con los matices metálicos que se le notan a simple vista a las personas que se tiñen el cabello.

Experimente con un frasco.
Nos agradecerá el consejo.

En venta en todas las Droguerías, Farmacias y Perfumerías del país.

Agentes exclusivos para Chile:

DROGUERIA DEL PACIFICO S. A.

Suc. de DAUBE & Cía.

Valparaiso-Santiago-Concepción-Antofagasta

Agua de Colonia Higiénica

"LA CARMELA"

La elegancia en los trajes de tennis

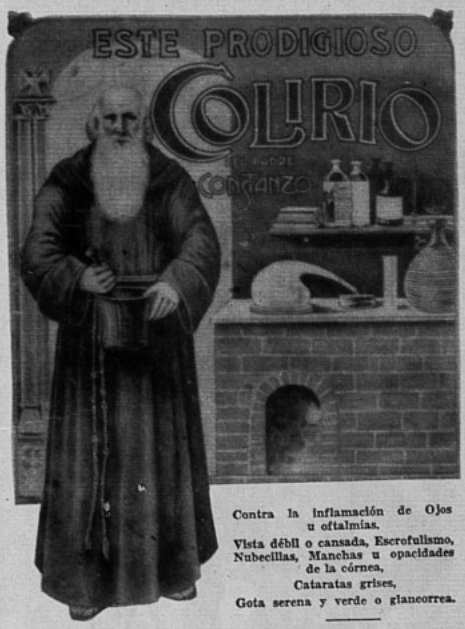
1) Sesgos colocados sobre los hombros dan originalidad a este traje de seda artificial blanco, efecto que también se encuentra en la chaqueta azul marino de lana fina.

2) El efecto cruzado de la cintura se encuentra en el escote de este traje de algodón blanco diagonal. Este efecto se obtiene mediante bandas que se incrustan en el corpiño.

3) Bandas transversales y pliegues verticales forman un feliz contraste en este traje de crepe de Chine blanco con cinturón de cuero amarillo. Se completa con una chaqueta de tricot con faldón ajustado de punto borlón.

4) Traje de crepe de Chine blanco cuya falda tiene godets que parten de la espalda. El doble cruce del corpiño sugiere el talle alto.

5) Traje blanco de jersey muy fino. El corpiño y la falda tienen incrustaciones en forma que lo adornan.



Contra la inflamación de Ojos u oftalmias.
Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea,
Cataratas grises,
Gota serena y verde o glaucorrea.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)
VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA
Base: Biborato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

Sillas para jardines o verandas

Ofrecemos ahora modelos de sillas muy novedosas y confortables, que seguramente serán aprovechados por aquellas personas de exquisito gusto, que saben gozar de las delicias del campo, ya sea en una agradable fiesta o en la tranquilidad del hogar.

Las primeras se prestan para ser hechas en mimbre, trabajo que hacen aquí admirablemente, tan bien como las extranjeras.

Las segundas es un trabajo original. La forma se puede hacer en mimbre grueso o bambú y el tejido con huinchas de cáñamo que podemos obtener en los almacenes de esta clase de artículos.

Las pequeñas mesitas quedarán muy bien en mimbre pudiendo darle una diversidad de formas.

En otras ocasiones hemos hablado de los arreglos de flores y prados que debemos preparar en nuestros parques, jardines o verandas para aprovecharlos ahora en los party al aire libre, fiestas tan frecuentes en época de verano. Uno de los encantos de esta clase de fiestas es la sencillez con que se recibe, pero no debemos olvidar que hay que cuidar de una porción de detalles para hacerlas más agradables.

Por que sufrir del estreñimiento INTESTINOL

EL TRATAMIENTO RACIONAL DEL ESTRESIMIENTO CRONICO, ENTERITIS, AFECCIONES DEL HIGADO, HEMORROIDES, ENTEROCOLITIS, AFECCIONES CUTANEAS.

En todas las farmacias.

LABORATORIO GEKA, S. A.

Av. Portugal 1168. Santiago.

Reeducador del Intestino

A base de: Extracto intestinal, Extracto Biliar, Agar-Agar, Fermentos Lácticos y Lactosa.

M.R.

Dolores?

CAFI-GEKAROL

Valiosa combinación de Gekarol con la Cafeína, especialmente apropiada para los enfermos delicados y de corazón débil.

REMEDIO INFALIBLE CONTRA LA GRIPPE, RESFRIADOS, DOLORES DE CABEZA Y DE MUELAS, REUMATISMO, GOTA, JAQUECA, NEURALGIAS, COLICOS MENSTRUALES, INTOXICACIONES POR EL ALCOHOL, ETC.

Base de: ácido-acetilsalicílico con cafeína.

Donde y como tomar el desayuno

Depende, naturalmente, de diferentes circunstancias. De la edad, del género de vida que se lleva, de las comodidades de que se dispone, del espacio, del número de personas de que se compone la familia, etc. Supongamos una concurrencia ideal de circunstancias favorables... pero, no, el ideal de unos no es el ideal de los demás: veamos, mejor, algunos casos particulares más frecuentes.

Una familia cuyos niños deben estar en el colegio a las 8.30, hora en que el señor va a su trabajo y la señora se ocupa en su casa, pues no tiene sino una criada; en estas condiciones el desayuno debe estar listo a las 7 1/2 o 3/4 para ser tomado rápidamente.

Si usted quiere, señora, asegurar su tranquilidad de espíritu y tener la seguridad de que todo estará a tiempo sin apuros ni retardos, organice el desayuno como lo he visto hacer a una mamá de cinco niños. La criada, ella misma o los niños — lo que se modifica a través del tiempo según la edad de los chicos, la salud de la mamá, los hábitos y la vivacidad de la criada — preparan, desde la víspera, los servicios para el día siguiente: tazas, platillos, cucharitas, azucarero, mantequilla, confituras, frutas, si los medios lo permiten.

Para dos personas, un saloncito o escritorio será un lugar más íntimo que el comedor. La mesa cerca de la ventana, donde brilla la luz matinal sillones confortables, invitan a la charla y a la intimidad.

ra el té. Si se dispone de gas, un desayuno que tiene todos sus elementos preparados, puede estar listo en un cuarto de hora. A falta de gas, un anafe de uno o dos quemadores al alcohol o a bencina, permitirá una preparación igualmente rápida. Hay excelentes modelos de estos anafes y cuya adquisición representa una verdadera economía, pues permi-

El comedor es el lugar propicio para el desayuno familiar, cuando son más de dos personas las que lo toman.

En este caso los cubiertos se colocan en el comedor y toda la familia desayuna al mismo tiempo. Cuando es el caso de una familia numerosa y modesta, caso corriente y uno de los chicos debe acostarse en el comedor, el material del desayuno se dispondrá en la cocina sobre una mesa rodante, una de esas mesas de dos o tres pisos tan cómodas pa-

ten una diferencia de dos o tres horas a una cocina a leña o carbón. Además, este aparato es transportable y se le llevará en las vacaciones al campo o a la playa.

El desayuno de un matrimonio recién formado que aun está instalado en el departamento de soltero del esposo: pieza, escritorio, sala de baño, o en el de los sue-

gros, instalados también en un departamento pequeño, para reducir los gastos, se servirá en el dormitorio o de preferencia en el escritorio, pues un cuarto en que ha quedado abierta la ventana toda la noche, como lo exige la higiene, no es muy hospitalario cuando el tiempo está frío y tendrá el tiempo justo para entibiarse, prendiendo el radiador, mientras se toma el desayuno con comodidad; es el momento en que se concertan agradables proyectos para el día y para el futuro; es el momento en que reina una intimidad afectuosa antes de la separación diaria que exigen las preocupaciones cotidianas y actividades diferentes.

Hoy día es fácil, en las ciudades, hacer que el panadero y el lechero traigan su mercancía a las siete de la mañana. De todas maneras es prudente, cuando es imprescindible el desayuno a una hora determinada, tener de reserva un buen tarro de leche condensada y pan del día anterior para satisfacer el apetito de los huéspedes; el pan añejo calentado al fuego se hará blando y crujiente como recién salido del horno. Así no hay temor de atrasos y si los niños son de edad suficiente para hacer solos su toilette sencilla, usted puede, mi querida señora, descansar hasta el último momento, pues, como usted habrá hecho su toilette antes de acostarse, sólo necesitará cinco minutos para refrescar su rostro, pasarse la peineta y colocar su traje de casa, antes de ir a la mesa.

NEURASTENIA,
DEBILIDAD CEREBRAL,
RAQUITISMO,
LACTANCIA,
CONVALECENCIA.

Laboratorio Geka S. A. Santiago

FORMULA: Compuesto de fósforo orgánico

COCINA

PAPAS CON QUESO

6 papas.
2 Cucharadas de mantequilla.
2 cucharadas de leche.
2 huevos.
1 cucharada de queso rallado.
Sal y pimienta.

Se ponen a asar las papas con cáscaras, cuando están asadas se parten por la mitad y se les saca la comida, ésta se muele muy bien y se le agrega la mantequilla, leche, las dos yemas y las claras batidas como para merengue, el queso rallado, sal y pimienta, se bate todo muy bien y se vuelven a llenar las cáscaras, se ponen un momento al horno para que se doren.

PAPAS A LA INGLESA

5 papas
1 cucharada de mostaza.
2 cucharadas mantequilla
1 cebolla, sal, pimienta y verduras

Las papas se lavan y se ponen a cocer en agua con sal. Una vez cocidas se pelan.

En una cacerola se derrite la mantequilla y se le agrega la mostaza disuelta en un poco de agua, la cebolla picada, la pimienta y verduras; en esta salsa échense las papas cortadas en rebanadas, se dejan cocer y se sirven calientes.

ESPARRAGOS BLANCOS

1 atado de espárragos
Queso parmesano
2 cucharadas de mantequilla
Sal y pimienta.

Se raspan los espárragos, se cuecen en agua hirviendo por veinte minutos, después de este tiempo se sacan y se pasan por agua fría, se colocan en una fuente con todas las cabezas para el mismo lado; se les espolvorea queso rallado, sal, pimienta y mantequilla derretida, sólo en las puntas.

POROTITOS VERDES A LA ITALIANA

2 cucharadas de aceite
2 cucharadas de cebolla menuda
2 cucharadas de queso parmesano
Huevo y ajo
Porotitos verdes y verduras surtidas

Los porotitos se lavan y rajan bien delgaditos y se ponen a cocer en agua hirviendo con sal y un poquito de bicarbonato para que queden bien verdes. Cuando están cocidos se les bota el agua y se les deja destilar.

En una cacerola se pone a quemar el aceite, se le pica muy finito un medio diente de ajo, un pedazo de cebolla menuda y verduras finas, cuando esto está frito se echan los porotos y se deja freir un cuarto de hora, en seguida se le agrega un huevo batido y el queso parmesano rallado.

ESPARRAGOS REVUELTOS

6 espárragos
3 huevos
1 cucharada de harina
1 pan
Manteca.
Sal y pimienta.

Se raspan los espárragos y se corta la parte que es comible, se cuecen en agua hirviendo sazonada. Después de cocidos se pasan por agua fría. Se destilan bien y se ponen en una cacerola en que se ha derretido una cucharada de manteca, sal y pimienta; se ponen a fuego vivo meneándolo sin cesar, se les espolvorea la cucharada de harina y una cucharada de caldo y cuando se va a servir se le quiebran dos huevos. Se sirven bien calientes, rodeando la fuente con crutones de pan frito y torrejas de huevo duro.

TALLOS CON MANTEQUILLA

½ docena de tallos
1 huevo
3 cucharadas de mantequilla

Se pelan los tallos y se cortan en redondelas, se saltan en mantequilla. Al tiempo de servirlos se les pone unas gotas de limón y huevo duro rallado.

ARVEJAS CON TOCINO

1 cuartilla de arvejas
50 gramos de tocino ahumado muy fresco
3 cucharadas de mantequilla
Sal y pimienta

Se toman arvejas muy frescas y tiernas, se ponen a cocer en agua hirviendo sazonada, una vez cocidas se les quitará toda el agua. Se frie en mantequilla el tocino cortado en tiritas delgadas, cuando se principia a dorar se le ponen las arvejas. Un momento antes de servirlas se le agrega la mantequilla restante, sal y pimienta. Se sirven muy calientes.

BETARRAGAS GUISADAS

6 betarragas
3 cucharadas de mantequilla
Sal
Pimienta

Se cuecen las betarragas, cuidando de escogerlas muy tiernas y de tamaño no muy grande. Cuando cocidas se pelan, se colocan en una fuente se les agrega sal, pimienta y mantequilla derretida, se ponen al horno suave unos diez minutos. Se sirven calientes.

SALSA A LA CAMPESINA

4 alcachofas tiernas
1 taza de arvejas tiernas, desgranadas
½ cebolla
½ zanahoria
2 dientes de ajo
1 manojo de perejil.
1 puñado de callampas secas
1 cucharada de conserva de tomates
½ taza de aceite puro de olivo
1 cucharadita de sal fina

Se pelan bien las alcachofas y se trituran. Por quince minutos se ponen en agua fría, teniendo presente de cambiarla un par de veces y de agregar unas gotas de limón para que se conserven blancas. Mientras tanto se frie en una cacerola con el aceite y sal fina al paladar: la cebolla, la zanahoria, los dientes de ajo, el perejil y las callampas secas, que de antemano se habrán puesto a remojar y lavado en agua caliente, todo triturado bien fino. En seguida, se agregan las alcachofas destiladas juntamente con las arvejas y una vez que se ha revuelto todo, se agrega la salsa de tomates disuelta en un poco de agua caliente y se cubre todo con caldo dejándolo hervir por una hora o más.

Cualquier número de fideos "Carozzi" se condimenta con esta salsa, especialmente: Spaghetti N.o 5, Tallarines N.o 7, Napoli Chicos N.o 15, Mariposas N.o 79, Tallarines N.o 87, etc.

Recomendamos no recocer los fideos y servirlos siempre como primer plato, apenas alifados, bien calientes, inmediatamente después de la entrada y en reemplazo de la cazuela o sopa.

Solicite el librito de recetas "Carozzi" que se distribuye gratis en los principales almacenes.

MANOS EXQUISITAS

de suavidad sin igual serán siempre las de toda persona que use este delicioso Jabón.

Limpia - Perfuma - Embellece

FLORES DE PRAVIA

M. R.

La Señora Jardincito

Por Myriam Harry

Myriam Harry

EVOCACION

¡Lalla Janina!—«Señora Jardincito»—¡Oh tú, ramillete embalsamado de mi juventud! ¡Oh tú, vergel de amor de mi ensueño africano! ¡Janina, jardincito, braserillo que perfumaste mi alma con todas las esencias del Islam! ¡Desde ultramar te envío mi saludo!

¿Qué ha sido de ti?... ¿Qué ha sido de ti?... Pensaba haberte olvidado desde hacía mucho tiempo. ¡Ay! ¿Cómo, en este gris Occidente, en esta patria atormentada de los rumis, podré olvidarte nunca, almita mía musulmana?

¡Ay! ¿Cómo podré olvidar nuestro antiguo barrio desierto, y nuestra casa cerrada, y la marcha del sol sobre nuestras arcadas moriscas, y la sombra azulada de nuestro lecho profundo, y los perfumes complejos de tu lánguido cuerpo, que se mezclaban a los aromas abrasados de tu jardincillo suspenso sobre la terraza?

¡Veo todavía el contoneo de tus caderas, cuando circulabas por la galería interior, tus talones enrojecidos y lisos como dos naranjitas, y tu trenza negra y reluciente, que danzaba en el hueco de tu espalda!

Vuelvo a ver también el aposentillo, donde tú, en tu telar patiestivado, me tejías un tapiz árabe, mientras que, acurrucada en un rincón, tu madre adoptiva, hilando su lana en una rueca antigua, parecía nuestra Parca fatal.

Y me acuerdo de los murciélagos que, al anochecer, daban vueltas y revueltas sobre nuestro tejado, de tu miedo infantil a los «djinns» (1), de la serpiente que vivía en la alacena del pozo, de «Papalanus», el pobre gato, a quien, cruel, te divertías en arrancar el pelo como si desplumaras a un pollo, de tu collar de ámbar, de tus tomates que secabas en la blancura de la terraza, de tus vasijas de pepinillos en vinagre colgadas del enrejado del «mucharaby» (2), y en las cuales macerabas botones de rosas y de jazmín.

¡Y el llamamiento a la oración en el mediodía abrumador! ¡Y el ruido, al través de la casa sonora, de tus coturnos de madera! ¡Clic, clac!... ¡Clic, clac!... ¡Ya la canción del mortero de cobre cuando machacabas en él tu afeite y tus ungüentos! ¡Y la salmodia ensordecedora de algún ciego, y la caída lejana de un aldabón contra una porfiada puerta!... ¡Ah, todas aquellas voces de la luz! ¡Ah, todas aquellas voces del gran reposo y del gran silencio! ¡Ah, queridas, queridas voces desvanecidas de los pueblos inmóviles y de las tierras ardientes! ¡Cómo hablais temerosamente a mi nostalgia!...

Y, sin embargo, no te veré más, ciudad musulmana, no te veré más, Túnez, ciudad de Tanit, ciudad de nieve y de plata. No veré más ni tus minaretes de ocre pálido, ni los bulbos de tus morabitos en esmalte verde, ni tus columnas cartaginesas, ni las bóvedas misteriosas de tus zocos, ni tu café-higuera, donde las apariciones bíblicas van a meditar ante un tiesto de menta.

Janina, amiguita, ¿fuiste tú la que yo amé en aquella Túnez islámica, o por el contrario, es su alma voluptuosa y hermética la que poseí en tus abrazos lascivos y adiviné en tus labios pueriles?

Lo ignoro: os confundí en la misma ternura. ¿Cuántos años pasaron sobre mis amores? ¡Ay! Ya mis cabellos se ponen grises sobre mis sienes, ya la bruma del Norte ha desencantado mi mirada y la inquietud moderna ha corroído mi confiado corazón. Hoy tengo miedo a lo desconocido, temo los azares, me retiene un hogar...

Además, ¿no habéis cambiado vosotras también desde mi ardor juvenil? ¿Acertaría siquiera a reconocerte, ciudad profanada? ¿Acertaría siquiera a gozar aún de ti, devastado «jardincito mío»?

¡No! Al través de las averías del tiempo y de la realidad, no os veré más... ¡Quiero, pues, respirarte en sueños, embalsamado ramillete mío! ¡Las alas de mi pensamiento os rozarán, cúpulas y minaretes! ¡Quiero, pues, revivir en este relato mi crédula juventud y mis ardorosos recuerdos!...

Janina, jardincito, braserillo que perfumaste mi alma con todas las esencias del Islam, desde ultramar te envío mi saludo!

1

Entre una madre demasiado distraída y un padre demasiado recoleto, mi juventud no conoció la ternura. Cuando mi criada me llevaba al Luxemburgo, envidiaba a los niños a quienes una mamá atenta llamaba desde su banco para enjugarles la frente y a quienes un papá, con la servilleta debajo del brazo, iba a coger de la mano a la hora del crepúsculo.

Cuando yo volvía a casa, se me recomendaba que fuera «muy bueno», porque «el señor» trabajaba y porque «la señora» tenía su jaqueca. O bien me conducían hasta un salón donde mi madre, al aire el cuello y los antebrazos, se deshacía en gracias y en sonrisas ante una asamblea de desconocidos. Yo me agazapaba detrás de su sillón y procuraba escuchar. Pero las frases de aquellas personas mayores me parecían tan desprovistas de color y de sentido, que no tardaba en adormecerme. Otras veces me invadía una tristeza atroz al ver a mi mamá tan ocupada de todo el mundo y tan indiferente para mí. Le tiraba del vestido para recordarle que estaba allí y que tenía necesidad de ser reconfortado.

—¡Eres insoportable, Pedro!—me decía ella sin volverse y sin dejar de sonreír a los extraños.

Entonces la rabia me sacaba de quicio; sentía ganas de lanzarme contra todas aquellas gentes, de arrojarlas de allí, de morderles, o de correr al despacho de mi padre para gritarle: «¡Ven pronto... ven pronto!... ¿No comprendes que nos roban a mamá?»

Algunos datos biográficos de Myriam Harry

Myriam Harry nació en Jerusalén en 1875. Hija de un ruso polaco de religión judía, convertido al protestantismo, y de una diaconisa protestante alemana, pasó su niñez en la Ciudad Santa. La escritora describe su infancia de esta manera:

"Nací en Jerusalén en una vieja casa extraoña medio oculta en el fondo de un patio. A su alrededor, sobre la cumbre del monte Sión, se elevaban un convento armenio, un obispado anglicano, un cuartel turco y más abajo se extendían el bazar árabe y el "ghetto" judío.

"Tuve por nodriza a una árabe cristiana de Belén, llamada Uarda, que quiere decir "la roja". Mi nodriza me alimentaba al mismo tiempo que a un hijo suyo, llamado Ibsharuh. Me llevaba a todas partes montada en uno de sus hombros y desde este asiento asistí a todas las procesiones de peregrinos, a todas las fiestas religiosas musulmanas, griegas o católicas. Uarda me contaba historias fantásticas sentada a la sombra de un granado, junto al brocal de una cisterna. Ella pobló mi espíritu de creencias absurdas, y vi por todas partes bandidos, brujos, pozos que cantaban y animales hechizados. Los beduinos, grandes amigos de mi padre, me llevaban sobre la silla de sus corceles, a todo galope, a través de la llanura de Belén.

"A los nueve años compuse un largo poema elegiaco, **La prometida abandonada**, porque Ben-Amur, un jefe de beduinos, me había pedido a mi padre en matrimonio. Fué una broma. Pero yo tomé el asunto en serio, viéndome ya princesa de esos caballeros errantes. Ben-Amur se fué de Jerusalén, y para consolarme de su ausencia me dediqué a la lectura. Leí todo en la gran biblioteca de mi padre: Schopenhauer, Schiller, Goethe, Dante... ¡A los nueve años! Inútil es decir que no comprendía nada.

Sobre los hombros de Uarda la acompañé a todas sus excursiones. Las mujeres de Belén van a Jerusalén a servir de criadas y a convertirse un sinnúmero de veces: todas cambian con facilidad de religión. Cada vez que se convierten a una nueva creencia reciben una pequeña cantidad de dinero y algunos regalos. En determinadas fechas se precipitan en masa hacia el confesonario católico o la casa del pastor, cambiando de creencias según el estado financiero de los sacerdotes. Uarda no faltó nunca a estas revoluciones de conciencia para adquirir sucesivamente cuantas religiones católica, mahometana, griega, protestante y yo sé cuántas cosas más. Y yo lo fuí con ella".

Un episodio trágico deshizo la familia. El padre de Miriam se había trasladado a Europa para vender al British Museum un ejemplar auténtico del **Deuteronomio**, que le habían proporcionado unos beduinos. Como gozaba de gran crédito arqueológico por otros manuscritos y objetos tenebrosos a los museos de Londres y Berlín, su descubrimiento llamó la atención de los sabios. Uno de éstos vió que el **Deuteronomio** era falso y demostró la falsedad. El pobre arqueólogo al ver que le volvían la espalda, como si él fuera el autor de la falsificación, y, desesperado por este descrédito, se suicidó en el cuarto del hotel, después de escribir a su familia.

Myriam Harry tenía entonces catorce años. Su madre vendió la librería que tenían en Jerusalén y se volvieron las dos a Alemania. Myriam ingresó en un colegio de Berlín. Su vida allí fué triste. La cuenta en su novela **Siona entre los bárbaros.**

A los diez y ocho años se trasladó a París, donde durante algún ntiempo llevó la vida penosa de la señorita que necesita ganar su pan. Como sabía el árabe, el alemán, el inglés y el ruso, se defendió dando lecciones de idiomas.

Por esa época se casó con un escultor bastante conocido por sus trabajos animalistas, Perrault-Harry.

Myriam había publicado ya varias novelas cortas en periódicos y revistas alemanes. En París publicó varios cuentos en el diario feminista **La Fronde**, que luego recogió en un volumen bajo el título **Pasajes de beduinos** (1899), que llamó mucho la atención por sus descripciones de países y tipos exóticos.

Animada por este éxito escribió **Mujercitas** (1902), producto de su estancia durante dos años en Saigón. Y la crítica y el público aplaudieron la emoción y el interés que despertaba esta escritora. Su tercer volumen, **La conquistade Jerusalén** (1904), llamó la atención de **Anatole France**, quien saludó a la autora como original novelista. Y ya empezó a producir, lentamente, pero seguramente sus novelas, hoy muy leídas. **La isla de la voluptuosidad**, que se desarrolla en Extremo Oriente; **La señora jardincito y Túnez, la blanca** (1910), que tienen como escenario la posesión francesa africana, y **La divina canción**, novela de voluptuosidad y tristeza, que también se desarrolla en Africa.

Y por último escribió las dos novelas autobiográficas, tan interesantes: **La muchachita de Jerusalén y Siona entre los bárbaros** (1919-1920).

Después de haber recorrido una gran parte de Europa y Arabia, Egipto, India, Indochina, China, Túnez y otros lugares de Oriente, se retiró a París, a Neuilly, donde vive una vida de original, como sus novelas y como sus trajes. Por las calles de París se la ve vestida con una mezcla de estilo inglés oriental. Sus mismos trajes de ceremonia son de su invención: vestiduras orientales modificadas por ella, y en sus tocados nocturnos gusta llevar sobre las sienes flores o naranjas mandarinas, como las mujeres del interior de Túnez.

La característica de Miriam Harry, que se ve en todas sus novelas, es que sigue siendo muy femenina y en ningún momento se ha sentido feminista. Ella misma ha dicho de ese movimiento emancipador de la mujer que parece hacer un enemigo del sexo contrario: "La mujer no puede vivir sin el hombre; lo necesita. Y si finge que puede vivir sin él, será a costa de su corazón".

(1) Genios o ángeles maléficos entre los mahometanos.

(2) Especie de mirador con celosías.—(Notas del Traductor).

Y deseaba una casita cerrada para nosotros tres, donde mi padre me sentaría sobre sus rodillas refiriéndome historias maravillosas y donde mi madre, no teniendo ya que sonreír a nadie, acaso se sonreiría para nosotros.

Pero cierto día, habiendo mordido en la mano a un petimetre que me molestaba de una manera especial, fuí expulsado del salón para siempre.

Poco tiempo después, mis padres se separaron y me internaron en el liceo de Versalles. Uno y otro olvidábanse con frecuencia de venir a buscarme los domingos, y yo hubiera estado muy solo sin mis amigos Hafiz y Bechir, hijos de un bajá turco, destinados, aunque por razones de distancia, al mismo abandono que yo.

Nosotros nos consolábamos fumando cigarrillos egipcios, mascullando cacahuetes salados y chupando confituras de rosas; nos embriagábamos con el aroma de las pastillitas de ámbar, que los jóvenes musulmanes llevaban siempre en los bolsillos de su chaleco, y que veíamos evaporarse sobre la pasta de nuestros diccionarios.

Algunas veces, un «inspector» nos acompañaba a París. Hafiz, que tenía catorce años y un sentido crítico, me decía:

—En Francia todas las mujeres son cocotas: se pasean con el rostro descubierto y ofreciendo su cuerpo a todos los deseos masculinos. Cuando poseéis una alhaja preciosa, ¿la tiráis en medio de la calle, ante la codicia de los transeúntes? No, ¿verdad? La guardáis cuidadosamente en un estuche. Las cacerolas viejas, fuera ya de uso, es lo que se deja rodar por los caminos. A mi madre nunca la ha visto cara a cara ningún hombre, a excepción de mi padre. Y sí, más adelante, mi mujer se descubriera en presencia de un extraño, yo le cortaría el cuello y la arrojaría al Bósforo.

Al pasar delante de la terraza de un café, me manifestaba:

—Vuestras costumbres son completamente contrarias a las nuestras. Entre nosotros, un hombre toma muchas esposas, mientras que, entre vosotros, las mujeres son las que poseen muchos maridos.

Otro día, que nos llevaron al museo del Louvre, en la «galería de los antiguos», Hafiz me dijo también:

—Ahora comprendo de qué os sirven los museos y por qué los proponen para enseñanza de la juventud. Ellos reemplazan a nuestros harenes. Solamente que vosotros estimáis, al parecer, la blancura del mármol y la inmovilidad de la piedra, mientras que nosotros, por el contrario, preferimos la piel obscura y la agitación extrema. Entre nosotros, nos inician siempre las negras y mi padre tiene destinadas a este uso muchas, tan firmes y tan lisas como vuestras estatuas.

Acaso a la imprecisa influencia de mis amiguitos turcos debí más tarde mi gusto por las tierras islámicas y la elección de mi carrera. Porque, al mismo tiempo que estudiaba Derecho en el Barrio Latino, seguía los cursos de árabe en la Escuela de Lenguas Orientales.

¡Ah, querida Escuela de Lenguas Orientales! ¡Templo de los pueblos enigmáticos y de los idiomas lejanos! ¡Sarcófago del pasado, cuna del porvenir y hogar hospitalario de las razas adversas! ¡Qué encanto nostálgico vertiste en mi pobre alma aislada y enamorada de los lugares distantes!

¡Qué horas de ensueños extraños y de quietud estudiosa debo a tu edificio claro, macizamente situado entre el muelle del Sena, desde donde los deseos parten hacia océanos tumultuosos y la calle de Lille, tan apacible, tan adormecida, que casi podría creerse ya uno en una vetusta ciudad de Oriente!

¡Todavía hoy me complazco en pasar ante tus escalinatas y tu pórtico! Vuelvo a ver el patio interior, semejante a cualquier patio árabe, sus galerías de monasterio budista, sus salas penumbrosas, de donde se escapan sílabas exóticas y donde ejercen el profesorado el mandarín chino de uñas desmesuradas, el letrado anamita, tan extravagante con su ropa de luto, y el ulema de Egipto, orgulloso como Faraón y que se enrojece de humillación cuando una mujer joven se sienta entre sus discípulos masculinos.

Y vuelvo a verte todavía, ¡oh bedel escolástico! con tu bigote de gato, tu collar de Carlomagno y tus brazos demasiado cortos, que se curvaban alrededor de seculares infolios... Tenías una pata de palo y cuando la hacías sonar sobre las baldosas, alzábamos nuestras juveniles cabezas de encima de nuestros viejos grimorios y creíamos oír que tropezaba en aquella casa de ciencia el pie de algún fauno...

Frecuentemente, a la salida de la Escuela, subía yo a casa de un pintor amigo mío, que vivía junto al muelle. Venía en invierno a París y volvía en verano a Bu-Saada, en el Sur argelino. Los estudios se desparramaban por su taller. Eran estudios magníficos de palmeras solitarias, de caravanas surcando las arenas, de escenas de amor bajo el cielo raso y de hermosas muchachas morenas que se bañaban en el agua viva bajo las rosadas oleandras.

Traía consigo dos cabileños, medio compañeros y medio criados. Eran altos y estaban soberbiamente vestidos y melancólicos. Ellos nos cocían el café, preparaban nargüiles, se tumbaban a nuestros pies en posturas esculturales y algunas veces nos referían leyendas heroicas e infantiles...

Cierto día, vagando por el antiguo París, había descubierto yo, no lejos de Nuestra Señora, toda una colonia de árabes.

Eran unos pobres pelafustanes, vendedores de cacahuetes y de alfombras, de babuchas y de almendrados, desterrados por la miseria, y que habían encontrado para habitarla, en pleno corazón de París, aquella casa corcovada y ventruda que les recordaba indudablemente, con su patio de tierra aplsonada, algún hostal de su país. Partían por la mañana, con su mercancía; volvían al atardecer, pálidos, muertos de cansancio, polvorientos en sus estrechos trajes de Occidente; porque no habían conservado de su vestimenta oriental más que el gorro rojo, fez o chechia, viva floración de un cielo más cálido y sin la cual no sabrían ser musulmanes.

Uno de ellos, Maruf, un buen mozo de sonrisa de esmalte, que me vendía algunas veces pufiales, hízose mi amigo y me familiarizó con el árabe tunecino. Una noche me invitó a ir a su casa, en aquella pequeña Arabia que había detrás de Nuestra Señora. Era la fiesta del Baíram. No reconocí ya a los desterrados, ni a sus zaquizamíes. Habían tirado su librea de miseria y se me aparecieron triunfales, envueltos en mantos de emir y en cimarras de agha. Alrededor de ellos veíanse tapices y cojines, y en medio de la estancia, sobre un taburete de máscar, humeaba, en una inmensa bandeja de cobre, el alcuzcuz nacional.

Después del yantar hubo aspersiones de agua de rosas y alabanzas para el Creador. Luego Maruf requirió su flauta.

Y se puso a tocar.

Era una música vieja, entrecortada, saltarina y, sin embargo, tan nostálgica, tan desgarradora, que sentí con una desesperada languidez la fascinación de Oriente.

Algunas veces Maruf se interrumpía para cantar. Eran notas prolongadas y nasales, pero tan ardientes y apasionadas, que hubiéranse tomado por el lamento de un herido de muerte a manos del amor. Sin embargo, con arreglo a un pudor tradicional, el nombre de la mujer amada era reemplazado por «ella», y mientras que Maruf cantaba, cada uno traducía en voz baja, solamente para voluptuosidad de su corazón, el «ella» por el nombre secreto, por el nombre desconocido, por el nombre inviolado de la amante.

Luego había callado la música. Los desterrados de su país, tumbados en los cojines, lloraban...

Vagué por las calles... Mujeres con sombrero y mujeres sin nada a la cabeza me abordaban musitándome palabras susurradas a toda la ciudad.

Y yo pensaba en la alegría delirante de poseer a una mujer sólo de uno, pero no únicamente de poseer su cuerpo y sus besos, sino su alma, su voz, su rostro, su aliento, sus manos, su andar, y principalmente su nombre, su nombre, esa cosa tan personal, tan misteriosa, tan sagrada, que no se pronuncia ni siquiera en las canciones de amor, a fin de que no ande en boca de otro, ni para designar a otra mujer, ese nombre que pertenece a vuestra amiga...

¡Ah, ah, el nombre de mi amiga! El nombre de la mujer que yo amaba entonces andaba en boca de otro, acaso en boca de otros muchos, preferidos a mí por ella.

Y soñaba en un país, en un país musulmán, donde el más pobre vendedor de babuchas posee una mujer, sola en absoluto para él, y la guarda en una casita blanca, cerrada como una tumba.

II

Tenía yo veinticuatro años cuando, cierta mañana, mi padre subió a mi cuartito de la calle Jacob y me dijo:

—Mira, Pedro, lo que he conseguido para ti en el Ministerio: un nombramiento de agregado al gobierno tunecino. Es un término bastante vago, pero hecho por lo mismo para seducirte. No es gran cosa como sueldo. Te conceden mil francos de indemnización para casa y una gratificación, en el día de Año Nuevo, si el mamamuchi de allá está contento de ti. En cuanto a lo demás, supongo que estarás autorizado para exprimir a tus súbditos... Así esto resultaría más oriental, ¿verdad?...

Vi que mi padre se esforzaba por bromear. Luego, sacando su cartera, agregó:

—Aquí tienes una carta de crédito para un banquero de allá. Ella te dispensará de recurrir a razzias demasiado feroces.

Y, enterneciéndose de súbito, me abrazó:

—¡Me da pena dejarte partir, mi pobre Pedro! Sin embargo, sé que este alejamiento es tu más querido deseo. Por tanto, diviértete... ¡Diviértete al menos, hijo mío!... Te encuentro triste para tu edad. El cambio de vida y de horizonte te distraerá sin duda... Puedes marcharte cuando gustes... No tengo derecho a retenerte. ¡Diviértete!... ¡Goza de tu buena época y esto llevarás siempre ganado para el porvenir!... Aquí palideces demasiado sobre los libros... No me olvides, sin embargo, allá lejos... ¡Escríbeme a menudo, Pedro! Y además... ya lo sabes... si te faltara alguna cosa...

Por primera vez en nuestra vida, enlazados el uno al otro, mi padre y yo lloramos.

III

Diez días después, el **Mariscal Bugeaud** entró en el canal de Túnez.

Eran las seis de la tarde.

Apenas atracado el barco, vi avanzar hacia mí a un caballerito rubio, lindo, coquetón, elegantito, seguido de un negro gigantesco con librea azul realzada de plata.

—¿Tengo el gusto de dirigirme al señor Pedro Fontaine?—me preguntó con una voz de joven-

ESTRELLAS DE HOLLYWOOD

¿No es cierto que su estrella favorita no envejece nunca? Ninguna mujer de buen sentido tiene por qué tener temor de perder su cutis de muchacha joven, siempre que se decida a abandonar de una buena vez por todas, las cremas, las pinturas, los polvos y todos los demás afeites nocivos y contraproducentes. Para desterrar del rostro todas las imperfecciones, manchas, arrugas, barrillos, basta aplicarse, todas las noches, antes de acostarse, suave cera mercolizada, la que en forma insensible elimina toda la tez gastada, haciendo aparecer en su lugar el nuevo y hermoso cutis que toda mujer posee debajo de la vieja cuticula exterior. En su tienda, farmacia o perfumería, hallará usted cera mercolizada.

Exija películas de esta marca

Paramount

Son las mejores del mundo

ENEOL

Para las Canas

Venta y Aplicaciones:

PELUQUERIA

"LOUBAT"

San Antonio esq. Agustinas

Por Mayor:

DROGUERIA DEL PACIFICO

Pídalo en todas las boticas.

cilla preasumida—. Yo soy Raúl de la Bergerie, agregado al gobierno tunecino y futuro predecesor de usted, si puedo expresarme así.

Aunque yo hubiera preferido agitarme entre la muchedumbre gesticulante de los moros de cuerda árabes, ya el negro genízaro había cogido mi maleta y enviado mis equipajes al hotel, donde el señor de la Bergerie había tomado una habitación para mí.

Y tuve que seguir al correcto caballerito hacia una victoria irreprochable que esperaba en el muelle.

Atravesamos todo Túnez, o mejor dicho, toda la ciudad francesa nuevamente construida delante de la otra—la musulmana—sobre el fango poco a poco solidificado del lago.

Me pregunté si verdaderamente había atravesado el mar. ¡Hasta ese punto aquella ancha avenida y sus altas casas de alquiler me parecían la continuación de cualquier ciudad occidental!

Como era todavía demasiado pronto para comer, mi amable «futuro predecesor», que tenía empeño en hacerme admirar las bellezas más nuevas de nuestra conquista africana, me propuso dar una vuelta por el Belvedere, «nuestro Bosque de Boloniа», como él decía.

Nos metimos entonces por otra avenida, toda recta también, y que recorrían tranvías eléctricos llenos de toilettes chillonas. En la acera, unas nodrizas con mantilla toscana empujaban cochecitos de niños, mientras que unas gruesas judías con pantalón de suavo y blusa de bebé, mal equilibradas sobre minúsculas chinelas, balanceaban delante de ellas su vientre de hipopótamo. Algunos señores islámicos, vestidos con arreglo a nuestras estrechas modas, paseaban melancólicamente su cápsula roja sobre un fondo de villas de pasta y de cartón, donde las palmeras vivaces parecían árboles esterilizados.

¡Ay! ¡Ninguna de las blancas formas veladas que habían poblado mis ensueños! Y, para desorasonarme más en la banalidad de aquella tarde, ¡qué tufaradas tan nauseabundas!

—Esto no es nada—me tranquilizó el señor de la Bergerie—. Son los efluvios del lago. Se acostumbra uno a escape. Además, hemos emprendido trabajos de saneamiento, y dentro de unos cuantos años el más suceptible de los olfatos no podrá sentirse incomodado.

Luego, a guisa de agregado modelo, cuidadoso de los intereses de su gobierno, enumeróme los beneficios de nuestra civilización, los vertiginosos éxitos de nuestra influencia y las ventajas del protectorado bajo el punto de vista económico y político.

Yo no lo escuchaba. Sentíame molesto y desengañado. Volvía a ver la Escuela de Lenguas Orientales, los espléndidos cuadros de mi amigo el pintor, los desterrados de la pequeña Arabia de detrás de Nuestra Señora, y me parecía que, entre todas aquellas visiones confusas, Túnez era la que tenía menos «color local». Pero, abandonando los rieles, habíamos entrado en un parque, y ahora el coche subía con lentitud al través de una vegetación loca y embalsamada.

Casi todos los viandantes habían regresado ya a la ciudad; los pasos se quedaban desiertos; el aire se purificaba cargado de aromas, y yo, echado en el coche y entornados los párpados, respiraba con voluptuosidad el alma de las flores africanas, hermanas de aquellas pálidas enclaustradas que acaso no vería nunca.

—Detengámonos aquí—me dijo mi compañero—y subamos al Belvedere. Disfrutará usted desde allí de unas vistas magníficas y podrá considerar de una sola ojeada a su nueva patria.

Lo seguía a regañadientes, disgustado por su lenguaje pretencioso y espantado ante la idea de encontrarme con un quiosco de música.

Pero ¡cuál no fué mi asombro cuando, llegado ante una especie de terraza orlada de blancas margaritas, distinguí la más delicada joya morisca, la más armoniosa, la más ligera, la más vaporosa de todas las cubbas de amor!

Porque aquel templete exquisito de mármol blanco y de azulejos andaluces era, según me explicó el señor de la Bergerie, un pabellón construído en el siglo XVI por los moros de España para el harén de un bey tunecino. Fué encontrado intacto en el serrallo arruinado del Bardo, en medio de un jardín de rosas persas trocadas ya en rosas silvestres. Un arquitecto francés lo había transportado piedra por piedra reconstruyéndolo en lo alto de aquel parque público, sobre aquella verdegueante colina.

En la dulzura del atardecer, su conjunto, con su peristilo de columnitas y su rotonda, recordaba, uno de esos santuarios antiguos levantado en el fondo de los bosques y dedicado a *Semele o a Diana*. Sin embargo, ¡cuán pronto advertí, al entrar en él, que ninguna divinidad había residido en aquel templo profano! Este era la estancia de mujeres vivientes y palpitantes, de mujeres ardientes y cautivas, cuyo desnudo piececito rozó las pulidas baldosas, cuyos brazos rodeados de ajorcas estrecharon los esbeltos pilares y cuyas grupas potentes se adaptaron a las redondas cavidades.

Y me decía para mis adentros que jamás el arte griego, ni ningún otro arte, había imaginado lo carnal de aquellas puntiagudas cúpulas erguidas hacia el cielo como senos apenas núbiles, ni la amplitud enervante de aquella luz que se desliza al través de los calados estucos, ni el misterio turbador de aquella preciosa cautividad, de aquellos barrotes de cincelado bronce, detrás de los cuales la mirada fija de las odaliscas contempla un jardín de rosas.

Caía ya la noche.

El señor de la Bergerie indicóme abajo, a nuestros pies, a Túnez, extendida como un albornoz sucio a la orilla de su lago. Su índice dirigióme también hacia Radés—la Maxula de los romanos—, hacia el Bu-Cornice—la «montaña de los dos cuernos» de Salambó—, hacia el itsmo púnico, hacia Cartago y su catedral de margarina, hacia Sidi-Bu-Said—la antigua Megara.

Pero estos nombres paganos no me conmovieron aquella tarde.

Mi espíritu pertenecía por completo al Islam; apartándome de mi compañero, me volví hacia la cubba de ensueño y fuí a sentarme en una de las hornacinas de amor.

«Antiguamente—me decía—había aquí un estanque con su surtidor. Su mojada voz debía rimar la vida monótona de las hermosas esclavas y alucinar su letargía. Pero, ¿quién sabrá nunca lo que vió este surtidor? Ahora está seco. Ahora están marchitas las rosas de Ispahán, las del aroma embriagador. ¿Por qué, pues, el arquitecto no ha vuelto a plantar sobre esta terraza el antiguo jardín persa? ¿Por qué ha plantado estas margaritas, blancas vecinas del Norte y tan frías como el mármol? Esta alcoba de la alegría seméjase así a un mausoleo.. Después de todo, el arquitecto ha tenido razón. Comprendió que, al transportar este secreto palacio beylical aquí, a este paseo público de los rumís había destruído su alma para siempre. Y lo que hacen las flores pálidas es tejer una corona fúnebre a tu alrededor tumba de los amores fastuosos, sepulcro de los sueños concluídos, que nosotros profanamos con nuestra curiosidad de turistas y con el ruido de nuestro calzado...»

—¡Vamos a comer! Ya no encontraremos sitio en el restaurante.

Volvimos a bajar hacia Túnez y al otro extremo del paseo, que me había conducido desde el puerto hasta allí, vi levantarse ahora, hosco, gris y sarraceno, un arco, una portada inesperada.

—¿Qué es esto?—pregunté intrigado y encantado.

—Es la Puerta de Francia, que abre la ciudad árabe.

Hubiera querido penetrar en seguida en ella. Pero el señor de la Bergerie me manifestó que no se podía comer decentemente en un barrio musulmán.

(CONTINUARA).

JABON
Mi ENCANTO

De perfume refrescante y duradero.

CONSERVE SU CABELLO MANTENIENDOLO SIEMPRE LIMPIO. USE

MANZANILLA
CHAMPU
MANZANOL

Los tonos claros son los preferidos para los trajes de Primavera

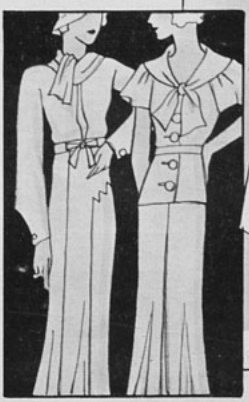
1) Traje de crépe de china blanco, cuyo delantero, tanto del corpiño como de la falda, están adornados por una pieza plizada. Una pieza tricolor adorna el escote y el cinturón. La incrustación es verde roja y blanco.

2) Para este traje se ha empleado tela de seda; los cortes de las cadenas se prolongan en pliegues que ensanchan la parte inferior.

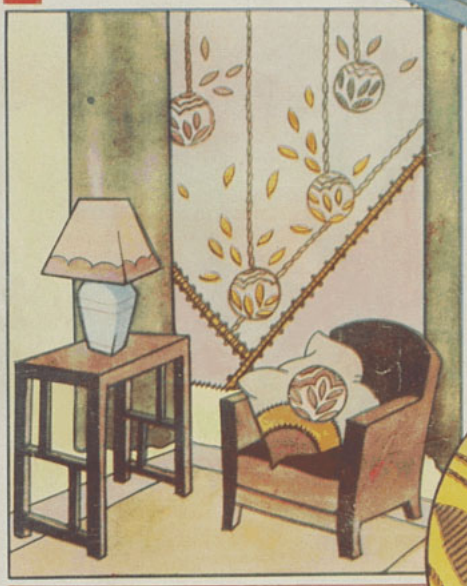
3) Traje de piqué de seda blanco, adornado de cortes en forma de dientes, que se retienen mediante un borde de la misma tela. La falda se compone de piezas, en forma que se incrustan en forma irregular.

4) Traje de seda artificial verde nilo, adornado de calados a la aguja.

En la parte inferior de la página vemos dos abriguitos: uno en forma de chaquetita ajustada a la cintura, de tal manera que casi no se distingue del traje. La otra tiene cuello anudado y manguitas capa que cubren el hombro.



El Decorado en el Hogar



Damos ahora, queridas lectoras, algunos trabajos entre los que ustedes pueden escoger. El motivo dado abajo, es de tamaño natural y se hace a punto pasado y a punto de tallo.

La parte alta del store es de velo ocre; la parte baja, cortada en dos triángulos, es de velo rosa, de dos tonos. Estas tres partes de velo de diferente color, se unen por bridas al crochet, que se unen a la tela; esto se hará en hilo de Irlanda de tono ocre, obscuro. Los cuatro motivos redondos se hacen en rosa viejo. Una franja de flecos ocre termina el store.

El mismo motivo, bordado en lana, adorna el cojín de lana amarillo, con incrustaciones rosa viejo y negro. La pantalla es de papel pergamino, con un friso degradado rosa viejo.

HECHO EN CHILE POR
UNIVERSO

SILVIA
SIDNEY
Nº 94

Por que sufrir
del estreñimiento
INTESTINOL
EL TRATAMIENTO RACIONAL DEL ESTREÑIMIENTO CRONICO, ENTERITIS, AFECCIONES DEL HIGADO, HEMORROIDES, ENTEROCOLITIS, AFECCIONES CUTANEAS.
En todas las Farmacias.
Laboratorio Geka
S. A.
Avenida Portugal 1168.
Santiago.
Reeducador del Intestino
A base de: Extracto Intestinal, Extracto Biliar, Agar-Agar, Fermentos Lácticos y Lactosa.
M.R.

Ecran PARA TODOS

M. R.

Nº. 94 Año III

Santiago de Chile, 8 de noviembre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Bellavista 069. — Santiago de Chile

Sería exagerar la honestidad de procedimientos de la ciudad del cine si se asegurase que en Hollywood se triunfa única y exclusivamente por méritos, pero también sería injusto decir que prevalecen las influencias. Para ser más exacto, los que triunfan en la carrera cinematográfica hasta alcanzar el rango estelar lo deben, única y exclusivamente, a la tenacidad con que han luchado por el triunfo. La perseverancia, el esfuerzo constante, es la razón primordial del triunfo artístico Hay veces en que la suerte acorta el plazo necesario para llegar al sitio definitivo y otras en que las circunstancias hacen largo el camino a recorrer. Pero en cualquier caso, sólo triunfan los que tienen fe en sí mismos y la decisión, inquebrantable, de vencer todos los inconvenientes. Hay veces en que el mérito del postulante salta a la vista de los productores cinematográficos, pero otras en que es necesario de influencias y recomendaciones para que el principiante obtenga, siquiera, una oportunidad de mostrar aquello que es capaz de hacer. Por lo tanto, las recomendaciones, las amistades y la ayuda de terceros, no son sino medios que, si se atraviesan dificultades en el camino, debe vencer el que quiere triunfar ayudándose con aquellas. Una recomendación puede abrir las puertas del estudio al recién llegado, pero si éste no tiene méritos, la prueba definitiva servirá sólo para probarle su fracaso, mientras aquel que no tiene la ayuda de amigos luchará quizás largamente, pero encontrando, el día que se le permita mostrar de lo que es capaz, el triunfo definitivo.

Por lo tanto, en la vida privada de casi todos los artistas de la pantalla que triunfan, hay alguien que permanece en la sombra y que es como el hada protectora que guía los pasos del principiante. La simple simpatía, la amistad, el amor y la certeza de que se trata de un elemento de indudable valor, son las causas por las cuales muchas personas han ayudado, en la ciudad del cine, a que otros triunfen y se hagan famosos. En muchos casos la ayuda ha tenido simplemente, como consecuencia, el interés comercial. Pero así como debido al ojo clínico de un "manager" boxeril, muchos países han visto desarrollarse grandes campeones que han llegado a conquistar títulos mundiales, así muchos especialistas comerciales de Hollywood han tenido la "pupila" de descubrir, entre la muchedumbre, a ignorados muchachos o muchachas, que, guiados por ellos, han escalado los primeros puestos. Y nada más justo entonces que estos artistas forjados de la noche a la mañana tengan que compartir, en una proporción modestísima del 1 por 10, sus utilidades con esos "managers" que, además, defienden constantemente sus intereses, obteniendo para ellos contratos opíparos y evitando el

GLORIA SWANSON fué la madrina artística de John Boles.

(Foto Artistas Unidos)

GRETA GARBO, que apareció en varias películas junto a John Gilbert, ayudó a afianzar el prestigio de éste.

(Foto M. G. M.)

¿A quiénes deben sus carreras?

Por Carlos Borcosque

RAMON NOVARRO asegura que el recuerdo de su madre lo llevó al triunfo en su carrera cinematográfica.

(Foto M. G. M.)

JOHN BOLES se hizo famoso de la noche a la mañana, por obra y gracia de Gloria Swanson, al contratarlo ésta para su película "Los amores de Sonia".

(Foto Universal)

CLARK GABLE, èl nuevo ídolo del público norteamericano, debe su actual situación a su primera esposa, Mrs. Josephine Dillon.

(Foto M. G. M.)

posible abuso de los productores cinematográficos.

Pero entre todos esos casos de personas que, desde un puesto oculto, han ayudado a algunos artistas de fama, el más común y a la vez el más interesante es que deben, directa o indirectamente, su triunfo en la pantalla, a mujeres que hicieron por ellos cuanto fué posible y que lucharon bravamente por hacerles triunfar. La simple admiración artística, la pasión y el amor maternal han sido las tres causas principales de esas hadas de buena suerte que han levantado de la nada a artistas famosos hoy en día.

Uno de los casos más clásicos fué, indudablemente, el de Wallace Reid. Hace veinte y cinco años, la primera compañía cinematográfica que se trasladó de Nueva York a Los Angeles, instalóse en un terreno baldío en la esquina de las calles Sunset y Gower, y allí filmó, a pleno aire, la primera película hecha bajo el cielo californiano, piedra fundamental de la industria de Hollywood. Protagonista de esta película fué una ex-actriz de teatro, joven y bonita en aquel entonces, llamada Dorothy Davenport. Hoy día, una placa de bronce colocada en la misma esquina, recuerda el interesante hecho.

Poco tiempo después Miss Davenport, que era por aquellos días una de las figuras más famosas de la pantalla, se enamoró de un muchacho, camarógrafo cinematográfico, llamado Wallace Reid, y se casó con él. Tenía éste espléndida figura y bien pronto su esposa le sugirió la idea de trabajar en el cine como actor. Reid habló siempre de que había sido su esposa quien había hecho de él un actor. Y efectivamente: Dorothy Davenport sacrificó su carrera para hacer la de su compañero, dedicándose a guiarle, convirtiéndole en poco tiempo en un artista famoso. Diez años más tarde Wallace Reid era el ídolo de los ídolos de la pantalla, y la ex estrella de ayer, su esposa, ya no tenía quien le ofreciera un rol cinematográfico. Pero Mrs. Reid estaba feliz al haber hecho el triunfo de su marido, y por eso fueron para ella años de amargura y de lucha aquellos en que el astro, mareado por el triunfo, cayó en la vorágine de la vida desenfrenada de Hollywood. Aun después de su muerte, y hasta hoy, Dorothy Davenport sigue dedicando su vida a rendir homenaje al esfuerzo de su compañero, y a preparar a su hijo para que perpetúe la fama artística de su padre.

El caso de Rodolfo Valentino, es, también, interesante. El joven inmigrante italiano pasó, en Nueva York y en Hollywood, por todas las miserias que ofrece la vida de este país. Fué jardinero, lavador de platos, mozo de café y por último bailarín de tango. Fué en esta última profesión en que la escritora June Mathis, mucho mayor que él, le conoció, interesándose en seguida por la dinámica personalidad del joven italiano. "No fué tanto su figura, — escribió ella en una ocasión, — como su extraordinario talento, lo que me impresionó al conocerle". Y luchó tan bravamente por ayudar a Valentino cuya vida miserable aquél le había contado, que llegó a convencer a los jefes de los estudios de Metro, que hiciesen una prueba fotográfica al joven recomendado, quien, por lo demás, era un novicio en lides teatrales o cinematográficas. Al día siguiente Valentino había sido contratado como astro de "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", y un año después era el artista cinesco más famoso del mundo.

Hasta su muerte, June Mathis fué siempre la mejor amiga y consejera de Valentino, quien sufrió en su vida la influencia de dos mujeres, Jean Acker y Natacha Rambova, sus dos esposas. Queriéndole ambas demasiado apasionadamente, no tuvieron jamás la calma de espíritu para aconsejarle con razón, siendo quizás nefastas sus influencias en la vida del gran artista. Pero en cambio la amistad de June Mathis por el joven italiano nos dió un gran artista que quizás, sin su ayuda, jamás habríase destacado de entre la masa anónima.

Ramón Novarro llevó, desde los comienzos de su carrera y con una unción fanática, el recuerdo de una mujer por la cual ha luchado para hacerse famoso: su madre. El afecto del joven actor mejicano por la autora de su vida es, no sólo clásico y proverbial, sino una de las cosas más interesantes que pueden observarse dentro del tráfago desenfrenado de Hollywood. Jamás, en medio de la gloria social y pecuniaria que el cine le ha proporcionado, ha dejado Ramón Novarro de estar diariamente con los suyos, de vivir entre sus padres y sus hermanos. En su hogar, de purísimo corte antiguo en sus costumbres, el actor no es el hijo más famoso: es uno de los hijos. Cuando comenzó su vida de lucha en los Estados Unidos, sufriendo todas las miserias físicas posibles después de haber abandonado las comodidades de la casa solariega en Durango, Ramón Novarro tuvo siempre como guía las cartas y los consejos de su madre. Y apenas triunfó trajo a los suyos a su lado, siendo uno de los pocos casos en que un astro de cine, a los treinta y tres años, se mantiene en contacto constante con su hogar, tal como el día en que decidió salir a correr tierras para formarse el porvenir envidiable que es hoy una realidad.

Gloria Swanson es responsable por el éxito artístico de John Boles. No la guió ni pasión ni amistad, sino simplemente el

JOHN GILBERT, que ha venido perdiendo popularidad día a día desde que dejó de actuar junto a la estrella sueca.

(Foto M. G. M.)

deseo de mejorar la calidad de una película que preparaba. Buscando un leading-man apropiado, Gloria vió en un pequeño teatro de Nueva York a un actor de poco nombre, más famoso por su voz de tenor que por sus cualidades histriónicas, e insistió en traerle a Hollywood y hacer de él su compañero en la película "Los amores de Sonia". Esa fué la iniciación de la carrera cinematográfica de John Boles, quien recuerda siempre ese detalle, conservando por Gloria Swanson una amistad respetuosa y sincera.

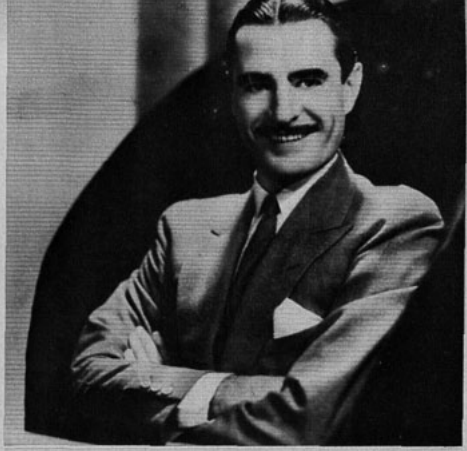
El caso de George Brent, que en este momento es considerado aquí uno de los artistas con mayor porvenir, creyendo se convertirá en uno de los grandes astros del año, es semejante aunque menos noble. Brent, venido de Irlanda, luchaba en Hollywood desde hacía varios meses, pidiendo insistentemente la ocasión de una prueba cinematográfica para un papel de importancia. Ruth Chatterton tuvo ocasión de conocerle en una fiesta y en el acto se estableció entre la estrella y el principiante una corriente de simpatía que sobrepasó los límites de atracción artística... Brent fué contratado, debido a la insistencia de aquélla, para acompañarle en la película "Los ricos están siempre con nosotros". Pero Ruth Chatterton no sólo levantaba así un nuevo nombre masculino sino que buscaba un marido. El anuncio del próximo matrimonio entre George Brent y Ruth Chatterton ha sido hecho oficialmente por el primero. Y el bueno de Ralph Forbes, que sólo algunos días antes declaraba "que no había nada de cierto y que Brent era más amigo de él que de su esposa", ha tenido que irse a vivir a Reno a pedir el divorcio para dejar su sitio al nuevo leading-man y marido que su esposa ha elegido... Que es lo que podría llamarse calabazas matrimoniales de primera calidad.

En la vida de John Gilbert la influencia de Greta Garbo ha sido, indudablemente, decisiva. Cuando la estrella sueca llegó a Hollywood sin fama alguna, ya era aquel un artista de valor y uno de los leading-man cuyos bonos brillaban más alto. El aparejar a ambos fué uno de los aciertos más grandes de los productores de Hollywood, y como en seguida se despertó en la pareja una pasión violenta que se hizo pública y que las mismas escenas cinematográficas delataban, el prestigio de ambos, haciéndose el amor en la pantalla de todos los teatros, aumentó en forma extraordinaria. Jamás como hasta entonces, locamente enamorado de la Garbo, había John Gilbert actuado en forma más perfecta. Sus películas con la estrella sueca serán recordadas siempre como la cúspide de su carrera. Y el día que ocurrió el rompimiento de relaciones entre ambos, John Gilbert comenzó a rodar por una pendiente de descenso artístico que aun ahora trata de detener a toda costa.

Maurice Chevalier debe su situación extraordinaria a dos mujeres. Una de ellas fué la Mistinguett, que supo descubrir en el humilde canzonetista apache a un artista de vaudeville de indudable potencia, convirtiéndole en su compañero de trabajo. Y años después, cuando la influencia de aquélla, que había sido útil al comienzo, comenzaba a convertirse en nefasta, otra mujer apareció junto al actor, transformándole y haciendo del bolevardero del día anterior un esposo y un hombre de hogar. Fué Ivonne Vallee que, comenzando junto a Chevalier como su compañera de canciones, se enamoró del artista, decidiendo guiarle a aquellas horas en que, fuera del escenario, los más grandes artistas flaquean si no tienen una mujer que por amor, les lleve por el camino derecho. Después de una gira hasta Sud América, Chevalier e Ivonne Vallee contrajeron matrimonio. El ídolo parisino siguió su escala ascendente de triunfos, convirtiéndose a la vez en un esposo modelo. Y sólo ahora, después de más de cinco años de matrimonio ha venido a aparecer la primera nube. A estar a las noticias telegráficas que llegan de París, ha sido la Mistinguett quien ha hecho los mayores esfuerzos para evitar que zozobrara el hogar de Chevalier. De modo que siempre están junto a la vida íntima del gran actor, las dos mujeres que le ayudaron a triunfar.

Y por último, el caso de Clark Gable, el tosco galán por el que se mueren hoy día las flappers de los Estados Unidos, es otra prueba más de la influencia femenina. Fué una mujer, Mrs Josephine Dillon, de mayor edad que aquél, quien transformó al actor ignorado que merodeaba por los estudios en demanda de trabajo como extra, en un artista de potencia masculina. Poseedora de una academia de declamación teatral, Clark Gable llegó hasta ella como un alumno, convencido de que para actuar en películas sonoras le era necesaria mayor experiencia de dicción que la que había adquirido en algunas modestas giras teatrales. Mrs. Dillon hizo de Gable un actor perfecto, pero cometió el gravísimo error de enamorarse de su alumno, muchos años mayor que él. Por amistad o por agradecimiento, Clark Gable fué al matrimonio sin pensar que era demasiado joven para ser feliz en esas condiciones. Algunos años más tarde el divorcio venía a salvar una situación insostenible. Y hoy día, Gable casado por tercera vez, no ha podido seguramente olvidar a la mujer que trabajó más arduamente para inculcar en él las condiciones artísticas que han provocado su rapidísimo triunfo en la pantalla.

De modo que, desde el Paraíso terrenal, — sin ir más lejos... — la mujer tiene influencia decisiva en la vida de los hombres que triunfan, y no menos decisiva, quizás, en aquellos que no tienen la dicha de topar en su camino con una compañera que sea, a la vez, una ayuda. Porque si es posible enumerar un grupo de astros que tuvieron esa suerte, pues es menos cierto que Hollywood, — y el mundo entero, — están llenos de Evas a quienes sólo les preocupa el mordisco de sus Adanes a la clásica manzana...



GEORGE BRENT, hoy día rico y famoso, debe su actual situación a Ruth Chatterton y no contentándose con aparecer como su "leading-man" en sus producciones, también quiere serlo en la vida real...

(Foto First National - Warner)

RUTH CHATTERTON vió en George Brent un magnífico leading-man y un mejor esposo.

(Foto First National - Warner).

legación alemana a los Juegos Olímpicos, visita uno de los sets de los estudios de Paramount, donde se filmaba en aquellos momentos la película "La señal de la cruz". En la segunda fila del grupo, señalados con cruces blancas, aparecen, de izquierda a derecha los directores Joseph von Stemberg y Cecil B. de Mille, Kurt Doerry que encabezaba la delegación de periodistas alemanes, la estrella Marlene Dietrich y el ex secretario de Estado alemán, Herr Lewald.

(Foto Paramount)

Douglas papá posa, después de una interesante lección de esgrima, acompañado de Joyce Coad, una niña de 17 años que es una de las más peligrosas rivales durante los Campeonatos de sable de la Décima Olimpiada.

(Foto Artistas Unidos)

ANN DVORAK asegura que no hay nada más atrayente que un paseo por la frontera mejicana. Aquí la vemos junto a la torre monumental que marca la entrada al ya célebre Casino de Aguas Calientes, en Tijuana.

(Foto Warner Bros).

El fotógrafo sorprendió a la interesantísima HELEN TWELVETREES en un momento de descanso en su hogar.

(Foto R. K. O.)

He aquí una curiosa fotografía de Douglas Junior, obtenida en uno de los sets de filmación de First National, en Burbank, California.

(Foto Warner Bros).

TOM BROWN se llama este muchacho, fotografiado entre los reflectores del set, cuya popularidad entre el elemento joven, está aumentando de día en día se asegura que será uno de los ídolos del próximo año

(Foto Universal

LA SEMANA en la CIUDAD del CINE

Galería de Retratos de «ECRAN»

NILS ASTHER vuelve al cine con nuevos bríos; se asegura en Hollywood que su rentrée parlante será sensacional. Nuevamente milita en las filas de Metro. (Foto Hurrell).

Cran para todos

El divorcio de Buster Keaton y Natalie Talmadge es cosa decidida. La esposa ha quedado en posesión del yate y de la enorme propiedad del cómico en Beverly Hills, pero se ha ido a vivir con su madre, mientras el espléndido palacio ostenta ahora un aviso de arriendo.

* * *

Un hermano del campeón mundial de natación, Johnny Weissmüller, se ha venido a Hollywood a tratar de trabajar en el cine. La esposa de éste acaba de pedir divorcio, acusándole de abandono del hogar.

* * *

Gilbert Roland ha sido contratado para actuar como leading-man en la primera película que Clara Bow va a hacer como rentrée de su carrera cinematográfica. En pocos días el popular actor español ha perdido cerca de veinte libras que le sobrarán para estar en carácter con el personaje que deberá interpretar.

* * *

Una estadística del año 1929, recién publicada, indica que durante ese año los estudios norteamericanos distribuyeron, solamente en este país, películas por valor de doscientos veinte millones de dólares, de los cuales el 16 por ciento corresponden a la ciudad de Nueva York, lo que representa treinta y cinco millones de dólares en películas exhibidas en esa ciudad.

* * *

Charles Ray vuelve al cine en una película independiente de la empresa Monogram. Pifí D'Orsay ha sido contratada como leading-lady.

* * *

Sigue discutiéndose en Hollywood si Greta Garbo trabajará nuevamente en la pantalla. Puedo asegurar que la estrella sueca se embarcó en viaje de descanso a su patria negándose a aceptar toda renovación de contrato, pero prometiendo volver a Hollywood en el mes de noviembre y entonces discutir un nuevo arreglo. El último ofrecimiento que se le hizo fué de medio millón de dólares por tres películas a ser filmadas en el plazo de un año. Estos planes de la estrella no le impedirán posiblemente el que, antes de volver a tierras de América, filme la vida de Juana de Arco para la UFA de Berlín y bajo le supervisión del famoso Eric Pommer.

* * *

Estelle Taylor se ha negado a aceptar el papel de la danzarina romana en la super-producción de Cecil B. de Mille "La señal de la Cruz", alegando que teme perder su prestigio como actriz dramática al aparecer bailando y escasa de ropa. Es el primer caso moderno de una mujer que se declara enemiga de la desnudez.

* * *

Los estudios de Paramount, arrepentidos de haber dado a Sari Maritza un argumento tan malo como el de "Mandamientos olvidados", con el que la presentaron al público norteamericano, van a darle una segunda oportunidad reeditando "Hula", que fué una de las mejores cintas de Clara Bow, dando esta vez a la actriz húngara el papel principal.

El famoso aviador americano capitán Frank Hawks, ha sido contratado para filmar una película de aviación para la empresa Trem Carr, que se titulará "Klondike". Es muy probable que nuestro antiguo conocido el capitán aviador Jimmie Doolittle actúe en otros de los papeles importantes del mismo argumento.

* * *

La película alemana "El congreso baila" ha tenido un éxito estruendoso en Hollywood. La flor y nata de la gente de cine ha ido a admirarla noche a noche, y se ha visto salir con la cabeza baja a más de un director norteamericano incapaz de producir semejante obra artística.

* * *

El productor independiente Edward Small ha comprado un argumento que se titula "Si Jesucristo viniera a Chicago" y la Asociación de Productores Cinematográficos está tratando de impedir que use tal título, pero aquél ha declarado que no está dispuesto a dejarse dominar, especialmente porque el argumento encierra una gran moral.

* * *

Cuando Cecil B. de Mille filmó la película "El Rey de los Reyes" exigió a H. B. Warner y a Dorothy Cummings que representaron respectivamente los papeles de Cristo y la Virgen María que se comprometieran, por escritura pública, a no verse envueltos en ningún juicio de divorcio durante los siguientes siete años, a fin de no dañar con tales escándalos el éxito de aquella cinta. Pero apenas transcurridos dos años la ex Virgen María cinesca se divorció de su esposo el actor Frank Elliot y ahora acaba de casarse por segunda vez con Mr. Duncan W. MacNab, famoso pintor escocés. Cristo, — H. B. Warnes, — no ha dado nada que hablar.

* * *

La actriz Ana Dvorak, que se embarcó para Europa inesperada-

Un precioso ramillete de estrellitas en ciernes, paseando por las calles de los estudios de R. K. O. — De izquierda a derecha aparecen: Marion Weldon, Betty Grable, Dorothy Wilson, Harriet Hagman y Mary Mason.

(Foto R. K. O.)

chismografía hollywoodense

He aquí una escena de la película "Mandamientos olvidados" que ha servido para presentar a la estrella húngara, Sari Maritza. El galán es Gene Raymond.

(Foto Paramount).

mente, negándose a cumplir su contrato con los estudios de Warner Brothers en vista de que se le estaba pagando un sueldo excesivamente bajo, ha recibido un ofrecimiento de los estudios Gaumont de Inglaterra para hacer allí una película antes de regresar a Hollywood. La empresa Warner se propone oponerse acusando a la actriz y al estudio inglés de desconocer el contrato anterior que los liga a Ann Dvorak.

• • •

Los estudios de Metro están filmando una película titulada "Conmigo" en la que actúan Lupe Vélez Conrad Nagel y Walter Huston.

• • •

Los estudios de Fox están filmando una cinta de grandes pretenciones titulada "La feria del estado" y en la que trabajará un numeroso grupo de artistas de fama tales como Will Rogers, Janet Gaynor, Charles Farrell, James Dunn, Sally Eilers, Phillip Holmes, etc., bajo la dirección de Henry King.

• • •

Para los que crean que la vida de los actores de cine es muy regalada podría bastar el caso que acaba de ocurrirle a Frederick March quien terminó de filmar una película en los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer, después de seis semanas de trabajo ininterrumpido, un día jueves a las siete de la tarde y debió pasarse la noche en vela para estudiar el diálogo de otra producción que comenzó a filmar a la mañana siguiente a las nueve, en los estudios de Paramount.

• • •

Se asegura que Joan Crawford volverá de Europa trayendo un bebé que su esposo le compró en las fábricas parisienses.

• • •

Los estudios de Warner han anunciado que están cansados de la tiranía que ejercen los astros y estrellas de la empresa, exigiendo poner su visto bueno al argumento, director y reparto de sus películas. En los contratos para el nuevo año de producción, aquella empresa ha suprimido todas esas concesiones.

• • •

John Gilbert acaba de libertarse definitivamente y en forma legal de su última esposa la actriz Ina Claire. De la oficina de los Tribunales donde recibió la copia del decreto de divorcio, corrió el actor a la del registro civil a pedir la licencia correspondiente para poderse casar con Virginia Bruce lo más pronto posible. El famoso astro no sirve para vivir en libertad.

• • •

En septiembre los estudios de Metro iniciarán la filmación de una nueva versión sonora de "La Monjita", que fuera hecha en forma silenciosa por los estudios de Artistas Unidos. Helen Hayes y Clark Gable tendrán a su cargo los papeles que en aquella otra desempeñaron Lilian Gish y Ronald Colman.

• • •

Francia acaba de dictar un decreto-ley restringiendo la entrada de películas norteamericanas en defensa de los intereses de los productores franceses. El nuevo reglamento se refiere especialmente a impedir la exhibición de las cintas en las cuales se ridiculiza, al presentársele erróneamente, el ambiente de aquel país y sus costumbres. También se prohibe la entrada de películas a las cuales se les ha agregado diálogo sincronizado en francés, a menos que el trabajo sea hecho dentro del territorio de Francia.

• • •

Conchita Montenegro ha terminado su jira por los grandes teatros de vaudeville del Este de los Estados Unidos y ha regresado a Hollywood a tiempo para presenciar la Décima Olimpíada. Es probable que actúe en algunas de las producciones en español de los estudios de Fox.

• • •

Para filmar algunas escenas de la película "El Neoyorquino", cuyo astro es Al Jolson, los estudios de Artistas Unidos han contratado a cien extras cuya sola obligación ha sido pasarse el día tendidos en el pasto de un club de golf, simulando un pic-nic, jugando a las cartas y comiendo abundantemente. La filmación de esas escenas ha durado dos semanas, comentándose este caso como un milagro dentro de la dura vida de los comparsas de la ciudad del cine.

• • •

Muchas estrellas de cine serán responsables de algunos fracasos de los atletas visitantes, pues a menudo se sabe de escapadas de la Villa Olímpica para asistir a medianoche, a los parties húmedos de Beverly Hills.

• • •

Metro-Goldwyn-Mayer acaba de contratar a Charlotte Susa, la famosa estrella alemana, quien viene ya en viaje a Hollywood. Habría que ver qué dice el diputado norteamericano Dickstein, enemigo declarado de todos los artistas extranjeros del cine americano, ante los contratos de Anna Steen, rusa; Sari Maritza, húngara; Lilian Harvey, inglesa; Charlotte Susa, alemana; Gwili André, danesa y Henry Garat, francés, últimas adiciones europeas a la lista estelar norteamericana. Todo sin contar a Greta Garbo, cuya partida ha dejado a Hollywood decepcionado y rezando por su regreso.

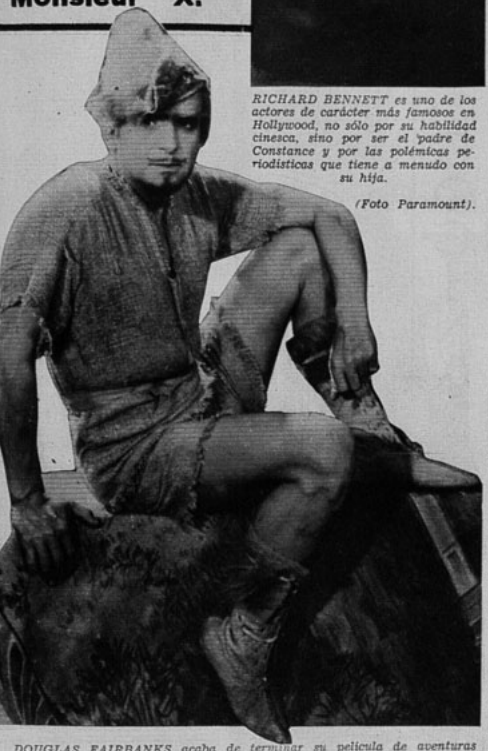
Por Monsieur X.

RICHARD BENNETT es uno de los actores de carácter más famosos en Hollywood, no sólo por su habilidad cinesca, sino por ser el padre de Constance y por las polémicas periodísticas que tiene a menudo con su hija.

(Foto Paramount).

MAURICE CHEVALIER, modestamente, considera a Jimmie Narices Durante, como el ganador de una prueba de competencia cómica. Pero nosotros opinamos lo contrario.

(Foto Paramount).



DOUGLAS FAIRBANKS acaba de terminar su película de aventuras marítimas que tituló "Mister Robinson Crusoe" en la que aparece caracterizado como le muestra nuestra fotografía.

(Foto Artistas Unidos)

LOS ASTROS Y LAS ESTRELLAS EN LA COCINA

DOLORES DEL RIO dice que, con un buen refrigerador, no se necesita cocinar nada. Y es que la estrella mejicana se alimenta exclusivamente de frutas y verduras, para no engordar.

(Foto R. K. O.)

RICHARD ARLEN es especialista en la preparación de huevos fritos... sin que se reviente la yema.

(Foto Paramount).

Para FRANCES DEE no hay nada más agradable que prepararse su café todas las mañanas, antes de ir al estudio.

(Foto Paramount).

BARRY NORTON es un especialista en secar platos, lo que recuerda desde los tiempos en que luchaba para ganarse la vida en las cocinas de los hoteles. ¡Qué lejos queda todo eso de la agradable vida actual!

(Foto Paramount).

CHARLES BUDDY ROGERS acostumbra a ayudar a su madre a secar los platos después de comer... es todo lo que sabe de cocina.

(Foto Paramount).

STUART ERWIN es el cocinero más malo de la colonia fílmica; no ha podido todavía freir un huevo con éxito...

(Foto Paramount).

¿Sabía Ud. que...

Por Jali Gud

El popular Tom Mix, que tiene 8 "Tonys", siendo de distintos colores, pero que fotografían iguales.
(Foto Universal).

...siempre sentado al lado de su chauffeur?

...Wallace Beery fué entrenador de elefantes en un circo?

...hay más de cien muñecos, dibujos y juguetes con la figura de la lauchita Mickey que pagan patente a Walter Disney, el creador de ella?

...Alice White fué dactilógrafa de Charlie Chaplin y luego de los estudios de First National antes de ser estrella?

...John Barrymore tiene más de cincuenta años de edad?

...el actor Wallace Ford es huérfano e ignora en absoluto su origen, habiendo elegido ese nombre al morir en un accidente un amigo suyo que así se llamaba?

...George O'Brien debutó en el cine como doble, lanzándose al agua y dejándose caer del caballo en vez de los astros de hace diez años?

...Ernest Torrence tiene una espléndida voz de barítono?

...Leslie Howard es el esposo de una muchacha que fué su enfermera cuando se hirió en la última Guerra Europea?

...Conchita Montenegro se llama Conchita André y es de origen vasco?

...William Boyd se hace llamar ahora Bill Boyd, para diferenciarse de otro actor de teatro que trabaja en el cine y se llama también William Boyd?

...Tito Davison se llama en realidad Oscar Alfredo Herman Davison, habiendo sido, a la edad de seis años, un niño precoz que actuaba en fiestas de caridad en la ciudad de Chillán?

...Bebe Daniels, que jamás había cantado, aprendió canto en pocos días para poder actuar en Rio-Rita?

...Chester Morris se embarcó hace algunos meses en viaje de placer para ir a visitar Chile, pero al llegar a Guayaquil tuvo que regresar, llamado urgentemente por el estudio?

...Will Rogers se niega, habiéndolo estampado así en su contrato, a besar a sus leadingladies en la pantalla?

...la escena técnica más audaz que se ha hecho en el canto de Tibbett, coreado por su sombra, en la película "Bajo el cielo de Cuba"?

...Phillips Holmès trabajaba vestido de muchacha en las comedias de fin de año de la Uni-

Roscoe Ates, el famoso "tartamudo", que apareció en una película a pesar de estar convaleciente de un accidente de automóvil
(Foto Radio Pictures).

...Roscoe Ates trabaja de cojo en la película "Damas del jurado", debido a que sufrió realmente un accidente en la rodilla, permitiendo el director que apareciera con muletas para no atrasar la filmación?

...Ramón Novarro tomó su nombre de cine de la provincia de Navarra, en España, cambiando dos letras para hacerle más original?

...Gilbert Roland se llama, en realidad, Luis Alonzo y es hijo de un torero español de bastante prestigio, conocido por el seudónimo de Paquiro?

...Paul Whiteman, el famoso director de orquesta, fué chauffeur de un taxicab en una ciudad de los Estados Unidos?

...el director Ernest Lubitch fué artista cómico en los escenarios berlineses?

... ya son ocho los "Tonys" que ha usado Tom Mix y que el primitivo caballo de ese nombre tiene 22 años de edad y ya no trabaja?

...Ramón Novarro jamás guía su propio automóvil, yendo

versidad en que hizo sus estudios?

...Edna Best, que fué contratada para filmar en la versión inglesa de "Cheri-Bibi", con John Gilbert, huyó de Hollywood antes de comenzar la cinta, amedrentada de fracasar en el cine?

...Constance Bennett es la única artista que ha sido pagada para no trabajar, recibiendo ochenta mil dólares por no aceptar contratos con otros estudios, mientras estaba de vacaciones?

...Lupe Vélez jamás ha podido darse el gusto de encontrarse con Greta Garbo cara a cara, asegurando que es la actriz que más admira?

Constance Bennett, una de las popularísimas actrices que cobran salario cuando no trabajan.
(Foto Radio Pictures).

El nombre, el seudónimo y la pronunciación...

Por Monsieur X.

HE aquí una lista que sabrán apreciar los entusiastas del cine. No es un secreto para nadie que el público conoce a los astros y a las estrellas, en su gran mayoría, por el seudónimo fonético que han elegido, pero resulta interesante conocer el verdadero nombre de pila, que indica, muchas veces, el origen racial y de nacionalidad de nuestros favoritos. Pero no es menos interesante, por lo menos en nuestros países, saber también cómo se pronuncian los nombres que los artistas de fama han elegido. Porque no hay que olvidar que si mañana uno de los nuestros pregunta en Hollywood por Lew Ayres, nadie sabría darle razón de él. Hay que preguntar, naturalmente, por Lú Ers, que no es lo mismo...

PONDREMOS, PUES, EN RIGUROSO ORDEN:

NOMBRE LEGITIMO	NOMBRE ARTISTICO.	COMO SE PRONUNCIA.
Roy Rodabaugh.	Richard Cromwell.	Richar Crongüel.
Constance Halverstadt.	Constance Cummings.	Constans Camins.
Ines Fagen.	Ina Claire.	Aina Cler.
John Pringle.	John Gilbert.	Yon Gilbert.
Rudolph Ulman.	Douglas Fairbanks.	Daglas Féirbanks.
Jane Peters.	Carole Lombard.	Caról Lómbard.
Juana Horton.	Bessie Love.	Bési Lov.
Sylvanus Mattimore.	Richard Arlen.	Richar Arln.
Dorothy Gatley.	Ann Harding.	An Járdin.
Jacob Krantz.	Ricardo Cortez.	Ricardo Cortéz.
Ivonne Lussier.	Fifi D'Orsay.	Fifi D' Orsél.
Helen Jurgens.	Helen Twelvetrees.	Jélen Tuélvtris.
Laura Gainer.	Janet Gaynor.	Jélen Géinor.
Dorothea Heermance.	June Collyer.	Yun Cólier.
Virginia McSweeney.	Virginia Valli.	Viryinia Vale.
Ruby Stevens.	Bárbara Stanwick.	Bárbara Stánguic.
Izzy Iskowitch.	Eddie Cantor.	Edi Cántor.
Marjorie Millsap.	Dorothy Lee.	Dórozi Li.
Bela Blasko.	Bela Lugosi.	Bila Lugosi.
Gwendolyn Lepinsky.	Gwen Lee.	Guen Li.
Agnes Rosher.	Joan Marsh.	Yoan Marsh.
Benjamin Greenburg.	Ben Bard.	Ben Bard.
Asa Yoelson.	Al Jolson.	Al Yolson.
Ernest Thayson.	Ernest Torrence.	Ernest Tórrance.
Tom Doolan.	Tom Douglas.	Tom Daglas.
Leila Koerber.	Marie Dressler.	Mari Dresler.
Natalie Bierl.	Tala Birell.	Tala Bairel.
Fred Bowditch.	Kane Richmond.	Kéin Richmon.
Pauline Libby.	Pauline Frederick.	Poline Frederic.
María Rosa Capdeville.	Mona Maris.	Mona Maris.
Ida Taylor.	Estelle Taylor.	Estél Teilor.
Alfredo Biraben.	Barry Norton.	Barry Norton.
Dionisio Page.	Don Alvarado.	Don Alvarado.
Marylin Reynolds.	Marylin Miller.	Merilin Miler.
Ernest Brimmer.	Richard Dix.	Richard Dix.
James Brown.	James Hall.	Yéims Jol.
Jane de la Fonte.	Renée Adorée.	René Adoré.
Reginald Dandy.	Reginald Denny.	Réginal Deni.
Kathleen Morrison.	Colleen Moore.	Colín Múar.
Jack Kesterson.	Jack Oakie.	Yác Oki.
Chotsey Noonan.	Sally O'Neil.	Sáli Onil.
Joseph Francis.	Buster Keaton.	Báster Kiton.
Mariana Nicholska.	Gilda Gray.	Yilda Grei.
Nancy La Hiff.	Nancy Carroll.	Nánci Cárol.
Betty Riggs.	Evelyn Brent.	Evalin Brent.
Margaret Philpott.	Madge Bellamy.	Madye Bélami.
Augusta Appel.	Lila Lee.	Láila Li.
Appolonia Chalupez.	Pola Negri.	Pola Negri.
Muni Weisenfrend.	Paul Muni.	Pol Múni.
Marie Koenig.	Mae Murray.	Méi Múrei.
Billie Cassin.	Joan Crawford.	Yon Cráford.
Betty Jane Young.	Sally Blane.	Sáli Bléin.
Anita Pomares.	Anita Page.	Anita Péich.

Los últimos estrenos

UN YANQUI EN LA CORTE DEL REY ARTURO.—

El cuento de este título, del celebrado escritor humorístico Mark Twain, ha servido para arreglar una película, que resulta un disparate cómico, con cuyas escenas pintorescas el público tiene algunos momentos de entretenimiento. El estreno de la cinta, filmada en los estudios de la Fox, correspondió al Teatro Real.

Entre los habitúes del cine había interés por conocer esta producción protagonizada por Will Rogers, actor que hace poco visitó nuestra ca-

pital y de quien se guardaba simpático recuerdo por su aplaudida actuación en la película "El Embajador".

El film ha sido dialogado en castellano, por el sistema de dobles, que ha alcanzado un perfeccionamiento admirable. Sin embargo esta cualidad, ventajosa para el gran público, no ofrece atracción a una parte de los espectadores que prefieren oír a los actores en su propio idioma, conformándose con la explicación de los títulos en castellano. Para actuar como dobles, los estudios contratan generalmente a españoles, algunos de ellos de pronunciado acento regional. De esta manera, resulta hasta poco agradable oír a un actor que se sabe no conoce nuestro idioma hablando y hechando pestes con el sonsonete del catalán, del gallego o del andaluz.

El cuento que informa la película, en la fantástica evocación de un reino medioval, compone una farsa con situaciones cómicas entretenidas que no pueden menos de provocar la hilaridad general, en el humorístico contraste de lo antiguo con las más modernas inven-

ciones, entre las cuales figura hasta el avión con autogiro.

Intervienen en la interpretación de los principales personajes, además de Will Rogers, entre otros, el veterano actor William Farnum y las actrices Myrna Loy y Maureen O'Sullivan, todos los cuales secundan con acierto al protagonista.

PADRES AJENOS.—

El Teatro Baquedano efectuó días atrás el cambio de cartel, llevando a la pantalla la película Paramount de este título, con beneplácito del público.

Cuenta esta cinta la historia muy humana de una pareja compuesta de un boxeador ido a menos, como consecuencia de la bebida y de una artista de cabaret que, a pesar de sus protestas de indiferencia y de contrariedad, acaba por someterse a la voluntad del aporreado compañero. Este a su vez, siendo un hombronazo, encuentra satisfacción en acceder resignado a todo lo que dispone su amiga. El destino les entrega a su cuidado un niño. El hombre rudo, pero de alma generosa, cuya bondad sale a la superficie, siente cariño inefable por el muchacho. La mujer, siempre a regañadientes, concluye por cumplir con las obligaciones de una madre. El amor del hijo adoptivo, finalmente, los induce a regularizar su situación, a legitimar la unión en que viven, y un buen día el sacerdote los liga por los lazos del matrimonio.

Son los episodios de esta historia desarrollada en ambiente de sencillez y de naturalidad, que en algunos momentos alcanzan contornos de emotividad, se compone esta película, bien lograda. Hay en ella valores artísticos y de interpretación que se destacan apreciablemente. Los papeles protagonistas están al cuidado de George Bancroft, uno de los buenos actores de la pantalla americana y de Winne Gibson, quien detalla de manera espléndida su personaje. Ambos realizan trabajo magnífico, haciendo una verdadera creación de los tipos ideados por el autor. No se podría pedir nada mejor en la caracterización.

La mise en scéne, variada, de acuerdo con las alternativas porque pasa la vida de los protagonistas, comienza presentando un cabaret animado, con cuadros de baile y algunos cantos; sigue después el ring en el cual finaliza su carrera de boxeador el protagonista, para continuar con detalles del hogar modesto de la gente de trabajo. La titulación en castellano es abundante y permite al espectador seguir el diálogo minuciosamente.

EL SECRETO DEL COLLAR.—

La Columbia Pictures ha estrenado en el Teatro Splendid, con este título, una de esas películas en las cuales el misterio y lo terrorífico siembran la nerviosidad en el espectador manteniéndolo atento al desarrollo de los acontecimientos.

La cinta, de carácter folletinesco, encuadra en el gusto de buena parte del público. El argumento no es original; con pequeñas variaciones ha sido llevado a la pantalla en distintas ocasiones. La trama se desenvuelve en una serie de sucesos de relativa importancia, para culminar en pormenores espeluznantes.

La fábula cuenta que en un pequeño pueblo de provincia, en medio de la somnolencia lugareña,—desesperante para el jefe de policía y para un periodista que ven alejadas sus actividades y donde hay que inventar un robo para sacudir un poco la modorra—se presenta el caso extraordinario de la apertura del testamento de un anciano adinerado, quien ha tenido el capricho de disponer que se rompan los sellos del documento y se dé lectura a su contenido, previa convocación de los parientes, a la medianoche de cumplido un año de su muerte. El acto se verifica en la propia casa del difunto. Allí ocurren hechos espeluznantes, antes y después de conocidas las disposiciones testamentarias, en los cuales participan los herederos defraudados en sus expectativas, acontecimientos que agitan la nerviosidad del espectador, en particular del elemento femenino.

El asunto está llevado de manera que en ningún momento decae el interés del público, en una mezcla de acontecimientos trágicos y cómicos. En algunas partes, sin embargo, la abundancia de diálogo debilita la atracción sugestiva de la pieza.

En primera línea, interpretan los personajes de vanguardia, Jack Holt y Ralph Graves, pareja cuya actuación es siempre aplaudida. Sobre ambos actores recae aquí la responsabilidad del éxito de la obra y lo consiguen acertadamente. Secunda a estos artistas un grupo numeroso de buenos elementos, entre los cuales figura Sally Blane, dama joven que realiza simpática labor.

M. D'AVRIL.

Color inalterable

para sus labios...

Labios adorables, tentadores, emocionan el corazón; los de usted, ¿poseen esta encantadora belleza?

El "ROUGE" que no destiñe

Retocar los labios en lugares públicos, es algo imperfecto y molesto de que usted puede librarse con esta moderna creación de los Laboratorios Vindobona. "Rouge Vindobona" es una nueva preparación que no debe faltar en el tocador de una dama elegante. Aplicándolo una vez o dos veces por día, dura perfectamente inalterable hasta la noche. La humedad de la boca, el té, las comidas o bebidas en nada afectan el armonioso colorido dado con el "Nuevo Rouge Vindobona".

Unos instantes ante el espejo; un suave toque con el "Nuevo Rouge Vindobona" sobre los labios, y el colorido armonioso, perfecto de sus labios durará inalterable por muchas horas. Usted podrá despreocuparse de aparecer con los labios descoloridos, con el rouge corrido o destefiido.

Color inalterable para los labios

También hay varios tipos de color, que usted podrá escoger con arreglo a su tipo de belleza o al color de su tez.

Su tamaño es mayor que el de los lápices corrientes y mientras éstos apenas le duran unos días el "Nuevo Rouge Vindobona" le servirá para múltiples aplicaciones.

Otra ventaja notable es que después de seco nunca se sale al besar. Pruébelo y lo recomendará a todas sus amigas.

El "Nuevo Rouge Vindobona" se vende en todas las boticas y perfumerías y en las sucursales de los

Laboratorios Vindobona

AHUMADA 215. — SAN DIEGO 363. — SANTIAGO.

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

Intrusa, Santiago.— John Gilbert está actualmente en vísperas de contraer matrimonio. Su cuarta aventura matrimonial será con la actriz Virginia Bruce. Ya la tendrá al corriente de los acontecimientos, es decir, del divorcio, que es lo que sucede muy a menudo en los enlaces hollywoodenses.

Laura, Santiago.— Los nombres verdaderos de estos artistas los encontrará en el artículo titulado "El nombre, el seudónimo y la pronunciación..." Es inútil que le escriba a Greta Garbo con la esperanza de obtener una fotografía pues no envía. Además, como habrá podido usted informarse por "ECRAN", la estrella sueca se ha embarcado para Suecia en viaje de descanso. A John Gilbert escríbale a los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, Cal., U. S. A.

J. M. F., Valparaíso.— Mary Brian continúa soltera. Se le ve muy a menudo junto a James Gleason, joven actor de los estudios de Pathé-R. K. O. Puede dirigirle su carta a los estudios de First National-Warner Brothers, Burbank, Cal., U. S. A.

Airam, Concepción.— Conchita Montenegro acaba de regresar a Hollywood después de haber hecho una gira por los Estados Unidos. Conchita tiene en la actualidad 19 años. La última cinta en español que hizo en Hollywood fué "Marido y Mujer" con George Lewis, para la casa Fox.

N. N. N., Santiago.— Laura La Plante casó hace varios años con el director William Seiler. Puede escribirle a los estudios de Columbia, 1438 No. Gower Street, Hollywood, California U. S. A.

Manuelito, Santiago.— En una de las respuestas anteriores encontrará usted algunos datos sobre Greta Garbo. No desespere, pues parece que estará de vuelta en Hollywood a fines de año.

M. Contreras, Santiago.— Rosita Ballesteros vive actualmente en México. En Hollywood, actuó en varias cintas en castellano, siendo su mejor trabajo junto a Ramón Novarro en "Sevilla de mis amores". Diríjale su carta a la "Compañía Nacional Productora de Películas" Avenida F. I. Madero N.o 1, Ciudad de Méjico, Méjico. A la misma dirección puede Ud. escribirle a Carmen Guerrero.

Carlos F. Borcosque

De «ECRAN» en Santiago

Bucaro, Santiago.— Sus versos son demasiado... sentimentales. Es preferible que nos mande otras producciones, para publicar en "Ecran".

Aurelio Boitano, Santiago.— Su poesía no tiene armonía. No nos gusta. Si quiere puede enviar otras cosas.

P. L. O., Quillota.— William Powell pertenece a los Estudios Paramount. Es casado con Carole Lombard, una de las mujeres más elegantes de Hollywood.

Pipo, Santiago.— Víctor Mac Laglen ha formado una pareja que ha llegado a hacerse clásica, con Edmund Lowe. Han trabajado juntos en el Precio de la Gloria, el Mundo al Revés y otras películas, siempre en el rol de amigos que se pelean a causa de las mujeres. En la primera de estas películas actuaron con Dolores del Río, en la segunda con Lili Damita.

Hernán Fuenzalida, Rancagua.— La dirección de Lewis Stone y Ernesto Vilches es Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California, U. S. A.

Mulligancito, Santiago.— Pronto publicaremos lo que Ud. nos pide. Espere. Los cow boys más famosos del cine han sido sin duda los siguientes: William S. Hart, Buck Jones, y Tom Mix. Este último aun actúa. Hart está muy viejo, pero aun frecuenta los ambientes cinematográficos, donde se le aprecia mucho.

Ketty, Presente.— Esteban Serrador Mari es chileno. El año pasado estuvo actuando en España, en la Compañía de Margarita Xirgú. Puede escribirle al Teatro Victoria de esta capital.

Pedro Pablo, Magallanes.— William Farnum fué en sus tiempos un actorazo así tal como suena. Era lo mejor en arte dramático que tenía la Fox, por allá por 1918 o 1919. Hoy parece que ha vuelto al cine, pero en películas que no son muy grandes. Trabajó junto a Norma Talmadge y Gilbert Roland hace unos dos años en Madame Dubarry. De todos modos, si Ud. desea escribirle puede hacerlo a Artistas Unidos, 1041 Formosa Avenue, Hollywood, California U. S. A.

General Crack.

SORTEO

ecran

Que se llevará a efecto el 1.o de Enero de 1933

Una magnífica Radio-Electrola

VICTOR

Valor: $ 14.000

con dispositivo mecánico para cambiar automáticamente los discos. Receptor de radio de largo alcance. Mueble de caoba y álbumes para discos.

Y hermoso grupo de premios artísticos, de gran mérito.

$ 17.000.00 en premios. Participe en este grandioso Sorteo.

Junte los cupones en orden. Por cada 5 cupones damos un boleto.

El canje se está efectuando en las oficinas de la EMPRESA ZIG-ZAG, Bellavista 069, Casilla 84-D. SANTIAGO.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

CUPON SORTEO
ECRAN PARA TODOS
QUE SE EFECTUARÁ EL 1º DE ENERO DE 1933
5 CUPONES en orden
Edición Nº 94

EVITE LA **PIORREA** CON EL USO DE

YODENT 18

PASTA DENTIFRICA

Contiene Yodo

Alma de Artista

La mirada penetrante del comisario de policía se posó en el individuo que estaba parado delante de él, en actitud humilde, y como luz de faro lo recorrió de pies a cabeza. En verdad este hombre no parecía un malhechor: tenía un rostro enflaquecido, amargo y triste, de rasgos delicados, y sus ojos tenían una expresión de vencido. En cuanto a su traje brillante y transparente por el uso, estaba casi limpio.

—¿Su nombre?

—Alfredo Moustier, señor comisario. Treinta y seis años, nacido en Roubaix, vivo en la calle Alesia, número 74.

—¿Qué significan los inexcusables daños cometidos por usted en los almacenes Bursgheim, cuyo dueño es conocido de todos como persona honorable y cortés.

Alfredo Moustier, tradujo su ignorancia en dos tiempos: sus brazos inmóviles, si pudiéramos decirlo, tirados por un mismo hilo, se alzaron simultáneamente y cayeron flojos como los de un muñeco de cuerda; después, alzó los hombros huesudos. Por fin después de reconcentrarse un breve instante, se decidió a hablar, con una voz mal timbrada, pero cuyas inflexiones no eran vulgares.

—No soy un hombre deshonrado, señor comisario. Es toda una historia la que voy a contarle, si usted tiene tiempo de escucharme.

—¡Empiece!

—Bien. Vine a París hace unos quince años con el deseo de trabajar en el teatro o en el cine. ¿Qué quiere usted? Yo sentía esa inclinación desde la niñez, y usted sabe que cuando...

—¡Sí, sí, continúe!

—Continúo, señor comisario.

Al principio tuve suerte, y encontré algunas ocasiones de figurar, pero poco a poco estas ocasiones fueron más raras y al fin — no sé si para mal o para bien — me vi obligado a buscar otra ocupación. ¿Cuál, por ejemplo? Yo ignoraba todo oficio; entonces, hace de esto cerca de dieciocho meses, fuí donde el señor Burgsheim por un aviso de periódico y acepté hacer de oso.

—¿Hacer de oso?

—El señor Burgsheim tenía en ese tiempo un almacén mucho más chico que el que tiene hoy día, y en ese entonces comerciaba en pieles. ¡Oh! Naturalmente que no eran legítimas, cueros de gato o de conejo que el bautizaba con nombres deslumbrantes. ¡Así, ofrecía echarpes de simil-zibelina, por 95 francos!, a la que llamaba zibelineta. Pero aun cuando los precios eran módicos, la venta era bastante floja.

"Me pasó una especie de combinación mameluco, hecha en piel de oso blanco y me invitó a ensayar.

"—Te vas a meter adentro, me dijo. Después te pasearás delante de la puerta, y mediante gestos te esforzarás en atraer, sobre el almacén, la atención de los transeúntes.

"Yo no sentía mucho entusiasmo, que digamos, pues el salario era mediocre, apenas el de un comparsa. Pero era necesario vivir y al día siguiente comencé mi farsa.

"Los que no han vivido durante ocho horas al día dentro de una piel de oso blanco, no pueden imaginar la temperatura de estufa que reina ahí dentro, densa, pesada, extenuante. Por fin he podido comprender cómo esos animales soportan con alegría los fríos polares. Al principio fué intolerable, transpiraba copiosamente como arroyo, no podía respirar dentro de la cabeza de cartón que tanto pesaba sobre mis hombros, que se lastimaban al menor movimiento. ¡Ah! ciertamente que no envidio la suerte de los buzos que tienen que soportar las escafandras.

"Sin embargo, cosa sorprendente, me habitué y aun tomé gusto por mi oficio. Cada uno tiene su orgullo, ¿no es verdad señor comisario? y hay algo que entusiasta al ver cómo se atraen las miradas y el asombro de los transeúntes. Volvía a mi antigua profesión. Yo desempeñaba un rol, ¿se da cuenta usted? Había llegado a contonearme de manera perfecta, aun diría de manera espiritual. Con gesto imperioso, pesado y cómico, mostraba el negocio. Tendía mi pata velluda a los niños, haciendo gestos con los ojos maravillados y temerosos. Otras veces tomaba el brazo de las mujeres indecisas, que lanzaban gritos agudos y entretenidos. Mi disfraz autorizaba tal familiaridad; las encaminaba hasta la puerta del almacén y las hacía entrar. En resúmen, de cien maneras originales y atrevidas me ingeniaba en despertar la curiosidad de los que pasaban.

"Me prodigué durante quince meses. Mis esfuerzos de imaginación, mi ciencia de la mímica, mis gracias de oso, trajeron los resultados esperados, señor comisario, y me preparaba para pedir al señor Burgsheim un legítimo aumento, cuando me declaró que mis servicios estaban demás.

"Observaciones, reproches, súplicas, nada lograron. El señor Burgsheim era inquebrantable, y me vi obligado, con la muerte en el alma a abandonar mi papel y mi público. Las últimas tardes de representación experimenté lo que en otro tiempo: la angustia de lo que se acaba, la obra que se apaga, el personaje que se desvanece y que ya no volverá a revivir... ¡Qué melancolía!

"Transcurrió el tiempo duro, cruel, para mí, señor comisario, y vivía de milagro, como se dice, sin empleo estable, cuando se me ocurrió ir a ver al señor Burgsheim. Tal vez me devolvería mi piel de oso, tal vez volviera a encontrar los ojos extasiados de los niños, aun obstruiría el paso de los transeúntes, provocando sus risas alegres.

"¿Y sabe usted lo que vi, señor comisario? En mi lugar, cerca de la puerta, un oso automático de tamaño natural. ¡Permanecí mudo y estupefacto! ¡Ese era mi reemplazante! Un animal mecánico de gestos duros, inciertos y matemáticos, de los que está excluída toda fantasía.

"¡Oh! naturalmente que las gentes se detenían todavía! pero ya no se alegraban; sabían que de quince en quince segundos el autómata repetiría el mismo movimiento monótono. El alma estaba ausente de ellos.

"Durante algunos instantes, herido, contemplé el instrumento estúpido que me había hecho perder el pan. Y, de repente, una ira súbita me cegó; empuñé un palo que estaba en las proximidades y golpeé al autómata — mi perdición — hasta que cayó destrozado.

"¿Dígame si usted no habría hecho lo mismo que yo, señor comisario?"

DANIEL POIRE.

Sea joven

Usando para teñirse las canas

TINTURA
FRANCOIS
INSTANTANEA
M. R.

que en pocos minutos devolverá a su cabello el color natural.

COLORES NEGRO,
CASTAÑO OBSCURO,
CASTAÑO
Y CASTAÑO CLARO.

Fácil aplicación y precio bajo.

En venta en todas las Farmacias.

Una interpretación de las modas femeninas

CONVIENE verlo todo, incluso las revistas de modas femeninas; hasta los figurines de los grandes modistos. En resumidas cuentas, la mitad, por lo menos, de la vida de la mujer está concentrada en esos figurines, así como la mitad de la vida del hombre, como es sabido, está pendiente de las maquinaciones y las actitudes de la mujer. Por otra parte, un espíritu curioso y que posee el arte de perseguir lo trascendente a través de lo insignificante (sólo insignificante en apariencia), podrá muchas veces captar el sentido profundo de la Historia nada más que repasando las pintorescas, frívolas y graciosas variaciones del traje y los afeites femeninos.

Es lo que hice yo meses atrás en los muelles del Sena, en uno de aquellos puestos de estampas y libros viejos que París ofrece a la ociosidad de los paseantes. Había un montón de revistas de modas, que abarcaban un siglo completo, desde el año 30, apoteosis del romanticismo, hasta nuestros días. Me puse a revolver aquella montaña papelera, y puedo asegurar que me mantuve mucho tiempo abstraído, interesado, tanto como cuando nos internamos en un buen museo de pintura o de arqueología o en una biblioteca llena de raros códices primitivos. ¡Qué variadas formas de vestir! ¡Qué fantasía y qué absurdidad también había despilfarrado la mujer en el tránsito de un siglo!

Angustiosa persecución de la forma íntegra de la belleza; manipulación febril del adorno; constante inventar de actitudes, para abandonarlas en seguida por otras totalmente distintas. Allí desfilaban las largas faldas acampanadas de las lectoras de Chateaubriand; las pamelas y los pantalones en bucles de las que suspiraban recitando a Musset, los mirlifiaques opulentos, los petulantes polisones, las faldas de cola arrastrando, las faldas sobre el tobillo... Y de repente, como poseídas de un frenesí, las faldas se precipitan en una carrera de disminución, cada vez más cortas, todavía más cortas, hasta saltar resueltamente el obstáculo de la rodilla. Y entonces, cuando parecía que el frenesí no se contendría ante nada, he ahí las faldas que caen, desfallecidas, desenfadadas, otra vez hasta el suelo. Paralelamente, el peinado femenino, que había llegado al límite de la reducción, que ya no se contentaba ni con la misma melena y aspiraba a ser como el propio peinado de los chicos, lo vemos descender sobre la nuca, caer y casi derramarse sobre la espalda y los hombros, en una especie de rectificación resignada...

Como es natural, aquellas revistas de modas y aquellos figurines iluminados, no se limitaban a interesar y recrear mi mirada: todos aquellos "trapos", como despectivamente y sonriendo se suele calificar al vestido y el adorno femeninos, escondían un fondo de trascendencia y revelaban al espíritu despierto un mundo de profundas sugestiones. Cada forma de traje correspondía a un acento en las ideas y las costumbres. ¿Quién será tan distraído que no comprenda que una mujer vestida de miriñaque tiene que interpretar la vida de modo muy distinto al de una mujer con falda corta? ¿Y que los gustos, las lecturas, los ensueños, la interpretación del amor y el sentido de la moral de una mujer peinada con largos y melancólicos bucles no pueden parecerse a los de una mujer que se rapa el pelo a la "garzona" o a lo "manolo"?

Estuve, pues, repasando el montón de revistas y estampas, dándome un curso completo de historia femenina a través de un siglo justo, y de pronto, como he dicho, llegué al final de la historia y me quedé asombrado del tono que adoptaba la mujer en su última etapa. El último figurín acentuaba ya la sorprendente revolución. Una revolución bien curiosa, puesto que era un flamante retroceso. En fin, la mujer se hacía de pronto reaccionaria. Y con la decisión voluntariosa que es el mejor signo de su carácter, obligaba a la falda a abandonar las regiones desconcertantes de encima de la rodilla, a cuyas alturas se había arriesgado ya, y colocaba su borde al nivel del suelo. El mismo impulso reaccionario hacía crecer y alargarse el cabello hasta la espalda.

Pero esta rectificación no vamos a suponer que se limite al vestido. El vestido es un reflejo o un eco de las ideas imperantes. ¿A qué singulares rectificaciones morales y sentimentales desea llegar la mujer? ¿Será cierto que se ha fatigado y desengañado de aquella de libre, rebelde y desaforada trotadora que adoptó después de la guerra? ¿Pretende ser un poco menos americana y un poco más europea? ¿Empieza a parecerle algo de mal gusto el tipo de *girl* a la moda peliculera? ¿Quiere volver a ser la mujer verdaderamente mujer que ha sido siempre, con su falda y sus cabellos largos, con su espíritu profundamente y desconcertadamente femenino, que la Naturaleza le otorgó desde el principio?

No nos aventuremos demasiado en nuestras conjeturas. Todo en la mujer es misterioso. Y en último caso no olvidemos nunca que estamos bajo el mandato y la influencia de la voluntad norteamericana. Yo me he limitado en estas pasajeras líneas a relatar las impresiones que en el espíritu de un desocupado y arbitrario paseante despertó la contemplación de un pintoresco haz de revistas de modas y figurines iluminados.

JOSE M. SALAVERRIA.

Mujeres, mujeres y mujeres

Madelaine Chaumont habla de la moda

No es ser fútil hablar de moda. Ejerce sobre nuestras vidas una influencia tan grande. Sabemos bien que una mujer sin belleza triunfará siempre bien vestida. Se le hace caso, se deja uno seducir por ella si es coqueta, se le pagará mejor si ella trabaja.

Esas son consideraciones puramente materiales que explican en algo el exterior de la moda. Pero también desde el lado moral que tiene enorme importancia a nuestros ojos, porque es el de nuestro corazón. No sabríamos alegrarnos demasiado de los vestidos actuales que halagan la belleza femenina y que nos devuelven la gracia. Sin duda alguna, hemos perdido mucho de nuestro encanto con estos trajes masculinos. Venus no vistió de "garçonne".

Cuando oía yo a las jóvenes señoras quejarse: la guerra ha matado al amor, los hombres no se ocupan ya de las mujeres bonitas, yo les contestaba mentalmente: sáquense el vestón, insinúen sus bustos, alarguen sus polleras, no se afeiten la nuca. Vuelvan a ser las mujeres que desaparecieron... y la poesía, de nuevo, mecerá los corazones...

He aquí que nos visten con largos trajes de terciopelo. Los vuelven los cuellitos de brodería inglesa y de linón bordado, dan a nuestra toilette la preciosa delicadeza que adoraban nuestros abuelos... Una calma feliz desciende sobre nosotros, porque nos hemos salvado antes de naufragar... Tengamos confianza; el ensueño, el amor y el respeto hacia la mujer volverán, porque la moda lo ha permitido. ¿Cómo no habríamos de amar la moda?

MADELAINE CHAUMONT.

La hija del Rey Fernando, igualmente famosa por su belleza y por su discreción...

(Retrato de Rafael, Louvre).

La vida y nosotras

NADA nuevo bajo el sol... como no sea el admirarse de lo que por nuevo se tiene y el celebrar con aspavientos novedades que no lo son.

Ahora torman a estar de moda en la sociedad, si no del todo culta, siquiera cultivada, de París, las *guirnaldas poéticas*, compuestas por los ingenios contertulios de los "salones literarios", en obsequio, ensalzamiento y devoción de la beldad dueña del lugar.

Por las indiscreciones póstumas o simplemente vengativas de investigadores y de contemporáneos sabemos lo que siempre fueron, en su fondo real, las tales guirnaldas: nunca, ciertamente, monumento esencial en ninguna literatura. Tampoco debieron pretenderlo sus autores, a no ser aquellos que, por su condición de aficionados, habían de tener, como es natural, mayores pretensiones.

Ahora bien, con el tiempo todo se agiganta, que es la del tiempo la única perspectiva que refuerza las tintas en lugar de esfumarlas; y así, con ocasión de este "retorno", más de un escritor de allende el Pirineo recuerda con frases galantes, como referencia de *minué*, la famosa guirnalda compuesta para "la divina Julia" por aquel duque de Montausier, que hubo de esperar veinte años correspondiera a lo que, en estilo guirnaldesco, decíase *su llama*, y por los poetas y poetastros que le ayudaron a sobrellevar con paciencia y literatura tan dilatada espera.

Nada más lejos de nuestro ánimo que el rebajarle un ápice de su esplendor a lo que constituye la gloria del famoso hotel de Rambouillet; pero, la verdad, nos fastidia un poco el ver siempre celebrar su guirnalda poética como hecho memorable en la historia de las Letras; un siglo antes que los *beaux sprits* de la Francia del 17, se exprimieran el numen poético en honor de Julia de Angennes, una española había merecido idéntico homenaje.

Idéntico en su forma. Muy superior en su fondo, ya que los autores del *Tempio alla divina signora Giovanna d'Aragona, fabricatto da tutti i piu gentili spiriti e in tutte le lingue*, eran los ingenios más singulares de la Europa de la dieciseisava centuria.

Más nadie ignora cuánto abruma, respecto a los ecos de la fama, la desgracia de no ser hijo de la tierra que oyó los dulces gemidos del amor, tan poético como paciente, de un Montausier; pocos serán, y aún de este lado del Pirineo, los que, al citar "la guirnalde de Julie", recuerden que ésta no fué sino pálido remedo de aquella otra guirnalda compuesta en honor de la hija del Rey Fernando, igualmente famosa por su belleza y por su discreción.

MARGARITA NELKEN.

Página de los Colaboradores

Las casas del pueblo

Madera triste y húmeda desde el último invierno,
hundida en las nostalgias de la flor y del árbol.
La errante primavera se ha parado en tus aias
y en las calles del pueblo se ha lanzado a jugar.
En tus venas sin savia permanecen las notas
de ese canto sin alma que la lluvia escanció.
Como un árbol inútil a la tierra te clavas
y en las tardes rezongas bajo el fuego del sol.

ALDO TORRES PUA.

Ansiedad

ACODADO en la calma de mis meditaciones
estoy absorto y triste sabiéndote lejana;
aprisiono mis sienes entre mis manos débiles
y me olvido de todo para sentirte en mi alma.

Siento la lejanía nevada de tus manos
gravitar su milagro en mi frente surcada,
mientras tanto en mi pecho siempre está la [tristeza
prendida como el musgo sobre los muros yermos.

Y esta ansiedad histérica por no tenerte nunca
quiebra a gritos tu nombre aquí en mi pensa- [miento...
Sé que no ha de ser mío tu sacrificio cárdeno
y lloro cuando pienso que ha de besarte el [viento...

Se irá otra tarde aciaga... Humaredas de [luna
me inundarán... y entonces..., doloroso noc- [támbulo
se hará trizas mi espíritu en la obsesión gloriosa
de olvidarme de todo para sentirte en mi alma.

Rodrigo Rodríguez San Martín

Ilusión

Yo me miré en sus ojos largamente
y brotó una ilusión,
como nacen las flores en los campos,
obra del Creador.

Su mirada profunda y penetrante
se ha incrustado en mi sér,
pero llegó el olvido y para siempre
sus ojos no me ven.

Angustia queda, pero el tiempo ahoga,
gritos del corazón;
ya no miro sus ojos largamente,
y murió una ilusión.

Ricardo Vilches Núñez.

Tres caricaturas de Wences

RICHARD DIX

MONNA MARIS,

SLIM SUMERVILLE

ecran

¡GRATIS!

POR EL RESTO DEL AÑO A LOS NUEVOS SUBSCRIPTORES POR EL AÑO PROXIMO

Aproveche esta oportunidad para subscribirse a la mejor revista,

EL FIGURIN MODERNO.

Cada nuevo subscriptor tiene derecho a participar en el grandioso Sorteo de Año Nuevo.

Anual (52 números)..... $ 54.–
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 números)..... $ 28.–
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 números)..... $ 9.–
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero, un año..... $ 108.–

REMITANOS HOY MISMO ESTE CUPON

Señor Administrador de la
«EMPRESA ZIG-ZAG»
Casilla 84-D.—Santiago.

Le ruego ordenar una subscripción (anual - semestral - económica), a la revista «Ecran».

Adjunto (letra - giro) por $.....

Nombre completo .....

Dirección .....

Encuesta sobre belleza

(De una revista francesa.

Continuación del número anterior).

Ahora hablemos de la bella circasiana Mme. Eloi Bey que reside ya en San Moritz donde practica el *ski*, en el Cairo o en París donde se le ve más a menudo. Los menos informados la creen egipcia y, en verdad, ella parece salir del milagro de las sepulturas; en realidad, es semi turca (su abuelo Kahiry pachá era guarda-sellos del Khhedive Ismail) y medio circasiana. La señora Eloui Bey tiene la piel dorada, los cabellos negros, las pestañas hermosas, los grandes ojos grises retocados por el kohl de las bellas orientales.

Debemos saber que el kohl es reconocido por la ciencia médica como excelente para los ojos y que los soldados que atraviesan el desierto se preservan del viento y de la arena con este producto maravilloso. La señora Eloui Bey conserva su kohl en un tubito de oro (hecho especialmente para ella) completado por un minúsculo bastón que le sirve para aplicarlo. Este kohl auténtico, producto algeriano, lo compra en Lausanne. De toda la importancia al maquillage de los ojos. Los lava con agua hervida y durante la noche coloca un poco de aceite de recino sobre sus pestañas, para hacerlas crecer. Cuando ya obscurece, usa rimmel y una pasta verde pálido sobre los párpados. En el día, nada más que kohl: depila sus cejas para poder enmarcar convenientemente sus ojos. Ella dice que los grandes secretos egipcios de belleza no son sino leyendas e ilusiones. Sin embargo, ella tiene los suyos, pues a menudo manda despachar recetas, escritas por su propia mano. Va cada quince días donde su masajista donde se hace dar un masaje facial eléctrico, empleando además una crema, una loción de limpieza y una crema fina para retener los polvos. Emplea estas lociones mañana y noche antes de acostarse a fin de limpiar la piel de manera perfecta y de dejar respirar libremente los poros durante la noche. Muchas veces al despertar, sumerge su cara en agua fría. A veces pasa sobre su cara llena de una capa de crema grasa, un pedazo de hielo.

Lava ella misma sus cabellos y hace venir el peluquero para que los ondule a fierro. Jamás se ha hecho la permanente y tampoco emplea brillantina, pero sí una loción tónica de la que damos la receta:

Alcohol de 80°	300 gr.
Tintura de quillay	30 "
Resorcina	9 "
Cloral hidratado	4 "
Esencia de lavanda	5 "

Escobilla sus cabellos por lo menos tres veces al día y una vez con un peine de vidrio a rayos ultra violeta para estimular su circulación.

Cada quince días utiliza los cuidados de la manicura y pedicuro. El barniz para las uñas es el rosa transparente. Para suavizar las manos usa cold-cream.

Toma baños tibios de sales de Vichy y una ducha fría tanto en verano como en invierno. Para adelgazar ciertos puntos de su cuerpo, extiende una mezcla de aceite de olivo y yodo, una hora antes del baño y frota todo su cuerpo con aceite de olivo puro. Después del baño se da una fricción de agua de colonia.

Desayuna con un gran vaso de jugo de naranja o de tomate, lo que es excelente para la esbeltez: jamás come pan y muchas veces toma una sola comida. Para dormir en la mañana, rehusa toda prueba donde los modistos, lo que la privaría de su sueño; pero siempre tiene tiempo para dar su hora de caminata en el Bois, lo que mantiene los nervios en orden y veinte minutos de ejercicios físicos, sin recurrir al masaje. Lleva durante algunas semanas una vez al año, la vida simple del campo, la vida de total reposo en que se olvidan el barniz de las uñas y todo lo demás.

Llegada la noche y la hora de comer fuera de casa, la señora Eloui Bey, reposa una media hora con un pañuelo empapado en agua fría sobre los párpados. Escobilla los dientes con esmalte diamante y con bicarbonato de soda, lo que conserva el brillo espléndido de las encías.

Costumbres matrimoniales en el Canadá

La más franca libertad reina entre los adolescentes de ambos sexos. Los jóvenes viven su vida personal y por su lado, las jóvenes salen solas y se consideran en estado de inferioridad si no tienen uno o varios caballeros que las cortejen. Se acepta que den bailes de los que son excluidos los padres.

La ceremonia civil y religiosa del matrimonio tiene menos importancia que entre nosotros. En otros tiempos la comida de nupcias comprendía una centena de convidados. En la mesa nupcial, el esposo de pie, servía a su mujer. Hoy día, en las clases acomodadas, se casan en traje de viaje a las siete de la mañana, delante de algunos íntimos y los esposos se apresuran en tomar el tren para Boston o Nueva York.

Jamás interviene la cuestión de la dote. Por el contrario, la posición del hombre debe ser lo suficientemente holgada para permitirle subvenir a los gastos de la vida común. Si no es este el caso, se encuentra en una situación desmedrada ante su nueva familia.

Es por esto por lo que los jóvenes se casan bastante tarde, hasta cuando pueden asegurar la existencia de su compañera.

EN HAITI

No podríamos dejar de hablar aquí de esta encantadora República por la que sentimos tanta simpatía...

Cuando un pretendiente se hace agradable a una joven, cuando es lo suficientemente amigo de la casa para ser invitado, se le convida a eso de las cinco de la tarde a paladear un plato de bananas maduras, fritas y espolvoreadas de azucar fina. Desde entonces el noviazgo se considera como oficial.

El día del casamiento, el alcalde se traslada en persona donde los futuros esposos y es en el salón de uno de ellos donde se efectúa la ceremonia oficial. Después de satisfacer las ceremonias legales, la pareja se dirige a la iglesia, en landeau o en automóvil, pues se está tan a la moderna en Haití como en París.

Después de una recepción animada en casa de uno de los contrayentes, la nueva pareja se eclipsa. Va a esconder su felicidad en el campo, lejos de las miradas indiscretas, en alguna villa acogedora y florida, propicia a las dulzuras de la luna de miel.

GASTON GUILLOT.

El velo de algodón estampado

1) Traje de velo de algodón floreado azul sobre fondo blanco. El corpiño drapeado y las mangas raglán ensanchan los hombros. Apropiado para la tarde.

2) Traje de noche de velo de algodón a flores verde vivo sobre fondo marfil. Las mangas están enteramente formadas por estrechos vuelos. La falda se pega al talle por medio de recogidos.

3) Trajecito de mañana, de velo blanco a flores rojas. Adornado de botones en la falda y la blusa.

4) De velo de algodón marfil con pétalos café. Apropiado para la tarde.

5) Para deportes y mañana este trajecito blanco a rayas cruzadas azul y negro, sobre fondo blanco, es encantador.

6) Para tarde, de velo de algodón blanco con lunares amarillo y rayitas negras.

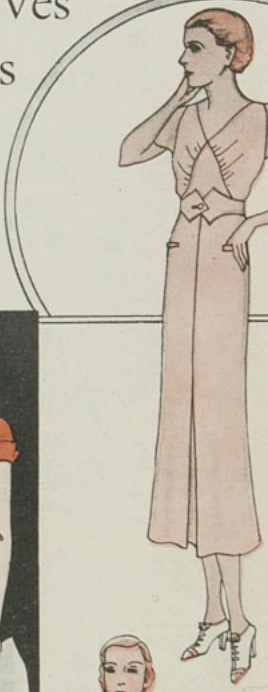
Los tonos suaves para las telas de verano

1.—Traje de brin azul pastel, muy sencillo, con mangas de forma kimono.

2.—A su lado: traje de brin blanco, adornado de lavanda. La falda sube en el corpiño sin mangas y se coloca sobre una blusa de tono distinto.

3.—Traje de brin rosa pálido con canesú redondeado que forma las mangas en forma de vuelo.

4.—Traje de brin azul lavanda cuya falda se amplifica por medio de pliegues. El corpiño está abotonado adelante.



6.—Traje de bri
tonado adelante.
plifica por un p
terales e

Trajes de brin, y abriguitos para los trajes blancos

9.—Bolero azul cruzado y cerrado por un botón.

8.—Bolero cruzado amarillo, cerrado por dos botones.

de brin
e con un
fundo
ntero de
un cin-
orma de
co.

7.—Bolero de color rojo, amarrado a la cintura y con mangas vuelo que salen del corte del bolero.

11.—Capita con canesú cerrado por dos botones, de color verde.

12.—Bolero ajustado y amarrado al cuello, de color café. A la izquierda lleva bordado el monograma.

10.—Bolero cerrado al talle, de color azul suave para llevar sobre un traje blanco.

Sombreros y peinados de moda

La gran capelina de María Alfonsina reúne dos tonos de crepe: blanco y azul, pespuntado. Una lazada de los dos tonos que pasa a través de una hebilla, le sirve de adorno.

La boina del medio es de jersey de fina lana. El ala dada vuelta se forma por tres bandas recogidas en los bordes. Una es roja, otra blanca y la tercera azul, como la copa. Cada banda va terminada por un nudito.

La toca de Lemonier, es de crepe marfil, trabajada a pespuntes. El borde levantado tiene recogidos que forman lunares en relieve.

Revelaciones de Mme. Brummel

La moda actual

La moda después de haber glorificado las líneas del cuerpo hasta el punto de subordinarlo todo a la elegancia de la silueta, he aquí que parece disponerse a no ignorar o mejor dicho a exaltar la hermosura del rostro. Alrededor de un punto central que es la cabeza, ha agrupado, momentáneamente sus recursos, desplegado su astucia. Un ondulamiento de zorro, un ondulamiento de plumas, un cuello que prolonga su drapeado hasta la garganta misma, todo lo que ensancha los hombros, cubre el cuello, enmarca el rostro y le agrega relieve, ha llegado a ser lo indispensable; y he aquí que no pensamos ya sin un movimiento de incomprensión en la silueta de busto pobre y de hombros desnudos que fué la nuestra durante el curso de años anteriores. Los sombreros entran naturalmente en este movimiento. Cuidadosos, ante todo de no pasar inadvertidos, ellos echan de mano, sin verguenza de los recursos más imprevistos por poco que ganen en carácter. Tocas de aldeana normanda, sombreros de clown enharinados, alegres bonetes de estudiantes, todos participan de las fantasías de la moda.

Es vano e injusto hablar retrospectivamente en materia de moda. Y sin embargo, cómo no establecer una relación entre lo que vemos hoy día y la impresión que nos produce el hojear las revistas de hace treinta años "Qué hermosas mujeres" decimos delante de las fotografías de la época, concentrada toda nuestra atención ante los rostros—torturados los cuerpos, y muy lejos de nuestro ideal para interesarnos.

Qué hermosa es esta mujer, diremos este invierno por ciertas jóvenes de las cuales antes sólo decíamos "Qué elegante"

Los trajes claros para el campo y la playa

En estaciones precedentes buscábamos para estos trajes efectos de cortes graciosos y decorativos, hoy preferimos la silueta de conjunto y nos fijamos en los detalles del adorno.

Las faldas, particularmente serán de una sencillez extrema. Una costura al medio, adelante y atrás o bien dos costuras adelante que se unan a una pieza del medio, compondrán todo su corte. Sesgadas de manera de producir un ligero ensanchamiento, en la parte baja, o un pliegue, estas costuras se apoyarán en las caderas y continuarán hasta el talle colocado alto. Para el corpiño se prefieren el corte en forma de canesú que rodea los hombros y forma un comienzo de kimono. Delanteros cruzados y abotonados, mangas cortas planas o aglobadas variarán su aspecto. Se desechan todos los adornos complicados como ruchas, vuelos y drapeados que entorpecen el aplanchado. Hay que pensar que durante el veraneo todo recurso de lavado y aplanchado es reducido y estas tareas deben hacerse en casa. Por la misma razón la elección de la tela es de gran importancia; se podrán encontrar telas prácticas como las telas de hilo, seda piqué, popelina de algodón, shantung, de los que conocemos bien sus ventajas. Se han creado este año telas de superficie rugosa y flexible de dibujos agradables y nuevos. Su consistencia es parecida a esas esponjas que tanto vimos en otras épocas pero más originales por su trabajo y relieve.

Al lado de las mallas de tejido suelto que evocan la etamina, se destacan las telas de hilos que se entrecruzan o se superponen. Borlones, diagonales, rayados y calados, son los que más se aceptan. También se ven telas unidas, telas a rayas, cuadriculadas y sembradas de lunares, que forman verdadera legión. Para adornar estos trajes sencillos, se llevarán algunas notas de colores vivos: botones, cinturones de cuero, cuellos de telas diferentes, un nudo, una echarpe, pondrán una nota alegre en estos trajes claros y frescos.

Es por esto por lo que usted mi querida

lectora, deberá poner en sus trajes el sello personal del que dependerá la verdadera elegancia.

Los abrigos elegantes y sus diferentes aspectos

Sobre los trajes de vestir se usarán en esta estación, abrigos de un carácter muy especial. Largos y poco amplios de abajo, tienen delanteros que no cruzan y que se entreabren para dejar ver el traje. Lo alto del abrigo, contrasta con la parte inferior, sencilla y lisa, por el rebuscamiento que ofrece en su corte y adornos: mangas cortas, afectos de capa, escotes drapeados y anudados. Confeccionados en telas ligeras y simples, lana fina o crepe de seda, estos abrigos contrastan casi siempre con los trajes que cubren. No hay que exigir que sean demasiado confortables, ese no es su papel; se apreciarán por lo que atenúan los trajes claros en los días frescos de verano y para variar el aspecto de la toilette.

Es casi un segundo traje, especie de túnica cuyas cualidades decorativas son innegables.

Blusas claras de talle corto

Con los días bonitos, las blusas claras reaparecen para acompañar las faldas sombrías o de tonos neutros, y la variedad que aportan a la toilette es la razón de su aceptación. Encontramos, a menudo en ellas detalles novedosos de una encantadora feminidad. Se hacen en organdí, en limón bordado, en velo de algodón, en plumetis, en encaje de algodón y, naturalmente en georgette y crepe de China. Para los días calurosos son más adecuadas las primeras y son más prácticas pues pueden soportar mejor los continuos lavados.

La blusa blanca más fácil de llevar con todos los tintes es la más aceptada. Las blusas rosa y azul pastel quedarán muy bien con los conjuntos beige o marino. Se llevan, por lo general bajo la falda un poco subida a fin de lograr el efecto esbelto del busto, característica de la moda actual.

El estampado para todos los trajes

Los trajes de telas estampadas tienen cada año, durante el verano, una aceptación innegable. La mezcla de colores, pasa sin embargo más ligero que los tonos unidos, y sin embargo, cada año durante los días hermosos del verano, el estampado vuelve a reaparecer. Su alegría y la variedad de sus efectos, y sobre todo su comodidad, le valen todo nuestro apoyo.

Traje fácil de poner se adapta a las diversas circunstancias, desempeñando a la vez el rol de trajecito para la mañana o de traje de vestir más elegante. Su corte es muy sencillo, particularmente este año. Pliegues o ligeramente en forma, cortado al sesgo ensanchan la falda; corpiños de mangas cortas aglobadas o vuelos, en forma de bertas, nudos y drapeados que rodean el escote o que afinan el talle. Se les completa a veces por una pelerina corta o un bolero de la misma tela o de un crepe unido. Esto hace el traje más fácil de llevar en la calle. Lunares y rayas forman uno de los motivos principales de los trajes estampados, disposición que no tiene nada de nuevo pero cuyo encanto sin pretensiones nos seduce. En cuanto al empleo de las rayas tiene la ventaja de que permiten utilizar la tela en sentidos diferentes para combinar su adorno. Las flores tampoco han sido olvidadas: estilizadas con fantasía, se destacan en uno o dos colores sobre el fondo que forma contraste.

La mezcla de negro al blanco con un tono francamente rojo, amarillo o azul, es lo que se encuentra más a menudo.

El marrocain de un color y a lunares para los trajes elegantes de tarde

A la izquierda, arriba, traje azul cielo a lunares marfil. En el escote combina con el marrocain marfil a lunares azules. El cuello es en forma de punta y ata al costado izquierdo en forma de drapeado. Al costado izquierdo, la falda lleva un grupo de pliegues finos que se abren bajo tres hileras de vuelo plegados, una amarra ata a la cintura.

A la izquierda, abajo. Traje de marrocain negro cuya doble capa que cubre los hombros está bordeada de blanco. La falda va ligeramente cortada en forma. Una lazada ata la cintura.

A la derecha, traje de marrocain azul pastel, forma princesa, enteramente pespuntado con seda gruesa. Va enteramente abotonado atrás por medio de botones en forma de bolitas. Una doble echarpe se anuda al escote cerrado.

Los botones como adorno de los trajes de calle

Traje sastre de mañana, de lana diagonal blanca. Las vueltas adornadas de ojales se pueden cerrar y abrir a voluntad. La falda tiene, en el delantero, dos grupos de pliegues. Lo adorna una corbata echarpe azul a lunares blancos.

Trajecito de tarde de lanilla blanca, sin mangas. Los hombros van cubiertos por un ancho cuello que se ata adelante. La falda abotonada adelante, cierra por tres botones, forrados en la misma tela. Un cinturón negro de charol ajusta el traje a la cintura. Los guantes y la cartera son igualmente negros.

Traje de jersey blanco, de corte sencillo, apropiado para la calle. Lo completa un bolero ajustado a la cintura y cerrado por un ancho cinturón de la misma tela, abotonado adelante. Las mangas están adornadas de pespuntes negros y azul vivo, son de forma kimono. Son dignos de notar los guantes de punto encaje de hilo, hasta la muñeca, guantes que nos hacen recordar los de las abuelas.

La cartera y el calzado adecuados

Cartera y calzado de gamuza negros. La cartera va adornada de alforzas finas. El taco del calzado es de cabritilla charolada. Apropiada para tarde.

Conjunto elegante de tarde formado por cartera de fino charol tejido petate con una incrustación de gamuza blanca. Calzado de charol negro con la punta de lagarto matizado de blanco, lazada blanca.

Igualmente de tarde, cartera de cocodrilo negra con un bonito cierre de metal. Calzado de charol con incrustaciones de cocodrilo.

Conjunto de mañana en lagarto café y beige. El calzado mezcla el lagarto a la cabritilla café.

Para mañana, conjunto de cocodrilo negro y blanco.

Para deportes y mañana conjunto café de box-calf, adornado de pespuntes.

Trajes de fiesta

A la izquierda: Traje de crepe verde pastel. El brazo derecho va cubierto por una berta y el otro hombro adornado por un tirante de flores.

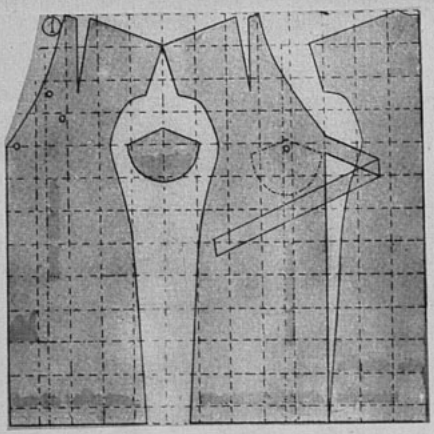
A su lado: Traje de crepe de Chine negro, cuyo escote se aclara por una echarpe rosa pastel que cae sobre la espalda. Una banda cruzada rodea el talle en la falda.

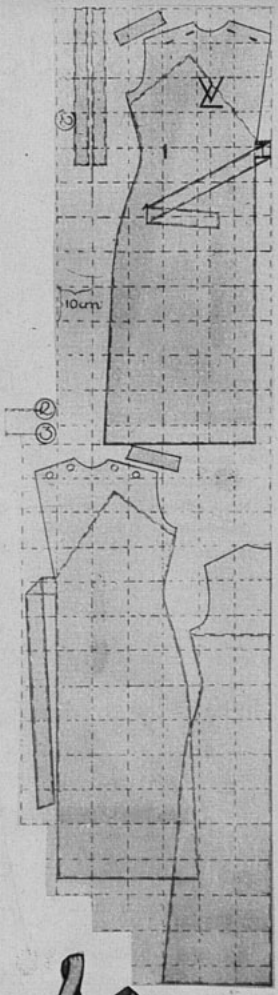
Le sigue un modelo en marrocain azul pastel, cuyas mangas capa se retienen al brazo por medio de una estrecha banda. El corpiño y la falda se adornan de cortes en diagonal que dan amplitud a la parte baja de la falda.

Los cortes oblicuos del último traje de la derecha de georgette azul noche, se terminan en el hombro en forma de torsadas. En la falda se terminan en panneaux libres a la altura de las rodillas. Un nudo termina el escote en la espalda.

Para todos estos trajes se emplean 5 metros de tela de 1 metro de ancho.

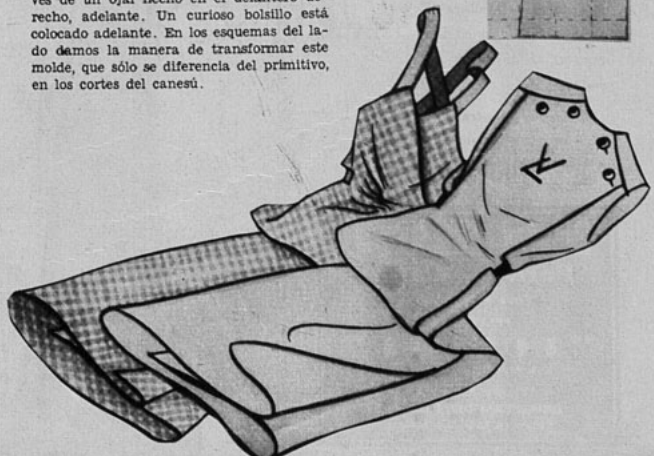
ENEOL
Para las Canas
Venta y Aplicaciones:
PELUQUERIA
"LOUBAT"
San Antonio esq. Agustinas
Por Mayor:
DROGUERIA DEL PACIFICO
Pídalo en todas las boticas.





Molde de una bata para casa o jardín

El molde para esta bata de casa puede servir para diferentes interpretaciones, variando muy poco sus líneas de corte. La espalda se corta de una pieza. Los dos delanteros tienen en la parte superior una cuchilla para que arme bien. La pieza del costado derecho abrocha encima y tiene un ojal que abrocha el cinturón que sale del delantero izquierdo y que pasa a través de un ojal hecho en el delantero derecho, adelante. Un curioso bolsillo está colocado adelante. En los esquemas del lado damos la manera de transformar este molde, que sólo se diferencia del primitivo, en los cortes del canesú.



¡CABELLO CANOSO!

Haga desaparecer las canas, usando

TINTA

"Ombrina"

18

que es una tintura insuperable, de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO.
(Dropa)

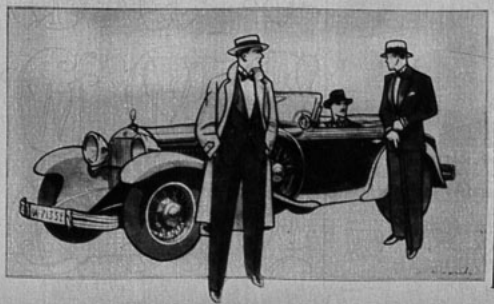
El smocking correcto bajo el abrigo de verano.

A la orilla de la playa, traje de franela a rayas y a su lado, pantalón claro con una chaqueta obscura.

Un traje de golf y un traje para football.

La elegancia masculina en los deportes

Tenidas automovilísticas para ocasiones diferentes



Cansancio cerebral

¿Es usted por casualidad una de esas personas que, debido a excesivo trabajo intelectual, sufren a menudo de cansancio cerebral acompañado de dolor de cabeza y agotamiento nervioso?

Para tales casos la Cafiaspirina es incomparable. En pocos minutos suprime el dolor y devuelve la lucidez mental, el entusiasmo y la alegría. Es absolutamente inofensiva y por eso puede tomarse en cualquier momento.

Es excelente también para las jaquecas, neuralgias, dolores de muelas y oído, resfriados, reumatismo, cólicos femeninos, etc.

Cafiaspirina

el producto BAYER M. R. de confianza

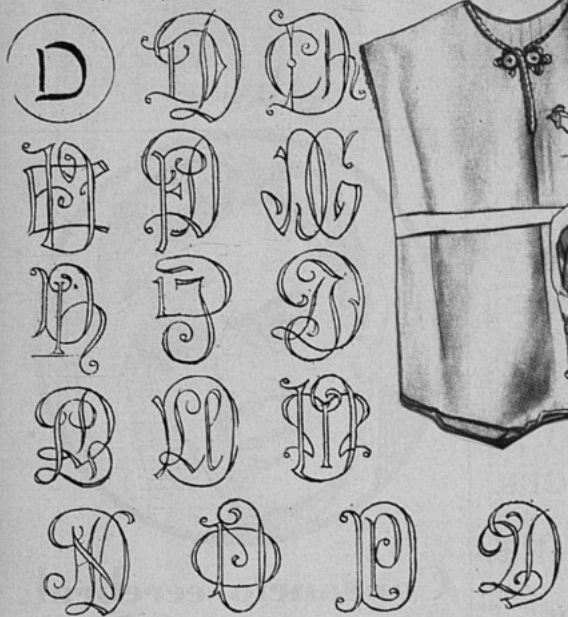
CAFIASPIRINA: 0.5 g. Aspirina (ácido-acetil-salicílico por procedimiento especial "Bayer") 0.05 g. Cafeína y 0.139 g. Almidón.

Delantales para niños

Estos trajes delantales, prácticos y fáciles de confeccionar están hechos en tela de hilo o de algodón, de colores suaves como amarillo, rosa o celeste.

Se adornarán de un motivo bordado al punto pasado y se bordearán de una fina puntilla al crochet, o de un sesgo de la misma tela en un color más encendido.

Damos a continuación monogramas de la letra D, serie que hemos iniciado en números anteriores de nuestra revista.



Reumatismo

Sea precavido. Los primeros dolores no deben ser descuidados; de lo contrario está usted en peligro de llegar al completo abatimiento.

Dolores en la cintura, dificultad para enderezarse después de haberse agachado, coyunturas hinchadas, mal de las vías urinarias, mal sabor, insomnio, son todos síntomas ocasionados por el exceso de Acido Urico en el organismo, produciendo la afección que llamamos Reumatismo. Los cristales cortantes de Acido Urico laceran los nervios, provocando sus constantes dolores. Los riñones están fallando en su acción y no llevan a cabo su misión de filtrar y purificar la sangre. Usted debe obrar sin tardanza.

La curación de personas que antes padecían le inducirá seguramente a creer que es posible terminar con sus dolores y falta de sueño en una forma sencilla, siguiendo un tratamiento con las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, en venta en todas las boticas del mundo.

¿Por qué seguir enfermo cuando existe un medicamento recomendado por los médicos y aprobado por el público desde hace más de 40 años? En bien de su salud, le conviene tener siempre un frasco en su casa. Ya no es necesario el reposo completo, en la incertidumbre de poder obtener el alivio de los dolores que le atormentan. Tampoco es necesario malgastar dinero en preparaciones desconocidas, ni en drogas que excitan el corazón, ni en purgantes que no pueden ayudar a los Riñones a funcionar normalmente.

SOLICITE UNA MUESTRA GRATIS

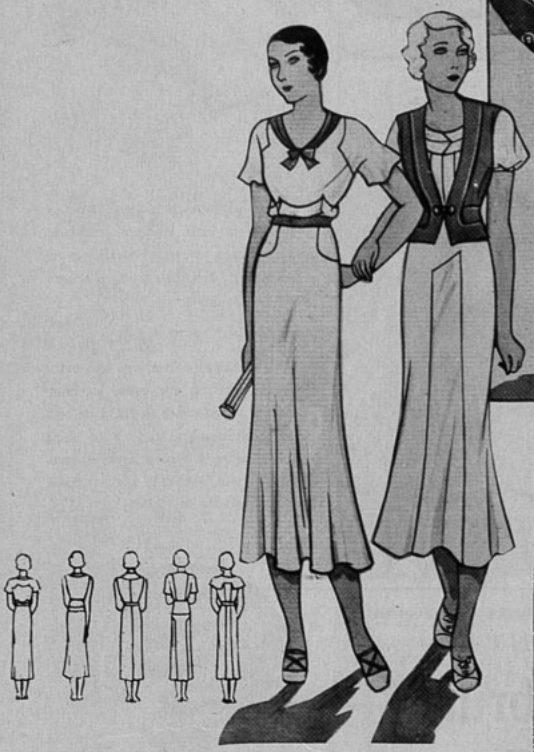
Los propietarios de las Píldoras De Witt, de fama mundial, ofrecen a cada persona que sufre, una oportunidad de comprobar con qué rapidez este medicamento obra directamente sobre los riñones. Diríjase a E. C. De Witt y Co., Ltda., (Depto. Ec.) Casilla N.o 3312, Santiago de Chile.

PILDORAS DE WITT
PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

FORMULA

A base de Extracto Medicinal de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi, como diuréticos, y Azul de Metileno como desinfectante.

Trajes de tennis para jovencitas



Arriba, abrigo clásico de lana azul marino cerrado por cuatro botones. El cuello, vueltas y unión de las mangas van subrayadas por pespuntes.

Con una falda de shantung natural se llevará este chaleco cruzado, de seda o jersey bayadera.

Traje de shantung blanco, cuyo corpiño est áadornado de un corte que se prolonga en la falda y forma doble pliegue.

Las mangas están formadas por una capita que abrocha adelante.

Abajo a la izquierda. Traje de popelina blanca, cuyo escote y cinturón son rojos. Las mangas se incrustan en el corpiño mediante un corte que recuerda al de la falda.

Sobre este traje de seda artificial blanca, se llevará esta chaquetita de la misma tela de color verde y cierra al talle por medio de botones collera. La falda tiene en su delantero una pieza en forma, incrustada.

Los pijamas de viaje

Arriba: Pijama de jersey azul obscuro, ligeramente ensanchado abajo. Blusa casaca de tricot blanco a rayas azules. Cinturón azul de cuero. Chinelas azules.

Abajo: Abrigo de viaje de tela blanca con esclavina que cubre los hombros. Se coloca sobre la falda de tela blanca, ajustada al talle y la blusa de tela de seda blanca a rayas rosa, azul y canela, sostenida por dos botones a la altura del talle.

JUANA SE REHUSA A ENVEJECER

Todas las mañanas ella se levanta con una cara sonriente y con un cutis siempre más hermoso. Mientras ella duerme, desaparece de su rostro hasta el más insignificante defecto que su tez pudiera tener al acostarse. Y usted también puede ostentar un cutis juvenil si hace lo que ella hace. Basta efectuar, de noche y antes de acostarse, un ligero masaje con un poco de suave y pura cera mercolizada. Esta cera absorbe durante la noche toda la muerta cutícula exterior, la que luego es eliminada conjuntamente con todos los defectos al lavarse usted por la mañana. Es bien sencillo y perfectamente innocuo. Haga usted la prueba, y verá. La cera mercolizada puede ser obtenida en todas las casas que venden artículos de tocador.

TINTA

"Ombrina"

18

Devuelve al cabello su color natural: "negro", "castaño obscuro", "castaño", "castaño claro" y "rubio".

"Ombrina" es una tintura insuperable de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO
(Dropa)

Petróleo Hahn

loción higiénica, soberana contra la caída de los cabellos y contra la caspa.

Limpia, suaviza y vuelve lustroso el cabello, perfuma agradablemente y facilita el tocado y la ondulación.

— Recomandado para la reondulación de la "permanente".

DE VENTA EN TODAS PARTES
ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda.
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile.
M. R.

Trajes para la playa

Lucien Lelong ha creado para la playa una serie de trajes, cuya transformación veremos en esta página.

A la izquierda, vemos, por ej., una falda de jersey verde obscuro que se lleva sobre un maillot de baño, de lana crema.

Sobre este traje se coloca la chaqueta que vemos al lado, en tricot a rayas verde, rojo y blanco.

Abajo, acostada: vemos un traje para los baños de sol.

Al medio: traje de tela blanca, colocado sobre un maillot rojo vivo, cuya espalda sólo está formada por un par de tirantes cruzados. La corbata es de tela blanca, con rayas multicolores.

Arriba, traje de jersey verde lechuga, con una chaquetita de tricot a rayas blancas, rojo, verde y marrón. Cuatro tirantes entrecruzados se mantienen en la espalda por medio de botones de nácar.

¡Por fin se duerme el nene!

Si por efecto del desarrollo de los dientes, su chico no duerme, dele

CALMATOL (18)

es inofensivo

preparado expresamente para calmar a los niños durante la dentición.

SIN NARCOTICOS NI SUBSTANCIAS DAÑINAS.

Algo sobre naturismo

Frecuentemente oimos contar a gentes que viajan por el viejo mundo y han pasado temporadas en sanatorios o balnearios, la forma en que se trata a la mayoría de los enfermos, que es llevando una vida ordenada e higiénica acercándose lo más posible a la naturaleza, fuente de salud que Dios ha dotado de tan maravillosos recursos, para que el hombre aproveche y viva sano; pero que la civilización nos aleja de ella acarreándonos un cúmulo de males.

Afortunadamente se está generalizando entre nosotros el deseo de hacer esta vida tan beneficiosa tomando las costumbres de gentes que han aprendido en otros países adelantados en la materia. ¿Por qué entónces no aprovechar también los sabios consejos que leemos en textos dedicados exclusivamente a la medicina natural, los que son enfermos para evitar enfermedades, los que son sanos, para conservarse principalmente y la juventud, que puede aprender tanto y formar así una generación vigorosa y útil, lista para batallar en la vida que se les presenta?

La base principal de la buena salud es mantener el estómago sano ya que la nutrición constituye la función fundamental del proceso vital.

Para proporcionar a nuestras lectoras algunos datos preciosos hemos consultado un texto de un distinguido facultativo que dice a este respecto:

"Hemos visto que la nutrición normal es la base de la salud y que toda enfermedad supone un desarreglo, mayor o menor de la nutrición. El cuerpo se nutre por tres vías: pulmonar, estomacal y por la piel. La nutrición pulmonar tiene por objeto absorber oxigeno y otros productos imponderables y no bien conocidos de la atmósfera, y para ser suficiente y normal, se requiere respirar siempre aire puro, y además realizar la respiración a pulmón lleno, lo que se efectúa naturalmente cuando se hacen ejercicios físicos y sobre todo cuando se ascienden cerros."

"La nutrición se realiza por la piel, exponiendo ésta desnuda a la acción del aire libre, para lo cual deben practicarse diariamente baños de aire, de luz y de sol. Así el organismo absorbe por los poros los elementos vitales de la atmósfera. En todo caso los vestidos deben ser livianos para permitir la ventilación de la piel, para lo cual no deben ajustarse al cuerpo las prendas interiores, como sucede con los tejidos de punto, ni cerrar la entrada a cuello, brazos y piernas."

Naturalmente este libro habla extensivamente sobre este tema y es utilísimo imponerse de estas enseñanzas que nos conducen por buen camino a vivir sanos y contentos si tratamos de acercarnos siquiera a la vida natural, que además nos simplifica las exigencias de la vida pudiendo alcanzar economías apreciables.

Como es difícil quitarle al hombre el gusto de las comidas, hay que comenzar entonces por ordenar nuestra alimentación diaria y tratar de ayudar al organismo a depurar su sangre de las materias tóxicas que le introduce la alimentación artificial eliminándolas por la piel, gran órgano de defensa, pudiendo activar sus funciones naturales por medio de aplicaciones de agua fría, baños de aire, de sol y de luz, ejercicios al aire libre y agregando además los ejercicios de respiración profunda.

Creemos de gran interés y ojalá así lo estimen nuestras amables lectoras todo aquello que se relacione con el desarrollo de la vida sencilla y adecuada, para afrontar así a la situación cada día más difícil y que nos preocupa, pues, el porvenir de la juventud depende principalmente del mejor acopio de conocimientos para poder surgir y los de mayor importancia serán los que adquiera para saber conservar su propia salud.

Con este fin nos proponemos hablar de vez en cuando de los grandes beneficios que nos aportarán las prácticas higiénicas de este maravilloso sistema "El Naturismo".

Para completar estos consejos daremos en la página de cocina de este mismo número algunos datos y recetas que puedan servir a las personas interesadas.

Señora:
Al recibir Ud. una carta escrita en una linda Esquela, está Ud bien impresionada e instintivamente siente Ud hacia el remitente un sentimiento de buena voluntad y estimación por la delicadeza demostrada y por su buen gusto.

ESQUELAS Y SOBRES DE FANTASIA
en bellísimos colores y estilos
Solo consigue Ud. a precios económicos en las

LIBRERIAS UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA UNIVERSO

SANTIAGO

AHUMADA 32. —— AHUMADA 339.
SAN PABLO 3278.—INDEPENDENCIA 908.
DELICIAS 3247.—IRARRAZAVAL 3475.
PROVIDENCIA 1216.—AV. PORTUGAL 18.
RECOLETA 469.—SAN DIEGO 1015.—
MONJITAS 870.

San Bernardo
ARTURO PRAT 595

PROVINCIAS:
Valparaíso, Viña del Mar, Rancagua, Sewell, Talca, Chillán, Concepción, Valdivia, Temuco, Osorno, etc.

Cocina vegetariana

La manera de comer si nos queremos acercar al naturismo es, principalmente que dos de nuestras comidas sean de frutas o legumbres crudas.

El desayuno de frutas abundantes, pero en una sola clase, por ejemplo, nísperos o naranjas o frutillas, en fin las frutas de la temporada, lo que nos ofrece la naturaleza. El almuerzo puede consistir en dos o tres platos que se pueden escoger entre alimentos sanos. Pescado fresco cocido o asado, con una salsa sencilla. Un asado o chuletas de cordero con legumbres crudas, como berros, lechuga, etc. Huevos revueltos o guisados, tallarines, aves asadas o guisadas, cualquier guiso de verduras y un postre de compotas de frutas con masa o budín caliente.

Hay que procurar no condimentar con ají, pimienta y comínos que dificultan la digestión.

Es más conveniente no comer frutas en el almuerzo, siendo muy recomendables en las once, que ojalá sean únicamente de frutas, no olvidando la recomendación que sean siempre de una sola clase y ojalá de la misma que se haya tomado al desayuno.

En la comida se toman dos platos de verdura, por ejemplo, una sopa de cereales y un souflé de alcachofas y un postre, ya sea una crema o flan sencillo.

Damos algunas recetas vegetarianas y de vez en cuando publicaremos menús adecuados para el sistema ya que en verano es agradable comer verduras y frutas.

— o —

SOPA DE CEREALES

I

Para seis personas se toman dos y medio litros de agua, se le agrega unas seis cucharadas de arroz chileno, dos o tres papas peladas, media cebolla, 1 porrón, 1 nabo, 3 zanahorias y algunas arvejas y todo esto se deja hervir diez minutos en gas, a las 3 de la tarde y en seguida se pone en cocina brujа hasta la hora en que se prepara la comida, entonces se sacan con una cuchara las verduras y las papas y se pasan por el cedazo, menos la zanahoria que se dejan enteras, se une esto nuevamente a la sopa agregándole tres cucharadas de aceite previamente quemado y dándole un ligero hervor al servirla, se alliña con un huevo.

SOPA DE LENTEJAS

II

En 2 1|2 litros de agua se ponen a cocer más o menos 14 cucharadas bien llenas de lentejas, se le agrega 3 zanahorias, un pedazo de cebolla, perejil, apio y se deja hervir como la anterior. Al tiempo de armarla se pasan por el cedazo todas las verduras conjuntamente con las lentejas y se vuelven a poner en el agua en que se ha cocido poniéndole además una cucharada bien llena de harina deshecha en agua, una cucharada de aceite quemado y una de color, sal y unos dos puñados de fideos en forma de lentejitas, todo se deja hervir para que se cuezan los fideos.

SOPAS DE RESTOS

III

Si en la mañana se han tomado lentejas porotos o garbanzos guisados y queda un resto en cantidad apreciable, por ejemplo un plato hondo, se guarda y con esto se hace una buena sopa. Se prepara: 2 1|2 litros de agua, hirviéndola con verduras, un pedazo de cebolla, zanahorias, dos papas, perejil, apio y porrón. En esta agua se arma la sopa agregándole las lentejas, garbanzos o porotos pasados y una o dos cucharadas de harina disuelta en un poquito de agua, se sazona y se sirve con pan frito.

ENSALADA DE CEBOLLA CRUDA

IV

Se pela la cebolla y se rebana lo más finamente posible en cortes trasversales, (Fijarse bien) no de pluma y se pone en bastante agua, la que se cambia muchas veces antes de servirla. Hay por esto que prepararla a primera hora. Al servirla se deja escurrir bien toda el agua alliñándola con aceite, jugo de limón y sal. Muy saludable y alimenticia.

LOCRO FALSO

V

Se pican verduras, apio, porotos, zapallo tierno, arvejas, se ponen a la cacerola con algunas papas partidas por mitad, un poco de agua y color, se cuecen lentamente al vapor.

Se fríe en color cebolla picada menuda con un poco de tomates y choclo rebanado se vacía sobre las verduras incorporándolo poco a poco, no conviene revolver fuerte para evitar deshacer las verduras, se sazona con sal y orégano molido. Si resulta seco se le pone un poco de caldo y un poco de leche y si se alliña con un huevo resulta mejor.

BUDIN DE ACELGAS CON NUEZ

VI

Se cuece un atado de acelgas, poniéndole al agua la punta de un cuchillo de bicarbonato para conservar el color. Una vez cocidas se muelen en la máquina de moler carne agregándoles una taza de nueces peladas y molidas, un pan y medio sin cáscara remojado y molido también, una cucharada de mantequilla, sal, y dos huevos batidos. Se une todo y se pone al baño maría en molde de flan untado en mantequilla. Se sirve con mantequilla derretida.

SANDWICH DE PEPINOS

VII

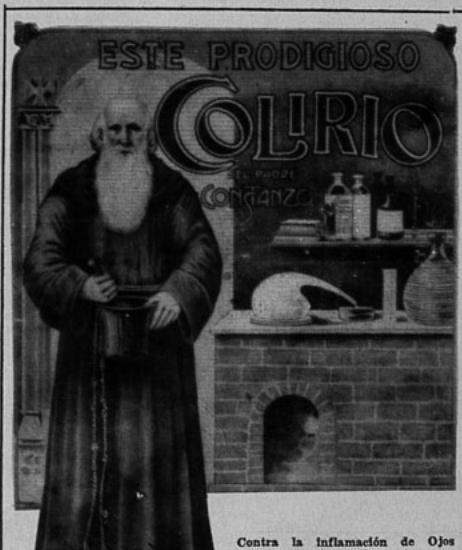
1 pepino.
1 cucharada de mantequilla.
1 pan de molde completo.
Jugo de limón.
Sal y pimienta.
2 cucharadas de aceite.

Se pela el pepino y se rebana muy finito. A última hora se alliña con limón, sal, pimienta y aceite, se revuelve e inmediatamente se forman los sandwiches con el pan integral que se ha rebanado delgado y se ha untado con mantequilla fresca.

SANDWICHS DE LECHUGA

VIII

También con pan de molde completo y fresco que se rebana delgado untándolo en mantequilla se forman los sandwiches poniéndole varias hojitas de lechuga milanesa alliñadas con limón, sal y aceite y además una torreja de huevo duro.



Contra la inflamación de Ojos u oftalmías.
Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea,
Cataratas grises,
Gota serena y verde o glancorrea.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)
VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA
Base: Biborato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

La Señora Jardincito

Myriam Harry

(Continuación)

Me resigné disgustado a seguirlo hasta un restaurante brillantemente iluminado, situado en la esquina de la "calle Asdrúbal" con la "calle Amílcar", y la asociación paradójica de estos nombres cartagineses y de aquella cervecería moderna me divirtió un momento.

¡Pero claro está que el establecimiento no tenía nada de púnico! Unos *panneaux*, que celebraban la gloria del lúpulo y la embriaguez de los genuinos teutónicos, decoraban las paredes. Unas damas aparecían con aire de reinas detrás de un mostrador con compoteras de gradas y unos camareros descoloridos nos servían el plato del día. Sólo la irrupción de una chiquillería harapienta, gritando a voz en cuello: «¡Curri! ¡Curri!...» (el **Correo de Túnez**) me persuadió de que no estaba ya en Francia.

El señor de la Bergerie, muy satisfecho de su papel, continuaba exponiéndome los placeres de Túnez: «Había allí los bailes de la Residencia, las veladas en los diversos consulados; un bazar de caridad al año, donde se representaban comedias; el casino del Belvedere para ponerse de buen humor; una Opera italiana para divertirse con elegancia y el **tennis** del general para dar quehacer a los músculos... Había mujeres deliciosas: la «residenta», quizás un poco austera, pero muy amable; una «delegada» exquisita, linda, risueña, amiga del flirteo y muy de su tiempo... Unas cuantas «colonas» de vieja cepa, arruinadas, que se aburrían en el aislamiento del **bled** (1) y fáciles de distraer... La esposa de un «registrador», graciosísima, gordita y buena muchacha... Y había, además, damas de menor importancia, de la clase media y más insignificantes todavía, apreciables en estío, cuando la colonia de alta sociedad vuela hacia las ciudades francesas de aguas minerales...»

—¿Y las musulmanas?

El señor de la Bergerie me contempló espantado y con cierto asco:

—¿Las musulmanas? ¿Quiere usted decir las hembras, las mujeres árabes?... ¡Oh! ¡Deben ser sucias! Y, además, comprenderá usted que a causa de nuestra situación diplomática...

—¿Pero no somos nosotros funcionarios beylicales?

—¡Usted perdone! Somos agregados al gobierno tunecino y esto no es la misma cosa.

Luego, el señor de la Bergerie me confió también que frecuentaba el trato de las musas, en sus numerosas horas de ocio y que, al día siguiente, me haría saborear sus versos...

Lo miré despacio: recordábame de súbito al afectado jovencito del salón de mi madre que me había exasperado tan mortalmente. Invadióme la tristeza y, pretextando una jaqueca, me marché al hotel.

Sin embargo, no bien subí a mi habitación, volví a salir en seguida y me encaminé hacia la ciudad árabe, hacia aquella puerta hosca y sarracena, cuyo gran ojo tenebroso permanecía asestado sobre la avenida de Francia.

Estaba solo: estaba solo con mi ciudad de Oriente, con la ciudad de blancas almenas, de fachadas mudas, de miradas herméticas, solo con mi querido ensueño de silencio y de vetustez, adonde ya mi alma pensativa y enamorada de los «antaños» había venido a vagar de antemano...

Corrí al azar por una calle abrupta y llena de baches.

¡Ah! ¡No estaba allí mi visión africana! Canciones napolitanas y rasgueos de guitarras salieron a mi encuentro por las tiendas abiertas, juntamente con efluvios de **gorgonzola**, de aceite rancio y de salmuera. Arriba, en los lindos **bermakly** moriscos, unas cabezas despeinadas se inclinaban entre las ristras de ajos; los idiomas de todas las riberas mediterráneas rebotaban de pared en pared.

Torcí a la izquierda y luego me hundí a la derecha, guiado hacia la soledad por mi olfato.

Pronto se desvanecieron los ruidos y los olores. Pasé bajo rechonchas bóvedas, caminé por misteriosos callejones, me detuve ante columnas cartaginesas, di vueltas y revueltas por un dédalo de casas taciturnas y desdeñosas que volvían la espalda a la calle. Solamente, acá y allá, un **mucharaby** salía de la pared como una garita; una puerta claveteada se embocaba tras una bóveda ojival; encima de un muro formidable, un limonero ofrecía sus barnizadas hojas.

Todo estaba extinguido, todo dormía, todo parecía muerto.

Un albornoz fantasmal me rozó; dos formas petrificadas sobre un banco de piedra sostenían un cavernoso coloquio. Nada en torno mío que fuese de mi realidad o de mi siglo; me figuré que caminaba en sueños, según cualquier leyenda fabulosa, por un reino desierto y por una ciudad llena de hechizo y de silencio.

Pero de súbito, en la esquina de un callejón, vi, apoyada en una baja bóveda, una vieja casa, toda barbuda de resedas silvestres y de alcaparros locos. En lo más alto de ella, junto al techo, un rayo de luz se filtraba por la celosía de una buhardilla.

¿Quién podía velar allí, puesto que todo dormía en esta ciudad y todo estaba revuelto en sortilegio? Durante un momento pareciome distinguir el perfil de una negra que devanaba su huso.

Y pensaba en el cuento de la mala bruja, que hilaba el fatal torno, mientras que los escaramujos invadían los fosos del castillo y mientras que la hija del rey, habiéndose pinchado un dedo con la rueca encantada, esperaba en un letargo de cien años el beso del príncipe desencantador.

Y tendí los brazos hacia el luminoso enrejado y embriagado por la poesía y el misterio de aquella primera noche de Oriente, murmuré:

—¡Oh princesa musulmana! ¡Oh bella durmiente de la ciudad! ¡Oh tú, cuyo corazón duerme con un sueño ancestral! ¡Mi ternura sabrá despertarte!

IV

«¡Hamdulillah!» ¡Alabanza sólo a Dios! Raül de la Bergerie se ha marchado y Pedro Fontaine ha heredado su despacho, o mejor dicho, la mitad de su despacho, porque lo comparte con Santiago Marville, su jefe jerárquico. Yo tampoco soy un agregado de Embajada—fueran las que fueran las pretensiones de mi futuro predecesor—, sino sencillamente un funcionario del gobierno tunecino, un «chupatintas» de Su Alteza Si-Ali-Hamuda, bey, «poseedor de la Regencia de Túnez».

Porque conviene saber que, en este país de protectorado, el poder se divide en dos partes muy distintas. Por un lado, la Residencia de Francia, encargada de todos los intereses franceses y establecida en un gran edificio moderno, en el centro de la ciudad francesa; por otro lado, el gobierno tunecino, tutor del bey destronado, que le pasa su pensión, vigila sus excentricidades, limita la cifra de sus danzarinas, le facilita un ejército risible y lo rodea del fasto de un sultán de opereta... Nos ocupamos, además, del funcionamiento de la policía, subvencionamos un hospital árabe y un tribunal coránico, iluminamos la ciudad en las fiestas musulmanas, condecoramos con la orden del Nichan-Iftikar y reglamentamos la conducta de las pequeñas **cahbas** (1) en su barrio del Pato.

Por esta causa, nuestra sede se encuentra en pleno corazón de la ciudad árabe, en la plaza de la Kasbah, en el viejo Dar-el-Bey, antiguo palacio de los monarcas tunecinos.

Entre los funcionarios de los dos poderes, la diferencia de los sentimientos es casi tan patente como la de los lugares. Abajo, son de muy buena gana arabófobos; arriba somos arabófilos. Los «residenciales» viven en departamentos franceses, frecuentan el Casino, dirigen cotillones y ofrecen el brazo a las «registradoras». Nosotros, a imitación del secretario general, nuestro jefe—al que apodamos «el gran morabito»—, vivimos retirados en nuestro barrio arcaico y nuestra cualidad de «beylicales» nos dispensa de las obligaciones mundanas... El señor de la Bergerie era excepción a la regla y se acercaba por sus gustos a los «residenciales».

He aquí lo que me explicó aquella mañana Santiago Marville, un mozallón desabrido y melancólico, por el que experimenté desde el primer instante una viva simpatía.

Me exponía esto con frasecillas ásperas y cortadas, que dejaba caer desdeñosamente de su cigarrillo, pegado a su labio inferior.

Nacido en Argelia, antiguo oficial, herido en un combate contra Bu-Amama, conocía admirablemente el alma árabe, el país y las costumbres, amaba apasionadamente aquel suelo de África; pero se complacía en mofarse de todo y en asombrar a los «raviatos» con su ironía paradójica. Yo adiviné la malicia un tanto altiva con que él me instruía a mí, parisiense, pero me prometí demostrarle en lo sucesivo que apenas me parecía a Raül de la Bergerie y que me conduciría como un verdadero «beylical».

Algunas veces el gigantesco negro que había entrevisto en mi desembarco abría muy quedamente la puerta de nuestro despacho, asomábase a medias, y luego, alargando un brazo, ponía en un extremo de la mesa un montón de papelotes. Santiago Merville rompía los sellos, hojeaba los legajos, anotaba ciertas páginas y después me los pasaba, enseñándome los deberes de mi empleo.

Yo me distraía con los hermosos papeles apergaminados, con los arabescos, con los nombres coránicos, con las fórmulas islámicas y me imaginaba ser un escriba de los tiempos de Harún-al-Raschid.

Por otra parte, exceptuando nuestro ceñido traje, las circunstancias favorecían esta ilusión. El despacho, en sí mismo, no resultaba quizá muy sugestivo: al alcance de mi mano descansaba el teléfono; frente a mí, contra la pared, bajo un mapa moderno de la Regencia, se alineaban los volúmenes del Larousse. Sin embargo, yo sabía que allí, detrás de la puerta, había un vestíbulo con viejos divanes esculpidos, donde se sentaban, sobre sus talones, genízaros de abombados calzones y de chaquetilla corta adornada con botoncitos de plata. Más lejos, por una baja poterna, se llegaba hasta unos tenebrosos pasillos, hasta unas galerías a cielo descubierto, hasta unas escaleras de azulejos amarillos, hasta unos patios de rosado mármol; pasábase ante unas lumbreras miserablemente enrejadas ante unas puertas espléndidamente doradas, para sumergirse en otros patios, para costear otras arcadas, para extraviarse y dar otra vez con su camino indefinidamente, por aquel dédalo de construcciones, por aquellos palacios encerrados en el palacio, que es un serrallo musulmán.

Pero lo que me agrada, más que todo es lo que se ve desde nuestras dos ventanas.

Una—la que está a mi espalda—da directamente a la plaza de la Kasbah. Hierve en ella una multitud, una multitud oriental, compuesta de mendigos envueltos en largos pliegues, de echadores de la buenaventura, acurrucados ante un cuadrado de arena y un juego de habas, de encantadores de serpientes con su caramillo, de soldados beylicales, que zamarrean a un rebaño de prisioneros destinados al tribunal árabe, instalado abajo, en una sala del Dar-el-Bey.

Vense también plafideros indígenas con togas de tribuno, jueces con chales bíblicos cabalgando sobre mulas, notarios con grandes solos de seda en sus djebbas de tierna cachemira, jóvenes abogados tunecinos con levita de Francia y fez de Estambul, señores intérpretes con una servilleta debajo del brazo y, metiéndose entre unos y otros, los **ciri-ciri**, pilluelos descoloridos, con tanto betún en sus manos como en su caja.

Prefiero todavía mi otra ventana: en su marco parecen haberse refugiado toda la poesía y toda la vetustez del Islam. La tengo a mi derecha y, sin molestarme, puedo lanzar por encima de mis papeluchos una ojeada amante. En el extremo de la escarpa hay un morabito blanqueado con cal, aplastado y encorvado por la edad, un morabito que continúa su sueño de quietud bajo su techo de tejas verdes. A un lado vese un hormiguero no sé bien de qué: escalones agrietados, un arco de bóveda sarraceno aún en pie, una tapia en ruinas, la verja de un **bermakly**, un turbante mortuorio, un pimentero llorón, todo un conjunto de cosas arcaicas y venerables que, bellas y dulces, van a mezclarse con las otras y a volver a la tierra de donde salieron, sin que una mano impaciente o un azadón brutal turben el recogimiento de sus recuerdos.

Más cerca de mí, bajo una segunda cúpula de escamas verdes, un café entre profano y religioso prepara una moka junto a un santo sepulcro, y lo sirve afuera, en la sombra de una higuera, a cuyo alrededor se extienden blancos manteles. En el otro extremo del café florece un murado jardincillo, semejante a los de nuestros cementerios y donde crecen, cuidadosamente redondeadas como verdes bolas, la albahaca sagrada y la inspiradora menta. Y allí, en torno de los blanqueados bordes, acuden a acurrucarse, desde la mañana hasta la noche, figuras inmóviles y graves, que desgranan sus rosarios de ámbar y respiran el aroma de las plantas místicas.

Cuando me levanto y me acodo en mi ventana, veo, más lejano y más alto, un cuadrado minarete, donde unos blancos arabescos se destacan sobre un fondo de ocre y terminado por el observatorio del almuédano de porcelana turquí. Es el minarete de la Kasbah, el minarete dominador, de donde parte cinco veces al día la señal de la oración—repetida al punto por las demás torrecillas—y en el que se agita la enseña de la fe.

Entre este minarete y el pequeño morabito, situado sobre la escarpa, extendíase antaño un

(1) *Campo.—N. del T.*

campo de reposo para los cuerpos musulmanes. Hoy se ha abierto en él una vía en cuesta, un paseo circular, que, impotente para penetrar en el corazón de la ciudad árabe, la rodea lo más cerca que puede y la encierra entre rieles de acero y en una red de hilos eléctricos.

A intervalos regulares, oigo el silbido del trole y, en la esquina de la antigua tumba, surge el vagón mecánico. Se detiene, bocinea, deja bajar y subir un conjunto heteróclito, torna a bocinear y luego se pone otra vez en marcha, satisfecho con maravillar a las almas fieles al pasado y con dar vueltas alrededor de la ciudad, como un imbécil juguete de chiquillo.

Y las figuras inmóviles y graves del café-higuera lanzan una mirada indiferente hacia aquel moderno turbador de ensueños. Después se inclinan sobre la albahaca, estrujan una hojita de menta entre sus dedos y, cerrados los párpados y abiertas las narices, respiran en aquel perfume evocador la gloria del Islam y el reino del silencio.

V

Mujeres musulmanas apéanse frecuentemente del tranvía en la parada de la Kasbah.

¡Ah, las mujeres musulmanas de Túnez! ¡Qué visión extraña, estupefaciente y entristecedora para nuestros ojos de occidentales y para nuestro cerebro bárbaro, acostumbrado a las telas ceñidas y a los ademanes precisos!

Al principio me espantaron de veras aquellas larvas extrañas, aquellos fantasmas ambulantes, aquellos líos de ropas blancas, cuya cabeza, donde se arrolla fuertemente una banda de cendal negro, no deja aparecer, al través de una hendidura, más que dos ojos, dos ojos unidos por un tatuaje, agrandados por el *khol*, y tan fijos y tan relucientes que se diría que son de esmalte como los de las diosas de Cartago.

Sin embargo, ahora estoy ya acostumbrado. Sé discernir la crisálida debajo de la envoltura y mi mirada sabe leer en esa mirada de ídolo una humanidad tan ávida, una sensualidad tan ardiente, que me quedo hechizado.

Y casi amo a estas enterradas vivas de tenebroso rostro, a estas feminidades esbozadas, a estas grandes urnas de alabastro con su máscara de granito negro. Encuentro en ellas un encanto particular, una voluptuosidad irritante, una fascinación ansiosa, animal e inexpresable, como si un llamamiento secreto, perverso y persistente emanara de todos estos cuerpos velados.

Cierto que la mayoría de las que se detienen en la Kasbah son viejas y feas. Por lo menos así puede suponerse por su corpulencia excesiva, por su andar caduco y por las arrugas de su piel curtida entre la oría del sudario y su tobillo. Pero he sorprendido también siluetas finas y esbeltas bajo los pliegues deformadores, pequeñas babuchas exquisitas y brazos graciosos envueltos en tela, como los de los muñecos, hasta la punta de los dedos, adivinándose a pesar de todo que son acariciadores y ondulantes cuando, en los días de viento, se levantan para arreglar el velo que se les cae.

Tres formas, sobre todo, me agradan.

Están igualmente cubiertas de un *sifsari* de lana marfileña, que deja transparentar, ceñidas alrededor de sus caderas, tres *futas* de seda con anchas listas sobre un fondo blanco: una malva, otra amarilla limón y la última verde alfónsigo. Las tres llevan, anudado a la mano derecha, un pañuelo idéntico. La primera es quizás un poco mayor que las otras dos y unas pesadas ajorcas de plata suenan en sus tobillos a cada uno de sus pasos.

Llegan siempre juntas, a las mismas horas y en el mismo orden: primero la malva, luego la amarilla-limón y después la verde-alfónsigo. Rodean el pequeño morabito amodorrado; se contonean ante el café-higuera; luego, rasando la pared del Dar-el-Bey, pasan bajo mi oficina y se desvanecen siempre, una en pos de otra, hacia los bazares, hacia no sé donde...

Desde hace unos cuantos días, parecíame que la primera me lanzaba furtivas ojeadas. Había notado también que se paraban un poco al venir del tranvía y se descaderaban más ante los tiestos de albahaca; ayer, inclinándome desde mi ventana, descubrí, en el primer *sifsari* ligeramente entreabierto, un pecho ambarino que se rebelaba contra una chaquetilla de oro.

Hoy, tendido el cuello hacia la Kasbah, las acecho con impaciencia.

Los hilos eléctricos vibran; el juguete mecánico avanza entre el morabito y el miranete, la bocina aúlla y tres pares de borceguíes minúsculos, sujetos no sé cómo a tres pulgares de hadas, bajan unos tras otros los escalones del tranvía con muchas precauciones.

Corro a la ventana para sacudir la ceniza de mi cigarro.

Y ellas llegan, como llegan siempre, en fila y contoneándose, la malva trabada la primera, la amarilla-limón después y luego la verde-alfónsigo.

¿Por qué, pues, los filósofos del café-higuera me parecen menos recoletos a su paso? Su distracción casi me irrita... Pero las ajorcas del tobillo suenan, suenan al acercarse al palacio de los beyes, y mi corazón se estremece y todo mi cuerpo enloquece, porque ella, la primera, la malva, acaba de levantar hacia mi ventana una mirada tan amplia, tan brillante y tan insistente, que ha herido mi pupila y penetrado hasta el fondo de mi alma...

¡Din-dán!... ¡Din-dán!... ¡Din-dán... Y las tres vestiditas y sus velos blancos han desaparecido hacia los meandros de los bazares.

—¡Eh... eh! — bromea Santiago Marville, que se me había acercado sin que yo me enterase —. ¡Eh... eh!... Esas son por lo menos unas cautivas que respetan la soberanía. ¡No resulta mal del todo ese saludo musical al servidor del bey, que tiene su destino entre sus manos!

Y, como yo lo mirase espantado, él continúa:

—¡Pero si son unas pequeñas *cahbas* de la calle del Pato! Van a la *berka*, al zoco de las joyas, para comprar o vender cualquier baratija y echar el gancho a un cliente matinal.

Yo estaba corrido, vejado y desengañado.

—¿Cómo sabe usted que son unas prostitutas- — digo al fin.

—En primer lugar, querido mío, porque las conozco: dependen de nuestra complacencia... Además, porque las musulmanas honradas, cuando son jóvenes, no salen nuca sin ir acompañadas por una dueña cualquiera... Y, en tercer lugar, porque llevan un pañuelito atado alrededor de su mano.

—¿Y qué significa ese pañuelito?

—Es su insignia, su patente, que les confiere el derecho de circular así, vestidas con telas más transparentes y lanzando ojeadas, sin ser detenidas por el policía coránico... Mire... Precisamente hay uno allá lejos, a la sombra de la higuera, con la nariz metida en un tiesto de albahaca.

—Entonces, ¿ese pañuelo es un símbolo? — dije yo, jovial.

—¡Claro que sí!... Está eternamente recogido, sin que usted se haya molestado en dejarlo caer... Esto le evita conversaciones inútiles y en seguida sabe usted con quién se las entiende...

—Es una idea excelente. Nuestras damas del gran mundo deberían hacer lo mismo.

—¡Desde luego! Algunas veces se evitarían confusiones desagradables... Esto me recuerda una aventura acaecida hace dos años a un joven caíd del Sur venido por primera vez a Túnez. Visitando cierto barrio profano, encontró a la mujer de un "registrador", desembarcada aquella misma mañana y que, incitada por su ignorancia y por su curiosidad, se había extraviado por aquellos parajes. Llevaba el rostro descubierto, el talle ceñido y un pañuelito en la mano. Mi caíd, muy excitado, no se anda con remilgos, la agarra, destrozándole en la boca un dinar de oro... La "registradora" estaba tan aturdida que ni siquiera chilló y después, jamás se atrevió a presentar una denuncia. Ella contó la cosa a una de sus amigas, la cual se estuvo paseando durante mucho tiempo por estas calles solitarias, con un pañuelo en la mano, pero sin ningún éxito.

—¿Y qué pensarían nuestros bravos musulmanes si viesen a nuestras damas, en el baile, hundir ese trapo de simbólica batista en el escote de su corpiño? — dije yo, regocijado con la anécdota de Marville.

Luego, volviendo a mis vestales, pregunté:

—Entonces, ¿está usted seguro de que son unas prostitutas?

—¡Completamente seguro!... Por otra parte, basta con que consulte usted nuestros registros.

VI

Al día siguiente no he mirado ya ni los tiestos de albahaca, ni la cúpula adormecida, ni el miranete dominador.

Me he absorbido en la lectura de mis papeluchos y hasta cuando las ajorcas de plata rindieron su homenaje tintineante al Dar-el-Bey, no me sobresalté ni levanté la cabeza.

—¡Qué! — me dijo Marville —. ¿No va usted, pues, a sacudir su cigarro a la ventana?

—No; no fumo esta mañana — me esforcé por contestarle con una voz natural.

—¡Ah!... ¡Muy bien! ¡muy bien!

—Y el cigarrillo de mi colega brincotea entre sus labios y su bigote de gato se inclina hacia la izquierda con una sonrisa sarcástica.

Volvemos a trabajar en silencio; pero noto que Marville me observa a hurtadillas y se divierte con mi aspecto contrito.

Después de un momento, saca su reloj, ata los cordoncillos de un legajo, y dirigiéndose hacia la puerta de nuestro jefe, me dice por encima del hombro con un tono malhumorado:

—Son las diez. Voy a ver al gran morabito. Ya no hay nada urgente. Si usted quiere, váyase a pasearse por los zocos. El sol calienta, y todas nuestras palomas deben estar en el mercado de las joyas.

¡En el mercado de las joyas! Ahí es adonde van mis pequeñas vestales. Me siento humillado por haberme descubierto con tanta facilidad. ¿Y si me quedara, para demostrar a Marville que todo aquello no me importa ni pizca?...

Pero afuera hace un tiempo hermoso; el sol inunda la plaza de la Kasbah. Descuelgo mi sombrero y me voy ante los genízaros que saltan sobre sus pies, me voy por una escalera secreta que comunica con los zocos.

La muchedumbre, en efecto, hormiguea en ellos como solamente pueden hormiguear las muchedumbres árabes.

Al ver a aquellos centenares de formas vagas debatirse en el claroscuro de aquellos pasadizos, dijérase que eran un montón de larvas o de lapas encarnizadas sobre no sé qué podredumbre.

Luego, al menor incidente — un oficial beylical, un aguador, un carro que pesa —, todo esto se dispersa, levanta el campo, se aplasta contra los puestecillos y se mete no se sabe dónde, para volver a mezclar sus albornoces y acumular sus harapos...

Era la subasta de la ropa y el subastador, envuelto entre oropeles, hundida la cabeza bajo los vestidos, circulaba gravemente, listado de sombra y de luz, levantando en el extremo de su brazo un turbante arrollado en forma de bola, o lanzando, como se lanza un esparavel, un viejo

UN HERMOSO ROSTRO PROLONGA LA EDAD JUVENIL.

Conserve por muchos años la hermosura de su cutis.

USE

CREMA OXIGENOL MACKER

manto ajado por encima de los papanatas.

En los nichos altos pendían *djebbas* maravillosas y *ganduras* de expirantes colores, franjeados de soles, bordados con "tumbas de enamorados" y adornados con campanillitas de seda.

Del zoco de las esencias subía como de una capilla el olor de la mirra y de los aromas. Y veíame en una casa cerrada, vestido con un traje de pliegues armónicos, rodeado de cazoletas, junto a una lánguida odalisca, cuando de súbito escuché detrás de mí — ¡tin... tin!... ¡tin... tin!... — la canción de las ajorcas de plata. Y las tres pequeñas vestales me rozaron con sus velos y desaparecieron contoneándose por un pasaje transversal. En la obscuridad de los corredores, ellas eran como figulinas de marfil; pero bajo las lumbreras de las bóvedas, las lentejuelas de sus soterradas chaquetillas lanzaban chispazos de relicario...

Me dejé guiar al zoco de la *berka*, el antiguo mercado de esclavos, donde se venden joyas de ocasión, pero donde los aficionados a las antiguas costumbres vienen todavía a buscar la carne femenina y a cerrar el trato ofreciendo unos zarcillos para las orejas o una sortija. Estos aficionados, viejos tumefactos con turbantes *y ganduras*, estaban sentados sobre unas banquetas circulares y hundían su nariz en un ramo de jazmines. Vendedores levantinos y corredores franceses esplaban el curso de las joyas que los subastadores judíos, de nariz aquilina y de pupilas de topacio, llevaban prendidas en su persona, convirtiéndose así en vitrinas ambulantes. Todo alrededor revoloteaba el bando de palomas blancas con cabeza negra; y en el fondo de las alacenas abiertas en la columnata, y que servían antaño de calabozos para los esclavos, varias viejas alcahuetas tramaban alguna vergonzosa venta.

Mis tres pequeñas vestales iban y venían también, plantándose delante de una joya o delante de un aficionado. Luego la primera entrechocaba sus ajorcas, y ellas tornaban a partir, contoneándose una en pos de otra: habíase dicho que era una corza guiando a su rebaño. El decano de los subastadores se me acercó. En todos sus dedos tintineaban adornos para las orejas y un collar de perlas barruecas serpenteaba alrededor de su muñeca.

Había cogido yo uno de sus extremos y me distraía considerando el tornasolado de sus luces marinas, cuando súbitamente la *cahba* de las ajorcas de plata cogió el otro extremo.

Tenía las manos ahusadas y las uñas enrojecidas, semejantes a los pétalos de los granados. Sus ojos, sus anchos ojos de ídolo, se clavaron en mí, y vi, bajo la horrible máscara negra, agitarse sus labios:

—*¿Cadesh?* (¿Cuánto es?) — preguntó ella con una voz ronca y ahogada por la tela.

—Cien duros — contestó el judío.

—*¡Ma indish!* (¡No los tengo!) — suspiró soltando el collar, sin dejar de mirarme.

Ellas dieron todavía una o dos vueltas y luego tornaron a marchar se al través de una red inimaginable de pasadizos, donde estuve a punto de perderlas de vista muchas veces. Sin embargo, el son argentino de las ajorcas hizo que las volviera a encontrar siempre.

Y las seguí maquinalmente. Habíamos salido de los bazares; ellas se desencaderaban ahora al través de un barrio silencioso y desierto, reconstruido con los palacios de Cartago y las ruinas de sus templos. En la esquina de una bóveda sostenida por unos rechonchos pilares se detuvieron de súbito, y mientras que la amarillo-limón y la verde-alfónsigo se esfumaban discretas, la malva giró bruscamente sobre sus borceguíes y quedóse plantada frente a mí.

Un fuerte olor a almizcle emanaba de sus velos. Vi también, fuera de la hendidura de su careta, colgados de dos lobulillos de orejas, dos enormes discos de oro, recortados en delgadas laminillas, que temblequeaban con un roce dulcísimo contra el negro cendal.

—¿Dónde anidas tú? — me preguntó con su voz gutural y ahogada.

Permanecí absorto. ¿Era un sueño o una alucinación aquella sacerdotisa antigua bajo aquella bóveda púnica, y cuyo rostro de esfinge enlutada había pronunciado aquellas palabras de jerga francesa? Pero la boca invisible, impacientada por mi mutismo, repitió:

—¿Dónde anidas tú?

Yo quería huir, descorazonado: pero los ojos magnéticos se clavaban en mí. Y contesté dócilmente:

—En el Hotel de Francia.

Un relámpago de esmalte cruzó el sombrío velo:

—Conocerlo yo. Dame tu tarjeta.

Le alargué mi tarjeta y ella la deslizó bajo su pañuelo de prostituta.

—Y tú, ¿cómo te llamas? — le dije en árabe.

—*Nuktett el Misk* (Gotita de Almizcle.)

—"Gotita de Almizcle" es un nombre odorífero... ¿Y esas dos que te acompañan son hermanas tuyas?

—Sí, hermanas mías... ¡Buenos días!

Y se marchó, entrechocando sus ajorcas para alcanzar a sus cervatillas.

VII

No he vuelto a ver más a la corza ni a sus cervatillas. Ya no oigo sonar ante el Dar-el-Rey la canción de las trabas preciosas. La misma plaza, con su morabito aletargado y su café higuera y su bellos soñadores inclinados sobre los tiestos de albahaca, ha perdido su hechizo sin los velos blancos de las tres vestalitas de rostro tenebroso.

¿Por qué Gotita de Almizcle no lleva ya a pastar a sus hermanas?

La acecho a cada llegada del tranvía, la busco por los zocos, corro como un minotauro por el laberinto de las calles. A veces me parece distinguirla en la penumbra de una bóveda. Me lanzo hacia allí: la forma blanca tiene desde luego sus chinelas de hada, su pañuelito de prostituta y hasta las ajorcas de sus tobillos, pero no tiene sus pupilas magnéticas.

Y, desengañado, torno pies atrás.

¿Por qué no vuelve ya ella? ¿Está enferma? ¿La ha encarcelado el policía coránico por haber charlado con un rumí?... ¿O bien se trata simplemente de una astucia de mujer musulmana — la más maligna de las Evas — para excitar mi ardor y hacerse desear más?

Bien sé que nuestros registros me indicarán su domicilio. Pero no quiero aventurarme por aquel barrio profano; no quiero ver a mi ídolo y a sus hermanas acurrucadas en su hornacina, descubierto el rostro y ofrecida su divinidad a los machos mahometanos que justiprecian su valía.

Ella ha exigido mi nombre y mi dirección: quiere, por consiguiente, venir a mi casa. ¿Por qué no viene? Hace ocho días que la espero.

Sigo viviendo en el hotel; pero mi alcoba es alta y espaciosa, está enlosada de mármol blanco, revestida de porcelana turquesa y se abre por dos puertas-ventanas sobre una galería interior.

Esta galería domina un jardinillo cuadrangular, una especie de patio encerrado entre unas paredes y plantado de mandarineros.

Me acodo en ella por la noche. Distingo entre el lustroso follaje los frutos redondos y verdes y respiro con resignación su delicado aroma de amargura. Sin embargo, también algunas veces, olores más fuertes, más vehementes, más embriagadores, olores de pimienta y de nardo, vienen desde la ciudad árabe a vagar alrededor de mis tapias.

Entonces, exasperado, tiendo mis brazos en la noche, tiendo mis brazos hacia el fantasma de mis deseos, hacia Gotita de Almizcle y sus trabas de corza, hacia la pequeña prostituta islámica envuelta en velos de vestal.

Hasta en ocasiones me tortura el deseo de interrogar a Chedli, el criado del hotel, que ronda siempre en torno mío con sus pasos de gato y su sonrisa de lobo. El debe conocerla seguramente. Me bastaría decirle: "Ve a buscarla. Aquí tienes unos duros para repartirlos entre los dos".

Pero me contiene cierto pudor, o, mejor dicho, el temor a destruir el ensueño que he tejido alrededor de esta aventura, el temor a ver aparecer la *cahba* bajo aquella poética disfrazada que se insinúa entre las hojas de mis legajos y me dicta toda clase de equivocaciones.

Afortunadamente, Marville las corrige agitando la cabeza. Se muestra menos enfurruñado, menos irónico y me testimonia una simpatía muda y áspera, que me enternece. Cuando van a dar las diez, se pone nervioso como yo, aguza el oído hacia el tranvía, mira a hurtadillas hacia la ventana; luego, cuando pasa el tiempo sin que nada suene sobre las losas de abajo, se quita furioso el cigarrillo de la boca y, abriendo bruscamente la puerta del vestíbulo, grita a nuestro negro:

—¡Yusuf! ¡Dos cafés *brima!* (De primera calidad).

VIII

Cierta noche me dijo:

—Necesita usted distraerse. ¿Quiere que vayamos a ver la danza del vientre? La verdadera, ¿eh? no aquella de Montmartre... Comprenderá el amor árabe y toda la vida musulmana, que no es más que una oscilación alrededor de un ombligo.

Llegamos a una plaza rodeada de morales, y, bajo una cortina de andrinópolis rojo, penetramos en un salón estrecho y largo, cuyo fondo estaba ocupado por un estrado. Unas mujeres escalonadas sobre un diván, según su edad y su corpulencia, descubierto el rostro, esperaban inmóviles y taciturnas, rebaño salpicado de lentejuelas. A sus pies, unos músicos ciegos, con las órbitas blancas, rascaban unos violines, golpeaban unas *derbukas* y soplaban en unas flautas.

El local estaba ya completamente lleno de espectadores con turbantes, con fezes, con *chechias* y con un ramito de jazmín sujeto encima de la oreja derecha, en señal de regocijo y de intención galante.

Nos perdimos entre la asamblea, y Marville encargó dos narguilés y *bukha*, aguardiente de higos, inventado, según se dice, por los moros expulsados de España, para consolarse de haber perdido los cármenes de Granada.

Sobre el estrado, una mujer gruesa, de cabeza pequeñísima, dejaba agitarse dulcemente su busto multiplicando los molinetes de sus brazos. Estaba vestida con una chaquetilla de bayadera y con un pantalón de zuavo de bordado raso. Ella, ser híbrido, giraba, y tan pronto exhibía su espalda de hombre plegando las corvas, como su vientre de mujer embarazada, furiosamente agitado hasta el fondo de sus entrañas. Giraba acelerando sus movimientos, fenómeno de grasa y de elasticidad, brincando, cayendo, retrocediendo y avanzando, atrayendo y rechazando, asaltando y asaltada, en una confusión de sexos, con la doble lubricidad de aquellas divinidades cartagineses que reunían en la misma persona el principio macho y el principio hembra.

—¡Alá!... ¡Alá!... — exclamaron los espectadores, echada atrás la *chechia* y sumergidas las pupilas en éxtasis.

(Continuará)

Las Azucenas

CLAUDETTE COLBERT es una de las favoritas de las lista estelar de los estudios de Paramount.

ecran

Trajes de tarde

El blanco, color de distinción

Arriba: tres trajes blancos. El primero, a la izquierda, es de seda blanco mate, cuyas mangas capa están tomadas bajo el corte de la blusa. Un monograma azul y rojo forma su adorno. La falda tiene cuatro secciones que se unen al comienzo, en punta.

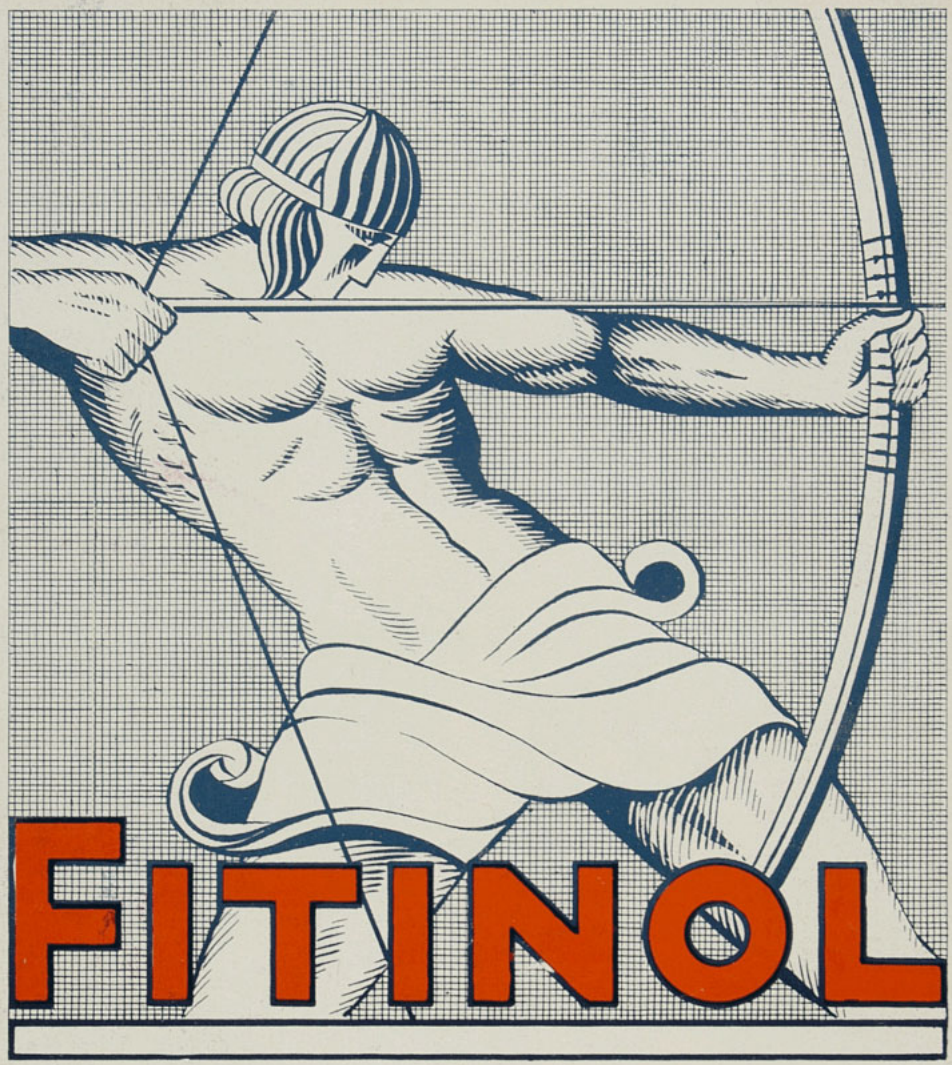
A su lado, traje de piqué de seda rosa pálido sencillamente adornado por su escote drapeado y un cinturón negro. La falda está cortada en forma.

A la derecha, traje de crespón de algodón azul pastel, cuyo cuello está sencillamente anudado por una cinta de gros grain azul marino.

Abajo, a la izquierda, traje de tarde de seda amarillo suave, adornado de cortes diagonales. Tiene una echarpe de foulard café, igual a la cintura.

A la derecha, elegante traje de grepe gris pálido que se completa por un bolero que llega arriba de la cintura, y de mangas cortas bordeadas de piel. Las piezas de la falda se unen a un canesú, en forma redondeada. Sombrero y guantes negros.

ecran
No 95
JOAN CRAWFORD



FUERZA Y VIDA

Potente regenerador de la vida, refuerza el organismo, produce un rápido aumento de peso, debido a la espléndida acción tonificante del fósforo orgánico.

LABORATORIO GEKA S. A. - SANTIAGO

Fórmula: Compuesto de fósforo orgánico.

ECRAN PARA TODOS

Nº. 95 Año III

Santiago de Chile, 15 de noviembre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Bellavista 069. — Santiago de Chile

La espléndida piscina olímpica en la cual el elemento femenino obtuvo sus mejores triunfos.

Muchachas atletas de todo el mundo

Por Lucy Parker

Imagino que a las lectoras de "ECRAN" les interesará conocer esta nueva faz de las actividades femeninas que ha invadido la ciudad del cine: las de las jóvenes muchachas atletas de todo el mundo, compitiendo, especialmente en pruebas atléticas y de natación, en la décima olimpíada mundial. El sexo femenino ha puesto una nota original—ya que no totalmente femenina—en los juegos del stadium olímpico, y una nota de color, mucho más femenina esta vez, en las pruebas de natación, donde parece haber para la mujer un sitio más lógico. Pero el punto ideal para recoger impresiones sobre las muchachas atletas, ha sido el Hotel Chapman Park, ofrecido por el Comité Organizador para residencia de aquéllas durante su permanencia en Los Angeles.

• • •

El Hotel Chapman Park, es a la vez lujoso y grave, de severo estilo inglés, situado en uno de los barrios residenciales más distinguidos, a media cuadra del Ambassador Hotel y del Boulevard Wilshire, la arteria más activa del mundo entero. Desde lejos puede advertirse que es aquél el cuartel general femenino: autobuses llenos de muchachas que van y vienen; atletas que charlan con sus amigas en la vereda y una muchedumbre de curiosos esperando la salida de las más famosas para pedirles un autógrafo o fotografiarlas. Pero lo curioso del caso—cualidad de esta tierra tan sajona—es que, al contrario de lo que hubiese ocurrido en un país nuestro—no había muchachos curiosos estacionados alrededor del hotel, sino entusiastas muchachitas admiradoras de las atletas.

• • •

En el hall del hotel hay infinidad de gente. Se puede distinguir a las atletas por sus trajes ligeros y sus uniformes. Muchas de ellas visten solamente el pantalón corto atlético y un sweater cubriéndoles el busto. La mayoría usan el pelo cortado a la manera masculina y sus modales son más bien de este sexo. Corren, charlan, se encaraman encima de las mesas y dan apretones de manos verdaderamente atléticos. Y si no fuman, es porque se los prohibe el entrenamiento riguroso que realizan.

Helen Madison, campeona del mundo de natación, explica a nuestra colaboradora uno de sus clásicos movimientos.

La Sra. Lucy Parker entrevistando a Helen Preis, la campeona austriaca de esgrima.

La Sra. Lucy Parker acompañada de la nadadora brasileña María Lenk.

Hay ciento sesenta muchachas atletas, incluyendo a las entrenadoras y jefas de delegaciones y grupos. Una gran mayoría pertenece a los Estados Unidos, pero hay representantes de diez y ocho países. Casi todas son solteras, pero también hay algunas, no muchas, casadas. ¿Y los maridos? Se deben haber quedado en casa, seguramente, haciendo los quehaceres domésticos...

• • •

La administración del hotel las ha dividido de a dos y de a tres en cada habitación, tratando de poner a las extranjeras en grupos en que puedan entenderse entre sí, a pesar de las diferencias de idioma. Y se ha hecho lo posible por hacerles agradable su estada en el hotel, especialmente durante los días que precedían a la olimpíada. Diariamente se organizaba una fiesta típica de cada país, con música y danzas regionales. En otra ocasión, Douglas Fairbanks y Mary Pickford asistieron a la hora de la comida, como invitados de honor. Me aseguraban las muchachas que al moreno actor se le iban los ojos, a hurtadillas, mirando a las atletas, aunque no me dijeron éstas lo que le habían mirado a él...

—Yo hubiese preferido un astro más joven—me dijo una chica canadiense.

• • •

Para el final de la olimpíada preparaban todas, antes de la partida a sus respectivos países, una gran fiesta destinada a celebrar, de una sola vez, los cumpleaños de todas aquéllas que habían pasado el aniversario de sus nacimientos durante los días olímpicos. Se proyectaba fabricar una monstruosa torta con tantas velitas como años tenían todas las festejadas juntas... Y como ya se iba a suspender el entrenamiento, se hartarían comiendo por los muchos días que habían estado a régimen.

Anita Page viendo saltar una valla a Andelheim, campeón francés. Pero Anita piensa imitarle.

(Foto M. G. M.)

En el jardín nos encontramos con un grupo de atletas norteamericanos que estaban tomando aire y descansando. Si no fuese porque no hay allí sino muchachas atletas, hubiese pensado que se trataba de hombres. Era difícil reconocer, a simple vista, la diferencia: los cuerpos lisos, las caras inexpresivas, los peinados masculinos y sobre todo los modales, eran de muchachos de colegio. Allí estaba Babe Didrikson, la atleta más completa del team norteamericano, capaz de hacer cuanta prueba es posible imaginar. Sabe lanzar el dardo y el disco, salta a la garrocha, corre los cien metros, los ochenta metros vallas, juega golf y tennis, anda a caballo y nada... y nada que sea femenino. Es interesante, pero parece un muchacho. Trato de preguntarle algo y sólo obtengo algunos gritos guturales y algunos encogimientos de hombros. Sonríe, da un par de saltos atléticos y me dice desganadamente:

—¡Ponga lo que quiera!

Y es que el atletismo parece haberle atrofiado el cerebro. Que es lo menos que el atletismo, llevado a esa exageración, produce al elemento femenino.

Hablo con Wilhelmina von Bremen, del team norteamericano de carreras. Me interesa saber lo que opinan las atletas de su atletismo.

—¿Cree usted que el atletismo daña la feminidad?

—Eso lo podrían contestar los hombres—me responde con gracia.

Y yo pienso, que a juzgar por la falta de hombres que merodean curiosamente alrededor del Hotel, la respuesta está dada...

• • •

Todas las atletas japonesas son muy jovencitas, pero tienen el pelo tan largo, que luego, cuando las veo correr en la pista y llegar muy atrás, me parece que es el pelo lo que las impide ser más rápidas...

• • •

Las muchachas canadienses son las más

¿Mata el atletismo la feminidad? Esta fotografía de Lillian Copeland, lanzadora del disco, es la mejor respuesta...

femeninas. Han elegido un trajecito de falda blanca y chaquetilla roja, con sombrero de manila, que les da cierto aspecto agradable. Parece que en vez de venir a competir en las pruebas, como las alemanas o las suecas, hubiesen venido a buscar novio a Los Angeles. Pero cualquiera se anima con una de estas niñas que lanza el dardo o el disco a una distancia respetable. Es la escuela clásica del huslero de doña Crisanta...

• • •

Una belga, una japonesa, una alemana y una norteamericana, van saliendo juntas del hotel para tomar el autobús que las llevará al Estadio de natación. No se entienden, pero se hablan por señas y gesticulan alegremente. Es que todavía no han comenzado los campeonatos y todas tienen la esperanza de ganar.

• • •

El comedor está instalado en el piso bajo, con una gran mesa en forma de E, con las banderas de todos los países. Sería difícil explicar el ruido ensordecedor de las conversaciones en quince idiomas distintos que se escuchan a las horas de las comidas. Y eso que no hay sino una mejicanita que hable nuestro idioma...

• • •

Brasil envió una sola muchacha atleta, María Lenk. Pertenece al team de natación, y ella misma, cortésmente, se acerca a mí al oírme hablar español. Lo habla con cierta dificultad, pero trata de darse a entender. Nos cuenta sus impresiones y me prueba de que se puede ser atleta sin tener el cerebro embotado. En ese momento pasa por allí un grupo de muchachas norteamericanas con pantalones, gritando y saltando desaforadamente.

—Las muchachas norteamericanas parecen muchachos—me dice—y los muchachos mujeres... por lo mucho que se acicalan.

—¿Por qué se ha dedicado a la natación?, le pregunto.

—Creo que hace bien a la salud femenina; debemos practicar un deporte, pero moderadamente, y la natación me parece el más apropiado.

—¿Dejará sus actividades deportivas cuando se case?

—¡No lo sé!... Todo depende del esposo...

• • •

En el stadium olímpico dos alemanas, enormes y macizas, abandonan el field con la cara larga: acaban de perder una carrera y la alegría que tenían hasta ese momento. Luego supe en el hotel que habían llorado inconsolablemente la noche entera. Y es que a pesar de todo les queda algo de feminidad dentro de los músculos endurecidos por el ejercicio. Otra japonesita, que también perdió una prueba, comenzó a llorar con tanta pena en plena pista, a raíz de haberse caído en una valla, que el público la ovacionó para consolarla...

El atletismo femenino, en las pistas, tiene más de vaudeville que de espectáculo deportivo.

• • •

En el stadium olímpico conozco a Helen Madison, la más famosa de las nadadoras del mundo. A pesar de no haber llegado a los veinte años, es ya campeona mundial en todas las pruebas femeninas de velocidad. Es, de todas las atletas, una de las pocas que conserva cierta agradable feminidad. Pero es que en general las muchachas que nadan no pierden, como las atletas de pista, los encantos de su sexo.

Helen Madison ha decidido retirarse de la natación, gane o pierda.

—Le cuesto muchos sacrificios a los míos —me dice—muchas zozobras, gastos y preocupaciones. Hace cinco años que en mi casa sólo se habla de carreras y campeonatos y yo me paso la vida yendo y viniendo por los concursos en vez de preocuparme de mi porvenir. Para diversión está bueno ya...

Y con el mejor espíritu decide sacrificar su carrera deportiva para ocuparse de algo más definitivo, en este país en que la mujer lucha por su propia vida. Dos días después ha ganado todos los campeonatos y los diarios la llaman "la reina de las aguas". De pie sobre la plataforma de los triunfadores, ve izarse varias veces, por sus éxitos, la bandera norteamericana, mientras resuena el himno patrio. Pero su decisión de retirarse es inquebrantable.

• • •

Georgia Coleman es al día siguiente la heroína del día. El programa anuncia las pruebas de zambullida, y un muchacho de cutis moreno-rojizo y de pelo rubio platinado, está llevándose por delante a sus competidores en la prueba para hombres. Termina con el triunfo de aquél, y la muchedumbre ovaciona a Mickey Riley, el nuevo campeón de zambullida desde la plataforma alta. Una muchacha tan rubia como él, con una melenita corta y crespa, corre desaforadamente por la orilla de la piscina y va a dar un gran abrazo y un sonoro beso en la boca a Mickey. Es Georgia Coleman, campeona femenina y novia de aquél. Un momento después ha comenzado la prueba para mujeres. Cada vez que Georgia va a saltar desde el altísimo tablón, lanza, antes de hacerlo, una mirada a Mickey, que la contempla y la aplaude desde la primera fila de las tribunas. Una hora más tarde, Georgia Coleman obtiene el título de campeona de zambullidas. Y esta vez es Mickey quién corre a devolver el beso a su novia. El público aplaude y protesta por estos excesos amorosos en plena piscina...

Georgia Coleman, campeona de zambullida, sale del Hotel Chapman Park para tomar el autobús que la llevará al estadio olímpico.

Una parte del equipo atlético norteamericano fotografiada en compañía de la autora de este artículo, en el Hotel Chapman Park. La primera de la izquierda, en la fila de adelante, es Babe Dikrikson y la más alta de la segunda fila, Wihelmina von Bremen.

La más bonita de todas las nadadoras es Eleonor Holm, triunfadora en la prueba de espaldas. Es delgada, de tipo moreno, con ciertas líneas latinas de estrella cinematográfica. Sonríe ante los fotógrafos que la asedian y les pide que no la fotografíen todavía. Corre a su camarín y cinco minutos después aparece maquillada y lista para las cámaras...

• • •

En un rincón del hall, en el Hotel Chapman Park, diviso a una muchacha maciza, con aspecto de pugilista, recostada leyendo un diario. Es Stanislawa Walasiewiez, más conocida entre los norteamericanos como Stella Walsh. Es la muchacha polaca que tanto dió que hablar a la prensa, pues que habiendo nacido en Varsovia y habiéndose educado en los Estados Unidos, se negó a formar parte del team atlético norteamericano, como todos lo esperaban, decidiendo defender los colores de su patria de nacimiento. Es de facciones toscas y está muy lejos de ser un tipo femenino atrayente, pero posee la personalidad de la mujer que se ha forjado su propia situación. Me cuenta su caso.

—Antes de hacer ejercicios—me dice—yo era débil y delgada. Pesaba cien libras y tenía el corazón muy pequeño, malamente desarrollado. Hoy día tengo una salud perfecta, mi corazón posee su tamaño normal y peso 135 libras...

Y habrá que agregar, además, que Estella Walah estableció durante la olimpíada, en forma extraordinaria, un record mundial femenino para los 100 metros planos.

Es la atleta en toda la acepción de la palabra. No le interesa la vida social, ni las diversiones. Cree que ha sido mucho mejor la sensación que sintió el día que vió, por su esfuerzo, izarse la bandera polaca en el mástil, mientras se tocaba el himno de su patria.

—Me temblaba la piel como si nunca hubiese hecho atletismo...

• • •

Vamos saliendo del Hotel, donde he pasado ratos muy agradables, durante los días olímpicos, invitada por las jóvenes muchachas atletas. Me presentan, a la salida, a una de las más simpáticas, a Ellen Preis, campeona mundial y olímpica, de esgrima, que ha derrotado a la famosa Helen Meyer que parecía imbatible. Mias Preis es vienesa; tiene apenas diez y nueve años de edad y es extraordinariamente culta y agradable. Considera la esgrima un deporte femenino ideal, que desarrolla la salud y cierta energía agresiva sin dañar el aspecto físico ni dar demasiadas formas atléticas.

• • •

Sería difícil decir si se recoge una impresión agradable al ver a la mujer entregada a las actividades atléticas. Satisface ver la personalidad que se desarrolla en todas ellas, pero duele ver cómo cada escalón que se gana en poderío atlético se desciende en feminidad.

Ellas no piensan, sin embargo, de ese modo.

—Haremos deporte siempre—me dicen—aún después de casadas. Nos conservaremos mejor y nuestros esposos nos querrán más...

Pero es que no han consultado a los esposos...

• • •

Sólo una sola vez las atletas pudieron entrar a la Villa Olímpica donde estaban alojados los atletas del mundo entero. Se ofreció una fiesta en honor de ellas y se hizo un programa musical. Con abundante policía se evitó que las visitantes se distribuyesen por la villa, manteniéndolas dentro del recinto del teatro al aire libre en que se realizaba el concierto. Y al finalizar, había que ver las caras de pena de unos y otros, al tener que separarse, así como los grupos de ambos sexos en un gran penal...

Al día siguiente, un grupo de muchachos alemanes del team acuático, entró a la villa a paso de carga, uniformados con sus mamelucos azules y sus boinas blancas. Cuando ya iban cruzando la sagrada reja, un policía les detuvo con un grito:

—¡Esa no puede entrar!

Y era que entre ellos iba, disimulada con el traje masculino y la boina, una muchacha del team femenino.

No sirvió de nada la supercheria, y la muchacha se llevó las burlas del público estacionado frente a la villa.

—¿En qué la conoció?—le preguntamos al portero.

Y el hombre me contestó con un guiño de ojos, haciéndome el gesto de que la había visto pasar de perfil...

Helen Madison fotografiada en el agua un instante después de haber obtenido su espléndido triunfo en la carrera de 100 metros estilo libre.

Una PREVIEW en Hollywood

Fredric March y su esposa, la actriz Florence Eldridge.

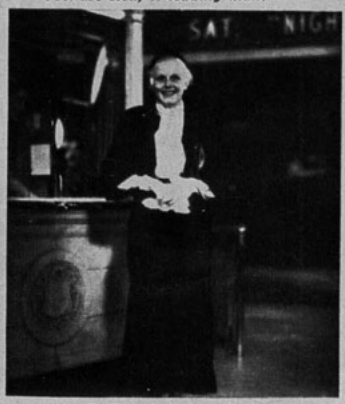
Skeets Gallagher.

King Vidor, que dirigió la producción

Joel Mc Rea, el leading-man.

Kay Francis y su esposo Kenneth Mc Kenna.

La "misteriosa" Gwili Andre.



Jean Harlow, la rubia platinada.

OFRECEMOS en esta página una interesante serie de fotografías tomadas en la entrada del teatro Ritz, de Hollywood, situado en el Boulevard Wishire, la noche en que se hizo la exhibición sorpresiva de la película "El ave del paraíso".

Una vez terminada una cinta, los estudios de Hollywood tienen por costumbre realizar estas "previes", para conocer, sin previo anuncio, la reacción del público cotidiano. Los artistas que han actuado en la producción acuden también a ver si su cinta es aplaudida o silbada; en las instantáneas que reproducimos, pueden verse a muchos nombres célebres, en el momento de comprar su asiento para ver la producción.

(Fotos R. K. O.).

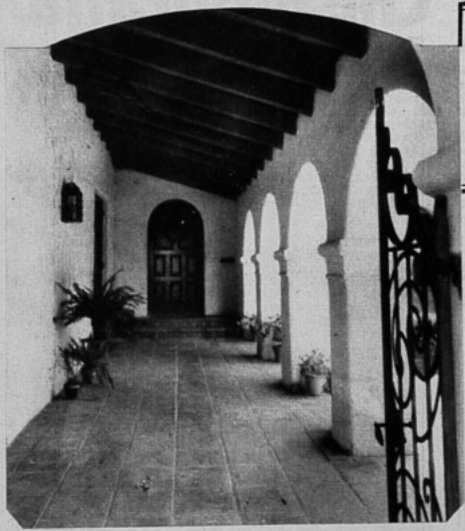
Dolores del Río y su esposo Cedric Gibbons.

UNA ODALISCA "A LA HOLLYWOOD"

LA linda y fresca Marian Marsh nos ofrece aquí una generosa serie de poses, en que nos muestra sus encantos, más o menos cubiertos o descubiertos, con perlas y cuentas. El lector suspicaz podrá ver hasta lo que no se ve.

(Fotos Warner-First National).

LAS RESIDENCIAS DE LAS ESTRELLAS



OFRECEMOS hoy otro típico conjunto de fotografías de la espléndida residencia, que el Marqués de la Falaise y su esposa, la estrella Constance Bennett poseen en Beverly Hills y que es el punto de reunión de lo más granado de la colonia cinematográfica de Hollywood. En las fotografías que reproducimos aparecen, el corredor español, el gran patio morisco, el hall de entrada, el salón principal, los dormitorios del dueño de casa y de la estrella y el comedor de la lujosa residencia. Nuestros lectores apreciarán el interés y la novedad de esta información gráfica exclusiva de nuestra revista.

(Fotos Radio Pictures).

Chismografía

Una interesante fotografía tomada durante el matrimonio de John Gilbert y Virginia Bruce, en la cual los novios aparecen acompañados de Irving Thalberg, Mrs. Donald Ogden Tewart y el reverendo James Hamilton Lash.
(Foto M. G. M.).

Exactamente veinticuatro horas después de haber firmado un juez de Reno la sentencia que divorciaba legalmente a Ruth Chatterton y a Ralph Forbes, contraía aquélla nuevo matrimonio en Nueva York con su último leading-man, George Brent. El ex marido, que aun estaba haciendo sus maletas en la ciudad de las separaciones, declaró que deseaba a los recién casados toda clase de felicidades. Y si lo dijo con maquiavélica sonrisa, es cosa que no se sabe...

* * *

La esposa del actor George Jessel se va a divorciar de su marido, según parece con el solo objeto de dejar al pobrecito en libertad para que siga adelante el "romance" con Norma Talmadge, si bien ésta no ha anunciado aún sus intenciones de divorciarse del productor Schenck. Con los tiempos que corren, todo el mundo está dispuesto a deshacer los lazos matrimoniales...

* * *

Las películas musicales vuelven a la palestra con mayores bríos. Todos los estudios se preparan a filmar revistas y operetas, anunciándose que Metro-Goldwyn-Mayer contratará a Harry Langdon, Jimmie Durante y Cliff Edwards para que actúen en una obra musical cómica. Tenemos música para rato.

* * *

Mary Pickford acaba de contratar a Charles Buddy Rogers para que actúe como su leading-man en una nueva película que la rubia y eternamente joven estrella se propone comenzar dentro de poco. Será la segunda vez que el joven actor aparezca con madame Fairbanks en la pantalla.

* * *

El atleta Jim Thorpe, que el día de las aperturas de las olimpíadas merodeaba alrededor del estadio tratando de poder entrar, fué contratado dos días después para actuar en una película de vaqueros de los estudios de Warner Brothers y al siguiente, después de una corta visita al "set", iba a dar con su humanidad al hospital, a consecuencia de una caída del caballo durante la filmación de una escena.

* * *

Lily Damita lució durante los días olímpicos una insignia oficial como miembro de la delegación francesa, ignorándose quién fué el gentil galán que se la obsequió. La insignia dábale derecho a entrar libremente a todas partes, menos a la Villa Olímpica donde la alegre estrellita no pudo darse el gusto de colarse para visitar a los muchachos franceses a la hora del training...

* * *

El argumento "El Milagro", que ha sido el éxito teatral más grande del productor europeo Max Reinhardt, va a ser llevado a la pantalla en colores habiéndose ofrecido a aquél la dirección de la película que será filmada en los estudios de Warner Brothers. Loretta Young ha tenido la suerte de ser elegida para el papel protagonista.

* * *

La justicia concedió ya el divorcio a Natalie Talmadge y a Joseph F. Keaton, más conocido por Buster Keaton. Las quejas de la ofendida esposa refiriéronse especialmente a las continuas salidas nocturnas del bufo, quien llegaba al amanecer negándose a decir dónde había estado... Mediante un acuerdo entre los ex cónyuges, la esposa se ocupará del cuidado de los dos hijos, debiendo Buster proveer la suma de 300 dólares mensuales para su manutención.

* * *

Varios estudios han hecho tentadores ofrecimientos a Juan Carlos Zabala a fin de que actúe en algunas películas, a más de presentársele la oportunidad de aparecer en los escenarios de los teatros de vaudeville. Pero el simpático campeón argentino ha hechazado toda propuesta, prefiriendo seguir militando en el grupo de los aficionados. De haber aceptado, antes de transcurrir una semana de su triunfo en la maratón, Zabala habría podido tener en su bolsillo cerca de cincuenta mil dólares.

* * *

Robert Montgomery ha sido operado de apendicitis. Su estado, después de la operación, era perfectamente satisfactorio.

* * *

Un muchacho llamado Dewey Robinson, que había venido actuando durante años en papeles de poca importancia, estaba almorzando en compañía de un amigo en los estudios de Fox cuando, desde otra mesa, le vió el presidente de la Empresa, Mr. Winfield Sheehan, llamándole a la suya para conocerle. Una hora después, Robinson había firmado un contrato opcional por cinco años como actor de la Empresa. Estos son los casos que, ocurriendo una vez al año, llenan de ilusiones a los entusiastas artistas en ciernes de todo el mundo.

* * *

John Gilbert se casó por cuarta vez, en el camarín de los estudios de Metro, con la actriz Virginia Bruce, quien tuvo que correr a lavarse el make-up, pues estaba trabajando en una película, para asistir a la ceremonia, regresando al set después del almuerzo de esponsales. Es la cuarta aventura del matrimonial Gilbert, quien, según algunos asegurán, se ha casado con todas,

John Gilbert con su esposa número cuatro, la estrellita Virginia Bruce.
(Foto M. G. M.).

Loretta Young interpretará el papel de la monja en la película "El Milagro".
(Foto First National).

Hollywoodense

Por MONSIEUR X

Joan Blondell se acuba de casar. Ahora es la señora Barnes.
(Foto First National).

menos con la que más deseaba: Greta Garbo.

• • •

La esposa de Don Alvarado ha presentado demanda de divorcio en contra de su esposo, declarando que se separa de común acuerdo con él y por absoluta incompatibilidad de caracteres. En realidad, vivían separados desde hace largo tiempo, aunque conservando una constante amistad. Se asegura, sin que pueda confirmarse, que el popular actor mejicano se casará con Marylin Miller, con quien se le ve a menudo en los cabarets de moda.

• • •

La muerte de James R. Quirk, editor de la famosa revista norteamericana "Photoplay", ha causado consternación en Hollywood, suspendiéndose, en homenaje al periodista muerto, numerosas fiestas de la colonia cinesca.

• • •

El campeón olímpico Johnny Weissmüller y su esposa la actriz de bataclán Bobbe Arnst van a divorciarse, según lo ha manifestado la segunda, alegando incompatibilidad de temperamentos. Pero, según parece, la verdad es que Weissmüller se divirtió demasiado durante la última jira bataclanesca que hizo por los Estados Unidos y Bobbe no está de humor para soportarlo.

• • •

Greta Garbo ha desmentido la especie de que pretenda comprar la famosa residencia de campo del millonario Ivan Kreuger, fallecido hace poco, declarando que lo único que desea es poder descansar tranquila. Parece ya cosa definitiva que la estrella sueca regresará a Hollywood a fines de año para discutir las condiciones de un nuevo contrato con los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer.

• • •

Ahora viene a resultar que Lina Basquette y Teddy Hayes se habían casado en octubre del año pasado en Newrak, Nueva York, donde un periodista acaba de descubrir la respectiva partida de matrimonio, lo que complica más aún las razones por las cuales la bailarina y actriz quiso envenenarse hace pocos días después de escribir una declaración amorosa dirigida a Jack Dempsey.

• • •

En Provincetown, un escritor llamado Arthur Robinson y un empresario, Frederic McKay, se batieron a duelo, porque el primero se expresó en contra de la habilidad histriónica de Greta Garbo, terminando el lance cuando uno de los combatientes pinchó a otro en el dedo meñique de una mano...

George Raft, a quien pretenden llamar "el nuevo Valentino".
(Foto Paramount).

Joan Blondell conoció a un cameraman llamado George Barnes, cuando trabajaban en la película "Los griegos les tenían un nombre", filmada en los estudios de Artistas Unidos, desarrollándose un idilio que ambos tuvieron la habilidad de mantener oculto. Pero la semana última decidieron tomar la cosa en serio, casándose secretamente y embarcándose en seguida en un yate "con la santa intención de pescar". Habrá que creerles.

• • •

Ronald Colman insiste en que quiere alejarse del cine por un tiempo y presentarse en Nueva York y en Londres en una obra teatral. Y se asegura también que ha rechazado una proposición que se le hiciera para volver a encarnar el principal papel masculino en la nueva versión sonora que va a filmarse, dentro de poco, de "La Monjita", y en la cual Helen Hayes reemplazará a Lillian Gish.

Por MONSIEUR X

A creer a una información oficiosa, Paramount va a concentrar sus esfuerzos de este año en dar argumentos apropiados a cuatro artistas: Miriam Hopkins, Gary Cooper, Fredric March y Silvia Sidney, esperando hacer de ellos, antes que la temporada termine, cuatro figuras de primera magnitud. Parece que ya se ha echado en olvido al "nuevo Valentino" George Raft, actor

Marilyn Miller es posible que se case con Don Alvarado.
(Foto Warner Bros).

cuya vulgar figura se encuentra en cada esquina de cada ciudad latina. Y esto es verso y es verdad.

• • •

Varios artistas de cine asistieron al baile internacional celebrado en el Shrine Auditorium, pero cuando advirtieron que se les estaba exhibiendo como a bichos raros para satisfacer la curiosidad de los que habían pagado cinco dólares por entrar al salón, huyeron de allí quitándole a la fiesta el escasísimo brillo que tenía.

• • •

Nadie sabe ahora cuál es el color del pelo de Sally Eilers. Aseguran sus amigos que era castaño obscuro, pero los cameramen de los estudios de Fox le pidieron que se lo aclarase, por razones fotográficas y aquélla se lo tiñó de rojo. Pero ahora ha debido subirlo hasta el rubio dorado para una nueva película, de modo que sólo le falta de rubia platinada para recorrer toda la gama de los colores de moda en Hollywood.

• • •

Todavía no anuncian los estudios a cuantos de los atletas olímpicos han contratado. O es que no se decidan los atletas a confesar que han entrado en las filas profesionales...

Johnny Weissmüller, campeón del mundo de natación, felicita a Katseo Kataiski, el formidable campeón japonés.
(Foto Metro)

Los atletas y el cine

Gary Cooper muestra a dos atletas de la delegación húngara, un casco guerrero legítimo que usa en la película "Adiós a las armas".
(Foto Paramount)

En esta fotografía, obtenida durante el almuerzo en honor del almirante Plunkett, pueden verse a varios artistas de cine. En la primera fila, a la izquierda, vemos a Colleen Moore junto al productor Irving Thalberg y al centro a Mr. Louis B. Mayer. En la fila del centro aparece Robert Montgomery y en la última, Ramón Novarro.
(Foto Metro)

El actor Paul Lukas y el director Fitzmaurice atienden a dos de los atletas húngaros durante la visita de éstos a los estudios de la Radio.

(Foto R. K. O.)

Con ocasión de las fiestas olímpicas, el almirante Plunkett, de la flota inglesa, visita a Norma Shearer y a Leslie Howard, mientras ambos filmaban una escena de la película "A través de una sonrisa".
(Foto Metro)

El popular actor Jean Hersholt atiende, en los estudios de Metro, a la delegación danesa, a cuya venida cooperó eficazmente.

(Foto Metro)

Los últimos estrenos

CREO EN DIOS.

La característica de la película Paramount, estrenada con este título en el Teatro Real, es la de ofrecer al espectador, en una historia con detalles amoldados a vulgares posibilidades, sugerencias de arrobadora espiritualidad.

Esta cinta, que en otras partes se ha exhibido con el nombre de "El hombre milagroso", se aparta del patrón standard de las producciones cinescas y encuadra en el tipo de obras de elevada concepción, que dejan en el público una profunda hue-

lla de nobles emociones. El asunto desarrollado en trama sencilla, revela las picardías de una banda de astutos timadores que, ante el temor de verse sorprendidos por la policía de la gran ciudad, huyen a un pequeño pueblo de provincia, en donde un varón justo, el pastor de la localidad, por medio de la fé y de la oración, hace verdaderos milagros, circunstancia que aprovechan los malvados para hacer de las suyas. Ellos se encargan de obtener la publicación en la prensa de los sucesos extraordinarios, a fin de que la gente afluya al lugar, para luego explo-

tar a los que llegan en busca de salud. Pero la virtud del "hombre milagroso" acaba por tocar el corazón de los bellacos y enderezarlos al camino del bien.

El argumento se desenvuelve en escenas que el espectador ve con agrado. La interpretación de los principales papeles está a cargo de un numeroso cuadro de artistas. El veterano de la pantalla, Hobart Bosworth, caracteriza de manera magnífica el inspirado personaje del hombre extraordinario. Los demás, cada uno en su rol, realizan excelente labor, sobresaliendo, particular-

mente, Silvia Sidney, la dama joven a quien se le reserva un sitio en el estrellato cinesco y Chester Morris, galán que cuenta a su favor no pocos aciertos en sus interpretaciones.

MI ULTIMO AMOR.

Después de una prolongada temporada de ausencia de nuestra pantalla de los artistas de habla castellana, la Fox nos ha dado a conocer en los Teatros Baquedano y Carrera una de las últimas producciones en nuestro idioma, con la intervención de José Mojica, en el rol protagonista.

Tiene esta película condiciones muy a propósito para captarse el favor del público. Desde luego, su factura en castellano es ya una considerable ventaja. Pertenece al género de la antigua zarzuela que cae dentro de la aceptación general.

El asunto, sin ser novedoso, está bien manejado y desarrollado en trama cuyos detalles son simpáticos. Se trata de una muchacha norteamericana que, en razón de las desmedidas circunstancias económicas de su familia se ve precisada a aceptar como novio a un hombre entrado en años, con título de nobleza y sobre todo con mucho dinero. Ella ama apasionadamente a un mozo mejicano, aparentemente un pobre diablo, pero que a la postre resulta millonario. Como en las lides del amor ha de triunfar, al fin, el corazón, el novio impuesto por razones económicas se queda con un palmo de narices en los preliminares de la ceremonia nupcial, mientras ella, en brazos del amante mejicano, huye en busca de la felicidad soñada.

En la interpretación de los personajes de la obra participan, acompañando a Mojica, discretos elementos hispanos, entre ellos Ana María Custodio, que no convence como muchacha norteamericana; Andrés de Segurola, gloria que fué del arte lírico y las características que hacen cuanto pueden. En una actuación fugaz, al final de la pieza, se ve aparecer a nuestro compatriota Nicanor Molinare, haciendo el papel del tenor que canta al dar comienzo a la ceremonia del frustrado matrimonio.

Los números de música dan ocasión a que José Mojica cante en repetidas oportunidades, luciendo su hermosa voz, esta vez con algunos defectos de emisión que pueden ser originados por el sonido mecánico al reproducir la melodía. Al público además, le es dado conocer canciones y bailes populares mejicanos, de gran gracia composición.

La presentación escénica ofrece algunos cuadros de hermosa visualidad que muestran costumbres pobladas de encantadora sencillez.

No obstante los defectos que pueden observarse en la película, ella tendrá larga vida en el cartel de nuestras salas de cine, pues su ambiente criollo, con cuadros de costumbres, cantos y bailes, es muy del agrado del público.

EL MEDICO ASESINO.

La producción de este título, de la Columbia Pictures sirvió para renovar el cartel del Teatro Splendid.

Pertenece esta cinta al género de las que despiertan, llevando la nerviosidad al espectador, que ve como los acontecimientos dramáticos adquieren, por momentos, caracteres de tragedia. Narra la película episodios de la vida criminal de un médico que dirige una pandilla de contrabandistas de drogas heroicas. Premunido de su título profesional, en la mesa de operaciones ejercita toda clase de venganzas contra los que puedan delatarlo sin reparar en el asesinato, por medio de operaciones quirúrgicas aconsejadas por diagnósticos fabricados por él mismo.

La intriga se desenvuelve ante la espectación del público, que sigue atento los detalles, no siendo escasas las manifestaciones de inquietud nerviosa, particularmente del elemento femenino, en los instantes en que el bisturí del cirujano asesino se prepara a hacer su obra en el cuerpo, fuertemente atado a la mesa operatoria, del detective que ha descubierto los secretos de la banda de contrabandistas.

El papel protagonista está al cuidado del excelente actor Jack Holt, quien tiene aquí espléndida actuación. Se ven en esta película varias de las caras que son frecuentes en los dramas espeluznantes y en las cuales el espectador está acostumbrado a transparentar la maldad. Pone una nota simpática de femineidad, en medio de la intriga terrorífica, la hermosa dama joven Constance Cummings, en un romance de amor.

La mise en scéne, de acuerdo con la índole de la pieza, presenta cuadros con detalles pavorosos, destinados a conservar el estado de ánimo sobrecogedor en que el autor se ha propuesto mantener al público.

M. D'AVRIL.

Ecran para todos

Neuralgia

¿Ha padecido usted de neuralgia alguna vez? ¡Qué martirizantes son esas picadas intensamente dolorosas y cómo hacen disminuir la vitalidad del organismo!

La Cafiaspirina no tiene rival para poner fin a esos padecimientos. Suprime el dolor rápidamente. Restablece las energías y el bienestar. Puede tomarse en cualquier momento porque es absolutamente inofensiva.

Asimismo es excelente para los dolores de cabeza, jaquecas, cólicos femeninos, resfriados, reumatismo, dolores de muelas y oído, etc.

Cafiaspirina

el producto BAYER de confianza

CAFIASPIRINA: 0.5 g. Aspirina (ácido-acetil-salicílico por procedimiento especial "Bayer") 0.05 g. Cafeína y 0.139 g. Almidón.

SORTEO

ecran

Que se llevará a efecto el 1.o de enero de 1933.

Una magnífica Radio-Electrola VICTOR. Valor: $ 14.000.

Y hermoso grupo de premios artísticos, de gran mérito.

$ 17.000.00 en premios. Participe en este grandioso Sorteo.

Junte los cupones en orden. Por cada 5 cupones damos un boleto.

El canje se está efectuando en las oficinas de la EMPRESA ZIG-ZAG, Bellavista 069, Casilla 84-D. SANTIAGO.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

CUPON SORTEO ecran PARA TODOS

QUE SE EFECTUARÁ EL 1º DE ENERO DE 1933

5 CUPONES en orden valen un boleto

Edición Nº 95

15 de noviembre de 1932

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

Mata-Hari.— Ramón Novarro sigue perteneciendo al elenco estelar de Metro-Goldwyn-Mayer. El sueldo que gana actualmente el astro mejicano es uno de los mejores que se pagan en Hollywood, pero no debe olvidar Ud. que esa cantidad se percibe mientras se está filmando la película, que dura, más o menos de seis a ocho semanas. Esta clase de contratos estipula un número determinado de películas que se filmarán durante el año, y que suelen ser tres o cuatro. El contrato que unía a Greta Garbo con esa compañía era un contrato anual, es decir de cuarenta semanas, con un sueldo fijo de 7.000 dólares semanales. Debido a la actual depresión, la mayoría de los artistas han aceptado una rebaja en sus sueldos. El actual contrato que une a Ramón Novarro con Metro-Goldwyn-Mayer establece la filmación de una película más, no sabiéndose definitivamente si se renovará el contrato. El proyecto del diputado Dickstein parece haber quedado en nada: Metro acaba de contratar a la actriz alemana Charlotte Susa y los de Fox a Lilian Harvey y Henry Garat...

Un preguntón de los tantos, Quillota.— Carmen Rodríguez y Ana María Custodio son nacidas en España. Antes de aparecer en el cine, Ana María Custodio era actriz de teatro, habiendo actuado con éxito en los teatros madrileños. Cristina Montt era la esposa del actor chileno Lucio Villegas; Delia Magaña, actriz de vaudeville, actuaba en los escenarios de la capital mejicana antes de venir a Hollywood. Jorge Infante, era empleado de la Bolsa de Comercio de Santiago. Rafael Calvo, Alfredo del Diestro, Rafael Valverde y José Nieto pertenecían a diferentes compañías de teatro. Paul Ellis fué, antes de venir a Hollywood, campeón atlético, habiéndose clasificado como campeón sudamericano en los 100 y 200 metros planos. Su verdadero nombre es José Iñgénito. Carlos Díaz de Mendoza, Valentín Parera y Jorge Infante han trabajado en cintas producidas en Joinville. Carlos Díaz de Mendoza apareció en pequeños roles en varias cintas de su esposa, la actriz Carmen Larrabeiti; Valentín Parera junto a Imperio Argentina en «Amor solfeando», filmada en Berlín, y Jorge Infante en «Luces de Buenos Aires», cuyos protagonistas fueron Carlos Gardel, Sofía Bozán y Gloria Guzmán. En Hollywood, los artistas que Ud. menciona han aparecido en las siguientes producciones: Ana Custodio en «Cuerpo y alma», «Eran Trece» y «Mi último amor»; Cristina Montt en «Alma de Gaucho»; Virginia Fábregas en «La fruta amarga»; Carmen Guerrero en «Amor Audaz», «Cascarrabias» y «La gran jornada»; Paul Ellis en «Su última noche», «El pasado acusa» y «Hombres de mi vida»; Rafael Calvo en «Cuerpo y Alma», «Mamá» y «Esclavas de la moda»; Rafael Valverde en «La fuerza del querer» y «El cuerpo del delito»; Valentín Parera no actuó en ninguna cinta a pesar de haber estado contratado con los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer. Y finalmente Lia Torá actuó solamente en dos cintas: «Don Juan Diplomático» y «Hollywood, ciudad de ensueño». No es usted un preguntón de los tantos...

E. D. S., Santiago.— Siento comunicarle que ninguna compañía de Hollywood contrata elementos a la distancia a menos que estos sean artistas de prestigio. Tiene usted muy poco espíritu patriótico al expresarse en esa forma de las compañías nacionales. El que sea usted chileno, hijo de españoles, no demuestra ninguna condición artística ni nada tiene que ver con la industria cinematográfica.

Jacob Méndez Z., San Carlos.— Mucho le agradezco sus felicitaciones. Dirla Parlo reside actualmente en París. Viene muy frecuentemente a Hollywood, aprovechando para actuar en algunas películas. Las cintas que yo he dirigido en Hollywood han sido "La mujer X" y "Cheri-Bibi", ambas de Metro-Goldwyn- Mayer. En Chile tuve ocasión de producir y dirigir mis propias películas, siendo ellas "Hombres de esta tierra", "Traición", "Martín Rivas" y "Diablo Fuerte". Respecto a cómo se producen y se filman las películas de dibujos animados, prometo ocuparme de esto en un próximo artículo, pudiendo explayarme ampliamente sobre este tema, que encierra muchos y muy curiosos detalles. Lily Damita es soltera, pero está actualmente de novia con un banquero neoyorkino llamado Sidney Smith. Lily Damita nació exactamente el 10 de julio de 1907; saque usted la cuenta... Pregunte cuando desee.

Una eterna enamorada, San Carlos.— Tomo nota de su deseo. Haré lo posible por satisfacerla publicando algo sobre Rodolfo Valentino.

De «ECRAN» en Santiago

Bucaro.— Sentimos mucho no poder publicar esa poesía escrita en el album de su hija al cumplir los 15 años. Ella nos parece deficiente.

Juancico, Peñalolén.— Compartimos esa admiración por Marian Marsh. La primera película de fama en que ha actuado esta hermosa chica es "Svengali", con John Barrymore. ¿La vió? Muy interesante, por cierto. Se la aconsejamos.

M. V.— En realidad, señorita, creemos con Ud. que su mamá está equivocada en lo que se refiere a sus condiciones y aptitudes poéticas. Creemos que le falta a Ud. madurez y le falta vivir, amar acaso. Mientras tanto guarde sus ensayos. Léalos cinco o seis meses después de escritos y guárdelos o rómpalos según sea su parecer. El tiempo es buen consejero. Ensaye mucho. En un tiempo más podrá enviar sus colaboraciones a «Ecran».

Carlos F. Borcosque General Crack.

INSTANTANEA BELLEZA PARA LAS MANOS

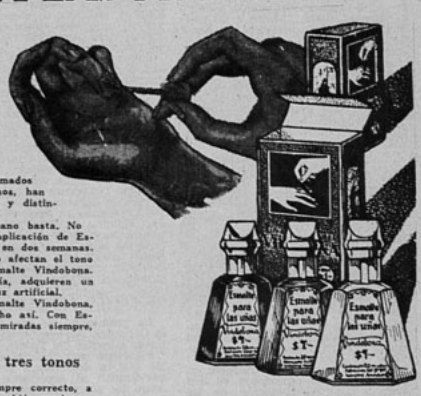
¿Se acuerda usted de una mano blanca, de dedos irradiando un especial encanto? Recuerde dedos delicados como flores — dedos brillantes tamborileando impacientes sobre una mesa.

Es obvio decir que ni la naturaleza ni los pulimentos comunes hacen tan atrayentes las uñas. A la no pronunciada pregunta de "qué" y de "cómo" es la respuesta EL NUEVO ESMALTE VINDOBONA.

Los Esmaltes Vindobona, tan estimados y alabados por sus exquisitos tonos, han conquistado una aprobación amplia y distinguida.

Se aplican fácilmente. Una sola mano basta. No se descascaran, no se parten. La aplicación de Esmalte Vindobona no se altera, aun en dos semanas. Las variantes condiciones de luz no afectan el tono y brillo dado a las uñas con Esmalte Vindobona. Otros pulimentos, agradables de día, adquieren un tono distinto y desagradable a la luz artificial.

Sólo permanece invariable el Esmalte Vindobona, porque científicamente ha sido hecho así. Con Esmalte Vindobona sus uñas serán admiradas siempre, serán siempre encantadoras.



Impone la moda en sus tres tonos

NATURAL (incoloro). El tono siempre correcto, a cualquier hora y en toda ocasión. También puede ser usado como segunda mano, sin que que altere el tono del Esmalte aplicado antes.

ROSADO, que realza las uñas suavemente y va bien con todos los vestidos; especialmente exquisito con los de color azul, verde obscuro, rojo, naranja y amarillo.

ROSA N.º 2. De tono más subido, produce un efecto que entusiasma al usarse un vestido blanco y da especial distinción el vestir de gris, beige o marrón obscuro, ya sea de día como de noche, y también queda muy distinguido con todos los colores (excepto el rojo).

Esmalte **VINDOBONA**

en los tres tonos: natural, rosado y rosa No. 2

el frasco solo **$7.-**

En venta en todas las buenas Perfumerías, Tiendas y Farmacias.

Usted puede tener manos blancas, suaves, aristocráticas, a pesar de los quehaceres domésticos. No importa cuántas veces al día usted las moja en agua caliente, jabonosa o grasiente. Usted puede evitar las asperezas y la rojez de la piel de las manos.

Tampoco importa cuánto ha endurecido la piel de sus manos el trabajo doméstico, o cómo se han pasado o agrietado. Hay un sencillo "tratamiento de belleza para las manos" que con facilidad les devolverá la suavidad de la seda.

Simplemente aplique unas gotas de Agua Nivis sobre las manos y brazos cada vez que usted las haya tenido en el agua o que termine un trabajo doméstico y siempre antes de salir. La piel agrietada, enrojecida, absorbe el Agua Nivis en medio minuto. Parece un nácar líquido exquisitamente perfumado. Contiene dos restauradores de la piel famosos en medicina. Por eso sana las grietas de la piel con rapidez. Cerviga la rojez y la previene. Quita los pasapdos casi instantáneamente.

Agua Nivis
EL TRATAMIENTO DE BELLEZA PARA LAS MANOS

Agua Nivis no es grasosa. Es también una excelente base para los polvos y un astringente delicioso para los cutis grasosos.

Para lucir sus manos y sus brazos tan deliciosos y juveniles como su rostro, tenga siempre un frasco de Agua Nivis a mano: uno en la mesa de tocador y otro en la cocina.

LABORATORIOS VINDOBONA

Ahumada 215 — San Diego 363 — SANTIAGO.

Las mujeres en la ciencia

Ana Comnène

María Sommerville

Las mujeres no han esperado el vigésimo siglo para lanzarse en el dominio de las ciencias abstractas y en la literatura. Sin remontarnos en la antigüedad, donde no podemos encontrar muchos nombres dignos de figurar en la lista, la Edad Media nos ofrece varios ejemplos de criaturas bastante avanzadas en el estudio de la ciencia que han dejado una memoria gloriosa.

Se trata ahora de una princesa real, Ana Comnene, hija de Alexis, igualmente célebre por su saber y por su energía varonil, como por el esplendor de su nacimiento. Su padre fué uno de los más grandes emperadores que haya detenido un instante, en su decadencia, la caída del imperio romano.

No hay duda que su valiente hija no habría continuado su obra si la debilidad del monarca moribundo no hubiera cedido ante la ambición de sus hijos.

Fué en el dedo del mayor, Juan, en que Alexis, a pesar de las súplicas de Irene, su esposa, colocó el anillo imperial antes de expirar.

Desde entonces datan las guerras intestinas que desolaron la ciudad. Irene y su hija luchan por recuperar ese trono cedido al hijo y al hermano. No hay que juzgar el carácter de Ana por sus violencias y ambiciones. El cielo había puesto en esta joven princesa dones viriles que ella trataba de defender.

Muy versada en la literatura y ciencias de su época, sentía en sí una fuerza tal que la elección de Juan le parecía una monstruosa injusticia. La iglesia de Constantinopla tuvo en Ana Comnene la más inesperada defensora contra la iglesia de Roma. No pudiendo dedicarse a la ciencia como ella lo hubiera deseado, la princesa consagra esta fuerza impetuosa, que era el fondo de su carácter, a una notable obra sobre su padre.

Y tenemos ahora a la condesa Matilde dedicada al estudio de las ciencias y a fundar las universidades de Toscana. Contemporánea de Ana Comnene, es para los sabios de Italia, el Mecenas de su época (1086-1148). Protectora del Santo Sínodo, funda entonces, por el abandono de sus fieles, el patrimonio de San Pedro, poder temporal de los Papas. Y es bajo su orden por lo que una mujer, la docta Trotula, fué admitida para enseñar la medicina en la escuela de Salerne.

Un siglo más tarde y siempre en Italia, otra mujer, Bittisia Gozzadini, obtuvo la autorización para frecuentar la Escuela de Derecho. Laureada en el colegio de los jurisconsultos, ocupó, a comienzos del siglo XIII, la cátedra de ciencias, frecuentada por numerosos alumnos.

El siglo XV vió florecer, al otro lado de los Alpes, todo un bouquet de mujeres particularmente notables. Fidela Casandra, llamada la honra de Italia, profesora de filosofía en la Universidad de Padua; Laura Ceretta, doctorada en ciencias exactas y en filosofía; Dorotea Bucca, matemática y filósofa, profesora en Bolonia; Battista Berti, aplicada a las ciencias; Marta Maschina, que rehusó la cátedra de filosofía en Roma.

A la corte de Mantua, la de Ferrara, las mujeres aportaban el socorro de su talento tan versado en las matemáticas como en las letras. Es necesario llegar al siglo XVII para constatar una estagnación penosa en nuestras hermanas del otro lado de los Alpes, motivada sin duda por el desgraciado edicto del Papa Odescalchi. (Inocente XI) que prohibía a las mujeres, jóvenes o viudas, el aprender a contar e instruirse en las universidades. Lo que no impidió a las más arriesgadas continuar sus estudios, como puede atestiguarlo Discopia Cornaro, laureada en Padua, a quien se le prohibió continuar sus lecciones y alguna otra como Virginia Metucci, profesora de latín en el gimnasio de Bolonia, quien continuó de profesora hasta que su cátedra le fué quitada.

No podríamos nombrarlas a todas, pero no podríamos abandonar la Italia sin recordar a las hermanas Agnesi, matemáticas notables.

La mayor, Gaetana, tuvo reputación mundial. Fué de ella de quien Prudhon dijo: «La célebre Gaetana e Ypalhia Agnesi representan dos contradicciones en la atribución de los sexos». En el mismo tiempo, Laura Bassi, revestida de la toga de los profesores, bordeada de armiño, sostenía una notable tesis de filosofía delante de un numeroso público, mientras que su amiga Clotilde Tambroni ocupaba una cátedra de griego. Bonaparte, a quien no le agradaban las mujeres sabias, le conservaba esta cátedra y se mostraba entusiasmado por el saber de esta joven que ya era célebre.

En el siglo XVIII, Alemania se enorgullecía con los méritos de Carolina Herschel, mujer de uno de los creadores de la astronomía física, Guillermo Herschel. Se le debe el descubrimiento de seis cometas. En América, por el mismo tiempo, María Clerck se ocupó del sistema de Copérnico y ha dejado notables estudios sobre la pléyade.

Una inglesa, Elisabeth Dean, ha dejado el primer diseño de un bote salvavidas insumergible. Fué así cómo en Inglaterra, hacia fines del último siglo, María Sommerville se ocupó con éxito de los estudios moleculares y microscópicos. En Francia, parece que la literatura y la poesía han tenido más partidarios que las ciencias exactas.

Sin embargo, desde el comienzo del siglo XVIII, los filósofos ejercen atracción sobre las inteligencias femeninas y más de una se ha hecho notar por sus estudios.

Es por entonces cuando se hace notar la marquesa de Breteuil, mejor conocida bajo el nombre de Emilia du Chatelet, cuyo recuerdo está particularmente unido a Voltaire. Ha sido de ella de quien el autor de «Cándida» ha dicho en una de sus cartas, «que era la mujer de Francia que tenía más gusto por las ciencias». Ella se había mos-

No fracase

llevando canas que acusarán su vejez. Use inmediatamente la afamada

TINTURA
FRANCOIS
INSTANTANEA
M. R.

y en pocos minutos sus canas desaparecerán y su cabellera será hermosa como en su juventud.

COLORES NEGRO,
CASTAÑO OBSCURO,
CASTAÑO
Y CASTAÑO CLARO.

Fácil aplicación y precio bajo.
En venta en todas las Farmacias.

trado desde la infancia notablemente atraída por el estudio. Aprendió sin trabajo el latín, el inglés y el italiano, pero lo que más la apasionaba eran las matemáticas. Desde el día en que sus profesores comenzaron a enseñárselas, dedicó enteramente su tiempo a la geometría y a la astronomía. Se conserva de ella una obra sobre las Instituciones de Física, que demuestran, respecto de su autora, un conocimiento profundo del tema tratado.

Sofía Germain, nacida poco antes de la era revolucionaria, no vivía sino para la ciencia. Con el fin de evitar los reproches paternales, trabajaba durante la noche, sin fuego y a la luz de una vela humeante y sus contemporáneos aseguran que, más de una vez, durante el invierno, la tinta se heló en el tintero. Su adolescencia fué turbada por los acontecimientos políticos. París atravesaba entonces por una crisis de tragedia. Sofía Germain cumplió dieciséis años el día de la muerte del rey. Para olvidar los crímenes que se cometían a su alrededor, se hundió en los descubrimientos científicos, adquiriendo pronto un bagaje de conocimientos suficiente para atraer sobre ella la atención de los sabios a quienes había esparcido la tormenta.

En 1816 ganó el premio del Instituto, por su memoria sobre la vibración de las superficies elásticas.

Ha publicado un gran número de obras y ha dejado notas sobre la teoría de los números de Legendre.

Su nombre está inscrito en el interior de la torre de Eiffel, entre los setenta y dos de aquellos que, por sus trabajos, han permitido la elevación de la torre. No fué sino más tarde cuando se dió a conocer a los sabios extranjeros, pues largo tiempo, durante la correspondencia cambiada con ella, sus contemporáneos la tomaron por hombre—un señor Blanc—nombre bajo el cual escondería su personalidad y firmaría sus cartas. Lagrange, Legendre y tantos otros la creyeron un hombre durante gran parte de su vida.

Sofía Germain murió en 1831.

Ella había nacido en una época en que más de una joven se sentía atraída por la medicina. La moda era entonces estudiar la anatomía y la prudente señora de Genlis cedió en esto como las otras.

Ella nos cuenta en sus Memorias que hacía un curso para sus amigas y que era precisamente este gusto por la anatomía lo que la había aproximado a la señora de Coigny. A la misma cohorte de sabios pertenecía esta curiosa señorita Biheron, hija de un cirujano, quien había realizado el milagro de crear personajes de cera. La ejecución de estos modelos era tan perfecta, que apenas se distinguían de los cuerpos naturales.

Componía piezas artificiales que representaban tan bien cabezas, pulmones, corazón, que el caballero Pringle, al examinarlas, dijo un día a la señorita Biheron: «Para ser reales, únicamente les falta el mal olor».

La marquesa du Chatelet

Modelaba sus obras en un gabinete de vidrio situado en medio del jardín. Este gabinete encerraba siempre algún cadáver y ella lo llamaba su pequeño boudoir.

En cuanto a la señora de Coigny, dedicaba tal ardor a la ciencia que, durante sus paseos en carruaje, llevaba algún cuerpo muerto en el que estudiaba durante su viaje. Murió muy joven debido a las miasmas pestilentes que continuamente respiraba.

Gaëtana Agnesi

La época romántica nos ha dejado mujeres que se dedicaban a las letras y filosofía. Es necesario llegar al final del siglo último para encontrar a verdaderas sabias. Entonces se ven las primeras doctoras en medicina y las primeras internas de los hospitales, las señoras Dejerine y Nageotte, cuyo ejemplo fué bien pronto seguido.

Un poco antes, Clemencia Royer se hacía un nombre en las matemáticas y su nombre adquirió buen lugar entre las lumbreras europeas.

Dorotea Klumpke obtuvo un puesto en el Observatorio de París; a María Mitchell le confiaron una cátedra de astronomía en Vassar College y llegó a ser directora del Observatorio de Massachussets.

La señora Camila Flammarion, ayuda y fiel compañera del célebre astrónomo, prosiguió, después de su viudez, la carrera de su marido y descubrió un planeta nuevo.

Por fin, la señora Curie, cuya fama ha llegado a ser mundial después de haber compartido los trabajos del químico físico que le dió su nombre, se clasifica hoy entre los bienhechores de la humanidad, gracias a su descubrimiento del radio y a la extensión de sus descubrimientos.

Nos ha faltado lugar para citarlas a todas, pero este resumen bien sucinto es, sin embargo, suficiente para mostrar el rol de las mujeres en las diferentes ramas de las ciencias.

JEAN DAVRAY.

Yo paro...

su caída
y destierro
la caspa.

Petróleo Hahr

ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda.
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile.
M. R.

Madelaine Chaumont habla de la ternura

Todas sentimos una necesidad de afecto, que a menudo se apodera de nosotras hasta la angustia. Miramos a nuestro alrededor los seres queridos, nuestros ojos buscan en sus caras los sentimientos que nos atormentan. Acechamos la expresión regalona que adormecerá nuestras inquietudes. Llevamos hasta la exasperación nuestra voluntad de ser amadas.

De nuestros amigos más cercanos nos viene, creemos nosotras, esa ardiente atención que llaman ternura. Sin embargo, simples amigos, y aun desconocidos, pueden seguir nuestra vida con benevolencia. Con frecuencia uno toma la misma ruta. Todos los caminos, las casas, nos son conocidos, sabemos cual es la silueta más o menos elegante, más o menos florecida. Vemos abrirse las glicinas, los lirios, las peonías, las rosas, en los jardines. Situamos a los personajes en su pequeño dominio. Sonreímos a seres jóvenes: recién casados, pensamos. Un año después, un pequeñuelo juega en el pasto, sobre un manto de sol. Después crece, tropieza, anda... Y al pasar ante la reja bendecimos la felicidad que habita la tierra. Esas gentes son casi nuestros amigos, nuestro corazón no les es extraño.

Un día, damos, según nuestra costumbre, una benévola mirada hacia la tranquila casa, su cielo y su jardín. Todo está oculto, perdido. La reja ha desaparecido, una muralla tapa la abertura.

Un poco de melancolía se desliza en nosotros. Nuestros amigos desconocidos no saben que pierden nuestra discreta simpatía.

Así muchos corazones se ignoran y van el uno al lado del otro.

MADELAINE CHAUMONT.

TODO TRABAJO DE IMPRENTA
POR PEQUEÑO QUE SEA
MERECE SIEMPRE NUESTRA
MEJOR ATENCION
UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
SANTIAGO - AHUMADA 32

TUBOS AZULES ARCTURUS

EL TUBO PREFERIDO POR EL 70% DE LOS FABRICANTES.

CARACTERISTICAS DE LOS TUBOS AZULES «ARCTURUS» PARA RADIO RECEPTORES.

Type	Use	Base	Filament: Height Max.	Filament: Diam. Max.	Filament: Volts	Filament: Amps.	Detector: Plate Volts	Detector: Screen Grid Volts	Detector: Approx. Grid Bias	Detector: Plate MA.	Plate Volts	Grid Bias (—)	Plate Current M.A.	Screen Grid Volts	Screen Grid Current	Plate Resis. (Ohms)	Transconductance in Micro-mhos	Amplification Factor	Undist. Pwr. Output Milliwatts	Optimum Load in Plate Circuit (Ohms)	Capacitance mmf: Grid to Plate	Capacitance mmf: Input	Capacitance mmf: Output
124	S.G.Detector Amplifier	Med. UY	5 1/4	1 9/16	2.5	1.75	250	20 To 45	5	0.1	180 180 250	1.5 3.0 4.0	4.0 4.0 4.0	75 90 90	1/5 of plate current max.	400,000 400,000 570,000	1050 1000 1050	420 400 600			0.010	5.0	10.0
126	Amplifier	Med. UX	4 1/16	1 9/16	1.5	1.05					90 135 180	6.0 9.0 13.5	3.6 6.3 7.4			8600 7200 7000	955 1135 1170	8.2 8.2 8.2	30 80 180	9800 8800 10,500	8.1	3.5	2.2
127	Detector Amplifier	Med UY	4 1/16	1 9/16	2.5	1.75	250		30	0.2	90 135 180 250	6.0 8.0 13.5 21.0	2.7 4.5 5.0 5.2			1,000 5,000 5,000 9,250	820 1000 1000 975	8.0 8.0 8.0 9.0	30 80 165 300	14,000 13,000 18,700 34,000	3.3	3.5	3.0
551	Variable MU R.F. Amp.	Med. UY	5 1/4	1 9/16	2.5	1.75	250	90	7	3.5	180 180 250 250	1.5 3.0 3.0 3.0	5.8 0.1 6.3 0.1	75 75 90 90	1.0 0.9	267,000 3 360,000	1160 1110 20	3.10 400			0.010	5.0	10.0
110	Power Amplifier	Med. UX	5 1/8	2 1/16	7.5	1.25					250 350 425	22 31 39	10.0 16.0 18.0			6000 5150 5000	1330 1550 1600	8 8 8	400 900 1600	13,000 14,000 15,000	8.0	5.0	4.0
145	Power Amplifier	Med. UX	5 1/8	2 1/16	2.5	1.50					180 250 275	34.5 50.0 56.0	27.0 34.0 36.0			1900 1750 1670	1850 2000 2100	3.5 3.5 3.5	780 1600 2000	3500 3900 4400	8.0	5.0	3.0
150	Power Amplifier	Med. UX.	6 1/16	2 1/16	7.5	1.25					250 300 350 400 450	45.0 54.0 63.0 70.0 84.0	28.0 35.0 45.0 55.0 55.0			2100 2100 1900 1800 1800	1800 1900 2000 2100 2100	3.8 3.8 3.8 3.8 3.8	1600 1600 2400 3400 4600	4300 4400 4100 3670 4350	9.0	5.0	3.0
P Z	Power Pentode	Med. UY	5 1/8	2 1/16	2.5	1.50					250	16.5	32.5	250	7.2	38,000	2500	95	3000	7000	3.8	10.0	19.5
PZH	Power Pentode	Med. 6 pin	5 1/8	2 1/16	2.5	2.0					250	16.5	33.5	250	8.0	33,300	3000	100	3500	7000			
46	Class B Amplifier.	Med. UY	5 1/8	2 1/16	2.5	1.75					250 300 400	35.0 0 0	22.0 4.0 6.0	Tied to Plate Tied to Grid Tied to Grid		2180 For Pair of Tubes	2350	5.4	1250 16000 26,000	6400 13000 Ω 14500 Ω	As Class A Amplifier As Class B Amplifier		
56	Det., Amp. Oscillator	Small UY	4 1/4	1 9/16	2.5	1.0	250		20	0.2	250	13.5	5.0			9500	1450	13.8			3.2	3.2	2.2
57	S.G. Detector Amplifier	Small 6pin	4 7/32	1 9/16	2.5	1.0	250	100	6	0.1	250	3.0	2.0	100	1.0	Over 1,000,000	1225	Over 1500			0.010 with shielder	5.2	6.8
58	Variable-MU R.F. Pentode	Small 6pin	4 7/32	1 9/16	2.5	1.0	250	100	10		250	3.0 40.0 90.0	8.2	100	3.0 Max.	800,000	1600 10 ?	1280			0.010 with shielder	5.2	6.8
[illegible]	Detector	Small 6 pin	4 1/4 6pin	1 9/16	2.5	1.0	30 to 250		1/2 to 1 1/4 Meg. Leak		250	16.5	6.5	Both Grids Tied Together		10,000	950	9.5					
Variable-MU R.F. Pentode	Detector	Small 6 pin mod.	4 1/16	1 9/16	2.5	1.0	30 to 250		1/2 to 1 1/4 Meg. Leak		250	16.5	6.5	Both Grids Tied Together		10,000	950	9.5					
Variable-MU R.F. Pentode	Detector	Small 6 pin mod.	4 1/4	1 9/16	6.3	0.4	30 to 250		1/2 to 1 1/4 Meg. Leak		250	16.5	6.5	Both Grids Tied Together		10,000	950	9.5			Note: Auxiliary Anode used as a Diode Rectifier; connected to top cap.		
Variable-MU R.F. Pentode	Detector	Small 6 pin mod.	4 1/16	1 9/16	6.3	0.4	30 to 250		1/2 to 1 1/4 Meg. Leak		250	16.5	6.5	Both Grids Tied Together		10,000	950	9.5			Note: Auxiliary Anode used as a Diode Rectifier; connected to top cap.		
136A	S.G. Detector Amplifier	Small UY	4 1/16	1 9/16	6.3	0.3	135	67.5	6	0.1	90 135 135 180	1.5 1.5 1.5 3.1	1.8 3.0 3.5 5.1	55 67.5 75 90	1/5 of Plate Cur. Max.	700,000 250,000 250,000 150,000	850 1050 1100 1250	170 315 275 370			0.010	3.7	3.2
137A	Detector Amplifier	Small UY	4 1/4	1 9/16	6.3	0.3	135		13.5	0.2	90 135 180	6.0 9.0 13.5	2.6 4.3 4.7			11,500 10,000 10,000	780 900 950	9 9 9			2.1	3.3	2.5
138A	Power Pentode	Small UY	4 1/16	1 9/16	6.3	0.3					100 135	3.0 13.5	7.0 9.0	100 135	2.0 2.5	84,000 102,000	550 575	60 100	200 525	8500 13,500	0.30	4.1	8.5
139A	Variable-MU R.F. Pentode	Small UY	4 1/16	1 9/16	6.3	0.3					90 90 135 135 180 180	3.0 30.0 3.0 30.0 3.0 30.0	4.4 4.4 4.5	90 90 90 90 90 90	1.3 1.2 1.2	375,000 540,000 750,000	960 10 980 10 1000 10	340 530 750			0.007	4.0	10.0
GA	Power Pentode	Med. UY	4 1/16	1 1/16	5.0	0.25					180	10.0	25.0	180	7.5	30,000	2000	60	800	7000			
42	Power Pentode	Med. 6pin	5 1/8	2 1/16	6.3	0.75					250	16.5	33.5	250	8.0	33,300	3000	100	3500	7000			
41 (PA)	Power Pentode	Med. 6pin	4 1/16	1 9/16	6.3	0.60					1475	12.5	14.5	1475	3.5	44,500	2250	100	1200	12,000			
44	Variable-MU R.F. Pentode	Small UY	4 1/16	1 9/16	6.3	0.3					250 250	3.0 50.0	6.5	90.0	1.2	800,000 1	1050	650			0.007	4.0	10.0
012-A	Detector Amplifier	Med. UX	4 1/16	1 9/16	5.0	0.25	45		Grid Leak and Cond.	4.5	90 135 180	4.5 9.0 13.5	5.2 6.2 7.6			24.00 5300 5000	1500 1600 1700	8.3 8.5 8.5	30 115 260	5600 8300 10,800	8.1	4.2	2.1
071-A	Amplifier	Med. UX	4 1/16	1 9/16	5.0	0.25					90 135 180	16.5 27.0 40.5	12.0 17.5 20.0			2250 1960 1850	1330 1520 1620	3.0 3.0 3.0	125 370 700	3200 3350 5300	7.4	3.7	2.1
099	Detector Amplifier	UV-199 UX-199	3 1/16 4 1/8	1 1/16 1 9/16	3.0 3.3	0.060 0.065	22.5		Grid Leak and Cond.	2.5	90	4.5	2.5			15,500	425	6.6	7	15,500	3.3	2.5	2.5
101-A	Detector Amplifier	Med. UX	4 1/16	1 1/16	5.0	0.25	22.5 45.0		Grid Leak and Cond.	2.5 3.0	90 135	4.5 9.0	2.5 3.0			11,000 10,000	725 800	8.0 8.0	18 55	11,000 25,000	8.1	3.5	2.2
122	S.G. Amplifier	Med. UX	5 1/16	1 9/16	3.3	0.132					135 135	1.5 1.5	1.5 3.3	45 67.5	Half Plate Cur. Max.	350,000 600,000	350 480	300 250			0.025	3.2	12.0
130	Detector Amplifier	Small UY	4 1/4	1 9/16	2.0	0.060	90		2.5	0.2	90	4.5	2.4			12,500	725	9.7	16	15,000	6.4	3.7	2.1
131	Power Amplifier	Small UX	4 1/16	1 9/16	2.0	0.13					135	22.5	6.8			4550	760	3.8	150	8000	5.9	3.5	2.4
132	S.G. Detector Amplifier	Med. UX	5 1/16	1 9/16	2.0	0.060	135	67.5	6	0.2	135	3.0	1.6	67.5	Half Plate Cur. Max.	1,150,000	505	580			0.020	5.6	11.6
133	Power Pentode	Med. UY	4 1/16	1 1/16	2.0	0.26					135	13.5	14.5	135	3.0	48,000	1400	67	650	7000	0.9	8.9	11.1
134	Variable-MU R.F. Pentode	Med UX	5 1/16	1 1/16	2.0	0.060					67.5 90.0 135.0 180.0 180.0	3.0 3.0 3.0 3.0 22.5	2.7 2.7 2.8 2.8	67.5 67.5 67.5 67.5 67.5	1.1 1.1 1.0 1.0	400,000 300,000 600,000 1,000,000	560 580 600 620 18	224 290 360 620			0.020	5.6	11.6
180	Full Wave Rectifier	Med. UX	5 1/8	2 1/16	5.0	2.0					(R.M.S.) 350 400 350		Max. D.C. 125 110 135	Only with at least 20 Henry Input Choke.									
181	Half Wave Rectifier	Med. UX	6 1/4	2 1/16	7.5	1.25					(R.M.S.) 700		Max. D.C. 85.0										
82	Full Wave Gas Rectifier	Med UX	4 1/16	1 1/16	2.5	3.0					(R.M.S.) 500		Max. D.C. 125		Tube Volt. Drop 15 Volts								

● PER TUBE

Agentes para Chile: BESA Y CIA. LTDA. – Delicias 950.

Florentino Previst, pintor de todos los mares

En cuanto el deseo de realizar una labor artística se adueñó plenamente de Florentino Previst, el llamado del mar entró en su alma y lo condujo a bordo de esos veleros alemanes que, en nuestros días, están repitiendo a través del océano las hazañas de los navegantes antiguos. Previst se embarcó, regocijado como un grumete, y comenzó a explorar las mañanas y las noches del mar. Cazó todos los matices, todos los colores que el día marino fué poniendo ante sus ojos. Y entonces los fué dejando prisioneros en sus telas que son, cada vez más nitidamente, la afirmación de un delicado temperamento de artista.

Previst, pintor chileno, fué alumno de los marinistas alemanes Johannes Holst y Christopher Rave. Junto a ellos aprendió ávidamente la ciencia de mirar como verdadero iniciado en los secretos del mar. Y como en su espíritu ha habido siempre un anhelo muy hondo de laborar en busca de perfeccionamiento, he aquí que Florentino Previst ha pintado incansablemente, atento de continuo al espectáculo marinero.

Ha efectuado exposiciones en Londres, Berlín, Hamburgo, Santiago y otras ciudades. Siempre la crítica y el público han estado con él, animándolo.

Ahora está entre nosotros y pronto se irá a Buenos Aires, donde seguramente, en las exhibiciones de sus cuadros, alcanzará el mismo halagador éxito que le ha acompañado hasta hoy.

H.

Exposición de Cuadros de Edmundo Campos

EDMUNDO CAMPOS

Con éxito ha permanecido abierta durante toda la última semana la Exposición de Cuadros del destacado pintor Edmundo Campos, ampliamente conocido en el ambiente artístico de Santiago por su poderoso temperamento.

Cuadros todos de gran factura, agradable colorido y composición modernísima, han merecido la más amplia acogida de parte de los numerosos visitantes de la Exposición.

Los temas de Campos son variados. Aborda con igual acierto la naturaleza muerta, la figura, los puertos, los rincones campesinos y ciudadanos. Para cada uno de estos motivos tiene la pupila alerta y el pincel ágil. Inútil sería nombrar uno u otro de los cuadros. Todos son igualmente interesantes y revelan la vigorosa personalidad de su autor, un pintor, por lo demás, divulgado entre los entendidos y los grupos artísticos del país.

D.

Designio

NECESARIO ES QUE TE AME, NECESARIO ES QUE VIVAS
JUNTO A MI CORAZON, MI NIÑA, ETERNAMENTE,

NECESARIO ES QUE CANTE TU BELLEZA DE MARTIR,
QUE FLOREZCA EN MIS BRAZOS TU CUERPO MILAGROSO.

NECESARIO ES QUE GOCE LA MADUREZ FRAGANTE
DE TU CARNE DE LUNA, MI NIÑA, AHORA Y SIEMPRE .

QUE ME HIERA EL TEMOR DEL OLVIDO, MI NIÑA,
PARA ESPERAR EN DIOS Y CREER EN LA MUERTE.

FERNANDO BINVIGNAT.

¡He aquí Babette!

LA CUAL HA PRESTADO SU NOMBRE A UNOS PRODUCTOS DE BELLEZA, CREACIÓN DE

BOURJOIS

BOURJOIS

Los accesorios que completan la toilette

Arriba, tres sombreros: uno de paja blanca, adornado de una guirnalda de flores.

A su lado, sombrero de falla azul, cuya ala está formada por sesgos de la misma tela.

Abajo, sombrerito de cintas de raso azul vivo, muy levantado a un lado.

Abajo, damos una serie de sugestiones para variar el aspecto de los trajes: cuellos, puños y diferentes formas de mangas.

Dos blusas de seda camisero: la primera está cortada por una banda regular que forma el canesú. Las mangas kimono están adornadas por una punta abotonada.

La segunda de color rosa está cerrada por una abotonadura en el canesú. Un sesgo de un color bordea el cuello y subraya los cortes.

La primera blusa de mangas kimono está adornada por un sesgo de un color que bordea las mangas y cortes.

La segunda a rayas azules, está adornada de azul vivo que forma la corbata.

Dos trajes sencillos. El primero tiene un corte en punta que llega a la cintura. El cuellecito redondo es de linón blanco. La corbata y el cinturón son rojos. El segundo es blanco con lunares azules. Los cortes están marcados de azul. Cinturón de gamuza.

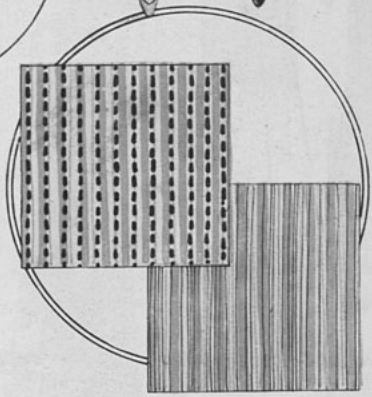
Trajecito azul a
nares blancos
chaquetita blanca
lunares azules.

A su lado, tra
blanco cruzado y a
tonado por botones
nácar. Bolero azul
vanda.

Traje de línea recta ensanchada por pliegues y adornado de blanco.

Dos trajes: el primero con un bonito corte que abrocha en el talle, blanco a lunares verdes, se completa con una echarpe de este último tono.

A su lado, traje blanco a pintas negras. El cuello de linón blanco, como el cinturón está abotonado por botones rojos.



El corpiño de este traje se abre sobre un chaleco de linón blanco. Las mangas salen de un corte de la blusa y forman un vuelo.

De tela blanca adornado de botones y cinturón rojo. El corte cruzado se prolonga hasta la falda en forma. De corte recto y doblemente abotonado este encantador trajecito es apropiado para deportes.

Faldas que suben del talle en forma de tirantes

Una idea para transformar trajes viejos

Los trajes con tirantes ofrecen una enorme variedad, pues pueden usarse indiferentemente con blusas distintas.

Esta idea es muy buena para aprovechar los trajes que se han gastado cerca de las mangas. Sacándoles las partes gastadas quedarán convertidos en trajes con tirantes, pudiéndose aprovechar así lo que ya creíamos fuera de uso.

Las blusas que damos aquí son de crepe blanco adornadas de pabilos que forman encaje.

Revelaciones de Mme. Brummel

Correo de la Moda

La primavera ejerce sobre la coquetería femenina una atracción tan poderosa que cualquiera que sea el color con que se adorne para hacer su entrada: gris de cielos cubiertos o azul de cielos radiantes, es de nuestros trajes nuevos de lo que nos encuentra preocupada, preocupación que se viene a complicar con la indecisión al escoger entre las hermosas novedades expuestas en los salones de los jardineros de la moda, como flores raras y preciosas. La moda, en realidad, no ofrece nada absoluto. Es simple, racional en sus formas, las que siguen a menudo la forma del cuerpo; y si por casualidad se aventura en la fantasía, lo hace con gran mesura llena de tacto y de gusto. De la moda de verano de 1932 podemos decir que ella no efectúa grandes cambios; no es de esas modas que hacen imposible el arreglo o el llevar un traje del año anterior. Nacida en plena crisis, realiza, con algunas excepciones, el milagro de poder ser seguida fácilmente sin obligar a hacer grandes gastos.

Lanvin no trae a sus trajes sino cambios insignificantes.

En revancha, hace gala de una futilidad de ideas inimaginable en los pequeños detalles: alforzas, recogidos, plisad o sesgos trabajados, en fallas y tafetanes en los trajes de estilo, como en sus trajes de crepe o de organdí, que no reclaman estilo alguno.

También son de notar los escotes drapeados, adornados de torsadas, los cinturones adornados de ojetillos de acero o de botones de nácar, los botones cónicos como botones chinos, los botones cuadrados, los rectangulares y facetados.

Alhajas de Fantasía

Al mirar las vitrinas en que se exponen frivolidades femeninas, nos admiramos al ver la abundancia enorme de las joyas de fantasía. Gruesas torsadas de perlas, serpientes de metal en que se incrustan piedras de colores, engarzamientos de arillos, guirnaldas de flores talladas, en vidrios coloreados, trenzas de lapizlázuli o grandes placas trabajadas en oro o plata, asimiladas en la más loca inspiración artística, forman los modelos más sabios de collares a la moda y cada mujer debe poseer de estas joyas casi tantas como el número de trajes, al que dan la nota justa de elegancia que les es necesaria.

Abotonaduras

Desde que las costureras han perdido, con el bordado, uno de sus mejores elementos decorativos, han buscado el medio de adornar sus modelos, con elementos más sencillos.

Han encontrado, en esta estación, en los botones, una fuente de recursos fecunda en ornamentos. Sobre los trajes de deportes, éstos se disponen en triángulos, sirven de cierres en forma de escalera, de grecas y de festón. Fijan las vueltas, sostienen los escotes, se agrupan en hileras, juntan las extremidades de las mangas, juegan, en suma, una multitud de roles secundarios, pero interesantes.

La frescura de los adornos de piqué

De todas las telas de algodón que han tenido una gran aceptación este verano, es indudable que la más apreciada ha sido el piqué. Se la ha visto bajo los aspectos y en los tratamientos más diversos, pasando del empleo de simple adorno a la composición entera de un traje o de un abrigo, y aun, innovación encantadora, de un traje de noche. Es una tela esencialmente estival, sus ventajas prácticas y muy particularmente la comodidad para lavarla, se juntan en su favor, al lado de la blancura seductora que tanto nos atrae. En muchos casos su rol es el de aclarar un traje obscuro, negro o marino, bajo forma de cuello, de capita, de pechera, de chaleco, de puños, de tirantes, de flores, de echarpe, etc.

Entre los accesorios, el piqué también tiene su lugar: se confeccionan con él sombreritos ligeros y agradables de usar, guantes perfectos para los días calurosos y carteras que recuerdan un detalle del conjunto.

Es justo notar que, en algunos casos, como en el de los sombreros, el piqué de algodón se reemplaza por el piqué de seda. Los reflejos sedosos transforman algo el aspecto de la tela y contribuyen grandemente a la elegancia de estos sombreros de verano.

Para la temporada de vacaciones

Conjuntos que hagan poco lugar en nuestras maletas, trajes poco frágiles que respondan a circunstancias múltiples, abrigos confortables y suficientemente elegantes para completar toilettes de diferente carácter, he aquí lo que necesitamos para nuestra temporada de vacaciones. Un traje de lana y uno sastre componen las tenidas corrientes; tanto para el uno como para el otro, elegiremos telas de lana que se arruguen poco: crepes o jerseys de lana. Poca amplitud en las faldas de corte sobrio, pliegues pespuntados, abiertos abajo o un corte ligeramente en forma. Las chaquetas poco trabajadas sin cuello, para poder llevarse con echarpes, deberán su novedad a un detalle: el empleo de una tela juvenil y la manga corta. Debemos agregar algunas blusas fácilmente lavables y que duren limpias: algunos pull over y chalecos de lana en punto de encaje, chaleco de jersey de seda y alguna blusa de seda de fantasía.

Para vestir más elegante, nada más cómodo que el traje de estampado en crepe de Chine o muselina. Ningún otro se adapta mejor que éste a circunstancias más diversas.

Si se necesita un traje de noche, es el traje de muselina estampada el que mejor aconsejamos, o bien, el traje de encaje que se aja menos. Como abrigo, el mejor será aquel que reúna las condiciones de abrigo de viaje y de abrigo para la tarde. La tela de un solo color es la apropiada y este abrigo no sólo servirá para viajar; antes lo empleará usted para sus salidas en la ciudad durante los días frescos.

Los trajes de seda unida

Los trajes estampados de colores rientes y de múltiples disposiciones, hacen las delicias de las mujeres desde la aparición de los días hermosos.

Pero hay un gran número de ellas que permanecen fieles a los trajes de seda de un color que siempre tienen su encanto.

Las telas flexibles y sentadoras están siempre en boga; el crepe de Chine, el georgette, el crepe romain, el marrocain y el crepe ondé, mate y de caída hermosa, no pueden dejar de tener partidarias fervientes.

Por lo general, la línea de estos trajes es sencilla, su adorno está en los accesorios. Se escogerá una falda cortada ligeramente en forma, de pocas piezas, que serán pespuntadas.

Un tejido grueso y pesado exige menos amplitud que uno ligero y liviano. Es en el corpiño donde están situadas las fantasías de los detalles y se obtienen efectos hermosos con los drapeados y pequeños adornos de lencería. Gozan también de mucho favor los calados embarrillados.

Diversidad de mangas y de escotes

Nada más encantador que la fantasía que reina en la forma y pegadura de las mangas. A la izquierda de la página, abajo hemos agrupado las mangas largas. La manga 1) angosta, ofrece un ensanchamiento cortado, sobre el puño.

La figura 2), representa una manga que se ensancha sobre el puño hasta arriba del codo. La figura 3) muestra una manga que se ensancha un poco más abajo del codo.

La manga 4) recoge el ensanchamiento del codo mediante pliegues pespuntados que forman el puño ajustado.

La 5), lisa en la parte superior, se ensancha en la muñeca que es de otro género de tono claro.

La 6) encabeza el grupo de mangas cortas. Se compone de una especie de vuelo en forma.

La 7) está formada de dos vuelos plegados superpuestos.

La 8) lisa hasta el codo, termina en un vuelo en forma.

La 9) está formada por dos vuelitos en forma, colocados sobre el hombro.

La 10), es una manga que está bordeada por un vuelo plisado.

La 11) de forma globo se termina por una franja recogida que se repite como adorno al terminar el globo.

La 12) de forma raglán, se corta cerca del borde para formar una amarra.

La 13), lisa se termina por una vuelta de piqué.

La 14) es una manga de georgette blanca aglobada, que se estrecha por dos bandas de la tela obscura del traje.

La 15) es una manguita globo ajustada en el borde por medio de alforzas. Una estrecha banda de piqué la cierra por un botón.

La figura 16 es un paletocito de marrocain verde con una manga ensanchada abajo del codo y adornada de botones.

La 17) es un paletocito corto que se coloca sobre un traje sin mangas.

La 18) un paletocito corto que completará un traje de marrocain azul.

Para las que prefieren los trajes sin mangas

1

1.—Las oposiciones de la tela en sentido diferente se han utilizado con acierto en este traje de tela de seda a rayas blancas y rojas. El ancho cinturón sugiere el talle alto.

2.—Este traje de crepe mate tiene escote cuadrado y la espalda de la blusa cae sobre el delantero y abotona por medio de una pata redondeada. La falda cortada ligeramente en forma ajusta a la cintura por una angosta lazada de la misma tela.

3.—Falda de grueso crepe blanco y blusa de foulard a rayas azul y blanco, adornada de sesgos de la tela de la falda. La falda está adornada de cortes en la cadera, en forma de punta y tiene muy poca amplitud.

4.—Traje compuesto de bata sin mangas y paletocito de seda artificial azul. La falda está adornada de pliegues. El bolero ajusta a la cintura por dos botones.

Reumatismo

El Reumatismo hace millones de víctimas. Es uno de los males más temibles. Empezando contracciones nerviosas de los músculos, dolores en la cintura, el mal empeora lentamente hasta dejarlo a usted imposibilitado para dedicarse a sus ocupaciones. Podrá ocurrir, en casos crónicos, que las impurezas de la sangre afecten el corazón.

El Reumatismo, con sus dolores, es causado, según la opinión de la mayoría de los médicos, por impurezas y toxinas peligrosas existentes en la sangre. Es misión de los riñones filtrar de la sangre estas impurezas causantes de dolores.

Cuando los riñones fallan en su tarea vital, las toxinas son llevadas por la sangre a todas partes del cuerpo, donde inician su acción nociva. De ahí proviene que sus nervios transmitan su mensaje de dolor al cerebro.

¿Por qué gastar dinero en pomadas y parches para aliviar un mal que tiene su origen en la sangre? Por qué no sigue el ejemplo de millares de personas, aliviando sus dolores reumáticos mediante un tratamiento con las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga?

Durante más de 40 años este medicamento ha sido probado y usado y constantemente recibimos cartas que atestiguan sus cualidades terapéuticas.

Tome estas píldoras con regularidad y ayude a sus riñones a funcionar normalmente. Una persona con riñones sanos no sufre los dolores causados por el exceso de ácido úrico en la sangre.

PILDORAS DE WITT
PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

FORMULA.
A base de Extracto Medicinal de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi, como diuréticos, y Azul de Metileno como desinfectante.

SOLICITE UNA MUESTRA GRATIS

Los propietarios de las Píldoras De Witt, de fama mundial, ofrecen a cada persona que sufre, una oportunidad de comprobar con qué rapidez este medicamento obra directamente sobre los riñones. Diríjase a E. C. De Witt y Co., Ltda., (Depto. Ec.), Casilla N.° 3312, Santiago de Chile.

BLUSAS Y FALDAS DE VERANO

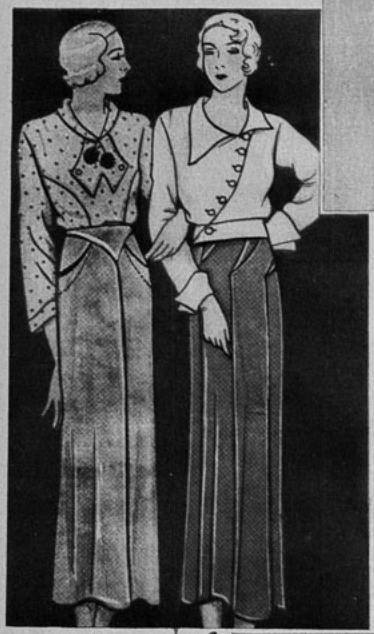
3 4

pleado piqué color rosa. La falda es de crepe negro cuyos cortes de las caderas se continúan hasta el ruedo de la falda y la ensanchan.

3). Esta blusa camisero es de tela de seda rojo y blanco. La falda adornada de cortes que forman bolsillos, tiene un pliegue adelante, y es de lana café.

4). Se ha empleado crepe satén blanco para esta elegante blusa. Un cuello echarpe anudado, cierra la blusa en el escote. La falda es de marrocain negro.

5). Blusa de tela de seda a rayas café, verde y marfil. La manga kimono forma una sola pieza con arte, de la blusa. Un cuellecito de tela marfil, la cierra alto en el escote.



1 2

1). Con la falda de jersey beige se usa esta blusa en tela de seda beige a lunares rojos. El cuello cierra por un cordón rojo que termina en un par de borlas. La falda está adornada de un par de bolsillos en forma de media luna. A la cintura lleva un canesú en punta.

2. Para esta blusa cerrada en diagonal se ha em-

5

¡Por fin se duerme el nene!

Si por efecto del desarrollo de los dientes, su chico no duerme, dele

CALMATOL 18

es inofensivo

preparado expresamente para calmar a los niños durante la dentición.

SIN NARCOTICOS NI SUBSTANCIAS DAÑINAS.

Calados y valencianas adornan los trajes claros

1). Traje de crepe de lana blanco, que se completa por el paletó 5), de lana azul vivo. La falda se ensancha por piezas plisadas bordeadas de azul que forman las carteras. El escote y las mangas globo se terminan por una banda del crepe azul.

En el paletó 5) se hace el contraste opuesto. El adorno está formado por bandas de crepe blanco.

2). Este encantador traje es de romano azul pastel. Calados embarrilados marcan los cortes del traje y lo adornan.

3) En etamina de lana color maíz se confecciona este traje cuyos cortes a la altura de las caderas están realzados por calados embarrilados. Un cuello redondo de color marrón adornará también el bolero 6) que se usará en los días frescos.

4). Esta hermosa blusa es de organdí blanco adornado de valencianas y se lleva con falda de lana negra.

"He aquí la pluma para mi",
declararon
62 entre 100
de los aficionados al deporte en Madison Square Garden, New York,
centro mundial del pugilismo.

EVERSHARP
DORIC

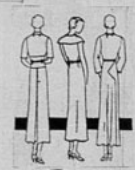
ENEOL
Para las Canas
Venta y Aplicaciones:
PELUQUERIA
"LOUBAT"
San Antonio esq. Agustinas
Por Mayor:
DROGUERIA DEL PACIFICO
Pídalo en todas las boticas.

Lectora:

Muestre a sus amigas esta útil revista.

Hará un servicio a ellas y a nosotros.

Los trajes sencillos que se confeccionan en casa



Las telas lavables de algodón, hilo y seda serán los materiales apropiados para esta clase de trajes de corte sencillo, fáciles para cortar, confeccionar y lavar.

1). Traje de brin de hilo, color salmón con cuello y pechera de organdí blanco abrochado por botones de nácar.

2). Traje de algodón amarillo suave, sin mangas y con un cinturón forma de chaleco en la cintura.

3). Traje de brin blanco, de paletó.

4). Paletocito que puede acompañar cualquiera de los trajes de esta página, durante los días frescos.

5). Traje de algodón estampado con un corte en forma de zig-zag.

6). Traje de brin de hilo cuyas mangas capa salen del canesú.

7). Traje de brin celeste, que se coloca sobre una blusa estilo camisero, de hilo blanco.

Para el campo y la playa

1.—Traje azul lavanda estampado azul obscuro. Tiene un fichú drapeado que cruza por detrás y anuda adelante en la cintura.

2.—Este traje tiene escote drapeado y mangas de corte raglán en forma de vuelo. La falda sencilla, pega a un canesú en punta.

3.—La falda de tela de seda blanca se lleva con una blusa de linón con pequeños ojetillos bordados a mano. La falda subida sigue la tendencia del talle alto.

4.—La falda corselete de tela azul vivo, se usa con una blusa de tela de seda azul suave cuya pata delantera abrocha sobre la blusa. Una echarpe muy corto anuda al cuello.

5.—En grueso shantung de color natural, la falda corselete se lleva con una blusa de tela azul. Una echarpe bayadera le sirve de adorno.

6.—Traje brin de hilo, blanco, escotado y sin mangas, que se coloca sobre una blusa de foulard blanco a lunares naranja.

TINTA

"OMBRINA"

18

contra las canas.

Tintura insuperable de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

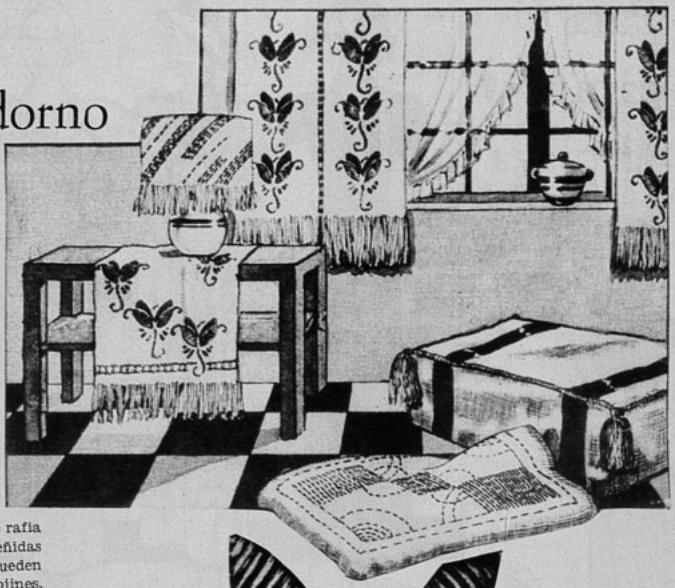
De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO.
(Dropa)

De Una a Otra Mujer

"No, querida... para mi cara jamás hago uso de cremas. Antes lo hacía,... claro: era más joven y sin experiencia aún. Las cremas y el polvo, al obstruir los poros, causan la ruina de todo buen cutis. Desde hace años me cuido mucho y,... si conservo el cutis fresco, es porque todas las noches, antes de acostarme, me aplico un poco de cera mercolizada, la que retiro de mañana con agua tibia. Como ves, esto no tiene nada de artificial ni de difícil. La cera mercolizada elimina toda la tez muerta, y a esa cera debo el tener la "cara de una joven de menos de 25 años" que tú tanto admiras. Yo me procuro la cera mercolizada en una tienda, pero parece que se la vende además en todas las farmacias y demás casas en que se expenden artículos de tocador".

La rafia como adorno de los cuartos rústicos



Con finas tiras de rafia de tono natural o teñidas con anilinas, se pueden bordar stores, cojines, carpetas, pantallas y hacer canastos o floreros.

parte del grosor que se desee, se empleará como cualquier cordón grueso. Se elegirán colores vivos que realzarán las telas de color crudo.

Damos hoy el motivo central de tamaño grandre que servirá para la pieza, y abajo el detalle de la manera cómo se hará el plato y floreros que adornarán mesas y repisas. La rafia, que se

TINTA
"Ombrina"
18

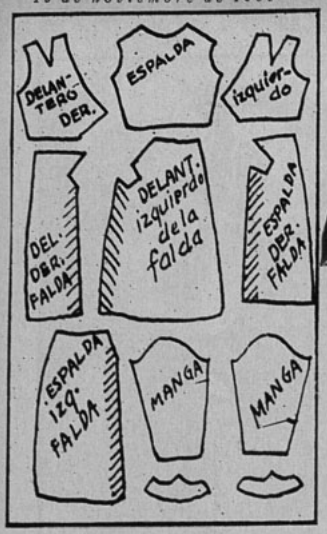
Devuelve al cabello su color natural: "negro", "castaño obscuro", "castaño", "castaño claro" y "rubio".

"Ombrina" es una tintura insuperable de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO.
(Dropa)



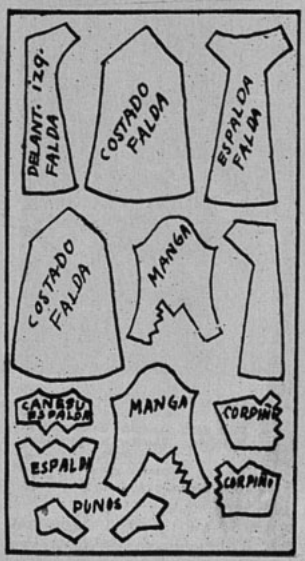
Para las aficionadas a la costura

Damos aquí el esquema de dos trajes que pueden interpretarse tanto en lana como en telas frescas y lavables. Variando uno que otro detalle, tendremos un trajecito de brin, sin mangas, o un traje de lana delgada de color obscuro o claro, para las mañanas frescas de la playa o de la ciudad.

El traje 1 es práctico para salir en las mañanas. La sencillez de su corte, que lo asemeja a un robe manteau, le confiere una distinción innegable. Está confeccionado en lana calada de un tono verde lechuga, que es muy sentador. La falda, ligeramente ensanchada, forma un pliegue en el costado delantero y otro en la espalda. El corpiño está adornado de botones y de un vivo de tela blanca que le da un aspecto fresco.

Es necesario fijarse en la ingeniosa disposición de la vuelta abotonada que permite variar el aspecto del traje; el mismo efecto se nota en la pata que abotona la manga.

Para el traje 2 se ha empleado jersey de lana de color beige. El corte de este traje tiene detalles novedosos, como ser la manera dentada de cerrar el corpiño y las mangas, ayudado por botones que pueden ser forrados en la misma tela. El corpiño tiene en su parte superior un canesú en punta, que se repite en la espalda. La falda tiene en sus costados piezas que se ensanchan hacia abajo, formando pliegues. Una costura la cierra en el delantero. Este modelo es también apropiado para interpretarse en telas lavables.



Acido Salicílico 14.% ; Cloruro de Zinc 2.5 % ; Eter 7.5 % ; Alcohol 9.0 % ; Colodión Elástico q.s. M.R.

LECTORA:

MUESTRE a sus amigas esta útil revista.

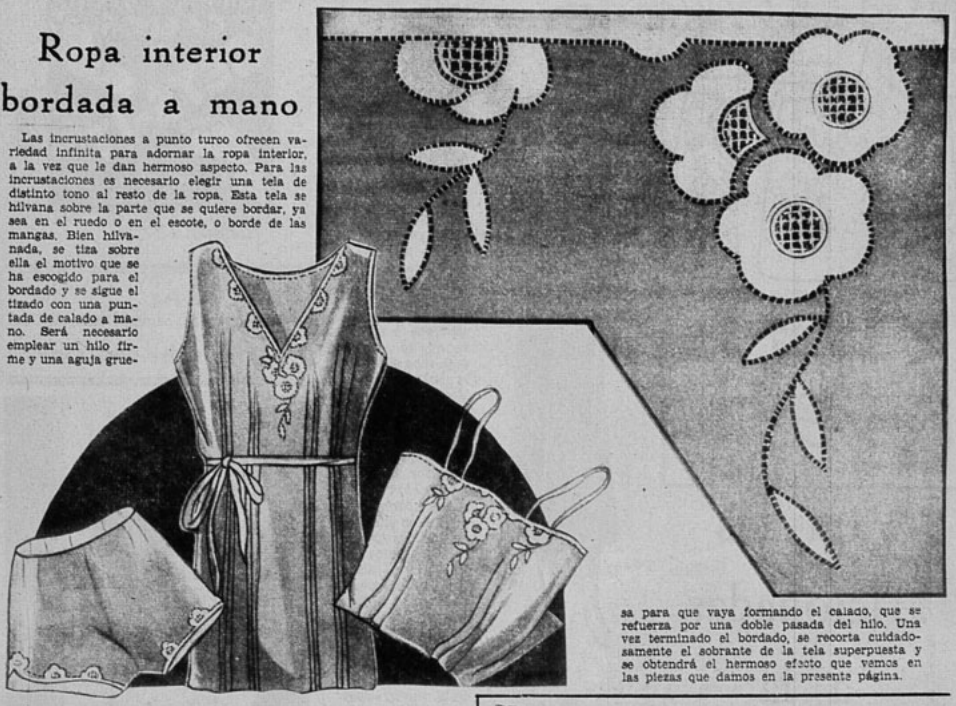
Hará un servicio a ellas y a nosotros.

JABON Mi ENCANTO

De perfume refrescante y duradero.

Ropa interior bordada a mano

Las incrustaciones a punto turco ofrecen variedad infinita para adornar la ropa interior, a la vez que le dan hermoso aspecto. Para las incrustaciones es necesario elegir una tela de distinto tono al resto de la ropa. Esta tela se hilvana sobre la parte que se quiere bordar, ya sea en el ruedo o en el escote, o borde de las mangas. Bien hilvanada, se tiza sobre ella el motivo que se ha escogido para el bordado y se sigue el tizado con una puntada de calado a mano. Será necesario emplear un hilo firme y una aguja gruesa para que vaya formando el calado, que se refuerza por una doble pasada del hilo. Una vez terminado el bordado, se recorta cuidadosamente el sobrante de la tela superpuesta y se obtendrá el hermoso efecto que vemos en las piezas que damos en la presente página.

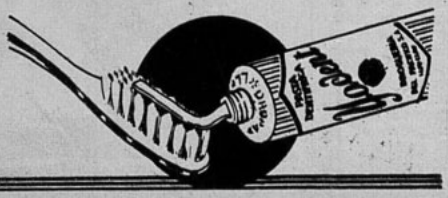


EVITE LA PIORREA CON EL USO DE

YODENT 18

PASTA DENTIFRICA

Contiene Yodo



Contra la inflamación de Ojos u oftalmías.
Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea,
Cataratas grises,
Gota serena y verde o glaucorrea.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)
VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA
Base: Biborato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

Trajes de telas diferentes se prestan para arreglar vestidos gastados

La moda de este año nos ha traído efectos verdaderamente nuevos con la mezcla de telas diferentes, lo que la lectora inteligente puede explotar para transformar y arreglar su traje gastado del año anterior.

1) Traje de seda opaca café, cuyas mangas y torsada del talle, son del mismo tono de seda brillante.

2) Parte baja del traje y mangas de seda opaca negra; la blusa y parte de la manga de seda clara. La torsada que lleva a la cintura del mismo material que la blusa.

3) En este traje la mezcla es muy original: traje de crepe azul turquesa, cuya falda se ensancha adelante. Las mangas de corte ragian que abarcan el hombro son de seda brillante café obscuro.

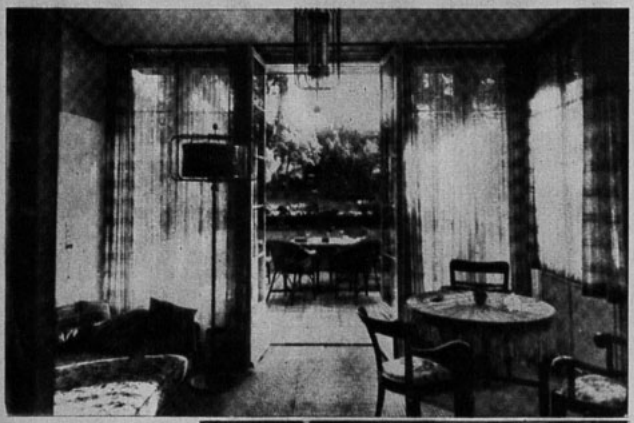
MANOS EXQUISITAS

de suavidad sin igual serán siempre las de toda persona que use este delicioso Jabón.

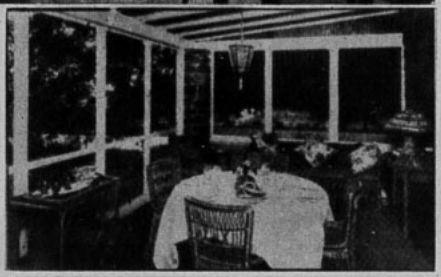
Limpia - Perfuma - Embellece

FLORES DE PRAVIA

M. P.



Galería y comedor de verano



Siempre en busca de algo que se relacione con el confort en el hogar y que, además, sea de ejecución sencilla y al alcance de todos, acogemos estas buenas ideas para sacar partido a los anchos e interminables corredores de nuestras antiguas casas de campo.

En la galería número 1 vemos cortinas de muselina transparente para suavizar la luz, pero no impedir totalmente los rayos de sol tan deseados. Un diván ancho y cómodo tapizado con cretona, unas cuantas sillas que pueden ser más sencillas si las usamos con el asiento de paja, una mesa y un tapiz para el piso, también de paja trenzada, «estera». Todo el conjunto es agradable y muy apropiado para recibir en el campo.

Esta galería comunica con una pérgola, número 2, o simplemente una parte de corredor que se cierra con tela da alambre fino dispuesta en bastidores de madera para impedir las moscas y los zancudos tan molestos, que nos privan de gozar de nuestros jardines en las tardes deliciosas. Así arreglado, podemos improvisar un comedor agradable e higiénico, ya que es tan recomendable comer al aire libre.

Los muebles más adecuados son los de mimbre, por ser livianos y resistentes. Una mesa redonda, sillas, un sofá y dos mesas de servicio serán muy suficientes. Un bonito farol o lámparas, también de mimbre, completarán este simpático comedor.

AHUMADA 32. — AHUMADA 339
SAN PABLO 3278.
INDEPENDENCIA 908.
DELICIAS 3247.
IRARRAZAVAL 3475.
PROVIDENCIA 1216.
AV. PORTUGAL 18
RECOLETA 469
SAN DIEGO 1015
MONJITAS 870

San Bernardo
ARTURO PRAT 595

PROVINCIAS

Valparaíso, Viña del Mar, Rancagua, Sewell, Talca, Chillán, Concepción, Valdivia, Temuco, Osorno, etc.

Lea usted en nuestro próximo número:

LA GENTE SOLTERA DE HOLLYWOOD

Por CARLOS BORCOSQUE

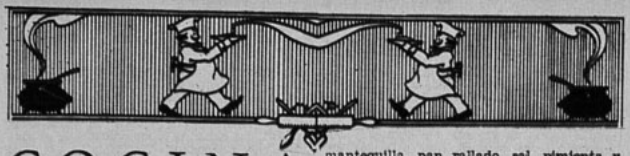
Este tema se renueva eternamente en Hollywood, porque no sólo están los solteros en estado de merecer, sino los recién divorciados, siempre listos a contraer nuevo matrimonio.

Verán nuestros lectores una lista completa de actrices y actores que no tienen, en la actualidad, compañera legal y que aceptan proposiciones matrimoniales...

Además, y como siempre:

CHISMOGRAFIA,
NOTAS GRAFICAS,
ETC

PIDA VERMOUTH
MARTINI
MARTINI Y ROSSI
TORINO - VALPARAISO



COCINA

COSTILLAS DE CORDERO CON SALSA DE PEREJIL

6 chuletas de cordero, 50 gramos de mantequilla, 1 ramo de perejil, 2 papas, 1 pan remojado, 50 grs. color y tocino.

Se preparan las chuletas, se mechan con tocino, se les pone sal y pimienta y se doran en una cacerola con mantequilla, que se habrá calentado de antemano; se dejan retiradas del fuego para que se hagan lentamente.

Se prepara la salsa, moliendo bastante perejil con dos papas cocidas y pan remojado, se fríe esto en un poco de color, se le agrega un poco de caldo, se deja una salsa regular. Se sirve con pan frito.

SESOS A LA JARDINERA

1 cabeza de sesos, 2 cucharadas de mantequilla, 1 taza de arvejitas tiernas, 2 tazas de puntas de espárragos, 1|4 kilogramo de porotitos verdes.

Los sesos se desagüan por una hora, en agua con vinagre. En seguida se pelan y se ponen a cocer en agua hirviendo; una vez cocidos, se parten en tajadas y se arreglan en la fuente, poniéndoles jugo de limón, sal, aceite, etc., y poniéndoles alrededor todas las verduritas cocidas y cortadas chicas y aliñadas con mayonesa, que se aclara con una o dos cucharadas de leche.

LENGUA AL HORNO

1 lengua, 3 cucharadas de mantequilla, 4 cucharadas de pan rallado, 1 huevo, salsa de tomate.

Se cuece la lengua hasta que esté blanda y se revuelve en huevo y en seguida en el pan rallado, se le echa la mantequilla derretida y se pone al horno.

SALSA DE TOMATES

Se parten tres o cuatro tomates y se estrujan ligeramente, en seguida se ponen al horno y estando asados se pasan por el cedazo sazonándolos con pimienta, un poco de aceite o mantequilla y sal. Se sirve bien caliente.

LENGUA EN PAPEL

1 lengua, 3 cucharadas de pan rallado, 3 cucharadas de mantequilla, verduras picadas, sal y pimienta.

Una vez cocida la lengua, se corta en tajadas del grueso de un dedo, se cubren con mantequilla, pan rallado, sal, pimienta y perejil picado, se envuelven en papel del que se empaqueta mantequilla, untado también en mantequilla y se ponen al horno suave. Se sirve con mantequilla dorada y arroz graneado.

FILETE CON HABAS

1|2 kilogramo de filete de ternera, 2 cucharadas de manteca, 1 kilogramo de habas, sal y pimienta.

Preparado el filete, se dora en manteca, agregándole sal, pimienta y verduras picadas. Cuando el filete está cocido se le agregan las habas, después de cocidas y peladas, dejándolo hervir reposadamente y se sirve.

HIGADO DE TERNERA A LA FRANCESA

1|4 kilogramo de hígado, 50 gramos de mantequilla, harina, sal y pimienta, 1 copa de vino blanco, 1 limón, 6 papas.

Se corta el hígado (después de tenerlo una hora en agua con vinagre), en tajaditas delgadas, se doran en mantequilla, estando doradas se sacan y se ponen donde no se enfríen; en la misma sartén se pone una cucharada de harina y una vez dorada se le agrega el vino blanco, un pedazo de mantequilla y el jugo de un limón. Se coloca el hígado bien caliente en la fuente y se cubre con esta salsa. Se sirve con las papas saltadas.

ARVEJADO DE CORDERO

3|4 kilogramo de cordero, 2 cucharadas de harina, 2 cucharadas de color, 1 kilogramo de arvejas, 2 cucharadas de cebolla, 1 yema de huevo.

Para este guiso, es preferible la carne de pierna, se corta en presas y se fríe en la color, agregándole la cebolla picada, la harina, sal, pimienta y verduras picadas; se deja cocer lentamente media hora, agregándole entonces una taza de caldo y las arvejas, dejándolo hervir reposado. Al servirlo se le agrega la yema de huevo.

FRITOS DULCES

1 litro de leche, 150 gramos de sémola "Carozzi", 2 huevos, 6 cucharadas de azúcar, un poco de vainilla.

Se pone al fuego la leche con el azúcar y la vainilla. Cuando hierve se agrega poco a poco la sémola y se deja hervir hasta que espese revolviéndola con un uslerito para que no se pegue. Cuando se retira del fuego se agregan los huevos bien batidos y se pone a enfriar en una fuente plana, dejándola del grueso de 2 centímetros más o menos. Una vez fría se corta en cuadritos no muy chicos y se fríen en aceite bien caliente. Si se desea, se fríen pasados por huevo batido. Se sirven espolvoreándolos con azúcar flor.

Solicite el librito de recetas "Carozzi", que se distribuye gratis en los principales almacenes.

ecran

¡GRATIS!

POR EL RESTO DEL AÑO A LOS NUEVOS SUBSCRIPTORES POR EL AÑO PROXIMO

Aproveche esta oportunidad para subscribirse a la mejor revista,

EL FIGURIN MODERNO.

Cada nuevo subscriptor tiene derecho a participar en el grandioso Sorteo de Año Nuevo.

Anual (52 números)..... $ 54.—
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 números)..... $ 28.—
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 números)..... $ 9.—
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero, un año..... $ 108.—

REMITANOS HOY MISMO ESTE CUPON

Señor Administrador de la
«EMPRESA ZIG-ZAG»
Casilla 84-D.—Santiago.

Le ruego ordenar una subscripción (anual - semestral - económica), a la revista «Ecran».

Adjunto (letra - giro) por $.....

Nombre completo .....

Dirección .....

La Señora Jardincito

Por Myriam Harry

(Continuación)

Un viejo florista pasaba con sus jazmines clavados en un cucurucho hecho con una hoja de higuera. Cada uno alargaba la mano; y cada uno también, con gestos de virgen, olía su ramo.

—¿Es esta, pues — pregunté a Marville —, la perversidad pueril de estas almas?

—Sí — me contestó —. El árabe no es más que un niño desvergonzado.

El perfume dulzón de las flores se mezclaba con los efluvios de la concurrencia y con el aroma penetrante del *bukha*.

Sentía venir la jaqueca...

Y fué otra la que, descruzando sus piernas, se deslizó del diván.

Era alta y esbelta, y sus ojos inmensos de ídolo se parecían a los de Gotita de Almizcle. Su boca era roja y pequeña como una hostia sangrienta; había sobre todo su rostro tal pasividad fatal, tal resignación inmutable, que hubiérasela tomado por cualquier madona dolorosa, más bien que por una danzarina del vientre.

Y empezó asimismo a evolucionar, o más exactamente, permaneció de pie, ausente y petrificada, cruzados los brazos sobre su pecho con un divino pudor, mientras que sólo se estremecía el centro de su cuerpo, su vientre enloquecido y desenfrenado, como poseído súbitamente de una rabia erótica, de una orgía insensata, de un impudor bestial y epiléptico, ofreciendo su sexo al asalto de todos aquellos espectadores, a cualquier brama estimulándolo y universal, pobre hembra abrumada por la fatalidad de los sentidos, esclava lamentable sometida a la lascivia de los machos.

Y la música de los ciegos de órbitas blancas acompañaba aquella dolorosa depravación. Era una música cortada y quejumbrosa, una música monótona y alucinante, como la que había oído antaño en casa de mis amigos los desterrados, en la pequeña Arabia de detrás de Nuestra Señora. El vientre se detuvo durante un momento, como extenuado de placer.

Los musulmanes respiraban, abriendo de par en par las aletas de su nariz.

Taciturnos y pensativos, sus ojos inmensos miraban con fijeza. La boquita en forma de hostia roja permanecía cerrada y los brazos descansaban en cruz sobre el pecho de oro; luego, de pronto, el seno empezó de nuevo a moverse, a oscilar, primero lentamente, después cada vez más de prisa, centro de hipnosis, remolino magnético, orbe tumultuoso, adonde afluían todos los ensueños imposibles y los deseos ilusorios.

Y tornó también la música, tan ardiente, tan gemebunda, tan alucinante, tan implacablemente nostálgica, lanzada hacia paraísos desconocidos, hacia voluptuosidades dolorosas, hacia perversidades fatídicas, que me sentía enervado y desesperado hasta morir.

—¡Vámonos!—dije a Marville—. Todo esto me pone enfermo, me vuelve loco... ¡Vámonos! ¡Se lo ruego!

—Es el efecto del *bukha* combinado con el olor de los jazmines. Vaya a respirar el aire debajo de los morales... Pero vuelva en seguida: queda todavía un número sensacional... La pequeña Salomé, que está allí abajo, debuta hoy.

—¡Cómo!... ¿Esa niña?... ¿También ella va a hacer girar su vientre?... ¡Oh! ¡Es horrible... horrible!...

—¡Bah! ¡Aun no es usted completamente beylical!

Y Marville volvió a pedir aguardiente andaluz.

—Es una judía—continuó—, como, por otra parte, lo son en Túnez todas las danzarinas de los cafés moros, puesto que el bey no permite que una carne musulmana se remueva en público... Es la hija de la mujeruca gruesa con pantalones de ruavo, y tal vez la prometida de ese mulato joven de los ojos blancos... ¡Pero no se compadezca tampoco de ese clero! Es un oficio muy lucrativo, que se transmite de padres a hijos. Se salta los ojos a los chiquitines, como se hace con los ruiseñores, no para que ellos pongan más alma en su música, sino para que puedan tocar delante de las damas del harén sin verlas y guardar así más duros en sus bolsillos... En cuanto a las muchachas, les enseñaron esta epilepsia cuando mamaban. Toda su emoción es aparente, y a la vez que trafican consigo mismas, con excelentes esposas y madres de familia... Al final de la velada será subastada la virgencita, y si siente usted deseos...

—¡No! Vámonos, Marville, se lo ruego.

El se levantó. Afuera caminábamos silenciosos. Marville golpeaba con su bastón los reverberos de gas y los escaparates de las tiendas.

En la Puerta de Francia, me dijo:

—¿Viene usted conmigo a la calle "de los ocios culpables", a casa de la señora Angélica?

Yo moví la cabeza:

—¡Buenas noches! ¡Estoy enfermo! ¡Voy a acostarme!...

Sin embargo, vagué todavía por la ciudad, oprimido por una indecible tristeza y obsesionado por irritantes imágenes.

Pensaba en mi infancia sin ternura, en mi juventud sin besos, en toda aquella carne ofrecida, en aquellas almas veladas, en la lujuria milenaria desparramada por aquella ciudad cartaginesa, en la sensualidad animal y furiosa de aquella raza islámica, de aquella raza extraña, desconcertante, tan inconcebiblemente opuesta a nuestra raza.

Y me invadió tal ardor aflictivo, que sentía deseos de abrir los brazos a cualquiera para llorar...

Pero, me avergoncé anticipadamente del placer mediocre, y, casi enamorado de mi tristeza, impaciente de mi alcoba blanca y del aroma amargo de los mandarineros, corrí hacia el hotel.

Por lo regular, Chedli dormitaba a la entrada sobre una banqueta. Aquella noche estaba de pie y parecía esperar a alguien. Al verme, sus dientes de lobo brillaron con una sonrisa satisfecha; se lanzó sobre mi candelero con una alegría excesiva, como si hubiese temido ya no volvérmelo a encender. "¡Qué buen muchacho!—pensé subiendo la escalera detrás de él—. Ya la pálida persona que me tiene afecto y que se inquieta cuando regreso tarde..."

En lo alto de los escalones, Chedli se volvió y me musitó confidencialmente:

—¡Ahí está ella! ¡Ha venido!

—¿Quién?

El ocultó su bujía con su encorvada palma, bajó los ojos con candor y luego contestó aún más misteriosamente:

—¡Nadie vería! ¡Nadie! Ha venido así...—se tapó el rostro con una franja del albornoz—en un coche...

No lo comprendía; pero, ante aquel enigma, mi corazón palpitó.

Estábamos delante de mi puerta.

Chedli miró su cinturón, desenganchó de él una llave, y, haciendo el gesto rotativo de un carcelero que encierra a un hombre, murmuró, fija púdicamente su mirada en mis botas:

—¡Yo metería ahí déntro... así!...

Luego, dando la vuelta a la llave en la cerradura y apartándose, volvió a cerrar quedamente la puerta detrás de mí.

Un olor vehemente a pimienta y a almizcle ahogaba el perfume apacible de los mandarineros. Y, a la claridad de las velas, distinguí en medio de mi alcoba un fantasma blanco de rostro tenebroso, que se reflejaba en mi armario de luna. Creí en alguna alucinación de mis sobreexcitados nervios.

Pero Gotita de Almizcle, con sus grandes ojos fijos, avanzó hacia mí.

—¡Buenas noches!—me dijo medio ansiosa y medio risueña, dejando caer la parte inferior del cendal negro.

Vi una nariz recta, de estatua griega, y una boca ancha y carnosa, roja como un pimiento.

Luego, como yo permaneciera clavado en el mismo sitio, ella se acercó, puso sus dos manos sobre mis hombros y, atrayéndome impetuosamente, segura ahora de no ser despedida, suspiró con su ronca languidez:

—¡*Ya aimi!* (¡Ojo mío!).

Un hálito ardoroso desfloró mi rostro. Unos dientes castañetearon contra mis dientes. Un cuerpo muelle y cálido osciló contra mí bajo los velos de vestal. En mis oídos vibró todavía la música falaz, y en aquella noche amorosa agoté frenéticamente sobre la prostituta árabe los deseos atávicos y la latente nostalgia de nuestros dos países y de nuestras dos razas.

IX

Después de aquella noche, Gotita de Almizcle ha venido con frecuencia a mi alcoba perfumada por los mandarineros. Llega siempre con gran misterio, de noche, en un ventrudo coche herméticamente cerrado, y, envuelta por completo en un albornoz de hombre, sube mi escalera, precedida por Chedli.

Sin embargo, para evitar el ruido, no conserva ya las ajorcas de sus tobillos, y paréceme que un poco de su alma animal ha huido de ella con sus trabas de corza.

Sus abrazos son sabios y sus enlazamientos sinceros; pero, por cortesía hacia mí, profiere en sus momentos de éxtasis un vocabulario *francés, que denuncia harto crudamente el gusto* de mis antecesores.

Consuélome de ello en seguida, cuando los dos, acurrucados sobre el diván, charlamos como compañeros. Entonces, algunas veces, le hago que vuelva a ponerse su *sifsari* blanco como la nieve y su cogulla de cendal negro, cosa que le gusta muy poco. Veo sus ojos, sus ojos magníficos y reunidos por una flor de tatuaje, los címbalos ruidosos de sus orejas—¡ah, el el contraste de aquellos címbalos de alegría junto a aquella tela de luto!—y una raya de piel ambarina entre la chaquetilla de danzarina y el escote del lienzo; y me figuro casi una conversación de ultratumba con una momia de Egipto, con la reina Rusa o la cortesana Tofrit, que mi deseo ha resucitado intactas de su armario de piedra, embalsamadas con almizcle.

Pero tantas maceraciones sucesivas, tantos aromas inyectados en el cerebro, han debido hacer vaga y difusa la memoria de mi visitante nocturna. Porque jamás puedo obtener de ella un informe exacto. Sus manifestaciones son a menudo contradictorias, y los detalles que me da acerca de su vida, de su pasado y de su familia son embrollados y pueriles, como los jeroglíficos sobre los muros de las *mastabas* (1).

—¿Cómo se llaman tus hermanitas?

—No son mis hermanas, sino mis pupilas.

—¡Caramba! ¡Me habías dicho que eran tus hermanas!... Y ¿cómo conociste a Chedli?

—Es mi hermano, mi hermano de leche.

Antes me había asegurado que era primo suyo... Pero, probablemente, no se acuerda ya. Y ¿qué cosa más natural que estas lagunas y estas equivocaciones, cuando se ha dormido tantos siglos a la sombra de los hipogeos?

Gotita de Almizcle, por otra parte, no gusta de mis pesquisas, que fatigan su espíritu. Ella se distrae cascando cacahuetes, cuyas cáscaras disemina por la alfombra, o mascullando confituras y pringando con ellas mis cojines y mis cobertores.

Con más frecuencia que nada, se abandona al sueño irresistible de las damas de la parte de allá, tendida cuan larga es sobre el diván y con su cabeza de ídolo descansando sobre mis rodillas.

Acaricio los arcos soberbios de sus cejas y contemplo aquella florecilla de tatuaje que crece en medio de su frente sin pensamiento, como un ioto del olvido.

Pero siento una llamada directa a mi puerta; es Chedli que viene a indicarme que hay que interrumpir la entrevista.

Entonces sopio los párpados de la indolente, la salpico con agua de rosa, la pellizco, la muevo; me cuesta mucho trabajo despertar a aquella momia de Egipto, ponerla de pie y llevarla otra vez en sus innumerables envolturas.

Márchase, al fin, toda adormecida aún, toda vacilante, guiada por su hermano de leche, para tornar a dormirse a escape en el sarcófago de su coche, del cual, llegada a la calle del Pato, sus pupilas van a sacarla para llevarla como a una muerta al nicho profundo, donde todos los días se desfallece de amor.

X

Desde la historia de las pupilas y de aquel hermano de leche, me siento turbado frente a mi ensueño e incrédulo para con mi vestal.

Sus deseos me desagradan también. Gusta harto apasionadamente de mi armario de luna, de las cajas de hojalata de mis bizcochos, de mis cepillos para los dientes, con los que se alisa las cejas, y de un marco de felpa rojo colgado de la pared; el otro día me suplicó con roncos arrullos que le comprase un *busto* (2).

Sus abrazos sabios me dejan aniquilado; pretexto mucho trabajo para el Dar-el-Bey, y Chedli no la introduce ya en mis habitaciones más que una noche por semana.

Vino ayer. Mostróse mimosa, jovial, y prestóse de buen grado a mis caprichos platónicos y a mi interrogatorio.

Luego, de pronto, muy grave, ha reunido mis dos manos sobre su corazón, y mirándome a los ojos, me ha dicho solemnemente en árabe:

(1) Tumbas egipcias.—(N. del T.).

(2) Corsé.

—¡Por el Creador! ¡Escúchame, ojo mío! Te amo como a un hermano. Vosotros los nazarenos creéis que no tenemos cerebro y que no comprendemos nada de vuestros asuntos. Pero yo he comprendido que tu alma no goza ya conmigo como goza tu cuerpo. Sobradamente sé también que soy una *cahba*. Ahora bien; tú no necesitas precisamente una *cahba*. No eres como tus demás hermanos. No te gusta *rigoler* (1) (en francés. Necesitas, ojo mío, necesitas una virgencita joven y hermética, una virgencita de excelente calidad, pura como el rocío de la mañana y guardada como el tesoro del bey nuestro señor (¡sobre él la bendición y la paz!...), con un sello encima. Yo tengo esto. ¿Recuerdas el collar de perlas que vimos entre los dedos ganchudos de aquel perro de subastador judío? Me muero de ganas de que me lo regales. Darás también además a mi madre una pensión de viudez, y te llevarás esa juventud a tu casa y harás con ella lo que te plazca.

—¿Es una de tus hermanitas, una de esas que paseas al son de tus ajorcas?—pregunté, distraído con lo inesperado y lo franco de semejante proposición.

—¡No!—replicó ella, ofendida—. Bien sabes que no son en modo alguno hermanas mías, sino mis pupilas y *cahbas* de profesión, lo mismo que yo. Ahora bien; esta cuya pureza te encomio es mi hermana verdadera, y tan ignbrante de todas las cosas, que ni siquiera sabe cuántos miembros se necesitan para constituir un hombre... Y si te la doy a ti, ¡por Alá!, es porque eres un servidor del bey, porque tu corazón no está henchido de menosprecio hacia nosotros, como el de los demás rumís, y porque te amo como a un hermano mío.

"¡Cómo a Chedli!", pensé, y dije:

—¿Es también hermana de tu hermano de leche?

—No; ni de Chedli, ni mía.

—¡Cómo! ¿Tampoco tuya?... Acabas de asegurarme que esta perla era tu verdadera hermana.

—Es algo mejor aún, puesto que es mi hermana adoptiva. Mi madre la ha comprado en el vientre de su madre y la ha preservado como a las niñas de sus ojos.

—¿Y qué edad tiene la que tu madre ha comprado en el vientre de su madre?

—Ignoro su edad; bien sabes que nosotras las musulmanas no contamos por años; pero, por lo que se refiere a su juventud y a su estado imperforado, te juro que es joven y sin la menor mella.

—¿Cómo se llama?

—Janina (jardincito).

—¡Janina!—exclamé, encantado y como misteriosamente atraído por este nombre—. Tú eres una gota odorífera, pero ella es todo un jardín.

—Sí, todo un jardín, donde cogerás las granadas apenas maduras, el higo y la verde almendra, y también un jardín perfumado con toda clase de aromas, en el que beberás el rocío de la mañana, si Dios quiere.

—¿Y dónde florece ese jardín?

—En Susa.

—¡En Susa?... ¿Y qué hace en Susa?

—Está con mi madre.

—¿Qué hace tu madre?

—Antiguamente era *kannana* (la que pone la albeña en las uñas, depila, partea y sirve de alcahueta para las nupcias justas e injustas). Pero ahora es pobre.

—¿Tu madre es *kannana* y dices que su hija es virgen?—le pregunto, burlón.

—¡*Bi Rabbi!* (¡Por el Creador!) ¡Te lo juro! Es tan virgen como una fuente cerrada, como un pozo sellado con una losa encima. Y si no fuese así, no tendrás más que enviarla al sitio de donde vino y quitarme el collar de perlas.

—Pero ¿cómo me las compondré para verla?

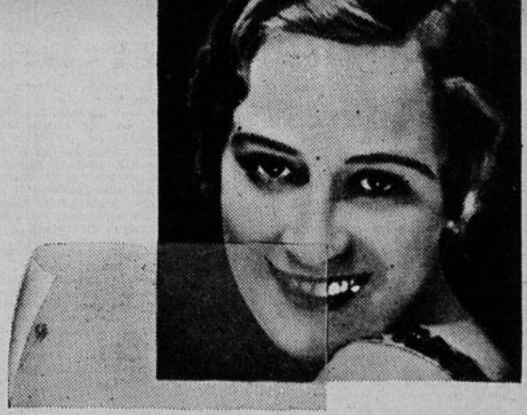
—Nuestra madre te la enviará.

—¡No!—repliqué, decidido y seducido ya por aquella aventura—. ¡No! Quiero ir a Susa en persona, y si Janina es joven y bonita, te regalaré a ti el collar y pagaré la dote a tu madre.

XI

¡Oh Susa, ciudad blanca y almenada, suspendida encima del mar, la Hadrumetum de los romanos, la Djohera de los sarracenos, guarida antigua de corsarios, mercado antiguo de esclavos y proveedora famosa de todas las riberas del Mediterráneo! ¡Oh Susa, hosca y deslumbrante, apostada en el umbral del desierto! ¡Oh ciudad natal de la que desconozco todavía! ¡Qué emoción encantadora y anhelante he experimentado al verte!

(1) Divertirte



Su sonrisa es su fortuna

Manténgala viva y encantadora. Todo depende del cuidado que Ud. preste a su dentadura. Presérvela de la película en esta nueva forma.

HAY dentífricos que eliminan la placa de mucina, pero que pueden dañar el esmalte de los dientes. Otros son perfectamente inofensivos, pero no siempre eliminan la película.

La diferencia entre la mayoría de otros dentífricos y Pepsodent está en el nuevo material para limpiar y pulir de éste. Este material es dos veces más suave que los materiales de limpieza y pulimento comúnmente empleados en los dentífricos. Por esta razón Pepsodent cumple con los tres más importantes requisitos para mantener los dientes limpios y brillantes:

Elimina la placa de mucina—por completo.

Pule la superficie de los dientes dándoles un lustre brillante.

Limpia y pulimenta sin raspar el delicado esmalte dental.

Compre un tubo de Pepsodent hoy mismo. Es inofensivo. ¡Es suave!

Pepsodent

Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día —vea a su dentista a lo menos dos veces al año.

Llegado en el tren a la hora del crepúsculo, he vagado mucho tiempo alrededor de tus murallas, ante tus torrecillas, ante tus atalayas recortadas como hojas de cactos, ante tus puertas fachadas como rostros, por tus callejuelas rápidas como escalas, y me he detenido entre los dos venerados morabitos que custodiaban antaño el sitio donde vendías carne blanca y carne negra.

Y pensé en las conquistas sucesivas, en el retorno singular de los acontecimientos, en la fatalidad de las cosas y en la maligindad del hado que quisieron que yo, Pedro Fontaine, parisién del siglo XIX, viniese aquí para comprar una pequeña esclava.

Porque, en tanto que yo filosofaba de esta suerte, Chedli, que había venido conmigo, se dedicaba allá lejos, en cualquier covacha de bruja, a hacer tintinear los duros para ritmar sus argumentos.

Y yo estaba sinceramente turbado a la idea de aquella compra, de aquella fuente cerrada y de aquel pozo sellado, de aquel jardincito donde cogeré el higo, la verde almendra y las granadas apenas maduras y en el que beberé el rocío de la mañana, si Dios quiere.

Chedli se me fué juntado, muy alegre, entre los dos venerados morabitos. La madre, Lalla Sibba (la señora Racimo Seco), no niega su consentimiento. Se ha concertado una cita para mañana en el cementerio de Hammann-Susa, aldeilla marítima situada a dos kilómetros de Susa. Como será viernes, las tales damas irán allí desde por la mañana, y estarán todo el día sobre las tumbas de la playa; nosotros iremos a pasar el tiempo allí al atardecer, y el viento del mar levantará un instante el velo de mi prometida.

XII

Era una maravillosa tarde de otoño, de otoño del Sur, plácido, luminoso, sosegado, y en el que sobrevivía aún el soplo tibio del desierto con los aromas lánguidos del estío.

La victoria nos llevaba, al través de unos olivares, entre el campanilleo de sus mulos.

Era la época de la recolección, y por todas partes se veían familias enteras, ya subidas a los árboles, ya vareando el argentado follaje; por todas partes también los pequeños y duros frutos saltaban sobre los fulvos albornoces tendidos en el suelo.

Nos cruzábamos con bandas de mujeres que regresaban de la visita mortuoria, mujeres lúgubres, con *sfsari* negro y máscara blanca; hubiérase dicho que eran un clichés de sus hermanas de Túnez inhiado a contraluz.

Más allá, el camino, sobre una especie de puente, franqueaba una llanura poblada de tumbas.

Nos apeamos del *coche* y seguí a Chedli por la parte del cementerio que desciende hacia la playa, como si, lo mismo que los vivos, los difuntos tuviesen derecho a la cura de aire salino y a las diversiones de una estación balnearia.

Unas cuantas momias tenebrosas de fas blancas vagaban aún por acá y por allá, entre los obeliscos; pero todas se dirigían hacia la carretera.

Una dulsura solemne flotaba en la atmósfera y se esparcía por aquel campo de reposo marítimo. Y yo casi bendecía a la viaja alcahueta que había elegido con tanto acierto para nuestra primera entrevista aquel marco de exquisita poesía.

Seguíamos caminando entre las tumbas, que algunas veces había que saltar—tumbas revueltas—, ya echadas a lo largo con un agujero en el vientre, ya acurrucadas bajo sus albornoces de cal, como para respirar mejor y ver alejarse los veleros de ópalo por un mar de turquesa.

Pero, de pronto, distingo dos formas negras junto al último morabito de la playa. Una, mucho más esbelta—casi quebradiza en mi opinión—, recogía conchas, doblándose por medio.

Chedli me hizo una seña. Mi corazón se oprimió penosamente: "¡Acaso esa mariposa fúnebre, situada a la orilla de las olas, será mi verde jardincito, humedecido completamente por el rocío? ¡Ah! ¡Cuánto más hubiese preferido una blanca paloma de Túnez entre estas tumbas de nieve!..."

Nos aproximamos. La pequeña se irguió. Su velo se levantó, y yo sorprendí, dentro del encuadramiento del alfsari de viuda, los ojos más tristes del mundo en el rostro más delicioso.

Ya ella había recogido la muselina, pero, al través del fino tul, yo seguía distinguiendo su puro óvalo infantil y sus grandes ojos de cautiva.

Ella dejó escapar de sus manecitas teñidas de alheña sus conchas, una a una, juguetes inútiles en lo sucesivo, puesto que el destino la había designado para convertirse ella misma en juguete de aquel rumí.

La vieja—¡cuán horrible vieja!—me lanzó una mirada de inteligencia, y luego las dos se marcharon, una tras otra, portadoras de luto entre los obeliscos deslumbrantes y entre toda aquella muerte espléndida.

Una melancolía indefinible me oprimió. Me dejé caer sobre una piedra sepulcral y escuché, en aquella paz inmensa del atardecer, los sollozos de las olas, adormecedoras de los muertos, y que antaño quizás habían alentargado a las bellas esclavas conducidas sobre sus carabelas por los corsarios de Djohera.

A mis pies yacían las corchas de mi pequeña prometida. Cogí una; pareciome aún tibia de su palma infantil.

El cielo hízose crepuscular. Oredli había arrancado una rama de hinojo entre dos losas y la devoraba con un placer evidente. A lo lejos, desde la aldea, flotaba hacia nosotros el llamamiento del almuédano. Los sepulcros hundidos bajo sus albornoces de cal parecían ahora bañistas caídos de rodillas, y yo saboreé casi religiosamente el triste hechizo de mis esponsales en aquella playa de difuntos.

Sin embargo, de regreso, en el coche, ocurríseme un escrúpulo al considerar con sangre fría aquel tráfico de niña, aquella venta de carne virgen, al representarme aquellos sombríos ojos y su dolor levantados hacia mí.

¿La habían consultado siquiera? ¿No era un oprobio y un rebajamiento para ella pertenecer a un rumí, a un hombre maldito por su religión y extraño a su raza? Ni me amaba ni podía amarme. ¿Iría a hacer desdichada a aquella pequeñuela comprada en el vientre de su madre y revendida a mí? Avergonzóme mi papel de corsario moderno.

—Chedli — dije cuando estuvimos en mi cuarto del hotel—, Chedli, si yo no me quedase con esa pequeña, ¿qué haría de ella la hannana?

Chedli esbozó un gesto que, poco más o menos significaba: «¿Qué quieres que se haga de una muchacha?... Es una cosa harto leve, hasta para sopesarla en el hueco de la mano...»

Renové mi pregunta con más insistencia.

Oredli cogió una de mis botas, que yo acababa de dejar, la hizo danzar en el aire con la punta de sus dedos, y luego, dejándola en el suelo, junto a su compañera, dijo:

Acaso la haga danzarina del vientre... O tal vez mujer del bey... ¡Bah, ya sidi!...

Y su mímica decía: «No te preocupes, pues; no merece la pena...»

«Siempre será más dichosa conmigo que siendo danzarina del vientre o concubina del bey...», pensé tranquilizado.

* * *

Así, pues, al día siguiente, por la mañana, recorrimos los bazares de Susa para comprar, según costumbre, los regalos de esponsales y los presentes nupciales, que se confundían en mi caso, puesto que yo iba a regresar por la tarde a Túnez y deseaba abreviar los preliminares.

Al pasar ante un almacén francés, tuve tentaciones de añadir a los collares, a los brazaletes, a las sedas y a los perfumes de desposada una hermosa muñeca, que me parecía un obsequio mucho más apropiado... Pero temí ofender la gravedad islámica de mi novia y me dediqué a comprar pastelillos de miel, bombones, golosinas y avellanas, por las que enloquecen todas aquellas enclaustradas, caducas o pueriles. Quise que la pobre niña estuviese alegre en aquel día de nuestros esponsalas, y esperé que ella me contemplaría menos dolientemente en aquella segunda entrevista obtenida poco antes por la intervención de Chedli y de mis duros.

Cerrada mi maleta y dispuesto a volver a tomar el tren, me hice conducir por el hermano de leche, siguiendo callejas abruptas y escurridizas, hacia la casa de la señora Racimo Seco, en el callejón del Camello. Yo no debía entrar; pero estaba estipulado que Janina se asomaría un momento a una ventana condenada de ordinario y cuya madera había sido desclavada por Chedli.

Trepábamos por un callejón sin salida, tan pino como un sendero de cabras, cuando mi compañero me dijo a media voz:

—¡Ohuf! (¡Mira!) ¡Ya sidi!

Miré al aire, y distinguí, pegado contra la reja de una buhardilla, el puro y pálido rostro de Janina. Sus manecitas se aferraban a los hierros; reconocí los brazaletes enviados por la mañana, el collar de oro y las lentejuelas de la chaquetilla; pero su boca quejumbrosa no tenía ninguna sonrisa y sus pupilas me contemplaban con su irreparable melancolía.

«¡Oh querida cautivita! ¿Qué te han hecho?»

Una compasión angustiosa me conmovía hasta hacerme verter lágrimas.

Una puerta se abrió en algún sitio; Chedli esbozó un gesto; el pálido rostro desapareció y nosotros continuamos nuestro camino... ¡Ah! ¡Cuán descorazonadores eran mis esponsales en aquella ciudad de esclavos, en aquel miserable callejón y ante aquella lúgubre casucha!...

Corrí a la estación. Pero, durante aquel interminable trayecto por aquellas indefinidas llanuras, me torturaba la visión de mi Jardincito pálida, que me contemplaba al través de los hierros de su jaula...

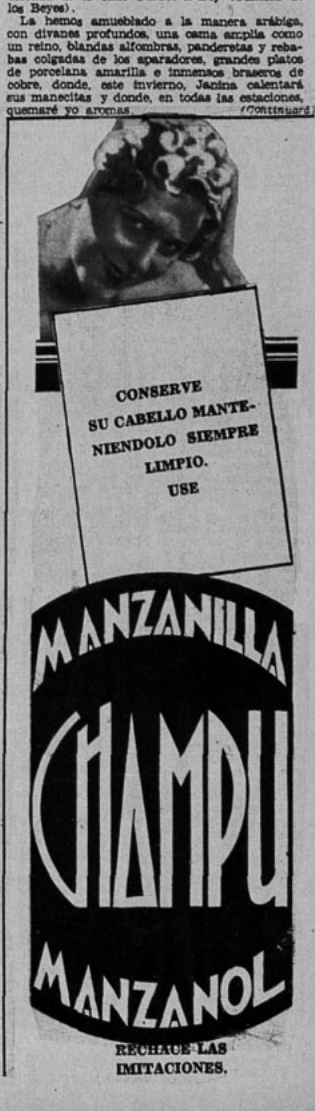
XIII

No he vuelto a ver a Gotita de Almizcle y me he marchado del Hotel de Francia.

Sin embargo, Chedli me ha seguido y él también es quien ha encontrado mi casa blanca y cerrada de la calle Turbet-el-Bey (Tumbas de los Beyes).

La hemos amueblado a la manera arábiga, con divanes profundos, una cama amplia como un reino, blandas alfombras, panderetas y rebabas colgadas de los aparadores, grandes platos de porcelana amarilla e inmensos braseros de cobre, donde, este invierno, Janina calentará sus manecitas y donde, en todas las estaciones, quemaré yo aromas.

(Continuará)



Galería de Retratos de «ECRAN»

REGIS TOOMEY que, desde el advenimiento del cine parlante, se ha convertido en un galán de moda.

(Foto Paramount).

ecran

La tela de seda como género para trajes sencillos de tarde

1. Traje de tela de seda blanco adornado de cortes diagonales. La abotonadura del corpiño está subrayada por un sesgo de color rojo. El cinturón es del mismo tono.—2. El traje de crepe marrocain amarillo miel se completa por una pelerina que cubre los brazos. El corpiño va enteramente abotonado adelante. Cinturón de los dos colores del conjunto.—3. Este traje es de tela de seda azul suave, adornado de tela a lunares, azul marino y blanco, que forman el cinturón y el esbozo de mangas. Los cortes del corpiño y falda van subrayados por pespuntes.—4. Traje de tela a rayas azul suave y blanco. El adorno está formado por bandas de la misma tela en sentido opuesto. A la cintura lleva una cinta azul. La falda va cortada en forma.

Nº96
PHILLIPS HOLMES

Por que sufrir del estreñimiento?

INTESTINOL

EL TRATAMIENTO RACIONAL
DEL ESTREÑIMIENTO CRONICO,
ENTERITIS, AFECCIONES DEL HIGADO,
HEMORROIDES, ENTEROCOLITIS,
AFECCIONES CUTANEAS.

En todas las farmacias.

Laboratorio Geka
S. A.

Avenida Portugal 1168.
Santiago.

•

A base de: Extracto Intestinal, Extracto Biliar, Agar-Agar, Fermentos Lácticos y Lactosa.

Reeducador del Intestino

M.R.

ecran PARA TODOS

M.R.

Nº. 96 **Año III**

Santiago de Chile, 22 de noviembre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES **Precio: $1.20**

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Bellavista 069. — Santiago de Chile

GENTE SOLTERA DE HOLLYWOOD

Por CARLOS BORCOSQUE

—EN Hollywood la lista de solteros y solteras cambia todos los días debido a la facilidad con que los matrimonios se hacen... y se deshacen. Los divorciados son, en realidad, solteros de nuevo cuño, que tan pronto tienen compañera como la han dejado y andan en busca de otra. Y es tanto lo que cambia el estado civil de la gente de la pantalla, que a lo mejor, en el tiempo que demoraré en escribir este artículo, ya habrá alguna pareja que se haya divorciado o algunos solteros o divorciados que hayan contraído matrimonio... Como ejemplo podría servir el de Ruth Chatterton, que un día jueves era aún la señora de Ralph Forbes; el viernes por la mañana recibía por cable el aviso de que su divorcio le había sido concedido y que era, en realidad, soltera nuevamente, y el sábado a las 4 de la tarde ya había contraído matrimonio con el joven galán George Brent. Pero el caso no es el único ni mucho menos, y Gloria Swanson, John Gilbert, Constance Bennett y algunos más podrían ofrecer ejemplos semejantes.

MARY BRIAN, de Paramount

En algunas partes del mundo las gentes jóvenes se casan por amor; es cierto que van escaseando los sitios en que así ocurren las cosas, pero aún quedan algunos, para orgullo de la humanidad. En otros—los más—los matrimonios son por conveniencia, y el intercambio comercial de un apellido por una fortuna, ocurre tan a menudo que ya no sorprende a nadie. Pero en la ciudad del cine la causa matrimonial no es ninguna de las arriba apuntadas. Yo creo haberla descubierto y estoy cierto de haber puesto el dedo en la llaga: en Hollywood la gente se casa por aburrimiento...

Esta cinesca ciudad tiene el defecto de ser terriblemente aburrida para los que vivimos en ella largo tiempo y le conocemos todos sus rincones y vericuetos. Y lo es más para aquellos artistas que ganan sumas de dinero con las cuales podrían comprarse el mundo, pero que, amarrados a la cadena perpetua de las obligaciones con el estudio, no tienen dónde ni cómo gastar los miles de dólares que reciben. El trabajo en los estudios es arduo y constante; comienza al amanecer y termina muy tarde. Cuando se filma una película de importancia, el departamento de producción no sabe de sábados ni de domingos. Los artistas contratados, cuando han terminado una cinta, no pueden alejarse a más de 25 millas a la redonda, según lo establece el contrato, y de lo contrario, tienen obligación de comunicarse por teléfono con el estudio, cada tres horas, para anunciarles el sitio en que se encuentran y estar así listos a regresar si se les necesita. Es incontable la lista de fiestas interrumpidas porque el estudio les llama a trabajar, y los paseos, viajes a Europa y lunas de miel cortadas, debido a la inesperada iniciación de una película.

Por lo tanto, la gente de cine anda siempre a la búsqueda de emociones rápidas y de diversiones improvisadas, ya que, si algo se planea con anticipación, es seguro

ADRIENNE DORE, de Warner Brothers

MARIAN MARSH, de Warner Brothers

DOROTHY LEE, de R. K. O.

que el estudio echará los planes por tierra. Y de esas emociones rápidas, ninguna mayor que un matrimonio impensado, decidido de la noche a la mañana.

En los húmedos "parties" de Beverly Hills, la gente, con la cabeza liviana—o pesada—a fuerza de alcohol falsificado, se enamora rápidamente y los matrimonios se deciden para la mañana siguiente, antes de que el whisky casero haya retirado sus efectos, temerosos de arrepentirse si recobran el uso de sus facultades. Hay actores y actrices que al despertar, al mediodía siguiente, de una respetable "mona", se han encontrado con la novedad de que se han casado algunas horas antes. Y por eso es que matrimonios tan inesperadamente realizados, tienen también un fin rápido: el divorcio en Reno, donde se obtiene fácilmente después de pasarse tres o cuatro semanas de diversión en una de las ciudades norteamericanas donde la ley tiene la manga más ancha.

El que se casa no tiene miedo a las consecuencias: sabe que no le atañe mucha responsabilidad, pues el día que se aburra, el divorcio será un nuevo motivo de diversión. Todo ello le costará dinero, pero como en Hollywood no alcanzan a consumir, normalmente, todo el que ganan, no está demás inventar esos dos juegos del matrimonio y del divorcio para matar el terrible tedio que envuelve a la ciudad cinesca y para consumir los dólares que parecen molestarles en los bolsillos. Tiranos y reyezuelos de otros tiempos divertían sus ocios

GWILI ANDRE, de R. K. O.

FRANCES DEE, de Paramount

condenando gentes al suplicio, organizando festines y orgías y provocando en su presencia luchas salvajes entre hombres y animales. Los artistas de cine, privilegiados hoy por las sumas que ganan, matan sus horas libres jugando a beber, a casarse y a divorciarse, que son, en total, tres diversiones inofensivas...

Por eso es que la lista de solteros varía cada día, y hay que dividirla en dos categorías: la de aquéllos que nunca han dado el "sí", y la de aquellos otros que se han divorciado y están, por lo menos momentáneamente, en la lista de los candidatos al matrimonio. Comenzaré por la primera, dando, naturalmente, la preferencia, al sexo femenino que en Hollywood más que en parte alguna del mundo merece ampliamente el título de "sexo bello".

La soltera más empedernida de la colonia cinesca ha sido Greta Garbo. Extraña y misteriosa en todos sus actos, la actriz sueca no lleva miras de arrodillarse en el altar. No se le conoce preferencia masculina alguna. Sus únicas amistades son mujeres, viéndosela en todas partes en compañía de algunas actrices o escritoras que tienen la envidiada suerte de ser las íntimas de la actriz sueca. Cuéntase de ella toda suerte de excentricidades, pero lo cierto es que Greta Garbo parece no temer al título de "solterona", aunque le queden todavía varios años para decidirse...

Lupe Vélez tampoco parece pensar en casarse, pero, al revés de Greta Garbo, la alegre mejicanita se divierte a todas horas y en todas partes con los mejor parecidos del sexo feo hollywoodense. Después de su larguísimo noviazgo con Gary Cooper, Lupe se ha presentado en los cabarets con varios actores de la nueva generación, habiendo dado mucho que hablar la insistencia con que la acompañaba Johnny Weissmüller, el campeón mundial de natación. Pero como éste es casado—si bien va a divorciarse—habrá que esperar un tiempo antes de saber la verdad. Yo apostaría, sin embargo, conociendo a Lupe, de que la estrellita mejicana no caerá tan fácilmente en las redes matrimoniales, pensando, como la tonadilla clásica, aquello de "¡No me crió mi madre, para casada!..."

JOAN MARSH, de Metro

Jeanette MacDonald mantiene una empedernida soltería, a pesar de ser una de las muchachas más bonitas e inteligentes. Quizás por eso mismo y porque posee demasiada personalidad, los amanerados galanes cinescos no se atreven a asociarse matrimonialmente a Jeannette. No se le conoce preferencia masculina alguna, habiendo resultado absolutamente falsos los rumores de su simpatía por Maurice Chevalier, quien por lo demás, habiéndose conquistado la admiración de todo el mundo

DOROTHY JORDAN, de Metro

EVALYN KNAPP, de Warner Bros

ANITA LOUISE, de R. K. O.

ANITA PAGE, de Metro

MAUREEN O'SULLIVAN, de Metro

femenino exterior, está muy lejos de ser, en la vida íntima y social de Hollywood, un favorito del bello sexo.

Mirna Loy es otra de las más interesantes solteras de Hollywood. Fué, durante largo tiempo, la novia oficial de Barry Norton, viéndoseles juntos a todas horas y en todas partes, pero un buen día el idilio terminó y ni uno ni la otra han vuelto a demostrar preferencia por persona alguna.

Alice White pertenece a la serie de las que viven en inminente peligro de matrimonio... Hace lo menos cuatro años que un muchacho de Chicago, llamado Sidney Bartlett la acompaña a sol y a sombra, habiéndose anunciado la posibilidad de matrimonio en numerosas ocasiones. Son tan amigos y se les ve siempre juntos como buenos camaradas, que a lo mejor no se acuerdan de si se han casado o no, y de allí que la ceremonia no se realice...

En seguida tenemos el grupo de las estrellitas de tipo infantil que no tienen aún personalidad suficiente para decidir cuál muchacho les gusta, o que poseen una mamá demasiado exigente que no les permite alejarse del hogar paterno en los brazos de algún marido joven. Jean Arthur, Mary Brian, Anita Page, Joan Marsh, Adrienne Doré, Marian Marsh, Sylvia Sidney, Rochelle Hudson, Frances Dee, Anita Louise, Maureen O'Sullivan y Ruth Hall, pertenecen a ese grupo.

De todas ellas, Mary Brian fué, durante largos meses, la novia de Charles Buddy Rogers, formando la pareja más idealmente desabrida que se ha visto por los cabarets de Hollywood. Solían ir de noche, sólos, a bailar al "Cocoanut Grove", del Ambassador Hotel, y daba pena verles, sepulcralmente silenciosos, mirándose fijamente para decir después, a la salida, "que se habían divertido una barbaridad..." Y así terminó el idilio, en silencio, como había comenzado.

De Sylvia Sidney dijose, a menudo, que estaba de novia con Phillips Holmes, y aún se les vió juntos a menudo. Pero ahora Holmes dedica sus ratos libres a una muchacha de la sociedad de Pasadena, que nada tiene que ver con el cine, y Sylvia sale, aunque de tarde en tarde, acompañada del productor cinematográfico J. P. Schulberg, bastante mayor que ella, por cierto, susurrándose que hay un idilio en ciernes. Schulberg fué el descubridor, entre muchas otras, de Clara Bow, de modo que convertirse en la esposa de un magnate cinesco de su categoría es asegurarse la carrera cinematográfica por muy largo plazo...

En cuanto a Anita Louise, su mamá actúa demasiado de cerca para dejar a la dulce estrellita bebé tiempo suficiente para pensar en galanes como no sea en su trabajo en el set. Y las demás, siendo buenas amigas de muchos de los actores jóvenes de la colonia cinematográfica, no demuestran aún sus preferencias.

Sally Blane, hermana de Loretta Young, pertenece al grupo de muchachas solteras que más se divierte. Se la puede ver a menudo formando parte de grupos de artistas que han reservado mesas en las noches de moda del "Embassy", casi siempre como invitada de parejas de casados de mayor edad. Tiene excelente humor, baila con todos sus admiradores, teniendo mayor éxito entre hombres de mayor edad que ella, pero hasta la fecha no se podría decir que la más joven de las tres hermanas Young que actúan en el cine, tenga propósitos matrimoniales en perspectiva.

Dorothy Jordan está ahora en el dintel matrimonial. Su flirt con el actor Donald Dillonay se ha convertido en noviazgo oficial. Sale a todas partes con él, sólo con él baila en los cabarets y en los hoteles, y se presentan el uno al otro como futuros cónyuges. A pesar de lo cual no se ha fijado aún la fecha del matrimonio, asegurándose que ello se debe a que Donald no desea tomar sobre sus hombros una responsabilidad semejante hasta tanto no posea un contrato. Dorothy Jordan pertenece siempre a la constelación de Metro-Goldwyn-Mayer, mientras su novio actúa en películas de diversos estudios. Ella gana mucho más que él y esa es la causa de que el muchacho, con una dignidad que no es muy común en esta ciudad tan revuelta, espere la ocasión de afirmar su porvenir antes de dar su nombre a Dorothy Jordan. Ambos se conocieron hace más de dos años cuando trabajaban en la versión inglesa de la película "La Fruta Amarga", y desde aquel entonces dura el idilio.

De Constance Cummings, otra de las solteras más bonitas de Hollywood, dijose, hace tiempo, que estaba secretamente comprometida con un productor cinematográfico de gran prestigio, pero desde hace algunos meses la joven estrellita vive retirada, con sus padres, no viéndosela en fiestas ni en bailes. E igual cosa ocurre con Madge Evans, que a poco de llegar a Hollywood comenzó a presentarse en todas partes acompañada de Tom Gallery, empresario boxeril y ex esposo de Zasu Pitts. El idilio, que alcanzó caracteres definitivos llegando a asegurarse que el matrimonio se realizaría de un momento a otro, se ha enfriado ahora, y Madge se ha dedicado por entero a sus actividades en el estudio, olvidándose por completo de la vida social de Hollywood que, si distrae mucho, quita demasiado tiempo y agota física y espiritualmente.

Evalyn Knapp, que a raíz del terrible accidente en que se fracturara una vértebra de la espina dorsal ha hecho muy contadas apariciones cinematográficas, convalesciendo lentamente, es ahora la novia oficial del joven actor Donald Cook, a quien nuestro público debe haber visto actuando con John Barrymore en la película "El Genio Malo". Ambos forman una de las parejas más tranquilas de la colonia fílmica, viéndoseles de vez en cuando en los cines de barrio o en las más apartadas playas, como la más vulgar de las parejas de enamorados. El más grande deseo de ambos es evitar la publicidad exagerada y el

LORETTA YOUNG, de Warner Bros

comentario de que se rodea la vida privada de los artistas de la pantalla.

Haren Morley, la actriz de quien se dijo que era la única que no había temido a Greta Garbo al actuar con ella en "Inspiración", acaba de dar una sorpresa a sus amigos al declarar que se casará dentro de poco con el director húngaro Charles Vidor. El caso de este último es interesante: vino a este país, hace varios años, como asistente del director Alexander Korda, y al regresar éste a Europa, aquél permaneció en Hollywood con la esperanza de obtener la oportunidad de dirigir una cinta. Reuniendo sus ahorros logró filmar, por su propia cuenta, una película de un rollo, titulada "El Puente", en la cual describía, en forma magistral, las emociones que siente un condenado a muerte en los segundos que dura su agonía. La cinta, exhibida en los estudios, provocó entusiastas elogios, y la empresa Metro-Goldwyn-Mayer contrató a Vidor, dándole la oportunidad que tanto esperaba y designándole para que dirigiese la película "La Máscara del doctor Fu-Manchú". Pero desgraciadamente, tres días después de iniciada la filmación, ésta fué interrumpida por orden superior y el director Vidor reemplazado por Jacques Feyder, ignorándose hasta ahora las causas que hayan motivado aquel hecho que interrumpe, cuando parecía más prometedora, la carrera directiva de Charles Vidor. Y quién sabe si aquel fracaso artístico provoque también el rompimiento del idilio entre el mismo y Karen Morley.

Dos actrices extranjeras que comienzan a surgir en Hollywood—Tala Birell y Gwili André—pertenecen a la categoría de solteras. Ni una ni otra han demostrado aún sus preferencias, de modo que es posible sigan permaneciendo así, por lo menos la segunda, de la cual se pretende hacer una nueva Greta Garbo misteriosa, y ya se sabe que el matrimonio está en Hollywood reñido con el secreto y el misterio...

Nos quedan aún algunas estrellitas de nuestro idioma, todas ellas solteras entusiastas: Conchita Montenegro, Rosita Moreno, Mona Maris, Raquel Torres y Lupita Tovar. La primera es enemiga acérrima del matrimonio. Dedicada por entero a sus actividades teatrales de bailarina y de estrella de cine, asegura no tener tiempo para pensar en novios, y menos para elegirlos entre artistas norteamericanos. Y hace bien... En cuanto a Rosita Moreno, dijose el año pasado que la cortejaba Jesse Lasky Junior, hijo del magnate cinematográfico, pero el idilio, si existió, se enfrió antes de que cristalizara. En cuanto a Mona Maris, su anunciado matrimonio con el director Clarence Brown, se destruyó inesperadamente de la noche a la mañana.

Raquel Torres sigue de novia, pero sin apurarse por contraer matrimonio, con un joven abogado norteamericano que la acompaña a todas partes y que le obsequió, como regalo de compromiso, un magnífico Packard, y Lupita Tovar acaba de embarcarse para España, donde filmará algunas películas, desmintiendo los rumores de su matrimonio con el productor Paul Kohner, de los estudios de Universal, que fué su guardia de corps en todas las fiestas a las que la estrellita mejicana asistió durante los últimos dos años.

Y allí termina la lista de solteras, quedándonos la más sabrosa de las divorciadas, que si no muy extensa, posee algunos nombres de definitivo valor en el ambiente cinematográfico.

Loretta Young es la divorciada joven más apetecible de la colonia fílmica. Pero parece que su primera aventura matrimonial

SYLVIA SYDNEY, de Paramount

MYRNA LOY, de Metro

le dejó recuerdos muy amargos porque la joven estrellita rechaza sistemáticamente toda compañía masculina que pretenda hacerse constante. Según parece su propósito es pasar sin preocupaciones los muchos años de juventud que le quedan por delante.

Dorothy Lee es otra de las solteras que tienen ya más de un matrimonio en su haber. Dorothy acaba de divorciarse por tercera vez, a pesar de tener apenas veinticuatro años, y según se asegura, ya anda a la busca de un cuarto marido. Pero a pesar de su aspecto inofensivo y de su temperamento extraordinariamente alegre, los muchachos de Hollywood parecen tener cierto temor, quizás pensando en el "record" de Dorothy que ha puesto ya knock-out—hablando metafóricamente...—a tres maridos.

Billie Dove es la divorciada más interesante de la colonia cinematográfica. En esa edad madura en que la mujer, sin haber perdido aún ninguno de sus encantos, parece reunir el máximum de atractivos, la popular estrella luce su espléndida figura en cuánta fiesta se realiza en Beverly Hills, asistiendo a cada una de ellas del brazo de un nuevo acompañante que selecciona entre los astros más famosos, de modo que sería difícil decir cuál es el preferido de Billie Dove. Desde su rompimiento con el productor Howard Hughes, después de un idilio que duró varios años, la estrella se ha dedicado a pasarlo bien. Es muy buena amiga de Jack Dempsey y se la ve más a menudo del brazo de éste que de ninguno otro, pero la amistad que les une está muy lejos de tener caracteres idílicos.

Ann Harding, a pesar de su aspecto desgarbado y de su absoluta falta de coquetería, es otra de las actrices divorciadas de quien se asegura que se casará dentro de poco. En los últimos días se la ha visto acompañada a menudo del joven actor Alexander Kirkland, causando no poca extrañeza el verla concurrir a los cabarets a donde jamás se presentó en años anteriores.

Y por último, Eleanor Boardman, aún joven y bonita, puede figurar honrosamente entre el grupo de las solteras de Hollywood, a raíz de su divorcio del director King Vidor. Sin embargo, sus íntimos dicen que la famosa actriz ha asegurado que no intentará ninguna otra aventura matrimonial y que dedicará su vida al cuidado de sus hijos y a su carrera artística.

Allí termina la lista de las estrellas en estado de contraer matrimonio. Se me perdonará que no coloque a aquéllas, que, por su edad, tienen muy pocas probabilidades de encontrar un hombre de buena voluntad, como no sea a la vista del cheque semanal que ganan...

Veremos ahora, en artículo aparte, la muy amplia serie de solteros que habrá de dividirse en los grupos de los "de primera mano" y los divorciados, que viven en Hollywood dedicados a la caza de diversiones, y de vez en cuando, al modernísimo deporte de casarse y divorciarse, que tiene, como la cacería o la pesca, toda clase de emociones, sensaciones y hasta sorpresas...

(Continúa en el próximo número).

JEANNETTE MAC DONALD, de Paramount

Galería de Retratos de «ECRAN»

CONSTANCE BENNETT, la interesante rubia, considerada una de las actrices de más prestigio de la era actual.

(Foto R. K. O.)

Cosas de HOLLYWOOD

Douglas Fairbanks se va de viaje. Parece que comienza a aburrirse en Hollywood y encuentra más interesante el resto del mundo.
(Foto Artistas Unidos).

Para apresurar la filmación de la película "Rasputín", en la cual actúan John, Ethel y Lionel Barrymore, la empresa Metro ha dividido la compañía en dos grupos, encabezados por dos directores,—Charles Brabin y Richard Boleslavsky,—cada uno de los cuales filma diaria y simultáneamente, escenas separadas de la misma cinta.

* * *

El debut teatral de Rod La Rocque, en Nueva York, en la obra "Dominó", va a producir, como casi siempre ocurre, el que los productores de Hollywood "descubran" nuevamente al popular actor y se interesen por contratarle para que vuelva a actuar en el cine. Ya ha recibido Rod tres propuestas de los más importantes estudios.

* * *

Los estudios de Columbia van a comenzar dentro de poco la filmación de una cinta que se titulará "Tampico", y en la cual Lupe Vélez y Charles Bickford compartirán los honores. Es probable que se haga de la misma una versión en castellano, reemplazando a Bickford por un actor de carácter de nuestro idioma.

* * *

Lupita Tovar se ha embarcado para España, contratada para filmar allí algunas películas en castellano. Ojalá se enteren de esta noticia los enemigos de la producción nacional de cada país, que aseguran, maliciosamente, que en España sólo quieren que se hable en forma castiza... Lupita es mejicana y su pronunciación típicamente latinoamericana.

* * *

Después de cuatro años de espera filmando papeles de carácter, Eric Von Stroheim acaba de conseguir su gran ocasión en los estudios de Fox como director de la película "Calle abajo por Broadway", cuyo argumento es también suyo.

* * *

Tallulah Bankhead acaba de declarar que se negará en adelante a dar entrevistas a la prensa en vista de un artículo aparecido en la revista "Motion Picture" y en el cual aparecen declaraciones que se suponen hechas por la actriz y que ésta niega en absoluto. El artículo ha causado escándalo en la colonia fílmica y ha venido a aparecer justamente en el momento en que la personalidad artística de aquella estrella parecía más en tela de juicio.

* * *

La disputa entre James Cagney y la empresa Warner Brothers tiene probabilidades de no terminar. El actor ha declarado considerarse libre de todo compromiso con aquellos estudios, y éstos dicen que prohibirán a Cagney trabajar con ninguna otra compañía. El asunto está ahora en manos de la justicia.

* * *

Douglas Fairbanks está en estos momentos cerrando sus maletas para irse en excursión de placer al Oriente, por tercera vez. Se embarcará en San Francisco en viaje directo al Japón, de donde pasará a China y Manchuria, cruzando en seguida Siberia y Rusia para ir a terminar su jira en París. Esta vez no filmará ninguna película determinada y sólo llevará consigo un cameramen para tomar algunas escenas interesantes de su viaje.

* * *

La película de doble ancho, que hace un año parecía hacer furor en los teatros más importantes de los Estados Unidos, y las cintas en colores que también estaban ganando el favor popular, no serán tomadas en cuenta en adelante por los productores de Hollywood, según acaba de declarar Mr. Louis B. Mayer, quien asegura que todos los esfuerzos se realizarán solamente para perfeccionar la actual película sonora en blanco y negro.

* * *

Hace un año, Gloria Swanson amuebló por entero su lujosa residencia de Beverly Hills, gastando en ello la suma de 44,000 dólares, de los cuales pagó 30,000, prometiendo el saldo para el siguiente semestre. Pero en seguida, posiblemente demasiado preocupada con su casamiento y su viaje a Europa, olvidó la deuda, no así los fabricantes de los muebles, quienes consiguieron de la justicia una orden para allanar la residencia e incautarse del mobiliario hasta completar la suma debida. Pero Gloria Swanson acaba de lograr la suspensión de la orden por medio de su abogado, hasta tanto regrese a Hollywood a pagar lo que aun debe.

* * *

Sandra Shaw, sobrina de Cedric Gibbons, esposo de Dolores del Río, acaba de conseguir un contrato cinematográfico con los estudios de R. K. O. Se asegura,—y habrá que creerlo,—que el contrato es teniendo en cuenta los méritos de la nueva postulante y no sus parentescos.

He aquí a Sandra Shaw, sobrina de Dolores del Río, a quien acaba de obtener un contrato cinematográfico.
(Foto R. K. O.).

Por MONSIEUR X

La piscina, en la parte delantera del parque; al fondo la espléndida residencia de Colleen Moore a quien puede verse en primer término.

El salón de la residencia.

LA CASA DE COLLEEN MOORE EN BEL-AIR

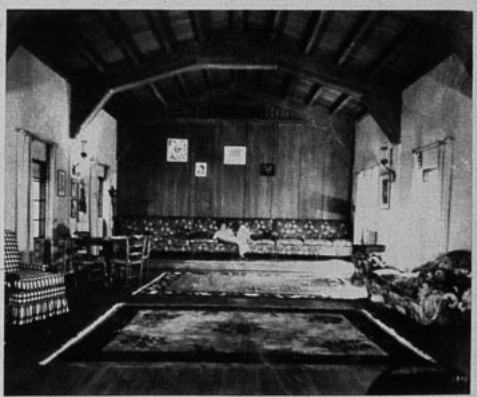
El corredor cerrado que es, a la vez, jardín de invierno y desde el cual se domina Hollywood.

CONTINUANDO la serie gráfica de "Residencia de las estrellas" que "Ecran" viene publicando desde hace algún tiempo, publicamos hoy este grupo de fotografías de la magnífica mansión de Colleen Moore, en Bel-Air, un nuevo barrio aristocrático, situado en lo alto de las colinas que separan a Beverly Hills de las playas de Santa Mónica.

(Fotos Metro).

El hall que conduce a las habitaciones privadas. En lo alto de la escalera puede verse el retrato de Colleen Moore pintado por León Gordon y que apareció reproducido en "Ecran" hace largo tiempo.

El comedor con la espléndida colección de cristalería inglesa colonial, que es uno de los más grandes tesoros que Colleen posee en su casa.



El amplio salón de proyección cinematográfica en la casa de la estrella.

¿Regresará GRETA GARBO a Hollywood?

Greta Garbo está condenada a la publicidad. Su alejamiento de toda manifestación pública, su deseo de vivir retirada e ignorada ha tenido consecuencias contrarias a lo que la estrella había deseado: en vez de permitirle una vida privada tranquila, ha llevado con ello la curiosidad del público hasta la intimidad de su casa. De otras estrellas se sabe todo lo que hacen, dónde van, con quiénes andan y a quiénes reciben. No hay secreto en sus vidas y no hay curiosidad. Pero en el caso de la estrella sueca el mismo misterio de que ha pretendido rodearse ha aguzado la curiosidad popular, y sus menores pasos dan motivo para que se escriba sobre ella. Se la ve tan poco en público y oculta tan insistentemente su vida, que cuando alguien logra descubrirla, la muchedumbre la sigue y la rodea como a un ser extraño. Pidiendo que la dejen hacer en paz su vida íntima. Greta Garbo sólo ha conseguido atraer sobre ella el interés de todo el mundo.

Su partida de los Estados Unidos ha estado rodeada de anécdotas. En la estación de Chicago, de paso para Nueva York, un periodista la acosó en el andén. La estrella negó su identidad, pero luego, derrotada, dejóse entrevistar sentada en un rincón de un cuarto de equipajes. Cuando quiso salir, había tal muchedumbre esperándola, que hubiese perdido el tren a no mediar la intervención de la policía. Al llegar a Nueva York desembarcó en una estación intermedia y en automóvil se dirigió a un hotel modesto: siendo tan rica, no pudo darse todos los placeres que su dinero le permite, temerosa de ser constantemente molestada. Durante la semana que permaneció en la ciudad de los rascacielos contrató los servicios de un policía privado que la siguiera e impidiese que el público la molestase en la calle y en las tiendas. A pesar de lo cual a cada instante veíase obligada a tomar un "taxicab" y huir de la curiosidad de unos cuantos, formándose verdaderos tumultos cuando se corría la voz de que Greta Garbo estaba allí.

Para embarcarse hacia Suecia le fué necesario usar de una serie de ardides. Anunció su partida en un barco, llegando hasta poner su nombre en la lista de los que habían reservado camarotes, y compró su pasaje en otro mucho menos lujoso pero donde tenía probabilidades de viajar más tranquila. Ya no era solamente el deseo de evitar a la muchedumbre: era también el de no tener que verse frente a frente a los muchos periodistas que pretendían entrevistarla.

El día de su partida hízose anunciar que se embarcaría a una hora determinada. Una muchedumbre de más de veinte mil personas se reunió en el muelle, pero el barco partió sin que Greta Garbo fuese vista en la planchada. Supóse después que se había embarcado por la puerta del departamento de segunda, vestida humildemente, tres horas antes de la que había anunciado. Aun así, cincuenta y tres periodistas lograron subir a bordo y descubrir su camarote, pero hasta el momento de la salida el capitán colocó dos marineros de guardia con la consigna de que no se permitiese a nadie entrar ni molestar a la estrella.

La estrella sueca permaneció al comienzo en su camarote, apareciendo luego en cubierta, a medida que se fué familiarizando con la gente de a bordo. Algunos pasajeros que tuvieron la suerte de hacer el viaje con ella, declararon, al llegar a Europa, que jamás habían conocido una persona más cordial y más sencilla. Conversó con todos y se hizo de amigos, especialmente entre aquellas personas que tuvieron el buen tino de no hablarle de cine ni pedirle que les contase sus impresiones y experiencias.

Al llegar a Suecia, contrastando con su negativa a dejarse entrevistar por la prensa norteamericana, la estrella tuvo la cortesía de invitar a todos los periodistas que la esperaban en el puerto, a que subiesen a bordo, recibiéndoles en el salón principal y contestando a todas las preguntas que se le hicieron. Declaró que venía a descansar, que eran falsos todos los rumores fantásticos que se habían publicado sobre sus futuras actividades, y que posiblemente iría hasta Berlín antes de regresar a Hollywood, si bien no tenía ningún plan definitivo.

— o —

Y luego han venido a saberse algunos otros detalles ignorados que parecen aumentar el extraño prestigio y la potente personalidad de la estrella sueca.

A su paso por Chicago, Greta Garbo, sabiendo que el tren se detendría allí una hora y media, dejó la estación en un "taxicab" y se apareció inesperadamente en el modesto apartamien-

to de Oscar Marten, un sueco de 52 años, cuyo oficio es la fabricación de muebles finos y copias de tallados antiguos, siendo a la vez un escultor de cierto mérito. Algunos meses atrás, Marten, invocando el hecho de haber nacido en la misma ciudad que la estrella y de haber sido su vecino en los tiempos en que ambos eran niños, escribió a Greta Garbo pidiéndole que, si alguna vez pasaba por Chicago, posara para él el tiempo suficiente para modelar una escultura de la famosa actriz.

Greta Garbo venía a cumplir la solicitud. No fué poca la sorpresa para Oscar Marten cuando vió entrar a su taller a una mujer alta, envuelta en un abrigo de piel de camello, con una boina blanca y con enormes anteojos negros que la desfiguraban.

—Soy Greta Garbo,—le dijo,— y vengo, con mucho gusto, a cumplir lo que usted me pidió. El tren sale para Nueva York dentro de media hora, de modo que sólo podré estar aquí veinte minutos.

Y, según aseguraba Marten a sus amigos, trabajó como un loco, presa de indescriptible entusiasmo, durante aquellos veinte minutos, modelando el busto de la actriz. Media hora después no quedaba de aquella visita providencial sino la figura de arcilla con las líneas inconfundibles de Greta Garbo.

Marten ha expuesto su obra, anunciando que no la vende a ningún precio.

— o —

No eran ciertos los rumores, que el cable anunció, sobre la proyectada compra, por parte de Greta Garbo, de la famosa residencia de verano del millonario Ivar Kreuger, llamada Anxsholmen y formada por cuatro islas situadas en el mar báltico, frente a Estokolmo. La residencia acaba de salir a remate, siendo adquirida por un riquísimo cervecero sueco. Hizo la operación el capitán C. F. Groenwall, representante de Greta Garbo en Suecia, y de allí partió el rumor de que la compra era hecha en nombre de la actriz.

— o —

Entretanto, Hollywood sigue asegurando que Greta Garbo volverá a esta ciudad antes de poco tiempo. Mientras oficialmente la empresa Metro-Goldwyn-Mayer afirma no existir contrato alguno entre la estrella y el estudio, en forma oficiosa se sabe que se hacen ya preparativos para tener listos algunos argumentos apropiados a la actriz para el caso de que se decidiera a volver a esta ciudad.

En realidad, si bien hay quienes se atreven a afirmar que la estrella puso su firma en un documento secreto con aquellos estudios dos días antes de tomar el tren para Nueva York, lo más probable es que los dirigentes de Metro-Goldwyn-Mayer, teniendo la promesa de Greta Garbo de que regresará a Hollywood y sólo entonces escuchará nuevas proposiciones de contrato, quieren tener algunos temas listos para que el interés de filmar determinados argumentos, pueda influir en el ánimo de la actriz y la convenza de la conveniencia de firmar un nuevo contrato por lo menos por el plazo de un año, tiempo durante el cual haría tres películas.

Con ese objeto, la empresa Metro-Goldyn-Mayer ha adquirido un argumento titulado "Cristina", cuyos autores son la señora Bertholl Viertel, esposa del director húngaro del mismo nombre, y Miss Margaret Le Vino. La primera fué una de las más íntimas amigas de Greta Garbo durante los últimos meses de su permanencia en Hollywood, de modo que aquélla conoció ese argumento y aún manifestó su interés por filmarlo, siendo ésta la razón de que haya sido adquirido. Se trata de una aventura basada en un episodio verídico de la vida de la princesa Cristina, hija del rey Gustavo Adolfo de Suecia, y quien desechó sus derechos al trono por un amor morganático.

En la actualidad, la escritora Bess Meredith está preparando la "continuidad" y diálogo de la obra, bajo la supervisión del director Clarence Brown, que ha sido quien ha dirigido a Greta Garbo en muchas de sus anteriores películas y quien probablemente la dirigiría en esta última, en caso de llevarse a la práctica.

Sería la primera vez que la gran estrella sueca actuase en la pantalla interpretando a una reina.

— o —

Entretanto, la empresa Warner Brothers acaba de adquirir los derechos de filmación de una novela de Einer Thorvaldsen titulada "El rey de los fósforos", basada en la vida de Ivar Kreuger, y en la cual aquel escritor hace aparecer como figura femenina principal a una misteriosa actriz de cine. Aquel estudio ha manifestado el deseo de que Greta Garbo aceptase el papel, habiéndose telegrafiado el ofrecimiento a la actriz e indicándole que ella misma fije su sueldo, el que, sea cual sea, será aceptado por la empresa. El actor Warren Williams encarnaría el principal papel masculino, existiendo la intención de filmar en Suecia, y en las mismas propiedades que pertenecieron a Kreuger, las principales escenas de la producción.

A pesar de todo, se teme que la actriz sueca no acepte esa proposición, por el hecho de hacerla aparecer como la mujer de quien Kreuger vivió enamorado, leyenda ésta que ha circulado insistentemente en Suecia y que la actriz ha desmentido siempre en forma terminante.

En todo caso, sea en una forma u otra, todos los aficionados al cine del mundo entero esperan ansiosamente la "rentrée" de la gran estrella de la pantalla.

(Fotos M. G. M.).

Por JALI GUD

LA REINA DE SABA

CLEOPATRA

LAS GRANDES ESTRELLAS QUE SURGEN

IRENNE DUNNE

NELL GWYNN, la romántica figura inglesa

IRENNE Dunne es, hoy por hoy, la gran estrella de moda, sus últimas interpretaciones la han destacado como una de las pocas actrices jóvenes que poseen un definitivo temperamento dramático, alejándose en absoluto del tipo de estrellitas triviales, que tanto abundan en Hollywood. Ofrecemos a nuestros lectores tres interesantes caracterizaciones de Irenne Dunne que prueban, a más de su versatilidad artística, su indudable belleza.

(Fotos R. K. O.).

Los últimos estrenos

ESTA ES LA NOCHE.—

Película estructurada sobre asunto entretenido y lleno de alegre picardía, es la que con este título ha estrenado la Paramount en el Teatro Real.

Los acontecimientos en que se descompone el argumento son eslabones de un vaudeville fresco y risueño. Es lástima que al final el

autor dé a los sucesos cariz excesivamente romántico, al bien de acuerdo con el ambiente escénico, en disonancia con el temperamento de los protagonistas, más apropiado para la farsa que para el almibarado asedio amoroso.

La cinta narra los episodios de un matrimonio y de dos solteros, uno de los cuales secundado por el otro, se ve en difíciles trances, pasando por casado con una muchacha, a quien contrata especialmente para que le acompañe y se

presente como legítima esposa ante sus relaciones sociales. Sosteniendo la farsa acaba por enamorarse de la compañera y convertirse en rendido mancebo.

El desarrollo del asunto está realizado en escenas y pormenores risueños, que el espectador sigue complacido. Son entretenidas las aventuras en que se ven envueltos los dos amigos, queriendo despistar al marido para verse libre de su inquietante agresividad. El público se divierte con la intriga y ríe de buena gana en el curso de los acontecimientos.

La interpretación de los personajes principales está al cuidado de un grupo de excelentes artistas, en-

tre los cuales sobresalen la atrayente actriz francesa Lily Damita, la bella y escultural Thelma Todd, los aplaudidos actores cómicos Roland Young y Charles Ruggles y el discreto galán Gary Grant. Cada uno en su rol tiene acertada actuación, formando un conjunto magnífico.

La presentación escénica trasladada al espectador a la poética Venecia, con sus canales y sus góndolas llenas de encantadora y misteriosa simpatía.

El diálogo es chispeante y ameno. La abundante rotulación en castellano permite al espectador que desconoce el inglés, no perder casi nada de la frase.

EL TESTIGO OCULTO.—

La Fox Film renovó el cartel del Teatro Baquedano con esta película, que contiene un intrincado drama policial.

El argumento de la cinta es interesante y logra mantener en constante espectación al público, que sigue con nerviosa atención el desarrollo de los sucesos. La historia es esta: Una mujer casada cautiva la atención de cuantos la ven. Entre sus adoradores hay un muchacho, hijo de padres acomodados, circunstancia que la vampiresa se propone aprovechar para obtener dinero fácilmente. El padre del joven que ve el peligro de estas relaciones quiere poner atajo a ellas, dando a la mujer un cheque que ésta con la complicidad de un amante se apresta a rehacer por una gruesa suma. A todo, esto, el muchacho atraído por la coquetería de la dama, asechando el momento de encontrarlo sola, llega donde ella, quien lo recibe en medio de la mayor frialdad. La indiferencia exasera al galán que en un momento de arrebato pretende extrangularla. Creyéndola muerta huye desesperado. Cuenta al padre lo ocurrido y éste compadecido de la situación angustiosa de su hijo, arregla las cosas de manera que la policía ignore la verdad. Pero las circunstancias de tal modo se van presentando que no hay más remedio para la salvación del hijo, que el padre se acuse responsable del asesinato. Pero aquí llega lo providencial en la persona de un individuo que presenció la muerte de la vampiresa. El asesino fué el esposo, en un momento de cólera, porque ella se negaba a darle dinero. Con la declaración comprobada de este testigo quedan las cosas en claro. El culpable recibe castigo y el inocente y abnegado padre vuelve al seno de su hogar.

La interpretación de los personajes está encomendada a buenos actores, poco conocidos en nuestra pantalla, excepción hecha de Greta Nissen. Todos tienen labor plausible en el rol que desempeñan, logrando impresionar fuertemente en los momentos culminantes de la obra.

SALVADA.—

Actúa en esta película de la Metro-Goldwyn-Mayer, estrenada en el Teatro Imperio, Joan Crawford, una de las actrices que se disputa, con razón, el favor del público. Es por lo demás, el principal atractivo de la producción.

Esta es una de las no pocas cintas norteamericanas en que se subraya la obra que realiza el Ejército de Salvación y que llevan envueltos en su argumento principios de moral, de carácter educativo. En este caso el asunto se concreta a la historia de una muchacha bonita que hace sus habilidades de cantante y bailarina en el tablado de un modesto cabaret. Está perdidamente enamorada de un vendedor viajero, quien no tarda en dejarla para casarse con la hija del patrón, lo cual constituye espléndido negocio para él. La pobre, en la desesperación del abandono, pretende arrojarse a la corriente del río, salvándola de perecer un oficial del Ejército de Salvación, institución a la cual ingresa, arrepentida de su vida anterior.

El asunto está llevado con detalles accesorios que el público mira con simpatía en algunos cuadros de hermosa sencillez. Se inicia con el cabaret, dando lugar a dos números interesantes para la protagonista. Joan Crawford canta una bella canción, luciendo afinada voz de cámara y luego danza al compás del jazz como no lo haría mejor la más renombrada bailarina.

Acompañan a la figura central dos aplaudidos galanes, Neil Hamilton y Clark Gable, haciendo magnífico trabajo. En plano secundario intervienen otros buenos elementos que completan un conjunto agradable.

M. D'AVRIL.

SORTEO

ecran

Que se llevará a efecto el 1.o de enero de 1933.

Una magnífica Radio-Electrola VICTOR. Valor: $ 14.000.

Y hermoso grupo de premios artísticos, de gran mérito.

$ 17.000.00 en premios. Participe en este grandioso Sorteo.

Junte los cupones en orden. Por cada 5 cupones damos un boleto.

El canje se está efectuando en las oficinas de la EMPRESA ZIG-ZAG, Bellavista 069, Casilla 84-D. SANTIAGO.

Vea nuestro aviso de subscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

CUPON SORTEO
ecran
PARA 10 BOLETOS
QUE SE EFECTUARA EL 1.º DE ENERO DE 1933
5 CUPONES
en orden
Valor variable
1 dición N.º 96

Dolor de cabeza

Nunca debe usted esperar que un dolor de cabeza tome proporciones de gravedad para ponerle remedio. Apenas sienta los primeros síntomas, ataquelo tomando una dosis del producto de confianza.

La Cafiaspirina es insustituible para ese objeto porque en pocos minutos suprime por completo el dolor, despeja la mente y produce una sensación de serenidad, vigor y bienestar. Como es absolutamente inofensiva, puede tomarse en cualquier momento.

Es excelente también para las neuralgias, jaquecas, cólicos de la mujer, resfriados, reumatismo, dolores de muelas y oído, etc.

Cafiaspirina

el producto BAYER de confianza

M. BAYER R.

CAFIASPIRINA: 0.5 g. Aspirina (ácido-acetil-salicílico por procedimiento especial "Bayer") 0.05 g. Cafeína y 0.139 g. Almidón.

CORRESPONDENCIA

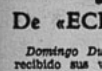
Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

J. P., Valdivia.— Ramón Novarro acaba de terminar una película de ambiente estudiantil y footballista, titulada "Por la gloria y una muchacha", y actualmente está descansando mientras el estudio busca un nuevo argumento. Es probable que firme una versión sonora de "El Arabe", cinta que filmara hace largos años, pero nada se ha decidido. Tampoco se ha tomado decisión alguna con respecto a la filmación de alguna película en castellano, si bien Ramón desea volver a dirigir una producción en su idioma.

Terrible preguntona, Santiago. —Ahí van las respuestas y no tema preguntar; es siempre agradable contestar a personas que, como usted, entienden de asuntos cinematográficos. 1.o Lionel Barrymore, tiene efectivamente, una pierna de goma, desde el muslo, que mueve con extraordinaria naturalidad. 2.o A Harold Lloyd le faltan varios dedos de la mano derecha, que perdió durante una explosión trabajando en una película. Cuando actúa, completa su mano con algunos dedos postizos que disimula dentro de lo posible. 3.o El más famoso de los "make-up-man" de Hollywood ha sido Cecil Hollard, que fué quien hizo muchas de las transformaciones faciales de Lon Chaney. Hay ahora varios make-up-man pertenecientes a una familia de apellido Westmore, hermanos todos ellos, que son famosos por su habilidad para el maquillaje. 4.o Hasta hace dos años sólo había un William Boyd, pero en vista de que vino de Nueva York un actor de teatro del mismo nombre que se negó a cambiar el suyo sin reconocer el derecho de prioridad del actor cinesco, aquél, se "rebautizó" legalmente como Bill Boyd, a fin de diferenciarse. 5.o Datos sobre muchos de esos artistas habrá usted leído ya en un artículo que debe haber aparecido en el número 92, de modo que me es innecesario repetir lo ya dicho. 6.o Grace Cunard es la esposa de Francis Ford; ambos permanecen en Hollywood. 7.o Esa leading-lady de Harold Lloyd no era otra que Bebe Daniels, quien filmó más de cien películas cómicas de dos rollos con aquel artista, antes de que fuese tan famoso. 8.o Merna Kennedy sigue en Hollywood, trabajando en películas de pequeños estudios: está de novia con James Hall, quien también actúa en esas cintas, habiendo perdido ambos la categoría de primeras figuras que tenían hace pocos años. Y punto final...

N. N., Santiago.— La producción cinematográfica se realiza en Hollywood, pero la distribución en Nueva York, de modo que tiene usted que dirigirse a la firma que indica en esa ciudad, pero como ellos tienen agencia directa en Chile, me parece perfectamente inútil toda proposición de su parte.



De «ECRAN» en Santiago

Domingo Duque Arruel, Santiago.— Hemos recibido sus versos, algunos de los cuales se publicarán. Nos parece que Ud. tiene condiciones. Hay que esperar.

Búcaro, Presente.— Insistimos en que sus versos son demasiado sentimentales y muy siglo XIX. Comprenda que le decimos eso por no decirle... malos. Perdone, pero, mi rudeza de militar (acuérdese que soy el General Crack) me obliga a decir las cosas así, con un poco de crualdad.

Lewis Bulcady, Lota Alto.— La idea que nos propone para el número 100 de "Ecran" no deja ser interesante. Se la haremos conocer al Director de la revista para que él decida. Gracias por las sugestiones que nos da y por el cariño que demuestra a "Ecran".

Orlando Cabrera Leiva, Calera.— No están mal esos versos a Neruda.

Lou, Santiago.— De los tres poemas que nos envía se publicará "Un viejo amor", que es el que vale más.

Cenobio Meza Cárdenas.— Sus versos no son aún publicables. Ensaye más.

Velebit, Antofagasta.— Aun debe ensayar más.

Joy, Bulnes.— Sus caricaturas están bastante bien y son hasta originales. Trabaje mucho y envíenos otras producciones. Gracias.

Negra Consentida, Santiago.— Nuestro Director, en innumerables ocasiones ha dicho que el nombre de Joan Crawford se pronuncia Yon Crófor. Esté atenta. En nuestro número 94 apareció una lista de nombres de artistas y sus respectivas pronunciaciones.

Juanito Machuca, Presente.— La dirección de Nancy Carroll es: Paramount Studios. Marathon St., 5451, Hollywood, California, U. S. A. A ese mismo sitio puede dirigirle la correspondencia a Clive Brook, Chevalier y Gary Cooper.

General Crack

¡No se deje echar el lazo!...

Cuando usted compre Leche de Magnesia, *no se deje echar el lazo*, aceptando *imitaciones*, que bien pueden resultarle inefectivas o perjudiciales para su salud. Para obtener el producto genuino, fíjese en el nombre PHILLIPS, porque si no es Phillips no es legítimo.

Leche de Magnesia de PHILLIPS

es el antiácido-laxante ideal, que los médicos del mundo entero recomiendan para evitar y corregir los desarreglos del estómago y de los intestinos, tales como indigestión, estreñimiento, biliosidad, gases, pesadez después de las comidas, agrieras, eructos, etc.

¡Exija la de Phillips!
EL FRASCO MEDIANO VALE SÓLO $ 5.00.—

A base de Hidróxido de Magnesio.—M. R.

El pintor Edgar Degas

por

Enrique Villarreal

UN agudo crítico de arte, muerto hace ya algunos años, Gustavo Coquiot, que poseía, como buen provenzal, un ligero gusto de ajo en sus elogios como en sus diatribas, colocó entre sus «Gloires deboulonnées», el nombre de Edgar Degas. En esos momentos, que fueron los más culminantes de la reacción artística contra la herencia del «impresionismo», la atención de la crítica como de cierto público derivaba hacia las nuevas formas del «art vivant». En medio de las agrias querellas de doctrinas, sólo se respetaban los nombres de Renoir y de Monet, por ser ellos los más personales y los más originales protagonistas del «impresionismo». Y al único que se le acordaba un lugar digno de la nueva generación, porque toda ella descendía de él, era Cézanne. ¿Qué podía hacer el lado de tales maestros la, para la nueva generación, borrosa figura de Degas?

El tiempo ha pasado, y con el tiempo los espíritus se han serenado un poco. Degas vuelve a adquirir el lugar que le corresponde en el movimiento pictórico del siglo XIX. En los últimos meses se han organizado diversas e importantes exposiciones de su obra. El fundidor Hebrard, organizó hace tres meses una exposición de sus esculturas. Hace dos meses el crítico Waldemar Georges organizó una exposición de sus grabados y ahora es el Museo de la Orangerie el que presenta un valioso conjunto que muestra a Degas, a la vez, como retratista y escultor. Al mismo tiempo que las revistas de arte dedican números especiales a su vida y a su obra, el editor Grasset ha lanzado un volumen titulado «Cartas de Degas», con un prefacio de Daniel Halévy.

Degas vuelve, pues, a ocupar la atención del público y ello da lugar a una revisión de los valores de su obra. Y esa revisión conviene para colocar a Degas en el sitio que le corresponde en la historia de la pintura francesa y destacar su personalidad en lo que tiene de propio y original.

No vamos a cometer el error que han cometido no pocos críticos franceses, de involucrar bajo la común denominación de «impresionismo» obras y temperamentos diferentes. Si los nombres han aparecido unidos en la larga batalla contra la escuela y en la lucha por la independencia del arte, no debemos olvidar también que antes que ellos, Delacroix y Courbet habían librado ardientes y violentos combates.

El propio Manet, que muchos escritores de arte han colocado erróneamente dentro del movimiento impresionista, no se sintió unido a sus compañeros de lucha nada más que por su amor a la libertad del arte. Tal fué el caso de Degas. ¿En la ruta emprendida por Degas no habrá influido en cierta manera el ascendiente de Manet? No se puede afirmar a ciencia cierta. Degas sintió siempre, en la amistad como en la enemistad, una marcada admiración por el maestro de «Olimpia». Aunque de carácter seco y hosco, Edgar Degas ha dejado traslucir en muchos actos de su vida y en muchos frutos de su trabajo, un testimonio de esa admiración. Pero, por otra parte, Degas ha querido ser siempre él, es decir, marcar su originalidad por una manera personal de interpretar la naturaleza y la vida. Sólo así se comprende que no se haya sentido en ningún momento apasionado por el estudio minucioso de la atmósfera y de la luz, a la manera de Monet y de Renoir. Su amigo Pissarro, que no sólo sintió la influencia de Monet, sino también más tarde la de Seurat y la de Signac, en el «divisionismo» puro, no pudo llevarlo en ningún momento a adoptar esa forma de la interpretación pictórica. El vivo cromatismo de la serie de sus «Danseuses», como las delicadas tonalidades de sus desnudos, parecen tímidos ensayos al lado de la pasión y de la violencia de la obra de Monet.

Felizmente para el triunfo del movimiento llamado «impresionista» por antonomasia, no todo se redujo al estudio de la luz y la atmósfera, ni a darle a la nueva teoría un carácter cientificista. Degas llegó a incorporarse a ese movimiento porque sentía la necesidad de apartarse de los trillados caminos de la escuela. En el taller de Tomás Couture, conoció a Manet y fué allí, como se sabe, donde Manet sintió la necesidad de la revuelta. Degas siguió el mismo camino. El quiso para el arte el derecho a la vida libre y que el arte saliese de los moldes estrechos a donde lo había relegado la escuela. Por esa razón se explica que Degas haya sido uno de los más entusiastas animadores de todas las exposiciones de los «impresionistas». El encontró en ellas el medio más adecuado a su temperamento, porque la libertad de expresión, no admitida por los jurados oficiales, le permitía dar libre juego a su arte realista y moderno.

El signo más característico del impresionismo propiamente dicho, aun en los casos en que la pintura representa escenas de la vida vulgar y corriente, es el lirismo. Degas no fué un *lírico* en la acepción poética de la palabra. Degas pertenece a la generación literaria que se dedicó exclusivamente a la búsqueda de la verdad, formal o espiritual, de la vida moderna. En el dibujo, en el cual era un maestro, Degas se emparenta con los Goncourt y con Daudet, y como ellos él supo dar, con trazas firmes, por el dibujo, el elemento psicológico de su obra.

Su admiración por Ingres no fué sólo un sentimiento de respeto, fué una manera de demostrar la similitud de sus temperamentos. En sus trabajos que datan de los años 1854 y 1855, es decir apenas llegado a la veintena, se nota ya esa preocupación escrupulosa por dar a sus personajes y a sus propios retratos, una exactitud de líneas que nos hace recordar algunos trabajos de Ingres.

Podemos afirmar que fué ante todo y sobre todo, un *dibujante*. Esa misma calidad índica que el artista daba mayor importancia al valor de las líneas que al valor del colorido. Hijo espiritual de Ingres, por su pasión por el dibujo se emparenta con Manet. Y no es que Degas descuidase o relegase a un plano accidental el color. Pocos de sus contemporáneos han sabido tan bien como él colocar las pastas para dar la sensación efectiva y real de la figura, sobre todo en sus cuadros de 1854 a 1880, y pocos como él han sabido encontrar el secreto de la contraposición de colores, que algunos años más tarde sería la especialidad de Cézanne, como él lo hubiera en su célebre cuadro «La Familia a la potichie». Todo eso, es, sin embargo, de un valor secundario al lado de su virtuosidad de dibujante. Degas fué un realista. La verdad formal, libre de toda adherencia extraña al valor principal del sujeto, fué siempre su preocupación. Para demostrarlo tenemos sus magníficos grabados, en los que solía mostrar su virtuosidad para el dibujo.

Y ese don para el dibujo se multiplicaba en potencia por su calidad de constructor. Degas no dejaba nada a la improvisación. Su sentido arquitectural, que era resultado de su espíritu realista, se nota en la distribución de sus planos. Cada figura es una parte de la obra total. La actitud de sus personajes, la colocación de los objetos, la distribución de la luz, todo tiene un orden lógico. Mientras que los «impresionistas» tales como Monet y Degas jugaban con lo inmaterial de la luz y del aire, haciendo el elemento lírico de sus obras. Degas penetraba en la figura y le arrancaba un secreto para reproducirlo en las líneas. La posición del personaje, un gesto cualquiera, servía para darle un conocimiento profundo del individuo. En cambio el color es *severo* y los tonos ligeros, en grises, en blancos, en rosas, en ocres, indispensables para realzar el dibujo.

Renoir y Monet, como Sisley y Boudin, salían al aire libre para captar las fugitivas transformaciones de la luz, como un niño sale a cazar mariposas. Degas, por el contrario, se encerraba en su taller para trabajar con el lápiz o el carbón en la mano, con el buril o la pluma, las *líneas* de una figura como quien repite el estudio de una caligrafía.

La idea de la forma lo domina. Más tarde ensayará la escultura para *pintar* en el modelado el placer de la construcción formal, el alumbramiento del volumen, la aparición de la figura.

Tales ideas no se tienen sino con un espíritu realista. Por el contrario, los verdaderos impresionistas hacían de la figura, o de las cosas, un cobayo sobre el cual se experimentaba la receta cromática.

Misántropo en cierta manera, Degas se aleja, sin embargo, atraído por el teatro. La ficción teatral le inspira sus mejores trabajos de carácter psicológico. El descubre, a la luz de las candilejas, el trágico cotidiano de la vida ficticia. Al revés de los pintores de la Escuela que veían en una bailarina una enviada de los dioses, cuando no una musa bella y joven, Degas descubre la pobre naturaleza humana viviendo la ficción o el cuento de hadas, con su fealdad vulgar, pero revelada por la luz falsa de la representación, y aureolada por la luz escénica.

En sus óleos como en sus pasteles, el color no sirve sino para hacer resaltar su propósito naturalista. La bailarina o el desnudo, el retrato como una escena de la vida ciudadana, tienen un poder de evocación formal. Su cuadro «El absinthe», como su «Femme au tub», son fragmentos psicológicos de un momento de la vida de París.

Un poco más tarde, Degas comienza a sentir una especie de inspiración poética. Y esa evolución se nota en cierto aspecto de colorido, sobre todo en sus cuadros en que representa las carreras de caballos, en los que pone en el aire y en la luz un resplandor que hace la visión general del cuadro un poco etérea.

Los fondos de sus carreras de caballos muestran en grandes espacios, horizontes accidentados por líneas curvas o quebradas, pero sin relieve y sin vida. Quizá eso se deba a una debilidad de su vista, que desde los cuarenta le impidió apreciar en su justo valor el poder de evocación del paisaje. Es una de sus cartas dice a un amigo, en momento en que se encuentra pasando sus vacaciones en Normandía, que el hábito de ver esos grandes paisajes, *esos espacios extendidos*, esos horizontes profundos, lo incitarían a ensayar el género del paisaje si su vista no se sintiese enferma. Sin embargo, a nuestro modo de ver, lo que detenía a Degas en el cultivo de ese género era lo impersonal del paisaje. Degas necesitaba para expresar un sentimiento, un estado de ánimo, la ayuda del gesto y de la actitud de la persona. Lo inexpresivo del mundo no le inspiraba ningún sentimiento.

Y en eso Degas se aparta totalmente de sus contemporáneos de la escuela «impresionista», puesto que éstos supieron dar al paisaje un valor representativo y emocional digno de la más grande tradición francesa.

Degas es uno de los pocos artistas de la generación «impresionista» que quedó fiel a la tradición clásica, puesto que una forma o un volumen eran les elementos esenciales de su arte.

La triste novela de Luisa de Lafayette

"Sería oportuno, dicta Richelieu al señor de Bouthillier, quien acaba de reemplazar al secretario de la noche, sería oportuno recomendar a los parlamentarios del reino, condenar más a trabajos forzados que a muerte, y menos a prisión que a trabajos forzados, pues esto procurará remeros para las galeras de su Majestad, que no tienen los suficientes. Sería igualmente bueno..."

El cardenal se detiene; su rostro pálido, emerge entre los mechones de cabellos grises, su rostro torturado por el mal y el insomnio, se ha vuelto más pálido aún. Cerrando los ojos, echa su cabeza hacia atrás, apoyándola en los cojines de su sillón.

Indeciso, el secretario permanece con la pluma en suspenso, interrogando con mirada asustada al padre José que ha venido a leer al cardenal la reseña secreta sobre los asuntos de Saboya. Silencioso, escruta el rostro cuyos ojos afiebrados están cerrados, y los dos hombres, sin mover los labios, esperan el fin de la crisis. El cardenal ha dictado toda la noche y sucumbe de fatiga. Sin abrir los ojos, hace señal de que se alejen para reposar un poco...

¿Reposar? Suspira. ¿Se puede acaso reposar? Ya el pensamiento implacable vuelve a su frente. ¡Qué terrible vida es la suya! Siempre temiendo, siempre temblando, sin estar seguro del día en que se levanta. ¡Está a merced de un soplo que pasa, de una palabra que desliza un favorito en la oreja del rey. El amo es poco seguro y siente odio bajo el yugo.

El lo sostiene, pero lo odia y no tiene el valor para deshacerse de él; pero tendrá, sin duda, una faz radiante para el que hubiera osado golpearle, si hubiera sido un golpe de muerte. El lo sostiene... pero, ¿lo sostendrá hasta el último, hasta el momento que es necesario para la gloria de la Francia? ¿Lo sostendrá sólo hasta mañana?

Richelieu suspira siguiendo su pensamiento. ¿Un favorito? ¿Una amiga? Sobre todo es a ésta a quien es necesario vigilar. El rey se asustaría de una querida, pero se entrega a tiernas amistades. Y éstas son las más peligrosas, pues se adueñan del espíritu que se abandona, liberado del escrúpulo.

Ya que no se puede impedir al rey el llenar el vacío de su corazón, con algo semejante a la ternura, es necesario proporcionarle este amigo y tener cerca de él a alguno de los suyos.

¿Cuándo se terminará el asunto de la pequeña Lafayette? Será necesario esta vez no dejarse sorprender. Pero, ¿se habrá terminado verdaderamente esta aventura? Con las cejas fruncidas, el cardenal camina entre el dédalo de sus pensamientos.

Ruido en el patio... movimiento en el puesto de guardia... pasos... es el correo del rey que llega a Rueil, enteramente cubierto de polvo. Trae una carta de su Majestad.

Ya Richelieu hojea las páginas con ese temor del cual no puede defenderse. Como los débiles y los tímidos, Luis XIII se descubre un poco cuando escribe. Una carta del rey es a menudo un relámpago que ilumina esa mañana del que Richelieu tiene tanto temor.

Lee una vez, altivamente, para saber, ante todo, si puede estar seguro o debe temer. Con el dedo, sigue las líneas, buscando la nueva que espera. ¡Ah!, hela aquí.

"La chica me ha hablado ayer de su destino, diciéndome que si no se debiera a una fuerte vocación, por nada del mundo hubiera soñado en abandonarme.

"En cuanto a mí, si mañana persiste en la misma resolución, lo que yo temo, me iré el lunes a Versalles para tratar de olvidar la afección que se apodera a veces de mí, cada vez con más fuerza y sobre todo cuando estoy solo..."

El cardenal coloca la carta del rey sobre la mesa y sobre ella su mano soberana.

Su rostro se aclara, su duro rostro sin piedad; en sus labios se esboza una débil sonrisa, mientras acaricia al gato acurrucado sobre sus rodillas. Piensa en Luis XIII quien, sin duda, ha debido llorar sobre esta carta.

¿La novela del rey...?

Richelieu sonríe una vez más. Fué él quien tendió los hilos de esta aventura; y ha sido él quien a espaldas del amo, a la hora precisa, los ha cortado.

Cuando ella llegó casi niña a la corte, no habían reparado en esta chica aún cuando era de buena familia, y encantadora con su gracia tímida. Poseía, bajo sus cabellos negros, enteramente ensortijados, un par de ojos azules, luminosos y puros. Se avergonzaba tan pronto que, como juego, la hacían enrojecer, diciéndole cumplidos.

Cuando tuvo dieciséis años, la reina la eligió como dama de honor y Luisa de Lafayette, temerosa y casi asustada del favor real, y turbada por el relámpago tan bruscamente echado sobre ella, se había mezclado con timidez a las hermosas coquetas, quienes alrededor de Ana de Austria, animaban la corte aburridora del Louvre, con sus coqueterías y sus risas.

Era el tiempo en que el rey, durante las lejanas visitas que hacía a la reina, se detenía a conversar con la señorita de Hautefort. Ella lo atraía por su belleza luminosa, por el resplandor de su tinte de rubia. Pero él le temía un poco por su espíritu burlón y sus fáciles réplicas. Se sentía lo bastante encantado para hablarle largamente y bastante temeroso para osar hablarle de otro tema que de cacerías: "El gavilán hace maravillas para cazar el pichón; el mastín, sobre la liebre, y aún..." se interrumpía bruscamente, con temor, pues creía haber visto una sonrisa burlesca en los labios de la joven. Ella esperaba, sin duda, otra conversación muy distinta de esta y se iba despechada.

Eran los instantes en que Luisa de Lafayette, enternecida, detestaba a esa Hautefort que apenaba al rey. ¡Ah!, si él la hubiera mirado, si hubiera puesto atención en ella, no hubiera sido una mirada burlesca lo que sus ojos tímidos hubieran encontrado! ¡Si le hubiera hablado, con qué fervor le hubiera escuchado ella! ¡Y qué hubiera importado que le hubiera hablado de halcones y liebres, si era su voz encantadora lo que hubiera sentido!

¡Por lo demás, eran hermosas esas cacerías que tanto le agradaban, ya que estaban rodeadas de la dulzura y del silencio de los bosques, y qué hermosa presencia la del rey con el halcón sobre su puño en alto!

Se veía hermoso con su traje de gamuza gris y su echarpe blanco; gallardo, soberbio, liberado de su timidez.

¡Ah!, esa Hautefort que lo había echado del salón con sus burlas y su crueldad, al extremo de que el rey se había alejado muy triste. Y ella sabía bien que no había nadie que pudiera consolarlo, conocía bien su soledad. ¡Ah!, cómo lo hubiera amado esa pobre pequeña Lafayette, de corazón tan tierno, cómo le hubiera gustado seguirlo en secreto, y después hablarlo.

¿Hablarlo? No, pero ya que decían que ella tenía hermosa voz, habría cantado para él, cantado los aires que él mismo había compuesto y que ella había aprendido, cantando también esas viejas canciones dulces y tristes, en que las gentes mueren de amor.

Así, sin saberlo, turbada de

melancolía y llevada de la piedad, Luisa de Lafayette, sin desconfianza, dejaba ir hacia el rey su corazón de niña.

No cuidaba de los ojos que la acechaban, ojos singularmente penetrantes, más agudos aún que el halcón que Luis XIII llevaba en su puño para la caza, los del cardenal Richelieu.

El desconfiaba de la señorita de Hautefort; era de carácter demasiado independiente y altiva, y él no la tenía en absoluto en su mano. Esta pequeña Lafayette, en su inocencia, sería más manejable; podría colocarla cerca del rey, señalaría a su atención, hacerle ver, solapadamente que ella lo amaba. Como no era desconfiada, colocaría luego a su lado, espía despierto, a alguna amiga, y de esta manera sabría muchas cosas.

Richelieu echa, en estos juegos complicados, para captar pensamientos, la red sobre el amo. Y así Luis XIII — pobre rey con el que se juega, y Luisa de Lafayette, cándida chica que se lleva de la mano — caminarán el uno hacia el otro. Y ahora cuando Luis venía a la corte de la reina, se detenía cerca de la encantadora chica, atraído por su dulzura, conquistado por su bondad y consolado por su pureza.

Por ella organiza cacerías, y su corazón latía de felicidad al ver sobre la hermosa cabeza sombría la pluma ondulante; se alegraba al contemplarla, gustaba del placer de agradarle y ella, fortalecida por el respeto del rey, se embriagaba de una felicidad sin remordimientos al considerarse su amiga.

Era el instante que acechaba Richelieu, el instante señalado para mezclarla a sus intereses. Era necesario, sin embargo, hacerla comprender que podía llegar a tener mayor imperio sobre el rey, a condición que pudiera servirse de este poder, una vez llegada la ocasión.

Pero esta vez sí que el terrible hombre había calculado mal. Es necesario tener en cuenta, a veces, la nobleza de corazón; sin duda por no haberla encontrado, Richelieu no había contado con ella. La joven no respondió a sus hábiles preguntas. Tenía el alma demasiado altiva para revelar lo que el rey vertía en su corazón, en el abandono de las confidencias.

Richelieu pensó entonces en el peligro que lo haría correr una chica que podría llegar a ser todopoderosa y que rehusaba estar en su mano, y meditó que era necesario cambiar el confesor de la pequeña, y proporcionarle uno que fuera de los suyos. El sabía que en otro tiempo había querido ser religiosa y ya tenía su plan.

Encontró de repente al hombre que le hacía falta.

Era un dominicano, el padre Carré, uno de esos diplomáticos errantes que él manejaba en los senderos cubiertos de su política secreta.

El padre comprendió con medias palabras lo que se esperaba de su ministerio: hacer nacer el escrúpulo en el alma inocente que vendría a confiársele, y una vez nacido, torturarla y después, al poner a Luisa Lafayette en un gran escrúpulo de conciencia, despertarle la vocación religiosa y mostrarle que este quebranto sólo podría apaciguarse en un convento.

El dominicano era un hombre hábil y se las manejaba bien para turbar las almas.

Cierto, la virtud de su majestad había podido hasta aquí respetar la penitente, pero, al fin, era hombre. El padre temblaba al pensar que podría dejarse llevar hasta el punto de poner en peligro la salvación eterna de la joven. Aún había más: ya que ella lo amaba con tanta pureza, ¿no pensaba en el peligro que hacía correr al rey con su sola presencia? ¿Aceptaba ella sin espanto, ser un día el instrumento de la perdición de su alma?

¡Ah!, ya que era tiempo todavía, la suplicaba alejar de sí esos turbios deseos y la invitaba a huir fuera de los senderos del mundo, donde, bajo las flores, se esconde la perdición eterna: ¡el amor!

Luisa lloraba trastornada, afirmando que no había entre ellos sino una amistad pura; desgarrada con el pensamiento de alejarse del rey, desgarrada aún más al pensar que la abandonaría a la soledad y la tristeza.

El padre redoblaba su elocuencia...

En la mañana del 19 de mayo de 1637, Luisa de Lafayette, al rendirse al sacrificio, solicitó ver a la reina, e inclinándose delante de ella le pidió permiso para dejar su servicio y entrar al convento de las hijas de Santa María. La reina no alimentaba ninguna enemistad contra la joven, de la que conocía su lealtad, y sintió verdadera emoción al darle el adiós. El rey estaba presente, mortalmente pálido, el rey que en la víspera, en una suprema entrevista, había tenido la fuerza de decirle: "Id donde Dios os llama".

Partió sosteniéndose apenas, tronchada por los combates con su pobre alma desgarrada.

Luis XIII se fué a su cámara donde lloró de rodillas, y escribió a su primo, el cardenal de Richelieu.

Sobre las carillas de la misiva del rey, el cardenal tiene aún su mano dominadora.

Reflexiona. Sin duda Luis irá a ver al convento a la joven religiosa. Pero el cardenal ya no la teme. Entre ellos en el locutorio habrá siempre un testigo mudo: una hermana con las manos cruzadas y los ojos bajos, o en su defecto, un crucifijo en el muro. Pero puede ser que el rey, con el corazón desolado, el alma apenada vuelva a la señorita de Hautefort... ¡No! Para ocupar el espíritu del amo, es necesario alguno de los suyos, su criatura, alguno que le deba todo y que conozca bastante su poder para no osar emprender nada en su contra.

En sus sueños, pasa un rostro, el rostro de un niño de dieciocho años. Un hermoso rostro coronado de cabellos ensortijados...

Richelieu, pensativo, levanta la cabeza del gato que ronronea sobre sus rodillas, entreteniéndose al observar sus ojos cambiantes... Y después, haciendo llamar a su secretario, le dicta una carta para el señor de Effiat de Cinq-Mars.

MARIE MAINDRON.

TAMBIEN USTED PUEDE LUCIR EL CUTIS HERMOSO, PERLINO, LOZANO, CON EL MODERNO TRATAMIENTO.

"NIVIS"

La primera condición para mantener el cutis sano, claro, juvenil e inmaculado, es: no acostarse de noche sin haber limpiado el rostro y haber dedicado dos minutos al sencillo tratamiento NIVIS.

La mejor manera de limpiar el cutis.

Todos los jabones comunes son un poco más o menos cáusticos. Son numerosas las señoras que saben por experiencia que no les conviene lavar su rostro con jabón.

La limpieza del cutis con agua no es suficiente tampoco. Especialmente si el cutis de Ud. es grasoso, si tiene Ud. barritos y acné necesita de una limpieza más profunda, que elimine de los poros todo resto de polvo o tierra. Que al mismo tiempo corrija la excesiva secreción. Esto lo conseguirá Ud. limpiando su rostro todas las noches con «COLD-CREAM NIVIS».

Su uso es sencillo: se aplica «COLD-CREAM NIVIS», como una crema de tocador. En seguida se saca con un paño suave, y ¡cuánta diferencia! Ud. inmediatamente notará que su cutis ha quedado más limpio que nunca y terso. El uso del «COLD-CREAM NIVIS», corrige la excesiva sequedad de la piel, evita los pequeños granitos debidos a infecciones cutáneas, contrae los poros y elimina los barritos.

Una nueva Crema de Tocador.

Crema Evaneciente NIVIS dará a Ud. un cutis límpido, liso y lozano. Un rostro avejentado como un cuerpo marchito, son desventajas en la vida. Hoy, la mujer moderna no tiene por qué tolerarlas.

Debido a las influencias del aire, del sol, de la humedad, el cutis que debiera ser diáfano siempre, se ajа y se reseca. El sol provoca la aparición de pecas. La limpieza inadecuada y la mala digestión lo llenan de barritos, producen el acné y la excesiva grasitud. Los años, las amarguras y la risa, trazan líneas en él. Así, cada una de esas pequeñas calamidades con el correr del tiempo, vuelven feo y avejentado al cutis más hermoso. Crema Evaneciente NIVIS ayudará a Ud. a luchar contra todas estas inclemencias de la naturaleza.

Los Laboratorios Vindobona, una de las más grandes instituciones dedicadas a proporcionar a la mujer todo aquello que ha de serle útil para acrecentar y conservar su juventud y belleza, le garantizan a usted un cutis claro, límpido y lozano con el uso de la nueva Crema Evaneciente NIVIS.

COLD-CREAM, CREMA EVANECIENTE y CREMA ESMALTE NIVIS, se venden en todas las buenas boticas y en las sucursales de los

LABORATORIOS VINDOBONA
AHUMADA 215. — SANTIAGO.

Página de los Colaboradores

Charlot...

Nuevo Garrik de Pezа, que en su dolor reía
sin que nadie escrutara su recóndita angustia,
vas, Charlot, tremolando tu pendón de alegría
mientras sangra la herida de tus pupilas mustias.

Mago extraño y bendito... Yo columbro que alguna
dolorosa nostalgia pesará en tu cabeza,
mientras cae el milagro de tu mueca, como una
clarinada de risa sobre nuestra tristeza...

¡Oh, tus dos almas líricas!... ¡Oh, aquel hombre amargado
refundido al artista sideral, condenado
al heroico suplicio de reír sin querer!...

Cuántas veces tus lágrimas, que arrancaron la mofa,
no serían un verso de la auténtica estrofa
de tu vida y que entonces no pudiste esconder...

RODRIGO RODRIGUEZ SAN MARTIN.

Inalcanzada

Marinero, cabalgando un imposible,
partí cantando una canción amiga.
Sabiéndote lejana como una muerta
quise encontrarte en algún puerto, niña.
Muchas mujeres de hermosura cálida
ofrecían al viajero en cada playa
el fruto exquisito de sus cuerpos;
pero tú fuiste siempre inalcanzada
y permanecías fija en mis pupilas
igual que cuando miro los retratos
taciturnos que penden de los muros.
Entonces — corsario loco —
quise hacer de todos los horizontes
anillos para tu cuerpo inalcanzado,
pero sucedió que en un crepúsculo
el sol se cayó de bruces al mar
e incendió mi velamen.

Náufrago de esperanza
peregriné a tierra
y me refugié en mi propia sombra
para llorar mi derrota.

DOMINGO DUQUE ARRUEL.

Tres Caricatos

...

Por JOY

JOE BROUN

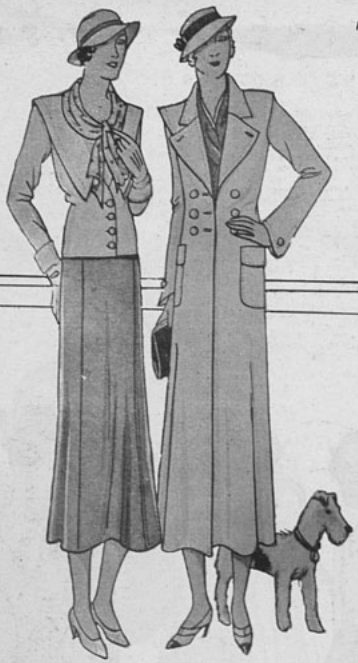
WILL ROGERS

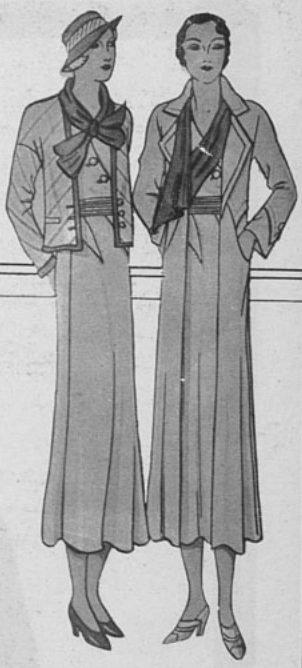
MARY DRESSLER

Contra la inflamación de Ojos u oftalmías.
Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea,
Cataratas grises,
Gota serena y verde o glaucorrea.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)
VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA
Base: Biborato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

Trajecitos para los días frescos





Traje compuesto de falda de lana roja con chaqueta de color marfil, abotonada adelante. Echarpe gris a lunares blancos y rojos.

Abrigo de estilo clásico en lana blanca. Una pestaña ensancha los hombros.

Traje de jersey de lana amarillo suave que se completa con una chaquetita de lana a listas rojo y verde, bordeada de verde.

Abrigo de gruesa franela lavanda con un bonito corte en el talle. Va sobre un traje de lanilla marfil.

Conjunto compuesto de falda azul marino, blusa de jersey calado celeste y bolero kimono azul.

Abrigo con mangas capa, con bolero muy ajustado, de color verde obscuro.

Traje de lanilla rosa con una chaquetita que ajusta a la cintura por un cinturón negro.

ABRIGOS DE VERANO

A la izquierda, abrigo tres cuartos de coti azul mediano. El cuellecito redondo, las mangas pegadas abajo del hombro, los bolsillos de parche, los botones que permiten cerrar el abrigo hasta el cuello, con una serie de detalles novedosos.

A su lado, abrigo largo de villela gruesa, blanca, la amplitud se debe a dos piezas incrustadas cuya parte superior forma los bolsillos.

Al centro, abrigo largo rojo cálido y confortablemente cerrado es de gruesa franela. Se ajusta al talle por medio de pinzas.

A su lado, abrigo de lana blanca, diagonal. El cuello está bordeado por una estrecha banda azul que forma el cuellecito recto.

Le sigue un abrigo semi largo de villela azul marino. Alrededor del cuello va una banda drapeada de la misma tela de color rojo, que se fija al abrigo.

A la derecha, abrigo de grueso jersey de lana blanca cuyo comienzo es cruzado y abrochado adelante.

El último abrigo es de grueso shantung blanco cerrado por botones de nácar. Las mangas raglán se terminan en bandas rectas.

Los primeros trajes de playa

Traje de playa de tela blanca que se completa con un sweater a rayas multicolores. El delantero escotado se prolonga por tirantes que abrochan a la espalda.

Falda de lana azul vivo, subida adelante con tirantes que se cruzan en la espalda.

Traje de franela blanca de forma cruzada. En una de sus vueltas lleva bordada un ancla de color rojo. También se puede confeccionar en popelina lo que hará que el traje sea más fresco y fácil de lavar.

Trajecito de popelina adornado de sesgos rojos.

Trajecito abotonado en la espalda de popelina rosa.

ecran

Revelaciones de Mme. Brummel

Lo que debemos usar...

Señorita, si usted hace footing y está convidada al restaurante a donde una amiga, usted usará una blusa de satén con la falda del traje sastre. Una chaqueta de tela diferente en materia y color dará una nota menos severa y más femenina a su tenida.

En la tarde damos preferencia a los trajes confeccionados, y muy especial en esta estación, en telas de algodón, como el velo, la muselina y el organdí, de una frescura incomparable. Vestida de esta manera, usted podrá ir después del té a una comida íntima. Un abrigo obscuro: negro o marino, de crepe romain de lana o marrocain de seda, acompañará el traje.

Los abrigos de verano son casi siempre de mangas cortas o mangas capa. Los trajes de noche no difieren mucho de los trajes que llevamos a las 5 de la tarde. Se diferencian en el largo y en el escote; para estos se emplean las mismas telas. Para las comidas de campo se prefiere el piqué y el organdí.

A través de la moda

Los nudos, elemento muy femenino de adorno, son un elemento decorativo que la moda no habría sabido dejar de mano. El nudo de contornos flexibles, suaviza la sobriedad de una línea desprovista de adornos. No va en contra de la sencillez, a la que toda mujer de gusto sabe permanecer fiel; es juvenil, gracioso y se presta a múltiples efectos, lo que es seguramente la razón de su éxito. Se les ve por todas partes: incrustados, en relieve, terminando una echarpe, un escote, o subrayando un corte.

En los abrigos sencillos y traje sastre, el nudo es a veces pequeño, otras de cierta importancia y se lleva prendido a la vuelta o en el ojal. A veces se hace en piqué semejante a un cuello; en lana tejida de tonos vivos; en crepe estampado que repite los diversos matices de la toilette; en linón bordado a la inglesa, bordado de valenciannes; en georgette plisado, dando claridad al traje, a veces demasiado sombrío.

Innovaciones

Entre las simpáticas innovaciones de la moda hay una muy nueva: la de los adornos cruzados en el corpiño que adelgazan el talle y hacen resaltar el busto; adornos que ofrecen una gran variedad: vueltas, fichúes, o echarpes se prestan a este movimiento. Naturalmente que se escogerá el que más convenga, pues un talle delgado se acomodará mejor con el drapeado en la cintura; y un talle corto y grueso, quedará mejor con un adorno cruzado.

Para hacer estos modelos son necesarias telas ligeras y lavables, para renovarlas a menudo: muselina, crepe georgette y crepe de china.

Para cuellos y puños o vueltas, se presta mejor el piqué algo almidonado. Estos adornos intercambiables permiten variar los trajes con poco gasto, ya que estos adornos tan fáciles de confeccionar, puede hacerlos usted misma, mi querida lectora.

Accesorios de moda

La gran seducción que nos ofrecen las echarpes está muy lejana de su fin, después de habernos preservado del frío en los días de invierno, llegan a alegrar nuestros trajes estivales. Los vemos por todas partes aportar su nota de alegría, sobre los trajes claros, su nota viva y contrastante, y para estos tiempos difíciles, ¿habrá otro medio más fácil y barato de variar el aspecto de nuestras tenidas?

Los coloridos actuales ofrecen un juego de matices que permiten felices combinaciones.

Esta fantasía tan fácilmente renovable, permite feminizar el corte a veces severo de nuestros trajes. A la boga tan graciosa de las echarpes, hay que agregar la de los fichúes que ofrecen una novedad de un encanto juvenil. Para tener un gran número de unos y otros, le aconsejo hacerlos usted misma. Con dos bandas de tela cortadas al sesgo, de unos 12 cm. de ancho, el largo dependerá de la magnitud del nudo que usted desee. Las telas empleadas, son los crepes de china unidos o estampados, las telas de seda, los velos de algodón, estos últimos acompañan los trajes de tela; encantadores accesorios acompañan estas tenidas.

Para los niños

Esperamos que este verano no sea nublado y lluvioso como la primavera, obligándonos a llevar más lana que telas transparentes.

A pesar de las tristes apariencias, ensayemos obrar por autosugestión y combinemos radiantes y alegres trajes para nuestros niños. Sabias y prudentes como lo son ustedes, *mis* queridas madres, no dejarán de prever los trajes necesarios para todas las circunstancias.

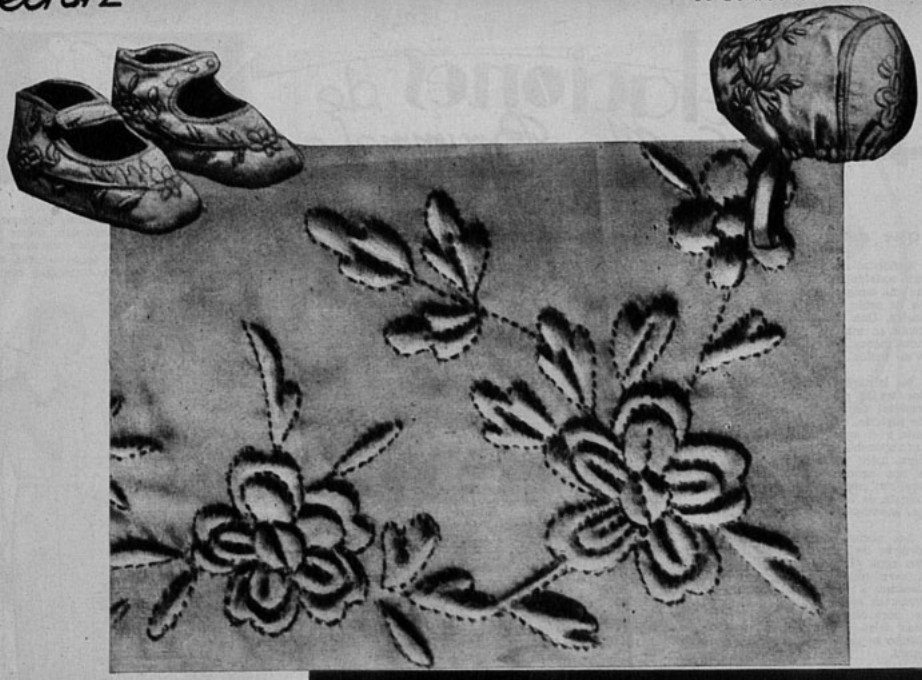
Más aun para los chicos que para los grandes, el género juega papel importante en la confección de las tenidas. Exigimos tanto de sus vestidos, en especial de su duración. Es necesario que sean resistentes, pues los chicos gastan tanto; que se ensucien poco y que no se arruguen. Como los trajes de los chicos son de una sencillez extrema, es en realidad la clase del género lo que le confiere la elegancia que deseamos obtener. Los trajecitos para fiestas o paseo deberán ser de crepe de china, georgette, velo de algodón o de organdí para pleno verano. Serán trajes coquetos para todos los días, si usted los confecciona en percala, en lana delgada de un color o estampada, crepe, velo, muselina de lana que es infinitamente práctica.

Para los días llenos de sol las telas de algodón son innumerables; reina una verdadera fantasía en su tejido, en su colorido y en su dibujo.

La tela de hilo o de algodón ocupa entre los chicos un lugar preponderante, gracias a su solidez; es de notar que el algodón se arruga menos que el hilo, cuyo aspecto es, sin embargo, más hermoso.

Después de las telas, el color desempeña también un papel importante. Es necesario preferir los tonos claros, pues nuestros bebés ya no sólo llevan el blanco como antes, sino también el rosa y el celeste. Para ellos se buscarán ingeniosas combinaciones de tonos. Los degradados convienen mejor para esta edad, que los contrastes.

Las telas de tonos neutros, caquí beige, cáñamo, convienen mejor a los niños.



EL AJUAR DEL NENE

Muy adecuado para el ajuar del nene, en sus primeros meses, es este bordado, que por su fácil confección, tentará aún a las menos expertas. Cualquier tela suave, seda o hilo, servirá para esta clase de trabajo. Sobre la tela que se quiere bordar se tiza el dibujo; se coloca una entretela y con una seda o hilo lavable de color suave se siguen los contornos del dibujo, dejando la puntada regularmente apretada para que el motivo quede en relieve. Una vez confeccionada la pieza, se forra en un género suave.

1 2 3 4

5

6

7

Trajes sencillos que se pueden confeccionar por sí misma

1) Traje de brin blanco, cuya falda tiene piezas que remontan sobre el corpiño. El canesú del corpiñito forma las manguitas globo. Una misma pieza forma el seago del escote, se continúa en medio de las mangas y rodea la boca de la manga.

El cinturón está formado por dos tonos diferentes: azul y verde, tonos que hacen juego con el collar.

2) Traje de brin de dos colores: blanco y verde suave. La pieza de adelante se ensancha por medio de dos pliegues. Las mangas en forma kimono. Una doble hilera de botones de color adorna el corpiño.

3) Traje de tela de algodón de color salmón. Como es enteramente abotonado adelante, es muy fácil de poner. Un cuello de piqué blanco asimétrico lo aclara en el escote.

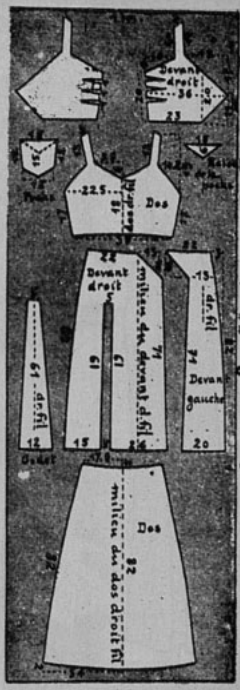
4) Este traje es de una encantadora sencillez, confeccionado en tela de algodón azul lino, adornado de organdí blanco que se emplea en el cuello, puños y cinturón. Este modelo será más elegante si se confecciona en crepe de Chine.

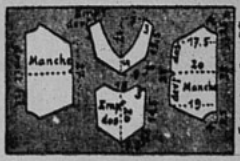
5) Se completará un traje de crepe de Chine o de algodón con esta sencilla capa de lana suave, rojo llama, que se fija al talle mediante dos patas que se abotonan. Una boina de la misma tela completará el conjunto.

6) Abrigador es este chaleco de lana blanco, negro y azul que sigue la línea del busto y cruza ampliamente. Completará un traje de tela blanca o azul para las correrías matinales. Una boina azul o negra completa esta tenida estival. También se puede hacer este modelo en jersey bayadera o en tricot.

7) Esta falda de crepe de color arena, se completa con una blusa de crepe satén blanco, adornada de cortes y de sesgos de la misma tela, en las mangas y cintura.

Molde de traje sencillo apropiado para telas baratas





La forma de este traje es sencilla, pero bonita. El corpiño simula un efecto de tirantes que van colocados sobre una blusa; las mangas kimono y el escote de tela diferente dan esta ilusión. Si se elige para el traje una tela a flores o a cuadritos, para la parte superior se escogerá tela de un color, a no ser que se quieran oponer dos telas unidas de diferente tono.

Si acaso usted lo prefiere, nada más fácil que interpretar este modelo como traje de tirantes sobre una blusa separada, lo que permitirá lavarla más a menudo que el traje entero.

Trajes lavables para niños

1.—Traje de brin rosa fuerte con adornos blancos.

2.—Traje de velo de algodón adornado de vuelitos y de alforzas en el canesú.

3.—Traje de piqué de color geranio, adornado de piqué blanco y de botones de nácar.

4.—Traje en diagonal, de algodón de color lavanda con un chaleco blanco de organdí.

5.—Trajecito de bonalo rosa con lunares negros, adornado de un festón negro bordado a mano.

6.—Trajecito hecho en sinelic azul pastel, cuyo corpiño está formado por recogidos. Un par de carteras adorna la falda.

Trajes de noche que se pueden interpretar de maneras diferentes

En otros tiempos se tenía un traje y diversos accesorios que hacían cambiar su aspecto: cuellos y mangas se cambiaban a menudo y el traje parecía nuevo. Aun se recuerda la expresión: «Es otro par de mangas» Hoy día sucede lo mismo, aunque se trate más bien de otro par de hombreras. Un gran traje de noche será una noche, enteramente escotado; otra noche, gracias a una capita de la misma tela, adecuado para una comida, fácil de poner, la espalda poco cubierta, y los hombros tapados por una manguita corta. Otra noche, los hombros estarán cubiertos por una enorme ruche, y el traje cambia totalmente de aspecto. Además, estos accesorios pueden ser de material diferente al del traje, así contrastará de manera alegre, el organdí fresco y ligero, con la tela pesada y opaca del traje.

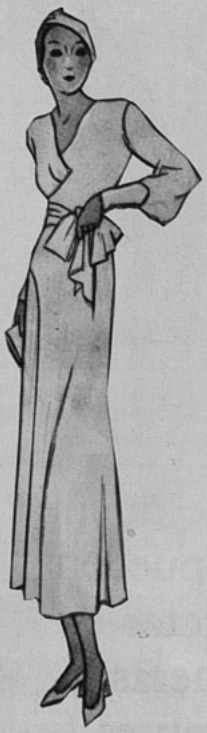
El primer traje, es de pesado satín blanco, con escote cuadrado. Se lleva con cinturón de color o blanco. La capita es de color azul claro y se fija con dos trochés de strass. La blusa con que se lleva a la derecha, es de muselina con manguitas aglobadas y escote muy subido.

El traje de la derecha, es de crepe café obscuro. El corpiño está recogido adelante en el medio. La cintura es del mismo género. El primer adorno se reduce a dos hombreras de flores de género, que se fijan sobre un corpiño de tul.

El segundo, trabajado en forma de capa es de flexible lama de plata.

El tercero es un traje de crepe azul. Los hombros y el delantero están retenidos por dos broches de strass. El primer adorno es de encaje blanco. El segundo, es de crepe de China blanco a lunares. El escote, drapeado y las mangas llegan arriba del codo.

Nudos y drapeados en los trajes para la tarde



1

1.—Hermoso traje de color banana, hecho en flamisol, de corte asimétrico. La mitad del corpiño es drapeado y un gran godet ensancha el costado derecho de la falda. Las mangas anchas terminan en puños altos.

2.—Traje de crepe romain azul violáceo. El delantero cruzado está retenido por dos nudos colocados uno en el escote y otro en la cintura. Grupos de pespuntes forman los adornos del traje.

3.—Aquí tenemos un hermoso ejemplo del traje envolvente como abrigo. El delantero del corpiño puede drapearse de diferentes modos y se prolonga en dos piezas que se enrollan alrededor del talle. Clips de madera en el escote.

4.—Traje bicolor de gran elegancia y confeccionado en crepe opaco: blanco y negro. El corpiño drapeado se incrusta en dientes irregulares en la falda. La parte baja de las mangas semilargas, ensanchadas, son de crepe blanco. Este traje, por la combinación de tonos, que pueden diferir de los que aquí señalamos, es adecuado para arreglar algún vestido del año anterior.

2 3 4

TINTA

"OMBRINA"

18

contra las canas.

Tintura insuperable de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO.
(Dropa)

DOLOR DE CINTURA

Dolores en la cintura, dificultad al enderezarse después de haberse agachado, coyunturas hinchadas, ardor al orinar, insomnios son síntomas de que el exceso de Acido Urico en la sangre está provocando la afección llamada Reumatismo.

Los cristales cortantes del Acido Urico están lacerando sus nervios. De ahí proviene su dolor. Escuche esta advertencia. Los Riñones han fallado en sus funciones y no están obrando como filtros y purificadores de la sangre.

Miles de personas que también han sufrido le dirán que puede aliviar sus dolores si sigue un tratamiento con las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, en venta en todas las boticas del mundo.

Veinticuatro horas después de haber tomado la primera dosis, verá usted por el cambio de color en la orinar que han iniciado su acción beneficiosa y que están obrando directamente sobre los Riñones. Es inútil gastar dinero en purgantes y drogas que excitan el corazón; éstos no pueden ayudar a sus Riñones.

Pregunte a su boticario acerca de las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. El podrá decirle que sus ingredientes han sido combinados especialmente para ayudar a los Riñones a expeler del cuerpo los venenos que causan los dolores.

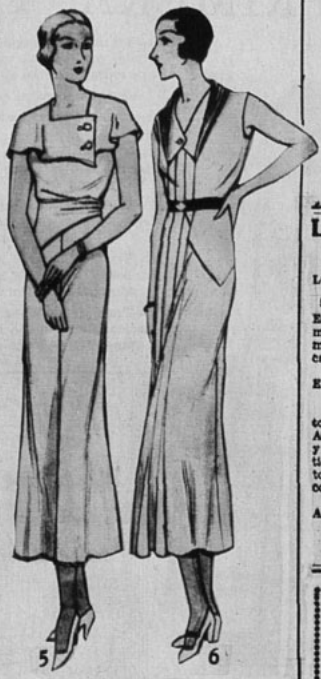
Compre un frasco hoy mismo. Rechace terminantemente todo substituto de las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

PILDORAS DE WITT
PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

FORMULA.
A base de Extracto Medicinal de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi, como diuréticos, y Azul de Metileno como desinfectante.

SOLICITE UNA MUESTRA GRATIS
Los propietarios de las Píldoras De Witt de fama mundial, ofrecen a cada persona que sufre una oportunidad de comprobar con qué rapidez este medicamento obra directamente sobre los riñones. Diríjase a E. C. De Witt & Co. Ltd. (Depto. Z. Z.), Casilla No. 3512, Santiago de Chile.

Los cortes al sesgo



1) Traje de algodón azul pálido, adornado de cinturón y botones azul obscuro. La parte alta del kimono está cortada al sesgo.

2) Traje de tela de seda rojo geranio, cuya blusa es de organdí blanco con lunares rojos. La falda se une a la blusa por medio de calados. Muy adecuado para transformar un vestido viejo.

3) Traje de algodón verde suave adornado de cortes pespuntados. Grupos de pliegues ensanchan la falda abotonada al lado.

4) Traje de crepe de Chine color naranja. El corpiño y las mangas están cortadas al sesgo, lo mismo que las piezas de la falda. Botones bola de galatita negros adornan el delantero. Cinturón de charol negro.

5) Traje de velo de algodón rosa, de falda ligeramente en forma. La berta abotonada al corpiño puede quitarse a voluntad.

6) Traje de shantung amarillo, adornado de cuello y cinturón café. Los cortes de la falda, en el delantero, le dan amplitud.

Yo también uso

El PETRÓLEO HAHN vuelve los cabellos sedosos, para la caída de éstos, acaba con la caspa y la picazón y fija el tocado, conservándole su natural suavidad.

Basta con unas gotas al día para que el cuero cabelludo esté constantemente limpio y se tenga la garantía, para el porvenir, de poseer excepcional cabellera.

PETRÓLEO HAHN

DE VENTA EN TODAS PARTES
ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile,
M. R.

Lea Ud. en nuestro próximo número:

LOS SOLTEROS DE HOLLYWOOD.

Segunda parte del artículo que ofrecemos hoy. Esta vez nuestro director recuerda a todos los muchachos que aún no han contraído matrimonio y a aquéllos divorciados, que no han escarmentado y están listos a volverse a casar

EL NUDISMO EN LA CIUDAD DEL CINE

Que no se horroricen nuestras amables lectoras: no es el nudismo total y definitivo de Alemania o de Rusia. Es un nudismo elegante y deportivo que se practica en Hollywood y que tiene dos objetos: mantener la buena salud y tostarse el cutis, ahora que está de moda el color bronceado

ADEMAS:
CHISMOGRAFIA,
NOTAS GRAFICAS,
Etc.,

LAS CANAS

son chocantes en tiempos modernos y quien las lleva parece negligente.

SEA SIEMPRE JOVEN USANDO

TINTURA FRANCOIS INSTANTANEA
(M. R.)

que en pocos minutos devolverá a su cabello el color natural de la juventud en forma perfecta.

COLORES NEGRO,
CASTAÑO OBSCURO,
CASTAÑO
Y CASTAÑO CLARO.

Fácil empleo y precio económico.

En venta en todas las farmacias.

1 2 3 4 5

PARA LA PRIMERA COMUNION

6 7

1.—De muselina plegada, esta encantadora toca, tiene el fondo formado por bandas unidas por medio de calados. La banda que rodea las sienes se termina mediante una rucha plegada de tul.

2.—Toca de organdí plegada y adornada de alforzas muy finas.

3.—Toca de tul plegado y calado a la orilla, dispuesto en sentido vertical.

4.—Muy elegante esta toca, de cintas recogidas, cosidas una al lado de la otra y que siguen la forma exacta de la cabeza. Una corona de rosas de crepe georgette, rodea la frente.

5.—Cintas de satín mate y brillante, reunidas por medio de calados, forman esta encantadora toca. El rostro está rodeado por una fina valenciana ligeramente recogida.

6.—Traje de organdí adornado de finas alforzas. El canesú, redondeado, ajusta los hombros. Los puños altos están igualmente adornados de alforzas. La bolsita repite el adorno del traje.

7.—Traje de muselina adornado de amplios alforzones que van creciendo en tamaño hacia abajo y tomados por un fino calado a mano. Una pelerina en forma cubre los hombros, ensanchándose apenas hacia abajo.

LAS BODAS DE PLATA DE "EL PENECA"

El sábado pasado ha entrado en su mayor edad esta revista que se ha conquistado el favor de todos los niños chilenos. "El Peneca" ha desarrollado, a lo largo de sus veinticinco años de existencia, una labor que es digna de recalcar, pues ha despertado en los niños el gusto por la lectura sana y, lo que es más, el gusto por la literatura y el dibujo, lanzando nombres que hoy son verdaderos valores en las letras y en el arte nacionales.

Al felicitar a "El Peneca" por este aniversario, desearíamos de ser sinceros con nosotros mismos si no mencionáramos, muy especialmente, la inteligente y tesonera labor de su directora, la señorita Elvira Santa Cruz Ossa, que ha sabido llevar a "El Peneca" al brillante pie en que se encuentra en la actualidad.

"Ecran" se complace en felicitar a "El Peneca", a su directora y muy especialmente a sus pequeños lectores.

K.

Si por efecto del desarrollo de los dientes, su chico no duerme, dele

CALMATOL 18

es inofensivo

preparado expresamente para calmar a los niños durante la dentición.

SIN NARCOTICOS NI SUBSTANCIAS DAÑINAS.

Trajes para deportes

1.—Traje de gruesa tela de hilo de tono crudo. La falda en forma tiene dos panneaux que se terminan por bolsillos. La blusa es de tela de hilo café obscuro.

2.—Traje de jersey de lana gris jaspeado: la chaqueta de corte sencillo, se abotona casi hasta el cuello, dado vuelta. La blusa es de lana rojo vivo.

3.—Falda entallada, en forma, de gruesa seda blanca. Se acompaña por un sweater de mangas cortas de lana azul marino, tejido a mano.

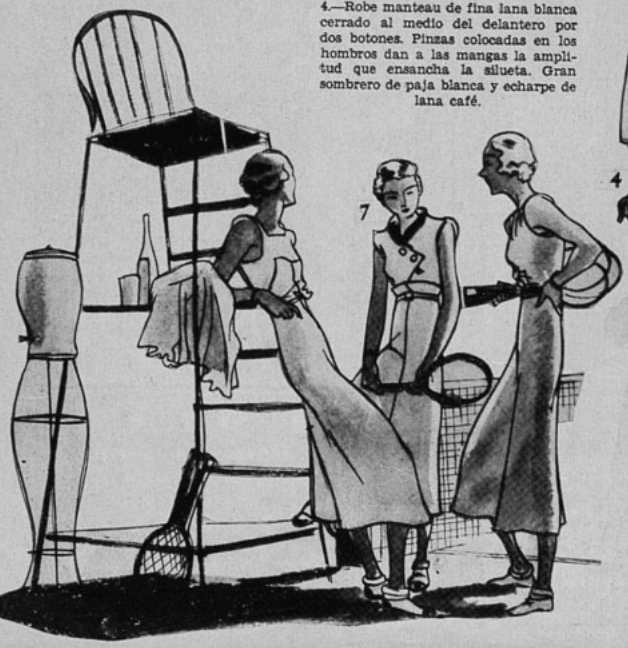
4.—Robe manteau de fina lana blanca cerrado al medio del delantero por dos botones. Pinzas colocadas en los hombros dan a las mangas la amplitud que ensancha la silueta. Gran sombrero de paja blanca y echarpe de lana café.

5.—Conjunto compuesto de traje de crepe de lana marfil, de corpiño recto y sin mangas, con una chaqueta de la misma tela cuya cintura se enrolla alrededor del talle. Las dos piezas de los hombros están adornadas de alforzas transversales.

6.—Traje de crepe blanco, sin mangas. La falda se compone de cuatro piezas cortadas en forma y entallada, cinturón de la misma tela, anudado adelante.

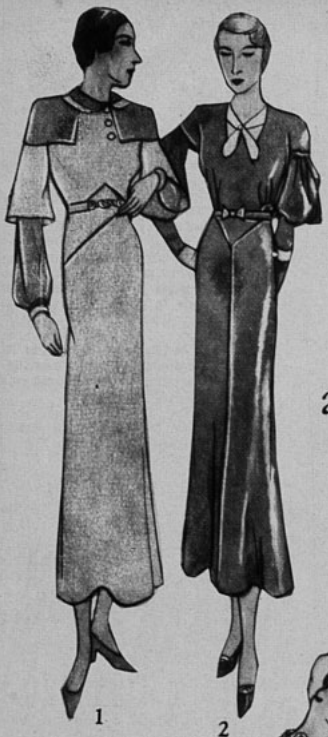
7.—Traje de piqué nido de abejas. El corte del corpiño llega hasta más abajo del cinturón. Echarpe de surah rojo vivo.

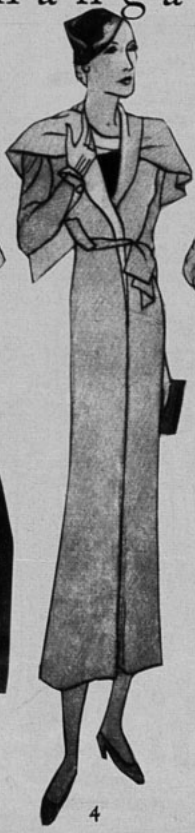
8.—Traje de tela de hilo de tizado irregular, entallado.



"Es con mucho la Pluma más chic"
dicen
70 entre 100
de los pasajeros del
ILE DE FRANCE
uno de los veloces transatlánticos favoritos de la alta sociedad.
EVERSHARP
DORIC

Línea caída de los hombros y amplitud en las mangas





He aquí un movimiento muy hábil y sentador que se encuentra en numerosas colecciones y que está indicado en estos tres trajes:

1). Traje de crepe en que se han empleado dos tonos de rojo.

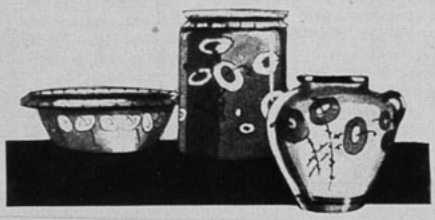
2). Traje de satén negro adornado de blanco.

3). Traje de crepe marrocain negro adornado de georgette blanco, bordado a cadeneta.

Abrigo de corte asimétrico. Es raro que un abrigo tenga las dos vueltas del mismo tamaño y de un solo matiz. Aquí tenemos un abrigo que tiene una capa sobre una sola manga, mientras que la echarpe de armiño cubre el otro.

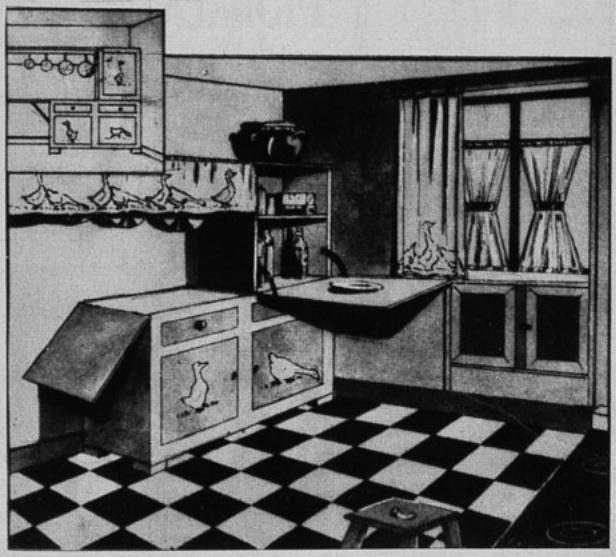
ENEOL
Para las Canas
Venta y Aplicaciones:
PELUQUERIA
"LOUBAT"
San Antonio esq. Agustinas
Por Mayor:
DROGUERIA DEL PACIFICO
Pídalo en todas las boticas.

Para adornar el repostero



Para las cortinas de las ventanas y repisas del repostero se elegirá una tela de algodón de color crudo o de tono suave. Sobre ésta se bordará a punto de cordón el motivo que damos en tamaño natural, con hilos de color vivo: verde, amarillo o rojo. Este mismo motivo se pintará en los muebles, con pintura esmalte.

Abajo vemos tres tiestos de greda que se pintarán igualmente con esmalte y que son muy decorativos.



Todas las mujeres desean aparecer bellas y jóvenes. Pero esto no es muy fácil lograrlo bajo el intenso brillo de una abundante luz artificial que hace que una mujer parezca más pálida de lo que realmente es.

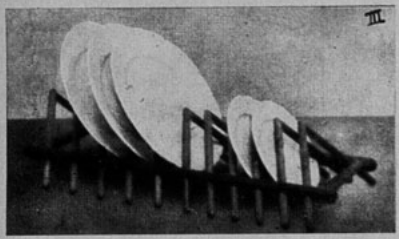
El rouge y demás coloretes son demasiado vulgares para una mujer de gustos refinados, pues esos afeites se denuncian a gran distancia por sí solos. Es necesario, por lo tanto, recurrir al rubinol en polvo, que es una deliciosa substancia que comunica a las mejillas un delicado sonrosado que en nada puede distinguirse del natural. El rubinol es completamente inofensivo hasta para el más delicado de los cutis.

El rubinol tiene la curiosa propiedad de aumentar la intensidad del colorido de las mejillas a medida que aumenta la temperatura del ambiente, de modo que resulta siempre discreto. Puede recomendarse especialmente un ligerísimo masaje con cera mercolizada, antes de la aplicación del rubinol o del polvo acostumbrado.

Toda dama cuidadosa de su cutis debe recordar que, después de una fiesta, y antes de acostarse, es necesario aplicarse cera mercolizada a la cara, con lo que se logra borrar los efectos del cansancio que tan deplorables resultan para la tez. La cera mercolizada intensifica y acelera la renovación del cutis.

Siguiendo estas breves y sencillas indicaciones, ninguna mujer tendrá por qué temer cuando tenga que asistir a un baile, función o fiesta, pues ella habrá adquirido la seguridad de aparecer bella entre las bellas, presentándose con un cutis tan sólo comparable con el de una jovencita de pocos abriles.

Algo práctico para el hogar



Las personas que habitan departamentos o casas estrechas buscan o aceptan todo aquello que sea práctico y que les facilite y les haga posible ejecutar los trabajos indispensables en todo hogar que se necesite economizar, no solamente dinero, sino trabajo, espacio y tiempo.

Seguramente les será de utilidad a estas familias algo de lo que aquí aconsejamos.

I. Cómoda para el baño de la guagua. Consiste ésta en un mueble que, cerrado, parece cómoda y abiertas las puertas se ven tres repisas colocadas a alturas convenientes sobre listones corredizos para poder así arreglarlas a voluntad, como se ve en el modelo.

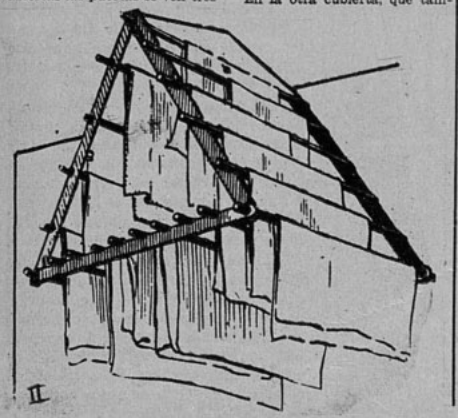
La primera, destinada para vestir la guagua, se arregla con un cojín delgado metido en una funda de lienzo para lavarla cuantas veces sea necesario atándolo a la repisa por medio de huinchas. En el fondo se colocan repisas chicas en forma de esquineros para colocar la ropita necesaria.

En la otra cubierta, que también es corrediza, se pone el baño pudiendo colocarla tan afuera como sea necesario para bañar la guagua con toda comodidad.

Terminada la operación, se vuelve la cubierta a su centro, evitando así que moleste para vestir al niño.

En la parte de abajo se guardan las toallas, etc. y en los costados, en los listones de las puertas, el jabón y los polvos. La pesa, tan indispensable, se colocará sobre la cómoda, teniendo de este modo, a mano, todo lo necesario.

Cuando crezca la guagua se puede transformar en guardaropa. Ocupa poco espacio y se verá muy bien en el cuarto del niño.

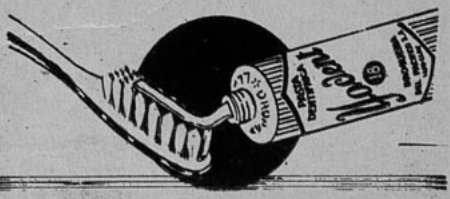


II. Secador muy práctico. Se compone de varios palos barnizados, los cuales se pueden armar y desarmar fácilmente cuando se necesite. Ocupa poco lugar, pudiendo colocarse en cualquier parte y, en cambio, cabe mucha ropa, quedando ésta tendida de manera de recibir mucho aire y sol.

III. Aparatito para colocar platos lavados hasta que se escurra el agua y se sequen. Muy práctico para casas donde no hay repostero, pudiendo colocarse sobre la mesa de la cocina. Como es desarmable, es fácil de guardar cuando no se usa.

IV. Escobilla delgada hecha de hebras de algodón lavable, especial para el aseo de radiadores o bien para muebles tallados.

EVITE
LA
PIORREA
CON EL USO
DE
YODENT 18
PASTA DENTIFRICA
Contiene Yodo



COCINA

Comidas de Vegetales

Hemos hablado de ayudar a aquellas personas que deseen comer poca o ninguna carne, procurándoles buenas recetas de guisos de cereales y verduras, que son los apropiados a la temporada en que comienza la abundancia de éstas en una gran variedad.

Recomendamos insistentemente que hay que tomar las frutas y hortalizas al natural, es decir, crudas y sin muchos condimentos. Las ensaladas, por ejemplo: con jugo de limón o naranjas agrias, aceite y poca sal, nada de pimientas y ajíes. Las frutas tal como las ofrece la naturaleza, en lo posible con cáscara, teniendo éstas muchas vitaminas, que es lo que necesita nuestro organismo.

Hemos dado frecuentemente recetas de guisos de cereales y verduras que pueden servirles a nuestras queridas lectoras que hayan tenido la buena idea de coleccionarlas.

Ultimamente, por ejemplo, en el N.o 88 van ensaladas y salsas; en el N.o 89 encontrarán verduras de la temporada; en el N.o 93 y en el N.o 94, recetas vegetarianas y verduras guisadas todas ellas simplificadas, al punto de ser muy baratas y apropiadas para producir una buena digestión y de consiguiente, conseguir la desintoxicación producida por la alimentación artificial de carnes, mariscos y guisos condimentados.

Para dar una idea de cómo se puede determinar un día de alimentación con poca carne, discurriremos el siguiente menú: Al despertar un vaso de agua tomada a sorbos.

DESAYUNO: Un buen plato de frutas de la temporada. Por ejemplo, medio kilo de níperos o frutillas, o bien cuatro naranjas, que se deben comer con la corteza que les queda después de pelarlas a mano. Además, si se quiere podemos agregar unas cuatro rebanadas de pan tostado con mantequilla.

ALMUERZO: Puchero hecho con toda verdura y con un pedazo de buena carne, por ejemplo: tapapecho. Se debe armar temprano, para que la carne quede blanda. Al servirlo se ofrece conjuntamente una ensalada, ya sea de tomates, lechuga o betarragas para acompañar la carne, en vez de los escabeches o mostazas.

Después se sirve un plato muy bien guisado de lentejas, porotos o garbanzos y en seguida un postre de fruta cocida.

ONCE: Lo más recomendable es tomar a esta hora solamente frutas, pero si se quiere se le puede agregar pan tostado con mantequilla o algún kuchen, pero no en gran cantidad.

COMIDA: Una sopa de cereales o vegetales, o una buena ensalada de tomates, lechuga, etc. y un guiso. Si se ha preferido la sopa, puede hacerse ésta y un soufflé de alcachofas o budín de aceigas u otra verdura. Postre: una crema sencilla o cualquier otro de nuestro agrado.

Agregaremos algunas recetas:

Locro de verduras

Se cuecen por separado arvejas, porotitos, si hay alcachofas o zapallo tierno. Se fríe con un poco de color o mantequilla, cebolla menuda, se añaden las verduras, se fríen, se le agrega un poco de caldo, orégano seco y se deja hervir lentamente. Conviene alliarlo con un huevo.

Maíz con natas

El maíz o los choclos deben ser tiernos, se rebanan y se ponen en la cacerola con bastante nata y un poco de mantequilla, se cuece al vapor y al servirlo se alliña con un huevo, sal y perejil. Se sirve muy caliente.

Alcachofas apanadas

Se cuecen los asientos y se rellenan con un pinito, que se hace de la comida de las hojas de las alcachofas, mezclado con huevo duro y mantequilla. Se pasan por huevo, se apanan y se fríen. Se sirven con huevos revueltos con tomates.

Zanahorias con crema

Se cuecen zanahorias muy tiernas y se parten en tajadas delgadas. Se saltan en mantequilla con perejil y limón. Se prepara salsa crema con mantequilla, leche, yemas de huevo, para espesar la salsa y una clara batida en el momento de servirla.

Arvejas guisadas

Se eligen arvejas granadas, pero muy tiernas. Se cuecen con un poquito de bicarbonato para que se conserven de color verde.

Se fríe en mantequilla un poquito de harina, se le pone sal y una pizca de azúcar, las arvejas y un poquito de caldo. Se sirven con tostadas de pan frito alrededor.

Callampas al jugo

Se pelan las callampas y se ponen a la cacerola con mantequilla y un poquito de aceite, se hierven lentamente y se alliñan con perejil sal y jugo de limón.

La Señora Jardincito

Por Myriam Harry

(Continuación)

En un nicho del zoco de los sastres, tapizado con vestidos de hada y embutido — tal una alcoba de amor — entre columnas moriscas, he encargado una capa nupcial. Un viejo judío con antiparras y con *Chechía* negra, acurrucado eternamente sobre su estera, es quien me la borda con «tumbas de enamorados» y «soles». La tela, una seda floja y nacarada, fué tejida para mí en el zoco de los tejedores, según los antiguos procedimientos y en un telar de antaño.

Me colocaré esta *djebba* de emir encima de un traje de chachemira celeste, franjeado tono sobre tono por otro gnomo en otro tenderete, pero del cual no se verá por el escote de la capa más que el chalequillo azul, salpicado de cascabeles de plata, y la pechera de muaré de un azul más lánguido todavía.

Calzaré pantuflas de cuero amarillo charolado, pantuflas tan amarillas y luminosas, que, al verlas colgadas en las tenderillas de los zapateros, juzgáraselas llamitas acopladas de dos en dos, y que, cuando se balancean en la punta de vuestros pies, tomárraselas por estuches de cortesa de limón.

Y ahora espero a la que debe venir, a aquella cuya infancia dolorida quería consolar yo con mis besos y con mis lágrimas.

Chedli ha partido en busca de ella, de Lalla Sóiba, mi suegra, y además, de otra vieja parienta, que aprovechará esta ocasión para hacer su primera visita a Túnez.

Ellas se han negado enérgicamente a venir por ferrocarril. Eso se queda para las pobres o para las prostitutas como Gotita de Almizcle. La señora Racimo Seco y la señora Jardincito viajan en coche particular. Vendrán las desdichadas en uno de esos terribles vehículos, carromatos de dos ruedas esculpidas, que parecen, con su lanza corta y con su caja pintarrajeada de extraños tallamanes, un juguete arcaico. Vendrán plantadas en lo alto de su mobiliario y completamente magulladas por ese largo camino traqueteante, que se realiza por etapas y durará cuatro días.

Mi impaciencia se enerva con este nuevo retraso después de tantos otros desde que se celebraron mis esponsales. Agradezco, sin embargo, a aquellas damas que desdeñen así a la locomotora moderna, y que hayan elegido, para aquel cortejo nupcial, un medio de transporte usado acaso en tiempo de los cartagineses.

¡Ah, el pobre cortejo nupcial!... Sentado en la obscuridad de mi celosía, acecho su llegada hasta las altas horas de la noche. Sin duda ha querido esperar, fuera de los muros, el desvanecimiento del día y la letargia de la ciudad. Y hasta en los momentos actuales, en aquella hora solitaria, el pesado vehículo no se atreve a hacer rechinar sus ruedas en aquella calle de las Trompas de Beyes, ni a conducir a una pequeña musulmana hacia la residencia de un rumí; lo han dejado entonces allá lejos, en cualquier parte bajo una bóveda tenebrosa y lo descargan poco a poco y clandestinamente de su precioso contenido.

Chedli y una especie de apóstol venerable —un pariente cómplice en mi opinión — van y vienen, doblada la nuca bajo fardos estrambóticos, colchones destripados, cofres pintarrajeados, platos que relucen como escudos, morteros de cobre, cacharros desportillados, y además, viejas cajas de cinc, pesadísimas al parecer, y cuyo uso no logro adivinar, a pesar de la claridad de la noche. Los dos hombres corren por debajo de mí, dejan atrás mi majestuosa portalada y penetran por una puertecilla excusada, en la esquina de la calle.

Y todo esto se hace tan furtivamente y con tanto misterio, que me creo trasplantado a las *Mil y una noches*, donde asisto a la aventura de Alí-Baba y de los cuarenta ladrones.

Pero ¿no llega mi princesa? Mi princesa y sus arañatas?

Sí, helas aquí, al fin; pero apenas distingo a mi pequeña prometida. Ellas han trocado su *sifsari* negro por grandes envolturas de lana blanca que las tapan por completo. Deben caminar con los pies descalzos, porque no se las oye. De esta manera, las tres formas vagas avanzan como espectros hacia mi casa y penetran sin ruido en mi patio. La puerta vuelve a cerrarse imperceptiblemente. Janina, la pequeña Janina del callejón del Camello, está bajo mi techo. Y ahora mi corazón se oprime ante aquel destino tan anhelado y finalmente realizado: es que aquellas aparecidas, a las que otorgo hospitalidad, casi me dan miedo...

Dejo mi atalaya y me voy al balcón interior; oigo bisbiseos en el patio y un maullido de gato joven. Luego son pasos vacilantes que suben hacia el departamento de las mujeres. Alguien tropieza y lanza un grito. ¿Será Janina?

Corro, y por un tragaluz disimulado sobre los escalones miro. La linterna de Chedli vacila mucho en aquella vieja escalera de caracol. No veo más que unos fantasmas que trepan por los escarpados peldaños agarrándose a la pared.

Una inquietud me asalta... ¿Y si ninguna de ellas fuese mi Jardincito?... ¿Y si ésta no hubiese venido?... ¿Y si se hubiera muerto o la hubiesen revendido durante aquellos dos meses de insoportable espera?... ¿Y si me trajeran otra, otra a la que no amaría de ningún modo?...

Pero la luz ilumina un brazalete de plata alrededor de una fina muñeca y una manecita enrojecida con alheña, que sostiene una cosa negra, maulladora e inquieta.

Me tranquilizo. ¿Qué otra, no siendo mi cautivita, habría venido desde Susa con un gato en sus brazos, sin duda su único juguete y su compañero de infortunio?

Vuelvo, conmovido, a mi galería interior y me recuesto en una columnita.

Abajo, en el patio, yace mezclado el mobiliario de mis nobles huéspedes: viejas cacerolas viejas calabazas, un telar patizambo para tejer los tapices, hornillos de barro, jarrones de forma etrusca, escobas de hojas de palmera, pantallas de plumas de gallo, todas esas cosas antiguas y gastadas de los hogares árabes, todas esas miserias miserables, que no han variado desde hace siglos y que han realizado este largo viaje de cuatro días, amontonadas no sé cómo, en el carruaje talismánico... ¡Ah! ¡qué triste aspecto hubiesen tenido los pobres equipajes en un presuntuoso furgón, remolcado por la bestia veloz y jadeante del progreso!

Distingo en un rincón las cajas de cinc que parecían tan pesadas y que me habían intrigado tanto.

Me inclino para examinarlas, y reconozco, a la luz de las estrellas que inunda mi patio, reconozco antiguos bidones de petróleo, convertidos en tiestos de flores, y donde crece toda una platabanda árabe, plantas sedentarias y odoríferas, hermanas de las pálidas enclaustradas, claveles, jazmines, albahaca y menta, cuyos aromas se evaporan hacia mí y me hablan de mi desolada amiguita.

Esta, muerta de cansancio, debe dormir ya entre sus dos matronas y con su gato negro mecido en el hueco de su brazo.

Sin embargo, el sueño huye de mí, y permanezco mucho tiempo inclinado sobre el conmovedor desembalaje, sobre toda aquella candidez árabe, manifestada allí en mi patio de rosado mármol y sobre aquel jardín melancólico y embriagador traído desde la guarida de los corsarios en las viejas cajas de petróleo.

¡Ah Janina, querida esclavita! ¡Cómo amo tu alma dolliente y tu jardín de cautiva!

XIV

¡Oh mi jardincito cerrado!
¡Oh mi fuente sellada!
¡Oh tú, fresca como el vergel de Salomón y dulce como un tapiz de amor!
¡Oh tú, blanca y lisa como una tortolilla de marfil!
¡Oh tú, espantadiza como una gacela!
¡Oh tú, más perfumada que un incensario!
¡Oh pequeñuela mía, comprada en Susa!
He gustado frutos sabrosos en tu cuerpo lánguido y he bebido en tus labios el rocío de la mañana...

XV

El origen de Janina me ha parecido siempre uno de esos misterios de Alá que nosotros, los nazarenos, no podemos esclarecer. No es porque me hubiesen faltado informes sobre este particular. ¡Al contrario! Los detalles sobre la concepción, la gestación, y finalmente, la venida al mundo de Janina, me han sido narrados tan abundantemente y de tan diversas maneras, que atribuyo precisamente a esta profusión de comentarios mi impotencia para desgarrar los velos que envolvieron aquella existencia juvenil y mi embarazo para levantar el menor arbolillo genealógico de aquella cuyo solo nombre es todo un jardín.

Hay, sin embargo, un hecho inconcuso. Si Janina no posee partida de nacimiento, está provista de un acta de compra redactada, aun antes de su nacimiento, en dignos y debidos términos, por un *ukil* y apostillada por dos testigos. Cierto que ni su nombre ni su sexo están consignados en ella; pero esto se explica por las circunstancias y por la dificultad de augurar con precisión, hasta en la tierra del Islam.

Ella, pues, ha sido vendida y comprada en el vientre de su madre, a lo que sallera, muchacha o muchacho, según la voluntad de Aquel que prevé todas las cosas, por la cantidad de cuatro duros pagaderos dos en el día de este contrato y los otros dos en el día del nacimiento. Hasta retractación para el caso de que el vástago naciese muerto. Está estipulado, además, que el fruto por madurar pertenecerá en cuerpo y alma a Lalla Sóiba, esposa repudiada de Alí el Tuerto, de Abdalá el esfaxiano, de Silmane el Cojo, y mujer actual de Abderramán el Portero, llamado "el Mirón".

Por el contrario, la madre verdadera, una tal Haua (la Brisa), se compromete a ahogar hasta en sus extrañas su instinto maternal, a no dirigir nunca la palabra al "fruto" y a no reconocerlo si, por casualidad, llegase a pasar junto a ella en la calle. No se menciona al padre para nada.

Este contrato está hecho en Susa, en el domicilio de la señora Racimo Seco y de su esposo "el Mirón", en el callejón sin salida del Camello, el séptimo día del séptimo mes del año 1301 de la hégira.

Está escrito con una caña y con tinta vegetal en un pedazo de pergamino y sancionado con las fórmulas coránicas habituales en este género de operaciones.

Mi suegra, que se muestra ahora con el rostro descubierto — ¡y qué rostro! —, me ha entregado este documento a los dos días después de mi boda.

Lo ha sacado de un tubito de plata que lleva ensartado en bandolera, con otros amuletos, alrededor de su pecho colgante.

Ella ha venido con la vieja parienta, "la tía Estrella", a dirigirme los cumplidos de rigor y a enumerarme las innumerables cualidades de la que, por respeto a su nueva situación, no llaman ya más que *lalla* (señora).

Ambas, después de muchas ceremonias, invocaciones y bendiciones sobre mi cabeza y sobre la de mi esposa, se han dejado caer enfrente del tapiz, porque hay que situarse más bajo que la desposada, la cual impera hierática e impasible, en mi diván, frente a mí.

Luego, la antigua *hannana* lánzase a un relato embrolladísimo, que la vieja pariente acompaña con gestitos momificados y con miradas que toman al techo por testigo; un relato en que se trata de sacrificios impuestos, de ofertas de venta rechazadas, de olivos enagenados, de pendientes empeñados, todo esto para subvenir al sostenimiento de la que, desde antes de su nacimiento, había costado la ruinosa cantidad de cuatro duros...

Decididamente, no me gusta la cabeza de mi suegra. Con sus cabellos como un zarzal ardiente, sus ojos legañosos rodeados de *khol*, su boca de dientes de camello y su cuello de pelícano, me representa una bruja ducha en todos los sábados.

La tía Estrella, en cambio, es una beduina distinguidísima, una anciana dama de gran tienda, con un enjaezamiento de joyas rústicas y con la piel arrugada, que los tatuajes de su rostro y de sus brazos no son ya más que líneas deformadas y dibujos abreviados.

Como mi querida mujercita asiste a esta primera entrevista familiar, no me atrevo a interrogar a la señora Racimo Seco sobre ese padre de que no habla nada el contrato, ni sobre la razón que ha podido determinarla, a ella, mujer ya repudiada muchas veces y provista de una numerosa descendencia, para cargar con este aumento dispendioso en gastos.

Sin embargo, ella, de por sí, me dice que la compra de niños en el seno de las madres es una costumbre entre las familias musulmanas, principalmente después de la abolición de la esclavitud por los cristianos. Estos inocentes se llaman *murbias*, es decir, "educandos", y se les educa con la intención de convertirlos en criados cuando son muchachos, y en iniciadoras para los hijos o en concubinas para el amo cuando son muchachas. Lo más frecuente es que sean hijos de pobres; pero algunas veces son también hijos de adulterios, o bien retoños de prostitutas. Cuando la embarazada goza de una reputación de belleza, su fruto es muy buscado y se inscribe de antemano.

Y pienso, mirando a mi pequeña hurí de marfil y de lentejuelas, que su madre ha debido ser bellísima. Pero ¿quién era, pues, aquella mujer misteriosa designada bajo el nombre simbólico

de Haua (la brisa, el viento, el soplo que vivifica, siembra y pasa) y que parece verdaderamente haberse desvanecido como la brisa, después de haber traído el alma triste de mi Jardincito?

¿Era una mujer vagabunda, o bien una de esas lamentables danzarinas que había visto con Marville y cuya abrumada imagen me atosiga aún?...

Janina se ha dormido en su postura de ídolo, rígida entre los cojines.

Entonces, las dos matronas, con sus gestos mimosos de viejas alcahuetas, la tienden sobre el diván y arreglan sus collares y brazaletes a fin de que no hieran, incrustándose en ella, la tierna carne macerada. Luego, hay que dar también cierta postura ritual a las manos y a los pies enrojecidos con alheña, porque toda prudencia sería poca para evitar los signos fatídicos de que depende la dicha futura. Echase, además, un pedazo de hisopo en el brasero para alejar a los *djinns*, a esos espíritus enredadores que gustan de inquietar el sueño pasmado de las jóvenes esposas.

Después de lo cual, las dueñas cogen de nuevo sus pantuflas, dejadas en el umbral de la puerta, y bajan al patio para preparar nuestra cena.

Las sigo, impaciente por conocer el misterio que se cierne sobre el nacimiento de mi amiguita. Y, mientras que la tía Estrella acumula ingredientes odoríferos en un mortero de cobre, la *hannana*, que agita el alcuzcuz sobre un tamiz de pelo de cabra, no tiene inconveniente en espetarme una complicadísima historia de *razzia*, de insurrección, de rumis asesinados, de beduinos capturados por los franceses y conducidos a la cárcel de Susa. Abandonados a lo lejos, en el *bled*, bajo las tiendas, las mujeres y los niños morían de hambre o corrían a la ciudad para venderse como esclavos. El padre de Janina, un noble jefe árabe, se encontraba entre los cautivos. Su esposa, la bella Haua, la de la mirada de corza espantadiza, para no perecer ella y el fruto de sus entrañas, fué a parar a la casa de la señora Racimo Seco, de la que yo sospecho mucho que había tenido, por aquella época, una casa de delicias en el callejón del Camello.

¿Qué fué después de Haua?

Mi suegra no pudo o no quiso decírmelo.

¿Había muerto, a causa de la orgía triste o de la miseria, la brisa vivificante que pasa y el soplo ardiente y perfumado del desierto que parió a mi jardincito? Y aquel noble jefe nómada, aquel hijo de las arenas y del espacio, ¿ha sido ahorcado a las puertas tatuadas de Susa, o bien se consume todavía en el fondo de alguna mazmorra, sin sospechar la existencia de su hija?...

¡Oh querida Janina! ¡Cómo comprendo ahora tu dolor atávico!

* * *

Sin embargo, otro día, habiendo invitado a aquellas damas para que compartieran con nosotros un cordero asado, mi suegra exclamó, extasiada:

—*¡Bi Rabbi!* ¡No sabes qué tesoro he puesto en tus manos por un precio tan vil! La que recogía tu corazón es una *beya* (princesa), una *beya* auténtica. Mi modestia nativa es la que me ha impedido referirte esto antes. ¡Por Alá! y también callé para no atraer disgustos sobre ti. ¡Porque, si la familia beylical llegase a encontrar sus huellas, me encarcelarían y te quitaría tu jardín!... Sí, ¡por el Creador! es una *beya*, porque su madre, Ariza (Querida), era, entre las circasianas de nuestro señor Achmed, la más linda y la más favorita. Pero una noche, estando ella fecundada ya por su señor, la sorprendieron en la terraza con un arriero. Temió ser cosida en un saco como un gato y arrojada al mar; el pavor le enseñó la manera de huir, y vino a mi casa en Susa. Luego, cuando ella hubo echado al mundo lo que tenía que echar, volvió a marcharse hacia el Sur... ¡Ah! Puedes creerme, era bella, más bella que la luna en su día décimocuarto... ¡Y su vientre, cuando danzaba!... *¡Ya Allah!* ¡Su vientre!... Si lo hubieses visto, no cien duros, sino mil me hubieras dado por lo que había dentro!...

* * *

Otra vez, habiendo ido yo, a instancias de Janina, al departamento de la señora Racimo Seco, para llevarle unas cuantas piastras, ella me dijo, toda encantada, sentándose a mi lado en la banqueta:

—*¡Ya sidi!* Porque eres bueno para mí en tu corazón y porque te quiero como a un hijo, he resuelto decirte hoy la verdad verdadera acerca de lo que no sabes... ¿Sospechas siquiera, hombre de bien, con quién te has casado? Te has casado, ¡oh nazareno entre los nazarenos! te has casado con la hija de un *genenar* (general) nazareno como tú y del mismo país que tú, y que tenía cuatro galones de oro aquí y cuatro galones de oro allí, sobre su manga izquierda y sobre su manga derecha, y otros cuatro galones de oro en su gorra.

—¡Un general con cuatro galones? — pregunté, estupefacto e incrédulo.

—Espera... Voy a enseñarte su retrato...

La señora Racimo Seco registró en su almohadilla y exhumó de ella una fotografía amarilla, que me mostró victoriosamente.

Me acerqué al tragaluz y distinguí a un comandante de tiradores, de ojos claros, de aire marcial y digno de ser el padre de Janina, aunque sin el menor parecido con su pretendida hija.

—Pero — pregunté, dando vueltas y más vueltas a aquel pedazo de cartón, que llevaba el nombre de un fotógrafo de Gabes — ¿quién era la madre?

Haciendo un gesto de pudor alarmado, la vieja alcahueta se tapó el rostro con un trozo de su manga.

¡Dios mío! ¿Qué drama va a revelarme todavía esta horrible vieja?

—¡Contesta! — exclamé, un poco brutal—. Has jurado decir la verdad... ¡Ahora quiero conocerla!

—¡Harto sabes, ¡oh el mejor de los hijos! que la madre de la que te pertenece se llama el viento!... — suspiró ella detrás de su velo.

Hago sonar monedas de plata en mi bolsillo. La vieja se vuelve para guardar de nuevo el retrato en la almohadilla; luego, dejándose caer sobre la banqueta, empieza a maullar como una gata enamorada.

—¡Ea! — digo impacientado por aquella comedia —. ¡Ea! Quiero saber. Di la verdad, o te denuncio a la policía.

—*¡Ya sidi! ¡ya sidi!* ¿Cómo decírtelo? ¿No lo adivinas?... ¡Por Alá! ¡Es más difícil hacer entrar cualquier cosa en el cerebro de un rumí que introducir un camello por el ojo de una aguja!... Pero, en fin, ¿cómo explicártelo?... En mi juventud, yo era bella, más bella que la que es tuya...

—No lo dudo. ¡Pero el nombre de la madre!

—Hijo mío, ¿quieres hacerme morir de vergüenza confesándote cosas que tu delicadeza hubieses debido sospechar por sí sola?... ¿No adivinas, pues, que la viuda de un *genenar* con cuatro galones de oro soy yo?... Pero este secreto debe quedar entre los dos; no hay que divulgarlo entre los musulmanes... El mismo Abderramán (¡Alá tenga su alma!) no sabía nada de esto; no le gustaban los *monitaires* (militares).

Estuve a punto de soltar la carcajada. ¡Ah! ¡Qué historia tan bonita la de la señora Racimo Seco y de su marido "el Mirón", que no quería a los militares!... ¡Contemplaba a aquella viuda del *genenar* con cuatro galones, a aquella *hannana* con sus cabellos de tomatera, su cuello de hoja de col y su pecho de berenjena pasada, que pretendía ser la madre auténtica, la madre natural de Janina!

¡Ah!... ¡No!... Este cuento es demasiado fantástico: nada de común entre esta huerta desvastada y mi jardincito, todo fresco de rocío, que huele bien a tomillo silvestre y a gacela almizclada.

XVI

Hoy hace cinco días que mi cautiva se convirtió en mi mujer.

Sin duda es un día fatídico, en el que hay que conjurar al destino; porque ya, ayer, sorprendí conciliábulos entre mis dos brujas, en los que se trataba de cuernos de macho cabrío, de omoplato de carnero y de la sangre de un gallo rojo y negro.

Y esta mañana, mientras que Janina duerme todavía, hecha una bola a mi lado, oigo un bullicio extraordinario en mi casa sonora: babuchas que se arrastran, morteros que cantan, cuchicheos ahogados, y en fin, los desesperados gritos de un ave que es matada... Quedamente ábrese nuestra puerta, nuestra puerta de cuatro hojas, de la que nadie echa la llave. Vagan unos pasos desnudos y una mano momificada aspersiona con no sé qué las paredes de la larga estancia que sirve de galería a nuestra alcoba; luego son dispuestos por acá y por allá unos braserillos de barro, de donde se alzan vapores opacos, de olor acre y sulfuroso, como

¡CABELLO CANOSO!

Haga desaparecer las canas, usando

TINTA

"Ombrina"

18

que es una tintura insuperable, de efectos instantáneos y seguros.

¡De fácil empleo!

De venta en todas las Farmacias.

DROGUERIA DEL PACIFICO.
(Dropa)

ti el diablo en persona se chamuscara el pelo y se quemara sus cascos hendidos.

Janina despierta estornudando.

—¿Esh-nu? (¿Qué es esto?) — le pregunto, medio asfixiado.

—¡Es Shaitane! (¡Satanás!) — murmura ella con un dedo sobre la boca y con las pupilas agrandadas por el terror

Me levanto y abro las maderas que dan al balcón interior: distingo unas gotas de sangre esparcidas sobre nuestras porcelanas turquesa, plumas de gallo rojas y negras por el suelo y dos buriones cuernos de macho cabrío clavados encima de mi puerta.

Gusto muy poco, en mi casa de recién casado, de esta broma equívoca, y me dispongo ya a arrancar el adorno, cuando Janina y las matronas detienen mis brazos con ademanes deprecatorios y gritos agudos.

¡Por el Creador! He estado a punto de atraer la mala suerte sobre mi hogar; porque, según las explicaciones de mi suegra, me entero de que este adorno, tan mal afamado en Europa, garantiza, por el contrario, aquí, el vigor del esposo y la constancia de la esposa.

Y resignado, dejo brotar encima de mi puerta los simbólicos cuernos de macho cabrío...

Abajo, en nuestro patio, unas negras, vecinas nuestras, que viven en el callejón situado a espaldas de nuestra casa, están ocupadas sazonando agua, doblando servilletas, arrollando cobertores y amasando pastas depilatorias.

Las dos matronas vienen a vestir a Janina. Porque me enteran que hoy es la fecha de su purificación, su primera salida de desposada para pasar en el *hammam* (1) este día de fiesta con sus amigas.

Se llevará todo lo que le hace falta: alcuzcuz, pasteles de miel, confituras de rosas, tapices, esencias, ungüentos de maceración, y hasta uno de esos braserillos de argamasa, lleno de ceniza caliente, para cocinar el café y quemar los aromas.

Es preciso, pues, adornar a Janina como en el día de su boda; hay que adornar, pues, a la pobre que no conoció los esponsales estridentes, con las rituales danzas del vientre y con la exhibición de sí misma sentada en un trono y engalanada como un ídolo.

Se desquitará hoy. Quiero que sea dichosa y que la admiren y envidien las mujeres del barrio: pongo en la mano de la antigua *hannana* unos duros para comprar ámbar y nardo y los cirios de cinco brazos (la mano de Fátima, que trae buena suerte) rodeados de papel dorado, cirios que sólo se encienden para las verdaderas esposas.

Y todo conmovido, asisto al tocado de mi mujer.

Le ponen primeramente una camisa de muselina de Trebisonda, que acaba donde debería comenzar, una tela de lana, que detesto, pero sin la cual mi Jardincito del Sur sentiría frío; la chaquetilla de terciopelo violeta, abollada de lentejuelas, el pantalón ancho de cotonada blanca, luego la *futa* de anchas rayas malva y de un amarillo pálido, ciñéndose a sus caderas como un taparrabos, calcetines de seda lila, y por último, unas minúsculas pantuflas de terciopelo adecuado a la chaquetilla y recubiertas de orfebrería, que yo mismo encargué en casa del abastecedor del harén beylical.

Principiase en seguida a pintar la grave carilla, y admiro los gestos de hada de aquellas viejas manos ajadas, de aquellas manos que conjuran la suerte, lavan y depilan a los muertos, maceran a las desposadas y hoy frotan una rosa de afeite sobre cada una de las mejillas de marfil, entenebrecen su mirada ya tan tenebrosa, prolongan y arquean sus cejas ya tan arqueadas y dibujan entre sus dos ojos, con polvo de antimonio, la florecita del olvido. Luego viene el amortajamiento de mi almea, su primer amortajamiento, de mujer a la moda tunecina, merced a la banda elástica de crespón de seda negra, con la que se oprime primeramente la parte alta del rostro y después su parte baja, moldeando la barbilla y no dejando mas que una sutil hendidura, por la que apenas puede deslizarse la mirada.

Encima de todo esto colocan el *sifsari* blanco, inmensa tela de lana finísima, que hay que arrollar con arreglo a las reglas tradicionales, repasar por debajo del brazo, llevar hasta sobre el hombro, para obtener un entrapajamiento perfecto, desde el occipucio a los pies y desde el cuello a la extremidad de los dedos. ¡Solamente las mujeres ligeras se permiten ciertos caprichos!...

Vigilo celosamente la operación. ¿No es la tela harto transparente? ¿No se adivinan las rayas malva de la *futa* ceñida alrededor de las caderas y la chaquetilla de oro, como en Gotita de Almizcle?... No; la cosa puede pasar. Si adivino por acá y por allá algunas lentejuelas, débese a que las conozco. No; está muy bien así. Todo lo que se distingue de mi huri redúcese al esmalte de sus ojos en aquella máscara negra, a los pendientes de sus oídos hechos de perlas barruecas, compradas el otro día en el mercado de los esclavos, y a la punta de sus pantuflas de niña. Y al contemplarla así, rígida e inmóvil entre las manos de aquellas amortajadoras, me pregunto, en un segundo de angustia, si verdaderamente ellas van a llevarse a mi lindita momia hacia el secuestro final, a fin de depositarla para siempre bajo la tierra...

Pero helas ya fuera de casa. Por las celosías de mi atalaya las veo alejarse difícilmente, trocadas en grandes lios de pieles, por mi calle de pulidas baldosas. Van delante las dos negras, sosteniendo en alto, sobre su cabeza, envueltas en telas chillonas y heridas por el sol, las servilletas-esponjas y las pastas depilatorias. Las sigue Janina, encolitada por sus dueñas, que guían sus pasos — la jovencilla no sabe todavía ver claro con aquel velo de esposa—, y por último, todo un cortejo de mujeres — envoltorios de ropa blanca y sacos de harina —, salidas de no sé dónde, enteradas no sé cómo de aquella fiesta del baño, de la que piensan aprovecharse ampliamente antes de dar a la recién casada, a guisa de gracias, sus consejos de matronas.

Cojo mi sombrero y me voy al Dar-el-Bey.

Al llegar debajo de una bóveda, me adelanto a la comitiva. No puedo dejar de volverme un instante para considerar aquella mascarada, y sonrío, satisfecho, a la idea que ningún alma en el mundo acertaría a descubrir a mi Jardincito en aquella muselmana empaquetada, que es mi mujer desde hace una semana...

Cuando, por la noche, vuelvo de mi oficina, todo está silencioso en mi casa. Las dos brujas duermen ya, agotadas probablemente por sus conjuraciones y sus ágapes.

En el reino de mi cama, Janina dormía también, Janina toda embalsamada, toda macerada, y tan lisa y tan pulida, que creo estrechar contra mí a una chiquilla impúber.

(1) Establecimiento público de baños.— (N. del T.).

XVII

El gato traído de Susa por Janina es un gracioso animalito.

Se llama *Papaianus*, nombre que me había intrigado mucho al principio, y que, según supe después, era el de un célebre bodegonero griego de Túnez.

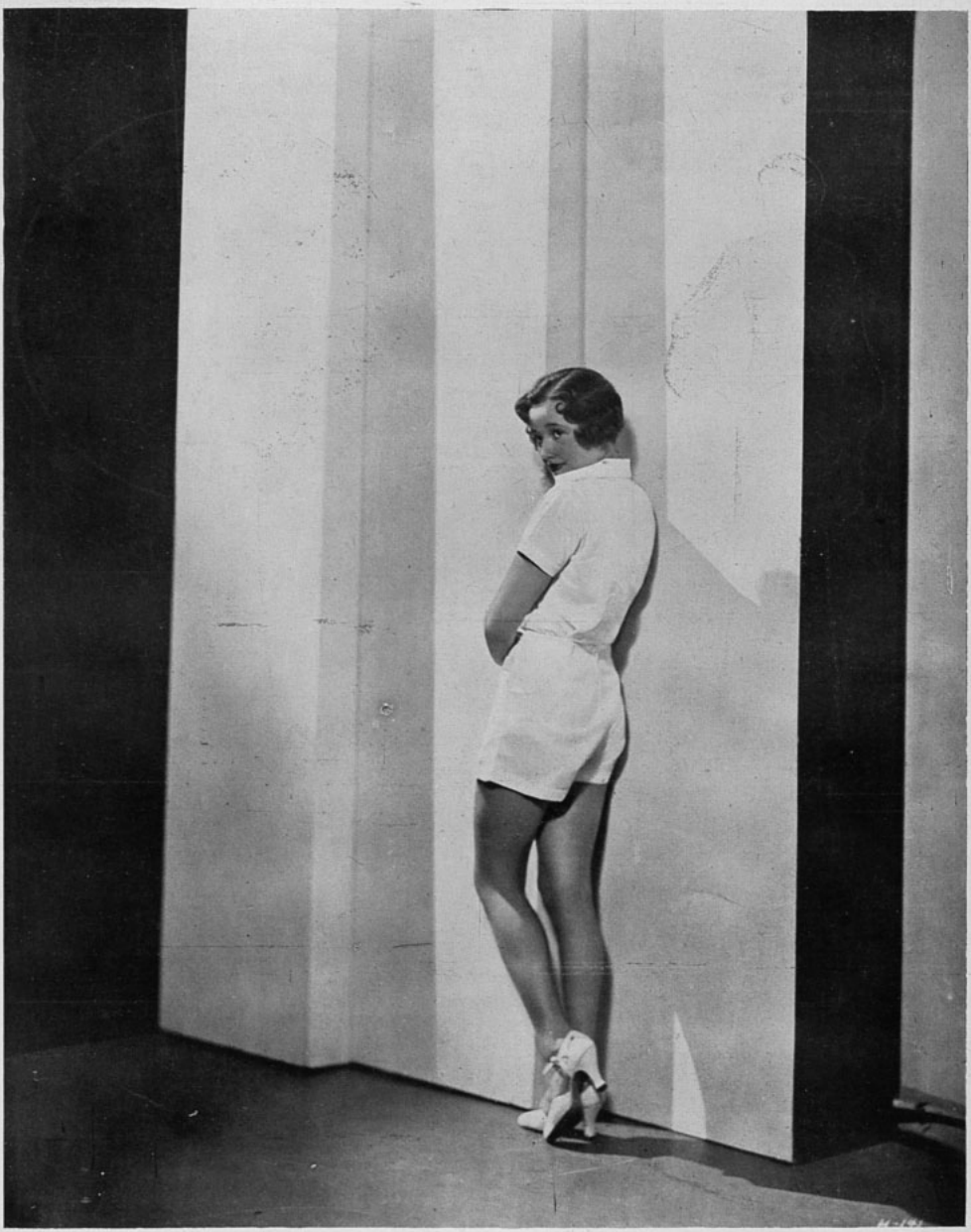
Pero ¿cómo este nombre chusco y nazareno, que, por otra parte, mi Jardincito pronuncia *Babaianus*, se ha extraviado hasta llegar a la antigua guarida de los corsarios y hasta el callejón del Camello?... ¡Misterio de Alá!

(Continuará).

AHUMADA 32. — AHUMADA 339
SAN PABLO 3278.
INDEPENDENCIA 908.
DELICIAS 3247.
IRARRAZAVAL 3475.
PROVIDENCIA 1216.
AV. PORTUGAL 18
RECOLETA 469
SAN DIEGO 1015
MONJITAS 870

San Bernardo
ARTURO PRAT 595

PROVINCIAS
Valparaíso, Viña del Mar, Rancagua, Sewell, Talca, Chillán, Concepción, Valdivia. Temuco, Osorno, etc.



¿CASTIGADA?

Si lo está, no lo merece con semejante par de extremidades... Por si ustedes no lo saben, es ARLINE JUDGE, una de las estrellitas más jóvenes de los estudios de Radio.

(Foto R. K. O.)

ecran

Trajes elegantes para la tarde, confeccionados en crepe marrocain de seda.

Traje de marrocain amarillo verdoso, drapeado al talle, escote y mangas que se pegan al cuerpo del traje, mediante pequeñas alforzas que retienen su amplitud. Los accesorios son de tono café obscuro.

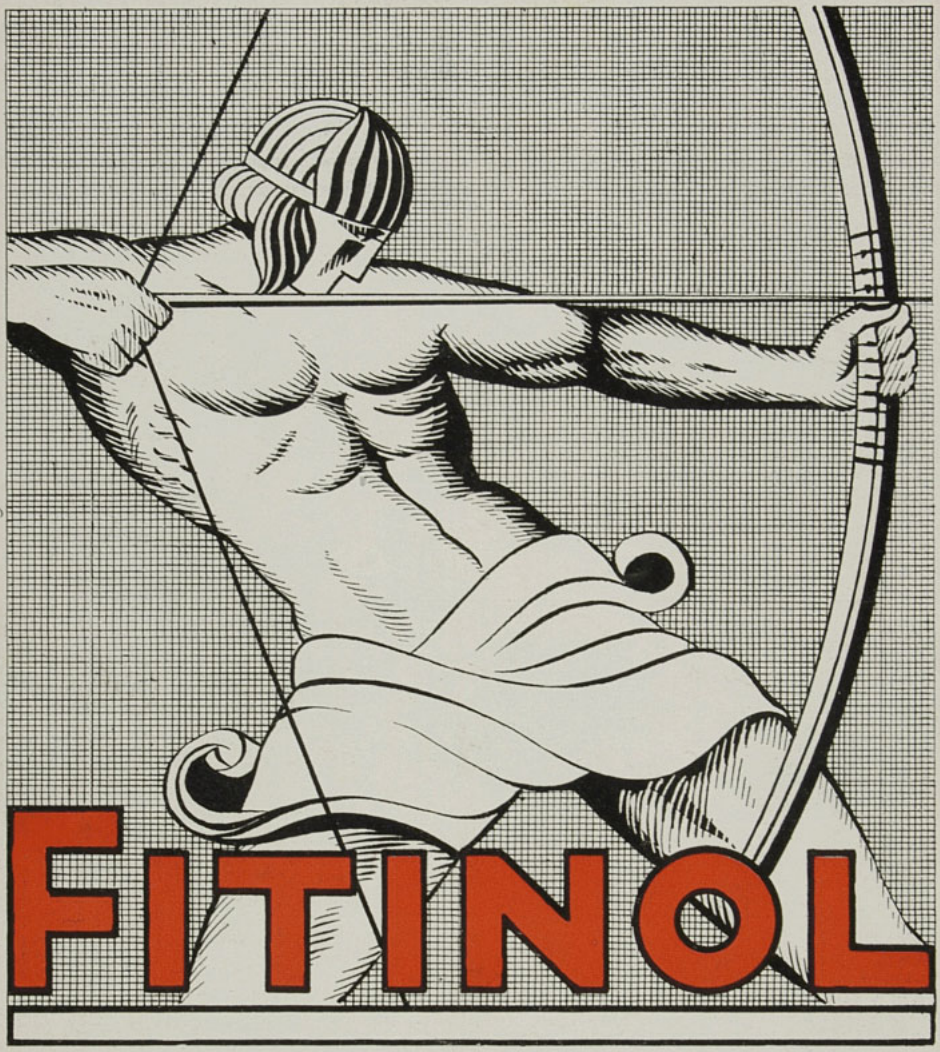
Traje sencillo y distinguido de marrocain color naranja. El corpiño que abotona al lado se prolonga en una banda que da vueltas alrededor de la cintura y viene a anudarse al lado. Una echarpe de la misma tela anuda al cuello.

Los guantes, sombrero, cartera y zapatos, son azul marino.

Hermosa combinación de beige y café obscuro. Parte del corpiño y una manga es de tono claro, el resto de este elegantísimo traje es obscuro. El sombrero de paja fina, adornado de una cinta, es de tono beige.

ecran

Nº 97



FUERZA Y VIDA

Potente regenerador de la vida, refuerza el organismo, produce un rápido aumento de peso, debido a la espléndida acción tonificante del fósforo orgánico.

LABORATORIO GEKA S. A. - SANTIAGO

Fórmula: Compuesto de fósforo orgánico.

ecran PARA TODOS

M.R.

Nº. 97 **Año III**

Santiago de Chile, 29 de noviembre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES **Precio: $1.20**

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D.
Bellavista 069. — Santiago de Chile

WILLIAM BAKEWELL, de Metro

DAVIS MANNERS, de Warner Bros

Los Solteros de Hollywood

Por

Carlos Borcosque

Debo ocuparme ahora de todos los solteros de Hollywood, que, como advertí, se dividen entre los de "primera mano" y los de segunda. De entre estos últimos hay algunos que a fuerza de matrimonios y divorcios han sufrido varias ventas y reventas... pero aun siguen en demanda en el mercado.

Es más común entre los jóvenes actores de la pantalla el que elijan sus compañeras fuera de la gente de cine, quizás porque conocen demasiado los peligros de la vida de entretelones de los estudios. Después de pasar varios años divirtiéndose alegremente con las muchas caras bonitas que pululan por el ambiente cinesco repartiendo sonrisas a cambio de contratos y ayudas artísticas, los galanes de cine terminan casándose con una muchacha cualquiera, defraudando muchas veces a sus admiradoras que quisieran verles del brazo de alguna de las heroínas de sus películas.

Es indudable que los muchachos jóvenes que aun no han tenido la peligrosa aventura matrimonial, tienen más demanda que aquellos que han pasado por la "terrible" prueba y que obtienen su libertad mediante el divorcio. No es la causa el que éstos sean mayores que aquellos, pues, por el contrario, es cosa sabida que la mujer prefiere al hombre con experiencia antes que al muchachito imberbe. La razón es mucho más prosaica. Los solteros no tienen tras sí obligación de ninguna índole, especialmente en este país en que los hombres se desarman cuando los hijos tienen edad suficiente para lanzarse por el mundo, mientras los divorciados están obligados, según las leyes norteamericanas, a mantener a su ex o sus ex esposas hasta tanto contraigan matrimonio. De modo que un divorciado es, en realidad, un soltero que tiene que mantener a una esposa que no es la suya, y por lo tanto la nueva cónyuge no puede disfrutar del total de los bienes de su marido. Y naturalmente, hay mujeres divorciadas que sistemáticamente mantienen su soltería, seguras de disfrutar de una renta constante, — el famoso "alimony", — por lo menos hasta tanto encuentren un segundo marido con mayor fortuna. Pues que aquí el matrimonio es, en general, una operación comercial o por lo menos una transacción romántica a base de dinero...

Vamos a ver ahora la serie de los aun inmaculados galancitos de la pantalla, solteros, más que por falta de ocasiones de casarse, por miedo a las dificultades, — y a los gastos, — que significan una compañera en el hogar, cuando se es astro de cine y se vive nada menos que en Hollywood.

JOHN DARROW, de R. K. O.

Quizás si el más empedernido de todos, — y el que ya comienza a entrar en la edad de la madurez, aunque no pueda calificársele aún de soltero, — es George O'Brien, astro máximo de la Fox, empresa a la que viene perteneciendo desde hace muy largos años. O'Brien fué ídolo femenino hace una década, y si bien su prestigio se ha perdido un poco entre la larga lista de los galanes de nuevo cuño, sigue poseyendo una envidiable popularidad. Se ha dedicado ahora por entero a los temas de cowboys, haciendo películas muy agradables, pero de inferior categoría artística. A comienzos de este año George O'Brien tuvo la oportunidad de actuar en la película "El alegre caballero", con la popularísima Conchita Montenegro, y la simpatía que se despertó entre ambos llegó a provocar en Hollywood comentarios sobre un posible idilio. Entre tanto, el segundo galán de la misma película, Weldorn Heyburn, enamorábase de Greta Nissen, a quien había tenido ocasión de conocer en el mismo estudio. Llegóse a decir que la cinta finalizaría con dos matrimonios, pero sólo terminó con uno, —el de la segunda pareja, — mientras Conchita y O'Brien siguen siendo excelentes amigos, sin que queden vestigios de romance en la amistad de camaradas que les reúne algunas veces.

William Haines es otro de los solteros más decididos de Hollywood, encargándose él mismo de asegurar que jamás contraerá matrimonio, porque lo pasa muy bién en el estado actual. Y hay que creerle. Bill, como se le llama en todas partes, es el invitado inevitable de toda fiesta en la cual se quiera pasarlo bien, y su temperamento bufo es tal, que vive inventando bromas, — algunas su poquito pesadas, — con tal de hacer reir al prójimo. Casado, como él dice, su mujer le impediría vivir en continua chacota. Y todos los que le conocen y saben el extraño temperamento y las costumbres de William Haines, están convencidos de que jamás se casará.

Joel McRea es otro de los solteros más disputados en Hollywood. Poseedor de una interesante figura varonil, pertenece al grupo de los muchachos que emplean todo su tiempo libre en pasarlo bien. McRea cayó de pie en Hollywood, habiendo realizado una carrera rapidísima. Hace dos años y medio era uno de los tantos aspirantes a una oportunidad, habiéndola obtenido de los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer.

JACK OAKIE, de Paramount

KANE RICHMOND, de Metro

Apenas terminada, los dirigentes de los estudios de R. K. O. vieron en él a un artista de probabilidades, — quizás más por su tipo físico que por sus condiciones histriónicas, — y le contrataron. Ha tenido la suerte de ser el "leading-man" de muchas de las más grandes actrices de la pantalla, y entre ellas de Constance Bennet, Dolores del Río y Betty Compson, siendo ya cosa sabida en Hollywood la pasión de la última de aquellas por su joven galán.

Divorciada del director James Cruze, Betty Compson ha tenido a su lado, infaliblemente, durante los últimos dos años, a Joel McRea, bastante menor que ella por cierto. En las famosas fiestas ofrecidas por la estrella en el casino que posee en el Lago Carcovian, Joel ha actuado siempre oficialmente como el novio de Betty Compson, pero un novio a largo plazo. Muchos aseguran que el muchacho no se casará jamás con aquélla y que el idilio se romperá el mejor de los días. No es tampoco un secreto de que en más de una ocasión y posiblemente después de alguna pequeña rencilla sin consecuencias, McRea ha dejado por algunos días la compañía de la popular estrella, hoy alejada de la pantalla, presentándose en los cabarets con otras actrices de fama. Fué así, por ejemplo, como llegó a asegurarse que se había iniciado un romance entre Joel McRea y Constance Bennett, en los días en que esta última no era aún la esposa del Marqués de la Falaise. Pero bien pronto la futura condesa dejó de ser la compañera del actor y éste presentóse de nuevo con Betty.

La historia romántica de Gary Cooper es bien conocida, ya que no hay en ella sino un nombre: Lupe Velez. Después del noviazgo más largo y más sonado de la colonia fílmica, la cosa terminó abruptamente. Hasta el día anterior habíasele visto a ambos juntos de la mañana a la noche, yendo del brazo a teatros y a cabarets, besándose en público como si estuviesen filmando la última escena de alguna película, pasándose ella sus horas libres en el sets en que él filmaba y vice-versa. Nadie sabe la causa de la ruptura del idilio, si bien se asegura que se debió a una exigencia de los padres del actor. Ahora, de vuelta en Hollywood después de una larga cacería en África, Gary Cooper se ha traído consigo una nueva novia... Conoció en Italia a la Condesa Frasso, una dama bastante joven que, acompañada de su padre, vínose a Hollywood junto con Cooper. A poco de llegar hízose de amigas entre la gente de cine, siendo hoy la compañera más íntima de Mary Pickford, a tal punto de haber acompañado a la estrella rubia en el último viaje que ésta hizo a Nueva York por asuntos de negocio. Entretanto el idilio entre Gary y la condesa sigue su curso, mientras Lupe Velez sonríe sarcásticamente cuando les ve pasar... Y lo curioso del caso es que la estrellita mejicana tiene gran afecto por Mary Pickford, siendo una asidua visitante de la residencia de ésta, a pesar de lo cual, se asegura, no han ocurrido aún peligrosos encuentros...

James Hall, un poco alejado de la pantalla actualmente, sigue siendo el novio consuetudinario de Merna Kennedy, otra estrellita que tuviera gloria hace algunos años. Parece que ambos esperan, para casarse, alguna oportunidad que los permita volver a la vida artística y activa y reunir los muchos dólares que se necesitan en Beverly Hills para instalar un nido digno de una pareja de artistas de la pantalla.

Entre los muchachos de la generación nueva hay muchos solteros por la simple razón de que, estando aun al comienzo de sus carreras artísticas, no quieren comprometer el porvenir con la difícil carga del matrimonio. Y además porque en Hollywood un hombre joven con algunos cientos de dólares semanales puede pasar la más envidiable de las existencias mientras mayor libertad posea. A ese género de los solteros que se divierten sin comprometerse jamás con un asomo de idilio, pertenecen Jack Oakie, Eddie Quillan, Hugh Trevor, John Breeden, David Manners, Eric Linden, Matty Kempt, John Darrow, Richard Cronwell y Kane Richmond. A Linden es posible ver a menudo en los más alegres parties hollywoodenses haciendo demostraciones concluyentes de que en Hollywood no se respeta la ley seca. Pero joven y con dinero, no le preocupa ni poco ni mucho la parte romántica de la vida. Es, al natural, el muchacho alegre, fresco y burlón que representa sobre la pantalla, no conociéndosele ningún idilio. Es cierto también que en los Estados Unidos, en general, el muchacho norteamericano permanece niño durante mayor tiempo que aquel que lleva en sus venas sangre latina, siendo común ver muchachos de dieciocho años preocupados por entero de actividades deportivas sin haber tenido aún su primera aventura amorosa. Y eso es tan común que existen en Hollywood tres actores jóvenes, — William Bakewell, Ben Alexander y Rusell Gleason, — cuya íntima amistad data de los días en que actuaron juntos en la película "Sin novedad en el frente", — a quienes es posible ver a menudo organizando paseos y distracciones en las cuales no entra por medio el elemento femenino. Salen de caza, hacen largas excursiones en automóvil y otras veces paseos de varios días en yate, alejándose hasta la costa mejicana, siempre solos. Hace algunos meses solía verse a Bakewell bailando en el Co-

PHILLIPS HOLMES, de Paramount

GARY COOPER, de Paramount

GARY GRANT, de Paramount

rio que ha sido la norma constante de su vida. De un talento extraordinario y de una cultura no común, Novarro se casará el día que encuentre una mujer que sea más una compañera artística en sus predilecciones, que una pasión romántica. Y posiblemente ese día llegará sólo cuando el famoso actor, dejando su carrera de intérprete, dedique por entero sus actividades a crear y a producir para el cine y el teatro musical.

José Mojica es otro caso semejante. No pretende él prolongar su carrera como intérprete muchos años más, deseando retirarse de ella antes de que sea el público quien se desinterese. Y es entonces, — cuando los artistas que han vivido en las tablas o en el set, vuelven a pasar los días en el hogar, — cuando se hace más viva la necesidad de una esposa.

La lista de actores de nuestra raza envuelve a varios nombres de muchachos de verdadero mérito que serán, posiblemente, al casarse, buenos esposos. Nada más lejos, — aunque con esto se rompa una de las tantas tradiciones erradas del cine, — que

ERIC LINDEN, de R. K. O.

DONALD COOK, de Warner Bros

coanut Grove del Hotel Ambassador con Mary Brian o con Joan Marsh, pero bien pronto ambas amistades se enfriaron y el joven actor volvió a formar parte del trío de juveniles mosqueteros, modernos enemigos del matrimonio.

Charles Buddy Rogers es otro de los solteros a perpetuidad, a pesar de su idilio con Mary Brian, interrumpido por falta de interés de las partes interesadas. Y entre los de la generación más reciente podemos recordar a Phillips Holmes, Gene Raymond, Gary Grant y Kane Richmond, cuatro buenos partidos cuya vida social apenas comienza en Hollywood, de modo que no es posible decir aún nada de ellos. Y tenemos también a Donald Cook que, rompiendo la tradición, se enamoró de Evalyn Knapp a poco de comenzar su carrera cinematográfica, pareciendo actualmente inminente la catástrofe, o sea el consabido viaje a la sacristía.

Quédanme aún los de nuestra raza, entre los que pondremos en primer término a Ramón Novarro, uno de los astros más famosos del cine norteamericano. Preocupado de su labor artística y dedicando a la música todos sus momentos libres, Ramón Novarro no es precisamente un hombre reacio al matrimonio, pero teme, naturalmente, que la adición de una compañera en su hogar le impida la libertad de crite-

afirmar que la vida privada de los artistas de la pantalla es una serie de aventuras amorosas a la manera de "El eterno don Juan". Por el contrario: los artistas de cine saben que gran cantidad de muchachas viven enamoradas de la figura cinematográfica de aquellos, pero que esos apasionamientos un poco extemporáneos, terminarían cuando les conociesen personalmente. Y no es ello porque no tengan méritos ni porque la perfección física que exhiben sea falsa. Nada de eso. Es, simplemente, porque la ilusión de las espectadoras por sus ídolos cinescos es un espejismo que se realiza como consecuencia de los personajes ideales que interpretan, de los hechos heroicos o audaces que realizan y de las frases, medidas y revisadas, que dicen. Al natural, fuera de la ficción de la pantalla, los artistas de cine son seres tan normalmente humanos como cualquiera, con sus defectos y sus cualidades, pero por eso mismo rompen el encantamiento que produce el espectáculo cinematográfico. Además, saben ellos que esos entusiasmos de sus admiradoras están basados en el aspecto estético de los ídolos de la pantalla y ningún ser suficientemente inteligente puede sentirse satisfecho de inspirar amor sólo por la perfección de sus facciones. Por lo tanto, los artistas de nuestra raza, más conscientes y más razonables, en cuanto a romanticismo, que los norteamericanos, no se satisfacen mucho con saber que hay muchachas que van al cine y se mueren por ellos. José Crespo, Ramón Pereda, Tito Davison, Gilbert Roland y Barry Norton no han perdido, felizmente, los estribos, por el hecho de recibir algunas cartas de sus admiradoras, y en la vida privada y social de Hollywood son tan sencillos y modestos como cualquier muchacho de familia que no hubiese tenido la oportunidad de llegar a astro de la pantalla.

José Crespo es, de todos ellos, el que hace vida más retirada, dedicado por entero a su trabajo, interesándole poco el matrimonio, que deja como cosa secundaria para más adelante; Pereda vive rodeado de un grupo de amigos de su raza con quienes es posible verle a diario en el Henry's café, comentando las noticias del día y contando los últimos chistes; nuestro compatriota Davison es quizás el más entusiasta de todos, quizás porque, siendo muy joven, tiene definitivo éxito entre las muchachas jóvenes de la colonia chinesca, si bien advierte siempre, en rueda de amigos, que se divertirá en los Estados Unidos pero se casará en Chile; Gilbert Roland es uno de los hombres más disputados de Beverly Hills por su interesante aspecto varonil, pero en realidad no parece interesarle demasiado la vida social de la ciudad del cine y prefiere un buen partido de tennis con sus amigos en el Hollywood Athletic Club a una noche de fiesta enfundado en su frac y Barry Norton, cuyo único idilio con Myrna Loy terminó definitivamente hace largo tiempo, tiene un espíritu juvenil y alegre que no le permitiría tomar en serio

JOHN BREEDEN, de Paramount

GENE RAYMOND, de Paramount

RICHARD CROMWELL, de Columbia

ningún propósito matrimonial, por lo menos mientras su situación artística no fuese definitiva.

Me van quedando solamente los divorciados, que, por suerte, no son muchos, por lo menos el grupo selecto de los más famosos: Ralph Forbes, Grant Whiters, Ronald Colman, Buster Keaton, Charles Chaplin y Ricardo Cortez.

El primero acaba de libertarse de los lazos matrimoniales, y naturalmente no hay tiempo para saber si va a intentar una segunda aventura matrimonial.. El joven inglés tiene una personalidad un poco gris, sin líneas definidas, tal como es su tipo físico, y prefiere las agradables horas del club a las aventuras amorosas. Fué, mientras vivió junto a Ruth Chatterton, un esposo de una fidelidad a prueba de bomba, de modo que lleva todas las trazas de quedarse en el grupo de los solteros.

Grant Whiters, ex esposo de Loretta Young, se divierte ahora tanto o más de lo que se divertía antes de casarse con la estrellita, probando así que hizo bien en separarse a fin de hacer su regalado gusto sin causar sufrimientos a la joven actriz. Grant es simpático, pero lo menos apropiado que es posible imaginar para constituir el tipo ideal de un esposo fiel.

Ronald Colman es el soltero, — casi solterón, — más tranquilo de la colonia cinematográfica. Como buen inglés, — y para no romper la tradición, — considera él que no existe nada más noble ni más interesante que la amistad sincera de un amigo, y en más de una oportunidad ha declarado que no cree necesario, para un hombre solo como él, otra expansión que la amistad de algunos de sus compañeros de trabajo. Con Clive Brook, Ernest Torrence y Douglas Fairbanks, Junior, forman un grupo ya tradicional en Hollywood, siendo la más preciada diversión de los cuatro jugar tennis en las canchas que cada uno de ellos poseen en sus respectivas casas. Cuando los encuentros se realizan en los hogares de sus amigos, son las esposas de éstos las que hacen los honores, sirviendo un lunch a los invitados. Y cuando el match tiene lugar en la casa de Ronald Colman, es su criado japonés quien les atiende. El actor inglés casó en Inglaterra hace muchos años y se divorció un tiempo después, pareciendo haber dejado esa experiencia matrimonial tales huellas en su espíritu que le ha decidido a no volver a intentar la aventura.

Buster Keaton es una de las últimas adiciones al grupo de los solteros, y bien puede asegurarse que no será fácil que se vuelva a casar después de las lindezas que de él contó Natalie Talmadge al conseguir su divorcio. Por lo menos, sus admiradoras no se enamorarán de él por su linda cara...

Charlie Chaplin es el soltero más alegre de la colonia fílmica, con el agravante de ser quizás el más inteligente. Su charla es atrayente como la de muy pocos artistas de la colonia cinematográfica, y quizás por eso tiene menos suerte de la que merece, entre el elemento femenino, pues la mujer, con honrosas excepciones, prefiere al hombre que le dice tonterías en forma de cumplidos que al que le habla de cosas interesantes. Pero a pesar de todo Chaplin se divierte mucho y bien, provocando comentarios sus constantes apariciones en el Cocoanut Grove del Ambassador bien acompañado de jóvenes rubias y bailando furiosamente el tango a la exagerada manera norteamericana, que hace de la clásica danza argentina una especie de demostración acrobática.

RICARDO CORTEZ, de R. K. O.

Y por último Ricardo Cortez continúa perteneciendo al grupo de los solteros desde la muerte de su esposa Alma Rubens. Quizás la tragedia de que rodeó la desaparición de aquélla ha influido para que Cortez haya deseado dejar pasar algún tiempo antes de buscar nueva compañera, pues que se asegura que desea volver a casarse. Y posiblemente no encuentre con quien, a pesar de que en el mundo deben haber muchas muchachas que se mueren por Ricardo Cortez.

Y aquí termina la serie de los solteros en disponibilidad...

BUSTER KEATON, de Metro

JOEL MC REA, de R. K

Cuatro entusiastas admiradores de ecran

Las lindas estrellitas de Metro, JOAN MARSH y ANITA PAGE y los astros, JACK HOLT Y RAMON PEREDA, de Columbia, son entusiastas admiradores de nuestra revista y nos han remitido, en prueba de ello, las presentes fotografías en que aparecen leyendo "Ecran". Nos dicen que consideran nuestra revista como una de las más bonitas e interesantes que se publican en el mundo, sobre actividades cinematográficas y femeninas. Decididamente, nos consideramos orgullosos del éxito, cada vez más creciente que obtiene "Ecran" en la ciudad del celuloide.

¿Qué tal esta tenida para una mujer de negocios?, parece preguntar Adrienne Doré. Y habría que contestarle: según la clase de negocios...
(Foto First National)

Comparativamente con cualquier otra ciudad o balneario del mundo, Hollywood es el sitio en que el ser humano lleva menos ropa encima. A todas horas — y aun en invierno — la cantidad de prendas de vestir que se usan es muy inferior a las que vemos, por ejemplo, en nuestros países, a pesar de que, tratándose aquí de una aristocracia de dinero, sería natural que pretendiesen lucirlo en derroches de lujo en el vestir.

Pero es que existe en realidad un culto por la vida deportiva al aire libre, que comenzando en las playas y en los campos atléticos, ha ido invadiendo todas las actividades de la vida agitada de la ciudad del cine. Hombres y mujeres de la pantalla, en el deseo de mantener la salud y la línea física, realizan constantemente tal número de ejercicios y prácticas deportivas, que han llegado a crear una fuerza interior, cuya primera manifestación es el quitarse

Joel Mc Rea es un cultor del sol, se pasa largas horas tendido en la playa tostándose para mantener la salud.
(Foto R. K. O.)

DE NUESTRO DIRECTOR EN HOLLYWOOD:

El nudismo

prendas de vestir, por innecesarias. No se ha llegado aquí, por suerte, al nudismo total y fanático que se practica hoy en algunos países avanzados de Europa, pero en cambio se ha producido un progreso indudable en la salud física y en los hábitos higiénicos de la gran mayoría de los artistas de cine de ambos sexos.

Hollywood puede preciarse, ante todo, de haber implantado en el mundo entero el prestigio del cuerpo delgado y sin grasas, residiendo en ese solo punto todo el secreto de la vida deportiva que aquí se realiza. El tipo ideal europeo de hace veinte años, demasiado macizo en el hombre y de exageradas curvas en la mujer, ha sido abolido en la ciudad del cine y las películas norteamericanas han llevado al mundo entero una nueva selección física. Una mujer de proporciones y estatura normal no debe pesar hoy día, para poder considerarse esbelta, más de 110 libras, o sea 52 kilos, y un hombre de regular estatura, bien formado, debe mantenerse alrededor de las 150 libras, que equivalen a 68 kilos aproximadamente, cifras ambas muy inferiores por cierto al término medio de las gentes de nuestros países donde la gordura sigue siendo, por desgracia, un atributo reservado a los que se dan buena vida y creen poseer buena salud. Y hay que tener en cuenta que la estatura masculina fluctúa aquí alrededor de 1 metro 80 centímetros.

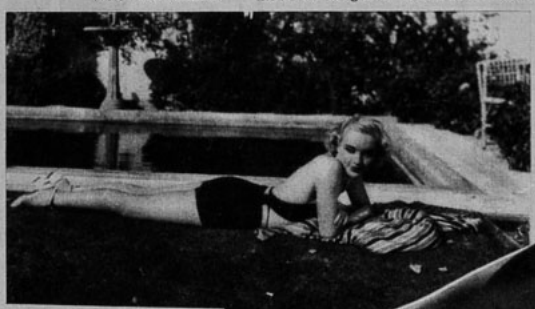
El mantenerse en aquellos pesos que Hollywood considera «standards» de buena salud, obliga a realizar una disciplina de vida sana que, si significa algún sacrificio al comienzo, se hace costumbre fácilmente y se prestigia por la salud magnífica y la fortaleza constante con que se regala a quien la practica. Esa disciplina tiene varios aspectos que podrían dividirse en tres, especialmente importantes: alimentación, vida interior y exterior y vestuario.

La alimentación es uno de los puntos a los que los grandes artistas de Hollywood dedican mayor importancia. El lema es aquí comer sólo lo que hace bien y lo que alimenta sin exceso, luchándose contra el enemigo que todo ser humano tiene en su paladar, siempre deseoso de gustar cosas sabrosas que luego resienten el estómago. Las ensaladas son el plato favorito del almuerzo, así como la leche y los cereales constituyen el desayuno de chicos y grandes. Por la noche es más común el uso de la carne y el pescado, pero siempre en raciones que resultarían pequeñas entre nosotros, si bien el estómago, acostumbrándose a ellas ya no podría resistir la pesada cocina española que nosotros gustamos. Y aun así los artistas deben luchar contra la obesidad, por medio del ejercicio, lo que prueba que jamás el ser humano come tan poco como debiera para mantener su frescura y salud física.

Pero el punto más importante es la vida interior y exterior, que aquí se ha perfeccionado en forma tal que podría servir como un ejemplo de higiene al mundo entero.

La casa californiana es, en general, amplia y asoleada, con patios a la usanza española, jardines y arboledas. Aquí no exis-

En su casa de la playa de Malibú tiene Leyla Hyams, grandes ventanales para recibir plenamente el vivificante aire del mar.
(Foto Metro)



Carole Lombard asegura que los rayos del sol agregan belleza y dan salud al cuerpo. Esta es la forma favorita de descansar de la gran estrella.
(Foto Paramount)

Fredric Marsh es otro entusiasta de los rayos solares, se lamenta las veces que el estudio lo obliga a permanecer bajo techo y vestido de etiqueta, filmando...
(Foto Paramount).

Anita Page pasa todo el verano en traje de baño, en la playa, en la casa y en el estudio. Aquí la vemos despachando su correspondencia.
(Foto Metro)

en la ciudad del cine

te el temor a las corrientes de aire y los dormitorios, en vez de ser habitaciones arrinconadas y obscuras, son siempre amplios y llenos de ventanales. En el verano la mayoría de la gente duerme en terrazas especiales al aire libre y en invierno, se mantienen las puertas y ventanas abiertas, aunque llueva. Y el baño, que ya no es, por suerte, costumbre higiénica, sino deportiva, es culto que toda persona realiza una vez en la mañana y otra por la noche y que repite cada vez que cambia de ropa o que termina algún esfuerzo violento o ejercicio atlético.

Y en seguida vienen las muchas horas al aire libre. No hay placer mayor para la gente de cine que pasar largas horas en la playa, tendidos al sol, sin temor alguno de que los rayos tuesten demasiado sus cutis. Por el contrario; el color «tanned» es considerado de buen gusto, porque significa, en su dueño, una constante vida atlética y al aire libre.

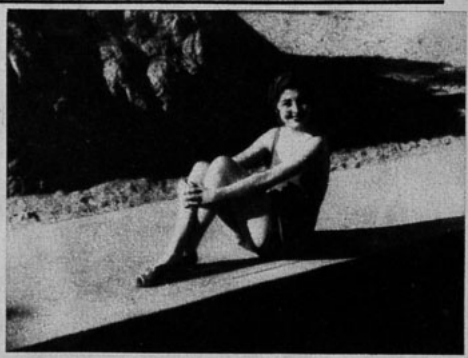
Los artistas de la pantalla, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, viven por lo menos la mitad de su tiempo al aire libre, y cuando brilla el sol se quitan cuanta ropa es posible para poner su cuerpo en contacto con los rayos solares. Y eso es lo que ha venido a provocar el «nudismo» deportivo de la gente de Hollywood.

De allí también que aquí se use, como ya lo dije, menos ropa que en parte alguna del mundo. En verano, y para la playa, el hombre sólo se viste con un corto pantalón de baño, dejando el pecho al descubierto. Y la mujer apenas si agrega una faja que le cubre el pecho, dejando libres la espalda y el estómago. Y en ese traje van desde sus casas hasta el mar, en sus regios automóviles, cubriéndose algunas veces, cuando más, con pijamas de material muy ligero. En otras oportunidades deportivas, hombres y mujeres emplean ropa de hilo, eliminando en lo posible las prendas interiores. En verano se juega golf con un sweater tejido, un pantalón de hilo y zapatos de lona, suprimiendo totalmente las gruesas medias de lana, tan bonitas como antihigiénicas.

En general la ropa femenina es delgada y amplia; es raro ver, aún en las noches de bailes y premiéres, grandes abrigos de pieles. La mujer prefiere una pequeña chaquetilla corta de terciopelo para abrigarse en el evento de que pudiese hacer frío. Y en cuanto al hombre, puede decirse que ha desterrado por completo el abrigo. Sólo en las noches muy crudas del invierno o cuando llueve torrencialmente es posible ver en Hollywood a la gente de cine envuelta en sus abrigos, asegurándose aquí que los artistas de la pantalla compran sobretodos sólo para interpretar personajes europeos en películas de otros ambientes...

En cada estudio existe un gimnasio a disposición de los artistas, dividido en departamentos para cada sexo. Y en ellos, —como también ocurre en los más lujosos clubes de Hollywood y de las playas, — los socios y socias circulan en sus respectivas secciones en completo desnudez, habiéndose perdido por completo ese temor a mostrar el cuerpo. Es extraordinario el espectáculo que se ve, por ejemplo, en los balnearios de Santa Mónica, donde cientos de hombres y niños se desnudan en grandes salas en las que se han suprimido los antiguos camarines de vestir, por absolutamente innecesarios. Y es que el niño, desde los cinco años, sale a nadar en el mar y en las piscinas y quema su cutis con el sol para defenderse del constante fantasma del resfrío. Y esa vida deportiva va creando en ellos la indiferencia por el desnudo físico, que es el primer paso hacia una educación sexual, que en nuestros países falta casi en absoluto.

Es muy común el que, durante la realización de una fiesta o un party en casa de artistas de cine en Beverly Hills, los invitados, en vista del calor, — que no es mayor al de nuestras ciudades centrales, —decidan aligerarse de ropa, jugando en los jardines en traje de baño. En las calles, después del colegio, los niños para jugar al Base-ball se desnudan de la cintura para arriba, siendo común ver en pleno centro automóviles de muchachos que vuelven de la playa, todos ellos con sus bustos desnudos y bronceados. En los últimos dos años es también co-



Frente a su linda y sencilla residencia, Marion Shilling tiene una piscina en la que puede encontrársela en todas sus momentos libres.
(Foto R. K. O.)

una noche de baile o en una mañana en la playa, ¿por qué no puede hacerlo en la calle? Cuando la cultura general y popular es pareja, no hay diferencias entre uno y otro sitio, y como en los Estados Unidos el respeto, — o la indiferencia, — hacia el prójimo es total, lo que podría estar reservado a los sitios más íntimos puede exhibirse en público sin que nadie se preocupe ni se ofenda.

Un buen vaso de leche y una mañana al sol en la piscina, es la receta de salud que practica Dolores del Río.
(Foto R. K. O.)

EL BAILE EN LA CASA DE

UNA de las fiestas más interesantes realizadas últimamente en Beverly Hills, fué el baile de trajes de comienzos del siglo, efectuado en casa del famoso astro Fredric March y su esposa, la actriz de teatro, Florence Eldridge. La flor y nata de la gente se dió cita allí, en aquella noche, luciendo las más divertidas toilettes. Ofrecemos una amplia nota gráfica de gran valor y absolutamente exclusiva.

(Fotos Paramount).

Un alegre grupo de 1900: sentado delante, William Wright. En segundo término, Frances Dee, el escritor Joe Mankiewicz y Mary Brian.

Fredric March y su hermano Harold L. Bicke listos para recibir a sus huéspedes.

Fay Wray y su esposo, el escritor John Monk Saunders.

Nancy Carroll, una de las más interesantes figuras de la noche.

Kay Francis y su esposo, Kenneth Mac Kenna.

REDRIC MARCH

El dueño de casa, bailando en la terraza de la residencia con la señora Percy Morgan. En primer término, sentado, en traje de policía, Groucho, uno de los hermanos Marx.

Los alegres deportistas de esa época. De izquierda a derecha, Helen Cromwell, Kay Johnson, Florence Eldridge y el director John Cromwell.

Un alegre conjunto: Elliot Nugent y su esposa, y Chester Morris con la suya, todos a la usanza de la época en que nuestros padres eran jóvenes...

Una caracterización magnífica: Robert Montgomery, encarnando a un grave señorón de 1900, acompañado de su joven esposa.

El dueño de casa, Fredric March, acompañado de Edith Wilkerson, Norma Shearer y Marie Hammans.

He aquí una espléndida instantánea del momento en que Greta Garbo saludaba, llena de felicidad, a su tierra natal, al llegar a Estocolmo. En segundo término aparece el hermano de la estrella.

¡Olé su gracia! Merece Eddie Cantor que le griten por esta caracterización de "un valiente torero español"... para la película "El chico de España", que filma actualmente. (Foto Artistas Unidos).

CHISMOGRAFIA HOLLYWOODENSE

Por MONSIEUR X

Feliz y contento junto a su Torre Eiffel, Maurice Chevalier se siente cada día más parisino... (Foto Paramount).

La actriz mejicana, Mona Rico se desfiguró totalmente el rostro en un terrible accidente de aviación y acaba de irse a Nueva York, donde una famosa casa de belleza va a reconstruírselo por la respetable suma de setenta y cinco mil dólares, lo que, según parece, no tiene importancia para Mona, porque ésta acaba de casarse con un multimillonario norteamericano.

* * *

El juicio que Ronald Colman ha iniciado contra Sam Goldwyn, presidente del estudio que le tiene contratado, cobrándole dos millones de indemnización por algunas publicaciones que el artista considera ofensivas para su prestigio, es la comidilla de Hollywood. Nadie se explica como el tranquilo "Ronnie" se ha lanzado en semejante escándalo cuando más de una vez declaró, con anterioridad, que daría todo lo que gana, porque la prensa sensacionalista de los Estados Unidos no se ocupara de él.

* * *

Edward G. Robinson se ha negado a filmar para Warner Brothers un argumento titulado "La máquina" y ha pedido que se le deje irse a Europa de vacaciones. La empresa ha tenido que aceptar las exigencias del artista, temerosa de perder el mejor elemento de boletería que posee.

* * *

Los estudios de Fox van a filmar dos versiones del tema "Cabalgata", una para el público norteamericano y otra para el de Inglaterra, conociendo la diferencia de gustos de ambos países. Sin embargo, cuando se trató de películas en español, los estudios en general filmaron para satisfacción de España... pero para que América Latina pagase el costo y produjese las utilidades.

* * *

La justicia ha condenado a Norman Kerry a pagar una deuda de juego de ochocientos dólares, contraídos hace dos años en el Casino de Agua Caliente, en Tiajuana, y que aquel ex astro no había cancelado hasta la fecha.

* * *

Visto y oído por los estudios: Gene Raymond y Lupe Vélez muy atortolados en una mesa del comedor de Paramount; Conrad Nagel, con aspecto de facineroso, sucio y barbudo, en los enormes sets que reproducen la selva africana para la película "Congo", en los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer; Tito Davison ensayando sus habilidades de torero en el redondel construído en los estudios de Artistas Unidos para la película "El chico de España", de Eddie Cantor y para la cual ha sido contratado nuestro joven compatriota; Buster Keaton causando sensación en el Boulevard Wilshire, al detenerse frente al Hotel Ambassador en su enorme automóvil de tres habitaciones; medio Hollywood reunido en la estación de Santa Fe para despedir a Harold Lloyd y a su familia que se embarcan en viaje de descanso a Europa; Charlie Chaplin yendo a todas partes del brazo de Paulette Goddard, una muchachita con unos ojos admirables; Charlotta Sussa, la gran estrella alemana, visitando los talleres de Metro el día de su llegada a Hollywood y admirándose de su tamaño. Y hasta la semana próxima...

EL ARTE DEL PEINADO EN EL CINE

PRESENTAMOS esta información, principalmente a nuestras lectoras. El peinado que ha sido constante preocupación femenina, lo es también para los estudios cinematográficos. Y en sus esfuerzos por ofrecer la más acabada presentación de sus estrellas, los estudios de Universal han contratado los servicios de un famoso peluquero londinense llamado Dermott, quien durante mucho tiempo fué el que peinaba a las encopetadas damas de la corte de Inglaterra. He aquí algunas fotografías en las cuales vemos a Dermott y a sus obras, en la persona de las estrellitas Tala Birell, Margaret Lindsay y June Clyde.

(Fotos Universal).

ecran

Los últimos estrenos

LA LOTERIA INFERNAL.

Con esta película de la Fox Film renovó su cartel el Teatro Real.

Tiene la cinta valores de dirección, de actuación y de presentación bien apreciables. El asunto, dramático, permite notar fallas en cuanto a la falta de lógica de algunos personajes. De todas maneras, la trama está mejorada de tal modo que en todo momento mantiene el interés del espectador.

Poco agrega esta cinta a lo ya conocido en numerosas producciones en las cuales sirven de argumento las actividades de los que en Estados Unidos, al margen de la ley, se dedican al contrabando y al expendio de bebidas alcohólicas.

La película refiere episodios de la vida agitada y criminal de un grupo de gangsters que cometen toda clase de fechorías, sembrando la muerte entre sus adversarios y entre los de la misma banda, cuando está en dinero de por medio.

Para la interpretación de los papeles principales se han reunido aquí cinco o seis nombres conocidos, que estamos acostumbrados a ver como protagonistas en las producciones norteamericanas. Evidentemente, los que llevan la primacía en el grupo son Wallace Beery, caracterizando al jefe de los gangsters con el desparpajo y la audacia que requiere un conductor de negocios de esta especie y Lewis Stone, haciendo de astuto abogado de los criminales. También tienen participación destacada los conocidos Clark Gable y John Mack Brown, en el papel de repórters de diarios, colaborando eficazmente a la acción de la policía.

Como de costumbre en esta clase de piezas, aquí la nota dominante es el exterminio brutal y despiadado, de manera que son poquísimos los personajes que se libran de morir acribillados a balazos. Se puede decir que los espectadores son los únicos que salen ilesos.

LA RUBIA CAUTIVA.

Hay marcada inclinación en el público por las películas descriptivas y mucho más cuando ellas revelan un mundo desconocido. A este género pertenece la que con el título sugestivo de «La rubia cautiva», ha presentado la Columbia Pictures a los habitués del Teatro Splendid.

El film nos cuenta la vida episódica de una mujer enigmática, de antecedentes poco honestos, unida en matrimonio con el hombre capaz de las mayores infamias con tal de obtener dinero. Ella, en los sobresaltos de una existencia amargada por las fechorías del marido, acaba por buscar consuelo en la risueña ilusión de un amor imposible.

La obra, con extensa dialogación, aunque de carácter teatral, en muchs parte se desenvuelve en amplios y hermosos escenarios naturales y elegantes interiores, que componen un marco magnífico para los acontecimientos. Episodios secundarios contribuyen con éxito a dar vivida animación al asunto principal.

En la interpretación de los personajes ocupa la figura central la excelente actriz Elissa Landi, quien, venida del teatro a la pantalla, va adaptando cuidadosamente sus facultades al cine. Aquí realiza trabajo espléndido. La secunda un grupo numeroso de buenos elementos, formando conjunto homogéneo en acertada actuación. Se destaca, particularmente, Victor Mac Laglen, quien, sin gran esfuerzo, coloca a su personaje en primer plano, proporcionando al espectador instantes de risueña alegría.

La cinta hace la relación vívida de un largo viaje a través del Océano Pacífico, partiendo de San Francisco de California. Después de detenerse en las islas Hawai y conocer algunas de las costumbres de los nativos, la expedición sigue a Oceanía. Son visitados varios pequeños puertos y ensenadas de los archipiélagos de la Polinesia, para ir a finalizar en la costa de Australia. Internados en la tierra australiana, persiguiendo el propósito de encontrar la raza del hombre primitivo, los exploradores penetran a regiones a las cuales jamás había llegado el hombre civilizado.

El ojo experto del cameraman se regocija recogiendo en la cámara fotográfica hermosos parajes de selva lujuriosa; costumbres y bailes de los aborígenes y ejemplares de la fauna salvaje, entre cuyos animales hay algunos de especies casi desconocidas.

Para dar mayor atractivo a la cinta, se ha recurrido a la fábula del encuentro de una mujer rubia en medio de las tribus indígenas. Se encontraría ella allí a causa de haber naufragado en las inmediaciones el buque en que viajara años atrás. Adaptada a las costumbres nativas y madre de un hijo, vive en su ruca, desnuda, sin sentir el menor deseo de volver a la civilización.

LOS SEIS MISTERIOSOS.

El socorrido asunto de aventuras de los gangsters es el que se desarrolla en esta película Metro Goldwyn Mayer, estrenada en el Teatro Imperio.

Tienen los films de este género la considerable ventaja de cautivar la atención del público y de ilustrarlo acerca de lo que de otra manera no le sería dable conocer de cerca.

M. D'AVRIL

Depresión nerviosa

Después de un intenso día de trabajo y preocupaciones, no es extraño que usted se sienta dominado por cierta depresión nerviosa acompañada de dolor de cabeza y malestar general. Entonces todo le causa disgusto y desaliento.

Para estos casos la Cafiaspirina es inmejorable, porque suprime el dolor, devuelve la lucidez mental y produce una sensación de serenidad y vigor.

Es igualmente buena para las jaquecas, neuralgias, resfriados, dolores de muelas y oído, trastornos femeninos, reumatismo, etc. Puede tomarse en cualquier momento porque es absolutamente inofensiva.

Cafiaspirina

el producto BAYER de confianza

CAFIASPIRINA: 0.5 g. Aspirina (ácido-acetil-salicílico por procedimiento especial "Bayer") 0.05 g. Cafeína y 0.139 g. Almidón.

SORTEO

ecran

Que se llevará a efecto el 1.o de enero de 1933.

Una magnífica Radio-Electrola VICTOR. Valor: $ 14.000.

Y hermoso grupo de premios artísticos, de gran mérito.

$ 17.000.00 en premios. Participe en este grandioso Sorteo.

Junte los cupones en orden. Por cada 5 cupones damos un boleto.

El canje se está efectuando en las oficinas de la EMPRESA ZIG-ZAG, Bellavista 069, Casilla 84-D. SANTIAGO.

Vea nuestro aviso de suscripciones en otra página, obsequiamos cupones a nuestros subscriptores.

CUPON SORTEO ecran QUE SE EFECTUARÁ EL 1º DE ENERO DE 1933 5 CUPONES en orden valen un boleto Edición Nº 97

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

M. VIAL, Santiago.—Lo siento mucho, pero no me ocupo de la adquisición de argumentos cinematográficos. Son los estudios los que suelen comprarlos, pero para ello hay que dirigirse directamente a ellos, enviándoles una copia en inglés del tema.

J. A. SHARPO, Talcahuano.—Tiene usted que dirigirse a la Empresa Zig-Zag, editora de nuestra revista y allí podrá usted obtener los números que desea.

P. S., Valparaíso.—He aquí las respuestas a sus preguntas: 1.° Juan Torena se llama, en realidad, Juan Garchitorena. Nació en Manila, capital de las islas Filipinas y vino a Hollywood en 1927, trabajando largo tiempo como extra. En 1930 fué contratado por la Fox para filmar películas en castellano, tomando parte en "El Valiente", "Del Mismo Barro", "Del Infierno al Cielo", "El Impostor", "Eran Trece", "El Hombre Malo", "Sombras Habaneras" y "El Alegre Caballero".— 2.° Delia Magaña nació en la ciudad de Méjico y fué actriz de batacián en su país. La Fox la trajo a Hollywood, pero no actuó en ninguna película a su llegada, en 1928. Trabajó en las siguientes películas en castellano: "El Hombre malo", "Charros, gauchos y manolas", "Así es la vida", "El proceso de Mary Duggan", y "Gente Alegre". Actualmente está en Méjico trabajando en vaudeville.— 3.° Blanca de Castrejón nació en Colombia, de padres españoles. Trabajó en teatro de comedia y vino en 1930. Aquí filmó en "Esclavas de la moda", "El Impostor" y "Resurrección".— 4.° Manuel Arbó nació en España; fué actor de carácter de la compañía de Ernesto Vilches y vino a Holywood en 1930. Aquí trabajó en más o menos treinta películas de diversos estudios. Sus más importantes actuaciones fueron en "Hay que casar al príncipe", "Eran Trece", "Cheri-Bibi", "El código penal", "El dios del mar", y "¿Conoces a tu mujer?".— 5.° Miguel Ligero es español e hizo algunas cintas en París. Vino a Hollywood, donde fracasó ruidosamente como actor cómico, siendo el más malo de los elementos que aquí vinieron; igual cosa puedo decirle de Enriqueta Soler.

N. N., Santiago.—José Mojica acaba de terminar una película titulada: "El caballero de la noche", para la Fox; es uno de los actores que cuenta con mayores simpatías por su caballerosidad. Escríbale a los estudios de Fox, Hollywood, California, U. S. A.

Carlos F. Borcosque

De «ECRAN» en Santiago

BERNARDO, Presente.—Antes de emprender ese proyectado viaje, es mejor que converse (por escrito), con nuestro Director en Hollywood, quien podrá darle datos sobre la vida de la gente que llega a la ciudad del cine llena de ilusiones y luego desfallece de hambre, cuando no puede conseguir que se le repatríe. De todos modos, contestamos a lo que nos pregunta: se filman también películas en Nueva York, donde existen grandes estudios. Pero un 90 % de la producción cinematográfica de los Estados Unidos es hecha en Hollywood. Entre nosotros se ha cultivado el cine, en pequeñísima escala. ¿No ha visto las películas que han hecho Borcosque, Pedro Sienna y Jorge Délano? La industria, al parecer, no podría echar raíces en un país pobre como el nuestro. Pero hemos sabido de grandes proyectos. No hay más que esperar, ¿verdad?

RODRIGO RODRIGUEZ SAN MARTIN.—Illapel.—Hemos recibido la carta en que nos habla de sus inquietudes artísticas y espirituales. Todo ideal, todo proyecto en ese sentido, merece aliento, sobre todo tratándose de un joven que como Ud. lleva buen camino en la poesía. Siga escribiendo. Con placer publicaremos sus versos. Muy bien, "Campesinas".

V. VICARIO.—Envíe otras cosas.

DOMINGO DUQUE ARRUEL, Santiago.—No sirven sus versos.

ALDO TORRES, Pitrufquén.—Hemos recibido su simpática carta y nos alegramos de contar con un buen amigo que sabe entender las cosas del espíritu y comprender los paisajes que se entregan sin reservas. Lo felicitamos sinceramente por su triunfo literario en Temuco. No es Ud. el primer colaborador de "Ecran" que se abre camino en la literatura. Gladys Thein, ya ve Ud., ha publicado un simpático libro de versos, muy elogiados por la crítica. Sus versos "Sur", "Calle en el pueblo" y "Campesina" se publicarán. Son buenos. Cuando vuelva a enviar versos escriba por un sólo lado del papel. Hasta otra vez.

General Crack

Brazos, piernas y axilas libres de vello...

ESTE ES UN NUEVO MAS MODERNO METODO PARA DESTRUIR EL VELLO.

MILES DE SEÑORAS LO RECIBIERON CON JUBILO.

No sólo elimina el vello de la superficie de la piel en dos minutos y excluye la posibilidad de que vuelva más fuerte que antes — aleja indefinidamente la de que vuelva, aunque fuera más débil.

—Gracias a mi piel libre de vello, puedo afrontar confiada las miradas del público. ¿Puede usted?

Son numerosas las señoras que culpan a los antiguos depilatorios de que han visto volver a crecer el vello cada vez más fuerte. «Racé», el perfecto destructor del vello, no sólo elimina todo el crecimiento de la superficie de la piel; sus principios activos llegan hasta los bulbos y los destruyen. Por eso eliminar el vello con «Racé» conduce a la destrucción definitiva de ese enemigo de la feminidad.

Si después de haber eliminado un vello muy fuerte con «Racé», al cabo de algunos meses volviera a crecer nuevo vello, en el mismo sitio, será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más y no volverá nunca.

«Racé» no contiene cáusticos. Por eso jamás arde ni tiene olor. Su ligero aroma a plantas se debe a los vegetales que intervienen en su fabricación. Su uso es sencillísimo. Se humedece con agua la piel a depilar, la empolvorea con «Racé» y, a los dos minutos, al lavarse o penetrar en el baño, el agua se lleva todo el vello. La piel aparece blanca, suave, sin vestigios de haber sido depilada.

«Racé» le traerá la dicha de poder usar la ropa que usted guste — de verse más libre de vello que nunca. Adquiera una caja hoy, en las buenas farmacias, tiendas y perfumerías.

LABORATORIOS VINDOBONA
AHUMADA 215 - SANTIAGO

Racé

EL PERFECTO DESTRUCTOR DEL VELLO.

Don Miguel de Unamuno,

Don Quijote de la Lengua Española

LA lengua crea al hombre: en el principio fué el Verbo. Y la acción que deriva del Verbo vino después. Y con la acción se modeló el músculo, que ya el cerebro había sido forjado por la idea, que es también Verbo. La acción, es hija, pues, del Verbo y puede decirse que a tal Verbo corresponde tal acción y a tal lengua tal músculo. Y ha habido, en fin, en la historia, la acción de unos hombres que hablaban un lenguaje inmortalizado en el Verbo de Don Quijote.

Estas reflexiones acudían a mi espíritu después de haber leído el Quijotesco discurso de nuestro gran don Miguel de Unamuno, encarnación pura del Hidalgo castellano. Alejado de España desde hace muchos años, puedo comprender, mejor quizás que los que habitan la península, el asombro del francés que se interesa por España ante el problema de la lengua del Estado. Pero — ¿puede ponerse en duda un instante la supremacía histórica y presente del castellano, o mejor, del español? — puesto que hora es ya de designar sólo así a la lengua que tuvo su origen en Castilla y que se habla hoy en veinte naciones de cultura hispana.

Y no se hable de lengua sojuzgada, dominada, tiranizada. En la evolución de las lenguas este hecho no existe, porque el Verbo precedió a la acción. Las lenguas luchan solas, si luchas hay, independientemente de toda imposición pretoriana, como diría nuestro Don Miguel. Y allá van, a través de valles y cañadas, los arrieros, con los caminantes, con los peregrinos... En este éxodo de la lengua, el poeta la fija en un instante de su evolución, esto es, la inmortaliza, pero la lengua sigue siempre marchando con los arrieros, con los caminantes, con los peregrinos... Y hay lenguas más trashumantes que otras. ¿Por qué razón? Misterio de la facilidad popular de creación de modismos y de expresiones, adaptados a la necesidad del momento, a base de la lengua oída y hablada y no de la lengua escrita. (Los grandes escritores son, en efecto, los que hacen la lengua, porque recogen el hablar popular vivo: el ideal de escribir como se habla, siempre que se hable bien. Aviso a los autores de pedantismos de origen docto, que pululan hoy, por desgracia, en la prensa española). Y el español es el tipo de lengua trashumante.

Ya sé yo que la lengua tiene más raíces en el corazón que en el cerebro y que forma también parte, y no pequeña, del paisaje. Por ello toda lengua merece nuestro respeto, que es el respeto al dolor y a la alegría del hombre, pues eso es la lengua; pero este factor efectivo no debe cegarnos para no ver la universalidad de ciertas lenguas — la universalidad del dolor y de la alegría de ciertos grupos humanos —. Tal es el problema del español y de las lenguas regionales que se hablan en España.

No faltarán celosos defensores del espíritu regional para acusarme de querer fijar la evolución de las lenguas. Nada más lejos de mi intento, porque nada más lejos de la realidad. Esto que digo del español lo digo hoy ante la realidad evidente de los millones de hombres que hablan la lengua de Cervantes y sin prejuzgar nada del porvenir. Pero el lector bien intencionado no necesita estas aclaraciones.

El caso-tipo de supremacía de una lengua es del francés. El francés, la lengua cultural universal, representa hoy en el mundo el papel que el latín desempeñó en el siglo XVIII. La decantada claridad francesa es el resultado de la precisión — de la perfección, diríamos — de la lengua, hasta tal punto que todas las ideasfuerzas que gobiernan hoy el mundo, logran su difusión máxima gracias al francés, en el que encuentran, no sólo un vehículo fácil para la mayor parte de los hombres, sino un complemento que las explica, que las completa, que las define, con el orden riguroso del discurso y la corrección perfecta de la composición.

Esta universalidad de lengua de cultura del francés no ha excluído en modo alguno la vida, íntima podemos decir, por ser más local, de las lenguas regionales: el bretón, el provenzal, el catalán, el vasco y recientemente el alsaciano. Tratar de dar una mayor extensión al problema de las lenguas regionales, hacerle salir de la intimidad sentimental, en la que es realmente respetable, es practicar una política de campanario en una época que tiende a realizar el ideal de las mayores agrupaciones humanas. En este sentido, el exclusivismo, la intransigencia en materia de lenguas regionales, son típicamente reaccionarios.

Respetables y respetados sean, pues, todos los lenguajes regionales que se hablan en España, puesto que el respeto de cada uno de ellos no hará más que poner de manifiesto la vitalidad del país y la vitalidad de la lengua española, que puede muy bien soportar, sin peligro alguno para ella, ese lenguaje íntimo, repitámoslo, que representan las lenguas regionales.

Son algo más que esto — se me dirá acaso — puesto que pueden ser y son, en muchos casos, vehículo de expresión literaria. Dos ejemplos acuden naturalmente a mi pluma: la literatura catalana en España y la provenzal en Francia. Estos dos ejemplos no hacen más que confirmar el sentido localista de las lenguas regionales. La difusión en el mundo del texto provenzal de "Mirella", su comprensión en lo que respecta al espíritu y al color de la obra, son mínimas si se comparan con el poder de penetración de la "Fedra", de Racine o del "Cid", de Corneille. Un argumento de un paralelismo perfecto puede aplicarse al catalán y al español.

Y don Miguel, nuestro gran Don Miguel, ha sabido ser el magnífico Quijote del español, de la lengua que él ha contribuído a crear y el comprensivo intérprete de las lenguas regionales, puesto que en ellas se ha expresado en una gran parte de su discurso. ¡Admirable y querido don Miguel...! ¡Admirable y querido don Miguel en quien la Gloria, España y la lengua se funden en la figura sublime y simple de Dulcinea...! Cuando Don Miguel me decía, en nuestros paseos por este París que no llegó a entrar en su espíritu — ¡qué digo a entrar, ni a tocar siquiera su epidermis vasco-castellana! —: "¡Ay, me duele España!" — como si España fuese una parte de su organismo, esta trilogía de la lengua, del país y de la Gloria, se manifestaba de un modo evidente y grandioso. Nadie más español que don Miguel y nadie más sediento de inmortalidad que él. Y la lengua, la lengua española, la lengua que hablaba el creador de Cervantes — esto es, Don Quijote, como dice el Maestro — le ha servido para llegar hasta Dulcinea, hasta la Gloria. ¡Feliz él que supo llegar hasta ella armado de un arma tan pura y tan recia como la lengua del autor del "Sentimiento trágico de la Vida"!

El Destino milagroso — ¡perdón, Maestro, ya sé que todo es milagro! — de Miguel de Unamuno le ha ido colocando en cada una de las encrucijadas trágicas de la historia contemporánea española, de tal modo que la España ideal, la que se identifica con la Gloria, va surgiendo de su ser robusto de viejo caminante de los senderos y de las trochas de España. El dolor de España es el de la creación; es el dolor de engendrar un ser, una lengua, un pueblo. Unamuno hace España y España le hace a él, como tantas veces lo he oído de sus labios.

Cuando en el nuevo Parlamento español, en el Parlamento que tiene el deber de hacer España, se ha erguido la figura venerable de ese gran católico, de ese ferviente Nuestro Señor Don Quijote, de ese místico que corre los caminos de Castilla, llama a las puertas de los conventos y entona la liturgia con los monjes — "¡Fray Bernardino de Aguilar, monje profeso de la muerte jerónima...!" — cuando Don Miguel de Unamuno, en fin, se ha erguido en su escaño para comenzar su discurso con su extraña voz, y con su acento cortado, brusco, recio, la España ideal que desde hace tantos años representa, la que él lleva dentro, ha derecho, la España ideal que desde hace tantos gua inmortal.

* * *

Mi querido Don Miguel: mis primeras lecturas, las de los años mozos, las que dejan un recuerdo imborrable en el ánima, me hicieron evocar primero y seguir después al profesor de griego de la Universidad de Salamanca, en sus correrías por las tierras de Portugal y España. Más tarde, sentí la tragedia de la Vida y la de los Pueblos — ¡y la de España! — en un libro que fué para mí el Evangelio de mi juventud. Y mucho más tarde, cuando ya conocía toda su obra escrita, el azar nos reunió en París y las tragedias de la vida—¡de la vida de carne y hueso! — trocaron mi admiración en cariño profundo. Testimonio de este cariño son las presentes líneas: ¡acójalas con benevolencia!

JOAQUIN DE LUNA.

Lectora:

Muestre a sus amigas esta útil revista.

Hará un servicio a ellas y a nosotros.

CHARLA de María Angélica

Tonos y semitonos

Antes de escoger los tonos destinados a colorear nuestros departamentos, debemos estudiar una cantidad de pequeños y grandes problemas, tales como la proporción, la claridad, la exposición y otro detalle generalmente descuidado y que tiene gran importancia: el estudiarse a sí misma.

Para crear una atmósfera favorable, nos olvidamos de que es necesario tener tanto cuidado en la elección del colorido del hogar como en el de un traje: si usted es rubia, señora, deberá evitar ciertos rojos y el amarillo vivo; usted preferirá, sobre todo, los azules frescos, el verde, desde el claro al obscuro, los tonos pastel suaves y agradables: el malva, el azulino, el madera de rosa, el café dorado, el canela y el plata le formarán un cuadro sentador e ideal.

A las morenas les sientan, sobre todo, los colores cálidos y brillantes, se ven radiantes con la vecindad del rojo bermellón, del rosa opalino, del naranja, del azul turquesa: los amarillos contribuyen a embellecerlas y el blanco y el crema forman un bonito contraste con los cabellos sombríos, lo mismo que el verde y el azul, al que Lanvin llama azul duro. La gama de cafés que suavizan los cabellos obscuros, la gama de los beiges, Suecia, callampa, plátano, terracota, bordeos y púrpura, serán igualmente sentadores.

Las cabelleras rojizas, tan raras y decorativas, exigen aún más atención. Para ellas no se han hecho ni el rosa, ni el naranja, se verían desastrosas. Por el contrario, todos los azules les son ventajosos, el malva parma, el verde opaco, el café y el negro asociado al blanco, pondrán de relieve el reflejo oro de su cabellera.

A las que poseen la dulzura plateada de los cabellos blancos, les podemos aconsejar toda la serie de grises, el azul verdoso, el azul lavanda, el oro, el oro viejo, el cobre rojizo, el violeta, el café y el topo.

Nada hay más sencillo que este pequeño estudio que evitará crueles decepciones causadas por un tono falso, escogido sin reflexión.

Pero como los matices de un mismo color son infinitos, la realidad debe, en tal caso, confirmar la teoría.

Y es usted misma, señora, la que debe constatar esto, en su casa, y en el mismo lugar, pues la calidad de la luz y la claridad que le confiere su orientación pueden hacer armoniosa una aproximación que sería discordante en otras condiciones. Hay que ensayar delante de un espejo, con los colores en la mano, si el tono que usted piensa escoger será el que le convenga.

Muebles pintados

Las circunstancias actuales, que obligan a muchas personas a hacer toda clase de economías, hace que las instalaciones nuevas sean demasiado difíciles de realizar. ¿Cómo reservar para la compra de muebles sumas que son verdaderamente dispendiosas, cuando el trousseau y el menaje absorben sumas de relativa importancia?

Es necesario escoger aquello que nos exija menos gastos. Y estas son cuestiones que preocupan con justa razón a los matrimonios en ciernes.

El medio más fácil de salvar estos obstáculos es el de encargar muebles en blanco y pintarlos. Hay algunos talleres que se han especializado en la construcción de estos muebles en blanco listos para pintar. Además, hay pinturas nuevas que producen bonitos efectos.

Un mobiliario pintado puede ser de estructura moderna o bien inspirarse en los numerosos y encantadores modelos que nos ha legado el siglo XVIII. Para una pieza que contenga al medio un lecho, una mesa de noche, un tocador, un chifonier, dos sillas, se podrá, si se busca un efecto moderno, pintar con una mano de verde manzana, tono muy fresco y subrayarlo con un tono más sostenido, para las patas, manillas y bordes. El lecho se cubrirá con un reps de algodón o de seda artificial, de tono naranja o gris plata, según se quiera hacer resaltar o apagar el verde de los muebles. Un damasco moderno verde y plata será también de un hermoso efecto.

El fondo, es decir el papel, será gris con rayas muy finas, casi imperceptibles de un verde sostenido y naranja.

Otros tonos pueden adaptarse al mismo mobiliario, por ejemplo, marfil, con bordes, manillas y patas negras, papel maíz obscuro, cubrecamas, cortinas, etc., en terciopelo a rayas café claro, café obscuro y rosa viejo.

Una pieza de niña se verá exquisitamente fresca pintada en rosa bordeada de azul, con cortinas de organdí rosa, papel y cubrecama blanco rosado.

El amoblado de un comedor se verá muy simpático compuesto de una mesa larga a la italiana, sillas rústicas de paja, un trinche bajo amarillo oro adornado de flores estilizadas, estilo porcelana de Marsella. Muebles pintados de tono turquesa apagado, con flores gris plata relazados de negro se destacarán sobre papel plata de tono metálico, acompañado de telas gris plata.

El mobiliario más delicado de realizar es el de un salón; sin embargo, al tener muebles de corte Directorio, se puede combinar un bonito efecto.

El azul celeste aliado al amarillo es perfecto. Los tintes de tafetas azul con vuelos bordeados de amarillo, el papel azul celeste dispuesto en panneaux enmarcados de franjas amarillas serán muy adecuados.

Si se ha elegido un amoblado de líneas modernas, el violeta junto al azul turquesa, harán una excelente combinación.

Las piezas sueltas pueden muy bien reemplazar ejemplares costosos de madera auténtica.

Tenemos una vitrina abierta pintada al laqué: naranja al interior y gris al exterior; otra en que se combina el amarillo limón al negro y al plata. Mesitas chatas o bandejas de tres platos se verán encantadoras pintadas de coral y plata o azul ultramar y crema o verde y jade y gris aluminio. Una biblioteca será encantadora pintada en café con leche subrayada de café obscuro, verde chartreuse u oro viejo.

Combinaciones múltiples no faltan y es necesario ensayar para encontrar la armonía de colores destinada a alegrar nuestros días de por sí tan obscuros.

Encuesta sobre belleza

(Continuación del número anterior).

La princesa Ilyinsky es la mujer del gran duque Dimitri de Rusia, era antes de casarse, la señorita Audrey Emery y su belleza ya era admirada en Europa y América. Difícilmente pasaba una "Saison" sin que se le viera en Nueva York, en Newport o en Pal Beach. Tiene una encantadora residencia en Neuilly y pasa la mayor parte de los weekends, en Normandía. Vivía mucho en Biarritz antes de su matrimonio y vuelve a menudo allá para llevar una vida al aire libre, practicar el golf y la equitación. Se viste con gran distinción dode Lanvin.

La belleza de la princesa Ilyinsky se debe sobre todo al esplendor de su apostura, al brillo de su tinte y al mirar suave de sus bellos ojos azul verdoso. Las expresiones de su rostro móvil, son encantadoras. Su cutis es blanco y bello y sus labios y mejillas coloreadas naturalmente.

Así como la señora Martínez de la Hoz, tiene horror por los productos grasos para el cuidado de la piel, la princesa, por el contrario, dice que la piel debe ser cubierta por las grasas como un tesoro y jamás dejarla al viento, al sol, ni al aire frío. Limpia su rostro con una loción de leche y azúcar que prepara para ella su manicura. Emplea esta loción unas dos o tres veces por día, también un cold cream bastante graso y en seguida un poco de polvos ocre y un rouge en polvo. Antes de acostarse lava su cara con agua tibia y jabón. Jamás usa preparaciones alcohólicas, que ella considera como peligrosas para la piel. Aprecia el agua fría como un estimulante para el cuerpo, no así para la cara, y cada mañana, después del baño tibio, se sumerge en un baño frío, seguido de una fricción vigorosa de agua de Colonia.

Toma un baño caliente en la noche, antes de comida. Detesta el masaje y los tratamientos eléctricos, los ejercicios violentos.

Sus ojos están rodeados de largas pestañas sombrías, sobre las que coloca un poco de rimmel y sobre los párpados, una ligera capa azulada. La manicura viene dos veces por semana a cuidarle las uñas. La princesa suaviza sus manos con la misma loción grasa con que limpia su rostro; para las uñas usa un barniz rosa pálido.

Se escobilla los dientes, que son parejos y blancos, por lo menos tres veces al día y en la noche, emplea un vaporizador para los dientes y encías, igual al que usa la señora Martínez de la Hoz.

Sus cabellos, castaños, ondulan naturalmente. Una antigua nurse negra le decía en otros tiempos: "los cabellos deben tratarse rudamente" y ella lo cree todavía, por lo que los escobilla a menudo y vigorosamente en sentido contrario al que tienen una vez peinados.

Usa para el cabello una loción americana a base de limón; los lava y ondula una vez a la semana, ella misma. No emplea ni polvos, ni brillantina y no se confía al peluquero.

La princesa Ilyinsky duerme y reposa por lo menos ocho horas y a veces más. Se levanta a las diez, toma su té y raras veces sale antes de almorzar y como no necesita de ningún régimen, come lo que le agrada.

Fuma muy a menudo, pero rehusa los cocktails.

Prefiere a toda otra vida, la tranquila de su hogar, y es en su casa donde se la encuentra a las cinco de la tarde.

PIDA VERMOUTH

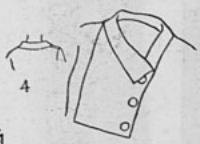
MARTINI

MARTINI Y ROSSI
TORINO - VALPARAISO

Como nuevo...

ANILINAS
COLIBRI
PARA TEÑIR

Adornos que hacen variar los trajes



1) Cuello de linón a rayas que forman cuadros: azul, rosa y blanco, para usar con un traje obscuro o claro.

2) Plastrón de tela de seda color rosa.

3) Cuello babero de linón blanco bordado a ojales.

4) Chaleco de organdí amarillo suave abrochado al lado.

5) Puños que hacen juego con el N.o 4.

6) Pelerina abrigo para trajes de noche. Se hará en colores vivos: azul, amarillo, naranja o rubí.

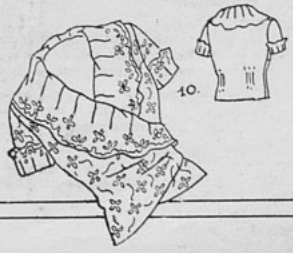
7) Blusa de georgette blanca, drapeada adelante. El canesú abrocha en la espalda.

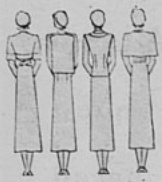
8) Juego de cuello y puños de crepe de Chine color marfil.

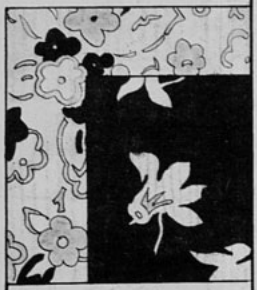
9) Pechera plastrón, abotonada atrás al cuello. Blanco con botones y cinturón azul vivo.

10) Pelerina echarpe que amarra atrás a la cintura, para acompañar trajes de tarde.

11) Encantadora blusa de crepe blanco a lunares azul. Abotonada al costado y está bordeada por una rucha plegada.







PARA EL C

1). Traje de piqué borlón, de color cereza, con cuello y vueltas a lunares blancos.

2). Abrigo de lana fina, azul vivo, enteramente abotonado adela Los botones son de nácar. Va sobre un traje blanco que se divisa en el cote. El abrigo carece de cuello.

3). Traje de algodón cereza con bolero blanco estampado, con blancos y negros. Gran corbata de organdí blanca.

4). Trajecito de tela de seda gris pálido con bolero azul vueltas anchas están forradas en la tela del traje.

IPO Y LA CIUDAD

5). Hermoso traje de marrocain azul cielo, adornado de calados. La falda se prolonga en dos bandas que atan adelante.

6.) Traje de deportes en lana delgada azul cielo. La falda, de talle alto, sube sobre la blusa, azul obscura. La cintura es de cuero azul y blanco.

7). Traje sastre de marrocain azul. Se lleva con una blusa de Georgette, rosa pálido.

8). Traje de marrocain azul, con una pelerina que se coloca a voluntad. Una echarpe a lunares blancos se anuda al cuello.

Telas frescas de algodón para la mañana

1). Traje estampado de algodón amarillo con café. El corpiño cruzado abotona adelante. Cintura de cuero café.

2). Traje de jardín, de algodón rosa con flores blancas y azules. El corpiño tiene una pequeña amarra. Las costuras son pespuntadas. La falda está adornada de un par de bolsillos de parche.

3). Traje de algodón celeste con lunares negros. El corpiño, cruzado, abotona adelante. Las mangas cortas, en forma de vuelitos. Dos bolsillos adornan la falda.

4). De algodón blanco con flores rojas, este encantador trajecito, tiene un par de cortes diagonales en el corpiño. Una lazada de la misma tela a la cintura.

Revelaciones de Mme. Brummel

El encanto de las grandes capelinas

Vemos con placer reaparecer en los días llenos de sol las grandes capelinas que completan los frescos trajes de muselina, de organdí y de velo.

La forma de ellas es tan variada que cada una podrá encontrar lo que le convenga a su rostro.

La copa es poco profunda; las alas se inclinan, más o menos, escondiendo a veces todo un lado del perfil. Se agachan sobre la nuca y se posan siempre de lado, descubriendo los cabellos ondulados.

La luz del verano es algo dura de soportar: todos los rostros ganan al ser encuadrados por los grandes bordes que sombrean hermosamente los rasgos que, con la luz demasiado viva, dejarían de manifiesto sus imperfecciones.

La capelina se aviene con todas las edades: deliciosamente juvenil sobre una juventud de veinte años, adornará igualmente a la mujer de 8 o 10 lustros, conservándole su aspecto algo clásico.

Los modelistas nos ofrecen una paja blanca calada, que acompaña hermosamente los trajes vaporosos, gran secreto de la elegancia: es necesario saber armonizar los trajes con los sombreros, tanto por su forma como por el color y adorno. Jamás está fuera de lugar una horma de paja brillante, negra, acompaña igualmente bien un traje claro como uno obscuro. Un adorno de tono claro y vivo que armonice con el traje, forma un conjunto de gran distinción. Durante este verano las pajas de tonos vivos, gozarán de mucho favor: rojo geranio, coral. azul porcelana, azul cobalto; pero son más difíciles de llevar y sólo van bien con ciertos trajes. Los tonos neutros, desde el café al beige, pasando por los beiges rosados o azulados, ofrecen una gama muy sentadora junto al amarillo azafrán, para las playas.

Seguramente usted deseará para los días de mucho sol. en el campo o junto al mar, una de esas grandes hormas, siempre que sean de precio módico. Usted misma puede ejecutarlas comprando paja por metros.

Tome 4 piezas de 10 metros de paja de ancho regular, negra o blanca. Comience por coser esta paja haciendo una redondela que será el centro de la copa.

Coloque este embrión de copa sobre su horma de madera y continúe cosiendo la paja, siguiendo la forma de la horma de palo hasta la base de ella.

Es necesario coser por el lado del revés, la hilera de paja que será la base de esta copa, para que le dé firmeza.

Es necesario seguir cosiendo las hileras de paja que formarán el ala. Para esto será preciso que las corridas vayan teniendo cierto ruedo para que el ala no quede acambuchada. Esta debe ser, más o menos, recogida según se quiera el ala más plana o acanutada. Se hará el ala, más o menos grande, según el gusto de cada cual. Una vez terminada la costura de la paja será necesario plancharla con un paño húmedo: la copa sobre la horma de madera, y el ala con la forma que se desee, sobre una mesa.

En seguida, se toman 85 cm. de gros grain negro e igual cantidad de la misma cinta blanca, de 1 y medio cm. de ancho, se hace una torsada y se coloca este adorno alrededor de la copa. Se anuda sencillamente atrás, sin ninguna hebilla. lo que es de muy buen gusto.

A la entrada de la cabeza, por el lado interior de la copa, es necesario colocar un gros grain de dos cm. de ancho, para evitar que se deforme.

Si usted tiene una horma del año anterior, no dude en lavarla y blanquearla usted misma. El procedimiento más sencillo consiste en blanquearla con agua oxigenada. Hay que sacarle el forro y todos los adornos y preparar un baño por partes iguales de agua corriente y de agua oxigenada y una cucharadita de amoniaco. Colocar este baño a la temperatura de 20°. Poner los objetos a blanquear en este baño y dejarlos ahí durante cuatro horas. Cada hora es necesario darlos vuelta. Colocar el baño en un lugar bastante cálido para que la temperatura se conserve en sus 20°. Retirar los objetos y dejarlos escurrir al aire durante una o dos horas; enjuagarlos en seguida con agua corriente. Si la paja está manchada por la humedad, es necesario colocarla durante dos o tres horas en una disolución de ácido oxálico: 5 grs. por litro de agua, enjuagando después.

Escobillar en seguida con una solución de jabón, y la paja se pondrá muy amarilla, se sumergirá después en la solución de ácido oxálico y se obtendrá un tono crudo. No se puede obtener paja verdaderamente blanca sin pasarla por azufre. Y aquí la operación se complica. Se necesita una caja donde se coloque la paja y un plato que contenga el azufre: se quema éste y se cierra la caja. Es necesario que el cierre sea hermético y que la caja no tenga ninguna hendedura para que no entre aire.

En realidad, no hay nada más práctico que el blanqueamiento por medio del agua oxigenada.

Chaquetitas cortas sobre nuestros trajes de verano

Todas las mujeres. aún las más razonables, gustan ver cambiados sus trajes, y por muy sobrias que ellas sean, esta moda encantadora de las chaquetas, les da la facilidad de transformaciones múltiples. sin gastos exagerados.

Usted puede, según el guardarropa que usted ya posea, emplear dos fórmulas. Usted, seguramente tiene trajes obscuros, negros o azul marino o blancos para el verano. Todas las fantasías, aún las más osadas, serán entonces permitidas: Chaquetas blancas, verde crudo, rojo, beige, rojo llama. o si los trajes son de tonos variados y claros, y aunque la moda permite el contraste de tonos, usted tendrá cuidado de matizar ciertos colores. Chaquetas de tonos neutros como el beige, café, camello. marino, se acomodarán con todos los tonos. Telas de todas clases pueden ser empleadas según el grado de elegancia que usted desee obtener, desde el crepe de lana, de seda, y el shantung a las telas de hilo. Las primeras necesitan un forro. En cuanto a las segundas, usted se contentará con bordear las costuras por medio de un extrafot a fin de facilitar el lavado y planchado.

Los corpiños aportan también un elemento de novedad que nos seduce.

Las mangas cortas para los trajes de playa

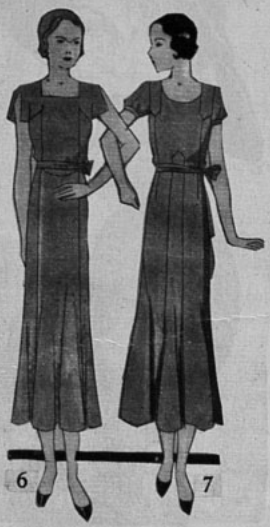
1 2 3 4 5

1) Falda de shantung ligeramente sesgada en los costados. Bolero ajustado al talle de tela flexible verde a rayas blancas. La falda está adornada de cortes en los costados. En el delantero tiene pliegues profundos.

2) Traje de algodón estampado azul con lunares blancos. Canesú redondo forma las mangas cortas y se repite en el comienzo de la falda.

3) Traje de brin rosa cuyo canesú forma mangas cortas kimono. La falda tiene pliegues planos.

4) Traje de tela de algodón amarillo suave. El corte en punta del corpiño se prolonga hasta la falda y se ensancha abajo por medio de pliegues. Un ojal en el delantero del corpiño permite pasar una lazada de cinta o de organdí. Cinturón de cuero.



6 7

5) Traje de algodón verde suave, cruzado adelante, de donde sale un pliegue profundo, en la falda. Cuello echarpe que se drapea a voluntad.

6) Traje de velo de algodón azul pastel. El corpiño tiene un canesú que forma las manguitas vuelo. El corte delantero se prolonga hasta la falda formando godets.

7) Traje de brin crema cuya falda tiene una pieza en el delantero y espalda que la ensancha. Manguitas globo, retenidas por una estrecha banda.

EL ESCOTE Y EL TALLE

Sabemos demasiado el valor que los accesorios tienen en la moda actual, pues debido a ellos renovamos nuestras toilettes. Sugerimos ahora una serie de ideas nuevas y de detalles variados que dan a un conjunto la nota individual y de una hermosa feminidad.

Los modelos de esta página mostrarán los detalles más sobresalientes de la moda: alforzas horizontales, drapeados en el escote, vueltas flexibles, pelerinas, torsadas bicolores, chalecos cruzados, etc.

Lea en nuestro próximo número:

MITZI GREEN, LA ESTRELLITA DE ONCE AÑOS

Por TITO DAVISON.

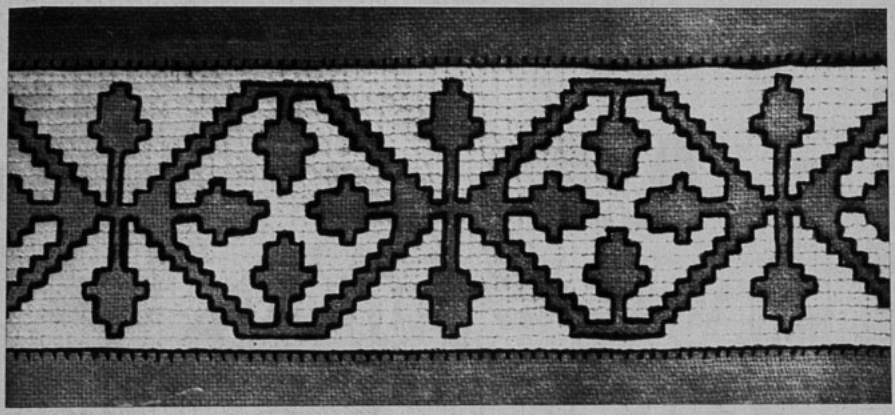
Una interesante charla de nuestro joven compatriota con la más pequeña y precoz de las estrellas de la pantalla. Cómo vive y actúa la estrella infantil.

LO QUE PAGA POR SU ROPA UN ASTRO DE CINE

Por CARLOS BORCOSQUE.

Algunos detalles ignorados sobre el costo del guardarropía de un astro y lo mucho que tienen que invertir en vestirse para mantener su prestigio de elegantes.

SI ESTÁN SUS PIES
HINCHADOS
ARDIENTES
CANSADOS
SUDOROSOS
SENSIBLES
DOLORIDOS
SI PADECE DE CALLOS DUREZAS GRIETAS AMPOLLAS SABAÑONES CONTUSIONES
NADA ENCONTRARA MEJOR QUE UN BAÑO A PIES CON
SAL DE MONCAYO
PAQUETE PARA DOS BAÑOS UN PESO
SE VENDE EN TODAS LAS BOTICAS



Un bordado que se puede interpretar de diversas maneras y que será adecuado para adornar las blusas de moda

Arriba, damos en tamaño natural el diseño del galón que se bordará, ya sea a punto de cruz o de relleno, matizando diferentes tonos de lana, seda o hilo. Si la tela no es de estilo cañamazo, será conveniente tizar el dibujo sobre una malla fina, a la que se sacarán los hilos una vez terminado el bordado.

Este galón será admirable para adornar trajes de niños, echarpes y blusas de estilo ruso o búlgaro.

LECTORA:

MUESTRE a sus amigas esta útil revista.

Hará un servicio a ellas y a nosotros.

SOBRES MARCA Cisne

a precios sin COMPETENCIA *solo en las*

LIBRERIAS UNIVERSO

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

SANTIAGO

AHUMADA 32. — AHUMADA 339

SAN PABLO 3278.

INDEPENDENCIA 908.

DELICIAS 3247.

IRARRAZAVAL 3475.

PROVIDENCIA 1216.

AV. PORTUGAL 18

RECOLETA 469

SAN DIEGO 1015

MONJITAS 870

San Bernardo

ARTURO PRAT 595

PROVINCIAS

Valparaíso, Viña del Mar, Rancagua, Sewell, Talca, Chillán, Concepción, Valdivia. Temuco, Osorno, etc.

Los trajes elegantes de seda obscura

1). Traje de crepe de Chine, café obscuro, cuyos cortes están subrayados por calados embarrilados. Escote drapeado y mangas anchas arriba del codo. Cinturón de gamuza obscuro.

2). Traje encantador de marrocain azul marino. Escote drapeado y terminado en ondas. Manguitas globo. Cintura drapeada.

3). Traje de espumilla negro, cuyo corpiño, en forma de kimono, cruza adelante y se ata atrás. Pechera alforzada de georgette beige.

4). Traje elegante de espumilla verde obscuro. En las mangas y en el talle tiene un adorno de alforzas. El escote es drapeado. Falda poco ancha, cruzada y abotonada al lado.

5). Traje de espumilla rojo obscuro. Las manguitas globo están adornadas de alforzas. Talle drapeado y atado adelante. Cuellecito de georgette rosa.

"Es con mucho la Pluma más chic"

- dicen

70 entre **100**

de los pasajeros del

"ILE DE FRANCE",

uno de los veloces transatlánticos favoritos de la alta sociedad.

EVERSHARP
DORIC

PARA LOS NIÑOS

1). Traje de algodón blanco bordado de lunares en relieve y festoneado alrededor de la falda y escote.

2). Encantador traje para chica de cuatro años, en lana, tela o jersey, compuesto de falda y chaquetita recta.

3). De tela de hilo estampada, rosa so-

1 2

bre fondo blanco. El canesú forma manguitas capa. Una pechera de linón blanco adorna el delantero.

4). Trajecito de velo de algodón celeste, cortado en forma y cuyas mangas están formadas por vuelos superpuestos.

5). Trajecito de organdí rosa, cuya falda en forma y borde de la berta están adornados de vuelitos recogidos.

6). Traje de plumetis bordado de lunares verde pálido. La falda en forma se pega al canesú adornado de cortes y cerrado por un botón.

7). Traje para chico, de pantalón blan-

3 4

5 6

7 8

9 10

co, de tela de hilo completado por una blusa de linón suave igualmente blanco.

8). Traje de tela de seda amarillo verdoso, cuya falda y borde del canesú está adornada de gruesos pespuntes de seda desflocada de un tono más pronunciado.

9). Traje de brin blanco adornado de un bordado de tonos vivos a punto de cruz.

10). Abriguito de tela de hilo o de lana, suave que completará el traje 9).

ES LA MUJER LA QUE PAGA

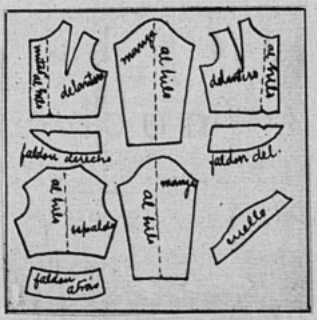
En esta vida todo tiene su premio o su castigo. Siempre tenemos que afrontar las consecuencias de nuestros actos. ¡Cuántas mujeres de menos de 30 años de edad nos es dado ver ya llenas de arrugas y exhibiendo los inconfundibles signos de la vejez! Es éste el c a s t i g o que les ha sido impuesto por h a b e r abusado de cremas, polvos y pinturas. ¡Y cuánta lástima causa el pensar que aun son muchas las mujeres que ignoran la manera de transformar una mala tez en un hermoso cutis! Hay que abandonar los medios que sólo producen una efímera belleza artificial. En cambio, hay que aplicarse, antes de acostarse, suave, blanca y pura cera mercolizada, la que elimina la tez vieja y la reemplaza por un nuevo cutis, lozano y juvenil. Hállase cera mercolizada en cualquier casa que expenda artículos de tocador.

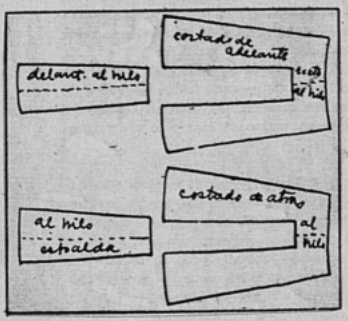
Tres modelos primaverales

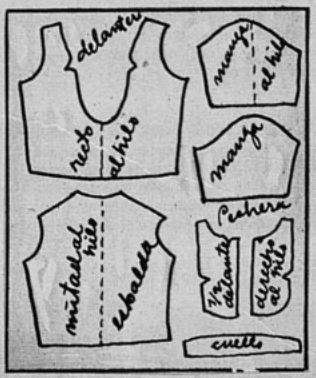
MOLDE DE FALDA, BLUSA Y CHAQUETA

La chaqueta se confeccionará en cualquier tela apropiada: lana fina, o tela de hilo. Se puede elegir un tono vivo o neutro. La falda puede ser de lana suave o de hilo y es muy sencilla de corte por lo que no cuesta confeccionarla.

La blusa camisero puede hacerse en seda, algodón o hilo.







ENEOL
Para las Canas
Venta y Aplicaciones:
PELUQUERIA
"LOUBAT"
San Antonio esq. Agustinas
Por Mayor:
DROGUERIA DEL PACIFICO
Pídalo en todas las boticas.

Pare V.

la caída de sus cabellos con PETROLEO HAHN, loción higiénica, soberana contra la caída del cabello, la caspa y los comezones de la cabeza.

DE VENTA EN TODAS PARTES.
ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile.
M. R.

Una tenida completa de la mañana a la noche

1 2

3 4

1). 2). En casi todas las tenidas sencillas de noche, los hombros están cubiertos. El primer traje es de organdí de seda, cuyo fichú de una gracia juvenil y encantadora cruza en la cintura de terciopelo, anudada adelante.

El segundo es de marrocain, con piezas en forma. Un pequeño faldón que rodea las caderas, recuerda las mangas. Los escotes de ambos trajes son muy poco acentuados.

3). 4). Los trajecitos de tarde de corte casi sastre, que presentamos, pueden ser confeccionados tanto en lana como en seda. El corpiño del primero, cruzado, le da un aspecto de robe-manteau. El segundo, de una hermosa caída, tiene un par de bolsillitos que adornan los costados de la falda.

5

6

5). Abrigo que reúne varios detalles de novedad: se ajusta al busto, sin cruzar; los hombros ensanchados por la capa que hace de mangas y un nudo de la misma tela que cierra el escote.

6). 7). Para poner sobre el traje de golf, serán adecuadas cualesquiera de estas dos chaquetitas. La primera, de corte recto, está adornada de pespuntes y de botones. La segunda, de moletón de tonos vivos, está adornada de una echarpe de dos colores.

7

Exija películas de esta marca

Paramount Pictures

Son las mejores del mundo

MUNDIAL

ES LA REPUTACION DE LA

TINTURA FRANCOIS INSTANTANEA

(M. R.)

para teñir las canas en pocos minutos, en forma inteligente y segura, ya sea en

NEGRO,
CASTAÑO OBSCURO,
CASTAÑO,
O CASTAÑO CLARO.

De precio económico. En venta en todas las farmacias.

Los trajes de confección sencilla

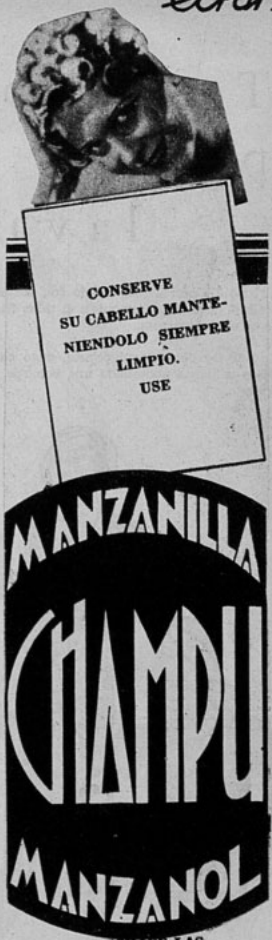
1). Traje de algodón a listas azul vivo sobre fondo blanco. Su único adorno consiste en la oposición del sentido de la tela. La falda, cortada en piezas, tiene abajo pliegues que la ensanchan. El corpiño, cruzado, abotona en la punta.

2). Traje de corpiño cruzado, adornado de botones cruadrados y de un cinturón de gamuza café. Se confecciona en brin salmón.

3). En velo de algodón crema a rayas rojas. El corpiño, de forma kimono, sigue el movimiento cruzado. Botón y cinturón de color rojo.

4). Traje de brin color azulino. La pechera, que forma cuello, es de organdí blanco, lo mismo que el puño.
Cinturón y amarras de falla marino.

5). De brin marfil adornado de un sesgo de organdí blanco y cinturón verde vivo; este traje es de forma muy sencilla. Tiene muy poca amplitud.



A nuestros lectores:

LES ROGAMOS darnos por carta sus ideas sobre nuevas secciones, cambios de ellas, presentación, materias nuevas que se puedan tratar, etc.

"Ecran" pertenece a sus lectores y creemos que tienen derecho a intervenir en él directamente.

La Dirección de esta revista agradecerá muy especialmente todas las sugestiones y críticas que se le hagan en beneficio de su progreso.

Trajecitos de percal lavables

1) De percal rosa pálido con cortes en la falda de poca amplitud, cortes que remontan el talle. Al escote una ligera echarpe azul a lunares rosa.

2) De percal azul celeste, cuyo corpiño cruzado deja pasar bajo la punta abotonada una echarpe de foulard café a lunares celeste.

3) De percal amarillo, limón, cuyo corpiño con un corte en punta que se prolonga en la falda y le da amplitud en la parte inferior. Al cuello, echarpe drapeada café a lunares amarillo.

4) Trajecito juvenil de percal rosa a lunares rojos, adornado de sesgos rosa, que forman una pechera con una simpática amarra en el delantero. Las manguitas globo están igualmente bordeadas de un sesgo rosa.

5) Trajecito de percal celeste a flores azules. Cuellito que se prolonga en una corbata de color celeste. El corpiño se prolonga en un canesú en la falda.

6) Trajecito de percal blanco a flores rojas y azules. El corpiño tiene un canesú que forma capita. El delantero está adornado de botones.

Los trajes de marrocain

4

1). Traje de marrocain gris, drapeado en el talle y el escote. Mangas anchas, ajustadas al puño por medio de alforzas.

2). Traje de marrocain rojo, adornado de cortes y botones. Lleva una lazada de foulard blanco a lunares rojos, que adorna el delantero del corpiño.

3). Traje de marrocain color crudo, cuyo corpiño tiene un canesú en punta que llega a la cintura. Las mangas bastante anchas, recogen su amplitud en el hombro, por medio de alforzas. Un puño alto que llega hasta el codo, se abrocha por medio de botones en forma de bolas. Cinturón rojo.

4). Traje de marrocain negro con blanco. Las mangas se ensanchan hacia abajo desde el codo. Incrustación blanca en forma de puntas.

1 2 3

MANOS EXQUISITAS

de suavidad sin igual serán siempre las de toda persona que use este delicioso Jabón.

Limpia - Perfuma - Embellece

FLORES DE PRAVIA

M. F.

Los efectos de la luz sobre el rostro de la mujer

La sombra del quitasol rodea la cabeza, aun en plena luz del sol con una sombra sentadora.

La luz es un factor muy principal para darle mayor realce a la belleza de la fisonomía femenina, a tal punto que hay que tomar muy en cuenta este detalle al colocar las luces en nuestras habitaciones.

La mujer coqueta, o más bien dicho, femenina, desea siempre presentarse bien siendo importantísimo para ella producir buena impresión consiguiendo un primer golpe de vista agradable y simpático, por eso conviene conocer algo sobre los secretos que encierra una iluminación hábilmente colocada.

Naturalmente que la mujer que desea alcanzar esto debe conocer las ventajas y las desventajas de su persona para poder estudiar lo que más le conviene. En general, buenas líneas de cuerpo y buen perfil, pueden colocarse a toda luz, pero siempre es mejor estudiar lo que haga destacar mejor estas bellas cualidades.

Tratándose de la luz artificial hay que tomar en cuenta una porción de detalles que ayudarán al buen éxito que se persigue, por ejemplo: una cara llena y redonda se verá más delgada recibiendo la luz de arriba, en cambio una fisonomía flaca y de líneas duras se verá más llena y suave con la luz de abajo. En piezas que tengan la luz en el techo hay que usar los cosméticos más pronunciados para que se destaquen bien las líneas.

En las reuniones de sociedad es importante la colocación de la luz, siendo preferible suave, para dar a las concurrentes sensibilidad y belleza.

Para las reuniones del té debe iluminarse la sala con una luz suave, colocándola bajo pantallas de colores adecuados, para producir un ambiente agradable y distinguido.

Los colores para las pantallas es otro punto de estudio, por ejemplo: pantallas rosadas rejuvenecen, las amarillas dan una expresión suave. Para mujeres no muy jóvenes convienen estos colores juntos. Rojo idealiza. Azul debe evitarse en todo caso, porque entristece y hace la fisonomía muy pálida. La luz para trabajar es conveniente recibirla del lado izquierdo, si es de una ventana hay que colocarle a ésta una cortina muy transparente para suavizar el sol.

Con la moda actual, de llevar el rostro con la frente descubierta, sin las ondulaciones del cabello que lo suavizaban reemplazando estas sombras con el uso exagerado de los cosméticos, se han creado los velitos chicos sobre los ojos para dulcificar la fisonomía, como asimismo los sombreros con alas ligeramente onduladas para proteger la cara de la luz fuerte y despiadada.

Como mejor se pueden notar los cambios que producen sobre el rostro los buenos o malos efectos de la luz es observando las fotografías modernas, pudiendo hacerse éstas tan artísticas y hermosas aun cuando la mujer fotografiada no sea una belleza.

Naturalmente que afuera, en el aire libre, bajo las sombras de los árboles la fisonomía se embellece e idealiza aumentando la expresión alegre que da una vida tranquila. Así una mujer sana, sea joven o vieja, no necesita huir de la luz natural, gracias al buen sentido que debe tener para reemplazar con cosméticos hábilmente usados, la frescura que los años le hayan arrebatado, no teniendo así para qué privarse del sol que mantiene todo lo viviente, sea hombre, animal o planta.

La luz suave de las velas dulcifica el rostro.

La misma cara se ve más delgada con la luz bajo tubo opaco.

COCINA

PANCITOS ENROLLADOS

1 libra de harina.
3 onzas de azúcar.
2 cucharaditas (de té) bien llenas de polvos Royal.
2 onzas de mantequilla.
1 taza de leche.
1 huevo y 3 onzas de limón confitado o dulce de membrillo duro.

Se mezcla la mantequilla con el harina y los polvos Royal y agréguese poco más de la mitad del azúcar. Se bate el huevo mezclando tres partes de éste con la leche. Se hace una masa suave juntando todo esto. Extiéndase la masa con el rodillo sobre el tablero enharinado dejándola un poco gruesa, untándola bien con la cuarta parte del huevo que se ha reservado; en seguida espolvoréese el azúcar que también se reserva y, finalmente, distribúyase el limón o dulce de membrillo cortado en tiritas largas y delgadas. Enróllese la masa como el enrollado de bizcochuelo y córtense en trocitos de uno y medio centímetros y colóquense verticalmente y cuidando que queden redondos en latas untadas con mantequilla. Se cuecen en horno caliente.

MUFFINS

2 tazas de harina.
1 cucharada grande de azúcar.
1 taza de leche.
3 cucharadas de polvos Royal, o sea, 12 gramos.
2 gramos de sal.
2 huevos.
1 cucharada grande de mantequilla, o sea, 14 gramos.

Clérnase el harina con los polvos Royal, azúcar y sal; se añade la leche, huevos bien batidos y mantequilla derretida, mezclando todo bien. Llénense hasta la mitad los moldecitos apropiados y cuézanse en horno caliente por espacio de 25 minutos.

ROSQUITAS

1 libra de harina.
½ libra de azúcar.
4 onzas de mantequilla.
1 cucharada de polvos Royal.
4 yemas y la leche necesaria para hacer una masa blanda.

La mantequilla se une con el azúcar y después con el harina cernida; conjuntamente con los polvos Royal, se le unen las 4 yemas y la leche necesaria para una masa blanda. Se estira la masa con el rodillo sobre el tablero enharinado y se cortan las roscas empleando dos moldes redondos, con uno más grande se cortan las redondelas sacándoles al centro con otro más chico y así formar las roscas. Se les pone encima clara de huevo y azúcar granulada y se cuecen en horno no muy fuerte.

BUÑUELOS CALIENTES (AL MINUTO)

2 tazas de harina.
4 cucharadas de polvos Royal, o sea, 16 gramos.
1 taza de leche o un poco menos, para formar masa espesa.
2 cucharadas grandes de mantequilla, o sea, 28 gramos.
2 gramos de sal.

Clérnase el harina, polvos Royal y sal, únase la mantequilla o manteca muy ligeramente, agregando la leche poco a poco. Se une perfectamente la masa y, con una cuchara, se forman los buñuelos o pancitos en latas espolvoreadas de harina, formando cada cucharada un buñuelo. Se untan encima con leche y se cuecen en horno muy caliente.

Se toman calientes partiéndolos en dos y poniéndoles mantequilla fresca.

BOLLOS PARA EL TE

2 tazas de harina.
½ cucharadita de sal, o sea, 2 gramos.
1 cucharada grande de azúcar.
2 cucharadas grandes de mantequilla o manteca.
8 cucharadas chicas de polvos Royal, o sea, 12 gramos.
1 huevo.
1 tercio de taza de agua.

Clérnanse el harina, polvos Royal, sal y azúcar conjuntamente, se mezcla el huevo bien batido con la mantequilla derretida y el agua, añadiéndolo al harina mezclada hasta formar una masa suave. Se coloca sobre el tablero enharinado y se pasa el rodillo hasta darle un grueso de media pulgada, cortándolos en seguida con un molde redondo. Se cuecen por 25 minutos en horno de temperatura regular.

PANCITOS DE HARINA DE MAIZ

128 gramos de maíz molido como harina, o sea, ¼ de taza.
140 gramos de harina, o sea, 1¼ de taza.
16 gramos de polvos Royal, o sea, 4 cucharaditas.
2 gramos de sal.
28 gramos de azúcar flor, o sea, 2 cucharadas grandes.
¼ litro leche, o sea, 1 taza.
28 gramos de manteca, o sea, 2 cucharadas grandes.
1 huevo.

Mézclense y clérnanse conjuntamente el maíz molido, harina, polvos Royal, sal y azúcar; a esto se añade la leche, mantequilla o manteca derretida y el huevo bien batido, mezclando todo bien. Llénense los moldecitos untados con mantequilla hasta la mitad y cuézanse por espacio de 35 minutos en horno caliente.

CANELLONI A LA DIPLOMATICA

¼ kilogramo de ternera.
1 cucharada de mantequilla.
½ seso de buey o vaca.
2 huevos.
2 cucharadas de queso parmesano rallado.
1 cucharadita de sal fina.
1 pizca de pimienta molida.
1 pizca de nuez moscada.
½ kilogramo de Canelloni Rayados, número 51.

Se corta fina la carne cruda de ternera y se hace dorar en una sartén con la mantequilla y se pasa con corte fino por la máquina de moler junto con el seso hervido. Esta pasta se pone en una fuente, se agregan los huevos batidos, el queso parmesano rallado, sal fina, pimienta molida y nuez moscada, al paladar. Mezclando todo bien se obtiene el relleno. Aparte se cuece medio kilogramo de fideos «Carozzi» Canelloni Rayados N.° 51, dejándolos medio crudos y se cuelan. Cuando hayan enfriado algo, se rellenan con una cucharita colocándolos en una asadera por capas. Se condimenta cada capa de Canelloni con salsa a la Genovesa N.° 1, que de antemano se habrá preparado aparte, esparciéndoles queso parmesano rallado. Se coloca la asadera al horno por media hora hasta dorarlos.

Recomendamos servirlos siempre como primer plato, apenas sacados del horno, bien calientes, inmediatamente después de la entrada y en reemplazo de la cazuela o sopa.

Solicite el librito de recetas «Carozzi», que se distribuye gratis en los principales almacenes.

ecran

¡GRATIS!

POR EL RESTO DEL AÑO A LOS NUEVOS SUBSCRIPTORES POR EL AÑO PROXIMO

Aproveche esta oportunidad para subscribirse a la mejor revista,

EL FIGURIN MODERNO.

Cada nuevo subscriptor tiene derecho a participar en el grandioso Sorteo de Año Nuevo.

Anual (52 números)..... $ 54.–
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 números)..... $ 28.–
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 números)..... $ 9.–
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero, un año..... $ 108.–

REMITANOS HOY MISMO ESTE CUPON

Señor Administrador de la
«EMPRESA ZIG-ZAG»
Casilla 84-D.—Santiago.

Le ruego ordenar una subscripción (anual - semestral - económica), a la revista «Ecran».

Adjunto (letra - giro) por $.....

Nombre completo .....

Dirección .....

La Señora Jardincito

Por Myriam Harry

(*Continuación.*)

Este seudobodegonero está siempre cariacontecido. De seis meses de edad, no parece tener mas que dos con su cabezota redonda y su pobre cuerpo de araña. Sus orejas y su cola no son más que unos pedazos de cuero gris sin el menor pelo. Yo había creído que se trataba de una enfermedad de la piel; pronto me dí cuenta de que aquella calvicie prematura provenía del tratamiento que le infligе Janina. Porque esta madrastra lo pasea agarrado por su extremidad caudal y se divierte pelándole las orejas tan metódicamente como si se tratara de desplumar las alas de un pollo

El no maúlla; sufre en silencio, aunque de ningún modo resignado, porque se defiende ásperamente, araña, bufa, muerde, lacera las telas, arranca las lentejuelas, y cuando su amita, harta al fin de este juego de torturadora, le devuelve la libertad, lánzase en pos de ella y le asesta pérfidamente las pantorrillas.

Entonces ella exhala chillidos, invoca a Alá, maldice a *Papaianus*, le insulta, lo apostrofa: "*¡Cahba!* ¡Perro! ¡Hijo de perro! ¡Judío! ¡Provenzal!..."

Encaramado fuera de su alcance, el gato, "hijo de perro", se mofa de ella enarcando su raquítico lomo.

Pero no pueden permanecer separados mucho tiempo. El baja; ella lo llama; él salta a sus brazos; ella le dice: "¡Ojo mío! ¡Gacela mía! ¡Tórtola mía!", y lo alborota con el mejor de sus pasteles. Luego, por cualquier nimiedad, torna a empezar la querella: él la araña, ella lo pellizca, le arranca los pelos, le frota el hocico con guindilla, le tapona las narices con el polvo de rapé de la señora Racimo Seco, y por último, lo encierra en uno de esos negros calabozos que hay en todas nuestras habitaciones y cuyo empleo no acierto a explicarme.

Yo sufro al ver tan cruel a mi Jardincito, y me pregunto ansioso si no será esto el indicio de las inmisericordias sangrientas y astutas de su raza, de la raza que ama la contemplación del suplicio, los gritos desgarradores, los velos funerarios, los callejones obscuros, la luz dudosa, las rejas de las mazmorras, las murallas de las fortalezas, las puertas bajas, las casas secretas y asfixiantes, donde todo parece dispuesto para el misterio, el crimen, la voluptuosidad dolorosa y los deseos violentos.

Sin embargo, tal vez esta pequeña musulmana, esta esclava, cuya infancia no conoció la alegría ni los juguetes, sólo se conduce más perversamente con su gato de como se conducen nuestras chiquillas con sus muñecas, corrigiéndolas después de haber sido reprendidas, golpeándoles la cabeza contra la pared después de haber sido castigadas y vengándose así de todas las injusticias de las personas mayores sobre sus humildes súbditos.

¡Oh *Papaianus*, sufrelo todo mudo!... ¿No serás el alma antaño martirizada, el alma negra de tu ama, que vaga todavía alrededor de sus pasos, después de haber venido con ella cierta noche desde Susa, en un carruaje?

Y mimo y acaricio a mi pobre cautiva, diciéndome que la dicha y mi ternura desperta rán su bondad y su ternura, y que entonces *Papaianus* prosperará y tendrá pelo en las orejas y en la cola, si Dios quiere...

XVIII

Por otra parte, ya no hallo absolutamente en Janina nada de aquel aire doloroso y lamentable que tanto me trastornara en otros tiempos, al verla al través de los barrotes.

Cierto que queda aún, esparcida sobre toda su pasiva persona, sobre su puro rostro, una gravedad melancólica. Pero débese esto, en mi opinión, a su vida enclaustrada y a sus rasgos de una fineza antigua, a su boca harto exigua para que quepa en ella la sonrisa, a sus sombrías pupilas y a su córnea azulenca, donde parecen bogar tantos ensueños vagabundos y reflejarse tantas languideces atávicas.

Pero ¿acaso mi peri no recuerda nada? ¿No piensa? ¿No sueña?

Cuando no se entretiene en pelar a su gato o en machacar ingredientes en un gran mortero de cobre (¡ah! ¡cuánto me gusta esta canción metálica!), permanece durante horas enteras sentada en el suelo, frente a su cofre de plata.

Este cofre de plata tiene su leyenda.

Desde mi llegada, había visto otros análogos en las tiendas de los anticuarios de Túnez. Me seducían por su gracia arcaica y por su forma tan parecida a los grandes relicarios de la Edad Media, a las urnas en que las castellanas guardaban sus libros de horas.

Parece que éstos son en Túnez cofres de matrimonio, en los cuales los pretendientes de familia noble envían los regalos de boda a sus desconocidas prometidas.

Pero su elevadísimo valor me había decidido hasta entonces a pasarme sin ellos.

Ahora bien; cierta noche, estando yo dormido junto a mi Jardincito, fuí despertado por el ruido del llamador. Escuché idas y venidas furtivas y palabras murmuradas al través de la puerta de la calle. Apenas me había levantado, cuando Chedli vino a referirme una historia embrolladísima (como todas las historias de Oriente), una aventura inverosímil, en la que se trataba de una princesa, de un judío prestamista sobre alhajas, de un niño recién nacido, de un marido celoso y de un cofre de plata.

Bajo. Entonces, con el mayor secreto (todo se hace así en el país árabe), es introducido ante mí un hombre con la cabeza cubierta por un albornoz; este hombre me presenta unas de esas urnas tan anheladas: no pide por ella más que un centenar de francos y lo compro sin regatear.

En cuanto el hombre se marchó, dí suelta a mi alegría. El mueble era soberbio, único, de madera de cedro totalmente cubierto de una plancha de plata burilada, grande como un ataúd de niño y descansando sobre unos pies triangulares.

La tapa, bordeada por dentro, estaba adornada con un espejo empañado; a la izquierda y a la derecha de éste veíanse cuidadosamente protegido detrás de un cristal, un ramo de rosas artificiales mezcladas con un racimo de uvas. Y no puedo expresar la extraña impresión de estos antiguados ramilletes que nuestras bisabuelas colocaban bajo los fanales de sus chimeneas, de estos ramilletes rígidos y occidentales, encontrados aquí, en este cofre de boda árabe, parecido él mismo a un relicario medieval.

Me habían entregado también el acta de nacimiento de este cofre; en la tierra musulmana, si las personas no la tienen nunca, los objetos, por el contrario, están provistos de ella muy a menudo. Descifré, pues, en ella que un príncipe auténtico de la ilustre familia husseinita lo ofreció como presente nupcial a una princesa de pura sangre otomana.

¿Por qué casualidad, por qué amasijo de mentiras, de astucias, de misterios y de miseria, esta urna de matrimonio beylical había sido introducida secretamente en la casa que un rumí compartía con su concubinita islámica?

No lo indagué. Desde hacía mucho tiempo, había renunciado a dilucidar lo que el mismo Omnisciente no debe poner en claro sino mediante un gran esfuerzo.

Pero, en seguida, decidí ofrecérselo a mi vez, como regalo nupcial, a mi esposa.

Al principio, ésta quedóse tan deslumbrada que no pronunció una palabra; pero, cuando hubo comprendido que este cofre de plata era muy suyo, pues yo se lo regalaba, estrechó mis manos muchas veces, las oprimió contra su corazón y luego las besó, una tras otra, con los labios ardientes de placer.

¡Y con cuán sombrío resplandor brillaban sus ojos!

No se atrevía aún a tocarlo; acariciábalo solamente con sus miradas, y cuando le enseñé su interior tapizado de terciopelo rosa y galoneado con una orla de plata, se puso pálida de emoción. Sin embargo, lo que principalmente la dejó extasiada fué la tapa, aquella tapa de ataúd de niño, adornada con un espejo empañado, entre sus dos anticuados ramilletes; para ella, que no había visto jamás otras flores artificiales, estos ramilletes figuraban jardines de un lujo de hadas y maravillas de refinamiento.

La besé tiernamente, conmovido y agradecido a su ventura. "Gotita de Almizcle — pensaba yo —, hubiese preferido un armario de luna del barrio de San Antonio..."

Desde entonces, este cofre de plata es el orgullo de Janina. Ella lleva su llave colgada al cuello con un cordelillo —detesto este cordelillo—. Nadie tiene derecho a tocar este mueble sagrado, ni siquiera *Papaianus*, y en cuanto llega una visita — ¡y Alá sabe cuántas tenemos desde que esta historia ha dado la vuelta al barrio!—, la primer cosa que se le enseña, aunque a una distancia de cuatro pasos, la primer cosa es esta urna. Y todas las secuestradas se confunden en exclamaciones laudatorias, y Janina crece todavía más en la estimación de cada una de ellas, y poco falta para que la llamen *beya* en lugar de *lalla*...

Imaginábame yo que el prestigio de la urna residía en su materia preciosa y en sus armas beylicales; pero sé ahora que la tal tenía una significación mucho más profunda aun para esta pobrecilla comprada en el vientre de su madre, para esta esclava revendida a un enemigo de su raza. Estos cofres no se dan nunca entre los musulmanos sino en caso de matrimonio; las cortesanas más mimadas no los poseen. Ellos constituyen, pues, una pieza de convicción, un acta legal, que atestigua a quien viene a admirarlo: "*Lalla* Janina es una esposa tan legítima como la misma *beya* y de ningún modo es la concubina de un nazareno, como lo propalan vuestras malas lenguas en el *hammam* y en las terrazas... Miradme, si no soy auténtico con mi vestidura de plata encima y mi vestidura de terciopelo debajo, y entre las dos, mi firme carne de madera de cedro. Mirad mis armas beylicales y mis pies triangulares y esta llave que mi dueña (¡sobre ella la clemencia y el amor de su señor!) deja colgar junto al dulce calor de su cuerpo, entre las dos jóvenes palomas que no logran todavía unir sus picos sonrosados..."

* * *

Janina, pues, se pasa las horas muertas sentada frente a su cofre de plata repujada.

En seguida ha dado con el uso del compartimiento parecido a una caja de guantes: es un "unguentario", un "esenciero"; allí es donde se colocan esos largos estilos de cristal grabados de oro, en los que se pasea una sola gota amarilla, cuyo olor es más embriagador y más duradero que toda una rosaleda pérsica.

En el fondo de la caja, sobre el tapiz de ajado terciopelo, coloca sus camisolines de muselina de Trebisonda, sus *futas* rayadas, una malva, y amarilla pálida, otra avellana y verde almendra, sus calcetines de seda adecuada, la chaquetilla de lentejuelas, que no lleva puesta — ella tiene dos—, y por último, sus pares de pantuflas de orfebrería anudados en un pañuelo de seda con sus joyas.

Y, sin cesar, Janina pone y quita, doblа y desdobla, coloca y descoloca su equipo de hurí en este cofre de madera de cedro, perfumado hasta el juicio final con aromas inmortales.

Tendido en mi diván, sigo todos sus movimientos con voluptuosidad. Cuando sus manos de niña alisan las telas, paréceme que me acarician a mí — a mí, por quién ella tiene todo esto—; y, cuando extiende las sedas entre el terciopelo de un rosa marchito, galoneado de plata, dígome que es un poco de mí deseo, un poco de mi ardor, tal vez un poco de mi alma lo que ella encierra allí, en el odorífero ataúd.

Luego, después de que todo está verdaderamente bien ordenado y de que no subsiste ya ningún pretexto para zarandear las cosas, Janina permanece inmóvil delante de su cofre. Contempla en la tapa vertical los rígidos ramilletes anticuados, o bien considera en el empañado espejo su propio rostro, y — ¿quién sabe? — acaso se identifica con la princesa otomana que se miró allí antes que ella...

XIX

Llueve sin cesar desde hace un mes. ¡Oh, el Oriente triste bajo la lluvia! ¡Oh, Túnez la blanca, gris bajo el cielo gris!

¡Oh, las almenas de nieve manchadas, las cúpulas de plata verdecidas, los sudarios maculadas y los claros albornoces salpicados de barro! ¡Oh, la desolación de la plaza de la Kasbah, adonde los soñadores envuelтos en sus mantos no acuden ya bajo la higuera para respirar la albahaca mística y la menta de los poetas!

El tranvía rechina, rechina, tirita de frío, lanza llamadas roncas; pero las vestalitas profanas no se apean ya de él, y sobre la tierra pegajosa y fangosa no se escucha ya la cadencia de las ajorcas de plata.

¡Nada de hervor en los zocos, nada de gestos evocadores ni de mantos sueltos al aire como un gavilán! ¡Nada de muchedumbre ati-

grada de sombra y de sol; nada de encontronazos ni de subastas! Nada; ni expansión, ni color, ni vida. Todo aparece encogido, taciturno, quieto; todos los hijos de la luz han desaparecido, han ido a soterrarse en sus casas, a dormir en sus agujeros, donde esperarán para resucitar a que las calles estén secas y las cisternas llenas.

Solos en sus covachas, los judíos avellanados continúan trabajando, bordan pretales, galonean *débbas* y ponen lentejuelas a las chaquetillas, indiferentes a la lluvia, al frío, al cielo gris, al salitre que levanta la cal de sus celdillas, a todo, salvo a la necesidad de vivir y de alimentar a la chiquillería, ajenos a todo menos a la idea de que, desde que apunta el primer rayo de sol, hay que vender carísimo a los clientes musulmanes aquellas vestiduras de príncipes de la primavera y de emires del céfiro.

Cosed, cosed, pequeños gnomos vestidos de tristes colores. Cosed, mientras que el agua cae gota a gota de los tejados, se desliza por la plaza de la Kasbah, se abisma en los zocos, se hincha y gruñe y corre como un torrente por estas calles en cuesta, donde yo chapoteo y chapoteo, levantado mi pantalón hasta las pantorrillas y hundida mi cabeza bajo un capuchón de tela encerada.

¡Ah! ¡cuán lejana me parece esta calle Tusbet-el-Bey! ¡Y cuán siniestra esta caída de la tarde al través de este laberinto de pasadizos, apenas iluminados por alguna linterna de mezquita agitada por un viento frío!...

Y todas estas tiendecillas cerradas y estas plazas vacías, rodeadas de columnatas rojas y verdes — tan alegres y tan animadas bajo el sol—, ¡cómo se parecen, en este ceniciento atardecer, a nichos funerarios!

Sin embargo, lo que principalmente me llena de espanto es este rumor del agua que cae gota a gota, este rumor de lágrimas y de lamentos, todo este lloriqueo perpetuo y lúgubre de la calle de las Tumbas de los Beyes.

Entonces, ante un gato que salta, ante un pobre viejo que renquea, me aparto como un mulo asustadizo; luego echo a correr, perseguido por mis tristezas pasadas, por mis años de invierno y de brumas, por toda mi helada juventud... Y corro como un niño enloquecido hasta llegar a mi puerta.

Llamo, llamo fuerte con el aldabón de cobre. Llamo para dominar el invierno, para no escuchar más la voz lúgubre de la lluvia que se lamenta y solloza.

Un ser transido me entreabre apenas una hoja. Me lanzo a mi inmediato patio; me precipito hacia la escalera, por donde el agua baja saltando a mi encuentro, tiro en la galería mis caladas ropas y mis empapadas botas, y heme al fin en una estancia profunda, donde ya no oigo a la llorona sempiterna apesadumbrarse por su perdido estío.

Pero ¿sé justamente dónde estoy? Principio por tambalearme entre un montón de babuchas. He de esperar un instante para ver en las tinieblas. Luego distingo, en el centro de la sala, que, al hundirse, forma una alcoba, distingo el punto luminoso de un brasero y muchas manos de todos tamaños y colores inclinadas a su alrededor. Un resplandor más vivo ilumina aquí la nariz recta de Janina, allá un cuello de pelícano y más allá todavía una mejilla de regaliz y un ojo blanco.

Sin embargo, poco a poco, mi mirada, habituada a la penumbra, sabe establecer los contornos, completar los cuerpos, adivinar los semblantes, y me dirijo hacia el fondo, hacia el sitio escogido que tengo siempre reservado en la banqueta circular de la cavidad.

Se levantan al acercarme, ejecutan zalemas: "¡Mi corazón, mis labios y mis pensamientos son tuyos, *ya sidi!*"; inician débiles esfuerzos para marcharse, a los cuales, naturalmente, se opone mi cortesía. Entonces, todo el mundo, satisfecho torna a acurrucarse alrededor del fuego bienhechor. Algunas veces, la señora Racimo Seco se yergue para encender una vela en mi honor; pero la mayor parte del tiempo la apago: prefiero esta obscuridad, con este gran brasero de cobre, donde chisporrotea el carbón de leña y donde se quema la resina odorífera.

Mis narices aspiran el incienso con avidez y mis ojos siguen lánguidos el vaporcito de ofrenda que se eleva hacia la cúpula, donde se realzan, blanco sobre blanco, cincelados en el estuco, versículos del Corán y flores geométricas.

No, ya no oigo el invierno; no oigo ni veo ya nada que me recuerde la bruma y el Norte.

Contemplo a las negras sentadas sobre la estera. Son las vecinas de la callejuela que se han hecho amigas de nuestras mujeres. Una, ya vieja, pero bella todavía, con su rostro estrecho y lustroso, había sido "afrodisíaca" en el harén del bey difunto. Ha desempeñado tan bien su oficio, que el príncipe le ha otorgado la libertad, para recompensarla. Otra, hija suya, está casada con un brujo. Como es joven y de condición libre, me oculta todo su rostro, a excepción de sus blancos ojos. La tercera de esta progenie, dormida sobre las rodillas de su madre, es un pequeño monstruo de cuatro años; diríase una gimia caída de un árbol, con sus pantorrillas vueltas hacia adentro, sus palmas rosadas y agrietadas, su boca hendida hasta las orejas y su nariz con las aletas de par en par. Vése también allí otra enmascarada de raza clara. Paréceme de agradable aspecto, sus pupilas son grises, pero ignoro su nombre. Viene con las vecinas para calentarse de balde alrededor de mi lumbre.

Algunas veces ruego a la vieja liberta que me cante alguna cosa. Ella descuelga entonces una *derbuka* del aparador, y con sus dedos duros y delgados como varillas de ébano golpea la piel tensa y canturrea temblona no sé qué cantilena frenética y monótona.

Papaïanuz, el sufrelo-todo mudo, se refugia en mis brazos. Contemplo el fino rostro de mi almea, la tía Estrella con sus tatuajes reducidos y la graciosa gimia que duerme en los brazos de la velada negra. La otra, la desconocida de los ojos grises, se borra en la obscuridad como un vago recuerdo...

Y tendido cuán largo soy sobre el diván y envuelto en un manto azul pálido, forjo ensueños de príncipe musulmán que olvida el frío y la tristeza en medio de sus mujeres...

Y la sombría iniciadora sigue golpeando su *bambula*. La golpea cada vez más rápida y canta salvajemente su histérica melopea.

Y Janina, como alucinada por la música, se levanta y danza. Danza, impasible el rostro y ausente la mirada, agitando el centro de su cuerpo. Y poco a poco todas las manos se apartan del brasero para marcar el compás, e insensiblemente, bajo las telas, semejantes a serpientes encantadas, todos los vientres oscilan y giran, fascinados por no sé qué hipnosis y obedientes a no sé qué ley.

Pero ahora es cuando hay que encender de veras.

Llegan desde la cocina olores a salsas aza-

¡He aquí Babette!

LA CUAL HA PRESTADO SU NOMBRE A UNOS PRODUCTOS DE BELLEZA, CREACIÓN DE

BOURJOIS

Un Instituto de Belleza en su Tocador

El método «BABETTE» se impone por su sencillez. Pida folletos explicativos a su proveedor habitual.

franadas y picantes. Entonces advierto que Janina ha vuelto a sentarse, agotada, y que mi suegra no figura ya en su sitio... Sin duda la horrible bruja ha ido a sazonarme algún plato diabólico.

Las otras se levantan también. Tiran de los brazos a la dormida negrita, como si hubiese adsolutamente que arrancárselos, y siguese un cambio de deseos entre nuestras visitantes y mi *lalla* — deseos de noches felices y de mañanas frescas—; viene a continuación una recuperación general de babuchas; después de lo cual, nuestras vecinas tornan a sus casas a acurrucarse bajo sus bortores, a agazaparse como bestias, la una contra la otra, para no sentir el frío tan triste del Oriente.

* * *

Yo, sin embargo, después de haber cerrado la noche, gusto del invierno.

Desde nuestra gran cama, que es todo un reino y todo un jardín, escucho con alegre voluptuosidad caer gota a gota la lluvia de la terraza, lamentarse en el patio y sollozar en la cisterna... porque tengo entre mis brazos toda una primavera, que huele bien a sol y a rosas.

XX

Janina y yo hemos tenido nuestra primera disputa.

Ella atormentaba a *Papaianus* pisándole la cola con uno de sus *cab-cab* (coturnos de madera), cuando le digo en francés y en tono de reproche:

—¡Oh, pequeño astracán, pequeño astracán!... ¡Qué perversa eres!...

—*¿Esh-nu astrakán?* (¿Qué es eso de astracán?) — pregunta ella, desconfiada y agresiva, porque todos los árabes se imaginan que nos burlamos de ellos cuando hablamos en francés.

—Es un cordero que se compra en el vientre de su madre.

—¿Y para qué hacen eso en tu tierra? — dice, mientras que sus frunciidas cejas arrugan sobre su frente de ídolo la linda flor de olvido.

—Para inmolarlo y obtener de él un pelaje más sedoso, con el que se adornan al punto nuestras damas.

Ella esboza una mueca de repugnancia:

—¡Puaf! ¡Vestirse con la piel de un animal muerto! Sólo las mujeres de tu país son capaces de esto... Ya sabemos, por otra parte, que todas son unas *cahbas*. Vi una en Susa y otras aquí: se pasean solas y con el rostro descubierto. Parece que la misma *luzira* (la mujer del residente) se muestra sin velo y con un animal muerto alrededor del cuello... ¡Puaf!... ¡puaf!... ¡Qué asco de cristianas! ¡Maldita sea su religión y la de sus muertos!...

Y Lalla Janina escupió en el suelo.

—No — exclamé un poco irritado—; todas las mujeres de mi país no *son cahbas*, y te prohibo maldecir su religión, que es también la mía. Tienen la costumbre de salir sin velo, a fin de que todos puedan ver los rasgos de su semblante y para saber adónde van, mientras que con vosotras, bajo vuestros velos idénticos y vuestro gesto parecido, ¿cómo adivinar jamás vuestro pensamiento y el objeto secreto de vuestros lazos?... Por otra parte, ¿qué conoces tú de la vida y de las cristianas, mi pobrecillo astracán? — agregué, suavizado.

—¡Astracán!... ¡astracán!... — me imitó—. ¿Y por qué me llamas astracán, rumí?

—Porque tú también fuiste comprada en el vientre de tu madre, a fin de que tu piel fuese más lisa y tu cabellera más sedosa para mi deleite y mi alegría, musulmana.

Y, riéndome, quería atraerla y besarla para hacer las paces.

Pero un dolor súbito me arrancó un grito y me hizo rechazarla brutalmente. La boca, harto pequeña para sonreír, había mordido mi pulgar hasta hacerme sangre. Corrí hacia una palangana, mientras que Janina silbaba detrás de mí:

—¡Rumí! ¡Hereje! ¡Incircunciso!

—¡Mira lo que me has hecho mala!... — le dije volviendo hacia ella, cuando mi mano hubo dejado de sangrar—. ¡Distingo todavía tus dientes! ¡Y, verdaderamente, debía castigarte!

Pero, pegada contra los azulejos de la pared, Janina me desafiaba con todo su fino rostro rencorosamente ensombrecido. Hizo con sus dedos de chiquilla un gesto maléfico, y luego, volviendo a escupir a la izquierda, (la más grave de las injurias), murmuró aún:

—¡Puaf! ¡Para tí, rumí!

Avancé hacia ella con la mano levantada; pero, temeroso de mi violencia, cambié súbitamente de designio, cogí mi sombrero y me marché al Dar-el-Bey. Sentía todavía en mi pulgar el dolor del mordisco; sin embargo, lo que, sobre todo, me apenaba amargamente era la expresión vengativa y perversa de mi cautivita.

Desde mi llegada a la tierra musulmana, era la primera vez que había tropezado con la disimulada hostilidad de que se quejaban aquí todos los franceses; la primera vez que había escuchado estas invectivas, aplicables a la nación aborrecida, murmuradas contra mí.

¡Y fué mi Jardincito, mi Jardincito tan mimada, la que me reveló así, de pronto, el abismo abierto que separa nuestras dos razas!...

En el Dar-el-Bey, delante de mi mesa, me dejé abrumar por la laxitud del país y por la repugnancia hacia sus habitantes.

Y cuando el negro Yusuf, con gestos mimosos y miradas de humildad, me alargó unos papelotes, yo me dije: "¿Qué piensa éste de nosotros? ¿No nos maldice también en secreto? ¿No oculta bajo sus maneras dulzonas el desprecio latente y el odio tenaz de este pueblo protegido contra sus protectores?".

Y una sorda animosidad me invade ante todos estos nombres árabes de mis legajos, ante estos nombres de vendedores de babuchas y de bandidos, antes estos Abdallahs, Solimanes y Ali-Babas, y contra esta retórica florida, contra estas obsequiosas salemas, contra estos contorneados floreos, que me deleitaban todavía ayer y que se me aparecen hoy como la expresión de un alma hipócrita y astuta.

—¡Atiza! ¿Qué tiene usted en el pulgar? ¡Parece una mordedura de loba!

Y Marville sonreía irónico bajo su bigote.

—¡No! — contesté algo confuso—. ¡Son los dientes de mi astracán!...

—¡Qué sea enhorabuena, querido!... ¿Se deja usted morder por estos animales?... ¡Pues entonces, pobre Pedro, está usted aviado!... Espero, por lo menos, que le habrá sacudido usted una buena paliza... Es el único tratamiento para estas mujeres, como lo es, por otra parte, para toda esta raza... Somos aliados, amigos, y estamos admirablemente conformes, no cabe duda, pero a condición de ponerles el talón sobre la nuca y de repartirles de vez en cuando una sería ración de palos. Los árabes no nos respetan sino a este precio... ¡Mire lo que hacen entre sí! Antes de nosotros, los mismos visires eran azotados en las plazas públicas. Estas gentes aman las brutalidades y no reverencian más que el vigor. La bondad equivale para ellos a una debilidad o a una cobardía. Pero en sus obras de admiraciones prodigan a los tiranos, y vea, pues, la deferencia que se pinta en sus semblantes cuando hablan de represión violenta y de atrocidades... Sí... sí... Sé de sobra que usted es un corazón tierno, un alma elevada, quiere usted recurrir al altruísmo y a la humanidad; pero nada de esto, querido, da resultado con salvajes. ¡Ya verá usted a qué disgustos le conducirán sus ideas filantrópicas!

—¡No, Marville!... Me está usted repitiendo los clichés de todos los franceses en las colonias. Es indigno de usted, y conozco, para excusarle, que no piensa usted así, en absoluto. Más vale que confíe-se que su cocinero le estropeó ayer una salsa o que ha asistido usted a una danza del vientre que no era de su gusto... El árabe, en primer lugar, no es un salvaje. Es el ser más refinado, el ser a quien nuestra bárbara Edad Media debe toda su cultura. Considere, pues, además, sus colores, sus ropas y sus modales. ¡Qué armonía y qué nobleza! Un pueblo semejante no puede ser insensible. Lo creo, por el contrario, de una susceptibilidad extremada y muy modificable por la dulzura y la magnanimidad. Sólo que nosotros confundimos la bondad con la compasión y hemos muchas veces su hosco orgullo sin darnos cuenta de ello. Entonces, siendo el más débil y no pudiendo luchar contra nosotros con armas iguales, recurre a la astucia, como las mujeres; se venga traidoramente; pero tal es su derecho de oprimido. Yo soy quien ha ofendido a Janina.

—Pues bien, amigo mío; siga mi consejo: de todas maneras, no deje de zurrarla...

* * *

Mientras iba por los zocos, pensaba, prontamente apaciguado — había un poco de sol y unas plantas de flureas manzanillas en los tejados—, pensaba, digo:

"Sí; la he ofendido perversamente, cruelmente. Cuando ella tortura a *Papaianus*, no le arranca más que los pelos; pero yo he desgarrado su ensueño y desplumado sus ilusiones: ella creíase ya una princesa auténtica y acabo de recordarle que es una desdichada comprada en el vientre de su madre... Todos somos iguales, en este país conquistado: humillamos cuanto queremos a estos pobres vencidos, tan dóciles, tan resignados, y nos asombramos cuando, un día, hartos de sufrir, se revuelven y nos muerden..."

Había llegado a la *berka*, el antiguo mercado de los esclavos, donde se venden las joyas. Unas cuantas *cahbas* frioleras vagaban alrededor de los vendedores.

Recordé la llave del cofre de plata que Janina lleva rodeada al cuello, pendiente de un mísero bramante, y busqué un collar para sustituir a éste.

El decano de los subastadores, con su pico de águila y sus ojos de topacio en su rostro de vieja alcahueta, avanzó hacia mí:

—Tengo una cosa para tu señoría — me dijo en árabe con tartajeo de los judíos—, una verdadera joya de sultana, rara, única, antigua y sacada a vender por cuenta de una beya.

(En Túnez, todo proviene de los beyes y de las beyas, con cierta apariencia de verdad, porque su miseria de hoy les obliga frecuentemente a negociar con sus riquezas de antaño).

(CONTINUARA).

"¡Háblame de perfil!"

¿Sufre usted de HALITOSIS (mal aliento)? Es enorme la cantidad de personas que adolecen de este imperdonable defecto y que, desgraciadamente, lo ignoran. Y es natural que no lo sepan, ya que ni el mejor amigo, ni aun en broma, se atrevería a llamar la atención.

La mayor parte de los casos de mal aliento tienen su origen en los desórdenes del estómago y de los intestinos. Los médicos recomiendan

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal, para evitar y corregir esos desórdenes y, por consiguiente, el mal aliento.

¡Exija la de Phillips!

EL FRASCO MEDIANO VALE SÓLO $ 0.80

Leche de Magnesia.—M. R.—A base de hidróxido de Magnesia.

Las Azucenas

FRANCES DEE es una de las actrices más bonitas de la nueva generación, y este interesante estudio fotográfico, debido a uno de los artistas fotógrafos de la Empresa Paramount, es prueba clara de lo que afirmamos.

ecran

Las rayas y lunares en los géneros de moda

1) Traje de crepe negro a rayas finas, de color blanco. La falda lleva un godet en el sentido opuesto de la tela. Cinturón de cuero rojo.

2) Crepe café claro y blanco, se usa en el bolero; blusa de anchas vueltas. La falda es del tono obscuro de las rayas y está cortada en forma.

3) Traje sin mangas y chaqueta de crepe a rayas azul y blanco. Movimiento cruzado en el corpiño. En el delantero de la falda lleva una pieza plisada.

4) Trajecito elegante de tusor verde sobre una blusa blanca a lunares verdes. El corte del corpiño se prolonga en pliegues en la falda.

5) Traje de crepe blanco, adornado de un fichú en forma de punta, de crepe rojo a lunares blancos.

6) Traje color marfil, con un pañuelo verde a lunares del tono del traje. El traje es de georgette con incrustaciones verde suave en el corpiño.

7) Traje de crepe marrón a lunares blancos. El cuello es blanco con lunares marrón. Mangas ensanchadas a la altura del codo.

8) Otro juego de tonos opuestos entre la falda y la blusa. Falda y chaqueta de crepe negro a lunares blancos. Blusa blanca a lunares negros. Cinturón de color azul celeste.

HECHO EN CHILE POR UNIVERSO

écran

n° 98

ATWATER KENT RADIO

¡SIEMPRE UN AÑO ADELANTE!

Tenemos el agrado de anunciar al público que acabamos de recibir un embarque de receptores con los nuevos tubos de 7 contactos.

Tenemos actualmente las siguientes novedades 1933:

MODELO 627-X. PARA CORRIENTE ALTERNA:

Compacto superheterodino de 7 tubos, incluyendo
3 tubos tipo 58 de 7 contactos y
un tubo «Tres-en-uno», tipo 55.

MODELO 558-D. PARA CORRIENTE CONTINUA: 220 O 110 VOLTS.

Compacto superheterodino,
¡Ocho tubos modernos!
Un tipo 36, uno 37, uno 85, tres 39,
Salida dos 48 push-pull, sintonía silenciosa.

TENEMOS POR LLEGAR RECEPTORES DE MUEBLES ONDA LARGA Y CORTA
HAY EXISTENCIA DE APARATOS PARA EL CAMPO Y PARA AUTOMOVILES

Pida catálogos a los

Agentes para Chile:

BESA Y COMPAÑIA LIMITADA

Importadores de los Tubos Azules «ARCTURUS»

Delicias 950 - Santiago

Más de 3.000,000 de receptores vendidos.

Más de 3.000,000 de poseedores satisfechos.

NUESTRA SECCION SERVICIO SE ENCARGA DE CAMBIAR RECEPTORES DE CORRIENTE ALTERNA POR CONTINUA Y VICEVERSA, SEA CUAL SEA LA MARCA.

Ecran
PARA TODOS

Nº. 98 Año III

Santiago de Chile, 6 de diciembre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $ 1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Bellavista 069. — Santiago de Chile.

Ramón Pereda es, de entre los actores españoles, el que se viste con más sobriedad y buen gusto. (Foto Paramount).

Lo que paga por su ropa un astro de cine

Por Carlos Borcosque

Cualquiera creería que son las estrellas de cine aquellas que más dinero gastan en vestirse, sobre todo, teniendo en cuenta el exagerado lujo con que aparecen en películas de ambiente social y de vida ultra-moderna, pero no es así. Como la ropa femenina pasa más rápidamente de moda y como una mujer que, actuando como estrella de una película, debe aparecer exageradamente elegante y lucir el mayor número posible de toilettes, resultaba para algunas actrices de la pantalla un gasto tan constante, consecuencia de su labor cinesca, que solicitaron de los estudios sueldos mucho más elevados, a fin de poderse costear esos guardarropías de gran lujo. Y las empresas cinematográficas llegaron a la conclusión de que les resultaba mucho más económico proveerlas de la ropa adecuada, pagándoles menos e invirtiendo la diferencia en mantener los mejores modistos y estilistas. De este modo, así como antes la artista seguía usando en su vida diaria el traje que compraba para una producción, ahora el estudio conserva el modelo, lo utiliza más adelante en una actriz secundaria o bien aprovecha sus materiales costosos para transformarlo, sacándole mayor provecho. De allí que las actrices de la pantalla no necesiten hacer grandes desembolsos para las toilettes de sus películas, salvo casos especiales, — como el de Constance Bennett, — quien se hace pagar, en su sueldo, lo que gastará en ropa, reservándose el derecho de elegirla personalmente y de vestir lo que le dé gusto y gana.

Viene a resultar entonces que son los astros de la pantalla los que consumen mayor cantidad de dinero en ropa, porque, por desgracia, la ropa masculina no puede ajustarse a cualquier cuerpo con la misma facilidad que una toilette de mujer. El hombre bien vestido tiene que encontrar su propio sastre, que corte los trajes sólo para él y naturalmente un buen cortador, — casi todos de procedencia inglesa, — vale caro. Es cierto que la ropa masculina dura mayor tiempo y puede seguir usándose seis meses o un año, pero en todo caso, los artistas de prestigio en la pantalla necesitan una gran suma de dinero para iniciar su guardarropía, más una no despreciable cantidad anual para irle renovando y aumentando, según sean las modas, costumbres sociales y nuevas actividades en que el artista intervenga en sus películas o en su vida social. El actor que quiere crear fama de bien vestido en Hollywood, debe parecerlo dentro y fuera de la pantalla y de allí que sean muy pocos los que tengan hoy derecho a conquistar ese título, porque, cansados generalmente por las muchas horas de tortura en el «set», descuidan su aspecto en la vida diaria, usando ropa de muy buena calidad, pero desgarbadamente llevada, lo

Adolphe Menjou pretende siempre mantener el cetro de la elegancia y, en realidad, está entre ganador y placé... (Foto Paramount).

La distinción de Neil Hamilton es proverbial en Hollywood y por eso se le llama "el actor norteamericano que parece inglés". (Foto Paramount).

La sobriedad en el vestir es la característica de Clive Brook, acentuada por cierta británica "nonchalance" para llevar la ropa.
(Foto Paramount).

que, si es una forma de distinción, no lo es de elegancia.

Es indudable que los actores europeos que militan entre la serie estelar de Hollywood, tienen mayores probabilidades de considerarse elegantes. El norteamericano, poseyendo en general un cuerpo atlético, no tiene, por eso mismo, proporciones para saber llevar un traje bien cortado. Sin temor a exagerar puede decirse que ningún actor norteamericano de la pantalla mantiene en Hollywood el cetro del buen vestir masculino y que éste se lo disputan tres o cuatro extranjeros, entre los cuales están Clive Brook, Ronald Colman y Adolphe Menjou. Este último, aunque nacido en los Estados Unidos, es un europeo en sus costumbres y en su cultura, si ya no lo fuese por entero en sus orígenes sanguíneos.

John Barrymore sigue manteniendo cierta personal originalidad en su ropa, acomodándola a su aspecto actual, convencido que no es ya el joven leading-man de otros tiempos.
(Foto R. K. O.).

Veamos ahora lo que contiene el guardarropía de un actor de primera línea, de acuerdo con lo que personalmente he tenido ocasión de ver, durante horas de charla y de visita en las casas de algunos de aquellos astros.

Dos fracs son indispensables, uno de ellos de líneas sencillas como para un hombre de negocios que desprecia la moda exagerada, y otro recortado, a la manera moderna, para encarnar «dandys» a la última moda. Por cierto que, además, todo actor conserva en su casa uno o dos fracs más viejos, aunque sean un poco pasados de moda o muy usados, para emplearles en algunas escenas peligrosas o desagradables, en las cuales tienen que luchar, arrojarse al suelo, caer en un barrizal, etc. Jamás el público podría distinguir la diferencia de ropa en una escena de esa índole y sería absurdo gastar una prenda nueva.

También es necesario un mínimo de dos «smockins», uno sencillo y otro cruzado, completándose el equippo de esas prendas de noche con tres o cuatro pares de zapatos, generalmente de charol, un par de docenas de calcetines de seda, una docena de camisas almidonadas abiertas en la espalda, media docena de camisas de seda, cuellos, corbatas, guantes, sombreros de copa y «claques», bastones y dos o tres abrigos obscuros y un abrigo blanco o muy claro que es la última moda para trajes de noche en invierno.

Viene en seguida el «grupo general» de ropa de calle, que no baja jamás de ocho a doce trajes de diferentes telas y colores, dos o tres jacquets con sus infaltables juegos de pantalones rayados; una levita; tres trajes «Palm Beach» o sea de hilo y de hilo y seda, para balnearios, y cuatro a seis trajes deportivos, con pantalones de golf algunos de ellos. En seguida es necesaria una existencia no menor a unas veinte piezas, entre chaquetas, sweaters, casacas y pantalones, de prendas deportivas de diversa índole, ya sea de lana, paño o gamuza, entre las que están, por cierto, los pantalones de montar, trajes de baño, equipo completo para deportes en la nieve, traje para polo, capas de playa, etc. Seis abrigos de diferentes tipos, algunos de aspecto deportivo y por lo menos un impermeable, completan el conjunto. Los adminículos pequeños llevan también gran cantidad de dinero, sobre todo para el hombre que desea crear fama de elegante. Es necesario de doce a diez y ocho pares de zapatos de diferentes modelos; tres docenas de calcetines de seda, hilo y lana, más media docena de medias de lana para usos deportivos y otra docena más de calcetines sencillos, muy cortos, para gimnasia y prácticas de juego; una docena de sombreros y gorras; cuatro docenas de camisas de todos los tipos y clases imaginables; varios pares de pantalones y chaquetas de franela de diversos colores que constituyen la prenda fácil para una salida inesperada y varias docenas de corbatas que representan el detalle más exclusivo de un *hombre* elegante. Agréguense aún las botas de montar, de excursión, de nieve y de pesca, tres docenas de pañuelos de hilo y una de seda de diversos colores y dibujos, varias bufandas de seda, de lana y de paño y una docena de pares de guantes apropiados a diversas oportunidades.

Un guardarropía de esa índole significa una inversión mínima de seis mil dólares, y según cálculos que me hacía no hace mucho Clive Brook, el mantenerle fresco constantemente obliga a consumir de mil a dos mil dólares más cada año. Aunque parezca mentira, el renovar las corbatas y calcetines, así como los zapatos, es lo que consume mayor cantidad de dinero en el guardarropía de un artista de la pantalla.

De todos los astros de cine, a mi juicio, Ronald Colman es el que viste con una elegancia más «tranquila» y a la vez menos exagerada. Adolphe Menjou busca algu-

Maurice Chevalier se ha americanizado en Hollywood y se declara partidario de la ropa deportiva que todo yanqui bien vestido usa para los deportes... y en cualquier otra ocasión.
(Foto Paramount).

Fredric March tiene gran preferencia por los trajes "Palm Beach", por lo menos mientras el estado del tiempo lo permite.
(Foto Paramount).

nas veces los efectos demasiados llamativos y Clive Brook suele llevar la simplicidad hasta la exageración. William Powell pretende también ser un hombre elegante, pero le falta aún distinción y parece, cuando más, un nuevo rico con un guardarropa muy numeroso. Gary Cooper y Clark Gable son las últimas adiciones al grupo de los que pretenden el título de «Brummels» de la pantalla, pero ninguno de los dos posee condiciones para ello, el primero por su desgarbo que descubre al cowboy bien vestido y el segundo por sus proporciones atléticas en desacuerdo con las líneas de un hombre de mundo.

Quizás es más interesante la elegancia sencilla de Fredric March o de John Gilbert, o el desgano deportivo con que Douglas Fairbanks, junior lleve la ropa. Y así como hay hombres bien vestidos en Hollywood, los hay también que podrían ostentar con justicia el título de «mal vestidos», no por la calidad de la ropa, sino por la esquisita puntería con que se adornan con las prendas más extrañas. Jack Oakie, que tuvo en cierto ocasión la audacia de presentarse al «Ambassador» con pantalón blanco rayado, sweater y smocking, es el campeón del mal gusto, no yéndole mucho en zaga el actor de carácter Sam Hardy, que se exhibe en los hoteles y en los sitios de moda con trajes a cuadros y sombreros de ancha ala, ni más ni menos que aquellos pintorescos empresarios de circos y peleas de hace cincuenta años. Y, sin embargo, hay quienes admiran la «originalidad» de Sam Hardy para vestirse, que sería lo mismo que hacer da Mahatma Gandhi un hombre bien vestido...

El punto más grave dentro de la elegancia de un artista de cine es el presupuesto que su vestuario le significa, pues que no puede recurrir a un sastre cualquiera sino a los más grandes modistos masculinos de Hollywood y éstos, naturalmente, no se quedan cortos para sus precios, sobre todo sabiendo los suculentos salarios que sus clientes reciben. El más famoso de los sastres del gran mundo hollywoodense se llama Hugo Schmidt, contando con los servicios de un dibujante de trajes masculinos, llamado Max White, cuyos modelos originales se avalúan como se podría avaluar un modelo femenino de Lanvin o de Poiret. Otro de los más grandes sastres es Chas Levy, que posee en el corazón de Los Angeles grandes salones de exhibición de telas, organizados a la manera de un club

Ronald Colman cuenta con su serenidad de sajón para verse elegante con cualquier ropa; prefiere la obscura, teniendo en cuenta que ha doblado los treinta y cinco abriles...
(Foto Artistas Unidos).

y donde la gente de cine puede ir a pasar un rato por la tarde, leyendo, fumando o charlando mientras observa las nuevas telas y los nuevos modelos que se exhiben ante ellos. Es natural que sastres, cuyos negocios están organizados en esta forma, puedan cobrar de acuerdo con el prestigio alcanzado y que un astro de la pantalla pague, por un modelo exclusivo de frac, doscientos cincuenta dólares y ciento cincuenta por un traje de calle.

También los artistas que actuaron no hace mucho en películas en castellano, tuvieron su pequeño mundo de elegancia masculina. Muchos de ellos no lograron jamás el poder aparecer sobre la pantalla con verdadera y definitiva elegancia, simplemente porque, siendo la mayoría actores de teatro, les faltaba en absoluto la selección de gusto suficiente para elegir la ropa apropiada. Pero hubo también algunos elegantes. Ramón Pereda conquistó en buena lid el título de uno de los hombres mejor vestidos y entre el elemento joven, nuestro compatriota Tito Davison fué y sigue siendo considerado como uno de los muchachos mejor vestidos de Hollywood, lo que no causa aquí poca extrañeza, cuando para el norteamericano sus semejantes de Sud América deben llevar, cuando más, un traje de gaucho o una chaquetilla de torero español...

He ahí que el ser astro de cine requiere, fuera de las muchas condiciones de aspecto físico y de temperamento, muchas otras de sacrificios y esfuerzos pecuniarios que explican por qué la gente de la pantalla tiene necesidad de ganar las grandes sumas de dinero que los estudios pagan a los astros y a los artistas principales. El astro de cine, como la estrella, son seres de buena figura y de habilidad histriónica, completados por el uso, proporcionado, de un buen make-up y una buena ropa, más la ayuda indispensable de un director que sepa hacerles triunfar sobre la pantalla, siempre que ya aporten aquellas otras condiciones materiales y espirituales.

Tito Davison, nuestro joven compatriota, considera que la sencillez es la mayor de las elegancias.
(Foto Metro)

Una pareja interesante: Billie Burke, la famosa ex estrella, viuda del empresario Florenz Ziegfeld, actuando en una escena de su película de rentrée junto a John Barrymore.
(Foto. Radio Pictures).

El nuevo Douglas Junior, que nos ha devuelto Europa: La más reciente fotografía del joven actor a su regreso de su viaje al Viejo Mundo.

(Foto. First National-Warner).

Una mamá feliz: Bebé Daniels y su hi Bárbara Lyon Daniels.

(Foto. Warner-First National

as caras bonitas de la ciudad del cine: un grupo de muchachas que actúa en la película "Muchachas que trabajan", fotografiadas en un momento de descanso.—¡A elegir!
(Foto Paramount).

La semana en Hollywood

Las estrellas que vuelven: he aquí a Colleen Moore, posando para el pintor californiano George Townsend Cole.

(Foto. Metro).

La llegada de Maurice Chevalier a las costas francesas, ametrallado por los fotógrafos de la prensa y de las actualidades cinematográficas.
(Foto. Paramount).

Las grandes películas del año

COMO una extraordinaria primicia que es, y a la vez, una brillante nota artística, ofrecemos hoy a nuestros lectores algunas espléndidas fotografías de la más reciente película de Marlene Dietrich, "La Venus Rubia", recién terminada en estos días en los talleres de Paramount y cuya exhibición privada ha provocado entusiastas elogios de la crítica de la ciudad del cine. Verán en esta página, nuestros lectores, a la brillante estrella alemana y a dos de sus principales colaboradores en esta cinta, el galán Gary Grant y el niño Dickie Moore.

El director austriaco Joseph von Stemberg dirigió esta cinta.

(Fotos Paramount).

En su viaje de regreso a los Estados Unidos, el actor atleta no pierde ocasión de realizar ejercicios físicos.

La eterna juventud del bronceado actor, un Robinsón a lo 1932.

Una "nativa" para quitar el sueño a un Robinsón: María Alba encarnando a una india de Tahiti.

Con su traje de náufrago de película, Fairbanks no pierde la ocasión de buscar un aspecto tan atrayente como el de sus anteriores cintas.

DOUGLAS FAIRBANKS acaba de lanzar en Hollywood una película basada en su último viaje a Tahití y que ha titulado "Míster Robinsón Crusoe"; cuenta las aventuras de un moderno náufrago que en vez de encontrar en la solitaria isla a un esclavo y a un amigo, se trae de las exóticas tierras a una nativa que ha conquistado su corazón. María Alba, la joven estrellita española, fué elegida a última hora para tomar parte en la interesante aventura para la que, primeramente, se había anunciado a Lupita Tovar, convirtiéndose así a la popular actriz catalana, en una de las muchachas de moda en la ciudad del cine. Presentamos algunas fotografías relacionadas con la filmación de esta película.

La última aventura de FAIRBANKS

María Alba, cada día más bonita, fotografiada a su regreso de Tahití.

En la cabaña que habitó en la isla de Tahití, Fairbanks tuvo siempre listos los elementos gimnásticos y la compañía de algunos "atletas" de la región...

Con Tito Davison, lista para firmarnos un autógrafo.

Un cariñoso saludo para "Ecran", de la precoz estrellita.

Mitzi Green,

la estrellita de once años

Por Tito Davison.

Once años... bien cumplidos... más una cara que irradia simpatía... frescura... más dos ojos verdes... expresivos... pícarescos... más una nariz pequeña... «faltita» Para ser más exacto... y cubierta de pecas... más una boca grande... unos labios gruesos... una melenita a la garçon... regular estatura... pero bien desarrollada... una simpatía general... y gran aplomo en su manera de ser... la artista más pequeña... y más precoz... de las estrellas de la pantalla... todo esto suma... en total... Mitzi Green... trabajaba en el teatro... cuando sólo tenía seis años... haciendo imitaciones... que son magníficas... entre otras las del héroe parisino del labio caído... y del gentleman inglés del monóculo... el cine parlante la atrapó... hace tres años... haciendo su debut en «Dulcísima»... junto a Nancy Carroll... luego actuó en «El sendero de Santa Fe»... con Richard Arlen... y Rosita Moreno... más tarde en «Las aventuras de Tom Sawyer»... con el inolvidable pibe... Jackie Coogan... en «Huckeleberry Finn»... «Skippy»... y la mar de otras... actualmente trabaja en los estudios de R. K. O.... con el no despreciable sueldo de ochocientos dólares... a la semana... ha actuado en varias cintas de esa empresa... y actualmente filma «Ana, la huerfanita»... algo triste... conforme a sus deseos... obra inspirada en una historieta gráfica... que aparece en los periódicos dominicales norteamericanos... tiene gran intuición para actuar... siendo hoy una avezada actriz cinematográfica... a pesar de su edad... y sería competidora de las grandes estrellas... a tal punto que le temen... cuando trabajan con ella... porque es una «ladrona de escenas»... artísticamente hablando... es muy querida en el estudio... por su espíritu alegre... liviano... y bromista... le encanta Hollywood... pero se queja por la falta de amigas... dice que los niños no juegan como tales en la ciudad cinesca... que les gusta ir a bailar... y a pololear... que actúan como grandes... y que todo el mundo sabe que la gente grande se divierte muy poco... ¡y tiene razón!... prefiere jugar a las muñecas... andar a caballo... jugar tennis... y ver películas cómicas... cuando no trabaja va al colegio... pero al privado del estudio... detesta las matemáticas... y dice que para ser estrella no se necesitan esas cosas... se levanta temprano... y se acuesta a las 9... a menos que tenga que ir a una premiere... en la noche... entonces duerme una siesta...: cuando trabaja en alguna película... su padre le enseña y repasa su diálogo... el día anterior... nunca está contenta con su trabajo... y al ver una escena suya... que no esté muy buena... va donde el supervisor... pidiéndole que la filmen de nuevo... ¡por cuenta de su padre!... le gustan los temas alegres... ¡y los dramáticos!... prefiere actuar en películas de adultos... en vez de películas de niños... se muere por Eric Linden... un actor novel de diez y nueve años... y por Jackie Cooper... especialmente por este último... Ah... se me olvidaba algo... no puede ver las espinacas... pero tiene que comerlas... por orden médica... para fortalecerse... le gusta mucho el cine... y quiere seguir en él... y llegar a ser una «leading-lady»... o una estrella... y llegará... porque posee todo... pero le faltan unos poquitos años... ¡y hasta entonces, Mitzy!

(Fotos Paramount y R. K. O.).

La pequeña actriz haciendo una imitación de George Arliss.

Un precioso traje que fué obsequiado a Mitzi por sus admiradores infantiles del Celeste Imperio.

En la casa y a la hora de acostarse, la precocidad desaparece y Mitzi es una niñita de once años...

Mitzi es una gran admiradora y amiga de Harold Lloyd, el gran actor cómico de la pantalla.

He aquí cómo viaja la pequeña Mitzi Green para no ser reconocida ni molestada por el público...

Mitzi Green imitando el gesto típico de Maurice Chevalier.

TALA BIRELL,
(Foto Universal)

La moda en

Por Lucy

VOY A DESCRIBIR a continuación, para las lectoras de "ECRAN", los ocho modelos más interesantes y originales que he tenido ocasión de ver llevar a famosas artistas de la pantalla durante fiestas sociales y reuniones realizadas en los últimos días. Es cierto que mucha gente de cine, para obtener cierto prestigio de exotismo, exagera las líneas y los colores de las toilettes y sobre todo, la escasez de tela de las mismas y por eso muchas veces me privo yo de reproducir tales trajes, porque sé que no tendrían aplicación en nuestro ambiente, salvo en aquellos casos en que la línea original del diseño, podría, con cierta aumentada dosis de "recato", constituir un interesante y novedoso figurín. En general, observarán mis lectoras que la nueva tendencia es hacia la más absoluta simplicidad, usando piezas de tela lisas sin más adorno que la combinación en el corte y los colores.

Y hay que felicitarse indudablemente de esta tendencia femenina hacia la línea sencilla y hacia la supresión del adorno rebuscado que imperara durante tantos años.

Una de las toilettes más elegantes que he visto últimamente, — y más simple a la vez, — fué la que usó Claudette Colbert no hace muchas noches durante una comida de cumpleaños en la hermosa residencia española que Richard Arlen y su esposa Jobyna Ralston poseen en el Lago Toluca. Componíase el conjusto, que Claudette me confesó, como buena francesa, ser obra de un modisto parisino, que ahora trabaja en Hollywood casi exclusivamente para ella, de la armoniosa mezcla de satén de seda blanco con crepe georgette color ceniza, siendo la falda y parte del busto, del primero de esos tonos. Uno de los detalles más originales era la forma en que habían sido cortadas las amplias mangas, abiertas desde el codo. El tono gris, avanzando en punta sobre el blanco, en el pecho, ofrecía una nota de distinción extraordinaria, siendo en realidad una toilette muy apropiada para una comida de cierto cumplimiento, por la ausencia de escote.

A Loretta Young tuve ocasión de encontrarla a la hora del almuerzo en los estudios de First National, charlando animadamente con Joan Crawford y Douglas Fairbanks, junior, que acababan de regresar de Europa pocos días antes. Vestía la joven estrella un traje de una pieza de crepe marrocain, color marfil, cuyo detalle de mayor valor residía en una especie de amarra de dos piezas de tela que comenzando por formar los hombros y el escote, se cruzaba en el pecho y en la espalda para venir a enlazarse en la cintura, dejando una línea de busto muy corto, de tipo Directorio, con un broche de diamantes en la amarra. La falda era extraordinariamente larga, completándose el conjunto con zapatos y sombrero-turbante del mismo material.

LORETTA YOUNG
(Foto First National)

Con una gran comida en el Cocoanut Grove del Ambassador Hotel, celebraron los amigos de John Gilbert el matrimonio del célebre astro con Virginia Bruce, apenas la pareja regresó de una corta escapada, — verdadera luna de miel a hurtadillas, — a los parques del norte de California. Irving Thalberg y su esposa, la estrella Norma Shearer, fueron los organizadores de la manifestación que congregó a un grupo muy selecto de artistas, directores, escritores y periodistas. Esa noche había derroche de toilettes originales, destacándose, por su sencillez y elegancia, la de Norma Shearer y la de Jean Harlow por su vistosidad. La primera llevaba un traje sencillísimo de crepe georgette de t[illegible]no violeta pálido, cortada la tela al sesgo sin una sola costura y de una sola pieza, desde el escote hasta el ruedo de la falda, ajustando al cuerpo en forma perfecta. Amplias mangas cortas abullonadas, era todo el adorno que tenía el conjunto, bellísimo por su sobriedad y distinción.

Jean Harlow, que aquella noche reía y charlaba sin sospechar la terrible tra-

MARIAN MARSH,
(Foto Radio Pictures)

NORMA SHEARER,
(Foto Metro).

SHEILA TERRY,
(Foto First National-Warner)

Hollywood

Parker

gedia que sacudiría su vida en pocos días más, mientras su esposo, "causeur" incansable, mantenía la conversación de toda la mesa, vestía un regio conjunto de satén de seda blanco, adornado con una faja derecha de lama de bronce que formaba un escote colonial más abajo de la línea de los hombros, ofreciendo un interesante contraste con el platinado cabello de la actriz. La falda era muy larga, tanto que formaba un poco de cola que Jean sostenía graciosamente en su mano al bailar.

Uno de los últimos domingos, en una mañana fría y totalmente invernal, a pesar de que vivimos en esta asoleada California, tuve la sorpresa de encontrarme con Tala Birell, la interesante estrella húngara, a la salida de la misa de diez en la iglesia del Buen Pastor, —el sitio de reunión de la colonia cinesca católica de Beverly Hills, — vestida con un sencillo traje de grueso "tweed" inglés color verde botella, que tenía, a la vez, las características de un abrigo y de un vestido, con mangas muy originales y sencillas, cortadas en forma vertical y con pequeñas charreteras — capitas de dimensiones minúsculas sobre los hombros. El conjunto era de indudable novedad, a pesar de su simplicidad de líneas.

Durante un té ofrecido por la administración del nuevo café "Dubarry", situado en el bulevar Sunset no lejos del Athletic Club, en honor de un grupo de estrellitas de cine y a fin de dar a conocer las originales características del nuevo local, pude admirar a la pequeña y bonita Madge Evans, vistiendo un traje muy elegante y agradable de líneas, fabricado en satén de seda gris muy tenue sin otro adorno que una bufanda de terciopelo negro y guantes de gamuza de este mismo color. Un pequeño "beret" negro que dejaba al descubierto un peinado todo de pequeños crespos, daba especial aspecto de juventud y de belleza a la joven estrellita. Aquella tarde, como muchas otras, Tom Gallery, el ex esposo de Zasu Pitts, era su constante compañero.

Visitando los sets de los estudios de R. K. O. mientras se filmaban algunas escenas de la película "Página deportiva", tuve ocasión de ver a la pequeña y siempre dulce Marian Marsh vistiendo un traje tan sencillo como de buen gusto, compuesto de dos piezas simples y originales. La falda era de lana gruesa color café obscuro, picada en la línea de la cintura y la blusa de crepe color beige, de corte "raglán", sin escote alguno y sin más adorno que dos filas de botones de hueso de color café puestos en las costuras de las mangas.

Y por último, describiré un modelo lucido por la nueva actriz, Sheila Terry, de los estudios de First National, durante una noche muy alegre en los "Airport Gardens", el cabaret situado a la entrada del enorme aeropuerto de Glendale y donde se reúne la gente joven de la pantalla los días sábados, de once de la noche a 3 de la madrugada. En realidad la toilette de Miss Terry era exagerada en sus líneas, pero de indudable originalidad y por eso la reproduzco por si alguna de mis lectoras desea utilizar la idea, aunque, — imagino, — sin ir tan lejos como Sheila Terry, fué en cuanto a las proporciones del escote... El conjunto estaba fabricado por entero de una tela cubierta de líneas de mostacillas que se mezclaban en dibujos horizontales y verticales formando cuatro bizcochos en la parte delantera de la falda. Pero el detalle más original residía en el escote, formado por una pieza de tela, angosta, que subiendo desde la cintura, por la espalda, abríase en dos sobre los hombros formando dos pequeñas capitas que sostenían, por medio de broches de brillantes, la parte delantera del busto. Y como Sheila pasó la noche bailando muy agitadamente, nos aseguró, ante nuestro temor, que los broches eran muy firmes...

CLAUDETTE COLBERT,
(Foto Paramount)

JEAN HARLOW,
(Foto Metro)

MADGE EVANS,
(Foto Artistas Unidos)

El comentario de la semana ha girado alrededor del «impasse» de Marlene Dietrich y Joseph Von Stemberg, en los estudios de Paramount. En los primeros días de diciembre vence el contrato que une a ambos con aquellos estudios, habiendo manifestado la empresa de que sólo lo renovará suprimiendo la actual cláusula según la cual la actriz en cuestión no trabajará sino dirigida por Von Stemberg, siendo opinión general que un cambio de director sería saludable para la estrella presentándola bajo otro aspecto artístico y libertándola de la interpretación morbosa y monótona que la obliga a realizar, en todas las películas, el director austriaco. Pero Marlene se niega a todo cambio y, según parece, se irá a Europa de vacaciones, asegurándose que es posible regrese unos meses más tarde bajo la bandera de otro estudio. Pero, en total, se trata de simples comentarios.

Alice White vuelve al cine, aunque no con rango estelar. Dice que trae como novedad, unas pantorrillas mucho más lindas...
(Foto. First National-Warner).

Una sastrería ha iniciado un juicio para cobrar una cuenta de ropa a Lew Ayres y a su esposa Lola Lane y una casa de flores ha demandado por causa semejante a Harry Bannister, el ex esposo de Ann Harding. Lo que prueba que los salarios del cine no alcanzan para todo o que los astros tienen mala memoria para con sus acreedores.

Cambian los tiempos: hace un año, Eddie Brandstatter, que regentaba el célebre «Montmartre Café» de Hollywood, era una de las figuras más populares de la colonia fílmica y llevaba una vida principesca. Pero hoy, acusado de robo por el propietario del establecimiento, a raíz de haber retirado del local algunos adornos, tapicerías y otras bagatelas, acaba de ser declarado culpable por el jurado, esperándole una condena de uno a diez años, en la penitenciaría de San Quentin.

Charlie Chaplin está en un dilema: los estudios de Paramount se han manifestado interesados por adquirir su obra titulada «Una Mujer de París», para que sea filmada con Marlene Dietrich, asegurándose también que la empresa Metro - Goldwyn - Mayer le ha hecho ofertas para tenerla lista como tema para Greta Garbo cuando ésta regrese a Hollywood. Y el cómico famoso va a decidirse por la tangente: buscar él mismo una buena actriz y hacer de nuevo la película por su propia cuenta.

El actor de carácter H. B. Warner tuvo la desgracia de estrellar el automóvil de Lupe Vélez, que estaba estacionado en una calle de Beverly Hills, y la estrellita mejicana, ni corta ni perezosa, se presentó a la justicia solicitando una indemnización.

menos la tina de baño, de modo que cuando la estrella regrese de Europa a su palacial mansión, no le quedará otro remedio que irse a bañar.

Una escritora llamada Marie Mannix ha iniciado un juicio contra los estudios de Fox cobrándoles un millón y medio de dólares de indemnización por el uso, indebido según asegura, de un argumento de su propiedad

Chismografía hollywoodense

El auto quedó en tal estado que Lupe tuvo que venderlo como hierro viejo, según asegura, en 57 dólares... Pero, por suerte, no estaba ella dentro cuando ocurrió el estrellón.

Después de dos años de merodear alrededor del ambiente cinesco a la pesca de un contrato, la pequeña Alicia White acaba de conseguirlo de manos de sus antiguos patrones, la Empresa Warner Brothers. Pero esta vez actuará como simple actriz, olvidándose que fuera, una vez, estrella de cine. Así es Hollywood.

La casa de comercio que seguía un juicio contra Gloria Swanson por no haber pagado el total del precio de los muebles que adquirió para su casa de Beverly Hills, ha ganado el juicio en definitiva, siéndole permitido incautarse de todo el mobiliario,

He aquí la pareja que mantiene una extraña unión artística. ¿Qué misteriosa influencia ejerce Joseph von Stemberg sobre Marlene Dietrich, que ésta no quiere trabajar si él no la dirige?
(Foto. Paramount).

titulado «Lucky Molly Dawn» en la película que se filmó bajo el nombre de «Deliciosa».

La última novedad en animales domésticos son los ratones amaestrados que posee Clara Bow y que van y vienen por las habitaciones de su casa en absoluta libertad, causando no pocos sustos a las amigas que van de visita. La pelirroja, siempre en busca de cosas originales, asegura que los ratoncitos en cuestión son más fieles que los perros... y los seres humanos.

Para la filmación de las escenas de la extraña película «Imhotep», que se filma en los estudios de Universal y que trata de la reencarnación del alma, siendo una adaptación del famoso tema «Cagliostro», Boris Karloff, protagonista de la misma, necesita pasarse siete horas diarias en el departamento de make-up antes de poder presentarse en el set. Y dígase después que no hay carrera más agradable que la de actor de cine...

Los últimos estrenos

UNA MUJER A BORDO

La Paramount renovó el cartel del Teatro Baquedano con la película de este nombre, que ofrece el atractivo de una magnífica pareja de actores como protagonistas.

Tiene esta cinta algunas variaciones novedosas en el asunto que presenta, introduciendo como a uno de los principales personajes a una guagua de pocos meses. La intriga

en la cual juega papel importante el diminuto e improvisado actor, está desarrollada de manera que el espectador sigue con vivo interés los acontecimientos.

Refiere la película la historia de un capitán de buque mercante que, al recogerse a su nave, encuentra en la lancha que lo conduce a bordo a una preciosa criatura. La lleva al camarote, entregándola al cuidado de dos marineros de color, quienes, con desconocimiento absoluto de los deberes de una nodriza, sólo hacen cosas de negros con el pequeño huésped. El capitán se ve precisado a contratar a una mujer para que cuide al nene. La nurse acaba por interesar al capitán y, aun cuando un desagradable incidente lo entera de la vida anterior de la mujer, por cariño al niño, termina por casarse con ella.

Tres son las figuras principales que llevan sobre sí la responsabilidad de la obra. La interpretación de ellas corresponden a Gary Cooper, galán que pone verdadero acierto en su caracterización; a Claudette Colbert, actriz de facultades sobresalientes, que da gran fuerza emotiva a los instantes dramáticos que aquí le corresponde vivir y al bebé que actúa al lado de los protagonistas, compartiendo con ellos el triunfo. Esta criatura está tan bien enseñada, que el público no se cansa de admirar su habilidad.

MUJERES QUE MATAN

Alguna relación tiene el título de esta película de la Universal Pictures con el desarrollo del drama que contiene. Sin embargo, hubiera sido preferible conservar el nombre primitivo de la producción: «Mundo Nocturno».

Tiene esta cinta acentuados valores de actuación y de presentación, que la hacen atravente para el espectador. Narra la historia de un joven que, en ingrata desilusión de la vida, busca en el alcohol el remedio para ahogar la horrible desgracia que pesa en sus recuerdos. La bailarina de un cabaret se interesa por él y lo hace despertar a la esperanza de días mejores.

Se inicia la obra con detalles secundarios, poniendo delante del público un cabaret, en cuyo escenario crecido número de coristas y bailarinas, al son de la música del jazz, cantan coros alegres y desarrollan números de baile, componiendo llamativas figuras no vistas anteriormente.

En la interpretación del drama intervienen, en primer plano, Dorothy Revier y Mae Clarke, hermosas actrices que dan bastante relieve a sus personajes y Lew Ayres, el joven galán que con fanta fortuna se incorporó al cine y a quien, posteriormente, no le ha sido dable destacarse en forma sobresaliente. Numerosos elementos de primer orden actúan en segundo término, contribuyendo con discreta participación al éxito de la pieza.

COBARDE O HEROE

Es una bonita película la que con este título ha estrenado en el Teatro Baquedano la Universal Pictures.

El asunto se aparta por completo de los temas que estamos acostumbrados a ver desenvolverse en la pantalla. No hay amores; no hay el romance inevitable y no hay siquiera los detalles equívocos o de color subido a que se recurre en muchas ocasiones para interesar a cierta parte del público. Se trata de un trozo de vida tomado del natural y que bien puede servir de lección objetiva a la juventud.

La cinta refiere la historia de un muchacho huérfano que se gana la

vida boxeando. Un ex soldado se interesa por él, hasta que consigue incorporarlo a la Escuela Militar. Allí, la ordenanza comienza a limar el carácter del cadete hasta transformarlo en un futuro oficial de brillantes cualidades.

Mientras tanto, aparece el padre del joven, a quien se supone muerto. En una entrevista que ambos celebran, aquél llega a revelarle que es el autor de sus días. Y, aun cuando después quiere retractarse, ya no es tiempo, pues las palabras y la actitud del hombre han despertado en el hijo la ternura del amor filial.

Resuelve el mozo abandonar la carrera para ir en compañía de su padre a hacerle menos penosa la existencia, que la siente abrumada por haber desertado del campo de batalla, siendo cirujano. Pero luego las investigaciones comprueban que su actitud fué la de un valiente y que, debido a un trastorno mental causado por los horrores de la carnicería, con la razón perdida, huyó. Recuperadas sus facultades, pero sin darse cuenta de la crisis sufrida, creyó el hombre que en momentos de vergonzosa cobardía había abandonado el servicio que le estaba confiado en la guerra y con nombre supuesto, ocultando su miseria moral, vagó hasta dar con el hijo, único vínculo que lo ligaba a la vida.

En la interpretación de los personajes principales participa casi todo el elemento juvenil de los estudios cinematográficos. El protagonista es Tam Brown, muchacho que por primera vez se presenta en nuestra pantalla, prometiendo ser un excelente actor. Completan el conjunto los conocidos artistas H. B. Warner, genérico de aplaudida actuación y el gracioso y desgarbado cómico Slim Sumerville. No figura en la cinta sino por asomo una mujer. Dada la estructuración de los acontecimientos, el público no nota la falta de su presencia en ellos.

M. D'AVRIL.

CUPON SORTEO
ecran
PARA TODOS
QUE SE EFECTUARÁ EL 1º DE ENERO DE 1933
5 CUPONES en orden salen un boleto
Edición Nº 98

UN CUTIS SUAVE,
TERSO Y JUVENIL,
SOLO SE ADQUIERE
CON EL USO DE LA

CREMA ENCANTO

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

E. Mc Lean, Valdivia.— Tendré mucho gusto en transmitir su mensaje a George Bancroft, apenas tenga ocasión de verle, pero realmente considero muy difícil que pueda hacer un viaje tan largo, pues acaba de firmar contrato para filmar una serie continuada de películas que le retendrán ocupado durante uno o dos años. La felicito cordialmente por sus actividades y entusiasmo.

Admiradora de Mojica, Santiago.— Con mucho gusto cumpliré su encargo: en uno de los próximos números verá usted una entrevista a Mojica, quién, puedo adelantarle, es un hombre cultísimo y muy agradable, de quién me precio de ser amigo.

Chilenita, Valparaíso.— No son muchos los artistas chilenos que permanecen en Hollywood. En realidad sólo recuerdo en este momento los nombres de Tito Davison, que actúa cada vez con mejor éxito en películas en inglés; Lucio Villegas, que trabaja con gran actividad en la sincronización de algunas producciones independientes y la Sra. Cristina Montt, de quien no tengo noticias, si bien entiendo que permanece aún en esta ciudad. Quizás también le interese a usted saber que vive en Hollywood, el joven tenor chileno, Francisco del Campo, quien después de realizar algunos conciertos con éxito, ha sido contratado para cantar en la estación de radio K. H. J., una de las más famosas de los Estados Unidos, lo que constituye un gran triunfo artístico.

N. N., Valparaíso.— Tom Mix continúa en los estudios de Universal, a donde puede usted escribirle. Dirija sus cartas a "Universal City, California, U. S. A." Hoot Gibson filma sus películas por su propia cuenta. Escríbale a "Tec-Art Studios, 5360 Melrose Avenue, Hollywood, California, U. S. A.". Las películas de cowboys no se exhiben en los Estados Unidos, en los grandes teatros, sino en las salas de barrio.

Curioso, Santiago.— La escala de precios de entrada de los cines norteamericanos es muy variable. Los de primera categoría, que incluyen siempre un espléndido prólogo de variedades y una orquesta sinfónica, cobran desde 30 hasta 60 cts., según la hora del día, comenzando a las 11 A. M. y terminando a las 11 P. M., cambiando sus precios a la 1 y a las 6 P. M. Los teatros de barrio no ofrecen prólogo, pero el programa es, infaliblemente, de dos grandes películas largas, una cómica, actualidades y dibujos animados, y sus precios varían entre 10 y 25 centavos, todo ello moneda norteamericana. Espero que estos datos le sean suficientes.

Carlos F. Borcosque

De «ECRAN» en Santiago

Juan Román Cortés, Mincha.— De los trabajos que usted nos ha enviado, se publicará El barco náufrago, pero debe esperar, porque tenemos aún mucho material bueno de colaboradores que han enviado antes sus trabajos. Le aconsejamos desprenderse un poco de las formas poéticas y darle más libertad al verso. Envíe otras cosas, si gusta.

Juana X. Santiago.— Clara Bow pertenece a los estudios de Paramount, aunque ahora parece estar un poco decaída. Pero se anuncia que de nuevo comenzará a filmar con el mismo entusiasmo de antes.

Rubor de Vaudrey. Presente.— Con todo su trabajo, el pobre General Crack no ha tenido tiempo de leer todas las poesías que Ud. envía. Pero leyó una y le parece bien. En número próximo se le dará un pequeño juicio sobre ellas.

Osvaldo Orellana, Buñnes.— Algunas de sus caricaturas son publicables. Otras son deficientísimas, como el Harold Lloyd que hoy nos envía. De todos modos, joven, le advertimos que "Ecran" no paga las colaboraciones espontáneas, ya se trate de dibujos o poesías, ni envía la revista gratuitamente. Buenos dibujantes, como Wences, Rosina, Ríos, Magno y otros, y poetas como Gladys Thein, Elías Ugarte, Aldo Torres, Rodrigo Rodríguez, Erasmo Bernales, etc., se han preciado de ser colaboradores de "Ecran". Conque... ya sabe.

Marcos Correa, Santiago.— Envíe sus caricaturas. Hay algunas publicables.

Julepe.— Muy malo su dibujo. Dedíquese a otra cosa.

Ramón de Montealegre Díaz. Puerto Montt.— Es preferible que envíe otras colaboraciones.

C. Peregrín de Luz. Talcahuano.— No nos gusta su poema "Sauce, amigo".

General Crack

Podrán imitar su forma . . .

Parecen iguales. La misma forma. La misma talla. Y, sin embargo, uno es imitación y nada vale . . . Podrán imitar la forma. Podrán imitar la talla; pero su valor ¡jamás!

¡Rechace las imitaciones!

La Cafiaspirina, producto noble y legítimo, tiene muchos imitadores. Sin embargo . . . podrán imitar su forma; pero su calidad ¡no! Contra los *dolores de cabeza, muelas, oídos; jaqueca, neuralgia, molestias de la mujer, etc.* no tiene igual; porque suprime rápidamente los dolores y reanima *sin perjudicar el organismo.*

La Cafiaspirina lleva el nombre bien claro en los envases y la Cruz Bayer en envases y tabletas.

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

CAFIASPIRINA: 0.5 g. Aspirina (ácido-acetil-salicílico por procedimiento especial "Bayer") 0.05 g. Cafeína y 0.139 g. Almidón.

LEA USTED EN NUESTRO PROXIMO NUMERO:

LOS ATLETAS QUE CONQUISTO LA PANTALLA.

Por CARLOS BORCOSQUE

Infinidad de grandes atletas han caído en las redes doradas de la pantalla. Muchos de ellos han resultado excelentes astros cinescos. Y por cierto que también durante la última Olimpiada los estudios de Hollywood eligieron, de entre la muchedumbre de muchachas y muchachos de todo el mundo, a algunos nombres. Hubo quienes se dejaron seducir por los salarios de Hollywood y quienes rechazaron toda oferta. Sabrá usted detalles que no han sido publicados sobre la fortuna que Juan Carlos Zabala no quiso aceptar.

UNA TEMPORADA DE "ENREDOS" SOCIALES...

Con la llegada del invierno ha recrudecido la vida social "amorosa" de la ciudad del cine. Y ha habido compromisos, matrimonios... y divorcios.

ecran

CHARLA de María Angélica

PARA LA CASA RUSTICA

Muy pronto llegará el momento de pensar en las instalaciones de verano. Muchas personas veranean en hoteles, o en cualquier alojamiento de paso. Pero felices los que poseen en algún rincón de provincia, el nido de refugio, la vieja casa familiar, el chalet adquirido de ocasión, la casa propia donde se va cada año a gustar del reposo campestre y a gozar de la sana fatiga que proporciona el ejercicio al aire libre.

Es, sin embargo, difícil contentarse con un confort relativo, aun en las vacaciones. La dueña de casa moderna, mal secundada en el campo como en la ciudad, tiene la necesidad de encontrar en su casa todas las comodidades que le simplifiquen la tarea. Por suerte, la electricidad lleva por doquiera una claridad económica y brillante, a la vez que la fuerza motriz para hacer subir el agua a los depósitos de reserva. A falta de gas que se encuentra raras veces en el campo, se instalará en la cocina, un horno eléctrico, cómodo para los asados y las masas. Además servirá para la plancha eléctrica, la cafetera, etc.

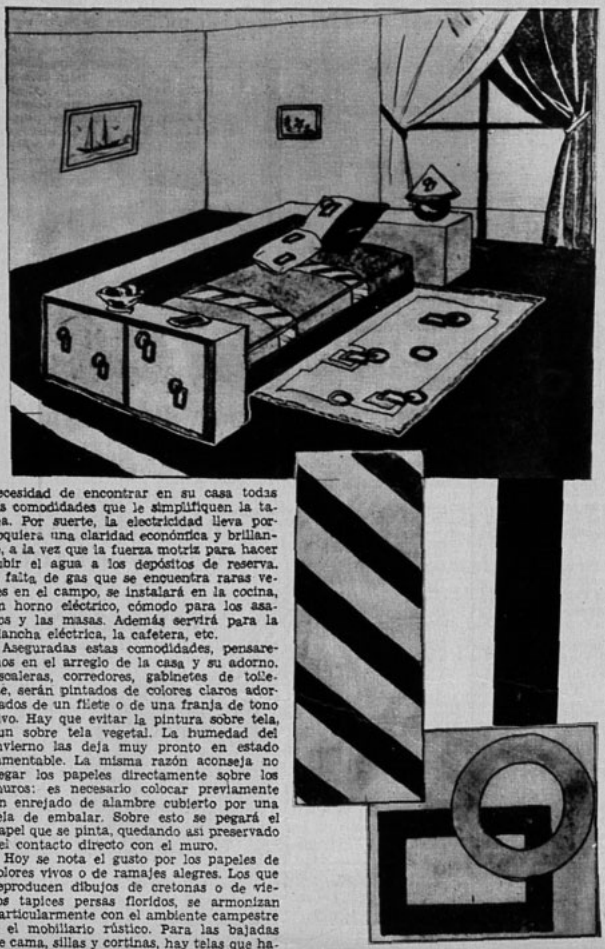
Aseguradas estas comodidades, pensaremos en el arreglo de la casa y su adorno. Escaleras, corredores, gabinetes de toilette, serán pintados de colores claros adornados de un filete o de una franja de tono vivo. Hay que evitar la pintura sobre tela, aun sobre tela vegetal. La humedad del invierno las deja muy pronto en estado lamentable. La misma razón aconseja no pegar los papeles directamente sobre los muros: es necesario colocar previamente un enrejado de alambre cubierto por una tela de embalar. Sobre esto se pegará el papel que se pinta, quedando así preservado del contacto directo con el muro.

Hoy se nota el gusto por los papeles de colores vivos o de ramajes alegres. Los que reproducen dibujos de cretonas o de viejos tapices persas floridos, se armonizan particularmente con el ambiente campestre y el mobiliario rústico. Para las bajadas de cama, sillas y cortinas, hay telas que hacen juego y gracias a las que se realizan felices combinaciones.

Se obtendrán efectos encantadores al disponer estos papeles floridos en forma de panneaux, sobre un fondo formado por un papel a cuadros de género rústico. La forma y el ancho de los panneaux varía según las proporciones de la pieza: serán más estrechos o más numerosos en una pieza de techo bajo, para dar la impresión de que es más alta. En la cabecera de la cama, un panneau de la dimensión de ella, servirá de fondo y reemplazará ventajosamente al cortinaje que muchas personas colocan en ese lugar.

En el techo, una gran linterna japonesa hecha del mismo papel a flores, constituye una pantalla original, para la ampolleta.

El interior del armario en que se colgarán los trajes estará igualmente forrado por el mismo papel. Estos detalles contribuyen a dar a las piezas un aspecto acogedor y alegre y toda dueña de casa despierta, organizará su casa de tal manera que gaste lo menos posible.



MANERA DE DAR LAS GRACIAS

"Gracias" mezcladas a las palabras "sí y no" constituyen una de las frases que empleamos más a menudo. Salida del fondo del alma o caída de los labios, toma de por sí sola todas las gamas de los sentimientos con sus matices más sutiles. Un "gracias" puede ser cortés, banal, caluroso, distraído y aun maquinal: sea que tenga por móvil la costumbre, la emoción o simplemente la educación.

Ni lo uno ni lo otro excluyen la sinceridad que debe ser sazón obligatorio, pero que no siempre rehuyen al sabor. Hay agradecimientos indiferentes dictados por la educación; otros que son la expresión justa y delicada del reconocimiento y que son los más agradables de recibir como de dar. Hay otros que son estrictamente convencionales, cuyo tono frisa en la sequedad; los hay que se parecen a aquellos que daría un muchacho al que se le ofrece un regalo útil cuando hubiera deseado un polichinela. ¡Cómo podría exigirse que contestara con entusiasmo a las observaciones maternas: Di "gracias", al momento!

Todo lo sinceros que nuestros agradecimientos sean, no deben ser ni prolongados ni exagerados. Agradezcamos con mesura, dignamente y en términos reservados: los que nos han hecho un servicio, los que nos han causado un placer, comprenderán que estamos prontos a hacer por ellos lo que han hecho por nosotros, y nos quedarán gratos por no haberlos colmado de agradecimientos exagerados.

Aun si el favor que esperábamos no ha tenido un resultado lisonjero, debemos agradecer a aquéllos que perdieron su tiempo por ayudarnos. Si algún regalo no nos causa sino una satisfacción mediocre, guardémonos de dejarlo transparentar en un agradecimiento frío.

La urbanidad que facilita todas las relaciones sociales, hace un deber el agradecer aún a los inferiores cuyos servicios son remunerados. Con mayor razón el comerciante que pone su celo en satisfacer a la clientela. El acuse de un recibo de un regalo amistoso será bien entendido, hecho en otra forma que aquél que se retribuye por una mercadería. Pero aun para este último, debemos agregar a la breve frase: recibido en buen estado, la palabra gracias que no nos demanda ningún esfuerzo y que da una idea favorable de nuestra educación.

Hay, también, que saber escoger el momento para agradecer cuando no tenemos otra ocasión para hacerlo sino delante de testigos: lo que puede desconcertar o disgustar a la persona a quien nos dirigimos.

Circunstancias excepcionales obligan a veces al que regala a hacerlo en forma anónima y que tiene, las más veces, por objeto no herir el amor propio del que lo recibe. ¿Se debe buscar o adivinar? ¿ha sido revelado el nombre del bienhechor? ¿Qué conducta se debe seguir? Es bien difícil dar a este caso un consejo. El conocimiento del carácter y el tacto son los únicos que pueden indicar hasta qué punto este deseo de anonimato debe ser respetado por aquellos que querrían probar su reconocimiento.

Página de los colaboradores

Tres poemas de Aldo Torres Púa

Sur

El chiquillo del viento juega en el cielo azul,
con los blancos vellones de las nubes.
Su lamento y su risa anudándose en los pueblos
que parecen pequeños tableros de damas,
en que los años juegan.

Suaves trigales verdes, donde, a veces, la brisa
tiende su cuerpo alegre y blando de mujer.
La noche del invierno florecida en los árboles.
Y los surcos que en medio del silencio se entregan.

Aquí es más bueno el árbol, porque es dueño del campo.
La flor. Después la fruta. La vida no es ingrata.
Las cosas todas tejen la humildad de los días
y las almas se mueren madurando sus viajes.

Sólo buenas palabras pueden decir la vida
de este mundo del sur que se aleja del mundo.
Con el pan del silencio se hacen fuertes las almas.
Mejor será olvidarse de todas las palabras.

Calle en el pueblo

Larga línea de hastío
tirada sobre el simple paisaje del pueblo.
A lo largo de tí los minutos fallecen.

Nostalgia del camino que al bajar la montaña,
en las puertas del pueblo se cubrió de otras ropas
y luego echóse a andar por entre el caserío
hasta morir de pena en la estación urbana.

A veces traes hombres de los rostros obscuros,
que levantan su tienda de espera, en los andenes
y que parten de viaje con la frente en los vidrios,
sin que nadie los llore cuando salen sus trenes.

Así te he dibujado con la tiza de mi alma,
camino de montaña hecho línea de hastío.

Campesina

Cantarito. Amasijo de greda morena,
de moléculas que avivan la hoguera de tu cuerpo.
Pulpa que con los años más y más se sazona
y que las cuatro largas estaciones no hieren.

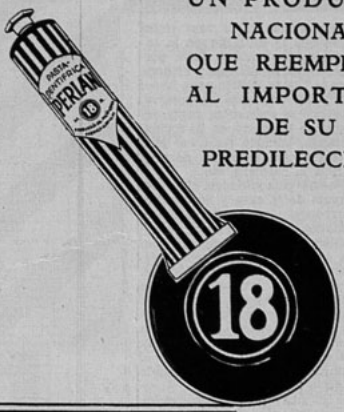
Te abres como la tierra para el grano en otoño
y abrasas con tu fuego la semilla del mundo.
Y sonríes y cantas como el trigo en las eras
cuando surge la vida de tu cuerpo profundo.

Sangre de paz recorre tus venas siempre, siempre.
La existencia es de sol para tu alma sencilla.
Hoy, la siembra. Mañana, el sudor de la siega.
¡Toda la eternidad en tu vida de espiga!

erlan

La pasta que hace lucir los dientes

UN PRODUCTO NACIONAL QUE REEMPLAZA AL IMPORTADO DE SU PREDILECCION



La "Casa Museo"

Hace algunos días falleció en España, en el «Parque Florido»—su mansión madrileña—, doña Paula Florido de Lázaro, dama argentina cuyo nombre está vinculado a la colección de arte particular más rica de Europa.

Iniciada en la mocedad del señor Lázaro y Galdeano, prodigiosamente acrecida a lo largo de casi medio siglo, ese tesoro de historia y de belleza tuvo en la señora de nuestra América un culto devoto, hecho de inteligencia y de amor. Se comprende que la morada de pareja tan excepcional fuese lugar de peregrinación para críticos, historiadores y eruditos. Los de mayor renombre, llegados de todas las latitudes, fueron a recoger allí más de una impresión reveladora.

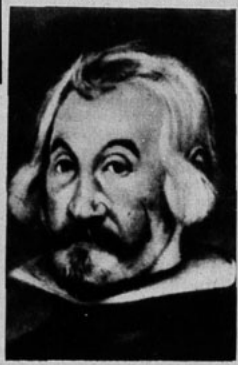
No se olvide que buena parte de lo mucho coleccionado en el «Parque Florido» fué exhibido en Madrid con motivo del centenario de Colón.

Rubén Darío comentó en 1899 la «casa museo» de Lázaro y Galdeano. Por entonces ya era la mansión aludida un «museo». El aporte de más de treinta años multiplicó su contenido. Hoy es único.

En esta obra de crecimiento coadyuvó no poco la dama argentina que acaba de fallecer, legando a España una de las colecciones más extensas y más variadas de ambos mundos.

Europa cuenta sin duda con museos de pintura y escultura más completos—aludimos a las galerías públicas—; pocas, muy pocas, ofrecen un conjunto más rico en modos varios.

La escultura reunida abarca centurias que enlazan el presente a épocas remotas y ésta incluye piezas que van del busto romano a la plaqueta moderna; la pintura, a su vez, atesora una serie que se inicia con los primitivos españoles y llega hasta Vicente López. ¿Títulos de obras? ¿Nombres de autores? No es posible darles cabida en una breve nota.



Los dos tomos del catálogo que tenemos a la vista enumeran mil doscientas cincuenta piezas. Anotemos, no obstante, algunos datos: figura allí un «Retrato» de Leonardo de Vinci, cuatro lienzos de Velázquez, veinte obras de Goya. ¿Es esto todo? No. Junto a ellos está el Greco, con cinco óleos; Rubens con «El caballero de Montfort»; Rubens y Pablo de Vos, con «La cacería de Diana». Luego están allí, junto a tablas hispano-flamencas, Herrera el Viejo y Guardi, Zurbarán y Tiépolo, Kranach y Crivelli, el Divino Morales y Romney, Berruguete y Gainsborough, Murillo y Brueghel, Rivera y Patinir, Teniers y Mengs, Reynolds y Lawrence. La nómina es demasiado extensa para intentar resumirla. Dígase lo propio respecto de la escultura, cuya sección española está representada por Montañés, Antonio Arfe, Berruguete—ya citado como pintor—, Mena, Becerra, Juni y Roldana. En lo relativo al grabado, he aquí algunos nombres: Durero, Rembrandt, Lucas de Leyden, Goltzius, además de Rivera, Goya, Fragonard.

Con todo y ser ello tan significativo, ocupa en el conjunto de la mansión precitada una parte. Observemos: si en la serie cerámica hallamos un azulejo con la cruz de Malta, la cubierta del libro nos detiene con una encuadernación en esmalte de Limoges del siglo XIII.

Y luego las armas—una espada del Renacimiento, otra española de un Caballero de Santiago, un guantelete gótico, un yelmo de justar—, los camafeos, los esmaltes, la ferronería, las joyas, las medallas, ¡cuánta pieza admirable en este orden!, de Pisanelo, del Barmesano, de Matao de Pasti, de Sperandio, y las miniaturas, no menos valiosas y raras, los incunables y los metales, la orfebrería, los muebles, los encajes, la taracea.

A estas cosas dedicó doña Paula Florido de Lázaro sus horas de fervor. La biografía de los espíritus selectos se halla en lo que amaron. El gusto de adoptar una obra bella implica afinidades delicadamente analizadas por los estéticos más sutiles. Los críticos y los historiadores de mayor prestigio consagraron el nombre de la dama argentina al comentar el tesoro de arte reunido por ella y en cuya contemplación se deleitaron no poco sus ojos mortales.

El vello trasluce

Un nuevo descubrimiento no sólo elimina el vello al instante, sin peligro de que se estimule su crecimiento—sino que aun, la reaparición de vello más fino, queda alejada indefinidamente.

La luz del sol deja traslucir en forma más evidente el vello a través de las medias de seda... El vello afea el aspecto y la apariencia de las piernas. Líbrese de este enemigo de la belleza, en forma sencilla, agradable y para siempre. «Racé» es el nuevo método que se ha hallado para eliminar el vello al instante y para evitar que vuelva a crecer.

DESTRUYE EL VELLO MAS FUERTE AL INSTANTE

El vello de las piernas, axilas y brazos lo elimina «Racé». Y hasta el vello más duro — un vello muchas veces afeitado — lo destruye fácilmente. Es un polvo tan fino como polvos de tocador, hecho a base de vegetales y exento de cáusticos. Es distinto a cualquier depilatorio. En su elaboración no interviene ninguna de las substancias cáusticas que antes se empleaban en la fabricación de depilatorios. Por eso no tiene olor y no irrita.

Está siempre listo para ser usado. Se empolva con él la piel a depilar, previamente mojada—se deja tres a cinco minutos—y luego se lava y ya queda la piel blanca y suave, libre de todo vestigio de vello.

EL VELLO NO VUELVE A CRECER

Lo más notable de «Racé» es que evita el crecimiento del vello nuevo, o por lo menos aleja para mucho tiempo la posibilidad que vuelva a crecer. Si después de meses de haber eliminado el vello fuerte con «Racé» reapareciera, será completamente distinto al crecimiento que se produce luego de usar medios anticuados. Ud. podrá palpar la diferencia. No habrá puntas filosas. Será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más y no volverá jamás.

Use Ud. «RACE» para verse más libre de vello que nunca y cuente a sus amigas el resultado que le ha dado.

LABORATORIOS VINDOBONA
AHUMADA 215 - SANTIAGO - SAN DIEGO 363

Racé

Por las modernas medias de seda

EL PERFECTO DESTRUCTOR DEL VELLO

Encuesta sobre belleza

(Continuación del número anterior)

La señora Lucien Lelong, princesa Pale, por su nacimiento, es media hermana de la gran duquesa María y del gran duque Dimitri.

Su hermosura es el tipo de la nueva hermosura parisiense; belleza de presencia y de proporciones; manera de llevar la cabeza y el gesto de las manos. Una gran calma emana de ella, calma que está muy lejos del aspecto frío y orgulloso. Es de cabeza pequeña y líneas prolongadas y esbeltas, que se armonizan con el nuevo romanticismo de los trajes. Su seducción se explica menos por sus rasgos finos y su tinte delicado que por la forma de sus ojos, de sus cejas y por el encanto de sus cabellos blondos escobillados hacia atrás, por las expresiones fascinantes de su rostro; que es más hermoso cuando está melancólico, por el estilo bien personal con que se viste y con que cuida y embellece su piel.

Su masajista le hace cada tres meses una limpieza completa y una aplicación de una decocción caliente de manzanilla. Todas las mañanas se lava la cara con agua muy caliente y con jabón puro. Antes de acostarse y de extender los polvos y el rouge, se limpia la piel con una crema grasa. Después se extiende una crema fina y polvos ligeramente ocres para el día y un poco más pronunciados para la noche.

Para dar a estos polvos un reflejo sentador, los mezcla con un poco de rojo en polvo.

En la mañana y noche, de acuerdo con su médico, usa unas gotas de colirio para los ojos. Depila ligeramente sus cejas y en sus pestañas largas y curvadas, coloca rimmel. Sobre los párpados extiende un ligero polvo verde pálido.

Una vez por semana, en la peluquería, lavan sus cabellos con una solución de hierbas y dos veces por semana ella misma prepara un shampoo seco de polvos de licopodio. Se coloca estos polvos antes de acostarse y escobilla los cabellos al día siguiente por la mañana con un cepillo seco y después con un cepillo perfumado con algunas gotas de loción.

Sus cabellos son naturalmente ondulados, por lo que no tiene que recurrir al ondulado a fierro. El peluquero la peina según el encantador estilo de moda "paje".

Cuida mucho sus manos finas y bellas. A lo menos dos veces por semana va donde su manicura. Usa para las uñas un tono rojo coral obscuro; a veces no usa barniz. Se fricciona las manos con aceite de mimosa, que usa mucho y con una mezcla de crema y polvos que le prepara su manicura.

Duerme con esta crema en las manos, cubiertas por guantes perforados de cabritilla lavable.

Se baña en agua muy caliente y se fricciona con agua de colonia. No usa para nada el agua fría. Come poco y sin seguir ningún régimen. Duerme muy poco y lee siempre en la cama. Lleva una vida de actividad extrema; despierta a las nueve y desayuna café con leche y tostadas. Prefiere la mañana para sus diligencias y pruebas. A mediodía toma un masaje de media o tres cuartos de hora, masaje japonés en un Instituto de Belleza. En la tarde va a las exposiciones, tés, cocktails y dedica dos horas a posar ante su retratista, el señor Tchalitcheff. No fuma antes del almuerzo y no hace ejercicios durante la semana. A veces, los domingos, un poco de golf.

Cuando ella va a Venecia, dos meses en verano, no toma baños de sol y muy pocos baños de mar. En invierno dedica un mes a los deportes en Saint-Moritz.

La señora Lelong no disminuye jamás su actividad y sus entretenimientos, no reposa jamás y parece no dormir nunca.

Sale todas las noches y no olvida ni la apertura de una exposición, ni los estrenos del teatro y cine, ni una reunión de danza y música; gusta de los libros y de todo aquello que interesa al espíritu. Aun encuentra tiempo de colaborar en las colecciones y probar los hermosos modelos de la casa Lelong.

Y en esta vida sin reposo, sabe conservarse bella y serena. Todo su secreto está encerrado en no privarse y en mantener su fe en el placer de vivir.

Encantadora por la pureza y hermosura de su cutis!

Belleza

que ni en sus más bellos sueños ha soñado usted conquistar, la logrará usted si lo quiere.

Una maravillosa substancia que quita de la cara todas las imperfecciones, sin fallar jamás, es la que a usted le permitirá ostentar ante el mundo una lozana y encantadora, hermosura que habrá de seducir por su absoluta naturalidad. Esta substancia, probada y usada con éxito por millones de mujeres, es la famosa

Cera Mercolizada

LA ÚNICA VERDADERA CERA DE BELLEZA

Revelaciones de Mme. Brummel

Una tenida para todas las horas

Una tenida completa para el día comprende: un traje de mañana, o deportes, uno para las cinco de la tarde y otro para la noche. Accesorios variados pueden cambiar su aspecto según las circunstancias. El traje sastre indispensable en el trousseau, ofrece en esta estación una fantasía sencilla y encantadora.

Aunque se llevan chaquetas de todos largos y aun de tres cuartos, casi como sacos chinos, la mayor parte de las chaquetas son cortas, ajustadas al talle y a las caderas. El ancho de las faldas es escaso, sólo el necesario para dar comodidad a la marcha. La disposición de los botones, el drapeado, los nudos de los echarpes, son de un imprevisto encantador. Igualar el sombrero al echarpe es un recurso para hacer variar completamente el aspecto de un traje.

Para los niños de 2 a 4 años

¿Habrá nada más encantador, querida lectora, que una vitrina de trajecitos para niños? Jamás se había derrochado, como ahora, tanto gusto para la toilette de los chicos; la imaginación siempre despierta de los modelistas franceses, nos da detalles exquisitos que las madres, llenas de justa coquetería para todo aquello que se relaciona con sus pequeños, saben reproducir, agregándoles ese detalle personal que adapta a la edad y al aspecto de cada nene, aquello que le conviene.

La moda actual parece a primera vista no haber cambiado demasiado en sus líneas, pero estudiándola de cerca, vemos que ha sido influenciada por la de las más lo que da importancia al detalle y agrega así una verdadera transformación.

Debemos, por ej., fijarnos en los canesús cuya variedad es infinita, ya sean redondos, cuadrados, en punta, en forma de kimono, etc. Otra nota nueva es la que proporciona la manga, formada por vuelos, globos, mangotes, planos o en forma ragián. Los corpiños algo ajustados, que no sobrepasan del lugar natural del talle, convienen mejor a las niñas más grandes. Las faldas tienen poca amplitud, a veces de pliegues profundos o ligeramente en forma, o bien recogidos. Para esta última forma es necesario que al pegar la falda al canesú, tenga un par de recogidos que retengan la amplitud. Estos pueden ser sencillos, o en forma de nido de abeja, o de plisados.

Nada hay más sencillo para los pequeños que la sencillez que no excuye el refinamiento de los detalles.

Como adornos, nada más apropiado que bordados finos a punto de cruz sobre tela de hilo que producen un efecto original y elegante para un traje al que se agrega un abrigo ligero.

La mezcla de la tela unida a la estampada, los gruesos pespuntes, las ruchas antiguas, son otras tantas bonitas novedades que realzan el encanto de las toilettes infantiles.

Para la playa

Hemos llegado a la verdad evidente que los maillots son hechos para el baño, ya sean de mar o de sol, y que antes o después, es agradable cubrirlos. Hace algunos años se les cubría con batas más o menos suntuosas y que, afortunadamente, han desaparecido. Después hemos adoptado los pijamas atrayentes hasta la extravagancia, extravagancia que casi les ha hecho desaparecer. Hoy lo más nuevo es un traje de playa o una falda que se desliza sobre el maillot, transformación que puede llevarse a cabo a vista de todos. Se puede salir del hotel, llegar a almorzar, pasearse durante el día en esta tenida perfecta.

El traje de playa debe llenar dos condiciones: debe ser fácil de colocar en un abrir y cerrar de ojos, y adaptarse al maillot. Para esto debe seguir el escote del último. Si el maillot es bastante escotado en los brazos o si por el contrario deja desnuda la espalda, el traje debe seguir la misma línea.

Deberá bordear los tirantes, cubriéndolos de manera de no dejarlos visibles, cubriendo sólo lo necesario, pues todas desean quemarse lo más posible.

Por lo mismo, muy pocos trajes llegan al cuello. Muchos tienen tirantes que se cruzan en la espada o un cuello que los sostiene arriba, lo que les da un verdadero aire de delantales de colegiala. Y como ta-

les han seguido su camino y casi todos se abotonan atrás.

Los pijamas se han relegado al yachting, deporte en que se les lleva siempre. Pero entonces son tenidas clásicas de marinero: pantalón azul marino y sweater a rayas azul, blanco y rojo.

En lugar de trajes enteros de una pieza se ven también muchos conjuntos formados de falda y chaqueta, lo alto del maillot reemplaza a la blusa. Se ven variedades de estas chaquetitas, generalmente boleros cortos, algunas veces capitas.

Como telas se emplean todos los géneros gruesos de hilo y de algodón hasta esas telas parecidas a los cotíes y géneros para muebles o una seda muy gruesa que se lava bien y que no se vuelve fruncida. Los colores escogidos son tranquilos, especialmente el blanco y el azul marino, otra gama excelente de tonos es la que va del beige al rachel o pan tostado.

El bolero sobre el pijama de playa

1). Pijama de tela blanca acompañado de una chaqueta de franela blanca con cuello azul bordeado de galones blancos. Se cierra por una doble abotonadura.

2). Un bolero de lana blanca cubrirá lo alto del pijama de tirantes, señalado abajo a la izquierda. El pantalón es de lana roja y se llevará con un sweater de playa muy escotado en la espalda.

3). Pijama de tela de seda a rayas azul y blanco. Cinturón rojo.

4). Pijama de playa en tricot azul para el pantalón y tricot a rayas blanco roja y azul para el sweater.

5). Pijama de jersey verde con una blusa de encaje de lana blanca que cubrirá el traje de baño.

ecran

Abrigos cortos sobre los trajes de verano

1) Traje compuesto de falda de hilo azulino con blusa de jersey azul, amarillo y negro, que se lleva bajo la falda subida de talle. Un cinturón de cuero marca el talle en su lugar. La casaca que está en el medallón del lado forma un conjunto sentador.

2) Abrigo tres cuartos de ratina cáscara que se lléva con una falda de tela blanca. Una echarpe de velo triple al cuello reemplaza al cuello del abrigo.

3) Falda de lana delgada café claro acompañada de una blusa de jersey a rayas canela y café obscuro. Un cinturón de jersey se anuda a la cintura. El escote redondo en la blusa se bordea de un cordón. En el medallón del centro se ve el bolero que lo completa, confeccionado en tela café.

4) Bonito traje cuya falda subida de talle, abotonada adelante, es de etamina azul lavanda. La blusa de velo triple del mismo tono está adornada en el delantero por un drapeado de velo blanco a lunares lavanda. Una chaquetita de lana azul marino completa el conjunto.

5) Traje de brin blanco subido de talle. Sería muy elegante confeccionado en seda lavable blanca con la parte alta del corpiño de velo triple color naranja. El escote drapeado es de velo color cáscara.

Trajes de tela y piqué para niños

1) Trajecito de chico, cuyo pantalón es de brin de hilo azulino, que se lleva con una blusa de tela blanca adornada de azul. Los tirantes se abotonan en el pantalón.

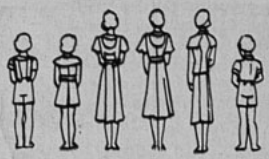
2) Traje de piqué de algodón blanco, cuyo corpiño está adornado de una pelerina que abotona adelante por medio de una pata.

3) Traje de brin verde sobre una blusa de organdí o plumetis blanco. La pieza delantera de la falda se prolonga en el corpiño.

4) Traje de tela de hilo a rayas, rojo y blanco. Las piezas que forman la falda están cortadas al sesgo. Blusa de mangas aglobadas en linón blanco.

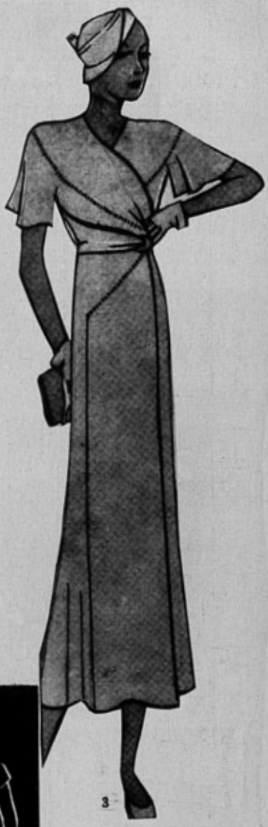
5) Traje sastre de piqué de algodón blanco. La chaqueta cruzada tiene una pelerina sobre las mangas. Pliegue profundo en el delantero de la falda.

6) Trajecito de nene, en tela de hilo rosa. Chaqueta cruzada cerrada por dos botones.



2) Traje de shantung rosa, cerrado por un cinturón y una hilera de botones en la espalda. El escote "bote" es ligeramente drapeado.

3) Traje de crepe georgette color arena. La banda que se incrusta en el corpiño se prolonga en un lazo que se enrolla alrededor del talle y abrocha al lado por medio de una hebilla de metal. La falda se ensancha adelante por una pieza incrustada en línea oblicua.



1) Traje de tarde, elegante, de crepe marrocain verde. El costado izquierdo del corpiño forma drapeado que amarra atrás con el extremo del costado derecho. El extremo derecho de cintura pasa a través de un ojal y es visible en la espalda.

Trajes cruzados de línea envolvente

1

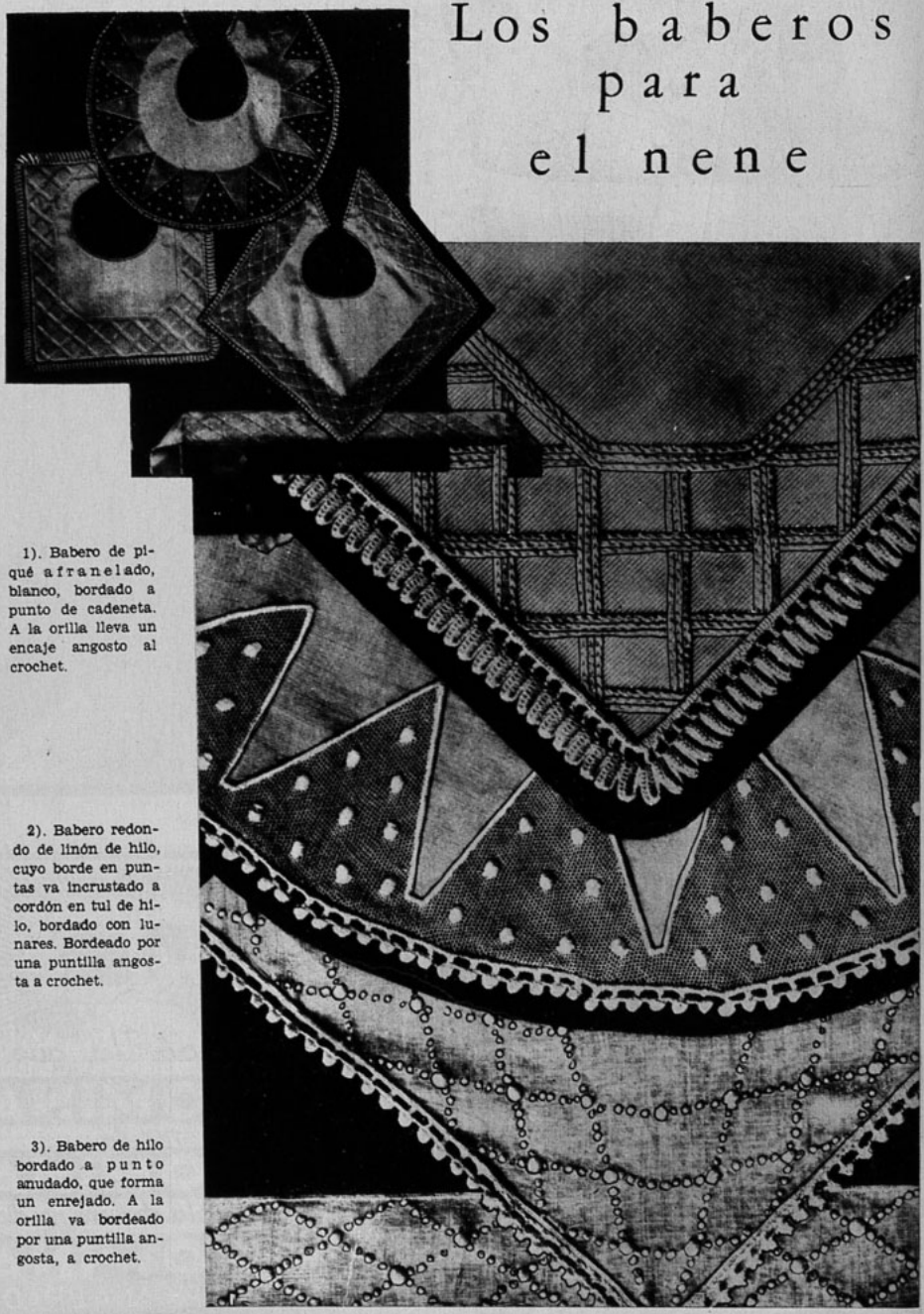
Sombreros de paja tosca

1) Sombrero pequeño de paja tosca brillante, negra, de borde vuelto, muy sentador y juvenil.

2) Sombrerito toca de paja gruesa blanca, adornada de un cuchillo, colocado en la parte alta de la copa.

3) Sombrerito canotier de paja tosca beige, adornado de una cinta angosta café, que rodea la copa y de un ramo de flores beige, colocado en el costado izquierdo.

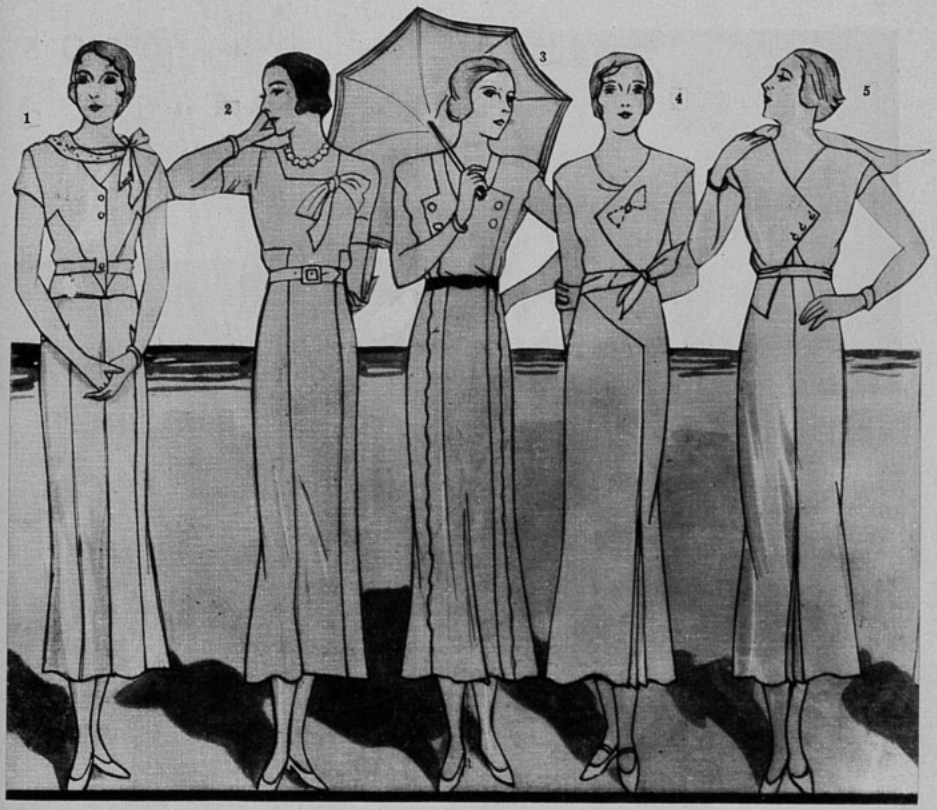
Los baberos para el nene



1). Babero de piqué afranelado, blanco, bordado a punto de cadeneta. A la orilla lleva un encaje angosto al crochet.

2). Babero redondo de linón de hilo, cuyo borde en puntas va incrustado a cordón en tul de hilo, bordado con lunares. Bordeado por una puntilla angosta a crochet.

3). Babero de hilo bordado a punto anudado, que forma un enrejado. A la orilla va bordeado por una puntilla angosta, a crochet.



Los trajes de aspecto juvenil

1) Falda de piqué blanco a pliegues, acompañada de una chaqueta corta, de una tela diferente, sin mangas adornada de cortes. Deja ver las mangas de la blusa de velo de hilo que completa el conjunto.

2) Traje de grueso shantung color salmón, de línea sencilla, adornado de un nudo flexible y de un cinturón, cuyo tono claro armoniza con el collar.

3) Tela de seda, velo o un fino reps pueden emplearse en la confección de este traje de bordes dentados, que forman las mangas y que se prolongan alrededor del delantal que continúa en la falda. Un nudo flexible se ata a la cintura.

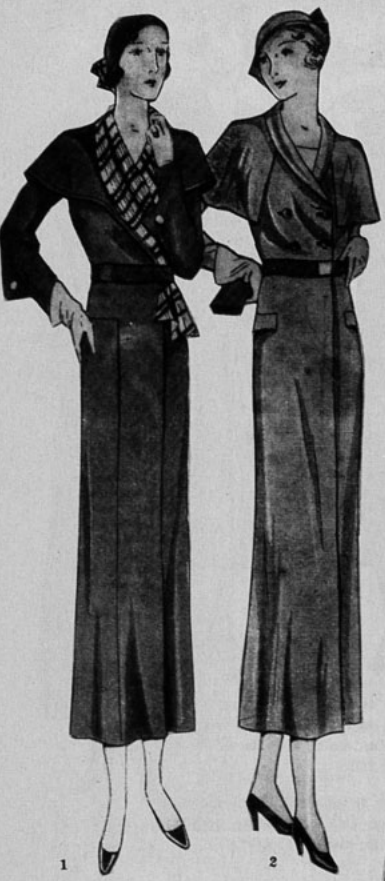
4) Un sencillo corte del corpiño que se repite en la falda, en sentido inverso, adornan este traje de tela de seda color amarillo chartreuse. La amplitud de la falda se debe a pliegues planos que salen del corte del delantero.

Un nudo de tono más subido adorna la cintura.

5) La falda de este traje está formada por dos piezas que se reúnen en una costura al medio, de adelante y atrás.

Un echarpe de muselina o de georgette lo completa.

Abrigos sencillos de verano



1). Abrigo de popelina de lana negra, con un amplio cuello que cubre o ensancha los hombros. Una echarpe de seda gruesa bayadera, adorna el escote.

2). Abrigo de popelina de lana beige, cruzado y abotonado por cuatro botones. Una esclavina cubre los hombros. Cinturón de gamuza café.

3). Abrigo de lana suave de color rojo. Una echarpe a rayas de colores vivos, reemplaza el cuello. Las mangas son de muy bonita forma. El corte del canesú se prolonga hacia abajo formando bolsillos.

4). Abrigo de moletón color arena, ampliamente cruzado.

5). Traje de muselina de lana azulino con vivos y botones blancos.

6). Traje de muselina de lana azul con pintas blancas. Corbata de seda blanca.

LAS CANAS SON FEAS

El llevarlas es atentado contra la estética.

Use inmediatamente la afamada

TINTURA FRANCOIS INSTANTANEA M. R.

y su cabello recuperará el color de la juventud.

●

Fácil aplicación y precio económico. Colores negro, castaño obscuro, castaño y castaño claro.

En venta en todas las Farmacias.

Los pespuntes como adorno sencillo de los trajes de verano

1) Trajecito de lana delgada blanca, cuyo corpiño está adornado de un canesú pespuntado en punta, que llega al talle alto de la falda con una pieza que ensancha el delantero.

2) Traje de espumilla negro a lunares rosa. El corpiño sencillamente drapeado tiene manguitas vuelo en forma de kimono.

3) Trajecito de tela de seda color crema. El cuello drapeado anuda adelante. El talle se ajusta por medio de pinzas.

4) Traje de shantung verde con lunares café. El corpiño tiene un canesú con dos puntas que retienen los pliegues pespuntados que se abren en la parte inferior de la falda. Manguitas globo.

5) Traje sencillo de shantung beige. Una capita cubre los hombros. Una pieza en el delantero de la falda en punta, remonta el talle.

6) Traje de espumilla azul marino, cuyo canesú está doblemente pespuntado. Cuellito blanco.

LUMBAGO

"¡Ay, mi espalda! Me cuesta enderézarme después de haberme agachado. Parece que me martirizara una mano férrea."

¿Cuántas víctimas del lumbago repetirán estas palabras? ¿Cuántos han descuidado los primeros síntomas del Mal de los Riñones, para llegar casi hasta el completo abatimiento?

Es de suma importancia que usted se dé cuenta de que el dolor que usted sufre es causado por los venenos acumulados en la sangre. Entonces comprenderá usted que el medio más adecuado de aliviar su mal consiste en ayudar a los riñones a cumplir su tarea normal y eliminar de la sangre las impurezas que causan el dolor. También se dará cuenta de que los parches en la espalda no pueden extirpar la causa del dolor.

Miles de personas que antes sufrían podrán decirle que un medio simple y económico para obtener alivio es seguir un tratamiento con las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Cuando otros medicamentos no han surtido efecto, las Píldoras De Witt han proporcionado alivio en los casos de Lumbago, Dolor de Cintura, Ciática y otros estados anormales provenientes del Mal de los Riñones.

¿Sufrirá usted más tiempo sin probar las Píldoras De Witt? No se resigne a ser un naufrago en el mar de las enfermedades, cuando las Píldoras De Witt pueden ser el salvavidas que le alejará del peligro. Dé usted el primer paso. Pida a su boticario hoy mismo las Píldoras De Witt

PILDORAS DE WITT
PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

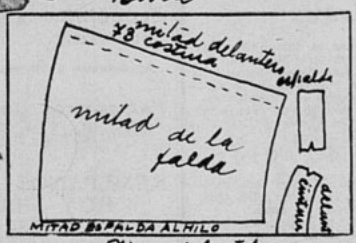
FORMULA.
A base de Extracto Medicinal de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi, como diuréticos, y Azul de Metileno como desinfectante.

SOLICITE UNA MUESTRA GRATIS
Los propietarios de las Píldoras De Witt de fama mundial, ofrecen a cada persona que sufre una oportunidad de comprobar con que rapidez este medicamento obra directamente sobre los riñones. Dirijase a E. C. De Witt & Co. Ltd. (Depto. Z— Z.), Casilla No. 1312, Santiago de Chile.

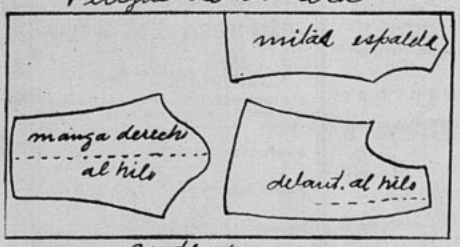
Molde de traje de paletó

Nada más práctico para los días frescos de la playa que un traje sastre, cuya falda, distinta a la chaqueta, puede prestarse a combinaciones múltiples. La chaqueta puede ser café, azul negra o de colores vivos. Debe elegirse lana de un color, flexible y ligera: jersey o crepe de lana. Su corte muy sencillo comprende la espalda, los delanteros y las mangas.

Para la falda se puede preferir una lana de fantasía. Tiene una costura al medio adelante y otra atrás y está pegada a un canesú angosto, abotonado al medio atrás. Los bordes del costado de la espalda, se cortan el hilo, de manera que el borde del delantero está al sesgo, lo que proporciona una amplitud suave que hace fáciles los movimientos sin ensanchar la línea.



Pliegue de la tela



Canas

Experimente con "La Carmela"

Si sus cabellos empiezan a encanecer y desea devolverles su primitivo color, experimente con "LA CARMELA"

Si ya empleó otros productos con resultados negativos o recurre a tinturas siempre perjudiciales, abandónelas y experimente con "LA CARMELA"

El Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA" se usa como loción en el momento de peinarse, no ensucia la piel ni la ropa, extirpa completamente la caspa y evita la caída del cabello.

En venta en todas las Droguerías, Farmacias y Perfumerías del país.

Agentes exclusivos para Chile:

DROGUERIA DEL PACIFICO S. A.

Suc. de DAUBE & Cía.

Valparaiso-Santiago-Concepción-Antofagasta

Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA"

Recetas prácticas para el hogar

Para destruir las pulgas y las chinches

Se espolvorean los colchones, catres y muebles, con polvos insecticidas y al mismo tiempo hay que limpiar los suelos de esos terribles insectos untando los lugares atacados con la composición siguiente:

Agua	1 litro
Esencia de trementina	1 litro
Espíritu de vino	1 litro
Sublimado corrosivo al 1/1000	100 gms.

Contra las moscas

Para destruirlas, se empapan hojas de papel en la solución siguiente:

Agua	100 gms.
Cuasia amarga	4 gms.
Miel	20 gms.

Se colocan estas hojas en los lugares infectados.

Para preservar los tapices de polillas

Es indispensable preservar de las polillas los tapices y ropas de invierno durante el verano. El mejor procedimiento, más sencillo y más experimentado, es el siguiente. Se limpian perfectamente los tapices o ropa, se les espolvorea naftalina molida y se enrollan envolviéndolas en seguida en papel de diarios que se pegan con engrudo para evitar que quede ni una sola rendija por donde puedan penetrar las polillas; así arregladas se pueden conservar por muchos meses sin ningún peligro.

Conservación de lanas durante el verano

Los vestidos de lana, al igual que las pieles, deben sacudirse y zurrarse. Luego se espolvorean con una mezcla de pelitre y pimienta triturada y se colocan en una caja de cartón, cerrando todas las junturas de ésta con papeles engrudados o también envolviéndolas con papel de diario formando un paquete al que también deben pegársele las junturas para evitar la introducción de polillas, cuya cría se efectúa en el verano. Estas cajas o paquetes se guardan en sitios obscuros.

Para limpiar marcos dorados

Jabónense los marcos dorados, o mejor aún límpiense con un cepillo empapado en la siguiente mezcla:

Clara de huevo	100 gms.
Agua de javel	32 gms.

Séquense con una gamuza húmeda y frótense luego con otra piel o con bayeta empapada en aceite de oliva y esencia de trementina mezclados en partes iguales.

Para limpiar muebles barnizados

Vinagre	100 gramos
Aceite	100 gramos

Mézclese bien hasta formar una emulsión, en la que se empapa una franela con la que se frotan los muebles, estando ya bien limpios se frotan con una franela gruesa de algodón o de lana hasta que queden bien brillantes.

Para barnizar muebles

Cera blanca	50 gramos
Esencia de trementina	60 "
Aceite de linaza	50 "
Alcohol de 45°	15 "

Untese el mueble con esta mezcla y frótese con una franela.

Lavados

Medias de seda. Jamás se deben lavar las medias de seda con agua pura ni servirse de jabón. Se restregan en agua de afrecho, se enjuagan en agua con sal y se dejan así lo menos media hora. Al secarlas se extienden sobre una mesa, cubierta ésta con un paño para que guarden el aspecto de nuevas.

Franelas de color

Para franelas de color, y sobre todo para las azules, se recomienda no ponerle sal al agua porque quedan tiesas después de secas.

Se reemplaza la sal por un pedacito de alumbre del porte de una nuez. Al enjuagar echar un poquito de vinagre.

La ropa interior de seda

Conviene hacer un jaboncillo y frotar suavemente. Si son de seda blanca o de color, añadir unas gotas de álcali; en la seda negra, en vez de álcali se pone vinagre. Enjuagar muy bien.

Agua quitamanchas

Para quitar las manchas grasientas es muy recomendable la solución siguiente, fácil de preparar:

Esencia de trementina	200 gramos
Alcohol de 45°	50 "
Eter	50 "

El olor a trementina se evita añadiendo a la mezcla un poco de jugo de limón o de esencia de menta.

ENEOL
Para las Canas
Venta y Aplicaciones:
PELUQUERIA
"LOUBAT"
San Antonio esq. Agustinas
Por Mayor:
DROGUERIA DEL PACIFICO
Pídalo en todas las boticas.

ecran

¡GRATIS!

POR EL RESTO DEL AÑO A LOS NUEVOS SUBSCRIPTORES POR EL AÑO PROXIMO

Aproveche esta oportunidad para subscribirse a la mejor revista,

EL FIGURIN MODERNO.

Cada nuevo subscriptor tiene derecho a participar en el grandioso Sorteo de Año Nuevo.

Anual (52 números)..... $ 54.–
Se obsequian 10 boletos para el sorteo.

Semestral (26 números)..... $ 28.–
Se obsequian 5 boletos para el sorteo.

Económica (8 números)..... $ 9.–
Se obsequian 2 boletos para el sorteo.

Extranjero, un año..... $ 108.–

REMITANOS HOY MISMO ESTE CUPON

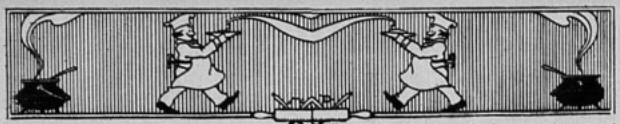
Señor Administrador de la
«EMPRESA ZIG-ZAG»
Casilla 84-D.—Santiago.

Le ruego ordenar una subscripción (anual - semestral - económica), a la revista «Ecran».

Adjunto (letra - giro) por $.....

Nombre completo .....

Dirección .....



COCINA

POSTRES CON FRUTAS

TORTA CON FRESAS

Se cortan rebanadas de bizcochuelo o se toman tostadas de bizcochuelo en papel. Se hace una compota de fresas y frutillas. Se prepara betún con 4 claras y media libra de azúcar hecha almíbar con vainilla, estando el betún frío se mezcla un cuarto de litro de crema batida.

Se forma la torta poniendo una capa de bizcohuelo, otra de compota y otra de betún, hasta concluir y por último se betuna.

MOLDE DE FRESAS O FRUTILLAS

Este postre no puede hacerse sino en un molde herméticamente cerrado como los que se emplean para helados. Se preparan cuatro tazas de puré de fresas o frutillas que se ponen en una cacerola; se añaden nueve cucharadas de azúcar en polvo y diez hojas de colapiz que se disolverán en media taza de agua; se cuaja y una vez cuajada se le agrega dos tazas de crema batida. Se pone en el molde tapándolo perfectamente y untándolo por fuera en manteguilla, para evitar que penetre el agua del hielo. Se rodea bien el molde con hielo machacado con sal. El molde debe quedar enterrado en hielo. Debe servirse completamente helado. Para sacarlo del molde se sumerge éste un momentito en agua caliente. También puede hacerse con damasco.

JALEA DE JUGO DE CUATRO FRUTAS

De un puñado de fresas, de frambuesas, grosellas y otras tantas cerezas, se saca el jugo y se mezcla con el jugo de dos naranjas, con el de dos limones y con 50 gramos de colapiz deshechos en un poquito de agua hirviendo y un poco de almíbar al gusto. Se vacía a un molde, se tapa y se pone en hielo.

BUDIN DE ARROZ CON DAMASCOS

Se calcula la cantidad de arroz que se necesita para el molde que se desee hacer. Se cuece en un poco de agua; cuando está a medio coger se le pone leche y canela y azúcar al gusto, se revuelve bien para unirlo; estando cocido se pone en un molde mojado para que se amolde. Se deja enfriar. Se saca del molde en una compotera y se rodea de una compota de damascos preparada del modo siguiente: se pelan los damascos y se ponen en una cacerola con azúcar al gusto; solamente el agua necesaria para que no se peguen al fondo; así se deja hervir hasta que se cuezan. Después de cocidos se les saca el hueso y se deja enfriar.

CANASTITOS CON FRESAS

10 cucharadas de harina, 5 cucharadas de azúcar, 3 huevos, 2 cucharaditas de Royal, 1 cucharada colmada de mantequilla.

Se hace una masa blanda y se forman moldecitos que se ponen al horno. Un cuarto de kilo de azúcar se hace almíbar de pelo y se le ponen fresas y estando fría se llenan los moldecitos.

POSTRE DE DURAZNOS

Duraznos en conserva se colocan en una fuente, se les espolvorea almendras peladas y tostadas. Se hace una almíbar con tres cuartos de azúcar y media taza de agua; cuando esté de punto se le agrega mermelada de frambuesas o de damascos y al tiempo de servirla se le pone marrasquino, se pasa por un colador y se sirve aparte. Los duraznos se ponen a calentar al horno.

CREMA DE CHIRIMOYAS

Se colocan en una cacerola 3/4 de litro de leche con azúcar y vainilla; cuando la leche haya hervido se le añaden 4 yemas de huevo y 4 chirimoyas pasadas por el cedazo. En seguida se agregan 6 hojas de colapiz deshechas en un poco de agua caliente. Se vacía en el molde y se pone en hielo con bastante sal, por dos horas.

CREMA CON PLATANOS

Se hace un bizcochuelo en un molde que tenga el fondo redondo, se hace hueco y se remoja en leche azucarada. En el hueco se pone crema de Chantilly. Esta se cubre con plátanos cortados o frutillas y se adorna con la manga con crema de Chantilly y frutas confitadas.

MERENGON CON MERMELADA

Se baten 3 claras como para merengue, se mezclan dos cucharadas ralladas de azúcar flor y se sigue batiendo hasta espesarlas, se le añade mermelada, más o menos dos cucharadas, y se pone al horno. Se presenta en forma de budín, se acaramela el molde y se sirve con leche crema.

BAVAROIS ROSALIA

Se baten seis claras a punto de nieve, incorporándose una cucharada de azúcar y se sigue batiendo hasta que se junte bien; añádanse 5 cucharadas de azúcar, batiéndose por 15 minutos. Siete a diez hojas de colapiz disueltas en 3 cucharadas de agua hirviendo y un momento al baño María. Júntese las 6 yemas batidas como para bizcochuelo. Mézclese y vacíese más o menos la mitad en un molde liso, enmantequillado. Encima colóquese la piña que se ha preparado de antemano, peladola y cortándola muy fina en pedacitos, como hostia y alifiada con azúcar flor y por último cúbrase esto con el resto del betún. Se saca metiendo el molde un minuto en agua hirviendo.

¡He aquí Babette!

LA CUAL HA PRESTADO SU NOMBRE A UNOS PRODUCTOS DE BELLEZA, CREACIÓN DE

BOURJOIS

Un Instituto de Belleza en su Tocador

El método «BABETTE» se impone por su sencillez. Pida folletos explicativos a su proveedor habitual.

La Señora Jardincito

Por Myriam Harry

(Continuación)

El judío registró en su zurrón y sacó de él un aderezo, que, al principio, me pareció en la penumbra una de esas cadenillas que fabrican los niños enhebrando castañas.

—¿Qué es esto? — pregunté sorprendido.

—Es pasta de ámbar gris... el ámbar de los andaluces y de los moros de España... ¡Ven! ¡Mira aquí!

Y me llevó bajo un tragaluz de la bóveda.

El collar tenía treinta y tres corazones del tamaño de una castaña, atravesado cada uno por un clavo de oro y unidos entre sí por eslabones del mismo metal. Formaba esto un joyel sombrío, austero, y tan liso y tan pulido que parecía tallado en la piel de una mujer rubia. Imaginábame el contraste encantador de estos corazones un poco demoníacos sobre mi serafín de marfil, y, en tanto que desgranaba pensativo estas pastas lustradas por el roce de tantas carnes maceradas, subía hacia mí un perfume de una exquisita suavidad.

—Es ámbar gris — me dijo orgullosamente el anciano subastador, que me espiaba—, es más deleitable que todos los inciensos y su aroma no se desprende sino con el calor humano.

Llevé el collar a casa.

Janina colgó de él su llave, besando mi herido pulgar.

Y, por la noche, en nuestro lecho, cuando vi sobre su cuerpo de jazmín este sombrío aderezo andaluz y cuando respiré el aroma suave que se desprendía a causa del ardor de nuestro amor, había olvidado por completo nuestra disputa de la mañana y no me preocupaba ya de que un abismo anchuroso separaba nuestras dos razas.

XXI

La lluvia ha cesado, el invierno ha concluido y en seguida vense salir por todas partes, como cochinillas de sus agujeros, albornoces y sudarios, guiñapos y harapos, que bullen, corren, giran sobre sí mismos y van y vienen sin razón, embriagados por la primavera e intoxicados por el sol.

Las vestales asaltan los tranvías, los emires pasean por la plaza de la Kasbah; Gotita de Almizcle hace tintinear sus aretes y los graves soñadores vuelven a sentarse delante del café-higuera, estirándose un poco y agitando los párpados como después de un largusimo sueño en la obscuridad.

¡Ah, la primavera de Túnez! ¡La blancura de todos estos tejados revocados! ¡El verdor lavado de las viejas tejas sobre las cúpulas de los morabitos! ¡El oro amarillo de las matas de manzanilla, jardines salvajes y suspensos sobre los escombros desmoronantes y los arcos caducos!

¡Ah, la sonrisa del cielo, la diafanidad de la atmósfera! ¡La hora rosada de la mañana, la hora malva del atardecer, cuando las golondrinas vuelan en tórno de los minaretes y dibujan en arabescos negros versículos del Corán alrededor de la clara ciudad musulmana!

¡Oh, primavera de Oriente! ¡Querida dulzura africana, en que la vida no parece más que una limpidez y el ensueño un ligero perfume que brota de todas las flores secas sobre las terrazas!

Porque es la época en que, según la antigua usanza árabe, cada familia fabrica sus esencias.

Lalla Janina, como buena ama de casa, ha hecho comprar por Chedli, en el mercado de las flores, no sé cuántos cestos de pétalos de rosas y de hojas de geráneo digital. Va, pues, a preparar sus ungüentos por sí misma, ayudada por la señora Racimo Seco, por la tía Estrella, por las negras y por otra vecina más, la de los ojos grises—la mujer de un policía coránico—, Gotita de Almizcle ha venido también, con sus cervatillas de la calle del Pato, para prestar su ayuda.

La empresa dura lo menos una semana. El primer día se escogen las flores, se registra, con los dedos tefiidos de alhefia, el montón de rosas y de pétalos aterciopelados, que se extienden encima de unas sábanas. Luego, una vez terminada la selección, hay que llevar este sudario lleno de pétalos—diríase un cadáver muelle y embalsamado—, hay que llevarlo entre dos por la empinada escalerilla que conduce a las terrazas.

Allá arriba, extiéndese de nuevo esta cosecha, se la vuelve y revuelve durante horas enteras, se la seca al sol primaveral y luego se la baja de nuevo en las sábanas para librarla de la humedad nocturna. En los últimos días, la operación se complica todavía más. Se machaca, se tritura, se mezcla todo esto y se echa en horribles frascos de pepinillos, que he tenido que pedir en el Hotel de Francia y que son colgados en seguida por todas partes, en los barrotes de las ventanas, en la balaustrada de nuestro balcón interior y hasta en las celosías de nuestro **mucharaby**.

Mientras se hace todo esto, ríese, cántase, diviértese, murmúrase, festéjase, porque dos de estas damas están dedicadas especialmente a los cuidados de la boca. Y fabrícanse toda clase de viandas suculentas y de golosinas extravagantes en una cocina negra como un horno, donde el horno está substituído por numerosos braserillos, sobre los que soplan las mujeres, acurrucadas, con un aventador de muñeca, habiendo que sacarlos a la luz siempre que quieren inspeccionar lo que hay en la marmita.

Yo, como varón, soy cruelmente alejado de esta fiesta de las esencias.

No tengo derecho ni a subir a las terrazas ni a mirar en la cocina.

Estoy secuestrado abajo, en mi sala de hombre. Tendido sobre el diván, finjo leer; pero escucho los **cab-cab** de Janina trotando por la galería circular—clic, clac, clic, clac—, ritmados por las ajorcas de Gotita de Almizcle—cling... clang...

Al oír estos rumores, adivino los movimientos de mis dos amigas. Evoco los hermosos brazos tendidos hacia las rejas, las grupas que se redondean y se dibujan bajo las **futas** rayadas cuando ellas se agachan; los pechos, granadas verdes y granadas maduras, que salen y se escapan fuera de las chaquetillas cuando ellas se inclinan por encima de la barandilla de la escalera.

Adivino a las demás corzas por su voz ronca, y a la vecina de la derecha, a la mujer del policía coránico, por el roce de sus brazaletes.

Sin embargo, de cuando en cuando se compadecen de mí: la señora Racimo Seco me trae alguna golosina, o bien Gotita de Almizcle, mi

Contra la inflamación de Ojos u oftalmías.
Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea,
Cataratas grises,
Gota serena y verde o glaucorres.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)
VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA
Base: Biborato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

ex mujer, se me acerca para darme alegremente los buenos días.

Lalla Janina jamás se digna acordarse de mí cuando está con otras musulmanas; sólo después de su partida, la fabricante de esencias me deja respirar en sus dedos, en sus cabellos, en sus mejillas y en otras partes, el olor de las rosas trituradas y de los amasados geráneos...

Luego, en la próxima semana, se fabricarán los perfumes en la casa de la vecina de la derecha.

Y de esta manera, sin parar y de casa en casa, se evaporará, durante este mes de abril, el alma de las flores secas que tejen alrededor de Túnez, la ciudad de Tanit, un odorífero círculo de magia.

XXII

También en primavera y en el séptimo día del mes de Rabbat, hay que conjurar los alacranes que pululan en las viejas casas moras.

El marido de la negra joven, de la que no quiere descubrirse en mi presencia, es brujo de profesión.

Ha elegido por cubil la sombra del pilar de Bab-Menahra. Todas las mañanas va a instalarse allí y viene rodeado al instante de una numerosa multitud, que contempla con veneración los instrumentos de magia expuestos en el suelo, sobre un viejo pedazo de alfombra: tres grimorios rotos, un tintero fabricado con un tarro de confituras francesas, una caja de cacao Van Houten que encierra no sé qué misterios, un omoplato de cordero, un saquillo de arena y otro saquillo de habas. Con esto, Bu-Amara se encarga de predeciros el porvenir, de componer filtros de amor, de anudar la pretina (1), de hacer y deshacer los encantos, de hechizar desde lejos y a domicilio, de encontrar los tesoros enterrados, de sanar las enfermedades y de alejar los malos espíritus y los reptiles nocivos. A él se ha dirigido la señora Racimo Seco para exorcizar a los alacranes. Y ha traído, desde Bab-Menahra, con un cuidado religioso, envueltos con un pañuelo de seda verde—este color es indispensable, por ser el del Profeta—, unos veinte papelillos, que se llaman «billetes de Mayo».

Al día siguiente, todo el mundo está levantado desde el alba, puesto que el conjuro contra los alacranes ha de efectuarse antes de salir el sol y Bu-Amara viene a operar en persona y a pegar sus fichas por todas partes donde hay madera—arriba en nuestra alcoba, abajo en mi sala—, mientras que las mujeres le siguen paso a paso con sus braseritos en los que se consume el hisopo, la raíz purificadora, de un olor áspero, que no es del gusto de los alacranes, finos de olfato.

Y ahora que Bu-Amara se ha marchado, considero estos billetes de Mayo, cubiertos de unos garrapatos de agua azafranada, semejantes a etiquetas que indicaran el precio de los objetos; me parece que el brujo ha procedido a hacer un inventario y que todo lo de mi casa está en venta, desde el techo y las hojas de nuestras ventanas hasta nuestra cama y mi máquina fotográfica.

Sin embargo, estoy, al menos, más tranquilo: los alacranes no me picarán este verano, pues he aquí que, apenas salido el sol, al despertar, veo, pegado en todas las salidas y rendijas, el anatema del Profeta.

Porque es versículo del Corán lo que el brujo ha inscrito en estos pedazos de papel; yo lo descifro con dificultad, ante la asamblea de mis mujeres negras y blancas, deslumbradas por semejante ciencia en un rumí.

—¡Por Alá!—me dice Janina—. El Profeta (sobre él la oración y las bendiciones!) ha hecho bien en maldecir a los alacranes. Cuando lean este anatema, serán confundidos; y avergonzados de su nocivo dardo, se volverán a su agujero.

¡Los alacranes «leen»!... ¡Oh querida y crédula Janina! ¡Oh almas confiadas del Islam! Los alacranes leen el anatema del Profeta... Y, sin embargo, ni Janina ni ninguna de estas secuestradas humanas sabe distinguir siquiera la a de la b.

Beso a mi pequeña astracán por su candidez...

Este seguro contra los bichos venenosos me ha costado, en todo y por todo, la extravagante cantidad de dos francos; pero conviene agregar que no es valedero más que por un año. En la primavera próxima, al primer vislumbre de la aurora, habrá que renovar la póliza en la oficina de Bu-Amara, el brujo instalado a la sombra del pilar de Bab-Menahra.

(1) Maleficio que impide a los casados consumar el matrimonio.—(N. del T.).

XXIII

Marville, que posee una casa de campo y un naranjal en los alrededores de Túnez en la Manuba me ha invitado a pasar allí las vacaciones de Pascuas juntamente con mi harén.

Los dos tomaremos el nuevo tranvía de Bab-Suica, pero Lalla Janina toma una de esas carrozas de gato con botas que dejaban antaño a Gotita de Almizcle a la entrada del Hotel de Francia...

La he empaquetado yo mismo con **Papalanus**, su cofre de plata, un colchón arrollado en un cobertor (es de buen tono llegar con los trebejos de dormir) y la tía Estrella, que le bastará como acompañante.

He bajado las cortinillas rojas, comprobado las cerraduras (en el interior de los coches las mujeres musulmanas permanecen descubiertas), y, para mayor tranquilidad, he mandado a Chedli que trepe al pescante, al lado del cochero maltés.

En nuestra ausencia, la casa será guardada por nuestras vecinas negras: porque la señora Racimo Seco se marchó ayer por el **babur** (ferrocarril, vapor), para visitar a una de sus hijas, a la señora Claro de Luna, que, según ella dice, es la esposa del caíd de Zaghuan.

Cruzamos por un barrio árabe, horriblemente mutilado, destripado a azadonazos y cortado a hachazos, para abrir una línea recta destinada a las cintas rígidas del tranvía. Por todas partes, las casas muestran sus heridas, los corazones traspasados de sus patios, sus tripas laceradas, sus arcos amputados y hasta los maliciosos párpados de sus **mucharabys**, que yacen cerrados para siempre entre los yesones. Las manzanillas y las resedas salvajes, piadosas flores de las ruinas, no tuvieron todavía tiempo de arrojar sobre estos trozos de habitaciones, sobre esta última devastación de los rumís, su sudario primaveral. A lo largo de la acera, los árabes van y vienen, desorientados, a disgusto, como hormigas cuyo hormiguero se ha destruido y tímidos ante aquella ancha calle moderna construida sobre los restos de sus tradiciones y de sus ensueños.

Pero nuestro tranvía corre, insensible y flamante de nuevo, con su alma occidental en su caja de hierro y su brazo de acero erigido en el aire para agarrarse al filo del cielo.

Afuera, más allá de las murallas, dejamos atrás un cementerio, rodeado de eucaliptos—centinelas fúnebres—, los arcos de un viaducto romano, el Bardo—Versalles musulmán—y, por último, extensiones de jardines de altas tapias, no sé qué gravedad entristecida. En el fondo se distinguen grandes edificaciones blancas, muchas de las cuales caen en ruinas; son edificaciones poéticas e irregulares, con cúpulas y con terrazas, construídas a lo largo de los siglos e inspiradas por los caprichos de un instante. Antaño, todas las familias patricias de Túnez tenían una casa de campo y un huerto en la Manuba, donde acudían a pasar la primavera para ver florecer los naranjos. Hoy casi todas estas residencias están desiertas o han sido vendidas a los cristianos, porque los musulmanes no pueden soportar ya los gastos a que les obligaría, en cada mudanza, la pompa tradicional del harén.

La finca de Marville, situada lejos del tranvía, está junto a una senda que orilla un vallado de cactos: veo sobre las raquetas el polvo levantado poco antes por el carruaje de mi almea.

En el camino, Marville me advierte que encontraré en su casa a Lalla Arbia, una antigua danzarina del vientre, a la que él había encontrado antiguamente en Gafsa.

—¡Qué disimulado es usted, Marville!—digo yo, estupefacto—. ¿Por qué no me habló nunca de ella?

—¿No le hablé de ella?... Es posible... ¡Es que no pensaba en ella!... Se trata de mi querida de verano, de mi mujer de campo.

—Y en invierno, ¿qué hace usted con ella?

—Se vuelve a su casa, en el Sur; no soy celoso; y estoy seguro de que las primeras golondrinas la tornan a traer a la Manuba.

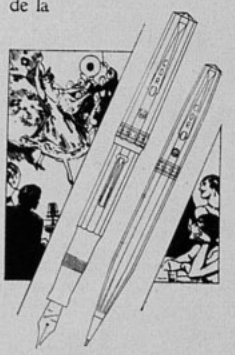
—¿Hace mucho tiempo que la conoce?

—No sé... Cinco o seis años... Es una hermosa bestia de voluptuosidad, cuya esbeltez y cuyas formas gusto de contemplar, como las de mi lebrel. Es, por otra parte, la única manera que se debe emplear para amar a las hembras de este país: es inútil malbaratar su corazón con las mismas, puesto que la ternura es una flor desconocida para ellas. Luego, no sé por qué, pero me parece que las mujeres árabes son más agradables en estío y en el campo, entre el rocío de la mañana y los olores de los huertos, o más ardientes, como una losa expuesta al sol. En invierno son unas criaturas encogidas y

66 entre **98**

de los concurrentes al "Montmartre"

la última palabra en cabarets ultra elegantes de Paris, significaron su aprobación de la



EVERSHARP DORIC

TODO TRABAJO DE IMPRENTA

por pequeño que sea merece siempre nuestra mejor atención.

UNIVERSO

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

SANTIAGO - VALPARAISO - CONCEPCION

SEÑORA: Para lavar bien el cabello de su hijo, use diariamente PETRÓLEO HAHN, que le dispensará de practicar esos largos y enojosos lavados que hacen correr el riesgo de resfriarse al niño.

Proceda por medio de ligeras fricciones del cuero cabelludo, y pronto verá que todo el polvo desaparece de la cabeza y los cabellos se le vuelven al niño suaves, finos y sedosos.

Usar PETRÓLEO HAHN desde la niñez, es garantía cierta, asegurando como asegura la constante limpieza del cabello y facilitando al mismo tiempo el crecimiento, que en el porvenir se poseerá hermosa cabellera.

¡Yo también gasto Petróleo Hahn!

DE VENTA EN TODAS PARTES

ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda

Concesionarios para Chile:

Casilla 3247.—Santiago de Chile.

M. R.

Conserve por muchos años la hermosura de su cutis.

USE

CREMA OXIGENOL MACKER

M. R.

transidas, que se ponen ruines envolturas y a fuerza de calentarse delante de sus **cannnes**, acaban por oler a arenque seco y a jamón ahumado... No, querido; le aseguro que la francesa vale más en invierno; pero el verdadero ensueño sería acaso una esquimal.

Habíamos llegado a la casa—palacete moro rodeado de naranjos—. En el interior, nuestras damas, instaladas ya en un diván, se hacían zalemas, se confundían en bendiciones, en gracias, en informes sobre su salud respectiva, para demostrarse bien la una a la otra que eran damas de la mejor sociedad y duchas en cortesías. Pero, a la vista de Marville, Janina se puso carmesí, lanzó un grito de terror y, volviéndose de espaldas, hundió el rostro en la funda del diván.

Lalla Arbia, por el contrario, avanzó hacia mí, como dueña de la casa, conocedora de las costumbres francesas, me tendió la mano y me dijo con una voz y con unos intervalos de fonógrafo:

—¡Buenos días, caballero!... ¿Qué tal?... ¡Bien venido!...

Era una muchacha soberbia, alta, nerviosa, esbelta, con un andar de pantera y con una carne lisa y firme como granito pulimentado. Su piel era obscura, cálida y dorada como el cuero de Córdoba, como la cáscara de una granada lustrada por el sol de todo un estío.

Su rostro me recordaba el de Golita de Almiscle, con su frente de ídolo, sus grandes ojos brillantes, sus narices de yegua y sus labios recios, bestiales, pero cuyo color de berenjena revelaba un lejano origen nubio.

—Querido—me dijo Marville—, aquí vamos a vivir la vida árabe con nuestras dos mujeres. En su habitación encontrará usted todo lo necesario para ser un bello emir de las **Mil noches y una noche** y olvidar completamente que somos unos chupatintas franceses...

Algunos minutos después, nos tendíamos ambos sobre las banquetas del patio, que forma un claustro rectangular alrededor de un bosquecillo de rosas.

Arbia en persona viene a traernos nuestros narguilés y unas bebidas deliciosas.

Está ligeramente vestida con la eterna chaquetilla de bayadera, de hombreras puntiagudas, fuera de las cuales emergen sus brazos desnudos como acero bruñido. La **futa** de rayas amarillas y rojas oprime sus caderas y acusa de manera casi irritante su grupa, que se mueve y se balancea como la de los animales. Recios aros de plata suenan en sus tobillos y hacen pensar en cualquier bestia robusta que agita sus maniotas.

—¡Tranquiliza a la pequeña!... Explícale que no me la comeré y, sobre todo, cuida el alcuzcuz... De lo contrario, ¡ojo con el garrote!—dice Marville con su voz enfurruñada, mientras que ella, por toda respuesta, se aleja negligentemente, contorsionando sus riñones y entrechocando sus tobillos.

Señora:
Al recibir Ud. una carta escrita en una linda Esquela, esta Ud bien impresionada e instintivamente siente Ud hacia el remitente un sentimiento de buena voluntad y estimación, por la delicadeza demostrada y por su buen gusto.

ESQUELAS Y SOBRES DE FANTASIA
en bellísimos colores y estilos
Solo consigue Ud. a precios económicos en las

LIBRERIAS UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

SANTIAGO

AHUMADA 32. —— AHUMADA 339.
SAN PABLO 3278.—INDEPENDENCIA 908.
DELICIAS 3247.—IRARRAZAVAL 3475.
PROVIDENCIA 1216.—AV. PORTUGAL 18.
RECOLETA 469.—SAN DIEGO 1015.—
MONJITAS 870.

San Bernardo
ARTURO PRAT 585

PROVINCIAS:
Valparaíso, Viña del Mar, Rancagua, Sewell, Talca, Chillán, Concepción, Valdivia, Temuco, Osorno, etc.

LA FUTURA GENERACION

Usted desea con toda el alma que cuando su bebé llegue a la edad en que tenga que afrontar la lucha de la vida, esté rebosante de salud, vigor y energía, pues así le será más fácil alcanzar la felicidad y el éxito. Una de las mejores defensas de la salud de su bebé es la

Leche de Magnesia de Phillips,

porque hace más digeribles la leche de vaca y otros alimentos y evita la formación de grumos duros en el estómago, eliminando así el peligro de los cólicos, indigestiones, estreñimiento, diarrea, etc.

¡Exija la de Phillips!

A BASE DE HIDRÓXIDO DE MAGNESIO

EL FRASCO MEDIANO VALE SOLO $ 5.80

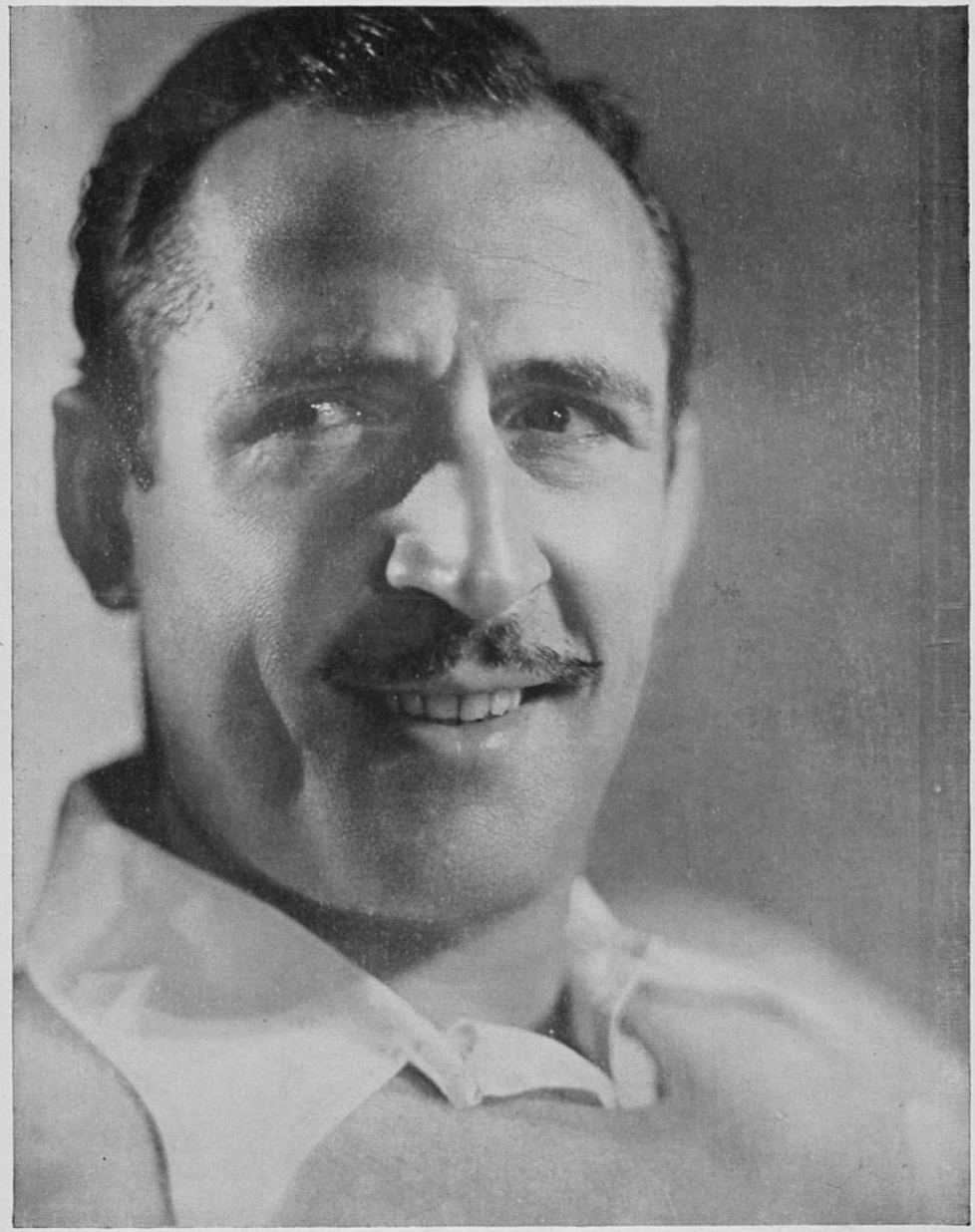
A base de Hidróxido de Magnesio.—M. R.

—¡La mastina!...—murmura mi amigo aspirando con *más fuerza su narguilé*.

—¿Qué clase de mujer es ésta? ¿Es una muchacha de tribu?

—¡Qué cándido es usted, querido, al experimentar todavía semejante curiosidad! ¿Piensa usted, pues, que se puede saber jamás nada exacto con estas gentes?... Si interroga usted a los hombres, le contestarán invariablemente que todas las mujeres un poco ligeras son judías, porque ofusca su orgullo religioso el pensar que nosotros, nazarenos, podamos deleitarnos con carne musulmana. Interrogue a ellas mismas y le referirán largos relatos y complicadas historias, en los que todo se menciona menos lo que a usted le interesa. Arbia me ha explicado, naturalmente, que era parienta del *bey por su padre* y que su madre (ha notado usted su sangre negra, ¿verdad?), que la madre de esta negra era una blanca inglesa, enterrada, según pretende ella, en el cementerio protestante de Tánez... ¡Ah! ¡Cuánto reí el día que me lo contó!... ¡Bah! He llegado a no preocuparme nunca de lo que afirma un árabe. Estos animales tienen un cerebro distinto al nuestro: es tan tortuoso y obscuro como su ciudad. Hay que tentujear, dar vueltas, por los meandros de los pasadizos y, al fin, jamás se llega a ver claro nada. Ellos ignoran la verdad.

(Continuará).



Galería de Retratos de «ECRAN»

JOHN MILJAN, aunque malo de la pantalla, es uno de los hombres más simpáticos del cine. Pertenece a Metro.

Los pijamas para la playa

1). Pijama de grueso jersey de color marrón. La parte alta es de color rojo adornado de incrustaciones de color marrón. El pantalón tiene, en los cortes del costado, un par de bolsillos. 2). Conjunto para playa. El bolero de grandes vueltas es de lana verde. El pantalón más obscuro está adornado de bolsillos con cierre relámpago. Una blusa maillot de jersey blanco a rayas rojas completa el conjunto. 3). Sobre el traje de baño, se llevará este conjunto compuesto de pijama de tela azulino y de chaqueta recta bordeada de blanco.

Nº 99
KAY
FRANCIS

El cerebro cansado, agotado por el exceso de trabajo mental y por las muchas preocupaciones diarias, es como si estuviera dormido; no produce lo que debe producir.

Para despertar el cerebro, está

FITINOL

(El tónico que da fuerza).

Verdadero alimento del cerebro. Su efecto es sorprendente; desaparece la apatía y la sensación de pesadez y embotamiento del cerebro; las ideas se aclaran y el espíritu se levanta.

Su eficacia reside en el fósforo orgánico que contiene, que es considerado como el mejor reconstituyente del cerebro.

Fórmula: Compuesto de fósforo orgánico.—M. R.

M. EKA R.

ecran

Nº. 99 **Año III**

Santiago de Chile, 13 de diciembre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES **Precio: $ 1.20**

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Bellavista 069. — Santiago de Chile.

El cuerpo de Johnny Weissmuller es famoso por su extraordinaria perfección.
(Foto Metro)

EL AMATEURISMO deportivo va resultando ya una cosa anticuada; creado en tiempos en que la vida no tenía las exigencias ni los apremios de hoy, está siendo en la actualidad más una barrera para el desarrollo del deporte, que una defensa de los ideales atléticos. La última olimpíada de Los Angeles demostró, para aquellos que no estuviesen cegados por el respeto a los anticuados reglamentos, que de hecho no existía ya el amateurismo de los grandes campeones y que sólo por un fenómeno de hipocresía siguen las asociaciones dirigentes del deporte sosteniendo la diferencia que existe, teóricamente, entre un profesional y un aficionado. El triste caso de la descalificación de Paavo Nurmi fué, en realidad, el lunar negro de la última justa, no porque el atleta finlandés no fuese ya un profesional, sino porque, como él, lo eran también la inmensa mayoría de los corredores que tomaron parte en las competencias, con la sola diferencia de que el resto de ellos supieron ocultar sus actividades o defenderse mejor. Hoy día muchos de los campeones que ganaron las principales pruebas de la Décima Olimpíada, andan por los Estados Unidos y el Canadá en jiras deportivas realizando exhibiciones en las cuales los empresarios obtienen pingües utilidades, mientras ellos — aseguran — no reciben otra remuneración que los gastos de viaje y alojamiento, lo que, naturalmente, es una soberana hipocresía. No habiendo documentos probatorios, el atleta amateur no se convierte en profesional. ¡Pero es tan fácil, en vez del cheque clásico, entegar el dinero en billetes que no significan prueba alguna!

Algunos grandes campeones del mundo han tenido el talento y el valor de desechar torpes prejuicios y lanzarse resueltamente en el camino profesional, demostrando que si triunfaron como aficionados, los años les hicieron ver la ineludible necesidad de ganar dinero con sus habilidades físicas, que es, posiblemente la más noble de las formas de trabajo de un ser humano. Y hay que reconocer que mientras los grandes campeones amateurs pasaron por la vida como ejemplos fugaces de perfección física, sin dejar tras ellos más que algún record y una colección de premios, los que se dedicaron a profesionales han sido mucho más útiles para el desarrollo del deporte, pues que sus actividades remuneradas fueron, casi siempre, la enseñanza y la divulgación en toda forma.

¿Cómo no ha de ser mejor, ante la im-

Dos grandes figuras del team argentino, el nadador Justo José Caraballo y el sprinter Carlos Bianchi Lutti, visitan los estudios de Paramount acompañados del actor Gene Raymond.
(Foto Paramount)

Elinor Holm, corista de Follies y ex campeona de natación, se ha convertido en estrella de cine. Aquí la vemos acompañada de Dick Powell, otro actor de nuevo cuño.
(Foto Warner-First National)

Los atletas que conquistó la pantalla

POR CARLOS BORCOSQUE

El gran atleta indio Jim Thorpe, acompañado de Richard Arlen, mientras filmaban ambos la película footballística "Touchdown"
(Foto Paramount)

productiva perfección de un Borotra a quien sólo ven jugar algunos pocos miles de privilegiados, el profesionalismo de un Tilden cuyas películas, enseñando los secretos de su juego, se reparten por el mundo entero? El cinematógrafo es, indudablemente, la forma más honesta de convertir en profesional al amateur campeón. Muy rara vez los estudios han pretendido hacer de un héroe de las pistas deportivas un astro o una estrella de cine, pretendiendo explotar la popularidad de sus records para hacerles interesantes como intérpretes. Pero en cambio se ha usado muchas veces del prestigio de esos campeones para producir series deportivas instructivas en las que se enseñan los métodos, entrenamientos y forma de juego o de competir de esos grandes atletas, divulgación ésta de enorme utilidad para el desarrollo de los deportes en el mundo y mucho más noble por cierto que el antiguo profesionalismo de los campeones de boxeo o de los atletas que se exhibían, poniéndose en ridículo, en los escenarios de variedades.

No es muy extensa, pero sí muy valiosa, la lista de los campeones deportivos ganados por el cine, estando, entre los más famosos de otrora, Georges Carpentier, quien cometió el error de pretender ser un actor dramático en vez de explicar cinematográficamente los secretos de su maravillosa escuela. Las cintas del ex ídolo francés, hechas algunas en Francia y otras en los Estados Unidos, tuvieron un éxito muy precario y el campeón se consumió rápidamente los dólares ganados en Hollywood en los cabarets de esta ciudad, recordándose aún las muchas y muy alegres fiestas ofrecidas por el popularísimo pugilista.

De los campeones de box de los Estados Unidos, Jack Dempsey ha sido, indudablemente, aquel que con mayor éxito ha actuado en la pantalla. Su "serial" titulada "Vivo o muerto" fué, hace años, un éxito indiscutible entre el mundo infantil — y aún en el mayorcito..., — produciendo buenos pesos al entonces campeón del mundo. Algún tiempo después, envalentonado por ese éxito, pretendió ir más lejos, actuando como protagonista de una cinta dramática titulada "La locura de Manhattan" y que mostraba las orgías de la vida nocturna del barrio central neoyorquino. Pero no podía llegar tan lejos la habilidad histriónica del pugilista, y allí terminó la carrera cinematográfica de Jack Dempsey.

Gene Tunney, su sucesor, filmó también una cinta en series titulada "Marinero y campeón", de éxito muy relativo, y Benny Leonard, el célebre ex campeón liviano, vino a Hollywood con un contrato opcional para trabajar en películas de argumento después de haber actuado en un estudio neoyorquino. Pero se fué de aquí sin haberse presentado nuevamente en la pantalla, convencido de que su habilidad para los rectos y los uppercuts nada tenían que ver con el lente cinematográfico.

Los atletas amateurs han sido más afortunados en la pantalla. Y de entre ellos, Charles Paddock fué el primero a quien atrajo el poderoso imán hollywoodense. El rapidísimo sprinter llegó un buen día a la ciudad cinesca — hace de esto varios años — en pos de un fogoso entusiasmo por Bebe Daniels. Y aquí se radicó. Un tiempo después se le ofreció la oportunidad de trabajar en películas y hasta de ser el leading-man de Clara Bow, de quien llegó a decirse que era novio oficial. Pero temeroso de perder su calidad de aficionado, que deseaba mantener hasta 1932 para tomar parte en los juegos olímpicos, rechazó toda oferta. Años después, perdida toda esperanza de mantener su estado para la contienda que se aproximaba, aceptó la oferta e hizo una serie muy interesante de películas cortas en las que explicaba sus métodos de vida, alimentación y entrenamiento, así como los detalles de la partida, forma de correr, etc. Paddock reunió por medio de su trabajo cinematográfico una respetable suma de dinero, dedicándose a la vez a escribir artículos deportivos y vive hoy, rico y sin preocupaciones, en una espléndida casa en Beverly Hills, siendo asiduo concurrente a las mejores fiestas de la colonia cinematográfica. Durante la última olimpíada fué constante espectador de primera fila, bajando entusiasmado a la pista a abrazar al negro Tolán el día que éste igualó el célebre record mundial de aquél.

Cuando Juan Carlos Zabala visitó los estudios de Paramount, Rosita Moreno fué su guía. Aquí vemos al famoso maratonista y a la estrellita hispana. A pesar de la compañía de Rosita, Zabala no cayó en las redes cinéseas...
(Foto Paramount)

Georges Carpentier, el famoso ídolo francés, cuya carrera cinesca no fué brillante, retirándose del cine para volver al ring.
(Foto Warner Bros)

Un caso interesante de profesionalismo cinematográfico de consecuencias útiles para el deporte es el del campeón mundial de golf, Bobby Jones. El ex abogado de Atlanta, convertido en maravilloso golfista, decidió retirarse de las competencias de amateurs después de su triunfo formidable del año 1930, cuando ganó los campeonatos abiertos y amateurs de Inglaterra y de los Estados Unidos. Convencido de que no podría repetir jamás semejante hazaña, declaró que se sentía rendido de jugar ante el público y de sufrir las emociones de tanta contienda y que de allí en adelante iba a jugar para su propio placer. Y fué entonces cuando aceptó una oferta de los estudios de Warner Brothers para que filmase una serie de doce películas cortas explicando en cada una un detalle distinto del juego de golf.

De un aspecto físico agradable y de una gran seguridad, las cintas de Bobby Jones han tenido éxito inusitado en los Estados Unidos donde existe veneración por el campeón y locura por ese deporte. Teatros hay que anunciaban la película de Jones que se exhibía aquella noche dándole más importancia que al resto del programa.

Jack Dempsey, el famoso ex campeón mundial cuya película "Vivo o muerto" constituyó uno de los mayores éxitos de matinée de hace algunos años.

William Tilden, campeón del mundo de tennis, fué el siguiente en caer en las redes cinescas. Desde hace muchos años, Tilden había tenido la obsesión de trabajar en el teatro, obteniendo más de una ocasión de hacerlo, no ya por sus méritos actoriles como por su fama deportiva. Pero los críticos, aún siendo benevolentes, estaban de acuerdo en que el tennista era mejor que el actor. Hace varios años, cuando el director King Vidor filmaba la cinta "Y el mundo marcha", Tilden, que era amigo de aquél, le solicitó que le diese una ocasión de actuar en la película en un papel cualquiera, y así lo hizo. Pero todas esas intentonas no mejoraron el prestigio histriónico de Tilden, a quien, años después, llamaron a sus oficinas los dirigentes de Metro-Goldwyn-Mayer para hacerle una proposición importante.

Cuéntase de que el célebre campeón concurrió a la cita encantado y lleno de esperanzas.

—Esta vez me contratan — le había dicho a sus amigos.

Y le contrataron, pero para que hiciese películas cortas enseñando a jugar tennis... Era el tennista el que seguía prevaleciendo sobre el actor.

A pesar de la magnífica suma ofrecida, Bill Tilden no se consideraba satisfecho. Sin embargo, algunas semanas después, cuando vió sobre la pantalla su primera cinta terminada, se convenció de la enorme labor de utilidad deportiva que sus películas iban a realizar y se dedicó con entusiasmo a su filmación.

Las cintas de Tilden son realmente espléndidas como lecciones objetivas, sobre todo con el agregado de escenas en que el juego ha sido descompuesto por medio de filmación ultra-lenta. El campeón se manifestó entusiasmado al ver por vez primera cómo se desintegraban los movimientos de su brazo demostrando la mecánica certeza de sus golpes. "El valor educacional de las escenas ultra-lentas — declaró — es mayor que presenciar un match al natural". Dentro de esas mismas series de películas de divulgación deportiva trabajaron también algunos otros campeones norteamericanos de natación y atletismo, entre ellos Georgia Coleman y Mickey Riley, pero dejándose establecido que lo hacían sin remuneración alguna y sólo por el placer de divulgar sus métodos. Sin embargo, terminada la olimpíada en la cual aquélla obtuvo los primeros puestos en zambullida, se asegura que Georgia Coleman va a dedicarse a profesional como artista de cine. E igual cosa ha ocurrido con Elinor Holm, campeona de natación de espaldas, sólo que, en el caso de esta muchacha, había en ella antecedentes artísticos. Antes de dedicarse a la natación, Miss Holm había actuado como corista en la famosa revista de Follies, en Nueva York, abandonando el escenario por la piscina. Y terminado el campeonato decidió quedarse en California y dejar el Follies por los estudios de Warner donde acaba de firmar un contrato por varios años. Y naturalmente, los aficionados deportivos esperan con curiosidad el debut artístico de la campeona.

Helen Wills, la gran tennista norteamericana, retirada hoy por completo de las actividades deportivas, y cuyo extraño temperamento ha sido motivo de no pocos comentarios de la prensa y hasta incidentes, se ha venido negando sistemáticamente a toda proposición cinematográfica. Vive en la actualidad en forma muy modesta con su esposo, Freed Moody, en una casita en la ciudad de San Francisco, siguiendo estudios de arte decorativo en una escuela privada, y, a pesar de que la crisis ha traído por el suelo los negocios de bolsa de su esposo, sigue rechazando una insistente oferta de los estudios de R. K. O. de filmar seis películas instructivas sobre el tennis, por las cuales recibiría ciento cincuenta mil dólares.

El imán que produce el dinero de Hollywood causó, hace no largo tiempo, una terrible tragedia que significó luto para todo el elemento juvenil de los Estados Unidos. El más famoso de los "coachers" de football de este país, Knute Rockne, fué contratado por los estudios de Universal para filmar una serie de películas cortas enseñando los secretos y prácticas del juego que enloquece a los estudiantes y al público en general de este país. La primera serie, hecha en Nueva York, produjo cerca de un millón de dólares de utilidad y eso

"Cómo ve la pelota a los jugadores" podría llamarse esta original fotografía del team "All America", fotografiado en el momento del clásico conciliábulo que precede a cada jugada importante.
(Foto Universal)

decidió a la empresa a llevar sus propósitos más lejos, organizándose la filmación de una cinta que contase los esfuerzos heroicos del team de la Universidad de "Notre Dame", de la cual Rockne era el entrenador. Lew Ayres encarnaría la figura protagonista de uno de los jugadores y Rockne en persona haría, sobre la pantalla, el papel que venía desempeñando en la vida desde hacía tan largos años. De paso aprovecharía su estadía en Hollywood para filmar otra serie de cintas cortas con instrucciones para los entrenadores, jugadores, jueces y público.

Decidida la iniciación de la cinta,

Todo el mundo quiere nadar como Weissmuller. El campeón aparece en esta fotografía dando una lección objetiva a Buster Collier, al director Edmund Goulding y a Buster Keaton, el de las líneas apolíneas...
(Foto Metro)

Los estudios de Universal acaban de hacer un esfuerzo al contratar al formidable conjunto de jugadores llamados "el team All America", para la cinta del mismo nombre. Aquí aparecen estos famosos jugadores favoritos del público norteamericano, agrupados antes de comenzar la filmación de la cinta. El primero de la derecha en la fila de rodillas, es el célebre Frank Carideo.

(Foto Universal)

Knute Rockne tomó el avión correo en el que iba a cruzar su país de Este a Oeste. Y unas horas después circulaba la trágica noticia de la caída de la máquina, muriendo todos sus ocupantes. Fué un verdadero duelo nacional y el entierro que se hizo el célebre "coacher" demostró el profundo espíritu deportivo de este país. Hoy día el nombre de Rockne se venera en todas partes, existiendo hasta una marca de automóviles que lo lleva. La película se hizo, reemplazando J. Farrel MacDonald, cuyo parecido con Rockne es extraordinario, al célebre entrenador. Y la producción se tituló "El espíritu de Notre Dame", como homenaje a aquél.

Hoy día la misma empresa acaba de editar una segunda cinta de índole semejante, titulada "All América", que es el nombre que se da a un team que se forma anualmente con los mejores hombres de todos los teams de este país. Y en la cinta actúan los once jugadores más famosos de los Estados Unidos, encabezados por Frank Carideo, sucesor deportivo de Rockne y quien se prepara ahora a filmar las películas cortas que aquél había proyectado, y cuya descripción se encontró en su equipaje dentro del avión destruído.

Muchos otros campeones ya olvidados suelen actuar en el cine aunque de tarde en tarde, y entre ellos debería recordarse al imponderable indio Jim Thorpe cuya vida de aventuras, miserias y triunfos no termina aún, merodeando a diario por los estudios.

Pero el campeón deportivo que ha conseguido en la pantalla el triunfo más definitivo es indudablemente Johnny Weismüller, nadador y atleta cuyos records acuáticos acaban de ser batidos. Hace algunos meses, cuando la empresa Metro-Goldwyn-Mayer se preparaba a filmar una nueva versión sonora de "Tarzan", se ensayó a todos los actores de aspecto varonil, no encontrándose ninguno que tuviese las características primitivas y atléticas del héroe de las selvas. Llamóse a Weismüller en última instancia, ganando el contrato respectivo por su indudable habilidad histriónica. Y meses más tarde, al estrenarse la cinta, el público de los Estados Unidos consagró a Weismüller como a uno de sus favoritos, a pesar de que su extraño papel de Tarzan, hablando apenas algunos monosílabos, ofrecía grandes dificultades para hacerse interesante a los espectadores. El nuevo Tarzan se prepara ahora a filmar nuevas películas continuaciones de aquélla, debido a la entusiasta solicitud del público.

Durante la última olimpíada, los estudios buscaron con ahinco, entre norteamericanos y extranjeros, a posibles astros de la pantalla. Con la excepción de Georgia Coleman, Elinor Holm y el decathlonista James Bausch, cuyo contrato con un estudio se ha anunciado sin confirmación, no produjeron los atletas de la Décima contienda tantos artistas como se suponía. Naturalmente que el hecho de ser ahora parlante la pantalla, redujo el número de posibilidades a todos aquéllos que dominaban el idioma inglés, con la sola excepción de Juan Carlos Zabala que, a pesar de no hablarle, fué el punto de mira y de interés de muchos estudios.

A la mañana siguiente de su triunfo en la Maratón, tuve ocasión de ver a Zabala, y ya a esa hora habían llegado hasta él tres proposiciones cinematográficas concisas, una de las cuales significaba para el campeón la suma de veinte mil dólares por filmar una película que se basaría en las dramáticas aventuras de su propia vida. Pero el pequeño corredor no se dejó tentar por las ofertas. Visitó todos los estudios, discutió todas las posibilidades, y convencido de que su entrada al cine significaba su inmediata calificación como profesional, prefirió sacrificar su bienestar por la probabilidad de mantenerse durante los próximos cuatro años para ir a repetir en Berlín, durante la Onceava Olimpíada de 1936, su hazaña última.

—Después veremos... — me dijo Zabala. — Pero hasta entonces no creo que me haga profesional. Y rechazó así una verdadera fortuna.

A pesar de lo cual, y como decía al comienzo, el campeón atlético que se exhibe en la pantalla contando la razón y el secreto de sus triunfos, hace un bien mucho mayor a la difusión de su deporte en el mundo.

Cuando filmaba la cinta "Y el mundo marcha", el director King Vidor dió un pequeño papel al campeón de tennis William Tilden, quien aparece en esta fotografía saludando a Vidor y a su ex esposa, Eleanor Boardman.

(Foto Metro).

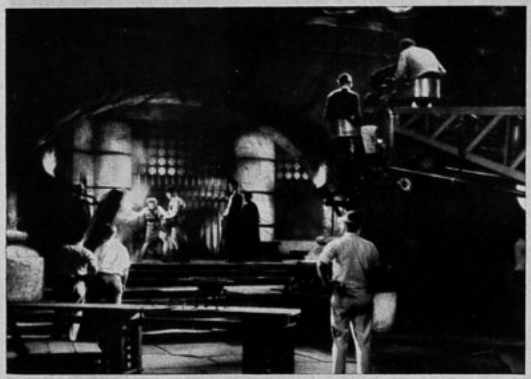
Una escena de indudable belleza: Johnny Weismuller y Maureen O'Sullivan en la película "Tarzan", que ha hecho del campeón mundial un astro cinematográfico.

(Foto Metro).

Una interesantísima fotografía de Claudette Colbert, con el clásico peinado de las patricias romanas.

La danzarina Joyzelle, que realiza algunos bailes paganos.

Cecil B. de Mille sorprendido mientras dirigía una escena de conjunto.



El trágico momento en que se pretende torturar a un cristiano. A la derecha, en el gran brazo movible, el cameraman listo para fotografiar la escena desde lo alto.

El director de Mille comentando la filmación de su cinta con dos de los principales intérpretes, Claudette Colbert y Fredric March.

CECIL B. DE MILLE está terminando, en los estudios de Paramount, una cinta bíblica titulada "La señal de la cruz", cuyo costo se elevará a más de un millón de dólares y que, según se asegura, marcará el regreso de la boga los temas históricos. Fredric March, Claudette Colbert y Elissa Landi, son las principales figuras de la cinta, de algunas de cuyas escenas ofrecemos esta interesante información gráfica.

(Fotos Paramount).

Elissa Landi en el papel de la joven cristiana.

La última película de De Mille

La semana en Hollywood

¡Cada día más linda! La primera fotografía de Joan Crawford y Douglas Fairbanks, junior, el día de la llegada de ambos a Hollywood, después de su viaje por Europa.

(Foto Metro).

Así disfrazados, con barbas postizas y con el nombre de cada uno en un letrero, por si se les había olvidado, recibieron sus amigos a Conrad Nagel, el día en que regresó a Hollywood después de una jira de conferencias por Estados Unidos. En la fotografía puede verse, además de Nagel, a Rod la Rocque, Vilma Banky y Leatrice Joy. Los niños son hijos de Nagel.

(Foto Metro).

Charles Satarrett, Susan Fleming, Harpo Marx y Frances Dee, fotografiados frente a un álbum de monstruosas proporciones, con el que se anunciaba, en el Boulevard Hollywood, la última película de los hermanos Marx.

(Foto Paramount).

Una chinita casi auténtica: Myrna Loy, admirablemente transformada, dirigiéndose en automóvil, de su camarín al set, para filmar escenas de la película "La máscara del doctor Fu Manchú".

(Foto Metro).

Una espléndida fotografía de una de las cascadas de Yosemite Park, en California, tomada durante la visita que Kay Francis hizo a ese célebre sitio.

(Foto First National).

Fredric March, muy preocupado, observa desde las tribunas, el desarrollo de uno de los matchs finales del campeonato de tennis, en los que el español Manuel Alonzo, fué la figura más importante.

(Foto Paramount).

Encaramado en lo alto de una plataforma movible el cameraman Henry Sharp, filma, bajo la dirección de Lothar Mendes, sentado junto a él, una interesante escena de la película "La bata negra", cuyos protagonistas son Fredric March y Juliette Compton. (Foto Paramount).

HEROES IGNORADOS: El cameraman

Por MONSIEUR X

He ahí un oficio que no interesa al público cinesco, pero sin el cual no tendríamos películas. El cameraman moderno es, para el neófito, un fotógrafo con una máquina automática que gira sola y que no da, por lo tanto, mucho trabajo. Pero el cameraman es mucho más. Sabe de ángulos tanto o más que el director, y su opinión es respetada en todo momento. Decide sobre la iluminación del set, sobre el color de éste, de los adornos, de los muebles y hasta de la ropa de los artistas; da su visto bueno al make-up de cada uno y al peinado, siendo los consejos de un cameraman lo que más aprecia un artista que comienza y que quiere mejorar su aspecto facial; acompaña al director cuando éste sale a elegir los exteriores para su próxima película, y es, durante toda la cinta, su constante consejero técnico. Dentro de los estudios el cameraman es personaje de importancia decisiva. En el set está rodeado de ayudantes que mueven la cámara y preparan los aparatos técnicos. El cameraman, como el director, sólo da órdenes y observa, a través de su lente anaranjado o azul, el efecto fotográfico que se obtendrá en cada caso.

Así como hay fotógrafos callejeros y artistas del lente, así también hay en Hollywood simples cameramen y verdaderos artistas. Los primeros no suben jamás a los primeros puestos, reduciéndose su labor a cuidar de las cámaras accesorias que se emplean para la filmación de cualquier escena. Actúan como "segundos" o "terceros" cameramen, siempre bajo la dirección del primero, y su labor es cuidar que las cámaras funcionen bien. Su tarea es mecánica pero no artística. En cambio, un primer cameraman es el responsable de los efectos fotográficos y, por cierto, de los "trucos" técnicos y artísticos de las cintas que filman. Sus conocimientos no son solamente aquellos necesarios para dominar la complicada cámara cinematográfica. Todos ellos realizan estudios técnicos para conocer, básicamente, el arte fotográfico y sus derivaciones químicas y físicas, y a la vez poseen suficiente práctica mecánica como para obtener el máximum de utilidad de los aparatos que se emplean. Los grandes cameramen de Hollywood han inventado, ellos mismos, muchos de los utensilios de trabajo, o han patentado variaciones ingeniosas a las cámaras en uso. Todos los aparatos que hoy se emplean para realizar los "trucos" que el público admira en la pantalla, son obras de los más afamados cameramen de la ciudad del cine. Las empresas fabricantes de cámaras cinematográficas tienen un gran respeto por ellos y sus indicaciones sobre variaciones aconsejadas por la práctica, son siempre seguidas escrupulosamente.

Un cameraman puede ser, para una estrella, su más grande enemigo. De él depende que la actriz fotografíe bien o mal, que se vea bonita o vulgar. Y quizás es esa la razón por la cual tantos cameramen de Hollywood han tenido la suerte de casarse con estrellas de la pantalla. Un cameraman-esposo que las fotografíe, es el mejor pasaporte para salir mejorada en la pantalla...

Siendo importante su oficio, el buen cameraman gana en Hollywood sueldos respetables. Los más afamados reciben de 500 a 1,000 dólares semanales, no bajando jamás de 250 dólares a la semana el sueldo de un primer cameraman. Los segundos y terceros reciben de 100 a 150, estando sus horas de trabajo, remuneraciones y contratos regidos por asociaciones gremiales. Ningún cameraman puede trabajar más de ocho horas, fuera de las cuales cobra doble salario. Cumplidas las doce horas el salario es triple. Y los días domingos o festivos, el pago es también triple desde el primer minuto. Han habido veces que un cameraman ha estado filmando a razón de sesenta dólares la hora, o sea un dólar el minuto...

El ser cameraman es el primer paso para llegar a director, con la seguridad de aportar, el día que se triunfe, un enorme bagaje de experiencia técnica. Sidney Franklin, Joseph Von Stemberg, Ernest Lubitch, Frank Borzage, George Hill y muchos otros directores de fama, se iniciaron como cameramen.

No menos de trescientos cameramen actúan en los estudios de Hollywood. Todos ellos pertenecen a la "American Society of Cinematographers". Cada taller tiene siempre bajo contrato algunos "astros cameramen", contratando por película a los restantes. Es así como existe ya aquí un grupo de primera categoría, cuyo solo nombre es prestigio de la perfección fotográfica de las cintas que filmarán.

Metro-Goldwyn-Mayer tiene varios grandes cameramen: Clyde De Vinna, que filmó todas las películas del director Van Dyke; Williams Daniels, que filmó "Mata-Hari" y "Grand Hotel" y que es uno de los más expertos aviadores de California; y Leonard Smith, que es, además, el cameraman personal de Buster Keaton; Paramount posee, entre otros, a Tony Gaudio, de origen italiano y que pertenece al grupo de los veteranos de Hollywood; y Lee Garmes, hoy cameraman personal del director Joseph Von Stemberg; Universal a Hal Mohr; Artistas Unidos a Olivier Marsh; Fox a Karl Struss, Henry Sharp y Georges Benoit, francés este último; y Warner-First National a Sol Polito, Ray Rennahan y varios otros más. Son los "ases" de la cámara, aunque todos los días aparecen películas que consagran a nuevos cameraman del montón como figuras técnicas de primera magnitud. Aunque por estar del otro lado del lente, jamás serán populares ni jamás el público se interesará por ellos...

He aquí una escena típica en el set. Mientras la actriz, que en este caso es Helen Twelvetrees, espera lista en su puesto, el cameraman Hal Mohr hace algunas sugestiones al director Rupert Julian, observaciones que éste escucha con interés. Mohr es uno de los cameraman más famoso en Hollywood y a la vez, expertísimo piloto aviador civil. (Foto Universal).

Los que ayudan al director a hacer un gran film. El director Carlos Borcosque rodeado de los cameraman y ayudantes de su película "La mujer X", fotografiados el día que terminaron la cinta. (Foto Metro).

Paulette Goddard se llama esta rubioplatinada, que es el último entusiasmo de Charlie Chaplin.

(Foto Hal Roach).

La Marquesa de la Falaise va a tener un bebé, que ella y su esposo encargaron a París. La noticia, que dimos como posible, es ahora definitiva. A lo menos así lo asegura, ufano, el futuro papá, que, según parece, está dispuesto a ser Mr. Constance Bennett por mucho tiempo.

• • •

Kay Francis, que también había hecho encargo a la misma fábrica, acaba de cancelar el pedido. La interesante y vampiresca morena tiene temor de que el comentario de su maternidad destruya el prestigio de mujer ultra-moderna que ha conquistado

Juan Torena, el joven galán hispano que se casa con la estrellita Josephine Dunn.

(Foto Fox).

Una temporada de "ENREDOS" sociales...

Por Jali Gud

Fulana se casa, mengana se divorcia... He ahí la gran preocupación de los mentideros sociales de Beverly Hills. Todavía no ha llegado uno, a las ocho de la noche, a algún húmedo «party» hollywoodense, cuando un buen amigo cinesco, conociendo nuestra profesión periodística, nos ha llevado a un rincón del hall para contarnos, misteriosamente, un nuevo lío amoroso. Y si no hay nadie que lo cuente, basta con permanecer hasta las dos o tres de la madrugada para darse cuenta uno mismo de todo lo que ocurre. Las fiestas sociales de la colonia fílmica comienzan muy bien y muy ceremoniosamente. Llegan las parejas de casados muy tomados del brazo y los jovencitos y las niñas solteras en grupos bulliciosos. No hay mamás, que en Hollywood son absolutamente desconocidas o que se quedan en casa durmiendo. Pero dos horas después el alcohol—generalmente falsificado—, ha producido sus efectos: un dolor de cabeza con visos de jaqueca y un desplante descomunal. Y ya no están juntas las parejas de casados: la esposa anda por el jardín con un amigo y el esposo charla en un rincón de la sala en penumbra con la esposa... de otro marido. Y si uno duda de que aquello pueda pasar de ser simple juego social, a los pocos días sale en la prensa la noticia del divorcio y en seguida la del idilio en ciernes.

Otras veces es una joven desconocida que ha llegado a Hollywood a la busca de un contrato y que consigue, por amistad, ser invitada a un party de gentes cinescas. Algún productor famoso se fija y se interesa por ella. La esposa del productor sonríe: la cosa se viene repitiendo desde hace mucho tiempo y ya sabe ella tomarse su revancha con algún galán de la compañía... Entretanto, el productor va al encuentro de los repórters de la prensa diaria, desbordándose en elogios por la muchacha.

—¡Es espléndida! ¿No creen ustedes que puede llegar a ser estrella?

Y los repórters lo creen a pies juntillas... Cualquiera va a discutirle a un productor cinesco y millonario. Al día siguiente, la prensa hollywoodense anuncia que la jovencita X, presentada durante una fiesta la noche anterior, es toda una estrella en ciernes y que ya se disputan su nombre algunos magnates de la industria. Esa misma tarde nuestro héroe reúne al consejo de la empresa y les habla de la muchacha.

—Ya ven ustedes lo que dice la prensa; hay un productor que se interesa por ella. Si no nos apresuramos, perderemos la ocasión...

Y esa misma noche, la desconocida jovencita «que ha triunfado en Hollywood debido a sus méritos artísticos», cena en un salón reservado, con «su» productor, celebrando el suculento contrato recién firmado...

• • •

Rose Hobard se ha pescado un marido millonario y sonríe de pura felicidad.

(Foto Universal).

Josephine Dunn, que se casa con Juan Torena, el popular actor español.

(Foto Metro).

en la pantalla. Con una criatura en brazos, Kay dejaría de ser Kay. Y la gloria es lo primero: ¡Todo sea por la gloria... y el cheque cinesco!

• • •

Está de moda en Hollywood el adoptar bebés, que, según parece, es una fórmula muy ingeniosa de traer al hogar los pecadillos de pasadas juventudes...

• • •

Charlie Chaplin, a pesar de las trasquiladuras, quiere ir por lana una vez más y se ha enamorado, tan perdidamente como le ocurre siempre, de Paulette Goddard, una muchachita de Chicago que está contratada en los estudios de Hal Roach como leading-lady para las películas cómicas de esa empresa. Con un buen y suculento contrato para actuar junto al famoso bufo en su próxima cinta, el ingenuo de Carlitos se ha comprado la simpatía de su nueva amiga, yéndola a despedir a la estación de Santa Fe, con un sonoro beso, la tarde en que Paulette se fué a Chicago a comprarse ropa apropiada—según aseguró—para la película que hará con aquél. Mildred Harris, Edna Purviance, Lita Grey, Georgia Hale y Virginia Cherril sonríen, sonríen... Y sonríe también Marlene Dietrich, por quien, no hace muchos días, demostró Charlie Chaplin una admiración fogosa, a tal punto que se creyó en la iniciación de una de aquellas pasiones tropicales que se despiertan de tarde en tarde en el corazón del entristecido comediante.

• • •

Andy Clyde, el popular viejito de las películas cómicas de Mack Sennett, el de la voz temblona y aguardentosa, se nos acaba de casa, dejando con un palmo de narices a sus admiradores. Clyde está muy lejos de ser viejo, a pesar de que los caracteriza con tanta maestría. Se llama Andrew Allen y tiene cuarenta años de edad. Hace algunos días tomó el avión para Ontario, Canadá, casándose allí, apenas desembarcado, con una joven de 28 que se llama Eisle Maud Tarron, también actriz de cine y compañera de Clyde en sus películas cómicas.

• • •

El Espíritu Santo ha entrado entre los actores maduros. Eugene Pallette, actor de carácter de la empresa Paramount, es la última adición al grupo de los casados. La esposa se llama Marjorie Cagnacci y es una dama de origen italiano que vive en el vecino valle de Ventura, habiéndola conocido Pallette hace dos meses estando de vacaciones en el Parque Nacional de Sequoia. El actor, para ser más original, decidió realizar la ceremonia nupcial en uno de los sets de los estudios de R. K. O. donde filmaba la película «La fama fantasma», estando presentes durante la ceremonia Lupe Vélez, Lee Tracy, Gregory La Cava, Frank Morgan y algunos amigos íntimos.

• • •

Hace un año atrás, Don Alvarado, cuya pasión por Marilyn Miller no era un secreto para nadie, decidió divorciarse de su esposa, convencido de que no podía hacerla feliz. Es lo que se llama sinceridad a la moderna. Y la esposa aceptó la separación, sabiendo que, de ese modo, Don podría cumplir sus deseos de contraer matrimonio con Miss Miller. Transcurrido el año y cumplida la sentencia de divorcio, el joven actor mejicano partió en automóvil para Nueva York con el decidido propósito de casarse allí con Marilyn Miller. La esposa del actor se ha hecho cargo de la niñita de ambos, llamada Joy, de ocho años de edad.

• • •

Josephinne Dunn, que fuera hace dos años una de las más bonitas estrellas-bebés de la pantalla, acaba de anunciar a sus amigos, dándoles una sorpresa, que, terminada la jira de variedades que viene realizando por los Estados Unidos, regresará a Hollywood a contraer matrimonio con Juan Torena, el actor español que filmara varias películas para la casa Fox. Torena vive en Hollywood, donde ha permanecido inactivo desde que terminó la era de producción hispana, siendo querido por su simpatía personal y su corrección de costumbres. La novia tiene 22 años y 32 el novio.

• • •

Hace algunas semanas, Lupita Tovar se embarcó sorpresivamente en Hollywood con rumbo a Europa, anunciando a sus amigos que lo hacía respondiendo a un llamado de una empresa madrileña con la cual iba a filmar varias películas en castellano en Madrid y otras regiones de España. Pero ahora resulta que la estrellita, en vez de detenerse en la tierra de María Santísima, se ha dirigido directamente a Berlín, a reunirse con Paul Kohner, supervisor de la empresa Universal, que se encuentra en Alemania en viaje de negocios y que ambos contraerán matrimonio de un momento a otro. El idilio se inició en Hollywood hace años, si bien

"Con muñecas comienza ya la Marquesa de la Falaise a ensayarse para sus próximas tareas maternales.

(Foto R. K. O).

la estrellita lo había desmentido varias veces, asegurando que jamás se casaría con un hombre que no fuese de su raza. No hay que decir «de esta agua...» Paul Kohner fué, años atrás, el novio oficial de Mary Philbin, pero el idilio acabó el día que el joven supervisor conoció a Lupita.

• • •

Se acabó el romance, recién iniciado, entre George Raft y Constance Cummings. Nos alegramos por ella, que merece un muchacho más simpático, aunque, naturalmente, las mujeres tienen sus gustos y hay quienes dicen que Raft es poco menos que un nuevo Valentino, lo que me parece una soberbia exageración.

• • •

Hace un año, Greta Nissen se casó con un muchacho actor llamado Weldon Heyburn. Y se acaban de separar, anunciando, en una carta dirigida a los diarios, que hay disparidad de caracteres, pero que siguen siendo buenos amigos y teniéndose mutuamente el más profundo respeto. Y eso del respeto huele a palizas recíprocas...

Marilyn Miller, que dentro de poco contraerá matrimonio con Don Alvarado.

(Foto First National).

Vivian Duncan, que vuelve a la categoría de soltera...

(Foto Dean Carsey).

Nils Asther y su buen amigo, su perro Von, el único que se quedará con él el día que se divorcie. (Foto Metro).

• • •

Winnie Lightner, que seguía juicio de divorcio contra su esposo George Holtrey, ha agregado nuevas pruebas al legajo, asegurando constarle que aquél la engañaba con ocho diferentes damas... Lo que prueba que u Holtrey es muy buen mozo, o Winnie muy fea.

• • •

Un día viernes, el actor Theodore Von Eltz se casó en la localidad de Tiajuana, en Méjico y estando en el Registro Civil recibió un llamado del estudio para que regresara en el acto a Hollywood a rehacer una escena que había quedado mala. Vínose en avión aquella tarde, dejando a su recién casada cara mitad esperándole allí. Filmó la escena el sábado y el domingo por la tarde regresaba a Tiajuana en avión, a comenzar la luna de miel postergada. Se asegura que la esposa le estaba esperando aún...

• • •

Rose Hobart, estrella de cine cuyo prestigio data de la película «El hombre y la bastia», se casa dentro de poco en Nueva York con un joven químico llamado William Mason Grosvenor. Miss Hobart está trabajando actualmente en un teatro neoyorquino en una obra titulada «Te amé el miércoles», a pesar de lo cual ha asegurado que amará a su esposo todos los días de la semana.

• • •

Nancy Drexel, alejada del cine desde los tiempos en que filmara «Los cuatro diablos», se acaba de casar con el jovencito Thomas H. Ince, junior, hijo del famoso director muerto hace años. Y, apenas casados, la pareja se embarcó para el Antioch College, en Yellow Springs, Ohio, donde ambos continuarán, juntos, sus estudios. Nancy ha decidido dejar el cine y estudiar... la manera de ser una buena esposa.

• • •

El divorcio sensacional del mes será el de Nils Asther y Vivian Duncan, que se separan por absoluta incompatibilidad de caracteres, si bien siguen ambos viviendo juntos, lo que es, naturalmente, una de las

tantas cosas raras que ocurren en Hollywood. A Vivian le gusta la vida de teatro y se prepara en estos momentos a lanzarse en una jira de variedades con una orquesta que ella misma dirigirá, mientras Nils prefiere la calma de su hogar y su trabajo en el estudio. Se dice también que ha habido desavenencias entre Vivian y la madre del actor. De modo que ya lo saben las admiradoras de Nils: solterito, solito y en la calma de su hogar...

• • •

Bobbe Arnst, actriz de variedades que trabaja actualmente en la revista «Whoopee», en el Teatro Loew State, de Los Angeles, se divorcia de su esposo, el actor Johny Weissmüller. Su marido se ha hecho tan famoso a raíz de su éxito en «Tarzan», que tiene demasiadas admiradoras y Bobbe, generosamente, les entrega a Tarzan.

Y aquí termina, por ahora, la actividad amorosa de Hollywood.

LOS ULTIMOS ESTRENOS

EX- SEÑORA.—

Asunto social escabroso, que hace meditar en la inconveniencia de ciertas rigideces familiares llevadas con pequeñez de espíritu, es el que contiene la película Paramount de este título, estrenada en el Teatro Real.

La cinta es reproducción de una pieza teatral llevada hábilmente a la pantalla, sin perder su primitivo carácter. Está basada en el diálogo sostenido, del cual, afortunadamente, el espectador queda ampliamente enterado por abundante rotulación en castellano.

La obra narra la vida episódica de una hermosa mujer rusa, de antecedentes no muy limpios, que por uno de esos incomprensibles vaivenes del destino, se casa con un hidalgo joven inglés. El amor que siente por su marido la transforma. En la lucha que libran en ella los recuerdos de su vida anterior y los propósitos para el futuro, triunfa la cordura; pero no alcanza a dominar las irrupciones que hace el pasado. Queriendo mostrarse correcta dama, le es imposible contener ciertas demostraciones de libertad en sus costumbres, que la rigidez de la familia del esposo no tolera. Vienen las discordias que acaban con la disolución del matrimonio, quedando en el seno del hogar paterno una pequeña hija. La esposa, rotos los lazos que la unen a los dos seres queridos, vuelve a la vida de cabaret y del amor libre, en París. Allí, en medio del aturdimiento de una existencia licenciosa, un día el destino la pone cerca de su hija que, contrariada por la negativa del padre de darle su consentimiento para casarse con el hombre que ama, ha huído de la casa. Sin darse a conocer, es el ángel de la guarda de la joven, quien, gracias a la oculta intervención de la madre y a su desprendimiento material, se reintegra a la buena senda y llena sus aspiraciones matrimoniales.

La responsabilidad de la obra descansa sobre la figura central, interpretada por la notable primera actriz Ruth Chatterton, quien realiza aquí labor artística enco-

miable. Los demás actores que la acompañan, pertenecen al teatro, siendo, por consiguiente, desconocidos en nuestra pantalla. La secundan con gran acierto y eficacia.

LA ESCUADRILLA PERDIDA.—

Esta película del Programa Max Glucksmann, estrenada en el Teatro Splendid, renueva proezas de aviación que hemos admirado ya en ocasiones anteriores; pero no por falta de novedad menos atrayente.

Se reúne en esta producción un magnífico conjunto de acreditados elementos de la pantalla, los cuales con su actuación dan muchísimo interés al desarrollo del asunto, el cual ofrece al público la oportunidad de conocer los procedimientos de que se valen los estudios cinematográficos para filmar una película con tema de guerra. Esto es el lado novedoso de la cinta.

Paralelamente a las proezas del aire, se desarrollan romances de amor entre los aviadores y dos hermosas jóvenes admiradoras de su valentía. El argumento relata la vida aventurera de un grupo de soldados cuyas filas raleen las batallas aéreas en la conflagración mundial, hasta quedar reducidos a cuatro, que hacen el juramento de no separarse jamás. Terminada la guerra y vueltos a la patria, se encuentran en situación bien difícil, viéndose obligados, para poder vivir, a arrendar sus servicios como acróbatas del aire en un estudio cinematográfico.

Intervienen en la interpretación de los principales personajes cinco o seis artistas de primera línea del écran norteamericano. Entre ellos vemos reaparecer a Mary Astor, excelente actriz, muy discreta en su caracterización. De los actores lleva la primacía Eric von Stroheim, quien detalla magníficamente al repulsivo director cinematográfico. Tienen, también, participación descollante Dorothy Jordan, Richard Dix y Joel Mac Rea.

Da la nota cómica con chistes y aptitudes hilarantes Hugh Herbert, llevando sin dificultad el buen humor al público.

HAZTE RICO PRONTO.—

La comedia que con este título ha estrenado la Metro Goldwyn Mayer en el Teatro Imperio es, en su género, una de las más afortunadas de las presentadas en las salas cinematográficas en la última temporada.

La intervención del simpático galan William Haynes en una pieza es augurio de éxito, creencia de los habitúes del cine que en esta ocasión se ha visto ampliamente confirmada. "Hazte rico pronto" es un juguete cómico entretenidísimo. En el desarrollo de sus escenas mantiene al espectador en ambiente de buen humor que se resuelve en continuas carcajadas. Es cierto que se repiten con frecuencia algunos de los recursos de que se echan mano; pero no obstante siempre producen hilaridad, porque nuevas circunstancias les dan graciosa oportunidad, evitando caer en la majadería.

El asunto de la pieza es el de una entretenida pochade. La casualidad reúne a tres simpáticos sinvergüenzas que, elegantemente, se dedican a desvalijar a medio mundo. El jefe de la banda es el más audaz. Los otros dos no le van en zaga. Fingiéndose personajes, banqueros o grandes capitalistas hacen las mil y una pilatunadas, en medio del mas cínico desparpajo, sin que la policía pueda poner manos sobre ellos y cuando lo logra se ve burlada.

Los tres badulaques que componen la banda de timadores a la alta escuela, están muy bien caracterizados por William Haynes, Ernest Torrence y Jimmy Durante quienes hacen derroche de gracia en la interpretación de sus papeles, llevando la mas franca alegría al espectador. Secundan a éstos, otros buenos artistas, entre los cuales figura la hermosa Leyla Hyams.

En resumen por la composición, por el diálogo festivo, por la intriga divertida y por la excelente actuación de los artistas, "Hazte rico pronto" es una pieza muy a propósito para disipar el mas recalcitrante mal humor.

M. D'AVRIL.

CUPON SORTEO
écran
PARA TODOS
QUE SE EFECTUARÁ EL 1º DE ENERO DE 1933
5 CUPONES en orden
valen un boleto
Edición Nº 99

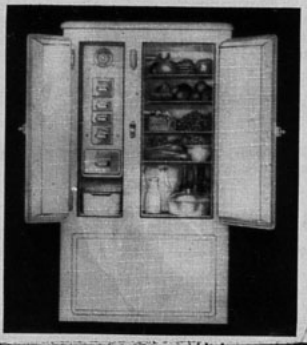
Proteja su salud

COMPRE LUEGO UN REFRIGERADOR.

CHILENA DE ELECTRICIDAD LIMITADA — FUERZA — LUZ — TRANVIAS

LA REFRIGERACION DE LOS ALIMENTOS ES NECESARIA EN TODO TIEMPO Y ES INDISPENSABLE EN VERANO.

Es la única forma de tener alimentos siempre sanos.
Tenemos un número reducido de refrigeradores de los mejores modelos.



APRESURESE A COMPRAR ANTES DE QUE SE TERMINE LA EXISTENCIA

Cía. Chilena de Electricidad Ltda.

Santiago, Valparaíso, Limache, Quilpué, Quillota, Los Andes, San Felipe, San Bernardo, San Antonio, Valdivia.

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

Alma, Santiago— Los estudios de Fox es la única empresa que ha decidido comenzar un nuevo grupo de producciones en español, pero se espera que otros estudios hagan lo mismo dentro de poco. Por lo tanto, son aún muy pequeñas las probabilidades para los aficionados que quisieran actuar en cintas en nuestro idioma.

N. N., Valparaíso. Parece cosa definitiva que Greta Garbo volverá a Hollywood, aunque se ignora en qué fecha. Siento mucho que no le haya gustado esa cinta, pero debe usted tener en cuenta que siendo hablada en inglés y no dominando usted ese idioma, no puede apreciar toda su trama, diálogo, chistes, etc.

Lector nortino, Antofagasta— Mil gracias por sus felicitaciones. Ninguno de esos artistas habla español, siendo rarísimos los casos de gente de cine que habla nuestro idioma. Bessie Love y Adolphe Menjou son quizás los únicos de la colonia norteamericana que pueden darse a entender en castellano. Pero no le preocupe eso, pues sabiéndolo o no, no leen las cartas de sus admiradores, que, como he dicho muchas veces, contestan empleados especiales. Siendo tantas las que reciben, no tendrían tiempo material para verlas todas.

C. H. L., Santiago— Rosita Moreno está filmando actualmente como leading-lady de Raúl Roulien en los estudios Fox, pero puede escribirle a Paramount Studios 5451 Marathon Street. Hollywood, Cal., U. S. A., donde le guardan la correspondencia. A Tito Davison escríbale a Metro-Goldwyn-Mayer Studios. Culver City, California, U. S. A. En cuanto a su antiguo favorito Art Accord, ignora usted posiblemente que se suicidó en Méjico, estando en la miseria, hace aproximadamente dos años.

Carlos F. Borcosque

De «ECRAN» en Santiago

Rolando Díaz, Huasco.— Agradecemos sus felicitaciones a nuestra revista. Es verdad que el esfuerzo que desarrollamos es grande, pero él está compensado si nuestra revista es amada por gente comprensiva como Ud. Sus versos "Globos de Jabón" se publicarán.

Nos dice que Ud. y sus amiguitas quisieran ver en traje de baño, luciendo sus apolíneas formas a Gary Cooper, Joe MacRea, Phillips Holmes, Ralph Forbes, Charles Farrel, Richard Cronwell, etc. Diríjanse a nuestro director en Hollywood formulándole esta petición, que el Sr. Borcosque con toda seguridad atenderá.

J. Z. North, Arica.— La dirección de los talleres de Metro es: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California U. S. A. Agréguele Ud.: Departamento de publicidad. A esa misma dirección puede escribirle a Wallace Beery y a Jackie Cooper.

Juanito Machuca, Santiago— Lo sentimos mucho, pero "Ecran" no puede preocuparse de esas cosas. Si Ud. quiere escribirle a alguna estrella hágalo directamente. Nosotros le daremos la dirección, sea ella cual sea.

P. L., Presente— Ha perdido Ud. la apuesta. José Crespo no es chileno, sino español. Juan de Landa también.

Rubor de Vaudrey, Presente— Sus poesías han agradado a esta Dirección. Espere. Más adelante las publicaremos.

Shary la Encantadora, Chillán— El número 84 puede Ud. obtenerlo dirigiéndose a la Administración de esta revista. En cuanto a los cupones para nuestro concurso de Año Nuevo, puede Ud. canjearlos por los números correspondientes para el sorteo, al propio agente de "Zig Zag" en Chillán.

General Crack.

BOCA SEDUCTORA DE LABIOS ADORABLES, TENTADORES, EMOCIONAN EL CORAZON; LA DE USTED, ¿POSEE ESTA BELLEZA QUE ENCANTA?

Una nueva creación de los Laboratorios Vindobona le darán la positiva ayuda para conseguirlo. El Nuevo Rouge Vindobona es algo distinto a todo lo que usted conoce hasta ahora, uno o dos toques al día y sus labios tendrán siempre el hermoso colorido natural que le harán despreocuparse del continuo y molesto retoque de sus labios.

Esta moderna creación no debe faltar en el tocador de una dama elegante. Es inalterable, perfecto; ni la humedad de la boca, ni las comidas o bebidas le afectan.

Hay varios tonos de color que usted puede escoger con arreglo a su tipo de belleza. Su tamaño es superior al de los lápices corrientes por lo que puede durarle para múltiples aplicaciones.

Otra ventaja notable es que no se sale al besar.

El Nuevo Rouge Vindobona se vende en todas las buenas boticas y perfumerías y en las sucursales de los

Laboratorios Vindobona

Huérfanos 920. — Ahumada 215. — San Diego 363.

SANTIAGO.

ecran

Soledad de un pintor

El pintor Turner, por George Danee

Figurémonos un hombre que siente una gran pasión por la naturaleza. El paisaje se puede describir con palabras o se puede pintar con colores; el personaje que nos hemos figurado, prefiere los colores. Ante el cielo, ante las montañas, ante el mar, ante los ríos, él siente su ser todo conmovido. Y con mano febril va manejando los pinceles. Toda su vida, este hombre la ha pasado ante los espectáculos del cielo y del mar; toda su vida, ha manejado con entusiasmo los pinceles y ha ido, previamente, depositando los colores en la paleta; ese momento que tiene el pintor, antes de ponerse a pintar, de ir oprimiendo los tubitos y de hacerles chorrear en la paleta, es para este artista de una emoción suprema. Como el sacerdote en la sacristía, ante los cajones tallados en que se guardan los ornamentos — tallados maravillosamente en las viejas catedrales —; como el sacerdote que se va revistiendo y en tanto medita en el misterio de la santa misa que va a celebrar, así este pintor al ir depositando los colores en la paleta se siente henchido de santo fervor. Aquí ponemos el blanco, que debe ser un montoncito más grande que los demás; aquí colocamos ahora el negro; después hacemos chorrear el tubito del verde, del verde de que saldrán los árboles, los prados, los musgos, los henos, las hojas de las higueras que tienen un verde claro, las hojas de los naranjos, que nos muestran un verde obscuro; más allá colocamos el carmín, con que tendremos que pintar las flores encendidas de los granados y los arreboles de las auroras y los matices de incendio de los ocasos; todos los colores, en fin, se hallan ya distribuídos en la frágil tabla de caoba; podemos ya desde este momento comenzar a pintar; sentimos ya impaciencia por salir a apresar los cambiantes de la luz y la diversidad de las formas. Ibamos con estos colores a pintar el boceto de un cuadro, un cuadro en que colocaríamos varias figuras; pero al ir a echar un vistazo por la ventana, vemos un rayo de sol que desciende en diagonal por un muro. Nos detenemos un instante; hemos visto acaso mil veces lo que estamos viendo ahora, y, sin embargo, es ahora cuando nos parece que lo vemos por primera vez. La paleta tiembla en el brazo; tiembla porque nosotros estamos vibrando de emoción; la mirada no se puede apartar del rayo de sol que se escurre por la pared. La pared es blanca; está encalada recientemente; el rayo de sol, en esta hora primera de la mañana, es tenue, sutil, de una tonalidad dorada, suave. Sin apartar la vista de la pared, vamos removiendo el pincel en el montoncito de color blanco; como el éxtasis se prolonga, el pincel no cesa de removerse en lo blanco; no nos decidimos a separar la vida de la pared, y no se separa el pincel del montoncito albo. Al fin, con un movimiento brusco, impetuoso, separamos el pincel y lo colocamos en el tenso lienzo. Lo que tenemos que pintar, es poca cosa: una blanca extensión, lisa, sin resaltos ni adornos y una claridad tenuemente áurea; nada más sencillo y nada más complejo; nada más fácil y nada más difícil. Queríamos haber comenzado hoy el cuadro que pensábamos pintar, y nos encontramos de pronto con una tarea superior a la que teníamos imaginada. A un lado, en la imaginación, se hallan los grandes y aparatosos cuadros: escenas con muchas figuras, amplios paisajes, marinas dilatadas, tal vez batallas; a otro, no hay nada de esto; sólo se ven los cuadros que tienen por objeto una pared blanca como ésta, un pedazo de montaña, una pobre mujer con las manos cruzadas sobre el pecho, una puerta en una sala, una ventanita debajo de un alero. Y no es nada todo esto, y, sin embargo, es mucho. ¡Qué de cosas no nos dice esta puerta que se abre en el fondo de la sala en "Las meninas", de Velázquez! ¡Y cuántas no nos dice esta pared encalada, desnuda, con desnudez pristina, impolutas, como las paredes de las desnudas iglesias franciscanas! Toda la mañana la va a pasar el pintor que hemos imaginado ante el muro blanco y el rayito de sol. Y tal vez luego, cuando rendido por el trabajo, fatigado, salga a la calle, vea otra cosa que le vuelva a dejar absorto. El sol de la mañana ha desaparecido; nubes cenicientas cubren el cielo; la niebla envuelve toda la ciudad; de pronto la lluvia comienza a caer en una espesa cortina. Desde lejos, el pintor ve pasar por una puerta, veloz, un tren. Apenas se ve, dada la velocidad que lleva; apenas se ve el convoy entre el turbión de la lluvia y el hálito que forma el vapor que va despidiendo la locomotora. Tres palabras se imponen al artista en este instante, condensadoras de las diversas sensaciones que está experimentando: lluvia, vapor, velocidad. En esas tres palabras va a encerrar todo el futuro cuadro el artista. Lluvia, vapor, velocidad. En un ambiente gris, ceniciento, los haces de la lluvia que cae y la densa atmósfera, cenicienta también, del vapor mezclado con el humo de la locomotora. Y todo esto en tanto que vertiginosamente corre el tren por el puente, allá en lo alto. En la tela no habrá más que grises; pero del concierto armónico de estos grises ha de salir una emoción suprema. No sólo será este lienzo una obra de arte, sino que ha de tener ese fondo de espiritualidad que tienen todas las grandes obras. Cuando contemplemos el lienzo, veremos la realidad en el primer plano; veremos el tren que corre entre la lluvia y el vapor; pero veremos en lo lejano del cuadro muchas cosas más: nuestra propia vida, por ejemplo; nuestro destino incierto y vago; nuestra vida en un determinado momento en que sentíamos las sensaciones que ahora sentimos; un patio interior y penumbroso al que daba una ventana de nuestro cuarto de trabajo; una sala pintada de gris en que un día supimos repentinamente una noticia que nos entristeció. Todo esto y mucho más vamos viendo en tanto que con los ojos, que no vemos, contemplando la locomotora que avanza envuelta en vapor gris bajo un cielo gris del que cae una lluvia torrencial. El cuadro se halla ya terminado; se titula "Lluvia, vapor, velocidad".

Toda su vida ha estado pintando este pintor; como es un verdadero artista, no se ha inmovilizado, sino que ha ido cambiando, modificándose, trasformándose, renovándose. Y ha llegado un momento en que esta renovación ha sido extrañada por sus admiradores; ellos le querían por pintar de un modo, y ahora se ha puesto a pintar de otro. El artista es tan artista ahora como antes; pero sus admiradores se creen que ya no es el mismo de antes. Y es verdad que no es el mismo; pero no lo es, porque ahora es mejor que antes; una fórmula nueva de belleza ha venido a modificar, a renovar su paleta. No quieren convencerse de ese cambio los críticos, y la disparidad surge entre el pintor y la crítica. Se siente solo ahora el artista; se siente como se sentía en su juventud; allá en los años del comienzo, tuvo que luchar ásperamente para ser comprendido y ahora, después de haber trabajado tanto, tiene que luchar del mismo modo para que los críticos le comprendan; pero antes era joven y tenía fuerzas, y ahora es viejo y se encuentra cansado. Su soledad es mayor cada día; no quiere ver a nadie, no tiene ya casi amigos, no quiere nada con quienes son injustos con él; vivirá solo, escondido, sin que nadie sepa su domicilio. Ha ganado mucho dinero; su casa está llena de apuntes, de bocetos, de cuadros. Huye de su casa y acude a una pensión; no vive nadie en esta casa apartada; sólo la dueña de la pensión. El artista no da su nombre.

—¿Cuál es el nombre de usted? —le pregunta la dueña.

—¿Y el suyo? — le pregunta a su vez el pintor.

—El mío, la señora de Booth — replica la dueña.

—Pues yo — dice el pintor — seré el señor de Booth.

Y el señor de Booth es; ya ha desaparecido la antigua personalidad; ya no queda ni rastro del antiguo pintor. Para que el olvido sea total, el pintor pasa casi todo el día en tabernas de los arrabales de Londres y bebe copiosamente. En un perpetuo ensueño desea vivir este amado artista. Le buscan sus antiguos admiradores y no le encuentran; van de casa en casa, por todas las fondas y paradores de Londres, y no hallan rastro de él; preguntan por un señor que tiene tales señas, y nadie les da razón. Y un día la ama de llaves que cuida de la casa del pintor, encuentra a éste por casualidad. Se lo lleva a la casa; al día siguiente el pintor se sintió enfermo. "Pidió — dice un biógrafo — que pusieran su cama junto a una ventana. Era un bello día de invierno, día frío y con sol, una semana antes de Navidad. Turner contempló largo rato el sol sin hablar, y cuando llegó el crepúsculo, sin sufrimientos, sin agonía, sencillamente, como si no pudiera sobrevivir al sol, murió".

Y ésta es la vida del gran pintor inglés Joseph Mallord William Turner. Nadie como Turner ha pintado las rocas; nadie como Turner ha pintado el cielo; nadie como Turner ha pintado el mar. El cielo, con sus diversas tonalidades, con la variedad de sus nubes, es lo más especial del gran pintor. La vida de Turner que ahora publica Marcel Brion es digna de ser leída y meditada. Mediten, sí, los artistas la vida de este hombre que fué todo amor a su arte y que por amor a su arte se despidió de todo en el mundo.

EVITE LA PIORREA CON EL USO DE YODENT 18
PASTA DENTIFRICA
Contiene Yodo

Los poetas de "Ecran"

Sinfonía gris

MADRE, mis manos están crispadas
y mis ojos vacíos,
vacíos por llorar las cosas idas,
vacíos de paisajes y alegrías...
Tengo mi corazón entristecido
y me falta la luz de tu mirada,
la nostalgia es un dardo que se hunde
y abre un surco de púrpura en mi alma.

MADRE, el estío para mí se torna otoño
y mi espíritu es gris. Todas las cosas
hoy son tristes, insólitas, calladas...
Encerrado en el hermético castillo de mi mundo interior,
no quiero nada de esta vida egoísta y vocinglera...
y lejos de tu amor y tu palabra
me siento solo, enormemente solo,
mordiendo el fruto negro de la desesperanza...

MADRE, mi camino es obscuro y peligroso
y tú tienes la lámpara;
tengo sed y la fiebre me devora
y tú guardas el ánfora;
madre, la rosa de mi alma se deshoja,
hazla vivir con la lluvia de tus lágrimas.

II

He de partir un día — sin decírselo a nadie —
y en el barco del ensueño llegaré hacia tus playas,
sin que se agite al viento ni un pañuelo,
ni ruede en las mejillas ni una lágrima...

Y llegaré hacia tí, cual hijo pródigo,
—minero espiritual, triste y lejano—
a buscar el calor de tu palabra,
el oro de tu afecto y de tu llanto...

Tu amor, tu alma, todo gravitará en mis versos,
hoy que más te recuerdo, porque estás tan lejana...
Y en el jardín en sombra de mi melancolía
como una margarita se deshoja mi alma...

Una campana de oro rompe el turbio silencio...
Me parece escucharte con tu voz angustiada:—
"Hijo mío, mi niño querido, ¿por qué lloras?"...
...He abierto los ojos... y no te encuentro, madre...
. . . . . .
En medio de la noche dormida y solitaria,
el viento, en mis cabellos, me parecen tus manos...

ELIAS UGARTE FIGUEROA.
(Valparaíso).

Campesinas

MUJERES DE LAS CASAS POLVORIENTAS DEL CAMPO,
MUJERES OLOROSAS COMO LAS AVELLANAS,
MUJERES DE LOS SENOS MADUROS COMO EL COGUILE
Y DE LAS ESPERANZAS LEJANAS COMO EL PUEBLO...
MUJERES QUE RETOÑAN ENTRE EL MAQUI Y EL BOLDO,
TOSTADAS EN LA HOGUERA DE SUS MELANCOLIAS;
OH, MUJERES QUE HILARON SUS HARTAZGOS ROMANTICOS
ALLA EN LOS MAIZALES, LA ERA, EL BOSQUE, EL RIO...
YO LAS ARREBATARA A LOS BRAZOS DEL VIENTO
Y LAS AMARA A TODAS, PARA SANTIFICARME...
LA NOCHE DETENDRIASE EN EL CAMPO INFINITO
PARA QUE EL SOL DE ESTIO NO VOLVIERA A QUITARMELAS.

RODRIGO RODRIGUEZ SAN MARTIN.

SUBSCRIPCION DE VERANEO

POR SOLO **$ 9.-** usted recibirá,
DONDE SE ENCUENTRE VERANEANDO,
8 números de su revista favorita:

ecran

Pida una
SUBSCRIPCION DE VERANEO.

Bellavista 069. — Casilla 84-D. — Teléfono 82427

MANOS EXQUISITAS

de suavidad sin igual serán siempre las de toda persona que use este delicioso Jabón.

Limpia - Perfuma - Embellece

FLORES DE PRADIA

M. R.

CHARLA de María Angélica

La felicidad en el hogar

La felicidad es en cierto modo, un acto de voluntad y de fe y la que ustedes, futuros esposos, aportarán en común al tesoro del menaje, será más vuestra obra que el resultado de circunstancias exteriores.

Ustedes han gustado de las primicias, el día feliz del matrimonio; en la vida de todos los días, recogerán al momento lo que cotidianamente han sembrado y es en el mismo surco en el que juntos depositarán el buen grano que proporcionará el pan del hogar. Y si ustedes saben amasar ese pan, no será ni cansado ni indigesto.

No hay que buscar una felicidad invulnerable que no está en mano de los humanos; lo que proponemos a sus esperanzas, no reclama, ni grandes sacrificios, ni esfuerzos sobrehumanos, pero antes que se vea amenazada, es necesario pensar en defenderla y es entonces cuando se deben adoptar ciertas direcciones que tiendan a asegurar, junto con la paz del hogar, el placer de vivir.

No hay felicidad sin un buen carácter y buen humor; no hay felicidad sin el olvido que borre hasta el recuerdo de aquello que ha podido, aunque sea momentáneamente mortificar o apenar; no hay felicidad para el que concibe celos o sospechas injustificadas: si a esto se mezcla el orgullo, la partida está muy comprometida; pero la armonía del hogar es, sobre todo, obra de la mujer y para asegurarla debe saber contenerse y luchar duramente.

No hay felicidad sin las humildes virtudes caseras que constituyen el precioso haber femenino en el aporte común. En el desorden de una casa mal dirigida, se encontrarán siempre las brechas a la felicidad conyugal, si no los descalabros.

Amor, amistad, nada más común que su nombre, pero nada más raro que cuando es verdadero. Lo mismo puede decirse de la felicidad, cuyas formas concretas varían con los individuos y sus aspiraciones. Aunque efímera y frágil en su esencia, debéis creerla eterna, esposos de un día, felices esposos.

¿Dónde colocaré el piano?

Esta es la pregunta que se hace a usted misma, ¿no es verdad, señora?, al pensar que no hay nada más difícil que elegir un sitio para este embarazoso mueble.

Y esto es en realidad del todo cierto, ya que el piano debe ser decorativo y al mismo tiempo ocupar el menor espacio posible, lo que es un problema tanto más difícil de resolver, cuando sacrifica a veces el lugar destinado a una mesita o a otro mueble, por el cual tenemos preferencia.

Lo primero que debemos hacer es sacar en hojas de diario el patrón del tamaño exacto de la base del piano. Si se trata de un piano de cola, le cederíamos el rincón soñado y así resolveríamos el problema sin necesidad de hacer rodar de aquí para allá este mueble pesado y difícil de desplazar. Sólo habrá que pensar en la superficie que ocupará y qué piezas del mobiliario estarán destinadas a rodearlo sin cometer errores fastidiosos.

Después es necesario ingeniarse en crear una decoración para este mueble, a fin de atenuar las líneas rígidas y banales de todo piano de serie.

Una ves bien colocado ya pertenece a la casa, armonizando con el conjunto del salón, gracias al propio gusto.

Imaginemos por ej., que su salón sea estrecho, largo e interrumpido por dos ventanas. ¿Dónde disponer el piano de manera que no entorpezca a los otros muebles?, no hay que dudar, se colocará de frente a la ventana de la izquierda, apoyado al muro, el teclado hacia afuera, mirando hacia un sillón y un canapé con cojines agrupados cerca de la ventana de la derecha.

Si la pieza es cuadrada, interrumpida por una sola ventana estilo bow-window, el instrumento se colocará a la derecha, con el teclado mirando a una bergere y a una mesa antigua.

Si se tiene la fortuna de tener un salón amplio y un estudio, nada mejor que instalar el piano en un ángulo y organizar un rincón aparte, independiente, o casi, del resto de la pieza. Se colocan uno o dos buenos sillones, una mesa baja, una lamparilla, una pequeña cómoa, o armario bajo, destinado a las piezas de música; en el centro, el gran piano florido por un hermoso canastillo embalsamado.

Las casas antiguas tienen a menudo salones de forma asimétrica, que forman una especie de alcoba, en la que es fácil organizar un rincón de música al estilo del que acabamos de describir.

Sería bonito si se pudiera decorar la pared donde se va a adosar el piano, con un panneau de tapicería o de seda antigua, con un cuadro o un espejo antiguo.

Si el departamento es un poco sombrío, es mejor colocar el instrumento de lado, frente a la ventana que mira el piano.

En cuanto al piano recto es más difícil su colocación pero, cueste lo que cueste, debemos soportar su frialdad.

Su lugar estará cerca de la ventana, con la espalda al salón, cubierta por un tapiz que haga juego con un ligero mueble antiguo, un canapé bajo o una mesa que tendrá una lámpara con una amplia pantalla; así, al entrar, la mirada no será atraída por el antiestético piano, sino por el decorado que lo disimula, hábilmente preparado.

M. A.

LEA USTED en nuestro próximo número:

GANGAS ESTELARES:

UN MARIDO MILLONARIO..

Por CARLOS BORCOSQUE.

Debido a su prestigio cinesco, muchas grandes estrellas y aun actrices en embrión han conseguido "pescar" maridos millonarios o por lo menos grandes hombres de negocios. Es uno de los tantos premios de la carrera estelar, y el seguro de vejez más seguro...

Además:

CHISMOGRAFIA.
COSAS DE HOLLYWOOD.
NOTAS GRAFICAS, etc.

PIDA VERMOUTH

MARTINI

MARTINI Y ROSSI
TORINO - VALPARAISO

Encuesta sobre belleza

(Continuación del número anterior)

La señora Rolo es de origen italiano, pero su matrimonio la ha hecho fijar su residencia en Egipto. Pasa el invierno en el Cairo, la primavera y otoño en París y el verano en Venecia. Es alta, de hermosas líneas y de un porte soberbio; su cabeza es pequeña y sus manos hermosas. Gusta de la vida mundana, pero sin abusar de ella; muchas salidas y muchas reuniones en la misma semana cesan de ser un placer, y trata en lo posible de deshacerse de aquéllas que no le aportan un verdadero placer. Considera el cocktail como un veneno y acepta muy raramente una comida fuera de casa, prefiere su hogar e invita a sus amigos a visitarla en esta atmósfera de intimidad.

Cuando come afuera aparece alegre y brillante y jamás asiste a una reunión sin estar en estas condiciones. Adora París y después de horas de soledad que le permiten leer mucho, sale y se mezcla deliciosamente a la vida parisiense.

Se entrega totalmente a todo lo que emprende. Ama el perfume que usa, pero detesta el tabaco y en caso de fumar, jamás lo hace antes de comida, el primer cigarrillo viene después de comida y sólo en caso de comer afuera.

Despierta a las diez y no toma sino una taza de café. Jamás sale antes de las tres. Deja las pruebas para después de almuerzo. A las cinco, toma una taza de té y considera pasteles y golosinas como una verdadera ruina para el estómago y la belleza. Encuentra, por otra parte, que toda la gente come demasiado, lo que perjudica el tinte del rostro.

No sigue ningún régimen. Los ejercicios y masajes no le inspiran confianza, pero usa mucho el agua fría. Una ducha helada después de un baño muy caliente, mediante un aparato que ella ha traído de Egipto, y que lo fija a la llave de agua fría, le permite mojarse sin tocar la cara y los cabellos. Después de la ducha, una fricción de agua de Colonia.

Está siempre en su casa a las siete, y se tiende una media hora antes de tomar otro baño caliente seguido de una ducha helada, antes de vestirse para comer. En la noche, lava su rostro con agua fría y jabón. En la mañana usa una crema de limpieza, seguida de un astringente para cerrar los poros, y una crema especial antes de colocarse los polvos ocre y el rojo graso.

A menudo, antes de salir a comer, pasa sobre la cara con cold cream, un pedazo de hielo.

Su cabellera es sombría y a pesar de su juventud, luce algunos cabellos de un gris plata. Es posible que de vez en cuando haga resaltar ese gris por medio de una ligera aplicación de "Azul líquido". Una vez al año se hace una ondulación permanente, y ondulación al agua cada quince días.

Para mantener sus cabellos emplea una brillantina especial y los escobilla diariamente con gran cuidado.

Por ahora se prepara para ensayar las pestañas postizas de Antoine, en un tinte café obscuro.

Lava sus ojos con agua de rosas y coloca un azul pálido sobre los párpados. Cada semana su manicura le aplica un barniz rojo sobre las uñas.

Reposo, soledad, libros, agua fría, buenas amistades y por sobre todo, buen humor, es la regla de la vida para la señora Rolo, y muy especialmente saber sacar partido de la salud, belleza y felicidad.

SI ESTAN SUS PIES
HINCHADOS
ARDIENTES
CANSADOS
SUDOROSOS
SENSIBLES
DOLORIDOS
SI PADECE DE CALLOS DUREZAS GRIETAS AMPOLLAS SABAÑONES CONTUSIONES
NADA ENCONTRARA MEJOR QUE UN BAÑO PIES CON
SAL DE MONCAYO
PAQUETE PARA DOS BAÑOS UN PESO
SE VENDE EN TODAS LAS BOTICAS

LA BELLEZA JUVENIL

PUEDE CONSERVARSE CASI INDEFINIDAMENTE

Lean los consejos prácticos de la célebre especialista

CHARLOTTE ROUVIER

Supresión del bozo femenino

Para las damas que ven desfigurada su belleza por el vello, constituirá una noticia consoladora, la de saber que se puede lograr la extirpación completa y definitiva de dicho vello mediante la aplicación de porlac puro pulverizado a las partes afectadas por semejante molestia. El porlac, que se halla en venta en todas las droguerías, no sólo logra la inmediata desaparición del vello, sino que, además, impide su aparición.

Para hermosear y hacer crecer el cabello.

Los jabones y los shampoos artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café, llena de buen stallax, disuelto en una taza de agua caliente, ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. El stallax legítimo se vende en las farmacias en paquetes sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoos, lo que al fin y al cabo, resulta económico. También se lo expende, por pocos centavos, en paquetes de muestra que contienen cantidad suficiente como para hacer dos shampoos.

El secreto de un cutis perfecto

Las estrellas de cine no obstruyen los poros de su piel con cremas para la cara y otros pretendidos "alimentos" para el cutis. Ellas saben muy bien que no hay substancia alguna que tenga el poder de revivificar una piel muerta. Lo que hacen ellas es quitarse la piel vieja. Para lograrlo, basta aplicarse al rostro cera mercolizada, haciendo esto de noche, antes de acostarse y retirando la cera por la mañana. De esta manera, la tez desgastada se elimina gradualmente, dando lugar a la aparición del nuevo cutis que toda mujer posee debajo de la cutícula exterior. Procúrese hoy mismo cera mercolizada en la farmacia y comience a recuperar su hermoso y lozano cutis juvenil.

Cuando se pasa una temporada en el campo

A la izquierda, una serie de sombreros: primero una boina de paño marrón y otra marino. Después un panamá blanco y dos adornos de cinta gros-grain de diferentes tonos, que permiten variar el sombrero.

A continuación, carteras: Una de cocodrilo café obscuro y una de cabritilla blanca.

Después, blusa de villela marfil y otra café. Ambas abotonadas, la de color marfil con un cinturón ancho de la misma tela.

A su lado, blusa de seda lavable azul cielo.

Abajo, pañuelo de algodón o de foulard marino a rayas blancas.

A la derecha, dos trajes: uno compuesto de bata, de tela blanca o de cualquier seda lavable. El escote es cuadrado y la falda tiene cortes que se terminan en un par de bolsillos.

A su lado, traje de velo de algodón estampado.

El cuello drapeado se cruza atrás y amarra por medio de una lazada. La manga ancha y corta en forma de kimono.

Trajes lavables

Confecció

telas de

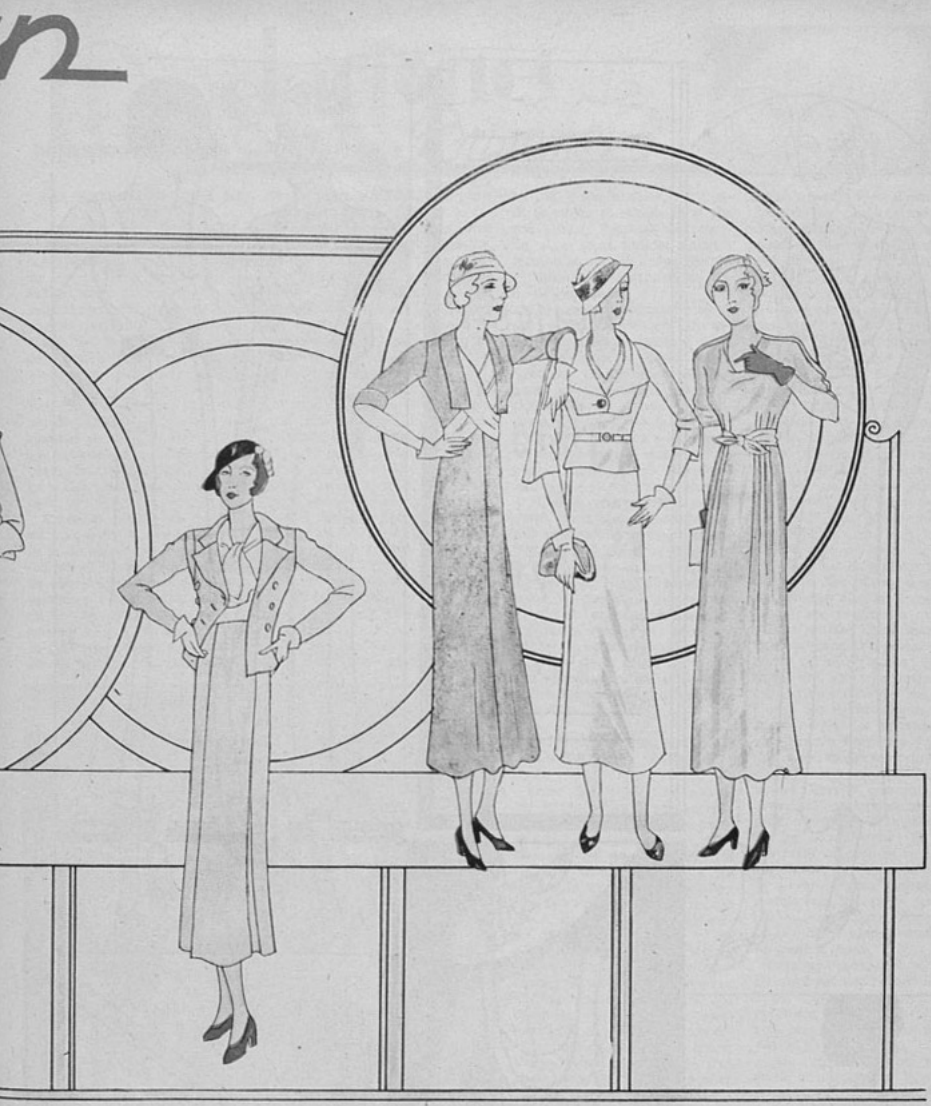
ba

1) Trajecito de tela de algodón amarillo suave con flores rojas. El cuellecito y borde de las mangas de velo de hilo de un color.

2) Trajecito con tirantes que se colocan sobre una blusa de linón blanco, recogida en el escote y de mangas globo.

3) Traje de algodón estampado amarillo, con florecitas azules y verdes. La falda remonta en el corpiño que abotona por botones de nácar. Una lazada azul a la cintura.

4) Traje muy bonito de tela amarilla con rayitas negras. La falda tiene a la altura de las caderas un corte que se prolonga en el corpiño. El canesú en forma de capita rodea los hombros. Está adornado por botones de nácar. Al talle una cinta negra.



ara el verano

os en

odón

5) Traje de crepe color arena, cuyo delantero, cortado, tiene movimiento de bolero. La pechera que cruza y ata atrás es de crepe blanco.

6) Traje de crepe blanco, compuesto de falda y casaca. El canesú del corpiño forma una pieza con las mangas.

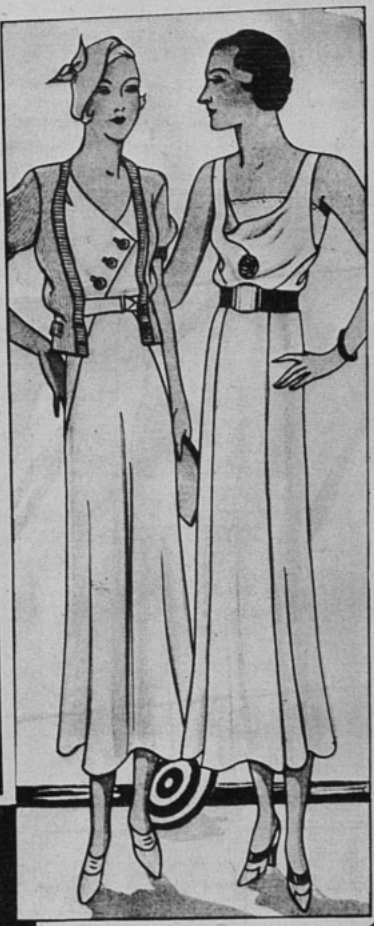
7) Traje de crepe de algodón color rosa. A la altura de la cintura tiene pinzas que lo entallan.

8) Traje de crepe, color azul pastel, cuyo corpiño tiene escote drapeado. La falda ligeramente en forma. Cinturón de cuero.

9) Trajecito sencillo de crepe color canela. El corpiño drapeado, cruza en el delantero y amarra atrás. La falda ligeramente en forma.

10) Traje sastre de brin verde nilo, sobre una blusa blanca de linón.

Trajes para playa



1) Traje de tela blanca que se llevará con un sweater a palillos que se retiene en los hombros por tirantes abotonados. Bolsillos adornan la falda cortada en piezas en forma. 2) Traje de shantung natural cuyo corpiño cruzado adelante cierra por botones azules. Abajo vemos los detalles de la espalda escotada. Se completará por un chaleco de lana de mangas cortas tejido a palillos. Se elegirá un color vivo. 3) Traje de sinellic amarillo con escote drapeado y muy abierto en la espalda, sobre un maillot amarillo y blanco. El cinturón es de gamuza café lo mismo que el monograma bordado. La falda está formada por cuatro piezas.

Revelaciones de Mme. Brummel

LAS NOVEDADES PARA LA PLAYA

A través de las correrías por los almacenes de modas, antes de la partida a vacaciones, usted ha visto evidentemente novedades para la playa. Sin embargo; ¿se ha fijado usted?... Entre las sombrillas de playa que tienen casi todas gruesos mangos de madera natural, abundan las de tusor o de cretonas, sin embargo, ¿ha visto usted las de pergamino, con mangos de colores vivos? Unas son plisadas, otras muestran rayas circulares del color del mango o bien una linea que las bordea.

Entre la legión de carteras blancas, desde la de galatita hasta la de piqué, ¿se ha fijado usted en el nuevo saco en forma de saco-bolsa, estrecho y largo, cerrado por una vuelta que carga uno de los lados? Se hace en una especie de cañamazo de hilo fino y apretado y se adorna en la vuelta con una argolla trenzada en cuero de color, que sirve para asirla. Y el bonito saco de baño, no más grande que un farol en forma de trapecio. Se hace en una tela basta a rayas multicolores, impermeabilizada. El cierre relámpago está colocado en una de las caras y en todo su largo. Una banda de rayas forma el asa. Dentro de esta pequeñez tienen cabida el traje y sandalias.

Entre las sandalias, calzado de verano, tanto para el campo como para la playa, los hay encantadores, que tienen por todo material, además de la suela, unas correas de cuero de dos colores: blanco y rojo, o blanco y azul, estas correas no son trenzadas, sino con pequeños godets, lo que les da la impresión de corolas de flores. Una correa que como corbata rodea la copa del amplio sombrero y también forma el asa del saco de baño, componiendo así un conjunto encantador.

Se ven también sandalias ligeras en paja exótica de color natural y son lavables. Pero para la playa, el caucho es el rey por ahora. Escamas de pescado, algas finas, follajes marinos, forman el adorno en los gorros, cinturones y escarpines de baño de caucho.

Y dentro de este mismo tema, ¿Se ha fijado usted en otro género de adornos? Escenas de la vida de playa se desenvuelven alrededor de los escarpines, escenas que muestran personajes minúsculos en el mar o tendidos en la arena de la playa.

En otros casos, es una carrera de regatas lo que vemos en un gorro. Estos adornos novedosos son de un efecto sobrio, gracias a su poco relieve. Pero si con justa razón usted concede menos importancia a estos adornos, que a la calidad de la goma y a la buena forma de las sandalias, escogerá aquéllas, flexibles, caladas, de tonos que hagan juego con el traje. Así calzada usted podrá escalar las rocas sin temor de resbalar, saltar sobre la arena de la playa sin temor a la rasmilladura de las conchas quebradas, ni de los cascajos puntudos.

EL LUGAR DE LOS BOTONES, EN TRAJES Y ABRIGOS

Entre los elementos nuevos que la moda nos ofrece en esta estación, nada hay que se preste mejor a una decoración graciosa que los botones. Antes los veíamos únicamente sobre los abrigos, ahora no sólo en ellos, sino también sobre los trajes que están, las más veces, adornados de abotonaduras reales o simuladas. Ya es una cerradura clásica con una hilera muy aproximada de botones que adornan el delantero de un abrigo, de una chaqueta, de un traje, o la simetría de una vuelta grande cerrada al lado por un solo botón. Vemos también grupos de tres, cuatro, seis botones que adornan las mangas y los bolsillos.

Hay mil disculpas para ocasionar una abotonadura: las vueltas que retienen la echarpe ligera y a su lado el cuello echarpe de la misma tela, cuyos extremos se cruzan y se abotonan sobre el traje.

Como los botones están de moda se les encuentra, de diversas formas, en los almacenes. Es necesario saberlos escoger según la tela y el color.

A TRAVES DE LA MODA

La moda de las blusas claras se acentúa, no lo dude usted, señora, y debe combinarlas de manera de poder lavarlas en la misma casa, sobre todo, si como muchas de las mujeres modernas, deben cuidar de reducir su presupuesto. Se deben escoger sedas que sean perfectamente lavables como el crepe de Chine, georgette, velo triple. No debe tentarse por el crepe marrocain que se encrespa al agua y es difícil de planchar. La seda artificial será también apropiada para este objeto. Para las blusas sencillas se debe emplear el jersey de lana, el crepe de lana, el linón de hilo o bordado. Para las blusas que se emplean para el día y la noche, se debe utilizar el satén unido o broché, con motivos, sobre fondo mate, lanas flexibles de tonos sobrios. El encaje nos ofrece miles de preciosos recursos.

El encaje de seda, el grueso tul, los guipures, son los indicados para las blusas elegantes. No debemos olvidar el encaje de lana, cuya aceptación aumenta de día en día. Una nueva manera de trabajarlo permite mezclarle perlas y brillos. No hay duda, que esto encuentra lugar en ciertas blusas de noche, las blusas que se prolongan en un ligero faldón que se termina en una cintura drapeada y que se llevan con faldas diferentes. Nada más elegante que la blusa blanca llevada con una falda negra. El conjunto se realiza en satén o crepe de Chine y a veces en los dos géneros. El efecto contrario también se ve a veces y no carece de elegancia. Se puede llevar a cabo también una mezcla más íntima de dos telas, por ej., crepe satén obscuro para la blusa y crepe romano claro, para la falda.

Para una misma blusa se debieran tener dos faldas: una del mismo material, que permite dar la ilusión de un traje completo y la otra diferente. Así tendría dos trajes en uno solo.

Más aun que el escote, el largo de la falda decide si se trata de un traje de noche o de día. La moda de las faldas más o menos largas, según la hora a que están destinadas, hacía difícil la combinación de los trajes de doble fin, tan cómodos. Con la blusa de noche el problema se ha resuelto. No es difícil tener una blusa que pueda servir para dos faldas de largo diferente. Pero si no puede gastar dos faldas, tenga una sola que llegue hasta el tobillo. Si usted encuentra este largo inadecuado para salir a la calle, queda el recurso de suspender la falda arriba del talle, fijándola por un par de ganchos, arreglo que quedará a cubierto por la blusa.

Carteras y sombreros

ABAJO: Carteras de cuero de diferentes formas y colores, novedosas en sus formas poco comunes.

1) Encantadora capellna de crepe de Chine, estampado azul, con flores blancas. Una lazada atada al lado derecho forma una echarpe.

2) Sombrerito de jersey flexible, cuya copa está formada de cascos. El ala vuelta sube en el costado izquierdo y amarra arriba.

Trajes sastre de verano

1). Traje de brin amarillo suave compuesto de falda con dos pliegues en el delantero y una chaqueta recta y sin cuello. Blusa de velo de hilo a rayas blancas y rojas.

2). Traje de franela blanca con falda cortada en forma y casaca ajustada por un cinturón de cuero rojo. Chaqueta recta, abotonada y una echarpe angosta atada adelante.

3). Traje de franela jaspeada blanco sobre gris. La chaqueta con un par de vueltas, carece de cuello, que está reemplazado por una echarpe de dos colores.

2

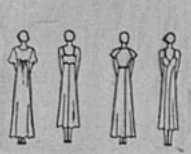
3

1

La ropa interior simple

1) — 2) — 3). Juego de ropa interior en crepe de Chine color paja, cuyos cortes en forma de ondas están ribeteados por sesgos de la misma tela.

4) — 5) — 6). Juego compuesto de camisa de dormir, combinación, enagua y calzón de velo triple, adornado de un picot hecho de sesgos de la misma tela, doblados en forma de triángulos, que bordean las diferentes piezas del juego.



2

3

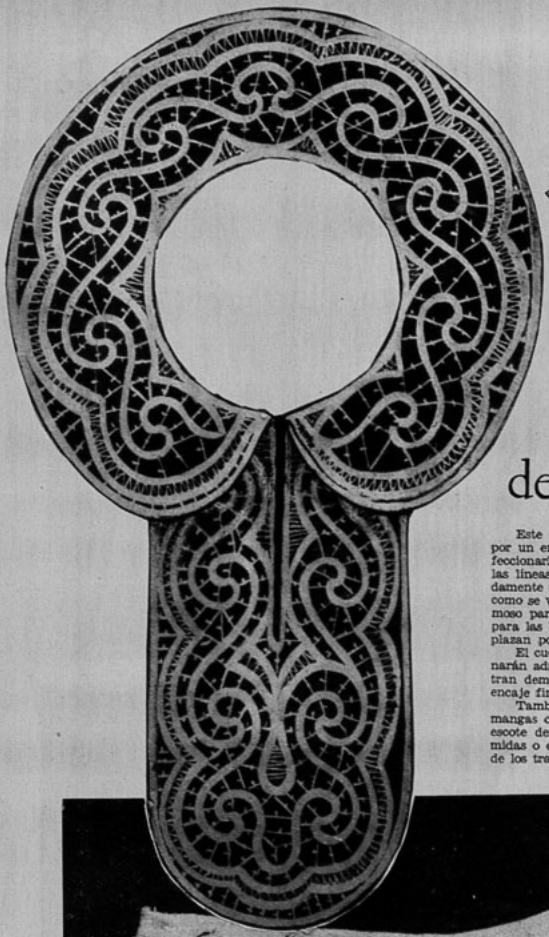
Los trajes de noche en telas de hilo

Apropiados para el verano

1). Traje de tela diagonal de hilo, cortada en forma y el corpiño con un faldón angosto. Escote cuadrado.

2). Traje de tela de hilo a cuadritos rojo y blanco. El corpiño está adornado de vuelos de organdí.

3). Traje de organdí rosa con lunares azul pastel. Mangas globo cortas y terminadas por un vuelo.

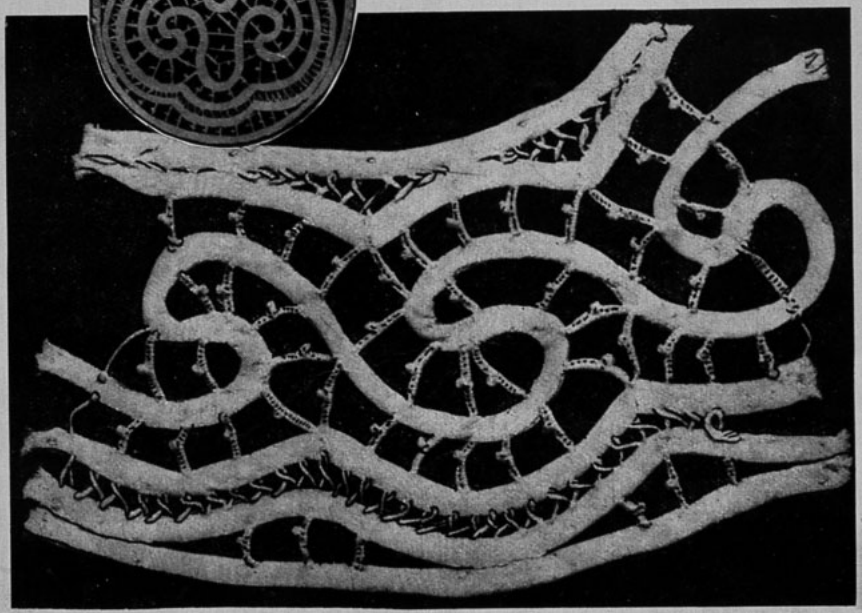


Encaje hecho en sesgos de crepe de Chine

Este hermoso cuello, puños y gorra para guagua, están adornados por un encaje hecho con sesgos tubulares de crepe de Chine. Para confeccionarlo, es necesario tizar su dibujo en papel de arquitecto. Sobre las líneas del motivo, se hilvanan los sesgos y se van uniendo espaciadamente por bridas embarriladas, que pueden ser lisas o con un piquito, como se ve en el diseño de tamaño natural. Este trabajo es también hermoso para adornar ropa interior y es el mismo trabajo que se emplea para las blusas de encaje de lana, en que los sesgos de género se reemplazan por cadenetas.

El cuello y puños que damos pueden hacerse en tonos claros y adornarán admirablemente trajes de tonos obscuros. Si los bordes se encuentran demasiado severos, se les podrá rodear de un sesgo de tul o de un encaje fino.

También podrá confeccionarse un bolero en este mismo trabajo, de mangas cortas que se colocarán sobre un traje de noche, suavizando el escote demasiado pronunciado de éste, será adecuado para usar en comidas o en reuniones de noche, sencillas y permitirá renovar el aspecto de los trajes.



Para todas las horas del día

1). Chaqueta muy corta que llega al talle, en paño flexible marfil, puede también confeccionarse en tonos vivos o neutros, según los trajes a que esté destinada.

2). Conjunto novedoso compuesto de echarpe y boina de la misma tela que armonizan con el cinturón.

3). Sobre la falda del traje para las cinco, se usará a veces este elegante corpiño de satén flexible; adornado de un fichú que cruza adelante y se anuda a la espalda. Así el traje podrá servir para una comida íntima.

4). Este traje servirá para el té de las cinco. Está confeccionado en espumilla. Es de notar la fantasía de las mangas y el nudo colocado en el escote.

5). Traje de tarde que convendrá para la hora de las visitas. Es de shantung con mangas raglán que se ensanchan abajo del codo. En el escote lleva una torsada asimétrica.

6). Para este traje sastre de corte clásico son adecuadas las telas mezcladas o unidas, rugosas o diagonales.

7). Para completar el traje de noche, casaca de moda, muy corta, casi un bolero. ajustado al talle en terciopelo de seda con mangas anchas.

8). Chaqueta corta en grueso crepe o en lana suave para las más friolentas.

Para los niños en la playa

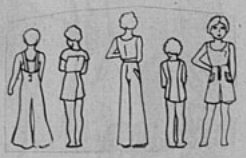
1) Combinación de playa que se llevará sobre el maillot. Se puede hacer en tela azul, ocre o crudo.

2) Traje de chico en tela o shantung natural.

3) La falda es de jersey rojo, que se coloca sobre el traje de baño, blanco a rayas bayadera.

4) Combinación de jersey verde cruzada y abotonada.

5) Pijama de franela blanca, adornado de rojo.



Algunas ideas para los trajecitos de tarde

1) Traje de crepe marfil. La manga está incrustada adelante y atrás en sentido oblicuo. Siguiendo la forma de los hombros, será necesario hacer una pinza más o menos profunda sobre el hombro, partiendo de la base del cuello. La echarpe que forma también el cinturón está cerrada por una hebilla.

2) El traje obscuro diseñado al centro es de crepe azul y muestra una confección geométrica. Una línea lo corta desde el comienzo hasta la parte alta del corpiño. La unión de las manguitas globo sigue esta misma línea. La falda está compuesta de piezas que se prolongan en el corpiño.

3) Hermoso traje de tarde, en crepe azul claro.

La banda incrustada en el corpiño se desprende en el escote y forma un pequeño cuello drapeado. Las mangas estrechas se unen a bandas, que rodean el hombro y descienden sobre el brazo formando puntas. En la falda lleva pinzas en forma de abanico.

1

2

3

SALON DE PEINADOS "AIDA"

ONDULACION . . . . . $ 3.—
MANICURE . . . . . $ 3.—
CORTE DE MELENA . . . $ 2.—
NIÑOS . . . . . $ 1.60

Estado 252 — Teléfono 61692

El día martes, no se case ni se embarque, pero lea «ECRAN».

CONSERVE SU CABELLO MANTENIENDOLO SIEMPRE LIMPIO. USE

MANZANILLA CHAMPU MANZANOL

RECHACE LAS IMITACIONES.

Trajes de verano de poca amplitud

1). Traje de crepe de Chine artificial azul pervinca, cuyo corpiño está cortado sobre un sesgo de piqué blanco.

2). Trajecito encantador de velo de algodón blanco con flores azules y verdes. Un gran cuello que forma capa cubre los hombros.

3). Traje de shantung azul marino con un cuello cruzado y amarrado atrás en la cintura, de seda bayadera a rayas azul, rojo y negro.

4). Traje de crepe naranja, cuya cintura forrada en satén ciré negro es de una gran novedad.

5). Traje de shantung blanco a rayas verde y negro, cortado en sentidos opuestos, que forman su adorno.

Encanto Irresistible

Distinguida lectora: Proteja su radiante salud, que es la base principal de su irresistible encanto.

Los enemigos más temibles de la salud son los desarreglos del sistema digestivo por muy insignificantes que parezcan.

Los médicos del mundo entero recomiendan

Leche de Magnesia de Phillips,

el antiácido-laxante ideal, para evitar y corregir los desarreglos del estómago e intestinos, tales como indigestión, estreñimiento, eructos, biliosidad, agrieras, gases, etc.

¡Exija la de Phillips!

A BASE DE HIDRÓXIDO DE MAGNESIO
EL FRASCO MEDIANO VALE SOLO $ 0.80

A base de Hidróxido de Magnesio.—M. R.

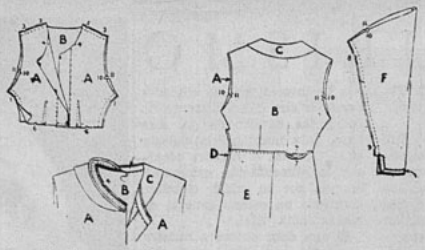
UTILES O PARA OFICINAS

AHUMADA 32

UNIVERSO

Acido Salicílico 14 %; Cloruro de Zinc 2.6 %; Fier 7.5 %; Alcohol 0.0 %; Colodión Elástico q. s.

M.R.

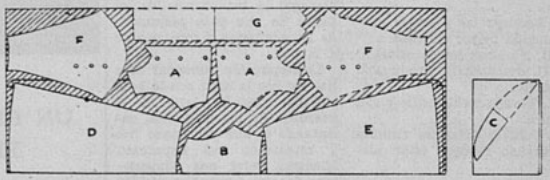


Molde de un traje sencillo de una pieza

Este traje puede interpretarse en tela delgada de lana, como ser: franela, vivela, espumilla y en telas frescas ya sean de hilo, algodón o seda, si se quiere un traje más elegante.

La falda se compone de dos piezas en forma, unidas adelante y atrás al medio, que forman un pliegue abajo.

La blusa se compone de una pieza en la espalda y dos en el delantero, que se abrochan mediante botones. Las mangas, anchas arriba, se ajustan desde el codo. El cinturón, ancho, puede hacerse también angosto o reemplazarse por uno de cuero o gamuza. El cuellecito se hará de linón, organdí o seda.



¡He aquí Babette!

LA CUAL HA PRESTADO SU NOMBRE A UNOS PRODUCTOS DE BELLEZA, CREACIÓN DE

BOURJOIS

Un Instituto de Belleza en su Tocador

El método «BABETTE» se impone por su sencillez. Pida folletos explicativos a su proveedor habitual.

NATURISMO

EL AIRE PURO, PRIMER ALIMENTO

Leyendo el interesante libro, "La Medicina Natural al alcance de todos", del señor Lezaeta Acharán, hemos encontrado los preceptos que la ley natural impone al hombre como condición para mantener la salud, comprendidos en un Decálogo Naturista.

Iniciamos hoy la publicación de ellos, pues, seguramente, despertarán el interés de nuestros lectores que se han manifestado entusiastas por el naturismo.

I. Respirar siempre aire puro.

II. Comer exclusivamente productos naturales.

III. Ser constantemente sobrio.

IV. Beber únicamente agua natural.

V. Tener suma limpieza en todo.

VI. Dominar las pasiones, procurando la mayor castidad.

VII. No estar jamás ocioso.

VIII. Descansar y dormir sólo lo necesario.

IX. Vestir sencillamente y con holgura.

X. Cultivar todas las virtudes procurando siempre estar alegre.

RESPIRAR SIEMPRE AIRE PURO

Como decía Hipócrates: "El aire puro es el primer alimento y el primer medicamento". En efecto, hombres ha habido que, como el recordado alcalde de Cork, en Irlanda, haciendo la huelga del hambre en su prisión, prolongó 72 días su existencia sin consumir alimento alguno, bebiendo, sí, agua.

En cambio, nadie ha podido mantener su vida sin respirar durante 8 o 10 minutos, lo que nos está demostrando la sabiduría del precepto hipocrático.

Desgraciadamente, en la práctica, parece que el hombre no se diera cuenta de la importancia que tiene el aire como fuente de energía vital, pues, en las ciudades, principalmente, se vive huyendo del aire puro y buscando el aire confinado e impuro de las habitaciones, teatros, clubes, tabernas, etc.

Como alimento el aire abastece la mayoría de nuestras necesidades fisiológicas, de tal modo que en el campo, en el bosque, en la montaña o a orillas del mar, se puede vivir, principalmente de aire y secundariamente de alimentos destinados al estómago. Se comprende así la frugalidad de los campesinos que, a pesar de sus rudas labores y enérgico desgaste físico, viven sanos, con una galleta de pan completo y un plato de frejoles al día.

A la inversa, en las ciudades donde el aire como alimento no reúne las excelencias del aire puro, para mantener la energía vital, necesita el hombre recargar la alimentación estomacal, la que, por su mala elección, mantiene un estado general de insuficiencia vital.

El aire debe entrar a nuestra economía por dos conductos: por los pulmones y por la piel. La piel es un segundo pulmón a la vez que un segundo riñón, absorbiendo normalmente la cuarta o quinta parte del oxígeno que necesitamos y expeliendo en análoga proporción los desperdicios de nuestro desgaste orgánico.

Para que la piel desempeñe sus funciones, es indispensable que esté en contacto directo con la atmósfera, o a lo menos que ésta se renueve sobre aquélla. De aquí la importancia de los baños de aire y lo perjudicial de las camisetas y ropa pegada a la piel.

La respiración pulmonar debe hacerse por la nariz con la boca cerrada, pues la nariz es el guardián de los pulmones, calentando el aire demasiado frío y reteniendo sus impurezas. Mientras mejor nos alimentemos de aire, menos necesidad tendremos de alimentos estomacales; es por esto que en las personas que tienen insuficiencia pulmonar, como los tuberculosos, se desarrolla una gran actividad digestiva, siendo clásico el apetito de los tísicos, que nunca se satisfacen.

A nadie conviene tanto los baños de aire como a las personas que sufren del pulmón; lo mismo que a los enfermos de los riñones les es especialmente útil la transpiración.

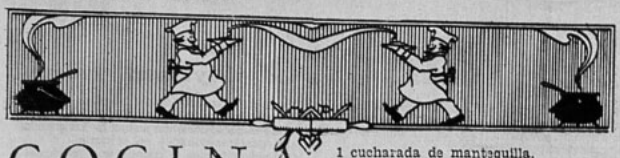
Así como para tener una buena digestión es necesario saber comer, también para respirar debemos saber hacerlo, de donde viene la necesidad de la gimnasia respiratoria, haciendo varias veces al día y sobre todo al aire libre de la mañana, diariamente, respiraciones profundas por espacio de algunos minutos y con la boca cerrada.

Debemos, pues, buscar el aire puro a toda hora como el alimento más precioso para conservar nuestra salud, durmiendo todo el año con la ventana abierta.

A las personas que sufren de los pulmones es especialmente necesario observar este consejo, no temiendo al aire frío que es más tónico que el tibio y durmiendo con la cama frente a una ventana abierta, cortando, sí, las corrientes.

Estos consejos convienen a todos los enfermos, ya que el aire puro es el primer medicamento.

(CONTINUARA).



COCINA

Aves y pescados

POLLO SALTADO A LA BORDALESA

1 pollo.
4 papas.
3 cucharadas de aceite.
1 cebolla.
4 alcachofas.
Perejil, ajo, sal y pimienta.

Una vez limpio y despresado el pollo se salta en aceite bien quemado con un poquito de ajo, conjuntamente con los corazones de alcachofas cortados en dos pedazos y las papas en igual forma, se le agregan verduras y un poquito de pimienta entera. Se fríe en aceite caliente la cebolla cortada en redondelas muy delgadas y ramitas de perejil.

Al servirlo se colocan las presas de pollo al centro del anafate y se adorna con la cebolla y perejil frito alrededor.

POLLO CON SALSA

1 pollo.
1 zanahoria.
½ cebolla.
2 cucharadas de mantequilla.
2 cucharadas de vino blanco.
1 cucharada de vinagre.
1 yema.

Se limpia el pollo, se pone a cocer en agua con una rama de perejil, apio, las zanahorias, cebolla, un diente de ajo, pimienta y sal. Estando cocido se separa del caldo y se mantiene caliente. Se derrite la mantequilla, se le incorpora un poquito de maicena o harina, agregándole en seguida el vino, el vinagre y el caldo colado. Una media hora antes de servirlo se le pone la yema y se vacía sobre el pollo dejándolo que hierva reposadamente.

PATO DELICIOSO

1 pato.
2 cebollas.
1 limón.
2 cucharadas de mantequilla.
4 papas.
2 zanahorias.
1 ramito de verduras.
Pimienta entera y sal.

Se elige un pato tierno y gordo. En una cacerola se derrite la mantequilla y se pone el pato, se le echan las papas enteras, las cebollas, verduras, las zanahorias en rebanadas, el jugo de un limón, unos granos de pimienta y sal. Se cubre todo con caldo, se tapa bien y se mueve de cuando en cuando para que no se pegue. Se cuece a fuego lento.

GALLINA CON ESPARRAGOS

½ gallina.
1 atado de espárragos.
4 papas grandes.
Perejil, orégano.
Sal y pimienta.

La gallina se cuece en un poco de agua, cuando se haya espumado, se le agrega media cebolla en rebanadas, la parte tierna de los espárragos, (verdes), orégano, perejil, sal y pimienta. Se tapa bien la olla y se deja hervir tres horas a fuego lento. Al servirlo se le pone un poquito de harina disuelta en el mismo caldo, dejando que hierva un momento en seguida.

POLLO CON NARANJA

1 pollo.
Sal y pimienta.
1 cucharada de mantequilla.
1 taza de jugo de naranja.

Se despresa el pollo, se pone en una cacerola al fuego con una cucharada de mantequilla, se saltará y al cabo de media hora se le pondrá una taza de jugo de naranja colado, se le pondrá sal y pimienta dejándolo bien tapado. Se sirve muy caliente con crutones de pan frito.

CONGRIO EN FUENTE

1 congrio de regular tamaño.
2 cebollas.
4 tomates.
4 cucharadas de aceite.
1 copa de vino blanco.
1 ramito de verduras.
Zanahoria, sal y pimienta.

El congrio se pela sin mojarlo, se lava y se corta en trozos arreglándolos en fuente de barro con el aceite previamente quemado, la cebolla cortada en redondelas finas, la zanahoria en rebanadas delgadas, el tomate pelado y picado menudo con sal, pimienta y las verduras, se le pone la copa de vino. Bien tapado se deja cocer a fuego lento.

CONGRIO A LA MANON

1 congrio.
2 cucharadas de mantequilla.
2 erizos.
1 limón, sal y pimienta.

Córtense lomitos de congrio, los que se alinían con sal y pimienta. Se ponen en una cacerola la mantequilla y las lenguas de erizos frescos, encima se ponen los lomitos, se tapa bien la cacerola para que se cueza todo al vapor.

Al servirlo se arregla la fuente poniendo los lomitos primero y sobre cada tajada de pescado, las lenguas de erizos, agregándole jugo de limón y mantequilla dorada aparte.

CORVINA RELLENA

1 trozo de corvina. (1 kg., por ej.)
2 cucharadas de cebolla.
1 tomate grande.
2 huevos.
Perejil y sal.

Se limpia la corvina y cruda se arregla en una fuente, se pica la cebolla y tomate menudo se fríe en la manteca o mantequilla, agregándole los huevos duros, el perejil, estas verduras se vacían en el interior de la corvina poniéndole un poco de agua, unas ramitas de perejil y se cuece en el horno. Cuando esté cocido se le pone un huevo batido encima dejándola un momento más para que éste se cueza.

PESCADO CON QUESO

Se cuece media cebolla, una zanahoria y apio, estando cocido se pasa por el cedazo y se fríe en mantequilla y un poco de harina, se aclara con leche y en el momento de servirlo se le pone queso y dos yemas de huevo. Se cubre el pescado después de cocido y se sirve bien caliente.

BUDIN A LA MINUTA

Se cuece sémola "Carozzi" con leche, azúcar y raspadura de limón al gusto. Una vez cocido se saca del fuego (tiene que quedar más bien clara) se agregan cuatro yemas de huevos, revolviendo en seguida las claras batidas, como para merengues. Se puede cocer al horno en un molde enmantequillado o a baño de María en un molde acaramelado. Se cuece más o menos media hora.

(Solicite el librito de recetas "Carozzi", que se distribuye gratis en los principales almacenes).

ENEOL
Para las Canas
Venta y Aplicaciones:
PELUQUERIA
"LOUBAT"
San Antonio esq. Agustinas
Por Mayor:
DROGUERIA DEL PACIFICO
Pídalo en todas las boticas

LECTORA, si usted cree que esta revista merece ser leída, recomiéndesela a sus amigas.

Hay para todos los gustos y a todos precios en las

LIBRERIAS UNIVERSO
SOCIEDAD IMPORTADORA Y LITOGRAFICA

SANTIAGO

AHUMADA 32. —— AHUMADA 339.
SAN PABLO 3278.—INDEPENDENCIA 906.
DELICIAS 3247.—IRARRAZAVAL 3475.
PROVIDENCIA 1216.—AV. PORTUGAL 18.
RECOLETA 469.—SAN DIEGO 1015.—
MONJITAS 870.

VALPARAISO: calle Serrano 313, Condell 1315. Av. Pedro Montt, lado S.a Cía. de Bomberos, calle Victoria esquina Morris, Pasaje Quillota 49.

VIÑA DEL MAR: calle Valparaíso 539.

SAN BERNARDO: Arturo Prat 595.

PROVINCIAS: Rancagua, Sewell, Talca, Chillán, Concepción, Valdivia, Temuco, Osorno, etc.

La Señora Jardincito

Por Myriam Harry

(Continuación)

—Sin embargo—hago observar yo—, no creo que se les debe llamar embusteros. Es un pueblo pueril e imaginativo, que vive todavía como antes, confiando en los milagros y entregándose a la imprecisión de los cuentos de hadas... Yo lo amo por esto, por todas las zambullidas que nos obliga a hacer hacia nuestra crédula infancia y me divierto con la fertilidad tornadiza de su fantasía, que es el don divino de los poetas.

—¡Vamos a ver mi naranjal! ¡Y sobre todo, no nos rompamos la cabeza con problemas insolubles! Imitemos en esto a los árabes: saboreemos la vida. ¡Solamente ellos comprenden toda la voluptuosidad de un vergel en primavera y de una favorita que sacia los sentidos!...

Era la hora de la quinta oración, cuando se abrevaban las bestias, los árboles y las plantas. En un terreno inclinado, un par de bueyes iban y venían acercándose o alejándose de un pozo cortado por una gruesa bobina. Cuatro obres, provistos de una especie de trompa de elefante, se llenaban abajo y subían luego dulcemente, a medida que los animales bajaban la cuesta. Llegados al orificio, las pieles de macho cabrío se inclinaban, echaban su trompa por encima de la bobina y se vaciaban en una alberca, desde donde el agua corría por una red de regueras.

Y yo me distraía viendo correr aquellos minúsculos arroyos al través del jardín de naranjos y rodear cada árbol con una argolla cristalina, donde las blancas estrellas deshojadas bogaban como veleros de Liliput.

Acá y allá, en los árboles, bajo el encaje de las corolas, distinguense todavía — lamparita amarillenta — un limón atrasado, o bien—bolita de rojizo cobre—una mandarina olvidada; o vese asimismo, en el suelo, junto a nuestros pies, una sanguínea demasiado madura, que sangra esparciendo un olor de azúcar aframbuesado.

Nuestras odaliscas vienen a coger botones de azahar a este jardín aromático. Paséanse, con sus altos coturnos, vacilando sobre los estrechos diques y lanzando chillidítos de espanto ante un sapo que salta; luego, riéndose de su miedo, confunden su cabellera azul y reluciente con el barnizado follaje y, alzando sus hermosos brazos ceñidos de brazaletes hacia las corolas de marfil, hácense un aderezo de Hespérides...

Después del yantar, nos tendemos sobre divanes paralelos. Nuestras dos huríes se distraen rodeando a su pierna el tubo de nuestros narguilés. En el extremo de su pie, el talón parece una naranja; sus chaquetillas brillan como corazas de oro y sus guirnaldas nupciales embalsaman suavemente. Todo está, al parecer, impregnado de aroma, el humo de nuestras pipas de agua, la mejilla de Janina que se apoya contra mí, el aire nocturno y el estrellado cielo; nuestros vestidos, nuestros pensamientos, nuestros ensueños, todo parece un solo y mismo perfume, que teje entre nosotros y el mundo real este jardín de la mitología.

XXIV

Nuestras dos princesas se han hecho amigas al punto. Sentadas sobre las esteras, vacían sus cofres, se enseñan sus tesoros, palpan las telas, avalúan los brazaletes y emiten con una gravedad de ídolos palabras ingenuas.

Desde nuestros bancos, bajo las columnatas donde pasamos las horas de molicie, nos divertimos con estos juegos infantiles y las vemos cruzar, peris de luz, por la penumbra de las habitaciones, o bien salir al patio y venir hacia nosotros, elevadas sobre sus coturnos de nácar como los antiguos actores trágicos.

Con frecuencia también, en un rincón del patio, sobre las mismas losas de rosado mármol, acurrúcanse allas alrededor de un mortero de cobre. Y golpeando con cadencia la alegre canción metálica, pulverizan las hojas de alhefia y preparan ungüentos y pastas depilatorias.

Admiramos la agilidad de sus grupas, la flexibilidad de sus talles, la esbeltez de sus brazos y cada una de sus posturas tan indolentes y tan felinas, que bastarían para atestiguar que ellas pertenecían a una raza distinta de la nuestra.

Y sin embargo, ¡cuán sosegadora resulta esta vida animal rodeada de columnas y de arcadas, este ramo de flores en el centro, el oro del sol que camina por el patio y estas lindas bestezuelas con cerebros de pájaro, que no piensan más que en adornarse para nuestro regodeo!...

En lo más alto de la casa de Marville, hay construída sobre la terraza superior una piscina. Es el **hammam** de estío de las mujeres en las residencias principescas.

El sol caldea el agua y ninguna mirada puede sorprender los encantos secretos, como no sea la de Alá o la de los buitres, cuyo lento vuelo proyecta sus sombras sobre este baño aéreo.

Arbía es de un impudor que me confunde. Se ha desnudado abajo; luego, adornada únicamente con sus joyas, ha subido a la terraza—larga vaina de acero bruñido—, haciendo tintinear las pesadas ajorcas de sus tobillos contra cada escalón.

Janina ha conservado hasta el borde de la piscina su camisolín de Trebisonda y su **futa** de seda.

Consignados en una plataforma inferior, las oímos agitarse allá arriba, en los aires, chapotear, reír y sonar sus brazaletes; luego, de súbito, Arbía, irguiéndose cuan alta es sobre el brocal, aparece entre el cielo y tierra, semejante a una ninfa de azúcar tostado que habitara en los tejados...

Cuando las dos bañistas han vuelto a bajar, comienza un misterioso tocado que pondrá a nuestras favoritas tan lisas como las cortesanas griegas, pero al cual la impúdica Arbía no quiere dejarnos asistir bajo ningún pretexto.

Por otra parte, lo prefiero así: no comparto el libertinaje de Marville y de su danzarina. Al contrario, me turba. Estoy, además, celoso de la frescura de Janina y temo por su pudor.

Cuando ha terminado esta ceremonia íntima, comienza otra, más púdica, pero no menos ritual.

Vestidas nuevamente, nuestras doncellas vuelven hacia el patio e instalan una marmita sobre una **canune**. Hacen cocer en esta marmita un puré negro, que Janina, deshaciéndose los riñones, agita con un palito, mientras que Arbía, tendida boca abajo, aviva los carbones con un sopillo de muchena.

Creeríase que las lindas cocineras preparan un plato extrasuculento para nuestros refinados paladares. ¡Ay! No; no es más que una pasta hecha con el polvo de alheña que ellas machacaban poco antes: porque se trata de renovar en las manos y en los pies la pintura anaranjada que preserva de la mala suerte y transforma las uñas en pétalos de granada y los talones en mandarinas.

Cuando el puré, al fin, es bastante consistente, la tía Estrella llega provista de servilletas, con las que envuelve a sus clientes y de una sábana vieja, que trasga en tiras.

Las dos **lallas** se sientan sobre unos taburetes y tienden sus zarpas. Con el palito, la dama beduina pone una pizca del residuo negro en cada dedo y luego lo arrolla sólidamente con una venda de momia.

¡Por el Misericordioso! Nuestras brillantes huríes parecen unas «resucitadas».

Luego llega el turno a los pies. Esto es más difícil: se necesita una singular precisión del gesto para aplicar sobre el talón el emplasto que debe convertirlo en una naranja sanguínea.

Sin embargo, todo se logra al fin. Ahora se trata de no moverse ya y de dejarlo secar al sol, toda la tarde.

—¡Adiós, hermosas damas! ¡Que os divirtáis! ¡Nosotros vamos a respirar el aroma de los naranjos!

Pero, al llegar a la puerta, me vuelvo. Allí están nuestras mujeres, serias e inmóviles, con sus rostros impasibles y sus miembros rígidos. Diríase, a fe mía, que son unas embalsamadas, cuya operación momificadora ha sido interrumpida por un cataclismo...

Marville me lleva lejos, hacia un cafetín aislado y separado de una carretera.

Dos cubos de cal blanca, coronados por unos bulbos verdes, están apostados a guisa de centinelas en los dos extremos de un abrevadero, adosado él mismo contra una terraza. Al lado, una arcada morisca resguarda el café, donde pastores y nómadas, sentados sobre una estera, juegan con habas y piedras algún juego ancestral. Un hombre de una distinción exquisita viene a besar el hombro de mi colega y a darnos la bienvenida.

—He aquí—me dice Marville—a mi amigo Mahmud... Y tú, oh cafetero bendito, te presento a aquel cuyo nombre es puro como un ojo y refrescante como un manantial, a Sidi Aín (traducción de mi nombre: «fontana», que significa también «ojo»), a mi hermano, francés solamente por su aspecto, pero musulmán de corazón. Puedes, pues, sin cargo de conciencia, dejarlo penetrar contigo en la noria.

Mahmud se inclina y empuja una puertecilla cimbrada a la derecha del café. Tres escalones nos conducen hacia un lugar delicioso, a una especie de era ocupada en el centro por un pozo, alrededor del cual gira una mula ciega sujeta a una cruz horizontal, que engrana en una rueda.

Unos naranjos florecen en torno de esta elevada plataforma y siembran a la redonda el camino con sus pétalos, que la mula ciega aplasta bajo sus pasos.

—Vengan por aquí, cerca del jardincillo de Mahmud.

Vamos a sentarnos al borde de una mamposteria que encierra un rosal, un tiesto de balsamina y otro de menta.

Enfrente, al otro extremo de la era, ábrese en un lienzo de tapia un nicho.

—Es el **mirhab** — me explica Marville—. La Meca se encuentra, pues, en esa dirección. Los viajeros y los pastores que pasan por aquí a las horas de la oración vienen a prosternarse ahí. Por otra parte, casi todas las norias y muchos de los cafés-paradores son instituciones casi religiosas, principalmente en la soledad. Cuando un hombre de bien muere, lega a menudo su dinero a la **Djemala**, para que ésta abra un pozo y erija una columnata, puesto que el agua y la sombra son cosas divinas. Entonces, por gratitud, se construye la tumba del donante al lado, y así, éste, durante toda su muerte, puede regocijarse con el rechinamiento de la rueda hidráulica y de los suspiros satisfechos que exhalan los caminantes a la sombra de la bóveda... Dos hermanos instituyeron aquí este parador, cuando pasaba allá lejos la única carretera de Bicerta y apenas había agua. Por esta causa ve usted estos dos cubos; el agradecimiento de los caminantes los ha consagrado morabitos. Vengo frecuentemente aquí para ver cómo se abreva el ganado y para charlar con mi amigo Mahmud, o, mejor dicho, para dedicarme al silencio... Lo que me encanta en los árabes es la pereza de su lengua ante un hermoso paisaje. ¿Sueñan ellos? ¿Meditan? ¿Gozan? No lo sé; pero jamás oye usted una de esas exclamaciones imbéciles que nosotros, los occidentales, nos creemos obligados a emitir para probar que experimentamos alguna cosa... En resumen, yo, que sólo soy un bárbaro y no un poeta como usted, confieso no haber encontrado nunca unos artistas tan impresionables. Sólo que son unos artistas contemplativos... negativos, si usted quiere... que no producen nada... Pero ¿quién sabe si no es esta la mejor manera de honrar al arte?

Mahmud se nos había unido trayéndonos unas minúsculas tazas de café y unos vasos de forma etrusca llenos de agua perfumada.

Sentóse a nuestro lado, sobre el brocado muro, y cogió para cada uno de nosotros una ramita de balsamina y otra ramita de menta, que nos ofreció con un gesto de marquesa. Arrancó para sí una hoja de limonero y la frotó en su palma.

La mula ciega giraba alrededor de su cruz. Cuando pasaba delante de nosotros, acortaba el paso un instante, como para espiar quiénes éramos. Mahmud sacó una nota bronca del fondo de su garganta; la mula tornó a su caminata, la rueda rechinó, los arcaduces subieron sobre la escala de cuerda, se vaciaron en una reguera y luego volvieron a bajar para subir de nuevo. Llegaban los rebaños. Oímos el sorber de su hocico en el abrevadero de afuera, a un nivel más bajo — alimentado por la reguera —, el chapoteo de sus pezuñas en el charco de agua vertida y la voz gutural de los pastores que los acuciaban. El sol se ponía, y el cielo, después de haberse empurpurado como un huerto de melocotoneros en flor, atenuábase ahora convertido en llanuras de iris malvas y de azafranes lilas.

Nosotros lo contemplábamos silenciosos.

De vez en cuando, Mahmud se levantaba, llenaba de agua de la reguera un cangilón y aspersionaba con ella la cruz horizontal, a fin de que la rueda girase más alegremente y rechinase con menos fuerza.

Luego volvía a sentarse en silencio.

E instintivamente, comparaba yo este cafetero de **djebba** blanca y turbante de nívea muselina, que abandonaba a sus parroquianos de la arcada para venir a respirar aquí los aromas

y contemplar el firmamento, lo comparaba, repito, con el tabernero de nuestra tierra.

"Sí — pensaba yo —; tiene razón Marville. ¡Es un pueblo de poetas silenciosos!".

De pronto la puertecilla cimbrada se abrió. Un jeque de barba blanca y largo manto rojo penetraba en la era y dirigiase frente a nosotros, hacia el **mirhab** abierto en el llenzo de pared.

Se descalzó, se arrodilló, se prosternó, tocó la loza con su frente, se levantó, extendió los brazos y replegó las rodillas, mientras que, detrás de él, sus pesadas vestiduras talares repetían sus gestos y caían alrededor de su cuerpo con quebraduras de pliegues esculpidos en el mármol numídico.

Cuando hubo concluído, sucedióle otro, y siguióse luego toda una fila de nómadas o de viajeros, entrando y saliendo sin curiosidad y sin ruido y aprovechando este alto para alabar al Retribuidor. Y la mula giraba sin cesar por la embalsamada senda. Y pensé en los dos hermanos difuntos enterrados bajo sus verdes cúpulas y cuyo recuerdo perecedero se eternizaba así en todos aquellos corazones vagabundos.

Nos levantamos.

Mahmud cogió dos rosas en su jardín, y ofreciéndonoslas con una rama de limonero florido, dijo:

—¡Ya sidi! En la religión musulmana hay tres cosas permitidas y excelentes: la primera es la oración, la segunda es el perfume de las flores y la tercera son las mujeres. ¡Fuera de esto, todo es humo!

XXV

De su visita a la Manuba, mi princesa ha traído muchos frascos de pepinillos llenos de capullos embalsamados. Ha traído también, impregnado en su carne, el dulce aroma errante del jardín mitológico; y me parece haber traído yo a mi casa una de las tres hespérides, que ha conservado una naranja en cada talón como señal indeleble de su origen frutífero.

Sin embargo, experimento una íntima alegría por haber vuelto, después de estos ocho días, a mi vieja casa morisca y a mi silencioso barrio. Janina parece también contenta de hallar nuevamente el rincón del diván donde se acurrucaba, sus grandes platos de alcuzcuz, su **derbuka**, sus morteros cantantes, pero principalmente su jardincito de cautiva suspenso sobre la terraza, jardincito que ella prefiere aún a todos los vergeles de Salomón y a todos los naranjales beylicales.

En su ausencia, la balsamina ha florecido; el clavel blanco tiene dos borlitas y el jazmín cuenta por los menos diez estrellas. Todas las mañanas encuentro abajo, en mi mesa y sumergidas en mi vaso para los dientes, una rama de menta, una hoja de la albahaca, inspiradora de los poetas, y, cortada a ras del tallo, una flor de geraneo o de alheli.

Y esta humilde ofrenda me conmueve más que el más maravilloso ramillete.

Por otra parte, desde su regreso de la Manuba, mi linda gacela es menos salvaje. Muéstrase casi afectuosa, y en vez de decirme: **"Ya sidi"** (¡Oh, señor mío!), según la respetuosa costumbre de los musulmanes, me dice ahora: **"Ya sidi Ain"** — traducción de mi apellido Fontaine, que significa también ojo, la palabra más tierna de la lengua árabe —. Pero cuando quiere darme vaya — ¡esta pequeña sabe ser muy burlona! — me llama también **"Ya sidi Hadjar"**, traducción de Pierre, y que significa poco más o menos: "Señor Corazón de Roca." Sin duda la ex danzarina del vientre es la que la ha indicado estas malicias de lenguaje para conseguir de mí todo lo que quiere... Se ha vuelto también más ardiente y más voluptuosa, y algunas veces, por la noche, cuando ejecuta delante de mí su danza nacional, me quedo casi espantado de su lascivia...

Temo mucho que la querida de estío de Marville haya ejercido una gran influencia sobre Janina. La pequeña procura imitar sus gestos, el movimiento de sus caderas, el balanceo de su busto cuando anda por nuestra galería circular, sus ojeadas amorosas cuando me mira, el tono de su voz nasal y hasta su arrogancia de libertа negra que, al fin, puede mandar a su vez.

Da órdenes breves a la tía Estrella; humilla a su hermano adoptivo apostrofándole: **"¡Ya tahane!"** (¡Oh, alcahuete!), expresión de la que Arbia abusa un poco. El otro día llegó a encolerizarse hasta contra su propia "educadora", la infortunada señora Racimo Seco, que ha vuelto de casa de su hija, la señora Claro de Luna, con su ardiente matorral medio desarraigado, con su rostro tumefacto de higos azules y con sus berenjenas secas todavía por el fuego de su cólera contra su yerno, el caíd de Zaghuan, que la ha plantado en la calle.

Ahora que las reuniones de la caída de la tarde se celebran allá arriba, en la terraza, y a las que yo no soy admitido, oígo desde mi piso desgañitarse a mi **lalla**, tan tímida antaño. Y ella charla, charla, comadrea y refiere historias engolosinadoras que deben informar a su auditorio aéreo acerca de los hechos y gestos de los rumís. O bien imita mi manera de hablar, con una justeza de entonación maravillosa, intercalando algunas veces vocablos aprendidos de Arbia o retenidos de nuestras conversaciones: "¿Qué tal, caballero?... ¡Gracias... gracias!... ¡Pero, querido!... ¡Sí... sí!... ¡Eso es... eso es!...", que hacen reventar de risa a todas aquellas trotagoteras.

"¡Ah, revoltosilla de ojos graves!... ¡Así te burlas de nosotros!... ¡Espera y verás!...", pensaba yo.

Y, una tarde que mi harén me creía todavía en Dar-el-Bey, vuelvo furtivamente, me descalzo y, a paso de lobo, subo la escalera; luego, llegado a lo alto, bajo el arco achatado de la bóveda, me doblo por la mitad y permanezco escuchando. Miro lo que sucede por las rendijas de la puerta, en la que se ve un cerrojo carcelario. Todas las habituales del brasero de encarnizan allí, acurrucadas en círculo alrededor de Janina, que impera: la tía Estrella con sus plegados tatuajes, la señora Racimo Seco con las berenjenas al aire — para refrescarlas, sin duda —, la esposa del policía coránico, las negras, una gruesa mujeruca desconocida, otra extraña, y por último, una criatura que me vuelve la espalda y que yo supongo que es virgen, a juzgar por su moño todo rodeado de fleco de oro.

Las imprudentes están sentadas sin velos, y aunque ninguna de ellas tiene la fresca belleza de mi Jardincito, contemplo con gusto este cenáculo de chaquetillas de oro y de **futas** rayadas, estos rostros de ídolos pintados y estas caras de ébano negras, que se destacan sobre la blancura de los tejados como sobre unos manteles.

Estas secuestradas, que no respiran más que por la noche, han venido desde las otras casas, que se tocan y se confunden por sus irregulares terrazas; han venido como gatas rondadoras, deslizándose fuera de los agujeros y de las trampas, saltando los encalados caballetes, escalando los pequeños tapiales y contorneando las cúpulas para reunirse sobre nuestro techo, del que hace los honores Lalla Janina.

De sus latas de petróleo respectivas han traído quién una hoja, quién una flor, que se frotará entre el pulgar y el índice y que se olfateará, abiertas las narices de par en par, con suspiros de voluptuosidad; traen también estas glotonas, anudados en un pico de su **futa**, cacahuetes, avellanas y pepitas de sandía, para cascarlos mientras que duran la cura de aire y la reunión del chismorreo, tirando cáscaras y despojos a su alrededor y transformando así este tapiz de nieve en un piso cualquiera de cotorras.

Hoy mi burloncilla goza de un éxito loco. Está allí dispuesta a imitar a Sidi Narguilé (el señor Marville), con su cigarrillo pegado al labio y con su manera de enhiestar su bigote de gato. Mima luego un diálogo entre nosotros. Finge el vozarrón enfurruñado de mi amigo y la voz de Sidi Ain en persona, que interviene haciendo numerosos gestos y diciendo con energía: "¡No... no..., querido!... ¡No es eso!... ¡No es eso!..."

Y resultaba tan graciosa mi monita de cera, que, olvidando toda prudencia, solté la carcajada detrás de mi puerta.

¡Ah, el pánico oriental! ¡Ah, el sálvese quien pueda de todas estas charlatanas! ¡Ah, el batateo precipitado hacia agujeros, trampas y buhardillas! Es, en verdad, una desbandada de gatas sorprendidas por el gato entero y violador.

—¡Por el Omnisciente! Hubieran podido seguir tranquilas. No les guardo rencor.

Pero, ¡qué alegría contemplar al través de la rendija a mi astracán con su aire tímido y contrito de antaño, a mi infortunada cautiva sorprendida en flagrante delito de burla contra su amo y señor!... ¡Ah! ¡Ah! ¡Espera, solapada!...

Una vez solas, las tres culpables se concientan mediante un movimiento de las pestañas. Resuélvese aparentemente que hay que seguir así y fingir inocencia. La señora Racimo Seco saca su caja de rapé de entre sus senos; Janina con una mano ante los ojos, inspecciona el horizonte, y la tía Estrella dice:

—¡Pronto llamarán para la quinta oración!

"¡Sí, sí!... ¡Divertíos!..." A esta hora del atardecer, en que el uso de las terrazas pertenece exclusivamente a las mujeres, no tengo derecho a salir a la mía; pero ya he combinado mi venganza.

Sea joven

Usando para teñirse las canas

TINTURA
FRANCOIS
INSTANTANEA
M. R.

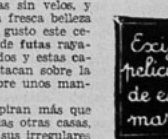
que en pocos minutos devolverá a su cabello el color natural.

COLORES NEGRO,
CASTAÑO OBSCURO,
CASTAÑO
Y CASTAÑO CLARO.

Fácil aplicación y precio bajo.

En venta en todas las Farmacias.

Exija películas de esta marca



Son las mejores del mundo

"He aquí la pluma para mi",
declararon
62 entre 100
de los aficionados al deporte en Madison Square Garden, New York,
centro mundial del pugilismo.

EVERSHARP
DORIC

Corro el cerrojo interior de la puerta: mis mujeres quedan prisioneras en el tejado. Luego bajo tranquilamente y me tumbo en mi diván del patio, saboreando mis represalias con las bocanadas de humo de mi cigarrillo.

"¡Ahora, retoñejo musulmán, mófate a tu talante de los franceses!"

Pasa una media hora; principio a aburrirme. Nada se mueve arriba; no veo inclinarse hacia mí ningún rostro angustiado; no oigo ningún grito de perdón.

Sin embargo, he aquí avanzar al borde de las tejas verdes que encuadran el rectángulo del cielo, he aquí avanzar una cabellera de todo mates, que desaparece en seguida. Luego, es el pergamino estampado de la tía Estrella el que espía.

Mis oídos perciben hasta un conciliábulo discreto. Pero la que yo quería ver no aparece.

Transcurren aún quince minutos en un silencio que me oprime. Se ha proclamado la hora de la quinta oración. La noche llega, y con ella los djinns y los murciélagos, y conozco a una personita que los teme.

Así, pues, oigo de pronto, en lo alto de mi tejado, una voz desolada y balante, una vocecilla de mielosa:

—¡Ya sidi Aïn, hal il bab!... (¡Oh, señor, ojo mío, abre la puerta!...)

No me muevo. La voz se hace más imploradora:

—¡Oh, señor, ojo mío!... ¡Bendición sobre ti!... ¡Abre la puerta!...

No contesto.

La voz se torna mimosa:

—¡Oh, señor, ojo mío! ¡Oh, vida mía! ¡Oh, alma mía! ¡Escúchame!...

Me levanto de un brinco, subo corriendo la escalera, descorro el cerrojo de fortaleza, y enlazando a Janina por la cintura, la bajo riendo, mientras que ella — ¡oh ingrata ya tranquilizada! — me araña el hombro con la punta aguda de uno de sus cab-cabs, que ella sostiene en el aire, sujeta a su muñeca el asa de terciopelo.

XXVI

En verdad, Lalla Janina teme mucho a los djinns.

La mano de Fátima, una bola de cornalina, los vapores de hisopo, el versículo del Corán: "¡Atrás, oh djinns!" y una poca tierra de la Meca os preservan de ellos.

Enciérranse los amuletos en bonitos estuches de plata o de bordado terciopelo, colgándolos por doquier, sobre uno mismo, sobre los vestidos y alrededor de los divanes y de los lechos. Las mujeres y los niños son importunados más particularmente por estas especies de duendecillos, que os espían, os acechan y se aprovechan del menor de vuestros gestos para jugaros una mala pasada.

No son éstos, por lo que he podido comprender, espíritus absolutamente dañinos y enemigos de la criatura humana, como Shaitane (Satanás), no; hasta, si llega el caso, pueden transformarse en protectores. Sólo que son de una susceptibilidad extremada, tanto mayor cuanto más exigua es su estatura, y de un alma rencorosa llena de astucia.

Por lo demás, estos duendecillos profesan el culto mahometano, se vuelven hacia la Meca para sus oraciones y proceden en las abluciones con arreglo a la ley.

Por esta causa, pues, he tenido que buscar en los zocos un jarro y una fuente minúsculos, que yo tomaba al principio por unos utensilios de muñeca y que Janina me ha enseñado a considerar como un jarro y una palangana para djinns. Todas las noches llena esta palanganita de agua lustral y la coloca al pie de nuestra cama. La encuentro vacía todas las mañanas, y ella está encantada del honor que nos hacen estos duendes viniendo a lavarse las zarpas a nuestra habitación. Sin embargo, yo sospecho mucho que **Papaianus** absorbe para su uso profano el agua de las abluciones rituales. ¿Qué importa? Janina está tranquilizada.

Esto, por otra parte, no le impide que vigile con cuidado el menor de sus gestos, que no arriesgue un movimiento brusco ni extienda el brazo lejos del cuerpo, a la manera de los europeos. Hay que pensar siempre que el aire, alrededor de vosotros, está poblado de presencias invisibles y que vuestra desordenada mímica podría convertirse muy bien, a pesar vuestro, en un puñetazo o en una bofetada para estos inocentes. Entonces, ¡cuidado con vosotros!... Es un uñero que os saldrá en el dedo, es una luxación de la muñeca, un dolor en el codo, que os sorprenderá sin causa aparente. Tampoco hay que dejarse oler nunca demasiado vivamente: ¡figuraos qué calamidad si uno de estos duendecillos, dormido sobre vuestros cojines, llegara a encontrarse súbitamente despierto por el peso de vuestra parte posterior! Al día siguiente — no hay que dudarlo — tendréis una hinchazón, un grano, un molimiento en el mismo sitio que golpeara imprudentemente al espíritu alertargado...

He notado también que Janina, cuando saca agua de nuestro pozo, no echa su cubo con violencia. Lo deja, por el contrario, deslizarse con dulzura; luego, cuando llega a la superficie del agua, agita la cuerda en redondo tres o cuatro veces; después de lo cual le permite, al fin, sumergirse.

Y, al preguntarle la causa de esta lentitud, me responde:

—¡Oh, hombre de poca educación! ¿Querrás, pues, que moleste a un djinn cuando se dispone a tomar su baño o a regodearse con el agua sin avisarle? ¿Sin dejarle tiempo para que cubra su desnudez o para que concluya lo que tan bien comenzó?... ¡Por el Creador!... Mi cubo se quedaría en el fondo del pozo, y tú, ¡oh, sidi Hadjar! (Corazón de Roca), serías el encargado de sacarlo...

Otro día, al querer yo verter en el patio una palangana de agua hirviente, ella contiene mi ademán:

—¡Oh, hombre de poca fe! ¿No sabes, pues, que si llegases a escaldar a un djinn, la palangana se te escurriría de las manos y escaldarías tus propios pies? Nunca se debe verter agua hirviendo sin avisar.

—Sin embargo — digo —, si, a pesar de todo y libre de mala voluntad, dejara escapar alguna cosa, o si yo mismo, al caerme al suelo, llegase a aplastar a uno de estos duendecillos, ¿me perseguiría también con su venganza?

—¡Claro! A menos, sin embargo, que pronuncies en seguida: "¡Bismillah irrahmane errahime!" (¡En el nombre de Alá el clemente y el misericordioso!) En este caso no te guardarán rencor.

Creo haber notado también que los genecillo, lo mismo que los árabes, gustan de ciertas metáforas. Así, pues, no digáis nunca, "**uhar**" para designar el fuego; los djinns de la llama se disgustarían al verse confundidos con los demonios del brasero eterno, con los asadores de la **geheuna**, cuya quemadura es implacable y destructora. El fuego que cuece vuestro alcuzcuz, enciende vuestra pipa, caldea vuestras manos heladas y disuelve las resinas aromáticas, el fuego, en fin, benévolo y bienhechor, sea llamado por vosotros "**afia**" (la seguridad). Adulados con este homenaje, investidos con este epíteto de tal modo contrario a un elemento tan devorador, los espíritus del hogar os considerarán con ojos favorables, y ni vosotros ni vuestra casa sufriréis la vindicta del fuego. Es, en fin de cuentas, una especie de seguro contra el incendio, todavía menos costoso que el seguro contra los alacranes, puesto que no cuesta más que una palabra: "**el afia**" (la seguridad). ¡El afia, el afia, el afia! Recordad bien este vocablo...

—¡Jardincito, tráeme una poca seguridad para encender mi cigarrillo!

XXVII

La señora Racimo Seco, mi suegra, es una persona de una piedad ejemplar.

Aunque pertenezca al sexo débil, en el cual — como todos saben — sigue siendo problemática la existencia del alma y también, por consiguiente, la admisión en el paraíso, a pesar de esto, repito, ella cumple sus deberes religiosos con un celo particular. Cinco veces al día, cuando, desde lo alto de los minaretes, el almuédano clama las palabras inmutables: "¡**La Illah ella allah!**" (No hay más Dios que Alá), y añade: "Es la hora de la oración. Bendición sobre vosotros, oh musulmanes!", oigo a la ex alcahueta bajar de su habitación y arrastrar sus babuchas hasta la cisterna, donde llena una graciosa aceitera de pico largo, puntiagudo y ondulante, que se parece un poco — ¡Alá me perdone! — a cierta: "Sin las abluciones interiores ordenadas a Desaparece con esta aceitera; luego, al cabo de un momento, vuelve, y cuando pregunto a Janina: "¿Qué rito misterioso es ese que tu madre realiza cinco veces al día?", ella me contesta: "Son las abluciones interiores ordenadas a las mujeres".

(Continuará)

La Moda exige....

la cabellera flexible, sedosa, abundante, dócil a las tenacillas, cuyas ondas o rizos ofrecen armoniosos reflejos a la mirada.

Petróleo Hahn

es el producto único

contra la caspa y la caída del cabello.

DE VENTA EN TODAS PARTES.
ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda.
Concesionarios para Chile:
Casilla 2147.—Santiago de Chile.
M. R.

Sea Precavido

El mal de los Riñones es causado por ciertos venenos y bacterias peligrosos que han quedado en el organismo y que deben ser eliminados. Poco a poco, día tras día, se acumulan estos venenos, los cuales, si usted se descuida, destruirán su salud y darán origen a los dolores que llamamos lumbago, ciática, etc. Sobrevienen dolores de cabeza; en la región de la cintura se sienten dolores punzantes como puñaladas. Las coyunturas se hinchan dolorosamente. Bajo los ojos aparecen manchas obscuras y "bolsas." Las alegrías y distracciones de la vida pierden su interés. Usted llega a sentirse viejo a los veinte, treinta o cuarenta años.

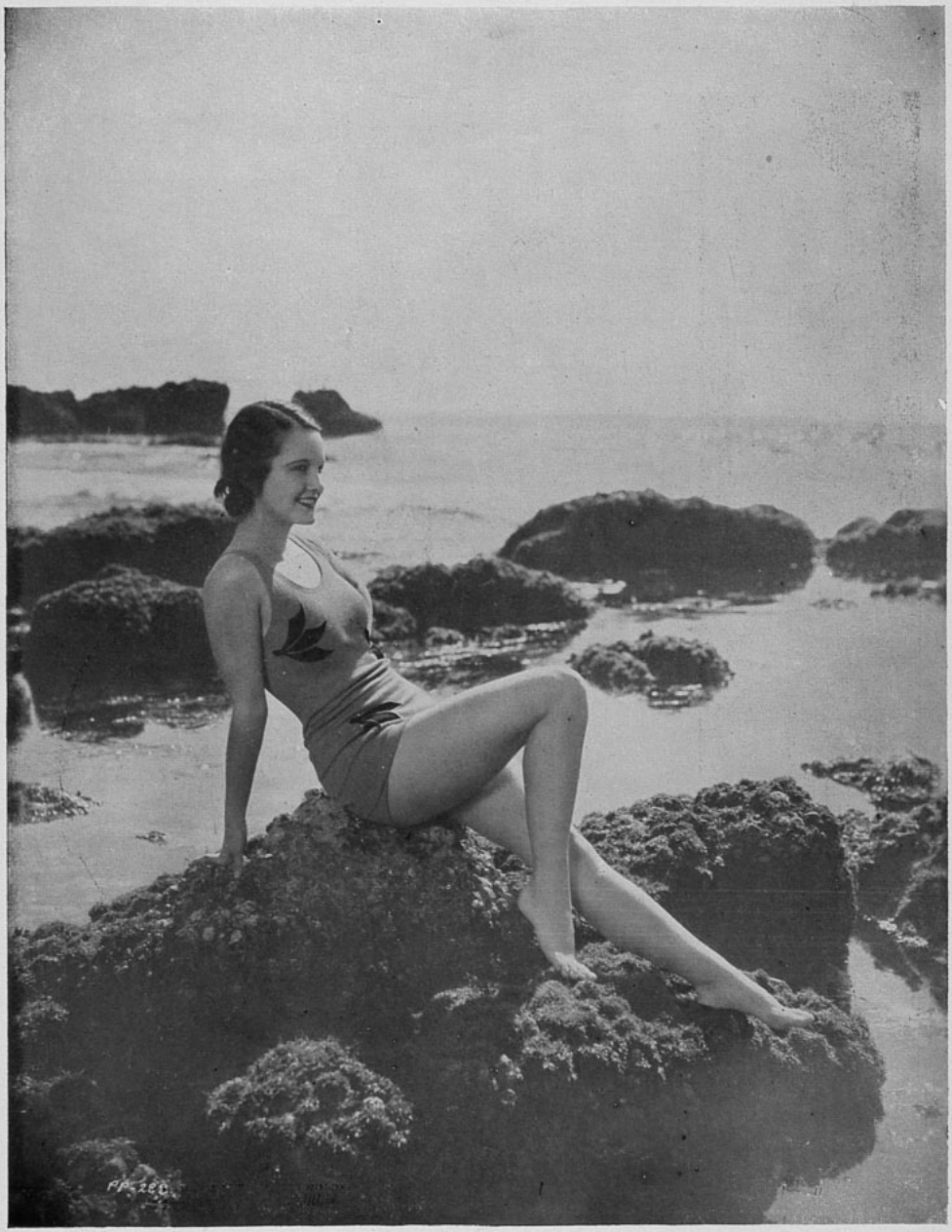
Cuando usted se dé cuenta de que existe un medicamento recomendado en el mundo entero por miles de personas que han sufrido y por los médicos, ¿estará usted dispuesto a comprobar la bondad de este específico? Durante 40 años las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga han sido recomendadas en los casos de Dolor de Cintura, Dolores Reumáticos y Mal de los Riñones. Las Píldoras De Witt no son un misterio.

Compre un frasco, tome dos píldoras esta noche y una antes de cada comida y dentro de las 24 horas verá usted por el cambio de color en la orina que están llevando a cabo su obra beneficiosa. Solicite un suministro hoy mismo.

PILDORAS DE WITT
PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

FORMULA.
A base de Extracto Medicinal de Pichi Buchú, Eserro y Uva Ursi, como diuréticos, y Azul de Metileno como desinfectante.

SOLICITE UNA MUESTRA GRATIS
Los propietarios de las Píldoras De Witt de fama mundial, ofrecen a cada persona que sufre una oportunidad de comprobar con qué rapidez este medicamento obra directamente sobre los riñones. Diríjase a E. C. De Witt & Co. Ltd. (Depto. Ec.), Casilla No. 1312, Santiago de Chile.



¿SIRENA?

ROCHELLE HUDSON nos ofrece aquí una moderna encarnación de una sirena. Y hay que convenir que, en vez de la clásica cola de pescado, están mucho mejor las bien torneadas extremidades de la estrellita...

(Foto R. K. O)

ecran

Los hermosos trajes de verano

3) Traje de algodón blanco cuya falda ligeramente en forma está adornada de cortes. El corpiño cruzado, tiene mangas globo. Un lazo de cintas verde ajusta la cintura.

4) Traje de muselina fina, de lana de color rosa, con flores blancas. La falda enteramente sencilla, está cortada en forma. El corpiño cruzado está bordeado en el escote por piqué blanco y ata con una lazada al talle. La manga, ancha en el codo, se ajusta hacia abajo.

1) Traje de muselina de algodón, flexible y transparente de color salmón adornado de flores blancas. La falda tiene pliegues en la parte de adelante. Las mangas anchas sólo llegan al codo. El cuello drapeado, de organdi blanco, amarra atrás.

2) Encantador traje de velo de hilo color jacinto. La falda tiene un canesú que ajusta las caderas y retiene los pliegues del delantero y de la parte de atrás. Las mangas semilargas están adornadas de alforzas. Un cuello drapeado adorna el escote.

HECHO EN CHILE POR UNIVERSO

Nº 10
RICHARD
ARLEN

Galería de Retratos de «ECRAN»

ARLINE JUDGE es una de las estrellitas jóvenes más bonitas y más actrices. R. K. O. se enorgullece de poseerla en su elenco.

ecran

M. R.

Nº. 100 **Año III**

Santiago de Chile, 20 de diciembre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $ 1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Bellavista 069. — Santiago de Chile.

Gloria Swanson, recién casada con Michael Farmer, piensa muy preocupada, si éste su cuarto matrimonio será el definitivo. (Foto Artistas Unidos).

He aquí al actor y a su "dama de negocios". Mientras Douglas fílmaba las últimas escenas de la película "Mr. Robinson Crusoe", Mary Pickford iba a verle al set para discutir asuntos de interés comercial. (Foto Artistas Unidos).

Jean Harlow aparece aquí fotografiada en la puerta de la espléndida residencia de su esposo, la misma donde ocurrió la terrible tragedia que todos conocen. La propiedad acaba de ser adjudicada por la justicia a la famosa estrellita platinada. (Foto Metro).

Gangas Estelares:

UN MARIDO MILLONARIO...

POR CARLOS BORCOSQUE

Hollywood, al crear la más amplia de las colonias artísticas del mundo, ha impuesto el valor social de sus miembros y ha dado prestigio a la hasta entonces despreciada vida teatral. La masa que iba a los teatros a admirar a los intérpretes, pero que les menospreciaba en su vida privada, admira hoy, como a seres superiores, a los astros de la pantalla, que, puede decirse, viven hoy en la consideración popular rodeados de una aureola de fantasía semejante a la que antes estaba reservada a los personajes reales.

Y si quisiéramos una prueba más definitiva de la diferencia de concepto que existe hoy entre el antiguo «cómico» de la escena y el moderno galán de la pantalla, podríamos recordar que si antes una aventura amorosa entre bastidores era título seguro de calavera para su autor, hoy hombres de fortuna, de apellido y de negocios se casan y hacen sus hogares con estrellas de cine. Jamás, con muy honrosas excepciones, una actriz que se exhibiera ante el público pudo constituir un hogar como lo han hecho Norma Shearer, Mary Pickford, Dolores Costello o Enid Bennett.

Naturalmente que ha influido no poco en este nuevo aspecto de la vida privada de la gente de teatro y cine, la moral amplia y generosa del hombre norteamericano, que asigna a cosas y personas su valor presente, que no mira hacia atrás ni juzga por apariencias y que concede la posibilidad de rehabilitación a todo ser humano que ha debido luchar duramente por su sustento y cuyas caídas sólo fueron la consecuencia de días de miseria. Además, el cine, al elevar la categoría cultural de sus elementos artísticos y al buscar sus estrellas entre una clase social mejor, no obliga a sus postulantes a iniciarse miserablemente. Jamás el teatro pagó los salarios que la pantalla abona, de modo que Hollywood está llenos de actrices cuya vida fué siempre señorial y agradable, aun en los tiempos en que, viviendo con sus padres, iniciaban la carrera cinematográfica tal como hubiesen podido abrazar la más honesta de las profesiones comerciales.

De allí que, al triunfar como actrices y como mujeres de extraordinaria belleza o atracción, hayan conquistado el afecto de hombres de ne-

Irving Thalberg y su esposa, la estrella Norma Shearer, fotografiados en el momento de salir de vacaciones hacia Nueva York, tan alegres y unidos como el primer día de su matrimonio.
(Foto Metro).

bres de negocios. Norma Talmadge se casó con el productor Joseph M. Schenck, cuya fortuna es tal que puede dar prueba de ella su seguro de vida de más de cinco millones. La segunda hermana, Constance, después de dos matrimonios en los que luchó infructuosamente por ser feliz, ha venido a encontrar la calma con su tercer marido, Townsend Netcher, uno de los dueños del «Boston Store» de Chicago y uno de los hombres más ricos de este país. Según un acuerdo entre ambos, Netcher accedió a fijar su residencia en California, de modo que Constance pudiese vivir en contacto con sus hermanas, siempre que le prometiese alejarse definitivamente del cine. Y así lo ha hecho, a pesar de que a menudo la acosan los estudios con proposiciones para volver a filmar.

Natalie, la tercera hermana, decidióse a dejar la pantalla cuando apenas comenzaba a actuar en ella, el día en que conoció a Buster Keaton, ya por entonces rico y famoso. Durante años vivió su felicidad conyugal en medio de una vida fastuosa y en uno de los palacios más lujosos de Beverly Hills. Ahora, divorciada, sigue aun disfrutando de una renta principesca.

El caso de Mary Pickford y Douglas Fairbanks no pertenece exactamente a la misma categoría, pero es la unión, a la vez, de dos artistas y de dos personas de negocios. Nadie podría decir quién es más rico ni quién gana más. Pero una cosa sí es cierta: que por encima de todo romance, existe entre ellos una camaradería amistosa y que si las películas de ambos producen millones de dólares, Douglas es el que los sabe gastar mejor, mientras Mary los administra y aumenta en toda clase de negocios, de modo que nunca falte dinero en casa...

Theda Bara fué hace años, una de las primeras estrellas en casarse con un hombre rico. Su esposo es el director Charles Brabin, cuya fortuna personal puede calcularse por las riquezas que, en antigüedades, posee en su residencia de Beverly Hills. Y Enid Bennett, estrella de otros tiempos que actúa en la pantalla de tarde en

York y cuya fortuna sube de diez millones de dólares. De labios de la misma Phillys supe, no hace mucho, que su esposo le había exigido, al casarse, la promesa escrita de alejarse de la pantalla, promesa que—me aseguró—mantenía de buen grado, satisfecha de su absoluta felicidad conyugal. Estelle Taylor dió también el paso más hábil de su vida al casarse con Jack Dempsey famoso y rico a la vez. Alice Joyce sigue siendo la esposa de James Regan, hombre de negocios y Florence Vidor vive feliz, alejada del teatro y del cine acompañando a su esposo el violinista Jascha Heitfez, que gana una fortuna en cada concierto que ofrece en América o en Europa. Billie Burke, estrella del cine hace quince años, fué, de entonce acá, la feliz esposa del productor teatral Flonrenz Ziegfeld, famoso por sus espectáculos de variedades. Viuda ahora, Billie Burke ha vuelto al cine con éxito muy relativo.

Colleen Moore, que ha sido una de las estrellas que ha ganado más dinero en la era silenciosa, es ahora la esposa de un riquísimo comerciante llamado Al P. Scott, mientras Dorothy Mackaill asegura ser perfectamente feliz con su marido, Neil Miller, que, a pesar de ser hijo de millonarios, se gana su vida como cantante de radio.

De entre los matrimonios románticos de la colonia cinematográfica, uno de los más populares es el de Irving Thalberg y Norma Shearer, Vicepresidente él de la empresa Metro-Goldwyn-Mayer y estrella ella de la misma compañía. Varios años después de casados, sigue viéndoseles en todas partes tomados de la mano y demostrando una constante devoción del uno hacia el otro. La vida privada de ambos es a la vez tranquila y agitada, dedicando mayor tiempo a sus actividades que a sus diversiones. Irving Thalberg recibe un sueldo anual de medio millón de dólares y ella alrededor de diez mil dólares semanales, lo que les hace figurar entre los más ricos miembros de la colonia cinematográfica.

Gloria Swanson marchando firme—hasta este momento por lo menos— por la ruta de su cuarta aventura matrimonial, ha reunido, en el

Virginia Bruce asegura haber encontrado la más absoluta felicidad en su matrimonio con John Gilbert. Aquí vemos a ambos astros interesados en ver jugar tennis a algunos amigos, en la residencia de Gilbert.
(Foto Metro).

Adrienne Ames, la joven estrellita casada con un misterioso y anónimo millonario neoyorquino.
(Foto Paramount).

gocios que podrían, si lo hubiesen deseado, haber tenido por esposas a las más linajudas jovencitas de la aristocracia norteamericana. Y casados con estrellas de la pantalla, éstas y sus esposos han formado, ya sea en Hollywood o en Nueva York, hogares respetables y distinguidos. No son muchos los casos, sobre todo, porque cuando la esposa no se decide a abandonar la profesión cinesca, tarde o temprano se interpone ésta entre los cónyuges, destrozando la felicidad del hogar. Esos son los eternos casos de divorcio que en este país no son ya patrimonio exclusivo de la gente de teatro; las separaciones legales constituyen una verdadera epidemia social.

De las estrellas de otrora, las tres hermanas Talmadge fueron quizás las que dieron la voz de partida en la conquista de adinerados hom-

tarde, es la esposa de otro hombre de fortuna: el director Fred Niblo. Otras dos estrellas de tiempos pasados, son hasta hoy las felices compañeras de productores cinematográficos millonarios: Alice Terry, casada con Rex Ingram y Corinne Griffith, que es la esposa de Walter Morosco. Y también hay que recordar a Eleanor Boardman, esposa del director King Vidor, uno de los hombres mejor pagados de Hollywood. La pareja, cuyo divorcio se anunció hace algunos meses, vive «amistosamente» separada, sin haber recurrido aun a los tribunales.

De entre las estrellas de la era silenciosa, Leatrice Joy dejó el cine, no hace mucho, para dedicar su vida a su esposo el comerciante William S. Nook, hombre de gran fortuna; Phillys Haver se casó con William Seaman, dueño de las factorías de comestibles más grandes de Nueva

John Barrymore lleva en Beverly Hills la regalada vida de un millonario, es uno de los hombres más amigos del hogar de toda la colonia fílmica. (Foto Warner Bros).

actual cónyuge, amor y dinero. Michael Farmer, irlandés de origen, es hijo de una de las más adineradas familias del Reino Unido.

Los títulos principescos o de nobleza han estado siempre de moda en Hollywood y de allí que el marqués de la Falaise y los príncipes Mdivani hayan sido disputados entre la colonia cinèsca, a pesar de no aportar ni un franco ni un rublo junto con sus sonoros nombres.

Raquel Torres, la joven estrellita mejicana, fué más hábil—aunque la cosa no pasó de casi—teniendo un idilio que duró largos meses con el joven millonario norteamericano Billy Leads, hijo del rey de la hojalata, título industrial que, aunque no suena muy bien, lleva consigo varias docenas de millones de dólares... Además, el joven Billy es nada menos que el ex esposo de la princesa Xenia de Grecia, de modo que a la simpática Raquel le iba a tocar cierta atmósfera principesca. Pero, según parece, el romance se ha deshecho, quedándole a la estrellita, como recuerdo, un prendedor avaluado en veinte mil dólares que su novio le regaló el día que ambos se conocieron.

Siguiendo el ejemplo de Mary Pickford, algunas actrices de la pantalla se han casado con actores que reunían fama y fortuna, abandonando aquéllas sus carreras artísticas para dedicarse al hogar, seguras, naturalmente, de que la fortuna de sus maridos era suficiente para hacer frente a toda dificultad.

Tal es el caso de Mildred Davis y Harold Lloyd, considerado uno de los matrimonios más felices de Hollywood y también el de Virginia Bruce y John Gilbert, de cuya duración sigue dudándose aún, haciéndose no pocas apuestas de que la primera noticia de desavenencias conyugales llegará de Europa, donde ambos andan ahora en viaje de descanso, como ya ocurriera hace dos años cuando el astro era el esposo de Ina Claire.

Dolores Costello sacrificó también su carrera cinesca por su hogar, al casarse con John Barrymore y, a pesar de la fama de este actor de poseer un temperamento difícil, jamás se ha hablado de desavenencias íntimas. Y también son felices, con algunas nubes muy de tarde en tarde, Sally Eilers y Hoot Gibson. Tanto éste como Barrymore poseen fortunas avaluadas en más de un millón de dólares, de modo que bien pueden figurar con tanto mérito en las listas de hombres de negocios como en las de astros de la pantalla.

Dolores del Río es la esposa de otro hombre de gran fortuna: el arquitecto Cedric Gibbons, creados de los «sets» ultramodernos que aparecen en muchas de las películas de Metro-Goldwyn-Mayer. Sólo las tres residencias que la pareja posee—una en el aristocrático barrio de Outpost Drive, en Hollywood, la otra en el cajón de Santa Mónica y la tercera en las playas de Malibú—dan una idea de la fortuna de ambos.

En los últimos años, más de alguna estrellita en ciernes mejoró su situación pecuniaria, apenas defendida por algún modesto contrato cinesco, con la adición de un marido millonario, más entusiasmado de la belleza física de la novia que de sus cualidades de compañero de hogar. Algunos de esos matrimonios duraron poco, pero otros han sido verdaderos ejemplos. El de Jean Harlow es, entre todos ellos, el caso más trágico, siendo difícil decir qué ocurrió exactamente y quién fué el culpable de toda la tragedia que terminó en el suicidio de su esposo, el productor Paul Bern. Jean acaba de obtener una sentencia a su favor declarándola heredera de la fortuna de su marido que es, por cierto, respetable.

Ruth Taylor, elegida hace años entre varios miles de rubias para interpretar a la protagonista de la película «Los caballeros las prefieren rubias», dejó el cine al conocer al joven millonario Paul S. Zuckerman, con quien vive feliz, en Chicago, hasta hoy día.

Linda Watkins, que alcanzó a ser estrellita de Fox durante pocos meses, dijo adiós a Hollywood no hace mucho, a raíz de haberse casado con el millonario Gabriel L. Hess.

Otra muchachita, llamada Lucille Williams, dejó también la pantalla cuando comenzaba a darse a conocer, para contraer matrimonio con un riquísimo propietario de «cadenas» teatrales, llamado John H. Harris y Adrienne Ames, que comienza a destacarse como estrellita de Paramount, es la esposa de un rico hombre de negocios neoyorquino cuyo nombre trata de ocultar mientras sea posible, a fin de evitar que el comentario periodístico de la prensa chismográfica norteamericana haga peligrar su felicidad conyugal. Posée Adrienne uno de los apartamientos más lujosos que existen en Nueva York, situado en lo alto de un rascacielo y con acceso a una terraza en la cual la alegre estrella ofrece «parties» nocturnas cada vez que el estudio le permite una escapada de vacaciones.

Y de ese modo, las actrices de la pantalla, felices en su vida matrimonial por lo menos en algunos casos, van dando a la mujer de teatro la categoría de persona normal, exigiendo para ellas los mismos privilegios y derechos que la más sencilla de las esposas. Aun por encima de escándalos, desavenencias, errores y divorcios, Hollywood ha dado a sus estrellas y a sus astros un lugar definitivo en la vida social e intelectual del mundo, quitándoles la absurda aureola de cómicos e histriones que la escena les había marcado con fuego.

Corinne Griffith, cuya residencia palaciega es famosa en Hollywood, como así también su tranquila y dichosa vida conyugal. (Foto First National).

Colleen Moore que acaba de firmar dos contratos: uno matrimonial con Al P. Scott y otro cinematográfico para volver a la pantalla. (Foto Metro).

El último baile: "NARIZ CON NARIZ"

He aquí uno de los bailes de exhibición, que encuentra el mayor número de admiradores en Hollywood. Se llama en inglés "nose to nose", que habría que traducir por "Nariz con nariz". Tiene ciertas reminiscencias del antiguo "pas de quatre", pero es más rápido y más elegante. Las fotografías de diversos pasos de esta danza, que reproducimos, demuestran que uno de los puntos principales reside en mantener los bailarines sus caras muy cerca, casi rozándose. En este caso, los bailarines son Irene Ware y Alexander Kirkland, ambos artistas de los estudios Fox.

(Fotos Fox Film).

¡HABLO LA ESFINGE!...

Por JALI GUD

Si no estuviésemos ciertos de que Greta Garbo es un ser excepcional, ella misma se encarga, en una u otra forma, de probárnoslo fehacientemente. Y ahora, para sorpresa de Hollywood y del mundo entero, la gran estrella acaba de romper su clásico silencio, contando en un artículo escrito de su propia mano, el por qué de su vida misteriosa y retirada. Y en lo que ha escrito, vuelve la estrella sueca a mostrar su genio, su personalidad y su valentía definitiva para desafiar prejuicios y convenciones sociales. Nadie sino ella podría, como lo hace, declarar cuán grande fué su amor, su pasión y su admiración a la vez, por Mauritz Stiller, que hizo por ella todo lo que ella es.

Titúlase el artículo "Por qué no me casaré", y ha sido publicado en la revista norteamericana, "Liberty", que vende alrededor de cinco millones semanales de ejemplares, habiéndosele reproducido y comentado en todas partes. Para Hollywood ha sido una sorpresa que Greta Garbo haya venido a entregar a la publicación ese comentario, lejos de la ciudad del cine, mientras permanece en su patria. Pero en todo caso, es una de las cosas más interesantes que el público aficionado a la pantalla podría saber de la estrella de las estrellas.

Pregúntase ella por qué el mundo entero se interesa tanto por la vida amorosa de la gente de cine y por sus propósitos o aventuras matrimoniales, cuando éstas son asunto privado de ambos cónyuges. Y recordando algunos matrimonios famosos realizados con gran pompa y otros llevados, a efecto, en el misterio para eludir la curiosidad popular, llega a la conclusión de que la inmensa mayoría han sido desgraciados y de que el público, despiadadamente, comenta y hasta hace apuestas sobre el plazo que la felicidad durará. Recuerda entre otros casos, el del Marqués de la Falaise, llamado familiarmente "Hank" y a quien hoy se conoce como Mr. Constance Bennett.

"Personalmente, — dice Greta Garbo, — sería odioso para mí que mi esposo perdiese su identidad hasta ese extremo. Preferiría, en toda caso, retirarme de la pantalla, olvidando siquiera que he sido Greta Garbo".

"La única razón por la cual dos personas se casan, —continúa, — es para estar juntas la mayor parte del tiempo. Y eso sería imposible en mi caso, por lo menos mientras permanezca en el cine. El contrato matrimonial que tiene que conformarse con lo que queda después que el contrato cinematográfico ha sido cumplido en todas sus partes, parece más bien un asunto de [illegible]. Un marido necesita, tanto las ideas y la ayuda espiritual de su [illegible] como su actual presencia física. A menos de casarse con un artista del cine, existe muy poca esperanza de esta unión ideal de simpatía e intereses. Porque estoy [illegible] convencida de que la carrera cinematográfica quita absolutamente todo el tiempo de que un ser dispone".

Pero lo más interesante del artículo son los sinceros recuerdos que la estrella sueca hace sobre Mauritz Stiller. Dice ella:

"Cuando vine por primera vez a Hollywood bajo la tutela del gran Mauritz Stiller, acostumbraba yo a ir regularmente a fiestas y a premiéres. Pero bien pronto comprendí que estaba dañando mi trabajo y que además, el aparecer en público destruía la ilusión de la que se rodea el espectáculo cinematográfico. El artista creador debe ser un espíritu solitario y no común".

"La muerte de Stiller fué un gran choque para mí, ya que yo había sido su satélite durante tanto tiempo. Toda Europa reconocía en Stiller, por aquellos días, la más significativa figura del mundo cinematográfico".

Y luego agrega:

"Stiller me encontró cuando era yo una obscura artista sueca y me trajo a América. Yo tenía por él un verdadero culto. Hay muchos que dicen que se trataba de una aventura amorosa. Fué más que eso. Fué la adoración total que sólo la gente joven conoce, — la adoración del estudiante por su maestro, de la muchacha tímida hacia un gran talento. En su estudio Stiller me enseñó todo: a comer, a volver mi cabeza, a expresar amor y odio. Fuera de la pantalla yo seguía todos sus caprichos, sus deseos y sus solicitudes. Viví mi vida de acuerdo con los planes que él había hecho. El era quien me decía lo que debía decir y lo que debía hacer. Cuando Stiller murió me encontré como un barco al garete. Estaba perpleja, perdida y me sentí sola. Rehusé absolutamente el hablar con los reporters, porque no hubiera sabido qué decirles. Por grados fuí alejándome de la agitada vida social de Hollywood. Me retiré a mi guarida. Construí una muralla de represión alrededor de mi verdadera vida y vivo aún tras ella. En la más alegre y alocada colonia del mundo, he llegado a ser una ermitaña".

Y en seguida, después de decir que su única preocupación es trabajar y descansar y que sus diversiones consisten en salir al aire libre, a las montañas y a las playas, vestida con un traje masculino, termina:

"Esta actitud no gusta seguramente a las damas del gran mundo social de Hollywood y por eso no quiero molestarlas presentándome allí. Además me siento nerviosa hablando el inglés, que no domino bien. Hablo vacilantemente y aparezco torpe, tímida, asustada. En Hollywood, [illegible] cada mesa de la tiembla de chismografía, [illegible] mal. Por lo [illegible] prefiero [illegible] mi [illegible] no me tomaba con respecto a [illegible] privada. Los rumores vuelan [illegible] mío. Pero [illegible] silencio. Mis asuntos privados son estrictamente [illegible]

DE NUESTRO DIRECTOR EN LA CIUDAD DEL CINE.

Huyendo de Hollywood

Raquel Torres se encierra en su bungalow de Malibú y pasa las horas tendida al sol, quemando su cutis para estar a la última moda.
(Foto Metro).

Medio mundo sueña con un viaje a Hollywood. Y los que aquí vivimos hacemos planes, cada fin de semana y cada día libre que nos deja la agitada vida de los estudios, para huir de la ciudad cinesca a refugiarnos en la calma de los balnearios de la costa o de los apacibles hoteles de la montaña. Y no es porque Hollywodd sea aburrido ni mucho menos. La Meca cinesca es quizás la ciudad más alegre del mundo, verdadera Jauja de continuada diversión. Y lo es más para aquéllos que vivimos dentro de las actividades diarias de la industria y que estamos en contacto con estrellas, directores y productores. Quizás sí para los turistas que ven a Hollywood por fuera y que al ir a tomar una taza de café al Henry's — el restaurante de los "extras" y los forasteros — no se encuentren con muchas caras conocidas, esta ciudad les resulte de un aburrimiento total y hasta asegurem, con una encantadora ignorancia, que aquí nadie se divierte. Pero eso pasa en todas partes y ocurre lo mismo con el pobre turista que va a Londres y que al ver desde la acera el Palacio de Buckingham, supone al rey bostezando en su interior.

Pero la verdad es otra. La gente de cine ocupa cada momento libre en divertirse y en pasarlo bien. Los parties privados en las casas de Beverly Hills se suceden noche a noche y duran hasta el siguiente día. Los cabarets secretos, donde sólo se entra con una consigna, están siempre llenos y los sábados y los domingos las casas privilegiadas de la gente de cine tienen cincuenta y hasta cien invitados que juegan, bailan, nadan y beben hasta hartarse.

Y de allí que haya venido el hastío del exceso de diversión y el deseo de huir de la charla y la chismografía diaria, de la eterna conversación sobre temas cinematográficos, del interminable comentario sobre la última película, el último contrato y la última actuación artística y de la acerba crítica a lo que ha ocurrido aquella misma tarde.

Tres o cuatro son los sitios de moda donde ha comenzado a huir la gente de cine: el pintoresco hotel de Arrowhead, situado a orillas del lago del mismo nombre; el balenario montañés de Palm Springs; la histórica ciudad de Santa Bárbara, a mitad de camino entre Hollywood y San Francisco y las playas de Malibú a pocas millas al norte de la ciudad cinesca.

Pero no se ha solucionado el problema. Siendo tantos los astros, las estrellas, los directores y los magnates cinescos, tres o cuatro sitios se han hecho pequeños y en cada uno de ellos, de sábado a lunes se amontona una muchedumbre de gente de la industria que viene a ser algo así como Hollywood dividido en tres o cuatro trozos... La suspirada lejanía, la soledad y el descanso no existen para los artistas de Hollywood, pues que tan pronto como descubren algún sitio nuevo, allá comienzan a afluir, cada fin de semana, sus amigos y todos aquéllos que oyen la noticia, y bien pronto el lugar, por demasiado concurrido, deja de estar de moda.

—No hay bastante espacio en California — me decía Joan Crawford no hace mucho — para que cada grupo o cada familia de la colonia cinematográfica pudiese darse el gusto de descansar en absoluta soledad. Sería necesario que saliésemos, como los cazadores de fieras, en distintas direcciones y a la ventura...

Algunos han solucionado el problema alejándose más. Víctor Mc Laglen ha construído su casa — una señorial residencia española — en el balenario de "La Jolla" — así, con doble L, aunque parezca absurdo — a 120 millas de Hollywood y allí vive, huyendo del ruido de la ciudad del cine. Mientras filma una película, arrienda un apartamiento de soltero cerca del estudio, y apenas termina va a encerrarse a su casa solariega hasta que de allí lo saca un nuevo llamado de sus productores. Otros, como Richard Arlen y Boris Karloff, han ido a construir sus residencias en las orillas del lago Toluca, hacia el norte de Hollywood y tras de los cerros que defienden la ciudad de los vientos del desierto. Pero la casa de cada uno de ellos se convierte, sábados y domingos, en un verdadero hotel, recibiendo docenas de visitas de amigos que van a compartir de la soledad de la región... Y la soledad se esfuma con la presencia de tanto amigo.

El deseo de huir de Hollywood fué lo que motivó la creación del balneario de Malibú. Un hábil vendedor de terrenos tuvo la ingeniosa idea de elegir una región de la playa, al norte de Hollywood, donde existían algunas ruinas de un viejo fuerte español, cercándola para evitar la entrada de curiosos y dividiéndola en lotes alargados, cada uno de los cuales tiene derecho a un trozo de playa. Las casas, de material ligero, con grandes y espaciosas habitaciones, con verandas de cristal hacia el mar y con explanadas que llegan hasta el agua, tienen su entrada principal vuelta hacia los cerros, por donde corre la única calle de la pequeña ciudad estirada a lo largo del mar. Nadie puede entrar allí libremente y el camino que conduce a San Francisco ha sido desviado de modo que los curiosos no pueden molestar a la gente de cine. A la entrada de la población, existe una gran portería, como en las residencias reales de otros tiempos. Y nadie pasa sin haberse conseguido el visto bueno, por teléfono, de los dueños de la casa por la que el visitante pregunta. Todo el mundo en Hollywood tiene hoy su casita en Malibú, y en la playa, frente a las pequeñas residencias, se juega, se charla y se pasan las horas muertas. Que es, simplemente, como haber trasladado Hollywood a la orilla del mar...

Charles Farrell está encantado cuando sale a caminar por las playas de Malibú con sus perros favoritos, huyendo del bullicio y de las amistades que le rodean a toda hora.
(Foto Foz).

En el rincón más lejano de su residencia del lago Toluca, pasa Richard Arlen largas horas de descanso, con sus buenos amigos los perros.
(Foto Paramount).

La moda a la orilla del mar

PRESENTAMOS cinco bonitos modelos de trajes de baño y de pijamas de playa, todos ellos ejecutados en jersey, lucidos por las jóvenes estrellitas de Hollywood y que son la última palabra en moda veraniega. Wynne Gibson, Rochelle Hudson, Adrienne Amés y June Collyer son los preciosos maniquíes vivos que, de paso, lucen también sus propias líneas, tan interesantes como aquellas otras creadas por los modistos...

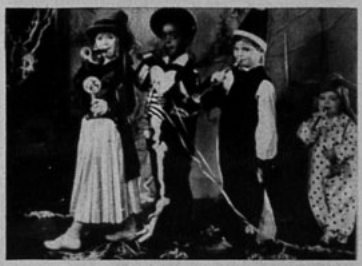
(Fotos Paramount y R. K. O.)

Los chicos de la pandilla de Hal Roach reciben encantados a este nuevo Santa Claus tan juvenil que no es otro que el prodigioso niño Dickie Moore.
(Foto Hal Roach).

Peggy Shanon espera con ansiedad la llegada de la Pascua, porque sus amigos la obsequian siempre con infinidad de pequeños animalitos de loza que son su obsesión.
(Foto Fox Film).

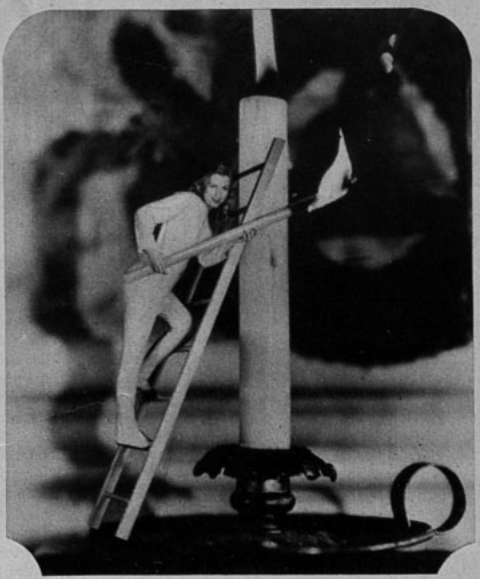
¡Feliz Pascua y Año Nuevo!

Estamos a un paso de la Pascua y del Año Nuevo. También en Hollywood, los astros de la pantalla celebran la clásica fiesta. Presentamos este lote de interesantes fotografías que simbolizan las viejas tradiciones de fin de año.



Y aquí vemos ahora a los niños de la célebre pandilla, celebrando alegremente el Año Nuevo con los juguetes que les trajo el viejo Noel en la noche de Pascua...
(Foto Hal Roach).

Mientras en el rico hogar, el gato se calienta junto a la llama y los regalos, amontonados en el sillón, esperan a los niños que dejaron las medias en la chimenea, allá afuera, una muchacha pobre sueña con riquezas que jamás tendrá... He aquí un bonito símbolo encarnado por la pequeña Ruth Hall.
(Foto Warner Bros).



Evalyn Knapp enciende la clásica vela, un poquito grande para ella, a fin de iluminar el camino al viejito que traerá los juguetes...
(Foto Warner Bros).

ecran

Los premios que Hollywood otorga

Por MONSIEUR X

La Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas acaba de dar a la publicidad su esperado veredicto anual sobre las producciones, artistas y directores que se han destacado más durante el año cinematográfico que terminó el último 30 de junio, seleccionando grupos de nombres de entre los cuales se hará, dentro de poco, la elección final para otorgar los premios de honor que constituyen hoy por hoy en Hollywood el más preciado orgullo de la gente de cine.

Nueve son las categorías en que aquella Academia divide sus selecciones, siendo ellas la mejor actriz del año, el mejor actor, la mejor película, el mejor director, la mejor fotografía, los mejores decorados, el mejor argumento original, la mejor adaptación de un tema ya conocido y el mejor trabajo de reproducción sonora. De todas ellas, las cuatro primeras son las que despiertan mayor interés, ya que significan la consagración del estudio que haya producido la película premiada, y del director y los dos artistas seleccionados como los mejores del año.

Esta vez la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas ha dado una sorpresa a Hollywood. Su selección, si bien destaca producciones y artistas de indudable mérito, olvida algunos otros que merecían figurar. Naturalmente que en cuestión de criterios y opiniones tiene que haber siempre disparidad, pero es curioso, por ejemplo, establecer que jamás Greta Garbo, considerada la más grande actriz cinematográfica de todos los tiempos, ha sido premiada por la Academia. Este año, después de sus dos grandes películas,—"Mata-Hari" y "Grand Hotel",—se esperaba vería figurar en primera línea, pero no ha sido así. Y ha sido también una sorpresa el que algunas espléndidas performances realizadas por Norma Shearer, por Edward G. Robinson y por Paul Muni, no hayan sido suficientes para que sus nombres aparecieran en una selección semi-final. De este último se esperaba,—y esa era nuestra opinión, como la de muchos otros,—que su película "Scarface" bien podía conquistar el premio de la mejor cinta del año. Sin embargo, no será así, suponiéndose que ello se deba no a falta de méritos de la cinta sino que, por relatar su tema la vida del bajo mundo, se ha tratado de eliminarla para elevar el nivel moral y artístico del cine.

Fredric March en su genial interpretación del doble personaje, el doctor Jekyll y Mr. Hyde, en la película "El hombre y el monstruo".
(Foto Paramount).

El célebre director austriaco Joseph von Stenberg.
(Foto Paramount).

Marie Dressler en su extraordinaria interpretación del sentido personaje de Emma, en la película del mismo nombre.
(Foto Metro).

He aquí las cintas seleccionadas por la Academia para elegir de entre ellas la mejor producción del año:

"Médico y Amante", de Artistas Unidos; "La mala muchacha", de Fox; "El campeón" y "Grand Hotel", de Metro-Goldwyn-Mayer; "La edición final", de Warner Brothers; y "Una hora contigo", "El teniente seductor" y "El expreso de Shanghai", de Paramount.

Para elegir al mejor director del año se han seleccionado tres nombres: Frank Borzage, por la cinta "La mala muchacha"; King Vidor, por "El campeón" y Joseph Von Stenberg por "El expreso de Shanghai".

La selección de la mejor actriz del año va a ser, en cualquier caso, un triunfo definitivo de Metro-Goldwyn-Mayer, porque las tres candidatas semi finales pertenecen a esa organización. Son ellas Marie Dressler, por su labor en "Emma"; Helen Hayes, por la cinta "El pecado de Madelón Claudet", y Lynn Fontaine, a raíz de su triunfo en "El centinela".

La selección masculina es la siguiente: Alfred Lunt, por su labor en "El centinela"; Wallace Beery por "El campeón", y Fredric March por su triunfo en "El hombre y la bestia".

Todas estas producciones han sido ya exhibidas en Chile, de modo que nuestro público podrá juzgar de la justicia del veredicto. A nuestro juicio, de entre todos esos grupos de nombres de películas y personas, los ganadores finales deberían ser los siguientes:

El mejor director: Joseph Von Stenberg.
La mejor película: "El expreso de Shangai".
La mejor actriz: Marie Dressler.
El mejor actor: Fredric March.

La Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas dirá la última palabra en algunas semanas más.

Una escena de la producción "El expreso de Shangai" que puede considerarse la mejor entre todas las elegidas por la Academia Cinematográfica para otorgar su premio de honor anual.
(Foto Paramount).

CHISMOGRAFIA HOLLYWOODENSE

LA Empresa Paramount se ha lanzado en una difícil aventura a título de ensayo: la filmación de una película dividida en escenas o episodios, cada uno de los cuales ha sido encomendado a un director distinto de modo que todos ellos le impriman sus propios temperamentos o personalidades. ¿El resultado total? Será una obra maestra o una ensalada de celuloide. Ernest Lubitch, el gran maestro, fué el más original de todos ellos durante la confección de la cinta: en el episodio que le tocó en suerte apareció como intérprete a la vez que como director. En todo caso, vale la pena ir a ver la película...

• • •

Para filmar el romántico personaje chino de la cinta "Hijo e hija", en filmación actualmente en los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer, Ramón Novarro se ha hecho rasurar la cabeza, a pesar de lo cual no ha perdido el interés físico, que ha sido uno de sus principales atributos. En esa cinta el astro mejicano compartirá el triunfo con Helen Hayes, la gran artista conquistada por el cine.

• • •

Marlene Dietrich provocó hace pocos días un pequeño escándalo de curiosidad al aparecer en Hollywood Boulevard, haciendo compras en las tiendas, acompañada de su hijita, vistiendo un traje sastre con pantalones, de corte tan masculino, que más parecía un traje de hombre que una toilette femenina. Las grandes estrellas pueden permitirse esos caprichos...

• • •

Los admiradores de Estelle Taylor habrán notado, seguramente, que uno de los detalles más típicos de la interesante "vampira", es el mohín de constante capricho con que aparece en la pantalla y que le produce un gracioso rictus de encogimiento del labio superior. Y les admirará saber que tal mohín no es natural y que Estelle lo produce colocándose un pedazo de goma de mascar adherido a la encía superior, antes de filmar cada escena...

• • •

Pancho Flores ha sido contratado por la gran estación difusora K. H. J., de Los Angeles, para ofrecer diariamente un programa musical propio, en el cual intercala hábilmente las canciones típicas de nuestros países con la música norteamericana en boga, obteniendo un éxito que ha ido en aumento de día en día.

• • •

Rosita Moreno, que ha sido elegida como leading-lady de Raúl Roulien para la película en castellano "El último varón sobre la tierra".

(Foto Fox).

Monna María, la interesante estrella argentina, leading-lady de José Mojica en "Caballero de la noche" de Fox.

Blanca Cortez, joven actriz guatemalteca que acaba de hacer su debut cinematográfico.
(Foto Autrey)

Mrs. Ernest Lubitch, ex esposa del célebre director alemán, acaba de contraer enlace con el aviador Evan Lewis, piloto del servicio aero-postal de los Estados Unidos. La buena señora parece preferir los peligros que su nuevo esposo encuentra en los aires a los que su ex marido encontraba en los "sets" cinematográficos dirigiendo estrellitas en ropas menores.

• • •

Alice White se ha hecho operar la nariz. El famoso doctor alemán Ginsberg, "autor" de muchos atributos faciales de belleza de las estrellitas de Hollywood, ha sido el cirujano-escultor. La actriz está ahora descansando bajo una montaña de vendajes y se prepara a ofrecer una fiesta de estreno de su remodelado apéndice nasal.

• • •

Ann Harding se reía no hace muchos días al contarme que, hace unos quince años, su madre se había negado, indignada, a permitir que un fotógrafo colgase un retrato de aquélla en su vitrina, diciéndole que no era posible tal falta de respeto para con la hija de un brigadier general del ejército norteamericano. Y hoy día, miles de retratos de Ann Harding, aparecen en la prensa, están en la casa de sus admiradores y se colocan como adorno en muchas vitrinas comerciales...

• • •

Lily Pons se queda en Hollywood. Metro-Goldwyn-Mayer y Universal se están disputando los servicios de la simpática diva, cuyo último concierto en Los Angeles fué un éxito indudable, a pesar de que, a consecuencias de un resfrío pescado en algún "party" hollywoodense, dejó escapar dos o tres gallitos de menor cuantía. Pero a los héroes hay que perdonarles algo...

• • •

Los estudios de Metro acaban de hacer un cambio de reparto bastante acertado: ya no será Joan Crawford sino Norma Shearer la protagonista de la película "La educación de una princesa", escrita por la gran Duquesa María de Rusia. Porque, en realidad, la segunda está más en carácter para tales roles que la apasionada y voluptuosa Joan.

• • •

En un cabaret de moda, Greta Nissen bailaba, hace pocas noches, con Dudley Murphy, cuando llegó al local, con algunos amigos, el esposo de aquélla, Weldon Heyburn, de quien la estrella se había separado, "amistosamente", algunos días antes. Heyburn se acercó a la pareja solicitando de Greta que bailase con él y ante su negativa, la emprendió a golpes con Murphy, terminando la cosa en una verdadera batalla campal cinematográfica.

Los últimos estrenos

SIN DIOS NI LEY.—

En ésta la primera película cuyo argumento se desarrolla en ambiente de la Rusia soviética, que hayamos podido ver en nuestra pantalla. Fué filmada en los estudios de la Paramount y estrenada aquí en el Teatro Real.

Tuvo la "premiere" de esta cinta un triple motivo de atracción: apreciar gráficamente las costumbres del pueblo comunista; conocer a la nueva figura del ecrán, Sari Maritza y admirar algunos de los principales cuadros de la película "Los diez mandamientos", considerada por la crítica como un monumento de la cinematografía.

El ambiente en que se desarrolla el drama, con detalles sugestivos de la triste existencia que llevan los habitantes de la Rusia soviética, está bien tomado. El público puede darse cuenta de la situación de infelicidad por que atraviesa aquel pueblo, debatiéndose en medio de la miseria moral y material. El asunto en sí mismo no ofrece especial novedad, pues los pormenores de la dictadura del soviet nos vienen siendo explicados en todas sus fases en los libros y en la prensa diaria, por cuantos han visitado el antiguo imperio de los zares.

La obra presenta un matrimonio joven, provinciano, poseído del optimismo que da el amor en la comunión de dos almas juveniles. Llega la pareja a la capital, con el propósito el marido, de perfeccionar sus conocimientos médicos a la vera de un eminente profesor. El Comisario de la vivienda da el pase para que marido y mujer ocupen una miserable habitación en la casa colectiva más cercana al Laboratorio del maestro. Este, que a los cuatro vientos predica el amor libre, tiene de secretaria y de amante a una hermosa joven, la cual, de acuerdo con las ideas que viene oyendo ensalzar día y noche, se enamora perdidamente del nuevo discípulo; lo persigue hasta obtener que se divorcie de su mujercita y se entregue a ella en cuerpo y alma. Como una cosa es predicar y otra amoldarse a lo que se proclama, el profesor que no se cansa de ponderar las ventajas de que hombres y mujeres vivan libremente, apenas se entera de la mala jugada que le ha pasado la secretaria, va en su busca y al sorprenderla infraganti en compañía del nuevo amante, descarga sobre ambos su revólver. Los hechos se encargan de comprobar que en cuanto afecta personalmente al predicador, la doctrina se derrumba. El libre albedrío es bueno sólo cuando se trata de los demás; la experiencia en pellejo propio la consideran los patriarcas del comunismo, fruto de intolerables resabios burgueses.

Siguiendo las alternativas de los sucesos que componen la historia, pasan ante la vista del espectador cuadros de la vida del país soviético, a través de los cuales se adivina la angustia moral y se aprecia la infeliz condición material en que arrastra su existencia aquella pobre gente, privada enteramente de los halagos que ofrece la vida en el resto del mundo, en cualquiera parte donde no impere la odiosa tiranía que subyuga al eternamente esclavizado pueblo ruso.

La caracterización de los principales personajes que intervienen en la obra ha sido entregada a muy buenos elementos artísticos, los cuales se desempeñan con marcado acierto. En primer lugar figura en el reparto, Sari Maritza, actriz que hacía su debut entre nosotros. La nueva estrella no tiene aquí mucho campo de acción para mostrar sus facultades; sin embargo, deja ella la impresión prometedora de una excelente actriz. En el mismo plano de avanzada actúan, Margaritte Churchill, haciendo cumplidamente la esposa amante, y los actores, Irving Pichel, de Profesor y Gené Raymond de marido incauto, que cae fácilmente en las redes que le tiende la vampiresa.

La presentación escénica, en oportuno injerto, permite al espectador admirar fragmentos de una fantasía genial del cinematógrafo, reproduciendo el éxodo de los israelitas de Egipto, bajo la égida de Moisés y la travesía del Mar Rojo, dividido en dos, para dar paso a los fugitivos.

PROGRAMA COMICO.—

La Metro Goldwyn Mayer, en la semana en revista, renovó el cartel del Teatro Imperio, con un programa cómico, compuesto de dos sainetes, que llevaron la hilaridad a los habitúes de esta sala.

"Volando voy" es el título de una de esas películas en las cuales alterna lo artístico y de buen gusto con lo chabacano, pero provocador de la risa en mucha gente.

La cinta describe la existencia aporreada y sin personalidad del inventor de una nave aérea, con la cual se puede llegar a la estratósfera. Un amigo se interesa en ganar dinero con el avión y se las acomoda para ser el manager de la empresa que organiza para el objeto. La primera operación es conseguirse con una solterona, quinientos dólares, quien facilita la suma a condición de que el inventor se case con ella. Es el mejor cambalache que ha idesado en su vida. El pobre, que tiene bastante con las preocupaciones del aparato volador, huye de la mujer como gato escaldado.

Este asunto da motivo a una serie de escenas en las cuales hay de todo, manteniendo el interés del espectador, que llega al final con la buena impresión que produce la visualidad de los fragmentos artísticos. Por sobre todo, están los números de baile, componiendo bellas figuras que la cámara fotográfica recoge y presenta tomadas de altura. El público les ha dado pasar de la visión de los cuadros de exquisito buen gusto. En gradación descendente, siguen los números de canto, de agradable melodía, pero que no alcanzan relieve, a causa de la escasa voz de intérprete. Finalmente, viene la bufonada, en la cual los protagonistas, la inconmensurable Charlotte Greenwood y Bert Lahr, buenos para los detalles grotescos, están muy en carácter haciendo reír con sus recursos clownescos.

"Con la música a otra parte" es el complemento del programa cómico ofrecido por el Imperio a sus espectadores.

Esta vez es una nueva pantomima de los conocidos caricatos, Stan Laurel y Oliver Hardy. Se repiten aquí las incidencias de siempre: las torpezas del flaco hacen blanco en el gordo, obligada víctima, que protesta ruidosamente de las burradas del inseparable compañero.

De todas maneras, aun cuando estas mismas o parecidas cosas ha visto el público en muchas ocasiones con la celebrada pareja, no dejan ellas de producir hilaridad, de proporcionar un rato de buen humor.

M. D'AVRIL.

CUPON SORTEO
ecran
PARA 1934
QUE SE EFECTUARA EL 1º DE ENERO DE 1935
10 CUPONES
en orden
salen un boleto
1 dición Nº 100

No tema a las quemaduras de sol,

pues ellas se alivian rápidamente con el Ungüento Sanativo

MENTALOL 18

que no debe faltar en ningún hogar. También se emplea con gran éxito en los casos de:

DELICADEZAS DE LA PIEL,
RESFRIADOS AL PECHO,
DOLORES REUMATICOS,
GOLPES, TORCEDURAS,
CATARRO NASAL, ETC.

CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

Carlos León T., Valdivia.— Clara Bow nació el 20 de julio de 1906 en Brooklyn, New York. En la actualidad está casada con el actor cow-boy Rex Bell. Después de un alejamiento de más de dos años de la pantalla ha comenzado una nueva película para la casa Fox que se titulará «Llamenla salvaje». Si usted desea mayores datos y como lo supongo un asiduo lector de ECRAN, lea nuestros números 37 al 40, donde publiqué la historia de la vida de Clara Bow. Como usted bien dice, con el mayor gusto contesto toda pregunta relacionada con el cine, pero no envío retratos. Si usted desea tener uno, diríjase directamente a la siguiente dirección: Clara Bow, Fox Movietone Studios, Hollywood, California, EE. UU.

J. M. Long, Valparaíso.— La actriz a que usted se refiere se llama Katherine Mc Donald, quien reside en Hollywood, alejada de toda actividad cinematográfica. Se ha dedicado a la fabricación de productos de belleza. Su esposo se llama Christian H. Holmes.

E. D. F., Santiago.— La única persona que ha ganado 30.000 dólares semanales ha sido Constance Bennett durante un corto espacio de tiempo. Norma Shearer gana 10.000 dólares, pero durante cuarenta semanas anualmente. Con mucho gusto contestaré cualquier pregunta que usted desee hacer relacionada con la vida íntima de Hollywood, que conozco a fondo. Es natural que los datos a que usted se refiere sean inexactos y superficiales, desde que quien los escribió, pasó por Hollywood fugazmente sin conseguir asomarse a la vida privada de la ciudad del cine.

Marina, Viña del Mar.— Esa película está basada en las aventuras del famoso tenebroso «ganster» Al Capone, de la ciudad de Chicago, hoy en presidio. Scarface significa en inglés «cara de cicatriz» y es el apodo con que se conoce a Capone a consecuencias de una herida de cuchillo que le atraviesa parte del rostro. A pesar de que esa cinta fué una de las mejores del año, se ha decidido no seguir filmando temas de esa índole por considerarlos perniciosos para el pueblo.

Mata Hari, Santiago.— Ramón está filmando actualmente la película «Hijo e hija», de ambiente chino. Es posible que al terminarla se vaya de vacaciones a Europa. La última producción que filmó, posterior a Mata Hari, fué «Por la gloria y su muchacha», tema de ambiente colegial y futbolístico. El famoso astro mejicano nació el 5 de febrero de 1899, de modo que tiene 33 años.

Carlos F. Borcosque

De «ECRAN» en Santiago

R. Rodríguez San Martín.— Recibida su «Tarde en el parque», que es bastante buena, como casi todo lo que Ud. escribe.

Gonzalo Rehy. Presente.— No sirve «La que espera». Ensaye más.

Erasmo Bernales. Taltal.— Nada tiene que agradecer. Sus versos son interesantes y por eso los publica «Ecran». Lo felicitamos por el premio literario que ha obtenido. Ud. llegará más arriba.

Osvaldo Aguirre. Los Queltehues.— Sentimos mucho, pero este año no se hará Almanaque Ecran. En cuanto a calendarios, quién sabe...

O. Peregrín de Luz.— Otra vez la ha errado. Su poesía última tiene tan pocos méritos como las anteriores. Espere, trabaje, rompa, seleccione, y en seis meses más envíenos lo que le quede.

Domingo Duque Arruel. Santiago.— Debe saber Ud., joven poeta, que aún los grandes escritores tienen cosas buenas y cosas malas. Nada de extraño es, pues, que un principiante a veces acierte y a veces no. Es lo que ocurre con Ud. «Inalcanzada» no está mal. Los poemas posteriores, sí. Envíe otras cosas y veremos. Sentimos mucho que esto lo haya molestado, pero nuestra norma es la franqueza más grande con los colaboradores.

L. Soza A. Santiago.— Su poesía «Con pasos lentos» no interesa. Es muy defectuosa. Ensaye más.

Marcos Correa. Santiago.— Bien su «Jack Holt». Le recomendamos que haga dibujos más grandes, más limpios, con más perfección.

Enrique Inda Silva.— Es lo que se llama progresar. Sus versos de Nochebuena son superiores a muchas cosas que nos envió hace tiempo. Siga colaborando, pero seleccione bien sus trabajos.

Barrabás. San Fernando.— Para adquirir los 20 primeros números de «Ecran», debe Ud. dirigirse a la Administración de esta revista, adjunto su valor en estampillas. El número 5 está enteramente agotado; búsquelo en otra parte, con algún amigo, para completar la colección. Los otros se venden a $ 1.— c/u.

General Crack.

En 3 minutos elimina el vello de las axilas, por fuerte que sea, para siempre.

Sin ardor, sale el vello de raíz.

Elimina el vello en 3 minutos.

Miles de señoras culpan a los métodos menos modernos del fuerte crecimiento actual del vello. Han recibido con entusiasmo este nuevo medio de destruir el vello, porque aleja indefinidamente la posibilidad de que el vello vuelva a crecer.

Se llama «RACE». Es completamente distinto de cualquier depilatorio que usted pueda haber ensayado. No se limita a quemar el vello de la superficie de la piel. Penetra debajo de la piel y ataca los bulbos (raíces) del vello. Impide así que el vello vuelva a crecer—fuerte y duro—, como sucede empleando la navaja u otros medios menos modernos.

Es inofensivo

«RACE» es exento de cáusticos. Por eso jamás arde y no irrita la piel. Usted puede extenderlo en los brazos, en las piernas, en las axilas, dondequiera se presente el vello y, por fuerte que sea, lo destruye en tres minutos y no enrojece ni irrita la epidermis, por delicada que sea.

Siempre está listo para ser usado

«RACE» es un polvo tan fino como polvos de tocador. Pero no es simplemente un depilatorio en polvo. Para usarlo, moje usted con agua la piel a depilar, empólvela con «RACE» y, a los dos o tres minutos, vuelva a lavarla. El cutis aparecerá blanco y suave, sin rastros de vello y sin vestigios de haber sido depilado. Usted puede depilar todo el cuerpo en una sola vez. Usar «RACE» es más rápido que afeitarse. Y si meses después de haberse depilado con «RACE» asomara nuevo vello en el mismo sitio, será completamente distinto del vello que crece después de usar cualquier método viejo: no habrá puntas filosas, el vello será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más y no volverá nunca. Ensaye usted «RACE» y se sentirá más libre de vello que nunca. Después de haberlo usado, háganos el favor de contar el resultado a sus amigas.

LABORATORIO VINDOBONA
AHUMADA 215,
SAN DIEGO 363.

Pídalo en todas las Boticas.

ecran

LAS CAMPANAS DE PASCUA

(Cuento inédito, por Pierre Mac Orlan)

Guillermo Labri se dirigía, arqueado el dorso, hacia el escuálido fuego que aclaraba con lumbre rojiza el interior de la gruta que dominaba el Loira, cerca de la aldea de Chateauneuf, alejada a muchas leguas de Nuestra Señora de Clery. El capitán Guillermo Labri reanimó el fuego como pudo. Hacía frío, pues la primavera se mostraba parca en promesas. En la mañana de la víspera había helado; los cuervos inmóviles sobre las altas ramas de los árboles deshojados, parecían, triste presagio, los fúnebres guardianes de las horcas de justicia del obispo de Orleans. ¡Qué el diablo tenga su alma!, pensaba el capitán Labri, jefe de la banda de los parisinos: malos escolares, soldados ebrios y rufianes impúdicos. El invierno había sido duro y la banda famosa del capitán Guillermo Labri se había aumentado con dos soldados ingleses desertores a quienes llamaban "godons", con una muchacha de mala vida llamada Huguette de Worms y con un estudiante, buena persona, aun cuando entendía perfectamente la jerga de los rufianes. Sucedió esto poco después del asunto de Jacquot de la Mer, en Dijón.

Varios rufianes habían sido arrestados en esta ciudad y varios de ellos habían sido quemados vivos como monederos falsos, en medio de los campos de Morillons.

Esta atroz ejecución pública había dado sus frutos. Se podía citar como un ejemplo, pues la mayor parte de los hombres de Labri, que pertenecían casi todos a la asociación de malhechores de la "Coquille", se mostraban singularmente inquietos.

Jacquot de la Mer no había sabido callar, había vendido a sus camaradas y delatado por sus explicaciones las palabras secretas de su lengua, que ellos llamaban: jerga.

Guillermo Labri que en los tiempos de su primera juventud había trabajado como cerrajero con Colin de l'Escaille, se desolaba, lo mismo que los otros, por la seguridad de la justicia de los hombres. No podía esperar en que ningún tribunal lo defendiera. Cansado de atizar el fuego rebelde, se asomó a la caverna en que reposaba su gente.

Contempló el Loira lívido, salchonado de bancos de arena tapizados de cañas, que se inclinaban al viento fresco del amanecer. Esta naturaleza hosca y solemne no traía ningún consuelo a su tormento. Los arqueros del obispo de Orleans husmeaban la entrada. Eran lo bastante numerosos para no dejar esperanza de salvación a los de la banda. Era necesario huir, correr de bosque en bosque, de matorral en matorral, de caverna en caverna, para evitar las ciudades pobladas de perros irritables y de aldeanos prevenidos. El asunto de Nuestra Señora de Clery había salido, sin embargo, bastante afortunado. Guillermo Labri contemplaba el botín encerrado en gruesos sacos de tela gris. Había objetos sacerdotales de plata dorada, que era necesario fundir para vender sin temores.

¿A quién? Jacquot de la Mer estaba muerto; Juana Mahaut estaba presa y Collin Martroi de Orleans entre las manos de los feroces atormentadores de Meung.

Guillermo Labri tuvo una sonrisa burlona al contemplar sus riquezas estériles, tan pesadas y comprometedoras: después miró a sus hombres: los dos ingleses enjutos y colorados vestidos aún con sus chaquetas de cuero manchadas de grasa; Guy de Orleans dormía con la boca abierta desdentada; Juan de París, presa de un mal sueño; el estudiantillo, Pedro de la Part Dieu, sonreía al dormir, porque era joven. El capitán Labri contempló, no sin hacer una mueca, a la muchacha dormida. Era joven y parecía frágil; pero fuerte y dura como el mal. Era una hija de Alemania que había seguido a los soldados de su país; su rostro dorado por la vida al aire libre, era el de una aldeana de ojos atrevidos y pérfidos.

—Vamos, dijo el capitán Labri, hablándose en voz alta, aun tendremos frutos este año.

A lo lejos, más allá del Loira, hacia Jargeau, se oía el canto de un gallo.

—Es Judas, dijo la muchacha, estirándose. Con la mirada vaga contemplaba a su alrededor. ¡Tengo sed y hambre! Seguramente he hablado al dormir.

—Cállate, dijo el capitán Labri, no hables de pan ni de vino, cuando estamos rodeados de peligros.

—Iré a la aldea y bailaré para conseguir pan.

—¡Anda y explota la caridad!

Los hombres se despertaban uno a uno. El estudiante se enderezó sobre sus piernas, riéndose y quejándose a la vez:

—Buenos días, comadre Huguette.

Tuvieron un consejo de guerra y acordaron que Huguette fuera a la aldea, con una pandereta en la mano y un capuchón sobre la cabeza, simulando una leprosa tomada por el mal sin remedio.

Huguette se restregó los puños con una hierba que dejaba manchas semejantes a las de la lepra. Se la vió descender la colina y seguir el camino que bordeaba el Loira. De pronto se oyó por los aires la pandereta que parloteaba como una urraca.

—Ya entra en la aldea, dijo Labri, ustedes espérenla y no se dejen ver.

—o—

Huguette de Worms volvió a la salida de la gruta, volviéndose a cada paso para ver si no la seguían.

—Heme aquí, dijo.

Y echó unos cuantos panes a la entrada de la gruta. ¡Eso es todo! Dejó a un lado su pandereta y trató de borrar de sus muñecas las huellas del mal.

Guillermo tomó la porción de pan e hizo la repartición. Los hombres comían en silencio. Era muy escasa la ración para calmar el hambre de tantos días.

—Mañana será otra cosa, dijo el capitán Labri, es necesario salir de aquí. Alcanzaremos Pithiviers en la noche y ahí nos dispersaremos. A cada uno su suerte.

—Mañana, mañana está obscuro, dijo Jehan Chretien.

La muchacha se puso a reír convulsivamente.

El capitán Labri, deshecho, pues no había pegado los ojos desde la noche anterior, se quedó dormido de un golpe.

A la entrada de la gruta, la espalda apoyada en una encina, Pierre de la Part-Dieu, estaba de centinela, velaba por el sueño de sus compañeros. Tiritaba bajo el viento del Loira que gemía lúgubremente sobre el campo.

No osaba respirar, sus ojos escrutaban la noche.

Huguette de Worms había visto una gran partida de caballeros que desde hacía tres días exploraba el país y merodeaba entre los habitantes.

La víspera, ellos se habían previsto de víveres en Jargean y acostado en las granjas, en el corazón mismo de los campos.

Pierre de la Part-Dieu velaba ansiosamente. Oyó detrás de él un ligero ruido que no era el que produce una liebre, al pasar y apretó el mango de su puñal disimulándose detrás del árbol, trató de ver antes de dar la voz de alarma.

Era Huguette de Worms que venía a encontrarlo.

—Buenas noches, Pedro, hace

frío, no tengas temor, los arqueros no vendrán esta noche, es una raza que ama el sueño, las comodidades y la carne de buena calidad... Tú puedes creerme. Miró al joven, pareció enternecerse y se sentó tranquilamente en la hierba.

Hoy oí decir en la aldea que las campanas iban a partir a Roma, es víspera de Pascua.

—Por Nuestra Señora, dijo de la Part-Dieu. ¡Qué lástima que yo no pueda seguirlas!

El suspiró, Huguette de Worms sonrió, y esta vez su ternura no tuvo límites.

—¡Pobrecito!, dijo ella a media voz.

Y exclamó en voz alta:

—Sí, no eres sino un pobre chico... Es necesario huir... huir, huir antes del alba, ¿Comprendes?

—¡No abandonaré jamás a mis compañeros!

Huguette levantó su chaqueta, y sacó una bolsita de tela llena de una hierba cuyo olor era extraño.

—Con esto podrás partir a Roma con las campanas si tú lo quieres.

Hay una, la de Jargeau que pasará por aquí. Si la llamas vendrá hacia ti, la apretarás entre tus piernas como los flancos de un caballo y te llevará hacia donde tú desees, hacia el sol y la paz.

—Hechicera, respondió Pedro de la Part-Dieu y, riéndose golpeó dulcemente la mejilla de la muchacha.

—Si tú lo quieres, dijo la joven.

Han quemado más de alguna que valía menos que yo. Toma esta hierba, mástcala bien: obedéceme y no rehusas tu suerte.

—¿Me acompañarás?

—¿Podré hacer lo mismo? dijo Huguette.

Y de la Part Dieu mascó la hierba mágica cuyo sabor amargo lo hacía salivar. Una rara transformación se operó en su cuerpo y en su alma. Se sentía ligero y lleno de una alegría casi divina.

¿Estaré embrujado? pensaba.

Y se sorprendía porque todo a su alrededor parecía tomar parte en su júbilo. Oyó a lo lejos trompetas angelicales y le parecía que sus piernas y sus brazos se apretaban contra una campana de bronce más ligera que una paloma.

Comprendió que su sueño se realizaba y que partía hacia la Pascua de Roma con las campanas, alcanzando la redención de sus pecados.

Despertó, como apaleado, ya de día. El muchacho estudiante se había dormido sobre el suelo, poseído por la magia de la hierba, y dificultosamente pudo pararse sobre sus piernas. Cojeando se dirigió hacia la gruta, que estaba vacía.

Al verla, Pedro de la Part-Dieu, lloró de desesperación. Estaba solo y su alma poseída de temor. La soledad se poblaba de fantasmas. Corrió como un loco y al no encontrar ninguna pista se calmó.

Volvió a la gruta para ponerse al abrigo del frío, tenía hambre. Divisó un trozo de pergamino arrancado a un viejo libro y una mano, que era de la de Huguette de Worms, había trazado con carbón algunas palabras:

"Adiós. Vuelve la espalda a nuestra suerte y sigue el camino que tu madre te había trazado".

Pedro de la Part-Dieu leyó el pergamino y lo echó al fuego que aun ardía.

Después de esto tiró su daga, simuló el acto de lavar su rostro e hizo el signo de la cruz.

En seguida descendió a la aldea para encontrar el camino perdido..

Lea usted en nuestro próximo número:

TOM MIX, EL COW-BOY SIMBOLO...

Por CARLOS BORCOSQUE.

Una interesante entrevista con el más famoso de los astros de películas del Oeste. Sus comienzos, sus recuerdos, la fortuna y el triunfo. Un psicólogo se esconde dentro del cow-boy, que tiene en su vida dos pasiones: sus amigos y sus caballos.

Y además:

CHISMOGRAFIA, NOTAS GRAFICAS, etc.

POLVOS La Florida

CREADOS PARA EMBELLECER

Se venden en 9 colores y en 6 perfumes diferentes. Muy finos.

Cada paquete: $ 3.–

Almacén de ventas:

Estado 348. – Santiago.

Los poetas de "Ecran"

Poema

Buscándome en la niebla que disminuye el
[grito
y que cobija en sus párpados cerrados el galope,
entre el derrumbe que baila en toda herida
como una llama siento el adiós de la tarde
y el fugitivo roce de tus besos nocturnos.

Inmóvil como un muro y dormido como el oro,
mirando los paisajes y enredada como nube,
tú vives en lo ausente lo mismo que los faros,
lo mismo que las rocas y los troncos de los mue-
[lles.

Nunca estuvo tan celeste como ahora lo pro-
[fundo,
ni el milagro de la música atrajo la tristeza.
Mi mirada te distiende tan dulce y tan pequeña
que la noche es mariposa temblando en aban-
[dono.

Detrás de mi alegría los años no se alargan.
Pero vienes a mi huerto como el pájaro a su
[nido
y vives distraída meciéndote en mis sueños,
o mirándote el vestido que sostiene tu deseo
[todavía.

Arrodillado seré un ciego o el minuto perse-
[guido,
el minuto que se enciende agrandándose en la
[hora.
Mi cuerpo distanciado de todo lo discorde,
se reviste con el gesto de tus ojos de luto.
Alejado inútilmente de todo lo distante,
desvanecido en todo y perdido en lo que existe,
aquí, olvidado como un cirio entre cipreses.

FRANCISCO SANTANA
Temuco, 1932.

Versos de Nochebuena

Jesús ha nacido
— en la lejanía—
un rosal florido
le dió el alma mía.

Hermosos pastores
vinieron a verlo.
Cánticos de amores
oyó el Nazareno.

Mujeres divinas
fueron a adorarlo,
la azul Palestina
y los Reyes Magos.

Los tres Reyes Magos
alzaron su rezo,
le trajeron algo:
oro, mirra, incienso.

Y Belén dormía
la siesta nocturna:
una estrofa mía
cantaba la luna.

Desde aquí te envío,
Jesús Nazareno,
estos versos míos,
sencillos y buenos.

Ellos tienen esa,
gris melancolía,
llenos de tristeza
de una poesía.

Poeta judío
de la Palestina,
—Maestro Jesús—
Estos versos míos,
llenos de rocío,
tienen la divina
flor de juventud.

Los he perfumado
con toda la gloria
de mi honda piedad:
¡por eso reclamo
tu misericordia
para mi bondad!

Permite que pasen
los hombres enfermos,
tu mueres y naces,
porque eres eterno...

Jesús ha nacido
en la lejanía,
un rosal florido
le dió el alma mía.

ENRIQUE INDA SILVA

Sombra idólatra

Mi sombra idolatrándote con las manos ten-
[didas
en la noche que gira sobre mi corazón.
Con su luz las estrellas me proclaman tu nom-
[bre.
Tú murmuras que es alto el amor de mis manos
Yo te grito mi beso de alegría y de asombro,
que se trepa en la noche como una luminaria...
Tu caricia de niebla me obscurece los ojos...
Yo tomo mi silencio y con él te circundo
como con la lejana tristeza de mi infancia,
cuando yo caminaba presintiendo tus voces,
tu perfil oloroso y tu actitud de estatua...
La noche pierde sombra por mirarte los ojos.
Me alargas tu ternura como una fruta clara.
Mi espiral de emociones se recoge en el éxtasis.
Con mis manos tendidas mi sombra te idolatra...

CARLOS POBLETE

SALON DE PEINADOS
"AIDA"

Ondulación . . . . . $ 3.—
Manicure . . . . . $ 3.—
Corte de melena . . . . . $ 2.—
Niños . . . . . $ 1.60

ACLARACIONES Y TINTURAS

Estado 252. — Teléfono 61692.

Solicite una
SUBSCRIPCION DE VERANO
8 números de "Ecran" por $ 9.—, recibirá usted donde esté veraneando.

¿Por qué sufrir?...

Amable lectora: ¿Es usted acaso una de aquellas damas que se angustian cuando llega cierta época natural del mes, porque entonces sufren tormentos indecibles y la salud se les quebranta?

En tales circunstancias el uso de la CAFIASPIRINA da resultados maravillosos. Rápidamente calma el dolor y devuelve las energías y el bienestar. Y hasta las personas más delicadas pueden tomarla en cualquier momento porque es absolutamente inofensiva.

La CAFIASPIRINA es excelente también para dolores de cabeza, jaquecas, resfriados, neuralgias, reumatismo, dolores de muelas y oído, etc.

CAFIASPIRINA
el producto BAYER de confianza

CAFIASPIRINA: 0.5 g. Aspirina (ácido acetil-salicílico por procedimiento especial "Bayer") 0.05 g. Cafeína y 0.139 g. Almidón.

LA VIDA BREVE

En el *"Sperlings Zeitschriften und Zeitungs Adressbuch"*, lista de los principales papeles periódicos que hoy se publican en Alemania, por cada revista de Filosofía vienen a contarse diez dedicadas a la Astrología. Y lo peor es que unas y otras andan barajadas.

Señal de los tiempos. Esperemos que señal interina. En rigor, ésto quiere decir todavía *Tras-guerra*. Siempre el demasiado mal habido con el presente ha tratado de refugiarse idealmente en el porvenir.

Pero tal vez ha colaborado a esta boga otra razón, de orden menos psicológico y menos mudable. La razón de que la misma Filosofía —entendiéndola en el sentido más amplio, en el sentido en que diríamos: la Razón humana — haya acabado por comprender que no todo en la Astrología era disparate o embuste. Que, en suma, para seguir el dicho famoso, "hay *más* cosas en el cielo y en la tierra de las que aquélla, en su cuadrícula sensata y pacata, acostumbraba a albergar".

No lo digo en el sentido de una defensa de lo misterioso. El misterio repugna siempre a la Razón. Sino en el de la abogacía de lo secreto: el secreto, a la Razón, la excita.

Tengo a la vista un libro de *los Secretos Maravillosos de Magia natural del Pequeño Alberto*, que se dice impreso en Lyon el año 1668; lo cual, entre paréntesis, en el ejemplar que poseo, no es más que una burda falsificación. Este libro pretende, además, estar "enriquecido con figuras misteriosas". Afortunadamente, misteriosas no lo son nada, sino unos bojes muy bonitos. Ni siquiera es misterioso el cuadro de los talismanes, cuya reproducción doy aquí.

Como se puede ver, algunos, entre ellos, más que talismanes parecen condecoraciones. Y ya es sabido que las condecoraciones no guardan de nada, ni siquiera de la visita de los equipajes en las fronteras.

El autor del texto mágico que acompaña a esta página—el *soi-disant* Pequeño Alberto—toma, respecto del asunto de los talismanes, un aire superior, que no le sienta nada bien. Dice que los poseedores de talismanes atribuyen a los signos escritos en ellos, grandes virtudes contra la peste, el incendio, el naufragio, "males —añade—que ellos temen mucho"... Toma, y lo que es los no poseedores no lo temen menos. A ver.

Los abonados a *Anthroposophie*, revista de de Stuttgart; *Ariosophie*, de Pforrheim; *Die Astrologie* (con el Phenix), *de Berlín*; *Alchemistische Blaetter*, de Berlín; *Die Gnosis*, de la misma ciudad; *Astrologische Rundschau*, de Leipzig; *New Eternbletter*, etc., están acostumbrados a un lenguaje más transido.

¿Figura entre los tales esta gran dama de Turín, que hoy se opone con todas sus fuerzas al matrimonio de su hija con un gallardo y simpático mancebo americano, por la razón de que, juntos los signos estelares de novio y novia, darían, de consumarse la unión, origen a no sé qué desastroso y espantable augurio? Pero tal vez este malastre pudiera ser conjurado. A esta intención, precisamente, publico el repertorio de talismanes se ha visto ya. A ver si entre ellos nuestra amiga encuentra alguno que haga al caso.

Lo que es indiscutible es que un semejante mal agüero lo tienen y proyectan en la sociedad torinesa varias personas, no menos, por otra parte, que en la sociedad de Madrid. Seres con *jetta*, con *jettatura*. Esto puede esparcir en rededor suyo. Un diplomático acabó marchándose de aquí, el otoño pasado, como consecuencia de que nuestra gente empezara un buen día a decir que tenía *jetta*.

Patricio hay que ha dejado de ir los domingos al Museo del Prado (y es lástima, por lo de la perspectiva de donaciones) sólo por no tropezarse allí con uno de sus clientes habituales, chato él y que se ha averiguado que es jetator.

El biógrafo de Arias Montano, D. Luis Morales Oliver—que dió una conferencia el año pasado en el Centro Hispanoalemán acerca de los precedentes españoles de la leyenda de Chamisso "El hombre que perdió su sombra" y acerca de "la sombra" de las personas, su "buena" o "mala sombra" y otros temas conectados—debería llevar adelante un estudio acerca de la cuestión de las relaciones entre "sombra" y "jettá".

Por cierto que cierto traductor español de Chamisso "El hombre que perdió su sombra" y sonreír todas las gracias mundanas y domésticas, paró también, cuando el prematuro fin de sus días, en un caso de mala sombra, en una verdadera tragedia.

Pero esto es otra historia.

A. L. M.

Madelaine Chaumont habla de las estrellas del cine

Estamos desfumbradas por la vida de las artistas. Las identificamos con las heroínas que representan. Las admiramos porque aparecen como seres sin preocupaciones y colmados por la vida, de todas las felicidades.

Son bellas, ricas, cortejadas, adoradas. Y nos dejamos coger por las intrigas que siempre terminan con un casamiento principesco. Cuando contemplamos las fotografías de las estrellas creemos sentir mejor nuestra mediocridad. ¡Qué bello debe ser vivir siempre en el lujo, ser festejada por el mundo entero, casarse con uno de esos que, durante semanas enteras, han venido a temblar de emoción ante la pantalla!

¿Acaso todas las mujeres, desde las más célebres hasta las más humildes, no irían a buscar la felicidad y el dinero junto a las luces de los estudios? He aquí, bajo nuestros ojos, a las artistas atónitas de ensueño, en medio de los árboles floreciclos. O bien gozando de *felicidad al aire los* requiebros de un *simpático* joven. Hablar de una artista, es entrever así, en un cuadro irreal a fuerza de "mise en scene", a una criatura admirable, cubierta de joyas, rodeada de servidores. Está cansada de todas las satisfacciones que le ofrece el éxito, sólo se alimenta de guisos rebuscados y frutas raras...

Desgraciadamente, en nuestro tiempo de horrible materialismo, no pensamos en el dolor que nos molesta. Ayer vi a una de nuestras más grandes artistas. Ha trastornado al universo entero con su talento, con su fama. Sin embargo, tenía la voz humilde y sorda. Me suplicó: "¿Quiere usted ir al lado, dónde el panadero, y comprarme una marraqueta de pan: ya no me quiere fiar más...!".

M. CH.

NUNCA HAY QUE PARECER VIEJA

UNA mujer no corre nunca el peligro de perder su cutis juvenil si todas las noches, antes de acostarse, se aplica cera mercolizada pura. Esta cera, al hacer que de la tez se desprenda la cutícula vieja, conserva el cutis constantemente fresco y juvenil. No hay nada que pueda compararse con este acreditado remedio. Buena cera mercolizada puede ser obtenida en toda farmacia, perfumería o tienda.

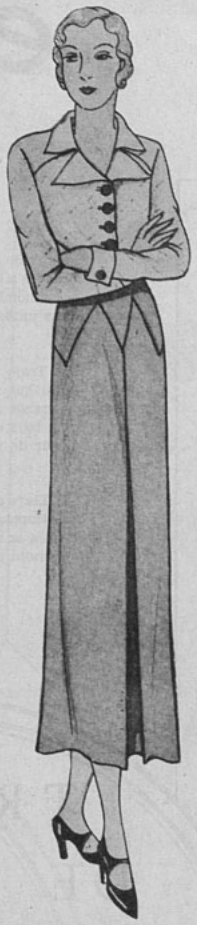
CERA MERCOLIZADA

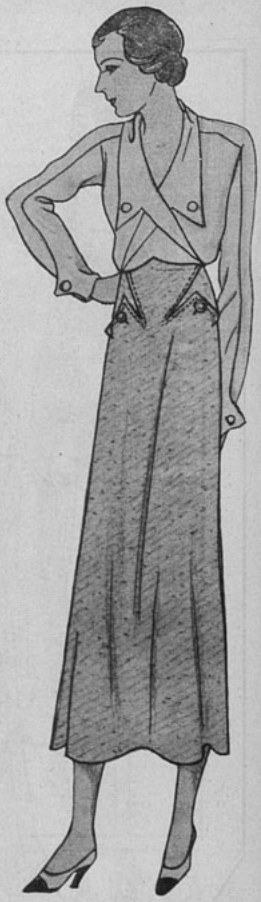
M. P.

ALIMENTO MEYER es el mejor

M. B.—A quien: Hartita cabellada, curso estreñimiento, congestionado, lombrices, sabañones, etc.

Vuelos y nudos adornan los trajes para la tarde





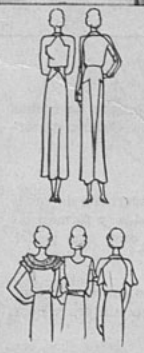
1)— 2) Conjunto de verano compuesto de abrigo y traje.
1) Abrigo de crepe verde, de lana, abotonado casi hasta el talle. Las mangas raglán se unen al abrigo por medio de pinzas. Una echarpe que hace juego con el traje, cerrará el escote.

2) El traje es de crepe de Chine, verde y blanco. La cintura drapeada tiene un corte en punta que sube del talle. El escote, drapeado, se acompaña de pinzas. Las mangas raglán, recogen su amplitud mediante pinzas a la altura del codo.

3) Traje de crepe azul pastel. El corpiño tiene un canesú en punta adornado de vuelitos que cubren los hombros. Falda compuesta de piezas en forma.

4) Traje de crepe blanco, adornado de una berta, que cierra al lado por dos nudos. La falda continúa los cortes del corpiño.

5) Traje de zinellic amarillo suave. El corpiño es cruzado y cerrado por botones y una pequeña lazada. Las manguitas globo, se pegan muy abajo del hombro, corte que las ensancha.
Las piezas de la falda forman una especie de canesú.



1) Traje de organdí estampado y adornado de ruchas que bordean las mangas y adornan la falda. Cintura de terciopelo anudada al talle.

2) Traje de organdí, de seda blanco, adornado de vuelitos que bordean la parte inferior de la falda y forman las mangas. Al talle, cinta ancha drapeada, color azul pastel.

3) Traje de organdí, de seda, amarillo suave, adornado de vuelos de tafetán verde, colocados en la cintura y hombros.

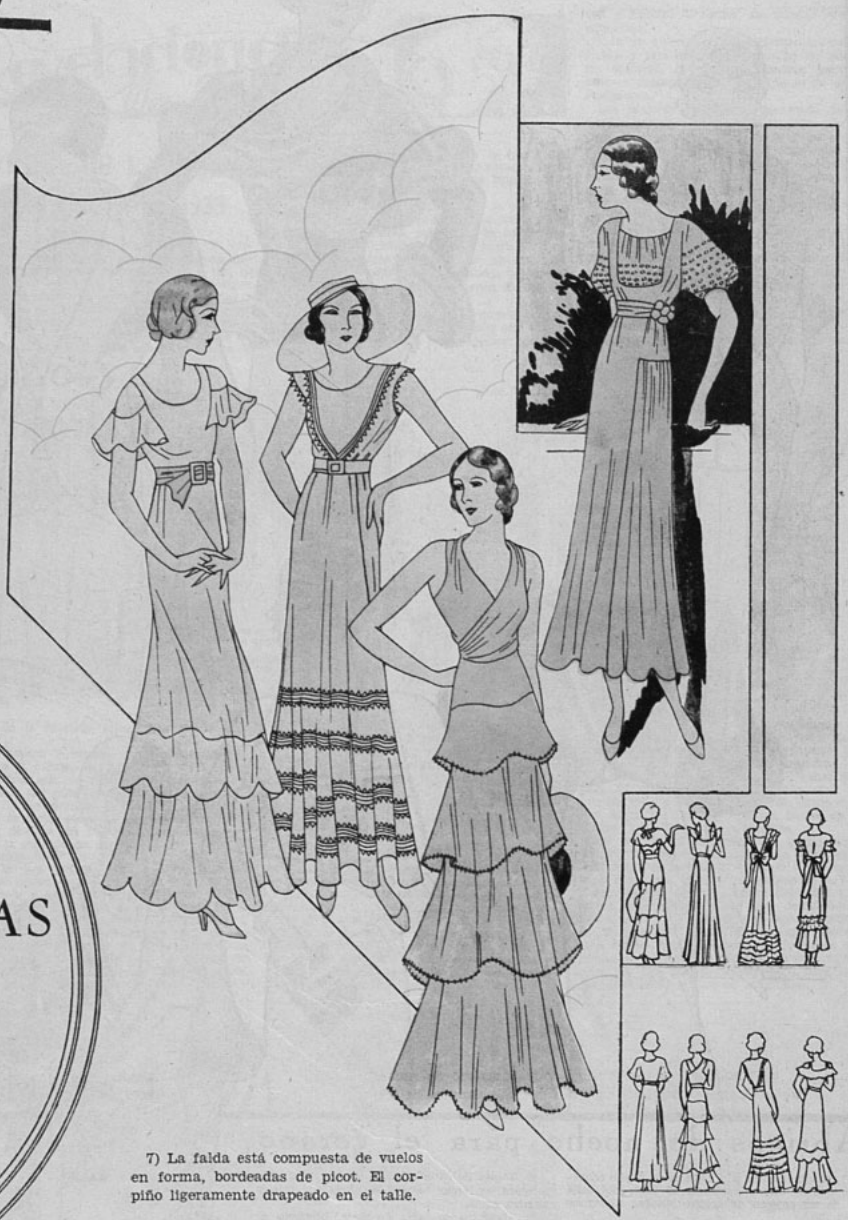
4) Traje de muselin bordados a la inglesa. L na los hombros y la ci selina unida.

5) Traje de muselin vuelos que van sobre los brazos reemplazan parte baja de la falda un par de vuelos.

6) Traje de organdí das alforzadas, bordeac chas en la misma tela. jo se nota en el corpif

TRA
DE FI
PARA JOV

LA MUS
Y E
ORGA



7) La falda está compuesta de vuelos en forma, bordeadas de picot. El corpiño ligeramente drapeado en el talle.

8) Traje de tarde, de crepe de Chine, blanco, abierto sobre una blusa de organdí bordado. La amplitud de la falda se sitúa a los costados.

Abrigos de noche para el verano

1) Chaqueta corta adornada de un cuello echarpe, que se anuda adelante. El corte del talle le da un aspecto de bolero. Mangas ajustadas al puño.

2) Abrigo capa de terciopelo de color vivo, bordeado de una banda de piel.

3) Abriguito ajustado al talle, de terciopelo café, con cuello echarpe drapeado alrededor del cuello, bordado de una banda de piel, lo mismo que la parte baja de las mangas, que llegan a la muñeca.

4) Capita de satén blanco. El delantero prolongado en largas bandas se cruza adelante y amarra atrás.

5) Abriguito de lama de plata, ajustado al talle por un botón. El cuello va bordeado de piel. Las mangas anchas se ajustan al puño.

6) Abriguito de paño suave de color vivo. El corpiño tiene un canesú que forma una pieza con las mangas kimono bordeadas de piel. El paletocito cierra a la cintura por medio de una lazada.

Revelaciones de Mme. Brummel

CORREO DE LA MODA

Exposición para 1933

Se ha abierto el Salón de la Moda... El vernissage ha tenido lugar ante la asistencia habitual de críticos, de conocedores... y aun de compradores, cuyo ojo avisor está siempre pronto a alabar o a condenar las audacias y los aciertos. Sin embargo, a juzgar por los murmullos de aprobación que circulan de grupo en grupo, fuera de esta nueva presentación, la escuela de París continuará inscribiéndose a la cabeza de la historia, en el arte de la costura.

Entre tantas y tantas obras expuestas que muestran la calidad del material y de su confección, tres son los puntos que han llamado la atención del público. Se refieren a la nueva técnica de las mangas, al lugar del talle para el día y la noche, al cuello y los hombros.

Estos detalles de importancia son los que forman la rúbrica de sus creadores.

Se podría decir en esta estación que es la manga la que forma el traje. Atrae directamente la mirada por su volumen y a menudo por su tela y color diferente del resto; sinnúmero de trajes de lana o de crepe tienen mangas de terciopelo. La amplitud ha alcanzado su máximo en un punto cualquiera del brazo. Hay mangas que agoban en el hombro, otras sobre el codo, o debajo del codo, a manera de adorno. Hay manguitas-hombro, mangas capa, mangas guante, mangas largas y mangas cortas. Por fin, nacida al último y la preferida, la manga de noche, no solamente sugerida sino real y que tiende a acentuar la importancia del busto.

Dos tendencias se destacan en lo que concierne al talle: una quiere descenderlo y lo indica en las caderas, pero dejando, hábilmente, una gran flexibilidad en el busto, lo que permite adivinarlo en su lugar natural. La otra, a la que pertenecen casi todas las preferencias, continúa sacando excelentes efectos del talle alto.

Por otra parte, lo alto de la silueta es por ahora el centro del interés. El talle alto obliga a subir el corpiño hasta el cuello. Los hombros se cubren y adquieren valor, sea por el corte del corpiño, sea por un cuello de piel, sea por una echarpe, enrollada y drapeada, sea por un efecto de pelerina o de capa, o aun por unas cortas mangas globo u hombreras de tul.

El interés del cuello y de los hombros.

Para estar en la casa

Sin pretender las elegancias refinadas de aquellas felices mortales para las cuales hasta los instantes de ocio y de reposo sirven de pretexto para lucir trajes suntuosos, deshabillées, encajes y pijamas de lujo, tenemos el derecho y aun el deber de cuidar de la tenida, aun dentro de la intimidad del hogar.

Debemos cuidarnos por nosotras mismas, por dignidad y después por los que nos rodean, ya que el cuidado de no mostrarnos bajo apariencias descuidadas, son testigos para los que viven a nuestro alrededor, de nuestro afecto y educación.

Esto no quiere decir que debamos derrochar dinero y lujo en nuestras tenidas de interior; sin embargo, es necesario dedicar parte de nuestro presupuesto a este capítulo de nuestra vestimenta.

Las mujeres desprovistas de gusto se contentan, por economía mal entendida, con usar para la casa sus trajes viejos y pasados de moda. Esto es tan reprochable como poco práctico. Ni las telas ni el corte de los trajes de ceremonia se prestan para este objeto: mejor sería guardar los elementos, encajes y otros adornos, para utilizarlos en otra ocasión, lo que siempre será posible.

Un abrigo, un traje de lana, por el contrario, serán buenos elementos para una bata de casa confortable, a condición de que sea previamente desocsida y adaptada al cuerpo.

Peinadores y pijamas no convienen sino para las primeras horas de la mañana. Una vez terminada la toilette de los niños y la propia, la dueña de casa que toma parte en el arreglo de su hogar no debe mostrarse sino correctamente peinada y vestida. Gorros, delantales y blusones preservan del polvo y deterioros de los trajecitos de casa, que es conveniente lavar seguido para que conserven su frescura.

Si no tenemos nada viejo de que echar mano para su confección, no nos queda otra cosa que las telas de algodón o de hilo como cretonas, esponjas, franelas, zenanas, fáciles de encontrar y de precios convenientes.

Así vestida, el ama de casa puede desempeñar sus ocupaciones hasta la hora de la confección de la comida. Cuando venga a sentarse a la mesa familiar, despojada de la blusa y delantal, no tendrá ese aire desolador y fatigado de las dueñas de casa descuidadas y agotadas bajo el peso de una casa desordenada. Su presencia, a la vez que alegra esta reunión íntima, tiene el agrado de la buena compañía: su marido, los niños le estarán agradecidos por esta coquetería permitida para agradar a aquéllos a quienes se quiere.

Fantasía del talle. (Noche).

Blusas de verano

1) Blusa de muselina de seda rosa salmón, adornada de alforcitas en la manga y delantero.

2) Blusa de organdí verde nilo, con alforzas transversales. Una lazada adorna el escote.

3) Blusa de tela de seda blanca, cuya vuelta está adornada de pespuntes. Cerrada por dos botones.

4) Traje de marrocain azul, cuyas mangas, escote y comienzo de la falda está adornada de alforzas muy finas.

5) Un corte muy original es el de esta manga abierta, que deja ver una pieza de crepe rojo, que hace juego con la echarpe de este traje de crepe color cáscara de huevo.

6). Una echarpe y cinturón azul marino adornan este traje de marrocain azulino. Las mangas son raglán.

7) Traje de tarde, de crepe romano blanco, cuyo escote y mangas están adornadas de encaje.

8). Trajecito de crepe de Chine verde lechuga. Un vuelito en forma adorna la manga.

ecran

Trajecitos mañaneros

Trajes que pueden arreglarse con los del año anterior

1) Traje de percal blanco con flores multicolores. El cuello, que se prolonga en las mangas, es de organdí blanco.

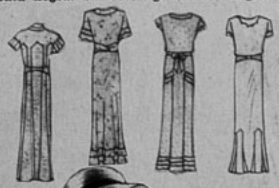
2) Traje de percal de un color, puede ser azulino, verde o rosa. El escote, redondo, está bordeado por un cuellecito vuelto, redondo. Las mangas están bordeadas por un sesgo de linón blanco.

3) Traje que da una idea para arreglar uno pasado de moda o gastado. El cuerpo es de tela estampada y la blusa de tela de un color. También podría interpretarse en tela obscura la parte baja y clara la superior, o bien, lo que es más nuevo, la parte superior, por ejemplo, azul marino y la parte inferior, gris perla; o café lo de arriba y beige lo de abajo.

4) Traje que, como el anterior, sirve para arreglar uno que esté gastado en la blusa. La falda, de tela obscura. La blusa estampada.

Los trajes juveniles para la tarde

1) Traje de espumilla estampada rojo, negro y blanco, sobre fondo crema. El canesú se prolonga mediante cortes en la falda. Un cuello blanco y rojo está adornado por una corbata negra. Cinturón igualmente negro.



Las mangas pegadas muy abajo del hombro están formadas de piezas. Son muy cortas y aglobadas.

2) Traje de espumilla estampada color pan tostado con dibujos azul y verde. El corpiño cruza adelante, da la vuelta atrás en la espalda y ata adelante. La falda cortada ligeramente en forma termina por medio de dos sesgos de la misma forma.

3) Traje de foulard color perla a lunares azulinos. Está adornado de vuelos en forma en el hombro, caderas y parte baja de la falda.

4) Traje de popelina de seda amarillo limón. El corpiño tiene incrustaciones de tela blanca en el escote y mangas. La falda se ensancha en la parte de abajo por medio de pliegues profundos. Un cinturón de cuero charolado negro a la cintura.

Trajes de mañana

Traje de esponja blanco, compuesto de falda, cuya pieza delantera tiene dos pliegues profundos. La chaqueta ligeramente ajustada, está cerrada por un cinturón pespuntado y tres botones. Un comienzo de cuello la cierra en el escote. En el hombro, sobre el nacimiento de las mangas, una pestaña en forma.

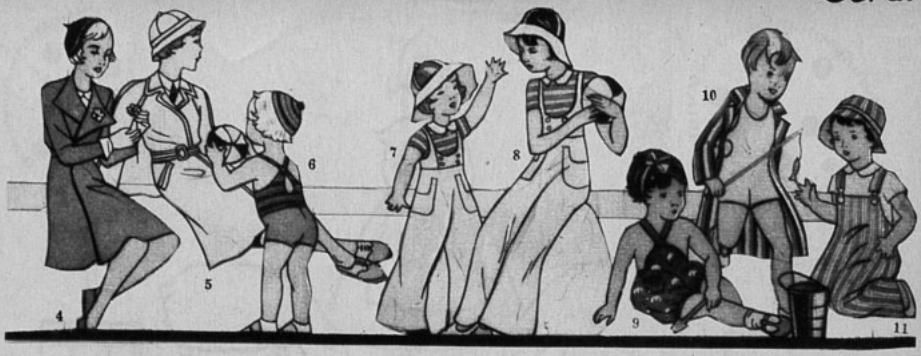
Traje de lanilla azul marino. La falda tiene piezas que la adornan y el corpiño está hecho de lanilla bayadera marfil a rayas azul, rojo y verde vivo. Trozos de la tela de la falda adornan las mangas y parte del corpiño.

Las echarpes de colores vivos

Traje de playa de brin blanco, cortado en forma y abotonado adelante con botones rojos en forma de bola.

Bajo la pata que adorna el delantero del corpiño pasa la echarpe blanco, beige y rojo. La bolsa de paño rojo está adornada, al costado derecho, por una trenza del mismo material.

Conjunto de playa compuesto de pantalón de franela blanca, con un par de bolsillos a los costados. Sweater tejido, beige y azul vivo. Pañuelo azul vivo con lunares y rayas blancas, anudado sobre el hombro derecho.



Trajecitos de playa para niños

5) Sobre el maillot de jersey blanco, bata a rayas rojo y blanco.

6) Mameluco de cretona para baños de sol.

7) Pijama que se coloca sobre el maillot, en franela blanca.

8) El mismo pijama anterior para nene de dos años.

9) Traje de baño, de tricot marfil y rojo.

10) Abrigo de playa, de gabardina arena.

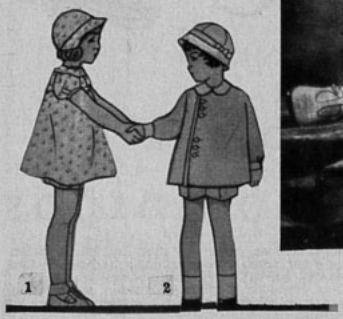
11) Abriguito de playa, de franela azul vivo.

1) Trajecito de cretona blanca a flores rojas, calzón de la misma tela y sombrero que hace juego.

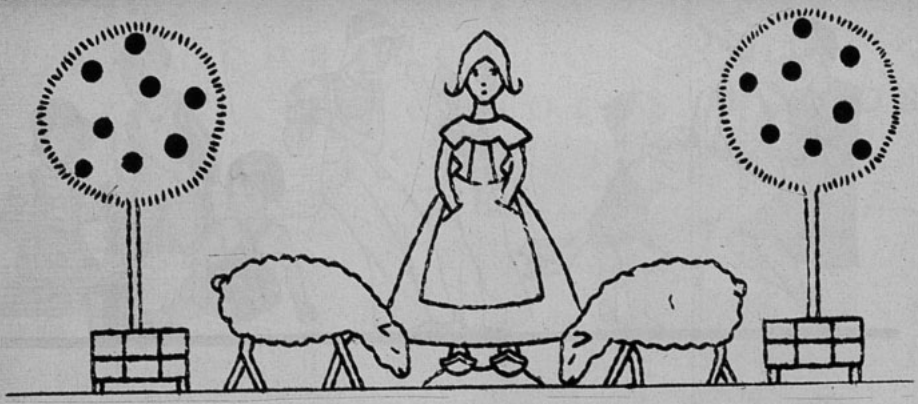
2) Trajecito de nene, en popelina celeste, compuesto de casaca abotonada al lado y pantalón. Cuello y puños blancos.

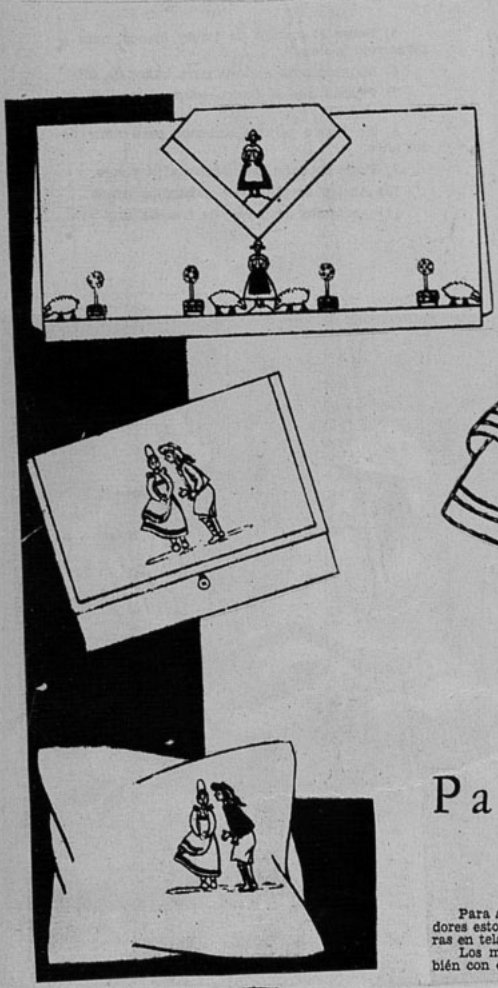
3) Dos trajes de tela de hilo, muy escotados y sin mangas.

4) Pijama de tela a rayas azul, amarillo y verde.



3





Para la pieza de los niños

Para sábanas, fundas, almohadones, carpetas y muebles serán encantadores estos motivos pintados o bordados. Pueden también hacerse las figuras en telas de colores diferentes, que se incrustarán a punto de cordón.

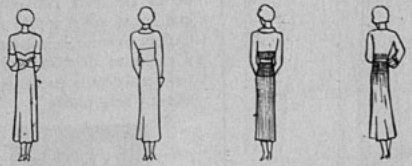
Los muebles de los chicos, pintados al laqué, se pueden decorar también con estas figuras pintadas en colores vivos.

Trajes adornados de alforzas

1

2 3

4



1) Traje de romano blanco, adornado de alforzas, en las mangas y el talle. Un nudo adorna el delantero del corpiño.

2) Traje de crepe verde pastel. Adelante lleva un panneau plisado, retenido en su base mediante pespuntes. El corpiño y mangas adornados de alforzas.

3) Traje de crepe de lana fino rojo, finamente plisado, retenido por pespuntes que forman el canesú y comienzo del corpiño. Un nudo de terciopelo adorna el cuello.

4) Traje de crepe romano azul pastel, adornado de alforzas en las mangas y parte superior de la falda, que se prolonga en el corpiño.

LEA ecran durante su VERANEO

Remítanos el cupón adjunto

POR SOLO **$ 9.-** recibirá usted

8 NUMEROS DE

ecran

donde esté veraneando

Señor Administrador de la Empresa Zig-Zag,
Bellavista 069 - Casilla 84-D.,
Santiago.

Sírvase anotar a mi nombre una subscripción a 8 números de la revista «ECRAN».

Adjunto la suma de $ 9.— en (estampillas - giro postal), valor de esta subscripción.

NOMBRE .....

DIRECCION .....

.....

Fecha de la remisión del primer número.....

.....

.....

(Firma)

Se ruega escribir con claridad y no omitir ningún dato del nombre y dirección.

La ropa interior elegante

1) Deshabillé de crepe de Chine rosa, cuyas costuras están reemplazadas por calados embarrilados. El canesú y parte de las mangas son de encaje ocre, incrustado a punto de cordón.

2) Deshabillé de crepe georgette amarillo, adornado de encajes y de calados a mano.

3) Deshabillé de corte clásico, de satén rosa, forrado en el mismo satén.

4) Hermosa camisa de noche en crepe de Chine rosa. A los costados, lleva piezas plisadas, que se repiten en forma de vuelos en las mangas. Los nudos se hacen de la misma tela, con picot a la orilla.

No fracase

llevando canas que acusarán su vejez. Use inmediatamente la afamada

TINTURA
FRANCOIS
INSTANTANEA
M. R.

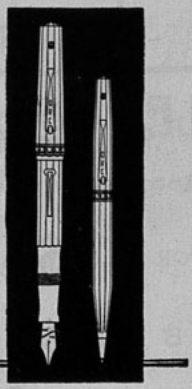
y en pocos minutos sus canas desaparecerán y su cabellera será hermosa como en su juventud.

COLORES NEGRO,
CASTAÑO OBSCURO,
CASTAÑO
Y CASTAÑO CLARO.

Fácil aplicación y precio bajo. En venta en todas las Farmacias.

72 entre 100

de la elegancia neoyorquina que hacen sus compras en la Quinta Avenida, la más famosa y exclusiva del orbe por sus tiendas al detalle, prefieren esta nueva y bella pluma.



EVERSHARP DORIC

ENEOL
Para las Canas
Venta y Aplicaciones:
PELUQUERIA
"LOUBAT"
San Antonio esq. Agustinas
Por Mayor:
DROGUERIA DEL PACIFICO
Pídalo en todas las boticas

Seis canesúes diferentes para trajes de algodón

1). Traje de percal blanco con flores rojas. La falda se compone de una pieza delantera, en forma, que la amplifica. El canesú repite esta pieza. Las manguitas en forma de globo. Un par de lazadas chicas adornan el escote y cinturón de color rojo.

2). Traje de piqué blanco, cuyo canesú está cerrado por un botón. La cintura está marcada por pliegues cosidos por dentro. Una hebilla está colocada en el centro delantero. Pliegues profundos están colocados en la parte baja de la falda.

3). El traje de la derecha es de velo de algodón blanco con lunares azul vivo. El canesú redondo está abotonado por dos botones azules. Cinturón de cuero azul. La falda tiene piezas en la parte de abajo que son en forma.

4). Traje compuesto de falda de tela de hilo color crudo con una blusa de velo de hilo del mismo tono. Echarpe de foulard a rayas crema y verde vivo.

5). Traje de piqué color azul celeste, cuyo canesú forma las mangas. Consta de tres piezas puntuadas a la orilla. La falda en forma, tiene un pliegue puntuado en sus comienzos, en la parte delantera. El borde de las mangas y el cinturón son de piqué azul marino a lunares blancos.

6). Traje de brin amarillo limón, adornado, en su escote y cinturón, por una tela de seda café y amarillo. El escote es drapeado. El canesú toma las mangas en forma ragián.

Petróleo Hahn

loción higiénica, soberana contra la caída de los cabellos y contra la caspa.

— Limpia, suaviza y vuelve lustroso el cabello, perfuma agradablemente y facilita el tocado y la ondulación.

— Recomandado para la reondulación de la "permanente".

DE VENTA EN TODAS PARTES.
ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile.
M. B.

Reumatismo

Si sufre usted de **Reumatismo, Dolor de Cintura**, si se siente rendido, sin disposición para el trabajo ni las distracciones, casi sin fuerzas, si duerme mal, es muy probable que el Mal de los Riñones es la causa del mal estado de su salud.

Los Riñones sanos obran como purificadores y limpian cada gota de sangre que recorre su cuerpo. Deben filtrar y expulsar del organismo el exceso de Acido Urico y otros venenos que causan dolores.

Cuando los Riñones fallan en su misión, su salud se resiente y sobrevienen agudos dolores. Siempre que este peligroso Acido Urico u otros venenos (toxinas) estén en exceso en la sangre, usted padecerá.

Un Medicamento Recomendado

Es inútil estimular momentáneamente el organismo con drogas que excitan el corazón o tomar purgantes cuando el mal reside en los Riñones. Adquiera un frasco de Píldoras De Witt hoy mismo y estará en camino de terminar con sus sufrimientos y recobrar sus fuerzas, vigor y vitalidad.

Por su popularidad, las Píldoras De Witt han sido imitadas. En bien de su salud, rechace todo medicamento que no sea las Píldoras De Witt. Recuerde que cada frasco de Píldoras DeWitt lleva la marca de fábrica. Este medicamento es recomendado por miles de personas que antes sufrían los mismo dolores que usted está padeciendo. El costo de un frasco es muy pequeño y le será devuelto con creces en salud, vigor y vitalidad.

PILDORAS DE WITT
PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

FORMULA

A base de Extracto Medicinal de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi, como diuréticos, y Azul de Metileno como desinfectante.

SOLICITE UNA MUESTRA GRATIS

Los propietarios de las Píldoras De Witt, de fama mundial, ofrecen a cada persona que sufra una oportunidad de comprobar con qué rapidez este medicamento obra directamente sobre los riñones. Diríjase a E. C. De Witt y Co., Ltda., (Depto. Ec.), Casilla N.° 3312, Santiago de Chile.

NATURISMO

(Continuación).

II. DECALOGO QUE IMPONE EL NATURISMO

Comer exclusivamente productos naturales.— Alimento natural es aquel que conviene a nuestra estructura orgánica y necesidades fisiológicas.

El saber escoger los alimentos es indispensable para mantener la salud, ya que el alimento digerido forma la sangre y ésta será de la misma calidad de aquél. De una buena nutrición depende la salud, y ella no puede existir sino introduciendo en nuestro cuerpo los productos destinados por la Naturaleza para nuestro mantenimiento.

El orden natural establece que el reino mineral sustenta al vegetal y este al animal, de donde resulta que ingerir sustancias minerales, como son casi todos los productos de botica, es introducir en el organismo materias extrañas, que éste no puede asimilar y que necesita expulsar para verse libre de su estorbo.

El animal en libertad, con el auxilio de su instinto, busca el alimento que le conviene, pero el hombre, degenerado su instinto, cree poder comer cuanto le plazca, sin más límite que el de sus recursos o de su capricho.

En la contravención de este precepto de la ley natural está la causa principal de los males y enfermedades del ser racional. Un célebre médico ha dicho: "Con sus dientes el hombre cava su propia sepultura".

En este punto la enseñanza de la escuela librería al niño de muchos males, inculcándole conocimientos indispensables para su propia conservación, pero desgraciadamente se prefiere gastar el tiempo en enseñarles otras cosas, sin utilidad práctica alguna.

Al hacerse cocinero enfermó, cambió su integridad biológica, abrevió su existencia. El frugívoro tiene la ventaja de poder vivir sin necesidad de cocer, asar, freir ni fermentar. Esta conquista tiene gran alcance. El lector comprende que viviendo de esta manera, la mujer se libertaría de muchos trabajos que hoy le absorben mucho tiempo.

"Las enfermedades agudas no se instalan porque las frutas no lo permiten. Las frutas son el alimento preparado en los laboratorios de los árboles, que chupan de la tierra el agua y sus minerales, los quintaesencian por la acción del sol divino en sus frutos dorados y plateados, graciosos, armoniosos, que vienen tras esos tejidos de satín, llamados flores que nos encantan con sus vivos matices y con su embelesado perfume".

Las ventajas del régimen frugívoro son manifiestas. Además de evitar la enfermedad, son el medio más seguro para llegar a su curación. El raciocinio de las personas que viven exclusivamente de frutas es más claro y despejado porque la sangre libre de tóxicos iriga con mejor savia las células nerviosas que sirven de órgano a las facultades del alma.

La carne de los animales no ha sido destinada para alimento del hombre y más que alimento es un excitante debido a los tóxicos que posee, entre los cuales la criatura, creatinina, cadavérica, etc., inyectadas a un conejo en pequeña proporción, causan la muerte fulminante de éste. Por eso el célebre doctor Brandt dice: "comer carnes es envenenarse".

Si por naturaleza el hombre fuera carnívoro se sentiría atraído por la carne cruda, palpitante, y en ese estado la consumiría, pero aun degenerado, nuestro instinto se revela ante los despojos sangrientos de cadáveres y precisa transformarlos por la acción del fuego en algo, con apariencias a bizcochuelo que cambia todas sus propiedades físicas para hacerlas tolerables a nuestros sentidos. Se empeña así el hombre en engañarse, no consiguiendo esto con nuestras funciones vegetativas que no dependen de nuestra voluntad, y que obligadas a la desarmonía orgánica, nos conducirán al estado de enfermedad.

Con razón dice el doctor Amilcar de Souza: "La mentira más convencional de nuestra civilización es la mentira del alimento cocinado: sobre todo, la carne".

Si nos fijamos en las características del carnívoro y del vegetariano, veremos que, como el tigre, chacal, etc., todos aquellos se distinguen por su instinto sanguinario, traicionero y desleal, mientras los vegetarianos como el elefante, el buey, el caballo, etc., son fieles, nobles y pacientes.

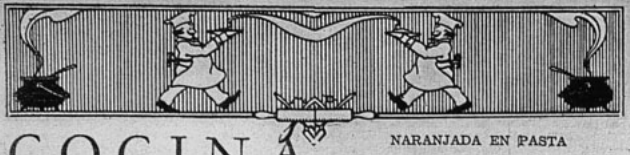
Por lo que hace a la bondad del régimen, tenemos que los animales más fuertes y de más larga vida son los vegetarianos, como el hipopótamo, el elefante, la jirafa.

Estas diferencias se observan también en el hombre. La carne con sus tóxicos, estimula las bajas pasiones y conduce a los vicios: el alcoholismo, la sensualidad, el cigarro y el juego. Hace al hombre brutal y degenera su inteligencia.

Y para terminar este capítulo preguntémonos: ¿Qué vamos a buscar en los productos cadavéricos del animal que éste no haya sacado del reino vegetal? y como decía el recordado Padre Tadeo: si el buey forma y mantiene su cuerpo con la substancia que extrae del débil canutillo del pasto, cuanto mejor podrá alimentarse el hombre con las substancias concentradas en las frutas y semillas.

UN CUTIS SUAVE,
TERSO Y JUVENIL,
SOLO SE ADQUIERE
CON EL USO DE LA

CREMA ENCANTO



COCINA

Sorbetes y mermeladas

SORBETE DE GUINDAS

Se lavan las guindas agrias, se les quita el hueso y el palito y se pesan; por cada kilo de fruta se toma uno de azúcar granulada arreglándolas en una paila, una capa de fruta, una de azúcar y así se siguen poniendo hasta terminar con azúcar. Se dejan hasta el día siguiente. Entonces se hacen hervir hasta que el jugo tome el punto de sorbete, cosa que no tarda mucho.

Se saca un poquito y se enfría para averiguar esto más rápidamente. Estando el punto se retira la paila y se cuela en una bolsa de lino para que destile bien. El sorbete se embotella y las guindas se extienden en un vidrio poniéndolas al aire un día. Se guardan en frascos de boca ancha mezclándolas antes con azúcar granulada. Se conservan muy bien y se pueden comer como fruta confitada y también sirve para budines y decorados de flanes.

OTRA MANERA DE HACERLO

Se deshuesan las guindas pasándolas primero por agua fría; en seguida se muelen en la máquina de carne, se vacían a una bolsa de tocuyo y se deja destilar el jugo. Se pesa poniéndole a la libra de jugo dos libras de azúcar, se pone al fuego y se le da punto. Se embotella y se tapa muy bien.

NARANJADA EN PASTA

Veinte y cuatro cucharadas grandes de azúcar flor, una cucharada grande de ácido tartárico (crémor).

El alpechín de cuatro naranjas se cuela en un linón exprimiéndolo bien. (El jugo de las naranjas no se necesita).

Se incorpora todo y se pasa por el cedazo. Se extiende en un azafate, se pone al sol por un día, se guarda en frasco de cristal, teniendo cuidado de hacer toda la operación con cuchara de palo. Para tomarla se disuelve en agua fresca.

HORCHATA

Para dos libras de almendras dulces, media libra de almendras amargas. Se ponen a remojar de un día para otro en agua fría. Se pelan y se muelen muy finas como para pasta, en seguida se pesan siete libras de agua y se juntan con la almendra, se mezcla bien y se estruja en un paño agregándole diez libras de azúcar. Se pone al fuego y cuando suelta el hervor se retira y se deja enfriar, se cuela y se embotella. (Casi es mejor que no hierva, en cuanto se note que empieza a hervir se retira del fuego).

ALOJA DE CULEN

Se pone a hervir, en diez litros de agua, por ejemplo, unos palos de culén y uno o dos de guindo pelados, agregándole un poco de quina. Una vez que el agua toma sabor se retira del fuego, se le pone azúcar hecha de almíbar al gusto, se clarifica y se le da nuevamente un ligero hervor. Tibia se vacía a un calabazo con pimienta de olor, clavo y un palito de canela. Se pone al sol hasta que se ponga un poco picante y entonces se cuela y embotella para beberla así. El calabazo debe curarse antes de preparar la aloja.

GUINDAS EN AGUARDIENTE

Se limpian las guindas pasándolas por agua fría. Se llenan frascos de guindas y se les pone la siguiente preparación:

Dos tazas de azúcar flor, una de aguardiente, del mejor, se incorpora y se llenan los frascos. Se tapan bien y se guardan en una pieza fresca.

DULCE DE FRUTILLAS

Se escogen frutillas muy sanas y con un cuchillo muy afilado se les corta el pezón para que no se rompa la fruta. Se pesan libra a libra y se colocan en una paila, capa de azúcar granulada, capa de frutillas, se deja de un día para otro y se hierve en tres días seguidos hasta que se le da punto.

DULCE DE GUINDAS

Se saca a las guindas el hueso, en seguida se pasan por agua hirviendo para que se cuezan. Se sacan y se echan en agua fría; al día siguiente se sacan y se echan al almíbar que debe estar frío y de punto claro. Se les da punto en dos días, hirviéndolas lentamente.

MERMELADA DE DAMASCOS

Se pelan los damascos con un cuchillo muy afilado y se les saca el hueso. Se pesan, por cada kilo de fruta un kilo de azúcar. Con el azúcar se hace un almíbar calculando ponerle poca agua, por ejemplo: por cada kilo de azúcar 1/4 litro de agua. Se hierve y estando espeso se le ponen los damascos, hirviéndolos hasta darles el punto de mermelada.

Proteja su salud

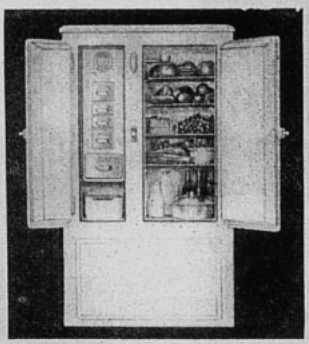
COMPAÑIA CHILENA DE ELECTRICIDAD LUZ FUERZA CALOR LIMITADA

COMPRE LUEGO UN REFRIGERADOR.

LA REFRIGERACION DE LOS ALIMENTOS ES NECESARIA EN TODO TIEMPO Y ES INDISPENSABLE EN VERANO.

Es la única forma de tener alimentos siempre sanos.

Tenemos un número reducido de refrigeradores de los mejores modelos.



APRESURESE A COMPRAR ANTES DE QUE SE TERMINE LA EXISTENCIA

Cía. Chilena de Electricidad Ltda.

Santiago, Valparaíso, Limache, Quilpué, Quillota, Los Andes, San Felipe, San Bernardo, San Antonio, Valdivia.

La Señora Jardincito

Por Myriam Harry

(*Continuación*)

A continuación, la señora Racimo Seco torna a subir a su alcoba, se prosterna sobre un tapiz de rezos, se yergue, torna a caer con los codos pegados al cuerpo y se levanta con los brazos extendidos, absolutamente igual que si hiciera una gimnasia de adiestramiento para la voluptuosidad. Su labio belfo masculla no sé qué—sin duda no lo sabe ella misma —; pero, llegada a cierto pasaje, se vuelve a la derecha y pronuncia muy claramente, haciendo una reverencia: "¡Salam aleikum!" Después de lo cual se vuelve a la izquierda, se inclina otra vez y repite: "¡Salam aleikum!"

Janine, a quien pregunto por qué prodiga su madre salutaciones a la pared, me explica:

—Cuando se reza, unos ángeles guardianes vienen a colocarse a vuestros lados... un poco atrás, sin embargo, para no turbar vuestro recogimiento... ¿Hay cosa más natural que saludar a estos mensajeros celestiales y desearles la bienvenida?

—Sí, ciertamente, luz mía... Excusa mi ignorancia: no había notado la llegada de estos huéspedes paradisíacos debajo de mi techo... Pero, ¿por qué, pues, no procedes tú, como tu "educadora", a esas abluciones misteriosas con esa aceitera ridícula y por qué no saludas a los ángeles?

—¡Yo! — dice Janina —. Soy joven todavía: son las viejas solamente las que cumplen los ritos...

Cuando la señora Racimo Seco ha concluído sus ejercicios piadosos entra nuevamente en comunicación con nosotros los mortales, da al gato el tantarantán que le destinaba antes del llamamiento del almuédano y sigue la frase interrumpida en la misma palabra en que la había dejado. Pero, mientras que dura la oración, podría hundirse la puerta, hacer que se saliera la olla, donde cuece su guiso particular, y raptar a la misma Janina, sin que la vieja se moviera de su tapiz. Porque precisamente esta absorción en Dios y este recogimiento obstinado son las principales virtudes religiosas.

La ex alcahueta posee otras muchas: es una peregrina asidua a todas las **zauias** y a todas las tumbas de morabitos. Lleva a ellas sacrificios de alcuzcuz, de cirios y de perfumes, que le paga mi supersticiosa Jardincito, torturada por su cohabitación con un *rumí*. Los viernes va sin falta a la **zauia** de Sidi Mahrez, situada en pleno corazón de la ciudad, más allá de los zocos, y discernible por sus siete cúpulas que se yerguen hacia el cielo tan blancas como el alcanfor. Es, igual que nuestras catedrales de la Edad Media, un asilo inviolable para los criminales, que se refugian en ella y pasan allí algunas veces toda su vida, alimentados por las ofrendas. Las mujeres veneran en ella la tumba de Sidi Mahrez, un santón, el primer feminista musulmán, que tenía el alma llena de misericordia para las pobres enclaustradas.

Ellas se reúnen alrededor de su sepulcro, le confían sus miserias domésticas, su repudiación y su esterilidad, le musitan las tribulaciones de su vida sedentaria, su desarreglo gástrico o su hipertrofia, y algunas veces llegan hasta inquietarse junto a él a causa de la salvación de sus almas problemáticas.

Pero lo que principalmente debe haber, según creo, alrededor de este buen hombre es una reunión de cotorras, una cita de comadres viejas que se comunican remedios y sortilegios, refieren los chismorreos de la ciudad — ¡ah, cómo lo saben todo estas enterradas, estas emparedadas! y, no pudiendo tener ya pretensiones amorosas, se deleitan con las migajas *espigadas* junto a todos los lechos...

El lunes, la señora Racimo Seco va a rezar a la Manubia, una santa cuyo sepulcro, con sus dependencias, ocupa toda una colina fuera de las murallas. Esta morabita, es, según la versión de mi suegra, una cristiana venida hace siglos a tierra tunecina y convertida al Islam. Realiza toda clase de milagros; pero es particularmente tierna para las víctimas del amor. A ella hay que dirigirse cuando vuestro **sidi** os repudia, cuando un amante deseado os descuida, o cuando, virgen infortunada, os acontece lo que no debe acontecer más que a las esposas.

Las **cahbas** han elegido a esta occidental por patrona, y se codean en el santuario con las demás musulmanas, pues los árabes ignoran nuestros prejuicios respecto a las vendedoras de placer, estimando que todo comercio es honroso cuando se ejercita con saber y complacencia.

Janina, naturalmente, no participa de estas peregrinaciones: se creería disminuída de valor y decaída de su rango si la dejase vagabundear fuera de casa. Solamente las esposas menospreciadas o las muy viejas andan por los caminos; las otras, si tienen que implorar un favor de la Manubia, envían a ella a cualquier **hannana**, por procuración, y recelo mucho que mi suegra saca algún provecho de su gran piedad.

Ahora que hace mucho calor, estas peregrinaciones se realizan a primera hora de la mañana.

Nosotros también, Janina y yo, nos levantamos con el sol. La conduzco a nuestra terraza. Todo en ella es rosado, rosado e irisado; las viejas latas de petróleo parecen de plata cincelada, y sobre las hojas de las plantas cautivas ruedan carbunclos y diamantes.

Allá lejos, a mi derecha, el mar y el lago no son más que una blancura opalizada; el cielo, a nuestra espalda, florece como una rosaleda que desparrama sus rosas con dulzura, y a mis pies, Túnez en cuesta, Túnez con sus cúpulas, sus minaretes y sus terrazas, parece una ciudad de nácar y de espuma, salida, como Afrodita, de entre el rocío de las olas y las caricias de la aurora.

Bajamos a saborear nuestro café árabe, que la dama de gran tienda nos sirve en una cafetera de muñecas. Yo le agrego leche de cabra y una pizca de tomillo silvestre, traído por Racimo Seco de las colinas de Zaghuan y machacado para mí por mi astracán en su mortero de cobre.

Luego me marcho, recomendando bien a Chedli y a la tía Estrella que vigilen a mi beya y que no entreabran la puerta a nadie.

Es demasiado pronto para ir al Dar-el-Bey. Paseo, pues, subiendo hacia la plaza de los Carneros (¡ah, cuánto me gusta esta plaza con sus siringas en flor!), y salgo por la puerta de Sidi Gassem. Sidi Gasem, que fué igualmente un cristiano convertido (¡ah, cuán musulmán de

¡He aquí Babette!

LA CUAL HA PRESTADO SU NOMBRE A UNOS PRODUCTOS DE BELLEZA, CREACIÓN DE

BOURJOIS

Un Instituto de Belleza en su Tocador

El método «BABETTE» se impone por su sencillez. Pida folletos explicativos a su proveedor habitual.

alma me siento yo también en esta clara mañana!), y me encamino hacia el santuario de la morabito occidental, consoladora de las pecadoras de amor.

¡No... no!... ¡Jamás vi en Francia una hora tan radiante, una limpidez tan diáfana, una serenidad, una serenidad tan amplia y profunda como en esta tierra bendita de Alá!

El hechizo, sin embargo, no reside en el paisaje: éste, por el contrario, resultaría casi lúgubre con sus murallas erizadas, que yo rodeo, con sus cementerios escalonados y con sus lagos de sal seca y espejeante, a mis pies, en una depresión del terreno. Pero, ¿cómo expresar lo inmaterial del aire, la ligereza de tonos, la beatitud del cerebro y la alegría del corazón en este baño de claridad, en esta maceración divina de la luz?

Arriba, sobre la colina, sonríe, defendida por un vallado de cactos, la aldehuela sagrada. Ya la mayoría de las mujeres vuelven de su peregrinación. Bajan a escape, a escape, tan blancas y tan deslumbradoras, que diríase un vuelo de palomas; o al verlas salir de aquella zauía toda la nieve, diríase aún mejor que eran copos disgregados del bloque principal.

Bien advierto, pardiez, que muchas son **cahbas**. Lo veo con claridad en su pañuelito tan honestamente arrollado alrededor de la mano derecha, en sus ojos más ampliamente descubiertos en los pesados aros que tintinean, tintinean y ponen una música de campanillas en torno del galante rebaño.

—¡Buenos días, caballero! — me dice de súbito una fantasma rozándome.

¿Es Gotita de Almizcle o Arbia?... Ha pasado y yo no la he reconocido: se parecen mucho. Debe ser Gotita de Almizcle... ¿A qué iba a venir aquí la querida de estío, encerrada en el naranjal?

Acaso me he encontrado también con mi suegra, la devota por procuración. Pero, bajo su sudario, todas estas mujeres son idénticas...

XXVIII

Janina me ha manifestado que Chedli era un hombre demasiado joven para vigilar una joya de su valor, y como este pobre hermano de leche está verdaderamente humilladísimo a causa de los modales que la arrogantilla emplea con él, lo he tomado en calidad de **chauch** en el Dar-el-Bey. Y es el marido de la tía Estrella, el pariente-cómplice, el apóstol de la mudanza del cortejo nupcial, quien lo substituye en sus funciones de portero.

Incumbe también a Bu-Raschid ir a buscar el agua a la fuente de afuera, cuando las damas no tienen ganas de sacarla de su cisterna; debe escuchar todos los pregones de la calle para correr a escape a comprar a mis princesas, según su capricho, un buñuelo de miel, una golosina pegajosa, o bien un ramo de jazmines. Va, además, al mercado todos los días, y vuelve, pendiente del hombro su manto bíblico y trayendo, como una buena mujer casera, en su mano derecha un cesto lleno de carbón de leña, y en la izquierda una cabeza de carnero asado, o pedacitos de carne enhebrados como un cebo en una varita de olivo. El resto de las provisiones, calabazas, pimientos, berenjenas y tomates, está amontonado detrás de su turbante de gran sacerdote, en su capuchón de patriarca.

Cuando Bu-Raschid queda libre de estas tareas, se sienta, con las piernas cruzadas, en la banqueta, detrás de la puerta. Entonces saca de debajo de su estera un gorrito comenzado, que hace con tres recias agujas. Algunas veces hila la lana, gira y desvía el huso. Me gusta contemplar a este venerable apóstol, a este gran eunuco de mi harén, dedicado a las labores femeninas.

Su mujer, la tía Estrella, es también muy activa: ella es la que friega mi patio todas las mañanas. Empingorotada sobre sus coturnos, quebrados sus riñones en ángulo recto, descubiertas bajo una vieja **futa** sus tatuadas piernas de garza, la noble dama de gran tienda va de losa en losa, vierte persimoniosamente algunas gotas de agua con la misteriosa aceitera de mi suegra y luego frota, frota con una escobilla de muñeca que gasta en una vez, pero que Bu-Raschid va a renovar a casa de nuestro **suki** de la esquina por un para (1).

XXIX

Se me ha olvidado decir que no ocupo la totalidad de mi casa.

(1) Moneda que vale menos de un céntimo.—N. del T.

Una parte, la más pequeña, la más destartalada, está reservada por una cláusula especial, a la familia del difunto propietario.

Para separar su departamento del mío, se ha tapiado con yeso un lado de mi galería superior. Esto da a mi primer piso un aspecto asimétrico, mientras que abajo mi mansión permanece conforme a la tradición morisca, con su patio cuadrangular rodeado de arcadas. Detrás de estas columnas unos azulejos de un amarillo azafranado, decorados cada uno con una estrella negra, brillan en las paredes y forman un marco geométrico a las cuatro puertas y a las ocho ventanas enrejadas que reciben su luz únicamente por este patio.

Arriba se repite, más en pequeño, esta arquitectura, y forma un balcón de columnitas, pero interrumpido a un lado por el tabique, detrás del cual viven la viuda del propietario y sus dos hijas.

A pesar de esta vecindad tan inmediata, ellas han permanecido para mí invisibles y avinagradas. Su departamento está servido por otra escalera y por otra entrada que da a la callejuela; por todo medio de comunicación no existe entre nosotros más que un tragaluz del tamaño de una mano, abierto en la pared de cal. Algunas veces, cuando me quedo muy tranquilo debajo de mi arcada y creen que me he marchado, veo aparecer allá arriba una vieja cabeza de tortuga que examina los lugares. Y hasta llega un día en que sorprendo dos mitades de rostros más jóvenes que se atropellan, nariz contra nariz, para mirar lo que pasa en mi casa.

Ellas son las que descubrieron antaño en el five o'clock aéreo de Janina, y una de las dos, la más joven, la del moño de fleco de oro, se ha hecho a escape amiga de mi esposa. Pero estas damas siguen igual de hurañas para conmigo, y a pesar de mis discretas insinuaciones, no consienten en poner sus **cab-cabs** en mi casa como no sea en la terraza.

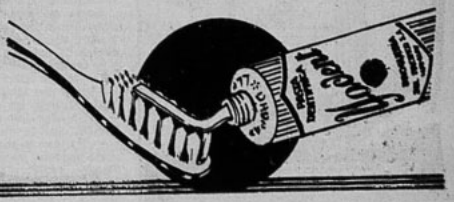
Sin embargo, por Janina "la docta y la elocuente", conozco toda su historia, y esto me basta. Hasta el trato con todas estas invisibles, la intimidad con todas estas prohibidas (**harén** significa "prohibición") y sus asuntillos privados, a través de la persoanita de mi hurí, son un atractivo más sabroso.

Una noche, pues, me refiere ella que nuestro difunto propietario, nacido en la isla de Djerba

Contra la inflamación de Ojos u oftalmías.
Vista débil o cansada, Escrofulismo, Nubecillas, Manchas u opacidades de la córnea,
Cataratas grises,
Gota serena y verde o glaucorrea.

DROGUERIA DEL PACIFICO, (DROPA)
VALPARAISO - SANTIAGO - CONCEPCION - ANTOFAGASTA
Base: Biborato, Cloruro de sodio, Sulfato de cinc. — (M. R.)

EVITE LA PIORREA CON EL USO DE
YODENT 18
PASTA DENTIFRICA
Contiene Yodo



— la patria de los lotófagos —, era en vida el decano de los destiladores de agua de rosa y de aceite de jazmín. Como todo buen musulmán, que tiene derecho a bastantes mujeres, había dejado a la suya en su isla y contraído otras muchas nupcias en Túnez. Pero, para confusión suya, todas eran cahbas de mala calidad, dice con una mueca Janina, que, como fiel amiga, adopta por suyos todos los disgustos de nuestras vecinas. Se me ocurre, sin embargo, que debían ser unas cahbas bastante apetitosas, puesto que en Túnez fué donde este lotófago comió el fruto del olvido... Y lo comió tan bien, que dilapidó en poco tiempo su fortuna y hasta se olvidó de enviar ni un duro a su mujer, abandonada con sus nenas, lejos, en su isla, más allá del mar. Al ver esto, ella toma un barco (Janina imita con su manecita el balanceo del barco), luego un mulo (los dedos de la mano derecha cabalgan sobre el índice de la izquierda), y a través de montes y valles (la mano horizontal se eleva y se inclina), la esposa perseverante llega, al fin, a Túnez. Se presenta aquí, en esta casa; pero su marido, el calamitoso, se niega a recibirla. Ella recure al cadí, que obliga al decano de los destiladores a tomar de nuevo a la primera ocupante de su tálamo... Pero la pobre no sabía lo que la esperaba en casa de su sidi... Este hombre no se privaba de nada, ni para introducir a las danzarinas, ni a las negras, ni a los adolescentes de mejillas lisas, precisamente en esta alcoba, que ha pasado a ser nuestra propia alcoba de amor...

—¡Pero es verdad lo que me cuentas, pequeña Scherazada?

Después de una mirada indignada, ella prosigue su relato.

¡He aquí, pues, a los desvergonzados en nuestra propia alcoba de amor! Y la dama y sus hijas vense obligadas a condimentar los platos más sabrosos, los pámpanos con arroz y las "patas de gacela" y los pastelillos de miel, para estos viciosos. Luego, cuando el festín está servido, el maldito encierra a su mujer y a las pequeñas ahí, en ese calabozo (¡ya sé, al fin, para lo que sirve!) y las obliga a asistir a la francachela y a todo lo demás.

Hasta en algunas ocasiones, llamaba a las pequeñas y las obligaba a bailar la danza del vientre en medio de las cahbas y de los adolescentes de mejillas lisas. Las pequeñas lloraban y se negaban; entonces el ogro cogía unas guindillas y las atiborraba con ellas por arriba y las tupía por abajo.

Me recorrió un estremecimiento:

—¡Oh, Janina! No es cierto; tú, desvergonzadilla, eres la que inventas eso.

—¿Por qué lo iba a inventar? ¿No me ha llenado muchas veces de esta manera la madre Racimo Seco?... ¿Y no viste sullar a la negrita del otro día?... ¿Cómo quieres, pues, que se corrija a las hijas si no es con guindillas? A menos que no sea con polvo de rapé... No es-

UN HERMOSO ROSTRO

PROLONGA LA EDAD JUVENIL

Conserve por muchos años la hermosura de su cutis.

USE

CREMA OXIGENOL MACKER

M. R.

Anoche de parranda...

y esta mañana en su trabajo a la hora de costumbre, como si no hubiera pasado nada. ¡Ni se le nota siquiera!

Las reglas de la Buena Salud le exigen que no beba en exceso, que no coma en exceso, que no fume en exceso; pero cuando él comete tales abusos, la Ciencia Médica, por fortuna, le indica que el modo más rápido, sencillo y seguro de evitar los consiguientes trastornos, es tomar dos cucharaditas de

Leche de Magnesia de Phillips

en un vaso de agua, al acostarse, repitiendo la dosis al levantarse.

¡Exija la de Phillips!

EL FRASCO MEDIANO VALE SOLO $ 5.80

A base de Hidróxido de Magnesio.—M. R.

cuece tánto, pero es más desagradable... Jamás se sabe cómo arreglárselas para estornudar por abajo...

(¡Ah, pobre **Papaianus**! ¡Ahora comprendo tus suplicios a base de rapé y de guindillas!)

—Te decía, pues, que la dama permanecía encerrada en el calabozo y miraba por las rendijas de la puerta. En verdad, hubiera podido volver a la presencia del cadí, porque está escrito en el libro del Profeta (¡sobre él la paz y las oraciones!) que un hombre puede poseer muchas mujeres, pero que debe conceder a cada una, equitativamente, "la parte de Dios". Ahora bien; este destilador de desdicha dejó carecer a su primera esposa de todo y de todo... ¡Porque ver y tener no es la misma cosa! — agrega solemnemente mi pequeña filósofa.

Pero he aquí que, una noche entre las noches, nuestro maldito propietario murió en medio de su orgía. La dama echó afuera a todos los depravados, pateó con sus cab-cabs a todas las danzarinas y después hizo llamar a los ulemas y a los lavadores de muertos.

Pero, cuando hubieron transcurrido los días de lágrimas y de duelo, ella supo que su malvado marido lo había dilapidado todo y que hasta esta casa pertenecía a un perro de judío— ¡puaf! —que había prestado dinero sobre la misma. Entonces la viuda ha ido al tribunal coránico y se ha concertado entre ella y el yahudi que le levantaría un tabique y que ella viviría a la parte de atrás.

(Continuará).

NAIPES INGLESES Y ESPAÑOLES, BLOCKS PARA BRIDGE a precios sin COMPETENCIA

LIBRERIAS UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

SANTIAGO

AHUMADA 32. - AHUMADA 339.
SAN PABLO 3278.-INDEPENDENCIA 908.
DELICIAS 3247. - IRARRAZAVAL 3475.
PROVIDENCIA 1216.-AV. PORTUGAL 18.
RECOLETA 469. - SAN DIEGO 1015.
MONJITAS 870.

VALPARAISO: calle Serrano 313, Condell 1315. Av. Pedro Montt, lado 3.ª Cía. de Bomberos, calle Victoria, esquina Morris, Pasaje Quillota 49.

VIÑA DEL MAR: calle Valparaíso 539.

SAN BERNARDO: Arturo Prat 595.

PROVINCIAS: Rancagua, Sewell, Talca, Chillán, Concepción, Valdivia, Temuco, Osorno, etc.

ATWATER KENT RADIO

¡SIEMPRE UN AÑO ADELANTE!

Tenemos el agrado de anunciar al público que acabamos de recibir un embarque de receptores con los nuevos tubos de 7 contactos.

Tenemos actualmente las siguientes novedades 1933:

MODELO 627-X. PARA CORRIENTE ALTERNA:

Compacto superheterodino de 7 tubos, incluyendo
3 tubos tipo 58 de 7 contactos y
un tubo «Tres-en-uno», tipo 55.

MODELO 558-D PARA CORRIENTE CONTINUA: 220 O 110 VOLTS.

Compacto superheterodino,
¡Ocho tubos modernos!
Un tipo 36, uno 37, uno 85, tres 39,
Salida dos 48 push-pull, sintonía silenciosa.

TENEMOS POR LLEGAR RECEPTORES DE MUEBLES ONDA LARGA Y CORTA.
HAY EXISTENCIA DE APARATOS PARA EL CAMPO Y PARA AUTOMOVILES

Pida catálogos a los

Agentes para Chile:

BESA Y COMPAÑIA LIMITADA

Importadores de los Tubos Azules «ARCTURUS»

Delicias 950 - Santiago

Más de 3.000,000 de receptores vendidos.

Más de 3.000,000 de poseedores satisfechos.

NUESTRA SECCION SERVICIO SE ENCARGA DE CAMBIAR RECEPTORES DE CORRIENTE ALTERNA POR CONTINUA Y VICEVERSA, SEA CUAL SEA LA MARCA.

Los trajes vaporosos para las tardes de verano

1). Traje de crepe de Chine estampado negro y blanco. El corte del corpiño que se prolonga hasta el talle, se adorna de nudos, lo mismo que las manguitas.

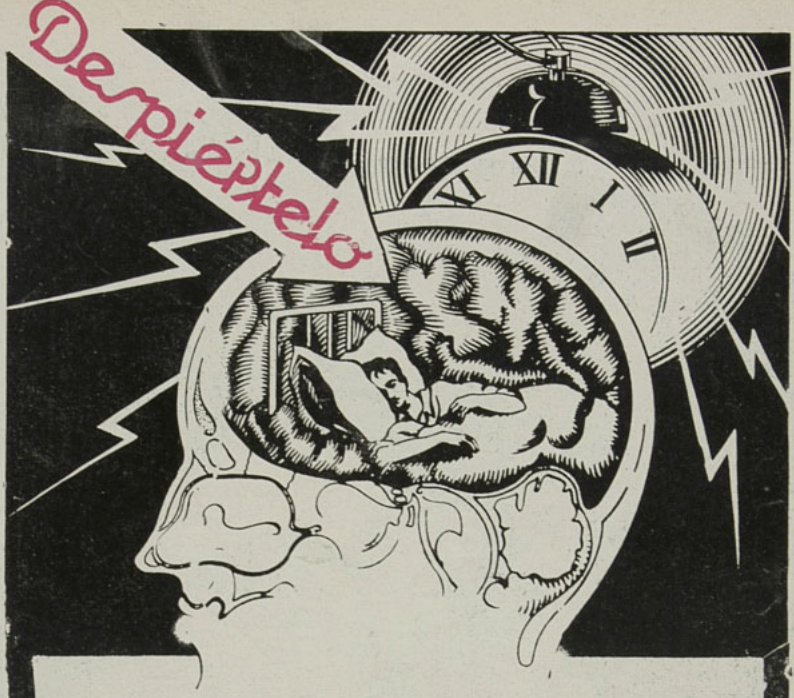
2). Traje de crepe estampado cereza y blanco. El corpiño está adornado en el escote, por un nudo de organdí. Cortes al sesgo adornan la falda. Las manguitas globo disminuyen su amplitud mediante alforzas.

3). Traje de seda a rayas azul y blanco. La parte alta del traje es de muselina blanco y forma las mangas. La falda está formada de piezas en diferente sentido de la tela.

4). Una chaquetita de shantung crema a lunares verde vivo con un cinturón de gamuza verde, va sobre este traje de shantung crema con la falda ligeramente en forma.

ecran

N.o 101



El cerebro cansado, agotado por el exceso de trabajo mental y por las muchas preocupaciones diarias, es como si estuviera dormido; no produce lo que debe producir.

Para despertar el cerebro, está

FITINOL

(El tónico que da fuerza).

Verdadero alimento del cerebro. Su efecto es sorprendente; desaparece la apatía y la sensación de pesadez y embotamiento del cerebro; las ideas se aclaran y el espíritu se levanta.

Su eficacia reside en el fósforo orgánico que contiene, que es considerado como el mejor reconstituyente del cerebro.

Fórmula: Compuesto de fósforo orgánico.—M. R.

ecran

M. R.

Nº. 101 Año III

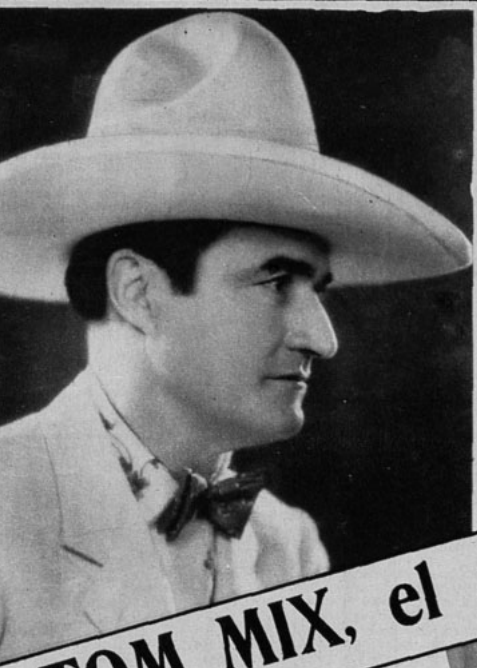
Santiago de Chile, 27 de diciembre de 1932

DIRECTOR EN HOLLYWOOD: CARLOS F. BORCOSQUE.

APARECE LOS MARTES

Precio: $ 1.20

Editada por la Empresa Zig-Zag. — Casilla 84-D. Bellavista 069. — Santiago de Chile.



El Tom Mix de 1932.

TOM MIX, el cowboy símbolo

Por CARLOS BORCOSQUE

Tom Mix es una de las figuras más típicas de Hollywood. Sencillo, rudo sin ser vulgar, con una filosofía primitiva heredada de los sanos hombronazos de la pradera que fueron sus antepasados, nació cowboy modesto, convirtióse con el tiempo en cowboy popular, es hoy día cowboy millonario y morirá cowboy. Tiene a orgullo sus orígenes, su profesión y hasta su traje de pantalones ajustados, tacones altos y sombrero alón, y así anda por todas partes, no por vanidad sino por satisfacción y por orgullo.

La vida de Tom Mix es quizás la más agitada de la de los astros de la pantalla, siendo él quien más se asemeja, de todos ellos, a los tipos que encarna en el cine y que parecen ser sólo continuaciones de sus aventuras de la vida real. Nacido en la ciudad de El Paso, en Tejas, el 6 de enero de 1880, lleva a cuestas 52 años con una lozanía extraordinaria. Entre sus antepasados hay irlandeses, escoceses e indios pieles rojas, de la tribu de los cherokees. Su abuelo traducía la Biblia al lenguaje indígena y convertía indios al cristianismo. Mix nació arriba de la silla de montar y pareciéndole poco, recorrió el mundo buscando aventuras. A los siete años era un astro del lazo y a los diez un tirador experto. Hijo de un capitán de caballería, encontró que el mundo le daba más campo para hacer piruetas que la milicia. Antes de cumplir ocho años había debutado en un circo haciendo suertes indígenas, y entre otras la de lanzar cuchillos sobre una persona, dibujando con ellos el contorno del cuerpo. Entró más tarde a una academia militar, y al salir de ella dedicóse a errar por su país trabajando en los oficios más humildes.

En el año 1898, estando en unos ranchos madereros de Tejas, le sorprendió la guerra de Cuba, enrolándose en el acto. Tenía apenas diez y ocho años, pero su espíritu de aventura le distinguió bien pronto. Fué el correo personal del coronel Teodoro Roosevelt durante la batalla de Guaymas, en el cerro Cristóbal, y, en una de sus peligrosas travesías llevando un mensaje urgente, le alcanzó una bala de los guerrilleros. El proyectil le penetró por la boca, sin dejar huellas exteriores, le atravesó el peñadar y le salió por la parte posterior del cuello. Creyeron que se moriría, pero salvó. Y apenas convaleciente fué a Luxon, en las islas Filipinas, donde asistió a varias escaramuzas, pasando de allí a China y tomando parte en el sitio de Pekín y en las guerrillas a lo largo de la línea del ferrocarril de Tien-Tsin. Y un día aciago, un casco de granada estalló junto a su cabeza, desgarrándole el cuero cabelludo desde la ceja hasta la nuca. Volvió a Estados Unidos en un barco hospital y pasó medio año entre la vida y la muerte. Pero le esperaban otras cosas y no podía morir...

Apenas mejorado se le destinó a domar potros que el Gobierno Inglés adquiría para la guerra Anglo-Boer. Y cuando la primera partida de caballos fué enviada a Sud Africa, Mix se embarcó con los animales y peleó en el continente africano en la batalla de Ladysmith. Pero la guerra terminó pronto y muy a su pesar Tom Mix debió regresar a los Estados Unidos e instalarse en Tejas como vaquero. De allí le sacó por algunos meses su amigo el presidente Roosevelt para llevarlo como guía en sus expediciones de caza, nombrándole más adelante Sheriff de diferentes localidades y en seguida mariscal de gobierno en Montana, New México y Arizona. Por aquel entonces se enroló en la famosa policía montada,—los Texas Rangers—, dedicándose a la cacería de los bandoleros que infestaban la región. Logró capturar, solo, a los célebres hermanos Shonts, después de una batalla

Una escena típica de una cinta de Tom Mix.

Tom Mix y su esposa, Mabel Hubell Ward, en su residencia de Beverly Hills.

Una pintoresca fotografía de Tom Mix, tomada en 1898, cuando el entonces muchacho de 18 años se enroló en las filas norteamericanas para la guerra de Cuba.

Una pose típica del gran astro de las películas del Oeste.

que duró tres días, resultando herido de bala en la espalda. Y algunos meses después daba cuenta de tres temidos ladrones de ganado.

Fué entonces cuando le interesó el circo, conquistando apenas enrolado en una compañía ambulante el título de "campeón de cowboys". Durante algunos años arrasó con todos los premios de doma de potros, lazo, doma de vacas y pruebas acrobáticas. Y estando en Oklahoma le vió uno de los directores de la compañía Selig, ofreciéndole un contrato con cien dólares semanales, para hacer películas. Mix, que jamás había visto tanto dinero junto, rechazó la oferta, creyendo que era broma, y el productor, admirado, la subió a ciento cincuenta. Aceptó el cowboy e hizo su primera película. Y cuando se preparaba la segunda estalló la revolución de Madero en Méjico y Mix dejó lentes, cámaras y celuloides para ir a guerrear. La nueva aventura le dejó recuerdos: una bala en la pierna y una sentencia de muerte de la que se salvó cuando ya marchaba hacia el lugar del fusilamiento.

A la vuelta de aquella aventura Tom Mix decidió "tranquilizar" su vida y volver al cine que le ofrecía dinero a manos llenas. Vínose a Los Angeles, donde ya la pequeña población de Hollywood comenzaba a ensancharse, y se convirtió a poco andar en el rey de los astros cowboys. Fué por aquel entonces el astro mejor pagado de los estudios de Fox, haciendo varias docenas de películas; de allí pasó a los estudios de R. K. O.; fuése enseguida a Europa en gira circense, continuándola a su vuelta por los Estados Unidos, durante tres años y regresando en seguida a Hollywood a cumplir un contrato con los estudios de Universal en los que actualmente trabaja.

* * *

Tom Mix hace en Hollywood una vida a la vez regalada y de trabajo. Posee una mansión magnífica que ocupa toda una colina de Beverly Hills, con la casa colocada en lo más alto, dominando la piscina de natación, las canchas de tennis, la pista de ejercicios, las caballerizas y los garajes. Allí vive con su actual esposa Mabel Hubell Ward. Su hija mayor, Ruth, es hoy día esposa de Mr. Douglas Gerard, y la menor, Tomasina, de diez años, se educa en un colegio privado de Beverly Hills.

En los estudios de Universal Mix posee un bungalow de proporciones colosales, en cuyo interior hay grandes salones de descanso, bibliotecas, un ring completo, un gran banco de carpintero y un taller de labrado en plata, que es su pasatiempo favorito. Hacia el interior de las colinas de la ciudad Universal están los establos, dondo descansan sus diez y ocho animales favoritos. Y Mix divide su tiempo entre sus amigos y sus caballos, porque tiene una creencia que es su religión de todos los días: que nada existe para el hombre más sagrado que sus amigos. Y entre sus amigos están también "Tony" y los nobles brutos sobre los cuales ha pasado la mitad de su existencia.

* * *

Conozco a Tom Mix desde hace varios años, y cada vez que voy a visitar los estudios de Universal paso a charlar un rato con él en su bungalow. Me lo agradece siempre y siempre escucho de sus labios algo interesante. Me cuenta anécdotas, recuerdos; me hace comentarios sobre los errores de la vida moderna y desoabellada de Hollywood y rememora la pureza de la vida en la campiña texana hace treinta años.

—¿Cuántos años más trabajará en la pantalla?—le pregunté una vez.

—Hasta que pueda. No podría vivir sin trabajar, y esta es la profesión de mi vida...

—¿Es usted muy rico, Tom?

Sonrie satisfecho.

Una magnífica y artística fotografía de Tom Mix en el célebre Valle de la Muerte, en el desierto de Arizona.

—Sí lo soy,—me contesta mirándome fijamente,— pero no lo digo por el dinero que he ganado sino porque tengo la riqueza de mi felicidad interior. Tengo amigos que lo son de mí tanto como yo lo soy de ellos; tengo mi mujer, mi hija, mi casa. Me alcanza el dinero para todos los deseos, que no son caprichos, y tengo caballos que cuido como personas. ¿Qué más puedo pedir? Yo no cuento mi fortuna en dólares.

Tom Mix no quiere referirse al dinero. Pero ha ganado mucho. Hace un cálculo mental.

—He filmado más de cuatrocientas películas...

Lo que significa que Tom Mix no puede haber ganado menos, en más o menos veintidós años de cine, teatro y circo, de cinco o seis millones de dólares. Y bien ganados por cierto, dando prestigio al cine, aumentando la popularidad de Hollywood, sacrificando sus horas y su cuerpo. Tiene rotos los huesos del cuello, ambos hombros, numerosas costillas, las manos, un brazo y las dos piernas. Un día, bañándonos en su casa, me mostró nueve cicatrices terribles en diversas partes de su cuerpo, una de ellas en el hombro, tan profunda que parecía un tajo hecho con sable. Y todo eso es su tesoro de aventuras de guerras y películas.

—Casi he salido más maltrecho filmando que peleando... me dice.

—¿Por qué se hacen ahora menos películas de cowboys?—le pregunto.

—Porque el cine hablado lo ha revolucionado todo. Pero por eso también ha venido la crisis de la industria, que tiene una sola causa: demasiadas películas de peleas domésticas. El público del mundo entero va al cine a ver cosas nuevas, aventuras heroicas, tipos varoniles, mujeres que se arriesgan por el hombre que quieren. Pero hoy ya no se pasa eso en la pantalla. Después de doce horas de vida amarga, de sufrimientos, de riñas, de odios y de envidias diarias, vamos al cine y vemos en la pantalla nuestra misma vida, nuestras mismas pequeñeces, todo muy bien pintado, pero muy igual a lo que nos ocurre en casa... Y el público se aburre y no se divierte como antes.

Tom Mix cree en la vuelta del cine espectacular, majorado, pulido, menos ingenuo quizás, menos infantil, pero también menos rebuscado que este teatro fotografiado que son las películas de hoy.

—Tenemos que ser humanos los actores de cine,—me dice,— y la tendencia moderna es a mostrar seres que aunque admiremos por su habilidad, no nos llegan al corazón. Yo me precio de ser el amigo de todos los que me admiran como actor, ya sean viejos o niños, que tanto valen, para mí, unos como otros.

Y me cuenta algunos detalles que ignoraba.

Los astros y las estrellas jamás leen la correspondencia de sus admiradores. Pero Tom Mix se da tiempo para ello y entresaca las cartas más interesantes y aun las contesta de su puño y letra. Aquella mañana, justamente, separó la carta de una madre que le cuenta sus cuitas. Su hijo, de doce años, tiene que operarse de la garganta, pero se niega a dejarse hacerlo. Y como sabe que admira a Tom, le pide al cowboy que intervenga. Mix le acababa de escribir una carta al chico, explicándole que él también, cuando era niño, se había hecho operar, comenzando desde entonces su crecimiento y su desarrollo físico.

Y habrá que pensar la alegría, y la satisfacción de aquel niño el día que reciba la carta, firmada por Mix, en que éste le llama "mi querido amiguito".

Charlamos de Sud América.

—No me moriré sin hacer una cinta de sus tierras — me dice.

Le cuento la vida de los huasos y de los gauchos, sus costumbres, sus sentimientos, su moral.

—Son como nuestros cowboys,—me dice,—y hasta tienen en la historia de sus pueblos el mismo valor simbólico que los vaqueros tienen en la nuestra. Quisiera ir a Sud América y filmar una cinta típica de las costumbres de por allá. Lo realizaré el día menos pensado.

Se hace tarde. Tom tiene que salir esa noche fuera de la ciudad, para filmar en las colinas de Lone Pine algunas escenas para su actual película titulada "¡Prométeme!". Salimos juntos del estudio, hasta las callejuelas donde se estacionan los automóviles. Me habla de su película con entusiasmo.

—Cada cinta que hago es para mí como la primera. Gozo como un niño filmándola. Y mientras más difícil, mejor... ¡La escena que haremos mañana es peligrosa! tengo que galopar peleando con otro gineté que corre a mi lado.

Pero no importa: i no me pasara nada!

Al día siguiente por la tarde, una de las hojas cinematográficas que se vocean en el Boulevard Hollywood, me trae la noticia: Tom Mix ha sufrido un grave accidente, llevándosele a un rancho cercano, en la imposibilidad de traerle a la ciudad. Me comunico por teléfono y se me anuncia que llegará a su casa de Beverly Hills a medianoche, en una ambulancia. Voy a esperarle allí con otros amigos del estudio. Viene muy pálido, pero sonriendo siempre. Me estira la mano fuera de la camilla y me saluda en español: ¡Tampoco se le olvidará esta cinta!

Un rato después estoy con él en su departamento. Me cuenta el accidente. Corría a todo galope, a la par de Dike Lee,—el malo de la cinta,— montado en otro animal. Tony resbaló. No pudo sujetarle y trató de saltar sobre el caballo de su amigo, gritándoles a los del automóvil en que marchaba la cámara que se desviasen del camino pues iba a caer. Y así fué. Rodé por encima del cuello y Tony cayó sobre él.

—Pero el pobre bruto quiere a su amo,—me decía,—y no me apretó muy fuerte. Sin embargo, estuve tres horas sin sentido; es que me voy poniendo viejo...

Estoy seguro de no tener nada roto. Quizás alguna lesión interna.

El director de la cinta, Art Ros-

Tom charla alegremente, recordando sus aventuras, con nuestro director en Hollywood, señor Borcosque y con Tito Davison. La fotografía fué tomada en el bungalow de Mix en los estudios de Universal.

algo en cada cinta, no tendría alguna marca en el cuerpo para acordarme de ellas...

Y nos despedimos con un buen apretón de manos. Cuando termine su cinta me promete un viaje a Catalina en su nuevo yate, porque quiere probarme que es tan buen marino como cowboy.

* * *

son, que está allí con nosotros, le habla de las escenas que faltan.

—En diez días estaré bien,—dice Mix con absoluta seguridad. ¡Si sabré yo de estas cosas! Y se ríe contagiosamente, recordando los mil y un porrazos de su carrera cinematográfica, esos porrazos que jamás llegan hasta el público y a costa de los cuales Tom Mix se ha convertido en el glorificador del heroico y sano vaquero norteamericano.

(Fotos exclusivas de UNIVERSAL).

Las casas de las estrellas

La residencia de Claudette Colbert, estrella de los estudios de Paramount, situada en una de las colonias de Beverly Hills, con la ciudad de Hollywood a sus pies, es una de las más amplias y lujosas de la colonia fílmica. De estilo español de Monterrey, posee todas las comodidades imaginables, incluyendo por cierto la infaltable piscina en la parte más alta del cerro. Un camino de cemento, como todos los de California, lleva hasta la mansión donde Claudette Colbert pasa sus horas de descanso. Ofrecemos aquí algunas espléndidas fotografías que muestran a la estrella junto a la piscina, en la puerta principal, junto a la campana de llamar; en la pintoresca pileta del patio español y, además, algunas vistas de ese mismo patio, el comedor y el gran salón.
(Fotos Paramount).

IMPRESIONES TELEFONICAS

He aquí cómo interpreta gráficamente la famosa Marie Dressler, uno de los tantos llamados telefónicos que recibe diariamente en su casa: ¡Un llamado más! ¿Será un sablazo o una felicitación?

(Fotos Metro).

¿Nada más que cinco dólares?... ¡Encantada!

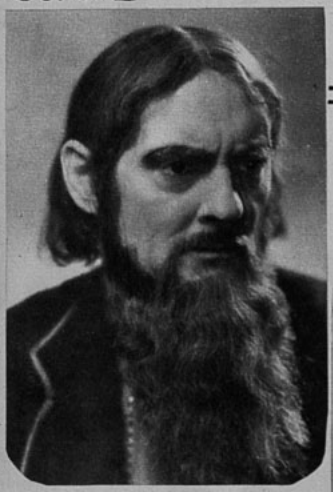
¡Cómo me lo temía... un sablazo!

Diga no más... le escucho... ¿Cuánto?

Parece que el pedido es modesto... ¡ojalá!

¡Ah!... ¡Cinco mil! ¡Caramba, esto de ser estrella de cine es una ganga!...

LA VUELTA DE LAS CINTA



Lionel Barrymore en su espléndida caracterización de Rasputín.

El público entusiasta del antiguo espectáculo cinematográfico, histórico y espectacular, se sentirá satisfecho al saber que comienzan a realizarse esfuerzos en Hollywood para volver al cine a su forma primitiva, atacando rudamente la inyección de teatralidad que, como una epidemia, atacó a la industria al inventarse la reproducción sonora y parlante. Las cintas habladas, que ocurren inevitablemente entre cuatro paredes y que relatan aventuras íntimas, conflictos de familia y dramas de alcoba, remedo vulgar del teatro malo, han provocado, no sólo en los Estados Unidos sino en el mundo entero, una sensación de desagrado, cuyas consecuencias las están sintiendo en sus bolsillos los productores cinematográficos. Y sólo ahora, mediante un esfuerzo extraordinario, comiénzase a ver el error cometido y se trata de dar nuevamente al cine sus características de grandiosidad de espectáculo que fueran el mejor de sus atributos.

Para realizarlo, se necesitaba la vuelta de dos puntos básicos: los temas de espectáculo y las reproducciones históricas. Y ambas cosas acaban de comenzarlas algunos estudios de Hollywood en forma valiente. Cecil B. de Mille está dando en la actualidad los últimos toques a la película "La señal de la cruz", que relata, como otras antiguas películas del gran maestro, un episodio bíblico. Y en los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer se filma entre tanto, con derroche de lujo de decorados y de nombres famosos reunidos en el reparto, un trozo de la trágica vida del último Zar de Rusia, en los tiempos en que el sombrío monje Rasputín dominaba como el consejero del desgraciado Romanoff.

El niño Tád Alexander en su difícil papel de Zarevitz.

Jean Parker, como la Gran Duquesa Tatiana.

John Barrymore encarnando al Príncipe Paul, el que libró a Rusia del yugo del monje Rasputín.

La cinta, dirigida por el ruso Richard Boleslawsky, será una de las producciones más importantes del año, por el tema y los intérpretes elegidos, siendo la primera vez que los tres hermanos Barrymore, — Ethel, John y Lionel, — actúan juntos en una película y la primera también que aquella abandona momentáneamente las tablas para aparecer en la pantalla. Ethel Barrymore es considerada una de las actrices más grandes de la generación y su entrada al cine significa un triunfo definitivo del séptimo arte.

Habíase presupuestado un plazo de cinco semanas para filmar le película, después de haberse empleado alrededor de cuatro meses en preparar el tema, diálogo, decoraciones y trajes, pero los cálculos han fallado. La importancia de la cinta ha ido obligando a prolongar el plazo, llevándose ya doce semanas de continuada labor en los "sets", misteriosamente cuidados para evitar las miradas curiosas de los visitantes del estudio. Poquísimas personas han podido darse el placer de ver filmar juntos a los tres Barrymore, — llamados "la familia real de Broadway", — y de observar de cerca el enorme boato de la última Corte de los Zares reproducida en todo su esplendor. En las escenas del baile de la Corte, por ejemplo, se emplearon alrededor de quinientos extras de primera categoría, vestidos todos ellos con riquísimos uniformes y trajes apropiados, muchos de ellos legítimos, habiéndose contado, para la verdad histórica del ambiente, con la colaboración de varios ex oficiales superiores del ejército ruso y hasta un ex ayudante de campo del último Zar.

El tema, escrito por Alfred Honcshke Kalbund, se atiene, — siendo una verdadera excepción dentro de la fantasía de los argumentos cinematográficos, — a la verdad histórica de la vida de Rasputín con bastante fidelidad, basándose en la entrada del monje a la Corte como consecuencia de su extraordinaria curación del Zarevitz, conquistándose así el afecto y la confianza del Zar y la Zarina. De acuerdo con la obra, Rasputín no

C. Henry Gordon, en su papel de Gran Duque Igor.

HISTORICAS:

"RASPUTIN"

Helen Robinson como la gran Duquesa Olga.

hace otra cosa sino hipnotizar al joven heredero del trono ruso, haciéndole aparecer de este modo como curado de la hemofilia, la trágica enfermedad que también llevan en sus venas muchos otros miembros de casas reales de Europa. Relata el argumento la supersticiosa admiración de la Zarina por Rasputín y el comienzo de las obscuras maquinaciones de éste en la Corte, culminando con su aventura con Natacha, dama de compañía de aquélla y prometida del príncipe Paul. Viene la guerra con todo su espectáculo; Rasputín es el hombre que domina en el palacio de Petrogrado, siendo el consejero íntimo del Zar. El príncipe Paul, ayudado por el Gran Duque Igor, padre de Natacha, decide matar a Rasputín. Este, para defenderse, les hace atacar por el pequeño Zarevitz que obedece hipnotizado, pero la maquinación se descubre y el monje paga sus crímenes con su vida. Entretanto, ha estallado la revolución roja El príncipe Paul y Natacha logran huir juntos en el momento en que la familia imperial, ya prisionera, marcha hacia el destierro que habría de culminar con unas de las masacres más terribles que recuerda la historia.

Mary Arden como la Gran Duquesa María.

La obra se espera con curiosidad, pronosticándose que marcará la apoteosis de la carrera artística de Lionel Barrymore, cuya caracterización espiritual y física del trágico monje es un completo estudio psicológico del personaje. Y tanto así que durante los días de la filmación, en vez de mezclarse al alegre ambiente del estudio y venir, a la hora del almuerzo, a sentarse en la mesa con sus compañeros, Lionel Barrymore permanecía paseándose por las callejuelas interiores, solitario y misterioso, para no perder en absoluto las características extrañas del personaje histórico que encarnaba.

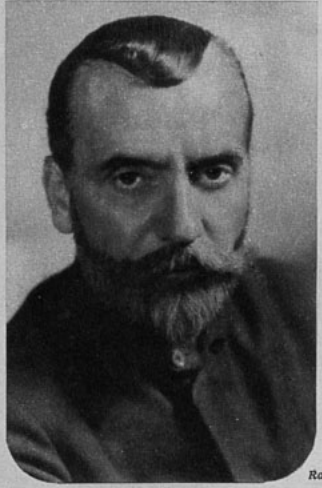
—Me siento Rasputín, — me dijo una vez al entrar al "set", — y ojalá la cinta termine luego, antes de que me vuelva malo del todo...

Y parecía que hasta la dulce y simple mirada del gran actor, se había vuelto turbia y amenazante.

(Fotos Metro-Goldwyn-Mayer)

Dawn O'Day como la Gran Duquesa Anastasia.

Una curiosa instantánea de Lionel Barrymore dirigiéndose al set, desde su camarín; ¿Rasputín en persona?



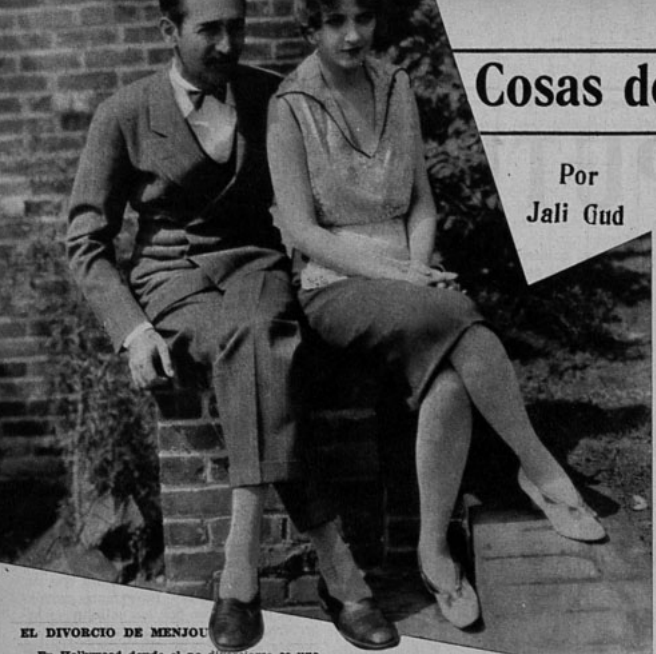
Ralph Morgan interpretando al Zar Nicolás.

El reparto de la cinta es realmente extraordinario. El actor Ralph Morgan, arrendado por los estudios de Fox a los de Metro, interpreta, debido a su parecido físico y a sus condiciones actorales, el rol del Zar Nicolás. Ethel Barrymore tiene a su cargo el difícil papel de la Zarina y la actriz inglesa, Diana Wyngard, llamada "la Greta Garbo de Inglaterra", es la dulce Natacha. El niño actor Tad Alexander, descubierto hace poco como un talento precoz, es el Zarevitz. Todos los personajes de la época aparecen en la cinta, incluyendo por cierto a las cuatro grandes Duquesas. El actor C. Henry Gordon, es el Gran Duque Igor; John Barrymore tiene a su cargo el papel del Príncipe Paul y Lionel Barrymore interpreta al más importante y al más difícil de los personajes: el siniestro Rasputín. El reparto completo incluye los nombres de más de cincuenta artistas de fama.

Ethel Barrymore interpretando a la Zarina de todas las Rusias

Cosas de Hollywood

Por Jali Gud



Adolphe Menjou y su esposa, la actriz Katherine Carver, poco tiempo después de haber contraído matrimonio. (Foto Paramount).

EL DIVORCIO DE MENJOU

En Hollywood donde el no divorciarse es una cosa cursi y mal vista, el divorcio de Adolphe Menjou ha causado sensación. Jamás hombre alguno de la pantalla tuvo, durante años, una vida más apacible que la del más elegante de los actores maduros. Katherine Carver, su esposa, era una rubia tranquila y desapasionada que parecía querer a su marido a la manera antigua de las esposas que todo lo sacrifican por el hogar conyugal. Dejó el cine para ser, simplemente, la señora de Menjou. Hubo malas lenguas que aseguraban que no le quedaba tiempo para nada ocupada en ordenar y cuidar los trescientos y tantos trajes de su esposo... Pero en todo caso, Menjou, defraudando a sus admiradores, era, privadamente, un hombre feliz.

Lo que resultaba, naturalmente, un contrasentido. ¿Cómo podía vivir tranquilo con una sola esposa, — y tan apacible y sencilla como Katherine Carver, — un hombre que sobre la pantalla era la imagen de la maldad estilizada y moderna? ¿Cómo el donjuanesco y maduro "galán de 40 años" se conformaba con no tener aventuras diarias que aumentasen su prestigio de enamorado?

Ni la misma señora Menjou se explica lo ocurrido. No recuerda sino días de felicidad junto a su esposo. Hace algunos meses, decidieron hacer un segundo viaje a Europa, único medio que Menjou consideraba como forma de descanso, ya que permaneciendo en Hollywood le asediaban los llamados de trabajo de los estudios. El viaje por el viejo continente fué una verdadera luna de miel. Sólo días antes de partir tuvieron una pequeña dificultad, sin importancia, la primera, según Katherine Carver, que ocurría entre ambos desde que se habían casado. Y al regreso, la misma disputa volvió a ocurrir. Fué cosa de media hora, pero terminó trágicamente: Menjou anunció a su esposa que estaba decidido a divorciarse y ella, desesperada, fué a refugiarse en un sanatorio, enferma de los nervios. Una semana después volvía a su casa, ya mejorada, encontrándola sola: Adolphe Menjou se había trasladado, con su enorme equipaje de trajes, abrigos, zapatos y corbatas, a casa de su madre, Mrs. Nora J. Menjou. Y Katherine Carver sigue preguntándose cómo es posible que una nimiedad semejante les haya separado definitivamente.

A pesar de lo cual la cosa es inevitable. Quizás no fué la riña íntima la que vuelve a Menjou a la soltería. En Hollywood: un galán maduro de su tipo, que hace sobre la pantalla maldades elegantes, que enamora, rechaza y hace sufrir a varias mujeres, no puede tener una vida íntima tan tranquila. Sus admiradoras se sienten molestas, defraudadas. ¡Un buen marido burgués haciendo canallas amoríos sobre la pantalla! Y Adolphe Menjou, comprendiéndolo así, se ha divorciado para no malograr su carrera cinematográfica. Quizás dentro de poco, cuando sea libre legalmente, le veremos aparecer en muchos enredos y flirts, tal como lo hace en la pantalla. Subirán sus bonos ante sus admiradoras. Será más famoso de lo que es ahora, e, íntimamente, más desgraciado que nunca...

Así es Hollywood.

LA ULTIMA AVENTURA DE MORTON

Charles Morton es un muchachito rubio, regordete, rubicundo, perfecta imagen del bebé norteamericano que crece sin perder sus características infantiles. Tiene una cara de candor y de niño bueno que es como una trampa de cazador de fieras. Porque Morton, sin ser malo precisamente, es un muchacho diablo y la antítesis de lo que su cara demuestra.

Nadie habrá olvidado al joven galán de "Cuatro Diablos". En aquellos días de filmación silenciosa, Charles Morton enloquecía a las muchachitas norteamericanas. Vino en seguida el cine parlante y el joven actor fracasó en él. Alejóse entristecido, pero permaneció en Hollywood, siempre a la espera de una nueva oportunidad. Muy de tarde en tarde se le veía en alguna película, pero ya no era el astro juvenil de otrora. Y entonces comenzaron sus aventuras íntimas. Nadie sabía que Morton era casado con una muchacha argentina llamada Lola Medrano. Y se supo a raíz de una gresca, de consecuencias que tuvieron ambos y que terminó en el juzgado. Libres ambos, Morton dedicó sus atenciones a Pola Negri. Se le vió con ella en todas partes, y la trágica polaca, bastante mayor que su galán, parecía feliz del brazo de su admirador. Pero la aventura terminó simplemente porque era aventura y no podía subsistir. Entonces Morton conoció a una actriz francesa, muy bonita, llamada Lya Lys, y se casó con ella. Tuvieron un niño. Parecía haber vuelto la calma. Pero no fué así y en los Tribunales terminó el nuevo idilio, viéndosele a Morton en todas partes acompañado de alegres muchachitas como cuando era soltero.

Y ahora ha venido la tragedia. Estando en casa de una amiguita suya, de 23 años, llamada Dona Rose Wheelock, ésta, según parece en un acceso de desesperación, intentó matarse con un pequeño cuchillo. Morton no pudo impedirlo. Llamó a la policía y la muchacha fué llevada, en estado grave, a un hospital, salvándose su vida mediante una transfusión de sangre. Llegó a creerse que se trataba de un crimen, pero se comprobó el suicidio y Morton salió en libertad, marcado, sin embargo, con la tragedia de una muchacha que quiso matarse por él.

Charles Morton y Mary Duncan, en una escena de la cinta "Los cuatro diablos", en los tiempos en que aquél estaba en plena gloria. (Foto Fox)

HEROES IGNORADOS:

Las alegres "dancing girls" de los estudios de Warner Brothers, muchas de ellas futuras estrellitas de la pantalla, que hoy aparecen anónimamente en los grupos de baile de las películas-revistas.
(Foto I. Lippman para Warner).

Las "Dancing Girls"

Por Monsieur X

Las coristas de los teatros del mundo entero, tienen que tener bonito cuerpo y una carita normal, que pintarrajeada para salir a las candilejas, parezca bonita. Descendientes modernas de las antiguas "señoras del coro" de la ópera y la zarzuela — verdaderos jardines zoológicos que complacían a nuestros abuelos — las coristas de hoy están muy lejos de ser bonitas, pero lo parecen desde lejos, mientras no les pongan los anteojos encima. Pero en todo caso son propietarias de cuerpos esbeltos y de muslos y pantorrillas bien formadas.

Florenz Ziegfeld, empresario teatral de Nueva York, muerto hace poco tiempo, fué el primero que creó un coro de muchachas bailarinas bonitas tanto de lejos como de cerca. Las eligió cuidadosamente, poniendo tanto interés en las líneas del cuerpo como de la cara; las hizo realizar una vida atlética constante y aun cuidó de que sus vidas privadas fuesen, si no modelos exagerados de honestidad, por lo menos de decencia y de regalía suficiente, asegurando que no podía comprender cómo las antiguas coristas, ganando sueldos ínfimos y viviendo miserablemente, podían, por las noches, aparecer rozagantes, alegres y de buen humor. Se le llamó, con justicia, el glorificador de la muchacha norteamericana, seleccionando la raza femenina hasta formar su célebre coro de las "Follies", en el cual las humildes muchachitas desconocidas ganaban tanto como las estrellas de otros teatros de variedades. Y durante años el coro de Ziegfeld fué el vivero de donde salían grandes estrellas del vaudeville y de la pantalla.

Llegó en seguida la era del cine parlante y los estudios necesitaron también sus grupos de bailarinas. Pero como éstas iban a aparecer de muy cerca ante el escudriñador lente cinematográfico, que no perdona nada, fué necesario ser aún más estricto que el mismo Ziegfeld y elegir muchachitas de belleza indudable. Los coros de bailarinas o "dancing-girls" de los estudios de Hollywood están formados por muchachitas de tal belleza, que el forastero que tuviese la dicha de verlas en la intimidad de los estudios y a la hora en que muy escasas de ropa, ensayan sus danzas o hacen ejercicios, despreciaría a las estrellas más famosas para dedicar sus atenciones a las "dancing-girls" que son, fuera de toda duda, muchísimo más bonitas. Los grupos que tienen bajo contrato los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer, Warner Brothers y el productor Sam Goldwyn — este último exclusivamente para las películas operetas de Eddie Cantor — representan la flor y nata de la belleza física de este país y son, a la vez, la glorificación de la muchacha sana y atlética, muy lejos, por cierto, de la antigua "corista" de teatro por sus costumbres y aun por su vida íntima.

La vida de las "dancing-girls" es más sacrificada que alegre. Conseguir un sitio en los grupos primeros — que ensayan el día entero sin aparecer en el "set" sino después de meses de rudo entrenamiento — es una suerte que obtienen muy pocas. No más de trescientas muchachitas bailarinas están bajo contrato en todos los estudios, mientras se calcula que no menos de cuatro mil aspirantas viven en Hollywood a la espera de una oportunidad, la mayoría de ellas gastando sus economías en las veinticinco o treinta grandes escuelas de baile teatral que aquí funcionan.

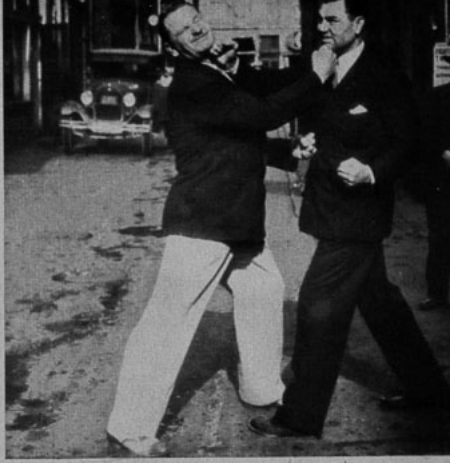
Cuando se realiza una selección para hacer nuevos contratos, el examen tiene características a la vez curiosas y trágicas. Existen estaturas y pesos máximos, que ninguna puede sobrepasar. Y para cada diferencia de una pulgada o una libra, existe toda una escala de proporciones de cintura, hombros, tamaño de cabeza, muslos y pantorrillas que cada candidata debe llenar exactamente si quiere aspirar al respectivo contrato.

Y obtenido éste, comienza una vida de privaciones. El documento exige que se mantenga estrictamente el peso inicial, de modo que todas esas muchachitas, ninguna de las cuales puede pesar más de ciento cinco libras — cuarenta y siete kilos y medio — mantienen una dieta rigurosa, suprimiendo la comida de la tarde y alimentándose a la hora de almuerzo con ensaladas, tomando verdadero horror — por necesidad — al pan, las grasas y las pastas. El mismo documento exige horas diarias de gimnasia y entrenamiento — que casi siempre comienza con un viaje en conjunto a la playa o a una piscina, a fin de nadar durante largo rato — regresándose en seguida al estudio para continuar el trabajo diario de "rutina" en grandes salas especiales. Por la tarde hay nuevos ensayos y lecciones de música, gestos, acrobacia, etc. Todo ello cuando no se está filmando una película, pues entonces el trabajo se aumenta por la necesidad de aprender los números a filmar y de realizarlos y repetirlos durante la filmación.

La "dancing-girl" vive una vida de continuo sacrificio. Debe acostarse temprano y su vida privada está vigilada por el estudio, pues que la disipación nocturna de la gente de cine dañaría naturalmente el aspecto físico de la bailarina. Y el control de su vida privada llega al extremo de que le esté vedado, en muchos casos, la aventura amorosa, el noviazgo o el matrimonio, por lo menos mientras desee mantener un contrato constante, ya que ninguna empresa estaría dispuesta a gastar sumas de dinero en preparar a una muchachita bailarina a quien un idilio alejase de su trabajo, aunque fuese por algún tiempo.

La "dancing-girl" gana bastante y se viste con un lujo sencillo, especialmente con ropa deportiva. Todas ellas consideran la profesión como un camino posible para destacarse ante el director cinematográfico y viven esperando la ocasión de aquel ojo clínico que las saque del montón y las convierta en ingenuas, primer paso de la larga ruta hasta el estrellato cinematográfico.

Eleanor Holm, la ex campeona olímpica de natación, se presenta por primera vez ante las cámaras. Y por cierto que fotografía en forma extraordinaria...
(Foto Warner-First National).



En las calles de Reno, la capital de los divorcios, Wallace Beery y Jack Dempsey se encuentran y se saludan por este curioso método. El ex campeón del mundo está radicado allí como empresario bozeril.
(Foto Metro).

He aquí a Charles Chase, el simpático cómico, ilustrando la célebre y agradable frase de "dolce far niente"...
(Foto Hal Roach).

Douglas Fairbanks, junior, es otro entusiasta de las excursiones marinas, que realiza cada vez que dispone de una tarde libre.
(Foto First National).

Charles Farrell está chocho con su nuevo yate y emplea todos los momentos libres que le deja el estudio en lanzarse mar afuera, frente a las costas californianas.
(Foto Fox)

La semana en Hollywood

Kathleen Burke, la muchacha seleccionada entre sesenta mil para interpretar el papel de la "Mujer pantera" en la cinta "La isla de las almas perdidas", visita por primera vez los estudios de Paramount y escucha las explicaciones de los "sets" de la película que le da el director de decorados, Hans Rador.
(Foto Paramount).

Los últimos estrenos

CUERPO Y ALMA.—

Una nueva película con hazañas de aviación, es la que con este título ha presentado la Fox Film al público del Teatro Real.

El asunto que desarrolla la cinta está llevado en trama atrayente para el espectador, aun cuando no escasean las escenas en las cuales se llega fácilmente a lo convencional y acomodaticio.

Se cuenta la historia episódica de tres aviadores, unidos por leal amistad, que prestan sus servicios en las líneas inglesas de avanzada, durante la guerra mundial. Uno de ellos ha debido abandonar el tibio hogar del recien casado para ir a cumplir con sus deberes patrióticos al campo de batalla. Este, no obstante su reciente enlace, mantiene relaciones con una joven misteriosa, a riesgo de verse increpado duramente por sus compañeros, que encuentran indigna la conducta del camarada. Una orden del comando coloca al enamorado aviador en situación de tener que cumplir una comisión importante, pero peligrosísima. Como en la confianza que inspira la amistad manifestara el

miedo que se ha apoderado de él al proponerse ejecutar la misión confiada a su pericia y valor, lo acompaña uno de sus amigos. Efectivamente, no eran infundados los temores que experimentara, pues una bala lo mata en plena lucha con el enemigo. El amigo que lo acompaña aterriza con el avión, para luego lanzar el aparato al azar del espacio, llevando el cadáver. A poco el oficial y excelente camarada se encuentra con una hermosa joven a quien supone la amante del compañero muerto, la corteja y se enamora de ella, viéndose correspondido. La acusación de espionaje que pesa sobre una dama que se supone amiga de los aviadores, deja en descubierto que la otra es, efectivamente, la viuda del aviador sacrificado al servicio de la patria.

Alrededor de esta historia se desenvuelven interesantes escenas guerreras, cuadros de cuartel y notas sociales animadas que mantienen la atención del público. La obra está basada en el parlamento, en casi su totalidad y es lástima para los que no entienden inglés, que la rotulación en castellano no siga el diálogo como es costumbre, sino que las explicaciones en nuestro idioma se concreta sólo, de tarde en tarde, a indicar lo que ocurre en escena. La innovación no puede ser del agrado de los espectadores, porque los deja poco menos que ayunos, viéndose precisados a conjeturar por la actitud de los artistas y el desenvolvimiento del drama.

En cuanto a la interpretación, participan en ella dos figuras de avanzada del ecran norte-americano: Elissa Landi, actriz de facultades excepcionales, que con sus magníficas actuaciones va colocándose a la cabeza del elemento femenino de la pantalla, y Charles Farrell, el galán que con tantas simpatías cuenta entre nosotros. Ambos realizan aquí excelente trabajo, muy bien secundados por un grupo numeroso de buenos artistas.

SOLO ELLA LO SABE.—

Obra de carácter teatral, es la que con este título ha estrenado la Metro Goldwyn Mayer en el Teatro Imperio.

Esta película adaptada de una aplaudida pieza de los escenarios neoyorquinos, conservando a los propios intérpretes, está llevada a la pantalla con singular acierto. Su estructura es la de una comedia de corte francés, animada picarescamente, en los detalles, por el diablillo intencionado del sprit parisién.

Repite la cinta la historieta de un matrimonio de artistas cuya felicidad se ve interrumpida por los arranques de celos del marido, a causa de que su compañera se ha vuelto romántica, buscando en el retiro y en las notas melancólicas del Nocturno de Chopin consuelo a su oculta pasión. Para aquilatar el grado de fidelidad de la esposa, el esposo se disfraza de príncipe ruso con llamativo uniforme militar y se dedica a cortejaría fuera de casa. La mujer se defiende; pero despues de una escena pasional en el antepalco del teatro, acaba por ceder a las instancias del galán, haciéndole entrega de la llave de sus habitaciones. Despues de esta aventura, ella se entera de que su marido y el príncipe ruso son una misma persona, y entonces extrema su coquetería para hacer creer al esposo que estaba enterada del truco y que había seguido la broma hasta su culminación, como un merecido castigo a sus celos injustificados.

El desarrollo de los sucesos mantiene la expectación risueña del público, que sigue con todo interés los detalles, cuya trama, por momentos, va adquiriendo poder de atracción en medio de pormenores francamente hilarantes.

Los artistas que caracterizan a los personajes protagonistas pertenecen a la "elite" del elenco comedió grafo neoyorquino. Lynn Fontanne, la figura central, actriz de facultades extraordinarias para la comedia, da a su papel todo el realce que, sin duda, el autor imaginó Su partenaire, Alfred Lunt, posee brillantes condiciones de actor, que pone en juego aquí con acierto. Secunda a ambos Roland Young, cómico discreto y de eficaz actuación En fugaces apariciones acentúa la nota cómica Zazú Pitts.

M. D'AVRIL

El Gran Sorteo de ecran

se llevará a efecto el domingo 1.° de enero, a las 11 de la mañana, en nuestras oficinas, Bellavista 069.

Con el cupón de hoy, terminamos la serie de 25 cupones que prometimos.

El canje se cerrará definitivamente el SABADO 31 a las 12 del día

APRESURESE A EFECTUAR EL CANJE DE SUS CUPONES

Y A ORDENAR LA SUSCRIPCION PARA EL PROXIMO AÑO,

QUE LE DA DERECHO A BOLETOS PARA ESTE GRANDIOSO SORTEO.

$ 17.000 en premios

Lista completa de los premios

Una magnífica Radio-Electrola VICTOR, con dispositivo mecánico para cambiar automáticamente los discos. Receptor de radio de largo alcance. Mueble de caoba y álbumes para discos. VALOR: $ 14.000.—

Un cuadro al óleo, original del pintor francés Paul de St. Martin. VALOR: $ 1.000.—

Una elegante bandeja con servicio de fumoir. VALOR: $ 500.—

Un gran florero de porcelana auténtica. VALOR: $ 300.—

Un cuadro al óleo, original de Paul Geny. VALOR: $ 300.—

Un jarrón de porcelana fina. VALOR: $ 260.—

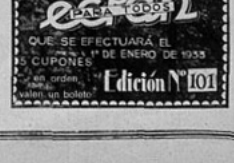
Una preciosa jardinera de porcelana japonesa, fina. VALOR: $ 240.—

5 Suscripciones por un año a «ECRAN».

5 Suscripciones semestrales a «ECRAN».

— - —

Los resultados de este sorteo se publicarán en el número que aparecerá el 10 de enero.



CORRESPONDENCIA

Los lectores que deseen datos relacionados con los artistas de cine, pueden enviar sus preguntas directamente a nuestro Director en Hollywood, señor Carlos F. Borcosque, P. O. Box 980, Hollywood, California, EE. UU.

De «ECRAN» en Hollywood

Adolfo Flores T., Antofagasta.— Siento comunicarle que nada puedo hacer en su favor. Pedidos como los suyos le llegan por miles a Tom Mix y si se dedicara a enviar las botas usadas a sus admiradores, no le alcanzaría ni con todo el dinero que gana. Hay veces que los artistas regalan algunas de las prendas usadas en alguna película, como premio de algún concurso de algunas revistas de cine.

José María L., Valparaíso.— Miriam Hopkins está divorciada. En efecto, el color de su pelo es rubio casi blanco. Recibe su correspondencia en los estudios de Paramount, 5451 Marathon, Hollywood, Cal., EE. UU.

Emma, Santiago.— La última cinta de Maurice Chevalier se titula "Ámame esta noche", teniendo como compañera a Jeanette MacDonald. Los estudios Paramount están consiguiendo reunir una vez más a la pareja para la próxima cinta de Chevalier que está actualmente en preparación.

L. Sandoval, Santiago.— Bebe Daniels y Ben Lyon no han vuelto a aparecer juntos en la pantalla. Su última cinta fué "La Francesita". Actualmente ella no trabaja en ninguna película, pues no encuentra ningún argumento apropiado que filmar. Pertenece a la constelación de First National-Warner Brothers, Burbanks, California, EE. UU.

Miguel I., Santiago.— Sylvia Sidney es soltera. Actuó por primera vez en la pantalla el año 1929 en una cinta de la casa Fox titulada "Thru different eyes", con tan mala suerte que abandonó temporalmente el cine. Más tarde hizo una nueva tentativa logrando aparecer junto a Gary Cooper en "Su hembra", logrando consagrarse. Actualmente filma "Madame Butterfly" en los estudios de Paramount. La dirección la encontrará más arriba.

Cuatro Remos, Concepción.— La lista de las estrellas bajo contrato con los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer es la siguiente: Marion Davies, Norma Shearer, Joan Crawford, Marie Dressler, Ethel Barrymore y Joan Harlow. En cuanto a Greta Garbo, debe regresar a Hollywood a fines de año. Firmará contrato con esos mismos estudios a los que ha pertenecido desde hace siete años.

Loco Cantor, Santiago.— Al Jonson estuvo retirado del cine durante varios meses. Pertenece a la corporación de Artistas Unidos en donde recién ha filmado una cinta titulada "El neoyorquino". Anda en jira de vaudeville.

Lucy Saint-Louis, Antofagasta.— Efectivamente, la persona a quien usted se refiere se llama Alberto Sepúlveda; lamento el error. Su dirección es: 352 Westmoreland Avenue, Los Angeles, California, EE. UU.

Carlos F. Borcosque

De «ECRAN» en Santiago

Hugo Ojeda, Santiago.— Le ruego envíe nuevamente su poesía "Amor imposible", que se publicará.

Ester Machuca, Osorno.— La dirección de Juan Torena es: Fox Studio, 1401, Western Avenue, Hollywood, California U. S. A.

Una Chilena, Santiago.— Antiguamente, señorita, "ECRAN" acostumbraba a publicar en cada número una página de poesía de un gran poeta, ya fuera chileno o extranjero. Esta sección estuvo a cargo de Roberto Meza Fuentes, primero y de Luis Enrique Délano, después. Entonces apareció, una página íntegra de Daniel de la Vega. Pero puesto que una lectora tan simpática lo pide, no podemos negarnos a publicar de nuevo versos de Daniel, nuestro gran poeta. Espere, ya satisfaremos su pedido.

Luis Alberto Jiménez López, Santiago.— Entre las películas que Ud. menciona de Dolores del Río, falta la principal, la que le dió toda la fama de que hoy goza: "Resurrección", en que actuó con Rod La Roque. Esta cinta fué filmada por Artistas Unidos. Para conseguir un retrato de ella escriba, pues, a esos talleres, en la siguiente dirección: 1041 No. Formosa Avenue, Hollywood, California U. S. A.

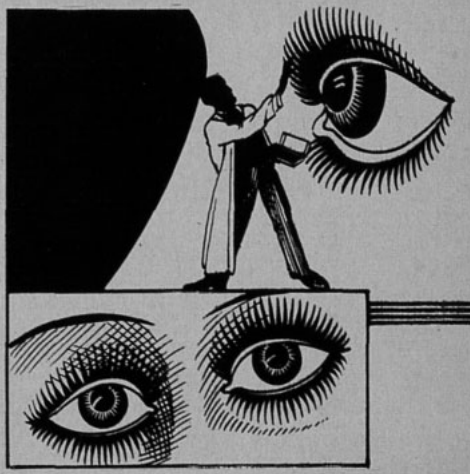
Andrés Solís, Arica.— Sus caricaturas son muy deficientes. No se publicarán.

El Interesado, Santiago.— Nos parece que lo más práctico que puede Ud. hacer para saber qué fué de la película "Hombres de esta tierra", es escribir a su propio productor, el Sr. Borcosque.

Octavio Asenjo V., Temuco.— Sus versos son malísimos. No se publicarán.

H. Torre, Potrerillos.— Muy interesantes sus versos. Se publicarán Envíe otras cosas.

General Crack.



Hace los ojos grandes y seductora la mirada

"Negril", el nuevo amigo de la belleza de la "femme chic" está en plena tarea. Hace grandes y bellos los ojos; hace la mirada profunda y misteriosa. ¿No lo conoce usted todavía? Permítanos presentarlo.

La figura del negro es sólo simbólica; porque "Negril" es negro. Es una barrita en una linda cajita. Pase usted el cepillo de cejas sobre ella y luego sobre las pestañas, desde el nacimiento hacia las puntas.

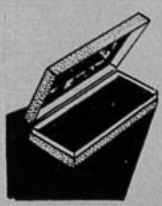
Mire ahora. Las pestañas son más gruesas; son más largas ya. Son arqueadas, brillantes y sedosas. Parecen más tupidas. Han quedado bien negras y proyectan sombras que agrandan el ojo y dan brillo a la mirada. Y esa belleza no es frágil. Y ese artificio no es dañino, sino beneficioso, porque además de embellecer "Negril" tonifica los bulbos y hace crecer largas y tupidas las pestañas.

Es el más joven de nuestros hijos y el más moderno. Lo hemos "educado" con especial cariño. Por eso es bueno: no hace llorar.

"Negril" quiere estar con usted, en el tocador y en la cartera y demostrar en las pestañas de usted la encantadora belleza que sabe conferir a los ojos. Cómprelo hoy en una buena farmacia o perfumería, que si alguna aun no lo tuviera, lo mandará buscar, o en la sucursal de los

Laboratorios Vindobona

Ahumada 215. — San Diego 363.



La caja con el cepillo, espejo y barrita, a pesos . . . . . 6.—

La barrita de repuesto, a pesos 4.—

NEGRIL

COSMETICO ULTRACHIC

Rosa Ester Rodríguez de Alessandri

NUESTRA ENTREVISTA EN 1920. — PRESENTIMIENTOS DOLOROSOS.—EL PRINCIPE DE SABOYA. — SU AUREOLA MATERNAL. — EL DIA DE SANTA ROSA. — UNA VIDA CONSAGRADA AL HOGAR. — DEBER DE LAS MUJERES DE CHILE.

En el mes de agosto de 1920 me abría paso por entre la multitud que día y noche se detenía frente a los balcones de la residencia de don Arturo Alessandri.

La vida nacional parecía pendiente de esos balcones: aclamaciones al ídolo del pueblo, que todo lo esperaba de aquel que era el símbolo de su redención social, y en el bando opuesto, odios, calumnias y todo el cortejo de pasiones humanas exaltadas hasta el paroxismo por los que veían en el candidato del pueblo una amenaza para sus intereses personales.

Tras el bullicio callejero la tranquila vida de hogar.

La señora Rosa Ester Rodríguez de Alessandri acoge mi visita y sonríe afablemente.

Años después me ha confesado que sintió pavor ante la escritora desconocida para ella entonces, que acudía a reportearla.

Y ella, con la serenidad de un lago tranquilo, cuyas ondas sólo reflejaran la diafanidad azul, dijo así:

—Yo soy mujer de hogar; mi esfera de acción está limitada a mi marido y a mis ocho hijos. Celebro mucho todo movimiento feminista, pero como Dios me ha dado una misión tan vasta, como es la de modelar el corazón de mis hijos, no me es posible apartarme de ella. Hasta aquí esta tarea había sido fácil, porque la hemos hecho entre los dos... Ahora a mis preocupaciones de esposa y madre se añaden otras. Le aseguro que no fuí yo la impulsadora de esta campaña presidencial, Roxane. Para mí toda publicidad es un sacrificio. Siento una especie de presentimiento doloroso, una inquietud semejante a la que se siente al lado de un hijo enfermo.

Y a otra observación mía, responde:

—El pueblo le ha dado la victoria a Arturo y él corresponderá tratando de mejorar la condición social y económica del obrero y *lo hará*, aun cuando se vea obligado a sufrir por ello. A mí sólo me corresponde mantener en mi hogar un espíritu de paz, de perdón de las injurias, pensando que nuestra causa es la del débil y del oprimido.

Así me dijo textualmente la señora Rosa Ester Rodríguez de Alessandri, en un día de agosto de 1920.

¿La hemos de seguir ahora en los doce años transcurridos desde esa fecha?

Durante la Presidencia, el punto céntrico de su vida continuó siendo su hogar, sus hijos que crecían dándole cada vez mayores satisfacciones, y los nietos que embellecían más aún su aureola maternal.

Y al lado de esas dulzuras íntimas, la agitada existencia de un Presidente innovador que rompía prejuicios, que demolía para crear un nuevo orden social, que abordaba sin miedo los problemas más trascendentales sin preocuparse de la ola gigantesca que levantaban sus ideales renovadores.

Nos visitaron Príncipes de sangre real y ella se mostraba con toda la majestad de su belleza y bondad.

—Es una Regina—dijo el Príncipe de Saboya, en la gran velada del Teatro Municipal, donde Rosa Ester Rodríguez de Alessandri, apareció junto al heredero de la corona de Italia, con todas las galas de su exquisita feminidad.

A los días felices sucedieron los de una tragedia que a nadie conmovió, más que a la que padeció por ella en carne propia.

Camino del destierro la acompañamos hasta la Argentina. La reina de ayer era una Mater Dolorosa, que sufría por la ausencia de sus hijos y el quebranto de su esposo.

Su hija menor había contraído matrimonio la noche antes en la capilla del Palacio Presidencial, que debió abandonar en la madrugada.

El límpido hogar se deshacía a los cuatro vientos y ella partía al extranjero.

No podía halagarle una visita al Viejo Mundo si le faltaba alguno de los suyos y de este modo sufría como si un órgano vital faltara en su cuerpo.

Y luego el regreso triunfal de 1925 entre arcos de flores, aclamaciones populares y promesas halagadoras.

Pero tal como el áspid se oculta entre las flores, así los enemigos del Presidente Magno, se escondían, tramaban y por fin le obligaban a dejar el Mando en defensa de la Constitución y de las Leyes.

Rosa Ester volvió al retiro anhelado y concentró de nuevo su vida en el calor de su hogar.

Pero ya no era la misma dama de rostro apacible y feliz.

Los presentimientos dolorosos del año 20 debían realizarse más allá de lo que nunca imaginara.

¿Para qué enumerar su Calvario? Ella no desea que le recuerden los trágicos acontecimientos de que fueron víctima ella y todos los suyos, en los años de 1927 a 1931.

Si han dejado huellas en su espíritu y en su corazón, su magnanimidad racial los borrará con el bálsamo del perdón.

No tiene motivos para amargarse aquélla que a través de tantas vicisitudes conserva la admiración y el respeto de todos.

Cada año en el día de Santa Rosa, su hogar se llena de flores y no importa que el León esté o no en el Gobierno, para que en tal fecha, toda la sociedad santiaguina desfile por sus salones.

Junto a ella, hay paz.

Mala entraña demostrarían los que volvieran a turbar y a tronchar de nuevo una vida consagrada enteramente al hogar familiar.

—Vamos al sacrificio—nos ha dicho la esposa del Presidente Electo—el fardo es pesadísimo... Un país en ruinas que todo lo espera de Arturo... ¿Recogeremos otra vez ingratitudes? Antes le acusaron de haber levantado al pueblo...

—Sin duda que le levantó—decimos—si por ello se entiende que elevó su nivel social, le dió conciencia y le dotó de leyes que habían de protegerle.

Y aquí recordamos una anécdota parisiense.

Una dama dijo un día al Presidente Alessandri, que ella nunca le perdonaría su campaña social a favor del pueblo, la cual, según ella, había producido tantos trastornos.

—En efecto — replicó el desterrado — yo levanté del oprobio al pueblo y sólo deseo que en mi tumba se coloque este epitafio:

"AL HOMBRE QUE LEVANTO AL PUEBLO CHILENO".

Hoy se le hace justicia al Presidente de 1920 quien va al Poder elegido por todos los que anhelamos el bienestar de la patria. Continuará realizando su programa de redención social, truncado por otros, y demostrará que no eran promesas falaces las de aquella época...

Las Mujeres de Chile hemos de formarle una corte de honor a la mujer sin tacha y velar para que nunca más el dolor y la amargura marchiten ese espíritu creado para el amor y la dulzura familiar.

Ella lo sabe y esto le da fuerzas.

ROXANE.

ecran

Ana de Bretaña, reina de Francia

En su castillo de Blois, que era de todos los castillos reales, el que más le agradaba, Ana está enferma, tan enferma que presiente que va a morir. Ha hecho trasladar su sillón cerca de la ventana desde la que ve el hermoso jardín que han plantado para ella. Mira con melancolía las terrazas donde gustaba pasearse y a las que ya no podrá bajar más, las flores que cuidaba con amor y de las que no podrá volver a aspirar su aroma, y en un rincón del gran patio, el lugar preferido por los señores agregados a su servicio, y que en vano esperan el momento de acompañarla en sus salidas.

La reina vuelve la cabeza y apartando la vista de sus oficiales, mira con melancolía las nubes que el viento lleva hacia el mar, mira el Loira que va hacia la Bretaña, la Bretaña que no volverá a ver.

Hace mucho tiempo que no ha ido allá; al rey Luis XII, su esposo, no le agradaba que fuera muy seguido, ni que permaneciera allí demasiado tiempo: la reina de Francia comenzaba a respirar con demasía el soplo independiente que en otros tiempos había llenado el corazón de la duquesa de Bretaña; revivía ahí los recuerdos del tiempo en que ella luchaba contra los franceses por la libertad de su tierra y donde, sobre todo, se entregaba por entero a acariciar el sueño obscuro de una represalia que hubiera arrancado a la Bretaña del poder soberano de la Francia.

Ana suspira y por sus labios vaga una pálida sonrisa: semi enojado, semi tierno, el rey de Francia tiene la costumbre, al hablar de ella, de decir, "mi bretona". Y tiene toda la razón, en la que fué la mujer de Carlos VIII y que es aun su esposa, la Bretona irreductible, permanece siempre esperanzada.

Una represalia... Un poco de sangre afluye a las mejillas pálidas de la reina: su cuerpo está demasiado débil y muy cansado su espíritu para continuar la lucha sorda que la posee desde hace años, en contra de su esposo, con ocasión del matrimonio de su hija Claudia.

Ella hubiera querido casar a esta hija mayor, heredera de su ducado, con Carlos de Austria. Este amo lejano, y que no podría, ni aun en las tierras de su mujer, hacer sentir su voluntad, dejaría el ducado casi independiente. La reina con los párpados cerrados, sigue su pensamiento: pudiera suceder que esto contribuyera a empujar a la Bretaña en las guerras que la desolaron en otros tiempos, volver al campo de batalla donde se matarían los franceses y aquellos para quienes, una vez libre, ella se convertiría en una presa... ¡Tanto peor! Con un estremecimiento de orgullo Ana se irguió en su sillón: ¡mejor vale la independencia y la lucha que la seguridad en la sumisión!

A la tierna luz de esta mañana de verano, la reina, soñadora, contempla a los aldeanos, en el camino que serpentea al pie de las torres. Sabe que piadosamente, ellos se esfuerzan, al pasar, en no hacer ruido para no turbar su reposo; sabe que con los ojos vueltos hacia sus ventanas, ellos se persignan y murmuran una plegaria por su mejoría... Baja la cabeza con rubor... Les ha hecho enviar limosnas con largueza; pero no son los hijos de su corazón.

Y sus miradas van hacia los oficiales bretones que están inclinados al borde de la terraza. Al pasar, los labriegos levantan su gorro y los bretones, gravemente, responden a sus saludos.

La mañana amical, los envuelve a todos con la misma dulzura, el sol los dora con la gloria de sus reflejos; parece que se extendiera un hálito fraternal en la calma del paisaje. Y, sin embargo, en el secreto de su alma, la reina no puede unir sus bretones a los hijos de esta tierra de Francia.

"Mi Bretona", dice el rey; y él no sabe hasta qué punto esto es verdad. Por muy grandes que sean, para su mujer, su deferencia y su ternura. Luis XII ha permanecido inquebrantable en su voluntad de no permitir que la Bretaña cese de ser tierra francesa: Claudia, heredera de la reina Ana, se casará con Francisco de Angulema, heredero del rey que no tiene hijos, y él ya ha prometido su hija al joven duque.

La reina suspira una vez más. Si, está demasiado débil para sostener un combate parecido, pero no importa ¡ella no cede, ni cederá jamás! Este matrimonio al que no puede oponerse, puede, al menos, retardarlo, rehusando su consentimiento. ¿Retardarlo? Y ¿por cuánto tiempo? ¿No es la muerte la que debe encargarse de responder?...

Vencida, Ana de Bretaña cierra los ojos, dejando caer la cabeza sobre los cojines, para no ver en este cielo de Francia, pasar las nubes que se dirigen a esa tierra que es su patria y a la que no ha sabido guardar su libertad...

Pero, en este instante, alrededor del castillo, siente ruidos de caballos, voces que llaman, pasos que se acercan, y adivina un gran movimiento.

Al soplo de felicidad que pasa sobre las viejas torres, comprende de que es el señor de Angulema el que llega a Blois, a donde el rey lo ha llamado; pues le agrada ver cerca de él a aquel que debe sucederle, para prepararlo en sus futuros deberes.

El duque llega, como sucede siempre, precedido de gran ruido, con ese estrépito alegre que es como el reflejo de la juventud. A su venida, los viejos muros se animan, los salones, al paso del hermoso príncipe de diez y nueve años, parecen sonreír, y las sombrías cámaras se aclaran con la suntuosidad de su traje.

Ana, al verlo descender del caballo, entre el murmullo de los saludos, tiene una sonrisa maligna: ¡Ah! si por fin había decidido venir a Blois el heredero del trono, era por orden expresa del rey. Sabía muy bien que al joven no le agradaba esta melancólica mansión en que todo se entristecía y apagaba, cerca de una reina enferma y de un soberano envejecido.

No ocultaba, que él prefería a ésta su pequeña corte de Cognac donde su madre y su hermana Margarita, en una común idolatría por el hermoso muchacho, se esforzaban por mantener a su alrededor esa alegría que él amaba. ¿Acaso no se llegaba a decir que la señora Luisa de Saboya, demasiado complaciente para ese hijo mimado, llegaba hasta el

POLVOS La Florida

CREADOS PARA EMBELLECER

Se venden en 9 colores y en 6 perfumes diferentes.
Muy finos.

Cada paquete: $ 3.–

Almacén de ventas:

Estado 348. – Santiago

extremo de atraer a las hermosas damas que podían agradarle, teniendo, si llegaba el caso, los ojos cerrados para todas sus ligerezas?

Como todas las veces que veía al duque Francisco, una ola de amargura llenaba el corazón de la reina.

Ella odiaba en él al futuro rey, aquél que haría sangrar la herida incurable de su corazón. A ella que ha perdido a su hijo, a su pobre Carlos Orlando, le parece que el duque ha robado el trono a esta sombra querida. La corona que ceñirá su frente es la que debían haber colocado sobre la cabeza de su niño. Lo odia por estar vivo mientras que el otro está muerto. Todo en él la irrita y la hiere, a causa de este niño que ya no existe y que era su pequeño rey. Con angustia, se acuerda de los juegos violentos de este muchacho robusto en que

la vida se desborda; vuelve a ver el día en que persiguiendo a un jabalí que había entrado en los salones, lo mató a sus pies, de una sola estocada.

Y aun más que al hijo, detesta a la madre, a esa insultante Luisa de Saboya que soñando con el trono futuro, al hablar de su hijo, dice: "¡mi César!".

Y al pensar en la señora de Saboya, Ana de Bretaña siente la quemadura del recuerdo, que las hace enemigas. Un día en que el rey Luis XII parecía próximo a morir debido a una grave enfermedad, Ana había hecho llevar secretamente en un barco por el Loira, un cofre con lo que poseía de más preciado en el mundo, los queridos recuerdos de su pobre Carlos Orlando, la señora de Saboya, que se había constituído en regente, en nombre de su hijo, delante de la reina humillada y que ya no parecía ser nadie, hizo detener el barco por el mariscal de Gié, bajo pretexto de que el cofre pudiera encerrar secretos de Estado.

Para luchar con el duque Francisco y contra Luisa de Saboya, Ana juntará sus últimas fuerzas. Mientras tenga un soplo de vida, tentará quitar su hija al duque, y con su hija, la Bretaña. Por otra parte, al hacerlo, será la felicidad de su hija la que defienda.

Esta niña, temerosa y dulce, jamás podrá ser feliz con esta unión tan dispareja.

El duque, ya muerde el placer, como una hermosa fruta. Frívolo, ligero, ebrio de juventud y de fuerza, sin escrúpulos y presto a quebrantar todos los obstáculos, tiende a la vida su alma ardiente y voluptuosa. Claudia, a Dios gracias, no es todavía sino una niña, una niñita tímida y que, en su pensamiento ingenuo no alimenta ningún deseo, ningún sueño. ¿Qué importa que él sea su prometido? Ella escapaba a su presa: él no ha turbado aún su corazón.

De nuevo, sobre sus ojos negros que hace brillar la fiebre, le reina Ana baja los párpados: los labios cerrados, el rostro duro, se aconseja a sí misma...

Mientras tanto, Claudia ha entrado en la pieza. Se ha deslizado en silencio y su madre no ha abierto los ojos. Con tristeza, mira la cabeza apoyada en los cojines, el rostro pálido, las mejillas hundidas, los ojos cerrados.

Muy dulcemente y pensando en que su madre está dormida, viene a sentarse al banco de piedra que está adosado al hueco de la ventana. Ella ve desde ahí, en el patio, la puerta que lleva a los aposentos de su padre: ella sabía que el duque estaba ahí dentro, y que sin duda, por esta puerta los verá salir pronto. Y ella se pone en acecho.

Pequeña y de formas un poco pesadas, la joven carece de belleza, pero tiene un gran encanto de dulzura. A la llegada del duque sus mejillas han enrojecido de felicidad, y sus ojos negros han brillado de contento. Sentada en el hueco de la ventana, inmóvil y con la respiración cortada, parece una estatua temerosa.

La puerta se abre por fin. Primero sale el rey, después aparece el duque de Angulema, ricamente vestido.

Claudia lo mira turbada. Era de talla tan alta que pasaba con su cabeza a aquéllos que lo rodeaban. La mano izquierda sobre la cadera, tiene en su mano la toca de terciopelo con pluma blanca.

Algo inclinado hacia el rey escucha con deferencia y hay en su actitud una mezcla perfecta de cortesía respetuosa y de orgullo casi real. Sobre su frente, el viento levanta los cabellos que el sol hace brillar. Entre sus labios rojos, cual relámpagos, brillan los dientes mientras habla. Claudia cree oír el murmullo de su voz y adivina su risa. Se maravilla al mirarlo y al contemplarlo, no ve sino a él.

Ella sabe que su madre, arrancada a sus pensamientos ha abierto los ojos que tiene fijos en ella.

Y es con verdadera sorpresa como la reina mira a su hija: poco a poco se pone a observarla con espanto. Realmente no la reconoce. Asustada y terriblemente pálida mira a su hija como a una extraña.

En los ojos que la madre cree conocer, alumbra una llama que jamás los ha aclarado; sobre esta boca que ella creía pueril, yerra una sonrisa que hasta entonces no la había visto, y este joven rostro desconocido está iluminado por una luz radiante....

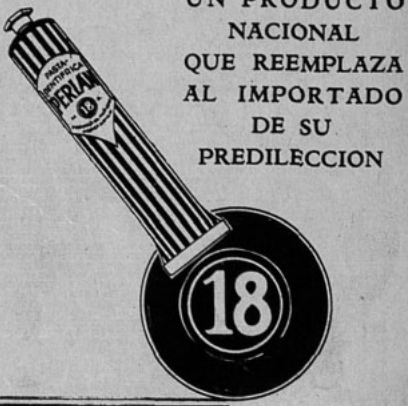
La joven, a su turno, ha vuelto la cabeza hacia su madre y no ha bajado la frente. Ella también acababa de tener la revelación de su alma. Y en los ojos graves y puros que ha levantado hacia la reina, valientemente, lealmente, ella ha dejado como en una confesión, brillar la felicidad que el rey su padre, le ha permitido.

Ana, con un gemido, vuelve la cabeza; ha comprendido que está vencida de antemano en la lucha desigual en que acababa de intervenir un dios. Su resistencia es vana, sus proyectos inútiles, sus sueños miserables, su voluntad derrotada; y nada queda de los designios que han tronchado las manos victoriosas del Amor.

MARIA MAINDRON

La pasta que hace lucir los dientes

UN PRODUCTO NACIONAL QUE REEMPLAZA AL IMPORTADO DE SU PREDILECCION



Los poetas de "Ecran"

Dos Poemas de Rodrigo Rodríguez

Carillón de Año Nuevo

Júbilo de campanas... lágrima gris del tiempo
que rueda en la mejilla de todos los diciembres...

Nieva en la eternidad un año más... otro año...
y aquí en el corazón va nevando el recuerdo.

Júbilo de campanas... Y un tropel de esperanzas
viene, quizá de dónde, en la grupa de enero...

Tras de la puñalada con que nos hiere el tiempo
se va el año... y quedamos con el dolor a cuestas...

Júbilo de campanas... ¡Oh, apoteosis de bronce
en que se funde el grito y se troncha el sollozo!...

Un año más... otro año... ¡Pensar cómo se pudre
la fruta de la vida madurando en la carne!...

Júbilo de campanas... Seguirá la farándula
y ladrarán los perros en la tumba del tiempo...

Un año más... Otro año que seguirá empujando
el acicate mórbido de la angustia en las almas...

Epitalamio

La eucaristía cárdena de tu boca angustiada
se ha quebrado en mis labios...
Comunión imposible de arrancar a dos almas
hubo, al fin, de llegar.
Y al agreste santuario de mis brazos abiertos
tú llegaste, cansada
de ambular por la senda de tu anhelo infinito...
y esta noche de fuego
—llamarada de mi alma y eclosión de tu cuerpo—
se ha quebrado en mis labios
la eucarística ráfaga de tu boca angustiada...

¡Oh, los frágiles ruegos!...
¡Oh, los diálogos tórridos!...
¡Oh, el lamento de cisne moribundo en las ondas
de tus hondas pupilas!...
Modularon tus ojos el estéril lenguaje
de una cálida súplica
al compás rumoroso de un concierto de lágrimas...
Mientras tanto mi vida
¡toda entera mi vida!
se escanciaba en el cáliz de tu cárdena boca
y en la selva hierática de tu carne vencida...

Viajera

El color de la noche cantaba en tus ojos, viajera,
Bajo la tarde, eras suave como una canción lejana.

Ahora, el futuro se tiende ante tus pasos
en un florecimiento de caminos,
y es tu planta volandera
como el viento y las nubes.

La historia de tu vida
está en la palabra horizonte,
y en vano quiere retenerte
la piedad de este suelo.

Tus navíos aventureros
hinchan sus velámenes vagos
en una sed inmensa de aprisionar el viento de otros mares.

Sobre tu alma caerá eternamente
la música de las campanas de los trenes
y de las sirenas,
y siempre tu vida tenderá sobre la tierra
el manto de tu inquietud.
Ahora, ¿dónde estás?

HERNAN TORRE.

Fanal

Allí donde las niñas de mis ojos no alcanzan
los días en las tardes encienden su fanal
y parece que en medio de sus tristes fulgores
todas las horas muertas rompieran a llorar.

Silencio, puro, claro, sobre todas las cosas
sensación de abandono, de adiós y de tristeza.
La voz del campanario va golpeando los cielos
y la azul maravilla se desgrana en estrellas.

Y la lámpara diurna —fanal a la distancia—,
al sentir que su aceite se ha entregado al albur,
alza, rojos de angustia, los brazos en el límite,
y cierra, poco a poco, su abanico de luz.

ALDO TORRES P.

PIDA VERMOUTH

MARTINI

MARTINI Y ROSSI
TORINO - VALPARAISO

LA VEJEZ

se hace presente en el rostro de una sola manera: obstrucción de los poros cutáneos por obra de las partículas de piel vieja y desgastada que no quieren desprenderse. Todo lo demás es puro cuento.

LA HERMOSURA

juvenil se recupera si se hace que la vieja tez se desprenda y sea reemplazada por el encantador cutis nuevo que toda mujer posee debajo de la vieja cuticula exterior. Y esto se logra mediante la Cera Mercolizada.

En todas las farmacias, en cajas de tres tamaños: grandes, medianas y "Cartera".

Cera Mercolizada

LA UNICA Y VERDADERA CERA EMBELLECEDORA

M. R.

Blusas y faldas

3) Blusa encantadora para jovencita. Está confeccionada en organdí de seda verde suave, adornada de vuelos plisados.

4) Blusa vaporosa de muselina de seda, adornada de drapeados y amarras. Las mangas en forma de vuelos.

5) Blusa de muselina bordada. Las mangas capa, en forma raglán. Al escote, echarpe flexible anudada adelante. La amplitud de la blusa se retiene por medio de pinzas.

1) Blusa de tela de seda de fantasía en forma camisero. La falda que la acompaña es marino con un pliegue profundo adelante. Un canesú la ajusta en las caderas.

2) Blusa de marrocain blanco cuyo cuello cruzado llega al talle. Falda en lana de fantasía beige cortada en las caderas por bolsillos abotonados.

El piqué, tela para el verano

1) Traje de piqué azul pastel, cuya falda muy sencilla, cortada en forma, tiene un pliegue profundo al costado. El corpiño tiene mangas capa y un corte en el delantero que sube hasta el escote. Un cinturón de falla combina el azul pastel al marino. Este traje se completa por un ajustado bolero que llega a la cintura y abrocha por dos botones. Al cuello una corta echarpe de la misma tela, abrochada por un botón.

2) Traje de brin color fresa. La parte alta del corpiño es de color crema, carece de mangas. Se completa por una chaqueta de mangas amplias, raglán, abotonada enteramente adelante. Al cuello se divisa una corta echarpe de color crema.

3) Encantador traje de viaje y para las mañanas frías, de cañamazo de algodón, color beige. El corte del corpiño, en forma de chaleco, se continúa en la falda. El delantero abotonado. Cinturón de cuero verde. Se completa con un chaleco tejido a pallilo, abotonado y ajustado a la cintura. Hace juego con el traje un abrigo de la misma tela de forma clásica sastre. La boina negra hace juego con la echarpe.

4) Traje de tela café adornado de una echarpe amarillo a lunares blancos. El cinturón del traje repite los tonos de la echarpe.

5) Echarpe verde a lunares blancos, que hacen juego con la cintura.

6) Traje sastre de brin beige teñido. La chaqueta está adornada de bandas blanco y azul vivo.

7) Traje de cañamazo de lana café obscuro, cuya falda sube del talle sobre la blusa de velo de hilo beige.

8) Traje de noche, de shantung rojo y arena. La parte superior, que forma el escote del corpiño, se prolonga en la espalda para formar una lazada.

9) Traje de noche negro, con los hombros cubiertos por una banda lavanda, que cruza atrás en la espalda.

10) Traje de cañamazo de lana blanco, cuya falda compuesta de piezas pespuntadas tiene muy poco ruedo. A la cintura lleva lazada azul rey. El abrigo, siete octavos de este mismo tono.

11) Echarpe rojo a lunares blancos acompaña un traje marino, cuya cintura repite los colores de la echarpe.

Ojales, alforzas y pliegues adornan los trajes lavables

1) Traje de crespón de lana arena, adornado de ojales envivados azules y rojos, que se repiten en la cintura, en el cuello y en las mangas. La falda está cortada a la altura de las caderas. Las mangas son de corte kimono.

2) Un doble corpiño en punta se abotona sobre la cintura bicolor, que hace juego con los ojales verde y arena. El traje es de fina lana de color arena. La falda se ensancha mediante un pliegue colocado adelante y atrás.

3) Traje de marrocain de lana gris plata. Su corpiño cruzado, está adornado por ojales envivados violeta y verde. El cinturón y el borde de los puños van pespuntados.

4) Traje de marrocain rojo y arena. La parte alta del corpiño está completamente alforzada. La falda, adornada de cortes en las caderas.

Revelaciones de Mme. Brummel

TELAS DE ALGODON

¿Es un efecto de la crisis, o una fantasía de la moda? Lo cierto es que las telas de algodón se han elevado este año a la categoría de telas elegantes y los trajes de vestir y aun los de noche están muy lejos de desdeñarla. Corrientemente los veremos en conjuntos para el día, de una agradable frescura. Tienen preferencia los tizados en diagonales, las rayas finas que se obtienen mediante la mezcla discreta de la seda artificial o el algodón de otro color. Los hay también a borlón, rugosos, que semejan a las lanas que hemos empleado últimamente. También los utilizaremos oponiendo el sentido de sus rayas, por medio del corte de través o de abajo para arriba. Los conjuntos así realizados tienen la ventaja de poderse lavar a menudo, es, sí, necesario lavar la tela antes de confeccionar el traje para evitar que encoja una vez hecho. Las capelinas de paja de ala más o menos grande y flexible son las llamadas a completar estos trajes de verano. Se llevan inclinadas hacia un lado y se adornan con flores, lo que les da un aspecto más alegre. Se admiten todos los matices; pero las que tienen más aceptación son las flores de color blanco sobre paja negra.

LOS ATRAYENTES TRAJES DE CALLE.

Los rasgos característicos de los trajes de calle se pueden traducir en el corte de las faldas que ciñen las caderas y se ensanchan hacia abajo, gracias a pliegues planos o un ligero en forma; otras veces tienen amplitud adelante por medio de un abanico de pliegues. Se encuentran igualmente faldas que tienen el aire de enrollarse alrededor del cuerpo, otras que por un juego de pinzas se ensanchan con flexibilidad y otras que, por fin, no tienen ruedo especial ni adelante, ni atrás ni a los costados.

En cuanto a los conjuntos, son menos trabajados que los del año precedente. El trabajo de los cortes se ha, por lo general, simplificado.

Si los modelistas no están de acuerdo en la amplitud, línea y largo de los trajes, parecen haberse puesto de acuerdo para combinar los trajes de dos colores o de dos telas diferentes: el corpiño de un tono más claro que la falda, no forma sino una pieza con ella. A menudo un cinturón afirma la unión entre estas dos partes del traje. Las ideas se han dividido para situar el talle. Siguiendo una inspiración de la Edad Media, algunos modistos, lo han hecho descender a las caderas. La mayor parte hace lo contrario y lo sitúa en su propio lugar y aun ligeramente remontado por medio de cinturones anchos.

Los corpiños ciñen voluntariamente el busto, que sería de una simplicidad extrema si las mangas no le aportaran, en cada caso, una originalidad encantadora. Después de haberlas olvidado durante años de años, los modistos ponen en ellas todo su cuidado, toda su atención como si quisieran hacerse perdonar este largo abandono.

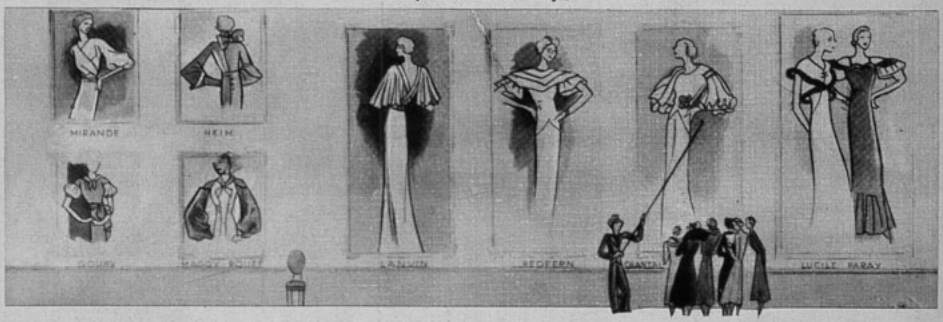
Son ellas, en realidad, tan complicadas, que más valdrá dedicarles un capítulo especial.

Hemos ensayado en algunas líneas, hacer resaltar los rasgos esenciales de los trajes de calle que, del material que sean, tratan de alejarse, lo más que se pueda, de lo aburrido de los trajes que constituyen un verdadero uniforme.

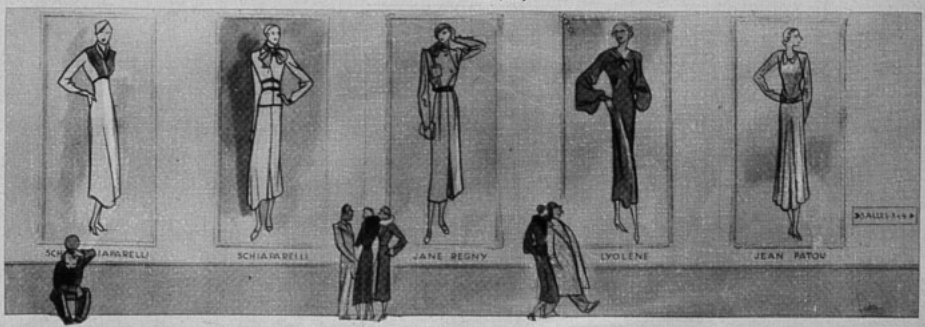
LOS TRAJES DE NOCHE.

La supresión del escote, por la prolongación de la parte superior del corpiño, si explica fácilmente la tendencia del día, puede parecer a primera vista una verdadera anomalía, cuando se trata de la moda de noche. Y es aquí donde ella adquiere todo su valor y obtiene su máximo de efecto, pues la prolongación de la silueta, que es el resultado que se busca, es tanto más novedoso cuanto más bajo desciende la falda. En fin, el procedimiento empleado para cubrir el cuello y la garganta es casi siempre el mismo, un elemento de riqueza que viene a agregarse a la belleza de la línea: capas perladas, cuellos bordeados de zorro, echarpes de terciopelo chiffon, cereza, rubí, zafiro claro, utilizados por Augusta Bernard sobre trajes blancos, negro o pastel. Y es, en efecto, por medio de detalles superpuestos por los que se obtiene este efecto de escote subido. Esto permite desnudar el cuello cuando se desea y llevar el traje con su escote habitual.

La importancia de las mangas



La fantasía del talle (día)



Los trajes de viaje

2 3

5

4

1) Conjunto deportivo en diagonal marrón. La falda ligeramente en forma se termina abajo por pliegues planos. La chaqueta se abre sobre una blusa camisero de tela de seda marfil, o de jersey. Adornado de bolsillos; un cinturón cierra adelante la chaqueta.

2) Blusa sweater en jersey beige abotonada al sesgo, adornada de jersey café. Se la llevará con una falda de lana café y un abrigo beige.

3) Chaqueta abotonada, de shantung arena. El cinturón sale de las pinzas del delantero. Las mangas raglán y el cuello unido a las vueltas le dan un aspecto deportivo.

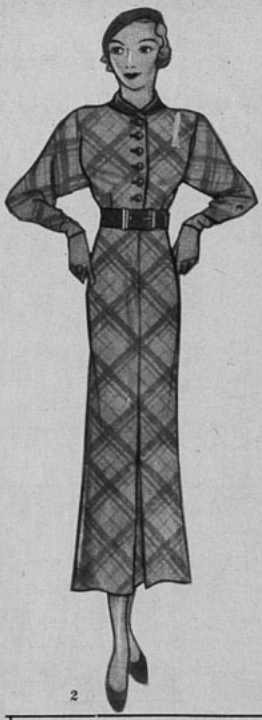
4) Traje de lana de fantasía azul vivo, completado por una capita que se fija a la cintura por dos tirantes cruzados adelante. Blusa camisero en jersey calado.

5) Traje de crepe de lana azul y blanco, modelo muy adecuado para arreglar un traje gastado.

1

La sobriedad de las mangas largas

1



2

3

4

1) Traje de seda artificial jaspeada gris perla con azul. La manga ajustada al puño y el corpiño drapeado son sus características. La falda tiene a los costados una pieza que forma un pliegue en la parte de abajo.

2) Traje de lanilla delgada escocesa. El fondo es de color amarillo suave y las rayas negro y verde. El cuello, botones, ojales y cinturón son de color negro. La manga muy ancha en su base se angosta hacia la muñeca.

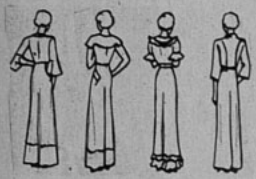
3) Traje elegante de tarde en marrocain negro. El escote está aclarado por un cuello blanco. Las mangas son de confección muy bonita y se componen de tres piezas. La primera es el nacimiento de una manga corriente, después viene una parte ancha con pinzas por dentro. La amplitud mayor que está en el codo, se une al puño muy ajustado. La falda tiene un canesú ceñido. La parte de abajo en forma.

4) Traje de lanilla delgada café cuya falda tiene dos bolsillos en sentido diagonal que salen del corte de los costados. Se coloca sobre una blusa de foulard amarillo verdoso a rayas negras que forman cuadros. Cuello blanco. Traje muy adecuado para aprovechar uno ya gastado.

SI ESTAN SUS PIES
HINCHADOS
ARDIENTES
CANSADOS
SUDOROSOS
SENSIBLES
DOLORIDOS
SI PADECE DE CALLOS DUREZAS GRIETAS AMPOLLAS SABAÑONES CONTUSIONES
NADA ENCONTRARA MEJOR QUE UN BAÑO. PIES CON
SAL DE MONCAYO
PAQUETE PARA DOS BAÑOS UN PESO
SE VENDE EN TODAS LAS BOTICAS

EVITE LA PIORREA CON EL USO DE
YODENT 18
PASTA DENTIFRICA
Contiene Yodo

Pijamas de interior



1.—Pijama de casa, de satén bordeado de georgette. Los pantalones, de forma recta, se ajustan al talle mediante pliegues. Los bolsillos abotonados constituyen un verdadero adorno. Se completa por un bolero cerrado por cuatro botones.

2.—Elegante pijama de satén. El adorno de la parte baja del pantalón está formado por la misma tela puesta al revés. El bolero ajustado al talle está adornado de una pelerina que cubre lo alto del brazo y cruza adelante.

3.—Pijama hecho en crepe estampado de tonos vivos amarillo sobre fondo negro, o rojo sobre fondo blanco. Está adornado de vuelitos en forma. Un lazo anuda a la cintura.

4.—Pijama en grueso crepe de dos tonos de azul: uno obscuro para el pantalón y uno claro para el bolero. Este último se ajusta al talle y cierra por cuatro botones. En el pantalón, los botones recogen la amplitud a cada costado del delantero.

ENEOL
Para las Canas
Venta y Aplicaciones:
PELUQUERIA
"LOUBAT"
San Antonio esq. Agustinas
Por Mayor:
DROGUERIA DEL PACIFICO
Pídalo en todas las boticas.

Leer «ECRAN» es vestirse bien y saber cuanto se relaciona con el cine.

SOBRES
MARCA Cisne
a precios sin
COMPETENCIA
solo en las
LIBRERIAS
UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

SANTIAGO

AHUMADA 32. —— AHUMADA 339. SAN PABLO 3278.—INDEPENDENCIA 908. DELICIAS 3247.—IBARRAZAVAL 3475. PROVIDENCIA 1216.—AV. PORTUGAL 18. RECOLETA 469.—SAN DIEGO 1015.—MONJITAS 870.

VALPARAISO: calle Serrano 313, Condell 1315. Av. Pedro Montt, lado S.a Cía. de Bomberos, calle Victoria esquina Morris, Pasaje Quillota 49.

VIÑA DEL MAR: calle Valparaíso 539.

SAN BERNARDO: Arturo Prat 595.

PROVINCIAS: Rancagua, Sewell, Talca, Chillán, Concepción, Valdivia, Temuco, Osorno, etc.

ecran

Los trajes maillots reemplazan a los pijamas de playa

1

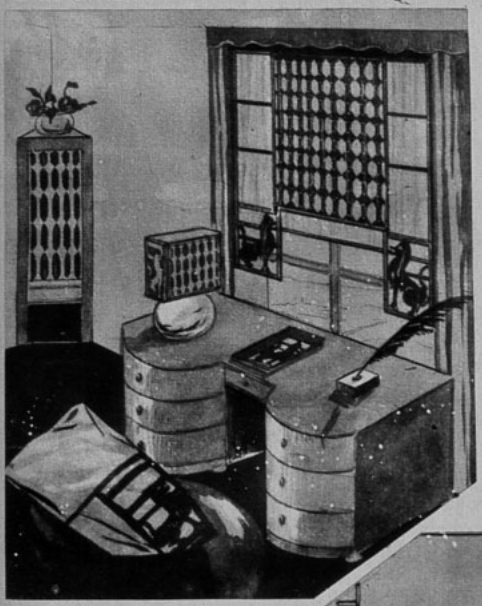
1). Traje de jersey marino, compuesto de falda abierta que se coloca sobre el maillot. El cinturón da vueltas alrededor del talle y ata adelante. Se completa con un paletó recto tres cuartos de jersey blanco.

2). Conjunto de playa compuesto de falda de franela de lana blanca, plegada, que se coloca sobre el maillot ampliamente escotado en la espalda, apropiado para tomar baños de sol. Se completa con un chaleco tejido a palillo, blanco, con la vuelta del tono del maillot.

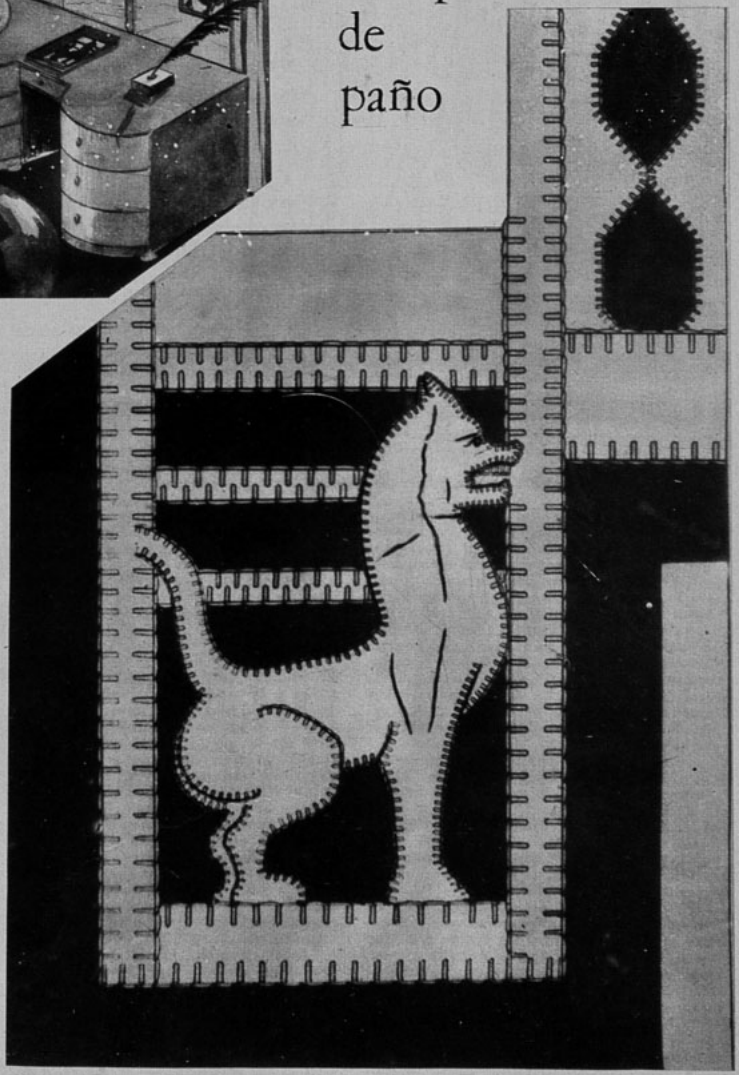
3). Conjunto compuesto de maillot, traje para tomar baños de sol, de brin esponjoso amarillo. El delantero muy subido, cruza en la espalda por medio de dos tirantes que atan adelante. Se completa con un bolero raglán de la misma tela del traje.

2

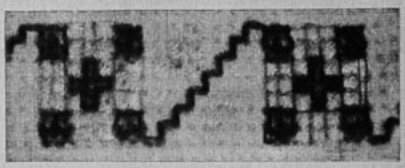
3



Para adornar el escritorio. Los dibujos en forma de aplicaciones de paño



Se cortan las diferentes figuras, eligiendo restos de paño de tonos distintos y se bordan por la orilla a punto de filete. Se pondrán ya caladas o superpuestas sobre una de tela de color claro, si la figura es obscura y obscura si el dibujo es claro. Se harán así bonitos cojines, cortinas o pantallas. Empleando paño, será muy apropiado para escritorio.

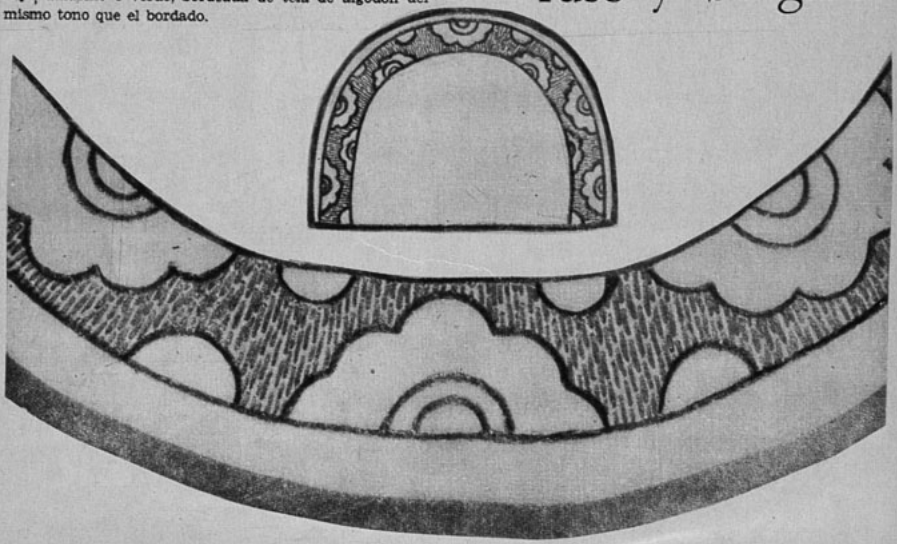


El bordado como adorno para los trajes de niños y blusas de estilo ruso y búlgaro

El primer diseño nos muestra el tamaño natural del bordado a punto de cruz que adorna el trajecito de la izquierda y que se hará con hilos de color vivo, sobre esterilla. Pueden combinarse el azul y rosa.

El segundo se hace a punto pasado y se combinan el azul con el rojo y negro.

El tercero se hace a punto contado y adorna un cubre tetera de té, de tela crema, bordada en dos tonos de azul, rojo, amarillo o verde, bordeada de tela de algodón del mismo tono que el bordado.



Combinaciones elegantes de corte sencillo

1) Combinación enagua de crepe de Chine negra adornada de encaje del mismo color. El corpiño ajustado cierra al costado mediante una abotonadura.

2) Combinación de crepe de Chine azulina, ajustada al talle.

3) Combinación de crepe de Chine blanca cortada al sesgo.

4) Combinación de crepe satén negra cortada en forma y ajustada al talle mediante pinzas.

Exija películas de esta marca

Paramount Platino

Son las mejores del mundo

Yo paro...

su caída y destierro la caspa.

Petróleo Hahr

ESTABLECIMIENTOS CHILENOS COLLIERE Ltda.
Concesionarios para Chile:
Casilla 3247.—Santiago de Chile.
M. R.

ALIMENTO MEYER es el mejor

Fórmula: Materia Grasa, Lactosa, Proteínas, Sales y Agua.

El velo estampado de algodón o seda

1). Traje de velo de seda azul marino a grandes lunares blancos. Una lazada al talle adorna el delantero. Las mangas cortas en forma de vuelos.

2). Traje de velo de algodón a rayas, color de ladrillo, sobre fondo crema. El escote cortado al sesgo, anuda en una lazada en en delantero y parte de atrás. Las mangas cortas en forma de capa. Los cortes de la falda contribuyen a adornarlo.

3). Traje de velo de hilo negro a rayas gris perla. El escote está adornado de un cuello drapeado blanco. Cinturón de cuero rojo vivo.

4). Traje de velo de seda amarillo suave, a lunares negros y blancos. El corpiño en punta se continúa en cortes en la falda. Una lazada blanca adorna el escote. Cinturón negro.

5). De velo de seda azulino a lunares marino, este traje tiene mangas amplias de corte ragián; cortes del corpiño que se prolongan en la falda lo adornan. Una cintura de la misma tela drapeada, cierra por una hebilla.

LEA ecran durante su VERANEO

Remítanos el cupón adjunto

POR SOLO **$ 9.-** recibirá usted

8 NUMEROS DE

ecran

donde esté veraneando

Señor Administrador de la Empresa Zig-Zag,
Bellavista 069 - Casilla 84-D,
Santiago.

Sírvase anotar a mi nombre una subscripción de 8 números de la revista «ECRAN».
Adjunto la suma de $ 9.— en (estampillas - giro postal), valor de esta subscripción.

NOMBRE .....

DIRECCION .....

.....

Fecha de la remisión del primer número.....

.....

.....
(Firma)

Se ruega escribir con claridad y no omitir ningún dato del nombre y dirección.

La atracción de los accesorios

1.—Traje blanco de brin, de corte muy sencillo, al que harán variar de aspecto los accesorios que damos en esta página.

2.—Sombrero tejido al crochet, de hilo grueso, adornado de una cinta falla del tono del cinturón.

3.—Bolero de moletón blanco con botones dorados, muy corto y ligeramente entallado, que acompañará el traje de hilo blanco.

4.—Bolero tejido al crochet, de lana de tonos vivos, sin mangas. Se puede tejer simplemente en punto entero.

5.—Una banda de tejido al crochet, en dos tonos, bordeará el escote y mangas y formará el cinturón de este traje lavable.

6.—Estos cinturones están tejidos a palillos. Se elegirán colores vivos que formarán un bonito dibujo. Podrán hacerse en lana o en hilo grueso.

7.—Un par de guantes lavables, blancos, con pespuntes a mano. El segundo par es igualmente lavable, con pespuntes en el puño, de color beige.

LAS CANAS

son chocantes en tiempos modernos y quien las lleva parece negligente.

NO SEA UD. UNO DE ELLOS Y USE

TINTURA
FRANCOIS
INSTANTANEA
M. R

que en pocos minutos devolverá a su cabello el color natural de la juventud en forma perfecta.

COLORES NEGRO,
CASTAÑO OBSCUEO,
CASTAÑO
Y CASTAÑO CLARO.

Fácil empleo y precio económico.

En venta en todas las farmacias.

Sea Precavido

El Mal de los Riñones es causa de que ciertos venenos peligrosos que deberían ser eliminados hayan quedado en el organismo. Si usted se descuida, poco a poco y día tras día irán acumulándose estos venenos en mayor cantidad, los cuales, con el tiempo quebrantarán su salud y serán la causa de los dolores llamados Lumbago, Ciática, Reumatismo, etc. Sobrevienen dolores de cabeza. En la región de la cintura siente un dolor tan agudo como el de una puñalada. Las coyunturas se hinchan dolorosamente. Manchas obscuras y "bolsas" aparecen bajo los ojos. Pierde el entusiasmo y usted llega a sentirse viejo a los veinte, treinta o cuarenta años.

Cuando usted se dé cuenta de que existe un medicamento, cuya fórmula está impresa sobre cada caja, recomendado por los médicos, los farmacéuticos y los miles de personas que se han convencido de sus cualidades curativas, ¿estará usted dispuesto a comprobar por sí mismo la bondad de esta preparación?

USTED PUEDE PROBAR ESTE MEDICAMENTO A NUESTRAS EXPENSAS

Durante más de 40 años las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga han sido recomendadas para los casos de Dolor de Cintura, Dolores Reumáticos y Mal de los Riñones. Compre un frasco y tome 2 píldoras al acostarse y una antes de cada comida; dentro de 24 horas verá usted por el cambio de color en la orina, que han iniciado su acción beneficiosa. Adquiera un frasco hoy mismo. No acepte substitutos. Si desea recobrar la salud, pida Píldoras De Witt.

PILDORAS DE WITT
PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

FORMULA.
A base de Extracto Medicinal de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi, como diuréticos, y Azul de Metileno como desinfectante.

SOLICITE UNA MUESTRA GRATIS

Los propietarios de las Píldoras De Witt, de fama mundial, ofrecen a cada persona que sufre, una oportunidad de comprobar con qué rapidez este medicamento obra directamente sobre los riñones. Diríjase a E. C. De Witt y Co., Ltda., (Depto. Ec.), Casilla N.o 3312, Santiago de Chile.

Trajes con mangas diferentes

1.—Traje de tarde de marrocain pan tostado. El corpiño se incrusta en punta, en la falda de corte asimétrico.

2.—Traje de espumilla negra, adornado de cortes asimétricos que parten del corpiño y dan nacimiento a una especie de bolero.

3.—Un canesú de encaje de lana crema aclara este traje de marrocain café de cortes sencillos.

4.—Se ve aquí una feliz mezcla de crepe estampado verde con dibujos pequeños de color negro y de marrocain negro. Son de notar los puños bastante altos, reminiscencia de las mangas jamón.

MANOS EXQUISITAS

de suavidad sin igual serán siempre las de toda persona que use este delicioso Jabón.

Limpia - Perfuma - Embellece

FLORES DE PRAVIA

M. F.

NATURISMO

Tercer mandamiento que nos impone el naturismo:

Ser sobrios constantemente. Ser sobrios es comer poco, bien masticado y en tiempo oportuno.

El exceso en la comida es tan perjudicial como ingerir alimentos innaturales, por cuanto produce fermentaciones y excesos de tóxicos que envenenan la sangre.

Por naturaleza, el hombre es uno de los seres más frugales de la creación, siendo sorprendente la pequeña cantidad de alimento que necesita para reparar las fuerzas. Así, San Hilario vivió seis años comiendo quince higos al día.

San Antonio, San Benito, San Bernardo, vivían sólo de pan y agua.

San Gregorio y San Ambrosio, de pan, verduras, etc. La cuestión está en aprovechar lo que se come, resultando más provechoso al organismo poco alimento y bien aprovechado, que mucho sin aprovecharse y que, en cambio, intoxica. Condición indispensable para esto es una buena masticación.

No debemos comer sin apetito, porque es forzar al estómago que no estaba preparado y exponerse a una mala digestión.

Nuestras comidas deben ser hechas a horas determinadas, bastando, para los adultos, con tres, siendo la del mediodía la principal.

Debemos sentarnos a la mesa con espíritu alegre, libre de preocupaciones y pesares, reposando a lo menos un cuarto de hora después de terminado el alimento.

Evitemos beber en exceso durante la comida, porque los líquidos diluyen los jugos estomacales, debilitando su acción y dificultando el proceso digestivo.

Masticar bien quiere decir triturar con la dentadura, desmenuzar, reducir a papilla, casi a líquido, cada bocado, pues así sufren los alimentos su primera digestión, transformados por la saliva.

No olvidemos que la mitad de la digestión se hace en la boca y las féculas se digieren principalmente en la boca, sin cuya preparación fermentan en el estómago, produciendo ácidos venenosos que irritan los riñones y el hígado.

Las personas que carezcan de dientes deben comer rallados y molidos los alimentos que exigen una detenida masticación.

Aun el agua debe beberse a pequeños sorbos, procurando retenerla en la boca, pues está probado que la parte energética de los alimentos se asimila principalmente en la boca, así como la parte química se absorbe en los tubos digestivos.

Se comprende la importancia que tiene para la salud una buena dentadura, la que sólo puede conservarse evitando los desarreglos digestivos. Las personas que tengan dientes o muelas cariadas deben empastarlos y, si esto no es posible, extraerlos, pues de otro modo no sirven sino de foco de putrefacciones que envenenan la sangre y arruinan la salud.

Con desayuno en la mañana, almuerzo a mediodía y comida a la puesta del sol, tiene suficiente un adulto.

El mejor sitio para comer es al aire libre, bajo los árboles y, no pudiendo hacerse así, realizarlo en un departamento alegre, con luz y sol, que haga agradable función tan importante para mantener la vida.

Un error muy corriente es que en la casa de la familia se sirven los mismos alimentos a los adultos que a los jóvenes y niños, siendo que cada época de la vida tiene necesidades diferentes; por ahora, diremos que las albúminas convienen a los niños y, en la misma cantidad, perjudican a los adultos.

La sobriedad aconseja no repletarse el estómago en las comidas, debiendo levantarnos de la mesa satisfechos, pero sin exceso, casi con apetito.

El ayuno es uno de los medios más seguros para curar las enfermedades, no sólo digestivas, sino especialmente las febriles.

Los animales nos enseñan a ayunar, pues cuando se sienten enfermos o heridos no consumen sino agua por espacio de dos, tres o más días, hasta que el apetito, que indica la vuelta a la normalidad, los obliga a alimentarse nuevamente.

El ayuno puede ser absoluto, sin ingerir otra cosa que agua, o relativo consumiendo jugos de frutas o raíces. El primero conviene en la fiebre de los adultos y el segundo en las enfermedades febriles de los niños.

Ayunar una vez al mes es de gran provecho para cualquier persona, porque, además de permitir descansar al tubo digestivo, se favorecen las eliminaciones de materias morbosas, ya que toda la actividad orgánica queda dedicada a una sola función: la eliminadora.

Todas las religiones practican el ayuno como un medio de perfeccionamiento moral, pues así el cuerpo se ve libre de las toxinas que perturban las funciones nerviosas y especialmente cerebrales. También hay un semiayuno, que consiste en comer cada semana o quincena, un día, exclusivamente una fruta, ya sean uvas, manzanas, plátanos o nueces.

Regla fundamental de higiene alimenticia es, pues, no sólo comer vegetales, especialmente frutas y semillas crudas, sino con moderación y bien masticadas.

No tema a las quemaduras de sol,

pues ellas se alivian rápidamente con el Ungüento Sanativo

MENTALOL 18

que no debe faltar en ningún hogar. También se emplea con gran éxito en los casos de:

DELICADEZAS DE LA PIEL,
RESFRIADOS AL PECHO,
DOLORES REUMATICOS,
GOLPES, TORCEDURAS,
CATARRO NASAL, ETC.

MENU DE SEMANA

Ofrecemos un menú sencillo, que al confeccionarlo, hemos tomado en cuenta a aquellas personas que desearán comer carne, sólo una vez al día, abundando al mismo tiempo los guisos de hortalizas y también las frutas, ya que la sabia naturaleza nos las ofrece en la época ardiente de verano.

De preferencia ofrecemos recetas de sopas por ser hechas todas sin carne a base de verduras, resultando muy buenas y fáciles de hacer.

Menú

LUNES

Almuerzo

Ensalada de lechuga
Pierna de cordero con papas saltadas
Porotos granados
Damascos en cómpota

Comida

Sopa de cereales
Acelgas con huevo
Leche asada

MARTES

Almuerzo

Sandwich de tomates
Puchero con toda verdura
Lentejas pasadas
Fruta cocida

Comida

Sopa de cebolla
Verduras con arroz
Budín de frambuesas

MIERCOLES

Almuerzo

Ensalada de cebolla cruda
Chuletas a la cacerola
Cochayuyo con verduras
Duraznos con azúcar y hielo

Comida

Sopa de verduras
Budín de macarrones
Crema de chocolate

JUEVES

Almuerzo

Porotitos aliñados, fríos
Bistec alemán con ensalada de pepinos
Mote a la chilena
Cómpota de frutas variadas

COCINA

SANDWICHES DE TOMATES

Se rebana pan de molde no demasiado delgado. Se mezcla mantequilla con un poco de mostaza francesa y al formar los sandwiches se le pone a una rebanada de pan, mayonesa espesa y a la otra mantequilla con mostaza, y al formarlos se les pone al medio una rebanada de tomate pelado y aliñado.

Al pan se le puede dar forma de triángulo o cuadrado.

TOMATES CRUDOS RELLENOS

Se eligen tomates no muy grandes, se pelan poniéndolos un minuto en agua hirviendo, se les corta una tapita y se ahuecan con una cucharita.

Se pica un poco de cebolla, quitándole lo fuerte hirviéndola un momento en agua con sal, se mezcla con huevo duro picado y la comida del tomate. Se sazona con aceite, pimienta, sal y unas gotas de vinagre y se rellenan los tomates, se colocan sobre hojas de lechuga aliñada.

SOPA DE CEBOLLA

Córtese 1|2 cebolla de pluma, se dora ésta en una cacerola con una cucharada de mantequilla. Cuando esté medio cocida se le agrega 1 1|2 cucharada de harina, se dora todo junto hasta que tome color café, agregándole entonces agua hirviendo poco a poco hasta calcular la cantidad necesaria, más o menos 2 ½ litro. Se deja hervir media hora. Al momento de servirla se alliña con un huevo y se le pone pan frito bien caliente.

ENSALADA DE CEBOLLA CRUDA

Se pela la cebolla y se corta en cortes trasversales lo más fino posible quedando como hilos (no de pluma) se pone a desaguar en agua fría. Debe prepararse a primera hora para alcanzar a cambiarle muchas veces el agua antes de servirla, dejándola cada vez que se le cambia el agua un cuarto de hora más o menos. Bien desaguada se deja escurrir toda el agua y se aliña con bastante limón, sal y aceite y se sirve inmediatamente. Es muy sana y agradable.

SOPA DE VERDURAS

Para 10 personas se toman 2 ½ litros de agua, se le agrega un puñado de trigo, 2 papas, ½ cebolla, 1 porrón, 1 nabo, 1 puñado de arvejas, 4 zanahorias regulares, perejil y apio y se hace hervir una hora. Se cuela y las verduras se pasan por el cedazo, menos las arvejas y zanahorias que se pican menuditas. Se vuelven a poner todas las verduras en el agua en que se han cocido, agregándole un poco de arroz y 3 cucharadas de aceite quemado. Estando el arroz cocido se sirve aliñándola con un huevo.

SOPA DE LENTEJAS

Medio kilogramo de lentejas se cuecen, una vez cocidas se pasan por el cedazo y se ponen en el agua que se ha preparado del modo siguiente:

A 2 ½ litros de agua se le pone un pedazo de cebolla, un porrón, dos zanahorias, perejil, sal y apio; se hierve todo hasta que esté cocido; se cuela y se pasan las verduras por el cedazo volviéndolas a poner en el agua en que se han cocido, se le agrega dos o tres puñados (20 ctvos.) de fideos en forma de lentejas y cuando estén cocidos se le ponen las lentejas pasadas y tres cucharadas de aceite quemado dándole un hervor y se sirve.

MACARRONES A LA FRANCESA

3 huevos.
½ taza de leche.
120 gramos de mantequilla.
½ taza de queso parmesano rallado.
½ kilogramo de Macarrones Preferidos N.° 48.
1 cucharadita de sal fina.

Se baten los huevos con la leche, el queso parmesano rallado y sal fina al paladar. Una vez cocidos los Macarrones y colados, se extienden en una budinera untada con mantequilla, colocando una capa de Macarrones y una de batido, y así sucesivamente. Sobre la última capa se agregan trocitos de mantequilla y se pone la budinera al horno por veinte minutos.

Este sabroso budín a la francesa se puede hacer con los fideos "Carozzi": Macarrones Preferidos N.° 48, Mariposas, N.° 79, etc.

Recomendamos servir siempre el budín como primer plato, apenas sacado del horno, bien caliente, inmediatamente después de la entrada y en reemplazo de la cazuela o sopa.

Solicite el librito de recetas "Carozzi" que se distribuye gratis en los principales Almacenes.

Menú

Comida

Sopa de lentejas
Budín de verduras
Leche en cuatro tiempos

VIERNES

Almuerzo

Tomates crudos rellenos
Puchero con toda verdura
Ñoquea

Comida

Sopa de papas
Guiso de toda verdura
Postre de claras agradable

SABADO

Almuerzo

Entrada de papas calientes
Filete con tomates
Porotos granados

Comida

Sopa de tomates
Panqueques con arvejas

DOMINGO

Almuerzo

Jamón con lechuga
Empanadas de horno
Maíz con nata
Budín de arroz

Comida

Sopa de masitas
Pescado con mantequilla dorada
y puré de papas
Betún con fruta

La Señora Jardincito

Por Myriam Harry

(Continuación)

Janina calló para partir unos cacahuetes; yo pensaba en aquella vieja mujer invisible, venida desde la isla de los lotófagos y acaso torturada en su miseria actual por la visión de las orgías y de los festines que ha contemplado al través de las rendijas de esta misma puerta, y que yo también veo pasar por la penumbra de nuestra alcoba.

—Pero, ¿qué voces son, pues, las que oigo gritar tan a menudo? — agrego saliendo de mi ensueño.

—Son los hijos de la mayor de las hijas. Estaba casada con un guarnicionero del zoco de los Guarnicioneros. Le hizo él tres hijos, y luego un día se marchó, no se sabe adónde. ¿Qué quieres que haga un guarnicionero desde que los franceses han venido y han traído *tamoûles* y *baburs* (tranvías y locomotoras), que caminan, arrastrados por el diablo, sin mulos ni caballos? Entonces ella ha vuelto a casa de su madre.

—¿Y la otra hermana?

—¿Luza? (Almendra). Es novia de un fabricante de gorros del zoco de los Gorros. Pero hace cuatro años que espera para casarse el dinero necesario. ¿Cómo quieres que gane desde que los franceses fabrican a máquina gorros de mala calidad?

—¿Y de qué modo se las arregian para vivir?

—¡Alá es misericordioso! — declara Janina.

Luego me refiere que toda esa pobre nidada, encerrada allí, detrás de aquella pared, se gana la vida trabajando con dignidad. La madre teje tapices, que se venden en los zocos, la mayor borda chaquetillas, y la más joven, sufriendo ya las influencias modernas, ha comprado a una de esas comisionistas italianas, que se cuelan por todas partes, una máquina de coser — marca Singer, si no os parece mal —, que paga por mensualidades y que le sirve para confeccionar camisas y calzones con destino a un judío, que se los revende a los árabes. Pero la pobre Luza, progresista, tiene frecuentemente, al parecer, muchas desazones con su ingrata máquina. El hilo se rompe a cada instante, la aguja se parte, mancha de aceite las telas, o no anda ni una pieza. En un objeto de gran preocupación para la familia, y el otro día encargóse a la señora Racimo Seco que fuera a encender, a favor de esta máquina occidental, una vela dorada en la *zauia*, musulmana. ¡Pero todo en vano! Y he aquí que, por una inspiración súbita, a mi Jardincito se le ocurre una idea genial: la máquina y yo — el señor Ojo — somos del mismo país; tal vez ella dirá a un compatriota lo que le falta aquí, en tierra africana; entonces yo podré remediar su nostalgia.

—Sí; claro que la sanaré — afirmo con seguridad —, pero, para esto, será preciso que vaya a casa de las vecinas y que ausculte a la desterrada.

Janina se encargó de arreglar la cosa. Pero vuelve un poco contrariada: la vieja *lalla* no quiere admitir a ningún hombre en su casa; la tía Estrella irá, pues, a buscar la máquina y yo podré auscultarla en mis habitaciones...

En efecto, al día siguiente, cuando regreso de mi oficina, encuentro la "Singer" encima de mi mesa. Y ¿qué veo, civilización, alrededor de tu instrumento de progreso? Veo colgados por todas partes manos de Fátima, un pez conjurador, un saquito con arena de la Meca y un versículo coránico encerrado en un tubo de madera.

Me río al principio de esta asociación contradictoria, y luego me siento conmovido y enternecido ante el testimonio de estas almas pueriles y primitivas en pugna con la mecánica moderna. Y me parece tener allí, entre mis dedos, el emblema futuro de toda esta raza, el conflicto insoluble entre dos vidas, dos almas y dos mundos: de una parte, su candidez y sus supersticiones; y de la otra, las novedades que les imponemos, que ellos aceptan por indolencia o pobreza, pero para las cuales no está en sazón su espíritu y contra las cuales no tienen más recursos que una poca tierra de la Meca o una mano talismánica...

No tardé en descubrir que la cola del pez conjurador había caído entre la canilla y la lanzadera, causando así el daño.

Janina deslizó bajo la aguja un pedazo de su camisolín de Treüisonda, yo di vueltas a la manivela: las puntadas se alineaban con regularidad; mi astracán me contemplaba con admiración.

«¡Ah, criticoncilla! ¡Ya no tienes ganas de reírte de mí!», pensé, orgulloso.

Todas mis mujeres llevaron la reparada máquina en cortejo triunfal. Detrás del tabique, se deshicieron dándome las gracias y, a poco más, me hubiesen respetado igual que a Bu-Amara, el brujo...

XXX

¡Oh estío! ¡Oh estío! ¡Estío radioso y ardiente! ¡Oh cielo sin nubes! ¡Oh paredes relumbrantes! ¡Oh tierra herida por el sol y por la languidez! ¡Oh Túnez, mi blanquísima y querida ciudad africana, cuando el calor rodea tus murallas con un círculo de fuego y vibra sobre tus tejados como un vapor de holocausto!

Así te amo, dichosa, abrumada e indolente, ¡oh ciudad de ensueño y de voluptuosidad, ciudad pagana, dedicada a Baal y a Tanit, y donde el estío hace transpirar, a través de las columnas antiguas, a través de los capiteles cartagineses que sirven hoy de escabeles a la entrada de las casas veraniegas, hace transpirar el alma fenicia con su culto a los astros y su ardor frenético!

Bajo la higuera del café medio profano y y medio rústico, los venerables pensadores están acurrucados, vestidos, como princesas de cuentos de hadas, con *djebbas* color de cielo, color de tiempo espléndido y—puestas ante ellos sobre el suelo—con babuchas tan amarillas y tan luminosas, que diríaselas charoladas con extracto de claridad.

En las maletas, la albahaca y la menta están secas; por eso, cada uno de estos patriarcas ha prendido, entre su oreja y su turbante estival de muselina de nieve, un largo ramillete de mimosa, que cuelga sobre su mejilla como un mechón de sol.

Su brebaje no es ya negro y humeante: es agua helada y perfumada, contenida en vasos etruscos. Saborean largo tiempo cada bocana-

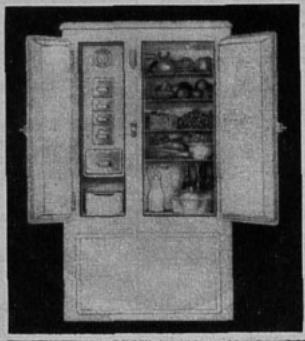
Proteja su salud

COMPRE LUEGO UN REFRIGERADOR.

LA REFRIGERACION DE LOS ALIMENTOS ES NECESARIA EN TODO TIEMPO Y ES INDISPENSABLE EN VERANO.

Es la única forma de tener alimentos siempre sanos.

Tenemos un número reducido de refrigeradores de los mejores modelos.



APRESURESE A COMPRAR ANTES DE QUE SE TERMINE LA EXISTENCIA

Cía. Chilena de Electricidad Ltda.

Santiago, Valparaíso, Limache, Quilpué, Quillota, Los Andes, San Felipe, San Bernardo, San Antonio, Valdivia.

da, dejan su copa y alzan luego la cabeza, como lo hacen los pajarillos, hacia el minarete dominador, para dar gracias a Alá por este beneficio. En la esquina de la plaza, el morabito, bajo su gorro verde y su albornoz de yeso, cruje de calor, y el pimentero llorón, en medio de las cosas difuntas, se exhala en lágrimas resinosas, cuyo aroma llega hasta mí y me embriaga dulcemente.

Del tranvía de claraboya descienden las pequeñas *cahbas* con su sudario estival, que deja transparentar bajo la ligera estameña las *futas* rayadas—amarillo y malva, como la luz y la sombra—almendra y avellana, como la hierba tostada—lila y rosa, como el crepúsculo—naranja orillado de oro, como la aurora.

Los mendigos se buscan al sol los piojos, y no los matan, sino que los colocan maternalmente al borde del camino para que también ellos, los queridos pequeñuelos, se puedan cocer en el brasero encendido por Alá debajo de cada baldosa.

En mi oficina se está bien todavía: el astro no ha dado la vuelta. Pero sigo desde mi ventana su marcha, que observan también, bajo la higuera, los bellos soñadores bíblicos. ¿Hay en el mundo una dicha mayor que la de seguir la marcha del sol cuando se está sentado a la sombra de una higuera, y más si se añaden a esto los vestidos claros y el agua helada?

Pero he aquí que la sábana de oro ha tocado la punta de sus babuchas apareadas delante de ellos: el primero de la fila saca la mano de entre su vestidura, arquea el brazo hacia su turbante, echa un poco para atrás la tela y la empuja hacia adelante, como para resolver un difícil problema. Luego, estira una pierna replegada, debajo de la otra, torna a coger sus borceguíes con la punta de sus pulgares y se aleja contorneándose, a fin de que su *djebba* caiga con euritmia alrededor de sus pasos.

Pronto los demás se levantan también. Los mismos mendigos se marchan. Los tranvías pasan vacíos. El sol besa el borde de nuestra ventana.

Detrás de la puerta, donde vigilan nuestros *chauchs*, no rumorea ya ningún murmullo. El sudor perla nuestra frente. Marville saca su reloj: son las once; aquí acaba nuestro servicio de estío. Cojo mi casco de corcho y bajo por la escalera excusada hacia los zocos.

En ellos no penetra el sol. Separa solamente las latas de las techumbres, calcina las estrellas que defienden las callejas, asesta por acá y por allá una mirada contra las vestiduras colgadas, que flamean, deslíza una caricia alrededor de las columnitas pintarrajeadas en espirales rojas y verdes—colores beylicales—, demasiado vivos para este fondo tenebroso, pero armoniosos en cuanto danza en torno suyo esta borla de dorado polvo.

En sus tenderetes y en sus alacenas, los vendedores están estirados cuanto pueden. Medio fuera de sus cajones, os sonríen, os llaman, os tienden las manos y se dilatan como su techo:

—*¡Es shams, es shams! ¡Hamdullah!* (¡El sol, el sol! ¡Alabanza al Dios único!)

Todos me conocen ahora; parecen decir: Es un buen hombre; este nos quiere; quiere también a nuestro verano y no se vuelve, como los demás rumís, durante los meses de calor, a su patria de brumas».

Pero yo vago preferentemente por el zoco de los Perfumes, bajo las bóvedas, donde mi mirada se embriaga con la sombra azul, saturada toda de nardo, de benjuí y de incienso. Los vendedores están tan pálidos y relucientes como la barrera de sus velas colgadas a su alrededor. Me siento sobre una columna derribada, ante el tenducho de uno de mis amigos, que me ha vendido para el cofre de Janina unos lindos frasquitos de cristal llenos de aromas inmortales.

Muchas veces el camino está obstruído por los visitantes de estío, por los rudos turistas del Sur, caravanas de nómadas, que vienen de las arenas remotas del Arad o del Djerid, de las fronteras tórridas de la Regencia, a cambiar su cebada ó su trigo contra caparazones para sus jumentos y chucherías para sus mujeres. Son unos diablazos huesudos, con gestos tímidos bajo sus mantos de monjes, con velos de monjitas en torno de su descarnado rostro tatuado, donde brillan sus ojos de perro-lobo. Caminan a zancadas, calzados con sandalias y azotados sus tobillos por el borde deshilachado de su albornoz; caminan con el paso largo de las gentes que tienen ante sí el infinito, con paradas bruscas y pupilas asombradizas ante una pared que da la vuelta, ante un corredor ensanchado, ante una techumbre que se inclina... ¡! ¡"Ellos no conocen más recinto que las telas móviles de sus tiendas y la bóveda del firmamento... En ocasiones, los acompañan algunas beduinas: éstas marchan tímidas, cogiéndose el dedo meñique. Son morenas y nerviosas, van sonoras de joyas, y de sus vestidos abiertos se desprende no sé qué olor a avena caliente, a tomillo silvestre y a gacela humeante...

Algunas veces también, jefes de tribus, caídes y *khalifats* del Sur vienen a rendir homenaje al bey. Llegan con gran aparato; pero han dejado sus caballos en la plaza de la Kasbah y bajan a los zocos, llenando estos estrechos pasadizos con su envergadura, con sus mantos de reyes nómadas, sus mantos color de naranja y color de fuego, que provocan incendios bajo los tragaluces de las bóvedas. Y, sentado sobre la vetusta columna, evoco, en ésta decoración de antaño, alguna invasión de bárbaros, de hordas llegadas desde las soledades líbicas bajo la dirección de un Antharite impetuoso o de un Narr'havas astuto.

Pero he aquí otro cortejo muy distinto. Negros y negras pasean un joven y vigoroso macho cabrío, cuyos cuernos están rodeados de un fleco de oro, como las trenzas de las vírgenes. Una *futa* de seda deslumbradora está sujeta con un bramante a sus riñones; en los pelos de su petral cuelgan brazaletes de plata, ajorcas de los tobillos y pendientes; alrededor de su cuello tintinean cadenas y sortijas.

El más viejo de la banda, un gorila desdentado, camina delante del macho cabrío quemando incienso en un braserillo de hierro. Otro, más joven, golpea unas castañuelas enormes; un tercero rasca una vihuela infernal, mientras que dos brujas con cara de pez van de tenderete en tenderete a pedir unos *surdis* (sueltos) y a retorcer lúbricamente su vientre, invocando a Alá.

Diríase en verdad que era alguna procesión bolesca de la antigua Cartago.

—¿Qué son este macho cabrío y esta mascarada?—pregunté estupefacto a mi amigo el perfumista, que depositaba también su óbolo en la bandeja de los demoníacos.

—Es el macho cabrío de Sidi-Saad. Cura a las posesas de amor... las cura del ardor que las atormenta durante el estío. Ellas le han sacrificado estas joyas.

—¿Es una ceremonia islámica?

—No; los sudaneses son los que han implantado esta costumbre entre nosotros. Es, sobre todo, cuestión de mujeres; pero yo doy mi

surdi por el incienso que arde y por la invocación a Alá.

—Sin embargo, no lo comprendo... ¿Qué se hace con ese macho cabrío?

—Se le degüella, al fin, en la *zauía de Sidi-Saad*; las poseías beben la sangre caliente y caen sobre él rabiosas, hasta llegar a un furioso aniquilamiento. ¡Es preciso que el mal del macho cabrío se cure por el macho cabrío!

Luego mi amigo sumióse de nuevo detrás de su barrera de velas.

Me levanté para escoltar durante un rato á aquel macho cabrío disfrazado de desposada, á aquel macho cabrío emisario de los pecados del verano, y me pregunté si mi piadosa guerra sacrificaría también a aquella divinidad patihendida. Luego torcí hacia el zoco de las Mujeres y desemboqué por el de los Tejedores en la calle Turbet-el-Bey.

¡Ah! ¡Cuánto me gusta mi calle, mi calle de puntiagudos guijarrillos pulimentados por los siglos y frotados por el sol! ¡Mi calle que chispea como un bermoso río de plata entre altas murallas de nieve, donde, por acá y por allá, una bóveda de ocre pálido encuadra una claveteada puerta.

De trecho en trecho, un arco cruza sobre mi calle; un arco con un *mucharaby* de mil ojos siempre espiadores, pero que, a esta hora, parpadean y pestañean, deslumbrados como los míos por toda esta claridad. En la tiendecilla, bajo la pequeña bóveda, nuestro tendero duerme, visible cuan largo es, entre sus jarros de aceite, en tanto que su dependientillo hace zumbar, sin tregua ni descanso, un plumero de palmitos sobre el escaparate envuelto en muselinas, que asalta una cohorte de moscas.

El aldabón de mi puerta arde bajo mis dedos. Mi patio, inundado de lluvia en invierno, está a la sazón sumergido de sol. Reverberado por las paredes de azulejos amarillos, este sol flamea como un brasero y caldea para la colada el agua que hay en una caldera de cobre. Los tomates, puestos á secar hasta sobre las baldosas, se encogen y se arrugan como bocas viejas, exhalando cierta acritud. Allá arriba, sobre el balcón, los frascos de pepinillos se evaporan también. Entre las columnas, unas guirnaldas de pimientos se encorvan formando collares de corales, y unas hojas de vid alineadas hacen de mi galería superior un templo griego festoneado de pámpanos.

Me gusta mi patio incendiado y sus olores ardorosos. Me quito el calzado, y bienaventurado, me paseo con los pies desnudos por las piedras recalentadas. Desde la cocina llega hasta mí la canción de los morteros de cobre, y no sé por qué—¿acaso a causa del metal rutilante?—, me parece que los morteros machacan luz, machacan sol.

Pero mi *diffa* está pronta, y tengo quemada la planta de mis pies: subo. Almorzamos en el balcón, bajo el techo de tejas verdes que avanza, detrás de los astrágalos de hojas de parra y de los rosarios de pimientos.

Digo «nosotros», y sin embargo, soy yo solo quien almuerza: Janina me sirve. La costumbre árabe estima irrespetuoso que la esposa figure en la misma mesa que su señor. Aquí, sin embargo, no es la regla internacional lo que preocupa a mi cautiva; creo más bien que lo que azora á esta salvaje es mi tenedor, este tenedor artificial, tan incómodo, cuando Alá nos ha puesto uno natural al cabo de cada brazo. Y además, ¿por qué inclinarse sobre una silla para llenar su estómago, cuando se está tan a gusto en el suelo?

Por esta causa, prefiere ella esperar a que yo haya encendido mi cigarro y me mezca en mi *rocking chair*, para acurrucarse, con sus dos maritornes, boca abajo y con la cara metida en la cazuela. Jamás se charla comiendo, ni se bebe tampoco: y cuando la glotonería os obliga a cualquier enfadoso hipo, hay que pronunciar a escape: «*Astaghfoi Allah!*» (¡Pido perdón a Dios por mis pecados!)

* * *

Llega, al fin, la hora deseada, la hora tórrida, la hora silenciosa, la hora del fuego y de la letargía, en que Túnez se cuece y flamea y se pasma medio muerta, poseída por los demonios del estío.

Entramos en nuestra alcoba, tan fresca, tan azul, que toda la sombra de la ciudad parece refugiada en ella. Cerramos las cuatro hojas de nuestra puerta y nuestras ventanas de muñeca.

En la profundidad del lecho, mi Jardincito está pálida como las velas de mi amigo el perfumista; sobre sus brazos flota todavía el olor de la canela que ella ha machacado para mí esta mañana, y sobre su carne pulida y ardiente como una piedra caldeada al sol encuentro de nuevo los aromas de las mujeres nómadas: el tomillo silvestre y la gacela humeante.

Y ante mis ojos pasa la visión del cortejo demoníaco, alrededor del macho cabrío de Sidi-Saad, el macho cabrío extravigoroso que, durante estos meses de ardor, exorciza a las que la furia de la sangre y los simunes de la carne...

Después de un momento, pregunto á Janina:

—¿Cómo se las compone tu madre para dejar de estar poseída?

—¡Es cuestión de Alá!—balbuceó mi gamuza, medio dormida ya sobre mi brazo.

XXXI

La cuarta oración me despierta. En el vasto silencio, la oigo llegar desde los cuatro minaretes a la vez. Parece más lenta, más vacilante. Diríasela toda languidecida de ensueño, toda alertagada de claridad, suspensa en el espacio y dilatándose como perezosa por encima de la ciudad.

Pero es preciso que se decida á sacudir su torpeza para llamar a los creyentes a la fe. Y resueltamente, alza su vuelo, vibra en amplias ondas monótonas e hipnotizadoras, que nadan por encima de nuestra tejado y caen en nuestro patio sonoro:

—*Allaah il Allaah!*...

Oigo a la señora Racimo Seco levantarse, hacer crujir sus babuchas sobre los escalones de piedra, sacar agua para sus abluciones secretas, y me digo que, dentro de un instante, los ángeles custodios estarán de visita en mi casa.

Bajo a mi despacho. Hay encima de mi mesa un manuscrito árabe, que me olvido de estudiar; miro fijamente ante mí. Por mi enrejada ventana veo mi patio con sus columnas rosadas y sus arcos de cal argentada. Encima de las losas deslumbrantes, otras arcadas se recortan sobre una sombra violeta, se dilatan y luego se empequeñecen, según la posición del sol. Unas golondrinas han construído sus nidos bajo las bóvedas—arabescos negros sobre la blancura de mis murallas—. En el fondo, detrás de las columnas, la luz adquiere matices de amatista y de espliego.

Y pienso allí, detrás de mis barrotes, en todas las secuestradas que siguieron antes que yo la marcha de la claridad en este patio, que contemplaron la belleza de las ojivas y el vuelo de los pájaros libres, que respiraron esta paz y escucharon este silencio ardiente... Y me pregunto si, para sus almas frágiles, la verdadera dicha no consiste en esta preciosa cautividad...

La vida vuelve gradualmente al barrio y á mi casa.

Es al principio el aprendiz del hornero, que va de puerta en puerta a buscar la pasta amasada para cocerla y que lanza su grito imperativo:

—*¡Yaaauuuaaa!*...

(Continuará)

Gozando de la vida...

Cuando por uno u otro motivo usted se exceda en los placeres de la bebida, de la comida y del fumar, no tema los consiguientes desórdenes de su organismo, si tiene a mano

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

Dos cucharaditas en un vaso de agua antes de acostarse y la misma dosis al levantarse, le producirán resultados excelentes: le corregirán los desórdenes del estómago y de los intestinos, como acedías, eructos, pesantes, ardor, etc. y, además, le harán desaparecer el dolor de cabeza y el malestar. **¡Exija la de Phillips!**

A base de Hidróxido de Magnesio.—M. R.

CONSERVA EL CABELLO MANTENIENDOLO SIEMPRE LIMPIO.

Manzanilla Champú Manzanol

Galería de Retratos de «ECRAN»

HELEN TWELVETREES es una de las nuevas estrellas de la nueva generación. Milita en las filas de R. K. O.

ecran

Encantadores trajes para niños

1) Traje de velo de piqué estampado. El canesú, en punta, forma las mangas vuelo. El canesú y corte que repite su forma más abajo, está subrayado por un calado embarrilado. Cinturón rojo y cuello de organdí blanco.

2) Trajecito para chica, de 6 a 8 años. La falda en forma, pega al corpiño abotonado adelante. Cuellecito de organdí blanco.

3) Traje sencillo, cerrado por una pata que abotona adelante cerca del escote. El cinturón, pespuntado, lo ajusta al talle. La falda, cortada en forma.

4) Trajecito adornado de ondas bordadas a mano, que rodean la falda y corpiño. Las ondas se repiten en el cuello y puños, de organdí blanco.

5) Trajecito que deja ver una blusa de linón blanco adornada de recogidos.

6) Traje para jovencita, adornado de calados a mano que subraya los cortes.

HECHO EN CHILE POR UNIVERSO